

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS**  
Departamento de Estudios Internacionales



TESIS DOCTORAL

**La política exterior yugoslava entre 1941 y 1953 : génesis y desarrollo del conflicto soviético-yugoslavo**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Rafael Calduch Cervera**

DIRECTOR:

**Antonio Truyol y Serra**

Madrid, 2015

Rafael Calduch Cervera

TP  
1272  
082-I



\* 5 3 0 9 8 6 0 5 2 8 \*

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

LA POLITICA EXTERIOR YUGOSLAVA DE 1.941 A 1.953

TOMO I

Departamento de Estudios Internacionales  
Sección de Ciencias Políticas  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología  
Universidad Complutense de Madrid.  
1983



BIBLIOTECA



**Colección Tesis Doctorales. Nº 69/83**

© Rafael Calduch Cervera  
Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 Madrid-8  
Madrid, 1983  
Xerox 9200 XB 480  
Depósito Legal: M-4969-1983

LA POLITICA EXTERIOR YUGOSLAVA DE 1941 a 1953: GENESIS Y DESARROLLO DEL CONFLICTO SOVIETICO-YUGOSLAVO

INTRODUCCION HISTORICA

CAPITULO I.- ANALISIS DE LAS ESTRUCTURAS ECONOMICA, SOCIAL Y POLITICA DE YUGOSLAVIA DURANTE LA ETAPA DE ENTREGUERRAS. (1919-1941)

- 1.- Estructura social y económica de Yugoslavia entre 1919 y 1941.
- 2.- Evolución de la política interna de Yugoslavia - entre 1919 y 1941.
- 3.- Evolución de la política exterior yugoslava de - 1918 a 1941.

CAPITULO II.- EVOLUCION DEL PARTIDO COMUNISTA DE YUGOSLAVIA EN EL PERIODO DE ENTREGUERRAS.

- 1.- La creación del P.C.Y. y los primeros congresos.
- 2.- El periodo de legalidad y el paso a la clandestinidad.
- 3.- Las fracciones políticas y la crisis interna del partido comunista.
- 4.- La Dictadura y la descomposición del P.C.Y.
- 5.- El VIIº Congreso de la Internacional Comunista y sus consecuencias en el P.C.Y.
- 6.- La guerra civil española y la actividad del P.C.Y.
- 7.- Las depuraciones estalinistas y la reorganización del partido realizada por Tito.

CAPITULO III.- LA ACTIVIDAD POLITICA Y REVOLUCIONARIA DEL PARTIDO COMUNISTA YUGOSLAVO DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.

- 1.- La preparación y actuación política del P.C.Y. desde el desencadenamiento del conflicto bélico mundial hasta la ocupación de Yugoslavia.
- 2.- Actitud del P.C.Y. ante la ocupación y división del país.
- 3.- La división político-militar de los yugoslavos: fuerzas de colaboración y fuerzas de resistencia.
- 4.- Las relaciones político-militares entre los -- "partidarios" de Josip Broz Tito y los "četniks" de Dragoljub Mihajlovič.
- 5.- El proceso revolucionario durante la Guerra de Liberación Nacional.
- 6.- La cuestión nacional en el nuevo Estado: fundamento ideológico de la Lucha de Liberación Nacional.

#### CAPITULO IV.- PROYECCION INTERNACIONAL DE LA GUERRA DE LIBERACION DE YUGOSLAVIA.

- 1.- Consecuencias internacionales de la invasión - italo-germana de Yugoslavia.
- 2.- Las relaciones entre las fuerzas de resistencia yugoslavas y las potencias aliadas al comienzo de la guerra.
- 3.- Las relaciones entre el P.C.Y. y la Unión Soviética hasta la Conferencia de Teherán.
- 4.- La política de las potencias aliadas al respecto al problema yugoslavo: Conferencias de Teherán, Moscú y Yalta.
- 5.- La ocupación yugoslava de Trieste: primeros conflictos de Tito con las potencias occidentales.

#### CAPITULO V.- EVOLUCION POLITICA DE YUGOSLAVIA DESDE 1945 HASTA EL CONFLICTO CON LA UNION SOVIETICA EN 1948.

- 1.- El Partido Comunista de Yugoslavia y la política interior.
  - 1.1- El primer Gobierno de Tito tras la guerra
  - 1.2- Las elecciones y la abolición del régimen monárquico.
  - 1.3- La Constitución de 1946.
  - 1.4- Las primeras nacionalizaciones.
  - 1.5- La reforma agraria y las primeras cooperativas.
  - 1.6- La reconstrucción económica y el plan quinquenal 1947-1951
- 2.- La política exterior yugoslava con anterioridad a la ruptura.
  - 2.1- La cuestión Trieste: conflicto con las potencias occidentales.
  - 2.2- Las relaciones entre Yugoslavia y Albania.
  - 2.3- Las relaciones búlgaro-yugoslavas y el proyecto de "federación balcánica".
  - 2.4- Especial referencia a las relaciones soviético-yugoslavas entre 1945 y 1948.

#### CAPITULO VI.- EL CONFLICTO ENTRE YUGOSLAVIA Y LA UNION SOVIETICA (1948-1949)

- 1.- Análisis de la correspondencia entre el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia y el Comité Central del Partido (bolchevique) de la URSS.
- 2.- La Oficina de Información de los partidos comunistas y su papel en el conflicto soviético-yugoslavo:
  - 2.1- La cuestión de la Kominform y su función originaria.
  - 2.2- El periódico de la Kominform y la teorización del conflicto.

2.3- El papel de la Kominform en la consagración de la ruptura.

3.- La evolución interna del Partido Comunista de Yugoslavia durante el conflicto.

3.1- El Vº Congreso del Partido.

4.- Una interpretación de la crisis de 1948.

4.1- Conflicto entre Estados.

4.2- Conflicto entre Partidos Comunistas.

4.3- Enfrentamiento entre concepciones ideológicas.

4.4- Una rivalidad entre estadistas: Tito-Stalin

#### CAPITULO VII.- LAS CONSECUENCIAS DE LA RUPTURA (1949-1953)

1.- Consecuencias políticas en el interior de Yugoslavia.

1.1- Modificaciones en la estructura estatal: - descentralización política y aduanera.

1.2- Las depuraciones políticas en el seno del P.C.Y.

1.3- El VIº Congreso del partido y los estatutos.

1.4- El caso Milovan Djilas.

2.- Consecuencias económicas del conflicto:

2.1- La ruptura de relaciones económicas con la URSS y las democracias populares.

2.2- La ayuda económica procedente de las potencias occidentales.

3.- Consecuencias en la política exterior yugoslava:

3.1- Los nuevos fundamentos de la política internacional yugoslava.

3.2- Los conflictos fronterizos con las democracias populares y la Resolución 509 (VI) del 14 de diciembre de 1951.

3.3- El problema de Trieste y las relaciones -  
italo-yugoslavas.

3.4- La reorientación de la política balcánica  
de Yugoslavia: el Pacto Balcánico del 28  
de febrero de 1951.

4.- Consecuencias ideológicas:

4.1- Las críticas al régimen stalinista y la -  
teorización del modelo socialista yugoslava.

.- CONCLUSIONES

.- DOCUMENTOS Y ANEXOS

.- FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFIA



I.-INTRODUCCION HISTORICA:

LA DECADENCIA DEL IMPERIO TURCO Y LA FORMACION  
DE LOS PRIMEROS NUCLEOS ESLAVOS

La decadencia del Imperio otomano, que empieza a presentar sus primeros síntomas a comienzos del siglo XIX, va a ser un factor capital en la trayectoria política de los eslavos del sur.

La división existente en los últimos años del siglo XVIII y primeros del XIX, de los territorios de la península balcánica, va a ser un elemento distorsionante de la evolución social y política de los pueblos eslavos, cuyas consecuencias se dejarán sentir, de forma casi dramática, a partir de la reunificación de todos ellos bajo una misma estructura estatal.

En efecto, los territorios de la costa dálmata hasta la región de Herzegovina, junto con las regiones de Eslovenia y Croacia-Eslavonia, se encontraban bajo el dominio del Imperio Austro-Húngaro. En cambio, los territorios de Bosnia, Herzegovina, Servia, Montenegro, y Macedonia, se hallaban bajo la jurisdicción del Sultán.

Esta división de la península balcánica, resultado del enfrentamiento histórico de ambos imperios, incidió directamente en la historia, la cultura, el sentimiento y conciencia nacionales, de los pueblos eslavos, de forma muy distinta, según perteneciesen a uno u otro de los imperios.

La epopeya napoleónica, en sus luchas contra el Imperio austríaco, alcanzó los territorios del norte de los Balcanes en varias ocasiones, concretamente en los años 1797, 1800, 1805 y 1809 año en el que la firma del Tratado de Schönbrunn cierra el acceso del imperio austríaco al mar, al ampliarse las cesiones territoriales que ya se habían estipulado en la paz de Presturgo (1805). Por el tratado de 1809, los franceses obtienen entre otros, los territorios de Istria, Dalmacia (hasta las Bocas del Cáataro), Carintia occidental, Carniola, el li-



toralesloveno incluída la ciudad del Trieste y una parte de Croacia, junto con las denominadas "marcas militares". (1).

Con todos estos territorios, los franceses organizan una nueva provincia imperial denominada "Provincias Ilirias", que con su capital en Ljubljana dependía directamente del dominio militar francés. El período de ocupación napoleónica de estas regiones, a pesar de su brevedad, pues tan sólo duró desde 1809 a 1813, tuvo una singular importancia, por cuanto la autonomía administrativa y económica junto con la introducción de importantes mejoras de carácter cultural y jurídico, contrastaron enormemente con el período de ocupación austríaco, contribuyendo a despertar la conciencia nacional de estos pueblos.

La introducción de "Código de Napoleón" basado en el principio de la igualdad jurídica de todas las personas ante la ley, quebró el sistema de relaciones feudales que imperaba en estas tierras, permitiendo la liberación del campesinado y el ascenso de la burguesía ciudadana, frente a la nobleza terrateniente. Análogamente, se hicieron importantes avances en el campo económico, al crearse una red de carreteras que impulsó el comercio interno, la reorganización de la administración rompe los esquemas de la vieja burocracia austríaca al permitir el acceso de los eslavos a puestos importantes y al admitir las lenguas eslavas con una igualdad legal con el italiano, francés y alemán, en los tribunales y demás órganos de gobierno. Finalmente, donde más destacó la influencia francesa, fue en los campos artístico, y científico. El reconocimiento de las diversas lenguas eslavas y su difusión en las diversas escuelas que se crean, la formación de una Academia en Ljubljana en la que se desarrolló el arte y la literatura eslovena, permiten que se den las condiciones más idóneas para un renacimiento cultural genuinamente eslavo. Este florecimiento de la cultura y de la lengua eslovena, reprimidos por tanto tiempo, dan lugar a un movimiento literario y lingüístico que, rebasando los límites temporales de la ocupación francesa, sentará las bases de una conciencia nacional (eslovena y croata) entroncada en las más puras raíces histórico-culturales, que se desarrollará con todo vigor durante la etapa posterior de demi-

nación austro-húngara. (2)

Mientras en la parte septentrional de los Balcanes se asistía a la penetración francesa, los territorios sometidos al sultán iniciaban una lucha contra el poder otomano, para lograr su liberación. La insurrección que estalla en 1804 bajo la dirección de Jorge Petrović (Karadjerdje) tuvo inicialmente el carácter de una rebelión social, frente a los abusos y la opresión de los jenizaros, en las tierras de Servia. Paradójicamente, la rebelión iba encaminada en sus inicios, al reforzamiento del poder central del sultán y de su administración, frente a los poderes locales de los terratenientes turcos. La victoria de los servios sobre los jenizaros, reforzó notablemente su potencia militar y política, ello permitió que tras una reunión de la Skupstina (asamblea) los dirigentes servios, movidos por el apoyo de Austria y Rusia, solicitasen el reconocimiento de su autonomía local.

La reacción turca fue tajante y el gobierno otomano se negó a reconocer la autonomía servia. Evidentemente, en la decisión del gobierno turco influyeron dos tipos de consideraciones para mantener esta postura. Una de índole interna, según la cual el reconocimiento de la autonomía local de los servios, podría convertirse en un peligroso ejemplo para otros territorios del Imperio cuyas reivindicaciones independentistas eran ya notorias, como sucedía con Grecia, Bulgaria y Montenegro, provocándose con ello una serie de conflictos internos que sin duda pondrían en peligro la existencia misma del propio Imperio. El otro motivo, de carácter internacional, enlazaba directamente con el anterior. Estaba claro que tras las aspiraciones servias, se encontraban los imperios austríaco y ruso, que jugaban la carta nacionalista, como un medio de aumentar sus respectivas influencias a costa de la Sublime Puerta, modificando de esta forma el mapa político de los Balcanes.

La negativa turca a las demandas servias dio un giro autonomista a la sublevación servia. La ayuda rusa al movi

miento servio facilitó la obtención de algunas victorias iniciales en Mićar y Deligrad, pero tras la derrota frente al ejército ruso en Chegra (cerca de Niš<sup>V</sup>) los serbios se vieron obligados a firmar la paz de Bucarest.

Entre tanto, la reunión del Congreso de Viena - tras la derrota de los ejércitos napoleónicos, supone un intento concertado de las grandes potencias europeas (Austria, Rusia, Prusia, Gran Bretaña y Francia) por restablecer el orden europeo existente con anterioridad a la empresa napoleónica. Las decisiones que en dicho Congreso se adoptan, repercuten directamente en las "provincias Ilirias" que son disueltas y pasan a depender - nuevamente, en su mayor parte, de la corona austríaca.

A la casa de los Habsburgo, se le conceden los territorios de Istria, Dalmacia y Eslovenia, en tanto que Croacia y Eslavonia pasan a formar parte de los dominios húngaros, restableciéndose nuevamente las "marcas" militares austríacas. La primera consecuencia de esta vuelta a las divisiones político-administrativas anteriores a las campañas napoleónicas, fue el desmantelamiento del sistema administrativo que se había instaurado por los franceses. En efecto, la administración fue reorganizada sobre bases fuertemente centralistas. La supresión del carácter oficial de las lenguas eslavas (esloveno y croata) junto con la limitación de los cargos que podían ser ocupados por la población eslava, se combinó con un proceso de "germanización" o "magiarización", según las zonas, de la administración. Conjuntamente con estas medidas, se cerraron la mayoría de los centros culturales que habían surgido en la etapa anterior y se suprimió el estudio del croata y esloveno en las escuelas. Todas estas medidas, encaminadas a someter nuevamente a las regiones eslavas al poder central de Viena, no logran impedir que el germen nacionalista que había brotado, - se desarrollase cada vez con mayor fuerza a lo largo de todo el - siglo XIX, consolidándose poco a poco la conciencia nacional y el sentimiento paneslavo de estos pueblos como reacción a la imposición austríaca.

Estas regiones, que quedaron anexionadas de forma definitiva al imperio austríaco, hasta la guerra 1914-1918, gozaban no obstante de algunos órganos políticos propios, como el "Sabor" (Asamblea croata) que a su vez poseía una representación parlamentaria en la Dieta imperial. Sin embargo, estas mínimas - concesiones políticas no lograron solucionar el problema de las minorías eslavas del sur del imperio, las cuales con el paso del tiempo se convertirán en un factor fundamental y decisivo de la política imperial en los Balcanes. En efecto, la política austro-húngara se basará en dos supuestos esenciales. Por un lado, la neutralidad de las tendencias nacionalistas, cada vez más poderosas, mediante adecuadas medidas de "germanización" entre las clases populares. Todo ello, combinado con una política de penetración económica y financiera con objeto de convertir estas regiones en semicolonias de Austria-Hungría. Por otra parte, la política exterior del imperio austríaco, tratará, por todos los medios, de debilitar la influencia rusa entre los eslavos del sur, fomentando al mismo tiempo la descomposición interna del imperio turco y, todo ello orientado a aumentar sus territorios y por tanto su hegemonía en la península balcánica. La importancia vital de los Balcanes para Austria, se vio aumentada, tras la independencia de Italia, ya que a partir de ese momento la única salida directa al mar de los productos comerciales austríacos, se realizará a través de los puertos de la costa dálmata (Trieste, Rijeka, Split, Dubrovnik), lo que exigía a su vez una activa política austríaca de dominio de estas regiones como única fórmula de neutralizar el control italiano del Adriático.

Estas coordenadas político-económico, se encontrarán como constantes de la política austríaca en los Balcanes, durante todo el siglo XIX, siendo estos intereses de Austria los que, oponiéndose abiertamente con los de Rusia y Turquía, le obligarán a un enfrentamiento constante con ambas potencias. Este es en realidad el triángulo básico que va a dominar la política interna de los Balcanes, reforzado por el apoyo político, diplomático y militar, de las restantes potencias europeas, Francia, Prusia

sia, (más tarde Alemania) y Gran Bretaña, a cada uno de los centros neurálgicos de la política balcánica, Viena, Constantino--pla y San Petersburgo, determinando así la trayectoria político, social y económica de los pueblos eslavos del sur.

Mientras Austria reanudaba su política de anexión territorial y sumisión de sus antiguos dominios balcánicos, en Servia se desencadenaba una nueva revuelta contra el poder turco. Una serie de jefecillos locales servios, tras una reunión celebrada el 25 de abril de 1815 en Takovo, deciden retomar la lucha contra los turcos, dirigidos esta vez por Miloš<sup>V</sup> Obranović uno de los dirigentes que ya había participado en la anterior rebelión servia. El nuevo levantamiento servio, apoyado por Rusia, que tras la derrota de los ejércitos napoleónicos veía liberados gran parte de sus recursos militares, alcanza en pocos meses importantes victorias en Rudnik, Čačak<sup>V</sup>, Pozarevać y Kraguljevać, logrando con ello liberar todo el norte de Servia del poder turco. Las luchas entre servios y turcos durarán sin embargo hasta 1817, año en el que la Skupština (Asamblea Servia) reconoce a Miloš<sup>V</sup> Obrenović como príncipe heredero del país. En realidad Servia, que por esas fechas tan sólo era una pequeña región situada estratégicamente en el centro de la península balcánica y rodeada de los territorios del imperio turco, no será reconocida como principado autónomo, aunque vasallo de la Sublime Puerta, hasta los "firmans" (hatti-chérife) del sultán promulgados en 1829 y 1830. En ellos, el sultán, no sólo reconoce el título de príncipe a Miloš<sup>V</sup> Obrenović, si no que además, admite el carácter autónomo del principado vasallo Servio y la reorganización con carácter independiente y nacional de la Iglesia Ortodoxa. Por su parte, Servia, se comprometía al pago de ciertas cantidades anuales, en concepto de tributo de vasallaje. Un nuevo "firmán" de 1833 ampliaba los territorios del principado, con aquellas regiones que habiendo participado en la sublevación, habían quedado bajo dominio turco.

Este período, tiene una importancia trascendental, ya que marca el principio de la existencia de Servia como un principado con total independencia en el orden político interno y.

con ello, el comienzo de la consolidación del primer centro de irradiación y de impulso de los movimientos nacionalistas eslavos de la península, contribuyendo, de esta forma, a potenciar la "toma de conciencia" nacional en otras regiones eslavas, como Croacia, Montenegro, Eslovenia, Bosnia y Herzegovina.

Evidentemente, el apoyo recibido por los servios de Rusia y los vínculos, inicialmente débiles, de carácter paneslavista, que unían a los servios y al pueblo ruso, contribuyeron poderosamente a aumentar el prestigio ruso en el área balcánica, a costa de los intereses austríacos en el norte y turcos en el sur.

En política exterior, Servia adoptó una postura de apoyo moderado a la revuelta de los servios de la región de Vojvodina que en 1848 y con ocasión de la sublevación de los húngaros respecto del poder de Viena, tratan de obtener su independencia respecto de Hungría. No obstante, el "Augsleich" de 1867 que hace depender directamente las minorías servias de las regiones húngaras, de los gobiernos de Budapest, cortará todas las veleidades nacionalistas de la población servia de estos territorios.

Análogamente como resultado de la política de su ministro de Asuntos Exteriores, Ilya Garachanin, adoptó una política de neutralidad en la Guerra de Crimea, a pesar de los sentimientos pro-rusos del pueblo servio. Esta neutralidad, permitió que en la Conferencia de París de 1856, se reconociese la "autonomía" de Servia que quedaba garantizada por la protección de las potencias europeas. El sultán seguía ostentando el derecho a mantener guarniciones militares en algunas ciudades aunque se comprometía a no realizar ninguna intervención armada sin la aprobación de las potencias europeas.

Obtenida ya la consolidación interna de Servia, - tras la desaparición de los últimos reductos turcos y el mantenimiento de un poderoso ejército capaz de servir de sustento de la

política exterior del país, la vida política de este principado quedará, a partir de 1867, sometida a las decisiones que se adopten en los grandes centros de la diplomacia europea comprometida en esta parte del continente. Como afirma Darby: "De esta manera, sobre las pequeñas ruedas de la política servia, rodarían las más grandes de la diplomacia europea y, en su momento, los asuntos servios servirían de pretexto para la gran conflagración de 1914-1918" (3).

Por el Augsleich de 1867, se reconoce el dualismo del Imperio, formado por Austria y Hungría, bajo el cetro imperial único de la dinastía de los Habsburgo. Por este compromiso determinados "asuntos de Estado" fueron considerados como problemas comunes a ambas partes del Imperio y por tanto se hallaban centralizados en Viena. Por el contrario la mayor parte de los problemas, incluido el de la administración de las regiones con población eslava, se consideraron propios y exclusivos de cada una de las partes.

Entre los asuntos comunes a todo el Imperio figuraban:

- Política internacional y diplomática del Imperio.
- Sistema militar y defensivo.
- El sistema fiscal y financiero para mantener el sistema administrativo de los problemas comunes.

Entre los temas que deberían ser tratados por principios "idénticos" en cada una de las partes del Imperio, se encontraban:

- Política comercial y legislación aduanera.
- Imposición fiscal directa.
- Política monetaria.
- Transportes y redes ferroviarias.

Finalmente existían una serie de disposiciones especiales que regulaban:

- Sistema administrativo.

-Composición de la Dieta Imperial.

-Porcentaje presupuestario aportado por cada una de las partes (4).

El compromiso de 1867, supuso un duro golpe para los sueños nacionalistas de todos los pueblos eslavos sometidos al Imperio, pues cada una de las partes adquiría el derecho de regular el problema de las minorías con arreglo a su propia legislación. De esta forma, mientras la política centralista de Bach sofocaba los intentos independentistas de Eslovenia y Croacia, los húngaros se lanzaban a una política de "magiarización" de Eslovenia y de colonización de las tierras de Vojvodina con colonos traídos de todos los confines del Imperio, convirtiendo esta región en un indescriptible mosaico étnico (5).

La guerra Franco-prusiana de 1870-1871 y la constitución del Reich alemán, con la proclamación el 18 de enero de 1871 de Guillermo I como Káiser del Imperio, supuso una modificación sustancial del mapa político europeo. La aparición de Alemania y su política, cada vez más resuelta, de apoyo a la monarquía austro-húngara dio un giro fundamental al juego de fuerzas que confluyen en los Balcanes. La diplomacia iniciada en Europa por el Canciller Bismarck fue el "nuevo" elemento que modificó el sistema de relaciones entre los grandes imperios europeos comprometidos en el área balcánica.

El doble antagonismo de Rusia con Austria-Hungría y Gran Bretaña respecto de esta zona, será hábilmente utilizado por Bismarck para reforzar el peso político de Alemania con relación al Imperio turco, al tiempo que esa situación le permitía neutralizar la amenaza de Rusia y lograr una expansión económica y marítima que, poco a poco, iría haciendo peligrar la hegemonía colonial y marítima de Gran Bretaña. Ello suponía según el Prof. Truyol que "una vez más, la cuestión de Oriente desempeñó su papel de manzana de la discordia. Era tradicional, en los Balcanes dominados por el Imperio Otomano declinante, un doble antagonismo: entre Austria-Hungría y Rusia por la hegemonía en dicha región, a costa del Imperio Otomano (la 'Puerta Otomana'); entre Rusia y Gran Bretaña, en torno a los Estrechos y a Constantino--



--

pla, consistiendo la política británica en apuntalar al Imperio Otomano y defender su integridad". (6)

La cuestión de los Balcanes, que originó el enfrentamiento entre las grandes potencias europeas durante el último tercio del siglo XIX, se inició con la sublevación de las provincias de Bosnia y Herzegovina contra el poder turco, en 1874. Inicialmente este conflicto que, como tantos otros, pudo haber sido resuelto de forma favorable para el régimen político del sultán, pronto desencadenó una serie de tensiones internacionales, provocadas por la intervención de Austria-Hungría y Rusia en favor de los insurrectos. En efecto, el Conde Andrassy, Ministro austro-húngaro de Asuntos Exteriores, apoyado diplomáticamente por Rusia, obligó a la Sublime Puerta a aceptar una serie de concesiones que garantizaran la protección de los derechos de las minorías cristianas de estas provincias. La intervención de Servia y Montenegro en 1876, en apoyo de los rebeldes y con el secreto deseo de aumentar sus territorios, contra los turcos complicó aún más el panorama político-diplomático.

La derrota de los ejércitos serbios por los turcos, que puso en peligro la propia autonomía del principado, obligó al gobierno ruso a una intervención militar, tras haberse garantizado mediante negociaciones, la neutralidad de Austria-Hungría en este conflicto. (7) El 24 de abril de 1877 el zar declaró la guerra al Imperio Otomano y en un rápido avance del ejército ruso se llegó a los alrededores de Constantinopla a principios de 1878. La crítica situación obligó al sultán a negociar la paz con Rusia, firmándose el 3 de marzo los Preliminares de San Stéfano. Dichos preliminares de paz resultaban enormemente ventajosos para Rusia que al imponer sus condiciones lograba una importante hegemonía en la península. En ellos se estipulaba la total independencia respecto del Imperio Otomano de Servia, Montenegro y Rumanía. Se fijaba una ampliación de las fronteras de Bulgaria que, aún siendo un principado vasallo del sultán, quedó bajo la protección militar y política de Rusia, quien además se anexionaba la Besarabia sudoccidental a cambio de la cesión a Rumanía de la región de Dodrudja. También se acordaba una rectificación de las fronteras

del Imperio Otomano en beneficio de Rusia que se anexionaba las ciudades de Ardajan, Kars, Batum y Bayaceto, con lo que obtenía el control de la carretera que unía Trebisonda a Tauris. Los turcos se comprometían a realizar una serie de concesiones y reformas en Bosnia y Herzegovina sobre la base del Memorándum de Berlín de 1876. Por último, la Sublime Puerta, se obligaba al pago de una importante cantidad en concepto de indemnización a Rusia, junto con el mantenimiento de la apertura de los Estrechos, tanto en tiempo de paz como de guerra, para los barcos comerciales de los países neutrales, que se dirigiesen a los puertos rusos del Mar Negro. (8).

Rusia pues instauraba, mediante estos preliminares de paz, un auténtico dominio político-militar sobre la mayor parte de los Balcanes, y en particular, sobre las regiones de los Estrechos, punto vital para el comercio ruso. El tratado suscitó las protestas de Austria-Hungría y Gran Bretaña que veían con temor la hegemonía rusa, en esta parte del continente europeo. Por todo ello, el Conde Andrásy, a instancias del Canciller Alemán Bismarck, hizo una propuesta oficial para la celebración de un Congreso de las grandes potencias con objeto de examinar las condiciones de paz entre Rusia y el Imperio Otomano. La diplomacia rusa se mantuvo conciliadora en este punto, ante el temor de un posible conflicto con el Imperio Austro-Húngaro, conflicto para el cual no se encontraba suficientemente preparada como lo afirmaban los comandantes en jefe de los ejércitos rusos en los Balcanes, Nicolai Nicolaievich y Mijáil Nicolaievich. En el mismo sentido se manifestaron el Ministro de Asuntos Exteriores, Gorchacov, y los de Guerra y Finanzas, Miliutin y Reiter (9)

El Congreso se celebró en Berlín, iniciándose el 13 de junio de 1878, con la asistencia de los representantes de Alemania, Rusia, Austria-Hungría, Gran Bretaña, Francia y Turquía. Las delegaciones compuestas por varios miembros, tuvieron en algunos casos una importancia trascendental, destacando entre los segundos miembros de las delegaciones, Salisbury Shuválov.

La duración del Congreso fue de un mes, y el 13 de Julio finalizaba con la firma del Tratado de Berlín que venía a sustituir - al de San Stéfano. (10) .

Por el Tratado de Berlín, Rusia quedaba desposeída de la mayor parte de las anexiones territoriales estipuladas en la Paz de San Stéfano. Así mismo, se reducían las posesiones de Bulgaria al crear un principado autónomo con el nombre de Rumelia Oriental y que comprendía las regiones meridionales de Bulgaria, protegiéndose de este modo, es decir mediante un Estado-tapón, los dominios europeos del Imperio Turco, particularmente Constantinopla y los Estrechos, del dominio militar ruso. Además, con el reconocimiento del protectorado austro-húngaro de las provincias de Bosnia y Herzegovina, se pisoteaban - los derechos de la población eslava de estas regiones que veían, con amargura, como las grandes potencias sustituían el yugo turco por el más sutil pero no menos opresor de Austria-Hungría.(11)

El Tratado de Berlín establecía la independencia de Rumanía, Servia y Montenegro, ampliando sus territorios a costa de los de la Sublime Puerta, y concediendo a Montenegro una salida al mar por el puerto de Antivari y su litoral, aunque Turquía seguía manteniendo el puerto de Dulcinjo. Las diferencias que existían respecto al Tratado de San Stéfano eran -- sin embargo muy importantes, destacando las siguientes:

- 1ª.- Se concedía el control marítimo de la costa balcánica y del Adriático a Austria-Hungría, mediante el reconocimiento del protectorado de las provincias de Bosnia y Herzegovina, así como de la vigilancia marítima y sanitaria de las costas y los puertos incluido el de Antivari. (Art. XXIX)
- 2ª.- La delimitación de las fronteras se encomendaba a una Comisión Europea, en la que deberían estar representadas las potencias signatarias y no las Comisiones Mixtas, como ocurría

en San Stéfano. (Arts. II y XLVI)

- 3ª.- Aunque se admitía el mantenimiento de tropas rusas en Bulgaria y Rumelia Oriental, el período de acantonamiento de éstas se reducía de dos años a nueve meses, quedando ambos principados bajo la protección conjunta de las potencias signatarias y no sólo de Rusia. (Arts. VI; VII y XXII)
- 4ª.- Se introducen una serie de garantías en el derecho público interno de cada uno de los nuevos Estados, tales como la libertad de creencias religiosas, goce de los derechos civiles y políticos y la no discriminación por motivos religiosos. Resulta paradójico que las potencias más intransigentes y absolutistas de Europa, se convirtiesen en los árbitros de la aplicación de estas medidas "liberales" en las regiones balcánicas. (Arts. V;XX;XXVII y XXXV)
- 5ª.- Se mantiene el régimen de Capitulaciones en los dominios del Imperio Otomano para los cristianos. (Arts. VIII;XX;XXVII y XXXVII)
- 6ª.- Se conceden unas prerrogativas jurídico-económicas a Austria-Hungría para el establecimiento de líneas férreas en la península balcánica, a costa de los intereses rusos y turcos. (Arts. X;XXI;XXIX y XXXVIII).

Como se puede apreciar, el prestigio ruso quedó postergado por el Tratado de Berlín a los intereses y la influencia austro-húngara, lo cual creaba una situación inestable al provocar el enfrentamiento directo entre ambas potencias. Se reconocía también como válido, el régimen de los Estrechos estipulado en la Paz de París de 1856, que imposibilitaba a Rusia a asegurar su salida libre al Mediterráneo. Por todo ello, no resulta extraño que, como consecuencia del Congreso de Berlín, se debilitase enormemente el llamado "Acuerdo de los Tres Emperado

res" concluido por el Tratado de Schoenbrun el 6 de Junio de 1873.

La otra potencia "perjudicada" por el Congreso - de Berlín, fue el Imperio Otomano, que se vio sensiblemente mermado en sus dominios europeos, debido a la creación de los principios autónomos de Bulgaria y Rumelia Oriental, así como por la independencia que se concedía a Servia y Montenegro. A lo que debe añadirse la situación privilegiada de Austria-Hungría, en los campos político y económico, al concedérsele una supremacía administrativa en las regiones de Bosnia y Herzegovina, que si bien no era una anexión "de jure" sí lo era a efectos prácticos además - del derecho prioritarios para el tendido, de redes ferroviarias en los Balcanes.

Desde otra perspectiva, el Congreso vino a consagrar el peso político de Alemania en el sistema de potencias - europeas, a la vez que ponía de relieve la importancia que el - área oriental del Mediterráneo poseía para Gran Bretaña y sus dominios coloniales, quien verá, cada vez con menor recelo, el auge del peso de la diplomacia y la influencia austro-alemana en - la política turca. La nueva política exterior de Alemania encontrará un punto de apoyo esencial en el Imperio Austro-húngaro, - apoyo que Bismarck logró consolidar con la formación de una "Alianza austro-alemana" o "Dúplice Alianza" concluida el 7 de Octubre de 1879. (12)

La reordenación de los territorios balcánicos, la hegemonía austro-húngara y el concierto entre Berlín y Viena no tardaron en dejar sentir sus efectos entre los pueblos eslavos. Ya en 1880, Servia concluye un acuerdo comercial con la doble monarquía, por el cual la mayor parte del comercio servio se realizaría con el Imperio. La proclamación del Reino de Servia en 1882, no vino a modificar la dependencia creciente de este - Estado respecto de Austria-Hungría en los campos político y económico. La política exterior de Milán Obrenović se acercaba pe-

ligosamente a la doble monarquía y ello ponía cada vez en mayor peligro los intereses rusos en los Balcanes. El gobierno ruso -- trató por todos los medios de contrarrestar los efectos negativos de la orientación política de Servia buscando una aproximación a Bulgaria y un dominio militar y naval en el Mar Negro que garantizase su control de los Estrechos y evitase otra situación similar a la que se produjo durante la Guerra de Crimea.

En la reunión del gobierno ruso del 6 de Septiembre de 1881 se decide llevar a cabo la construcción de una escuadra militar en el Mar Negro, que a la vez que permita un reforzamiento del poderío militar ruso en los Balcanes y en los Estrechos, facilitase con ello el comercio marítimo de la zona, contrarrestando la superioridad marítima de la escuadra inglesa en el Mediterráneo.

La lucha entre Rusia y Austria-Hungría por mantener el dominio sobre los Balcanes, se extendía también al campo económico. Este duelo alcanzó su máxima dureza en el tema -- del tendido de redes ferroviarias. Los proyectos austro-húngaros de realizar dos grandes líneas de ferrocarril, que permitiesen y estimulasen la expansión financiera de los capitales de la banca vienesa y la exportación de los productos agrícolas húngaros, se oponía abiertamente al proyecto ruso de tender una línea ferroviaria que uniese la cuenca del Danubio con los territorios del sur de la península, a través de los pasos de las cadenas montañosas balcánicas. (13) Tras múltiples presiones diplomáticas y económicas, se impusieron los proyectos austro-húngaros, lo que favoreció la hegemonía de esta potencia en la zona.

Al tratado comercial entre Servia y Austria-Hungría, le siguió un Acuerdo secreto entre ambos Estados, firmado el 28 de Junio de 1881 que respaldaba jurídicamente la sumisión de Servia a la política de Viena y del que se ha dicho que por él "Servia dejó de ser tributaria de Turquía para pasar a ser un

vasallo de Austria". (14)

Los intentos rusos de atraerse a Bulgaria, no tuvieron tampoco mejor fin. Tras la sublevación de Plovdiv (Filipolis el 18 de Sept. de 1885 y la expulsión del gobernador -- turco, se proclamó a Alejandro de Battenberg, príncipe de Bulgaria. Una crisis militar con Servia. permitió la reunificación de Bulgaria y Rumelia Oriental bajo su cetro. Ciertamente la diplomacia vienesa jugó un papel decisivo en estos acontecimientos, lo que determinó la orientación pro-austriaca del príncipe, a pesar del enfrentamiento que ello ocasionó con la mayoría de los búlgaros partidarios de una política favorable a Rusia o al menos abiertamente antiaustriaca del príncipe, a pesar del enfrentamiento que ello ocasionó con la mayoría de los búlgaros partidarios de una política favorable a Rusia o al menos abiertamente antiaustriaca. Al derrocamiento del príncipe Alejandro por la facción pro-rusa en Agosto de 1886 y la formación de un gobierno presidido por el metropolitano Clemente y el dirigente del partido liberal, Tsankov, le siguió un nuevo cambio político con la formación de una regencia presidida por Stambulov, líder de la facción conservadora y que se hallaba muy vinculado a los círculos financieros vieneses.

Rusia tuvo que ceder a esta penetración y hegemonía de la monarquía danubiana, dada la precaria situación internacional que atravesaba, por causa del conflicto comercial con Alemania (15) y que le impedía adoptar las medidas adecuadas para "equilibrar" el dominio austro-húngaro. Intentarlo suponía una crisis con Viena y probablemente también con Berlín, dado el sistema de alianzas, para el cual Rusia no se hallaba preparada.

En definitiva, durante este período, Austria-Hungría obtuvo importantes éxitos, algunos de ellos irreversibles hasta 1914, en su política del "drang nach osten", siendo constantemente apoyada por su aliada, Alemania. El acuerdo entre Ber

- -

lín y Viena, unido a la crisis de las relaciones comerciales de Alemania con Rusia, obligaron a ésta última a dar un giro decisivo en su política exterior que a partir de este momento se dirigirá a un pacto con la potencia continental rival de Alemania, es decir, con Francia. Este acercamiento ruso-francés, se consolidó en 1887, cuando tras la negativa impuesta por Bismarck a la concesión de créditos alemanes a Rusia, el gobierno zarista obtuvo de la banca francesa la suscripción de los primeros empréstitos. Al año siguiente, se llevó a cabo una importante operación financiera que vinculó definitivamente el desarrollo económico ruso al capital financiero francés. Como afirma Potemkin en su obra "El capital francés se convirtió en el principal -- acreedor del zarismo. Rusia pasó a ser una esfera importantísima de exportación francesa de capitales. Los acontecimientos -- posteriores habían de demostrar el importante instrumento político que estos empréstitos fueron en las relaciones de Francia con la Rusia zarista". (16)

Con esta política, Alemania había destruido definitivamente toda posibilidad futura de alianza con Rusia, ello le obligó a consolidar los lazos que le unían desde 1882 con Italia por la "Triple Alianza" y de esta forma se renovaría ésta en 1887, ya que era la única alternativa de Alemania para hacer frente a la colaboración entre Francia y Rusia, ambas potencia continentales, ya que había que descartar toda idea de alianza con la poderosa Gran Bretaña. (17)

El final de la década de 1880 coincide pues con un cambio importante en el sistema de alianzas y acuerdos entre las grandes potencias europeas. La caída en 1890 del artífice y promotor de la política exterior alemana, el Canciller Bismarck, supuso un "endurecimiento" de las relaciones de este país con - Rusia. El tratado de "Reaseguro" cuya renovación debía realizarse ese mismo año entre ambas potencias, es definitivamente abandonado a instancias del consejero alemán, barón von Holsteir, -



ayudante directo de Càprivi. Ello obligó al zar a buscar un acuerdo militar con Francia que le permitiese salir del aislamiento al que le había conducido sus rivalidades con Alemania y Austria-Hungría. El Pacto militar franco-ruso, firmado el 18 de Agosto de -- 1892 y ratificado por el zar el 27 de Diciembre de 1893, preveía la colaboración militar entre ambas potencias en caso de agresión por alguna de las potencias signatarias de la "Triple Alianza", contra alguno de los dos Estados. (18)

Rusia seguía pues, empeñada en su política de influencia en los Balcanes, a pesar de que la penetración económica austriaca era ya irreversible, y por encima del acuerdo a que habían llegado en las conversaciones celebradas entre el Emperador Francisco José y el Zar Nicolás II, en 1897, y según -- las cuales ambos estadistas se comprometían al mantenimiento del "statu quo" en la zona balcánica.

La coyuntura política favorable a Rusia, a partir de 1903, permitió al zar Nicolás II, recuperar parte del -- prestigio político y del apoyo de los pueblos eslavos del sur, en detrimento de la tradicional hegemonía austro-húngara que por estos años se debatía en una fuerte crisis interna, provocada -- por las tensiones entre la población alemana del Imperio, los -- independentistas húngaros y las minorías eslavas, especialmente la minoría checa.

En otro orden de cosas, el antagonismo anglo-alemán alcanzará por estas fechas una crudeza insostenible, ya que a la competencia económica había que añadirle la pugna entre los imperialismos, ante la adquisición de territorios coloniales en Africa y Asia por Alemania y su penetración económico-militar en la península de Anatolia. (19), factores estos que Gran Bretaña consideraba peligrosos para el mantenimiento de su imperio colonial. Como se afirma en la obra dirigida por el prof. Goetz -- "La lucha por las colonias era, en primer término, una lucha --

por mercados seguros para los productos de la industria nacional y por la dominación de comarcas que producían las necesarias materias primas para la gran industria y los productos alimenticios indispensables para la alimentación de la población industrial. (...)

Entre todas las oposiciones que la competencia económica provocó, la oposición entre Inglaterra y Alemania fue siendo cada vez más aguda. El poderoso florecimiento del comercio y de la industria alemanas provocó en Inglaterra -que en ambas ramas había mantenido hasta entonces la hegemonía indisputada- un sentimiento de descontento y de envidia. Inglaterra había llegado a un predominio económico cómodo y grato y, al parecer, inatacable; y he aquí que de pronto veíase ante un competidor peligrosos que, poniendo su extremada tensión sus fuerzas de trabajo, amenazaba alcanzar y aún superar a Inglaterra". (20)

Ciertamente la carrera de Alemania por obtener unas colonias con las que reforzar su propio desarrollo económico, permitían una coyuntura favorable para que Rusia se lanzase a fondo a la "dominación" de los Balcanes. Esta política del gobierno ruso, se veía afianzada por la derrota en el conflicto ruso-japonés de 1904-1905, que la obligaron a un abandono transitorio de sus afanes imperialistas por extremo oriente. Además, la primera revolución de 1905 contra el régimen marxista, a pesar de su fracaso, había puesto en entredicho toda la política interior rusa, por lo que el gobierno trató de "distraer" la atención de los graves problemas internos con una política paneslava que debía reflejarse, lógicamente, en la ayuda prestada a los hermanos eslavos del sur en su lucha contra la dominación austro-húngara o turca. Por todo ello, y a pesar de los acuerdos de 1897 y 1903 que intentaban garantizar el "statu quo" existente, los Balcanes se iban convirtiendo día a día en una zona cada vez más conflictiva, en donde el enfrentamiento entre Viena y San Petersburgo era ya casi crítico.

En la pugna por el dominio político de los Balcanes, la doble monarquía había sufrido un duro revés con el cambio de dinastía en Servia. El nuevo monarca, redobló sus esfuerzos por independizarse económicamente, en la medida de lo posible, la idea de unificación de todos los pueblos eslavos del sur, bajo la dirección de una "Gran Servia" que se convertiría de esta forma en la potencia más importante de la zona. Estas concepciones políticas se encontraban defendidas en Servia por el Partido Radical Servio de Pasić. En esta crítica situación para las aspiraciones de la monarquía danubiana, el gobierno de Viena trató de someter nuevamente a Servia mediante una "guerra comercial" que inició en 1906 con el bloqueo de las exportaciones servias de ganado. Ciertamente éstas medidas hubiesen producido su efecto de no haber mediado la ayuda francesa. La conclusión de un acuerdo comercial con el gobierno turco permitió la salida del ganado servio por el puerto de Salónica. Al mismo tiempo un empréstito de Francia, garantizado por Rusia, permitía a Servia hacer frente a la delicada situación financiera. Por último, la cancelación de los contratos de armamento con la fábrica Skoda y su cesión a la empresa francesa Schneider, facilitaba la independencia militar respecto a Austria-Hungría. La crisis económico-financiera que Viena había tratado de provocar en Servia, no sólo no había producido los resultados políticos apetecidos, sino que por el contrario, había originado un acercamiento franco-servio, una penetración del capital francés en el área balcánica y un reforzamiento de los vínculos de Servia con Rusia. ¿No era éste un proceso similar al que se había producido en las relaciones entre Alemania y Rusia?

El fracaso del bloqueo comercial, robusteció enormemente la solución del problema Servio mediante el recurso a medidas militares, tal y como era propuesto por algunos círculos próximos al Emperador entre los que destacaban personalidades como el general von Hoetzendorf, o el Barón Achrenthal, quien más tarde llegaría a Ministro de Asuntos Exteriores de Austria-Hungría.

- -

Según estos círculos militaristas, la solución de las minorías eslavas se debía lograr por la conjunción de dos tipos de medidas; por una parte había que aplastar militarmente a Servia, con el fin de evitar que se convirtiese en un núcleo polarizador de las tendencias nacionalistas que exigían la separación del Imperio. Además, se mostraban favorables a una división "tripartita" de la monarquía, ya que con ello se conseguía evitar la disgregación de las minorías eslavas, al tiempo que se neutralizaban las aspiraciones hegemónicas de los dirigentes húngaros.

Estos planes de política interior, se combinaban con otros no menos ambiciosos en política internacional, por los cuales Alemania en colaboración con Austria-Hungría, sometería la zona balcánica y el Imperio turco, logrando de esta forma un dominio político de los territorios hasta el Golfo Pérsico, y satisfaciendo así sus necesidades coloniales, compitiendo en el Cercano Oriente con las colonias rusas y de Gran Bretaña. Como afirma Potomkin "El triunfo de los planes alemanes y austro-húngaros habría conducido no sólo al desplazamiento económico del imperialismo inglés y ruso (y con ellos del francés) de la mayor parte del Cercano Oriente, no sólo a la eliminación en estas regiones de la influencia inglesa y rusa, sino también a un cambio importante de la correlación mundial de fuerzas en favor del grupo germano-austriaco y en perjuicio de todas las demás potencias imperialistas de Europa.

Esta perspectiva era bastante para unir a Inglaterra, Rusia y Francia y moverlos a llevar a segundo plano o -- aplazar muchas de las graves contradicciones que los separaban.

(21)

La ruptura del "statu quo" pactado entre Rusia y Austria-Hungría para los Balcanes, fue definitivamente realizada por esta última potencia, debido a los planes que en la reunión del gobierno del Imperio, de 19 de Agosto de 1908, se reali

zan para poner en marcha una recuperación de la posición dominante en la zona. En la citada reunión, se acuerda la anexión formal de las provincias de Bosnia y Herzegovina, la retirada de las tropas establecidas en el sanjacado de Novi Pazar y la construcción de una línea férrea que atravesando esta región llegase hasta Mitrovitza, desde donde ya existía un tendido hasta Salónica.

Estos planes austríacos no eran nuevos, por el contrario, eran bien conocidos en San Petersburgo, lo que condujo al gobierno ruso a formular una contrapropuesta de construcción de otra línea de ferrocarril que uniese directamente los puertos del Adriático con el Mar Egeo a través de Servia, con lo cual se lograba reforzar la independencia económica de Servia respecto de la doble monarquía al permitirle otra salida al mar de sus productos, distinta de la de la costa dálmata que pertenecía en su mayor parte a Austria-Hungría. Ambas potencias se habían puesto de acuerdo y habían decidido realizar el tendido de las dos líneas de ferrocarril. En cuanto a la idea de la anexión "de jure" de las regiones de Bosnia y Herzegovina, se hallaba provista desde el Congreso de Berlín, por lo que la promulgación de un Rescripto Imperial, el 5 de Octubre de 1908, formalizando esta anexión a costa de los derechos del Imperio Otomano, no provocó la reacción de ninguna potencia europea, salvo Rusia quien ante la falta de apoyo de Francia e Inglaterra tuvo que desistir de sus proyectos de intervención militar. (22)

Este hecho produjo una fuerte repulsa en Servia que veía con temor la expansión de la monarquía danubiana y la pérdida definitiva de una salida al Adriático. La reacción de los pueblos eslavos del sur, ante la política de hechos consumados del Emperador, provocó una ola de nacionalismo y de propaganda antiimperial por todas las regiones eslavas, Croacia, Eslovenia Vojvodina, Bosnia y Herzegovina, que buscaban ahora más que nunca un reforzamiento de sus vínculos políticos y culturales -

con Servia.

En realidad, el área balcánica se había convertido en un peligroso "polvorín" que amenazaba con inflamar a Europa con una guerra general que desatase las tensiones políticas y económicas por tanto tiempo retenidas. Los resultados de la decisión austro-húngara no tardaron mucho en dejarse sentir (25), y de esta forma, mientras Rusia reforzaba sus lazos con Francia y Gran Bretaña, la desilusión de Italia que veía aumentar los territorios de la monarquía habsburguesa sin obtener ninguna compensación a cambio, provocaba una fuerte debilitación de los vínculos de la "Triple Alianza". La guerra de 1911 entre Italia y Turquía, que se hallaba en plena descomposición interna, vino a conceder a aquella los territorios que no pudo lograr en su alianza con Alemania y Austria-Hungría.

En 1911 Servia, que por su parte trataba de buscar una protección contra el peligro cada vez mas inminente de una guerra con la doble monarquía, propuso al gobierno ruso la conclusión de un acuerdo con Bulgaria que fuese favorable al reparto pacífico de esferas de influencia de ambos Estados en la región de Macedonia. La propuesta del Primer Ministro serbio, Milovánović, al Embajador ruso, Thósev, fue muy bien acogida en San Petersburgo, que por esas fechas trataba de lograr un acuerdo entre los diversos Estados balcánicos y Turquía con vistas a reforzar su dominio y a obtener una solución al problema de los Estrechos. Se trataba en definitiva de aprovechar la debilidad militar turca, para reforzar territorialmente, a su costa, los países balcánicos, con lo que la influencia rusa en la parte oriental de la península lograría equilibrar el peso adquirido por Austria-Hungría en las regiones occidentales de la zona.(24)

El 13 de Marzo de 1912 se firma un acuerdo serbio-búlgaro de defensa y mútua protección. Dicho acuerdo en su protocolo secreto establecía el derecho de ambos países a inter-

venir militarmente en los territorios turcos cuando así lo justificasen los "desórdenes internos" y siempre que dicha intervención contase con el consentimiento del gobierno ruso. (25) Además, en el tratado servio-búlgaro se estipulaba la división de Macedonia entre ambas potencias, lo que constituía la parte "inconfesable" del mismo y la que en realidad lo había motivado. - Unos meses más tarde, en Mayo de 1912, se concluye otro tratado idéntico entre Grecia y Bulgaria, reforzándose con ello la alianza entre los tres países, quienes se encontraban dispuestos a hacer quebrar, en beneficio propio, el Imperio Otomano.

El resultado de la crisis balcánica que se inicia el 17 de Octubre de 1912, aunque explicable, no era esperado por nadie. La batalla librada entre el Imperio turco, decadente, debilitado tras la guerra con Italia de 1911, y los tres países balcánicos, con una larga tradición de luchas y guerras por su independencia, se resolvió favorablemente para estos últimos. Los pequeños Estados balcánicos contaban con un factor muy favorable para su victoria, cual era la rivalidad y desunión política entre dos facciones antagónicas, los "jóvenes" y los "viejos turcos"

Ante la derrota sufrida por el ejército turco - en los diversos frentes, toda la labor diplomática de las grandes potencias se orientará a evitar el derrumbamiento total del Imperio Otomano. Para ello, tanto Kiderlen como Pincaré, iniciarán una intensa labor pacificadora, que culmina con la reunión - en Londres, el 16 de Diciembre de 1912, de los representantes de las seis potencias europeas y de los Estados balcánicos, bajo la presidencia de Sir Edward Grey. Tras numerosas negociaciones las grandes potencias logran imponer dos puntos principales; uno referente a la renuncia por parte de Servia a una salida al Adriático, a cambio de compensaciones en Macedonia, y además la creación de un Estado albanés independiente. Los países beligerantes rechazaron, sin embargo, el punto relativo al dominio turco de las ciudades de Scútari y Andrianópolis.

Durante el curso de las negociaciones en Londres, se produce un golpe de Estado en Turquía, el 24 de Enero de 1913, que confiere el poder a Enver Pachá, quien reanuda las hostilidades en un intento desesperado por recuperar parte de los territorios perdidos.

Una nueva derrota del ejército turco se produce al ser ocupadas las tres ciudades sitiadas de Scútari, Janina y Durazzo. Ello obliga a Turquía a firmar los preliminares de paz el 30 de mayo de 1913 en Londres. Este tratado supuso el final de la ocupación turca en los Balcanes, al ceder todos sus territorios al oeste de la línea Enos-Midia. Los antiguos dominios del Imperio Otomano, tras largas negociaciones, fueron divididos entre los aliados balcánicos de la forma siguiente:

Servia.- Obtuvo las tierras del norte y centro de Macedonia.

Grecia.- Se anexionó Salónica, la isla de Creta y el sur de Macedonia.

Bulgaria.- Logró el dominio de Tracia y de las costas del Mar Egeo, cediendo a su vez la ciudad de Silistria a Rumanía.

La primera guerra balcánica, no sólo había consagrado la desmembración total de los territorios turcos en los Balcanes, sino que reforzó enormemente a Servia y Bulgaria, con grave perjuicio para los intereses de las potencias que consideraban esta península como parte de sus respectivas zonas de influencia. En efecto, Austria-Hungría e Italia, tan sólo habían obtenido la débil victoria diplomática de crear un Estado albanés que impidiese la salida al Adriático de Servia, pero a cambio, este país se vio reforzado con la anexión de gran parte de Macedonia, lo que hizo de Servia una potencia territorial que controlaba el centro de la península. Pero también Rusia salió perjudicada por el Tratado de Londres, al no resolver favorablemente, para sus intereses de gran potencia, la cuestión de los Estrechos que seguían dependiendo de la jurisdicción turca. Ade



más, el dominio búlgaro de las costas del Egeo y su paulatino acercamiento al eje Berlín-Viena, hacía peligrar la hegemonía rusa en la parte oriental de los Balcanes. Por último, las propias partes contendientes habían quedado insatisfechas por las decisiones adoptadas en Londres, aumentando peligrosamente la rivalidad servio-búlgara. La causa de esta rivalidad, residía especialmente en la exclusión de Bulgaria en el reparto de Macedonia, en contra de lo estipulado por el art. 2º del Protocolo Secreto del Pacto de 1912.

Bulgaria reclamó las ciudades de Bitoj y Chrid, ocupadas por tropas servias, en base al citado Pacto. A las demandas búlgaras, Servia, que no había logrado la ansiada salida al Adriático, alegó el incumplimiento búlgaro de otros apartados del Acuerdo. En esta situación, el arbitraje del Zar, tal y como se había estipulado en el art. 4º del Protocolo, resultó infructuoso y de este modo se hundió la única posibilidad de evitar un enfrentamiento entre ambos Estados. Servia temiendo el conflicto con Bulgaria logra concluir, el 1º de Junio de 1913, un Tratado defensivo con Grecia, por el cual se garantizaban mutuamente las fronteras que dividían Macedonia, contra cualquier acción, evidentemente de Bulgaria, tendente a modificarlas. Ese mismo mes Bulgaria ataca conjuntamente a Servia y Grecia, en apoyo de los cuales intervienen Montenegro, Turquía, que pretende reconquistar algunos territorios ocupados por los búlgaros, y Rumanía. La falta de apoyo militar de Austria-Hungría al ejército búlgaro, le obliga a solicitar la conclusión de un Acuerdo de Paz, firmado en Bucarest el 10 de Agosto de 1913(26) El Tratado de Paz realizaba una nueva redistribución territorial, por la cual Servia recibía los territorios de Macedonia al oeste de la línea divisoria de las aguas de los ríos Struma y Vardar, lo que supuso un aumento de sus tierras en 26.700 Kms<sup>2</sup> y una población de 1.200.000 macedonios, a ello habría que añadir la ocupación de una parte del sanjacado de Novi Pazar. Grecia vio confirmados sus derechos sobre Salónica y Macedonia, extendiendo sus dominios por la Tracia occidental incluida la ciudad de Cavalla, es decir, aproximá

damente unos 34.600 Kms.<sup>2</sup> y 1.600.000 habitantes. Montenegro logró la parte restante del sanjacado de Novi Pazar, en tanto que Rumanía se anexionó la Dobrudja meridional. El 29 de SEptiembre de 1913, se concluía el acuerdo de paz entre Bulgaria y Turquía, por el que ésta última, recuperaba la ciudad de Andrianópolis. El segundo conflicto balcánico no pudo ser más catastrófico para Bulgaria, este país veía como le arrebataban todos los dominios que había logrado durante la anterior guerra contra Turquía, por aquellos Estados que, en aquel entonces, habían sido sus aliados, particularmente Servia. Estos hechos contribuyeron en gran medida a crear un sentimiento antiservio entre la población búlgara de Macedonia y unas aspiraciones revanchistas en los círculos políticos y militares de Sofía.

En general, la victoria de Servia produjo una reacción muy favorable, entre los pueblos eslavos del Imperio Austro-húngaro. Los núcleos nacionalistas e independentistas de Croacia y Eslovenia, volvieron sus ojos hacia Belgrado, con el deseo de lograr la unión de sus pueblos en torno a Servia. Todo ello produjo un sentimiento en Servia, favorable a su misión como Estado protector de los pueblos hermanos sometidos al yugo de la monarquía Habsburguesa. Este sentimiento servio, unido a su potencialidad militar y política, cada vez mayor, en los Balcanes terminó originando en los núcleos dirigentes una concepción centralista y "granservia" del futuro Estado que aglutinase a todos los pueblos Eslavos de la península.

Entre las grandes potencias europeas, la más afectada, después de Turquía, por las recientes guerras balcánicas, fue sin duda el Imperio Austro-húngaro. Esta potencia resultó doblemente afectada, ya que internacionalmente veía aniquilada su tradicional política del "drang nach osten" al perder su más fiel aliada en la zona, Bulgaria, su potencia militar y territorial. En cambio, el auge de Servia, no sólo limitaba sus afanes imperialistas, sino que incluso hacía peligrar su propia existencia como Imperio, ya que la política oficial y oficiosa

de éste Estado balcánico, favorable a la unión bajo su dirección de todos los pueblos eslavos del sur del Imperio, hacía cada vez más agresiva la actitud de las minorías croatas, eslovenas, dálmatas, bosníacas, etc. haciendo temblar con ello los propios cimientos del Estado dualista.

Ante este estado de cosas, toda la política austro-húngara se encaminó, a partir de ese momento, a la resolución del "problema eslavo" lo que le exigía, no sólo abortar internamente todo intento o aspiración paneslavista de sus minorías, si no también inflingir una "derrota decisiva" al Estado servio, -- bien fuese en el campo político o militar, de forma que éste país se convirtiese en un sumiso vasallo de la política de Viena, como lo había sido en otras épocas. El gobierno austro-húngaro ya había intentado llevar a cabo una intervención militar durante la segunda guerra balcánica, pero Alemania logró disuadirle de estos planes ante el temor de una intervención inglesa en favor de Serbia.

La situación en los Balcanes era pues de extrema inestabilidad, y la postura del gobierno de Viena era de "impasse" en espera de que se produjesen los acontecimientos que justificasen su intervención militar contra Serbia, ante sus propios aliados y la opinión pública europea. Ciertamente se sabía, tanto por Alemania como por Austria-Hungría, que una intervención directa de Rusia en favor de su más importante aliado en la zona. Ello equivaldría a originar un conflicto europeo, como consecuencia inevitable del juego de las dos grandes alianzas militares -- la "Triple Alianza" y la "Entente Cordiale", si Francia e Inglaterra no lograban impedir la intervención rusa. (27)

Durante la contienda, el movimiento paneslavista de los Balcanes, había proseguido su actividad en orden a la creación de un Estado que comprendiese las diversas nacionalidades (eslovenos, croatas, y servios, principalmente) y esta vez -- con el apoyo decidido y abierto fomentado por dos centros políti

cos muy distintos, en su origen y en sus concepciones políticas concretas, pero coincidentes en el fin único de la creación de un Estado que abarcase a todos los pueblos eslavos.

En efecto, durante el año 1915 se había formado en París el denominado "Comité Yugoslavo integrado por un grupo de líderes políticos de la oposición nacionalista eslava, que habían emigrado con anterioridad al estallido de la guerra. Este Comité Yugoslavo, creado el 30 de abril de 1915, se trasladó a Londres durante el mes de Mayo de ese mismo año, ante el peligro del avance alemán, iniciando desde allí una amplia campaña en apoyo de la idea nacionalista de los eslavos del sur, y logrando un amplio eco con la opinión pública inglesa y francesa. Este Comité, en el que figuraban líderes políticos de la talla de Ante Trumbić, L.J. Davidović, Stojan Protić y Franc Supilc, contó con el apoyo de dos ingleses, H. Wickhann Steed, editor del periódico "The Times" y R.W. Setton-Watson.

Conjuntamente con la labor realizada por el Comité Yugoslavo en el exilio, el gobierno servio bajo la dirección del líder del Partido Radical, Pasić, iniciaba una serie de contactos y negociaciones con los dirigentes políticos de cada uno de los pueblos eslavos del sur. Una reunión conjunta entre los miembros del Comité Yugoslavo y del gobierno servio, -- permitió aunar los esfuerzos que hasta ese momento habían realizado aisladamente, firmando el 20 de julio de 1917 la "Declaración de Corfú", considerada por algún autor como el "acta de nacimiento" del nuevo Estado yugoslavo. (28)

Tras el impulso dado a los movimientos nacionalistas eslavos con dicha Declaración, los diversos grupos eslavos inician un proceso de consolidación política en torno a Serbia. El 8 de Octubre de 1918 tiene lugar en Zagreb la formación de un Consejo Nacional, compuesto por los diputados croatas y eslovenos, que proclamó oficialmente el repudio de la dinastía de los Habsburgo y la creación de un Estado en el que participa

-XXX-

ban los servios, croatas y eslovenos. Unos días más tarde, el 29 del mismo mes, se rompen definitivamente todos los lazos - jurídico-políticos que unían a estas regiones con el Imperio austro-húngaro, que por estas fechas se encontraba en pleno - hundimiento político y militar, con lo que no pudo hacer frente al proceso secesionista.

Se constituyó una Junta Nacional (Narodno Vi-jée) en Zagreb, que envió el 9 de Noviembre una delegación a - París, con objeto de eliminar las tensiones entre los "viejos radicales" de Pasić y los "jóvenes radicales" que constituían el Comité Yugoslavo que, poseían la mayoría de la Asamblea Nacional servia (Skupstina). A instancias del gobierno francés, se celebró una reunión en Ginebra en la que participaron representantes de los tres grupos políticos. Tras la celebración de la Conferencia se firmó un acuerdo por los representantes allí presentes según el cual se creaba la "nueva Yugoslavia" como - un "Estado único o indivisible desde hoy". En el nuevo gobierno deberían hallarse representados los tres núcleos políticos del proceso de unificación acordándose, además, que tanto el gobierno servio, como la Junta Nacional de Zagreb mantendrían sus funciones hasta que se reuniese una Asamblea Constituyente.

En realidad, las decisiones acordadas en Ginebra, que podían haber impuesto una solución federal a la estructura política del nuevo Estado, quedaron en letra muerta. El 19 de Diciembre de 1918, se proclamó la unificación del Estado de los servios, croatas y eslovenos, proclamado en Zagreb el 8 de Octubre, al Reino de Servia al que ya se habían integrado, desde el mes anterior, Montenegro y Vojvodina. El nuevo Estado pasó a denominarse "Reino de los Servios, Croatas y Eslovenos" y se mantenía a la dinastía de los Karadjordjević en el trono del reino creado. El primer gobierno de concentración, se forma el 20 de Diciembre de 1918 con Stojan Protić (Partido Radical) como Presidente y con Ante Trumbić (Partido Federalista Croata)

como representante de los croatas y eslovenos.

El nuevo Estado nacía a la vida política internacional, con dos importantes problemas sin resolver. El primero de ellos resultaba del carácter centralista que se había logrado imponer al proceso de unificación, por los representantes del gobierno serbio y a costa de las decisiones adoptadas en Ginebra. Esta tendencia centralista, favorecida por las ideas "gran servias" existentes en este país, se realizaba en detrimento de las aspiraciones políticas de carácter nacional de Zagreb, Cetinje y Ljubljana. El otro gran problema consistía en la marginación de la voluntad popular, que no se encontraba fielmente reflejada por los dirigentes políticos que habían negociado la unificación. En efecto, éstos habían sido elegidos como representantes de cada una de las regiones, durante el período de dominación austro-húngara (al menos por lo que respecta a Croacia y Eslovenia) por lo cual eran los portavoces oficiales de la nobleza y la burguesía ciudadanas, pero no así de las masas campesinas, que formaban la mayor parte de la población de Croacia y Eslovenia. Ello comportaría, a largo plazo, una oposición entre los intereses de la estructura estatal y las necesidades y aspiraciones de las clases socialmente mayoritarias del nuevo Estado. Dicho con otros términos, a largo plazo se produciría una quiebra entre los grupos políticos dirigentes, representantes de una minoría social, y la auténtica voluntad popular, marginada del proceso de decisión política. (29)

Ambos problemas habrá que tenerlos siempre presentes, porque son las causas subyacentes al proceso de degeneración social, política y económica del nuevo Estado durante el período de entreguerras. Tendremos ocasión de comprobar que, detrás de todas las dificultades sociales, de los cambios de gobierno constantes y de las tensiones entre Zagreb y Belgrado, aparecen de forma sistemática el problema federalista y la falta de representatividad popular de los dirigentes políticos.

El proceso de unificación interna entre los distintos pueblos eslavos del sur, había culminado con la proclamación del Reino de los Servios, Croatas y Eslovenos por el monarca Alejandro Karadjordjević. No obstante, para que el nuevo Estado quedase plenamente garantizado en su existencia, faltaba al reconocimiento jurídico internacional, especialmente por aquellos Estados de los cuales se habían separado las regiones que ahora formaban parte del nuevo reino, es decir, por Bulgaria, Austria-Hungría y Turquía. Este reconocimiento y la subsiguiente delimitación de las fronteras, se realizó por los tratados de paz que ponen fin a la Primera Guerra Mundial.

Los tratados de paz entre los países beligerantes, basados políticamente en los denominados "Catorce Puntos" que formulará el Presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, (30) incluían entre las potencias signatarias al Reino de los Servios, Croatas y Eslovenos. El nuevo Estado balcánico, que participó en las negociaciones de paz, a través de Nikola Pasić, anteriormente Presidente del Consejo de Servia; Ante Trumbić, Ministro de Asuntos Exteriores del nuevo gobierno y Milenko Vosnić, Ministro Plenipotenciario Extraordinario en la Conferencia de Paz de París; firmó los tratados por los que regulaba sus fronteras con aquellos países. Dichos tratados de paz fueron los siguientes:

- Tratado de Saint-Germain, de 10 de Septiembre de 1919, concluido con Austria.
- Tratado de Neuilly, de 27 de Noviembre de 1919, establecido con Bulgaria.
- Tratado de Trianon, de 4 de Julio de 1920, firmado con Hungría. (31)

Subsistía sin embargo un grave problema político internacional con Italia, derivado del Tratado de Londres de 1915, según el cual Gran Bretaña, Francia y Rusia reconocían la soberanía de Italia sobre los territorios de Trieste, Gori-

zia, Istria y Dalmacia, así como sobre las islas más importantes del Adriático. (32) Las reivindicaciones italianas, en base a dicho tratado, chocaban directamente con las aspiraciones del nuevo Estado yugoslavo. Además, como ambos países habían participado en la contienda al lado de la Entente, no se podía zanjar el problema concediendo los territorios a uno u otro de los Estados que los reclamaban. La única solución al problema fronterizo debía obtenerse por negociaciones directas, entre ambas partes. Con este fin se celebró una Conferencia italo-yugoslava en Rapallo para resolver los límites fronterizos, siendo el puerto de Fiume uno de los puntos de mayor conflicto, - pues por el Tratado de Trianon había dejado de pertenecer a Hungría. Durante la celebración de la Conferencia, el poeta y político italiano Gabriel D'Annunzio, llevó a cabo un golpe de fuerza mediante la ocupación, por un importante contingente de tropas italianas, de la ciudad y el puerto de Fiume. El recientemente concluido Acuerdo de Rapallo, de 12 de Noviembre de 1920, disponía la cesión a Italia de las tierras de Trieste, Istria, varias islas importantes del Adriático y del puerto de Zadar, concediendo el status de "territorio libre" al puerto de Fiume. La ocupación italiana de la ciudad y el plebiscito realizado posteriormente, que arrojó una mayoría aplastante favorable a Italia, justificaron la anexión de la misma por este país. Finalmente, el problema fronterizo italo-yugoslavo quedó parcialmente resuelto en la Conferencia de Roma de 27 de Enero de 1924. En ella Italia recibió las ciudades y puertos de Trieste, Zadar y Fiume, así como las regiones de Istria y Gorizia, a cambio reconocía la soberanía yugoslava sobre el resto de la costa dálmata y algunas islas secundarias del Adriático. Esta solución al problema fronterizo, no fue en realidad mas que una solución "a medias" y muy pronto el ascenso del fascismo y sus ansias expansionistas en esta área iban a replantear las disensiones -- fronterizas entre ambos países.

Como se ha podido comprobar, el proceso de for



mación del nuevo Reino de los Servios, Croatas y Eslovenos, se completaba con el reconocimiento jurídico internacional estipulado en los Tratados de paz. A partir de este momento se inicia una nueva etapa histórica para este país y para los pueblos eslavos que en él se aglutinaban. Finalizaba el período de la división de los Balcanes entre los grandes imperios, de las luchas fratricidas entre pueblos hermanos y regiones vecinas, se emprendía en cambio, la difícil experiencia de la consolidación de un nuevo Estado, de la convivencia dentro de unas mismas fronteras y bajo unos mismos poderes políticos de pueblos de una común etnia, pero con diferencias entre sí tan importantes, al menos, - como los lazos que los unían.

NOTAS A LA INTRODUCCION HISTORICA.

1.- Como resultado de la expansión del Imperio Otomano por los Balcanes y la estabilización de las fronteras con el Imperio Austríaco, a finales del siglo XVI, surge una amplia franja de tierras que, debido a las constantes incursiones turcas, habían quedado deshabitadas. Los Habsburgo trataron de repoblar estos territorios con la multitud de emigrados que procedentes de todas las regiones balcánicas se habían refugiado en el Imperio. Con tal motivo se creó el sistema de "marcas", según el cual, determinadas zonas limítrofes eran repobladas con aquellos grupos de población que habían emigrado anteriormente. En las "marcas" imperaba un régimen mixto, militar y agrario, que convertía a los colonos de estas tierras en los defensores contra el turco. Se organizó un sistema de señales y se construyeron unas "plazas de armas", bien fortificadas, en las que se refugiaban y defendían los habitantes de las tierras circundantes. Con el fin de estimular la repoblación de estos territorios, el Emperador había abolido la esclavitud y concedido plena libertad de impuestos y demás prestaciones de tipo feudal, salvo la del servicio militar, que obligaba a prestar el servicio de guardia durante una semana, por cada tres semanas de trabajo en el campo. Una de las primeras normas jurídicas que se promulgaron para la organización de las "marcas" fue el "Gran Privilegio" otorgado por Fernando I en 1583, y en el que se concedía a los habitantes de los "confines militares" la libertad de lengua y de religión.

ZISCHKA, Anton.- Auch das ist Europa.- Gütersloh, 1961.(Traducción al castellano por Juan Godó Costa.- Tambien esto es Europa.- Barcelona, 1961. pags. 36 y ss)

2.- El gran promotor del renacimiento cultural croata fue el -

literato y poeta Ljudevit Gaj, nacido en 1809, y que durante algún tiempo mantuvo contactos con el movimiento cultural checo y eslovaco existente en Viena. En 1835 publica su obra "Los principios fundamentales de la ortografía eslavocroata" que se convirtió en la obra más importante de difusión del croata en el siglo XIX. Fundó un periódico -- "El Noticiero Ilirio" en el que abogó por la unión de los diversos pueblos eslavos del sur. De esta forma se fue -- creando un movimiento literario y político a favor de la -- creación de una región denominada "Iliria" y que debía alcanzar la autonomía respecto del Imperio. A partir de la -- década de los años 40 se organiza, por los partidarios de este movimiento, el Partido Croata.

PORTAL, R.- Les nationalismes slaves de 1871 à 1939.- Curso policopiado. Centre de Documentation Universitaire. París, pags. 22 a 25 y 38 y ss.

- 3.- DARBY, H.C. y otros autores.- A short history of Yugoslavia  
Traducción de M<sup>a</sup> Fernanda Pereda y Torres-Quevedo. Breve historia de Yugoslavia. Madrid. 1972. pág. 124.
- 4.- Una síntesis del compromiso austro-húngaro de 1867 se puede consultar en la obra de; PRECLIN, Edmond y RENOUVIN, Pierre. Textes et documents d'histoire.- L'époque contemporaine. - 1871-1914.- París. 1957. vol. IV, págs. 111 y ss.
- 5.- Para darse una idea de la problemática étnica de la región de la Vojvodina, formada por los territorios de la Backa, Baranja y el Banato de Temesvar, bastará referir los datos estadísticos del censo húngaro de 1910.  
Servios.....381.872 habit.  
Magiars.....421.567 "  
Alemanes.....301.035 "  
Rumanos..... 75.806 "

Bunjevćis y Sokćis.....62.904 habit.  
Eslovacos, rutenos y otros eslavos....58.003 habit.  
Croatas.....6.559 habit.  
Otros varios...12.512 habit.  
TOTAL           1.319.898 habitantes.

Datos tomados de la obra colectiva: DARBY, H.C.; SETON-WATSON, R.W.; AUTY. P.; LAFFAN, R.G.D. y CLISSOLD.S.-cp. cit. pág. 132.

- 6.- TRUYOL SERRA, A.- Histroia de las Relaciones Internacionales de 1871 hasta nuestros días.- Curso policopiado de la Escuela Diplomática. Madrid. Curso Académico 1973/74. pag 6.
- 7.- "El 23 de Octubre de 1876, el Embajador alemán, Scheweinitz, recibió por fin la orden de su gobierno de entretar al de - Rusia la respuesta que debía tener incalculables consecuencias políticas. "En atención a las relaciones amistosas de los dos emperadores -se decía en la respuesta-, en un principio trataremos de convencer a Austria de que en caso de - guerra ruso-turca mantenga la paz con Rusia. Estos esfuer-- zos no serán desesperados, a juzgar por todo lo que sabemos de los propósitos de Austria. Si no se viesen coronados por el éxito y sí, a pesar de todos nuestros esfuerzos, no pudiésemos impedir la ruptura entre Rusia y Austria, tampoco entonces Alemania tendría razones para abandonar la neutralidad. Pero no se puede afirmar de antemano que tal guerra, sobre todo si en ella toman parte Italia y Francia, no lleve a consecuencias que nos obliguen a intervenir en defensa de nuestros propios intereses. Si la fortuna hace traición a las armas rusas ante la faz de la coalición de todo el res to de Europa y el poderío de Rusia se ve mermado seriamente y por un largo período, esto no puede responder a nuestros intereses. Pero tambien serán hondamente afectados los inte reses de Alemania si surge una amenaza para la monarquía -

austríaca y para su situación en calidad de potencia europea o para su independencia; ello conduciría a la desaparición de uno de los factores en los que descansa el equilibrio europeo"

.....

El 15 de Enero de 1877, en Budapest, fue suscrito, un convenio secreto que aseguraba a Rusia la neutralidad de Austria-Hungría en la guerra contra Turquía. A cambio de ello, Austria-Hungría quedaba autorizada para ocupar Bosnia-Herzegovina con sus tropas, con el compromiso de no extender sus operaciones a Rumanía, Servia, Bulgaria y Montenegro, con igual compromiso por parte de Rusia respecto de Bosnia y Herzegovina, Servia y Montenegro. Por lo demás Austria-Hungría se manifestaba conforme con la participación de Servia y Montenegro en la guerra al lado de Rusia".

Obra colectiva dirigida por POTEKIN, V.- Historia de la Diplomacia.- Traducción de : José Laín.- Mexico. 2ª edic. 1967. Vol. II págs. 71 y ss.

- 8.- La importancia de los preliminares de Paz, firmados en San Stéfano, queda de relieve si se pone en relación con los acuerdos que se adoptarán en el Congreso de Berlín de 1878. En realidad la mayor parte de las cuestiones articuladas en el texto de la Paz de San Stéfano, serán recogidas en Berlín, salvo aquellos problemas cuya solución afectaba a los intereses "vitales" de alguna gran potencia como era el caso del régimen de los Estrechos.

El texto de los Preliminares de Paz puede consultarse en la obra:

Nouveau Recueil Général des Traités et autres actes relatifs aux rapports de Droit International. Continuation du Grand Recueil de G. Fr. Martens.- por SAMWER Ch. y HOPF, J. New York. Reimpresión. 1967. 2ª Serie. Tomo III. págs. 246 y ss.

- 9.- "Austria no podía consentirlo: la libre expansión de su in-

fluencia había sido impedida en los países danubianos. Inglaterra declaró el Tratado de San Stéfano inconciliable con sus legítimos intereses en el Levante. El zar, inquieto por una alianza posible entre Austria e Inglaterra, pidió a Alemania que contuviese a Austria, como la había contenido en otro tiempo. Bismarck rehusó, teniendo interés en que Austria se desviase cada vez más de Alemania hacia el Este. Esta fue "la gran traición" que el gobierno ruso sintió vivamente y que luego no le pudo perdonar a Alemania."

DRIAULT, E. y MONOD, G.- Histoire politique et sociale. 1815-1911.- París. 1911. págs. 365.

10.- Los representantes de las potencias que participaron en el Congreso de Berlín y que firmaron el Acta del mismo, fueron los siguientes:

von Bismarck; B. Bülow; Hohenlohe; Andrassy; Károlyi; Haymerle; Waddington; Saint-Vallier; H. Despres; Beaconsfield; L. Corti; Launay; Gortchakov; Schouvaloff; P.d'Oubril; Al. Caratheódory; Mohamed Alí; Sadoullah; Salisbury; Odo Russel.

11.- La creación de la Rumelia Oriental como provincia dependiente militar y políticamente del Sultán, pero con autonomía administrativa, se regula fundamentalmente en los arts. XIII a XX, del Tratado de BERlín. La situación de Bosnia y Herzegovina aparece recogida en el art. XXV del Acta, que provee la ocupación y administración de estas provincias por Austria-Hungría.

Las actas de las sesiones del Congreso y el acta final pueden consultarse en:

Nouveau Recueil de Traités....op. cit. pág.449 y ss.

12.- PRECLIN, Edmond y RENOUVIN, Pierre.-Op. Cit.pág. 251 y 252.

13.- Los dos grandes proyectos de construcción de líneas ferroviarias que patrocinaba el Imperio Austro-húngaro, y en definitiva la banca vienesa, eran los siguientes: El que unía Viena a Trieste, esta línea permitía una salida al Adriático de los productos comerciales austríacos, contribuyendo de esta forma al dominio comercial de los territorios próximos al Adriático, Eslovenia y Croacia. La otra línea respondía a un ambicioso proyecto de unir las principales capitales del área balcánica. El trazado iba desde Viena a Constantinopla, pasando por Budapest, Belgrado y Sofía, con un ramal que descendía hasta Salónica. Esta línea permitía afianzar el control comercial sobre Servia, Bulgaria o el Imperio turco, lo que le conferiría una superioridad militar en la parte oriental de la península.

POTEMKIN, V.- Op. Cit. pags. 169 y 170.

14.- DARBY, H.C. y otros autores.- Op. Cit. pag. 136

15.- El conflicto comercial entre Alemania y Rusia se inició en 1879, por las restricciones que impuso Bismarck a las importaciones de ganado ruso, al tiempo que se elevaban las tarifas comerciales alemanas para el trigo de aquel país, haciéndole poco competitivo frente al que se producía por los propios alemanes. A su vez Rusia incrementó las tarifas aduaneras para las manufacturas alemanas con el fin de proteger los intereses de la industria interior, llegando incluso a gravarse el precio de los productos alemanes en un 48% en 1876. De este modo se inició una "guerra aduanera" entre ambos países que se agudizó enormemente entre 1888 y 1898.

POTEMKIN; V.-Op.Cit. págs. 97,98 y 99.

RENOUVIN, Pierre y DUROSELLE, Jean-Baptiste.- Introduction a l'histoire des Relations Internationales.- Traducción de: Manuel Camacho de Ciria. Madrid 1968. Págs. 107 y 108.

- 16.- POTEKIN, V.- Op. Cit. pág. 187
- 17.- PRECLIN, Edmond y RENOUVIN, Pierre.- Op. cit. págs. 255 y -  
256.
- 18.- PRECLIN, Edmond y RENOUVIN, Pierre.-Op. cit. págs. 265 a -  
267.
- 19.- Alemania había logrado obtener del Sultán, mediante su habil diplomacia, la concesión de la construcción de una vía férrea que uniese el final de la línea ferroviaria austro-húngara hasta Bagdad. En realidad, la línea que debían trazar los técnicos alemanes, poseía dos ramales, uno que unía Eskishehir, pasando por Esmirna, hasta Ankara y la segunda parte, que unía Ankara con Bagdad, a través de las ciudades de Kaisori, Sivas y Diarbekir. Los primeros intentos de penetración del capital alemán en el Imperio turco se realizaron por el Deutsche Bank con la adquisición en 1888 de un pequeño ferrocarril turco tendido entre Haidarpach (en la orilla asiática del Bósforo) o Ismir (Esmirna). Junto a esta adquisición, el gobierno turco concedió a la banca alemana la posibilidad de prolongar la línea hasta Ankara. Con objeto de potenciar la financiación del tendido ferroviario en Turquía, se creó el Banco de Ferrocarriles de Oriente en 1890, con capital aportado por el Deutsche Bank y el Bankverein vienés, y con sede en Zurich.
- GOETZ, Walter y JOVER.- Historia Universal.- Madrid 1936.  
Tomo X, págs. 358 y 359.
- POTEKIN, V.- Op. cit. pag. 202 y 203.
- RENOUVIN, Pierre.- Op. Cit. págs. 491 y 492.
- 20.- GOETZ, Walter y otros.- Op. Cit. págs. 163 y 164.
- 21.- POTEKIN, V.-Op. Cit. págs. 490 y 491.



22.- Historic Documents of World war I.- Recopilación de SNYDER, Louis L.- New York Toronto. 1958. págs. 37 a 40.

23.- En este sentido es suficientemente revelador un Informe del Jefe de Sección, Hoyos, perteneciente al Ministerio Austro-húngaro de Asuntos Exteriores, y fechado en Octubre de 1912 en el que se afirmaba:

"Nuestra anexión de Bosnia.... no ha desatado sólo el proceso que ha dado lugar a la alianza balcánica, sino que además ha provocado inevitablemente la desconfianza de todas las Cancillerías contra la monarquía y un nuevo acuerdo entre ellas por lo que hace a nuestra política oriental".

DE SALIS, J.R.- Weltgeschichte der neuesten zeit.- Traducción de: Manuel Sacristán Luzón.- Madrid. 1960. Tomo II, pag. 521.

24.- Respecto a los intereses rusos en la península balcánica, - el Secretario de la Embajada rusa en Sofía, había declarado tras la firma del acuerdo entre Servia y Bulgaria, lo siguiente:

"Los políticos de este país, perfectamente al tanto de que Rusia posee en el Cercano Oriente, intereses históricos grandes y de gran potencia, tienen presente la circunstancia de que Rusia no puede renunciar nunca y no renunciará a la política eslava y a la defensa y apoyo de sus puestos avanzados eslavos en los Balcanes. De este modo Rusia, inevitablemente .... se verá arrastrada a una guerra empezada contra sus deseos por las potencias eslavas".

POTEMKIN, V.- Op. cit. pags. 519.

25.- PRECLIN, Edmond y RENOUVIN, Pierre.- Op. Cit. pág. 290 a 293.

26.- Previamente, el 10 de Julio de 1913, se habían reunido en Bucarest los representantes de los países beligerantes bajo la presidencia de Majorescu, con objeto de celebrar negociaciones previas a la firma del tratado de paz.

OYARZABAL VELARDE, I. de; RAVENTOS Y NOGUER.- Colección de textos internacionales.- Barcelona. 1936.- Tomo I págs. 566 a 572.

27.- El informe elaborado por Ludendorff, miembro del Estado Mayor alemán, en Diciembre de 1912, contempla directamente la posibilidad de un conflicto bélico en los siguientes términos:

"Le conflit armé entre deux grandes Puissances militaires de l'Europe déclencherà une guerre européenne générale: telle sera la conséquence des traités entre les différentes parties.

.....

En dehors de cela, si ce règlement de la question del Balkans ne se présente pas sous la forme d'une victoire complète militaire ou politique- de l'Autriche il aura comme conséquence, pour la Triplice, une perte de prestige et pour l'Autriche elle même, un affaiblissement incalculable. De ce fait, la monarchie tombera inévitablement en décomposition intérieure. On ne doit pas perdre cela de vue."

PRECLIN, Edmond y RENOUVIN, Pierre.- Op. cit. págs. 295 y 296.

28.- En efecto, en dicha declaración conjunta, firmada en Corfú la isla en donde se había refugiado el Gobierno servio, se sentaban las bases políticas del nuevo Estado, Este debería

estar basado en un sistema democrático en el que se respetasen las libertades individuales, organizándose bajo la forma de una monarquía en la que la primacía del derecho al trono correspondería a la dinastía Karadjordjević. No obstante en dicha declaración no se hacía referencia al auténtico problema del nuevo Estado, cual era el de su carácter federal o unitario.

AUTY, Philis.- Yugoslavia.- Traducción de: Maite Villar Ortiz de Urbina. Londres 1966. Págs. 66 y 67.

- 29.- En este sentido resulta particularmente reveladora la actuación de Stejepan Radić, líder del Partido Campesino Croata, que en la reunión del "Sabor" croata del 29 de Octubre de 1918, fue el único miembro que votó en contra del proyecto de unificación con Servia sin un previo reconocimiento del sistema federal.
- 30.- La declaración del Presidente Woodrow Wilson, en su mensaje del 8 de Enero de 1918, conocida más comúnmente como "Los catorce puntos de Wilson", hacía referencia a los puntos sobre los que deberían asentarse las negociaciones de paz. En su programa había diversas alusiones al problema de las minorías eslavas.

En el punto X se decía:

"Aux peuples de l'Autriche-Hongrie, dont nous désirons sauvegarder la place parmi les nations devra être donnée au plus tôt la possibilité d'un développement autonome".

Y más adelante en el punto XI la referencia es ya directa:

"La Roumanie, la Serbie, le Monténégro devront être évacués; on leur restituera ceux de leurs

territoires qui ont été occupés. A la Serbie sera accordé un libre accès à la mer, et les relations entre les divers Etats balkaniques devront être fixées radicalement sur les inspirations - des puissances, suivant des lignes établies historiquement. Des garanties internationales d'indépendance politique, économique, et d'intégrité territoriale seront fournies à ces Etats."

Más adelante, en el párrafo 2º del punto XII, se regula la cuestión de los Estrechos, según el principio de apertura - de los mismos a los navíos de todos los países, sin distinción de su carácter comercial o militar, solventando de este modo la aspiración tradicional de la política exterior - rusa en el área balcánica, de lograr una salida "natural" - al comercio de sus regiones meridionales.

Los puntos X y XI se completaban con la 4ª propuesta complementaria, expuesta por el Presidente el 12 de Febrero de 1918, en los siguientes términos:

"Toutes les aspirations nationales bien définies devront recevoir la satisfaction la plus complète qui puisse être accordée sans introduire de nouveaux ou perpétuer d'anciens éléments de discorde ou d'antagonisme susceptibles, avec le - temps, de rompre la paix de l' Europe et par - consequent du monde".

Puesto que la Declaración de Corfú se había realizado unos meses antes de las declaraciones del Presidente Wilson, éstas venían a confirmar políticamente las aspiraciones de - los pueblos eslavos del sur.

LE FUR, Louis y CHKLAVER, Georges.- Recueil de textes de - Droit.... op. cit. pags. 287 a 289.

31.- La regulación del problema fronterizo del nuevo Estado con los países vecinos y del reconocimiento por éstos de Yugoslavia se realiza en los Tratados de Paz en los siguientes artículos:

Tratado de Sain Germain-en-Laye.- Arts. 89 a 94.

Tratado de Neuilly.- Art. 27 y 36 a 41.

Tratado de Trianon.- Arts. 27, párrafo 2º y 41 a 44.

LE FUR, Louis y CHKLAVER, Georges.- Op. cit. pags. 544 a 546 574 y 575; 583 a 585; 590-591 y 593.

32.- El Tratado de Londres, concluido el 26 de Abril de 1915, entre Francia, Gran Bretaña, Italia y Rusia, concedía amplios dominios a Italia, destacando los de Istria, Gorizia, Trieste y Dalmacia, junto con la casi totalidad de las islas importantes del Adriático. Ello supuso, posteriormente, un grave quebranto de las aspiraciones servias y de las posibilidades de resolver las diferencias fronterizas según el principio de las nacionalidades, por cuanto la población italiana en algunas de estas regiones, especialmente en Dalmacia, era claramente minoritaria. Además, el Tratado preveía también la creación de un nuevo Estado en la zona balcánica, Albania, que era considerado como un elemento desestabilizador ya que se convertiría en un medio de penetración de la política italiana en el seno de los Balcanes. ETTORE, Anchierie.- La diplomazia contemporanea.- Pádua. - 1959. págs. 83 y ss.

RELACION DE MONARCAS DE SERVIA, MONTENEGRO Y YUGOLAVIA (Siglos XIX-XX)

SERVIA

Jorge Petrović (Karadjordje) 1808-1813  
Miloš Obrenović (1815-1839)  
Milan II Obrenović (1839)  
Miguel III Obrenović (1839-1842)  
Alejandro I Karadjordjević (1842-1859)  
Miloš I Obrenović (2ª vez) (1859-1860)  
Miguel III Obrenović (2ª vez) (1860-1868)  
Milan IV Obrenović (1868-1889)  
Alejandro I Obrenović (1889-1903)  
Pedro I Karadjordjević (1903-1914)

MONTENEGRO

Pedro I 1782-1830  
Pedro II 1830-1851  
Danilo II 1851-1860  
Nicolás I 1860-1914  
1918.- Integración en  
el Reino de los Ser-  
bios, Croatas y Eslo-  
venos.

1914-1918.- Iª GUERRA MUNDIAL.-

1918.- Integración de Servia y Montenegro.

1919.- Proclamación del nuevo Estado, bajo la  
denominación de Reino de los Servios,  
Croatas y Eslovenos.

REINO DE LOS SERVIOS, CROATAS Y ESLOVENOS-YUGOSLAVIA

Alejandro II Karadjordjević (1919-1934)  
Regencia del Príncipe Pablo (1934-1941)  
Pedro II Karadjordjević (1941-1945)

Fuentes: AA. VV.- A short history of Yugoslavia.- Traducción: Mª  
Fernanda Pereda y Torres-Quevedo. Madrid. 1972.  
C. Pérez-Bustamante.- Compendio de Historia Universal.-  
Madrid. 16ª edic. págs. 521-522.

---



1

CAPITULO I.- ANALISIS DE LAS ESTRUCTURAS ECONOMICA, SOCIAL Y POLITICA DE YUGOSLAVIA DURANTE LA ETAPA DE ENTREGUERRAS - (1919-1941).

1.- ESTRUCTURA SOCIAL Y ECONOMICA DE YUGOSLAVIA ENTRE 1919 y 1941.

El Reino de Serbia, núcleo de los movimientos paneslavistas, de las minorías balcánicas, era el país que mayormente se había beneficiado de los Tratados de Paz. Gracias a ellos, veía surgir en torno a él, un Estado libre e independiente que agrupaba a todos los pueblos sueslavos, formado por la desmembración de los Imperios - Austro-húngaro y Otomano. En efecto, de los 80.000 km<sup>2</sup>. y 4.000.000 de habitantes que contaba Serbia en las vísperas del conflicto, se había pasado a una extensión territorial de 250.000 km<sup>2</sup>. y una población aproximada a los 12.000.000 de habitantes. El nuevo Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, se hallaba integrado por los siguientes territorios:

- El Reino de Serbia.
- El Reino de Montenegro.
- La región de Croacia-Eslavonia, dependiente de Hungría.
- La región de Eslovenia, dependiente de Austria y formada por las tierras de Carniola, Estiria, una parte de Carintia y de Istria, así como los distritos de Prekomurdje y Medjumurdje.
- La costa dálmata, salvo los puertos de Zadar y Fiume, perteneciente al Imperio de Austria-Hungría.
- La región de Vojvodina, perteneciente a Hungría, y compuesta por los territorios de Banja, Bačka y la parte occidental del Banato de Temesvar.
- Las regiones de Bosnia y Herzegovina, anexionadas por Austria en 1908.
- La región de Macedonia en su mitad septentrional.

Como se puede apreciar, el nuevo Estado no era en sus co



mienzos, mas que la suma de todos estos territorios y de las poblaciones que habitaban estas regiones, junto con la voluntad de unificar sus tradiciones y aspiraciones políticas para lograr la unidad de todas ellas. En realidad las diferencias existentes entre las distintas partes del Estado eran un gran obstáculo que había que vencer. Las culturas de cada región, fruto de su evolución histórica, eran muy dispares entre sí en regiones como Eslovenia, Serbia y Macedonia. Si a ello le añadimos las tres familias lingüísticas existentes, serbio-croata, esloveno y macedonio, que junto con el italiano que se hablaba en las tierras septentrionales de la costa dalmata y el alemán utilizado en las regiones del norte, podremos comprender las dificultades para lograr una fluidez en la difusión de las corrientes ideológicas y culturales, que son las que más pueden vincular a unos pueblos con otros en una misma aspiración nacional.

No menor era el problema derivado de la existencia de tres grandes grupos religiosos, Ortodoxos, Católicos y Musulmanes, que se encontraban distribuidos por las distintas regiones, siendo alguno de ellos el preponderante en cada región y por tanto el que se imponía a las minorías religiosas existentes en la misma. Completando el panorama se hallaban los diversos grupos étnicos, distribuidos por las distintas regiones, siendo alguno de ellos el preponderante en cada región y por tanto el que se imponía a las minorías religiosas existentes en la misma. Completando el panorama se hallaban los diversos grupos étnicos, distribuidos por todas las regiones de forma aleatoria y desigual, con frecuencia mezclados entre sí por los avatares de la historia, formando un inextricable mosaico de etnias, en el que junto a los serbios, croatas y eslovenos, aparecían los dalmatas e italianos de la costa, los montenegrinos y albaneses del sudoeste, los griegos y búlgaros de Macedonia, los magiars de Vojvodina o los germanos de Eslovenia. Como se puede comprobar el nuevo Estado era una amalgama de lenguas, religiones, culturas y etnias distribuidas en una serie de territorios reunidos de forma artificial por fines políticos, al finalizar la guerra de 1914-18.

La población de Yugoslavia (como pasó a denominarse a partir de 1929) ascendía en 1921 a 11.984.911 habitantes. (1) Era ésta una población distribuída de forma muy desigual a lo largo de todo el territorio, generalmente en villas y pequeños pueblos campesinos. (2) La base de la economía era la agricultura a la que se dedicaba el 80% de la población activa, formando una amplia clase campesina, base de toda la estructura social del país. Este campesinado vivía en condiciones de miseria y sometido a una gran explotación como consecuencia del régimen de propiedad muy desigual que habían promovido las distintas administraciones imperiales, lo que convertía a éste en uno de los países más subdesarrollados de toda Europa. El analfabetismo, un 45% de la población total de estos años, unido al régimen patriarcal de las "zadrugas" y el carácter medieval de los sistemas de cultivo y explotación de la tierra favorecían el empobrecimiento progresivo del campesinado. (3) Se calcula que en 1938, los salarios oscilaban entre el 30% (leñadores) y el 42% (obreros industriales sin cualificar) del mínimo vital necesario para el mantenimiento de una familia con cuatro personas. (4).

La falta de una política agrícola adecuada y la ausencia de una auténtica reforma agraria, que redistribuyese las tierras y paliase la desigualdad del régimen de propiedad de la tierra, eran las causas de esta situación social subdesarrollada. Se calcula que aproximadamente unas 7.000 familias, con propiedades superiores a las 50 ha., dominaban un total de 1.022.000 ha., lo que supone una media de 146 ha. por familia. En el otro extremo existían 570.000 familias con tierras inferiores a 2 ha. y que tan sólo ocupaban 693.000 ha., lo que arroja una media de 1'2 ha. por familia. Estas cifras, que demuestran claramente el enorme peso del minifundismo, permiten comprobar la extremada precariedad de los recursos económicos de ese 33'8% de la población campesina, cuyas propiedades no rebasaban la extensión de las 2 ha. La reforma agraria iniciada por la administración, con objeto de poner en explotación y distribuir aquellas tierras que todavía se encontraban sin cultivar y que pertenecían al Estado, tuvo muy poco éxito, pues tan sólo logró recon

vertir 2.000.000 de ha. de montes y bosques, las cuales fueron distribuidas entre 637.000 familias, lo que supuso propiedades con una extensión media de 3 ha. por familia. Esta reforma "a medias" no sólo no modificó las estructuras agrarias, sino que, dada la escasa extensión de las propiedades, la aridez de las tierras reconvertidas y el elevado número de familias entre las que se repartió, contribuyó a aumentar el problema del minifundismo.

Al problema de la desigual distribución de la propiedad de las tierras, habría que añadirle el carácter casi medieval del régimen de cultivos, impuesto por el clima y la falta de recursos económicos del campesino medio, que le impedían introducir nuevos sistemas de explotación de la tierra. En efecto, los productos cultivados eran principalmente maíz, trigo, cebada, patatas y remolacha azucarera, es decir, productos típicos de un régimen de cultivo extensivo que exige poco capital y elevada mano de obra. El elevado índice de productividad del suelo para estos cultivos (23 Tm/ha para las patatas; 63 Tm/ha para la remolacha; 6'5 Tm/ha para el maíz; 5 Tm/ha. para el trigo y 4'3 Tm/ha. para la cebada entre 1921-30) - unido al minifundismo impedían la introducción de maquinaria agrícola, pues el campesino, generalmente analfabeto, se mantenía anclado en los sistemas de explotación y en las técnicas de cultivos ancestrales, heredadas de sus antecesores y que le permitían obtener unos recursos mínimos para poder subsistir con su familia. (5).

Todo ello nos da una panorámica general y aproximada de la situación social del campo, permitiéndonos una cierta explicación sobre las causas de otro de los grandes problemas sociales del país, el relativo al paro y a la emigración. La superpoblación del campo y el importante subdesarrollo de la agricultura estimulaban el éxodo rural, que a diferencia de lo ocurrido en otros países, se orientaba primero hacia los núcleos urbanos. En las ciudades, sin embargo, como el grado de industrialización era muy bajo, la mayor parte de la mano de obra procedente del campo se mantenía en paro, creando corrientes migratorias hacia otros países e, incluso, hacia otros continentes, especialmente América. El fenómeno del paro y subsiguier

temente el de la emigración, se vió agudizado por los efectos de la crisis económica mundial de 1929. Si observamos la evolución de las cifras oficiales de población en paro entre 1928 y 1940 - (Véase cuadro anexo) vemos que se pasa de 142.163 personas sin trabajo, para 1928, a 757.303 para 1940. Análogamente, durante el período de 1919 a 1930 el número de emigrantes ascendió a 250.000, de los que 95.000 regresaron posteriormente, mientras que en la etapa comprendida entre 1931 y 1939 el total de emigrantes fue de 105.000 de los cuales se produjeron 80.000 retornos. Este descenso de la población emigrante viene explicado por las importantes medidas adoptadas por todos los países para evitar la entrada de mano de obra extranjera. (6)

Por lo que se refiere al sector industrial, se encontraba también muy atrasado, a pesar de que Yugoslavia contaba con importantes recursos minerales y materias primas abundantes. El factor principal del bajo índice de industrialización era la falta de una infraestructura adecuada y la ausencia de una política industrial por parte del gobierno de Belgrado. Era necesario iniciar un amplio programa de inversiones y de mejora de las redes de comunicación y transportes, para poder llevar a cabo una política de fomento y desarrollo de las actividades industriales. La mayoría de los sectores industriales existentes se encontraban dominados por los capitales franceses y alemanes. La capacidad productiva de la industria se orientaba a la transformación de las materias primas y recursos minerales que abundaban en el país, destacando en la producción de cemento, azúcar, superfosfatos, papel y derivados, acero y ferroaleaciones, etc. Como se podrá comprobar, la producción industrial se destinaba, más que a satisfacer las necesidades internas del país, a la semielaboración de las materias primas, para su posterior exportación a las grandes industrias alemanas, checoslovacas ó francesas.

La dependencia financiera y comercial de la industria yugoslava, respecto de estos países, impedía su expansión cuanto se lo permitía la abundante mano de obra existente y la variedad de -

los recursos minerales que poseía. Durante el período de 1921 a 1938, tan sólo se construyeron 931 nuevas industrias, con un total de 48.916 puestos de trabajo, cifras que resultan a todas luces insuficientes si se las compara con la población parada que existía durante estos años. (7)

Ante la ausencia de un sector agrícola desarrollado y de una potente industria de transformación, forzosamente el comercio debía estar basado en la exportación de las materias primas y de los productos minerales, así como las importaciones, recaían en los productos elaborados y en la maquinaria adecuada. Entre los productos exportados, según las estadísticas de 1929, figuran por orden de importancia: cereales, ganado, cobre en bruto, carne, cemento, cáñamo y frutas, manufacturas de madera, etc. por el contrario para las importaciones el orden de la relación de productos será el siguiente: algodón, hierro, lana, maquinaria, productos químicos, pieles y cueros, combustibles minerales y café. Respecto a la relación desigual en el intercambio comercial, baste decir que en ese mismo año, de un total de 14 países Yugoslavia mantuvo una relación comercial desfavorable con 8 países (Checoslovaquia, Austria, Alemania, Gran Bretaña, Estados Unidos, Brasil, Polonia y Holanda) favorable con 5 países (Italia, Hungría, Francia, Rumanía y Grecia) y por último equilibrada solamente con un país (Indias Británicas). (8)

No cabe duda de que la desfavorable relación comercial de Yugoslavia se debía, además de las causas apuntadas, a la deficiente red de comunicaciones y transportes que dificultaba, cuando no hacía imposible, la exportación de ciertos productos industriales, por cuanto el elevado coste de los transportes encarecía los precios, restándole competitividad en los mercados europeos. El mal estado de las carreteras (de un total de 75.150 kms. tan sólo 6.400 kms. eran de Primer Orden, en 1934) junto con la anárquica distribución del tendido ferroviario y la insuficiencia de la navegación fluvial (solamente 2.000 kms. navegables) impedían una comercialización adecuada de los productos. Todo ello yugulaba la expansión

comercial que únicamente lograba mantenerse gracias a la necesidad de materias primas de algunos de los países más desarrollados vecinos de Yugoslavia.

Por otro lado, la política comercial estuvo vinculada íntimamente con la política exterior del gobierno yugoslavo, y los cambios en ésta le afectaron muy directamente. La importancia de los intercambios comerciales con los países aliados durante el período de 1914-18 y, que destacaron en la década de los años 20, -- irán dejando paso a un comercio dirigido cada vez con mayor fuerza a países como Alemania, Italia o Austria cuya orientación política se hacía progresivamente más autoritaria y antiliberal. En efecto, si en 1929, Alemania recibía el 8'5% del total de las exportaciones yugoslavas y a su vez participaba con el 15'6% de los productos importados por Yugoslavia, esta relación había variado para el período de 1937/40 a un 41'7% de las exportaciones y un 48'4% de las importaciones yugoslavas. Estas cifras nos muestran claramente la enorme interrelación que durante estos años se produjo entre la política comercial y la política exterior de Yugoslavia. (9)

Como se puede deducir de lo expuesto hasta ahora, el panorama de la estructura socio-económica del nuevo Estado fue, durante el período 1919-1941, el que correspondía a uno de los países más subdesarrollados del continente. Aunque no se puede establecer una relación de causalidad unilateral entre la evolución histórico-política del país y la crisis de las estructuras sociales y económicas, no se puede dudar de que un cierto grado de interrelación existente entre ambos elementos nos permite explicarnos el devenir de los acontecimientos durante esta etapa de la historia de Yugoslavia. Ciertamente la herencia del período de dominación de las potencias imperiales se materializó en una situación social injusta y desigual, una administración desorganizada y centralista y un régimen político anacrónico y marginador de las capas populares. Pero no es menos cierto, que la clase política dirigente y las bases sociales sobre las que se apoyaba, burguesía ciudadana, ejército y nobleza terrateniente, no habían supuesto un cambio respecto al sistema heredado.

El nuevo Estado de Yugoslavia, había nacido con las mismas deficiencias, trabas y vicios que habían caracterizado el período histórico anterior, no nos puede extrañar pues, que la evolución política de la etapa de entreguerras, posea la misma inestabilidad que había estado subyacente hasta ese momento.

---

## 2.- EVOLUCION DE LA POLITICA INTERNA DE YUGOSLAVIA ENTRE 1919-1941.

La historia de la política interna de Yugoslavia entre los años 1919 y 1941 se puede dividir en tres subperíodos, en consonancia con los tres acontecimientos de su vida política más importantes. Estos tres subperíodos supondrán cambios notables en el ritmo constitucional, parlamentario y electoral del país, debido a la fuerza de los vínculos jurídico-políticos entre los diversos grupos políticos y las instituciones estatales, incluido el monarca. Los tres subperíodos son los siguientes:

- I.- Etapa Parlamentaria, comprende desde 1918 a 1929.
- II.- Etapa de la Dictadura Real, que abarca desde 1929 a 1934.
- III.- Etapa de la Regencia, desde 1934 a 1941.

Ya hemos visto que tras la proclamación del monarca, se había constituido el 20 de Diciembre de 1918 el primer gobierno de la monarquía, que reconociendo el sistema político inicial, pactado entre los órganos representativos de las distintas partes del Reino, tenía como tarea primordial el establecimiento de unas bases políticas que permitiesen la convocatoria de una Asamblea Nacional con carácter constituyente. Este primer gobierno, en el que participaban representantes del Partido Radical de Pašić, que habían sido miembros del último gobierno de Serbia, junto a otros pertenecientes al Comité Yugoslavo, muy pronto experimentó tensiones políticas intestinas por causa del enfrentamiento entre las ideas centralistas y federalistas que en su seno existían.

En Noviembre de 1920 se celebran las elecciones para la Asamblea Constituyente, en ellas no alcanza la mayoría absoluta ningún partido, por lo que el gobierno resulta de la coalición entre el Partido Radical y el Partido Demócrata. Este nuevo gobierno de coalición, al frente del cual se encuentra el líder radical Pašić, sufre también problemas internos ante las presiones para llevar a cabo la reforma agraria, provenientes sobre todo del Partido Campesino Croata y de los partidos obreros de la oposición. (10)



La formación de una fuerte coalición obrera, compuesta por el Partido Social-Demócrata y los grupos comunistas yugoslavos, en Abril de 1919, permitió a este frente obrero la obtención de un importante número de escaños en las elecciones (un 15% de los escaños) lo que suponía un grave problema para los partidos representantes de la burguesía, ya que tenían que hacer frente a un núcleo de oposición que reivindicaba importantes reformas políticas, como la de la agricultura, que evidentemente afectaban los intereses sociales y económicos de las clases altas. La postura del gobierno, respecto de la oposición comunista, consistió en la publicación, el 31 de Diciembre de 1920, de un Decreto Ministerial (Obznana= notificación) por el cual se declaraba ilegal la existencia de los grupos comunistas y demás organizaciones terroristas. El Partido Comunista - Yugoslavo se vió reducido de esta forma a la clandestinidad hasta el comienzo de la participación yugoslava en la Segunda Guerra Mundial.

En este clima de medidas restrictivas e intolerantes, se proclama la Constitución, aprobada por tan sólo 223 votos de un total de 419 diputados, el día 28 de Junio de 1921, día de San Vito, por lo que se le conoció con el nombre de "Constitución de Vidovdan" (11) La débil mayoría parlamentaria con que se había aprobado la Constitución, le restó fuerza política, lo que obligó al Gobierno a adoptar una serie de medidas drásticas para fortalecer su escasa efectividad. Entre estas medidas habría que destacar la Ley de Protección del Estado, que obtuvo 190 votos favorables frente a 54 votos en contra en la Skupština, y según la cual se concedían amplios poderes al gobierno y a la Administración para la represión de todas las organizaciones terroristas del país (en realidad iba dirigida contra los comunistas y anarquistas). Esta ley que supuso la expulsión de la Asamblea, de los diputados comunistas, facilitó la consolidación del poder político del Partido Radical del Pasić al dejar en la oposición solamente al Partido Campesino Croata. Además la táctica absentista que mantuvo éste partido, todavía contribuyó más a reforzar el poder de Pasić, quien no solamente dirigía el gobierno, sino que además había logrado someter a los demócratas, con quienes

se había coaligado. Esta situación contribuyó a reforzar la formación de un bloque político contrario al dirigente radical, bloque en el que participaron desde algunos núcleos demócratas hasta el Partido Campesino Croata, pasando por el Partido Clerical Esloveno y el Partido Musulmán.

Las presiones de este bloque político, contra Pasić, - culminan con el nombramiento, en Julio de 1924 del dirigente demócrata, Davidović, como Primer Ministro. El gabinete Davidović, intentó resolver los problemas que ya se habían presentado al país, entre los que destacaban la corrupción administrativa, la lentitud del proceso de expropiación de la Reforma Agraria y la grave situación económica que atravesaba el país. Estas medidas que atacaban directamente los intereses y privilegios que detentaban ciertos sectores, con un peso político importante, como el de los altos funcionarios de la Administración y el de los terratenientes de Croacia y Vojvodina, crearon una cierta impopularidad entre los grupos mencionados que fue hábilmente utilizada en provecho propio por el Partido Radical. Las elecciones de Febrero de 1925, vuelven a dar una mayoría relativa a dicho partido y ello supone el nombramiento, nuevamente, de Pasić para el puesto de Primer Ministro, a pesar de que había obtenido 300.000 votos menos que el conjunto de los restantes partidos.

El débil margen electoral con que el Partido Radical gobernaba no fue obstáculo, para que una de las primeras medidas del nuevo gabinete fuera la supresión legal del Partido Campesino Croata, su principal oponente, y el encarcelamiento, con arreglo a las disposiciones de la Ley de Protección del Estado, de su líder Stjepan Radić. Esta operación de "eliminación" política produjo su efecto sobre la base del partido, pues ante el peligro de verse recluída a la clandestinidad, como había sucedido con el Partido Comunista, modificó su postura política, cambió la denominación del partido por la de "Club Campesino Croata", aceptaron la Constitución vigente y se unieron a la oposición parlamentaria, compuesta por los grupos demócratas, musulmanes y eslovenos. El paso político poste-

rior lo dio el gobierno de Pasić, al liberar a Radić, al tiempo que iniciaba negociaciones con él con vistas a la formación de una coalición frente a los grupos de la izquierda en la oposición. La idea del líder de los radicales era la de absorber o al menos neutralizar mediante esta hábil maniobra política, al partido que contaba con una mayor fuerza electoral después del suyo. Radić aceptó la propuesta de los radicales con la idea de poder obtener de esta forma lo que hasta ese momento no había logrado mediante la oposición abierta, es decir, la agilización del proceso de reforma agraria y la autonomía administrativa de Croacia. La muerte de Pasić, en Diciembre de 1926, abortó esta maniobra política y de nuevo el Partido Campesino Croata pasó a la oposición parlamentaria aliándose con Svetozar Pribičević, líder del Partido Demócrata Independiente. Esta nueva operación política no pudo borrar la amargura producida en los partidos tradicionales de la oposición, por el pacto de croatas y radicales, pero al menos permitía formar un nuevo frente sólido contra la política centralista del gobierno de Belgrado, que poco a poco iba provocando un mayor descontento entre los nacionalistas croatas y eslovenos.

Las tensiones políticas entre los diversos partidos de la Asamblea Nacional se acrecentaron enormemente por todas estas maniobras, llegando a su punto crítico el 20 de Junio de 1928, cuando durante una sesión de la Skupstina, un diputado radical montenegrino, Puniša Racić, asesinó a tres diputados croatas entre los que se encontraban Stjepan Radić y su sobrino Pavle Radić. Este hecho, que conmovió a la opinión pública croata, era un reflejo de la pugna política entre el Partido Radical y el Partido Campesino Croata, quienes a su vez no eran sino meros defensores de las tendencias centralistas y autonomistas de cada una de las regiones de mayor peso político del país, Serbia y Croacia. Los serbios, pertenecientes en su mayoría al Partido Radical, defendían las ideas centralistas, que habían impuesto constitucionalmente, aglutinándose bajo la fórmula "Un Rey, un Estado, un Pueblo". Por el contrario los croatas, dirigidos por Radić, mantenían como única fórmula política aceptable el principio autonomista, por el cual Croacia podría situarse en un -

plano de igualdad con Serbia, que por otra parte poseía una situación económica más atrasada, sintetizando sus aspiraciones en el lema "Monarca y Pueblo".

Tras la muerte de Radić y la desorganización del sistema parlamentario, el rey Alejandro, inició negociaciones con los dirigentes croatas con el fin de encontrar una fórmula que permitiese superar la crisis política que el Estado estaba sufriendo. Para ello llamó al Dr. Maček, sucesor de Radić en la dirección del Partido Campesino Croata, y a Svetožar Pribičević, dirigente demócrata independiente. Tras sus entrevistas, el monarca propuso a los partidos serbios una solución federal, pero éstos la rechazaron por considerarla contraria a sus intereses de núcleo político, económico y administrativo del país. Nuevamente trató el rey de buscar una fórmula satisfactoria en la división del Estado y la concesión de independencia a Croacia y Eslovenia, pero esta propuesta fue rechazada a su vez por los croatas que pensaban, en buena lógica política, que ellos tendrían que resolver posteriormente sus diferencias políticas con los eslovenos, sin contar con las presiones que deberían sufrir de Italia, Austria y Hungría para anexionarse los territorios que habían perdido tras los Tratados de Paz y que ya reivindicaban cerca de Belgrado. Ante la imposibilidad de hallar una solución adecuada a la crisis política, por falta de apoyo y por los desacuerdos existentes entre serbios y croatas, el monarca decide asumir todos los poderes efectivos y gobernar mediante Reales Decretos. El 6 de Enero de 1929 disuelve la Skupština y queda abolida la Constitución de 1921. (12)

El rey Alejandro, que tan sólo pretendía que la dictadura real durase el tiempo imprescindible para superar la crisis política y poner en marcha las urgentes reformas que exigía el país, disolvió todos los partidos políticos y los grupos de carácter religioso y regional, suprimió la libertad de prensa y abolió la organización administrativa, de los concejos municipales y departamentales, constituidos por elección. Una disposición legal le concedía plenas facultades para nombrar y destituir los jueces, creándose un Consejo

Legislativo Supremo, cuya única función era procurar la coherencia jurídica entre los distintos Reales Decretos. Finalmente el gobierno, al frente del cual se nombró al general Pera Zivković, no poseía más atribuciones que las que el monarca le concediese, respondiendo políticamente sólo ante la Corona. Una ley de 3 de Octubre de 1929, dejaba sin efecto la organización administrativa del territorio en 33 departamentos, sustituyéndose por 9 grandes banovinas - (regiones) dependientes de una Prefectura General existente en Belgrado. Desapareció el título anterior del Estado de "Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos" y en su lugar pasó a denominarse al país con el título de Yugoslavia (País de los Eslavos del Sur). (13)

Las medidas político-administrativas, antes enunciadas, fueron acompañadas de otras de carácter social y económico, entre las cuales destaca la creación del Banco Agrario Privilegiado, cuya función sería la concesión de préstamos y ayudas financieras a los agricultores, con bajos tipos de interés y amplios plazos de devolución, como medio de luchar contra la práctica de los préstamos usurarios que se hallaba enormemente generalizada entre el campesinado.

La faceta más negativa de la dictadura real fue la supresión de las libertades individuales y la eliminación de todo tipo de oposición política al régimen imperante, especialmente, las medidas represivas contra el Partido Comunista Yugoslavo. La disolución por la "Ley Sokol" de 4 de Diciembre de 1929, de todos los "sokoles" (14) existentes y la creación de un gran "sokol" estatal que los englobaba a todos ellos. Los juicios y encarcelamientos de los militantes políticos de los diversos partidos, entre los que destaca, Djuro Djaković, Secretario del Partido Comunista Yugoslavo, que fue ejecutado junto a varios de sus camaradas, incluso el mismo Dr. Macek fue juzgado por delito de traición, aunque más tarde fue absuelto.

Estas medidas represivas obligaron a ciertos dirigentes políticos a exiliarse en los países vecinos, destacando entre otros, los líderes separatistas croatas Pavelić y Perceć, quienes entabla-

ron contacto con una organización terrorista macedonia denominada ORIM, iniciando a su vez una campaña de terrorismo en favor de su lucha por la independencia de Croacia. Esta labor fue apoyada económicamente por Italia y Hungría que deseaban por todos los medios un debilitamiento del país. En el otro extremo del espectro político, Kosutić y el Dr. Krnjević, miembros del Partido Campesino Croata, comenzaron una campaña política en Ginebra, París y Londres, - en favor de la autonomía de Croacia en el seno de Yugoslavia a la par que criticaban la ideología y los métodos terroristas de los - dirigentes separatistas antes mencionados.

Las medidas establecidas por el monarca Alejandro Karadjordjević, no sólo no habían evitado la crisis política, sino que habían agudizado los enfrentamientos entre serbios y croatas, provocando un creciente descontento entre las clases dirigentes que - se veían postergadas a un segundo plano, en la vida política del - país. Conjuntamente, el descontento popular estimulado por la creciente crisis económica mundial que ya comenzaba a dejar sentir sus efectos sobre Yugoslavia, hacían peligrar la solidez de la propia - institución monárquica.

Estas causas internas, unidas a la necesidad de obtener - el apoyo y la confianza de los países con los que Yugoslavia mantenía sus más estrechos vínculos político-económicos (Francia, Checoslovaquia, Rumanía, etc.) obligaron a la Corona a abolir el régimen dictatorial, ante el peligro de una repetición del fenómeno que había acaecido en España, promulgando una nueva Constitución el 3 de Septiembre de 1931. Esta Constitución, que fue otorgada por el monarca, adolecía de notables deficiencias políticas, como había ocurrido con la anterior. Se fundaba sobre unos poderes excepcionales concedidos al Rey y al Gobierno, máximas instituciones del país. El Parlamento Nacional (Narodno Predstavništvo) asentado sobre el principio bicameral, contaba con una Cámara Baja -Congreso (Skupstina), elegida por sufragio universal directo, y una Cámara Alta ó Senado (Senat), compuesta por senadores que en número indeterminado eran - nombrados por el monarca y el resto era elegido por sufragio univer

sal directo. Los poderes políticos de las Cámaras estaban totalmente mutilados; al carecer del "voto de censura" respecto del Gobierno, el cual era responsable directamente ante la Corona. Por último, aunque se reconocían una serie de derechos y libertades civiles, tales como el "habeas corpus", la libertad de expresión, de reunión, de asociación, etc. la vigencia de la legislación anterior, particularmente de la "Ley de Protección del Estado", impedía en la práctica, el desarrollo de unas garantías mínimas que protegiesen estos - derechos fundamentales. Se vuelven a admitir los partidos políticos, limitándolos tan sólo a los que posean una base nacional.

Tras la promulgación de la nueva Constitución, se convocan elecciones el 8 de Noviembre de 1931. A estas elecciones tan sólo se presentaba el partido gubernamental, denominado Partido Nacional Yugoslavo, y compuesto por políticos destacados del período dictatorial, elementos radicales serbios, demócratas y croatas. El boicot electoral promovido por los restantes partidos, que permanecían todavía en la ilegalidad, no impidió que el partido oficial obtuviese 2.324.145 votos, lo que le concedía 305 escaños, es decir la totalidad, de la Skupština. De estos 305 escaños 230 se repartían de la forma siguiente: 145 para los radicales, 57 para los demócratas y - 28 para los croatas. Tras las elecciones, el Primer Ministro, general Zivković, presentó su dimisión en Enero de 1932, Las negociaciones para la formación de un nuevo gabinete se dilatan, debido, principalmente, a la falta de apoyo político al monarca por los grandes líderes. El 4 de Abril se nombra como Primer Ministro al Dr. Vojislav Marinković, miembro demócrata, quien no logra hacer frente a las crecientes manifestaciones de la oposición serbia y croata, que comienzan a resurgir nuevamente a la luz pública. En Croacia se producen graves desórdenes promovidos por los grupos nacionalistas, llegando incluso a descubrir un complot militar fomentado y organizado por el Partido Comunista. La reacción en Serbia no es menor, y así se realizan numerosas manifestaciones contra el Gobierno y la - Corona por los grupos republicanos. En medio de este caos político, el Dr. Marinković se ve relevado de su cargo y se nombra como sucesor suyo al Dr. Milán Srškić, dirigente del Partido Nacional Yugosl-

lavo. El nuevo jefe del gabinete, intenta tranquilizar los ánimos mediante declaraciones democráticas, pero muy pronto las medidas - que adopta, muestran claramente la falta de una voluntad decidida para llevar a cabo la reforma política que las circunstancias exi- gían. Se endurece la censura de prensa y se agudiza la persecución contra los antiguos partidos políticos. La crisis económica, que - se ha desatado con todo su rigor sobre el campesinado, provoca re- vueltas y rebeliones armadas en Croacia y Dalmacia, apoyadas desde el exterior por Italia que intenta por todos los medios debilitar la administración de Belgrado con objeto de facilitar, de este mo- do, la anexión de estos territorios.

Ante tales acontecimientos, los partidos de la oposición llegan a concretar las reivindicaciones que consideran mínimas para lograr el restablecimiento de la estabilidad política en el denomi- nado "Manifiesto de Zagreb" publicado en el invierno de 1932 y en - el que habían participado dirigentes políticos de la oposición de - Serbia, Croacia, Bosnia y Vojvodina. Los puntos mínimos para llegar a un acuerdo con el Gobierno serán los siguientes:

- 1º.- Aplicación real del principio de soberanía popular.
- 2º.- Protección al campesinado.
- 3º.- Abolición, mediante una reforma profunda, de la hege- monía de Serbia.
- 4º.- Vuelta al "statu quo" político, pactado ente los ór- ganos representativos de las diversas regiones, en - 1918.
- 5º.- Reorganización del Estado en función del respeto a - los intereses de las tres nacionalidades básicas: ser- bios, croatas y eslovenos. (15)

Esta declaración programática de la oposición, encontró - amplio eco entre los dirigentes políticos que no habían participado en su elaboración. Así Monseñor Korošec, líder del Partido Clerical Esloveno, solicitó la autonomía para Eslovenia, mientras que el Dr. Mehemed Spaho, máximo representante del Partido Musulmán, hacía -



otro tanto para Bosnia. La reacción gubernamental, contrariamente a lo que se esperaba, fue de inusitada represión política. Confinó a los líderes croata y esloveno, Dres Maček y Korošec, y encarceló al dirigente musulmán Dr. Spaho. Estas medidas desencadenaron una espiral de desórdenes internos que llegó a su punto culminante con motivo del juicio y condena del Dr. Maček, el 24 de Abril de 1933, a 3 años de cárcel por su participación en el "Manifiesto de Zagreb". Los croatas se mostraron, a partir de ese momento, abiertamente contrarios al régimen monárquico y al Gobierno de Belgrado.

En este estado de cosas, el Rey Alejandro realizó una visita a Francia para corresponder a la que había realizado el Ministro Francés de Asuntos Exteriores, Louis Barthou, durante el verano de 1934. A tal fin se desplazó en un buque yugoslavo, llegando al puerto de Marsella el 9 de Octubre de ese mismo año. Tras el desembarco y mientras recorría las calles de Marsella, se produjo un atentado que ocasionó la muerte del monarca yugoslavo y del Ministro francés, Barthou. El atentado fue realizado por un ex-diputado croata, Mio Kralj, quien se había incorporado al movimiento "ustaci" dirigido por Ante Pavelic. El hecho produjo una enorme consternación entre los yugoslavos, quienes a pesar de odiar el régimen dictatorial todavía consideraban a la Corona como el símbolo de la unidad de los pueblos eslavos frente a los intentos disgregadores de Italia y Hungría. A la muerte del Rey Alejandro, el país se encontraba desgarrado por las luchas intestinas entre los diversos partidos y tendencias, con una crisis política más aguda de la que se había desencadenado durante la etapa parlamentaria. Los años durante los cuales el monarca había regido los destinos de Yugoslavia, se cerraba con un saldo muy negativo, tanto en el orden político, como en los sectores social y económico.

Con arreglo a las disposiciones constitucionales, la Jefatura del Estado debía ser asistida por un Consejo de Regencia, hasta el momento en que el príncipe heredero, Pedro, adquiriese la mayoría de edad para gobernar. El Consejo de Regencia debía estar presidido, por expresa voluntad de Alejandro, por el príncipe Pablo, -

primo de éste. Junto con el nuevo regente, se nombró a dos figuras de relevancia en los campos científico y de la Administración, pero desconocidas en el campo político. Eran estos, el Dr. Radenko Stanković, prestigioso catedrático de Medicina de la Universidad de Belgrado, y el Dr. Ivan Perović, funcionario real que había ostentado el cargo de "ban" (gobernador) de la banovina costera. Ambas personalidades que junto con el príncipe Pablo, constituían el máximo órgano político del Estado, poseían como sustitutos en la función regente al general V. Tomić y a los senadores, J. Bayanin y al Dr. -- Zets.

Hasta la formación del Consejo de Regencia, acaecida el 21 de Diciembre de 1934, el poder ejecutivo del país, fue ostentado por el Primer Ministro, Nikola Uzunović, antiguo dirigente del Partido Radical y que en esa época militaba en las filas del Partido Nacional Yugoslavo. En el momento del nombramiento del príncipe Pablo como regente, se le presentaron dos memorándums firmados por las personalidades más relevantes de todos los campos de la vida política, social y económica de Serbia y Croacia, y en los que se solicitaban la adopción de las siguientes medidas:

1º.- Una amnistía general, y en particular, para el líder croata Dr. Macek.

2º.- La celebración de unas nuevas elecciones libres.

3º.- La supresión de la corrupción administrativa y el nombramiento de personas de reconocido interés y prestigio, para los altos cargos políticos y administrativos del Estado.

La renovación del Gobierno, tras la creación del Consejo de Regencia, permitió el nombramiento, a mediados de Diciembre de 1934, de Bogoljub Jevtić como Primer Ministro. El gabinete se hallaba compuesto por políticos de segunda línea, salvo el general Zivković, que ya había desempeñado un importante papel político durante la etapa de la Dictadura Real, y que ahora era nombrado Ministro de la Guerra, así como el líder de los dirigentes de radicales más jo-

venes, Dr. Milán Stojadinović, en la cartera de Finanzas. Se mantuvo vigente la Constitución de 1931 y en Febrero de 1935, se disolvió la Skupština, convocándose nuevas elecciones para el 5 de Mayo. Entre tanto la medida política más importante, había sido la liberación del Dr. Maček y del Dr. Havanović, ambos dirigentes del Partido Campesino Croata. La preparación de las elecciones, estuvo jalada de una serie de medidas, político-administrativas, con el fin de asegurar el triunfo de los candidatos oficiales, medidas que comprendían desde las presiones y coacciones a los funcionarios de la Administración para que votasen a favor del partido gubernamental, hasta las medidas represivas contra los líderes de la oposición más radical.

Las manipulaciones electorales por parte del Gobierno fueron tan claras, que los primeros resultados oficiales, que arrojaban una mayoría al partido oficial del Gobierno, de 1.738.000 votos contra los 983.000 de los grupos de la oposición, tuvieron que ser rectificadas quedando los candidatos oficiales con 1.746.982 votos y - con 1.077.345 votos la oposición. Estas cifras adquieren mayor significado político, si se tiene en cuenta que tanto algunos sectores de los radicales serbios, como los miembros del Partido Clerical Esloveno, se habían abstenido de votar, lo cual suponía una victoria moral para los partidos de la "oposición unida".

Tras las elecciones, la crisis política del país, precipitada por los grupos de la oposición, alcanzó al Gobierno con la dimisión de los ministros croatas y más tarde de las dos grandes figuras del gabinete, el general Zivković y el Dr. Stojadinović. Esta situación obligó, al príncipe regente, a un cambio en su línea política y arriesgando el prestigio de la institución monárquica e incluso la propia unidad del Estado, inició conversaciones, a pesar de la negativa de los serbios, con el Dr. Maček, quien tras su entrevista con el príncipe Pablo en Belgrado, aceptó una colaboración transitoria admitiendo el reconocimiento de la dinastía Karadjordjević, la existencia de un ejército único para todo el Estado y la centralización de la política exterior en un Ministerio nacional. En compen-

sación, siguió propugnando la necesidad de una modificación constitucional, en base al principio federalista.

El paso posterior en la política del príncipe Pablo fue la formación de un Gobierno, el 24 de Junio de 1935, en el que bajo la dirección del Dr. Milán Stojadinović, participaron dirigentes tan destacados como el líder musulmán Dr. Mehemed Spaho, o el principal representante esloveno, el Dr. Korosec. En la composición de este Gobierno se había tratado de evitar, salvo el caso del general - Zivković, la participación de todos aquellos miembros que hubiesen participado en los gabinetes de la etapa de la dictadura real. Los primeros pasos del Gobierno fueron bien calculados y se orientaron a restaurar la confianza popular en el Consejo de Regencia y en el propio gabinete. En este sentido, el Primer Ministro Stojadinović, se mostró partidario de atenuar la rigidez del sistema político monopartidista, creando un régimen basado en el principio bipartidista. A tal fin se constituye, en Agosto de 1935, un nuevo partido gubernamental denominado Unión Radical Yugoslava, compuesto por algunos miembros del Partido Radical, junto con los elementos del Partido Clerical Esloveno y del Partido Musulmán Yugoslavo. Una amplia - amnistía política, decretada en Diciembre de 1935, produjo un efecto positivo en los partidos de la oposición moderada que decidieron reducir la fuerza de su antagonismo contra el gabinete. Este proceso, tan sólo se vio ligeramente empañado por la defección, en Marzo de 1936, del conjunto de miembros del Partido Radical, que recientemente se habían integrado en el nuevo partido oficial.

El único gran problema que todavía seguía enfrentando a - Zagreb y Belgrado, era el relativo a la autonomía de Croacia. Unas - nuevas negociaciones del regente con el líder del campesinado croata, Dr. Maček, hubiesen concluido favorablemente, puesto que los -- croatas aceptaban la competencia del Gobierno de Belgrado en los temas de Hacienda, Comercio y Aduanas, Comunicaciones, de no haberse producido la ruptura de las conversaciones en el punto relativo a - los distritos federales que se deberían crear y los territorios que deberían comprender. En principio existían ocho regiones que podían

reclamar para sí la autonomía, éstas eran: Serbia, Croacia, Eslovenia, Montenegro, Macedonia, Dalmacia, Bosnia-Herzegovina y Vojvodina. Las fricciones surgieron en torno a estas dos últimas regiones que eran reivindicadas conjuntamente por serbios y croatas. La falta de un acuerdo en estos puntos impidió que se llegase a unos resultados claros políticamente y a una solución jurídica acorde con la gravedad del problema.

También quedó pendiente otro gran problema político-religioso, el relativo a la conclusión de un Concordato con la Santa Sede. En efecto, durante los últimos meses del reinado de Alejandro Bogoljub Jevtić, que por entonces ocupaba el puesto de Ministro de Asuntos Exteriores, negoció a instancias de los grupos católicos - croatas y eslovenos, un Concordato con la Santa Sede. Este Concordato que se firmó en Julio de 1935 siendo ya Primer Ministro Stojadinović, se presentó a la Skupština para su ratificación, donde obtuvo una mayoría de 167 votos contra 127. Inmediatamente se produjo la reacción oficial de la Iglesia Ortodoxa, que hasta ese momento no había intervenido, en la creencia de que la ratificación del Concordato sería rechazada en la Cámara Baja, y de forma inmediata el Patriarca de Belgrado publicó una relación de dirigentes políticos serbios excomulgados por haber apoyado la conclusión del Concordato, amenazando con las mismas medidas para los senadores que votasen a favor del mismo. En este enfrentamiento entre el poder civil y el religioso, el Primer Ministro se vio obligado a suspender el apoyo oficial al proyecto de Concordato y en Octubre de 1937 hacía pública su decisión de no presentarlo al Senado ante el temor de que no fuese aprobado. Tras esta decisión, el patriarca de la Iglesia Ortodoxa levantó las excomuniones que pesaban sobre varios miembros del Gobierno y de la Skupština, en 1938, quedando en suspenso la ratificación del Concordato y con él la solución de la problemática político-religiosa surgida. En esta lucha interna entre los poderes tradicionales de la sociedad, la Iglesia Ortodoxa Serbia había logrado imponerse tanto a los grupos católicos como al propio Gobierno, demostrando con ello el enorme peso político que detentaba en el país. (16)

La crisis político-religiosa intensificó más todavía la oposición al Gobierno, debida en su mayor parte al cambio operado en la política exterior y que contradecía abiertamente los sentimientos populares. (17) En medio de una inestable coyuntura política interior y exterior, se celebraron las elecciones para el Parlamento Nacional en Diciembre de 1938. Esta vez los resultados fueron mucho más favorables para los grupos de la oposición que alcanzaron, frente al 1.643.783 votos gubernamentales, un total de 1.364.524, diferencia poco apreciable que sin embargo no se veía reflejada igualmente en la distribución de los escaños parlamentarios, ya que mientras los partidos oficiales obtenían 304 escaños, la oposición tan sólo contó con 67.

A comienzos de 1939, y como consecuencia de las declaraciones "proserbias" de un miembro del gabinete Stojadinović, el príncipe regente desencadenó una maniobra política dirigida a la destitución del Primer Ministro. A raíz de las declaraciones, se produjo la dimisión inmediata de los ministros croatas lo que aprovechó el príncipe Pablo para obligar a Stojadinović a presentarle la dimisión que fue aceptada inmediatamente. (18) El regente nombró a Dragiša Cvetković, un miembro del mismo partido gubernamental pero que no poseía la oposición de la opinión pública. El cambio del Primer Ministro se había producido con el apoyo de los croatas, -- quienes a través de las conversaciones entre el Dr. Maček y el príncipe Pablo, habían logrado convencer a éste último para que resolviese definitivamente el asunto de la autonomía de Croacia. Por estas fechas, el príncipe regente había llegado a la convicción personal, tras la ocupación de Checoslovaquia por los alemanes, de que las disensiones entre los serbios y los croatas favorecían la intervención de Italia o Alemania para lograr la anexión de dicha región. (19)

El 26 de Agosto de 1939, se concierta el "Šporazum" (acuerdo) entre los dirigentes croatas y el Consejo de Regencia. Mediante éste acuerdo, se creaba una nueva "banovina" denominada Croacia, formada por los territorios de las antiguas banovinas de Sávka, Pri -

morska y algunas zonas de las de Dunavska, Drinska y Verbaska. La nueva demarcación territorial con una población de 4.400.000 habitantes, poseía su capital en Zagreb. Se le concedía una amplia autonomía política y administrativa para las funciones que expresamente no dependiesen del Gobierno Central y que eran las siguientes: Asuntos Exteriores, Defensa, Comercio, Orden Público, Transportes y Comunicaciones. El poder ejecutivo recaía en un "ban" nombrado y destituido por la Corona, mientras que el poder legislativo era ostentado por el "Sabor" (Dieta) de Croacia, que compartía sus funciones con el monarca. Al día siguiente de la promulgación del "sporazum" se disolvía la Skupština por el regente, concediéndole poderes a Cvetković para la formación de un nuevo Gobierno - en el que debería figurar como Vice-Primer Ministro el Dr. Maček y como Ministro de Asuntos Exteriores, Cincar-Marković. Al frente de la nueva banovina se nombró al Dr. Subasić, destacado estadista croata que contaba con el apoyo tanto del príncipe Pablo como del líder del Partido Campesino Croata.

El nuevo gobierno yugoslavo inició un amplio programa - de medidas políticas con objeto de restablecer la libertad de prensa y de asociación, permitiendo la reaparición de los viejos partidos políticos. Estas medidas llegaban sin embargo demasiado tarde para producir el efecto deseado. La autonomía concedida a Croacia, que hubiese sido un importante éxito si hubiese sido otorgada durante el período parlamentario, resultaba ahora demasiado estrecha para las aspiraciones croatas que ya se mostraban abiertamente independentistas. Desde otro punto de vista, la ocupación de Albania por Italia y de Polonia por Alemania, demostraban claramente que - las dificultades políticas internas no eran mas que el reflejo de la situación de Europa. A partir de este momento y hasta el "golpe de Estado" ocurrido en la noche del 26 al 27 de Marzo de 1941, la política interior yugoslava no será mas que el resultado de la política exterior mantenida por el príncipe Pablo y el Gobierno ante los acontecimientos bélicos que se desencadenaron en el continente con extremada rapidez. (20)

### 3.- EVOLUCION DE LA POLITICA EXTERIOR YUGOSLAVA DE 1918 A 1941.

La conclusión de la contienda de 1914-18 supuso el hundimiento y disgregación de los imperios que habían dominado la vida política de los Balcanes durante todo el siglo XIX, surgiendo en el vacío que aquellos habían dejado y como consecuencia de la aplicación de los principios wilsonianos, un grupo de nuevos Estados. Entre ellos el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, designado más tarde con el nombre de Yugoslavia, que se había formado a partir de la aglutinación de muy distintas regiones en torno al Reino de Serbia. No resulta excepcional que los ejes fundamentales de la política exterior del nuevo Estado, se ajustasen, en lo esencial, a los principios que en este terreno había defendido tradicionalmente la dinastía Káradjordjević mientras se mantuvo al frente de los destinos de la vieja Serbia. Estos principios en torno a los cuales giraba toda la política exterior de ésta dinastía y que se convertirán en los ejes de la actividad internacional de Yugoslavia, se podrían sintetizar en los tres siguientes:

- 1º.- Mantenimiento de los vínculos político-económicos con Francia.
- 2º.- Consolidación de las fronteras estipuladas en los Tratados de Paz.
- 3º.- Política de oposición respecto de Austria, Hungría y Bulgaria, como potencias peligrosas para los intereses yugoslavos.

Naturalmente, éstas líneas de la política exterior de Yugoslavia, se mantuvieron firmes en la medida en que los intereses de las grandes potencias del continente no entraban en contradicción con ellas y en tanto la solidez de la institución monárquica no exigió la adopción de nuevas orientaciones más acordes con la situación internacional europea. En efecto, la muerte del Rey Alejandro en 1934 supuso el punto de inflexión en la evolución de la política exterior del país, debido también a las nuevas orientaciones de los gobiernos del período de Regencia. Se pueden distinguir dos grandes etapas de la política internacional yugoslava en el período de 1918 a 1941. Estas etapas son:



1ª.- Etapa de la Monarquía, comprendida entre 1918 y 1934.

2ª.- Etapa de la Regencia, que abarca desde 1935 a 1941.

Conviene insistir en una observación de tipo general, - para comprender la política exterior durante la primera etapa. La política internacional de los karadjordjević se había caracterizado por su orientación antiaustriaca, para lo cual se había apoyado en un eje político-diplomático que unía San Petersburgo a París. - Evidentemente, la Revolución bolchevique de 1917 y la política exterior impuesta por Lenin a la República de los Soviets (21), supuso la desaparición de uno de los centros del mencionado eje. El monarca yugoslavo intentó paliar esta desaparición, mediante la participación en otro centro internacional que reuniese las características paneslavistas y antiaustriacas del que había desaparecido, y este centro no fue otro que la "Pequeña Entente" creada con la participación de Checoslovaquia y Rumanía. Por tanto, el fundamento del sistema de alianzas promovido por los Karadjordjević, residía en su oposición al Imperio Austro-húngaro y a la familia de los Habsburgo. Este fundamento gozó además de un total apoyo popular.

Ya durante los días de negociaciones en París para la conclusión de los Tratados de Paz, se habían iniciado contactos oficiales entre los representantes de los tres países que más se beneficiaban de la disolución del Imperio danubiano, estos eran Checoslovaquia, Yugoslavia y Rumanía. La causa subyacente a estos contactos era el temor, compartido por los tres Estados, de que a pesar de las garantías adoptadas en los Tratados de Paz, renaciese la idea de reconstruir el viejo Imperio Austro-húngaro y se reclamasen las rectificaciones fronterizas correspondientes, para recuperar los territorios que ahora se les concedían a los tres países. Esta perspectiva se agravaba para Yugoslavia que también era objeto de reivindicaciones territoriales por parte de Italia y de Bulgaria. Para evitar este peligro, los representantes de estos tres Estados (Checoslovaquia, Rumanía y Yugoslavia) estipulan una serie de Tratados que vinculándoles entre sí, les permitiese hacer frente al riesgo de un conflicto armado.

Los Tratados preveían una ayuda militar entre los tres países para el caso de una agresión que proviniese de Hungría (y excepcionalmente de Bulgaria) para lo que se establecían una serie de reuniones anuales con objeto de discutir la problemática de los Balcanes y adoptar en consecuencia las medidas necesarias para garantizar su independencia. La duración de los Tratados - se estipulaba inicialmente para un período de dos años, susceptibles de renovación. Estos acuerdos constituyeron el núcleo político que permitió la creación de la denominada "Pequeña Entente" cuya organización quedará definitivamente institucionalizada en 1933. (22)

Al mismo tiempo que concluía los tratados con Checoslovaquia y Rumanía, Yugoslavia, realizaba un amplio despliegue diplomático con objeto de resolver los diversos litigios fronterizos derivados de la aplicación de los Tratados de Paz. En este sentido, el Gobierno yugoslavo, llegó a un acuerdo con Austria - sobre la línea divisoria de ambos países, procediendo en la ciudad más importante, Klagenfurt, a la celebración de un plebiscito para determinar de este modo su pertenencia a uno u otro Estado. (23) Respecto de Italia, ya hemos expuesto los conflictos que se originaron y que finalizaron con la conclusión de los Tratados de Roma, el 27 de enero de 1924, y de Nettuno el 20 de julio de 1925, por los que el puerto de Fiume era cedido por Yugoslavia a la soberanía italiana. El problema de la frontera yugoslavo-albanesa era más difícil de resolver, ya que parte de la población - era albanesa y sin embargo habían quedado en el interior del territorio yugoslavo. Tras numerosas negociaciones se establecen las bases en la Conferencia de Embajadores celebrada el 9 de noviembre de 1921. (24) Por último, las diferencias fronterizas con Bulgaria, que seguía reclamando las tierras de Macedonia, no llegarán a ser resueltas satisfactoriamente hasta la década de los años 30. Las reclamaciones búlgaras sobre Macedonia, serán uno - de los puntos más conflictivos de la política interior y exterior yugoslava durante este período, ya que Bulgaria fomentó durante largo tiempo la actuación de una organización terrorista macedo-

nia independentista, contra el sistema político yugoslavo.

El tercer principio de la política internacional yugoslava, referente a sus relaciones con Francia, se consolida durante esta etapa, mediante la conclusión de un Tratado de Amistad y una Convención de Arbitraje entre ambos Estados, el 11 de Noviembre de 1927. En ellos se reconocía la necesidad de mantener los vínculos políticos existentes, favoreciendo la solución de las diferencias que surgiesen por medios pacíficos. (25) Así mismo, Francia, concedía un amplio apoyo económico y financiero al programa de estabilización de la economía yugoslava que se había iniciado, tras la devaluación del dinar, en 1922. Además la banca y los técnicos franceses llevaban a cabo el tendido de una línea de ferrocarril que uniendo Zagreb al puerto de Split, facilitaría el transporte y comercialización de los productos agrícolas y mineros de Croacia.

La crisis política interior y el establecimiento de la Dictadura Real en 1929, no supuso cambios sensibles en la política exterior del país. Las reuniones que periódicamente realizaban los representantes de los países miembros de la "Pequeña Entente" demostró ser un sistema eficaz para garantizar la hegemonía político-militar de Yugoslavia respecto de Hungría y Bulgaria contrarrestando, de esta forma, las presiones conjuntas que ambos países realizaban en las zonas fronterizas mediante la actividad de grupos terroristas. (26) La culminación de este proceso de consolidación de las relaciones entre Checoslovaquia, Rumanía y Yugoslavia, se produjo con la firma, el 16 de Febrero de 1933, en Ginebra, del Pacto de Organización de la Pequeña Entente. Dicho Pacto institucionalizaba jurídicamente los vínculos políticos existentes entre los tres Estados, creando unos órganos que debían garantizar la estabilidad del funcionamiento de la política exterior común y la coordinación entre los múltiples sectores de sus economías. (27) A partir de esta fecha la política internacional de Yugoslavia, sobre todo para los temas balcánicos, se verá ampliamente reflejada en las sesiones de los órganos de la Pequeña Entente. (28)

La necesidad de reforzar la política independiente de los Balcanes respecto de las grandes potencias europeas (Gran Bretaña, Francia, Alemania, Italia y la Unión Soviética) unido a la voluntad de integrar a aquellos países que habían quedado excluidos de la Pequeña Entente, por la misma naturaleza de ésta, movilizó a Rumanía y Yugoslavia a impulsar un proyecto de organización más amplio con objeto de que abarcase a todos los países de la península. A tal fin se firma, el 9 de Febrero de 1934, el Tratado de Atenas por el cual se creaba la "Entente Balcánica" que aglutinaba a Grecia, Rumanía, Turquía y Yugoslavia.

(29) Con la participación yugoslava en ambas organizaciones, su política exterior se vio fuertemente influida por las directrices de aquellas, a la vez que se reforzaba su independencia frente a Austria, Hungría, Italia y Bulgaria. Por otra parte, ambas organizaciones contribuyeron al desarrollo económico y comercial entre sus miembros, mitigando parcialmente los efectos devastadores de la crisis económica.

El asesinato en Marsella del monarca yugoslavo y del gran político francés, Louis Barthou, produjo un cambio importante en la política exterior de Yugoslavia, como también había ocurrido en la política interna del país. La reacción oficial yugoslava por el atentado del 9 de Octubre de 1934, se dirigió contra Hungría, por cuanto el Gobierno de Belgrado logró reunir abundantes pruebas de que dicho acto terrorista había sido realizado por exiliados croatas que se hallaban refugiados en uno de los campos de exiliados que el Gobierno húngaro mantenía en la línea fronteriza con aquel país. El clima de tensión que se desencadenó en los días siguientes se encontraba propiciado respecto de Yugoslavia, por el apoyo de Francia y de los miembros de la Pequeña Entente, y con relación a Hungría por el Gobierno italiano. La acción moderadora de Gran Bretaña, permitió circunscribir la solución del litigio, a la competencia del Consejo de la Sociedad de Naciones. Se formó en su seno una Comisión Conciliadora que evitó, mediante negociaciones diplomáticas y presiones de todo tipo, la radicalización del conflicto que podía haber desencadenado una nueva guerra

en los Balcanes, dado el juego de fuerzas y alianzas que funcionaban en el área. (30) Las consecuencias de los asesinatos de Marsella fue doble. En primer lugar, provocó una agudización de las tensiones y rivalidades entre Yugoslavia y Hungría. La segunda consecuencia originó indirectamente una modificación en la política internacional del país. En efecto, la formación de un Consejo de Regencia permitió modificar la política tradicional, de amistad con Francia, por otra más favorable para Alemania e Italia, revolución que no se hubiese producido de no haber desaparecido de la escena política el monarca yugoslavo Alejandro II.

Las nuevas bases de la política exterior yugoslava, dictadas sin duda por la evolución de los acontecimientos europeos, podrían sintetizarse en los principios siguientes:

- 1º.- Mantenimiento de la colaboración balcánica mediante la Pequeña Entente y la Entente Balcánica.
- 2º.- Progresivo distanciamiento comercial y político de Francia y sustitución por un paulatino proceso de vinculación jurídico-internacional a Italia y Alemania.
- 3º.- Política de fortalecimiento de las fronteras yugoslavas mediante acuerdos con Bulgaria, Hungría e Italia.
- 4º.- Política de tipo abstencionista ante el expansionismo de Alemania por Centroeuropa, y de Italia en la península balcánica, especialmente en Albania.
- 5º.- Distensión en las relaciones con la URSS.

Dos de los temas iniciales de esta segunda fase de la política exterior yugoslava, lo constituyeron el apoyo a la URSS para su ingreso en la Sociedad de Naciones y la adopción de medidas comerciales contra Italia por la ocupación de Abisinia.

Ya en las reuniones del Consejo Permanente de la Pequeña Entente del 20 de Junio en Bucarest y del 14 de Septiembre de 1934 en Ginebra, Yugoslavia, al igual que los restantes miembros, se había declarado favorable al ingreso de la Unión Soviética en

la Sociedad de Naciones, por considerar que la Sociedad no dispondría de la autoridad y eficacias necesarias, si se mantenía al margen de ella a una potencia como la URSS. En tal sentido se había manifestado también en la reunión del 15 de Septiembre de ese mismo año, del Consejo Permanente de la Entente Balcánica. Nuevamente, la URSS, volvía a ser reconocida como una de las potencias que contaba con el apoyo de los países del área balcánica.

La intervención militar de Italia en Etiopía, desencadenó durante estos años una serie de conflictos diplomáticos con Gran Bretaña y Francia, que veían con temor para sus respectivos imperios coloniales en Africa, el expansionismo italiano en dicho continente. Tras numerosos debates en la Sociedad de Naciones y un infructuoso intento de mediación franco-inglesa ante el Gobierno italiano, se acordó adoptar medidas encaminadas a disuadir a Italia del mantenimiento del conflicto.<sup>(31)</sup> A tal fin se decidió imponer un embargo de armas y un boicot comercial a las exportaciones italianas, ya que puesto que éste país realizaba el 70% de su comercio con los países miembros de la Sociedad de Naciones, se consideró que de esta forma vería sensiblemente mermados sus recursos económicos y se le dificultaba el mantenimiento de la guerra. Yugoslavia, al igual que los restantes miembros de la Pequeña Entente, participó activamente en dicho bloqueo económico. Ciertamente ello suponía una reducción importante de sus exportaciones, que en un porcentaje elevado se orientaban a Italia, pero al propio tiempo se consideró que el apoyo incondicional a la Sociedad de Naciones era la única forma de mantener su eficacia con objeto de evitar posibles agresiones posteriores, ya que para el Gobierno de Belgrado, el peligro italiano era muy fuerte. Además Yugoslavia contaba eventualmente con el apoyo que recibiría de Francia, para poder evitar una crisis económica interior. (32) La evolución posterior de los acontecimientos demostró a los yugoslavos que sus esperanzas respecto a Francia se encontraban lejos de la realidad, y otro tanto cabría decir de sus ilusiones en el futuro de la Sociedad de Naciones. La conclusión de un "Gentleman's Agreement" italo-británico, el 2 de Enero de 1937, por el cual ambos países se comprometían a

garantizar el "statu quo" del Mediterráneo, permitió a Yugoslavia acabar con el boicot comercial a Italia y salir de una situación que ningún beneficio político ó económico le había reportado. Por el contrario, la falta de apoyo económico y militar francés, le había obligado a estrechar las relaciones comerciales con Alemania, con la que anteriormente había establecido un Acuerdo Comercial.

Tras las pérdidas económicas sufridas durante el bloqueo a Italia, el gobierno de Stojadinović, se lanzó a un amplio programa de reafirmación política y económica de Yugoslavia en el área balcánica. Inició negociaciones con Italia, con el fin de su perar las consecuencias político-diplomáticas que las medidas económicas hubiesen podido producir en Roma. Concluyó un Acuerdo Comercial con Bulgaria, como primer paso de una política de aproximación entre ambos Estados, al tiempo que no ocultaba su voluntad de aproximación a Austria y Hungría. (32)

Será durante estos años, de 1935 a 1937, cuando Francia perderá su hegemonía política y económica en Yugoslavia, y por tanto, también en los Balcanes. El distanciamiento progresivo que se produce entre estos dos países, trataría de ser superado por Yugoslavia, con un acercamiento económico a Alemania y con los intentos de mantener una política neutral ante los acontecimientos, cada día más graves, de la política internacional del continente. (33)

La conclusión de dos tratados con países con los que tradicionalmente Yugoslavia había mantenido fuertes diferencias, permiten estabilizar su posición en la península balcánica. En efecto, el Tratado Búlgaro-yugoslavo, concluido en Belgrado el 24 de Enero de 1937 (34) y el Pacto entre Italia y Yugoslavia, de 25 de Marzo de 1937 (35) no solo contribuyen a una mejoría temporal de las relaciones entre los miembros de la zona, sino que también produce, como contrapartida, una debilitación de los vínculos políticos de Yugoslavia con la Pequeña Entente. La renovación del Tratado de Amistad franco-yugoslavo, en Octubre de 1937, ya no puede contemplarse desde la óptica de una solidez de las relaciones entre ambos paí-

ses, que se encontraban muy mermadas, sino como un simple gesto - de la diplomacia del gabinete de Stojadinović, para no romper los lazos con Francia, que no respondían ya a los dictados de una política de colaboración mútua positiva, y tratar de obviar, de esta forma, las presiones internas de amplios sectores de la población que seguían manteniendo una orientación francófila. (36)

La política de aproximación a Alemania experimentó un gran impulso con motivo de la anexión de Austria al Reich alemán. El "Anschluss" del 13 de Marzo de 1938, que marcaba el comienzo de la política expansionista de Alemania por la Europa Central y Oriental, contribuyó a la consolidación de la tendencia pro-germana en los sectores políticos dirigentes de Belgrado. Ciertamente que este hecho no suponía, a corto plazo, un riesgo apreciable para la integridad territorial y la soberanía yugoslavas, pues el propio Stojadinović había sido informado de los proyectos alemanes respecto a Austria durante su entrevista con Hitler, el 17 de Enero de 1938, garantizándosele en todo momento, que ello no supondría la reposición en el trono de Austria de la dinastía de los Habsburgo. Incluso se le había informado al Primer Ministro yugoslavo, de las diferencias existentes con Checoslovaquia por causa de las minorías germanas en este país, aunque sin explicitarle los planes que Alemania tenía ya previstos respecto de aquel Estado. (37) Por otra parte, de todos era conocido que amplios sectores austriacos se mostraban favorables al "Anschluss" con el Reich. En un informe - que el Encargado del Consulado General de Francia en Trieste, Sr. Bernard, envió al Ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Flandin, el 13 de Mayo de 1936 le exponía detalladamente los diversos sectores de la población austriaca que se mostraban partidarios a la anexión con Alemania. (38) Incluso un mes más tarde, el Embajador francés en Rumanía, enviaba un informe al Ministro francés en el que se explicaba la postura que mantendrían los miembros de la Pequeña Entente, ante tales acontecimientos; expresándose en los siguientes términos:

"Comme il a été convenu à Belgrade. (la Petite Entente) -



est disposée à agir militairement contre l'Anschluss mais elle se bordonnera son initiative à celle de la France et de l'Angleterre .....

Si les réactions de la France et de l'Angleterre se révélèrent insuffisantes, (La Petite Entente renoncerait à toute) action mais elle serait forcée d'envisager un rapprochement avec l'Allemagne en dépit des risques que cette politique ferait courir à l'indépendance de la Tchécoslovaquie et de la Roumanie". (39)

Como se puede apreciar por este texto, el problema de Austria y su anexión por Alemania, quedaba pendiente de la postura que adoptasen las únicas dos potencias europeas con capacidad para hacer frente a Alemania, es decir, Francia y Gran Bretaña, - que evidentemente actuaron sin tener en cuenta los intereses de los dos miembros de la Pequeña Entente que más directamente se veían amenazados por la expansión alemana. Además, en estas fechas la política exterior del Primer Ministro, Stojadinović, era ya claramente favorable a Italia y Alemania, como lo demuestran las entrevistas mantenidas con el Führer y el Conde Ciano, y los temas que en ella se trataron. A esta política favorable a ambas potencias, contribuía enormemente la dependencia económica y financiera, que ya existía, de Yugoslavia respecto de las economías italiana y alemana. (Véase el cuadro de las estadísticas comerciales por países y la referencia anterior en el capítulo económico).

La sustitución de Stojadinović y el nombramiento de Cvetojević como jefe del gabinete yugoslavo, a principios de 1939, no supuso un cambio apreciable en la política exterior del país. La razón del mantenimiento de la política exterior favorable a las potencias autoritarias, a pesar de su impopularidad, se debía al crítico momento que atravesaba la situación europea y más concretamente el área de los Balcanes. La ocupación alemana de Checoslovaquia, en Marzo de 1939, y la penetración de las tropas italianas en Albania, ponían al Gobierno de Cvetojević ante una difícil disyuntiva. Se podía dar un giro radical a la política del gabinete

te anterior, orientándola hacia París y Londres, como fórmula para contrarrestar el peso político-militar italo-germano. Esta medida hubiese respondido a los deseos de la población yugoslava, consolidado internamente al nuevo Gobierno. Sin embargo, esta decisión entrañaba el riesgo de una intervención militar conjunta de Alemania e Italia, sin garantías firmes de que Francia y Gran Bretaña interviniesen en ayuda de Yugoslavia, de lo que daba buenas muestras el ejemplo del caso checoslovaco. Por el contrario, podía seguirse la política de amistad con el Reich y con Italia, a cambio de unas garantías concedidas por ambos países de que respetarían la integridad territorial y los compromisos contraídos por Yugoslavia. Ciertamente, esta línea política, que fue la que siguió el Gobierno de Belgrado, poseía un elevado coste político interno, pero hay que reconocer que en 1939 poseía más garantías y credibilidad que la anterior alternativa. Otra consecuencia inmediata de la adopción de esta orientación política, era la de que, más tarde o más temprano, Yugoslavia tendría que abandonar su política abstencionista para pasar a alinearse en torno al eje Berlín-Roma. Ahora bien, la prueba más concluyente, de que la única forma de evitar una ocupación militar de Yugoslavia, y este era el objetivo que perseguía tanto el príncipe Pablo como el Gobierno, solamente se podría lograr mediante las relaciones favorables con Berlín y Roma, reside en el hecho de que la ocupación de Yugoslavia no se produce hasta mediados de 1941, y ello como reacción al cambio de orientación de la política exterior del Gobierno del general Simović, surgido tras el golpe de Estado.

Por todo lo expuesto anteriormente, se puede comprender la razón que animó a Cvetković a mantener una política exterior basada en la neutralidad y el abstencionismo, pero favorable a las potencias del Eje. La conclusión de un Pacto de No Agresión entre Alemania y la Unión Soviética, más popularmente conocido como Pacto Ribbentrop-Molotov, el 23 de Agosto de 1939, facilitó el relanzamiento de una política de fortalecimiento de las relaciones entre Belgrado y Moscú. Hasta ese momento Yugoslavia, se había resistido al restablecimiento de relaciones diplomáticas con la URSS. En los

momentos críticos en que se encontraba, en el verano de 1939, - no resulta extraño que modificase su actitud respecto de aquel país, en un intento por obtener el máximo apoyo posible a su política exterior. (40)

El ataque italiano contra Grecia, en Octubre de 1940, es decir, ya en plena guerra, no sólo supuso la desaparición de la Entente Balcánica, sino también el desencadenamiento de la - ofensiva alemana en los Balcanes. Con objeto de consolidar el - avance militar alemán, las presiones de Berlín sobre los gobiernos de los distintos Estados balcánicos para que se adhiriesen al Pacto Tripartito, aumentaron sensiblemente. El 23 de Noviembre de 1940 el Gobierno de Rumanía firmaba el Acuerdo de Adhesión al citado Pacto. Una semana más tarde, en la entrevista del Ministro de Asuntos Exteriores yugoslavo, Cincar-Marković con - Hitler, celebrada en Berghof, el Führer le expuso sus planes de expansión por los Balcanes con objeto de crear un eje político-militar que partiendo desde España llegase hasta Japón, pasando por Italia y los Balcanes. Propuso la adhesión formal de Yugoslavia al Pacto Tripartito, lo que le permitiría participar en el nuevo orden mundial que pensaba implantar, a la vez que podría - consolidar su situación internacional en la península frente a - las amenazas soviéticas que se cernían sobre el área balcánica. (41).

Las propuestas alemanas todavía no habían adquirido un carácter impositivo, pero en una nueva entrevista, celebrada el 15 de Febrero de 1941 en Berchtesgaden, en la que participó el Primer Ministro yugoslavo, Cvetković, y el Ministro de Asuntos Exteriores; Hitler les urgió a adherirse al Eje, para lo cual - los propuso, como compensación a su posible participación en el conflicto de Grecia, la concesión de una salida al Mar Egeo, a través de Salónica. (42) Cada vez las presiones alemanas eran - mayores, pero la situación se complicó cuando los ingleses iniciaron una ofensiva político-diplomática con objeto de obtener el apoyo militar de Turquía y eventualmente de Yugoslavia. En

efecto, durante el viaje que Anthony Eden realizó a principios de 1941 por el norte de Africa y los Balcanes, como representante del Gobierno de Londres, para coordinar los planes político-militares en los frentes de Africa y Grecia, éste realizó gestiones en Turquía para obtener su participación al lado de Gran Bretaña en el conflicto griego, tratando de neutralizar los importantes éxitos obtenidos por la diplomacia alemana en Rumanía y Bulgaria.

En sus conversaciones con el Gobierno turco, éste le había puesto como condición para su intervención militar contra las tropas italo-germanas, la participación de Yugoslavia en el mismo sentido. Había pues que convencer al Gobierno de Belgrado, de la importancia de su participación en favor de los griegos. Para lograrlo el propio Edén trató en varias ocasiones de entrevistarse con el príncipe Pablo, pero el Regente se negó reiteradas veces a esta entrevista. (43) La explicación de la postura del príncipe Pablo, residía en su afán de aislar al país de la crisis general que se estaba desarrollando en la península. La adhesión de Bulgaria al Pacto Tripartito, el 1 de Marzo de 1941, hizo insostenible la situación aislada de Yugoslavia, cuyos dirigentes trataban por todos los medios de no provocar la intervención militar alemana. Finalmente, y tras una entrevista del príncipe Pablo con Hitler en Berchtesgaden, Yugoslavia se adhirió también al Pacto el 25 de Marzo. A cambio de la firma del mismo, el Gobierno yugoslavo había solicitado serias garantías del Führer de que el territorio no sería ocupado por las tropas alemanas, quienes gozaban del derecho de paso, y de que se respetaría la soberanía del Estado. En realidad, las pretensiones yugoslavas eran totalmente ilusorias, pues no se podía esperar seriamente que Italia y Alemania se contentarían con una simple adhesión formal, que no les ayudase a consolidar su hegemonía militar.

La crisis política interior que, con el apoyo inglés (44) se desencadenó el mismo día en que se firmaba la adhesión yugoslava al Eje, favoreció el golpe de Estado que ocasionó la caída

del Regente y la proclamación del príncipe heredero, todavía menor de edad, como nuevo Rey del país. Estos acontecimientos, provocaron una fuerte reacción por parte de Hitler, que dio la orden de invadir Yugoslavia, aún a costa de retrasar durante cuatro semanas, los planes militares alemanes para la invasión de la URSS. Este hecho, de una trascendental relevancia político-militar para Yugoslavia, tuvo también incalculables efectos estratégicos en el desarrollo de la guerra en el frente del Este. (45)

La invasión de Yugoslavia, iniciada con el bombardeo de Belgrado por la aviación alemana el 6 de Abril de 1941, sin previa declaración de guerra, se llevó a cabo con la participación de las tropas italianas, húngaras y búlgaras. Estos países lograron realizar una desmembración del territorio yugoslavo con arreglo a la ocupación y posterior anexión de los territorios que siempre habían sido objeto de sus reivindicaciones. De este modo Italia se anexionó todo el litoral croata, junto con las regiones del sur de Eslovenia y la mayor parte de Dalmacia, ejerciendo un dominio militar sobre Montenegro, lo que unido a los territorios albaneses que había ocupado anteriormente, le conferían el control militar de toda la parte occidental de la península y el dominio marítimo del Adriático. Bulgaria por su parte, extendió su dominio por toda Macedonia y las regiones de Kossovo-Metohija. Hungría adquiría los territorios de Bačka, Baranja y las zonas de Prekomurje y Medjumurdje. Finalmente Alemania ocupaba militarmente la parte septentrional de Eslovenia, el Banato de Temesvar y Serbia. La región de Croacia se organizaba como un Estado independiente, con un Gobierno progermano al frente del cual se encontraba el dirigente político "ustaçi" Ante Pavelić, y con un control militar por Alemania.

Tras el hundimiento militar del ejército yugoslavo y la ocupación alemana el joven monarca Pedro II y parte de su Gobierno se exiliaron en Londres, donde se formó el Gobierno yugoslavo, que pervivió durante todo el conflicto bélico. Algunas unidades militares se recluyeron en las montañas, organizándose bajo las

órdenes de un oficial del ejército real, Draža Mihailović. Mientras que los miembros del Partido Comunista junto con su Secretario General, Josip Broz (Tito) trataban de organizar una resistencia militar a la ocupación, mediante la formación de grupos guerrilleros (partisanos). Es a partir de este momento, cuando se inicia toda la problemática política y militar de la denominada "Guerra de Liberación de Yugoslavia" cuyas consecuencias para la política, la economía y la sociedad de este país, fueron decisivas.

---

NOTAS. CAPITULO I.- ANALISIS DE LAS ESTRUCTURAS ECONOMICA, SOCIAL Y POLITICA DE YUGOSLAVIA DURANTE LA ETAPA DE ENTREGUERRAS (1919-1941).

- 1).- La población de Yugoslavia ascendió de 10.879.000, según los cálculos del censo austro-húngaro en 1914, a 15.703.000 en 1941. Ello supone un crecimiento global de la población anual de 178.666 habitantes, que es una cifra muy elevada si tenemos en cuenta las pérdidas producidas durante la guerra de 1914-1918 y los efectos que la crisis económica de los años 30 pudo producir sobre la población. (Véase cuadro nº I anexo).
- 2).- La densidad de población en 1921 era de 48'4 habit./Km.<sup>2</sup> cifra que además de ser reducida era muy representativa de la situación del país, ya que las grandes ciudades eran prácticamente inexistentes, tan sólo había tres ciudades: Belgrado, Zagreb y Subótica, que en 1920 superaran los 100.000 habitantes. La mayor parte de la población se encontraba distribuida en pequeños núcleos urbanos y en pueblos y villas situados en medio del campo.
- 3).- La estructura social de los pueblos eslavos del sur, una de las ramas de la gran familia eslava, descansaba en la comunidad de tipo patriarcal, denominada "zadruga" (del croata za= junto, para, y drug=compañero, druzina= comunidad, banda, tropa.) que era una comunidad de individuos vinculados por lazos de sangre y que participaban de unos bienes "comunales". Tanto las personas como los bienes quedaban a la autoridad del más anciano o "gospodar" (del serbo-croata -gospodar=señor, propietario) quien se encargaba de dirigir la economía familiar a la vez que detentaba el poder para administrar justicia. Las migraciones a que se vieron obligados estos pueblos y especialmente la necesidad de hacer frente a las tribus limítrofes forzó la unión de las zadru

gas en grupos más amplios; primero en clanes que se asentaban sobre un territorio o "zupa" bajo la autoridad de un "zupan" y por último en tribus que en caso de guerra nombraban un "vojvoda" (del serbo-cròata voda=jefe, conductor) La importancia de las zadrugas en la historia social de los eslavos del sur queda de relieve cuando se tiene presente la idoneidad de estas comunidades para la vida y el régimen existente en las "marcas" del Imperio de los Habsburgo. Esta estructura social, cuyos rasgos fundamentales perdurarán íntegros hasta las primeras décadas del siglo actual, fue ya garantizada jurídicamente en la denominada "Constitución de las fronteras" promulgada por el Emperador de 1807, en la que se decía textualmente:

"..... Lo que ha adquirido en la comunión doméstica con es fuerza común, es propiedad común de todos .....

"Ningún miembro de la comunidad puede para sí o para su familia ejercer una economía aparte. Por consiguiente, no puede adquirir para sí ningún terreno ni cultivarlo en arriendo por cuenta propia; no puede criar ganado, ni ejercer ninguna otra actividad especial productiva que le mantenga alejado del trabajo comunal. Si recibe en herencia o por donación un bien inmueble, debe juntarlo al conjunto de los bienes domésticos ó solicitar ser excluido de la comunión de la que hasta entonces había formado parte ...." (párrafos 64,65 y 72)

Citado por ZISCHKA, Anton.- Op. Cit. pág. 38.

4).- ĐONLAGIĆ, A; ATANACKOVIĆ, Z. y PLENČA, D.- Jugoslaviya u drugom Svetskom ratu.- Belgrado 1967 (Traducido al castellano por Zoran Krstanovic.- Yugoslavia en la Segunda Guerra Mundial.- Belgrado, 1967. págs 14).

5).- Véase los cuadros estadísticos anexos nºs. VI, VII y VIII.

6).- AUTY, Phyllis.- Cp. Cit. págs. 16 y ss.



ción al IX.

DONLAGIC, Ahmet y otros autores.- Cp. Cit. pág. 12

8).- Véase el cuadro estadístico anexo nº X

Como ejemplo característico del tipo de relación desigual - del comercio entre Yugoslavia y Alemania, bastará decir que en 1937, Yugoslavia exportaba cobre bruto a Alemania al precio de 14'3 dinares/kg. importándolo en laminados al precio de 18'7 dinares/kg. y en productos finales al precio de 8'74 dinares/kg.

DONLAGIC, Ahmet y otros autores.- Cp. Cit. págs. 12 y 13

9).- KEESING'S CONTEMPORARY ARCHIVES.- Londres. Tomo II (1937-1940).

10).- Esta Reforma Agraria se llevó a cabo en virtud de la Ley de Expropiación aprobada en 1919, según la cual los grandes latifundios y terrenos baldíos debían ser expropiados y repartidos entre los numerosos campesinos. Esta ley afectaba más a unas regiones que a otras, pues en Croacia y Eslovenia, - el latifundismo estaba más generalizado, existiendo propiedades de más de 10.000 ha. en tanto que en Serbia o Montenegro, como consecuencia de la ocupación turca, las propiedades estaban muy divididas.

DE VOS, M.- Histoire de la Yougoslavie.- Paris, 2ª edic. -- 1965 págs. 98-99.

11).- La Constitución de Vidovdan, proclamada el 28 de Junio de 1921, había sido aprobada en la Asamblea Constituyente por 223 votos a favor, 35 votos en contra y 161 abstenciones. - La mayoría de los votos favorables pertenecían a los miembros del Partido Radical y del Partido Demócrata Independiente, casi todos ellos serbios, mientras que por el contrario, las abstenciones pertenecían a los diputados comunistas, croatas y eslovenos. Esta Constitución era esencialmente similar a la Constitución serbia anterior a la guerra. El poder polí

tico se encontraba centralizado en el Rey y en el Gobierno nombrado por él. Por el contrario, la Skupstina (del servocroata skup= reunión, asamblea; skupstina= congreso) poseía tan sólo unas limitadas facultades de control y de iniciativa legislativas, aunque se le reconocía ampliamente el derecho a debatir cualquier tema de la política interior y exterior, pero sin consecuencias políticas para el Gobierno.

AUTY, Phyllis.- Cp. Cit. pág. 69

12).- Inicialmente la voluntad del monarca fue la de implantar la estabilidad política interior, por encima de los nacionalismos, y así, en el texto de la proclamación del nuevo régimen político, por el cual el Rey ostentaría todos los poderes se afirmaba:

"Debemos buscar nuevos métodos de trabajo y emprender nuevas sendas. Estoy seguro de que todos -serbios, croatas y eslovenos- apoyarán lealmente mis esfuerzos, que sólo aspiran a establecer, en cuanto sea posible, una administración y una organización del Estado tales, que se adapten por completo a las necesidades generales del pueblo y a los intereses del Estado". (Belgrado, 6 de Enero de 1929).

Citado por DARBY, H.C. y otros autores.- Cp. Cit. pág. 186

13).- Los nombres y las capitales de las nueve banovinas en que quedaba dividido el territorio de Yugoslavia eran los siguientes:

- Dravska, cap. Ljubljana	- Dunavska, cap. Novi Sad.
- Savska, cap. Zagreb.	- Drinska, cap. Sarajevo.
- Primorska, cap. Split.	- Zetska, cap. Cetinje.
- Verbaska, cap. Banja Luka.	- Moravska, cap. Niš.
- Vardarska, cap. Cit. pag. 207	

DARBY, H.C.- y otros autores.- Cap. Cit. pag. 207

14).- Los "sokoles" eran asociaciones cuya finalidad inmediata era de carácter deportivo y cultural, pero cuya función indirecta, tan importante como la anterior, era de tipo político.

desempeñando un papel muy importante en el movimiento nacional eslavo, ya que estas sociedades agrupaban y difundían entre la juventud un ideal de tipo moral y patriótico favorable al nacionalismo. Estos sokoles adquirieron gran difusión en Eslovenia y Croacia, remontándose sus orígenes al siglo XIX.

PORTAL, R.- Cap. Cit. pág. 43.

- 15).- DARBY, H.C. y otros autores.- Cap. Cit. pág. 192
- 16).- Se calcula que en estos años, aproximadamente el 50% de la población yugoslava era ortodoxa, mientras que un 30% en su mayoría croatas y eslovenos, eran católicos. (Véase el cuadro anexo nº III.  
KEESING'S Contemporary Archives.- Londres. 1941. Tomo III. - págs. 2659 D; 2676 B; 2698 E; 2775 A; 2933 C y 2946 F.
- 17).- En Enero de 1939 tendrían lugar una serie de entrevistas entre el Primer Ministro yugoslavo Stojadinović y el Ministro de Asuntos Exteriores de Italia, Conde Ciano, en las cuales el primero confesó sus deseos de apoyar una organización similar al fascismo italiano, en Yugoslavia, declarándose favorable a la intervención italiana en Albania.  
CIANO, Galeazzo.- Diario 1939-1943.- Milán. 4ª edición. 1969 págs. 29-30 y 41.
- 18).- Esta crisis gubernamental fue provocada por la dimisión de los cinco ministros siguientes: Dr. Mehemed Spaho; Dr. Miho Krek; J. Kulenović y los Sres. Svetkova y Snoj. La dimisión de parte del gabinete provocó la dimisión del Primer Ministro Stojadinović, presentada al príncipe Pablo el 4 de Febrero de 1939.
- 19).- Los temores del príncipe regente respondían a un peligro real, como lo demuestran los contactos que a través del Marqués de Bombelles, agente de Maček, se iniciaron en Marzo -

de 1939 entre los grupos nacionalistas croatas y el gobierno italiano, representado en la persona del Conde Ciano. Esos contactos que prosiguieron posteriormente con el dirigente Ante Pavelić, permitieron establecer un apoyo económico y político de Italia respecto a los grupos "ustaci"

CIANO, Galeazzo.- Cp. Cit. págs. 59, 70, 79, 82-83, 203, 243-244, 296, 396-403, 409, 411, 424, 429, 434, 463, 471, 476, 482, 497 y 513.

20).- Tras el golpe de Estado, que con apoyo del Embajador inglés en Belgrado, llevaron a cabo un grupo de oficiales y de miembros de la oposición política, la noche del 26 al 27 de Marzo de 1941, se dió paso a un Gobierno de coalición en el que figuraban junto al Primer Ministro, general Simović, dos Vice-Primeros Ministros, los Dres. Macek y Jovanović.

KEESING'S .....- Cap. Cit. Tomo IV. págs. 4524 A; 4530 A; - 4573 E; 4602 C.

21).- Para un amplio y detallado estudio de la REvolución Bolchevique y de los problemas surgidos en los campos de la política interior y exterior, consúltense las obras:

BROUÉ, P.- Le Parti Bolchevique.- Paris (s.f.ed.) (Traducido al castellano por Ramón García Fernández.- El Partido Bolchevique.- Madrid, 1973, págs. 143 y ss.)

CARR, E.H.- A History of Soviet Russia. The Bolshevik Revolution 1917-1923.- Londres, 1950 (Traducción al castellano - de Soledad Ortega.- La Revolución Bolchevique (1917-1923).- Madrid, 1ª edic. 1972. 2ª edic. 1973, vol. III, págs. 15 y ss.)

COMISION DEL COMITE CENTRAL DEL P.C. (b) DE LA URSS.- Historia del Partido Comunista (bolchevique de la URSS.- Moscú, 1939. Traducción: Ediciones de lenguas extranjeras.- Madrid 1976. Tomo I, págs. 241 y ss.; Tomo II, págs. 9 y ss.

22).- Un resumen de los textos de estos tratados puede consultarse en la obra de SEARA VAZQUEZ: Manifiesto.- La paz precaria. -

de Versalles a Danzig.- Mexico, 1970. pgs. 154 - 156.

- Convénio de alianza entre Checoslovaquia y Yugoslavia:  
14 de agosto de 1920 (Belgrado) sustituido por la firma -  
del tratado de alianza entre ambos países el 31 de agosto  
de 1922, y prolongado el 21 de mayo de 1929.

- Convenio de alianza entre Checoslovaquia y Rumanía firma  
do el 23 de abril de 1921 en Bucarest.

- Convenio de alianza entre Yugoslavia y Rumanía firmado -  
el 7 de junio de 1921 en Belgrado.

OSMANCZYK, E.J.- Enciclopedia Mundial de Relaciones Interna  
cionales y Naciones Unidas.- Mexico, 1976. pags. 524 y 525.

23).- El plebiscito celebrado el 10 de Octubre de 1920, bajo la su  
pervisión de una Comisión interaliada, arrojó una mayoría de  
22.025 votos favorables a la anexión por Austria y 15.279 vo  
tos favorables a Yugoslavia, lo que demuestra que aproximada  
mente unos 10.000 eslovenos votaron por la unión con Austria.  
la razón principal de estos resultados residía en el proceso  
de "germanización que se había producido entre la población  
eslava de Carintia durante el período de dominación austria  
ca.

24).- WALTERS. F.P.- A. History of the League of Nations.- Lon  
dres, 1960 (Traducción al castellano de Federico Fernández  
de Castillejo.- Historia de la Sociedad de Naciones.- Ma  
drid, 1971. pags. 166 y ss.)

25).- El texto del tratado y de la Convención firmados entre Fran  
cia y Yugoslavia puede consultarse en:  
LE FUR, Louis y CHKLAVER, Georges.- Cap, Cit. págs. 932 a -  
939.

26).- Las principales organizaciones terroristas que actuaban en  
el interior de Yugoslavia, eran las siguientes:  
- USTACI: cuyo nombre deriva del serbo-croata ustanak-usta  
nički= insurrección, sublevación. Era un grupo de

exiliados croatas, que defendían la independencia de Croacia y su constitución como Estado independiente. Dirigidos por Ante Pavelić, actuaban desde los campos de refugiados existentes en las fronteras con Italia y Hungría. Esta organización llevó a cabo el asesinato de Marsella en 1934. Durante 1939, Pavelić creó en la clandestinidad, y apoyado económicamente por el Gobierno italiano, el "Movimiento de liberación croata". Esta organización desempeñó un papel político muy importante durante la ocupación alemana en 1941, convirtiéndose en una fuerza paramilitar en el Estado Croata Independiente que se creó durante la IIª Guerra Mundial.

-ORIM (VMRO): Siglas de la Organización Revolucionaria Interna de Macedonia. Esta organización, creada en Salónica en 1894, tuvo inicialmente como objetivo político, la creación de un Estado independiente de Macedonia. Más tarde se vinculó con círculos políticos y financieros búlgaros favorables al expansionismo búlgaro en esta región. Esta organización que desempeñó un papel muy activo en Macedonia, se convirtió durante la guerra, en un instrumento de la política revanchista de Bulgaria respecto de Yugoslavia.

DONLAGIC, Ahmet y otros autores.- Cp. Cit. págs. 36 y 37.

27).- El texto del Pacto de la Organización de la Pequeña Entente puede consultarse en las siguientes obras:

COLLIARD, C.A. y MANIN, A.- Droit International et Histoire Diplomatique.- Paris. 1971. Vol.I. págs. 116 y ss.

Documents on International Affairs.- Heald, Stephen. Londres 1934. Págs. 415 y ss.

LE FUR, Louis y CHKLAVER, Georges.- Cp. Cit. págs. 1082 y ss.

SEARA VAZQUEZ, Modesto.- Cp. Cit. págs. 411 y ss.

28).- En el discurso que con ocasión de la firma del Pacto, pronun

ció el Dr. Benes, Ministro de Asuntos Exteriores checoslovaco, se señalaban los fines y principios rectores de la Pequeña Entente, con las palabras siguientes:

"La disolución de l'Europe d'aujourd'hui .....a décidé - les Etats de la Petite Entente, au milieu de cette dissociation générale, qui menace par ses conséquences éventuelles notre existence à tous, à mettre un terme, au moins en ce qui les concerne, à ce processus de désagregation européenne et a faire le premier pas vers une integration, vers une synthèse, vers la formation d'une nouvelle communauté internationale (...)

... A la conférence du Désarmement, nous accueillons toute tentative loyale et raisonnable d'établir la sécurité pour tous, ainsi que toute tentative sérieuse d'une réduction - réelle et loyale des armements, faite sans arrière pensée de renverser le régime en vigueur en Europe et de susciter de nouveaux conflits. Et s'il se produisait de pareils conflits, nous nous défendrions de concert en vertu de notre Pacte.

Le troisième motif actuel de la grave décision que nous -- avons prise, ce sont nos rapports avec les grandes puissances (...)

Notre Pacte, en fin, nous incite impérativement à organiser une nouvelle colaboration économique (...)" (1 de Marzo de - 1933)

Documents on International Affairs.- 1933.- Londres.1954. - págs. 418 y ss.

29).- El texto del Tratado constitutivo de la Entente Balcánica - se encuentra en: SEARA VAZQUEZ, Modesto.- Cap. Cit. págs. - 432 y 433.

OSMANCZYK, E.J.- cap. cit. pags. 523-524

El texto del Protocolo Secreto anexo al Tratado se puede consultar en:

Documents on International Affairs. 1934.- Londres 1935. págs. 300 y 301.

- 30).- Para obtener una descripción sumaria de los hechos y del intercambio de notas realizado entre Yugoslavia y Hungría: KESING'S.....- Tomo II. págs. 1393 G; 1405 A; 1408 C e I; 1450 F; 1454 E; 1457 E; 1470 F; 1473 A; 1664 D.  
Si además se desea tener una relación de las negociaciones realizadas en el seno del Consejo de la Sociedad de Naciones, por un miembro que participó activamente en la Comisión creada al respecto:  
EDEN, Anthony.- Cap. Cit. Tomo I. págs 147 y ss.
- 31).- Documents on International.....- Londres, 1935. págs. 302 y 367  
Un estudio de la guerra de Abisinia y del papel desempeñado por la Sociedad de Naciones en este conflicto, se encuentra en la obra de:  
WALTERS, F.P.- cap. cit. págs. 602 y ss.
- 32).- Las líneas directrices de la política exterior del gabinete de Stojadinović, aparecen recogidas en su discurso ante la Cámara de Diputados, pronunciado el 6 de Marzo de 1936, y - del que destacan los siguientes párrafos:  
" Avec le Royaume d'Italie voisin, nous nous efforçons des deux côtés de dissiper les malentendus du passé en vue de - l'institution de rapports d'une amitié durable dans l'ave - nir. Les relations étroites de nature économique qui existent déjà entre le Reich allemand et notre Etat exigent que, dans les limites du possible, nous complétions et élargis - sions ces relations réciproques (...)  
Sans oublier les leçons du passé, mais aussi sans fermer les yeux devant les exigences du présent, nous accepterons cordia - lement et saluerons toujours le plus chaleureusement, nous - aussi, toute possibilité réelle de collaboration de bonne vo - lonté et utile aussi avec les autres voisins.  
La politique de rapprochement et de collaboration avec le - Royaume de Bulgarie est fondée sur les bases solides et dura - bles des actes historiques du Bienheureux Roi Alexandre et de S.M. le Roi Boris. La récente rencontre de S.M. le Roi Boris



et de S.A.R. le Prince Régent Paul montre que cette politique sera poursuivie. La frontière bulgare-yugoslave qui fut jadis le foyer d'innombrables incidents s'ouvre progressivement sa trafic des voyageurs et au mouvement commercial de la population frontrière de l'un et de l'autre côté. Le traité de commerce conclu offre également aux deux pays la possibilité d'échanges commerciaux les plus intenses. Le gouvernement royal demeure résolument attaché à la politique de rapprochement avec la Bulgarie, car il estime qu'il sert ainsi au mieux les idées et aussi les intérêts de l'Entente balkanique et de la consolidation de la situation dans les Balkans. (...)

Nous n'avons jamais pu comprendre ni approuver la propagande de légitimiste en Autriche. Le point de vue de la Yougoslavie dans la question de la restauration des Habsbourgs est suffisamment connu. Cette restaurations entraînerait inévitablement des complications et aurait certainement des conséquences graves pour la paix en Europe. C'est pourquoi il est de notre devoir, en tant qu'amis sincères de la paix, dans l'intérêt général que nous répétons et pour la seconde et pour la troisième fois notre Non resolu touchant cette question."

Documents, on International .....1936.- Londres.1937. págs. 399 a 403.

- 33).- Generalmente se ha alegado como causa explicativa de la tendencia progermana, adoptada por la política de Yugoslavia - en estos años de finales de la década de los 30, la ideología fascista de los Primeros Ministros Stojadinović y Cveto-ković, y aunque esto es cierto, en líneas generales, no basta para dar una explicación satisfactoria a los hechos. Este proceso de acercamiento a las potencias del Eje, se inicia ya entre 1935-1936 mediante una consolidación de los lazos económicos y comerciales, y se reafirmará a medida que la política exterior de Francia se vaya despreocupando de sus intereses en el área balcánica. Es revelador, en

este sentido los diversos telegramas e informes que periódicamente enviaban los Embajadores destinados en Praga, Bucarest, Berlín y Belgrado, durante 1936, tratando de llamar la atención de París sobre los peligros que para la política exterior francesa representaba la hegemonía económica y política que Alemania estaba adquiriendo en Yugoslavia. Documents Diplomatiques Français (1932-1939). - 2ª Serie. 1936-1939. París 1964. Documentos n.º. 143, 144, 291, 300, 302 418 y 419.

34).- Documents on International... - cap. cit. -1937.- Londres. 1939. Págs. 401 y ss.

35).- El denominado Pacto de Belgrado, firmado entre Italia y Yugoslavia, el 25 de Marzo de 1937, supuso el comienzo de una política conjunta sobre los problemas respectivos en la península balcánica. El Pacto constaba de ocho artículos en los que se regulaban los siguientes temas:

- Reconocimiento de las fronteras comunes. (Art. 1º)
- Neutralidad mútua en caso de agresión por otra potencia - a uno de los países signatarios. (arts. 1º y 2º)
- Solución pacífica de las diferencias entre los dos Estados. (art. 3º)
- Supresión de todo tipo de ayuda a los grupos que actuasen contra la seguridad interior o exterior del otro Estado. (Art. 4º) (Como ya se ha expuesto anteriormente, esta cláusula no fue respetada nunca por Italia).
- Potenciación de las relaciones comerciales entre ambos países. (Art. 5º).

La duración inicial del Pacto se estipulaba por un período de 5 años.

Documents on International... 1937. cp. cit.- Londres 1939 págs. 304 ycs.

36).- Resulta interesante constatar que ésta es la interpretación que dan los alemanes a la renovación del Acuerdo franco-yu-

goslavo de 1927.

Documents on German Foreign Policy (1918-1945). - Washington 1953. Series. D. Vol. V. - Doc. nº 158, págs. 215 a 217.

37).- Documents on German... - cap. cit. - Washington 1953. - Series D. Vol. V. Doc. nº 163 págs. 222 a 229.

38).- Documents diplomatiques .... - cap. cit. (1932-1939). - 2ª Serie. Volum. II. Doc. nº. 207 págs. 306 a 308.

39).- Documents diplomatiques.... - cap. cit. 2ª Serie. Vol II. - Doc. nº 291 págs. 448

40).- El Pacto de no agresión germano-soviético, firmado por los Ministros de Asuntos Exteriores de Alemania, Joachim von Ribbentrop, y de la URSS, Viacheslay Mihailoviçh Molotov, causó un enorme impacto político, en especial sobre los partidos comunistas de los países occidentales, que desde mucho antes estaban aplicando la táctica del "frente popular". Mucho se ha escrito sobre las causas que movieron a Stalin y Hitler a admitir el Pacto, sin embargo, lo más destacable - para nuestro estudio, es la división de zonas de influencia que se establecía en el Protocolo Secreto, adicional al Pacto. En él se hacía un reconocimiento explícito de los intereses rusos en la Europa Oriental, concretamente en la región septentrional de Rumanía, denominada Besarabia.

De esta forma la Unión Soviética impulsa una política de influencia en los Balcanes, retomando la mayor parte de los principios que habían guiado la política exterior rusa en esta área durante la etapa zarista. Esta tesis se confirma por la contra-propuesta que el Gobierno ruso hizo al Gobierno del Reich el 26 de Noviembre de 1940 y según la cual se solicitaban como territorios bajo la influencia soviética, los de Bulgaria próximos a los estrechos, en los cuales se establecería una base militar soviética, previa la conclusión de un Pacto búlgaro-soviético.

El texto del Pacto germano-soviético se puede consultar en:

OSMAŃCZYK, Edmund Jan.- Cap. cit. pág. 843

SEARA VAZQUEZ, Modesto.- Cap. Cit. págs. 522 a 525.

El texto de la Nota soviética dirigida al Gobierno alemán el 26.XI. 1940 se encuentra en:

Documents on German....- Washington.1960.Series D. Vol. XI.  
Doc. nº 404 págs. 714-715.

- 41).- La propuesta de la cesión de Salónica a Yugoslavia y la revelación, por el propio Hitler, de los intereses soviéticos sobre los Estrechos y el área balcánica, tenían como finalidad estimular la adhesión yugoslava al Pacto Tripartito y la participación de este país en la guerra contra Grecia.  
Documents on German.....- Washington 1960.Series D.Vo. XI.  
Doc. nº 417 págs. 728 a 735.
- 42).- Documents on German....- Washington 1962. Series D. Vol. XII  
Doc. nº 48 págs. 88 a 96.
- 43).- EDEN, Anthony.- The Eden Memoirs. The reckoning.- Londres, 1ª edic. 1965. (traducción al castellano de Gloria Trias Rubiès.- Memorias.- Barcelona, 1965. Vol.II págs. 283 y ss.)
- 44).- En este sentido resulta sumamente interesante el telegrama enviado por Eden el 21 de Marzo de 1941, es decir cinco días antes del golpe de Estado, al Embajador de Gran Bretaña en Belgrado, Sr. Campbell, y en el que se le dan instrucciones sobre las medidas a tomar respecto al citado golpe de Estado.  
EDEN, Anthony.- Cap. cit. Tomo II págs. 292 a 294 y 342 a 343.
- 45).- La decisión de intervenir militarmente en Yugoslavia, posponiendo en cuatro semanas el "Plan Barbarroja", operación de invasión de la URSS, se adoptó en una reunión del Alto Estado Mayor alemán presidida por Hitler y que se celebró en Berlín el 27 de Marzo de 1941, es decir, el mismo día del golpe de Estado en Yugoslavia.  
Documents on German.....- Washington. 1962. Series D. Vol.

XII. Doc. nº 217 págs. 372 a 375.

---

II.- EVOLUCION DEL PARTIDO COMUNISTA DE YUGOSLAVIA EN EL PERIODO DE ENTREGUERRAS:

1.- La creación del PCY y los primeros congresos.

La creación del Partido Comunista de Yugoslavia, en 1919, estuvo determinada, al igual que en otros países, por la evolución y las características del movimiento obrero en general, y de los grupos socialdemócratas en particular, durante el último tercio del siglo XIX y las primeras décadas del siglo actual. (1)

En efecto, ya desde 1870 se aprecian en algunas regiones, como Serbia, la penetración de las doctrinas de carácter socialista, que muy pronto alcanzaron cierta difusión entre los círculos intelectuales. Svetozar Marković fue el gran promotor e impulsor de las ideas socialistas en Serbia a través del diario "Radnik" (El Obrero) al que muy pronto le seguirían otros periódicos y revistas como "Javnost" (La Opinión Pública), "Rad" (El Trabajo) y "Oslobodjendje" (La Liberación). En ellos, las nuevas corrientes socialistas encontraron sus órganos de difusión, aunque todavía durante esta época el movimiento socialista se hallaba impregnado de un marcado carácter corporativista.

Será a partir de 1890 cuando se iniciará la penetración de la corriente marxista, que alcanzará una importante divulgación entre los medios obreros a través del diario "Društveni-demokratski" (El Socialdemócrata) aparecido en 1895, y con posterioridad a 1897 por la "Novine Radnički" (La Gaceta Obrera). Esta difusión del socialismo marxista, favoreció la creación del Partido Socialdemócrata Servio, bajo la dirección de Dimitrije Tutsović y de R. Dragović, en el congreso constitutivo de 1903.

En Croacia, el movimiento socialdemócrata se consolidó mucho antes que en Serbia, debido al carácter de provincia imperial que poseía, lo que facilitó enormemente la penetra-

ción del socialismo de los círculos austríacos, celebrándose - la primera conferencia socialista en 1894. En ella se aprobó - íntegramente el programa del Partido Socialdemócrata Austríaco o "Programa de Hainfeld", lográndose una gran difusión de las doctrinas socialistas a partir del IIº Congreso del partido celebrado en 1896. Ello resultaba lógico, si se tiene presente - que la mayor parte de la población era campesina y que la estructura socio-económica estaba basada en el latifundismo y el régimen de semi-servidumbre en que se hallaba este campesinado. Por ello el marcado carácter socialista del campesinado croata aparecía íntimamente vinculado, por un lado a las aspiraciones nacionalistas y por otro al sentimiento que como clase poseía frente a la oligarquía terrateniente vinculada con la nobleza - austríaca.

Al igual que en Croacia, la región de Eslovenia pertenecía al Imperio de Austria-Hungría y por consiguiente, también allí se dejó sentir desde los primeros momentos, la influencia del socialismo austríaco de Adler. En esta región, a diferencia de Croacia, la doctrina socialista arraigó particularmente - entre la clase obrera, muy abundante debido a la existencia de - importantes centros mineros e industriales. El movimiento obrero esloveno se adhirió muy pronto al partido socialdemócrata austríaco, como lo demuestra el hecho de que en el Congreso de Hainfeld de 1888 participó ya un delegado de los socialistas eslovenos. Sin embargo, será a partir del Vº Congreso del Partido Socialdemócrata Austríaco de 1896 y la reforma que en él se aprobó, según la cual el partido abandonaba el centralismo que le había caracterizado hasta ese momento, cuando el movimiento socialista esloveno logró crear su propio partido que pasó a denominarse Partido Socialdemócrata Yugoslavo, mostrando de esta manera su decidida voluntad de unificación con los restantes movimientos socialistas de las distintas regiones sud-eslavas, por encima de las barreras estatales que los dividían.

Durante las primeras décadas del siglo actual, los

partidos socialistas experimentaron las vicisitudes surgidas en el seno de la IIª Internacional y más concretamente en los partidos socialdemócratas alemán y austriaco, de los que dependían ideológicamente. Es por esta razón que tras la crisis producida en el movimiento socialista internacional por la Primera Guerra Mundial y la aparición de la IIIª Internacional en 1919, la fracción radical de izquierda se escindió del resto del movimiento socialista yugoslavo creando su propio partido en el Primer Congreso de Unificación celebrado en Belgrado durante el mes de -- Abril de 1919.

En este congreso, promovido por el Partido Socialdemócrata Serbio, participaron entre otros los siguientes partidos:

- El Partido Socialdemócrata Serbio en su totalidad:
- El Partido Socialdemócrata de Bosnia-Herzegovina.
- El Partido Socialista Dálmata.
- La mayoría del Partido Socialdemócrata de Croacia.
- Una fracción del Partido Socialdemócrata Yugoslavo (de Eslovenia).
- Algunas organizaciones socialistas de Voivodina dirigidas por la fracción de Pelagić.
- Algunos grupos socialistas de Macedonia y Montenegro.

Como se puede comprobar, la composición del congreso fue muy variada y desigual, y aunque formalmente se encontraban representadas las diversas nacionalidades del Estado yugoslavo, el núcleo político fundamental se constituía en torno a los partidos socialdemócratas serbio y croata.

La finalidad del congreso fue la de establecer una plataforma política que favoreciera el proceso de unificación de todos estos grupos y fracciones, para lo cual se adoptaron dos resoluciones básicas. Por la primera, se decidía la formación de un nuevo partido en el que se encuadrarían todos los



grupos políticos participantes y que pasaría a denominarse Partido Socialista Obrero de Yugoslavia (comunista). Este partido, y a pesar de su denominación equívoca, surgía desde su fundación con todas las características de un partido comunista. La segunda resolución, adoptada por unanimidad, era una consecuencia política de la anterior, y por ella se establecía la adhesión inmediata del nuevo partido a la Internacional Comunista que ya - había celebrado su primer congreso en Marzo de ese mismo año, - realizándose al mismo tiempo una amplia crítica de la IIª Internacional.

Como se observará, este primer congreso había simplemente iniciado el proceso de unificación y consolidación política de los diversos grupos radicales del movimiento socialista, que por influencia del Partido Bolchevique ruso, habían decidido romper con la orientación de los partidos socialdemócratas existentes hasta entonces en Yugoslavia, tratando de resaltar su tendencia revolucionaria frente al conservadurismo de la política socialista.

La labor iniciada en el primer congreso, se completó con la celebración de un IIº Congreso durante los días 20 a 25 de Junio de 1920 en la ciudad de Vukovar. En él se logró la consolidación definitiva del, hasta ese momento, incipiente movimiento comunista yugoslavo, adoptándose el programa y los estatutos del nuevo partido. En el programa se puede observar ya la clara vinculación ideológica existente, desde sus inicios, entre el partido comunista yugoslavo y la IIIª Internacional. Ello queda bien patente si se analizan los puntos principales del programa político del partido que, según Tito, eran los siguientes:

- .- La lucha por una República de los Soviets de Yugoslavia.
- .- La formación de un Ejército Rojo de carácter marcadamente popular.
- .- La expropiación y socialización de la producción y del comercio.

- .- La particular protección del trabajo y del trabajador.
- .- La estatalización mediante la requisita de los edificios y viviendas.
- .- La socialización de la sanidad pública (farmacias, hospitales sanatorios, etc.)
- .- La obligatoriedad de la enseñanza en la juventud de ambos sexos.
- .- La separación entre la Iglesia y el Estado.
- .- La abolición de las deudas y la exención de impuestos de las masas obreras y campesinas. (2)

En realidad, este amplio programa no era mas que la transcripción casi literal de la "Plataforma de la Internacional Comunista" aprobada en su primer congreso. (3) Ciertamente el programa del partido comunista yugoslavo resultaba, de todo punto, utópico, dadas las condiciones sociales y políticas reinantes en el país. Sin embargo, existía un elemento psicológico de indudable trascendencia, y que se podría denominar como la "euforia revolucionaria" de la que estaban inbuídos los dirigentes comunistas y las masas obreras, como resultado del éxito de la Revolución de Octubre en Rusia. En efecto, la aparición del primer país socialista europeo, precisamente en uno de los países más atrasado del continente, el movimiento "espartaquista" que surge en Alemania y la proclamación, durante 1919, del Gobierno de los Soviets en Hungría, con Bela Kun como su promotor, demostraban de forma objetiva ante los ojos de los comunistas yugoslavos, la viabilidad del cambio revolucionario y la inminencia de la crisis general del capitalismo prevista por Marx y reiterada por Lenin. Todo ello le exigía la presentación en el programa político del partido, de una alternativa radical a la situación de las masas obreras y campesinas, que permitiera movilizarlas frente a la política conservadora de los grupos socialdemócratas. Además, puesto que el programa seguía fielmente las directrices de la Internacional Comunista, aparecía revestido, ante los ojos de los militantes y de los trabajadores, de la autoridad y la garantía que aquella poseía, por encima incluso de la autoridad perso

nal de los dirigentes comunistas. (4)

Ahora bien, el programa de Vukovar, no sólo poseía el defecto de un desmesurado optimismo político, sino que también carecía de las soluciones apropiadas a la problemática interna del país pues, en definitiva, las cuestiones de las nacionalidades y de la situación agraria, que eran los dos grandes problemas que afrontaba en esos momentos la sociedad yugoslava, se consideran desde puntos de vista parciales e incompletos. Las razones de este defectuoso planteamiento de la realidad del país, se debieron en igual medida, al carácter incipiente del partido comunista y al desconocimiento de la situación socio-económica del nuevo Estado de Yugoslavia. Ambas deficiencias, a penas si pudieron ser paliadas temporalmente, por el trasplante de fórmulas dictadas por la Internacional Comunista y que resultaban ajenas a las exigencias y características de Yugoslavia.

"Comme on le voit, le programme du PCY adopté au congrès de Voukovar, avait d'énormes défauts. - Premièrement, il n'y est point question de la question nationale, et la question agraire n'y est agitée que du point de vue erroné de la "socialization" des grandes propriétés foncières. - (...)

Le contenu de ce programme montre que notre parti était alors dans son stade d'enfance, mais - il prouve en même temps, qu'en dépit de tous ses défauts, le Parti Communiste Yugoslave s'était déjà engagé dans la voie d'une âpre lutte révolutionnaire de classe-et ce qu'il y eut de plus positif dans ce programme".(5)

Junto con el programa y los estatutos del partido, el Consejo Central, órgano dirigente formado por 31 miembros, eligió el órgano supremo del partido al que denominó Comité Cen-

tral Ejecutivo, compuesto por nueve miembros. Este nuevo órgano que más tarde pasaría a denominarse Comisión Política o Politburó, estuvo compuesto inicialmente por nueve miembros serbios, al frente de los cuales se nombró a Šima Marković como Secretario General del Partido. Esta composición del Comité -- Central Ejecutivo mostraba, no sólo el peso del elemento serbio en el seno del partido, sino también la tendencia derechista -- que caracterizaría la evolución posterior del movimiento comunista y cuyo representante más destacado fue el propio Šima Marković.

Entre la creación del partido y el Congreso de Vukovar, no sólo se habían consolidado las relaciones entre los distintos grupos comunistas, sino que el partido había logrado un amplio apoyo entre las masas proletarizadas del país. El número de miembros del partido había ascendido desde 40.000 miembros en 1919 a 60.000 en Junio de 1920, y ni tan siquiera estas cifras revelan el peso del partido entre las clases trabajadoras, pues durante el mismo período el número de afiliados en los sindicatos controlados por el partido pasaban de 72.000 a un total de 200.000 en vísperas del IIº Congreso.

Para lograr explicar esta vertiginosa evolución ascendente, tanto del partido como de los sindicatos, debemos analizar previamente algunos de los factores socio-políticos -- subyacentes en la estructura del Estado yugoslavo. Uno de estos factores fue, sin duda, el hecho de que la mayor parte de los territorios que integraban el Estado recientemente formado (salvo Servia y Montenegro), habían estado sometidos durante siglos a la Administración y al régimen económico implantado por los grandes imperios ya en decadencia. Los mecanismos de control político, social y económico utilizados por los citados imperios, en perjuicio de las nacionalidades sud-eslavas, impedían toda manifestación de la conciencia nacional y todo intento de organización política y sindical de la clase obrera o campesina. Resultaba lógico, por consiguiente, que en las nuevas condiciones

surgidas con la aparición de Yugoslavia, las clases más oprimidas de la sociedad, buscasen participar en la formación de las primeras organizaciones defensoras de sus intereses y de sus aspiraciones.

En conjunción con el factor anterior, hay que considerar el impacto que los ejemplos de Rusia, Alemania y Hungría, a que hemos aludido con anterioridad, produjeron en la sociedad yugoslava y muy en particular entre sus clases más humildes. Efectivamente, los cambios experimentados en estos países, mostraban a las masas trabajadoras que existían alternativas a la realidad social que se les había impuesto, basada en la desigualdad política y la explotación económica. Esta alternativa para la transformación de la estructura social, tal y como les era presentada en el programa político del partido comunista, exigía la organización y movilización de las masas trabajadoras con objeto de crear las condiciones prerrevolucionarias.

Si consideramos las condiciones sociales y económicas en que se encontraba el campesinado (80 % de la población) y los grupos proletarios de los escasos centros industriales del país (8-10 % de la población) podremos comprender la enorme atracción que para este amplio sector de la población de Yugoslavia, podían tener programas políticos tan radicales, y tan utópicos, como el aprobado en Vukovar.

## 2.- El período de legalidad y el paso a la clandestinidad.

El Partido Socialista Obrero de Yugoslavia (comunista) aparecía, de este modo, como una de las principales fuerzas políticas en juego, durante el proceso de institucionalización interna del nuevo Estado. Los primeros éxitos políticos del partido comunista, se iniciaron ya durante las elecciones municipales, celebradas en Junio de 1920. En ellas, éste partido obtuvo la mayoría relativa en los dos núcleos políticos más importan

tes del país, Zagreb y Belgrado. En ambas ciudades los candidatos comunistas obtuvieron un gran número de puestos en los Consejos Municipales. No obstante, con ser importante el triunfo comunista en las elecciones municipales, el peso político del partido quedó de manifiesto con motivo de las elecciones para la Asamblea Constituyente, que se celebraron en Noviembre de 1920, y en las que el partido comunista obtuvo 198.736 votos sobre un total de 1.607.265 electores, lo que supuso el 12'4 % del censo electoral, logrando con ello asegurarse 58 escaños en la Asamblea.

Los resultados electorales, inesperados incluso para los propios comunistas, tuvieron un doble efecto político y sico-social. En efecto, desde el punto de vista político, el peso importante de la coalición obrera bajo la dirección del partido comunista, unido a los grupos nacionalistas de la oposición como el Partido Campesino Croata, obligó a los partidos Radical y Demócrata a formar una coalición con el fin de poder mantener la mayoría parlamentaria, ello provocó una notable inestabilidad política de la institución monárquica, todavía no plenamente consolidada, y una indeseada radicalización del programa político del Gobierno ante la presión de los grupos de la oposición.

Por otra parte, el temor existente en los círculos de la burguesía a que se repitiese en Yugoslavia la experiencia húngara, o lo que era más grave el caso de Rusia, unido a la toma de conciencia de su debilidad como clase social y de sus divisiones políticas internas por causas de tipo nacionalista, favorecieron una acción represiva contra la coalición obrera. Las causas de la debilidad social de la burguesía aparecen muy bien reflejadas en la obra de Bobrowski:

"Il s'agit là d'une classe numériquement faible, incomplète -mutilée par le haut et par le bas- en même temps qu'hétérogène et divisée. Sa fai-

blesse tient évidemment au rôle des éléments bourgeois allogènes prépondérants durant des siècles, mais aussi au retard de l'industrialisation. La mutilation 'par le haut' résulte de la prépondérance des capitaux industriels étrangers, et aussi des banques étrangères; la mutilation 'par le bas' du fait qu'il est réellement difficile de considérer comme des petits bourgeois un bon nombre des artisans de type oriental traditionnel. Ils n'ont ni la mentalité ni les ressources." (6)

En este contexto político y social, no resulta extraño que la burguesía y los círculos político-administrativos serbios vinculados con la monarquía y el capital extranjero, trataran de reprimir las demandas de los grupos radicales de la oposición, y muy especialmente la labor de concienciación política de la clase trabajadora realizada por el partido comunista. Adoptando pautas de comportamiento sociopolítico propias de las burguesías de otros países europeos más desarrollados, la burguesía yugoslava por mediación de sus partidos más representativos, logró la publicación, a finales del mes de Diciembre de 1920 (es decir un mes después de las elecciones), de la "Obzrana" (proclamación, notificación) ordenando la inmediata disolución de todas las organizaciones revolucionarias del país, incluyó el partido comunista, y concediendo amplias facultades ejecutivas al Ministro del Interior, Milorad Dracković. Este decreto, que sin embargo respetaba la inmunidad parlamentaria de los delegados comunistas en la Asamblea Constituyente, supuso el primer paso de los grupos políticos conservadores por anular la influencia política que poseía al partido comunista, y para éste, el inicio de una segunda etapa en la vida y actividades del partido. Este nuevo período vendrá caracterizado por la combinación de la acción política legal, con la organización de la estructura clandestina del partido.

La actividad legal del grupo comunista, se mantuvo

gracias a la acción de los parlamentarios, mientras que la actividad ilegal se desarrollaba por dos cauces principales. En primer lugar, la creación de un partido comunista clandestino paralelo al que recientemente se había disuelto. Además, por la radicalización de ciertos sectores comunistas, que llevarán a cabo una táctica plenamente terrorista, bajo la dirección de Rodoljub Colaković. La justificación legal para el desencadenamiento de la campaña ofensiva contra el partido comunista, especialmente por el Partido Radical Servio, se produjo con motivo del asesinato del Ministro del Interior, Milorad Dracković. En efecto, en una sesión extraordinaria de la Asamblea Nacional la coalición gubernamental logró que se aprobase la denominada Ley de Protección del Estado. Dicha ley declaraba ilegal a los partidos anarquista y comunista y establecía la incompatibilidad para la ocupación de un cargo en la Administración local o estatal de cualquier militante de ambos partidos. Por último retiraba el mandato parlamentario a los representantes comunistas existentes en la Asamblea Nacional. Esta ley suponía, por consiguiente, la culminación del proceso de reacción política iniciado unos meses antes contra las organizaciones comunistas, por parte de los sectores más conservadores de la burguesía. La ley de 1921, obligó al partido comunista a disolverse "oficialmente" y a consolidar su organización ilegal, iniciándose una nueva etapa de clandestinidad en la que permanecerá hasta 1941.

Inmediatamente después de la prohibición del partido comunista, sus dirigentes decidieron proseguir una cierta actividad legal por mediación de los sindicatos, y dos años más tarde, por la fundación de un partido político, denominado Partido Obrero Independiente Yugoslavo. Este partido, controlado directamente por los comunistas, permitió la participación de sus candidatos en las elecciones que se celebraron en 1923. Sin embargo, a pesar de los intentos del partido por retomar la actividad del período de legalidad, para mantener con ello su peso político entre las clases trabajadoras del país, los efectos de la prohibición y de su paso a la clandestinidad comenzaron a sentirse, du-



rante los últimos meses de 1921 y primeros de 1922, tanto en la base militante como entre sus dirigentes. (7)

La consolidación de los grandes partidos políticos conservadores, apoyados por el Rey Alejandro, acompañaba a las primeras reformas iniciadas (como la Reforma Agraria), que aunque tímidas, habían logrado captar a ciertos sectores del campesinado y de la pequeña burguesía artesanal. El punto de inflexión de la importancia política del partido comunista, lo constituye las elecciones de 1923, en las que el Partido Obrero Independiente de Yugoslavia obtuvo tan sólo 24.321 votos, es decir, aproximadamente el 1 % del censo electoral, sin obtener ninguna representación en la Skupstina. Estos resultados, demuestran, que el poderío político alcanzado tan sólo unos años antes había sido más el efecto de unas condiciones favorables en el exterior y de una "euforia revolucionaria" entre las masas trabajadoras en el interior, que de una solidez política del partido comunista o de un programa adecuado a las exigencias de la clase obrera yugoslava. Una vez superado ese momento de euforia colectiva partidaria de modificar la estructura social existente, mediante un proceso revolucionario, iniciado el reflujó general del movimiento obrero en Europa, asentadas las instituciones estatales, reprimido el partido comunista y reorganizados los partidos políticos burgueses con programas de reformas sociales y políticas, las masas obreras y campesinas, habían optado nuevamente por defender sus reivindicaciones socio-económicas tradicionales (jornada de ocho horas, salarios más elevados, etc.) en el seno de sus organizaciones sindicales, abandonando todo intento revolucionario por alcanzar el poder y modificar la estructura social y el sistema político. A todos estos elementos, habría que añadir finalmente la falta de radicalismo del Secretario General del Partido y de la mayoría de los dirigentes comunistas serbios, cuya visión de la realidad del país y de la estrategia del partido no se alejaba mucho de la que mantenían los grupos socialdemócratas. (8)

### 3.- Las fracciones políticas y la crisis interna del partido comunista.

A partir de 1921, la evolución y actividad del partido comunista, quedará sensiblemente limitada al ser condenado a la clandestinidad. El ambiente hostil de represión política, agudizado por las disensiones internas, fraccionan el movimiento comunista y le restan toda su combatividad e influencia socio-política. La aparición de dos tendencias en su seno, más tarde fracciones, no serán mas que el reflejo fiel de la inestabilidad en que se debatía el movimiento comunista internacional, resultado de los intentos de "la Internacional Comunista de enderezar la situación con la táctica de 'frente único' (...) pero como este viraje se operaba en el plano puramente táctico -sin más consideración estratégica que la de una modificación de la coyuntura, el reflujo revolucionario- no acompañándolo de un reexamen fundamental de los problemas del capitalismo, etc., tropezó con la incomprensión de un sector considerable de la IC. Los partidos comunistas, que acababan de constituirse en el espíritu de la ruptura a ultranza con los reformistas tenían ahora que hacer frente común con ellos. Este primer gran 'viraje' de la Internacional Comunista multiplicó inmediatamente los conflictos internos, y provocó la aparición generalizada de los 'comunistas de izquierda', para los cuales la táctica del 'frente único', junto con la puesta en primer plano de los objetivos parciales en lugar del derrocamiento directo del capitalismo, la utilización del parlamento, etc., aparecía como una vuelta al reformismo, una traición a la revolución y a los principios de la IC" (9).

Pero no sólo se encontraba en la base del fraccionamiento interno del partido comunista yugoslavo, la influencia de la Internacional Comunista, sino que además existían razones derivadas del paso a la ilegalidad y de la incertidumbre respecto de la estrategia que debía adoptar el partido durante este nuevo período de su historia. Según el propio Tito, los problemas que originaron las disensiones eran principalmente los siguientes:

- .- La apreciación de la situación política general del país:
- .- La estrategia y táctica del partido.
- .- La cuestión nacional.
- .- El problema de la reforma agraria.
- .- La situación sindical del movimiento obrero. (10)

Con relación a todos estos problemas, las soluciones propuestas por las tendencias de izquierda y de derecha, diferían sensiblemente y ello les conducía a un enfrentamiento, particularmente agudo, en el seno del Comité Central. La primera oposición entre ambas tendencias se produjo con ocasión de la Primera Conferencia Nacional del partido comunista yugoslavo, celebrada en Viena entre los días 3 y 7 de Julio de 1922. La elección de un nuevo Comité Central controlado por la mayoría derechista y en el que Sima Marković fue reelegido como Secretario General, originó la oposición abierta de la minoría izquierdista que obtuvo, sin embargo, el apoyo de la Komintern quien durante la celebración de su IVº Congreso, a fines de 1922, aprobó una resolución sobre la "cuestión yugoslava". En la citada resolución, la IC no sólo salía en defensa del grupo minoritario izquierdista, sino que partiendo de un análisis de la situación política del país, trataba de establecer la estrategia que debería seguir el partido con objeto de evitar la división del mismo. En este sentido, la resolución Kominterniana, afirmaba:

"Bajo el régimen de terror, el organismo central del partido adoptó poco a poco nuevas formas de organización y nuevos métodos de lucha dictados por las condiciones presentes. Permaneció largo tiempo pasivo a la espera de que el terror cesará, sin una intervención activa de las masas proletarias. Contaba casi exclusivamente con las eventuales disensiones intestinas entre las clases y los partidos dirigentes. Sólo cuando se agotó la esperanza de la anhelada amnistía para los comunistas condenados, el Comité Central co-

menzó a reorganizarse a fin de devolver a la vida al partido. Recién en Julio de 1922 se - llevó a cabo la primera sesión plenaria amplia da del Comité Central en Viena. La conferencia de Viena merece ser saludada como el primer en sayo de la restauración del partido, pese a los defectos de su composición y su actitud respec to a los estatutos del partido. Las condiciones en que se encontraba en ese momento el país, los cambios producidos en la composición del parti do luego del arresto de sus miembros, de la trai ción de algunos y sobre todo de la pasividad a - lo largo de un año y medio, no permitían confiar en esta dirección con una verdadera representa ción del partido. Por eso el Comité Ejecutivo de la IC actúa prudentemente al reconocer como re presentación suficientemente autorizada del par tido yugoslavo al grupo de delegados de la confe rencia de Viena cuyas resoluciones confirma, in troduciendo sin embargo algunos cambios perfecta mente justificados en la composición del nuevo - Comité Central. Por eso la tentativa de algunos camaradas yugoslavos de hacer fracasar la confe rencia negándose a tomar parte en ella debe ser, pese a la honestidad de las intenciones de esos camaradas, considerada como perjudicial para los intereses del partido y, en consecuencia, conde nada (...)

Esta unanimidad en los problemas esenciales, en la actualidad, es una prueba convincente de que no existe ninguna razón para dividir el partido yugoslavo en fracciones bajo el nombre de mayo ría y minoría, y que la escisión producida en - la conferencia de Viena entre los grupos dirigen tes fue exclusivamente provocada por motivos per sonales. En el momento de su resurgimiento, el -

partido yugoslavo debe ser considerado como un todo que posee una unidad interna perfecta. Esta unidad tendrá que ser protegida en el futuro. Frente a la furibunda reacción capitalista y socialdemócrata, nada puede ser más perjudicial al partido y al movimiento revolucionario yugoslavo que el fraccionismo. Por eso es un deber del nuevo Comité Central hacer todo lo posible para adoptar las medidas necesarias en pro del apaciguamiento de los ánimos en el seno del partido, para disipar los recelos personales, para restaurar la confianza mutua de los miembros del partido y reagrupar a todos los militantes que permanecieron en sus lugares expuestos a los rigores de la contrarrevolución" (11) (los subrayados son nuestros).

La intervención de la Internacional Comunista, no logró superar la oposición entre las dos tendencias, basadas en algo más que simples "diferencias personales" como se pretendía presentar la situación por la resolución del Comité Ejecutivo de la Komintern. En efecto, aunque ciertamente existían diseños personalistas, sin embargo las diferencias entre ambas --tendencias eran sobre todo diferencias de tipo ideológico. "La izquierda luchaba por la eliminación de la herencia socialdemócrata oportunista que impedía al partido observar más claramente sus tareas básicas. La misma percibió la significación de la unidad de la clase obrera, la importancia del aliado para el proletariado. Abogaba por la construcción del partido sobre la base --de los principios del centralismo democrático y de la creación --de células en las empresas. Estaba por el fortalecimiento de los sindicatos independientes, por una influencia más directa del --partido sobre la clase obrera.

La izquierda vio su tarea básica precisamente en la forja del partido comunista de Yugoslavia como un partido re-

volucionario de la clase obrera, en la formación de

"los sindicatos independientes como sus organi  
zaciones combatientes de clase, en reunir a -  
su torno al campesinado y a las naciones som  
tidás, como aliados naturales del proletaria-  
do en la lucha revolucionaria y en el fortale-  
cimiento de la influencia del partido sobre -  
las capas más amplias de trabajadores." (12)

Sin embargo, tal vez el punto de mayor fricción  
entre ambas tendencias lo constituía la "cuestión nacional", pues  
mientras Sima Marković, al frente de la tendencia derechista --  
junto con Lazar Stejanović, Milivoje Kaljević y Ljuba Radovano-  
vić, se mostraba favorable al mantenimiento de la unidad estatal  
con una cierta hegemonía servia, aún a pesar de conceder ciertas  
autonomías a las distintas nacionalidades, la tendencia izquier-  
dista, en la que figuraban dirigentes de la talla de Mosa Pijade,  
Kosta Novaković, Djuro Cvijić, Kamilo Horvatin, Radjko Jovanović  
y el propio Josip Broz (Tito), propugnaba un sistema de carácter  
federalista asentado sobre el principio de la igualdad de las di  
versas nacionalidades y su derecho a disponer de ellas mismas. -  
(13)

El problema nacional comenzó a ser revisado por  
ambas tendencias, pero muy especialmente, por la tendencia iz--  
quierdista, en Mayo de 1923, período durante el cual la mayoría  
de la dirección del partido pasó a manos de los miembros de ten  
dencia izquierdista. En efecto, la nueva dirección consiguió im  
primir una nueva orientación a la problemática política yugosl<sup>a</sup>  
va, a partir de la IIIª Conferencia Nacional del partido celebra-  
da en Viena durante el mes de Diciembre de 1923. El nuevo progra-  
ma del partido comunista, especialmente sobre el tema de las na-  
cionalidades, fue ampliamente respaldado por el Comité Ejecutivo  
de la Internacional Comunista con motivo de su Vª Sesión plena--  
ria, en el transcurso de la cual el propio Stalin criticó abier-

tamente las tesis de Sima Marković sobre dicho problema, obligando de esta forma a la aceptación de la solución adoptada en torno a la "cuestión nacional" por ambas fracciones del partido.

La nueva estrategia del partido comunista sobre el problema nacional, fue definitivamente confirmada durante el Vº Congreso de la Komintern, en el que se abordó de forma particular en una resolución "Sobre el problema nacional en Europa Central y los Balcanes". En la citada resolución se afirmaba -- que:

"La importancia de la lucha contra la opresión nacional aumenta aún más debido a que las nacionalidades oprimidas por Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Rumanía y Grecia se componen en su mayor parte de campesinos, cuya lucha por la emancipación nacional es al mismo tiempo una lucha de las masas campesinas contra los terratenientes y los capitalistas de otras nacionalidades.

En consecuencia, los partidos comunistas de Europa Central y los Balcanes deben sostener con todas sus fuerzas el movimiento nacional-revolucionario de las nacionalidades oprimidas.

"El derecho de toda nación a disponer libremente de sí misma hasta la separación debe expresarse en el período prerrevolucionario actual en los Estados imperialistas recién creados -- mediante la consigna de la separación nacional de los pueblos oprimidos de Polonia, Rumanía, Checoslovaquia, Yugoslavia y Grecia.

El Congreso comprueba la existencia en algunos

partidos de una desviación que consiste en el hecho de que ciertos camaradas y grupos fundamentan su actitud para con el movimiento nacional-revolucionario de su país en los Estados -- creados por los Tratados de Saint-Germain y -- otros. Esos camaradas y esos grupos, en lugar de oponerse a esos Estados basados en la opresión nacional y dirigidos contra la revolución proletaria, sólo piden su reforma parcial y la autonomía de las poblaciones oprimidas.

El Congreso condena resueltamente tal desviación, que tiene carácter socialdemócrata, así como la desviación nacional-bolchevique, que lleva a que algunos comunistas, en vez de sostener el movimiento nacional-revolucionario -- en sí, se pongan al servicio de las clases poseedoras y de los partidos cuya dirección éstas poseen, lo que equivale a ubicar a los trabajadores bajo la influencia y la hegemonía de la burguesía patriotera. (...)

El Congreso intima a todos los partidos comunistas a llevar una enérgica lucha contra el odio nacional y el chovinismo encendidos por la burguesía y los partidos social-traidores, explicándoles a los trabajadores de los pueblos oprimidos u opresores el carácter social de la opresión nacional y de la lucha revolucionaria y la dependencia en que se encuentra esa lucha de la del proletariado mundial por la emancipación social y nacional íntegra de los trabajadores. El Congreso condena asimismo la desviación particularista y estima que el ejercicio del derecho de las naciones a disponer de ellas mismas, hasta separarse, no tiene nada en común



con el particularismo ni se halla en contradicción con el desarrollo de las fuerzas productivas". (El subrayado es nuestro) (14)

Pero la intervención de la IC no sólo se limitó a clarificar el programa de los partidos comunistas sobre la "cuestión nacional" sino que dedicó también una resolución particular al partido comunista yugoslavo y a la táctica que éste debería aplicar en los diversos problemas que tenía planteados, incluido el peligro de fraccionamiento interno. A este respecto, en un apartado especial dedicado "al problema yugoslavo" el programa genérico de la IC se especificaba y adaptaba a la situación interna del país, en los términos siguientes:

- "1.- Yugoslavia es un Estado de múltiples nacionalidades. La burguesía servia, que ejerce la hegemonía, representa a una nación que sólo -- constituye el 39 % de la población. Los demás pueblos, que componen la inmensa mayoría de la población, se hallan más o menos sometidos a la opresión nacional y a una política de desnacionalización.
- 2.- Los serbios, los croatas y los eslovenos forman tres naciones distintas. La teoría de una nación servio-croata-eslovena no es más que la máscara del imperialismo servio.
- 3.- El Partido Comunista de Yugoslavia debe luchar decididamente contra la opresión nacional en todas sus formas y por el derecho de las naciones a disponer de sí mismas libremente, sosteniendo los movimientos de emancipación nacional y esforzándose sin descanso por sustraerlos de la influencia de la burguesía y vincularlos a la lucha común de los trabajadores contra la

burguesía y el capitalismo.

4.- El problema nacional en Yugoslavia no es un asunto constitucional, y por eso no se le puede identificar con el de la revisión de la constitución de Vidovdan. Es, antes que nada, la lucha de poblaciones, oprimidas en su nacionalidad, por el derecho a disponer libremente de sí mismas, y es, en segundo lugar, la lucha revolucionaria de los trabajadores en toda Yugoslavia.

5.- La lucha contra el sojuzgamiento colonial, por el derecho de las naciones a disponer de sí mismas, hasta inclusive la separación, y por el poder obrero y campesino, debe vincularse a la lucha contra la burguesía servia, contra la monarquía y contra la sanción política de la constitución de Vidovdan.

6.- Aunque no se pueda resolver el problema nacional mediante la revisión de la constitución el Partido Comunista de Yugoslavia debe no obstante tomar una parte activa en la campaña de revisión, a fin de derrocar al régimen de opresión de la burguesía servia y conquistar el máximo de garantías, derechos políticos y libertades para los trabajadores de las nacionalidades oprimidas, esforzándose sin descanso por unirlos a la lucha por la creación de un poder obrero y campesino y explicándoles que esto es lo único que puede resolver definitivamente el problema nacional.

7.- Dado que en Yugoslavia existe un movimiento de masa contra la opresión nacional en todas sus

formas, el problema nacional tiene una forma - actual muy clara e interesa directamente a los trabajadores.

El derecho de las naciones a disponer de sí mismas debe ser formulado por el PCY como el derecho de Croacia, Eslovenia y Macedonia de separarse del Estado yugoslavo y formar repúblicas independientes.

8.- En lo que atañe a la población croata y eslovena de los territorios ocupados por Italia, el Partido Comunista Italiano deberá efectuar su propaganda en el sentido de las consignas - indicadas más arriba, mancomunadamente con el Partido Comunista de Yugoslavia". (15)

Finalmente, sobre la actividad del partido en el campo sindical, el apartado destinado a la "cuestión sindical" establecía como objetivos fundamentales los siguientes:

"1.- La tarea fundamental de todos los partidos comunistas es la organización de fracciones militantes, comenzando por las fábricas y remontándonos a la escala sindical e inter sindical, y el reforzamiento del control del partido sobre la actividad y el trabajo de los miembros y sobre todo de las fracciones sindicales". (16)

No obstante, la aparente simplicidad del programa expuesto por la IC no debe ocultar dos elementos que a partir de este momento, serán decisivos para la evolución política del partido y del país. Ante todo, la enorme carga revolucionaria - que dicho programa poseía en las circunstancias políticas internas existentes en el país, pues frente al centralismo político - de la casi totalidad de los partidos burgueses, el reconocimiento del derecho de autodeterminación e incluso de secesión, aparecía como una respuesta válida a las aspiraciones nacionalistas -

de Croacia, Eslovenia y Macedonia, que de forma secular habían echado sus raíces entre las capas más populares. Como tendremos ocasión de demostrar más adelante, no sólo es el partido comunista el que por vez primera aporta una solución real al problema nacional, sino que además esta solución consigue el apoyo de amplios sectores de la población. En segundo lugar, el nuevo programa del partido comunista en el tema de las nacionalidades le permitía aproximarse políticamente a los partidos nacionalistas de la oposición que, como el Partido Campesino Croata, se oponían resueltamente a la política centralista del Gobierno.

Otro de los temas objeto de disensiones entre ambas tendencias, era el referente a la cuestión sindical. Los sindicatos en Yugoslavia se encontraban, en gran medida, controlados por los sectores socialdemócratas, cuya oposición al sistema político yugoslavo, quedaba reducida a las tradicionales reivindicaciones de tipo laboral y económico. En este contexto, la actividad del partido comunista resultaba extremadamente difícil, pues los planteamientos tácticos diferían sensiblemente en ambas tendencias. Mientras el grupo más radical del partido, defendía la tesis, confirmada por la IC, de la creación de fracciones dentro de los sindicatos que les permitiese actuar con una gran autonomía respecto a los dirigentes sindicales, consolidando de esta forma sus vínculos con las masas obreras y campesinas, los sectores más conservadores, eran favorables al mantenimiento del principio de la unidad y estabilidad sindical, mostrándose partidarios de establecer compromisos políticos con los dirigentes sindicales. En este punto, la intervención de la IC resultó también decisiva, al adoptar claramente la tesis de las "fracciones sindicales".

No obstante, la adopción de las directrices de la Internacional Comunista, que la dirección del partido se apresuró a hacer suyas durante el III Congreso celebrado en Viena entre el 17 y el 22 de Mayo de 1926, tampoco logró impedir que los enfrentamientos, entre las dos tendencias del partido, siguie

sen dificultando la labor política y provocasen una debilitación constante entre los cuadros del mismo. Ciertamente, la prosecución de las luchas intestinas en el partido, no resultaba tan sólo de las diferencias ideológicas existentes, sino también y muy especialmente de la pugna por el poder que se ha bía desatado en la Unión Soviética tras la enfermedad y la muerte de Lenin. Las rivalidades entre Trostky y Stalin, en las que aparecían involucrados otros altos dirigentes del partido comunista (bolchevique) de la URSS e inclusive de la propia IC, como Zinoviev y Kamenev, convulsionaron a los distintos partidos comunistas por mediación de las secciones de la Komintern. La pugna por el poder en la URSS alcanzó su máximo apogeo entre mediados de 1926 y finales de 1927, cuando el propio Stalin apoyándose en los sectores derechistas del partido bolchevique y en la autoridad de Bujarin, logró aniquilar políticamente a la "troika" compuesta por Trostky, Zinoviev y Kamenev. (17)

Los efectos del cambio en la dirección soviética y de la IC influyeron de forma particular en el partido comunista yugoslavo. El triunfo de la fracción derechista volvía a imponer las tesis defendidas con anterioridad por Sima Marković y que oficialmente habían sido desautorizados durante el Vº Congreso de la Internacional. Nuevamente la actividad del partido se redujo, casi exclusivamente, a los campos sindical y social, abandonando casi por completo la labor política. Este giro en la -- orientación del partido, recibía su aliento del nuevo Secretario de la Komintern y que era Bujarin. Ante Ciliga, al abordar en su obra este período afirma lo siguiente:

"Boukharine, au sommet du pouvoir à ce moment, se montra furieux devant cette initiative 'irresponsable' et passa à la contre-attaque. Organisée par Gorkić Cizinski, une équipe fut envoyée de Moscou comprenant une quinzaine d'émissaires qui devaient mobiliser le Parti contre la 'reprise de la lutte fractionniste' qui s'était manifestée

de façon inquiétante avec la destitution de Marko vic. Suivant la méthode moscovite, qui n'impose pas de nouveau le chef compromis, même si on impose de reprendre sa politique, l'intervention - boukharinienne signifiait la reprise de la politique de Marković sans insister sur son retour personnel. L'entreprise fut difficile, spécialement à Zagreb, principale forteresse, alors, du parti" (18)

Como se puede apreciar, el "monolitismo" impuesto por la IC a los partidos comunistas que la integran, no hizo - sino agudizar todavía más las disensiones internas de éstos. - Tras la orientación derechista adoptada por los dirigentes de la Komintern y, en definitiva, por el propio Bujarin, el problema de la lucha entre las dos fracciones, se encontraba muy lejos de ser resuelto. Gran parte de los militantes comunistas - en las organizaciones sindicales, vinculados con la fracción radical, se opusieron abiertamente a la renovación de la táctica iniciada, y por consiguiente, en claro enfrentamiento con la fracción derechista en el poder.

La depuración política de la "troika" (trotsky, - Zinoviev y Kamenev) consumada con la expulsión de éstos en el transcurso del XVº Congreso del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS (19) había permitido obtener al grupo de Stalin una amplia libertad de acción y el control de la Internacional Comunista. A partir de este momento, Stalin iniciará las manobras políticas correspondientes, para lograr la eliminación del grupo que le había ayudado a consolidar su poder en el partido. Para llevar a cabo su ataque político contra el grupo compuesto por Bujarin, Tomsy y Ríkov, el Secretario General del partido comunista soviético se apoyará en la creciente burocracia del partido y en el funcionariado de la Komintern, potenciando a su vez a los cuadros secundarios de los partidos comunistas que ascenderán al poder desplazando a la "vieja guardia" y de

este modo le concederán un control absoluto no sólo del partido comunista de la URSS sino de todo el movimiento comunista internacional.

Indudablemente, el partido comunista yugoslavo había sido también un campo de batalla donde la pugna por el poder entre las fracciones moscovitas se había visto fielmente reflejada. Ante los nuevos cambios experimentados en su dirección, había llegado el momento óptimo para que la burocracia del partido comunista yugoslavo, apoyada por algunos de los cuadros que controlaban los órganos secundarios de la jerarquía, iniciase su batalla para alcanzar el poder del partido. La ocasión se presentó con motivo de la celebración de la Octava Conferencia Local del partido comunista de Zagreb. Esta conferencia había despertado vivo interés, ya que la sección de Zagreb era la más importante, numérica y políticamente, dentro del partido y por tanto podía inclinar definitivamente la balanza por cualquiera de las dos tendencias. Además, puesto que la fracción izquierdista dominaba el Comité Central de Zagreb, había movilizado todos sus recursos con objeto de consolidar su posición en todas las organizaciones de la región, para lo cual debía lograr la mayoría en la Conferencia y en el nuevo Comité Central que se designase.

En la noche del 25 al 26 de Febrero de 1928, se celebró la Conferencia a la que asistieron 31 delegados de las correspondientes organizaciones y 9 miembros invitados entre los que se encontraban, Rajko Jovanović en representación del Secretario General que se encontraba en Moscú, y Simo Stefanović quien junto con Sima Marković representaban las dos fracciones en pugna.

Ya resultó especialmente sorprendente que en esta Conferencia se presentasen dos informes, en vez de uno que era lo habitual, lo que provocó una dura polémica desde el comienzo de la conferencia. El informe de la fracción izquierdista,

presentado por Dusan Grković, estaba orientado a justificar la orientación mantenida por los dirigentes locales del partido y de este modo obtener el apoyo a su tendencia. Por su parte, el segundo informe presentado, no correspondía a la fracción antagónica, sino que era presentado por un alto dirigente de la organización de Zagreb, con el apoyo de amplios sectores de las organizaciones de base. En efecto, Josip Broz (Tito), que ocupaba el cargo de secretario regional de los sindicatos del metal y del cuero, recibía el apoyo de las fuerzas sindicales representadas en la Conferencia, pero también de un amplio grupo de cuadros medios del partido quienes manteniéndose al margen de las luchas fraccionarias, trataban de "depurar" a los dirigentes de la sección local de Zagreb, y ocupar los altos puestos del partido.

Por ello, el informe de Josip Broz, partía de un análisis real de la situación del partido y de las implicaciones que las luchas internas habían tenido para el desarrollo de la actividad del movimiento comunista en los sindicatos y entre los militantes de base de las organizaciones del partido. Tras realizar una amplia crítica de ambas tendencias, solicitaba la intervención de la dirección de la Komintern como único medio de zanjar con plena autoridad las luchas internas. En realidad, la solicitud de mediación de la dirección kominterniana, no era mas que una argucia que Tito utilizará en varias ocasiones, para que la Internacional Comunista sancionase las transformaciones que se realizaban "de facto" en el interior del partido. En efecto, mientras se redactaba y dirigía una carta al Comité Ejecutivo de la Internacional, la Conferencia de Zagreb aprobaba el informe de Tito por 27 votos a favor, 3 en contra y 1 abstención, pasando inmediatamente a elegir un nuevo Comité Central de Zagreb, en el que junto a Josip Broz como Secretario Político, figuraban miembros como Dragutin Sali, Blagoje Parović, Josip Kras, y Kolesa. (20)

En síntesis, la Conferencia de Zagreb había supues



to, en contra de lo esperado, el triunfo de una nueva "clase dirigente" del partido. El grupo que ahora adquiriría el poder de una de las organizaciones más importantes del partido, es estaba formado por militantes con amplia formación ideológica y varios años de experiencia en el seno del partido, que sin embargo se habían mantenido al margen de las luchas fraccionarias. Estos militantes habían adquirido su experiencia ocupando cargos de responsabilidad entre las organizaciones de base del partido o en contacto con las fuerzas obreras, en puestos sindicales, lo que les daba un amplio conocimiento - del funcionamiento interno del partido y un amplio apoyo de los militantes y de los sectores trabajadores. No resulta -- una simple coincidencia, el que este nuevo grupo de "aparatchiki" hubiese decidido iniciar su asalto a los altos cargos del partido, en el momento de consolidación del poder de Stalin con el apoyo de la burocracia, y utilizando el mecanismo del ataque a las fracciones políticas del partido, al igual - que ocurría en el epicentro del movimiento comunista. (21)

Se puede deducir fácilmente, que a partir de 1928 un nuevo proceso de transformación interna se estaba operando en el partido comunista yugoslavo. Así se entendió interna se estaba operando en el partido comunista yugoslavo. Así se entendió por el Comité Ejecutivo de la IC que tras la recepción de la carta enviada por el Comité de Zagreb, celebró una sesión para debatir el problema del partido comunista yugoslavo, en - la que participaron altos dirigentes de la Komintern tales como Hermann Remele, Vasil Kolarov y Bohumil Smeral quienes junto con Djuro Cvijić, Secretario General del Partido, que se encontraba en estas fechas en Moscú, y Geörgi Dimitrov, que llegaría a convertirse en uno de los dirigentes más importantes - de la IIIª Internacional y que por primera vez aparece vinculado a la problemática interna del partido comunista yugoslavo, redactaron una "carta abierta" dirigida, el mes de Mayo, a todas las secciones locales del partido como texto básico para - su discusión y posterior puesta en práctica. Además se decidió

modificar la composición de la Comisión Política (Politburó) del Comité Central del partido, nombrando como Secretario Político del mismo, a un yugoslavo que ocupaba un cargo como - funcionario de la Internacional y denominado Filip Filipović.

De este modo, y a solicitud del propio partido, o mejor aún de un sector del mismo, la Internacional Comunista había nuevamente intervenido en las querellas internas del movimiento comunista yugoslavo. No obstante, se puede observar que esta vez la dirección kominterniana actúa de forma diferente con relación a sus anteriores intervenciones. En primer lugar, el problema no se resuelve en el Congreso de la Internacional, sino por una Comisión específica. Tampoco se adopta una resolución imperativa de aplicación automática por los órganos del partido, sino que se redacta una "carta abierta" - como documento de discusión interna en las organizaciones, aunque evidentemente para que se aplique con posterioridad. En esta carta de la IC, se afirma entre otras cosas que:

"Le Parti qui dans les premières années d'après-guerre, de 1918 à 1920, a su guider l'énorme majorité de la classe ouvrière de Yougoslavie, qui comptait dans ses rangs - des dizaines de milliers d'adhérents, qui a conduit les puissants syndicats et les masses des paysans serbes, croates, slovenes et macédoniens, qui était représenté à la Constituante - par un groupe de 60 députés, ce Parti a donné dans les années qui suivirent 1920, des signes stupéfiants de perte d'influence parmi les masses, il a laissé complètement se relâcher les liens étroits qui le rattachaient autrefois aux grandes entreprises, et le nombre de ses membres a été réduit à 3.000. Les syndicats unitaires eux aussi ont décru numériquement et ne groupent plus aujourd'hui que 2 % environ de la classe ouvrière de Yougoslavie."

Por consiguiente:

"Le Comité exécutif de l'Internationale Communiste

considère que les actuels chefs intellectuels du Parti ont fait faillite et qu'ils ont montré par là que le Parti doit être dirigé par les meilleurs éléments prolétariens"

para lo que hace un llamamiento a fin de que los miembros y - las clases trabajadoras:

"se révoltent comme un seul homme contre les tentatives de scission dans le Parti" (22)

provocadas por las dos fracciones existentes.

Como se puede observar en los párrafos citados, existe un cambio sustancial de postura entre los dirigentes - de Moscú, respecto a sus intervenciones de otras etapas. Ya - no se trata tan sólo de criticar la labor de la dirección del partido y de lanzar llamadas en favor de la unificación interna del partido, ahora se trata de criticar a los propios dirigentes, de desautorizarlos ante las masas y en consecuencia - de provocar la reacción de éstas en favor de nuevos dirigentes que serán precisamente aquellos que se habían pronunciado por la reorganización interior. Es este nuevo grupo de cuadros, - que ahora son calificados como "les meilleurs éléments prolétariens", el que ha desatado el ataque contra la lucha fraccionista, lucha contra la que la Komintern exige la movilización de la base del partido. Finalmente, la intervención de la IC - poseía un carácter particular respecto del problema de la dirección del partido. A diferencia de su actividad anterior, según la cual se apoyaba a los dirigentes de una u otra fracción en concordancia con los vaivenes de su táctica, pero siempre con referencia a un núcleo de miembros que constituían la "clase dirigente" propia del partido desde su fundación, ahora se institucionalizará la dependencia política del partido respecto - de Moscú, mediante el nombramiento directo de funcionarios kominternianos para los puestos de mayor responsabilidad. A partir de 1928, el proceso de monopolización de la dirección del

partido comunista yugoslavo por la Internacional Comunista, alcanza su punto álgido dando paso a lo que Claudín denomina el "monolitismo" de la política estalinista. En efecto, "la unidad es identificada con la unanimidad, con el monolitismo" y su expresión política más tangible la designación directa - del Secretario del partido.

Es así como se produce el comienzo de un proceso de burocratización y degeneración interna del partido, cuyos efectos más negativos comenzarán a dejarse sentir durante los primeros años de la década de los 30. Así se llega a perder - la confianza en las propias decisiones y los dirigentes comunistas yugoslavos se habitúan a aplicar fielmente las directrices procedentes de la Unión Soviética. En definitiva, así se - llega a desplazar a la base del partido rompiéndose los contactos con las masas obreras y campesinas, que ven impotentes cómo sus aspiraciones y sus reivindicaciones son manipuladas, o cuando menos falseadas, por los representantes del movimiento comunista yugoslavo, que anteponen los imperativos de la política soviética a las necesidades reales de su propio país. (23)

La nueva orientación que se había imprimido a la Internacional Comunista en sus relaciones con los diversos partidos y secciones, quedó de manifiesto, tras la caída de Zinoviev, durante el VIº Congreso que se celebró en Moscú entre el 17 de julio y el 1 de Septiembre de 1928. En él, la mayor parte de los informes, incluido el de Bujarin, trataron de explicar y justificar la necesidad de reforzar la labor de movimiento internacional comunista, ante la nueva "crisis" del sistema capitalista que se estaba generando y que, sin duda, agudizaría todavía más el enfrentamiento entre las potencias capitalistas europeas y la URSS, con peligro de desencadenarse un nuevo conflicto armado. El "gran viraje" sufrido por la Komintern, a -- partir de su VIº Congreso, se correspondía con otro no menor -- iniciado en la Unión Soviética en el terreno económico. Muy le

janos en el tiempo, habían quedado los supuestos de la NEP, y desde Julio de 1928 Stalin se ve obligado por la situación económica interior del país a preparar el establecimiento del Plan Quinquenal, según el cual la agricultura debe ser colectivizada en su mayor parte y se deben sentar las bases para un ambicioso proyecto de industrialización, lo que significa, en otros términos, el inicio de la batalla contra los "kulaks" (campesinado medio) y el abandono de los vínculos económicos y tecnológicos respecto de los países industrializados de Europa.

Para justificar este importante giro en la trayectoria del comunismo internacional y, también soviético, Bujarin en su informe expone su teoría de "las tres etapas" que se han sucedido desde la Revolución de Octubre. Según las tesis bujarinistas, el primer período comprendía la generalización del proceso revolucionario, realizada entre 1917 y 1923. A este le había seguido otra etapa, caracterizada por la reacción del capitalismo y la burguesía europea, durante 1923 y 1927, como única forma de contrarrestar los movimientos revolucionarios que se habían desarrollado en los diversos países. Finalmente, el tercer período, que se inició en 1927, suponía la crisis general del capitalismo y el desarrollo definitivo del proceso de edificación socialista, que enfrentaba peligrosamente a ambos sistemas con la posibilidad de desencadenamiento de una guerra provocada por los países capitalistas como medio de retrasar su hundimiento y de impedir el triunfo generalizado del sistema socialista.

Evidentemente, las consecuencias que se derivaban de la teoría de las "tres etapas" servían para justificar el cambio de táctica que la Internacional Comunista aprobó en su Congreso. En efecto, puesto que las condiciones "objetivas" se habían modificado en la tercera etapa, respecto a las anteriores, y puesto que se asistía al proceso de desintegración del sistema capitalista y posiblemente a otro conflicto armado generalizado, el movimiento comunista internacional debía prepa

rarse para el asalto final y estar más que nunca unido internamente. Ello exigía dos sustanciales cambios respecto a la actividad que había desarrollado la Komintern y sus distintas secciones nacionales hasta ese momento.

1º.- La ruptura de la táctica del "frente único" con la dirección de los partidos socialdemócratas, manteniéndose sin embargo con respecto a las masas obreras. Es decir, se rompían unilateralmente los pactos o acuerdos que existían entre los partidos comunistas y socialistas, pero se debía realizar un esfuerzo para que las masas siguiesen confiando en los dirigentes y los programas comunistas.

2º.- La "depuración" total y sistemática de las fracciones, tanto de derecha como de izquierda, existentes en el seno de los partidos comunistas. Con ello se pretendía lograr que el movimiento comunista apareciese a los ojos de la burguesía como un movimiento monolítico y sin fisuras internas.

Como podemos observar, el cambio de las circunstancias "objetivas" que obligaban a un viraje en la táctica general del comunismo, coincidía con una cierta evolución de signo izquierdista que se estaba operando en la dirección del partido comunista (bolchevique) de la URSS ante las exigencias socio-económicas del país. Según Pierre Broué, el giro impuesto por Stalin a la IC tenía su origen en el hecho de que:

"temiendo el desarrollo de corrientes opositoras en los partidos extranjeros, la dirección del partido comunista ruso se dispone, con un mecanismo que en lo sucesivo será clásico, a utilizar el descontento auténtico que experimentan muchos obreros de vanguardia para enfrentarlo con los dirigentes rebeldes a su autoridad, golpeando a los derechistas con argumentos de izquierda y privan-

do al mismo tiempo a la izquierda del factor emocional que constituye la denuncia de los compromisos con la socialdemocracia traidora". (24)

Si profundizamos en los acontecimientos que se habían producido durante la Octava Conferencia de Zagreb, comprobamos que efectivamente, ese es el mecanismo subyacente en todo el proceso de "mediación" de la Internacional Comunista, y esa es la filosofía política que utiliza el informe del camarada Josip Broz.

Tanto la "carta abierta" como las resoluciones aprobadas en el VIº Congreso del partido, celebrado durante el mes de Noviembre de 1928 en Dresde (Alemania). Los efectos de la centralización política del partido comunista yugoslavo, y de todo el movimiento, por la dirección estalinista, comienzan a sentirse plenamente. El control ejercido por la Komintern durante la celebración del Congreso es sumamente estricto. Togliatti y Manuilski, que son los delegados kominternianos ante el Congreso, no sólo supervisan la "pureza" ideológica del partido sino que intervienen activamente, mediante sus discursos, en la crítica de la labor política desarrollada por el partido bajo la dirección de Sima Marković. Imponen la ratificación en sus cargos de los dirigentes nombrados por el Comité Ejecutivo de la IC, especialmente de Djuro Djaković, y logran obtener la elección de Milan Gorkić como miembro de la Comisión de Control de la Internacional de las Juventudes Comunistas. La sumisión de los delegados comunistas yugoslavos a las exigencias de la Internacional, no puede ser mas completa. El propio Tito, que por esas fechas se encontraba en la cárcel (25), afirmará años más tarde:

"cada vez se imponían más las opiniones y posiciones de los dirigentes de la Unión Soviética, representantes del partido bolchevique, como únicas correctas. Esto convenía también a los representantes de algunos partidos comunistas -

en los cuales había arraigado la opinión de que había que - aceptar sin reservas la experiencia y las posiciones del partido bolchevique como únicas válidas también para los movimientos de todos los demás países. En las direcciones de algunos partidos se desarrolló a menudo una atmósfera de idolatría y de adopción acrítica de experiencias ajenas, en lugar de un análisis autónomo del problema de la lucha revolucionaria, de acuerdo con las características específicas, las condiciones históricas y las tareas peculiares que se planteaban ante los movimientos de cada uno de los países". (26)

A este análisis habría que añadir, que la idolatría por las experiencias y decisiones del partido bolchevique existían, en igual medida que en los partidos comunistas de otros países, en la dirección del movimiento comunista yugoslavo.

#### 4.- La Dictadura y la descomposición del Partido Comunista - Yugoslavo.

Sin embargo, el giro radical que se estaba operando en el movimiento comunista internacional, y en la actividad del partido comunista yugoslavo, encajaba mal con la situación social y los acontecimientos políticos que se estaban experimentando en el país. Tras las diversas crisis políticas que se habían producido durante el período parlamentario, en Enero de 1929 se inició una nueva etapa de la vida política yugoslava, la Dictadura Real. La disolución de los partidos políticos, la abolición de la Constitución de Vidovdan y la concentración de todos los poderes políticos y militares en el monarca, fueron acompañadas de una represión brutal de todos los grupos de la oposición y muy especialmente, del partido comunista yugoslavo. Ciertamente, los cambios políticos que se estaban operando en Yugoslavia eran el resultado, tanto de las tensiones existentes entre las diversas fuerzas socio-políticas del país, como de la situación de crisis general que a partir de finales de



1929 experimenta todo el continente europeo. Entre 1929 y - 1930 los efectos de la "gran depresión" comienzan a dejarse sentir en las grandes potencias europeas (Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, etc.) las cuales a su vez transmiten los problemas económicos a los restantes países que dependen comercial y financieramente de ellos. Todas las economías - se vieron gravemente afectadas, provocando un aumento del - malestar social y la movilización de las masas obreras en - demanda de reivindicaciones económicas y sociales que les - protegiesen de los terribles efectos de la depresión económica.

Durante estos años, en que las fuerzas sociales y políticas se concentran en torno a los dos polos antagónicos, burguesía y proletariado, de forma radical, Yugoslavia verá añadirse a los tradicionales problemas de la pluralidad nacional y de la marginación del campesinado, otros nuevos derivados directamente de la crisis económica y de sus consecuencias para la clase obrera (incremento del paro, aumento de la emigración, inestabilidad social, etc.). Ante dichos problemas, la institución monárquica sólo encontró soluciones parciales que no lograron satisfacer a nadie. La burguesía se desplomaba económicamente sin posibilidad de obtener la ayuda financiera exterior necesaria, mientras que las masas obreras y campesinas eran silenciadas por medio del terror policíaco y la represión ejercida contra las organizaciones sindicales y el propio partido comunista.

En este contexto general, mientras la burguesía encontraba su apoyo político en las organizaciones políticas clandestinas de corte totalitario, el partido comunista yugoslavo como "vanguardia de su clase obrera" se ve compelido a adoptar un programa político de ruptura del "frente único" - proletario. Paradójicamente, en el momento de máximo peligro para el movimiento comunista yugoslavo, la Internacional Comunista, a través de sus dirigentes, le obliga a preparar una

insurrección armada contra la dictadura.

La táctica de la "insurrección armada", en un momento en que la descomposición interna del partido era evidente, en que se encontraban diezmados los cuadros y la mayor parte de sus dirigentes, como resultado de la represión política, y en que las condiciones objetivas aconsejaban coordinar la actividad del partido con la de otras fuerzas de la oposición, era no sólo una táctica utópica sino nefasta. En efecto, fracasó el intento insurreccional de 1929 y perecieron o fueron detenidos, durante su preparación, los mejores cuadros del partido. (27) Se desintegró toda la organización del partido, que durante una década se había logrado establecer en las difíciles condiciones de la clandestinidad, y quedaron las masas trabajadoras dispersadas y sin dirección y todavía se mantendrá en los años sucesivos la táctica de lucha de "clase contra clase" por medios armados.

En la base de este período de aniquilación del partido, que pasó de 3.500 miembros en 1929 a 200 en los últimos meses de 1932, se encuentran dos factores interrelacionados. Primero, la oposición entre la política exterior de la Unión Soviética y los intereses del movimiento comunista internacional. Oposición que sin embargo fue resuelta, en el VIº Congreso de la Komintern, por la supeditación de ésta a aquella. En segundo lugar, por el hecho de que la dirección del partido comunista yugoslavo, nombrada por la Internacional Comunista, se encontrase fuera del país (en Viena) y por consiguiente desconocía la situación real a la que debía hacer frente el partido.

Prácticamente se carece de documentación suficiente para arrojar luz sobre la actividad concreta y las vicisitudes por las que atravesó el partido entre 1929 y 1934. Los pocos datos que se poseen proceden de fuentes indirectas y de los testimonios personales de algunos miembros del partido --

A partir de 1931 se inicia una lenta y tímida - evolución política en el país en favor del restablecimiento de algunas de las libertades políticas que habían sido supri midas en 1929. La publicación de una nueva Constitución y el establecimiento de un restringido marco político-sindical, - permiten al partido comunista intentar reorganizar sus dis - persadas fuerzas. Esta importante labor, que con vacilacio - nes y algunas indecisiones se prolongó durante los dos años siguientes, encontró su mayor obstáculo en el control ejerci do por la dirección de la Kominter. Efectivamente, en 1932 - los dirigentes kominternianos todavía se mostraron indecisos hasta llegar al reconocimiento del fracaso de la política de la "insurrección armada". La destitución de Malicić-Martino - vić, que había desempeñado el cargo de Secretario General - desde 1929, y el nombramiento como sustituto suyo de Vujović y más tarde de Mavrak, muestran hasta qué punto las vacilacio nes de la Internacional Comunista imposibilitan la acción - coordinada del comunismo yugoslavo al decapitarle en su direc ción política y abandonarle a sus propias fuerzas.

Tan sólo a fines de 1932, con el nombramiento de Milan Gorkić como máximo responsable del partido, se inicia la profunda reconstrucción del partido. Esta tarea de reorga nización interna del partido, de la que tan necesitada se ha llaba, produce sus efectos inmediatos al aumentar el número de miembros de 100, que existían a fines de 1932, a 1.700 en Octubre de 1933. Sin embargo, la labor realizada por Gorkić adolecerá de dos caracteres muy importantes, que van a mar - car la estructura y acción del partido en los años sucesivos. En primer lugar, la dirección del partido continuará integra da, en su casi totalidad, por funcionarios kominternianos - siendo definitivamente aislados los miembros de la "vieja -- guardia" del partido. Ello originará como efecto directo, la prosecución de la dependencia de la Komintern y en último ex - tremo de la dirección soviética y del propio Stalin, Por otro lado, el notable incremento de la dirección soviética y del -

propio Stalin. Por otro lado, el notable incremento de la influencia política que en el seno del partido adquieren los "aparatchiki", le imprimirá una coherencia y solidez interna mucho mayor que en etapas anteriores aunque sea a costa de una mayor burocratización y monolitismo, y en último extremo de una actividad menos revolucionaria que en etapas anteriores. Durante el bienio de 1933-1934, el partido ve nutrirse de nuevo sus filas con el ingreso de nuevos miembros quienes junto a los cuadros que salieron de las cárceles durante estos dos años, constituirán el embrión del partido, ya reorganizado. De este modo, el partido pasará de 1.700 miembros en 1933 a 2.200 a finales de 1934. Nuevamente comienzan a operar las diversas secciones regionales y locales y se intenta obtener el perdido apoyo y confianza de las masas trabajadoras. Estos años, de obscura y clandestina labor del partido, son, por otra parte, decisivas para que se pueda realizar una nueva ofensiva política en los años posteriores.

Tito, al exponer la labor realizada en el seno del partido durante estos años afirmará:

"Mais dès 1933, des cellules illégales du P.C. - avec des Comités locaux se reconstituèrent sur - une vaste échelle, et, en 1934, les Comités régionaux, comme organes dirigeants suprêmes, étaient partout rétablis. Cette tâche fut facilitée principalement par le retour des camarades qui avaient été condamnés à des petites peines, c'est-à-dire à 3 ou 5 années de travaux forcés. Ils revenaient assez bien formés théoriquement, les membres du PCY ayant su transformer la détention en école de marxismeléninisme. Aussi, dès que les camarades qui avaient passé par cette école se trouvèrent en liberté, ils se montrèrent très utiles à notre parti". (30)

munista yugoslavo, se encontraba nuevamente consolidado, la constituyó la celebración de la IVª Conferencia celebrada - entre los días 23 a 25 de Diciembre de 1934 en Ljubljana. Esta Conferencia, podría ser considerada de mera rutina, de no ser por dos datos importantes. El primero de ellos de carácter extrínseco al partido, pues en el momento de la celebración de la Conferencia, Yugoslavia se hallaba en un proceso de transición política tras el asesinato del rey Alejandro en Marsella. El segundo era el que ésta Conferencia había sido organizada por el propio Josip Broz (Tito) que ya pertenecía a la Comisión Política (Politburó) del Comité Central del partido.

En la citada Conferencia participaron once delegados entre los que destacaban, Kamilo Horvatin, Blagoje Parović, Karlo Hudomal, Adolf Muk, Boris Kidrić, Josip Broz y Milan Gorkić como Secretario del partido. Entre las resoluciones más importantes que se adoptaron, figuran dos, una relativa al reconocimiento de los dos partidos comunistas recientemente formados en Eslovenia y Croacia, la segunda que planteaba una revisión sustancial de la política seguida por el partido hasta ese momento, corrigiéndola en base a la concepción del "frente antifascista". Finalmente, se ratificó a los miembros del Comité Central que participaban en él de forma provisional. Desde otro punto de vista, los años sucesivos a 1934, son también el período de renovación de los cuadros - dirigentes del partido. Superada en lo fundamental, la etapa de luchas entre fracciones de la década precedente, el ascenso a los cargos de responsabilidad del partido, de un importante número de funcionarios que no habían estado vinculados directamente a ninguna fracción y que en muchas ocasiones no habían participado de la política de la "insurrección armada" por hallarse encarcelados, supuso un factor de "renovación" - interna muy acorde con la nueva etapa de acción que se avecinaba para el partido comunista yugoslavo y para el movimiento comunista internacional, en general.

No obstante la preparación de la mayoría de estos nuevos dirigentes, la completa instauración del sistema estalinista en la Komintern, había introducido importantes modificaciones en el funcionamiento interno de la Internacional. Una de estas modificaciones estalinistas, afectaba al sistema de "formación" que debían realizar los cuadros de cualquier sección de la Internacional Comunista, antes de ocupar los cargos de dirección en los partidos de sus respectivos países. Según dicho sistema, todo alto dirigente de un partido debía realizar un período de preparación política en la sede de la Komintern, es decir, en Moscú. De esta manera, no sólo se imponía un estricto control de las relaciones existentes entre los máximos responsables de la Internacional Comunista y los dirigentes de sus diversas secciones, sino que a través del Comité Ejecutivo de la Komintern, el aparato del partido bolchevique y en definitiva el propio Stalin, adquirirían la prerrogativa exclusiva sobre la selección de los dirigentes y el derecho de "intervención directa" en la vida y actividad interna de cada uno de los partidos que formaban el movimiento comunista internacional. Sobre este punto, resulta extremadamente revelador, que la casi totalidad de los "nuevos" responsables con los que, a partir de 1934, contará el partido comunista yugoslavo, realizarán su formación en Moscú durante estos años. Entre ellos se pueden destacar en 1935; Josip Broz (Tito), Edvard Kardelj, Rodoljub Colaković, Djuro Salaj. Vljako Begović e Ivan Gosnjak. (31)

5.- El VIIº Congreso de la Internacional Comunista y sus consecuencias en el PCY.

El año 1935 resultó decisivo para la Komintern, y en general para todo el movimiento comunista internacional, debido a la celebración del VIIº y último Congreso de la Internacional celebrado durante los meses de Julio y Agosto en Moscú.

Importantes acontecimientos se habían producido en

el continente europeo, desde el Congreso anterior. El apogeo de la crisis económica mundial, que había afectado a las economías de todos los países, permitió el acceso al poder de los grupos políticos totalitarios en Alemania e Italia. Al mismo tiempo, Stalin había consolidado su poder en el partido bolchevique, que ya en estas fechas era indiscutido e indiscutible. Por tanto los primeros años de la década de los 30, vieron la aparición de dos grandes bloques políticos antagonicos, que dividían ideológicamente el continente al igual que dividían socio-políticamente los países europeos. La radicalización social y política que se estaba operando, a consecuencia de la depresión económica y de la inestabilidad internacional, había trascendido los límites estatales para alcanzar los límites continentales.

Resulta por tanto perfectamente explicable que el Congreso de la Internacional comunista, respondiendo a las exigencias de la situación política europea y más concretamente a las necesidades de la política exterior soviética, plantee una nueva orientación de la estrategia y tácticas del movimiento comunista. El punto fundamental del nuevo rumbo marcado, será la oposición declarada y constante con el fascismo, que quedará condensada en dos conceptos de una trascendental carga política: "el frente único proletario" y "el frente popular antifascistas".

Ambos conceptos, desarrollados ampliamente y de forma exhaustiva, en el informe expuesto por el camarada -- Georgi Dimitrov, pasaron a convertirse por obra y gracia de la Komintern, en la quintaesencia de toda la actividad de los partidos comunistas hasta la culminación de la IIª Guerra Mundial. (32) Como se observará, la nueva orientación que se inculcaba en este Congreso, al movimiento comunista internacional:

"no era ahora la de mantener la pureza ideológi

ca del comunismo sino la de movilizar cuantitativamente a las masas obreras, socialdemócratas y liberales de todo el mundo. De lo que se trataba no era de hacer la revolución, sino de defender la democracia capitalista frente a la amenaza del fascismo". (33)

A pesar de todo, la "norma sagrada" que se había sancionado durante el VIIº Congreso, se revelará totalmente ineficaz y carente de operatividad en el caso particular del partido comunista yugoslavo. Resulta muy difícil poder determinar la causa o causas del fracaso total que la táctica del "frente popular" tuvo en Yugoslavia hasta finales de la década. Posiblemente se conjugaron distintos factores que impidieron el desarrollo de la actividad del partido en este sentido. Entre ellos podrían citarse, en primer lugar, la contradicción política que la nueva estrategia poseía respecto a la que el partido había seguido durante los años 1929-1932. También debería añadirse la excesiva debilidad del partido - en estos años, pues nunca superó los 3.000 miembros, en comparación con el apoyo recibido por los grupos demócratas y socialistas. Ello colocaba al partido comunista en una difícil situación para negociar con los dirigentes que tan sólo unos años antes eran calificados de "traidores a la causa obrera". Esta dificultad se veía exacerbada, por el hecho de que los mayores partidos de la oposición, habían sido integrados en el Gobierno establecido por el príncipe regente. La constitución de un partido oficial (Unión Radical Yugoslava) en el que se incorporaron importantes sectores de los partidos nacionalistas más radicales, en Agosto de 1935, restó efectividad a los intentos del partido comunista de capitalizar la formación de un frente político común opuesto al régimen vigente y a los grupos ultraderechistas del país. Finalmente, a pesar de la existencia de un movimiento político totalitario de corte fascista (los ustaçi), todavía los partidos totalitarios no habían logrado consolidar su peso políti



co en el interior de Yugoslavia, por lo que el peligro de - degeneración del régimen hacia posturas totalitarias, resultaba demasiado lejano para que lograra movilizar a las masas obreras y campesinas en torno al programa político del partido comunista sobre el "frente popular".

Pero si es cierto que los intentos frentistas - del partido comunista yugoslavo fracasaron durante estos -- años, no se puede admitir, en cambio, la interpretación que Tito hace del período inmediatamente posterior al Congreso, en términos de un retorno a la lucha entre fracciones y de incompreensión de las resoluciones kominternianas:

"Lo más difícil de todo fue que las detenciones - influyeron en las posiciones del Comité Central del PCY que en ese tiempo se encontraba en Viena. Se agudizaron las relaciones en el Comité Central aparecieron nuevamente los grupos y fracciones. - En la política partidista se llegó a cierto retorno a las posiciones anteriores al Séptimo Congreso, al sectarismo y a fenómenos similares, lo que constituía un signo claro de que no se había comprendido el verdadero sentido del VIIº Congreso - de la Komintern." (34)

En efecto, existen varios datos que demuestran claramente la inexactitud, de este juicio sobre la labor del partido. Ante todo, ya durante las elecciones de Mayo de 1935, - el partido en su mayor parte, había decidido votar a los grupos políticos de la oposición y muy especialmente al grupo socialista, lo cual muestra claramente la voluntad de la dirección por lograr una aproximación política con los socialdemócratas con objeto de formar un frente común, posibilidad que se frustró por causa de éstos y no de los comunistas. Además, si se analiza la evolución de los miembros integrantes de los sindicatos, como la Unión Sindical de Trabajadores de la Liga

de Yugoslavia, que pasaron de 30.755 en 1934 a 37.572 en - 1935 y a 54.707 en 1936, y si consideramos la importancia de la actividad sindical según se desprende del número de días de trabajo perdidos por causa de las huelgas que fue de 40.523 en 1934; 265.860 en 1935 y de 1.355.952 en 1936, podremos -- afirmar con toda claridad que la actividad del partido fue - muy importante y que en absoluto respondía a la de un comunis mo desorganizado, sino que por el contrario, demuestra que - el partido comunista yugoslavo había logrado reorganizarse y llevar a cabo una amplia labor de oposición política al régi men del príncipe Pablo, aún sin contar con la poderosa arma del "frente popular". (35)

Como hemos podido apreciar, el VIIº Congreso de la Komintern, fue trascendental para la acción política - del partido, pero supuso un hito particularmente importante desde la perspectiva de sus dirigentes. En efecto, el último Congreso de la Internacional Comunista, será la arena políti ca en donde se desarrollará una singular pugna por el control del partido comunista yugoslavo. Esta pugna, protagonizada - por Milan Gorkić, Secretario General del mismo, y Josip Broz (Tito) miembro de la Comisión Política (Politburó) del Comité Central, entrañaba en sí misma algo más que un simple conflic to entre dirigentes, era en realidad un conflicto de intere ses y de concepciones.

Conflicto de intereses entre las exigencias - de la Internacional Comunista y las necesidades del partido comunista yugoslavo, es decir, entre la política oficial del movimiento comunista internacional y la política oficial del movimiento comunista nacional. Conflicto de concepciones en tre dos militantes activos que basaban su acción política en normas y elementos distintos y que concebían al partido de - manera antagónica. En efecto, mientras que Gorkić basaba su acción en el dogmatismo de las normas procedentes de Moscú, Tito fundamentaba sus decisiones y su actividad en un conoci

miento minucioso y práctico de la realidad y de las necesidades políticas de Yugoslavia. Evidentemente, esta distinción no era tajante y total, pues Gorkić contaba en alguna medida con una cierta información de la situación política del país, y Tito respetaba íntegramente las normas kominternianas, mas bien de lo que se trataba era de que mientras - para el primero las necesidades reales debían acomodarse a la doctrina oficial, para Tito el dilema se resolvía adaptando las normas recibidas a las exigencias políticas del partido comunista yugoslavo. Esta distinción expuesta resulta fundamental no sólo para comprender la evolución política de ambos dirigentes, sino también para explicarse la trayectoria interna del partido en los años posteriores.

Esta pugna política, a que nos referíamos, - concluyó con el nombramiento de Gorkić para ocupar el cargo de representante en el Comité Ejecutivo de la Internacional, gracias al apoyo de Manuilsky que en ese momento era el Secretario de la Komintern. Esta decisión arbitraria de la dirección kominterniana no perjudicó en realidad a Tito, pues contaba con el apoyo de los delegados yugoslavos que, sin embargo, debieron cambiar su decisión ante las presiones de Manuilsky; por el contrario, reforzaba su posición en la dirección del partido y ante el Comité Ejecutivo de la Internacional al concederle el apoyo de Dimitrov. En el fondo de la situación, la intervención de la Komintern había sido negativa respecto al partido comunista yugoslavo al no respetar la decisión de sus delegados, lo cual supuso que el nombramiento de Gorkić, que carecía de apoyo dentro del partido, al no responder a la realidad interior del mismo, le inhabilitase "de facto" para desempeñar la tarea que se le encomendó y ejercer el control del partido que su cargo de Secretario le exigía. (36)

A partir del VIIº Congreso, las tensiones internas en el partido y en el Comité Central aumentaron de -

forma importante. Dichas tensiones no sólo derivaban de la - falta de poder y apoyo político del Secretario del partido, Milan Gorkić, sino también de la oposición entre los miembros dirigentes que residían en Yugoslavia y las directrices emanadas del Comité Central que se hallaba en Viena. El incremento de la represión contra el partido, durante el año 1936, arrojó las críticas contra la dirección del partido y contra el Secretario del mismo, a quien se acusaba de falta de operatividad y se le responsabilizaba por los resultados negativos - que se estaban produciendo en el seno del partido.

La celebración de una sesión del Comité Central en Abril de 1936, promovida en Viena por Copic en ausencia de Gorkić, y en la que se decidió la destitución de éste como Secretario General del partido, mostró a los ojos de los dirigentes kominternianos todas las implicaciones que su decisión de un año antes, había acarreado al partido.

La reacción de la dirección kominterniana fue tajante y puso de relieve, que no se hallaba dispuesta a admitir cualquier manifestación que atentará contra su autoridad - en el seno del movimiento comunista internacional. Revocó las decisiones adoptadas en la sesión de Abril y destituyó de sus cargos a los miembros del Comité Central más directamente implicados. Posteriormente se celebró una Reunión Consultiva en Moscú, en el mes de Agosto, y en la que se sentaron las bases para una reestructuración del partido y una reactivación de - la actividad del mismo. Finalmente, en la citada Reunión Consultiva, se decidió modificar la composición de la Comisión - Política (Politburó) del Comité Central del partido comunista yugoslavo.

Como ha demostrado Damjanović en su estudio sobre el ascenso de Tito al cargo de Secretario General del - Partido (37), tanto la Reunión Consultiva de Moscú como la al teración de la composición de la Comisión Política del Comité

Central del partido supusieron un cambio radical en la estructura y actividad del partido y de su dirección, y el origen - de todo un largo proceso que culminará con la llegada de Tito al cargo de Secretario General del partido comunista yugoslavo, en sustitución de Gorkić. El primer y fundamental paso de este proceso, consistió en la descomposición de las funciones inherentes del cargo de Secretario General, en una función política y otra de organización, ambas funciones serían desempeñadas por dos secretarías al frente de las cuales figurarían respectivamente, Milan Gorkić y Josip Broz (Tito). Ambos dirigentes, junto con Rodoljub Colaković, Sreten Zujović y Frank Leskoseć, constituirían la Comisión Política (politburó) del Comité Central. (38)

Dos razones fundamentales, avalaron la reorganización tan importante que realizó la dirección kominterniana, en la Secretaría General del partido. La primera de ellas, se debió a la importante inestabilidad en que Milan Gorkić se encontraba respecto a la mayoría de los dirigentes del partido como resultado del apoyo que Tito había recibido y del enfrentamiento que se había producido en 1935 entre la delegación yugoslava y el Secretario de la Internacional Comunista. Esta debilidad política en que se encontraba Gorkić, se había materializado en las constantes críticas que la base del partido y la mayoría de sus organizaciones le habían dirigido durante todo el año transcurrido y que se sintetizaban en las siguientes:

- Falta de oposición de la dirección comunista yugoslava a la "posición internacional de Yugoslavia, atraída ya a la órbita de los intereses imperialistas de Hitler".
- La falta de una política adecuada sobre el problema nacional.
- La deficiente selección de los cuadros dirigentes del partido, ocasionándole innumerables perjuicios ante el elevado número de militantes que habían sido detenidos por la policía. (39)

Existía además otra razón derivada de la admi

sión de las tesis titistas, con el apoyo de Dimitrov, por las cuales se hacía especial hincapié en que la dirección del partido debería residir en Yugoslavia, como única fórmula apta para llevar a cabo la coordinación de la labor del movimiento comunista yugoslavo, con el realismo y la eficacia exigidas por la evolución de los acontecimientos (40). La oposición abierta de Gorkić a los proyectos defendidos por Tito, no lograron hacerlos fracasar aunque obligó a la dirección de la Internacional Comunista, a optar por una solución salomónica. En efecto, Tito fue enviado al país, junto con algunos miembros de la Comisión Política del Comité Central, como Secretario de Organización. Por su parte, Gorkić debía trasladarse a Viena como Secretario Político del partido, en donde debería desempeñar la labor de coordinación entre la actividad del partido y las directrices de la Internacional, poseyendo un cierto derecho de veto sobre las decisiones que se adoptasen por la dirección del partido residente en el país, es decir, sobre Tito. Nuevamente observamos el importante control que la dirección kominterniana ejercía, durante este período, sobre el partido comunista yugoslavo. Sin embargo, la decisión que se acababa de adoptar resultaría a largo plazo, de una importancia incalculable para la evolución de las relaciones entre el partido comunista y la Komintern.

A pesar de ese derecho de veto que se le concedía a Gorkić, su función dentro del partido había quedado relegada, en la práctica, respecto a la que se le había concedido a Tito. Las recientes investigaciones de Damjanović, en base a la documentación de este período, demuestran claramente que Tito era el verdadero responsable, ante la Komintern, de la actividad del partido en Yugoslavia.

"En el ya mencionado informe de Tito, destinado a la dirección de la Komintern (con carácter estrictamente confidencial), con fe-

cha del 2 de Septiembre de 1938, a cerca de esto se dice textualmente: "En Octubre de 1936 la Komintern me envió al país para que trabajara allí, ya antes de haber sido establecida la nueva dirección. Obtuve la tarea de viajar primeramente a Viena, para luego ir a trabajar en el país, donde debía dirigir la labor del partido, y a la par asumir la responsabilidad respecto a la nueva dirección, que debía encontrarse en el país".

Con esto podemos aclarar nuestra tesis anterior de que en realidad no se trataba de Josip Broz como secretario de organización, lo cual había sido el criterio aceptado hasta ahora entre la opinión pública, y que así, en forma errónea, figuraba como dato en nuestra literatura. Además, la función de secretario de organización, como ya vimos, cambiaba constantemente, así que no era estable, ni significaba un papel especial o el poder del "segundo hombre" en la dirección". (41) (El subrayado es del autor).

Antes de seguir adelante, conviene hacer algunas consideraciones sobre el texto al que nos referimos de Damjanović. En la cita que aquí se reproduce, se realiza una utilización confusa y poco habitual del término "secretario de organización". En efecto, cuando Damjanović afirma que "no se trataba de Josip Broz como secretario de organización" y más adelante que "Zujović desempeñó el cargo de Secretario de organización" en ausencia de Gorkić, se está utilizando el mismo significado del término, significado que es sustancialmente distinto del sentido habitual que se le da por la literatura especializada. En efecto, Damjanović, utiliza en ambas ocasiones el término de "secretario de organización" en el sentido

de: miembro de la Comisión Política (Politburó) del Comité - Central que asume temporalmente la labor de organización propia de la Secretaría del partido en ausencia del secretario. Ciertamente, esta acepción que no se explicita en el artículo, pero que se deduce del contexto, difiere notablemente del significado que al mismo término le atribuye el propio Tito cuando afirma en su artículo, ya citado, "La lucha y el desarrollo del Partido Comunista de Yugoslavia entre las dos guerras" que en 1936 "asumí entonces el cargo de secretario de organización del Comité Central del PCY. Con el acuerdo de la conducción de la Komintern se aprobó la decisión de que yo regresara al país y creara las condiciones para la formación de la conducción en el país, que asumiera la conducción directa y respondiera por el trabajo del partido en el país". En esta cita, Tito utiliza la acepción del término "secretario de organización", no en el sentido de sustituto temporal del secretario del partido en algunas de sus funciones, concretamente las de organización, sino en el sentido propio y originario de: máximo responsable del partido en el país para todos los asuntos de la organización de éste. Por tanto - Tito, poseía el mismo rango que Gorkiá dentro del partido, y las limitaciones que se le habían impuesto respecto de éste, derivaban de las funciones propias de cada una de las secretarías y no del diferente rango de las mismas.

Dicho de otro modo, lo que la Dirección de la Komintern había resuelto, fue una modificación de la estructura institucional del partido comunista yugoslavo, y así hay que interpretar la decisión de crear una secretaría de organización, al frente de la cual figuraba Josip Broz (Tito).

A partir del cambio institucional introducido por la dirección kominterniana, en el seno del partido comunista yugoslavo, se desarrollará una pugna silenciosa, pero constante, entre los dos máximos dirigentes del mismo, Gorkiá y Tito. Esta lucha tenía como objetivo último, la aglutinación



de los miembros del Comité Central y en general del partido, en torno a uno de estos dos personajes, y aunque todavía hoy no se han realizado investigaciones serias sobre la magnitud del enfrentamiento y sus efectos en la actividad del partido, parece indudable que esta medida, que aparentemente pretendía resolver la problemática interna del partido comunista conjugándola con los intereses de la Internacional Comunista, no supuso otra cosa, a corto plazo, que un nuevo golpe asestado a la consolidación y estabilidad del movimiento comunista yugoslavo. (42)

#### 6.- La Guerra Civil Española y la actividad del Partido Comunista Yugoslavo.

Como ya hemos visto, Tito recibió la orden de la dirección kominterniana, de regresar a Yugoslavia en su calidad de secretario de organización. Le habían sido asignadas dos importantes tareas, que servirían para medir su lealtad y eficacia ante la Internacional Comunista, y que eran básicas para el movimiento comunista yugoslavo. La primera de ellas, como aparece en las citas anteriores, era la reorganización del partido y la depuración de sus dirigentes, con vistas a establecer una dirección más acorde con los nuevos intereses de la Komintern. La segunda misión que se le encomendó a Tito, fue la preparación de una amplia campaña de apoyo a la causa de las tropas republicanas, en la reciente guerra iniciada en España. La campaña de apoyo que debía acometer el partido comunista, debía abarcar, desde la propaganda entre las masas obreras en favor de la justa causa republicana frente a la "amenaza fascista", hasta la recluta y envío de voluntarios yugoslavos a las denominadas Brigadas Internacionales, que por estas fechas se estaban organizando, pasando por la crítica y la movilización de los trabajadores contra la política abstencionista del gobierno yugoslavo.

Ciertamente esta fue una de las labores más árduas que tuvo que realizar el partido en este período, y - exigió un notable esfuerzo de Tito para lograr organizar con éxito el importante cometido que se le había asignado. No obstante, la favorable acogida que obtuvo, desde los comienzos - de la guerra, la causa republicana facilitó la actividad del partido, que llegó a destacarse como uno de los partidos comunistas más activo y organizado.

Ya en el número de "Proleter", órgano oficial del partido, correspondiente a los meses de Julio-Agosto de 1936, se hace un llamamiento a las clases trabajadoras,

"En ayuda de la democracia española para que desde todos los mitings enviéis protestas - contra la ayuda a Franco y compañía. Enviad telegramas de saludo al Gobierno español y al compañero Largo Caballero. Organizad colectas de ayuda material a los obreros y campesinos españoles que luchan por nuestros intereses comunes. Reforzad la lucha contra el peligro de guerra y de intervención que los bandoleros fascistas alemanes e italianos - preparan en España". (43)

Y tan sólo unos días más tarde, el 8 de Agosto el Comité Central del partido afirma en un clarividente - análisis sobre la interrelación entre la guerra española y la lucha del partido comunista yugoslavo:

"Resulta claro: como el día que la gigantesca lucha en España concierne, y en qué manera, a todos los pueblos de Yugoslavia. El resultado de esta lucha ejercerá un gran influjo en la lucha por la libertad en Yugoslavia. Y

de ahí que no pueda haber lugar para la pasividad, el silencio ni la neutralidad. (44)

Pero la actividad del partido, en este punto, no se limitó a la campaña de propaganda. Desde Agosto de 1936 y durante todo el transcurso de 1937, figuró en todas las reuniones del Comité Central, el problema de la guerra española. El propio Comité Central, dirigió de forma periódica, directrices e instrucciones a las secciones y células del partido, con objeto de concretar la labor que se debía realizar en torno a este problema. En efecto, en una instrucción del Secretario - del Comité Central del PCY, se indican las tareas fundamentales en los términos siguientes:

"Les llamamos la atención sobre tres tareas - centrales relacionadas con España: A) impedir la ayuda extranjera a los facciosos españoles B) activa ayuda al Gobierno legal español, a la República española y al pueblo español - por parte de la clase obrera, de los campesinos, del Frente Popular, de los pueblos y del Estado de Yugoslavia; C) sacar las debidas - lecciones de los acontecimientos de España - para la lucha de los pueblos de Yugoslavia". (45)

Y en otra de las directivas del Comité Central en 1937, estas tareas se ven ampliadas notablemente; entre ellas destacan las siguientes:

- "1.- crear comités de solidaridad para con el pueblo español - sobre una amplia base antifascista, al objeto de reunir - ayuda y desarrollar la actividad política en beneficio de la República Española.
- 2.- conseguir la unidad de acción con la social-democracia a

fin de socorrer al pueblo español, de que todas las organizaciones obreras actúen de forma aunada y para que así también se actúe en los foros internacionales de la social-democracia, fomentando la edificación de la unidad operativa del proletariado del mundo en lo tocante a la ayuda a España.

- 3.- promover la actividad de la prensa, mediante la edición de folletos sobre la guerra española, impidiendo las argucias contra la España republicana y las posiciones de no injerencia.
- 4.- envío organizado de delegaciones a España, dando iniciativas para que las personalidades y organizaciones de prestigio den declaraciones a favor de la España republicana.
- 5.- Promoción de acciones por parte de las organizaciones femininas, de la juventud y pacifistas, envío de médicos y de socorro médico, etc." (46)

Sin embargo, la parte más importante de toda la actividad desarrollada por el partido comunista y por Tito, como secretario de organización, fue el envío de voluntarios a las Brigadas Internacionales. Para lograr obtener los importantes resultados que se consiguieron, Tito se vió obligado a desarrollar todas sus cualidades como dirigente y organizador. Vladimir Dedijer, el biógrafo oficial de Tito afirma en su obra:

"Une des premiers tâches que Tito confia a Djilas fut l'organisation des départs volontaires des serbes pour l'Espagne. La lutte contre Franco passionnait le monde yougoslave. Le double péril hitlérien et mussolinien grandissait aux frontières du pays et le peuple considérait l'Espagne comme le théâtre par excellence de la lutte antifasciste".(47)

Con el fin de facilitar el envío de voluntarios, Tito organizó una amplia red de contactos que permitían la salida clandestina del país, de los brigadistas yugoslavos. Esta red, que cubría varios itinerarios, estaba centralizada en París, donde se hallaba un Comité Coordinador, situado en el número 54 de la Avenue Mathurin-Moreau, y al frente del cual se encontraban Milan Gorkić, Sreten Zujović, Rodoljub Colaković, esporádicamente Milovan Djilas, y el propio Tito. El principal itinerario que se utilizó partía de Yugoslavia a través de Eslovenia, atravesaba Austria y Suiza, para penetrar en Francia desde donde se facilitaba el acceso a España, bien por vía marítima desde Marsella, o a través de los Pirineos. En algunos casos aislados, se trasladó a los voluntarios por mar, partiendo desde la costa dálmata y desembarcando en el puerto de Marsella, esta ruta sin embargo, resultaba extremadamente peligrosa por cuanto las costas yugoslavas, estaban muy vigiladas por la policía, desde la promulgación, el 10 de Marzo de 1937, de un Decreto del Ministerio de Asuntos Exteriores que prohibía toda actividad que pusiese en peligro la declarada neutralidad de Yugoslavia. La ruta terrestre fue objeto de inspecciones periódicas por el propio Tito, con objeto de garantizar su seguridad, durante 1937. (48)

Sobre la participación de los voluntarios yugoslavos en las Brigadas Internacionales y la intervención de la dirección del partido comunista yugoslavo en el envío y retorno de éstos, no existe una investigación profunda llevada a cabo por los historiadores españoles. Se puede citar como una de las obras más completas y exhaustivas hasta el presente, la de Castells, que sin embargo posee algunos defectos para el caso yugoslavo.

En efecto, en las páginas 77 y 78, tras citar una declaración de Tito en la que niega haber participado directamente en la contienda española, extrae por vía deductiva su participación en el proceso de reclutamiento de voluntarios,



para concluir en nota a pie de página, con una serie de citas que pretenden confirmar la participación de Tito en la XII Brigada Internacional. En definitiva, en la obra de Castells, no se presenta confirmada ninguna de las dos hipótesis sobre la venida de Tito a España. Sobre este punto, aunque no existen documentos irrefutables, existen varios estudios serios sobre la participación directa en el reclutamiento y envío de los voluntarios yugoslavos a España. En la biografía de Tito, realizada por Dedijer, se dice que:

"pour mieux organiser l'envoi de volontaires, Tito se rendit plusieurs fois à Paris, dans le courant de 1937.  
(...)

Il était en contact avec la légation de l'Espagne républicaine, et poussa une fois jusqu'à Brest, pour y étudier le passage des volontaires".

El propio Tito, en varias ocasiones, ha confirmado que una de las misiones más importantes que se le encomendaron por la Komintern, fue el envío de voluntarios yugoslavos a España. A este respecto, se pueden citar algunas declaraciones que coinciden, en los datos esenciales, a pesar de haber sido expuestas en distintas fechas. Además de la ya citada en la obra de Dedijer, conviene reproducir otras dos:

"En 1936 déjà j'avais reçu l'ordre d'organiser les départs pour l'Espagne.  
(...)

Je m'y rendis aussi avec l'intention de mobiliser le plus d'hommes possible."

"A mediados de Octubre de 1936 llegué a Viena donde estaba la sede de una parte del Co-

mité Central, mientras que a mediados de Diciembre regresé al país y el mismo mes viajé a Split para organizar la partida de los voluntarios a España. Tenía la misión de movilizar en el país a los combatientes para España".

Finalmente habría que añadir el dato de que entre mediados de Octubre de 1936 y Agosto-Septiembre de 1937, Tito ocupa el cargo de secretario de organización del partido (no secretario general como afirma Castells) por lo que resultaba lógico que se ocupase directamente de la organización y el envío de los brigadistas yugoslavos.

Más difícil de concretar es el problema de la estancia de Tito en España. Existen indicios de que, salvo algún esporádico viaje a España o a la frontera, que el mismo Tito admite, no parece posible que participase en las Brigadas Internacionales. En primer lugar, desde mediados de 1935 hasta Octubre de 1936, Tito se encontraba en Moscú, trabajando en el Secretariado Balcánico de la Komintern. Más concretamente, en Agosto de 1936, participó en una reunión celebrada en Moscú por varios representantes de la Comisión Política del Comité Central del partido con altos dirigentes kominternianos. A mediados de Octubre, viaja desde Moscú a Viena y posteriormente de allí pasa a Yugoslavia. Finalmente, durante los meses de Diciembre de 1936 a Agosto de 1937, Tito realiza periódicos viajes a París con objeto de resolver algunos de los problemas surgidos en la delegación yugoslava existentes en esta ciudad, pero alterna estos viajes preparativos, de Enero a Abril de 1937, para la celebración del Congreso constitutivo del partido comunista de Eslovenia, y que por razón de su cargo debía supervisar. Además, en la carta que le envía el 28 de Agosto a Wilhelm Pieck, en la que le expresa su deseo de regresar a Yugoslavia, pues se hallaba en París, y su partida a Moscú en Octubre del mismo año (1937) donde permaneció hasta Enero de 1938, permi-

ten afirmar que salvo algún esporádico viaje, no pudo permanecer largos períodos en España, luchando en las Brigadas Internacionales.

Si a estos datos, agregamos las declaraciones del propio Tito que niega haber participado en la guerra española y las investigaciones de Castells que afirman que el núcleo más importante de los voluntarios, llegó a España entre Octubre de 1936 y los primeros meses de 1937, podemos afirmar que resulta muy improbable la hipótesis de su acción en nuestro país.

Algunas de las confusas declaraciones citadas por Castells, de ciertos ex-brigadistas, se basan en el seudónimo de "Tomanek" para designar a Tito, pero este fue un "alias" poco utilizado por él, incluso por la Internacional Comunista que utilizaba el de "Walter". Por otra parte, si tenemos presente, que entre los brigadistas se encontraban algunos miembros del Comité Central, Blagoje Parović y Bozidar Maslarić, y durante un largo tiempo Rodoljub Colaković, no es de extrañar que ello produjese una cierta confusión entre los voluntarios que no conocían personalmente a Tito, y que creyesen que alguno de estos dirigentes comunistas yugoslavos era el dirigente comunista que se inmortalizó durante la IIª Guerra Mundial, bajo el seudónimo de "Tito". (49)

Con relación al número de brigadistas yugoslavos que llegaron a España, se carece de datos exactos o fuentes documentales que avalen alguna de las cifras que se barajan en la polémica, que en torno a este tema, se ha desarrollado. Algunos autores, como Branko Lazić, estiman el total de voluntarios alrededor de 1.200 (50), otros autores, como los soviéticos, elevan esta cifra a 1.600 miembros, (51) cifra muy próxima a la que aparece en las obras oficiales del partido comunista yugoslavo y en las declaraciones de Tito, que estiman en 1.660 los yugoslavos que participaron en la guerra española



(52). Finalmente, las recientes investigaciones de Castells, sitúan el total en 1.512 brigadistas yugoslavos, cifra ésta que parece muy fiable y que resulta, por otro lado, muy próxima a las oficiales tanto de rusos como de yugoslavos, y notablemente superior a la utilizada por Lazić. (53) Como se puede apreciar, el número de participantes yugoslavos en la contienda española, resulta, en todo caso, una cifra muy importante si se la compara con la de otros países balcánicos como Bulgaria (745), Rumanía (615), y Grecia (271), (54) y todavía más si se considera que en estas fechas, el número total de miembros del partido comunista yugoslavo ascendía a un total de 1.500. La distribución de los voluntarios yugoslavos, se realizó particularmente en la 129ª Brigada Internacional, en la 45ª División y en varias compañías y baterías artilleras. Generalmente se encontraban junto con unidades de otros países eslavos o balcánicos. Las unidades yugoslavas, participaron en las batallas más importantes de la guerra. Así el batallón "Djuro Djaković" luchó en unión de la batería anticarros "Petko Miletić" en la batalla de Brunete. La 129ª Brigada, creada en Febrero de 1938, participó en las batallas de Teruel, defensa del sector Monroy-Morella, en los combates de Levante y Cataluña y en la decisiva batalla del Ebro. Todos estos datos demuestran claramente, que la labor realizada por los brigadistas yugoslavos fue muy importante, siendo uno de los grupos más duramente castigados durante la evolución de la contienda. Según las cifras aportadas por Castells en su obra, el número de muertos ascendió a 525, con 381 desaparecidos y 367 heridos. (55) El total de supervivientes al finalizar la guerra española ascendía, según el mismo autor a 589 voluntarios yugoslavos, cifra aproximadamente igual a la que se cita en las fuentes soviéticas y yugoslavas, que sitúan en unos 500 el número de yugoslavos que lograron cruzar la frontera y que fueron internados en los campos de concentración franceses, (56)

Pero si importante había sido la actividad -

del partido comunista yugoslavo, y en particular de sus dirigentes más activos, como Tito, no menor era la tarea que se le presentó al partido una vez concluida la participación de los ex-brigadistas yugoslavos. En efecto, la mayor parte de los supervivientes pasaron a Francia, donde fueron internados en los campos de concentración que se habían creado para retener a los emigrados del ejército republicano. Los yugoslavos permanecieron en algunos de estos campos, como los de Saint-Cyprien, Argelles-sur-Mer, Gurs, Vernet y las fortalezas-prisión de Colliour y Castres, en espera de ser rescatados por el partido comunista yugoslavo. A tal fin, se creó un comité conjunto, compuesto por miembros yugoslavos y del partido comunista francés, cuya principal misión consistió en la liberación del mayor número posible de ex-brigadistas detenidos, y secundariamente el envío de auxilio (ropas, comida, medicinas, etc.) a las células que se habían creado en los campos de concentración. Se calcula que aproximadamente la mitad de los yugoslavos detenidos, lograron regresar a su país, con anterioridad a la IIª Guerra Mundial. El resto, unos 250, logró el retorno a Yugoslavia durante la segunda conflagración mundial, ofreciéndose como voluntarios para trabajar en Alemania, desde donde fueron trasladados, tras la ocupación de Yugoslavia, como obreros forzosos en las minas e industrias existentes en el país, una vez en tierras yugoslavas, algunos de ellos lograron incorporarse a las guerrillas comunistas dirigidas por Tito.

La labor de colaboración del movimiento comunista yugoslavo fue muy importante en la contienda española, pero sus efectos esenciales se desarrollaron con toda plenitud en el transcurso de la lucha del pueblo yugoslavo contra la ocupación nazi-fascista a partir de 1941. La trascendental aportación de los ex-brigadistas españolas en la evolución del movimiento de resistencia organizado por las guerrillas comunistas, ha sido puesto de relieve, con frecuencia, en las obras yugoslavas dedicadas a la Segunda Guerra Mundial. Estos ex-combatien

tes de la guerra española, que muy pronto ocuparon los cargos militares de máxima responsabilidad, poseían reconocimientos de estrategia, conocían el manejo del armamento y sobre todo habían vivido las diversas experiencias político-militares que se habían desarrollado en medio de la lucha, en los diversos frentes españoles. No resulta, por consiguiente, excepcional - encontrar ejemplos como los de Ivan Gosnjak y Frank Rozman, am bos ex-brigadistas en España y que durante la Segunda Guerra - Mundial ocuparon los cargos de Jefes de los Estados Mayores del Ejército de Liberación Nacional en Croacia y Eslovenia, respec tivamente. Dedijer, al referirse en su biografía de Tito al pa pel desempeñado por estos voluntarios yugoslavos, afirma:

"Les pertes qu'ils souffrirent furent extrêmement lourdes. Près de la moitié d'entre eux furent - tués; trois cents furent blessés; trois cents - cinquante, internés après l'écrasement de l'Es- pague dans des camps de concentration au voisi- nage de la frontière française. La plupart de - ces internés réussirent à s'évader et à rentrer en Yougoslavie, où ils se battirent pendant la guerre.

Ces hommes, en luttant pour la liberté du peu- ple espagnol, s'enrichirent d'une précieuse ex périence militaire, qui se révéla fort utile - dans leur propre pays.

Vingt-quatre de ces "espagnols", comme on les appels, sont aujourd'hui généraux dans l'armée yougoslave. Plusieurs autres sont des hauts fonc- tionnaires". (57)

do realizada por Tito.

Mientras el partido comunista yugoslavo, desarrollaba la labor de reorganización interna y de apoyo a los voluntarios de las Brigadas Internacionales que luchaban en España, Gorki $\acute{c}$  fue requerido en Moscú a comienzos de 1937. Inicialmente ni Gorki $\acute{c}$  ni el resto de la dirección comunista yugoslava, desconfiaba de este inesperado viaje de su secretario político a la capital soviética. No obstante, unos meses antes, había ocurrido un incidente con el envío de una partida de voluntarios yugoslavos que había organizado Gorki $\acute{c}$ . Este grupo de voluntarios, en número aproximado a unos 500, había sido capturado por la policía en el momento de embarcar en el buque francés, llamado "La Corse", que debía transportarles a Marsella. Poco después de la llegada de Gorki $\acute{c}$  a Moscú, el Comité Central del partido comunista yugoslavo, tuvo conocimiento de que el viaje de aquel, estaba en relación con las investigaciones que la dirección kominterniana había iniciado sobre el fracaso de la partida de voluntarios yugoslavos. (58)

Por estas fechas, mediados de 1937, se había desarrollado ya la campaña de depuraciones políticas en el seno del partido bolchevique, sin embargo los dirigentes yugoslavos desconocían todavía las implicaciones políticas de los cambios que se estaban operando en la dirección del comunismo soviético e incluso de la causa real del viaje de Gorki $\acute{c}$ .

En efecto, en el mes de Agosto de 1936, se había iniciado el denominado "proceso de los dieciséis" que será el primero de los procesos políticos de Moscú. En este proceso fueron acusados y condenados cuatro importantes dirigentes de la "Vieja Guardia" bolchevique, Zinóviev, Kámenev, Evdokímov y Bakáiev. El segundo proceso político importante, se celebrará durante el mes de Enero de 1937, y en él aparecen como máximos inculpados Piatakov y Karl Rádek. Ambos procesos inician una ola de juicios, persecuciones, asesinatos y depor

taciones, que en un primer momento afectaron a las filas del - partido bolchevique, pero más tarde se extendieron a la Inter- nacional Comunista y a todas sus secciones, diezmado las repre- sentaciones de cada uno de los partidos comunistas, que se en- contraban en Moscú, finalizando con el exterminio de la mayor parte de los miembros de las Brigadas Internacionales y del par- tido comunista español, que habían emigrado a la Unión Soviét*ica*, tras la derrota final en España.

En el verano de 1937, las purgas estalinistas - alcanzan a los representantes del partido comunista yugoslavo en Moscú, aunque el Comité Central del partido desconoce la si- tuación real de sus miembros y delegados ante la Komintern. Se carece de documentos concluyentes a este respecto, pero la exis- tencia de una carta, que el 20 de Agosto, dirige Rodoljub Cola- ković a Milan Gorkić, cuando éste ya se encontraba en Moscú, jun- to con otra que ocho días más tarde envía Tito a Wilhelm Pieck, en la que se solicitan noticias de Gorkić y se piden instruccio- nes para resolver las cuestiones que éste había dejado pendien- tes, entre las que se encontraba "la ausencia de la dirección - del partido, que no se encuentra en el país" (59), parecen con- firmar la hipótesis de que el Comité Central, no ha sido infor- mado aún de la suerte de su secretario político.

Al propio tiempo, Tito se encontraba en París asu- miendo, como máximo responsable del partido, las funciones que Gorkić había delegado en Zujović y Colaković, como miembros del Comité Central, en el momento de su partida. Sin embargo, esta etapa de inestabilidad política en la dirección del partido, que se abre con la partida de Gorkić, se agudiza con el inicio de - un período de tirantez en las relaciones entre los dirigentes - del partido comunista yugoslavo y la dirección de la Komintern. En el momento en que el partido, debe hacer frente a los innume- rables problemas derivados del retorno de los voluntarios de la guerra española, de la organización de los partidos comunistas de Croacia y Eslovenia y de la intensificación de la propaganda

contra el Gobierno yugoslavo, las directrices políticas y los periódicos envíos de dinero procedentes de la Internacional - Comunista se suspenden temporalmente. Inutilmente, Tito, trató de resolver ésta situación mediante el envío de múltiples cartas e informes a la sede kominterniana, en los meses de Noviembre y Diciembre de 1937, en los que ponía de manifiesto - la incertidumbre que estaba brotando en la dirección del partido, así como el peligro de desorganización en que se hallaba constantemente el propio partido. Por ejemplo, en una carta transmitida el 20 de Diciembre de 1937, Tito afirmaba:

"Hasta ahora les he enviado regularmente todas las semanas algo a través del anfitrión de este lugar (dirección del PCF). Sin embargo, no tenemos ninguna confirmación suya de si han recibido algo o no, de igual manera que desde hace -- tiempo no tenemos información alguna, ni consejo, ni ayuda de su parte". (60)

Tras esta carta, parece ser que la Komintern respondió a las demandas de Tito, pues en otra misiva que Tito envía, el 11 de Enero de 1938, responde a algunas de las cuestiones planteadas por la dirección de la Internacional, a la vez que reitera su solicitud de que:

"se encuentre una salida más rápida, aunque sea provisional, pues hasta ahora se ha conseguido guardar a nuestra firma (el partido comunista - yugoslavo) de las sacudidas. Pero si este estado de cosas continúa, esto podría ser fatal para la firma" (61)

En estas circunstancias, y en vista de la pasividad de la dirección kominterniana, Tito decide actuar con independencia y regresar a Yugoslavia. Para ello reúne a los miembros del Comité Central que se hallan en París, Colaković, Zujo

vić, Ivan Krndelj y Prezihov Voranc, y les convence sobre la necesidad de su regreso a Yugoslavia, para dirigir los "asuntos de casa". Tras esta decisión, que Tito presenta a los dirigentes de la Komintern, como una decisión del Comité Central, llega a tierras yugoslavas donde permanecerá hasta su viaje a Moscú en el mes de Agosto de 1938.

Ahora bien, interesa preguntarse ¿cuál es el significado real que aparece subyacente en esta tensión y frialdad en las relaciones entre la dirección del partido comunista yugoslavo y la Internacional Comunista?. Como muy bien afirma Damjanović en su estudio ya citado:

"Todos estos hechos sólo pueden interpretarse - en esta forma: que durante todo el período de Agosto de 1937 a Agosto de 1938, la cuestión - del PCY, sobre todo de su dirección, no había sido resuelta, y que por lo tanto la situación del PCY en la Komintern era básicamente incierta. (62)

Aún cabe plantearse otra interrogante, íntimamente relacionada con la anterior, ¿la incertidumbre de la Komintern era respecto a toda la dirección del partido comunista yugoslavo o tan sólo afectaba a Tito, es decir a su máximo responsable?. No se posee una documentación suficiente para afirmar categóricamente cualquiera de ambas posibilidades, no obstante, los indicios y datos que poseemos parecen confirmar la hipótesis, de que la desconfianza alcanzaba de forma general y por igual a todos y cada uno de los miembros del Comité Central del partido. Ello resulta coherente con la evolución de los acontecimientos en el seno del movimiento comunista mundial por estas fechas. En efecto, en un momento en que las figuras más significativas del partido, la administración y el ejército de la Unión Soviética, junto con los dirigentes más destacados de la propia Internacional Comunista y de los

distintos partidos comunistas, estaban siendo objeto de procesos y depuraciones políticas, contruidos a partir de falsas - acusaciones y pruebas; en una etapa donde la duda y la desconfianza convierten al líder comunista íntegro de ayer, en el - reo y el espía de hoy, y teniendo en cuenta que algunos máxi - mos representantes del partido comunista yugoslavo, como Gorkić ya habían sido absorbidos por esta espiral de purgas y depura - ciones; no resulta extraordinario pensar que la dirección esta - linista, desconfiase de los funcionarios y cuadros yugoslavos - y dudase sobre la persona más idónea para ocupar el cargo vacan - te de secretario del partido.

A todo lo expuesto, habría que añadir el peligro real de disolución del partido, que se cernía sobre él en estas fechas. Efectivamente, desde principios de 1937 a fines de 1938, el partido comunista yugoslavo se encontró en una situación de constante peligro de disolución. Muchos eran los factores que - concurrían para que los dirigentes comunistas yugoslavos se plan - teasen esta posibilidad. Ante todo, el partido era todavía débil y con excaso peso político entre las masas obreras del país. En segundo lugar, las noticias que llegaban de Moscú daban cuenta de que las purgas habían alcanzado ya a los miembros yugoslavos (6). Tercero el hecho de que durante 1938, la dirección estali - nista se hubiese decidido a disolver el partido comunista pola - co y a depurar a la casi totalidad de los miembros de su Comité Central, mostraba claramente el peligro que surgía para otros - partidos comunistas. Finalmente, la falta de unidad y las serias discrepancias existentes en el seno del Comité Central del parti - do comunista yugoslavo, aumentaban enormemente el riesgo de su - desaparición.

Indudablemente, Tito era muy consciente de estos peligros que acechaban al partido y a su propia persona, y fue - sin duda este conocimiento real de la situación el que le movió a actuar con independencia de la inestabilidad reinante. Frente a las disensiones internas de la dirección, que estaban motiva-



das por la lucha entre dos grupos antagónicos para alcanzar la secretaría del partido, Tito se mostró especialmente cauto, pero enormemente enérgico. Así, mientras exigía de los dirigentes comunistas que "esperaran disciplinadamente las resoluciones de la Komintern por lo que concierne a nuestras cuestiones" y apelaba "a los compañeros a que ayudaran al partido, a fin de que en el país no se reflejara aquello que ocurría en nuestra dirección y para no dar al enemigo la posibilidad de aprovechar esto" (64), se desembarazaba de Colaković enviándolo a España, como sustituto del desaparecido Blagoje Parović, y denunciaba a Kuso vaé y Marić como instigadores de un "intento faccioso y contrario al partido" revelándoles de sus cargos en la dirección de los asuntos de los emigrados yugoslavos, "por no haber justificado la confianza y haber tratado de cometer, desde su posición, emboscadas contra el partido" (65).

La otra vertiente de la problemática interna del partido, es decir su debilidad, fue sin duda la que le movió a regresar a Yugoslavia, para consolidar la organización del partido comunista. Para ello, Tito se enfrentó con las dos cuestiones que más perjudicaban la actividad del partido en Yugoslavia. Estas cuestiones eran, en primer lugar, la falta de una dirección unida y con experiencia en la labor entre las masas trabajadoras, por otro lado, la falta de la organización de un sistema de financiación propia e independiente de los envíos periódicos procedentes del exterior. Al enfrentarse con estos problemas y buscar la solución más apropiada a las necesidades objetivas del partido, Tito trató de conseguir un doble efecto. Ante todo, situar a la dirección kominterniana, ante hechos consumados que le obligasen a salir de la duda y a definirse respecto a la persona que debería ocupar el cargo de secretario general del partido. Además, al llevar a cabo sus planes, lograba consolidar definitivamente su prestigio dentro del partido y de este modo garantizar su candidatura. En un informe enviado a la Komintern el 2 de Septiembre de 1938, y refiriéndose a su traslado desde París a Yugoslavia, afirma:

"De mútuo acuerdo con los compañeros de París, liquidamos la dirección. Toda la responsabilidad - en cuanto a esto la he asumido yo, con la circunstancia de que viajo al país para allí organizar - una dirección provisional, hasta tanto no se resuelva nuestra cuestión en la Komintern" (66).

Definitivamente, Tito, se había decidido a utilizar plenamente, los poderes que como secretario general "en funciones" poseía desde la marcha de Gorkiá a Moscú. A partir de ese momento, desarrollará una intensa labor dentro del partido, y así, entre los meses de Marzo y Mayo de 1938, participa en la preparación del IVº Congreso de los Sindicatos, en la Conferencia del partido comunista de Eslovenia y en la Conferencia del Partido Obrero.

A finales del mes de Mayo, Tito, logra formar la dirección provisional del partido que estará compuesta, principalmente, por los siguientes miembros:

- Tres miembros elegidos en la IVª Conferencia territorial:  
Josip Broz (Tito); Frank Leskosek y Miha Marinko.
- Un representante del partido comunista de Eslovenia: Edvard Kardelj.
- Tres representantes del partido comunista de Croacia:  
Josip Kras; Andrija Zaja y un tercer miembro que se desconoce.
- Dos representantes del partido comunista de Servia:  
Milovan Djilas y Aleksander Ranković.
- Otros miembros designados:  
Ivan Milutinović, Rade Koncar y Mosa Pijade.
- Finalmente, y aunque no figuraba explícitamente, en todas las sesiones de la Comisión Política (Politburó) y del Comité Central, participó Ivo Lola Ribar, como secretario de la Comisión Central de la Juventud Comunista de Yugoslavia.

Esta dirección provisional del partido, resultará

de una especial importancia para la evolución posterior del movimiento comunista yugoslavo. Era una dirección que había sido especialmente seleccionada por el propio Tito, y que poseía algunos rasgos característicos que le diferenciaban sensiblemente de las restantes direcciones que habían surgido al frente del partido comunista yugoslavo. Estos rasgos podríamos concretar los en los siguientes, en primer lugar, era una dirección compuesta por miembros que estaban desarrollando su actividad en Yugoslavia y no fuera del país. Todos los miembros de la dirección, habían colaborado directamente con Tito en alguna ocasión, es decir, Tito conocía perfectamente la responsabilidad y eficacia de cada uno de ellos. La casi totalidad de los dirigentes, eran cuadros experimentados del partido, pero que en cambio no poseían una edad muy avanzada. Por otra parte, ninguno de ellos se había visto involucrado directamente, en las luchas personalistas que se habían desarrollado recientemente en las altas jerarquías del partido, rompía pues con el círculo de dirigentes, que hasta entonces, habían dominado la cumbre del partido. Todos estos rasgos, concurrían en la determinación de ciertos efectos básicos, a juicio de Tito, para la pervivencia del partido y de su posición dominante en el mismo. En efecto, los miembros que componían la dirección le permitían controlar plenamente el partido, sin temor a posibles oponentes, y eliminaban cualquier posible duda que existiese en la dirección kominterniana, sobre su vinculación con grupos desviacionistas de la "vieja guardia" del partido. Se puede afirmar, sin temor a equivocarse, que estos dirigentes fueron el núcleo más fiel a Tito, no sólo durante el período de la Segunda Guerra Mundial, sino muy particularmente, en la difícil etapa de la ruptura con la Unión Soviética, y que por tanto la elección que Tito realizó en 1938, tuvo una significación para la historia del propio partido yugoslavo, que escapaba a las previsiones del mismo Tito.

Como hemos visto hasta ahora, cuando el máximo responsable del partido comunista yugoslavo, fue llamado a Mos

cú en el transcurso del mes de Agosto de 1938, contaba ya con un sólido apoyo en el seno del partido. Por otra parte, puesto que las decisiones que había adoptado, no habían provocado ninguna reacción negativa por parte de la Komintern, Tito, profundo conocedor del funcionamiento y de las costumbres de la dirección soviética, intuía que la crisis de confianza hacia el partido y hacia su propia persona se estaba superando y esperaba - con cierto fundamento, que su viaje a Moscú sería el trámite - exigido antes de su confirmación en la secretaría general del partido. (67)

Durante su larga permanencia en Moscú, elaboró numerosos informes sobre la situación política de Yugoslavia y las actividades que se venían realizando por el partido comunista, dirigidos todos ellos al Comité Ejecutivo de la Komintern. En todos estos informes, Tito, reafirma sus dos ideas básicas:

1ª.- La necesidad de consolidar la labor que venía desarrollando el partido, para lo cual era condición indispensable, la permanencia de la dirección del movimiento comunista - yugoslavo en el propio país. Ello suponía, implícitamente la necesidad de confirmar íntegramente la dirección que el había organizado.

2ª.- La posibilidad real de que el partido pudiese obtener en el país, los fondos económicos que necesitaba para desarrollar su labor política. Ello significaba la independencia económica de los recursos que, hasta ese momento, había asignado la Internacional Comunista al partido.

En definitiva, Tito veía en ambos factores, el medio de - lograr la necesaria independencia de la tutela de la Komintern, que resultaba vital para la adaptación de la actividad del partido a las exigencias que imponía la realidad - del país.

Sus puntos de vista, fueron definitivamente aprobados en -

una sesión del Secretariado del Comité Ejecutivo de la Internacional, que se celebró el 5 de Enero de 1939. En dicha sesión, se ratificó la composición de la dirección provisional formada por Tito, como la composición válida del Comité Central del partido al frente del cual fue nombrado él como secretario general.

A partir de este momento, se inicia una nueva etapa de la historia del partido comunista yugoslavo bajo la dirección de Josip Broz (Tito), etapa que se caracterizará por un constante incremento de sus efectivos, que alcanzarán los 3.000 en Mayo de 1939, y los 6.455 miembros en Octubre de 1940, y una mayor solidez en su organización como consecuencia de la unidad y coordinación entre sus dirigentes.

---

NOTAS AL CAPITULO II.-

- 1.- Para un breve estudio sobre la evolución del movimiento obrero internacional durante los últimos años del siglo XIX véase:  
AMARO DEL ROSAL.- Los Congresos obreros Internacionales en los siglos XIX y XX.- Mexico, 1958. 2 vols.
- 2.- Le Cinqüième Congrès du Parti Communiste de Yougoslavie.- Rapport politique de Josip Broz Tito.- Paris. 1ª edic. en francés. 1949; pág. 21
- 3.- En efecto, en la citada "plataforma" se recogía la necesidad de la creación de un orden comunista que sólo se podría alcanzar mediante la organización de los diversos Estados europeos según el modelo de la "República de los Soviets", tal y como se había implantado en Rusia.

El sistema de las Repúblicas de los Soviets, debería llevar a cabo importantes transformaciones sociales, con la finalidad de crear las condiciones adecuadas para el paso de la sociedad capitalista a la sociedad socialista. - Estas transformaciones sociales, se concretaban en el principio de la expropiación de los medios de producción en manos de la burguesía y su posterior socialización. Entre otras cosas se afirmaba:

"A este inmenso complot de las clases capitalistas, el proletariado debe responder con la conquista del poder político, volver ese poder contra sus propios enemigos, servirse de él como palanca para la transformación económica de la sociedad. La victoria definitiva del proletariado mundial marcará el comienzo de la historia de la

humanidad liberada.

La conquista del poder político por parte del proletariado significa el aniquilamiento del poder de la burguesía. El aparato gubernamental - con su ejército capitalista, ubicado bajo el mando de un cuerpo de oficiales burgueses y de junkers, con su policía y su gendarmería, sus cárceles y sus jueces; sus sacerdotes, sus funcionarios, etc., constituye en manos de la burguesía el más poderoso instrumento de gobierno.

(...)

En la medida en que se logre quebrar la resistencia de la burguesía, ésta será expropiada y se transformará en una masa trabajadora;

(...)

el proletariado que constituye la gran mayoría - de la población, utilizada abiertamente la fuerza de sus organizaciones de masas, de sus soviets para aniquilar los privilegios de la burguesía y asegurar la transición hacia una sociedad comunista sin clases".

Finalmente, la labor de los soviets para lograr la transformación social se realizará mediante sucesivos pasos:

"El primer paso hacia la socialización de toda la economía implica necesariamente las siguientes - medidas: socialización de los grandes bancos que dirigen ahora la producción; posesión por parte del poder proletario de todos los órganos del Estado capitalistas que rigen la vida económica; - posesión de todas las empresas comunales; socialización de las ramas de la industria que actúan sindicadas o como trusts; igualmente, socialización de las ramas de la industria cuyo grado de concentración hace técnicamente posible la socialización; socialización de las propiedades agrí-

colas y su transformación en empresas agrícolas dirigidas por la sociedad.

(...)

En el dominio del reparto, la dictadura proletaria debe realizar el remplazo del comercio por un justo reparto de los productos. Entre las medidas indispensables para alcanzar este objetivo señalamos: la socialización de las grandes empresas comerciales, la transmisión al proletariado de todos los organismos de reparto del Estado y de las municipalidades burguesas; el control de las grandes uniones cooperativas cuyo aparato organizativo tendrá todavía durante el período de transición una importancia económica considerable, la centralización progresiva de todos esos organismos y su transformación en un todo único para el reparto nacional de los productos".

Thèses des quatre premiers congrès de la III<sup>eme</sup> Internationale. Manifestes, thèses et résolutions des quatre premiers congrès mondiaux de l'Internationale Communiste (1919-1923)  
 -- París. 1934. (Existe traducción al castellano por María Teresa Poyrazian. Buenos Aires. 1973. vol.I; págs. 61 y ss)

- 4.- Respecto al impacto que la Revolución de Octubre, causó en el auge inicial del movimiento comunista yugoslavo, resultan muy interesantes los siguientes datos, citados por el propio Tito en un reciente artículo:

"Los acontecimientos revolucionarios en Rusia y la victoria de la Revolución de Octubre, ha tenido un efecto directo sobre el impulso del movimiento revolucionario obrero en Yugoslavia. Esto ha contribuido también a la unificación más rápida de los partidos social-demócratas y las demás organizaciones obreras autónomas hasta entonces



en el Partido Comunista de Yugoslavia.

(...)

Contribuyeron a esta atmósfera revolucionaria también, muchas personas que volvían de Rusia, participantes activos de la Revolución de Octubre, entre los cuales hubo bastantes comunistas que durante la estancia en Rusia ya había trabajado allí en las distintas secciones y grupos comunistas yugoslavos.

Como se sabe, lucharon de parte del Octubre, en las unidades de la Guardia Roja, o sea el Ejército Rojo, con las armas en la mano más de 35.000 miembros de los pueblos de Yugoslavia que se encontraron en esa época por circunstancias diversas en Rusia. Un lugar claro en los anales de Octubre ha sido ganado por los intrépidos héroes Aleksa Dundić y Danilo Srdić, quienes fueron presentados en el IX Congreso del Partido Comunista Obrero (bolchevique) a Lenin.

En las filas de los combatientes de Octubre participaron desde los primeros días muchos otros combatientes de Yugoslavia, ocupando destacados cargos militares y políticos: Vilko Marion; Nikola Grulović, Dimitrije Georgijević; Maksim Čanak; Vladimir Čopić; Stevo Šabić y otros. Un gran número de los nuestros fueron admitidos allí al Partido. La organización de grupos y secciones comunistas yugoslavas en Rusia se inició ya en los primeros días de la revolución. Los primeros grupos de este tipo fueron constituidos en Kiev, Jarkov, Odesa, Moscú, Saratov, Astracán, Zaizín, Omsk, Irkutsk, Turkestán, Tashkent, Samarcanda, Chardyon, la región del Mar Negro y en otros lugares. Algunos de ellos publicaban hasta sus propios periódicos.

Estuve en esa época en Rusia y participé en las

luchas de la Guardia Roja en Siberia, donde fui admitido en la sección comunista yugoslava en - Omsk..."

TITO, J.B.- "Inborrable contribución a la historia moderna de la humanidad".- Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado.. 1977.nº 11; págs. 7 y 8.

Por lo que se refiere a las características del proletariado yu goslavo, Bobrowski, afirma en su obra:

"Plutôt que de prolétariat, il faudrait parler - ici d'une masse flotante de sous-prolétaires - apparentés aux paysans sans terre, en quête uni quement de leur intégration dans la vie économi que et sociale.

En raison de sa faiblesse numérique, la classe - ouvrière ne pouvait rêver de jouer un rôle que - dans des conditions révolutionnaires. Est-ce pour cette raison que, de bonne heure, le parti commu niste devient son porte-parole? Ce qui demeure - certain, c'est qu'aucun autre parti n'est parve nu à s'implanter dans la classe ouvrière. En dé finitive, cette dernière n'a trouvé nulle place dans la vie publique de la période d'entre les - deux guerres".

BOBROWSKI, C.- La Yougoslavie socialiste.- París. 1956; págs. 13.

5.- Le Cinquième Congrès .....cp: cit. pág. 21

6.- BOBROWSKI, C.- cp. cit. pág. 13

7.- El número de miembros afiliados al partido comunista descen dió de 80.000, en Diciembre de 1920, a 688 en el mismo mes de 1923. Esta defección masiva de afiliados, de la que no -

se conocen todavía bien las causas profundas, se produjo no sólo en la base del partido sino también entre sus dirigentes. En efecto, de los cinco diputados comunistas de Eslovenia, tres ingresaron en el partido dirigido por Pašić (Partido Radical). Otros tres diputados comunistas, - entre los que se encontraba un miembro del Comité Central, dimitieron del grupo parlamentario comunista, en Agosto de 1921. Incluso I. Milkić, delegado comunista servio en el IIº Congreso de la Komintern, abandonó el partido estableciéndose como comerciante en Belgrado.

AVAKUMOVIC, I.- History of the communist party of Yugoslavia.- Aberdeen. 1ª edición. 1964; págs. 61 y 185.

- 8.- En este sentido, resulta también revelador el hecho de que el número de miembros de los sindicatos, descendiese de 200.000 en 1920 a 15.000 en los últimos meses de 1923.  
AVAKUMOVIC, I.- cp. cit. pág. 187.
- 9.- CLAUDIN, F.- La crisis del movimiento comunista. De la Komintern al Kominform.- París. 1ª edición en castellano. 1970 pág. 81.
- 10.- Le Cinquième congrès ...cp. cit. pág. 33
- 11.- Thèses des quatre premiers congrès ... cp. cit. págs. 308 y 309.
- 12.- TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo del Partido Comunista de Yugoslavia entre las dos guerras".- Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado. 1977. nº5; pág. 11.
- 13.- TITO, J.B.- cp. cit. pág. 12.
- 14.- Quinto Congreso de la Internacional Comunista.- Buenos Aires. 1ª edición. 1975.vol.II; págs. 123-124.
- 15.- Quinto Congreso de la I.C.- cp. cit.vol. II, págs. 128-129

- 16.- Quinto Congreso de la I.C.- cap. cit. vol.II, págs. 111 y 205.
- 17.- En efecto, Zinoviev, que había desempeñado el cargo de presidente de la Internacional Comunista, envió una carta al Comité Ejecutivo de ésta, con fecha del 21 de Noviembre - de 1926, en la que solicitaba "ser liberado" de sus funciones y tareas en dicho cargo. Este gesto, en realidad, había sido provocado por la resolución aprobada en el Pleno del Comité Central del Partido Obrero (bolchevique) de la URSS, en su reunión celebrada durante el mes de Octubre - de 1926, y en la que se declaraba que "teniendo en cuenta el hecho de que Zinoviev no representa en la Internacional Comunista la línea del P.C. de la Unión Soviética (...) el Comité Central y la Comisión Central de Control, consideran imposible que Zinoviev prosiga su labor en la Internacional Comunista".
- SAÑA, H.- La Internacional Comunista. 1919-1945.- Madrid. 1ª edición. 1972.vol.I pág. 169.
- DESANTI, D.- L'Internationale Communiste.- Paris, 1970.págs. 159 y ss.
- 18.- CILIGA, A.- Crise d'état dans la Yougoslavie de Tito.- Traducción al francés de Antoine Poli. París. 1974. pág. 246
- 19.- Para un análisis amplio y detallado sobre la pugna por el poder en el periodo comprendido entre 1926-1928, así como sobre sus antecedentes y sus consecuencias, puede consultarse la obra:
- BROUE, P.- Le parti bolchevique.- París. (Existe traducción al castellano de Ramón García Fernández. El partido bolchevique. Madrid. 1973. págs. 303 y ss.)
- Sobre la trascendencia de los conflictos internos del partido comunista soviético en el movimiento comunista internacional, Tito afirma:
- "Todo lo que sucedía en la Unión Soviética se re

flejaba en la Internacional Comunista, es decir, todas sus secciones. Cada resultado positivo y - cada éxito ejercían una influencia positiva en - el movimiento obrero, ante todo en el movimiento comunista.

Del mismo modo, todo fenómeno negativo que sucedía en la Unión Soviética influía en la opinión pública mundial y tenía consecuencias desfavorables en la vida de los partidos comunistas. Por ejemplo, cuando después de la muerte de Lenin, surgieron luchas fraccionistas en la Unión Soviética, esto dificultó las condiciones de trabajo de los partidos comunistas, de las secciones de la Internacional Comunista, y brindó motivos a todos los enemigos del movimiento comunista".

TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo..." cp.cit.pág. 30

20:- Al referirse a los resultados de la Octava Conferencia local de Zagreb, Tito, afirmó posteriormente que:

"Se partió del hecho de que había que interiorizar de un modo más profundo a la Komintern sobre el estado en el partido para que por su parte pudiera emprender las medidas tendentes a - dominar la crisis en la cual se encontraba el mismo. En las Directivas, se muestra el desarrollo de las relaciones partidistas internas en el PCY desde 1926 a 1928, se brinda un análisis de las posiciones y una apreciación de la actividad de la fracción derechista de Sima Marković, luego de los 'izquierdistas' y del llamado centro. Se exponía en qué se exteriorizaba la actividad fraccionista de los derechistas. Se apreciaba que sus errores revestían carácter -- oportunista y que la fracción derechista y su -

actividad constituían el principal peligro para la unidad del partido. Se señalaba particularmente la aspiración de los derechistas de liberarse en su trabajo de toda influencia del partido, de colocarse por encima del mismo y procurar relajar o menospreciar su trabajo, a pesar de ser su afiliado. Se criticaron severamente las debilidades y errores de los izquierdistas. Según nuestra apreciación, como las apreciaciones de entonces de la Komintern, la izquierda defendía una línea correcta del partido, y abogaba por esta línea en todos los plenarios del Comité Central, pero fallaba en su trabajo práctico. Aún cuando en el plenario de Abril tenía una influencia decisiva en el Politburó no hizo nada por revivir tanto el trabajo de este foro como el del partido. Constatamos que la misma subestimaba el trabajo en las masas y que era incapaz de conducir el partido. En lugar de trasladar a las masas su lucha por una línea política correcta, en lugar de trasladarla a la afiliación partidista, la izquierda se limitó a una lucha en las cumbres del movimiento, es decir con los líderes derechistas.

(...)

La Octava Conferencia zagrebense significó el comienzo de la reorganización del partido en su totalidad. Partiendo de las condiciones de lucha de entonces, los comunistas zagrebenses exigieron que le PCY fuese un partido de cuadros, muy conspirativo, con una conducción obrera y un severo respeto al principio del centralismo democrático".

- 21.- Respecto al XVº Congreso del Partido Obrero (bolchevique) de la URSS, Saña afirma en su obra:

"El XVº congreso del partido comunista ruso, inaugurado a principios de Diciembre de 1927, se convirtió en una apoteosis del estalinismo. De los 898 delegados con derecho a voto, más de la mitad (449) asistían por primera vez a un congreso del partido. Durante el congreso, la plataforma opositoral intentó por última vez defender su posición en el marco legal del partido, siendo totalmente derrotada por la burocracia estalinista".

SAÑA, H.- cp. cit. pág. 180.

- 22.- La carta abierta de la Internacional Comunista fue enviada en el mes de Mayo de 1928.

.- Le Cinqüième Congrès....cp. cit. págs. 40

- 23.- La vinculación entre el partido comunista yugoslavo y la Komintern, así como las repercusiones de los cambios que en ella se producían son reconocidos por el propio Tito:

"Cuando hablamos de las relaciones de nuestro partido y la Internacional, debemos tener en mente el propio ordenamiento de esta organización comunista internacional. Es conocido que la Komintern fue creada como una organización rígidamente centralizada, con su Comité Ejecutivo a la cabeza, que, según los Estatutos, tenía derecho a influir y penetrar no sólo en la aprobación de los programas y en la orientación política de algunas secciones, sino también en los problemas de cuadros, en el nombramiento de dirigentes en algunos partidos y cuestiones similares".

TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo..." cp. cit. pág. 30

24.- BROUE, P.- cp. cit. pág. 379

25.- Unos meses antes de la celebración del Congreso del partido, el 4 de Agosto de 1928, el camarada Josip Broz (Tito) fue detenido por la policía. El juicio se celebró precisamente durante los primeros días del mes de Noviembre y en él, Tito, hizo su propia defensa en un brillante discurso en el que se declaraba miembro del partido comunista yugoslavo y atacaba la Ley de Protección del Estado, afirmando:

"se trata de una Ley provisional, de una ley creada por una clase en contra de la otra, de una -- ley que será barrida algún día".

Fue condenado a cinco años de cárcel y durante el período en que permaneció en presidio realizó, junto con otros miembros, como Pijade, una importante labor de formación marxista-leninista. Se crearon células del partido dentro de los penales y en ellos se llevaba a cabo la traducción de algunas obras de Marx, Engels, Kautsky, Lenin, Rosa Luxemburgo, Otto Bauer y Hilferding. El propio Tito recuerda la etapa de encarcelamiento en los siguientes términos:

"A l'exterieur, la répression policière avait, à peu de chose près, anéanti l'organisation communiste. C'était pour nous presque un avantage -- d'être en prison et nous nous décidâmes d'en profiter pour perfectionner la formation marxiste des jeunes qui se trouvaient avec nous. Forts -- de nos quelques livres, nous organisâmes des -- cours et de conférences".

DEDIJER, V.- Tito parle...- París. 1ª edición francesa. 1953. pág. 92

COLAKOVIC, R.- "Encarcelamiento en Maribor".- Cuestiones Ac



tuales del Socialismo.- Belgrado. 1977. nº 5; págs. 85 y ss.

- 26.- TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo..." cp. cit.pág.31
- 27.- Entre los dirigentes más importantes que perecieron en este período conviene destacar a Djuro Djaković, secretario de organización del partido, y Nikola Hećimović, secretario de Ayuda Roja. Ambos fueron fusilados en el mes de -- Abril de 1929. Ese mismo año fueron condenados a muerte, Pajo Marganović, secretario del Comité Central de la Unión de la Juventud Comunista de Yugoslavia, Mijo Oreski, Janko Misić y el miembro de la Comisión Política (Politburó) del Comité Central del partido, Bracan Bracanović.  
TITO; J.B.- "La lucha y el desarrollo..." cp. cit. pág.34.
- 28.- Le Cinqüième Congrès...- cp. cit. pág. 41.
- 29.- BROUE, P.- cit. pág. 384 y ss.
- 30.- Le Cinqüième Congrès....cp. cit. págs. 44 y 45.
- 31.- Josip Broz había salido de la cárcel, tras cumplir su condena de cinco años, en Marzo de 1934 y tras un período de intensa participación en la organización de la sección regional del partido en Eslovenia, etapa en la que actuó de enlace entre los dirigentes comunistas en Yugoslavia y el Comité Central que se hallaba en Viena. Fue elegido miembro del Comité Central del partido en Julio de 1934 y poco tiempo después fue cooptado para ocupar un puesto en la Comisión Política del mismo.

Por otra parte, el método por el cual se llevaba a cabo la formación y promoción de los cuadros comunistas de todos los partidos, por la dirección soviética, permitía no sólo familiarizarse con los métodos de trabajo de la burocracia del partido, sino también y de forma muy especial, consoli

dar una relación de dependencia y subordinación de los nuevos responsables comunistas respecto de la dirección de la Komintern y en último extremo del partido comunista soviético. Mediante el sistema expuesto, la totalidad de los -- grandes dirigentes del período estalinista, recibieron su consagración política en Moscú, durante la década de los - años treinta. Entre los más importantes, coincidieron con Tito en 1935: Georgi Dimitrov; Klement Gottwald; Walter - Ulbrich; Maurice Thorez; Palmiro Togliatti; José Díaz; Zakariades; Traiko Kostov; Harry Pollitt; Palme-Dutt y Earl Browder. Como tendremos ocasión de comprobar, el método de "formación" implantado durante el período estalinista, se : convirtió en un poderoso instrumento de consolidación del propio estalinismo, y en definitiva de la influencia de Sta lin, en las diversas secciones de la Internacional Comunis ta.

Junto al sistema de "promoción política", el régimen instau rado por Stalin creó otro mecanismo de "depuración política, orientado a permitir el relevo de los dirigentes poco "fieles" y de la "vieja guardia" revolucionaria, que ostentaba los puestos de máxima responsabilidad en los partidos comunistas de cada país, por los nuevos cuadros estalinistas. Este mecanismo permitía que los dirigentes que no contri-- buían a apoyar los intereses de Stalin, en cada una de sus fases, fueran "llamados" a Moscú donde se les "liberaba" - de sus funciones para ser reemplazados por destacados miembros de reciente promoción. Durante el período de las purgas estalinistas entre 1936 y 1938, este segundo sistema - facilitó las depuraciones que se realizaron entre los máxi mos responsables de los partidos comunistas de cada país. La conjunción de ambos sistemas fue un poderoso instrumen to; del que todavía se conoce muy poco, que permitió la renovación de las direcciones del movimiento comunista inter nacional que tan útil resultó para la política llevada a - cabo por Stalin durante y tras la Segunda Guerra Mundial.

El partido comunista yugoslavo, al igual que el resto, experimentó en sus dirigentes la operatividad de ambos métodos y así mientras en 1935 se realizaba la formación política de nuevos cuadros dirigentes, antiguos responsables - del partido como Sima Marković o Filip Filipović, permanecían en Moscú, desempeñando puestos secundarios.

AUTY; Ph.- Tito.- 1ª edición en inglés. 1970 (Existe traducción al castellano por Fernando Corripio.- Tito.- Barcelona 1971. págs. 106 y 107.)

32.- DIMITROV, J.- La ofensiva del fascismo y las tareas de la Internacional Comunista en la lucha por la unidad de la clase obrera contra el fascismo.- Edición en castellano.- Madrid. 1977. 137 págs.

DESANTI, D.- cap. cit. págs. 181 a 237.

33.- SAÑA, H.- cp. cit. vol. II; pág. 56.

34.- TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo..."- cp. cit. pág. 40

35.- AVAKUMOVIC, I.- cp. cit. pág. 103.

36.- La delegación yugoslava se componía de unos delegados elegidos por las diversas secciones del partido en Yugoslavia y por unos delegados "ex officio"

Los delegados elegidos eran:

Ivo Marić; Drago Petrović; Lovro Kuhar; Milan Radovanović.

Los delegados por razón de su cargo eran:

Vladimir Copic; Milan Gorkić; Josip Broz (Tito); Filip Filipović; Stjepan Cvijić y Djuka Cvijić.

Junto a estos figuraban como miembros colaboradores en la actividad de la delegación:

Edvard Kardelj; Rade Vujović; Bosidar Maslarić; Rodoljub Colaković; Rudolf Herdigonja; August Cesarec.

AUTY; Ph.- cp. cit. pág. 115.

TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo..."- cp. cit. pág. 40

- 37.- DAMJANOVIC, P.- "Llegada de Tito al frente del Partido Comunista de Yugoslavia".- Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado. 1975.nº 7/8.págs. 173 y ss.
- 38.- DAMJANOVIC,P.- cp. cit. pág. 180.
- 39.- DAMJANOVIC,P.- cp. cit. pág.175 a 177
- 40.- Esta tesis, según el propio Tito afirma en la obra de Dedijer, aparece formulada explícitamente por vez primera, en una conversación mantenida entre Tito y Dimitrov, a mediados de 1936 (probablemente entre Agosto y Septiembre) y vuelve a ser formulada en una carta enviada por Tito a Wilhelm Pieck en Agosto de 1937.

En la obra de Dedijer, Tito afirma lo siguiente:

"J'allai trouver Dimitrov, raconte Tito, et lui exposai mes idées. Je soutins que les dirigeants d'un parti communiste devait vivre dans le pays même, parmi le peuple, partageant avec lui le meilleur et le pire. Un débat très vif s'engagea autour de ce plan, Gorkic s'y opposa tout particulièrement. Au bout du compte, on décida que le Comité Central se scindirait en deux: - une partie irait travailler sous mes ordres en Yougoslavie; l'autre, avec Gorkić, comme secrétaire politique, resterait à l'étranger. On accorda à Gorkić, comme secrétaire politique, resterait à l'étranger. On accorda à Gorkić droit de veto sur toutes les décisions prises en Yougoslavie. J'aquiesçai à cette formule. D'autre part, j'aurais voulu faire adopter un principe sur les subsides en provenance du Komintern qui à mon avis, nuisaient considérablement à l'activité du parti".

DEDIJER, V.-cp. cit. págs. 120-121.

41.- DAMJANOVIC, P.-cp. cit. págs. 184 y 185.

TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo..." cp.cit.pág: 40.

42.- Tito ha manifestado sobre este tema:

"Ya entonces se veía que la lucha de la clase obrera no puede ser dirigida desde afuera, de algún centro general. Aquí reside precisamente el comienzo de nuestro conflicto con Stalin, y así hay que comprenderlo. PUES ya entonces, procurando independizar el partido, - nosotros libramos en esencia una lucha contra el dogmatismo, no sólo en el plano internacional, sino también en las propias filas".

Esta afirmación, extremadamente reveladora, debe ser tomada con una cierta cautela. En efecto, en los planteamientos y en la concepción del papel que debía desempeñar el partido comunista en Yugoslavia, así como en el tipo de relaciones que debían existir entre éste y la Komintern, existían elementos subyacentes que le oponían a las concepciones de Stalin sobre los mismos temas. Sin embargo, en el año 1936, la autoridad de la Internacional Comunista y del mismo Stalin no eran discutidas por ningún miembro dirigente de un partido comunista, ni tan siquiera por el mismo Tito, ya que durante muchos años, los dirigentes comunistas yugoslavos, al igual que los de otros partidos comunistas, desarrollaron el "culto a la persona de Stalin" y la obediencia incondicional a las decisiones de la dirección de la Komintern.

Por consiguiente, si es cierto que en ambas concepciones antagónicas existía un germen de posible ruptura, no se puede admitir la hipótesis de que Tito y los -

miembros que le apoyaban, desarrollasen una campaña contra el régimen estalinista, hasta que la ruptura entre Tito y Stalin se hubo consolidado en 1948. En estos años, Tito se limitó a contemporizar las exigencias de la dirección kominterniana con las decisiones que la realidad política yugoslava le obligaba a adoptar.

TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo..."- cp. cit. pág. - 42 y 43.

43.- BEGOVIC, Vlado.- "El Partido Comunista y la guerra de España. 1936-1939".- Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado.1975.nº4; pág. 74.

44.- BEGOVIC, V.-cp. cit. pág. 74 y 75.

45.- BEGOVIC, V.-cp. cit. pág. 76.

46.- BEGOVIC, V.-cp. cit. pág. 79

47.- DEDIJER, V.-cp. cit. págs. 122 y 123.

48.- DAMJANOVIC, V.- cp. cit. pág. 82.

49.- CASTELLS, Andreu.- Las Brigadas Internacionales de la Guerra de España.- 1ª edición. Barcelona.1974; pág. 78

DEDIJER, V.- cp. cit. pág. 124.

TITO, J.B.- De la résistance à l'indépendance.- París 1ª edición en francés. 1977; pág. 20. (Estas declaraciones corresponden a una entrevista realizada por la radio-televisión de Belgrado el 12 de Mayo de 1972).

TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo..."-cp. cit. pág.43.

CASTELLS, A.- cp. cit. págs. 77 y 78.

DAMJANOVIC, V.- cp. cit. págs. 182 y ss.

TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo..."- cp. cit. págs.42 y 43.

AUTY, Ph.- cp. cit. págs. 120 y ss.

- 50.- LAZIC, B.- cp. cit. pág. 24.
- 51.- Comité Soviétique des Vétérans de Guerre.- La solidarité - des peuples avec la République espagnole. 1936-1939.- Moscú. 1974; pág. 567.
- 52.- BEGOVIC, V.- cp. cit. pág. 83.
- 53.- CASTELLS, A.- cp. cit. pág. 379.
- 54.- CASTELLS, A.- cp. cit. págs. 381 a 383.
- 55.- CASTELLS, A.- cp. cit. pág. 383.
- 56.- CASTELLS, A.- cp. cit. pág. 383.
- 57.- DEDIJER, V.- cp. cit. págs. 124 y 125.
- 58.- Hasta época muy reciente Milan Gorkiic apareció en los trabajos y documentos oficiales del partido comunista yugoslavo, como un elemento negativo para el partido al que habría traicionado. Así en el Informe político de Tito al Vº Congreso del partido, celebrado en 1948, Tito había calificado la actividad de Gorkiic como la causante de "la course vers la liquidation du Parti", aportando pruebas "irrefutables" de la traición de Gorkiic. Entre estas pruebas, se le achacaba la eliminación de ciertos cuadros dirigentes, la falsificación de documentos e informes enviados a la Komin tern y finalmente los contactos mantenidos con políticos reaccionarios.

La primera vez, de la que tenemos noticia, en que Gorkiic aparece "rehabilitado" de todas estas acusaciones, a título póstumo, es en el prólogo del propio Tito, a la obra de reciente publicación de sus "Obras Escogidas" y que aparece reproducido íntegramente en una revista yugos

lava.

"En ese entonces perecieron en las purgas de Stalin tambien muchos comunistas yugoslavos que habían dedicado su vida entera a la revolución. Nosotros debemos rehabilitar totalmente a estas gentes, iluminar su trayectoria comprender su puesto en nuestro movimiento revolucionario. Para muchos ya lo hemos hecho. Pero tambien a tales personas como son, por ejemplo Milan Gorkić, Ivan Grzetić, y Anton Mavrak y otros debemos darles su puesto, correspondiente en la historia de nuestro movimiento revolucionario. Porque es totalmente claro que Gorkić no era ningún espía extranjero como se le acusaba."

TITO, J.B.- "Que juzguen la historia y las futuras generaciones".- Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado. - 1977. nº 10, págs. 8 y 9. (El subrayado es nuestro).

59.- DAMJANOVIC, P.- cp. cit. pág. 182.

60.- DAMJANOVIC, P.- cp. cit. pág. 188.

61.- DAMJANOVIC, P.- cp. cit. pág. 188

62.- DAMJANOVIC, P.- cp. cit. pág. 189

63.- Véase cuadro adjunto nº

64.- DAMJANOVIC, P.- cp. cit. págs. 192 y 193.

65.- DAMJANOVIC, P.- cp. cit. pág. 195.

66.- DAMJANOVIC, P.- cp. cit. pág. 197.



67.- Sobre este punto Tito reconoce que "ya durante el mes de Octubre podía afirmar que había sido superado el peligro de disolución del PCY. Ya estaba seguro de que no nos di solverían y que volvía la confianza a nuestro partido".  
TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo..."- cp. cit. pág. nº6 y 9.

CAPITULO III.- LA ACTIVIDAD POLITICA Y REVOLUCIONARIA DEL PARTI-  
DO COMUNISTA YUGOSLAVO DURANTE LA SEGUNDA GUERRA  
MUNDIAL.

1.- La preparación y actuación del PCY desde el desencadenamien-  
to del conflicto bélico mundial hasta la ocupación de Yugos-  
lavia.

La decisión que la Internacional Comunista ha**u** bía adoptado, en Enero de 1939, y según la cual Josip Broz Tito era confirmado en el cargo de secretario general y máximo res--ponsable político del partido comunista yugoslavo, suponía im--plícitamente, el reconocimiento de la ortodoxia comunista de la orientación que aquél le había conferido al partido, la aceptación de la dirección que Tito había designado y el compromiso, ante los dirigentes soviéticos, de que en breve plazo se reali**z**aría la consolidación interna del partido.

En efecto, durante su permanencia en Moscú, - Tito había conocido muy directamente el proceso de disolución - del partido comunista polaco y sabía la incertidumbre que duran**te** un cierto tiempo había reinado respecto al futuro del parti**do** comunista yugoslavo. Tambien se enteró de que la intervencion de Dimitrov, había sido decisiva para la resolución favorable de esta cuestión, en el seno del Comité Ejecutivo de la Interna**ci**onal Comunista, del cual Dimitrov era miembro destacado. Sa--bía que su confirmación en el cargo, equivalía a un voto de con**f**ianza a su persona y a su gestión política, pero indudablemen**te**, conociendo el funcionamiento interno de la dirección komin**te**rniana, tambien sabía que todo ello suponía el compromiso de lograr el relanzamiento del partido y la superación del maras**mo** interno en que éste había quedado sumido desde 1929.

Con todas estas ideas muy presentes y algunas

directrices de la Internacional, Tito regresó a Yugoslavia - donde llegó, tras una breve estancia en París, hacia mediados del mes de Marzo. (1) Inmediatamente después de su regreso, - convocó una reunión del Comité Central del partido, con objeto de informar de su estancia en Moscú y de las decisiones que allí se habían adoptado, así como para averiguar las medidas - que deberían realizarse para llevar a buen término las tareas que se le había encomendado. Se redactó una "carta abierta" di rigida a todas las organizaciones y miembros del partido, en - la que se daba información de los resultados del viaje de Tito a Moscú y de los cambios que se habían realizado en la direc- ción del partido, exhortándose a toda la base comunista a rea- lizar una intensificación de las actividades políticas y una - mayor participación sindical. También se lanzó una proclama di rigida a todo el país, con motivo de la invasión alemana de -- Checoslovaquia. En esta proclama, se hacía especial referencia al peligro que para Yugoslavia suponía la acción iniciada por las tropas de Hitler contra el vecino país, pero a diferencia del caso español, esta vez el partido no promovió la recluta y envió de voluntarios yugoslavos, para evitar un conflicto abier- to entre Yugoslavia y Alemania o, tal vez, porque en Moscú ya - se habían dado los primeros síntomas de aproximación entre la - Unión Soviética y Alemania. Las decisiones aprobadas por el Co- mité Central en esta reunión, y que resumían las directrices de Tito para llevar a cabo el fortalecimiento interno del partido comunista, así como una mayor adhesión de las masas populares - del país, giraban alrededor de tres ideas matrices:

1º.- Realización de una amplia campaña de de- puraciones políticas entre los cuadros pertenecientes a los gru- pos fraccionistas.

2º.- Intensificación de la labor ideológica - entre los miembros del partido.

3º.- Potenciación del partido mediante el au-

mento del número de miembros y selección de los cuadros medios.

Inicialmente, Tito, consciente del poder que se le había confirmado por la komintern, junto a la existencia de ciertos sectores, particularmente entre los miembros de la fracción derechista, poco favorables a la nueva orientación política del partido iniciada por los dirigentes comunistas, desencadenó una intensa y amplia campaña de depuración política en el seno del partido. Los escasos documentos que poseemos sobre esta campaña depuradora, nos impiden profundizar sobre sus características, el número de miembros afectados y sus consecuencias inmediatas para el partido comunista y su actividad. A pesar de todo, los datos manejados, parecen apoyar la hipótesis de que fue una depuración amplia y sistemática, existiendo una íntima conexión entre las que se realizaron en la Unión Soviética, entre 1936 y 1938, y la que durante los años 1938 y 1939 se realizó en Yugoslavia. En efecto, Tito, había permanecido durante varios meses en Moscú, durante el auge de las purgas estalinistas, extendió a su regreso, el efecto de éstas en los distintos sectores del partido que se oponían abiertamente a su línea de acción política, viéndose afectados muchos de los miembros - que habían participado activamente en las viejas querellas fraccionistas y que en su momento habían sido inculcados por la dirección kominterniana.

En el transcurso del mes de Mayo de 1939, el órgano oficial del partido comunista yugoslavo, 'Proleter' (Proletario), publicaba una decisión del Comité Central según la cual, se debía realizar una depuración política de "los elementos enemigos y fraccionistas". En uno de sus pasajes se puede leer:

"En tant qu'éléments qui, pendant de longues années, ont fait subir à notre parti et à la classe ouvrier d'énormes dommages par leurs luttes fractionnelles et de -groupes- ainsi -

que par leurs liens avec l'ennemi de classe, éléments qui ont dupé l'Internationale Communiste, entravé l'évolution du parti par leur travail destructif, et qui de cette façon ont décapité le mouvement de la classe ouvrière de Yougoslavie en aidant l'ennemi de cette classe, sont exclus des rangs du parti communiste yougoslave..." (2)

siguiendo a continuación una larga lista de 19 dirigentes comunistas, en su mayor parte antiguos miembros de la Comisión Política (Politburó), entre los que destacan Sima Marković; Mi--lán Gorkić; Anton Mavrak y Jovan Malicić-Martinović.

Esta relación de miembros depurados y que con cuerda, íntegramente, con los dirigentes del partido que habían sido "purgados" en los procesos de Moscú, demuestra claramente la raíz profunda de las depuraciones que se realizaron, durante 1938-1939 en el seno del partido comunista yugoslavo. El propio Tito, años más tarde, nos mostrará mucho más claramente la ínti ma relación entre ambos fenómenos. En realidad, las depuracio- nes yugoslavas, no son mas que un aspecto parcial de un proceso mucho más general y profundo a través del cual, el movimiento -- comunista internacional perderá su contenido revolucionario, -- convirtiéndose en una prolongación de la política de la Unión -- Soviética y de sus máximos dirigentes. Conviene señalar, no obs tante, otra característica del proceso depurador en Yugoslavia. En efecto, Tito al igual que ocurriera con Stalin, utilizó las depuraciones políticas para suprimir cualquier vestigio de ope sición política interna hacia su programa de acción y hacia su persona, este aspecto de la cuestión queda, con frecuencia, ol vido cuando no ocultado por los historiadores del partido co munista yugoslavo, y sin embargo se desprende claramente de las afirmaciones realizadas por Tito, en 1948, cuando al referirse a este problema expone:

"Au cours de 1937, 1938 et 1939, tant à l'é-

tranger qu'à l'intérieur du pays, furent écartés du parti non seulement les vieux fractionnistes et les représentants des différents -- groupes, mais aussi les trotskistes de toutes sortes, et tous les autres éléments nuisibles au développement du parti. C'est au bagne que l'épuration fut le plus difficile, car le fractionniste bien connu Petko Miletic, avait réussi à capter la confiance des jeunes communistes, les meilleurs et les plus combattifs, en leur racontant des histoires sur sa conduite soi-disant héroïque devant la police. Ce n'est qu'après des longs efforts, vers la fin de l'année 1939, qu'on parvint à le démasquer. Nous sommes aujourd'hui, en possession des documents qui prouvent son attitude félonne devant la police. Ce n'était pas seulement un fractionniste, mais aussi un provocateur au service de la police, ce qui confirme la justesse de la règle que, le plus souvent, il n'y a pas loin du fractionniste au provocateur et à l'ennemi de la classe ouvrière. Grâce aux mesures énergiques que le parti prit contre ces éléments, la grande majorité des communistes qui se trouvaient au bagne fut sauvée pour le parti. Une autre circonstance entrava la consolidation du parti en Dalmatie, où le trio bien connu Jelaska-Marić-Bolyskass s'étaient emparé du gouvernail. Grâce à ces trois personnes l'indiscipline, l'opportunisme, le sectarisme et le népotisme, au pire sens du mot, régnaient dans la plupart des organisations dalmates du parti. Tous trois considéraient l'organisations du parti dalmate comme leur fief et rendaient impossible sa consolidation. Les liens de pa

renté et la corruption jouaient un grand rôle parmi les dirigeants. Autant de faits qui ne manquèrent pas de compliquer le travail de redressement dans les organisations du parti en Dalmatie.

(...)

Dans la résolution adoptée à la Conférence Nationale du PCY au mois de Mai 1939, toutes les mesures prises par le Comité Central du PCY furent approuvées. Il y est dit, entre autre:

- 1) Pour la sauvegarde du parti, contre l'ennemi de la classe ouvrière, il faut procéder:
  - a) A des mesures d'épuration plus énergiques encore.
  - b) A l'élimination de tous les adeptes des divers groupes ou fractions et à la revision et à l'examen de tous les membres et fonctionnaires du parti." (3) (El subrayado es nuestro).

El texto que reproducimos, resulta muy elocuente para descubrir las verdaderas motivaciones que originaron la ola depuradora en el seno del partido comunista yugoslavo, así como los grupos políticos a los que iba dirigida la depuración y las acusaciones que se utilizaron. Ahora bien, los vínculos entre los procesos de Moscú y las depuraciones yugoslavas de 1939, no se reducen simplemente a meras coincidencias circunstanciales o a simples elucubraciones. Resulta muy significativo el hecho de que la decisión de llevar a cabo estas depuraciones se adoptase durante la estancia de Tito en Moscú, y sin duda fue una decisión compartida por los dirigentes comunistas soviéticos y yugoslavos. Este hecho ha sido reconocido posteriormente por el propio Tito, en los siguientes términos:

"A comienzos de Enero de 1939, tuvo lugar tam-

bien la sesión del Secretariado Político con Dimitrov a la cabeza. Entonces se confirmó definitivamente a la conducción del PCY que yo había formado en el país y se reconoció el trabajo realizado. Recibí el mandato de formar, a partir de esta conducción, el Comité Central, de elaborar las medidas para eliminar todos los restos fraccionarios y los elementos oportunistas del partido, y de llevar a cabo algunos otros asuntos más". (4) - (El subrayado es nuestro).

Finalmente, el hecho de que los sectores del partido sobre los que recayó el peso de la depuración política, fueron los núcleos fraccionistas y trotskistas, pero también aquellos grupos de -- oposición a la línea política de Tito y demás dirigentes comunistas yugoslavos, demuestra bien claramente la íntima y completa imbricación de intereses que existió entre estos y los dirigentes comunistas soviéticos a la hora de realizar la campaña de renovación interna del partido.

Todos estos hechos señalados, aunque caracterizan, no desvirtúan el valor real y político de las medidas depuradoras, pues ciertamente todo intento de fortalecer el partido comunista yugoslavo, debía borrar todos los vestigios de oposición y desunión interna que habían dividido al partido en las etapas precedentes. La renovación interna del partido, era pues una medida necesaria aunque no suficiente. Junto a ella había -- que adoptar otras medidas más positivas que fortalecieran la -- composición y combatividad del PCY, y estas medidas se adoptaron. Una de ellas fue la intensa labor por elevar la conciencia política de la base y la formación ideológica de los cuadros medios del partido. Tito se había percatado de la enorme necesidad de -- elevar el nivel ideológico de los miembros del partido, así como de la poca importancia que a este factor se le había concedido --



en los años anteriores. El mismo, había adquirido un profundo conocimiento de las obras capitales de Marx, Engels y Lenin, - durante los años de presidio. Lógicamente llegó a la conclusión de que la formación de un importante núcleo de "aparatchiki", - con un elevado grado de conocimientos marxistas, no sólo aumentaría la solidez política interna del partido y el posterior -- adoctrinamiento de los nuevos afiliados, sino que todo ello tendría un reflejo inmediato y positivo en la acción del partido - sobre la sociedad.

"Una de las tareas centrales que planteamos en en tonces, fue el trabajo en una formación política general y marxista lo más intensiva posible, teniendo en cuenta sobre todo que nuestro partido era un partido de cuadros, integrado por revolucionarios y combatientes que con sus conocimientos y su acción práctica precedían y servían a la clase obrera y a los trabajadores." (5)

No obstante, la actividad de adoctrinamiento político, no quedó relegada a los dirigentes y cuadros medios, sino que se hizo extensiva a toda la base del partido comunista, mediante la publicación sistemática de "Proleter" (Proletario) órgano oficial - del partido. También se intensificó la formación de células en el interior de las cárceles, que bajo la dirección de Mosa Pija de, importante teórico del partido, se dedicaban a leer y discutir las obras marxistas más destacadas, con lo que elevaban sus conocimientos marxistas-leninistas durante los años de condena.

Toda esta labor desarrollada en el seno del - partido, alcanzó su punto álgido, con la creación, en Noviembre de 1940, de una Escuela Superior del Partido Comunista de Yugoslavia, dependiente de forma directa del Comité Central, y en la que se impartían cursos de formación política y doctrinal mar-

xista a los cuadros medios y dirigentes del partido. Resulta interesante subrayar que aunque las obras y autores que se estudiaban en la citada Escuela Superior, eran los clásicos del marxismo-leninismo (Marx, Engels, Lenin, e incluso Stalin), - la obra fundamental para el estudio de la historia del movimiento comunista era la Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS, obra históricamente poco científica por su falta de objetividad en el análisis de los hechos, pero que reunía dos elementos que la cualificaban como obra indispensable. En primer lugar, era considerada como la obra histórica oficial por Stalin y los dirigentes soviéticos. Además, en la traducción al servio-croata, había participado el propio Tito, lo que sin duda le confería las máximas garantías sobre la ortodoxia de las afirmaciones que en ella se contenían. (6) Estos datos no son en absoluto desdeñables pues denotan que, a pesar de las afirmaciones posteriores de yugoslavos y rusos, durante estos años existe todavía una fidelidad política, y sobre todo ideológica, indiscutible respecto del partido comunista soviético.

Pero si las depuraciones políticas y las campañas de elevación ideológica de los miembros del partido eran factores importantes, no constituían objetivos en sí mismos, ya que la finalidad última de toda la labor realizada por Tito y sus colaboradores, era la consolidación del partido mediante un incremento cuantitativo de sus miembros, capaz de potenciar sus actividades políticas y sindicales y en último extremo lograr la recuperación del, desde hacía años, perdido peso político-social que había adquirido en sus primeros años de existencia.

Para llevar a cabo este incremento de los miembros que constituyen la base del partido, Tito aprovechó las circunstancias favorables que le presentaba la crisis general que estaba experimentando la sociedad yugoslava. Debido a la depresión económica y a los innumerables problemas sociales

y políticos que los diversos gobiernos del régimen del príncipe Pablo, con sus programas claramente reaccionarios, no habían podido resolver, la mayoría de los partidos políticos burgueses habían perdido el apoyo de las masas populares, quienes desengañadas por la ineficacia e impotencia de éstos, volvían nuevamente sus ojos hacia los grupos políticos de la oposición.

La difícil y árdua tarea de incrementar el número de miembros y afiliados del partido comunista yugoslavo, se realizó según una táctica cuidadosamente estudiada por la dirección del mismo, y según la cual, toda la capacidad política, sindical y propagandística del partido, debía canalizarse hacia tres sectores vitales de la sociedad yugoslava: los sindicatos, la juventud universitaria y el campesinado. Hasta 1939, toda la actividad del partido se había circunscrito, de manera tradicional, a las masas obreras de los núcleos urbanos industrializados de donde surgían la mayoría de los miembros del partido, incluidos sus dirigentes más destacados. Ello se debía, sin duda, a la influencia marxista-leninista, según la cual el partido comunista era "la vanguardia del proletariado". A partir de esta fecha, se experimentará una paulatina evolución en la composición de los efectivos del partido, como resultado del cambio en la actividad de reclutamiento del partido en otros sectores sociales, y muy en especial entre el campesinado, alcanzando su punto álgido en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial.

La orientación desarrollada por Tito, a partir de 1939, respecto de la acción sindical del partido comunista yugoslavo, aunque no supuso ninguna modificación sustancial de la que había mantenido en años anteriores, sí se caracterizó por una mayor coherencia, frente a las vacilaciones y deficiencias de otras etapas. En efecto, partiendo de las tesis kominternianas sobre la "unidad de la clase obrera frente al fascismo", Tito trazó una amplia campaña dirigida a lograr el control político de la base sindical desde la base misma, y -

tan sólo de forma secundaria a obtener el apoyo político de las masas sindicales desde los puestos sindicales directivos, ya que ello hubiese significado la necesidad de pactar con los grupos socialdemócratas, quienes tan sólo hubiesen accedido a llegar a un pacto político con los comunistas a cambio de importantes concesiones, que los comunistas no estaban dispuestos a realizar. Al éxito de la ofensiva sindical realizada por el partido comunista yugoslavo, contribuyó de forma significativa, el perfecto conocimiento que los dirigentes comunistas poseían de los sindicatos, pues no en vano el propio Tito había logrado ascender en el seno del partido comunista, gracias al apoyo que en sus comienzos había obtenido de los grupos sindicales. Una prueba reveladora del éxito de la campaña sindical del partido, la aporta la evolución de los efectivos de la Unión de Sindicatos Obreros, controlada políticamente por los comunistas, que logró aumentar el número de sus afiliados desde 78.000 en 1938, hasta 100.000 en 1940, cifras que resultan más significativas si se comparan con los 22.114 miembros de dichos sindicatos en 1929.

Otro de los sectores, donde el partido comunista yugoslavo obtuvo una parte sustancial de sus efectivos, fue entre la juventud yugoslava, y más específicamente en la juventud universitaria. En esta tarea, el mérito recae singularmente en la persona del Secretario de la Unión de la Juventud Comunista de Yugoslavia, Ivo Lola Ribar, quien con su intensa y eficaz labor, logró incrementar la influencia política del partido comunista en los sectores universitarios de las dos Universidades más destacadas del país, Zagreb y Belgrado. A partir de estos grupos intelectuales iniciales, surgieron varias generaciones de miembros comunistas que se distinguían por sintetizar en su actuación, la teoría y la praxis, generaciones que desempeñarían una importante labor durante el período bélico. Ya durante el mes de Septiembre de 1939, el número de miembros de la Unión de la Juventud Comunista de Yugoslavia ascendía a 18.000,

cifra que alcanzaría los 30.000 afiliados, en el momento de la ocupación yugoslava, es decir, tan sólo un año y medio después.

El florecimiento del movimiento comunista - entre la juventud intelectual yugoslava, se realizó al amparo de la autonomía universitaria, que permitió la creación de organizaciones y la publicación de revistas que, bajo la apariencia de su carácter científico, cultural y artístico, facilitaban la difusión de las ideas marxistas-leninistas. En efecto, la publicación de revistas con una importante tirada, como -- "Obradjivanje Mlad" (Joven Cultura), o "Mladost" (Juventud), estuvieron en su mayor parte controladas por las secciones juveniles del partido comunista. Análogamente, las asociaciones económicas, culturales y corporativas de estudiantes, existentes en las distintas universidades, fueron aprovechadas por la Juventud Comunista, para intensificar su actividad política e ideológica. Una prueba de ello fue la aparición legal, en 1938, del órgano de estas asociaciones con el título de "Student" (Estudiante), en el que las tesis marxistas aparecían defendidas en amplios artículos de Ivo Lola Ribar. Prohibida tras varios números, reapareció en 1939 con el título de "Mas Student" (Nuestro Estudiante) publicada en Belgrado, nuevamente suspendida, volvió a publicarse con el título de "Nov Student" (Nuevo Estudiante). (7) De esta forma, el partido comunista yugoslavo, logró convertirse en la fuerza política más importante entre la juventud universitaria yugoslava. No deja de ser extremadamente reveladora, la afirmación recogida por Dedijer en su obra sobre Tito, en la que se reconoce la importancia capital desempeñada por la juventud comunista universitaria, en los siguientes términos:

"Des grèves d'un mois et plus éclataient. Un de nos plus grand succès, entre 1937 et 1941 fut l'organisation du parti dans les campagnes . Mais nous n'aurions jamais pu expliquer

aux paysans notre doctrine comme nous l'avons fait pendant la guerre en 1941, sans l'aide de notre organisation à l'Université de Belgrade. Cette Université était connue depuis longtemps, et surtout depuis la guerre 1914-1918, pour sa liberté de pensée. Presque -- tous les étudiants étaient fils de paysans et de travailleurs, généralement monténégrins bosniaques ou serbes. La plupart d'entre eux vivaient dans leur pays et ne venaient à Belgrade que pour passer leurs examens. Ils restaient donc en contact avec le peuple". (8)  
(El subrayado es nuestro).

Finalmente, la actividad del partido se orientó también hacia el campesinado y el ejército. Respecto al campesinado, ciertamente se puede concluir que hasta estas fechas, el partido comunista yugoslavo no había programado una campaña de penetración entre la clase campesina, en parte por la razón que aportábamos anteriormente y en parte por la debilidad que durante años sufrió el partido comunista a causa de las disensiones internas, lo que le incapacitaba para desarrollar la labor política e ideológica tan necesaria para elevar la conciencia política de una clase campesina que, como la yugoslava, adolecía de un importante atraso cultural, una estructura familiar y social excesivamente tradicional y una notable dispersión geográfica. A partir de 1939 y sobre todo durante la guerra, se logrará una importante penetración del partido en las masas del campesinado. (9)

También durante el período comprendido entre 1939 y 1941, el partido comunista yugoslavo intentó penetrar en los círculos militares. Para ello se creó un Comité Especial Militar, dependiendo directamente del Comité Central, que tenía como principal tarea obtener la militancia del mayor número posible de oficiales y soldados. Como se reveló posteriormente,

esta actividad resultó excesivamente árdua y difícil, obteniéndose pobres resultados debido a las estrechas conexiones que los cuadros superiores de la oficialidad del Ejército - Real yugoslavo, poseían con la burguesía y la administración más reaccionaria del país. Con todo, demuestra que ya durante estas fechas, el partido es consciente del papel que el ejército podría desempeñar en el futuro del país, dada la inestabilidad de la política europea y la creciente debilidad del gobierno yugoslavo, para hacer frente a las presiones de Alemania e Italia:

Pero si bien resulta particularmente reveladora la actividad del partido en ambos sectores sociales, campesinado y ejército, no se puede concluir de ello que lograra alcanzar la fuerza política obtenida en los círculos sindicales y juveniles. Tito afirmó a este respecto:

"Ya por el invierno de 1940 tomamos la actitud de que era necesario vincularse más, de alguna manera, con el Ejército, encontrar allí gente, sobre todo oficiales. Yo, como secretario general del partido, confié a Mitra Bakić, puesto que él tenía vínculos con algunos oficiales del ejército, la tarea de asumir este cometido, de enlazar a estos hombres con el partido, en la mayor medida posible, y de hacer que empezaran a trabajar dentro del ejército." (10)

No todo fueron éxitos tan notables en la actividad del partido comunista yugoslavo, éste a diferencia de la mayoría de los partidos comunistas de Europa Occidental (Francia, España, Italia, etc.), fracasó en los intentos de su nueva dirección por relanzar la táctica "frente-populista" prescrita por la Komintern. - En efecto, tampoco Tito logró, durante los años comprendidos en

tre 1939 y 1941, el apoyo de los grupos políticos socialistas y liberales de Yugoslavia. Al igual que había sucedido en la etapa de 1935 a 1937, los intentos comunistas por llegar a consolidar la formación de un frente de todas las fuerzas progresistas contra el peligro, interno y externo, cada vez mayor del fascismo, fallaron en su propia raíz. Las diferencias entre los programas políticos de los partidos social-demócrata y liberal frente al partido comunista, eran lo suficientemente esenciales como para bloquear todo tipo de negociaciones. Mientras aquellos partidos, aún a pesar de hallarse en la oposición se limitaban en sus programas a exigir tímidamente las tradicionales libertades democráticas y un régimen de autonomía para las regiones de Croacia y Eslovenia, el partido comunista, con un elevado grado de concienciación política, luchaba no sólo por la abolición del régimen monárquico instaurado por los Karadjordjević, sino también por el ataque a la propiedad privada de ciertos sectores de la economía y sobre todo por el derecho a la autodeterminación de cada una de las nacionalidades del país, frente al centralismo pro-servio del aparato estatal.

Las adhesiones de algunos grupos políticos secundarios, tales como las fracciones del Partido Demócrata Servio y del Partido Campesino Popular, dirigidas respectivamente por el Dr. Iván Ribar y el Dr. Dragoljub Jovanović, constituyen excepciones marginales que no bastan para refutar las afirmaciones anteriores. En la obra de Dedijer, el mismo Tito reconocerá que:

"Nous ne fondâmes pas de front populaire sur le modèle français, parce que notre pays suivait une évolution différente. Nous proposâmes à certains partis de créer un Front populaire pour l'indépendance nationale, la démocratie intérieure, et pour l'amélioration des conditions de vie; mais la plupart des partis



bougeois étaient à la remorque des grandes puissances et négligeaient les intérêts de la mère patrie; ils rejeraient par conséquent toute proposition de coopération, même celle de participer à un Front populaire de peur qu'il n'y eût là un danger pour eux. Nous déclenchâmes une campagne parmi le peuple, pour la formation d'un Front populaire de défense contre le fascisme, et de lutte pour l'instauration de conditions de vie meilleure et plus décente". (11)

Sin embargo, y a pesar del fracaso de la idea de un frente popular durante estos años, la táctica no fue abandonada definitivamente por los dirigentes comunistas yugoslavos, antes al contrario, durante el desencadenamiento de la lucha de liberación nacional se relanzó el programa frente-populista, sólo - que esta vez iba dirigido a las masas populares directamente, abandonado todo pacto formal con los partidos progresistas.- Además, aún a pesar de los fracasos de consolidar un frente - de todos los partidos de la oposición frente al régimen monárquico y al peligro fascista, el partido logró una notable penetración en las organizaciones culturales y sociales de algunos partidos, medio a través del cual se intentaba ejercer un cierto control o presión política sobre dichos partidos, y así se puede afirmar que en Croacia, el partido comunista controlaba la mayoría de las organizaciones del Partido Demócrata - Independiente y las organizaciones estudiantiles y determinados comités locales del Partido Campesino Croata. (12)

De todo lo expuesto, se desprende una conclusión muy importante, según la cual, durante el período que estamos estudiando, aunque en algunos puntos tocantes a la organización interna y funcionamiento del partido comunista yugoslavo, Tito y sus colaboradores, habían demostrado poseer algu-

nas concepciones propias ligeramente diferentes de las oficiales, ello no permite pensar que ya existiesen divergencias serias entre los comunistas yugoslavos y los soviéticos. En realidad se puede observar, que todos los elementos confirman la tesis de que el partido comunista yugoslavo, incluida su dirección, mantenía una estricta adhesión y una fidelidad incondicional a los dirigentes kominternianos y a la política estalinista, y las peculiaridades en la aplicación de las directrices oficiales de Moscú no tenían otra finalidad que la de lograr unos resultados más efectivos, teniendo siempre presente, para ello, las exigencias y características propias de la sociedad yugoslava.

Efectivamente, la postura mantenida por el partido comunista yugoslavo, durante los acontecimientos que se desarrollaron en el transcurso de 1939, vienen a demostrar nos nuevamente, que Tito es un dirigente fiel e incluso ejemplar para los soviéticos. La conclusión de un pacto entre Alemania y la Unión Soviética, el 23 de Agosto de 1939, (13) fue una noticia que conmovió los cimientos de todo el movimiento comunista internacional. El acuerdo al que habían llegado Hitler y Stalin, por mediación de sus ministros de Asuntos Exteriores, supuso un giro, tan radical como imprevisto, en toda la política oficial, que desde el VIIº Congreso de la Komintern, habían mantenido todas y cada una de las secciones nacionales de la Internacional Comunista. Las causas y motivaciones que incitaron a Stalin a concluir un Pacto de no agresión con su rival más peligroso, siguen siendo hoy en día una gran incógnita. Sin embargo, se puede afirmar, a partir de las informaciones aportadas por altos dirigentes comunistas de esta época, que el móvil de evitar la guerra hacia la que los países europeos occidentales estaban empujando a la URSS, según las tesis defendidas por algunos autores (14) y por los partidos comunistas a través de su propaganda oficial, no era la única causa. Los diversos artículos publicados, durante 1938 y primeros meses de 1939, por Trotski, sobre la inmedia-

tez de un acuerdo entre Stalin y Hitler, y el conocimiento - posterior del Protocolo secreto adicional al Pacto, en el que se le reconocía a la Unión Soviética el derecho a la ocupación de los países bálticos (Lituania, Estonia, Letonia y Finlandia) ciertas regiones de Polonia y Rumanía, demuestran claramente - que la posibilidad de afirmar las líneas básicas de la política exterior soviética de obtención de las salidas marítimas vitales en el Báltico y en la zona balcánica, pesaron también a la hora de establecer el Pacto Ribbentrop-Molotov. Y todo -- ello se realizó, a sabiendas de que de este modo se asistía - al holocausto de la Internacional Comunista y de toda su labor de los últimos años. (16)

La firma del pacto de no agresión germano-soviético, fue conocido por Tito durante su viaje, iniciado a principios del mes de Agosto de 1939, a Moscú tal y como había convenido anteriormente con Dimitrov, en el transcurso de su última estancia en la capital soviética. Tito, al igual - que los restantes dirigentes comunistas, se encontró ante el difícil problema de justificar, a los ojos del pueblo yugoslavo e incluso de su propio partido, el paso que acababa de realizar la Unión Soviética sin renunciar por ello a la actividad que el partido venía realizando durante estos últimos años. En uno de sus recientes artículos, Tito nos refiere la complejidad de esta situación y la forma que utilizó para resolver la aparente contradicción:

"Llegué a la Unión Soviética en los primeros días de Septiembre. Inmediatamente después de mi arribo a Moscú me dirigí a la Komin-tern. La situación era ahora distinta. Ya - en los primeros días me encontré con Wilhelm Pieck y recibí el encargo de escribir un informe. El momento era sensible, delicado, se planteaba el interrogante de la política a - seguir ahora que la Unión Soviética había -

firmado un acuerdo con Alemania. Se trataba, de una parte, del surgimiento de la guerra, y por otra, de la existencia de un pacto en tre un país socialista y otro fascista. Esto confundió a mucha gente.

(...)

Partiendo de que el fascismo seguía siendo el principal peligro para la humanidad progresista yo redacté rápidamente en este sen tido, en el transcurso de una noche, la pro clama. (...) Yo ví entonces que nosotros no debíamos mencionar a la Unión Soviética en las proclamas; el mismo Manuilsky nos había dicho esto, acentuando: escriban sobre el - peligro que acecha a sus pueblos y llevan a cabo los preparativos para el caso de un ata que fascista, pues ustedes deben luchar y no ocuparse ahora de lo que ha hecho la Unión - Soviética.

(...)

Para nuestra información, Manuilsky agregó que el acuerdo de la Unión Soviética y Alemania era una cuestión de política y táctica, y de que cada uno de nosotros tenía su responsabilidad ante su pueblo, y debía em prender todo para que el pueblo estuviera - dispuesto a resistir si se producía hoy o - mañana un ataque fascista.

Es interesante que entonces no se haya exigido en el Comité que todos los partidos de bieran seguir exactamente la política del - acuerdo entre la Unión Soviética y Hitler. Este fue para mí el mejor índice de que la Unión Soviética tenía razones para llegar a tal acuerdo, en la esperanza -que como se - demostró era ilusión- de que podría eliminar

durante un tiempo largo el peligro que le -  
amenazaba." (17)

Efectivamente, la contradicción entre los intereses de la política exterior de la Unión Soviética como potencia europea, y las obligaciones que como primer país socialista poseía ante los partidos comunistas europeos, contradicción que ponen de relieve tanto Tito como Jrushev, se resolvió de una forma muy sutil, anteponiendo las exigencias derivadas del papel de gran potencia que la URSS poseía, al tiempo que concedía una relativa flexibilidad en la actuación de los distintos partidos comunistas con objeto de facilitar el cumplimiento de sus obligaciones ante sus respectivos pueblos. A pesar de todo - ello, las sutilezas de la política estalinista, tuvieron un alto precio, por cuanto el viraje soviético, intensamente justificado por los dirigentes comunistas y las declaraciones - de la Komintern, produjo en la base de todos los partidos, incluido el yugoslavo, un espíritu derrotista y una sensación - de fracaso, a la vez que les expuso a la crítica de los partidos de la burguesía y de la misma socialdemocracia.

Resulta sumamente interesante analizar la - política desarrollada por Tito ante el dilema originado por - el Pacto germano-soviético. Mientras a nivel oficial y de forma pública, siguió fielmente las directrices kominternianas, (18) proclamando en sus informes y declaraciones dirigidas a la Internacional Comunista, la defensa de las tesis estalinistas y la política de traición de las potencias occidentales - imperialistas que trataban de empujar a la URSS a una guerra con Alemania, a nivel nacional organizaba el partido comunista, intensificando los llamamientos a la lucha contra el fascismo y el peligro que para Yugoslavia significaba el expansionismo de Alemania por la Europa del Centro, ampliando la propaganda contra la debilidad e indecisión de la política exterior del Gobierno. (19)

Sobre la actitud adoptada por el partido comunista yugoslavo durante este período, Lazić defiende en su obra la tesis de que éste mantuvo una política derrotista al igual que la mayoría de los partidos comunistas occidentales. Para corroborar su afirmación, cita varios artículos aparecidos en la prensa oficial del partido, "Proleter", "Komunist" y "Srp i cekić" (Hoz y Martillo), (20) en los que se ataca a Gran Bretaña y Francia como promotores de la guerra con Alemania e Italia. (21) Ahora bien, la teoría de Lazić sería correcta de no existir así mismo, una serie de hechos y documentos que atestiguan, igualmente, que el partido comunista yugoslavo, impulsado por sus dirigentes, realizaba una amplia campaña nacional de oposición al fascismo y movilización de las clases proletarias yugoslavas contra la adhesión de Yugoslavia al Pacto Tripartito.

En efecto, uno de estos hechos significativos fue la preparación y convocatoria, al regreso de Tito, de la Vª Conferencia Nacional del P.C.Y. Ya durante los meses de Mayo a Septiembre de 1940, el partido comunista yugoslavo, realizó varias conferencias regionales en las que se eligieron los delegados que deberían asistir a la Conferencia Nacional. El propio Tito, intervino en las conferencias regionales de Eslovenia, Dalmacia, Montenegro y Croacia, así como en la VIª Conferencia Nacional de la Unión de la Juventud Comunista de Yugoslavia. Del total de 1500 representantes que participaron en las conferencias regionales preparatorias, tan sólo 105 asistieron a la Conferencia Nacional, celebrada, durante los días 19 a 23 de Octubre de 1940, en Dubrava (Zagreb). Esta Conferencia Nacional, la última celebrada hasta la conclusión de la guerra, puso de relieve la enorme organización del partido y la cohesión entre sus dirigentes. En ella se sentaron las bases ideológicas de toda la labor posterior del partido comunista, resolviendo a nivel general, algunos de los problemas teóricos, como la cuestión nacional, que tenía planteados el par-

tido desde el momento mismo de su fundación. Se presentaron - informes sobre los problemas sindical, nacional, del campesinado, de organización, de la ayuda popular, de la participación en el Ejército, etc. No se puede admitir, por tanto, la tesis de que esta Conferencia Nacional poseyese un carácter - derrotista, sino que por el contrario, en ella se desarrolló un espíritu nuevo que marcó al partido comunista yugoslavo en su actividad de los años subsiguientes, alcanzando su plena - eclosión en el transcurso de la guerra.

En su informe político, Tito realizó un análisis de la evolución histórica del partido desde la celebración de la IVª Conferencia Nacional, resaltando de forma particular el proceso de consolidación iniciado desde 1937. En - dicho informe, Tito atribuía el éxito alcanzando por el parti - do durante los últimos años, a las siguientes causas:

"Comment le P.C.Y. a-t-il pu, en si courte - période, obtenir de tels succès?

Il l'a pu: 1) Parce qu'il avait épuré ses - rangs des fractionnistes et des spions au - service des ennemis de la classe ouvrière; 2) Parce que le parti avait désormais des - cadres sains, pouvant déployer leur initiative pleinement et sans entraves, c'est-à-dire parce que les éléments sains du parti avaient maintenant voix au chapitre; 3) Parce que - maintenant se trouvait à la tête du parti, - une direction unifiée, dans laquelle il n'y avait pas des conflits intérieurs, c'est-à-dire dans laquelle régnait une parfaite unanimité sur toutes les questions; 4) Parce - qu'il y avait une solide unité de volonté et d'action dans l'organisation; 5) Parce que - le Parti se déployait en largeur dans les -

masses, devenant peu à peu leur guide reconnu; 6) Parce que la direction savait justement apprécier la situation dans chacun des cas concrets qui se présentaient; parce -- qu'il n'y avait pas d'hésitation dans la -- ligne du parti; 7) Parce que cette ligne -- traduisait les aspirations de toutes les forces réellement progressistes, et que les actes des communistes ne différaient pas de -- leurs paroles; 8) Parce que à la veille des événements décisifs qui suivirent, le parti s'orienta hardiment dans la voie de la défense du pays contre le danger imminent, et -- d'une lutte sans merci contre les traîtres et la cinquième colonne qui pussaient le -- pays à la catastrophe."(22)

Pero la Vª Conferencia Nacional, no se limitó a plantear los problemas internos del país y del partido, también analizó de forma detallada y sistemática, la situación internacional y la tarea que debería realizar el partido en previsión de la evolución futura de los acontecimientos del conflicto que acababa de iniciarse. Todavía más, se puede afirmar, a la vista de algunos de los informes presentados a este respecto, que la problemática interior se abordó desde una óptica internacional y socialista, o si se prefiere, en función que las exigencias que la política exterior del país planteaba en aquellos momentos críticos.

Los reiterados ataques del partido comunista yugoslavo a la política exterior del gobierno Cvetković-Macek, obligó a los comunistas yugoslavos a reforzar sus planteamientos nacionalistas, a medida que el conflicto bélico se extendía por el área balcánica amenazando a Yugoslavia, en detrimento de la sumisión a las directrices kominternianas y del ca



rácter internacionalista que como partido comunista poseía. En efecto, en uno de los informes presentados en la Vª Conferencia Nacional del partido, no sólo se ataca a las potencias occidentales por su responsabilidad en el desencadenamiento de la "guerra imperialista" sino que también, a pesar de las relaciones germano-soviéticas, se corre el velo protector que cubría los móviles auténticos de las potencias del Eje, presentándolos a la opinión popular con los móviles propios de unas auténticas potencias imperialistas que, al igual que Gran Bretaña o Francia, se sirven de la guerra para extender a nivel internacional su dominio imperialista sobre otros países y colonias. ¿No era ésta una posición abiertamente opuesta a los intereses de la Unión Soviética como gran potencia europea?. ¿No era ésta la auténtica faz del fascismo, que desde mediados de 1939, los dirigentes comunistas soviéticos, - habían tratado de ocultar?. En el mencionado informe se expresa que:

"In the course of the past year, in which - the imperialist war has been raging, the - mask behind which the aggressors from both camps attempting to conceal themselves has been completely dropped. It has become -- clear as day that the English and French - imperialist have not unleashed the conflagration of war in defence of the freedom, democracy, and independence of the small nations but in order to defend their own colonial - dominions and hegemony acquired through -- their victory in the last imperialist war; it has become as clear as day that the German and Italian imperialists are not waging war in their nations and on other smaller - nations after the last war, but rather to - win colonies and markets from their rivals and enslave independent nations, particular

ly those which are defenceless, and to win hegemony in Europe and the rest of the -- world." (23)

Posteriormente, y a partir de 1941, el componente nacionalista, plasmado en el tema de la defensa de Yugoslavia frente a las potencias del Eje, primará sobre las críticas a Gran Bretaña o Francia, permaneciendo inmutable el principio de la amistad, apoyo y defensa de la Unión Soviética, como primer país socialista. (24) Pero si importantes fueron las aportaciones de la Vª Conferencia Nacional del partido comunista yugoslavo, en los planteamientos ideológicos del partido sobre los problemas nacionales e internacionales, no menor trascendencia tuvo la elección de los miembros que deberían constituir el Comité Central y la Comisión Política (Politburó) del partido. La elección de los 31 miembros y 10 candidatos del Comité Central y el nombramiento de los 7 miembros de la Comisión Política del partido, entre los que figuraban junto a Tito, Edvard Kardelj, Frank Leskosec, Ivan Milutinović, -- Aleksander Ranković, Rade Koncar, Milovan Djilas, Ivo Lola Ribar, etc., significó un triunfo notable de la línea titista en el seno del partido pues en definitiva la dirección del partido que se había elegido en la Conferencia Nacional, no era mas que un fiel reflejo de la dirección que el propio Tito había designado en 1938.

Haciendo referencia a la importancia que esta Conferencia tuvo para el desarrollo del partido comunista yugoslavo, en los meses inmediatamente anteriores a la ocupación del país, Tito ha afirmado:

"La Quinta Conferencia territorial ocupa un lugar particular en la historia del PCY. La importancia de esta Conferencia residió ante todo, en que demostró que el PCY había -

superado en su camino todas sus dificultades internas, había resistido a la terrible presión del enemigo de clase, había crecido hasta constituirse en un partido revolucionario monolítico, firme desde el punto de vista ideológico y organizativo, de la clase obrera. La Conferencia confirmó la línea política que aseguraría que el PCY estuviera dispuesto a encontrarse siempre en el lugar justo en los fatales acontecimientos que si guieron.

Diría que precisamente las decisiones de la Quinta Conferencia territorial dieron a las organizaciones partidarias aquella claridad y orientación, aquellos medios y métodos - que fueron decisivos para el desarrollo posterior de la guerra de liberación nacional".  
(25) .

En definitiva, la Vª Conferencia Nacional del partido, supuso desde una perspectiva ideológica, la consolidación de la tesis de Tito referente a la primacía de la defensa nacional, frente al expansionismo fascista, apoyada en las masas populares y la adhesión a la Unión Soviética. Pero también significó, desde un punto de vista pragmático, el monolitismo interno del partido en torno a Tito, a la dirección que él había aglutinado y a la política que, desde 1937, había impulsado.

## 2.- Actitud del Partido Comunista de Yugoslavia ante la ocupación y división del país.

Ya desde mediados de 1940, los dirigentes del partido comunista yugoslavo veían como inevitable la entrada en guerra de Yugoslavia. Tras la ocupación de Albania

por los ejércitos italianos, la penetración en Grecia de las tropas alemanas y la adhesión al Pacto Tripartito, de Hungría y Rumanía, Yugoslavia había quedado aislada frente a la expansión italo-germana por los Balcanes, y día a día las presiones diplomáticas para lograr la firma del Pacto, resultaban más evidentes.

El partido comunista yugoslavo, desencadenó durante 1940 una amplia campaña de descrédito del gobierno y del régimen del príncipe Pablo. La propaganda interior del partido, se centraba, casi exclusivamente, en la política de traición que los círculos dirigentes de Belgrado realizaban al vincularse voluntariamente a las potencias del Eje, marginando con ello la voluntad del pueblo y los intereses del país. Para oponerse a esta política traidora, el partido proclamaba la imperatividad de una unificación de todos los sectores y grupos políticos contrarios al régimen, con el fin de constituir un frente común capaz de oponerse militarmente, si fuera necesario, a los intentos de ocupación por parte de las tropas italo-germanas. En este sentido, el órgano oficial del partido comunista, "Proleter", afirmaba en su editorial de Agosto de 1940:

"...la camarilla fascista italiana encabezada por la familia Mussolini y el nacionalsocialismo alemán, con Hitler a la cabeza, empujan implacablemente a las masas del pueblo trabajador, que ascienden a millones, a una guerra por los intereses de la oligarquía alemana e italiana. Los imperialistas de Alemania e Italia obligan a sus pueblos a someter a otros pueblos, a destruir la independencia de los pueblos pequeños".(26)

Así mismo, en otro editorial de "Proleter" correspondientes a

sus números de Octubre, Noviembre y Diciembre de 1940, se dice también:

"Nosotros los comunistas desde hace años venimos advirtiendo sobre el peligro que amenaza la independencia de los pueblos de Yugoslavia, tanto por parte de los enemigos de fuera, los conquistadores imperialistas, como desde dentro, por parte de sus agentes, la llamada Quinta columna. Nosotros sabemos positivamente que los imperialistas alemanes e italianos, sin cesar ejercen presión sobre nuestro país para que caiga completamente en sus garras". (27)

Y a partir de estos análisis de la política nacional e internacional, el partido comunista yugoslavo, llega a la conclusión de que debe adoptar un programa de acción con el fin de capitalizar políticamente el movimiento de oposición que surja en el momento de la crisis. A este respecto, durante la Vª Conferencia Nacional, se adoptó un programa de actividad del partido que comprendía los siguientes puntos:

"1.- Ante el peligro que amenaza la independencia de los pueblos de Yugoslavia y ante el peligro de que Yugoslavia sea llevada a la guerra, es necesario: a) continuar desenmascarando infatigablemente los objetivos básicos de los conquistadores imperialistas de ambos bandos beligerantes y, mediante la prensa y la acción, luchar contra esta guerra imperialista devastadora, por una paz sin contribuciones ni conquistas de territorios ajenos; b) desenmascarar tenaz e infatigablemente a los diversos provocadores de

la guerra, a los diversos agentes de los - conquistadores imperialistas que, en el gobierno y fuera del mismo, trabajan contra los intereses del pueblo y amenazan la independencia de Yugoslavia; c) llevar una - lucha tenaz contra la política exterior va cillante del gobierno de Cvetković-Macek y demandar decididamente el apoyo de la URSS mediante la estipulación de un pacto sobre ayuda mútua y una estrecha colaboración -- amistosa; d) librar una lucha decidida a - fin de impedir que, con ayuda de los agentes del Eje en el gobierno y fuera de él, Yugoslavia se convierta en una base colonial de las potencias del Eje para llevar la guerra hasta el pleno agotamiento económico y depauperación del pueblo de Yugoslavia; e) librar una lucha tenaz para impedir la aplicación de los métodos totalitarios y las diversas posiciones reaccionarias del régimen, en Belgrado y Zagreb, que tienen por objetivos intensificar el sometimiento del pueblo por parte de los capitalistas mediante estas medidas reaccionarias y traspasando las cargas de la guerra de las potencias del Eje a las espaldas del pueblo trabajador de Yugoslavia". (28)

Como se puede apreciar en esta cita, los ataques a las potencias del Eje se imbrican con las acusaciones políticas al gobierno, como agente de las potencias beligerantes, y todo ello se analiza desde una concepción marxista, en la que la lucha de clases y la fidelidad a la Unión Soviética, como potencia protectora del proletariado yugoslavo, son los principios básicos de la actividad del partido. No se puede admitir, tras analizar -

todos estos documentos, la tesis de Lazić sobre el derrotismo del partido. Por el contrario, el partido comunista yugoslavo, demuestra poseer unos criterios claros sobre la actitud que debe adoptar ante los acontecimientos internacionales y los problemas nacionales. En sus declaraciones y en su programa de acción se atisban ya, durante 1940, las líneas maestras de su evolución política y de la estrategia que desarrollará durante toda la guerra. Todo ello permite concluir que, a diferencia de otros partidos comunistas europeos, el partido comunista yugoslavo no sólo no mantuvo una actitud derrotista tras la conclusión del pacto de no agresión germano-soviético, sino que supo lograr la coordinación entre sus exigencias internacionales y las obligaciones respecto a su propio pueblo y a su propia clase proletaria.

Ciertamente, los temores que constantemente proclama el partido comunista a través de su propaganda, no carecían de fundamento. El 25 de Marzo de 1941, el gobierno yugoslavo firmaba la adhesión al Pacto Tripartito, acción que desencadenó un malestar entre las masas populares y que fue adecuadamente aprovechado por el partido, para promover la movilización popular con objeto de forzar la dimisión del gobierno. El golpe de Estado, que durante la madrugada del 27 de Marzo, derrocó el régimen del príncipe Pablo y nombró al rey Pedro II Karadjordjević, no hizo más que precipitar los acontecimientos hacia la entrada en guerra de Yugoslavia. (29) Ese mismo día, Hitler convocó una reunión del Alto Estado Mayor y decidió los planes de invasión y ocupación de Yugoslavia, que se iniciaron el 6 de Abril con el bombardeo de Belgrado, según los planes aprobados por Hitler, una vez se hubiese realizado la ocupación de Yugoslavia, ésta debería ser dividida en varios territorios que se repartirían entre los países del Pacto Tripartito que participaban en la invasión, concretamente entre Alemania, Italia, Hungría y Bulgaria. Esta desmembración de Yugoslavia, se realizó según lo establecido en la directriz del Führer del 12 de Abril de 1941, y por la cual se distri --

buían las regiones yugoslavas de la siguiente forma:

Alemania.- Se anexionó Eslovenia del Norte y estableció su administración militar en el Banato y en Servia.

Italia.- Se anexionó Eslovenia del Sur, la ciudad de Susak, - la costa dálmata hasta el golfo de Boka Kotorska, las islas del Adriático y ejerció la administración civil y militar sobre los territorios occidentales de Bosnia y Herzegovina, y la administración militar en Montenegro. De este modo, los territorios italianos se extendieron por todo el Adriático hasta Grecia.

Hungría.- Se anexionó los territorios de la Backa, Baranja, Prekomurdje y Medjumurdje.

Bulgaria.- Obtuvo algunos distritos del sureste de Servia, junto con la mayor parte de Macedonia.

Finalmente se creó el Estado Croata Independiente, comprendiendo los territorios del Banato de Croacia, la parte oriental de Bosnia y Herzegovina y algunos distritos de Eslavonia. Este Estado, reconocido inmediatamente por las potencias del Eje, contribuyó a culminar la desmembración y desaparición del antiguo Estado de Yugoslavia, así como a exacerbar los odios y rencillas entre serbios y croatas. (30)

¿Cuál fue la actitud del partido comunista yugoslavo ante todos estos acontecimientos?. Ante todo, intensificó la propaganda incitando a realizar una insurrección armada popular, como único medio de organizar una resistencia activa contra la ocupación y desmembración del país, habida cuenta de la derrota que había sufrido el Ejército Real en el que los comunistas habían depositado sus esperanzas antes de la ocupación. Pero también aceleró los preparativos para desencadenar una lucha abierta contra las tropas italo-germanas. Se movilizó



ron los grupos de las juventudes comunistas, que durante los meses anteriores habían recibido un amplio entrenamiento militar y se habían organizado en unidades paramilitares. Se inició el adiestramiento guerrillero de los miembros comunistas, labor en la que desempeñaron un papel relevante los ex-brigadistas de la guerra española. Por último, se trató de incorporar al partido, el mayor número posible de afiliados, que habían pertenecido al Ejército Real.

Desde una óptica general, el partido comunista yugoslavo realizó una importante labor de concienciación política de las masas populares a través de su campaña propagandística. En efecto, el 15 de Abril de 1941, fecha de la rendición del Ejército Real Yugoslavo, el partido lanzaba una proclama dirigida a todo el pueblo en la que se decía:

"Que no decaiga el espíritu, estrechen firmemente sus filas, esperen con la cabeza alta hasta los golpes más fuertes. El partido comunista y toda la clase obrera de Yugoslavia perseverarán hasta la victoria final en las primeras filas de la lucha popular contra el invasor". (31) (El subrayado es nuestro)

Y tan sólo unos días más tarde, el 1º de Mayo, nuevamente el partido comunista lanzaba otro llamamiento a la población para que se sublevaran contra las tropas de ocupación y los gobiernos colaboracionistas que se habían formado, tratando de unir en esta insurrección al partido comunista con las masas proletarias y campesinas de todo el país.

"Y de la misma manera que el partido comunista de Yugoslavia se ha levantado hasta ahora en las primeras filas de la lucha popular, -

así también, desde ahora, organizará más te-  
nazmente aún y conducirá la lucha del pue-  
blo contra los ocupantes y sus servidores -  
en el país, contra la incitación del odio na-  
cional, por la fraternidad de los pueblos -  
que viven en los Balcanes, contra la explota-  
ción de los pueblos trabajadores, por un fu-  
turo mejor y más feliz". (32) (El subrayado  
es nuestro).

Como se puede observar por ambos textos, ya desde los primeros días de la invasión del país, el partido comunista adopta una inequívoca actitud de oposición respecto de las nuevas autori-  
dades militares y el régimen autoritario implantado. Esta acti-  
tud del partido, contrasta claramente con la posición derrotis-  
ta del gobierno y del Rey, quienes exiliándose en Londres, no  
sólo demuestran al pueblo su falta de voluntad de oponerse a -  
la ocupación del país, sino que también pierden todo control -  
real de la evolución de los acontecimientos que más tarde se -  
producirán en Yugoslavia, circunstancia que fue hábilmente apro-  
vechada por el partido comunista.

Ahora bien, la actitud de oposición del parti-  
do comunista yugoslavo, responde en lo más profundo a la fi-  
losofía marxista-leninista sobre las guerras, y aunque el parti-  
do comunista yugoslavo exaltará al máximo el sentimiento na-  
cionalista, no se puede concluir que su planteamiento ideológi-  
co y su estrategia política respondan a una filosofía naciona-  
lista. En efecto, veamos cual fue la trayectoria teórico-prác-  
tica seguida por el partido comunista respecto a la guerra en  
Yugoslavia. Inicialmente, había denunciado el desencadenamiento  
de la Segunda Guerra Mundial, considerándola una guerra típica-  
mente imperialista, una guerra promovida por la burguesía de -  
unos países para obtener el control de los territorios y colo-  
nias dependientes de las burguesías de otros países, pero siem

pre una guerra de la burguesía internacional contra el proletariado internacional. Este planteamiento es válido para el partido comunista mientras Yugoslavia se mantiene al margen del conflicto, pero desde el momento en que se produce la ocupación del país por varias potencias fascistas, la guerra deja de ser para el pueblo yugoslavo una guerra imperialista - para convertirse en una lucha por la liberación del país, una guerra por el derecho a la independencia, y por tanto se transforma en una "guerra justa" desde los presupuestos marxistas-leninistas.

Esta transformación en los planteamientos - teóricos del partido comunista yugoslavo sobre el carácter de la guerra, se corresponde fielmente con la distinción implícita en la doctrina marxista-leninista, entre guerras justas y guerras imperialistas o injustas. En efecto, Lenin había escrito:

"Aceptar la defensa de la patria en la guerra actual equivaldría a considerarla justa, adecuada a los intereses del proletariado, y nada más, absolutamente nada más, porque la invasión no está descartada en ninguna guerra. Sería sencillamente una necesidad negar la defensa de la patria por parte de los pueblos oprimidos en su guerra contra las grandes potencias imperialistas. o por parte del proletariado victorioso en su guerra contra cualquier Galliffet de un Estado burgués". (33)  
(El subrayado es nuestro).

Por tanto, toda guerra de liberación, toda lucha por la independencia de un país contra las potencias que lo sojuzgan, justifica la guerra en sí misma. En consecuencia, el partido comunista yugoslavo permanecía fiel a la más pura ortodoxia marxista-leninista.

nista, cuando modificó su análisis sobre el carácter del conflicto en el preciso instante en que Yugoslavia fue absorbida por el torbellino de la guerra. A partir de ello, el partido sienta los fundamentos ideológicos y políticos de la acción militar y revolucionaria que realizará durante la guerra, anticipándose, de este modo, a la evolución que surgirá en la Unión Soviética a partir de la invasión germana, cuando el propio Stalin forzado por los acontecimientos proclame la "Gran Guerra Patria" y declare la "legitimidad" de la resistencia armada a las potencias del Eje. (34)

La actividad del partido comunista yugoslavo se dirigió también a la organización de un frente armado de resistencia a la ocupación del país por las tropas italo-germanas. Con objeto de concretar la acción del partido, Tito convocó una reunión del Comité Central del partido en Zagreb, durante el mes de Mayo de 1941. En esta reunión se establecieron las bases sobre las que deberían actuar las distintas secciones regionales del partido comunista, cuando llegase el momento de desencadenar la lucha abierta contra el invasor. Es interesante comprobar, que todas las directrices adoptadas en esta reunión, y que constituyen el punto de arranque de toda la acción guerrillera del partido, se basan en una idea fundamental, la de promover una insurrección armada de todo el pueblo, levantamiento que deberá ser capitalizado política y militarmente desde sus orígenes por el partido. A este respecto se afirma:

"El partido comunista de Eslovenia tiene ahora importantes tareas ante sí. Reunir al pueblo esloveno en todas las regiones ocupadas, incluso en aquellas que en la pasada guerra imperialista fueron arrebatadas a Eslovenia, en la lucha contra los ocupantes y sus complots...Los comunistas de Eslovenia deben ser aquel punto de enlace que una lucha del

pueblo esloveno con la lucha de todos los demás pueblos de Yugoslavia, para su emancipación nacional y social (...)

Ante el partido comunista de Croacia se presenta el grande y honroso deber de organizar y conducir una lucha decidida contra la incitación del odio nacional entre servios y croatas y eslovenos, trabajar infatigablemente por la fraternidad y la concordia de los pueblos croata y servio, aunar a estos pueblos en la lucha contra el invasor y las garras de los usurpadores, que hoy aterran sanguinariamente y subyugan no sólo al pueblo servio, sino tambien al croata. Ante el partido comunista de Croacia se levanta la grande e inaplazable tarea - de organizar a las amplias masas de obreros y campesinos en - la lucha por la verdadera independencia del pueblo croata contra los invasores y sus lacayos, los comunistas de Croacia, - deben ser aquel punto de enlace que vincule la lucha del pueblo croata con la lucha de los demás pueblos subyugados de Yugoslavia por su liberación (...)

Los comunistas de Servia tienen ante sí una grande e inaplazable tarea: reunir al pueblo servio para la lucha contra los conquistadores imperialistas, colocarse al frente de la lucha de liberación nacional del pueblo servio, dar - al pueblo una clara perspectiva acerca de su lucha, desenmascarar ante el pueblo a toda esta camarilla imperialista gobernante, culpable de esta tragedia del pueblo servio (...)

Los comunistas de Vojvodina tienen la gran - tarea de impedir que se siembre el odio nacional (...) conducir una lucha conjunta contra los opresores imperialistas y los - ocupantes, por la comprensión fraternal y la igualdad del pueblo de Vojvodina, por la verdadera solución de la cuestión nacional mediante la libre autodeterminación del pueblo (...)

Es tarea de los comunistas macedonios reunir a las masas populares en la lucha contra la anexión forzada y el despedezamiento de Macedonia, y en pro de la libre opción nacional del pueblo macedonio, por su independencia nacional y su libertad.

Es tarea de los comunistas montenegrinos movilizar al pueblo montenegrino contra los invasores italianos, luchar contra los intentos de establecer cualquier dinastía que sea en el pueblo montenegrino, amante de la libertad (...)

La lucha contra los usurpadores y los invasores en Bosnia y Herzegovina, la lucha por la fraternidad - del pueblo (...) esta es ahora la tarea más urgente de los comunistas de Bosnia (...)" (35) (El subrayado es nuestro).

Resulta evidente, como se desprende de la cita, que el objetivo primario del partido comunista, es el desencadenamiento de un levantamiento popular que, debidamente organizado y dirigido por aquel, tenga como finalidad principal liberar el territorio de Yugoslavia de las tropas fascistas. Pero el fin de conseguir la liberación nacional, con ser el objetivo general, no es el exclusivo. Junto a éste, se le asigna a cada sección regional del partido, un fin concreto y particular que responde a la problemática que cada parte del país posee. En efecto, para los eslovenos será recobrar los territorios cedidos a Italia y Austria tras la Primera Guerra Mundial, para los croatas suprimir los odios nacionales con los serbios, para los serbios aglutinar a las masas contra los gobernantes del viejo régimen, para los macedonios impedir su anexión por Bulgaria, etc.

Pero ¿cuáles son los medios con los que cuenta el partido comunista yugoslavo para realizar esa insurrección popular y lograr estos objetivos?. Ante todo, el partido cuenta con su experiencia de actuación en la clandestinidad y

su sólida organización interna, mantenida por una férrea disciplina, que no poseía ningún otro partido del país. También cuenta con un importante núcleo de expertos militares, procedentes de los exbrigadistas, así como una dirección homogénea de expertos revolucionarios. Por último, en lo tocante a los medios materiales, el partido poseía algunos depósitos de armas ocultos, que se habían acumulado desde el abortado intento de insurrección popular de 1929, junto con dos emisoras de radio clandestinas que operaban desde Belgrado y Zagreb. Ciertamente, tanto los recursos humanos como los materiales, a pesar de no ser cuantitativamente numerosos como - para hacer frente a las fuerzas militares que controlaban el país, sí son lo suficientemente importantes, desde una perspectiva cualitativa, para organizar un movimiento de resistencia armada, utilizando la táctica guerrillera.

A pesar de contar con todos estos recursos desde el momento mismo de la invasión del país, los dirigentes comunistas no se lanzan de forma abierta y sistemática a la lucha hasta el 22 de Junio de 1941, fecha de la invasión germana a la Unión Soviética. Inmediatamente surge la cuestión de ¿por qué el partido comunista yugoslavo, no inició - la lucha armada con anterioridad a la entrada en guerra de - la URSS?. A este interrogante, los diversos autores han dado una respuesta muy distinta según los casos, con enormes antagonismos entre las tesis mantenidas, y desde luego, siempre tratando de confirmar intereses subyacentes o posturas ideológicas adoptadas de antemano. Por ejemplo, Lazić mantiene - la tesis de que el partido comunista yugoslavo mantuvo una - actitud derrotista y negativa respecto de la ocupación de Yugoslavia hasta que recibió órdenes de Moscú de realizar la - insurrección, orden que según los intereses soviéticos, no - podía ser adoptada con anterioridad a la invasión de la URSS. (36) Por su parte Tito, junto con toda la historiografía oficial del partido (Gledović, Dolanc, Trgo, etc.) defienden la tesis de que la sublevación promovida por el partido comunis

ta yugoslavo, se originó con independencia de la Unión Soviética, aunque su entrada en guerra favoreció enormemente el desarrollo de la lucha popular yugoslava. Sobre este punto particular, Tito, en un discurso pronunciado en 1951, y recogido en la obra de Dedijer, afirmó:

"On a souvent prétendu, à l'étranger, que les communistes yougoslaves avaient attendu l'attaque allemande contre l'URSS pour s'insurger. Tito a répondu à ces reproches dans un discours prononcé des années plus tard, en - Décembre 1951:

Il est exact, à t-il dit, que nous avons voulu aider l'Union Soviétique par notre soulèvement. Il est exact que nous avons pris prétexte de l'agression allemande pour soulever le plus de forces possible, dès le début d'une rébellion que nous préparions depuis des mois et qui avait déjà éclaté en certains endroits. Il est évident que l'entrée, même involontaire, de l'Union Soviétique dans la -- guerre contre Hitler a apporté aux Yougoslaves une aide considérable; de même que la lutte du peuple yougoslave pour sa libération a été d'un grand appui pour la Russie soviétique. Mais il ne faut pas oublier non plus que notre insurrection a commencé en 1941, à un moment où l'armée rouge reculait sur tous - les fronts et où la plupart des peuples en - guerre étaient convaincus que rien ne pourrait arrêter la machine militaire de Hitler. L'agression contre l'URSS n'a fait que hâter notre propre entrée dans la lutte, sans plus. A ceux qui demandent aujourd'hui pourquoi l'insurrection n'a pas éclaté avant l'attaque con



tre l'URSS, je me contenterai de répondre qu'une lutte aussi difficile ne peut pas - se préparer en un jour. Il existe en vérité peu d'exemples, dans l'histoire militaire, d'un pays qui ait su, comme nous, organiser une insurrection armée dans le peuple après trois mois seulement d'occupation.

Le comble de l'absurde est de soutenir que les yougoslaves sont entrés dans le combat, uniquement sur l'ordre de Staline. Chacun - et Staline le premier, a pu voir par la suite jusqu'où allait notre obéissance à ses ordres." (37)

Ambas tesis parecen insostenibles en su totalidad, aunque cada una contenga elementos correctos. La tesis mantenida, entre otros autores, por Auty parece mucho más próxima a la realidad. (38) En efecto, es cierto que durante los meses que siguieron a la ocupación de Yugoslavia, el partido comunista yugoslavo - tuvo que realizar una amplia tarea para poder organizar una insurrección armada con probabilidades de lograr unos resultados positivos. Pero no es menos cierto, que esta tarea se venía desarrollando desde 1940, y no en tan sólo tres meses como afirma Tito, y que las directrices básicas se habían adoptado con anterioridad a la entrada en guerra del país, como ya hemos puesto de relieve. Por otra parte, y aunque el partido comunista se preparaba para la lucha armada, durante los meses de Abril, Mayo y Junio, la dirección del partido no pudo declarar abiertamente la insurrección por cuanto ello hubiese supuesto una ruptura grave de la disciplina impuesta por la Komintern, ya que la postura oficial de la Internacional Comunista, que todavía se mantiene fiel de manera formal a las obligaciones derivadas del pacto germano-soviético, no había cambiado sustancialmente a la que había adoptado en Agosto de 1939, fecha de la conclusión del Pacto Ribbentrop-Molotov.

En un largo y detallado informe, enviado - por el Comité Central del partido a la Secretaría de la Komintern a fines de Mayo de 1941, se analizan las causas de la derrota de Yugoslavia y se especifican algunas de las acciones más importantes emprendidas por el partido ante la evolución de los acontecimientos. Se relata la situación en que se encuentra el país tras la ocupación y desmembración del territorio y se informa de las reuniones del partido y de la actitud mantenida por las masas populares y las diversas secciones regionales del partido comunista. Sin embargo, y a pesar de - que se alude constantemente al odio popular contra las tropas ocupantes, no se informa de las medidas que está realizando - el partido en orden a desencadenar la insurrección armada y - tan sólo aparecen vagas y generales alusiones a la preparación de los comunistas y a su disponibilidad y organización - para cualquier tipo de tarea. Incluso se desacreditan algunas de las medidas adoptadas por la sección regional de Eslovenia con vistas a la formación de unidades de voluntarios que colaboren con el Ejército en la lucha contra las tropas alemanas. En efecto, en dicho informe se puede leer:

"Mais si le peuple était prêt à lutter contre les assaillants, il refusait catégoriquement de se laisser jouer par les impérialistes anglais. L'immense majorité du peuple sait désormais tout cela, et les masses éprouvent - un profond sentiment de haine envers cette - clinique capitaliste réactionnaire qui plongea le pays dans la catastrophe. (...)  
Certains chefs libéraux de ces partis sont - prêts maintenant à lutter avec nous pour le pouvoir des Soviets, parce qu'ils sont persuadés qu'ils seront abandonnés par les masses s'ils persévèrent dans les anciennes voies - ou se dirigent dans un autre sens. Le parti communiste jouit d'une grande sympathie dans

le peuple grâce à sa politique et parce qu'il avait prévu les événements actuels. Les conditions de travail dans les masses sont très favorables; le parti tient compte de ce fait et fait tout son possible pour tirer profit de ces circonstances.

(...)

Au moment de l'attaque contre la Yougoslavie, au moment de la mobilization, certaines organisations du parti, par exemple en Slo<sup>v</sup>énie, en Serbie, etc., ont commis l'erreur de demander aux commandements militaires de former - des détachements spéciaux de volontaires communistes.

(...)

Tout au long de cette guerre brève mais chaotique, le parti a maintenu la continuité de son activité et sa cohésion interne. Toutes les instances du Parti, du Comité Central - aux instances les plus proches de la base - sont pour l'essentiel intactes et assument - leurs fonctions." (39)

El notable contraste entre los términos en que aparece redactado el informe dirigido a la sede de la Komintern, y el contenido de las proclamas lanzadas por el partido durante estas mismas fechas, proclamas que tan sólo son ligeramente aludidas en el informe, demuestra claramente la ambivalencia de la postura mantenida por el partido comunista, corrobora la existencia de una dualidad de actitudes por parte de la dirección del partido. Una actitud real, según la cual el partido desarrolla toda una teoría y una praxis dirigida a crear las condiciones políticas adecuadas a la sublevación armada. Una actitud oficial, por la que el partido, o mejor aún, la dirección comunista yugoslava se ve obligada a aparentar una cierta moderación en su actividad con objeto de evitar cualquier acción de la que

se pudiese derivar un conflicto con la Internacional Comunista.

A partir de esta tensión entre la acción real y la actividad oficial, entre la política nacional y la política internacional que debe presidir toda la evolución del partido durante los años de guerra, se puede comprender más fácilmente la causa de la "aparente" inactividad del partido comunista yugoslavo entre Abril y Junio de 1941.

En consecuencia, las causas que impidieron - al partido yugoslavo lanzarse a una guerra abierta contra los ocupantes, son de doble naturaleza. En primer lugar, de índole política y doctrinal, ya que la disciplina y el monolitismo de la Komintern, limitan la capacidad de acción del partido a los estrechos límites que le permite la política exterior soviética. Pero también existen razones de tipo militar, por cuanto - la entrada en guerra de la Unión Soviética obligó a la retirada de importantes efectivos militares germanos que se habían - utilizado en la invasión de Yugoslavia, y consiguientemente a partir de este momento las probabilidades de éxito de un levantamiento armado de carácter guerrillero fueron mucho mayores - que en los meses anteriores. Solamente cuando ambos tipos de - razones concurren, Tito y sus colaboradores se deciden a lanzar a todos los efectivos del partido comunista en una lucha - abierta contra los ocupantes y colaboracionistas, pues solamente cuando se dan las dos condiciones necesarias existen garantías de éxito para la insurrección.

El 27 de Junio, en una reunión del Comité - Central del partido se decide la transformación del Comité Militar existente en el Estado Mayor Central de los Destacamentos de Liberación Nacional y de los Guerrilleros de Yugoslavia, asumiendo el cargo de Comandante en Jefe de todas las fuerzas partisanas el Secretario General del partido, Josip Broz Tito. Unos días más tarde, el 4 de Julio de 1941, la Comisión Política (Politburó) del partido comunista de Yugoslavia, decide ini

ciar de forma sistemática y generalizada en todo el país, las acciones de sabotaje y de lucha armada contra las fuerzas militares de ocupación.

3.- La división político-militar de los yugoslavos: Fuerzas de colaboración y fuerzas de resistencia.

Una de las consecuencias inmediatas de la desmembración del territorio de Yugoslavia fue la dispersión de competencias entre las diversas autoridades de cada territorio. Generalmente, en cada región del país, existían tres autoridades distintas, con sus correspondientes competencias y funciones:

- La autoridad militar, ejercida por cada una de las potencias que habían realizado la ocupación de Yugoslavia y a la que ya nos hemos referido.
- La autoridad administrativa y civil.
- La autoridad local.

La autoridad militar era ostentada por los respectivos Estados Mayores de cada uno de los Ejércitos de ocupación, en sus respectivas regiones militares. La autoridad civil y administrativa se confirió, por lo general, a los órganos del antiguo aparato administrativo estatal o a otros nuevos creados por las potencias del Eje y siempre con la colaboración de dirigentes yugoslavos pro-fascistas. De esta manera, la autoridad civil y administrativa servía, correspondía al denominado "Gobierno de Comisariato" en el que figuraban Milan Nédić, general del Ejército Real, y Milan Aćimović, jefe superior de la policía de Belgrado en la etapa monárquica. En el Estado Croata Independiente, figuraba como Jefe de Gobierno, Ante Pavelić, máximo dirigente de la organización terrorista de carácter fascista "Ustaća". En Eslovenia se creó un órgano consultivo denominado "Consulta", organizado por el antiguo gobernador del Benato del Drava, Marko Natlacen, para colaborar con las autoridades

italianas en la organización de la administración de este territorio. Finalmente, en Montenegro, se creó el "Comité Provisional de Administración" y más tarde la "Asamblea General" que proclamó el Estado Independiente de Montenegro e intentó la restauración de la dinastía de los Njegos. Junto a las autoridades civiles, se encontraban las autoridades locales, dependientes de las anteriores, y que tenían como función primordial, la ejecución a nivel local de todas las decisiones administrativas y de vigilancia.

Mientras las autoridades militares, constituían los máximos órganos decisivos, pues a ellas quedaban sometidas las demás autoridades civiles, éstas en cambio tenían como función esencial, la organización y administración de todos los asuntos concernientes a la población civil de sus respectivos territorios. Con objeto de poder realizar las funciones que les habían sido conferidas, así como de poseer una capacidad coactiva que facilitase la ejecución de sus decisiones por la población civil, disponían de fuerzas militares y de policía propias, reclutadas entre las organizaciones yugoslavas de signo fascista y los partidos políticos más reaccionarios. Mas tarde, con la generalización de la insurrección popular, se recurrió a la recluta obligatoria entre la población civil. Estas tropas militares yugoslavas dependientes de las autoridades administrativas y civiles, recibieron la tarea de mantener el orden y la seguridad de los territorios y de las vías de comunicación y abastecimiento de las tropas de ocupación. Fueron designadas con diversas denominaciones en cada una de las regiones, en Servia se les denominó "Cetniks" (cetnik=guerrillero), aunque en realidad en los primeros meses de la contienda no tenían ningún tipo de relación con las fuerzas de resistencia de Mihajlović que también eran denominadas de esta forma. En Croacia, eran conocidas con el nombre de "Ustaća" (ustanak=insurrección), mientras que en Eslovenia y Dalmacia se les conocía como "Domobrani" (dom=casa; domovina=patria).

La existencia de autoridades civiles y de tropas militares formadas por yugoslavos y que colaboraban con las potencias del Eje, tuvo una importancia trascendental para comprender las características del conflicto en Yugoslavia, que le diferenciaron de otros países. En efecto, tanto las autoridades civiles como las tropas, representaban a los ojos de la población yugoslava la prolongación de la opresión que mantenían los ejércitos invasores, ejercida de forma directa e inmediata por personalidades políticas que, en su mayoría habían permanecido vinculadas con los grupos políticos gobernantes de la época monárquica. Además durante los dos primeros años de la ocupación, las autoridades yugoslavas colaboracionistas, se lanzaron a un amplio y sistemático programa de exterminio masivo de las respectivas minorías étnicas, religiosas, lingüísticas, etc. de sus regiones, llegando en algunos casos a realizar un genocidio casi total entre algunas de estas minorías. (40) Esta política de discriminación y exterminio, tuvo como finalidad intensificar los odios nacionales, de forma que se imposibilitase definitivamente, la reunificación de las diversas regiones de Yugoslavia. Nos obstante, debido a los excesos cometidos, especialmente por los "ustaça" de Pavelić entre la minoría serbia de Croacia, y a la labor de propaganda del partido comunista yugoslavo, los resultados fueron contrarios a los deseos de las autoridades pues se consolidó enormemente la "conciencia nacional" y el sentimiento de unidad, por encima de las diferencias étnicas, religiosas, lingüísticas, ideológicas, etc., entre toda la población civil que se vio sometida a estas medidas de terror. De este modo, la idea de pertenecer a un Estado plurinacional y con un sistema de tipo federal fue arraigando entre las masas populares, a medida que evolucionó la guerra en Yugoslavia.

Frente a los círculos yugoslavos colaboracionistas, comenzaron a organizarse, inmediatamente después de la derrota de Abril, algunos núcleos armados de resisten

cia a los ejércitos de ocupación. De todos estos núcleos, el más importante junto a los comunistas, fue el que se aglutinó en torno a Dragoljub Mihajlović, coronel del Ejército Real, quien rechazando la capitulación militar, concentró un numeroso contingente de unidades militares del ejército y algunos grupos de guerrilleros locales denominados "Cetniks" (41) en las regiones de Ravna Gora (Sudoeste de Serbia) y de Bosnia Occidental. En estas regiones, estableció su base operativa, y sus unidades realizaron varias acciones de hostigamiento a las tropas de ocupación (sabotajes, destrucción de vías de abastecimiento, etc.) Muy pronto, Mihajlović, se convirtió en el centro de polarización político-militar de los grupos de resistencia que surgían entre el campesinado serbio. La organización de los "cetniks" de Mihajlović, se basaba en las relaciones jerárquicas de dependencia personal. Las diversas unidades de guerrilleros locales dependían de un jefe o "cetovoda" (cetovoda=caudillo) con el que mantenían una fidelidad y dependencia total. Cada unidad guerrillera, poseía libertad de actuación en su territorio de operaciones, y tan sólo se sometían a las decisiones de Mihajlović, cuando éstas no eran contrarias a sus intereses. Por tanto la autoridad militar y el control de Mihajlović, sobre las unidades bajo su mando, se ejercía siempre a través de los respectivos jefes de cada unidad y se fundamentaba en el reconocimiento de éstos al prestigio militar de Mihajlović. En cambio, respecto a las unidades militares del desaparecido Ejército Real, la organización se basaba en la estructura jerárquica y las relaciones de mando propias del ejército. Como se puede apreciar, las tropas de Mihajlović ni eran homogéneas, ni poseían una disciplina interna suficiente para lograr su consolidación y su operatividad, más allá de acciones puramente esporádicas.

El programa político de los "cetniks" de Dragoljub Mihajlović se orientó desde el primer momento a lograr el apoyo militar aliado, con el fin de realizar una lucha



en Yugoslavia que asegurase el restablecimiento del régimen - monárquico, una vez hubiese concluído la contienda. Su programa político, concretado hacia finales del mes de Agosto o principios de Septiembre de 1941, aparece recogido de forma explícita en la "Instrucción" enviada, el 20 de Diciembre de 1941, por Mihajlović, comandante en jefe, a las unidades "cetniks" de Montenegro. En la citada Instrucción se afirma:

"Los objetivos que persiguen nuestras unidades son:

- 1.- Luchar por la libertad del pueblo entero bajo el cetro de Su Majestad Pedro II
- 2.- Crear la gran Yugoslavia y, en ella, la gran Serbia, étnicamente pura y que comprenda a Serbia, Montenegro, Bosnia y - Herzegovina, S<sup>r</sup>em, el Banato y Backa.
- 3.- Limpiar el territorio nacional de todas las minorías nacionales y otros elementos no nacionales.
- 4.- Crear fronteras directas entre Serbia y Montenegro, así como entre Serbia y Eslovenia, limpiando a Sandzak de la población musulmana lo mismo que a Bosnia de los pobladores croatas y musulmanes."(42)

En concordancia con su organización y sus fines políticos, Mihajlović, elaboró su estrategia militar consistente en mantener una resistencia armada, puramente secundaria y defensiva, hasta el momento en que se produjese la intervención militar inglesa en Yugoslavia, oportunidad que aprovecharía para movilizar todos los efectivos militares bajo su mando y colaborar de esta forma, con las tropas aliadas, con lo que lograría, - sin gran esfuerzo, asegurar la restauración del régimen monárquico de preguerra.

Esta estrategia militar, fue elaborada por -

Mihajlović teniendo presente dos tipos de consideraciones. Ante todo, las consideraciones de carácter militar. Evidentemente, dada la superioridad cuantitativa y cualitativa de las tropas de ocupación, la limitación geográfica de las zonas operativas de sus unidades y la inconsistencia de su organización, resultaba lógico concluir que tan sólo cuando la presencia de los efectivos militares aliados se hubiese materializado en el país, sería eficaz una participación generalizada y masiva de sus tropas. Ello, resultaba tanto más coherente, si se tiene presente, como le ocurría a Mihajlović, el precedente de la participación franco-británica de la Primera Guerra Mundial y dado que también tenía conocimiento del proyecto de Churchill de realizar un desembarco en las costas de Yugoslavia. (43)

El segundo tipo de consideraciones eran de carácter político y social. En efecto, el desencadenamiento de una lucha guerrillera abierta contra las tropas de ocupación, exigía el apoyo incondicional de la población civil y la actuación general en todas las regiones del país. Para lograr la ayuda material, moral y humana de las masas populares, era condición "sine qua non" plantearles alternativas políticas, capaces de lograr despertar el sentimiento nacional y obtener de esta forma su adhesión incondicional. Sin embargo, teniendo en cuenta el programa político de Mihajlović, resultaba evidente que la vuelta al régimen monárquico anterior a la guerra, con un gobierno y un Rey que habían abandonado a su pueblo en los momentos más críticos, con importantes sectores del antiguo aparato estatal colaborando con Alemania e Italia y con unas ideas fundadas en la discriminación nacional y étnica, no era una alternativa política capaz de suscitar el apoyo y la ayuda incondicional del pueblo. Por otra parte, Mihajlović, como representante del gobierno y del Rey en el, se hallaba, desde una perspectiva política, con unas posibilidades de actuación muy limitadas. (44)

A partir de estas consideraciones que, sin

duda, influyeron de forma determinante en las decisiones de - Mihajlović, no resulta difícil explicar su extraño comportamiento durante el conflicto. La idea de preservar sus unidades militares intactas para poder actuar en el momento adecuado y su incapacidad para lograr la ayuda general de la población - yugoslava, explican, aunque no justifican, sus negativas a - cooperar con las unidades guerrilleras comunistas y su pasividad, que en algunos casos se convirtió en colaboración activa con el ocupante, para hacer frente a las tropas italo-germanas. (45) Se puede afirmar con Naegelen, que:

"Tout, dans son action et dans son inaction, dans la méfiance d'abord, puis dans l'hostilité qu'il manifesterà -à l'égard de Tito - et de ses troupes, s'explique sans doute par sa préoccupation majeure, sinon unique: rendre le royaume à son roi". (46)

A pesar de todo lo expuesto, la auténtica fuerza de resistencia estuvo constituida, desde los meses de Agosto y Septiembre de 1941, por el partido comunista yugoslavo y las unidades voluntarias de "partisanos" que se organizaron en torno a él. Desde los primeros momentos, el núcleo principal de las unidades de "partisanos" dirigidas por Tito, estaban formadas por los miembros del partido comunista, aproximadamente unos 12.000, - las juventudes comunistas, con 30.000 miembros, y algunos voluntarios. Con objeto de coordinar la organización y actividades de las distintas unidades guerrilleras, el Estado Mayor en su reunión del 4 de Julio, decidió enviar a los principales dirigentes del partido a las distintas regiones del país. De este modo Edvard Kardelj fue asignado, como máximo responsable del partido en Eslovenia, Milovan Djilas fue enviado a Montenegro, Svetozar, Vukmanovic-Tempo organizó la movilización de Bosnia y Herzegovina, mientras que Tito y Aleksander Ranković se responsabilizaban de Serbia.

Tan sólo unos meses después del comienzo de las hostilidades, la insurrección no sólo se había generalizado en todo el país, sino que las fuerzas de Tito alcanzaban - la sorprendente cifra de 80.000 combatientes. La estructura y composición de las unidades militares dirigidas por el partido comunista yugoslavo, varió profundamente en su composición a lo largo de la contienda. De las unidades guerrilleras, organizadas a partir de las células del partido comunista y compuestas esencialmente por comunistas, se pasó a la formación masiva de unidades de voluntarios que se adhirieron a la lucha a medida que se lograba la liberación de territorios, por último se logró la organización de un ejército nutrido mediante la recluta obligatoria entre la población civil, fenómeno este que se regularizó a partir de 1944.

Tampoco la zona principal de operaciones, - tuvo una localización geográfica estable, debido fundamentalmente a la aplicación de la táctica guerrillera, que caracterizó a la lucha desarrollada durante los dos primeros años, y que exigía la movilidad constante del grueso de las tropas -- partisanas de una región a otra, con objeto de evitar su aniquilamiento. Buena prueba de la movilidad de las tropas partisanas, la constituye las diversas localizaciones de su Estado Mayor Central. En los primeros meses, Tito situó su Estado Mayor en las comarcas de la zona occidental de Servia, con posterioridad, se vio obligado a trasladarse a las regiones de - Bosnia Oriental, desde donde pasó a la isla de Vis y finalmente a Belgrado.

Con todo, el principal acierto de Tito fue la capacidad de acomodar la organización y la estrategia militar a las diferentes transformaciones que se produjeron en la situación interna del país. Para llevar a cabo esta adaptación a las necesidades que la realidad imponía en cada momento, Tito contó, desde los primeros momentos de la insurrección, con

tres elementos esenciales, que Lazić resume de la forma siguiente:

"Trois facteurs furent à l'origine de l'insurrection de 1941: les cadres dévoués et capables du PCY., dirigés par une équipe de révolutionnaires professionnels, la disparition de l'Etat yougoslave et la volonté du peuple de lutter contre les occupants même au prix de sacrifices démesurés et en dépit de la situation militaire défavorable aux Alliés et à la Russie Soviétique.  
(47)

Analicemos detenidamente cada uno de estos factores. En primer lugar, resulta indudable la trascendencia que para la organización y el desarrollo de las fuerzas partisanas de resistencia, tuvo la labor de consolidación interna del partido comunista que Tito llevó a cabo en el transcurso de los cuatro años anteriores al desencadenamiento de la insurrección. En esta labor, fueron elementos de primordial significación, la depuración interna de los cuadros que eliminó las disensiones entre las diversas fracciones políticas del partido y permitió la aparición de unos cuadros y una estructura ideológica bien formada y jerárquicamente bien coordinada. También fue decisivo, la elección de una dirección fiel y eficaz en las tareas de organización y agitación. Muchos de los dirigentes habían sido formados en Moscú o habían participado en la guerra civil española, lo que les confería una experiencia nada despreciable, experiencia que supieron aprovechar al máximo para lograr transformar lo que inicialmente era una lucha por la independencia, en una guerra de liberación revolucionaria.

El segundo elemento, la desaparición del Es

tado yugoslavo, aunque extrínseco a la voluntad y proyectos - iniciales de la dirección comunista, fue hábilmente aprovechado en beneficio del desarrollo de la insurrección popular. En efecto, la desmembración de Yugoslavia, se había realizado - con objeto de facilitar la ocupación y la defensa de los inte reses que cada una de las potencias invasoras poseía en este país. No obstante, esta división de los territorios yugoslavos, supuso al mismo tiempo la dispersión de las fuerzas militares y la proliferación de las autoridades militares y ci viles en las diversas regiones. Ello, desde un punto de vis ta político-militar, se manifestó como una dificultad muy -- grave ya que impedía con ello la correcta coordinación de las operaciones de las tropas italo-germanas contra las unidades partisanas de Tito. Estas, debido a la existencia de secciones regionales del partido comunista yugoslavo, en todas y - cada una de las regiones del país, aún disponiendo de una -- gran autonomía operativa en sus respectivas zonas, se halla ba ban sometidas por vínculos militares y políticos a un único centro de decisiones, el Estado Mayor Central de los Destaca me ntos de Liberación Nacional y de los Guerrilleros de Yugos la via. Este órgano, cuya importancia es con frecuencia olvida da, fue creado a instancias de Tito, el 27 de Junio de 1941, es decir, unos días antes de la insurrección, lo que demues tra la enorme trascendencia que para los dirigentes comunis tas poseía el mantener coordinadas y centralizadas todas las decisiones que se adoptasen en el curso posterior de los acon tecimientos. (48)

Con todo, la importancia de la división de Yugoslavia, no quedó limitada a los aspectos ya citados. El exilio del gobierno y del Rey, la sustitución de los órganos y autoridades de la Yugoslavia de pre-guerra por la administración militar de las potencias ocupantes y el hundimiento del régimen socio-económico del viejo régimen monárquico, fa cilitó notablemente el proceso revolucionario de creación de

nuevos órganos de poder político, administrativo y militar - por las fuerzas partisanas en los distintos territorios liberados, logrando con ello, sentar las bases sociales y económicas del futuro Estado.

El tercer y último factor relevante, fue - la voluntad popular de luchar, de oponerse mediante la resistencia armada al régimen de ocupación implantado por las potencias fascistas. Este es, sin duda, el elemento más importante y decisivo ya que sin el espíritu de lucha que se extendió entre las masas obreras y campesinas, los restantes factores no hubiesen sido suficientes para lograr convertir una acción guerrillera en una sublevación popular armada. Sabido es, que para la organización y mantenimiento de un movimiento guerrillero una de las condiciones fundamentales es la de que dicho movimiento guerrillero cuente con el apoyo material y moral de la población donde actúa. En este sentido, el partido comunista recibió, durante los primeros meses de la guerra, - el apoyo y la ayuda de amplios sectores de la población en los territorios donde actuó. No obstante, para lograr el desencadenamiento de una insurrección armada con la participación masiva de las masas populares era necesario elevar la conciencia política del pueblo con el fin de que este pasara de una resistencia pasiva a una resistencia activa contra las fuerzas militares del Eje. Y sólo logrando realizar este paso, se podría transformar el carácter intrínseco de la guerra, convirtiéndola en una guerra defensiva, pero sobre todo revolucionaria. Lenin había escrito a este respecto:

"Sólo el pueblo armado puede ser un verdadero baluarte de la libertad popular (...)

El armamento inmediato de los obreros y de todos los ciudadanos en general, la preparación y organización de las fuerzas revolucionarias para acabar con las autoridades

y las instituciones del gobierno es la base práctica alrededor de la cual, para asestar el golpe común, pueden y deben agruparse - todos los revolucionarios sin distinción alguna". (49)

Siguiendo la doctrina revolucionaria marxista-leninista, Tito, al frente del partido comunista yugoslavo, convirtió estas -- afirmaciones en las premisas esenciales de su programa político durante la guerra, hasta el punto de que posteriormente derivaría toda una teoría político-militar sobre la guerra defensiva, que en Yugoslavia ha pasado a denominarse "la defensa - omnipopular total" (50). La intensa y abundante propaganda difundida por el partido comunista en todas las regiones del país instando a la población a tomar las armas contra las tropas - italo-germanas, demuestra claramente la concepción que, sobre el significado último de la guerra de liberación, existía entre los dirigentes del partido. En efecto, en los discursos, llamamientos, proclamas y en general a lo largo de toda la propaganda del partido comunista yugoslavo, se reiteran tres -- ideas fundamentales del programa político defendido durante - todo el conflicto:

- 1.- La necesidad de luchar por la defensa y la libertad del - país frente a la ocupación por las tropas fascistas, exaltándose de manera constante los valores nacionales frente a la opresión extranjera.
- 2.- La exigencia de luchar por la libertad e igualdad entre - todas y cada una de las distintas nacionalidades del país, frente al régimen autoritario y discriminatorio impuesto por las potencias ocupantes y las autoridades colaboracionistas.
- 3.- La imperatividad de conjugar la lucha de liberación con - la lucha de clases, como única vía apta para lograr la su



presión del régimen monárquico y la creación de un Estado libre y democrático, donde imperase un régimen social y económico justo.

Interesa detenernos extensamente, en algunos de los documentos más significativos donde aparecen claramente reflejadas estas ideas, con objeto de determinar la filosofía política del partido, su alcance y su evolución a lo largo de la historia del partido comunista yugoslavo durante la guerra.

A finales de 1941, en el órgano oficial del partido "Borba" (Lucha) Tito escribe un artículo en el que - se lee:

"De la catástrophe nationale d'avril, le PCY tiré de précieux enseignements pour son travail ultérieur. Il en a tiré des enseignements qui indiquaient que les masses populaires des villes et des campagnes étaient prêtes à consentir les plus grands sacrifices pour sauver leur patrie, qu'elles -- étaient prêtes à lutter pour sauvegarder leur indépendance nationale, à défendre les foyers de leurs aïeux. Il se révélait d'autre part que la pourriture, la corruption, la trahison des intérêts du peuple, une absence totale de sentiments patriotiques et l'incapacité de direction et d'organisation régnaient souverainement dans les milieux gouvernants. Après avoir dégagé cet enseignement, le PCY a mis encore plus résolument toutes ses forces au service des intérêts du peuple, en ces jours qui sont les plus difficiles de l'histoire de nos peuples; il a mis au service de la lutte de libération nationale ses capacités d'organisation, ses

précieux cadres. Il a pris la tête de la lutte populaire." (51) (El subrayado es - nuestro).

Pero el partido comunista no sólo se limita a defender la - liberación del país, sino que se erige en defensor de los - derechos del proletariado frente a la burguesía, desencade- nando una guerra revolucionaria, organizando la lucha de cla- se contra clase, aspecto éste que resulta tan esencial a la historia de la guerra en Yugoslavia como el anterior. Ambas facetas se sintetizan en una única lucha por que tambien la ocupación del país se imbrica con la defección de los grupos políticos del régimen monárquico, y en definitiva porque la burguesía yugoslava, colaborando con las fuerzas de ocupa- ción, pone en entredicho su propio poder de clase al colocar sus intereses, de forma directa e inmediata, frente a los in- tereses de la clase proletaria y campesina. Tito escribía en 1942 que:

"L'occupant a fort bien compris l'état d'es- prit des cliques réactionnaires de Yougos- lavie, et le seul grand succès qu'il ait - remporté dans notre pays est d'avoir habi- lement attisé la haine nationale en vue de l'extermination mutuelle, d'une part, et - d'avoir, de l'autre, regroupé toutes les - cliques réactionnaires, qui se sont unies dans un bloc pour lutter contre le peuple. Mais malgré tous ses efforts l'ennemi n'a pas réussi à détourner le tranchant de no- tre lutte de libération nationale vers la guerre civile, vers la guerre des classes. A ce dessein infernal, il ne pouvait gagner que les cliques réactionnaires qui, après- l'avoir servi pendant des longues années, - veulent conserver maintenant, avec l'aide

de ce même occupant, leurs intérêts de classe au prix de la guerre civile". (52) (El subrayado es nuestro)

Sin embargo a pesar de hallarse en todos los documentos y propaganda del partido comunista yugoslavo la llamada a la insurrección armada general, rara vez aparece de una forma abiertamente explícita, la referencia a la lucha revolucionaria -- contra la burguesía y el régimen monárquico hasta los últimos años de la contienda. La razón principal de esta moderación -- en las declaraciones, que no en las actividades, del partido comunista hay que buscarla en la relación política que le vincula con la Unión Soviética. En efecto, para evitar la colisión entre los intereses del partido comunista yugoslavo, y las exigencias de la política exterior soviética, Tito evitó toda referencia directa a la lucha de clases, que pudiese poner en peligro el poder que estaba adquiriendo el partido comunista yugoslavo como consecuencia de una presión directa de Gran Bretaña y Estados Unidos ante la URSS. Sin embargo, se puede apreciar en los discursos de Tito así como tras la polarización, aparentemente basada en el patriotismo, la existencia de elementos típicos de toda lucha revolucionaria, es decir, subyace la idea de conseguir el poder con el apoyo popular para lograr la transformación social, económica y política del Estado. En efecto, en el memorable discurso de Tito, pronunciado el 1º de Marzo de 1942, y que resume las características propias de la guerra en Yugoslavia, afirma:

"Premièrement. -- nous, tous, combattants de l'Armée de libération nationale, et tout notre peuple, épris de la liberté que est avec nous, éprouvons une haine profonde, -- une haine infinie à l'égard de l'ennemi qui a asservi notre patrie; nous avons hautement conscience du fait que la seule issue qui s'offre à notre peuple est la lutte --

armée résolue pour le salut de notre indépendance, de notre peuple, de notre vie.

Deuxièmement.- nos combattants ont hautement conscience de lutter pour une cause juste, pour débarrasser leur pays du joug de l'occupant, pour un avenir meilleur - et plus heureux. Jamais plus il n'arrivera que les fruits de la lutte et des sacrifices de nos combattants soient recueillis par d'autres que ceux qui les ont mérités, c'est à dire par le peuple.

Troisièmement.- nous sommes fiers d'être - les alliés et les compagnons d'armes de la grande Union Soviétique dans la lutte sur-humaine contre le plus grand ennemi de l'humanité, contre le fascisme allemand et ses satellites.

Quatrièmement.- nous avons acquis dans cette lutte la conviction que le peuple peut, de ses propres mains, détruire la tyrannie qui l'opprime; nous avons compris que nous avions d'un côté tous les éléments antipopulaires- et de l'autre tous les patriotes, tous ceux qui aiment leur pays, la liberté et l'indépendance." (53) (El subrayado es nuestro)

Y para que no haya equívocos sobre qué fuerzas y grupos políticos constituyen los elementos traidores del país a los que el partido comunista yugoslavo ataca, Tito agrega más adelante:

On le comprend sans peine, mais il est bien - plus difficile de comprendre que le gouvernement yougoslave, qui s'est enfui à Londres et jouit de l'hospitalité du gouvernement -

anglais, que ce gouvernement en exil aide - l'occupant, sans aucune honte ni retenue, - que les bandes de cetniks de Draza Mihajlović combattent aux côtés des allemands, des italiens et des ustaçis contre nos peuples. C'est ce qui a rempli le coeur de tout notre peuple intègre et épris de liberté, - d'une haine profonde contre les nouveaux - traîtres. Que pouvons-nous faire sinon ne pas reconnaître, ce gouvernement félon en exil dont la seule préoccupation est de -- trouver le moyen de restaurer ce qui étouff<sup>u</sup>fa notre peuple pendant vingt-quatre ans. Nous ne le reconnaissons pas!. Notre peuple est en train de forger lui-même sa future-liberté, son bonheur futur". (54)

A medida que se prolonga el conflicto en Yugoslavia, aparece cada vez más nítida y clara la doble vertiente de la lucha - que lleva a cabo el partido comunista yugoslavo. Esta doble vertiente, que singulariza al movimiento de resistencia de - los comunistas yugoslavos, frente al existente en los restantes partidos y países de Europa (55), no sólo se muestra en la propaganda y en los hechos, sino también en la composición y organización de las fuerzas partisanas bajo las órdenes del propio Tito.

La composición de las unidades de partisanos fue, durante los primeros meses, la que correspondía a - la del partido comunista yugoslavo. No obstante, durante la guerra, la composición inicial se vio ampliada notablemente como consecuencia del paso de la estructura guerrillera a la de un ejército numeroso. El grupo sobre el que recayó la mayor parte del peso de la formación de las unidades militares partisanas fue la juventud yugoslava. El papel desempeñado - por la juventud intelectual, fue muy importante. En su dis-

curso del 27 de Diciembre de 1942, pronunciado en Bihać ante los componentes del Primer Congreso de la Juventud Antifascista de Yugoslavia, Tito podrá decir:

"C'est avec fierté que nous pouvons constater que 70% à 75% des combattants de notre Armée de libération nationale et de nos détachements de partisans viennent de la jeune génération de nos peuples". (56)

La clase social que más activamente apoyó la actividad del partido comunista yugoslavo durante la guerra, fue el campesinado. Resulta curioso constatar que no fueron las clases proletarias de las ciudades el elemento humano fundamental de las unidades militares partisanas. No obstante hay que tener presente, antes de aventurar juicios precipitados como lo hace Lazić, que existen dos causas que permiten explicar esta curiosa característica de la insurrección popular yugoslava. Ante todo, no hay que olvidar que el campesinado constituía la base demográfica del país, con un 78% de la población total, por lo que resulta lógico que cuantitativamente sea ésta la clase social más destacada. En segundo término, porque la clase campesina fue la que más se vio afectada por los efectos devastadores del régimen de ocupación y sobre la que recayeron más directamente los actos de represión y genocidio practicados por las autoridades colaboracionistas de Croacia y Servia. La consecuencia de estas medidas fue la exaltación del sentimiento patriótico entre las masas y la adhesión de importantes contingentes de la población campesina a las unidades militares partisanas, que eran quienes realizaban una lucha abierta contra los ocupantes.

Pero si secundaria fue la participación del proletariado, desde una perspectiva puramente cuantitativa, no cabe duda que la clase proletaria se encontró también

presente en la insurrección e incluso se puede afirmar que - su participación fue esencial, desde una óptica cualitativa. En efecto, la mayoría de los cuadros medios y de los dirigentes del partido comunista yugoslavo, pertenecían al proletariado urbano, y tanto unos como otros fueron los que se insuflaron el espíritu revolucionario, transformando la guerra - de liberación en una lucha por el poder. No coincidimos pues con la afirmación de Lazić cuando escribe que:

"L'insurrection communiste groupait deux forces: les membres du parti qui exécutaient les directives de Moscou et la population qui voulait participer ou soutenir la lutte contre les allemands et qui devait se défendre de l'extermination entreprise par l'Etat croate. Les premiers fournirent les cadres dirigeants et les seconds le gros - des partisans. Du point de vue social, les premiers se composaient en majorité de la jeunesse intellectuelle et les seconds de paysans.

Une fois de plus le schéma marxiste-leniniste de la lutte révolutionnaire menée par la classe ouvrière, dont l'avant-garde est le parti communiste, se trouvait démenti."  
(57).

Y ello por el hecho de que Lazić, al hacer estas afirmaciones olvida algunos elementos y datos muy importantes. En primer lugar, que la revolución yugoslava se superpone de manera indisoluble con la lucha por la liberación del país y por tanto el desarrollo de aquella adquiere características propias y se produce en condiciones históricas muy distintas de las que concurren en la Revolución de Octubre. En segundo término, porque como ya hemos afirmado en otro lugar, el prole-

tariado yugoslavo, a diferencia del ruso, se asimilaba más a un sobproletariado vinculado social y políticamente al campesinado sin tierra, como muy acertadamente analiza Bobrowski (58). Por último, porque el núcleo originario de los comunistas que participaron desde los primeros momentos en el desencadenamiento de la insurrección, y que aportaron la filosofía política socialista a los restantes sectores populares, era de procedencia proletaria. Todos estos elementos, son con frecuencia olvidados por quienes, consciente o inconscientemente, aplican los criterios marxistas-leninistas a los procesos revolucionarios de forma dogmática, pretendiendo convertirse en jueces capaces de dictaminar sobre la pureza de la revolución de no importa qué país, y despreciando, arbitrariamente, las condiciones económicas, sociales y políticas del país donde se opera la transformación del régimen capitalista imperante. Por consiguiente se puede concluir, frente a las aseveraciones de Lazić, que el proceso de transformación social y política que se opera en Yugoslavia durante la Segunda Guerra Mundial, fue un proceso revolucionario, distinto del ruso, pero como éste un proceso revolucionario según la teoría marxista-leninista.

Uno de los hechos demostrativos del carácter revolucionario marxista de la guerra en Yugoslavia, lo constituye la formación de las denominadas "Brigadas Proletarias". Estas, se diferenciaban de las restantes unidades militares por su finalidad política, ya que son el primer eslabón del proceso de creación de un ejército popular, a imagen y semejanza del "Ejército Rojo" de la Unión Soviética. Como se puede apreciar por los Estatutos de creación de estas Brigadas Proletarias, la finalidad esencial de su constitución, es lograr la vinculación del ejército y el pueblo, de manera que aquel se convierta en uno de los medios de defensa de los intereses del pueblo frente a las antiguas clases dirigentes del país. En efecto, en los mencionados Estatutos se puede -



leer:

- "1.- Les brigades prolétariennes de choc sont des formations militaires de choc des peuples de Yougoslavie sous la direction du parti communiste, dont les combattants se sont forgés dans les rangs de nos héroïques détachements de partisans au cours de la lutte contre l'occupant et ses valets.
- (...)
- 4.- En indiquant la voie juste de la lutte et par leur propre dévouement, les brigades prolétariennes rassemblent autour d'elles toutes les couches populaires éprises et de progrès, et constituent ainsi le noyau de la future armée populaire.
- (...)
- 6.- La discipline des brigades prolétariennes est une discipline de fer. Cette discipline ne ressemble pas à celle qui règne dans les armées capitalistes. C'est une autodiscipline fondée sur la conscience et les convictions politiques de chaque combattant. Elle émane de la conviction profonde de la collectivité qu'une telle discipline est indispensable au succès de la lutte contre tous les ennemis. Cette discipline a pour base un attachement indéfectible à la juste cause du peuple travailleur des villes et des campagnes, l'attachement à la victoire finale sur tous les ennemis du peuple.
- (...)
- 10.- Chaque brigade prolétarienne comprend:
- (...) les commissaires politiques son l'âme des unités. - Ils sont les représentants du peuple et les gardiens des intérêts du peuple dans les unités. Ils sont les initiateurs et les dirigeants de l'élévation du niveau politique, militaire et idéologique dans les unités:
- (...)

"Les équipes culturelles qui s'occupant du travail de propagande politique en vue de la formation idéologique des combattants." (59) (El subrayado es nuestro).

Como se puede comprobar en el texto citado, las Brigadas Proletarias poseen características que rebasan ampliamente las de un movimiento guerrillero o las de un simple ejército de liberación. El fundamento político de estas unidades militares aparece suficientemente claro como para pensar que su actividad quedará reducida al carácter puramente militar de la lucha, y no se orientará también a la transformación armada de la sociedad capitalista. En definitiva, con la creación de las Brigadas Proletarias, los dirigentes comunistas trataron de obtener el control político y militar de la insurrección, así como lograr la consolidación de uno de los órganos esenciales de garantía del poder en el futuro Estado, el ejército popular.

4.- Las relaciones político-militares entre los "partisanos de Josip Broz Tito y los "cetniks" de Dragoljub Mihajlović.

En el apartado anterior, hemos podido apreciar las diferencias existentes en la composición, estrategia y programa político, de las dos fuerzas de resistencia operantes en Yugoslavia. Estas diferencias no constituyeron inicialmente un obstáculo para que los comunistas, siguiendo la aplicación de la táctica "frente-populista" impuesta por la Komintern, trataran de llegar a un acuerdo de colaboración militar con los "cetniks" de Mihajlović. Sin duda alguna, los partisanos de Tito se vieron obligados a dar los pasos correspondientes para llegar a este acuerdo, como consecuencia de las presiones políticas recibidas de Moscú, ya que el 3 de Septiembre de 1941, la Unión Soviética mostraba su voluntad de aproximación a las autoridades yugoslavas de Londres, reconocien

do al gobierno yugoslavo en el exilio y designando un embajador ante él. Pero junto a esta causa, también influyó la necesidad de asegurar la insurrección en Servia, región donde se había iniciado primeramente, y en la que los partisanos poseían en los primeros momentos una inferioridad militar respecto a los "cetniks"; mediante la conclusión de un acuerdo de cooperación conjunta contra las tropas de ocupación.

Este período de la guerra yugoslava, del que se poseen todavía pocos documentos accesibles, constituye una de las etapas de mayor trascendencia política interior e internacional a la vez que uno de los momentos más oscuros de la historia del partido, lo que ha suscitado interminables polémicas entre especialistas de uno y otro signo. (60)

Los primeros contactos entre partisanos y cetniks, se iniciaron durante los días 14 y 15 de Agosto de 1941, cuando dos representantes comunistas, Milos Minić y Dragojlo Dudić, se entrevistaron con el propio Mihajlović y dos de sus colaboradores más directos, Dragoslav Pavlović y Dragisa Vasić. El objetivo primordial de esta primera entrevista, era el de iniciar las negociaciones con objeto de llegar al establecimiento de unas bases comunes de cooperación militar. Durante esta primera entrevista, Mihajlović se mostró poco dispuesto a colaborar con los comunistas alegando argumentos tales como, la poca idoneidad militar del momento para desencadenar una ofensiva armada contra las tropas italo-germanas que se hallaban en plena expansión en todos los frentes, así como la imposibilidad de las potencias Aliadas para apoyar materialmente a los guerrilleros yugoslavos, cuando tanto la Unión Soviética como Gran Bretaña se hallaban en un momento muy crítico; finalmente por que, en la opinión de Mihajlović, las acciones guerrilleras desencadenarían enormes represalias que recaerían en su totalidad sobre la población civil.

No obstante el fracaso de estas primeras - negociaciones, durante el resto del mes de Agosto y los primeros días de Septiembre, se celebraron contactos periódicos que facilitaron la colaboración militar en algunas zonas y la ejecución de acciones militares combinadas, ente partisanos y cetniks, en algunas localidades. A fin de acelerar las negociaciones, Tito se decidió a celebrar una entrevista personal con Mihajlović, entrevista que tuvo lugar, el 19 de Septiembre de 1941, en el Cuartel General de los cetniks en la región de Ravna Gora, situada en el sudoeste de Servia. Nuevamente - las ofertas de colaboración militar, propuestas por Tito a Mi hajlović, fueron rechazadas por éste último aportando idénticos argumentos que en ocasiones anteriores.

Las razones profundas de las reiteradas negativas de Mihajlović a toda propuesta de colaboración con - los comunistas eran de tipo político, personal y militar. De tipo político, por cuanto temía que colaborando con los comu nistas contribuiría al fortalecimiento de su poder y prestigio, lo que redundaba en perjuicio del régimen monárquico. - De carácter militar, ya que toda acción abierta contra las - fuerzas militares fascistas, sin perspectivas de una ayuda - inmediata de las tropas anglo-americanas, era contraria a su estrategia militar y considerada por Mihajlović como una acción sin posibilidades seguras de éxito, lo que implicaba la posibilidad de la destrucción de sus fuerzas y por consiguiente la pérdida de cualquier oportunidad posterior de restauración del gobierno legal. Por último, existían razones persona les, ya que Mihajlović pertenecía a un sector de la oficialidad con vinculaciones con los grupos políticos burgueses y - pro-servios, que en el período de entreguerras, había detenta do el control político-económico de Yugoslavia. Ello significaba, evidentemente, que sus ideas políticas eran radicalmente opuestas a las del partido comunista, a quien consideraba un enemigo potencialmente más peligroso que las fuerzas invaso-

ras .

A pesar de las divergencias entre Tito y Mihajlović, aquel no cejó en su empeño por obtener la colaboración militar de los cetniks, pues Tito comprendía que de lograrlo no sólo fortalecería su poder militar y su prestigio político ante los sectores más nacionalistas de la población serbia, sino que también alcanzaría la insurrección yugoslava, un sólido apoyo internacional. Un mes más tarde, entre los días 26 y 27 de Octubre de 1941, se celebró la segunda entrevista de ambos dirigentes guerrilleros, Esta vez, Tito, con objeto de concretar las negociaciones a los temas más importantes, así como para situar a Mihajlović en la necesidad de definir su actitud respecto a la colaboración con las unidades partisanas, envió previamente una notificación con las bases de negociación contenidas en doce puntos. Los temas recogidos en esta nota, que habían sido previamente discutidos por los representantes comunistas en su reunión de Stoliće - el 26 de Septiembre, sintetizan el programa político inicial del partido comunista yugoslavo. Básicamente eran los siguientes:

- 1º.- Operaciones militares conjuntas contra las tropas invasoras y los grupos y autoridades colaboracionistas.
- 2º.- Creación de un Estado Mayor Supremo, con participación de miembros de los Estados Mayores de los cetniks y los partisanos.
- 3º.- Organización y distribución de los abastecimientos y suministros militares.
- 4º.- Distribución equitativa de los botines de guerra (armamento, vehículos, etc.) arrebatados al enemigo.
- 5º.- Creación de comandos locales unificados.
- 6º.- Organización de las autoridades locales de los territorios liberados en un único órgano, a ser posible los "comités nacionales partisanos de liberación".

- 7º.- Incremento de las fuerzas militares mediante la movilización voluntaria en lugar de la recluta obligatoria.
- 8º.- Sumisión y dependencia de los órganos militares locales a los mandos superiores.
- 9º.- Creación de Tribunales de Guerra mixtos, para juzgar los casos de traición y colaboración.
- 10º.- Operaciones conjuntas para la aniquilación de las tropas y grupos cetniks, colaboradores con las fuerzas militares de ocupación.
- 11º.- Comités de arbitraje mixtos, para la solución de los conflictos surgidos entre cetniks y partisanos.
- 12º.- Supresión de todo tipo de documentación a los traidores y colaboracionistas. (61)

En el transcurso de las negociaciones, Miha jlović, rechazó los temas relativos a la colaboración militar, la creación de un Estado Mayor Supremo y la formación de los "comités de liberación" en los territorios liberados, sin ofrecer, tan siquiera, ninguna propuesta alternativa. Esta actitud de Mihajlović, convenció definitivamente a Tito, de la imposibilidad de llegar a concretar ningún tipo de acuerdo temporal de colaboración entre cetniks y partisanos. Por su parte, Miha jlović, y probablemente Tito, conocía las consecuencias que algunas de las operaciones militares de los partisanos, habían tenido para la población civil de algunas ciudades, como Kragujevac, donde las masas campesinas habían sido sometidas a una brutal represión, confirmándose de esta forma, algunas de sus predicciones sobre las represalias que la abierta hostilidad originaría a la población yugoslava.

A mayor abundancia, en la actitud de Mihajlović, influían algunas consideraciones de carácter político internacional. En efecto, el 20 de Septiembre de 1941, habían desembarcado en la costa dalmata, los primeros miembros de la delegación yugoslavo-británica ante el Estado Mayor de los cet-

niks. Esta delegación compuesta por el capitán británico D.T. Hudson, y los oficiales yugoslavos del Ejército Real, Lalatović y Ostojić, tenía como principal tarea, establecer la conexión por radio entre el Cuartel General de Mihajlović y la sección para los Balkanes del Cuartel General británico de El - Cairo, así como enviar toda la información posible sobre la situación político-militar de las fuerzas militares guerrilleras. No cabe la menor duda de que, a pesar de los reiterados informes de Hudson en los que se reconocía la organización y superioridad militar de las tropas de Tito (62) Mihajlović fue informado por los oficiales yugoslavos de la delegación, que contaba con el apoyo incondicional del gobierno de Simović, que muy pronto le nombraría el máximo representante legal en Yugoslavia del gobierno en el exilio y que ello supondría el pleno reconocimiento político y el incondicional apoyo militar de Gran Bretaña. Todo ello, llevó a la consideración de Mihajlović de que si lograba mantener intactas sus unidades militares, muy pronto, con ayuda del material enviado por los ingleses, conseguiría superar la fuerza militar y política que momentáneamente poseían los comunistas, logrando de esta forma asegurar el restablecimiento del sistema monárquico, al finalizar la contienda.

En estas circunstancias, no resulta incomprensible la actitud de Mihajlović ante los enfrentamientos ocurridos entre unidades cetniks y partisanas el 2 de Noviembre, en los alrededores de la ciudad de Loznica. Para evitar la generalización del conflicto, Hudson, con el respaldo oficial de las autoridades británicas y en cierta medida del gobierno yugoslavo de Londres, trató de mediar entre ambos dirigentes (63). Con todo, los intentos mediadores del delegado británico, fracasaron ante las negativas intransigentes de Mihajlović, de negociar nuevamente con los comunistas. Por estas fechas, el propio Mihajlović había ordenado iniciar conversaciones con las autoridades alemanas con vistas a es-

tablecer una tregua, negociaciones que iniciadas el 11 de Noviembre de 1941, coincidieron con las que el dirigente de los cetniks, había establecido con el general Nedić con la finalidad de colaborar con las autoridades civiles servias en sus acciones de protección de las comunicaciones en Servia. El desencadenamiento de una gran ofensiva alemana, el 29 de Noviembre, contra los territorios liberados por las tropas de Tito y conocidos como la "República de Uziće", supuso la suspensión definitiva de las iniciativas comunistas por lograr un acuerdo de colaboración militar con Mihajlović.

A partir de Noviembre de 1941, la ruptura definitiva de negociaciones entre Tito y Mihajlović, como resultado de la obstinada actitud de éste hacia los comunistas, produjo un giro radical a la evolución del conflicto yugoslavo. Ante todo, la acción conjunta de las tropas germanas y de las unidades cetniks, lograron la expulsión definitiva de las fuerzas comunistas existentes en los territorios de Montenegro y Servia occidental, territorios que pasaron a control de las tropas italianas y alemanas, con la colaboración activa o cuando menos con la resistencia pasiva de las fuerzas de Mihajlović. Por su parte, las tropas comunistas se trasladaron a las regiones de Bosnia occidental, Dalmacia y sur de Croacia, convirtiendo este amplio territorio liberado, en la base operativa militar de los partisanos durante la mayor parte del conflicto.

A partir de estos hechos, los comunistas lanzarán una amplia campaña propagandística, encaminada a desacreditar a las tropas cetniks de Mihajlović a las que calificarán de traidores asimilándolos a las restantes fuerzas políticas colaboracionistas. De esta forma, el partido simplificó enormemente su estrategia político-militar orientada a la transformación revolucionaria de la estructura estatal del régimen monárquico, pues en la medida que el gobierno monárquico de Londres reconocía como su único repre-



representante legal a Mihajlović y en la medida que se lograra presentar a éste como un colaborador activo de las fuerzas de ocupación, el partido comunista podía demostrar, a las masas populares, los vínculos existentes entre el gobierno yugoslavo de Londres y las potencias del Eje, así como el carácter fascista y antidemocrático del régimen monárquico tal y como ya se había puesto de relieve con el abandono del Rey a su pueblo. Además, desde la ruptura de negociaciones entre Tito y Mihajlović, el dirigente comunista pudo lanzarse a un enfrentamiento abierto contra los cetniks, justificando su actuación ante las potencias aliadas, sobre todo ante la Unión Soviética y Gran Bretaña, mediante los reiterados ataques cetniks contra las unidades partisanas, iniciados en Noviembre de 1941, así como por una abundante documentación demostrativa de los acuerdos existentes entre los italianos o alemanes con los cetniks. (64)

Esta ruptura entre las fuerzas militares de resistencia dirigidas por Tito y Mihajlović, representativas unas del régimen socialista del futuro Estado, defensoras las segundas del viejo régimen yugoslavo de preguerra, supuso mucho más que la simple quiebra de un frente unido de resistencia contra las tropas italo-germanas. Fue el inicio del hundimiento de la estructura social, política y económica del Estado yugoslavo surgido de los tratados de Versalles. Constituyó el primer jalón de la vía nacional yugoslava de acceso al socialismo, pero sobre todo, fue una de las causas más profundas, y también más decisivas, de las diferencias políticas con la Unión Soviética que originarían años más tarde, la ruptura de Yugoslavia con este país. En efecto, las dimensiones internacionales de un conflicto, aparentemente interno en sus comienzos, pero decisivo en el desarrollo de la contienda yugoslava, han sido con harta frecuencia olvidadas o deliberadamente relegadas a un segundo plano. Como tendremos ocasión de comprobar en el capítulo correspondiente,

la crisis entre Tito y Mihajlović, no sólo caracterizó de forma irreversible la lucha del partido comunista contra la institución monárquica y lo que ésta representaba, sino que también mediatizó de forma concluyente y definitiva las relaciones del partido comunista yugoslavo con las potencias aliadas, en concreto, con Gran Bretaña y la URSS.

5.- El proceso revolucionario durante la Guerra de Liberación Nacional.

El partido comunista yugoslavo mantuvo, - desde los primeros momentos de la ocupación del país, una acción de resistencia a las tropas italo-germanas, mediante la propaganda y la organización militar de las masas populares. La importancia de la participación popular, que la propaganda comunista no cesaba de resaltar, quedó de manifiesto por el carácter general de la insurrección desde sus primeros momentos. Pero también se puso de relieve, desde los primeros días del mes de Julio de 1941, que la lucha potenciada por el partido comunista yugoslavo no era una simple acción guerrillera en defensa de la libertad del país, era también una lucha revolucionaria por lograr el poder político, social y económico de la Yugoslavia de preguerra.

La organización, inicialmente espontánea, de los primeros órganos del poder popular en los territorios liberados, demostró claramente a los dirigentes del partido comunista yugoslavo, la capacidad revolucionaria implícita en la guerra contra la ocupación. En efecto, la génesis espontánea de los "comités de liberación nacional" en regiones tan distintas como Servia occidental, Croacia y Montenegro, junto con la eficaz tarea desempeñada por los comités surgidos en la denominada "República de Uziće", fueron una prueba irrefutable para los dirigentes comunistas, de la necesidad de capitalizar política e ideológicamente estos ór-

ganos. Tito y sus colaboradores más próximos del partido comunista, decidieron potenciar al máximo los Comités por dos razones fundamentales. En primer lugar, porque a través de ellos, el partido lograría establecer su poder civil en todas aquellas regiones donde ya detentaba el poder militar. Además, porque la concentración de las funciones políticas, administrativas y judiciales en estos órganos, permitirían consolidar el poder del partido comunista entre la población, contribuyendo a la obtención de los recursos necesarios para el abastecimiento de las unidades militares.

Junto a las consideraciones de tipo político-militar, existían otras de índole ideológica, pues los dirigentes comunistas, profundos conocedores de la doctrina marxiste-leninista sobre la revolución, sabían que estos órganos constituían la base de la organización del poder - del nuevo Estado y por consiguiente debían ser fortalecidos y controlados por el partido como una de las vías más eficaces de integración del proletariado y el campesinado al proceso revolucionario. Sin duda recordaban el importante papel desempeñado por los "soviets" en la Revolución de Octubre, - así como lo que Lenin había escrito a este respecto:

"Los soviets de diputados, obreros, soldados, campesinos, etc., son incomprendidos no sólo en el sentido de que la mayoría no ve con claridad su significación de clase ni su papel en la revolución rusa; son incomprendidos también en el sentido de que representan una nueva forma, o más exactamente, un nuevo tipo de Estado.

(...)

Si nos organizamos y hacemos con habilidad nuestro programa, conseguiremos que no sólo los proletarios, sino nueve décimas partes

de los campesinos estén contra la restauración de la policía, contra la burocracia - inamovible y privilegiada y contra el ejército separado del pueblo. Y precisamente - en eso, y sólo en eso, estriba el nuevo tipo de Estado.

(...)

Impedir el restablecimiento de la policía, aplicar las fuerzas organizadoras del pueblo a la creación de una milicia que abarque a toda la población: tales son las tareas que el proletariado ha de llevar a las masas para proteger, consolidar y desarrollar la revolución." (65) (El subrayado es nuestro).

Y con ocasión de la VIIIª Conferencia del POSDR (bolchevique) Lenin presentó una resolución en la que se afirmaba:

"En toda una serie de localidades de provincias, la revolución avanza mediante la organización en Soviets del proletariado y - del campesinado por propia iniciativa; la destitución de las viejas autoridades por las fuerzas revolucionarias; la creación - de una milicia proletaria y campesina; la entrega de todas las tierras a los campesinos; el establecimiento del control obrero en las fábricas; la implantación de la jornada de trabajo de ocho horas; el aumento de los salarios; la garantía del mantenimiento del ritmo de la producción; el establecimiento del control obrero sobre la -- distribución de los abastecimientos, etc. Este crecimiento en amplitud y profundidad

de la revolución en las provincias viene, por un lado, a ser un impulso del movimiento por el paso de todo el poder a los soviets y por el control de la producción - por los propios obreros y campesinos y, - por otro lado, sirve de garantía de preparación de fuerzas en toda Rusia para la - segunda etapa de la revolución, la cual - pondrá todo el poder del Estado en manos de los soviets o de otros órganos que expresen directamente la voluntad de la mayoría del pueblo (órganos de administración local, Asamblea constituyente, etc.)"  
(66) (El subrayado es nuestro)

Todas las consideraciones mencionadas concurren en la decisión de los dirigentes comunistas yugoslavos de institucionalizar, de forma generalizada, los "Comités de Liberación Nacional", concediéndoles una base jurídica común que regule su creación y sus funciones. La tarea de elaborar unos reglamentos comunes a todos los "comités", es encomendada a Mosa Pijade, uno de los principales teóricos del partido, quien utiliza como documentos de base, los siguientes:

- 1º.- El artículo de Edvard Kardelj, escrito en Octubre de 1941, sobre la importancia y características de los "comités de liberación". (67)
- 2º.- La circular nº 4 del Comité Central del Partido Comunista de Croacia, del 6 de Diciembre de 1941. (68)
- 3º.- Un artículo aparecido durante el mes de Diciembre de 1941 en "Narodna Borba" (Lucha Popular), referente a las características y tareas de los "comités de liberación". (69)

con todos estos documentos y con la propia experiencia adquirida en los comités de liberación de Montenegro, Mosa

Pijade redactó los reglamentos de los comités de liberación nacional, publicados el 2 de Febrero de 1942 en la ciudad - de Foca y conocidos en la historiografía como los "documentos de Foca". Estos reglamentos eran básicamente los dos siguientes:

- "Tareas y organización de los Comités de liberación nacional".
- "Explicaciones e instrucciones para el trabajo de los Comités de liberación en las regiones liberadas".

Ambos documentos, constituyen las bases jurídico-políticas - sobre las que se estructuraron los primeros órganos de poder de la nueva Yugoslavia. (70) El carácter esencialmente revolucionario y las funciones fundamentales atribuidas a estos comités, aparecen claramente recogidas en los tres primeros puntos del reglamento sobre "Tareas y organización de los Comités de liberación nacional" de la forma siguiente:

- 1.- En la región liberada, los comités de liberación nacional son organismos provisionales del poder popular, elegidos libremente y de forma directa por el pueblo. Ellos son organismos temporales debido a que han sido abolidos los - viejos organismos del poder (administraciones municipales, la policía y la gendarmería, los tribunales, las administraciones de impuestos y financieras y otras) que se mostraron como bastiones de los ocupantes y sus servidores.- Las futuras formas y organismos permanentes del poder los determinará el pueblo liberado después de expulsar a los ocupantes fascistas de nuestro país y aniquilar a sus sirvientes nacionales.
- Los CLN tienen deberes múltiples y diversos. Ellos desempeñan todas las funciones excepto las que atañen a las autoridades militares.

- 2.- Los CLN como titulares del poder del pueblo liberado adoptan todas las medidas necesarias para activar y unificar a todo el pueblo en la lucha contra los ocupantes y sus sirvientes nacionales. A través de los CLN, se realiza de la mejor manera y con el máximo éxito el arma más fuerte del pueblo, la unidad de las fuerzas patrióticas.
- 3.- Los CLN adoptan todas las medidas necesarias para que el Ejército de Liberación Nacional sea abastecido regularmente con alimentos, prendas de vestir y demás requisitos. A tal fin ellos activan y organizan a todas las fuerzas populares de su región. En el abastecimiento del Ejército de Liberación Nacional los CLN están obligados a colaborar estrechamente con las autoridades militares." (71)

en los siete apartados restantes del documento se regulan las funciones fiscales, judiciales, administrativas y de orden público que deberán desempeñar los comités en los diversos territorios donde se constituyan. Las únicas limitaciones que poseen en el ejercicio de sus atribuciones, son las que derivan de las competencias de las autoridades militares a las que se hayan sometidas en todos aquellos temas de carácter militar, consecuencia lógica de la prioridad que en períodos bélicos se conceden a los órganos militares sobre los civiles.

En el segundo documento, titulado "Explicaciones e instrucciones para el trabajo de los Comités de liberación nacional en las regiones liberadas", se recogen los diversos temas relativos a la organización interna de los comités, modos de elección, creación de los "Fondos de liberación nacional", etc. Los comités de liberación nacional, se establecían a tres niveles:

- Comités de liberación nacional rurales.
- Comités de liberación nacional municipales.

- Comités de liberación nacional comarcales o de distrito.

lo que supone la desaparición de los comités de liberación - regionales que ya había surgido en algunas de las regiones, como Servia occidental; también se modifica el sistema electoral, introduciéndose el derecho de voto activo y pasivo de la mujer y suprimiendo la limitación de edad que existía en algunos de los territorios. (72)

Por último, se dedicaba un apartado a la creación de los "Fondos de liberación nacional", organismos dependientes de los comités de liberación y cuyas principales funciones eran las de obtener mediante colecta, compra, requisita o confiscación todos aquellos bienes muebles o inmuebles necesarios para el normal abastecimiento del ejército partisano y de la población civil bajo la autoridad del comité. Las funciones del Fondo se coordinaban con las instrucciones recogidas en la tercera parte del documento dedicada al "Abastecimiento del Ejército de liberación nacional". En este epígrafe se especificaban qué funciones de administración y abastecimiento quedaban sometidas directamente a las autoridades militares y cuáles debían ser realizadas por los Fondos, a los que se le reconocía el derecho de confiscación de bienes cuyos propietarios fuesen "los enemigos del pueblo: ustacas, espías, traidores, etc., cuando las autoridades militares o los tribunales militares aprobaran una resolución en base a las propuestas de los CLN, o cumpliendo su deber". Este derecho, encontraba su correspondiente obligación, en la necesidad de conceder los bienes confiscados de carácter inmueble a todas aquellas familias, víctimas de los ocupantes, que hubiesen perdido sus propiedades por incendios, a los refugiados y a las familias pobres cuyos miembros formasen parte del Movimiento de Liberación Nacional. etc.,

Podemos comprobar pues, que la mayoría de



las funciones atribuidas a los comités populares de liberación, tenían una doble finalidad. Una finalidad política por cuanto trataban de actuar en sustitución de los antiguos poderes locales, vinculando a las masas populares al esfuerzo de guerra y potenciando con ello, el carácter popular del ejército partisano. Pero también poseían una finalidad militar al convertirse en órganos de aprovisionamiento del ejército que facilitaban los recursos económicos necesarios para que éste pudiese llevar a cabo sus actividades armadas. En este doble sentido, los documentos de Foca, son un primer y decisivo paso hacia la institucionalización del régimen socialista del nuevo Estado.

"El significado de los documentos adoptados en Foca reside en que ellos fueron el primer intento serio de constituir un poder revolucionario por parte de la máxima dirección del Movimiento de Liberación Nacional, en que ellos representaban el reflejo de la práctica existente en una gran región liberada y en que aseguraban la ulterior democratización y la forma de las elecciones y de trabajo de los Comités Populares. Su significado también reside en que ellos constituían una sólida base para la ulterior edificación del sistema popular y en que influyeron esencialmente en el trabajo más unificado de los Comités de liberación nacional en casi todo el territorio de Yugoslavia", (73)

A pesar de todo lo expuesto hasta ahora, se puede afirmar que la actividad político-revolucionaria del partido comunista yugoslavo, no se agotaba en la potenciación de la insurrección armada, ni tan siquiera en la coordinación, regulación y con-

trol de los rudimentarios órganos del poder popular, tal y como lo constituían los comités de liberación nacional. Una vez se hubo generalizado en todas las regiones del país la lucha contra las tropas de ocupación y las autoridades colaboracionistas, enraizado el desprestigio del régimen monárquico entre las capas populares y estabilizada la situación militar y política en los territorios liberados, Tito y el resto de la dirección del partido decidieron culminar el proceso revolucionario con la creación de unos órganos que asumiesen a nivel estatal, los poderes político, legislativo y administrativo, intentando con ello, desplazar al gobierno yugoslavo de Londres y consolidar el poder del partido en el interior del país.

El primer paso en este sentido, consistió en la celebración, durante los días 26 y 27 de Noviembre de 1942 en la ciudad de Bihać, de una Asamblea en la que participaron representantes de todas las regiones del país, salvo de Macedonia, que previamente habían sido elegidos en las respectivas Asambleas regionales. Los 54 delegados presentes en esta Asamblea, decidieron la constitución del "Antifasisticko Vijeće Narodnog Oslobodjenja Jugoslavije" (Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia), órgano que se convirtió en el equivalente a una Asamblea Parlamentaria Nacional, con amplias facultades legislativas. En el seno del Consejo se eligió una Presidencia, que pasó a ser ocupada por el Dr. Ivan Ribar, así como un Comité Ejecutivo. Este Comité Ejecutivo, que inicialmente se había previsto que fuese el poder ejecutivo a nivel general, quedó mermado en sus facultades reales como consecuencia de la intervención de la Unión Soviética desaconsejando esta decisión. Con todo, el Comité Ejecutivo, constituye el embrión del futuro gobierno del país. En efecto, la creación de múltiples secciones en su seno, destinadas a conocer los diversos problemas surgidos en las regiones liberadas (74), de-

muestra sin lugar a dudas la intencionalidad política que animaba a los dirigentes comunistas en el momento de crear el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia (AVNOJ).

La aparición a la luz pública de diversos documentos demostrativos de la voluntad de los dirigentes comunistas yugoslavos, de crear unos órganos de poder a nivel estatal, demuestra también toda la importancia política de la intervención soviética para tratar de impedir la adopción de esta decisión. Las implicaciones de estos hechos, al igual que otros muchos que analizaremos posteriormente, trasciende el marco histórico concreto del período de guerra, para proyectarse en la evolución posterior de las relaciones entre la Unión Soviética y Yugoslavia. El propio Tito, en el discurso de apertura de la primera sesión del Consejo Antifascista, manifestó:

"Camarades! Il nous est impossible de former un gouvernement légal, parce que les relations et la situation internationale ne -- nous le permettent pas encore. En revanche, nous avons un droit, le droit de créer, dans des circonstances difficiles, un corps politique, un organisme politique qui rassemblera notre peuple et le conduira, avec notre héroïque armée, dans les combats que nous aurons à mener, dans des combats qui seront extrêmement difficiles. Sur notre territoire, nous n'avons d'autre pouvoir que nos comités de libération nationale que le peuple lui-même a créés. Nous ne reconnaissons pas les gouvernements fascistes fantoches. C'est pourquoi nous devons créer sur ce sol sur notre sol arrosé du sang des meilleurs fils

de nos peuples, une situation dans laquelle notre peuple pourra-même dans des circonstances comme celles-ci fournir un apport - maximum à la lutte de libération nationale. (...)

Cette haute instance que notre peuple est en train de former et qui est le germe de son pouvoir, devra se charger de tous ces tâches". (75) (El subrayado es nuestro).

No cabe duda de que si con relación a la - intencionalidad de los dirigentes comunistas yugoslavos, la primera sesión del Consejo Antifascista, celebrada en Bihać, no había alcanzado plenamente la finalidad para la que se ha**ba** creado, supuso sin embargo, un factor político esencial en el desarrollo del proceso revolucionario, demostrando de forma irrefutable el carácter nacional, pero también socialista, de la lucha mantenida por el partido comunista, y sobre todo la fuerza popular adquirida por éste, que controlaba no sólo un poderoso ejército sino también los órganos del poder real, base de la estructura política del futuro Estado.

Como consecuencia del carácter parcial de las decisiones adoptadas en Bihać, y gracias a la evolución favorable de los acontecimientos bélicos para las potencias aliadas, y también para las tropas de Tito, en el transcurso de los meses de Julio, Agosto y Septiembre de 1943 (76), los dirigentes comunistas yugoslavos decidieron concluir de finitivamente el proceso de consolidación de un órgano ejecutivo o gobierno provisional, proceso que había quedado - abierto desde la sesión de Bihać. Con este fin, el Comité - Central del partido comunista, promovió la celebración de - una segunda sesión del Consejo Antifascista, sesión que se celebró, esta vez sin notificación previa a Moscú, durante

la noche del 29 al 30 de Noviembre de 1943 con la participación de 146 delegados, de los 298 elegidos, en representación de todas las regiones de Yugoslavia, a excepción de Macedonia. En efecto, ante todo, el Consejo Antifascista se constituyó - como el supremo órgano legislativo y ejecutivo del país, representante de todas y cada una de las diversas nacionalidades y del Estado en su totalidad.

Junto al Consejo Antifascista, se creó el Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia, con todas las facultades y prerrogativas de un gobierno provisional. Se componía de las siguientes comisarías: Información, Relaciones Exteriores, Asuntos Interiores, Defensa Nacional, Enseñanza, Economía Nacional, Finanzas, Transportes, Salud Pública, Reconstrucción Económica, Política Social, Justicia, Alimentación, Bosques y Minas, y Construcción, figurando como presidente del Comité Nacional y Comandante Supremo del Ejército de Liberación Nacional, con el título de Mariscal, el Secretario General del partido comunista yugoslavo Josip Broz Tito.

Puesto que la estructura estatal, descansaba sobre el principio federativo y puesto que el Comité Nacional, constituido como gobierno provisional de todo el Estado, debía disponer de los órganos a nivel de cada una de las regiones o nacionalidades que ejerciesen el poder político, se crearon los Consejos Antifascistas y los Comités de Liberación Nacional de cada una de las regiones, surgiendo de este modo los correspondientes Consejos y Comités de Serbia, Croacia, Eslovenia, Bosnia y Herzegovina, Montenegro, Boka Kotorska Sandzak. De este modo, no sólo se concretó la estructura fundamental del Estado de Yugoslavia que surgiría durante la postguerra sino que también se estableció, desde sus orígenes, la necesidad de que dicha estructura estatal descansase sobre un principio organizativo básico, el principio federal.

La efectividad de las dos decisiones mencionadas, se garantizó mediante una serie de disposiciones aprobadas por el Consejo Antifascista en su segunda sesión, cuya única finalidad era la de completar el proceso de consolidación del poder popular y estatal del partido comunista yugoslavo, limitando en lo posible todo riesgo de retorno al régimen monárquico. A tal fin se dictó la prohibición de regreso al país del Rey Pedro II Karadjordjević, con lo que importantes núcleos políticos de la burguesía y de los círculos militares del antiguo ejército real. También se declaró la ilegitimidad del gobierno yugoslavo de Londres, proclamándose la nulidad de cualquier acuerdo o compromiso internacional que a partir de esta declaración de ilegitimidad realizase el citado gobierno y por último, realizándose una revisión de todos y cada uno de los acuerdos jurídico-internacionales que hubiese concluido con anterioridad a la fecha de celebración de la segunda sesión del Consejo Antifascista. (77)

Evidentemente que todas estas medidas adoptadas por el Consejo Antifascista, permitieron al partido comunista yugoslavo controlar de forma total y absoluta el poder militar y civil de la nueva Yugoslavia, garantizándose con ello el carácter socialista de la futura organización económica y social del país y completándose de esta forma el largo y difícil proceso revolucionario que había movilizó al partido comunista, desde los primeros días de la insurrección. Pero tampoco se puede olvidar, que si el partido era capaz de realizar un giro tan fundamental en la estructura interna del país, ello se debía a la enorme fuerza militar y política que había adquirido durante su lucha contra las tropas de ocupación. En efecto; en el otoño de 1943, las fuerzas de Tito ascendían, según las cifras oficiales, a 300.000 hombres, distribuidos en 27 divisiones, 9 cuerpos de ejército, y numerosas Brigadas y Destacamentos guerrilleros. Junto a esta poderosa fuerza militar, el partido comunista controlaba, a través de los comités de liberación nacional, aproxi

madamente la mitad del territorio de Yugoslavia. Finalmente, durante el verano de este mismo año, el movimiento de Tito, había sido reconocido a nivel internacional por las potencias aliadas, mediante el envío de las primeras delegaciones militares a su Cuartel General. Por tanto, se puede concluir que si ciertamente el partido comunista yugoslavo fue la única fuerza política que potenció la lucha armada contra el ocupante sin ningún tipo de ambigüedades, también lo es que esta lucha potenció al propio partido y su capacidad de transformación revolucionaria de la sociedad. Tito, en su discurso ante la Segunda Sesión del Consejo Antifascista, afirmará:

"Dans son évolution notre lutte de libération nationale peut être divisée en quatre étapes:

Premièrement.- la capitulation de la Yougoslavie et le déclenchement de l'insurrection populaire qui se traduisit à ses débuts par la formation de nombreux détachements de -- partisans pour la lutte contre l'occupant. Deuxièmement.- la transformation des détachements de partisans en unités militaires régulières, en bataillons, en brigades et divisions, et la création de l'Armée de li bération nationale de Yougoslavie.

Troisièmement.- la transformation des comi tés de libération nationale en véritable - pouvoir populaire et la création du Conseil antifasciste de libération nationale de You goslavie.

Quatrièmement.- l'étape actuelle qui est cel le de la transformation du Conseil antifasciste de libération nationale de Yougoslavie d'organe politique général en corps législa-

tif suprême, et la création du Comité nationale de libération de Yougoslavie en tant que gouvernement populaire provisoire.

(...)

Il est indispensable aujourd'hui que le Conseil antifasciste de libération nationale de Yougoslavie devienne effectivement l'organe législatif et exécutif suprême des peuples - de Yougoslavie. Le moment est déjà arrivé de créer un organe exécutif sous la forme d'un gouvernement provisoire qui sera capable de s'occuper de toutes les affaires qu'un véritable gouvernement populaire doit assumer".

(78)

6.- La cuestión nacional en el nuevo Estado: fundamento ideológico de la lucha de liberación nacional.

El partido comunista yugoslavo, adquirió todo el poder político y social que puso de relieve al concluirse la Segunda Guerra Mundial, a través de la insurrección que desde los primeros días de la ocupación de Yugoslavia logró desencadenar contra las potencias del Eje y las autoridades yugoslavas de colaboración. Hemos podido comprobar, cómo esta insurrección no sólo fue una guerra por la liberación del país, sino también un proceso revolucionario contra el régimen monárquico de la vieja Yugoslavia. No obstante, cabe plantearse el interrogante sobre el contenido ideológico que logró la aglutinación, en torno al partido comunista yugoslavo, de amplios sectores del campesinado y la intelectualidad juvenil.

La respuesta a esta interrogante hay que hallarla en la concepción de la sociedad y del Estado que propugnó el partido comunista, durante todo el conflicto. Esta



concepción desarrollada teóricamente durante la etapa de en treguerras, se apoyaba en dos ideas fundamentales: la reso- lución del problema nacional y la reforma socio-económica - del Estado. Cada una de estas ideas, condensaba las aspiraciones de amplios sectores sociales, y así mientras la reso- lución de la cuestión nacional suponía la conclusión de las seculares diferencias y enfrentamientos entre los grupos na- cionales serbios, croatas, eslovenos, bosnios, etc., que du- rante todo el período de entreguerras había sido una de las cuestiones primordiales de la debilidad política del sistema monárquico, la transformación social y económica del país suponía la ruptura que la estructura oligárquica y discriminatoria de la sociedad yugoslava había mantenido desde la - creación misma del Estado en Versailles. Mientras el problema nacional polarizaba la atención y el interés de amplios sectores del proletariado y del campesinado serbio, croata, es- loveno, dalmata, montenegrino, bosnio, etc., que no solamente eran discriminados social y económicamente, sino también desde un punto de vista étnico, religioso, lingüístico, etc. la filosofía revolucionaria del partido lograba la movilización de importantes sectores de la juventud universitaria - que, a pesar de proceder de la clase burguesa, vivían la tra- gedia de la desigualdad social y de la represión policiaca - del régimen de los Karadjordjević.

En ambas cuestiones, el planteamiento polí- tico del partido comunista yugoslavo fue, durante la lucha - de liberación, fiel a la filosofía marxista-leninista. Sobre la cuestión nacional, sabido es que existían notables diferencias entre los socialistas austríacos y los socialistas - rusos. La diferencia esencial residía en el hecho de que mien- tras los austríacos defendían el principio autonomista, los - socialistas rusos propugnaban la solución federalista. Estas diferencias quedaron bien patentes durante la primera década de existencia del partido comunista yugoslavo. En efecto, -

puesto que el movimiento socialista yugoslavo, se encontraba enraizado en el socialismo austríaco, los primeros dirigentes comunistas, que procedían como Sima Marković de los círculos socialistas austríacos, defendían la solución autonomista al problema de las nacionalidades de los eslavos del sur. A medida que el partido comunista yugoslavo se somete, cada vez más, a las directrices de la Internacional Comunista, penetra de forma más importante la concepción defendida por Lenin y Stalin sobre el problema nacional, terminando por convertirse en la concepción oficial del partido, particularmente defendida por Tito desde su acceso al cargo de Secretario General del mismo. (79) La desmembración del Estado yugoslavo, tras la ocupación del país, y la exacerbación de los odios nacionales por los ustaça de Pavelić o los cetniks de Nadić, contribuyó poderosamente a potenciar las aspiraciones federalistas de las masas populares. En este sentido, el principal mérito de Tito y de los restantes dirigentes comunistas fue, sin duda alguna, haber comprendido y desarrollado todo el contenido revolucionario que la solución federalista del problema nacional podía contener en aquellas condiciones. Los dirigentes comunistas, no sólo presentaron un programa político donde la cuestión de las nacionalidades constituía uno de los núcleos esenciales, sino que vincularon la resolución de este problema a una idea revolucionaria, a la idea de la transformación de la sociedad monárquica y capitalista en una sociedad republicana, justa, democrática, igualitaria, y en definitiva, en una sociedad socialista. En uno de los artículos más importantes sobre este tema, aparecido en 1942, Tito planteaba de forma directa la vinculación existente entre la idea de igualdad de las distintas nacionalidades y la idea de revolución social, soportes ambos del nuevo régimen defendido por el partido comunista yugoslavo.

"La fraternidad y la unidad combativa que se forja en esta difícil lucha de liberación -

con la sangre de los mejores hijos de nuestros pueblos da una clara perspectiva: la libertad y la independencia de nuestros pueblos será realmente conquistada; en Yugoslavia no debe haber nunca más subyugación nacional ni explotación social.

(...)

La palabra lucha de liberación nacional sería sólo una frase, incluso un engaño, si además de un sentido omniyugoslavo no tuviera también un sentido nacional para cada pueblo por sí mismo, es decir si además de la liberación de Yugoslavia no significara al mismo tiempo la liberación de los croatas, de los eslovenos, de los serbios, de los macedonios, de los albaneses, de los musulmanes, etc., si la lucha de liberación nacional no tuviera el contenido que verdaderamente trae consigo la libertad, la equidad y la fraternidad de todos los pueblos de Yugoslavia. En esto reside la esencia de la lucha de liberación nacional.

(...)

El principal estorbo para esta completa unidad combativa consiste en aquellos que miran hacia atrás, que tienden a establecer aquello anticuado que existía hasta el colapso de Yugoslavia. Son los cabecillas de los distintos partidos burgueses de otrora; es la llamada línea de Londres "Esperad, aún no es hora"; es Draza Mihajlović y sus cetniks, que bajo el lema de "Por el Rey y la Patria" conducen una lucha del lado de los ocupantes, contra nuestro Ejército de Liberación Nacional y los Destacamentos de Guerrilleros; son, en

una palabra, todos aquellos que temen que - el pueblo tome las armas en sus manos porque saben que entonces no será posible realizar la idea reaccionaria, antipopular, sobre el orden de Yugoslavia". (80) (El subrayado es nuestro).

Esta simbiosis entre liberación nacional, revolución social e igualdad de las nacionalidades, condensaba, a nivel ideológico, toda la capacidad de un pueblo, que hasta entonces había estado bajo un régimen de opresión nacional y social, para modificar la estructura estatal. Pero también suponía un compromiso del partido comunista yugoslavo ante su propio pueblo, - compromiso que le obligaba a defender, por las armas, la concepción de un nuevo Estado y de una nueva sociedad, a defender una estructura republicana, democrática y federal de Yugoslavia. (81)

La culminación del proceso de cimentación -- del principio federal del nuevo Estado, se produjo con la decisión adoptada en la segunda sesión del Consejo Antifascista, según la cual Yugoslavia se construiría sobre la total y absoluta igualdad de los diferentes pueblos y nacionalidades, quedando plasmado efectivamente este principio, en la creación de los Consejos Antifascistas y los Comités de Liberación regionales, como máximos órganos de poder popular a escala de cada región. (82)

Esta decisión del Consejo Antifascista, supuso la apertura de un régimen superador del centralismo servio, característico de etapas históricas anteriores, decisión que debidamente propugnada por el partido comunista yugoslavo sirvió para que éste reforzase su posición política y social entre las masas populares y siguiendo la doctrina marxista-leninista, iniciase la resolución de uno de los problemas -

más graves de la sociedad yugoslava. (83) La evolución dialéctica de la historia del pueblo yugoslavo y del partido comunista, durante las décadas de los años 30 y 40, no sólo encontró su concreción real en el surgimiento de una nueva Yugoslavia, sino que logró también su desarrollo ideológico en la eclosión de una concepción nacionalista y socialista propiamente yugoslava y equidistante tanto del nacionalismo chauvinista del régimen monárquico, como del internacionalismo proletario propio de las democracias populares surgidas - tras la Segunda Guerra Mundial.

---

NOTAS AL CAPITULO III

- 1.- Tito salió de Moscú hacia Estocolmo, desde donde se dirigió en avión hasta París, a donde llegó a finales de Enero de 1939. En París se detuvo durante unas semanas, para organizar y supervisar la labor del Comité del partido comunista yugoslavo, dedicada íntegramente al auxilio de los ex-brigadistas yugoslavos que se hallaban en campos de concentración franceses y a la tarea de agitación política en los círculos de emigrantes yugoslavos en Francia. Al referirse a su estancia en París, Tito nos dice:

"En París me encontré también con Boris Kidric que había llegado de Praga bastante desencantado por la política conducida por Gorki. Kidric trabajó con éxito en la ruptura de los grupos fraccionarios, sobre todo entre los estudiantes de Yugoslavia que en gran número los había en París. En este sentido constituyó un gran apoyo para mí. El llevó a cabo brillantemente su tarea. Todo cuanto aceptaba hacer lo realizaba excelentemente. En París me encontré nuevamente también con Vlejko Vlahović, a su arribo de España donde había perdido una pierna combatiendo. En la Komintern yo sondé el terreno entre Dimitrov y otros, para que Vlahović fuera representante de la Unión de la Juventud Comunista de Yugoslavia en la Internacional Comunista de la Juventud."

TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo del partido comunista de Yugoslavia entre las dos guerras".- Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado. 1977. nº6, págs. 11.

- 2.- Citado por LAZIC, B.- Tito et la revolution yougoslave.- París. 1ª edic. en francés. 1957. págs. 20.
- 3.- Le Cinquième Congrès du Parti Communiste Yougoslave.- Rapport politique de Josip Broz Tito.- París. 1949. págs. - 57 y 58.
- 4.- TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo..."- Cuestiones - Actuales del Socialismo. Belgrado. 1977. nº 6, pág. 9.
- 5.- TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo..."- cp. cit. pág. 11 y 12.
- 6.- Le Cinquième Congrès...-cp. cit. pág. 61.  
Existe versión castellana de la citada Historia del partido bolchevique; COMISION DEL COMITE CENTRAL DEL P.C. - (bolchevique) DE LA URSS.- Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS.- traducción de Ediciones de lenguas extranjeras. Moscú. 1939.- edición española. Madrid. 1976. 2 tomos.
- 7.- LAZIC, B.- cp. cit. págs. 29 y ss.
- 8.- DEDIJER, V.- Tito parle...- París. 1953. pág. 140
- 9.- REsulta interesante constatar que, salvo para el período de 1941 a 1945, el partido comunista yugoslavo (posteriormente Liga Comunista de Yugoslavia) se ha caracterizado - por su débil implantación entre el campesinado. Según los datos aportados por el órgano oficial del partido, "Borba" durante la etapa de 1957 a 1968, el porcentaje del campesinado en el partido ha seguido una evolución decreciente tal y como sigue:  
1957.- 17'3 %, 1964.- 7'9%; 1968.- 7'4%; y en cifras absolutas el número de miembros pertenecientes al campesinado

do es el siguiente: 1957.- 130.783.-; 1964.- 81.035.-%  
1968.- 84.329.-%  
Borba.- 26 Enero 1970

- 10.-TITO, J.B.- "No permitir la aparición del fascismo ni de otros peligros semejantes".- Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado. 1975. nº 5, págs. 7.
- 11.-DEDIJER, V.- cp. cit. págs. 140 y 141.
- 12.-AUTY, Phyllis.- Tito.- 1ª edic. en inglés. (Existe traducción al castellano por Fernando Corripio. Barcelona. 1971. págs. 148 y 149.)
- 13.- El texto del Pacto de no agresión germano-soviético, - así como del protocolo secreto, puede consultarse en: - Documents on German Foreign Policy.- Washington. 1956. Series D. Volumen. VII. págs. 245 a 247.  
Existe traducción al castellano en la obra de:  
OSMAÑCZYK, E.J.- Enciclopedia mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas.- Madrid. 1976. pág. 843
- 14.-POTEMKIN, V.P. y otros.- Historia de la diplomacia.- XX-ed. edic. en ruso. Moscú 1965. (Existe traducción castellana por José Lain. México. 1968. vol. III págs. 656 y ss.); FONTAINE, A.- Histoire de la guerre froide.- París. 1ª edic. en francés. 1965. (Existe traducción al castellano por Basilio Losada Castro.- Historia de la guerra fría.- Barcelona. 1970. vol. I págs. 115 y ss.); RENOUVIN, P.- Histoire des Relations Internationales.- 1ª edic. en francés. París. 1955 (Existe traducción al castellano de Manuel Suárez y Félix Caballero Robredo.- Historia de las Relaciones Internacionales.- Madrid. 1ª reimp. 1969. Tomo II, vol. II, págs. 1.072 y ss.); BAUMONT, M.- La faillite de la paix.- 4ª edic. en francés. París. 1961. vol. II, p



págs. 861 y ss.; DEUTSCHER, I.- Stalin. A political biography.- 1ª edic. en inglés. Nueva York/Londres. 1949. Versión al castellano de José Luis González.- Stalin.- Biografía política.- México. 2ª edic. 1969. págs. 391 y ss.); ULAM, A.B.- Stalin, The man and his era. 1ª edic. en inglés. 1973 (Existe traducción al castellano, por Esteban Riambau.- Stalin. El hombre y su era.- Barcelona. 1975. vol. II, págs. 180 y ss.)

15.- TROTSKY, L.- Sur la deuxième guerre mondiale.- Recopilación de textos por Daniel Guérin.- París. 1974, págs. 36 y ss.

16.-Las dificultades teóricas y prácticas planteadas por la cifra del acuerdo germano-soviético, quedan de relieve en las siguientes manifestaciones de Jrushev:

"En mi opinión, la inmensa mayoría del partido consideraba la firma del tratado tácticamente prudente por parte de Rusia, si bien nadie se atrevía a manifestarlo así - en público. Ni siquiera podíamos aludir al tratado en las reuniones del partido. El explicar sinceramente y en estilo periodístico los motivos que teníamos para firmar el tratado, hubiera resultado ofensivo; y además, nadie nos hubiera dado crédito. Para nosotros como, comunistas, como antifascistas, como pueblo inalterablemente opuesto a la posición filosófica y política de los fascistas, era muy duro admitir la idea de unir nuestras fuerzas a las de Alemania. nos resultaba realmente difícil admitir esta paradoja. Y hubiera sido imposible explicársela al hombre de la calle. Por lo tanto,

no podíamos admitir con sinceridad que habíamos llegado a un acuerdo de coexistencia pacífica con Hitler".

KRUSCHEV, N.S.- Khruscev remembers.- Traducción al inglés por Strobe Talbott. (Existe versión castellana por José - Luis Díaz de Liaño.- Kruschev recuerda .- Madrid. 1970. - págs. 146.)

17.-TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo..."- cp. cit. págs. 14 a 16.

18.-En un artículo firmado por el secretario del partido comunista yugoslavo, bajo las siglas W.Tito, y publicado por el órgano de la Komintern "Die Welt" en Estocolmo, en su número 13 del 30 de Noviembre de 1939, se dice:

"Le peuple travailleur de Yougoslavie ne veut aucune guerre...Le pacte des troupes soviétiques en Russie blanche occidentale ont -- provoqué un grand enthousiasme dans les larges masses de la population yougoslave. Les peuples yougoslaves ont compris à quel point ces événements facilitent la lutte pour l'indépendance nationale".

Citado por LAZIC, B.- cp.cit. págs. 39.

19.-La ambivalencia en la actuación de Tito, aparece recogida en sus manifestaciones aparecidas en la obra de Dedijer:

"Vinrent le mois d'août 1939, et le pacte germano-soviétique. Nous acceptâmes ce dernier événement en communistes disciplinés, considérant la chose comme nécessaire à la sécurité de l'Union Soviétique, seul Etat -

socialiste existant alors dans le monde. - Nous ignorions à ce moment-là les clauses secrètes qui encourageaient l'ingérance - des soviets dans la vie politique des autres nations, et des petits pays notamment. Mais le pacte germano-soviétique n' affaiblit pas un instant la vigilance avec laquelle nous préparions la défense de la patrie contre un attaque éventuelle, de même qu'il ne modifia pas la ligne du parti dans la lutte contre l'impérialisme italien et allemand en général".

DEDIJER, V.- cp. cit. págs. 141 y 142.

20.-LAZIC, B.- cp. cit. págs. 38 y ss.

21.-CLAUDIN, F.- La crisis del movimiento comunista, de la Komintern al Kominform.- París. 1970. págs. 243 y ss.

22.-Le Cinquième Congrès...- cp. cit. pág. 60.

23.-CLISSOLD, Stephen.- Yugoslavia and the Soviet Union. 1939-1973. S documentary Survey.-

Londres. 1ª edic. en inglés. 1975. pág. 120.

Respecto de la política exterior del gobierno de Cvetković-Macek, Tito afirmó en su informe:

"The Conference is of historical importance because it is taking place at a time when - the second world war is in full spate, when the danger of fascism is increasing in every country, and terror against the working class is growing in all capitalist countries including Yugoslavia, and class contradictions are acquiring ever sharper character (...)

The Cvetković-Macek Government, whose policy is direct against the people, is sparing no effort in order to harness the peoples - of Yugoslavia to the imperialist war chariot of the axis powers, to make them assume part of the burden of the imperialist war these powers are waging, to make them into the -- slaves, not merely of their own capitalists, but also of the ruling financial oligarchy in Berlin and Rome".

CLISSOLD, S.- cp. cit. pág. 117.

24.-Sobre la importancia de la Vª Conferencia del partido comunista yugoslavo respecto a la consolidación de la defensa nacional y la crítica de la política bélica realizada por las potencias fascistas, consúltese el artículo de - TRGO, Fabijan.- "La Quinta Conferencia Nacional del Partido Comunista de Yugoslavia y la defensa del país".- Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado. 1975. nº 12, - págs. 109 y ss.

Este artículo, constituye una réplica profunda y documentada a las tesis, mantenidas por Lazić y otros autores, - sobre el derrotismo que adoptó el partido comunista tras la conclusión del pacto germano-soviético.

25.-TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo...".- cp. cit. págs. 18 y 19. Sobre el significado histórico de la Vª Conferencia del partido comunista, puede verse el artículo de BILIC, Jure.- "Importancia histórica de la Quinta Conferencia Nacional del PCY".- Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado. 1975. nº 12, págs. 96 y ss.

26.- Artículo firmado por el Comité Central del PCY y aparecido en Proleter, nº 704.

27.-Artículo firmado por el Comité Central del PCY y aparecido en Proleter, nº 724.

28.-Citado por TRGO, F.- cp. cit. pág. 121.

29.-En el golpe de Estado que se produjo entre los días 26 y 27 de Marzo de 1941 desempeñó un papel primordial el Embajador inglés en Belgrado, Sir Campbell, tal y como se desprende de los telegramas y directrices enviadas por Churchill y Eden y recogidas en sus respectivas Memorias. En efecto, en un telegrama enviado por Eden a Campbell - el 21 de Marzo se afirma:

"¿Cómo puedo evaluar las posibilidades de éxito como resultado de sus sondeos? Estoy de acuerdo en que, a base de la información que poseemos, un golpe de Estado debería tener lugar en el momento de la reacción ocasionada por la firma, y esto deberá ser muy pronto..."

Tres días más tarde, el 24 de Marzo, en respuesta a la comunicación del Embajador inglés donde se informaba de la entrega del ultimátum de Hitler al gobierno yugoslavo, el Ministro de Asuntos Exteriores británico, Mr. Eden, telegrafiaba a Belgrado lo siguiente:

"Le autorizo a que proceda a su discreción, - por todos los medios de que disponga, para que encauce a los jefes políticos y a la opinión pública a la comprensión de las realidades y para que actúe haciendo frente a la situación.

Tiene toda mi autoridad para adoptar todas las medidas que considere pertinentes y que

conduzcan a un cambio del Gobierno o del régimen, aún mediante un golpe de Estado. Todo gobierno que se forme como consecuencia de estos sucesos y esté dispuesto a resistir frente a las demandas alemanas, tendrá nuestro apoyo total. Así puede Vd. informar secretamente a los jefes que le parezca y en los que tenga confianza".

EDEN, Anthony.- The Eden Memoirs.- 1ª edic. en inglés. - Londres. 1965. (Existe versión castellana por Gloria Trías Rubiés.- Memorias.-Barcelona. 1965.TomoII, págs. 292 y ss) Puede consultarse también la obra de CHURCHILL, Winstons. The Second World War.- 1ª edic. en inglés. Londres.1950 - (Traducción al castellano por Manuel Bosch Barrett y Luis Palazón.- Memorias. La Segunda Guerra Mundial.- Barcelona. 1965. Tomo III, págs. 196 y ss.)

30.-La desmembración de Yugoslavia aparece claramente especificada en la "Directriz provisional de Hitler para la división de Yugoslavia" del 12 de Abril de 1941.- Documents on International Affairs. 1939-1946.- Londres. 1954. Tomo II, págs. 329 y ss.

También pueden consultarse los textos de la "Ley relativa a la nacionalidad croata" de 30 de Abril de 1941, y el "Decreto relativo a la creación del Consejo Croata de Estado" del 24 de Enero de 1942. Documents on International ...-cp. cit. págs. 331 y ss.

31.-Citado por TRGO, F.- "La estrategia militar y el factor nacional en la guerra de liberación nacional".- Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado, 1976. nº 3, págs. 93.

32.-Citado por TRGO, F.- cp. cit. pág. 93.

- 33.-LENIN; V.I.- "El programa militar de la revolución proletaria".- Obras Escogidas.- Madrid. 1975. Tomo I, págs. 801.
- 34.-Sobre el tema de la "Gran Guerra Patria", idea propugnada por Stalin, pueden verse las obras de:  
 BROUE, P.- Le Parti Bolchevique.- 1ª edic. en francés. - Paris. (Traducido al castellano por Ramón García Fernández.- El Partido Bolchevique.- Madrid. 1973, págs. 561 y ss.  
 DEUTSCHER, I.- cp. cit. págs. 422.
- 35.-Citado por TRGO, F.- "La estrategia militar..."- cp. cit. págs. 96.  
 De ningún modo se puede admitir la tesis de Lazić, según la cual el PC yugoslavo, se mantuvo al margen de la ocupación y desmembración del país, guardando silencio sobre estos hechos. En efecto, Lazić afirma:

"Quelle fut l'attitude du PCY entre la capitulation du 18 avril 1941 et l'attaque allemande contre l'URSS, le 22 juin?  
 Dans cette période tragique où la Yougoslavie fut occupée et démembrée le PCY n'éleva aucune protestation ni en paroles ni en actes. Au début de mai, le Comité Central publia un tract en allemande destiné aux soldats allemands, dans lequel on accusait moins Hitler que le gouvernement Simovitch, agent de l'impérialisme anglais".

Los textos y citas reproducidos, demuestran claramente la inexactitud de estas afirmaciones de Lazić sobre la postura del partido comunista yugoslavo durante este período.  
 LAZIC, B.- cp. cit. págs. 54 y 55.

- 36.-LAZIC, B.- cp. cit. págs. 55 y ss.
- 37.-DEDIJER, V.- cp. cit. págs. 162.
- 38.-AUTY, Ph.- cp. cit. págs. 162.
- 39.-TITO, J.B.- Tito vojno djela.- 1ª edic. en servo-croata. Belgrado. (Existe traducción al francés de Novak Strugar. Oeuvres militaires choisies.- Belgrado. 1966. págs. 35 y ss.)
- 40.-En el exterminio de las minorías étnicas, destacó la brutalidad sin límites de los "ustaca" de Aten Pavelić. Se calcula que desde Junio de 1941 a Septiembre de 1942, asesinaron a 600.000 serbios que vivían en Croacia y otros 250.000 fueron convertidos forzosamente al catolicismo. - Aún suponiendo que ambas cifras son excesivas, lo cierto es que la población servia de Croacia, de religión ortodoxa, fue obligada a convertirse al catolicismo y en su mayoría masacrada. Idénticamente, los alemanes iniciaron una política de reasentamiento de la población eslovena en Serbia, con el fin de facilitar el proceso de expulsión de los serbios que se había iniciado con anterioridad. Se calcula que este programa de colonización eslovena, afectó a 180.000 personas.
- YOURICHITCH, Evgueniyé.- Le procès Tito-Mihailovich.- 1ª edic. en francés. París. 1950, págs. 43.
- DONLAGIC, A.; ATANACKOVIC, Z.; PLENCA, D.- cp. cit. págs. cit. págs. 38 y ss.
- 41.-Los "cetniks" era el nombre con que se designaba a los guerrilleros serbios que durante las primeras décadas del siglo XIX se alzaron contra la opresión del poder turco. Posteriormente, una vez creado el reino de Serbia, se organizaron en una asociación paramilitar, y adquiriendo -



una gran tradición guerrillera y nacionalista durante - las guerras contra Bulgaria, Turquía y en el transcurso de la Primera Guerra Mundial. Según un informe del Estado Mayor alemán en Servia, los "cetniks" se encontraban divididos de la forma siguiente:

"Las unidades cetniks están divididos en - tres grupos: las fuerzas de Pećanac, que apoyan al gobierno de Nedić; el grupo del general Novaković que se inclina a los comunistas, y las unidades anticomunistas - del coronel de Estado Mayor, Mihajlović. Mihajlović está en contra de Pećanac y Novaković. Está rodeado mayormente por oficiales de ejército. La organización de su movimiento es puramente militar. Rechaza colaborar con los comunistas opinando que no ha llegado el momento para iniciar la insurrección general. Su propósito consiste en crear primero sus organizaciones en todo el país, y luego atacarnos."

Citado por DONLAGIC, A. y otros.- cp. cit. pág. 67.

42.-Reproducido por DOLAGIC, A y otros.- cp. cit. págs. 62.

43.-Churchill se refiere a sus puntos de vista, expuestos en la Conferencia de Teherán, sobre la invasión de los Balcanes, en los siguientes términos:

"Se han dado muchas versiones erróneas de - la línea de conducta adoptada por mí en -- aquella Conferencia, con el pleno asenso - de los jefes británicos de Estado Mayor. - En América ha llegado a convertirse en le- yenda el aserto de que yo me esforcé por -

impedir la operación de cruce del canal conocida por "Overlord" y traté en vano de seducir a los aliados en favor de los Balcanes, o bien una campaña de vasta escala en el Mediterráneo oriental, que dejaría prácticamente invalidada la primera.

(...)

A la sazón yo no me oponía a un desembarco en el sur de Francia a lo largo de la Riviera, con Marsella y Tolón como objetivos, seguido a continuación de un avance angloamericano por el valle del Ródano, favoreciendo así la gran invasión a través del canal. Alternativamente yo proponía un movimiento del ala derecha, hacia Viena, partiendo del norte de Italia y utilizando como trampolines la península de Istria y el paso de Ljubljana. Si los alemanes resistían, habrían de retirar muchas divisiones de los frentes ruso y del Canal. En el caso de no hallar resistencia, liberaríamos a poco coste enormes y valiosísimas regiones. Pero yo estaba seguro de que habría resistencia, coadyuvando por consiguiente a "Overlord" de modo decisivo".

CHURCHILL, W.S.- cp. cit. Tomo 5 págs. 465 y 466.

Sobre la polémica en torno a la apertura del "segundo frente", puede consultarse también la obra de: FONTAINE, A.- cp. cit. Tomo I, págs. 150 y ss.

44.-El 15 de Noviembre de 1941, la BBC de Londres, daba noticias del nombramiento de Mihajlović como "Comandante en Jefe de las fuerzas yugoslavas en la patria". Citado por AUTY; Ph.- cp. cit. págs. 200.

45.-Mihajlović mantuvo negociaciones secretas con el gobierno civil serbio de Nedić, en las cuales se comprometió a colaborar en la lucha contra los partisanos comunistas a -- cambio de que Nedić suspendiese los ataques contra sus - tropas Cetniks.

Tambien se establecieron acuerdos temporales entre algunas unidades cetniks, y unidades alemanas o italianas. En uno de estos acuerdos, concertado entre unidades cetniks y el Estado Mayor del Undécimo Regimiento italiano de Infantería de Montaña, el 11 de Noviembre en la ciudad de Vise-grad, se establece que:

"ambas partes se comprometen a no atacarse mutuamente sin un previo aviso de tres días; se establece la colaboración pasiva entre - los cetniks serbios y los italianos, contra los comunistas; los voluntarios serbios de las unidades cetniks velarán por la seguridad de la línea férrea Rudo-Most na Limu-Vi-segrad y de la carretera Uvac-Dobrun-Vise-grad y protegerán estas comunicaciones de los ataques de los comunistas..."

AUTY, Ph.- cp. cit. págs. 192 y ss.

DONLAGIC, A. y otros.- cp. cit. págs. 69

46.-NAEGELEN, M.E.-Tito.- 1ª edic. en francés. París. 1961, - pág. 64.

47.-LAZIC, B.- cp. cit. pág. 47.

48.-Respecto a este punto, en la obra de Auty podemos leer:

"La idea de crear un ejército para iniciar - actividades guerrilleros fue exclusivamente yugoslava y sin duda germinó en la mente de

Tito. A comienzos de Julio de 1941, cuando en tierras yugoslavas había 16 divisiones alemanas, italianas, búlgaras y húngaras, junto con otras 5 divisiones de fuerzas locales (domobrani) en el Estado independiente de Croacia, y algunos millares de unidades policiales reclutadas localmente, tal vez pareciera algo absurdo el que Tito dispusiera de un alto mando militar sin tener ejército (...)

Por consiguiente, la creación de un Estado Mayor fue una muestra del propósito de crear un verdadero ejército. Nadie fuera de Yugoslavia, ni quizá más allá del pequeño grupo que rodeaba a Tito, y menos aún por los rusos, creían que aquello fuese posible. Al cabo de seis meses, el Estado Mayor de Tito afirmó que tenía bajo su mando unos 80.000 hombres, todos teóricamente bajo las armas, si bien muchos carecían de moderno armamento".

AUTY, Ph.- cp. cit. págs. 184 y 185.

49.-LENIN, V.I.- "El comienzo de la Revolución rusa".-Cp. cit. Tomo I, págs. 475 y ss.

50.-Sobre la aparición de la idea de la "defensa omnipopular total" y su importancia durante la Segunda Guerra Mundial, léase el artículo de:

LJUBICIC, Nikola.-"Tito comandante de la guerra de liberación nacional y artífice de la concepción de la defensa omnipopular".- Cuestiones Actuales del Socialismo. Belgrado. 1975. nº5, págs. 32 y ss.

51.-TITO, J.B.- "le parti communiste de Yougoslavie dans la lut

te de libération nationale".- Tito vojna djela.- cp. cit. pág. 64.

Este artículo apareció en los números 8-9 de Borba en - 1941.

52.- TITO, J.B.- "Le parti communiste face aux alliés de l'occupant". Artículo aparecido en Proleter, números 14-15, más tarde fue policopiado en Abril de 1942 en Foca, y recopilado en la obra Tito vojna djela.- cp. cit. págs. 71 y 72.

53.- TITO, J.B.- "Discours prononcé à l'occasion de la remise du drapeau à la deuxième brigade proletarienne".- Tito -- vojna djela.- cp. cit. págs. 71 y 72.

54.-TITO, J.B.- "Discours prononcé...".- cp. cit. págs. 96

55.-El único país, fuera de Yugoslavia, donde se llevó a cabo un movimiento insurreccional promovido por el partido comunista y en el que se conjugasen la lucha de liberación y la lucha de clases, fue en Albania. Evidentemente, en el desarrollo de la insurrección albanesa, pesó enormemente la fuerza militar y el prestigio político adquiridos por el partido comunista yugoslavo, quien durante la guerra ayudó militar y políticamente a su homólogo de Albania.

Existe un singular paralelismo entre los órganos políticos y militares creados en Albania con relación a los que previamente se habían establecido en Yugoslavia. Los numerosos documentos publicados por el partido comunista albanés sobre la guerra de liberación en Albania demuestran, a pesar de la "depuración" realizada en los mismos que el partido comunista yugoslavo fue, sin duda, el motor político, militar e ideológica de la insurrección albanesa.

En efecto, se constituyeron unidades de - partisanos, se crearon las Brigadas de Choque, se organizó un Ejército de Liberación Nacional de Albania, se generalizó la táctica guerrillera utilizada por los yugoslavos, etc. Pero también en el campo político, surgieron evidentes similitudes con el programa y evolución política, realizados por el partido comunista yugoslavo. Se constituyeron los Comités de Liberación Nacional, como máximos organismos político-administrativos del poder popular a nivel local y regional.

Se celebró un Congreso Antifascista de Liberación Nacional y se creó el Consejo Antifascista de Liberación Nacional, como gobierno provisional al frente del cual se eligió un Presidente que desempeñó las funciones de Presidente de Gobierno. Todo ello demuestra la íntima interacción que se estableció entre los procesos político-militares que durante la Segunda Guerra Mundial, confirieron los poderes reales a los partidos comunistas de Yugoslavia y Albania.

INSTITUT D'HISTOIRE DE L'ACADEMIE DES SCIENCES DE LA R.P. D'ALBANIE.- La lutte antifasciste de libération nationale du peuple albanais. Documents principaux, 1941-1944.- Tirana. 1975. Tomo I.

- 56.-Discurso publicado por el órgano oficial de la Unión de las Juventudes Comunistas de Yugoslavia, Omladinska Borba (Lucha de la Juventud), en sus números 4-5 de Diciembre de 1942. Recogido en la obra: Tito vojna djela.- cp. cit. pág. 117.
- 57.-LAZIC, B.- cp. cit. págs. 63.
- 58.-BOBROWSKI, C.- La Yougoslavie socialiste.- 1ª edic. París. 1956. pág. 13.

59.- Los Estatutos de las Brigadas Proletarias de Choque, fueron publicados por primera vez en el Boletín del Alto Estado Mayor del Ejército de los Partisanos y Voluntarios - de Liberación Nacional de Yugoslavia, en sus números 14-15 correspondientes al mes de Febrero y Marzo de 1942. Recogido en la obra: Tito vojna djela.- cp. cit. págs. 260 y ss.

60.-Para conocer con detalle las distintas interpretaciones - sobre las negociaciones entre Tito y Mihajlović pueden consultarse las obras siguientes:

-Versiones defensoras de la acción de Mihajlović:

LAZIC, B.- cp. cit. págs. 70 y ss.

YOURICHITCH, E.- cp. cit. págs. 34 y ss.

KARADJORDJEVIC, Pedro.- La vie d'un roi: Pierre II de Yougoslavie.- París. 1955

-Versión de la historiografía oficial del partido comunista yugoslavo:

DEDIJER, V.- cp. cit. págs. 168 y ss.

DONLAGIC, A. y otros.- cp. cit. págs. 59 y ss.

-Entre las obras más objetivas y documentadas, pueden consultarse:

AUTY, Ph.- cp. cit. págs. 187 y ss.

MACLEAN, F.- Diplomate et franc-tireur.- edic. en francés París. 1952.

DEAKIN, F.W.D.- The embattled mountain.- 1ª edic. en inglés. Londres. 1971. (Versión castellana de Enrique Obregón.- Tito en la resistencia.- Barcelona. 1974. págs. 139 y ss.)

61.-AUTY, Ph.- cp. cit. págs. 197 y 198.

62.-El capitán Hudson comunicó a El Cairo, en su mensaje del 16 de Octubre de 1941, que:

"Los comunistas que están bien organizados,

están ahora iniciando una acción en Montenegro. Quieren que todos se unan en la lucha contra las autoridades de ocupación. - Numerosos elementos nacionales se mantienen al margen y a la espera. Hay que animar a los nacionalistas para que se organicen para la lucha".

El propio Hudson, en su viaje hacia el Cuartel General de Mihajlović, tuvo ocasión de recorrer la mayor parte del territorio liberado por los partisanos y al que denominaban la "República de Uzice", entrevistándose en esta ciudad con el propio Tito. Posteriormente, llegaría a concluir que:

"Eran las únicas personas que parecían organizadas en aquella parte del mundo. Pasé por entre ellos, y saqué muy buena opinión de los mismos. De un sitio a otro, cada noche, cuando nos parábamos, había el núcleo familiar de hombres con rifles, mujeres con máquinas de escribir; había organización, propaganda e incursiones...No creo que Mihajlović tuviera entonces funcionando sus enlaces y organización en aquella parte del mundo".

Citado por DEAKIN, F.W.D.- cp. cit. págs. 147 y ss.

63.-El 16 de Noviembre, el capitán Hudson, recibió un mensaje de Londres en el que se decía:

"El Gobierno de Su Majestad, considera ahora que los yugoslavos deben luchar por Yugoslavia, y no por una revolución dirigida por los comunistas en favor de Rusia, si la lu-



cha ha de prosperar. El Gobierno de Su Majestad ha pedido por tanto al gobierno soviético, que insista ante los elementos comunistas para que se pongan a favor de Mihajlović, colaborando con él contra los alemanes, colocándose ellos mismos sin reservas a disposición de Mihajlović, como Comandante en Jefe. Simović dio instrucciones a Mihajlović de que se refrenen las represalias"

Hudson volvió a reiterar sus consideraciones sobre las relaciones, totalmente degradadas, entre los cetniks y los partisanos, en su mensaje del 20 de Noviembre:

"Mi actitud hacia Mihajlović es la de que él tiene todas las calificaciones, excepto la fuerza. Al presente, los guerrilleros son más fuertes y él debe liquidarlos primero con las armas británicas antes de volverse en serio contra los alemanes. Hoy me dijo que la falta de municiones le obligará a retirarse de Ravna Gora si los guerrilleros continúan luchando contra él. Yo intenté que se efectuara una conferencia entre cetniks y guerrilleros, y les di cuenta de la actitud de ustedes. Los guerrilleros insisten en mantener su identidad en cualquier arreglo conjunto con los cetniks. Consideran que Simović carece de referencias sobre la importante parte desempeñada por los guerrilleros en la sublevación, lo que demuestra que el gobierno yugoslavo ignora la situación. Los guerrilleros consideran que el pueblo ha perdido toda confian

za en los antiguos oficiales yugoslavos, - que son los responsables del colapso. Sospechan que Mihajlović está ayudando a Nedić y otros elementos pro-Eje al luchar contra los comunistas. Los guerrilleros continuarán luchando contra Mihajlović a menos que él acceda a estas condiciones". (El subrayado es nuestro)

Y al día siguiente, el propio Mihajlović recibió un mensaje del general Simović en los términos siguientes:

"Hemos tomado medidas para que los guerrilleros cesen toda acción innecesaria y se coloquen bajo el mando de Vd., en el sentido de mi discurso del día 15. Usted debe tratar - de suavizar cualquier desacuerdo y evitar - todo tipo de desquite."

Citados por DEAKIN, F.W.D.- cp. cit. págs. 156 y ss.

64.-Resulta muy interesante destacar el cambio de actitud operado entre los dirigentes del partido comunista respecto a los cetniks de Mihajlović, tras las entrevistas entre Tito y Mihajlović. En efecto, mientras el 26 de Septiembre de 1941, con motivo de la celebración de la Conferencia de representantes de Estados Mayores y de Comandantes de destacamentos de partisanos, en Stolice, Tito afirmaba:

"Il y a des manifestations de sectarisme envers nos alliés dans la lutte ou à l'égard des groupes de cetniks neutres pour le moment et qui ne veulent pas encore entrer dans la lutte, sans nous être pour autant hostiles. Il faut éviter le conflit avec tous ces groupes, Il faut les expliquer patiemment la nécessité de l'unité du peuple

serbe dans la lutte contre l'occupant. Il faut leur faire comprendre que c'est précisément maintenant le moment d'engager - la lutte décisive contre l'ennemi du peuple serbe".

El discurso apareció publicado por primera vez en Belgrado en el Boletín del Alto Estado Mayor del Ejército de los Partisanos y Voluntarios de Liberación Nacional de Yugoslavia, en sus números 7-8 correspondientes al mes de Octubre de 1941.

Tan sólo unos meses después de la ruptura de negociaciones entre los dirigentes comunistas y los cetniks, Tito escribía, en un artículo sobre las fuerzas colaboracionistas, lo siguiente de Mihajlović:

"Prenons Draja Mihailovitch et les autres prétendus "patriotes" qui ont "pris le maquis" et appellent sans cesse le peuple à ne pas combattre contre l'occupant, parce qu'il "est encore trop tôt", parce que "ce la provoque des représailles", etc. Ainsi donc, tous ces éléments suivent absolument, la même ligne: saboter toute lutte de libération nationale dirigée contre l'occupant, paralyser l'influence des communistes dans les masses, même au prix de l'extermination physique des meilleurs combattants de notre peuple. Cette ligne est en tous points celle des réactionnaires, et elle se manifeste maintenant en servant ouvertement l'occupant, elle se réalise en créant diverses bandes de cetniks non pour lutter contre l'occupant, mais pour combattre à ses côtés

contres l'Armée de libération nationale des partisans et des volontaires.

(...)

"Le tableau est on ne peut plus clair: d'un côté, l'immense majorité du peuple -les paysans, les ouvriers et les intellectuels honnêtes de Yougoslavie- et de l'autre, sous le patronage de l'occupant, les cliques réactionnaires de tous bords avec leurs ustaçis, leurs gendarmes et leurs cetniks sanguinaires, avec toutes les autres canailles". (El subrayado es nuestro).

Este texto corresponde al artículo titulado "Le Parti Communiste face aux alliés de l'occupant", aparecido en Proleter, en sus números 14-15 correspondientes a los meses de Febrero y - Marzo de 1942.

TITO, J.B.- Tito vojna djela.- cp. cit. págs. 60 y ss.

65.-LENIN, V.I.- "Las tareas del proletariado en nuestra revolución".- cp. cit. Tomo II, págs. 54 y ss.

66.- LENIN, V.I.- "Resolución sobre los Soviets de diputados obreros y soldados".- cp. cit. Tomo II, págs. 127 y ss.

67.- Narodna Organizacija Revolucionaran.- Colección de Documentos.- Belgrado Tomo I, libro 2º págs. 180 y ss. (En adelante se citará N.O.R.)

68 .-N.O.R.- cp. cit. Tomo V, Libro 2º págs. 109.

69.- N.O.R.- cp. cit. Tomo III, Libro 1º págs. 245 y ss.

70.- Sobre los documentos de Foca y su importante contribución a la consolidación de los órganos de la nueva estructura

estatal, véase el documentado artículo firmado con las siglas:

D.Z.- "Los documentos de Foca".- Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado. 1975. nº 1, págs. 86 y ss.

71.- Citado por D.Z.- cp. cit. págs. 91 y 92.

72.- En las instrucciones del Comando Supremo Provisional de las tropas de liberación nacional de Montenegro y Sandzak, publicados el 22 de Julio de 1941 se establece que:

"Todos los ciudadanos que hayan cumplido 18 años, hombres y mujeres, sin importar credo, nacionalidad ni raza, tienen derecho a elegir y ser elegidos. Se entiende que también los soldados tienen derecho al voto. No tienen derecho al voto las personas que se hayan puesto al servicio del enemigo".

N.O.R.- cp. cit. Tomo III, Libro 4º, págs. 10.

73.-D.Z.- cp. cit. págs. 102.

74.-Las distintas secciones que se crearon bajo el control del Comité Ejecutivo fueron las siguientes:  
Administración; Economía y Finanzas; Asuntos Sociales; - Educación; Salubridad; Propaganda; Asuntos Religiosos.  
TITO, J.B. y POPOVIC, Milentije.- La primera asamblea revolucionaria de los pueblos de Yugoslavia.- Belgrado.1967  
35 págs.

75.-TITO, J.B.- "Discours prononcé à la première session du Conseil Antifasciste de libération nationale de Yougoslavie":- Tito vojna djela .- cp. cit. págs. 106 y ss.

76.-El 10 de Julio de 1943, las tropas anglo-americanas, de-

sembarcaron en Sicilia e iniciaron la operación militar de invasión de Italia. El 25 de Julio, el régimen fascista de Benito Mussolini era derrocado y tan sólo un mes - tarde, el 8 de Septiembre de 1943, se dio a conocer la - noticia de la capitulación de Italia. Este hecho, previs - to por Tito desde el inicio de las operaciones de Sicilia le permitió aprovechar al máximo sus posibilidades milita - res al ocupar, con anterioridad a las tropas alemanas, la mayor parte de los territorios que se hallaban sometidos a las autoridades italianas. De este modo se logró la li - beración, durante el mes de Septiembre de 1943, de la ca - si totalidad de la costa dálmata, algunos territorios de Istria, Bosnia y Herzegovina Occidental, Montenegro y las islas del Adriático. Como resultado de estas operaciones, el Ejército de Liberación Nacional de Tito, obtuvo el con - trol político-militar de un territorio de 130.000 kms. de extensión y, aproximadamente, 5.000.000 de personas, lo - que supuso el reforzamiento definitivo del movimiento par - tisano frente a las restantes fuerzas del país.

- 77.- Sobre el significado político de la Segunda sesión del - Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia y el contexto militar en que se desarrolló, pueden consul - tarse las obras siguientes:
- AUTY, Ph.- cp. cit. págs. 233 y ss.
- TITO, J.B.- "L'importance des résolutions de l'AVNOJ pour le developpement de notre lutte et la création de notre - communauté étatique federative".- Tito vojna djela.- cp.- cit. págs. 167 y ss.
- DONLAGIC, A. y otros.- cp. cit. págs. 146 y ss.
- TRGO, F.- "Posición militar de Yugoslavia cuando la Segun - da sesión del AVNOJ"
- Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado. 1973, nº36. págs. 16 y ss.

- 78.- TITO, J.B.- "Les developpements de la lutte de libération

des peuples de Yougoslavie et les événements internationaux".- Tito vojna djela.- cp. cit. págs. 151 y ss.

- 79.- LENIN, V.I.- "Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación".- cp. cit. Tomo I, págs. 615 y ss.; "El orgullo nacional de los rusos".- cp. cit. Tomo I, págs. 684 y ss.; "Discurso sobre el problema nacional". cp. - cit. Tomo II, págs. 129 y ss.; "Resolución de la VIIª - Conferencia de toda Rusia del POSDR sobre la cuestión nacional".- cp. cit. Tomo II, págs. 134-135; "Esbozo - inicial de las tesis sobre los problemas nacional y colonial" cp. cit. Tomo III, págs. 442 y ss.; "Informe para la Comisión de las cuestiones nacional y colonial".- cp. cit. Tomo III, págs. 447 y ss.
- STALIN, J.V.D.- El marxismo y la cuestión nacional.- Re compilación de textos.- Buenos Aires. 1973.

- 80.- TITO, J.B.- "La cuestión nacional en Yugoslavia a la luz de la lucha de liberación en castellano en: Cuestiones - Actuales del Socialismo.- Belgrado. 1974 nº 10, págs. 39 y ss.

- 81.- Resulta significativo comprobar que al igual que Lenin, Tito defiende también el régimen republicano como único sistema político, capaz de garantizar la estabilidad interna del país, superando los odios nacionalistas. En efecto, Lenin había escrito en 1917:

"La supresión del yugo nacional, en la medida en que es posible en la sociedad capitalista, sólo es realizable bajo un régimen republicano consecuentemente democrático y una gobernación del Estado que garantice la plena igualdad de derechos de todas las naciones y lenguas".

Tito reproducía fielmente la tesis leninista en 1943 al

afirmar:

"Seule une forme de gouvernement républicain démocratique peut épargner pour toujours à nos peuples le renouvellement de tels maux".

LENIN, V.I.- "Resolución de la VIIª Conferencia de toda Rusia del POSDR sobre la cuestión nacional".- cp. cit. Tomo II, págs. 134.

TITO, J.B.- "Les developpements..."- cp. cit. págs. 161

82.- Véase la documentación correspondiente al capítulo III.

83.- Sobre la importancia de la cuestión nacional, desde un punto de vista político-militar, en el transcurso del -- proceso revolucionario véanse las obras siguientes:

TITO, J.B.- "En qué consiste la especificidad de la lucha de liberación y la transformación revolucionaria de la nueva Yugoslavia".- Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado. 1974, nº 10, págs. 30 y ss.

TRGO, F.- "La estrategia militar y el factor nacional en la guerra de liberación nacional".- Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado. 1976. nº 3, págs. 91 y ss.

MENEGHELLO-DINCIC, Kruno.- "Le fédéralisme yougoslave". Notes et Etudes Documentaires.- París. 1961. nº 2.786, - págs. 11 y ss.; "La démocratie socialiste en Yougoslavie Notes et Etudes Documentaires.- París. 1963. nº 2.952, - págs. 10 a 13.



Capítulo IV.- PROYECCION INTERNACIONAL DE LA GUERRA DE LIBERACION DE YUGOSLAVIA.

1.- Consecuencias internacionales de la invasión italo-germana de Yugoslavia.

Para comprender todas las consecuencias que se derivaron de la entrada en guerra de Yugoslavia, hay que remontarse al período del Gobierno Stojadinović, así como analizar los rasgos marcadamente fascistas de su política exterior. En efecto, desde 1937 la influencia de Italia y Alemania en los círculos políticos de Belgrado se incrementó día a día. A medida que se consolidó el poder económico de ambas potencias sobre Yugoslavia, aumentó paralelamente el poder político de las potencias del Eje sobre este país. \*Ello no es sino el resultado de una intensa campaña de penetración político-económica en los Balcanes; iniciada por ambos países desde los comienzos de la década de los 30, como parte integrante de su política de expansión hacia los países y territorios del Oriente Medio y de Africa.

En este contexto general, el desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial en 1939 y su rápida expansión por el continente europeo, quiebra la precaria estabilidad que había reinado en la península balcánica, al quedar esta dividida en dos zonas político-militares. Por un lado, la ocupación italiana de Albania junto con la adhesión de Hungría y Rumanía al Pacto Tripartito, en Noviembre de 1940, sirven de contrapunto al control militar por Gran Bretaña de Grecia. Yugoslavia se encuentra de este modo aislada de la ayuda exterior y sometida a fuertes presiones políticas por parte de Gran Bretaña y Alemania.

Hitler presiona al Gobierno de Cvetković e incluso al propio regente, con objeto de lograr la adhesión de

Yugoslavia al Pacto Tripartito, fórmula ésta por la que el Eje lograría obtener el dominio indiscutible en la zona balcánica. Las presiones alemanas, se agudizarán particularmente a partir de los últimos meses de 1940, en un intento desesperado de las autoridades germanas, por consolidar su posición en la zona.(1)

Pero si importantes son las presiones italo-germanas sobre el gobierno yugoslavo, no lo son menores las acciones británicas orientadas a contrarrestar el peso de las potencias del Eje mediante la formación de un bloque militar, - integrado por Grecia, Yugoslavia y Turquía, que serviría eventualmente para impedir que italianos y alemanes lograsen la su premacía militar en el Mediterráneo oriental y el control de los Estrechos. En la nota dirigida por el Ministro de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña, Anthony Eden, el 17 de Marzo de -- 1941 al príncipe regente de Yugoslavia, se explicita la postura de su país ante la pretendida neutralidad proclamada por el gobierno yugoslavo.

"La actitud que Vd. y su Gobierno han adoptado significa que las autoridades militares alemanas han de tener en cuenta que -- cualquier posible agresión contra los Balcanes puede producirles un conflicto con - Yugoslavia, Grecia y Turquía, respaldadas por todos los efectivos que podamos aportar. Me parece de primordial importancia que Vd. mantenga esta posición, ya que mientras más tiempo pueda sostenerla, mayor posibilidad habrá de contener la amenaza a la independencia de Yugoslavia, Grecia y Turquía antes de que la amenaza se convierta en acción militar." (2)

A pesar de las gestiones diplomáticas inglesas, la presión política germana se convirtió en abierta amenaza militar, tras la

adhesión al Pacto Tripartito de Bulgaria, el 1 de Marzo de 1941. Este hecho supuso un incremento del peligro de invasión, por las tropas del Eje, del territorio yugoslavo obligando de este modo al Gobierno de Cvetković a tratar de consolidar su posición marginal en la guerra mediante la firma del pacto, con unas cláusulas garantes de la integridad territorial yugoslava. La decisión del Gobierno yugoslavo de firmar el Pacto Tripartito, se adoptó en la reunión gubernamental del 20 de Marzo de 1941, provocando la inmediata reacción de Londres. El 22 de Marzo, el propio Churchill enviaba un telegrama al príncipe regente, con la finalidad de disuadirle de la firma del pacto. En este telegrama, el Primer Ministro británico afirmaba:

" (...)

Si Yugoslavia tuviera que descender hoy a la triste suerte de Rumanía, o cometiera el crimen de Bulgaria y se convirtiera en cómplice del intento de asesinato de Grecia, su ruina sería segura e irreparable.

Si Yugoslavia y Turquía se alinean junto a Grecia, con toda la ayuda que el Imperio Británico puede aportarles, cesará la maldición alemana y la victoria final se ganará con tanta seguridad y de una manera tan definitiva como cuando la última guerra. Confío en que Vucencia sabrá colocarse a la altura de los acontecimientos mundiales." (3)

Las múltiples gestiones británicas y norteamericanas, no lograron impedir que ante el ultimátum de Hitler, según el cual Yugoslavia debería adherirse al Pacto en un plazo de 48 horas, el Gobierno de Cvetković decidiese concluir el acuerdo de adhesión al Pacto Tripartito que fue firmado el 25 de Marzo de 1941 en Viena.

La reacción popular provocada por la noticia de la firma del Pacto, fue aprovechada por un sector del Ejército

que con ayuda del Embajador inglés en Belgrado, dieron un golpe de Estado en la madrugada del 27 de Marzo. La proclamación del Rey Pedro II Karadjordjević, y la constitución de un Gobierno - en el que figuraban el general Simović como Presidente del mismo y el Dr. Macek, como Vicepresidente, provocó una cierta reorientación de la política exterior yugoslava.

Aunque el nuevo Gobierno, ante el temor de provocar una invasión de las tropas del Eje, no denunció la firma del Pacto y se limitó a dejar en suspenso su ratificación, resultaba evidente que las potencias italiana y alemana no permitirían por mucho tiempo que la nueva tendencia pro-británica del Gobierno yugoslavo, pusiese en peligro el control que ejercían sobre la península balcánica. En efecto, el mismo día en que se producía el golpe de Estado en Yugoslavia, Hitler reunía a su Alto Estado Mayor y decidía el plan militar de invasión de Yugoslavia.

La nueva política exterior de las autoridades yugoslavas, no tuvo tiempo suficiente para lograr consolidarse, pues tan sólo diez días más tarde, el 6 de Abril de 1941, - se iniciaba la invasión italo-germana con el bombardeo aéreo de Belgrado. Esta fecha, señala el comienzo de la guerra en el territorio yugoslavo, que tras una breve resistencia militar, culmina con la huida del monarca y del Gobierno el 15 de Abril y - la firma del documento de capitulación el 17 del mismo mes. A partir de esta fecha, la proyección internacional de la guerra en Yugoslavia, se centrará en torno a dos problemas fundamentales:

- 1º.- El apoyo diplomático y político de las potencias aliadas al Rey, al Gobierno y a los grupos monárquicos yugoslavos en exilio.
- 2º.- La ayuda militar y el reconocimiento político por las potencias aliadas a los dos movimientos de resistencia principales que se crean en territorio yugoslavo.

En consonancia con el reconocimiento que en su momento habían dado Gran Bretaña, Estados Unidos (4) y la -- Unión Soviética (5) al Rey Pedro II y al Gobierno Simović, la -- primera medida de las autoridades de estos países, fue la de considerar al Gobierno yugoslavo en el exilio, como el único representante legal de Yugoslavia, concediéndole una total ayuda que garantizase posteriormente el apoyo político y diplomático de -- las restantes potencias aliadas. Al adoptar esta decisión, las autoridades británicas mostraban claramente su deseo de garantizar, tras la conclusión del conflicto bélico, el restablecimiento del régimen monárquico única fórmula de lograr la recuperación de la hegemonía: británica en la zona balcánica.

En íntima relación con el tema del apoyo inglés a la monarquía, se suscitará, en el transcurso de la guerra, el problema del reconocimiento y ayuda militar a cada uno de los movimientos de resistencia surgidos en el interior del país. En efecto, la simbiosis entre ambas cuestiones determinará en gran medida, la evolución interna del conflicto yugoslavo, pero ésta a su vez repercutirá de forma esencial en el desarrollo de la política aliada respecto del Gobierno y la monarquía yugoslava.

---

2.- Las relaciones entre las fuerzas de resistencia yugoslavas y las potencias aliadas a comienzos de la guerra.

La creación de dos organizaciones armadas - de resistencia en territorio yugoslavo, los "cetniks" del coronel Mihajlović y los "partisanos" de Josip Broz Tito, con programas políticos, ideologías, estructuras y estrategias bien distintas, determinó, desde los primeros momentos de la insurrección, la evolución de la proyección internacional de la guerra de liberación yugoslava.

En efecto, los "cetniks" organizados en torno a Mihajlović, con un programa nacionalista pro-servio, defensores a ultranza de la monarquía de los Karadjordjević, se mantuvieron desde el verano de 1941 en estrecha colaboración con el Gobierno yugoslavo en el exilio, recibiendo una total ayuda del Gobierno británico. Por su parte, los "partisanos" de Tito, fuertemente vinculados a través del partido comunista yugoslavo con la Internacional Comunista desde su fundación, mantuvieron contactos con las autoridades soviéticas por medio de la Secretaría Ejecutiva kominternianna. No obstante, y a pesar de la dependencia que caracterizó las relaciones entre los dirigentes partisanos y el Gobierno soviético, éste último concedió su apoyo diplomático al gobierno monárquico en el exilio e indirectamente a las fuerzas de resistencia dirigidas por el coronel Mihajlović. (6)

Las primeras dificultades surgidas tras la ocupación del país por las tropas del Eje, derivaron del aislamiento que sufrieron las organizaciones de resistencia respecto de los Gobiernos de las potencias aliadas, como consecuencia de la ruptura de comunicaciones entre ambos, muy especialmente entre las unidades "cetniks" y el Gobierno británico. La partida de la representación oficial inglesa en Belgrado, supuso la ruptura de la red de información que mantenía al corriente de los acontecimientos acaecidos en el territorio yugoslavo al Gobierno de Londres. La incógnita surgida entre los medios políticos

yugoslavos de Londres y las autoridades británicas, sobre los sucesos que se estaban desarrollando en el país, se despejó -- por vez primera como consecuencia de una serie de informes que se habían filtrado vía Estambul, en Agosto de 1941, y en los que se hacía referencia a la acción de diversas unidades de -- guerrilleros que, bajo el mando de un coronel del Ejército -- Real yugoslavo llamado Dragoljub Mihajlović, estaban operando en el interior de Servia.

La situación del Gobierno soviético, era -- bien distinta de la que atravesaba el Gobierno inglés. En efecto, en Moscú se había recibido diversos informes enviados por el Comité Central del Partido Comunista Yugoslavo que poseía -- dos emisoras de radio situadas en Belgrado y Zagreb. Entre los diversos informes dirigidos a las autoridades rusas, destaca -- uno comunicado a finales del mes de Mayo y en el que se realiza un amplio y detallado análisis de la situación político-militar existente en el país. En este informe titulado "La Yougoslavie: situation et événements" (7) no sólo se exponía la distribución de las fuerzas de ocupación y la creación de las autoridades colaboracionistas en las diversas regiones yugoslavas, sino que también se transmitía una exhaustiva y promenorizada -- información sobre las actividades del partido comunista durante los últimos meses así como de los preparativos que estaba realizando con vistas a la consolidación de un movimiento de resistencia y de la insurrección popular. A partir de los informes y noticias recibidos en Moscú sobre la situación yugoslava, la Komintern establece una serie de directrices orientadoras de las acciones que deberían realizar las fuerzas comunistas.

En estos primeros momentos de la guerra en -- Yugoslavia, únicamente la Unión Soviética, posee una información completa y detallada de la evolución de los acontecimientos y solamente ella mantiene un contacto periódico con las fuerzas políticas internas que le permanecen fieles, el partido comunista yugoslavo. Por consiguiente la situación de la URSS, frente a Gran

Bretaña, es más favorable respecto a Yugoslavia, situación que Stalin aprovechará para potenciar el desarrollo de la actividad comunista como movimiento de resistencia. El mismo día en que se iniciaba la invasión germana del territorio soviético, la Secretaría Ejecutiva de la Komintern transmitía la siguiente directriz a los dirigentes comunistas yugoslavos:

"It is essential to take all measures to support and facilitate the rightful struggle of the soviet people. It is essential to develop a movement with the slogan of forging a united national front and the united international front already formed, in the struggle against fascism a task inseparable from the victory of the URSS. Bear in mind, that at this present stage, what you are concerned with is liberation from fascist oppression, and not socialist revolution." (8)

Como puede apreciarse en este documento, a partir de la entrada en guerra de la Unión Soviética, sus dirigentes dictan los objetivos prioritarios que deben presidir toda la actividad de los partidos comunistas en sus respectivos países, en este caso el partido comunista yugoslavo, objetivos que se circunscriben estrictamente a los intereses de la política exterior de la URSS. Desde el momento en que se rompe el Pacto germano-soviético, Moscú orienta toda su política exterior a lograr una alianza con las potencias occidentales, Gran Bretaña y Estados Unidos. En este contexto, los objetivos prioritarios para los partidos comunistas, deben ser los tres siguientes:

1º.- Apoyo incondicional a la lucha que se desarrolla en la Unión Soviética, mediante la formación de un frente comunista internacional que deberá permanecer unido para poder combatir la agresión fascista contra la "patria del socialismo". La tarea de concretar y materializar la ayuda y cooperación



ración internacional de los diversos partidos comunistas, queda asignada inicialmente a la Internacional Comunista.

- 2º.- La constitución de frentes militares antifascistas de carácter nacional, en los que deberían participar junto a los comunistas, vanguardia de estos frentes, todos aquellos partidos, grupos políticos y fuerzas sociales que, con independencia de su tendencia ideológica, se mostraran firmes partidarios de una oposición armada al régimen de ocupación nazi-fascista. En este sentido, las directrices soviéticas poseen una singular similitud con la doctrina "frentepopulista" tal y como había surgido en el último Congreso kominterniano. En realidad este segundo objetivo, tenía como finalidad consolidar a escala nacional la "Gran Alianza" entre Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética.
- 3º.- La lucha promovida por los partidos comunistas, no debería rebasar, en ningún caso, el marco propio de una guerra de liberación contra la ocupación de las potencias del Eje. Se excluía, por principio, toda acción revolucionaria que, de forma simultánea a la lucha de liberación, se intentase desarrollar en cualquier país. En este sentido, la concepción estalinista, se basaba en una visión estrictamente soviética del conflicto, olvidando los intereses nacionales de cada uno de los partidos comunistas, así como el carácter internacional de la guerra. Esta renuncia a la defensa de las metas revolucionarias de cada partido comunista, en aras de un más completo y seguro entendimiento con las potencias capitalistas, supone no sólo la consagración de la identidad estalinista entre las metas de la política exterior soviética y los objetivos del movimiento comunista internacional, sino también el sacrificio de las aspiraciones revolucionarias del proletariado europeo, en beneficio del capitalismo. (9)

Las radio-mensajes entre el Comité Central del partido comunista yugoslavo y la sede kominterniana, prosiguieron regularmente a lo largo de los meses de Agosto y Septiembre de 1941. En ellos se daban referencias exactas de las operaciones de sabotaje que estaba realizando el partido comunista yugoslavo, y se recibían las normas de acción procedentes de Moscú. Por estas fechas, el partido comunista, siguiendo las órdenes recibidas de la Secretaría kominterniana, generaliza su organización de resistencia en todo el país. En efecto, a finales de Julio, Tito había recibido un mensaje de la Komintern en el que se le comunicaba:

"The patriotic war being waged by the Soviet people against Hitler's bandit attack is a desperate life and death struggle, on the outcome of which hangs not only the fate of the Soviet Union but the freedom of your -- people. The hour has struck when communists much launch an open fight by people against the invaders. Without wasting a moment, organize Partisan detachments and start a Partisan war behind the enemy's lines. Set fire to war factories, stores, fuel stocks -- (oil, petrol, etc.), aerodromes; smash and destroy railways, the telephone and telegraph system; do not permit the transport of troops and munitions (or any war material). Organize the peasants to hide their grain and drive their cattle into the woods. It is absolutely essential to use all possible means to terrorize the enemy and make him feel he is under siege. Acknowledge receipt of these instructions, and notify facts to show fulfilment": (10)

Como se puede apreciar por el texto de la nota soviética enviada a los dirigentes del partido comunista yugoslavo, la URSS promue

vió y coordinó en los primeros momentos las acciones militares de resistencia realizadas por los "partisanos" de Tito. A pesar de ello, la política exterior rusa no era ya en estos momentos unilateral, es decir, el Gobierno soviético aunque dirigía la acción guerrillera del movimiento comunista yugoslavo no reducía su política a este grupo de resistencia. Muy pronto, y como consecuencia de los contactos oficiales entre Londres y Moscú para lograr el apoyo militar y la ayuda británica al Ejército Rojo, el Gobierno soviético reconoció al Gobierno yugoslavo en el exilio restableciendo las relaciones diplomáticas, rotas tras la invasión italo-germana de Yugoslavia.

La política de la URSS respecto al problema yugoslavo, como en tantas otras ocasiones, se tuvo que dividir en dos líneas de actuación opuestas entre sí. Por un lado se vio obligada a apoyar política y diplomáticamente a los círculos monárquicos yugoslavos exiliados en Londres, mientras que por otro, debía apoyar al movimiento comunista yugoslavo que, bajo la dirección de Tito, estaba desencadenando una amplia y generalizada acción de resistencia en todo el país. Esta duplicidad de acción de la política exterior soviética, respondía a unos planteamientos más generales derivados de los fundamentos sobre los que se desarrolló la política exterior rusa durante toda la guerra. Por una parte, la necesidad de consagrar un acuerdo con Gran Bretaña y Estados Unidos, como única posibilidad de recibir la ayuda militar y económica necesaria para hacer frente a las exigencias de la guerra. Por otra, la responsabilidad de apoyar y defender, como primer país socialista, la lucha y los intereses de los partidos comunistas de todo el mundo. Ambos fundamentos, objetivamente contradictorios e incompatibles entre sí, se conjugaban en la concepción internacionalista de Stalin mediante la identidad que él establecía entre la Unión Soviética y el movimiento comunista internacional. Esta identidad, reflejo de otra más primaria entre Estado y partido, era puramente subjetiva y carente de toda fundamentación objetiva. Esto es tanto como afirmar, que en

esa contradicción entre las necesidades de la Unión Soviética - como gran potencia y las obligaciones del Partido Bolchevique, como motor revolucionario y centro del comunismo mundial, prima ban los intereses del Estado sobre los del partido, o si se pre fiere, Stalin decidía su política de forma que lo que él consi- deraba como positivo para la Unión Soviética se convertía en un objetivo necesario e inevitable para lograr la culminación del proceso revolucionario mundial.

Esta continua contradicción en la política estalinista, se vio reflejada ampliamente en el problema yugos- lavo precisamente por que, como tendremos ocasión de comprobar, la evolución de la guerra en Yugoslavia desencadena un proceso- revolucionario que convertiría al partido comunista, en la pri- mera fuerza político-militar del país, y por consiguiente fuen- te de continuas tensiones y conflictos entre la Unión Soviética y los otros dos miembros de la "Gran Alianza".

Los primeros pasos de la política rusa en - Yugoslavia, se desarrollan en concordancia con la situación in- terior del país. Mientras las autoridades británicas y el Gobier- no Simović, carecían de unas informaciones regulares y concretas sobre la evolución de los acontecimientos en territorio yugosla- vo, que les permitiesen obtener un cuadro general de las fuerzas guerrilleras que desde el mes de Julio se hallaban operando en - las regiones de Servia y Montenegro, los soviéticos disponían ya de una abundante y precisa información. Los mensajes intercambia- dos entre la Secretaría Ejecutiva de la Internacional Comunista y la dirección del partido comunista yugoslavo, durante los deci- sivos meses de Julio, Agosto y Septiembre de 1941, en el trans- curso de los cuales se sentaron las bases organizativas y opera- tivas tanto de los "cetniks" como de los "partisanos", confirman la idea de que en esta etapa el monopolio de la información fue detentado por la Unión Soviética, quien no sólo no trató de faci- litarla a los ingleses, sino que adoptó todo tipo de medidas pa- ra evitar que los británicos conociesen la importancia y caracte

rísticas de las actividades guerrilleras comunistas. De esta forma, mientras trataba de proteger sus negociaciones con los británicos encaminadas a lograr la apertura de un segundo frente, que aliviase la presión de los ejércitos alemanes en el frente del Este, Stalin impedía cualquier reacción de Gran Bretaña o del Gobierno yugoslavo tendente a debilitar la formación de una organización militar dirigida por el partido comunista. (11)

Las primeras medidas encaminadas a superar esta situación de incomunicación e incertidumbre se adoptaron conjuntamente por las autoridades británicas y el Gobierno yugoslavo. En una carta dirigida por Churchill, el 28 de Agosto, a Hugh Dalton Ministro de la Guerra Económica y Director del Ejecutivo de Operaciones Especiales (SOE), le expone lo siguiente:

"Tengo entendido, por el general Simović, que hay una extendida actividad guerrillera en Yugoslavia. Necesita cohesión, apoyo y dirección desde fuera. Por favor, informe inmediatamente sobre qué contactos tiene Vd. con esas bandas y qué puede hacer Vd. para ayudarlas". (12)

Tras esta notificación, el Servicio de Operaciones Especiales de El Cairo, organizó el envío de una misión conjunta británico-yugoslava. Esta misión, compuesta por dos oficiales del Ejército Real yugoslavo, los comandantes Zaharije Ostojić y Mirko Lalatović, acompañados por el suboficial yugoslavo Veljko Dragicević y bajo el mando del capitán británico D.T. Hudson, llegaron a las costas montenegrinas el 20 de Septiembre de 1941. Esta misión fue la primera de una serie de ellas enviadas por el Gobierno británico a territorio yugoslavo, con objeto de obtener una información regular y precisa de los acontecimientos, así como para mantener una representación oficial ante los dirigentes de las unidades guerrilleras monárquicas. (13) La labor de esta primera

misión de información y mediación durante los conflictos y negociaciones que se realizaron entre las tropas de Tito y Mihajlović.

Los primeros contactos de la misión conjunta anglo-yugoslava, se realizaron con unidades partisanas de la organización comunista de Montenegro, y en el primer mensaje enviado por el capitán Hudson y captado en Malta el 26 de Septiembre, se alude a los contactos del británico con Arso Jovanović y Milovan Djilas, máximos responsables de la organización comunista montenegrina. Unos días más tarde el oficial inglés recibió la orden de trasladarse al Cuartel General de Mihajlović a donde llegó el 25 de Octubre. Durante este período, Hudson convivió con las unidades comunistas y pudo hacerse una imagen aproximada de la importancia numérica de sus fuerzas y de su extraordinaria organización interna.

La erosión de las relaciones entre las tropas de Mihajlović y las de Tito, que amenazaba con degenerar en una guerra civil, movió a Hudson a enviar un telegrama el 13 de Noviembre a las autoridades británicas en el que se afirmaba:

"Sugiero que ustedes digan a Mihajlović que la plena ayuda británica no vendrá a menos que se haga una tentativa para incorporar todos los elementos antifascistas bajo su mando. Esta tentativa ha de hacerse por mí personalmente, yendo a discutir los términos de tal incorporación con los guerrilleros en Uziće (...) tal tentativa debería ir precedida por una enérgica apelación a la unidad por una emisión radiofónica de Moscú dirigida a los guerrilleros." (14)

Ese mismo día, 13 de Noviembre, Eden recibía una carta de Simo

vić en la que se decía:

"He recibido el siguiente telegrama del coronel Mihajlovic:

'Los comunistas nos han atacado y nos vemos obligados al mismo tiempo a luchar contra los alemanes, ustaças y otras fracciones. A pesar de ello todo el pueblo está con el rey. Cientos de miles de nuestros compatriotas - están desordenados, y los que están armados carecen de municiones. Los comunistas están concentrados en el valle al oeste del Morava, con sus principales centros de resistencia Cacak, Pozega y Uziće.

(...)

El coronel Mihajlović y sus oficiales son - fieles al Rey. Muchos combatientes que ahora están con los comunistas se pasarían a los "cetniks" tan pronto como éstos recibieran la prometida ayuda de los británicos. - La guerra civil duraría mucho y, mientras - tanto, no se emprendería nada contra los alemanes" (15)

La política mantenida por el Gobierno real yugoslavo, consistía pues en ejercer una doble presión, por un lado sobre las autoridades británicas para que ayudasen económica y militarmente a los "cetniks" frente a los comunistas de Tito. Pero al mismo tiempo, también presionaban al Gobierno soviético, a través de su representante Bogomolov, con objeto de que Moscú obligase a los partisanos a someterse a la dirección militar de Mihajlović, habida cuenta de los principios que inspiraban la política exterior soviética.

Para lograr sus objetivos, el Gobierno yugoslavo utilizó el fantasma de una guerra civil, guerra que por

otra parte ya se había iniciado por la falta de voluntad de cooperación militar de Mihajlović, y las funestas consecuencias - que dicha guerra civil tendría no sólo para los intereses monárquicos sino también para el desarrollo de la resistencia en el territorio yugoslavo. La ofensiva diplomática del Gobierno real yugoslavo, encontró amplio eco tanto en los círculos políticos británicos, como entre las autoridades de Moscú. A partir del 15 de Noviembre, la BBC londinense comenzó a difundir numerosas emisiones en las que se hacía referencia a la importancia de las operaciones militares realizadas por los "cetniks" de Mihajlović contra las tropas de ocupación italo-germanas. Otro tanto ocurrió con las emisiones de radio Moscú, siendo estas últimas las que más impacto causaron entre los dirigentes comunistas yugoslavos, al ver que los propios soviéticos atribuían el mérito de muchas de las operaciones militares, que habían sido realizadas - por los "partisanos" y que así mismo habían sido comunicadas en los informes regulares enviados por el Comité Central del Partido, a las unidades de Mihajlović. Estas emisiones soviéticas provocaron la inmediata reacción de Tito y todo el Comité Central - del Partido comunista de Yugoslavia, quien el 25 Noviembre enviaba una nota a la sede de la Komintern, en la que había una amplia protesta contra estas emisiones y una detallada exposición de los ataques de las unidades "cetniks" a las fuerzas de Tito. (16)

A partir de los enfrentamientos acaecidos durante el mes de Noviembre entre los "cetniks" de Mihajlović y - los partisanos de Tito, se produce la ruptura definitiva de las negociaciones que durante dos meses habían tratado de sentar las bases de una cooperación militar entre ambas organizaciones guerrilleras. La etapa comprendida entre los meses de Julio y Noviembre de 1941, caracterizada por una creciente rivalidad, culminó con un enfrentamiento armado entre "cetniks" y "partisanos" durante el mes de Noviembre, conflicto indirectamente fomentado por - Londres y Moscú en la medida en que trataron de forzar la dependencia de los comunistas respecto de Mihajlović. Esta presión po



lítica sobre Tito, que evidentemente respondía a los intereses del Gobierno monárquico yugoslavo y también a los del propio Gobierno británico, resultaba difícilmente justificable a los ojos de los comunistas yugoslavos procedente de las autoridades kominternianas.

Estos meses iniciales del conflicto yugoslavo, resultan fundamentales para comprender la evolución posterior de las relaciones político-militares entre, por un lado, Gran Bretaña, el Gobierno real yugoslavo y la Unión Soviética, y por otro, Tito y Mihajlović. No cabe duda de que Gran Bretaña, obligada política y jurídicamente con el Gobierno yugoslavo en el exilio, estaba realizando una política de apoyo incondicional al representante monárquico que operaba en territorio yugoslavo, es decir a Mihajlović, pero tratando de evitar a toda costa una lucha civil con los comunistas. Para lograr sus objetivos y contando con el apoyo incondicional de Moscú, estaba tratando de imponer un pacto de colaboración entre Tito y Mihajlović, acuerdo que de lograrse no sólo facilitaría la lucha común contra las tropas de ocupación italo-germanas sino que además resolvería de antemano cualquier posible litigio que pudiese surgir, derivado del enfrentamiento entre monárquicos y comunistas, con la Unión Soviética. Por su parte, la URSS apoyaba plenamente la política británica como fórmula de impedir cualquier enfrentamiento con Gran Bretaña que pudiese poner en peligro los abastecimientos militares que de ella recibía y que resultaban vitales para detener la ofensiva en el Este. La política soviética iba en detrimento, por consiguiente, de la acción que estaban realizando los comunistas en Yugoslavia y ello, con una total información de la situación interna del país, resultaba difícilmente aceptable por los dirigentes comunistas yugoslavos. Ciertamente es que por estas fechas, y a pesar de que la política exterior soviética resultaba contraria a los intereses y las necesidades del movimiento comunista yugoslavo, Tito y sus colaboradores justificaban la actuación del Gobierno soviético, por la precariedad

de la situación militar de la propia Unión Soviética. Ciertamente también, que en aquellos momentos la idealización mítica que todos los comunistas yugoslavos poseían de Stalin, les impedía conocer con objetividad las contradicciones de la política exterior soviética. Pero no es menos cierto, que esas contradicciones empujaron al movimiento comunista yugoslavo a buscar sus propias vías de realización del proceso revolucionario y de la guerra por la liberación del país, y con ello surgieron tensiones inevitables con los dirigentes soviéticos que si no llegaron a desencadenar la ruptura, sentaron los fundamentos para que ésta se produjera con posterioridad.

La concurrencia del apoyo político anglo-soviético al Gobierno monárquico yugoslavo, no sólo habían causado la proyección internacional de la organización guerrillera - de Mihajlović, sino que habían condenado a Tito y sus unidades partisanas a un aislamiento total respecto del exterior, obligándoles a desarrollar su lucha confiando en su organización interna y en sus propias fuerzas militares. Ello, sin duda, creó enormes dificultades en la potenciación del movimiento partisano y contribuyó a incrementar el odio existente entre "cetniks" y "partisanos" favoreciendo el desencadenamiento de un proceso revolucionario interno. Pero la consecuencia más relevante de la política exterior de Gran Bretaña y la Unión Soviética respecto al problema yugoslavo, fue la independencia real que obtuvieron los dirigentes comunistas yugoslavos para realizar con éxito y sin ningún control político y militar por las "grandes potencias aliadas" el proceso de conquista del poder. Aquí reside, sin duda, uno de los factores más profundos del conflicto soviético-yugoslavo de 1948, como lo ha reconocido Dedijer en su biografía sobre Tito, cuando afirma:

"En URSS c'était aussi le silence complet, à l'exception d'un discours de Vorochilov, en Novembre 1941, où il mentionnait nos Partisans. Autrement, le soulèvement yougoslave

et tous nos efforts étaient attribués à Mihajlović.

De fait, le conflit était déjà latent, entre notre Mouvement de Libération Nationale et Staline. Ce dernier supportait mal que nous ayons instauré une nouvelle forme d'autorité, contre sa volonté. Il désirait incontestablement le développement de la lutte en Yougoslavie, mais à seul fin de gêner les mouvements de l'armée allemande. Il ne souhaitait certainement pas la création d'un mouvement progressiste ayant ses racines propres, s'appuyant sur des forces nationales et ne comptant pas uniquement sur l'Armée Rouge pour libérer le pays. Voilà pourquoi Staline n'encouragea pas le soulèvement yougoslave, et pourquoi la propagande soviétique ne mentionnait jamais le Partisans. Staline recevait pourtant régulièrement des rapports détaillés sur la situation radiodiffusés par l'émetteur clandestin de Zagreb".

(17)

Las tesis oficiales yugoslavas en este punto, poseen una amplia y sólida fundamentación documental, según hemos podido comprobar y tan sólo la aparición de nuevos documentos procedentes de los archivos soviéticos podrían arrojar más luz sobre las razones que condujeron a Stalin a mantener similar postura respecto al problema yugoslavo durante y tras la Segunda Guerra Mundial. Finalmente, habría que agregar, que en parte, la política soviética respecto al movimiento comunista yugoslavo durante la guerra, estuvo también influida por la escasa importancia que tanto Stalin, como los círculos políticos dirigentes de la Komintern, a excepción de Dimitrov, concedían a la potencialidad político-militar de las unidades partisanas de Tito. Tan sólo cuando Gran

Bretaña y Estados Unidos, forzados por los acontecimientos militares y la importancia militar de las fuerzas partisanas, reconocen a Tito y su movimiento guerrillero, Stalin aceptará como un hecho real la existencia de una organización comunista yugoslava, de suficiente entidad para que se le conceda una ayuda material incondicional por parte de la URSS. Hasta que llegue la hora del reconocimiento "oficial" aliado de Tito y sus tropas, Stalin mantuvo como eje básico de su política respecto a la cuestión yugoslava, el reconocimiento y apoyo al Gobierno monárquico yugoslavo de Londres.

### 3.- Las relaciones entre el Partido Comunista Yugoslavo y la Unión Soviética hasta la Conferencia de Teherán.

Tras el abandono unilateral, por parte de Tito, de todo intento de negociación con Mihajlović a finales de 1941, la evolución de las relaciones entre los dirigentes comunistas yugoslavos y el Gobierno soviético, o más exactamente la Secretaría Ejecutiva de la Internacional Comunista, se centró en tres temas fundamentales:

- 1º.- El problema del envío de ayuda económica y militar soviética a los "partisanos" de Tito.
- 2º.- La demostración del colaboracionismo de Mihajlović con las tropas italianas, como factor de presión política para obtener el reconocimiento internacional por la Unión Soviética de la organización guerrillera comunista.
- 3º.- La polémica surgida respecto a la "necesidad" de desarrollar el proceso revolucionario en concordancia con la lucha de liberación de Yugoslavia.

El tema del envío de ayuda económica y militar procedente de la URSS, para abastecer a las unidades "partisanas" yugoslavas, se suscita por vez primera, a consecuencia de la recepción, por el

Estado Mayor Supremo de los Destacamentos Guerrilleros de Tito, de una nota fechada en Moscú a finales de Febrero de 1942 y en la que se le comunica a Tito que:

"Il y a possibilité que dans un très proche avenir nous vous envoyons des hommes...Faites savoir de façon détaillée où peut atterrir notre avion. Quels signaux d'appel pouvez-vous lancer pour que l'avion puisse se poser exactement et facilement?. Avez-vous de l'essence pour avion?" (18)

Los comunistas yugoslavos, habían organizado su movimiento guerrillero sin contar con ningún tipo de abastecimiento de material bélico procedente del exterior, utilizando el material que lograban arrancar a las tropas italo-germanas, así como el que habían logrado fabricar durante su ocupación de la fábrica de armamento de Uziće. Hasta ese momento, sus necesidades militares superaban enormemente la capacidad de abastecimiento de armamento que poseían. No obstante y dadas las circunstancias por las que estaban atravesando los soviéticos, tanto Tito como sus colaboradores más próximos, aceptaban mantener esa situación hasta que se produjese una cierta recuperación de la URSS. Pero la recepción de la nota soviética había hecho surgir la esperanza, en todos los dirigentes comunistas yugoslavos, de que la recepción de la ayuda soviética contribuiría poderosamente a reforzar la capacidad militar de los "partisanos" frente a las tropas de ocupación, pero también frente a las unidades "cetniks". A partir del 17 de Febrero de 1942, fecha de la recepción de la nota soviética, se desarrollará un intenso intercambio de comunicaciones con la Komintern, sobre el problema de la ayuda militar. Ese mismo día, Tito, respondía con el siguiente mensaje:

"Nous avons besoin urgent de médicaments, surtout contre le typhus. Au cours de l'offensi

ve, 160 combattants ont eu les pieds gelés (...)

Envoyez-nous des munitions, des armes automatiques, des chaussures et du matériel d'habillement pour les combattants. Envoyez par avion et lâchez par parachutes sur le Jabliak, près du Dourmitor en Monténégro (...)

(19)

Durante todo el período comprendido entre mediados de Febrero y finales de Marzo, se mantuvo un destacamento partisano, bajo el mando de Mosa Pijade, en el sector de Jabliak en espera de la llegada de los suministros soviéticos. Ante las necesidades extremas de armamento y material médico, que estaban sufriendo sus unidades, el 19 de Marzo, Tito reitera su petición a Moscú:

"Notre situation est critique en raison du manque de munitions. Nous vous prions de tout faire pour nous envoyer de munitions et du matériel de guerre. Faites savoir si nous pouvons l'espérer et quand". (20)

La respuesta a la petición de Tito, no tardó en llegar a conocimiento de los dirigentes comunistas yugoslavos, mediante una nota soviética en la que se decía:

"Tous efforts sont faits pour vous aider en armements. Mais il y a des difficultés techniques énormes. Quant à les surmonter à bref délai, il n'y faut malheureusement pas compter. Nous vous prions d'avoir cela en vue. Avisez par tous les moyens possibles à vous procurer des armes chez l'ennemi et à tirer profit rationnellement des armes que vous avez". (21)

Nuevamente, y ante la insistencia de Tito, los soviéticos reiteran en un telegrama enviado en el mes de Abril, sus dificultades técnicas para realizar el envío de armamento.

"Comme nous vous l'avons déjà communiqué -- précédemment et pour des raisons que vous comprenez, vous ne pouvez malheureusement pas compter recevoir d'ici, dans un délai rapproché, des munitions et des armes automatiques. La principale cause est l'impossibilité du transport.

(...)

Démasquer devant le peuple les actes de -- trahison des cetniks --concrètement, documents en main et de façon convaincante-- est certes une chose nécessaire, mais dans le moment présent il serait politiquement utile de le faire dans un appel général au gouvernement yougoslave, en soulignant que les patriotes yougoslaves qui se battent attendent à bon droit de lui un soutien pour les combattants serbes, croates, monténégrins -- et slovènes qui agissent, dans le pays ou à l'étranger, sur la plate-forme politique nationale de la lutte de l'armée de Partisans de la libération nationale (...)". (22)

El texto de la nota soviética resulta extremadamente revelador sobre la política seguida por Stalin respecto a los comunistas yugoslavos. Al tiempo que se les comunicaba la imposibilidad de enviarles la ayuda rusa, y mientras se les instaba a realizar -- una campaña de descrédito de las tropas de Mihajlović ante las masas populares, lo que era tanto como instarles a realizar una campaña de descrédito del monarca Pedro II y de su Gobierno, se le "aconsejaba" a Tito que realizase un llamamiento al Gobierno real yugoslavo para que le aportase la ayuda que necesitaba. Evi

dentamente la contradicción no podía ser más patente, salvo que Stalin pretendiese a través de esta operación potenciar al movimiento partisano de Tito frente al de Mihajlović, pero sin dejar de someter a los comunistas yugoslavos a una dependencia política y material respecto del Gobierno yugoslavo de Londres. No existen bases documentales suficientes para mantener esta hipótesis, aunque en principio tampoco resulta desmentida por los hechos posteriores. En todo caso, lo cierto es que Tito prefirió no seguir la propuesta soviética de solicitar ayuda de los círculos monárquicos en el exilio, con el fin de no comprometer su proceso revolucionario.

El último despacho importante enviado por el Estado Mayor partisano a la Internacional Comunista, sobre el problema del envío de armas, fue expedido el 24 de Mayo de 1942. El texto aparece redactado en términos extremadamente desesperados, debido a que por estas fechas, los guerrilleros comunistas hacían frente a la tercera gran ofensiva italo-germana.

"Depuis le 20 mai je me trouve dans le secteur monténégrin du front. La situation est ici critique (...) Nos bataillons de Partisans sont absolument épuisés par des combats incessants, et en outre il n'y a plus de munitions. Nous sommes obligés de retirer du Monténégro la plus grande partie des bataillons pour -- qu'ils ne soient pas anéantis.

Le peuple tout entier maudit le gouvernement yougoslave de Londres, qui par l'intermédiaire de Draza Mihajlović aide l'occupant. De toutes parts les combattants et le peuple me posent la question: "Pourquoi l'Union Soviétique ne nous envoie-t-elle pas une aide? - Qu'elle envoie donc au moins des munitions - et des armes automatiques !" (...)

La question de l'aide est pour nous extrême



ment sérieuse. Au nom de l'Etat Major Suprême je vous prie de transmettre au Commandement Suprême de l'Armée Rouge notre prière de nous donner assistance. L'ennemi fait -- tout ce qu'il peut pour nous anéantir. Les vies de centaines des milliers de gens sont en danger. Nous savons que ce n'est pas possible et nous continuons la lutte sans -- égard à tous les sacrifices.

Ne peut-on vraiment rien faire à Londres contre une pareille politique de trahison du - gouvernement yougoslave?!". (23)

La actitud de Moscú respecto al problema del apoyo militar de los destacamentos de partisanos yugoslavos no varió, a pesar de las solicitudes de ayuda que dirigieron los dirigentes comunistas yugoslavos, hasta la Conferencia de Teherán.

La falta de conocimiento de la documentación soviética, hace prácticamente imposible conocer las auténticas razones que movieron a las autoridades soviéticas a prometer el envío de una ayuda militar a los "partisanos" yugoslavos, ayuda que no se materializó hasta 1943. Posiblemente esta decisión estuvo relacionada con las tensiones entre Tito y Mihajlović y la recepción de los primeros documentos demostrativos de la colaboración de los "cetniks" con las unidades italianas. Tal vez, estuvo relacionada así mismo, con el desencadenamiento de una amplia ofensiva rusa contra las tropas alemanas, que exigía inicialmente contar con la existencia de importantes y sólidos núcleos armados. En todo caso, la escasez de documentos, no permite mas que arriesgadas hipótesis sin base suficiente para defender alguna de ellas.

En cambio, se conocen datos y documentos suficientes para comprender las razones que motivaron la suspensión del envío de armamento, por parte de la Unión Soviética. Evidente

mente, tras las dificultades de transporte alegadas por los soviéticos a los dirigentes comunistas yugoslavos, existían razones políticas para suspender el envío de la ayuda prometida. En efecto, desde los primeros días de Febrero y tras el nombramiento durante Enero de 1942, del general Mihajlović como Ministro de la Guerra del Gobierno yugoslavo en el exilio, los círculos políticos yugoslavos de Londres habían iniciado una amplia campaña político-diplomática ante la delegación soviética en Gran Bretaña, con objeto de lograr que Stalin redujera el apoyo a las unidades comunistas de Tito. El 5 de Febrero, el Primer Ministro yugoslavo, Jovanović, dirigió una nota a su representante en Moscú en la que se decía:

"Your main task is to follow carefully Moscow's communist propaganda with respect to our country. You should give early warning of any eventual help which the USSR may propose giving to Partisans with a view to changing to Partisans with a view to changing - by force the social and state system in Yugoslavia (...)" (24)

El Gobierno monárquico yugoslavo acusa a Moscú, mediante reiterados telegramas posteriores (25), de fomentar con su apoyo incondicional a Tito, la lucha civil que se ha desencadenado entre -- "cetniks" y "partisanos". Ello unido al hecho de que el nombramiento de Mihajlović como miembro del Gobierno real yugoslavo - obliga al reconocimiento, por parte de la Unión Soviética, del carácter "legal" que tanto él como sus unidades poseen, sitúan - en una posición sumamente difícil a nivel internacional para proseguir con el programa de colaboración y apoyo a los comunistas yugoslavos. En efecto, en este contexto de tensión entre los dirigentes soviéticos y las autoridades monárquicas yugoslavas, el envío de ayuda militar y de una delegación soviética al Estado Mayor de Tito, se habría interpretado en los círculos yugoslavos

de Londres como un acto de abierta hostilidad contra el Rey Pedro II y su Gobierno, lo que ciertamente habría enfrentado a ambas partes causando inevitables tensiones con los británicos, - cosa que los soviéticos pretendían evitar a toda costa, en un momento en que los británicos realizaban gestiones ante los Estados Unidos para consolidar la "Gran Alianza" y obtener el envío de suministros a la URSS.

Por otra parte, si se hubiese cumplido el programa de ayuda militar a Tito, se habría podido interpretar, por los aliados occidentales, como un reconocimiento explícito de Stalin de potenciar los procesos revolucionarios comunistas más allá de las fronteras soviéticas. Dada la concepción estalinista de la política exterior soviética, fundada sobre el principio inamovible de la colaboración con los ingleses y americanos, el riesgo político de tal operación superaba la importancia que en los círculos soviéticos se le concedía al movimiento comunista yugoslavo. La URSS supeditó la posibilidad de consolidar, y lo que era más importante, de controlar, la lucha del partido comunista yugoslavo, a los grandes intereses de su política internacional. A partir de este momento, se inicia la progresiva independización del partido comunista yugoslavo como consecuencia de la búsqueda de su propia vía revolucionaria. (26)

Intimamente vinculada con el problema de la ayuda material soviética a los partisanos yugoslavos, se encontraba la cuestión de la estrategia que debería seguir el partido comunista en su lucha contra las tropas de ocupación. A finales de 1941 el proceso revolucionario, había logrado consolidarse como una necesidad entre Tito y sus colaboradores, debía darse un nuevo paso consistente en la creación de unas unidades militares que representasen el carácter revolucionario de la lucha de liberación, al tiempo que fuesen unos órganos de control efectivo del Ejército, por parte del partido comunista yugoslavo. De esta forma se constituye el 21 de Diciembre de 1941 la -

"Primera Brigada Proletaria". Esta medida, claramente opuesta a las directrices soviéticas sobre el carácter estrictamente - nacionalista de la guerra, fue desaprobada en la nota enviada a Tito el 5 de Marzo de 1942:

"En passant revue toute votre information, on acquiert l'impression que c'est avec - quelque (justification) (27) que ceux qui sont pour les gouvernements anglais et -- yougoslave soupçonnent que le mouvement - des partisans prend un caractère communis te et tend à la soviétisation de la Yougoslavie. Pourquoi par exemple avez-vous eu besoin de former spécialement une brigade "prolétarienne"? A-l'heure actuelle la - tâche fondamentale et immédiate consiste à unifier tous les éléments anti-hitlériens afin de défaire les occupants et de conquérir la libération nationale.

Comment expliquer le fait que ceux qui -- sont pour l'Angleterre réussissent à former des unités armées contre les détachements de Partisans? Est-il possible qu'à part - les communistes et leurs sympathisants il n'y ait pas d'autres patriotes yougoslaves avec lesquels vous puissiez combattre ensemble les occupants?.

Il est difficile d'admettre avec vous que - Londres et le gouvernement yougoslave marchent avec les occupants. Il doit y avoir - là quelque grand malentendu. Nous vous prions instamment de réfléchir sérieusement à l'ensemble de votre tactique et de votre activité et de vérifier si vous avez bien, pour votre part, fait tout le possible pour que se

constitue un front nationale véritable et -  
unique de tous les ennemis de Hitler et de  
Mussolini en Yougoslavie, en vue de la réa  
 lisation de la tâche commune -chasser ce qui  
 ont envahi et asservi le pays; si vous n'a  
 vez pas encore fait cela, prenez d'urgence  
 les mesures nécessaires et informez-nous" -  
 (28) (El subrayado es nuestro)

Como se puede apreciar en el texto citado, la oposición entre -  
 las concepciones de Tito y Stalin sobre el carácter de la guerra  
 era total. Tito comprendía que la actitud de la Unión Soviética  
 se debía a las presiones ejercidas por las potencias aliadas y -  
 el propio Gobierno real yugoslavo, pero aún así no podía aceptar  
 las directrices de Moscú para que abandonase el proceso revolu-  
 cionario y limitase la guerra a la lucha por la liberación del  
 país. En la concepción de Tito, ambos factores eran las dos ca-  
 ras de una misma moneda, y no se podía realizar la guerra de li  
 beración sin llevar a cabo una lucha contra Mihajlović y el ré-  
 gimen monárquico. Por otra parte, la política soviética hacia -  
 su movimiento partisano y hacia su partido le parecía contradic  
 toria, pues los propios dirigentes soviéticos le habían solici-  
 tado, unas semanas antes, una proclama sobre el caracter de la -  
 lucha que estaba realizando el partido comunista yugoslavo, con  
 el fin de propagarla entre las poblaciones de Francia y Checos-  
 lovaquia. (29) En una carta personal enviada, el 11 de Marzo de  
 1942, a Mosa Pijade, Tito le confiesa:

"Il me semblent que les gens de Londres man  
 gencent là quelque chose, et je m'efforce -  
 maintenant d'envoyer quotidiennement des -  
 explications afin qu'ils n'allaient pas s'é  
 garer quant aux événements de chez nous. Là  
 -bas chez Grand Père ils tiennent énorméme-  
 ment compte de l'alliance avec l'Angleterre

et l'Amérique, et aujourd'hui encore j'ai -  
 reçu en urgence una grande lettre, dans la-  
 quelle ils demandent à pouvoir apporter cer-  
 tains corrections à cette proclamation que  
 je leur ai envoyée là-bas il y a deux jours  
 pour l'opinion européenne. Ces corrections-  
consistent en ceci, qu'en un ou deux endroits  
est mentionnée la puissante alliance de l'An-  
gleterre, de l'Amérique et de l'URSS dans -  
la lutte contre Hitler, car moi je n'avais  
pas mentionné cette alliance qu'à un seul -  
endroit". (30) (El subrayado es nuestro)

En efecto, Tito, que conoce a fondo los entresijos de la buro-  
 cracia soviética, comprende las presiones de Gran Bretaña y Es-  
 tados Unidos al Gobierno soviético, así como la importancia pa-  
 ra la URSS de la ayuda militar que recibe de estos países, pero  
 todas estas consideraciones no le bastan para justificar el he-  
 cho de que el partido comunista yugoslavo deba renunciar a la -  
 realización del proceso revolucionario en su propio país, tal y  
 como lo desean los dirigentes soviéticos. (31)

Junto con la desautorización de la táctica  
 revolucionaria de los comunistas yugoslavos, el texto de la no-  
 ta revela claramente que los principios rectores, dictados por  
 la Komintern a comienzos del conflicto bélico, sobre la activi-  
 dad que debían desarrollar todos los partidos comunistas en sus  
 respectivos países, no han variado. Estos principios, proyección  
 de la propia concepción soviética de la guerra y de la política,  
 se sintetizan en los dos siguientes:

- 1º.- Primacía del factor estrictamente militar, derrota y expul-  
 sión del ejército ocupante, sobre cualquier otra considera-  
 ción de carácter político.
- 2º.- Importancia esencial de la formación de un "frente nacional

de liberación" como núcleo político-militar que aglutine - a todos los sectores sociales y políticos opuestos a las - potencias del Eje.

Por lo que se refiere al primer principio, su origen se encuentra en la trasposición de la situación interna de la Unión Soviética a los restantes países, incluida Yugoslavia. En efecto, para la URSS y sus dirigentes, la Segunda Guerra Mundial era ante todo una guerra defensiva, una guerra de liberación y en consecuencia una guerra justa en sí misma, según la teoría leninista. La consecuencia inmediata, es la necesidad de que todas las fuerzas internas del país, así como todos los partidos comunistas, colaboren en la consecución de un solo objetivo: la liberación del suelo ruso de la ocupación alemana. Este objetivo, estrictamente militar para los soviéticos, no contradice el objetivo político a nivel internacional del desarrollo del comunismo, por cuanto desde el punto de vista soviético, todo apoyo de los partidos comunistas a la Unión Soviética supone en definitiva una ayuda al propio movimiento comunista internacional. Consiguientemente, los dirigentes del Kremlin, no poseían una visión revolucionaria del conflicto bélico, como sucedía con Tito y los restantes responsables del partido comunista yugoslavo. Para estos últimos, la supeditación del objetivo político revolucionario a las consideraciones puramente militares, significaba una contradicción con la propia dinámica interna de su lucha, por ello no podían renunciar al carácter revolucionario de su acción militar, según era el deseo expreso de los soviéticos, ya que ello equivalía a la renuncia misma de la guerra de liberación nacional. Desde esta perspectiva, las directrices soviéticas en este punto, eran para los yugoslavos una imposición explicable pero de ningún modo aceptable.

El segundo principio, a su vez, no era mas que el fiel reflejo de la esencia de la política exterior soviética. El "frente nacional de liberación" que debía constituirse

en Yugoslavia, era la fiel reproducción a escala nacional, de la alianza que vinculaba en la esfera internacional a la URSS con Gran Bretaña y Estados Unidos, es decir, con las potencias capitalistas. Los yugoslavos se veían constreñidos a seguir los pasos del Partido Bolchevique y a establecer un pacto con los partidos políticos capitalistas, la mayoría de los cuales eran favorables a la Monarquía, para llegar a la formación de un frente común contra el agresor italo-germano. Evidentemente, esta política resultaba particularmente beneficiosa para Stalin, ya que de esta forma se obviaba, en el problema yugoslavo, la contradicción existente entre los intereses de la URSS como potencia participante de la "Gran Alianza" contra las potencias del Eje, y la URSS como "patria del socialismo" y núcleo del proceso revolucionario mundial. (32) En efecto, mediante la creación de un "frente nacional de liberación" se suprimía el problema del desencadenamiento de un proceso revolucionario en el interior de Yugoslavia y se facilitaba, al mismo tiempo, la política de colaboración del Gobierno soviético con los representantes monárquicos yugoslavos de Londres.

Para los comunistas yugoslavos, la contradicción se planteaba en términos opuestos, ya que como veíamos anteriormente, el único modo de potenciar el movimiento "partisano" ante las masas populares consistía en la generación de una insurrección popular, a la que sólo se podía llegar mediante la descalificación del régimen monárquico-capitalista de la etapa de pre-guerra y el descrédito de los representantes de ese régimen, los "cetniks" de Mihajlović. En este contexto, la alternativa para Tito y todos los comunistas yugoslavos, consistía en lograr la independencia por medio de un proceso revolucionario y el apoyo de las masas populares, o en la renuncia a la independencia y al poder mediante el establecimiento de una estrecha colaboración con el Gobierno yugoslavo en el exilio y los partidos capitalistas. Esta segunda fórmula, había fracasado por causa de la inflexibilidad de Mihajlović en sus negociaciones con Tito, por consi



guiente, tan sólo les quedaba una vía a los comunistas yugoslavos, realizar su propio proceso revolucionario.

La existencia de estas contradicciones, no siempre en estado latente, a lo largo de toda la guerra, si bien fueron un obstáculo importante en las relaciones entre los comunistas yugoslavos y los dirigentes soviéticos, no fueron causa suficiente para una ruptura abierta, ya que Tito trató de encontrar, en cada momento, fórmulas contemporizadoras mediante las cuales, sin llegar a renunciar a la labor de su partido, se siguiesen lo más fielmente posible las directrices y advertencias de la Unión Soviética. En este sentido y ante la insistencia de Moscú sobre el problema de la táctica guerrillera y la urgencia de crear un "frente nacional de liberación", expresada a través de varias notas enviadas en Marzo de 1942 (33), Tito optó por la constitución de dicho "frente nacional". No obstante, si bien se incorporaron personalidades de la etapa monárquica, como el Dr. Ivan Ribar, que se habían adherido a título personal al movimiento comunista desde los comienzos de la guerra, evitó hasta el último momento concluir un pacto con los partidos capitalistas más representativos de la etapa anterior. Con ello se lograba la apariencia del cumplimiento de las órdenes procedentes de Moscú, pero se mantenía el control absoluto por el partido comunista yugoslavo de este "frente nacional" lo que no ocurrió en otros países como Francia, Italia o Polonia.

Desde el momento mismo que Tito comienza a comprender que no podía esperar la ayuda soviética, si con ello se ponía en cuestión su alianza con Gran Bretaña y Estados Unidos, trató de romper el aislamiento internacional en que se hallaba sumido su movimiento "partisano", mediante la fórmula de demostrar rehacientemente a las grandes potencias el colaboracionismo existente entre las unidades de Mihajlović y las tropas italo-germanas. Con ello Tito no sólo pretendía obtener el reconocimiento de los "tres grandes" a su movimiento y a su partido,

sino también explicar la situación real en el interior del territorio yugoslavo. Por ello se comprende que, aunque la cuestión del enfrentamiento entre "cetniks" y "partisanos" se suscitase ya en los primeros meses de la contienda, sus consecuencias se dejaron sentir con toda virulencia a lo largo de 1942 y 1943. En efecto, durante el mes de Marzo de 1942, Tito plantea de nuevo el problema de la colaboración con Mihajlović a las autoridades soviéticas, a la vista de las presiones que estas realizan para que el partido comunista le reconozca como máximo responsable militar en el territorio yugoslavo. La respuesta de la Secretaría Ejecutiva de la Internacional Comunista, aparece redactada en unos términos tan conciliadores como claros:

"Vous avez malheureusement mal compris notre télégramme. Nous ne vous avons adressé aucun reproche. A plus forte raison n'y a-t-il eu aucun raconter. Vous avez notre plein et inébranlable confiance. Notre question n'avait qu'un but: Obtenir les explications nécessaires à propos de vos dernières informations. Quant au fait que la radio soviétique à destination de l'étranger (pour des raisons politiques) ne fait pas pour l'instant mention des "cetniks", c'est qu'il n'est pas expédient de (...) souligner que la lutte est menée principalement contre les cetniks. Il faut mobiliser l'opinion publique mondiale en premier lieu contre les occupants, et ne mentionner et démasquer les cetniks qu'au passage. En ce qui concerne votre lutte héroïque et ses succès, nous la popularisons de toutes les manières, et cela, dans le domaine de la propagande, est essentiel." (34)

La idea esencial mantenida en el despacho soviético se sintetiza

en el reconocimiento "oficioso" del movimiento comunista yugoslavo y en la protección "oficial" del movimiento de Mihajlović. El Gobierno soviético, trataba de evitar a toda costa, que Tito desvelase la realidad de los hechos ya que ello podía suponer un conflicto político con el Gobierno yugoslavo de Londres, por ello la recomendación soviética, aunque se muestra favorable a que los comunistas traten de reforzar al máximo su movimiento -partisano entre la población yugoslava, trata de evitar las implicaciones que, una campaña contra Mihajlović, tendría a nivel internacional. (35)

Un nuevo hecho en la escalada de tensiones entre Tito y las autoridades soviéticas, lo constituyó la decisión de estas últimas de elevar al rango de Embajada la representación del Gobierno real yugoslavo en Moscú. (36) Esta nueva medida de la URSS, adoptada a principios del mes de Agosto, provocó una inmediata reacción de Tito, quien en una nota enviada a Moscú el 11 de Agosto, realiza una dura crítica de la política seguida por los soviéticos ante el Gobierno real yugoslavo y de las implicaciones de la misma para la lucha de los partisanos.

"L'élevation de la représentation du gouvernement yougoslave à Moscou au rang d'ambassade a produit chez tous les patriotes de Yougoslavie, et surtout dans les rangs de notre Armée, une pénible impression, surtout venant au moment où le gouvernement traître de Londres collabore avec les occupants, récompense tous les bourreaux qui se baignent dans la sang du peuple et contre lesquels nous menons actuellement une lutte à mort autant que contre l'occupant, (...)  
Cela augmente fortement les difficultés de notre lutte de libération nationale. Tous les éléments hésitants ou les ennemis avoués de

notre lutte interprètent cela, non comme un hommage à notre lutte nationale de la part du gouvernement soviétique, mais comme la reconnaissance de la politique du gouvernement yougoslave de Londres. N'est-il pas possible de faire quelque chose pour que le gouvernement soit mieux informé du rôle de trahison du gouvernement yougoslave et des souffrances et difficultés surhumaines de notre peuple, qui se bat contre l'occupant, contre les cetniks, contre les oustachis, etc.? Est-ce que vous ne croyez pas à ce que nous vous répétons tous les jours? On nous demande de tous côtés ce que cela signifie, et comment pouvons-nous l'expliquer? Dans les rangs de nos combattants commence déjà à se faire sentir le découragement. Cela peut avoir d'effrayantes conséquences pour toute notre lutte. Nous soulignons: le gouvernement yougoslave collabore avec les Italiens ouvertement, avec les allemands sous le manteau. Il est traître à notre peuple et à l'Union Soviétique. Nous sommes convaincus que l'Intelligence Servie aide aussi cette politique."(37) (El subrayado es nuestro)

A pesar de las protestas yugoslavas y de las consecuencias negativas que para la propia consolidación del movimiento comunista yugoslavo poseían las decisiones soviéticas, la URSS prosiguió durante el otoño de 1942 con su política de aproximación al Gobierno real yugoslavo. Las propuestas que en el transcurso de los últimos meses de 1942 realizan las autoridades soviéticas a los representantes yugoslavos de Londres, hubiesen comprometido gravemente el futuro de la guerra en Yugoslavia, de haber sido conocidos por Tito en aquellas fechas o simplemente si hubiesen lle-

gado a materializarse. En efecto, en un despacho enviado por el Primer Ministro yugoslavo, Slobodan Jovanović, al Ministro de la Guerra, Mihajlović, el 30 de Noviembre de 1942 se afirma que:

"Strictement confidentiel.-nº 40 du 11 Janvier 1943,  
Commandement Suprême.-nº 152 du 30 November 1942.

Les Russes ont proposé l'envoi d'officiers supérieurs de chez eux à votre Etat-major, - l'organisation d'une liason directe avec vous, la formation d'une escadrille des vôtres en Russie pour le transport du matériel pour vous, des émissions communes de Radio. Avons repoussé la proposition. Demandons au préalable: premièrement, que soit immédiatement arrêtée la campagne par la radio et la presse contre l'armée yougoslave sous votre commandement. Deuxièmement, que les Partisans soient invités à ne pas attaquer les détachements de votre armée. Troisièmement, que les Partisans se rangent sous votre commandement. Après cela seulement on pourra causer de collaboration ultérieure. Vous informerons de la suite." (38)

La importancia de este documento, aparecido en los archivos del Gobierno real yugoslavo, es evidente. Resulta extremadamente interesante comprobar el doble juego de la política exterior soviética en el tema yugoslavo. En efecto, en un momento en que se les niega todo tipo de ayuda militar a las unidades "partisanas" de Tito, alegando problemas de origen técnico, el Gobierno soviético se halla dispuesto a enviar no sólo ayuda militar sino incluso una delegación oficial al Cuartel General de Mihajlović. - Todavía se desconocen algunas de las razones que movieron a los dirigentes soviéticos a plantear esta doble actuación aunque pa

rece razonable pensar que una de las motivaciones que más peso tuvieron, fue que habían adquirido las representaciones británicas existentes en el Estado Mayor de Mihajlović. (39). Además, la delegación soviética podría de este modo realizar una importante labor de propaganda política y de información entre las unidades cetniks, a la vez que se podría comprobar la veracidad de las afirmaciones del partido comunista yugoslavo. Hay que descartar, en cambio, que el Gobierno soviético pretendiese una potenciación del movimiento nacionalista servio a costa de los comunistas yugoslavos. De haber sido así, Stalin no hubiese tenido reparos en aceptar e imponer a Tito y sus "partisanos" las condiciones dictadas por el Gobierno real yugoslavo, lo que ciertamente no ocurrió. En todo caso, parece que las autoridades yugoslavas de Londres, se percataron del peligro que supondría para la supervivencia del movimiento "cetnik" la llegada de una misión soviética, por lo que exigieron unas condiciones que de haberse aceptado por la Unión Soviética, habría anulado ampliamente toda la labor política que hubiese podido realizar dicha misión.

A pesar de todo lo expuesto y con independencia de las razones que hubiesen motivado la decisión soviética, cabe suponer que de haberse producido, hubiese consagrado la ruptura definitiva entre Tito y Stalin o la aniquilación del partido comunista yugoslavo. En efecto, una de las consecuencias más directas de las diversas tensiones que se habían producido entre los comunistas de ambos países, fue la progresiva radicalización del proceso revolucionario yugoslavo, así como una mayor independencia respecto de los órganos y decisiones de la Internacional Comunista. No se debe olvidar que por las mismas fechas en que se desarrollaban las gestiones diplomáticas soviéticas para llevar a cabo el envío de una misión oficial al Cuartel General de Mihajlović, Tito y los dirigentes comunistas yugoslavos preparaban la consolidación de la transformación revolucionaria que estaban realizando, mediante la creación de un "Gobierno provisional" que asumiese las funciones político-administrativas en los

territorios liberados. Este proyecto, comunicado por Tito a Moscú en una nota enviada el 12 de Noviembre de 1942, en la que se decía textualmente:

"Nous allons maintenant former quelque chose comme un gouvernement, qui s'appellera Comité National de Libération de Yougoslavie. - Dans ce Comité seront représentées toutes les nationalités de Yougoslavie, par des gens des divers anciens partis". (40)

fue precisamente limitado como consecuencia de las presiones soviéticas, comunicadas a Tito a través de varias notas, en una de las cuales se le informaba que:

"La création d'un Comité National de Libération de Yougoslavie est une chose très nécessaire et exceptionnellement importante. Ne manquez pas de donner à ce Comité une caractère national, englobant toutes les nationalités, et anti-fasciste, groupant tous les partis, aussi bien par les personnalités qui le composeront que par son programme de travail. Ne considérez pas ce Comité comme un gouvernement, mais comme l'organe politique de la lutte de libération nationale. N'allez pas l'opposer au gouvernement yougoslave de Londres. Ne soulevez pas, à l'étape présente, la question de l'abolition de la monarchie. Ne lancez pas le mot d'ordre de la République. La question du régime de la Yougoslavie, tel que vous le concevez, sera résolue après l'écrasement de la coalition germano-italienne et après la libération du pays du joug de l'occupant". (41) (El subrayado es nuestro)

La situación era por consiguiente, lo suficientemente tensa como para que una decisión abiertamente favorable al Gobierno yugoslavo de Londres, por parte de la Unión Soviética, hubiese -- provocado una crisis definitiva entre el partido comunista yugoslavo y los dirigentes soviéticos. Dado que no se llegó a consumar el proyecto soviético de ayuda a Mihajlović, y puesto que Tito desconocía las gestiones realizadas en este asunto, aceptó en parte la propuesta soviética de posponer la creación de un "Gobierno provisional", con objeto de no obstaculizar la colaboración entre la URSS y los otros dos "partenaires" de la "Gran Alianza".

Nuevamente Tito, buscó una fórmula contemporalizadora que evitase cualquier conflicto con el Kremlin, sino -- que por ello se perjudicara la labor del partido. Para ello, recurrió a la creación de un Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia, que sin ser oficialmente reconocido como un "Gobierno provisional", recibía sin embargo una serie de facultades que -- le convertía "de facto" en un auténtico poder ejecutivo en el interior del país. En el informe de Tito, del 29 de Noviembre, en el que se exponen las decisiones de la Primera Sesión de la Asamblea celebrada en Bihać, el dirigente comunista yugoslavo -- afirma:

"Nous sommes d'accord avec les conseils que -- vous nous avez donnés dans votre télégramme, et nous agissons en conséquence. Mais je dois vous faire savoir que ce sont justement les militants civils qui ont stigmatisé le gouvernement de Londres comme traître, et avec eux aussi tout le peuple présent. Encore que nous ne considérons pas ce Comité Exécutif, comme un gouvernement, il aura tout de même pas ce Comité Exécutif, comme un gouverne-- ment, il aura tout de même à connaître de --



toutes les questions de la vie de l'Etat et à s'occuper des besoins du front, en quoi il sera aidé par les Comités de Libération Nationale qui se sont formés dans presque toutes les régions, en territoire libéré ou non libéré. Il n'y a pas chez nous d'autres pouvoirs que ces Comités, et le pouvoir militaire pour la lutte". (42) (El subrayado es nuestro).

El texto citado resulta suficientemente revelador de la actitud de Tito respecto al problema de la creación de un "Gobierno provisional". En efecto, aunque formalmente acepta las orientaciones soviéticas, renuncia sin embargo a suspender la creación de un poder político-administrativo, que actúe como centro del poder civil en el proceso revolucionario. Para ello, Tito plantea la decisión como una cuestión impuesta por los grupos políticos, colaboradores del partido comunista, y en general por todo el pueblo. Realmente esto era una manipulación de la realidad, que Tito había tenido que adoptar, con objeto de evitar todo enfrentamiento directo con Moscú.

Por otra parte, hay que reconocer que las orientaciones de los dirigentes soviéticos, aunque impuestas por las necesidades de su política exterior, respondían también a las condiciones objetivas de la situación yugoslava. En efecto, si se hubiese creado un "Gobierno provisional" controlado por los comunistas, ello habría supuesto, sin duda, un grave enfrentamiento entre el movimiento "partisano" y las potencias occidentales, Gran Bretaña y Estados Unidos, lo que ciertamente hubiese puesto en peligro el proceso revolucionario todavía no suficientemente consolidado entre las masas populares. En efecto, el aplazamiento de la creación oficial de un "Gobierno provisional" permitió la adopción de una política conjunta por las tres grandes potencias, de ayuda material al movimiento dirigi-

do por Tito, decisión adoptada en Teherán y que en caso contrario, tal vez hubiese hecho prosperar la tesis británica de una intervención militar en los Balcanes, intervención que se hubiese dirigido, también, a consolidar el restablecimiento del régimen monárquico a costa del movimiento comunista yugoslavo. Hipótesis ésta que a la vista de los acontecimientos griegos, no puede ser descartada.

En definitiva, las relaciones entre el partido comunista yugoslavo y el Gobierno soviético, durante el período comprendido entre 1941 y la Conferencia de Teherán, estuvo cuajado de enormes e importantes tensiones como consecuencia de la contradictoria política exterior soviética respecto al problema yugoslavo. La oposición entre "partisanos" y "cetniks", unido a la política de apoyo oficial al Gobierno yugoslavo de Londres, que realizó la Unión Soviética, contribuyeron de manera sustancial a la radicalización y nacionalización del proceso revolucionario realizado por el partido comunista, que si bien contribuyó a la popularización y consolidación de la lucha de Tito y sus más directos colaboradores para lograr el poder, impidió su proyección internacional, manteniendo al movimiento "partisano", bajo la dirección del partido comunista yugoslavo, en un completo aislamiento respecto de la problemática internacional de la guerra.

---

#### 4.- La política de las potencias aliadas respecto al problema yugoslavo: Conferencias de Teherán, Moscú y Yalta.

El punto de inflexión de la política de Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética, en el problema yugoslavo lo constituyó la Conferencia de Teherán. Con anterioridad a su celebración, se habían producido una serie de aconteci-

mientos, tanto en el desarrollo general de la guerra, como en la evolución del conflicto yugoslavo, que situaron a los Gobiernos de dichas potencias ante la realidad de los hechos, obligándoles a adoptar, en función de criterios estrictamente militares, una serie de decisiones de enorme trascendencia política.

En efecto, durante 1941 y 1942, el Gobierno Británico había orientado su política sobre el tema yugoslavo, a la obtención de un acuerdo de cooperación militar entre los "partisanos" de Tito y los "cetniks" de Mihajlović. En este acuerdo Churchill, veía la posibilidad más eficaz y segura de configurar un frente militar contra las tropas italo-germanas y de lograr una primacía de los sectores monárquicos que permitiesen la restauración del Rey Pedro II una vez concluida la guerra. A pesar de que las condiciones objetivas para la formalización de similar acuerdo, habían desaparecido tras la ruptura de negociaciones entre Tito y Mihajlović, a fines de 1941, los británicos seguían considerando esta solución como la única aceptable. Esta política británica se debía a dos factores principales, el primero de los cuales derivaba del reconocimiento del Gobierno real yugoslavo y de las obligaciones político-militares inherentes a dicho reconocimiento. Este reconocimiento se debía a las evidentes implicaciones políticas, económicas e ideológicas que habían existido durante el período de entreguerras entre Gran Bretaña y Yugoslavia, y por tanto resultaba lógico que las autoridades británicas se inclinases fácilmente a la decisión de un apoyo político-militar a las tropas monárquicas de Mihajlović, ante el temor de que un excesivo peso de los comunistas provocase una división interna del país, con notable perjuicio para la Monarquía y, en definitiva, para sus propios intereses en la zona. No obstante, la política británica se debía también a la falta de una información abundante y periódica que le permitiese poseer un conocimiento real de la situación interna del país, del poder militar efectivo de cada uno de los grupos de resistencia que operaban en el territorio yugoslavo, así como de las violentas

luchas que se estaban desarrollando entre "partisanos" y "cetniks".

Esta postura inicial de las autoridades -- británicas, comenzó a modificarse a partir de la recepción, en el Cuartel General de El Cairo, de los innumerables informes -- enviados por las distintas misiones destacadas ante Mihajlović. En estos informes se dejaba constancia, cada vez con mayor insistencia, de la total inactividad de las unidades "cetniks" e incluso de su clara política de colaboración con las tropas italianas, a la vez que se destacaba la importancia militar de las operaciones realizadas por las tropas de Tito. (43)

El primer paso en este sentido, se adoptó en la reunión celebrada en el Foreign Office, el 18 de Febrero de 1943, con objeto de debatir el problema de las fuerzas de -- resistencia yugoslavas. Aunque el Gobierno británico descartó el Plan Bailey (44) se enfrentó, sin embargo, con la necesidad de reconocer a las tropas de Tito. En esta reunión Sir Orme -- Sargent, Subsecretario de Estado del Ministerio de Asuntos Ex -- teriores, defendió la tesis de aportar inmediatamente ayuda mi -- litar a los guerrilleros comunistas, al tiempo que se proseguía la escalada de apoyo político-militar a Mihajlović.

El envío de nueve misiones británicas de en -- lace, a partir del mes de Abril de ese mismo año, vino a confir -- mar los hechos sobre la total incapacidad e ineficacia militar de las tropas de Mihajlović en la región de Servia, zona donde -- hasta entonces las autoridades británicas habían considerado que la superioridad militar de los "cetniks" era indiscutible. A la vista de estos informes, el Cuartel General de El Cairo, comen -- zó a presionar en términos estrictamente militares sobre el Go -- bierno británico, con la finalidad de urgir el envío de nuevas misiones a las zonas y territorios controlados por los "partisa -- nos". A pesar de las divisiones existentes, tanto en el Foreign

Office como en el Ministerio de la Guerra, el 3 de Marzo de - 1943, Londres autorizó el envío de misiones británicas de enla - ce a los grupos de resistencia dirigidos por los comunistas, - advirtiéndose además que si la información lo aconsejaba debe - ría enviarse toda la ayuda posible a estos grupos.

El 12 de Mayo, y ante las noticias aporta - das por los diversos informes, el Gobierno británico enviaba - un ultimátum a Mihajlović, de cuyo incumplimiento se derivaría la suspensión de toda ayuda militar al movimiento "cetnik". So - bre el contenido de este ultimátum, Deakin escribe lo siguien - te:

"A menos que él (Mihajlović) aceptara las - siguientes condiciones, los británicos se - verían obligados a retirarle en adelante - su apoyo: su objeto exclusivo había de ser - la resistencia al Eje; debería aceptar las - instrucciones estratégicas del comandante - en jefe del Cercano Oriente, y trabajar es - trechamente con nuestros oficiales de enla - ce; debería cesar toda colaboración con los - italianos y con Nedić, excepto con la apro - bación expresa de los Gobiernos británico - y yugoslavo; y, finalmente, debería hacer - esfuerzos especiales para cooperar con to - das las otras guerrillas y contenerse de - atacar a los guerrilleros". (45)

La decisión final se adoptó en la Conferencia de jefes del Es - tado Mayor británico, celebrada el 23 de Junio, en la que el - propio Churchill señaló la importancia de prestar el apoyo mi - litar al movimiento de resistencia yugoslavo, con objeto de lo - grar la retención de las 33 divisiones italo-germanas que se - encontraban situadas en Yugoslavia. A este respecto, se acordó

aumentar el envío de suministros y material bélico que ya ascendía a 500 Tm. por mes. A partir de esta fecha, la política británica se orientó cada vez más decididamente a apoyar militarmente a las unidades "partisanas" en detrimento de la ayuda concedida a Mihajlović. No obstante, conscientes de la contradicción existente entre las necesidades militares a corto plazo y los intereses británicos desde una perspectiva política, a medida que se incrementó la ayuda militar a Tito, el Gobierno de Londres, incrementó sus gestiones diplomáticas y sus presiones políticas para lograr el reconocimiento, por los dirigentes comunistas yugoslavos, de la autoridad del Gobierno real yugoslavo.

Otro hecho significativo que contribuyó a modificar los términos en que se planteó el problema yugoslavo, fue la disolución de la Internacional Comunista el 10 de Junio de 1943. (46) Este hecho, al margen de las consideraciones que motivaron la decisión de Stalin, tuvo una enorme importancia sobre la evolución del proceso revolucionario yugoslavo. En efecto, puesto que las relaciones entre el partido comunista yugoslavo y las autoridades soviéticas, se habían canalizado desde los primeros momentos del conflicto, a través de la Sección Balcánica de la Komintern, al frente de la cual figuraba Dimitrov, no cabe la menor duda de que este control kominterniano sobre las actividades de Tito y los restantes dirigentes del partido, actuó como un freno del proceso revolucionario. La acción kominterniana había supuesto un límite, en varias ocasiones, a las acciones del movimiento comunista sobre todo en lo relativo a las luchas con los "cetniks" de Mihajlović.

Por el contrario, desde el preciso momento en que Stalin disuelve la Internacional Comunista, desaparece el único control efectivo que poseían las autoridades soviéticas sobre la actuación del partido comunista yugoslavo. En estas condiciones, Tito, que ya había empezado a recibir la ayuda británica como consecuencia del descrédito de la actuación de Mihajlo -

vić, se lanzó abiertamente a la culminación de su estrategia revolucionaria en la que eran objetivos primordiales, la destrucción de la organización "cetnik" y la creación oficial de un "Gobierno provisional".

A partir del verano de 1943, Tito reforzó sus acciones militares contra las tropas de Mihajlović, dirigiendo el núcleo del movimiento partisano a la ocupación definitiva de Bosnia-Herzegovina y Montenegro. regiones donde se encontraba una parte importante de los efectivos "cetniks". -- Otro tanto sucede con la creación de un "Gobierno provisional" en el territorio liberado que sustituya efectivamente al Gobierno real yugoslavo. Desde el momento en que Tito se halla con una casi total independencia respecto a Moscú, y debido a la enorme superioridad militar adquirida por la organización "partisana" que él dirige, convirtiéndola en la única fuerza efectiva con que pueden contar las potencias aliadas, decide culminar su proceso revolucionario adoptando la creación de un "Gobierno provisional" medida ésta que se había visto obligado a posponer un año antes. En este sentido, no deja de ser extremadamente reveladora, de la política que sigue el dirigente comunista yugoslavo, la nota que dirige al representante del partido comunista yugoslavo en Moscú, ante la celebración de la reunión de los Ministros de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética en Octubre de 1943. El texto de la nota, en la que se enumeran los temas que serán tratados en la Segunda Asamblea Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia, es el siguiente:

"A l'occasion de la préparation d'une conférence des représentants de l'URSS, de l'Angleterre et de l'Amérique, la question de la Yougoslavie va très vraisemblablement être aussi posée.

A ce sujet je vous prie de faire connaître

au gouvernement de l'URSS ce qui suit:

- 1.- Nous ne reconnaissons ni le gouvernement yougoslave à l'étranger ni la roi, parce que depuis deux ans et demi, et maintenant encore, ils soutiennent le collaborateur des occupants, le traître Mihajlović, et que, par conséquent, ils portent toute la responsabilité de cette trahison.
- 2.- Nous ne permettons pas qu'ils rentrent en Yougoslavie, car cela signifierait la guerre civile.
- 3.- Nous déclarons au nom de l'énorme majorité du peuple qu'il désire une république démocratique appuyée sur les Comités de Libération Nationale.
- 4.- Le seul pouvoir légal du peuple au moment présent est celui des Comités de Libération Nationale, avec à leur tête les Conseils Antifascistes.

Cette déclaration sera remise à la mission anglaise auprès de notre Etat Major.

Le général anglais nous a déjà fait savoir que le gouvernement britannique n'insistera pas beaucoup en faveur du roi et du gouvernement yougoslave émigré" (47)

Como se demuestra por el contenido y la forma imperativa del texto citado, en él Tito rompe definitivamente el límite que un año antes le habían marcado las autoridades soviéticas, ante la necesidad de generalizar el proceso revolucionario a todas las regiones del país y asegurar de esta forma el poder político-militar alcanzado por el movimiento "partisano" en los territorios liberados del país.

El tema de los movimientos guerrilleros en -



Yugoslavia se planteó en la reunión de Moscú, por el Ministro de Asuntos Exteriores británico, Anthony Eden, quien en la sesión del 23 de Octubre, expresó la política que durante los últimos meses venía manteniendo su Gobierno respecto de las dos organizaciones guerrilleras. Eden se refirió a la existencia de delegaciones militares británicas, tanto ante los "partisanos" como ante los "cetniks", solicitando de los representantes de Estados Unidos y la URSS, que se pronunciasen en la reunión sobre la necesidad de evitar los conflictos entre ambas organizaciones. Tanto Molotov como Cordell Hull, se mostraron totalmente indiferentes ante los planteamientos británicos. Más tarde en una conversación privada entre Eden y Molotov, el primero trató de obtener del dirigente soviético, un arreglo sobre la cuestión yugoslava. El propio Eden se ha referido en sus "Memorias" a esta conversación, en los siguientes términos:

"Molotov no mostró tampoco interés alguno por tratar de los Balcanes, de modo que, con el consentimiento de Hull otra vez, le hablé privadamente de Yugoslavia, el 30 de Octubre. Tratamos del general Mihajlović de sus cetniks y de los partisanos. Le expliqué que estábamos presionando para que los cetniks emprendieran una acción contra los alemanes y le insté a que advirtiera a los partisanos de que no actuaran contra los cetniks. Molotov dijo que su Gobierno tenía poco contacto con los partisanos y preferiría enviarles una delegación. Esta podría entrar en contacto con la misión británica y debería operar desde territorio controlado por los británicos. Me pareció bien la idea, pensando que era mejor que una misión rusa trabajara en contacto con nuestra gente a que operase por su cuenta". (48)

Como se desprende del relato de Eden, el tema de Yugoslavia y la importancia del movimiento "partisano", se abordó en la reunión de Moscú como un hecho concreto e irreversible. Tanto para Gran Bretaña como para la Unión Soviética, ya no se planteaba el tema del reconocimiento del movimiento de Tito por contraposición al de Mihajlović, la cuestión esencial residía en cómo llevar a cabo un eficaz control de ambas organizaciones y de sus dirigentes que impidiese el desencadenamiento de una guerra civil que podría poner en peligro el buen entendimiento entre británicos y soviéticos.

Por otra parte, resulta sumamente interesante comprobar la actitud del representante soviético sobre el problema yugoslavo. La indiferencia de Molotov respecto al tema de Yugoslavia se debía, sin duda, a dos tipos de consideraciones, - por una parte trataba de evitar toda posible referencia a las relaciones existentes entre Tito y los dirigentes soviéticos, con objeto de impedir o al menos minimizar las consecuencias de la reciente nota enviada por Tito, poniendo de relieve que tal hecho no se debía a la intervención directa del Gobierno soviético, por cuanto éste no tenía relaciones regulares con los partisanos. Pero la actitud de indiferencia de Molotov, se debía también a la secundariedad que el tema de Yugoslavia poseía para la URSS, en un momento en que se estaban debatiendo asuntos tan importantes para este país como la declaración de guerra soviética al Japón, la creación de una organización mundial, los problemas de Italia y Austria, etc. En cualquier caso, y gracias a las gestiones británicas, los representantes de las tres potencias se percataron que en el tema yugoslavo se debían aceptar una serie de hechos y factores que habían contribuido a modificar el panorama político-militar en la zona balcánica y que en consecuencia, los "Tres -- Grandes" deberían modificar la política común que hasta el presente habían mantenido en este problema.

Un mes más tarde, los dirigentes comunistas

yugoslavos, decididos a culminar su proceso revolucionario, celebraban la Segunda Sesión del Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia, en la ciudad de Jajce. En esta sesión se adoptó una Declaración (49), en la que aparecían recogidos todos los puntos referidos por Tito en su nota al Gobierno soviético del mes anterior, salvo la cuestión de la forma republicana o monárquica del Estado una vez concluida la guerra. Esta Declaración, concretada en varias decisiones aprobadas por el Consejo Antifascista, confería un carácter irreversible al proceso revolucionario yugoslavo, a la vez que suscitaba un grave problema internacional, la existencia de dos gobiernos que declaran su legitimidad para ejercer el poder sobre un mismo territorio y población. Este nuevo problema, constituiría el eje de las relaciones entre el movimiento "partisano" y las grandes potencias aliadas, una vez que se había superado el problema del reconocimiento y apoyo de las unidades de Tito.

Durante las mismas fechas en que Tito convocaba la Segunda Sesión del Consejo Antifascista, los "Tres Grandes", Churchill, Roosevelt y Stalin, celebraban su primera conferencia en Teherán. Esta conferencia, era el resultado de una serie de negociaciones políticas y diplomáticas entre las grandes potencias aliadas, con vistas a lograr la concreción de una política común en cada uno de los grandes temas planteados hasta esa fecha. Evidentemente, uno de estos temas lo constituía la situación en la zona balcánica y más concretamente en Yugoslavia. Desde un punto de vista militar, el problema yugoslavo se hallaba conectado con otro más general, el de la apertura de un "segundo frente". Los británicos mantenían sobre este asunto una postura coherente, ya que proponían la realización de un desembarco en la península balcánica que coadyuvara a la operación "Overlord", y en consecuencia toda la ayuda militar aportada a las unidades guerrilleras que operaban en la zona contribuiría a una mayor dispersión de las tropas italo-germanas, favoreciendo en último extremo la apertura de este "segundo frente". (50) En este se...

tido el "Premier" británico declara en sus "Memorias":

"Entretanto, ¿qué hacer en los seis meses - próximos?. Había mucho que decir en pro de la ayuda a Tito, quien a la sazón estaba - conteniendo un número de divisiones alemanas y hacía mucho más por la causa aliada que los cetniks de Mihajlović. Habría clara ventaja en favorecer con pertrechos sus actividades guerrilleras, y el teatro de - los Balcanes era de aquellos en que nos ca bía obligar al enemigo a dispersar sus fuer zas al máximo." (51)

Churchill era por tanto, el grandefensor de la causa de los "par tisanos" aún cuando sólo le moviese a ello el interés puramente militar. Los soviéticos, en cambio mantenían una actitud de indi ferencia ante los problemas balcánicos, debido en parte a su in terés por obtener cuanto antes la apertura del "segundo frente", tema éste prioritario para Stalin, pero también ante el temor de que una operación anglo-americana en la península diera al tras te con los planes de expansión soviética por Rumania y Bulgaria. Finalmente, Roosevelt, se mostraba inclinado a apoyar la propues ta británica, aceptando las argumentaciones de carácter militar expuestas por Churchill. (52)

Los dirigentes de las tres potencias aliadas decidieron finalmente, a instancias de Churchill, reconocer y - apoyar materialmente al movimiento "partisano" de Tito en el mar co general de la operación "Overlord". La declaración final de - la Conferencia de Teherán, recoge, como primer punto, el proble ma relativo al reconocimiento de los guerrilleros comunistas yu goslavos, en los términos siguientes:

"La Conferencia:

1.- Ha acordado que los guerrilleros de Yu-

goslavia deben ser apoyados con suministros y equipos en la mayor extensión posible, -- así como con operaciones de comandos" (53)

Con esta declaración se culminaba el largo proceso de gestiones diplomáticas y políticas que Tito había realizado durante dos años de guerra, para que finalmente las grandes potencias aliadas reconocieran la organización de resistencia dirigida por el partido comunista yugoslavo, sin que en este proceso la aportación soviética hubiese sido decisiva. La política de la Unión Soviética sufrió algunas modificaciones, a partir de la Conferencia de Teherán, no obstante las contradicciones esenciales subsistieron hasta la conclusión del conflicto bélico.

El Gobierno británico, por su parte, tuvo que enfrentarse con la reacción que la declaración de las tres grandes potencias, provocó en los medios políticos yugoslavos de Londres. En una entrevista celebrada, el 10 de Diciembre en El Cairo, entre el Primer Ministro británico y el rey Pedro II de Yugoslavia, el dirigente británico planteó al monarca la necesidad de la inmediata destitución de Mihajlović, como única condición previa a todo intento de llegar a un acuerdo con Tito. En el mismo sentido se manifestaron los soviéticos en una nota de su embajador al Ministro de Asuntos Exteriores británico, Mr. Eden, ofreciendo además su mediación ante Tito, para lograr la conclusión de un acuerdo con el Gobierno real yugoslavo. (54) - El núcleo central de las relaciones entre las grandes potencias aliadas y Tito, se había desplazado, tras la Conferencia de Teherán, al verdadero problema que, durante los dos años anteriores, se había encontrado relegado por la cuestión más urgente de la ayuda y el reconocimiento de las actividades del movimiento "partisano". Resuelta esta cuestión, surgía con toda su crudeza el antagonismo existente entre los círculos monárquicos burgueses y el partido comunista yugoslavo, representados respectivamente por el Gobierno real yugoslavo de Londres y el Comité -

Nacional de Liberación de Yugoslavia. Ambos gobiernos, que se erigían en depositarios de la voluntad popular, no eran mas que los órganos políticos visibles de dos regímenes políticos bien distintos. En efecto, mientras el Gobierno yugoslavo en Londres, representaba los intereses de la burguesía servia y de los círculos financieros de Gran Bretaña, intereses cuya defensa a nivel político se concretaría en la vuelta al régimen monárquico del período de entreguerras. El Comité Nacional era la expresión de los intereses del movimiento comunista yugoslavo y de un gran sector de las masas obreras y el campesinado del país, quienes propugnaban como régimen político el de una república federal - que impidiese el retorno a viejos sistemas de dominación.

Entre ambos gobiernos y regímenes opuestos, la misión de Gran Bretaña y la Unión Soviética era harto difícil. Por un lado los vínculos político-diplomáticos les obligaban a apoyar la restauración del régimen monárquico, por otro, las exigencias militares de la ofensiva general contra las tropas italo-germanas, les empujaban a prestar su ayuda militar a los defensores del régimen republicano. Situados en esta posición de fuerzas opuestas, la única solución factible para las potencias aliadas, pasaba por la necesidad de imponer un acuerdo político entre ambos gobiernos. La única forma de lograr superar la contradicción política entre los dos gobiernos yugoslavos, consistía, precisamente, en lograr unificarlos convirtiendo a las fuerzas antagónicas en fuerzas colaboradoras, a esta labor dedicaron todos sus esfuerzos tanto los británicos como los soviéticos.

La contradicción existente en los principios de la política exterior británica respecto al problema yugoslavo, y que consistía en la oposición de los intereses políticos con los intereses militares, o si se prefiere, entre los objetivos políticos a largo plazo y las necesidades militares a corto plazo, aparecen claramente expresados en la nota dirigida por el embajador británico al Gobierno real de Yugoslavia. En su mensaje

del 25 de Diciembre de 1943, Mr. Stevenson concluye que:

"Nuestra política ha de fundarse en tres factores nuevos: los partisanos son los que gobernarán Yugoslavia. Militarmente nos son tan útiles que hemos de repaldarlos por completo, subordinando las consideraciones políticas a las militares. Es extremadamente dudoso que podamos seguir considerando la monarquía como un elemento unificador de Yugoslavia". (55)

A partir de la entrevista entre el Primer Ministro británico y el monarca yugoslavo, todas las gestiones del Gobierno británico ante el Gobierno real yugoslavo se orientaron a exigir la destitución de Mihajlović como Ministro de la Guerra y la formación de un nuevo gabinete que facilitase las negociaciones con los dirigentes comunistas, a fin de lograr el acuerdo político deseado. Al mismo tiempo que se realizan estas gestiones, el propio Churchill en una serie de telegramas enviados a Tito, intenta obtener de éste una serie de garantías que sirvan de base para iniciar las negociaciones entre monárquicos y comunistas yugoslavos. (56)

No obstante, y aún aceptando el principio general de la necesidad de destituir a Mihajlović del Gobierno real yugoslavo, las posturas entre el "Premier" británico, Churchill, y su Ministro de Asuntos Exteriores, Mr. Eden, se hallaban encontradas en cuanto al carácter de las negociaciones con Tito. Mientras Eden era partidario de presentarle a Tito la destitución de Mihajlović, como una concesión política con objeto de obtener concesiones políticas similares del dirigente comunista (57), el Primer Ministro Winston Churchill, mantenía la postura de superar cuanto antes todos los obstáculos para la consecución de dicho acuerdo entre el Comité Nacional y el Gobierno real

yugoslavo. (58) En consonancia con su línea de pensamiento, Churchill, entabló inmediatamente contacto con Tito, mediante un intercambio de cartas personales, con objeto de reforzar la situación del monarca yugoslavo y de su Gobierno y facilitar así las negociaciones entre ambas partes, con objeto de garantizar lo antes y mejor posible, los intereses de Gran Bretaña en esta zona. (59)

Los primeros meses de 1944, resultan pues extremadamente importantes para poder comprender la evolución posterior de la política exterior británica en el tema yugoslavo. - El intercambio de notas entre Tito y Churchill, unido a las negociaciones políticas entre Gran Bretaña y la Unión Soviética, durante el mismo período, demuestran fehacientemente dos hechos de singular importancia para el futuro de Yugoslavia. Ante todo, la importancia internacional alcanzada por el proceso revolucionario yugoslavo, que por estas fechas será reconocido abiertamente por las potencias aliadas, como el factor militar esencial en la lucha por la liberación del territorio yugoslavo. En segundo término, el carácter complementario de los intereses y las políticas británica y soviética respecto de Yugoslavia y en general respecto de la península balcánica. En efecto, la complementariedad entre los intereses de Gran Bretaña y la URSS en esta zona, les -- obligará a adoptar una política exterior común, encaminada a imponer unos acuerdos políticos entre el Gobierno real yugoslavo y el Comité Nacional de Liberación, acuerdos que por su carácter involuntario entre las partes, están llamados al fracaso desde su origen mismo, por cuanto no satisfacen plenamente los deseos de ninguno de los dos gobiernos.

La doble acción política de Gran Bretaña, - orientada por una parte a la negociación con Tito, y por otra - a la destitución por el Rey Pedro II de Mihajlović, será el eje de las relaciones anglo-yugoslavas durante toda la primera mitad de 1944. Mientras Tito exigía como condición previa a toda nego-



ciación, que se destituyese a Mihajlović del cargo de Ministro de la Guerra, el monarca yugoslavo trataba de resistir las presiones procedentes del Foreign Office. En realidad, la ruptura oficial entre Pedro II y Mihajlović, equivalía a la renuncia - por el monarca del único apoyo eficaz que le quedaba en el país - las unidades militares "cetniks", en favor de un futuro e hipotético acuerdo de colaboración política con los comunistas, -- acuerdo que ninguna de las grandes potencias aliadas, incluida la Gran Bretaña, se comprometían a garantizar. Por su parte, - Tito, perfecto conocedor de la situación interior del país y - del dominio ejercido por su partido, tanto en el campo militar como político, trataba de suprimir el último reducto de poder de los círculos monárquicos, el ejército de Mihajlović.

Las autoridades británicas consideraban, por su parte, que toda solución que no se obtuviese a través - de un acuerdo con los comunistas yugoslavos, supondría una guerra civil en la que sin duda los grupos monárquicos se encontrarían en una clara inferioridad militar. Ante esta situación, trataban de obtener la mayor ventaja posible de su poder político-militar para arrancar de Tito unas garantías sólidas de restablecimiento del régimen monárquico. En la nota dirigida por Eden - al "Premier" británico, el 31 de Marzo de 1944, se sintetizan - clara y pormenorizadamente, los puntos fundamentales que debería seguir el monarca yugoslavo para lograr el apoyo de las potencias aliadas, única posibilidad que le queda para recuperar su trono.

"Lo mejor que podemos hacer ahora por el Rey Pedro consiste en intentar que se coloque - en la mejor posición internacional posible (...)

Debería intentar situarse por encima de las disensiones internas de su país:

1º.- formulando una adecuada declaración pú

blica en la que se establezca que a) su único deseo es el de unir a su pueblo frente - al invasor; b) que todas las luchas políticas internas han de aplazarse hasta que se haya logrado expulsar al enemigo del país; y c) que entonces su pueblo tendrá la oportunidad de expresar libremente su voluntad respecto al régimen futuro de Yugoslavia, y que él apoyará su elección y 2º.- creando un gobierno que esté de acuerdo con la declaración ya mencionada y que se dedicará exclusivamente a colaborar con todos los elementos de Yugoslavia, que muestran una resistencia activa frente al enemigo, sin tomar en cuenta su color político (...)" (60)

★ la nota de Eden, el Primer Ministro británico, Churchill, responde en un telegrama, fechado el 1 de Abril de 1944, en el que indica a su Ministro de Asuntos Exteriores, las gestiones que - deberá realizar en orden a concluir definitivamente el apoyo del Rey Pedro a Mihajlović. En este telegrama, Churchill, especifica que:

"Considero que el rey debe ser presionado hasta el máximo para que se desembarace de sus presentes y fatídicos consejeros (...)

Mi idea continúa ha sido que el rey debe disociarse de Mihajlović, aceptar la dimisión del gobierno Purić, o destituirlo, ya que - no se haría ningún daño si permaneciese sin gobierno unas cuantas semanas... Conuerdo en que el rey Pedro debería hacer una declaración adecuada. Temo que por ahora debemos dejar las cosas en este punto. (...)

Espero, por lo tanto, que ahora Vd. actuará

con la máxima prontitud, redactando una buena declaración para el rey, haciéndole despedir a Purić y compañía, repudiando todo contacto con Mihajlović y aconsejándole que forme un gobierno-puente no molesto para Tito. Así podremos conservar una postrera esperanza de hacer tender un puente entre ambos en los próximos cinco o seis meses. Nada justifica la retención por nuestra parte de fuerzas militares que desean o pueden ser inducidas a luchar al lado de los partisanos, a causa de las complejidades de la política servia". (61) (El subrayado es nuestro)

Como consecuencia de las presiones ejercidas por los británicos, el monarca yugoslavo destituyó, el 17 de Mayo de 1944, al Gobierno dirigido por Bozidar Purić, nombrando posteriormente al Dr. - Ivan Subasić, antiguo "ban" de Croacia, como nuevo Primer Ministro.

Durante el período en que Gran Bretaña había realizado sus intensas gestiones entre Tito y el Rey Pedro II, - la Unión Soviética iniciaba una nueva etapa de sus relaciones -- con los dirigentes comunistas yugoslavos. El 23 de Febrero de 1944 llegaba al Cuartel General de Tito, la delegación militar soviética, formada por ocho oficiales de alta graduación bajo el mando - del general Korneiev. Este hecho, aunque contribuyó al renacimiento de la confianza de los comunistas yugoslavos hacia las autoridades soviéticas, no modificó sustancialmente la política exterior de Stalin respecto al problema yugoslavo. Ciertamente, la delegación soviética permitió el restablecimiento de los contactos periódicos con Moscú, así como ejerció un cierto control político militar de los soviéticos sobre el partido comunista yugoslavo y sus acciones, pero ciertamente se puede afirmar que el peso de la delegación soviética nunca superó la influencia, ya notable, de -

la delegación británica ante el Comité Nacional de Liberación y ante el propio Tito.

Inmediatamente después de la llegada de la delegación soviética, Tito volvió a replantear la cuestión de la ayuda militar soviética al movimiento "partisano". El cambio sustancial de la política de Gran Bretaña y Estados Unidos, respecto al movimiento "partisano" recogida en la declaración de Teherán, permitía aspirar legítimamente a los guerrilleros comunistas yugoslavos a la ayuda de la URSS, que durante tanto tiempo les había sido negada. Con esta finalidad se envió, a principios de Marzo de 1944, la primera delegación del "movimiento --partisano" yugoslavo ante las autoridades soviéticas. Esta delegación, integrada por Milovan Djilas, que en su calidad de miembro del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia era el máximo responsable de la delegación, así como por el general Velimir Terzić como responsable militar, el físico atómico Pavle Savic, el escultor Antun Agustincic y un experto economista, poseía un doble carácter, militar y de partido. Por lo que se refiere a su finalidad, el propio Milovan Djilas la resume así:

"La misión tenía como objetivo lograr la ayuda soviética para el Ejército de Liberación Popular de Yugoslavia. Tito nos encargó encarecidamente que consiguiéramos, asimismo, a través del gobierno ruso o por otro conducto, ayuda de la UNRRA para las regiones liberadas de Yugoslavia. Ibamos a pedir al gobierno soviético, un préstamo de doscientos mil dólares para cubrir los gastos de nuestras gestiones ante los países occidentales. Tito insistió en que devolveríamos dicha suma, así como la ayuda en armas y medicamentos, en cuanto el país fuera liberado. La misión debería llevarse consigo los archivos

del Alto Mando y del Comité Central del Partido. Lo más importante de todo era sondear al Gobierno soviético sobre la posibilidad de que se reconociera al Comité Nacional como gobierno provisional legalizado y de que influyera en este sentido en los aliados occidentales" (62)

Como se puede apreciar, la importancia intrínseca de la misión yugoslava enviada por Tito ante las autoridades soviéticas, derivaba no sólo de las gestiones que debía realizar para obtener ayuda económica y militar para el movimiento partisano, cosa - todavía importante en un momento en que se estaba transformando en un ejército nacional, sino sobre todo, de la labor política que debería realizar ante las autoridades soviéticas. En efecto, Tito trataba de mejorar las relaciones con Stalin, con el fin de lograr su apoyo incondicional frente a Roosevelt y Churchill, en favor del reconocimiento del Comité Nacional.

Resulta muy interesante destacar que si - bien se seguía solicitando ayuda de la Unión Soviética, ésta - ya no se demandaba en términos de dependencia sino en términos de estricta igualdad. Un cambio sustancial se había operado - pues entre los dirigentes comunistas yugoslavos, con relación a etapas anteriores. En efecto, Tito y sus colaboradores eran ahora conscientes de su poder político-militar en el interior del país, y su pretensión de ejercer dicho poder como plataforma de proyección internacional no se limitaba solamente a los aliados occidentales, sino que incluía también a la Unión Soviética. Ciertamente que el reconocimiento de la superioridad ideológica y política de Stalin, así como el mito creado en - torno a la Unión Soviética como la "patria del socialismo" exigía un relativo grado de colaboración mútua con los objetivos últimos del comunismo, materializados en la potenciación de - la URSS, pero para Tito, Djilas, Kardelj, Ranković y demás res

ponsables del partido comunista yugoslavo, esta colaboración - con los soviéticos en favor de la causa del comunismo mundial, no podía suponer nunca una renuncia de los objetivos del comunismo nacional, o dicho de otra forma, el apoyo a la Unión Soviética no podía implicar nunca su dependencia política de ella, la pérdida de su independencia nacional frente al centro del movimiento comunista internacional. Por esta razón Tito solicitaba la ayuda en términos de su inmediata devolución tras la guerra, ya que conocía perfectamente como los dirigentes soviéticos solían utilizar la dependencia económica de un partido comunista para obtener su dependencia política.

Es en este marco general de hechos, ideas y mitos, donde se debe situar la lógica interna de la acción político-internacional del movimiento comunista yugoslavo durante la Segunda Guerra Mundial. Tan sólo si nos situamos en la óptica adecuada, podremos comprender la dialéctica interna de las relaciones entre Tito y Stalin, durante esta etapa crucial de la historia de sus respectivos partidos y países. No cabe duda de que Tito no compartía gran parte de las ideas y decisiones estalinistas, adoptadas por el propio Stalin o por la burocracia que le rodeaba. Internacionalista veterano, conocía muy bien el fondo político de cada acción ordenada por los dirigentes soviéticos, por ello pudo llevar a cabo un proceso revolucionario en territorio yugoslavo, contraviniendo de este modo, muchas de las directrices estalinistas. Pero este mismo espíritu de antiguo comunista, le hacía desconfiar profundamente de las potencias occidentales a las que consideraba el peligro más grave para su país y su partido, por ello en los momentos críticos en los que se hallaba en juego la supervivencia misma del movimiento comunista yugoslavo recurría abiertamente a solicitar el apoyo soviético. Es por lo tanto en este contexto, donde se debe situar la decisión de enviar una delegación ante Stalin, en la firme creencia de que en la situación en que se encuentra su partido, con un casi absoluto control del país y, con un recono

cimiento día a día más importante por las autoridades británicas, el Gobierno soviético podrá apoyar abiertamente y sin graves problemas, la causa revolucionaria que está realizando el movimiento "partisano" en el territorio yugoslavo, contrarrestando de esta forma, la política de apoyo al Gobierno real yugoslavo que realizan tanto Estados Unidos como Gran Bretaña. - Esta creencia respondía a la ciega mitificación que tanto los dirigentes, como los simples militantes, del partido comunista yugoslavo, poseían de Stalin. El propio Djilas nos muestra el grado de mitificación que rodeaba a la figura de Stalin, entre los comunistas yugoslavos:

"Aunque Stalin no nos prometió reconocer al Comité Nacional como gobierno provisional yugoslavo, era evidente que la cuestión le interesaba y que lo haría en cuanto las circunstancias lo permitieran. La discusión se planteaba en tales términos que no llegué - siquiera a abordar directamente el problema se daba por sentado que el gobierno soviético habría reconocido al Comité Nacional si la situación le hubiese parecido madura para ello y si los acontecimientos posteriores no hubiesen tomado otro rumbo, o sea, - un compromiso provisional entre Gran Bretaña y la URSS, a la vez que entre el Comité Nacional y el Gobierno real de Yugoslavia".  
(63) (El subrayado es nuestro)

Por su parte Stalin, aunque aceptaba la evidente realidad de - apoyar económica y militarmente a los comunistas yugoslavos (54) no abandonó su idea originaria sobre el futuro político del país. Es más, se puede afirmar que la presión de Stalin cerca de Tito, fue determinante para la conclusión del acuerdo entre el Comité Nacional y el Gobierno real yugoslavo. En efecto, durante la se-

gunda entrevista del Djilas con el dirigente soviético, éste reiteró varias veces la idea de que bajo ningún pretexto deberían rehusar, los comunistas yugoslavos, las negociaciones con Subasić al objeto de llegar a un compromiso entre ambas fuerzas políticas. No se trataba de una orden categórica, ya que el propio Stalin abundó en la táctica que debería seguir el partido comunista yugoslavo para llegar a conseguir el poder absoluto en el país al tiempo que obtenía el reconocimiento internacional. Pero no cabe la menor duda, sobre el peso que estos consejos, salidos de los labios de la mítica figura de Stalin, tuvieron sobre las decisiones posteriores de los dirigentes comunistas yugoslavos. (65)

La presión conjunta de Gran Bretaña y la Unión Soviética sobre Tito, junto con las medidas adoptadas por el Rey Pedro II, provocaron una notable distensión en las relaciones entre los dos Gobiernos yugoslavos y sus respectivos representantes. Las negociaciones secretas con vistas a la conclusión de un acuerdo de mútua colaboración, se llevaron a cabo por el Dr. Vladimir Velebit, máximo responsable de la delegación comunista yugoslava ante el Gobierno británico. (66) El 16 de Junio de 1944, se concluyó en la isla de Vis el acuerdo entre el Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia y el Gobierno Real de Yugoslavia, firmando dicho acuerdo en nombre de sus respectivos gobiernos, Josip Broz Tito y el Dr. Ivan Subasić.

El contenido del acuerdo, negociado en una situación de inferioridad político-militar de los círculos monárquicos, era en realidad un claro reconocimiento del régimen político interno instaurado por Tito en el territorio yugoslavo, durante toda la guerra. A lo largo de los seis puntos de que consta el texto del acuerdo, el Gobierno real se comprometió formalmente a aportar toda la ayuda material y moral necesaria, al Ejército de Liberación Nacional y a promover la integración de todas las fuerzas políticas en el Frente Nacional creado por el partido comunista yugoslavo. Así mismo, se reconocen



los órganos del poder civil creados en el transcurso del proceso revolucionario, tales como el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia y el Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia, admitiéndose como principio de organización del futuro Estado, el principio federal en el que todas las racionalidades gozarán de una plena y absoluta igualdad jurídico-política. Por último, el Gobierno real se comprometía a realizar un llamamiento general en favor de la integración de todas las fuerzas militares fieles al Rey Pedro II en el Ejército de Liberación Nacional.

Por su parte, el Comité Nacional renunciaba a su carácter de exclusividad en la representación del Estado y del pueblo yugoslavo, en favor de una colaboración con el Gobierno real en el exilio, comprometiéndose expresamente a dejar "en suspenso" la cuestión del retorno del monarca al país y del sistema monárquico o republicano del Estado, hasta la conclusión del conflicto bélico, momento en el que "la decisión definitiva en cuanto a la organización del Estado sería adoptada por el pueblo". (67) Al igual que Subsić, también Tito se comprometía a realizar una declaración pública, como Presidente del Comité Nacional, favorable a la colaboración con los representantes monárquicos y aceptando la postergación de la cuestión del régimen político del país.

Evidentemente, con este acuerdo tanto el Gobierno británico como el Primer Ministro del Gobierno real yugoslavo, eran conscientes de que no existía una garantía absoluta respecto del futuro del monarca, pero al menos se mantenía la posibilidad de una colaboración con los comunistas en el gobierno de los asuntos yugoslavos, en la confianza de que de esta forma se evitaría una posible manipulación de Tito y su partido que excluyese toda posible restauración del régimen monárquico, una vez se hubiese concluido la guerra. Churchill contaba, para lograr una solución a la cuestión yugoslava, con la fuerza que los grupos políticos monárquicos lograrían movilizar

en Servia, neutralizando de esta forma el peso político absoluto que los comunistas poseían en otras regiones como Bosnia-Herzegovina y Montenegro. (68) En todo caso, como había manifestado el propio Eden, esta era la única posibilidad que le restaba al Rey Pedro II, de recuperar su trono, y por consiguiente se podía intentar una solución al problema yugoslavo inclinando todo el poder de Gran Bretaña y el prestigio personal de Churchill en favor del monarca yugoslavo. (69)

Por su parte, Tito, había logrado gracias al poder militar y político alcanzado en el interior del país, concluir un acuerdo en el que reconocían explícitamente todos aquellos órganos revolucionarios que le permitían controlar el poder efectivo en Yugoslavia. En efecto, el acuerdo recogía el reconocimiento del Gobierno real yugoslavo, de los tres pilares fundamentales sobre los que se asentaba el poder del partido comunista yugoslavo y por los que se garantizaban las transformaciones revolucionarias alcanzadas durante la guerra. Estos tres órganos del poder de los comunistas eran, el Ejército de Liberación Nacional, el Consejo Antifascista y el Comité Nacional. Ellos daban plenas garantías a Tito de que en el supuesto más desfavorable para los comunistas, éstos no podrían ser excluidos de los órganos de poder efectivo del Estado. Además, como reconocería más tarde el propio Tito, la situación internacional obligó a los dirigentes comunistas yugoslavos a negociar un acuerdo con las fuerzas monárquicas, en la medida que las grandes potencias aliadas, incluida la URSS, se mostraban poco partidarias del establecimiento de un régimen comunista en Yugoslavia. En estas condiciones la única alternativa para Tito consistía en negociar en situación de superioridad respecto a los monárquicos, con el fin de obtener un acuerdo lo más favorable posible para su partido y el proceso revolucionario realizado. (70) Una vez logrado el primer paso hacia la colaboración entre ambos gobiernos yugoslavos, Gran Bretaña desarrolló una amplia campaña político-diplomática destinada a lograr la consolidación de todas aquellas condiciones políticas -

que hiciesen más seguro el restablecimiento del régimen monárquico. En esta campaña británica, desempeñó un papel trascendental la doble iniciativa personal de Churchill, respecto a los comunistas yugoslavos, con una entrevista personal con Tito, y respecto a los soviéticos, con sus negociaciones con Stalin sobre el futuro de los Balcanes.

Los contactos entre el "Premier" británico y el dirigente comunista yugoslavo, se celebraron a partir del 12 de Agosto de 1944, con motivo de la visita del Primer Ministro inglés, al frente italiano. En el transcurso de sus conversaciones con Tito, a las que asistió también el Dr. Subasić, Churchill dedicó especial atención a dos temas:

- 1º.- La colaboración militar anglo-yugoslava.
- 2º.- La solución de la cuestión monárquica.

El primer punto, relativo a la ayuda militar que Gran Bretaña estaba prestando al Ejército de Liberación Nacional, tenía excepcional importancia para Tito, quien estaba organizando, por estas fechas, una amplia ofensiva dirigida a conseguir la liberación de Belgrado y los territorios de Eslovenia e Istria, Churchill utilizó la ayuda militar, para tratar de obtener de Tito garantías políticas respecto al futuro del país. Para ello no sólo prometió una mayor aportación en material bélico, sino que además ofreció la colaboración británica para la creación de una Marina yugoslava, con la que proteger el abastecimiento por mar y el control militar de la costa dálmata. A cambio de estas concesiones, obtuvo de Tito el compromiso formal de que su partido no plantearía la cuestión del régimen político del país durante la guerra y tampoco serían utilizadas las armas británicas para desencadenar una guerra civil. No obstante, Tito se negó a dar su aprobación al establecimiento de un Gobierno militar en las zonas de Italia, Austria o Hungría que habían pertenecido a Yugoslavia, oponiéndose también a realizar una entrevista personal con el monarca yugoslavo. Ci-

co días más tarde, el Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia, publicaba una declaración en la que junto a la reafirmación del carácter nacional y democrático de la lucha realizada en Yugoslavia por los comunistas, afirmaba que:

"la dirección del Movimiento de Liberación -  
Nacional de Yugoslavia tiene ante sí un objetivo de la máxima importancia, la lucha -  
contra el ocupante y sus agentes, así como  
la creación de una Yugoslavia federal y democrática, y no el establecimiento del comunismo como nuestros enemigos nos lo imputan"  
(71)

No obstante, si las negociaciones entre Tito y Subasić, bajo la omnímoda supervisión personal de Churchill, eran la consecuencia ineludible de la proyección internacional de la cuestión yugoslava, para el dirigente comunista yugoslavo existía sin embargo la responsabilidad, ante su partido, de neutralizar las exigencias británicas mediante la obtención de un mayor apoyo político y militar de la Unión Soviética. Desde esta perspectiva, no resulta extraño que, tan sólo un mes más tarde, Tito partiese hacia Moscú con objeto de celebrar un encuentro con Stalin. Aunque el objetivo fundamental del viaje de Tito a la URSS, era de carácter militar, teniendo en cuenta la íntima vinculación existente entre los factores políticos y los factores militares de la lucha del movimiento comunista yugoslavo. Esta interpretación, parece ser refutada por los hechos, ya que en principio y teniendo en cuenta el carácter autoritario de Stalin, le hubiese sido muy difícil aceptar condiciones de un dirigente comunista de segunda fila, tal y como consideraba a Tito, si no existiesen una serie de causas que le obligasen a admitir esas condiciones. En efecto, hay que considerar el contexto político internacional en el que se realizan las conversaciones entre Tito y Stalin. La conclusión de un acuerdo entre el Gobierno real yugoslavo y el Co-

mité Nacional, acuerdo al que había contribuido de forma importante la Unión Soviética, junto con la concepción estalinista - de que Yugoslavia caía, al menos parcialmente, dentro de la esfera de influencia británica, le hacían concluir a Stalin que - una intervención masiva del Ejército Rojo y una concentración - de los poderes político-militares en los territorios liberados, originarían inevitables enfrentamientos y tensiones con el Gobierno británico, en un momento en que las negociaciones diplomáticas para el establecimiento de zonas de influencia en los - Balcanes, permitían abrigar la esperanza de que Gran Bretaña reconociese la hegemonía soviética en Rumanía y Bulgaria, países que Stalin consideraba esenciales para la URSS.

A mayor abundancia de datos, resulta extremadamente revelador que en estas fechas y en una de las conversaciones entre ambos dirigentes comunistas, Stalin reiterase su idea de establecer una colaboración de los comunistas yugoslavos con el Rey Pedro II, aunque tan sólo fuese a título temporal. (74) En todo caso, lo cierto es que Stalin al aceptar las condiciones de una intervención limitada del Ejército Rojo en Yugoslavia, reafirmaba la autonomía alcanzada por los comunistas yugoslavos, autonomía que no gozaron los dirigentes comunistas de otros países como Polonia, Rumanía, Bulgaria, Hungría etc. Este dato resulta importante retenerlo, ya que constituye uno de los múltiples factores diferenciadores que explican la particular trayectoria política de Yugoslavia en sus relaciones con la Unión Soviética.

Pero, si resulta necesario y hasta esencial tener en cuenta las peculiares diferencias de las relaciones entre el partido comunista yugoslavo y la Unión Soviética, no hay que olvidar que éstas se movían, durante la guerra, en el contexto más amplio y general de las relaciones entre las tres potencias aliadas. En este sentido, no podemos tampoco olvidar la enorme trascendencia de las negociaciones anglo-soviéticas que

en torno a la península balcánica se habían iniciado en el mes de Mayo de 1944. A partir de esta fecha, los máximos responsables de la política exterior británica, comienzan a plantearse en profundidad los problemas derivados de la expansión militar y política de la URSS, por el área balcánica. Esta preocupación aparece ya claramente formulada en la nota dirigida por Churchill a Eden, el 4 de Mayo de 1944, y en la que se afirma:

"Debe hacerse un informe para el Gabinete, y posiblemente para la Conferencia Imperial, en el que se especifiquen brevemente -esto es fundamental- los puntos de divergencia - que existen entre nosotros y el Gobierno soviético a propósito de lo que está sucediendo en Italia, Rumania, Bulgaria, Yugoslavia y, sobre todo, Grecia". (75)

Las negociaciones entre británicos y soviéticos se iniciaron al día siguiente y el propio Churchill informó al presidente Roosevelt sobre su iniciativa, en un telegrama enviado a fines de Mayo de 1944. (76) La reacción americana fue en un principio totalmente opuesta a cualquier tipo de división en "esferas de influencia" en la península de los Balcanes, y los fundamentos políticos que avalaban la decisión del presidente Roosevelt demostraron ser mucho más correctos y profundos que los que guiaron al "Premier" inglés a promover el acuerdo con los soviéticos. - (77)

Ciertamente que las pretensiones británicas, apoyadas en una situación militar concreta e irreversible, respondían a la voluntad de garantizar los intereses políticos y militares esenciales de Gran Bretaña en esta región. Pero no lo es menos que la solución de negociar directamente con los soviéticos, sin la participación americana, no sólo podía consagrar una situación internacional "de facto", sino que podía producir

se el fenómeno contrario, es decir, que la Unión Soviética lograra obtener de Gran Bretaña importantes concesiones territoriales en la zona Balcánica, precisamente por que al faltar -- la presión americana, Gran Bretaña poseía así una menor capacidad de negociación y presión ante la URSS.

La oposición del presidente Roosevelt a la negociación de cualquier tipo de esferas de influencias, logró la suspensión de las negociaciones anglo-soviéticas durante todo el verano de 1944. A pesar de todo, las bases para la conclusión de un acuerdo de reparto de la península balcánica se habían establecido ya de forma sólida. El momento de culminar las negociaciones entre británicos y soviéticos se presentó con motivo de la visita a Moscú, que durante el mes de Octubre celebraron el Primer Ministro, Winston Churchill, y el Ministro de Asuntos Exteriores británico, Anthony Eden. Durante la primera sesión con Stalin y Molotov, el "Premier" británico planteó el tema del reparto de zonas en los Balcanes. La propuesta de Churchill, se basaba en la distribución de fuerzas político-militares en la península, y por lo tanto Gran Bretaña obtendría el control absoluto de Grecia, mientras la Unión Soviética lo obtendría en Rumanía, así como la hegemonía en Bulgaria. El resto de los países, es decir, Hungría y Yugoslavia, puesto que Albania no llegó a ser considerada, quedarían como zonas de influencia compartida al 50% por ambas potencias. (78) Esta propuesta fue inmediatamente aceptada por Stalin, aunque posteriormente tanto Eden como Molotov, celebraron varias reuniones para fijar los respectivos porcentajes de influencia en los diversos países de la zona.

Ciertamente, esta división en áreas de influencia, propuesta por Churchill, no era tan arbitraria como podía parecer a simple vista. Tras ella existía toda una larga historia de guerras, tratados y conferencias, que durante todo el siglo XIX, habían tenido como finalidad última proteger los

intereses esenciales de las potencias europeas, incluidas Rusia y Gran Bretaña. En efecto, para la Rusia zarista habían sido -- constantes de su política balcánica, la obtención de las regiones septentrionales de Rumanía y el control de los Estrechos, -- como única forma de garantizar su salida marítima al Mediterráneo y en definitiva a las rutas comerciales más importantes. Por su parte, toda la política exterior de Gran Bretaña en los Balcanes se había orientado a lograr el control militar y político de Grecia como medio de obtener el control marítimo del Mediterráneo Oriental y asegurar de esta forma las posesiones británicas en el Medio Oriente, así como el tráfico comercial con Extremo Oriente a través del Canal de Suez. Desde esta perspectiva -- la Conferencia de Moscú, y el acuerdo de zonas de influencia en los Balcanes suponía en realidad, la culminación de un largo proceso histórico-político para lograr la protección de los intereses de las dos potencias en esta zona.

Tanto Stalin como Churchill, eran conscientes de los intereses de sus respectivos países y también de los de la potencia rival, por ello en el acuerdo se delimitan claramente dos tipos de países, ante todo aquellos donde existe un interés prioritario de alguna de las dos potencias y consecuentemente, la potencia interesada debe poseer una hegemonía total sobre dicho país. En segundo término se encontraban aquellos -- otros países, como Hungría y Yugoslavia, donde no existían unos intereses concretos pero sí una voluntad de evitar que se incorporaran a la zona de influencia de la potencia rival, para estos países no se establece la hegemonía político-militar de ninguna de las dos potencias, sino que por el contrario se busca una fórmula de "influencia compartida" que evite cualquier tendencia -- hegemónica de alguna de ellas. Esta distinción de países y claro respeto de los intereses de la potencia opuesta en los países considerados como fundamentalmente hegemónicos para aquella, permitió que el "gentlemen's agreement" concluido el 9 de Octubre de 1944 en Moscú, fuera respetado rigurosamente para los países



reconocidos como pertenecientes a la esfera de influencia de - Gran Bretaña o la URSS. (79)

La problemática surgió en aquellos países - donde los intereses de una potencia eran secundarios y se hallaban mediatizados por los de su oponente, como era el caso de Yugoslavia. En efecto, para Gran Bretaña, Yugoslavia era un país secundario en relación con Grecia, y otro tanto ocurría con la Unión Soviética, particularmente interesada en la zona limítrofe de los Estrechos. Ninguna de las dos potencias tenía intereses "vitales" para su política exterior en Yugoslavia, aunque - evidentemente ambas trataban de evitar que este país se incorporase plenamente a una de las potencias, en detrimento del equilibrio establecido en la zona. Por otra parte, la realidad imponía restricciones importantes a los deseos hegemónicos por parte de cualquiera de las dos potencias, ya que si bien el Gobierno británico apoyaba al monarca yugoslavo y a los partidos políticos monárquicos, con la intención de lograr el restablecimiento del régimen político anterior, debía contar con el hecho de que el partido comunista yugoslavo poseía una importante fuerza militar y el poder político en la mayor parte del territorio, - lo que reforzaba la posición de la Unión Soviética. Por su parte, los dirigentes soviéticos, aunque conocían la importancia del movimiento comunista yugoslavo, no podían descartar la posible fuerza de los grupos monárquicos en algunas regiones del país, así como el hecho de que aquellos se hallaban internacionalmente por Gran Bretaña y los Estados Unidos. De la concurrencia de todos estos factores, se puede comprender la particular problemática internacional surgida en torno a Yugoslavia, así - como el hecho de que este país inicialmente fuese sometido en un 50% a la influencia de cada una de las dos potencias.

Las consecuencias del acuerdo "mitad-mitad" sobre Yugoslavia, fueron múltiples, pues en primer lugar suponía para los partisanos yugoslavos, y aunque estos no conocían toda-

vía la existencia del acuerdo, la falta de un apoyo a ultranza de la Unión Soviética al proceso revolucionario yugoslavo, así como la necesidad de pactar con los grupos monárquicos como -- única fórmula de obtener el reconocimiento internacional a su lucha. Para el monarca y su Gobierno, el acuerdo significaba -- la co-participación del poder con los comunistas, y consiguientemente la imposibilidad de su exclusión o de evitar las reformas políticas ya introducidas por éstos. Esta segunda consecuencia constituye una diferencia esencial respecto al caso griego, aunque desde el punto de vista de los comunistas yugoslavos, estos eran pobres resultados por cuanto ya detentaban el poder político, militar y administrativo en el territorio yugoslavo. (80)

Ambas consecuencias, derivadas del acuerdo "mitad-mitad" entre Gran Bretaña y la Unión Soviética, se encontraron reflejadas en la consolidación definitiva de la todavía inestable colaboración entre comunistas y monárquicos, que se llevó a cabo mediante la conclusión de un nuevo acuerdo, el 7 - de Diciembre de 1944, entre el Presidente del Comité Nacional, Josip Broz Tito, y el Primer Ministro del Gobierno Real, Dr. -- Ivan Subasic. (81) Por este acuerdo, se reconoce la pertenencia de Yugoslavia al conjunto de las "Naciones Unidas" así como la constitución, tras la disolución tanto del Comité Nacional como del Gobierno Real, de un "gobierno constitucional propio de cualquier Estado democrático" cuya composición también se especifica. Se pospone el regreso del monarca al país y se crea un Consejo - Regente, encargado de la administración de los bienes reales hasta que se resuelva la cuestión monárquica. Se reconoce como una de las principales tareas del nuevo Gobierno, la protección de los derechos y libertades fundamentales de las personas, finalizando con dos anexos, en los que se determinan las condiciones para la celebración de las elecciones a la Asamblea Constituyente y el restablecimiento del poder judicial, junto con las facultades y derechos reconocidos al Rey.

Este acuerdo, instrumento jurídico que ga-

rantiza la participación conjunta de comunistas y monárquicos en el poder del Estado, tras la guerra, suponía tanto para Gran Bretaña como para la Unión Soviética, la garantía de sus correspondientes influencias político-militares en Yugoslavia.

Una vez concluido el segundo acuerdo entre Tito y Subasić, se había llegado a una solución satisfactoria, para las potencias aliadas, del problema yugoslavo. Tan sólo quedaba pendiente el reconocimiento internacional definitivo que deberían conceder las grandes potencias aliadas, a la cuestión de Yugoslavia. Este reconocimiento se determinó en la Conferencia de Yalta, celebrada entre el 4 y el 11 de Febrero de 1945. En ella, Churchill, Stalin y Roosevelt, "recomendaban" a Tito y a Subasić la ejecución inmediata del acuerdo concluido en Diciembre de 1944. No obstante, y para reforzar políticamente el restablecimiento de la monarquía yugoslava, los tres "grandes" añadían una serie de cláusulas, dirigidas a reducir a su mínima expresión el poder político-militar real que poseían los comunistas yugoslavos. En efecto, en el texto final del acuerdo de Yalta, se establece que:

- 1º.- Los miembros de la antigua Skupstina, que no hubiesen colaborado con las fuerzas militares de ocupación, deberían participar en la Asamblea Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia (AVNOJ).
- 2º.- Las decisiones de la Asamblea Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia, único poder legislativo durante la contienda, deberían someterse a la posterior ratificación de la Asamblea Constituyente que se crease al finalizar el conflicto bélico. (82)

Ambas cláusulas, que no figuraban en el texto del acuerdo Tito-Subasić, poseían una clara finalidad: la consagración del sistema monárquico, mediante la transferencia de -

un peso político importante a los grupos monárquicos en los órganos de poder. En Yalta culmina pues, la labor política de la "Gran Alianza" por devolver al Estado yugoslavo al viejo cauce monárquico-constitucional del período de entreguerras.

---

5.- La ocupación yugoslava de Trieste: primeros conflictos de Tito con las potencias occidentales.

Durante toda la evolución de la guerra, la actividad política de las grandes potencias aliadas respecto de Yugoslavia, se había centrado en las cuestiones relativas a la ayuda militar a las organizaciones de resistencia y al reconocimiento y colaboración entre los grupos monárquicos y el partido comunista yugoslavo. La urgencia e importancia de estos temas, había dejado en estado latente otra serie de cuestiones, - cuya significación para el futuro del país se iba dejando traslucir, a medida que se acercaba la conclusión de la contienda. Entre estas cuestiones, una de la máxima entidad era de las rectificaciones fronterizas con Austria e Italia, principalmente.

En efecto, la cesión de los territorios de Trieste, Gorizia y Monfalcone a Italia, por el tratado de Rapallo del 12 de Noviembre de 1920, había sido el origen de constantes tensiones entre yugoslavos e italianos durante toda la etapa de entreguerras, ya que los primeros consideraban dicho tratado como -- una grave lesión de sus derechos de soberanía sobre estos territorios. Su constante reivindicación por parte de Yugoslavia, si bien había decaído en intensidad durante el período de la Segunda Guerra Mundial, no había quedado suspendida. El partido comunista yugoslavo, particularmente por medio de la organización regional de Eslovenia, había mantenido viva la idea de la recuperación de las regiones fronterizas en poder de Italia, -

utilizando esta idea como uno de los factores nacionalistas de aglutinación de las masas populares a la lucha contra las tropas de ocupación italo-germanas. Pero su actividad no había -- quedado relegada al plano de las declaraciones públicas, ya que el partido comunista esloveno, había llegado a crear un gran número de organizaciones comunistas en estos territorios, incluida la propia ciudad de Trieste.

La primera medida oficial que, sobre las regiones fronterizas con Italia, se adopta por el partido yugoslavo, aparece recogida en una decisión del Consejo Antifascista de Liberación Nacional en el transcurso de su segunda sesión celebrada en Jajce, en 1943. En este momento en que los representantes del movimiento "partisano" yugoslavo se reúnen para establecer las bases políticas del Estado, se aprueba también una decisión por la que se integrarían:

- 1º.- en la región de Croacia: "Istria, Rijeka, Zadar y las partes anexadas de Croacia y las islas croatas del Adriático".
- 2º.- en la región libre de Eslovenia: "el litoral esloveno y todas las partes anexadas de Eslovenia". (83)

el hecho de que esta decisión se adopte en el mismo momento en que se están decidiendo las bases político-institucionales de Yugoslavia, demuestra claramente que el problema fronterizo con Italia no es considerado por los comunistas como un problema secundario.

A medida que se liberan nuevas regiones de Yugoslavia y se refuerza el poder político y militar de los comunistas yugoslavos, el tema de las reivindicaciones fronterizas adquiere un mayor relieve. Ya en el verano de 1944, con la caída de Mussolini y la derrota de Italia, el problema se incorpora al conjunto de temas que deberán negociarse entre las potencias aliadas y los representantes de Yugoslavia. (84) Ahora bien, en

esta cuestión de los territorios fronterizos entre Italia y Yugoslavia, y a diferencia de otras cuestiones, la postura de los comunistas y de los monárquicos era común y favorable a la incorporación de los citados territorios a Yugoslavia. Resulta su mamente importante destacar, que en la declaración del Gobierno real yugoslavo, hecha pública el 8 de Agosto de 1944, éste asume como una de sus obligaciones esenciales:

"velar para que, de acuerdo con los fines de guerra existentes, sean liberadas e incorporadas a Yugoslavia todas las regiones en las que habita nuestro pueblo y que, hasta el presente, no eran parte integrante de Yugoslavia (...)" (85)

(El subrayado es nuestro).

Este texto demuestra no sólo que comunistas y monárquicos poseían una identidad de criterios respecto al problema de las fronteras de Yugoslavia, y en concreto con Italia, sino también que este problema no era considerado por los dirigentes de ambos grupos políticos, como una simple cuestión militar sino como una cuestión política esencial para el Estado, ya que afectaba no sólo a la disputa fronteriza entre Italia y Yugoslavia, sino a los litigios que este país mantenía históricamente con Austria, Hungría, Bulgaria y Albania.

Frente a la postura oficial de los representantes yugoslavos, se encontraban los intereses italianos, debidamente protegidos por los intereses más generales de Gran Bretaña y Estados Unidos. En efecto, Churchill mantenía la idea de que Trieste, principal centro comercial del Adriático y zona de abastecimiento militar para las tropas aliadas que operaban en Centroeuropa, no pasase a poder de las fuerzas partisanas de Tito, ante el temor de que ello supusiese una poderosa arma de presión política en manos de los comunistas que amenazarían con suspender

el abastecimiento a las unidades anglo-americanas, en caso de no obtener sus demandas en otras regiones fronterizas. Por su parte, Estados Unidos, defendía la inamovilidad de la línea fronteriza italo-yugoslava existente en 1939, tratando de evitar posibles enfrentamientos políticos con las fuerzas italianas integradas en el Gobierno presidido por Badoglio. Para garantizar la estabilidad de la situación en la frontera y los intereses de ambas potencias, tanto Churchill como Roosevelt habían convenido en imponer un poder militar aliado en la zona que impidiese la anexión unilateral de los territorios por Yugoslavia, caso de que se produjese la intervención de las unidades "partisanas" de Tito.

Esta solución le había sido comunicada a Tito por el propio Churchill, en el transcurso de su entrevista con el dirigente comunista yugoslavo acaecida en Agosto de 1944, haciéndole partícipe de los intereses que tanto Gran Bretaña como los Estados Unidos poseían en la región de Istria y en la ciudad y puerto de Trieste. (86) Tito había aceptado la fórmula del gobierno militar aliado, como una solución transitoria, pero se negó a admitir el restablecimiento de la administración civil italiana, reclamando el derecho a que el Gobierno yugoslavo participase con las demás potencias aliadas en la administración de la zona, única garantía efectiva de que en las negociaciones de paz no quedarían marginados las reivindicaciones territoriales de Yugoslavia.

En este contexto general, el tratamiento del tema durante la Conferencia de Yalta, mostró a Tito que los "tres grandes" deseaban retrasar lo máximo posible el futuro de la región de Istria. A partir de ese momento, el dirigente comunista yugoslavo, fijó como objetivo prioritario para sus tropas que operaban en la zona septentrional del país, la liberación de Istria y la ocupación militar por el Ejército de Liberación Nacional, de las ciudades de Rijeka, Zadar y Trieste, lo que le conferiría

el control militar de toda la costa adriática desde el golfo de Boka Kotorska, hasta el puerto de Venecia, permitiéndole además negociar en una situación más favorable para los intereses yugoslavos. El 20 de Marzo de 1945 se iniciaba la ofensiva del IVº - Ejército partisano, dirigida a lograr la ocupación de Trieste y la región de Istria. A partir de este momento, se desencadena una pugna entre las unidades de Tito y las tropas anglo-americanas bajo el mando del general en jefe Alexander, por lograr la ocupación militar de Trieste, Gorizia y Monfalcone y de este modo imponer el dominio, mediante sus respectivos gobiernos militares, de Yugoslavia o de las dos grandes potencias occidentales Gran Bretaña y Estados Unidos. En este sentido, el telegrama dirigido el 27 de Abril por el "Premier" británico al presidente americano Truman, resulta muy revelador respecto a los intereses de ambas potencias en esta zona:

"Me parece de interés vital apoderarnos de Trieste si nos es posible hacerlo de la fácil manera propuesta, y correr los riesgos inherentes a esta clase de operaciones político-militares.

(...)

Lo importante es que estemos allí antes de que los guerrilleros de Tito lleguen a ocupar la plaza. De suerte que me parece que no debe perderse ni un minuto. La definitiva situación jurídica de Trieste puede ser resuelta en su día. La posesión refuerza la autoridad. Le pido a Vd. una pronta decisión." (87) (El subrayado es nuestro)

Evidentemente, la postura de Gran Bretaña no era la de considerar los derechos de Yugoslavia, salvo en el caso de que el reconocimiento de estos no perjudicase la defensa de los intereses aliados. Para ello, la mejor garantía consistía en ocupar la zona e



impedir de este modo que las tropas yugoslavas pudiesen implantar su control militar, con lo que de conseguirse este objetivo militar se aseguraría la marginación política de los yugoslavos, si las circunstancias así lo exigían, idénticos planteamientos políticos habían movido a Tito a realizar su ofensiva militar - un mes antes de este telegrama. Así lo había considerado Churchill cuando en respuesta a un telegrama de Truman, le comunicaba:

"El aspecto militar me parece muy bueno; pero es seguramente una ilusión suponer que el gobierno de Yugoslavia, detrás del cual está - el de Rusia, haya de conformarse con que nosotros entremos en la Venecia Julia, incluyendo Fiume, etc., o queramos someterla a - nuestra vigilancia. Indudablemente tratarán de invadir todo este territorio y reclamarán y ocuparán los puertos de Trieste, Pola, Fiume, y una vez se hayan aposentado allá, no - creo que se vayan.

(...)

Deberíamos, si fuera posible, llegar allí -- primero y luego hablar acerca del resto de - la provincia. Después de todo, el principio básico sobre el que hemos estado trabajando es que los cambios territoriales deben dejarse para la paz o el tratado de armisticio."

(88) (El subrayado es nuestro).

Las previsiones sobre la evolución de los acontecimientos en esta región, que Churchill había expresado en su nota, demostraron ser totalmente correctas salvo en la idea de que la Unión Soviética apoyaría incondicionalmente a Tito y su gobierno. En efecto, el 1º de Mayo de 1945, las unidades del IVº Ejército partisano - ocupaban la ciudad y el puerto de Trieste, así como la mayoría - de los pueblos y ciudades de la región de Istria. El contacto - con las unidades anglo-americanas del general Alexander, se rea-

lizó el 2 de Mayo, pero ya en esas condiciones militares, Tito - consideraba las zonas ocupadas por sus tropas como legítimamente pertenecientes a Yugoslavia, estableciendo inmediatamente un poder civil yugoslavo y negándose a admitir el plan propuesto por Alexander y que seguía, en líneas generales, las propuestas que en su día le hiciera el Primer Ministro británico a Tito. En -- una orden enviada el 10 de Mayo al Estado Mayor del IVº Ejército partisano, Tito sintetiza claramente sus ideas sobre la situación en Trieste.

"J'avais présenté mes propositions qui consistaient brièvement en ceci:

Premièrement.- tout le territoire jusqu'a la rivière Soča, y compris Trieste, Gorizia et Monfalcone, doit être considéré, en vertu du droit international de la guerre, comme notre zone d'occupation et, dans un sens plus restreint, comme la Yougoslavie, parce que nous avons pris ces régions au prix de grands sacrifices. Autrement dit, ces régions nous les avons libérés parce que ethniquement elles appartiennent à notre pays.

Deuxièmement.- le port de Trieste devra être mis à la disposition des alliés, avec tous les dépôts nécessaires; les ateliers, etc., - ainsi que les voies de communication de Trieste vers l'Autriche, via Gorizia. Ils contrôlent complètement ces installations. En outre, nos autorités civiles et militaires se trouveront à Trieste et dans toutes les autres localités en vue de la formation d'une 'commission militaire commune de contrôle' chargée de régler toutes les questions litigieuses. - C'est là l'essentiel". (89) (El subrayado es nuestro)

Resulta claro pues, que las autoridades yugoslavas, estaban dispuestas a colaborar con las tropas aliadas y ceder el gobierno militar del puerto de Trieste al general Alexander, pero rechazaban plenamente todo intento de los aliados de obtener el control político-administrativo de la región no sólo por considerar ya dicha región como territorio yugoslavo, sino también por temor, como se demostró muy fundado, de que las potencias aliadas decidiesen arbitraria y unilateralmente restablecer el antiguo trazado fronterizo de 1939. A las declaraciones del Gobierno italiano según las cuales:

"las cuestiones discutidas entre Italia y Yugoslavia no deberían ser complicadas por operaciones militares. Estas cuestiones deberían ser resueltas por los gobiernos, ya que la liberación total del territorio permitirá a la voluntad nacional expresarse". (90)

el Gobierno yugoslavo, por boca de su Ministro de Asuntos Exteriores, Dr. Subasić, respondió enérgicamente afirmando que en los tratados de paz, su país reclamaría la región de Istria, incluido el puerto de Trieste, ya que:

"Il y a 700.000 yougoslaves -eslovènes et -- croates- à Trieste et dans les régions du littoral, et légitimement l'Istrie doit appartenir à la Yougoslavie." (91)

La irreductible postura de Tito, opuesta a los intereses y proyectos de Gran Bretaña y Estados Unidos, desencadenó los primeros enfrentamientos del dirigente yugoslavo con las potencias occidentales. En una nota de protesta enviada por los gobiernos británico y americano al Presidente del Gobierno yugoslavo, se le comunicaba que ambas potencias rechazaban el derecho de soberanía sobre la región de Istria y el puerto y ciudad de Trieste,

basado en la ocupación militar de estas zonas, por cuanto consideraban que este no era título jurídico legítimo ya que era similar al que habían utilizado las potencias del Eje para la ocupación de varios países europeos, incluida Yugoslavia. Solicitaban del Gobierno yugoslavo, su conformidad para la transferencia de todos los poderes de la zona al Supremo Mando Aliado, mientras que al mismo tiempo, decidían notificar conjuntamente a Stalin - sobre la situación en la zona, con la evidente intención de que el dirigente soviético persuadiese a Tito de su actitud. Dada - la falta de interés demostrada por Stalin, de mediar en el litigio entre Gran Bretaña, Estados Unidos y Yugoslavia, por la región fronteriza de Istria, así como ante la irreductible actitud de Tito de no ceder el control político de las ciudades de Trieste, Gorizia, Monfalcone y Pula, Churchill y Truman decidieron - realizar una importante concentración de tropas anglo-americanas en la zona, con objeto de disuadir de su postura al Gobierno yugoslavo, así como para evitar los posibles enfrentamientos armados entre las tropas aliadas y las unidades partisanas yugoslavas. En un nuevo telegrama del presidente Truman a Stalin, le expresa claramente la resolución adoptada por Gran Bretaña y Estados Unidos de intervenir directamente en la resolución del conflicto de Trieste, por cuanto:

"Nosotros no podemos considerar este asunto - simplemente como una disputa fronteriza entre Italia y Yugoslavia, sino que debemos mirarlo como una cuestión de principio que implica el arreglo pacífico de litigios territoriales y el fundamento de una paz duradera en Europa. Ni ahora ni en el futuro emprenderemos ni toleraremos ninguna acción respecto de este territorio que no tenga en cuenta completamente las legítimas aspiraciones yugoslavas (...)  
No podemos sin embargo, aceptar ningún compromiso acerca de los principios de un arre-

glo justo y ordenado, y así estamos informan-  
do al Mariscal Tito.

Una vez que el General Alexander haya extendi  
do su autoridad a la Venecia Julia, al este -  
de la línea indicada en nuestra nota, y se ha  
ya de este modo restablecido la tranquilidad,  
entonces podremos proseguir en el espíritu de  
nuestros acuerdos de Yalta, considerando los  
ulteriores reajustes del problema". (92) (El  
subrayado es nuestro)

Esta nota resulta muy importante por su contenido, ya que en ella se hace patente la voluntad de las dos grandes potencias aliadas, de imponer sus acuerdos aún a riesgo de desencadenar un conflicto en la zona e incluso una ruptura de la "Gran Alianza" con la URSS. Para Gran Bretaña y los Estados Unidos, el problema de -- Trieste se ha convertido en una "cuestión de principio" por cuanto detrás del conflicto con los yugoslavos, se muestra el peligro de los posibles conflictos con cada uno de los países sobre los que se plantean conflictos fronterizos. En último extremo no hay que olvidar que todavía por estas fechas estaban pendientes las negociaciones fronterizas en muchas otras regiones, como en Ale  
mania, Polonia, la situación de Austria, etc. Por consiguiente, una cesión en el tema fronterizo italo-yugoslavo, era considera  
do por las potencias occidentales como una muestra de debilidad política cuyas consecuencias con vistas a la Conferencia de Post  
dam eran imprevisibles. Idéntica situación se le planteaba al -  
Gobierno yugoslavo, quien tenía todavía problemas fronterizos -  
pendientes con Austria, respecto a la región de Carintia, con -  
Bulgaria sobre la región de Macedonia, con Hungría y la región  
fronteriza de Eslavonia, etc.

En esta situación de conflicto de intereses .  
entre las potencias aliadas occidentales y Yugoslavia, en el que  
ambas partes consideran la cuestión de Istria como una "cuestión

de principio", será nuevamente Stalin quien inclinará la balanza en favor de británicos y americanos. En efecto, la amenaza latente recogida en el texto de la nota de Truman, según la cual, solamente tras la solución del conflicto de la región de Istria y la ciudad de Trieste, según la voluntad de los aliados occidentales, será posible "proseguir en el espíritu de nuestros acuerdos de Yalta", produce su impacto en Stalin. Situado ante la alternativa de apoyar al Gobierno yugoslavo y en último extremo - al partido comunista yugoslavo, o defender la "Alianza" con Gran Bretaña y Estados Unidos, el dirigente soviético opta decididamente por el mantenimiento de la "Gran Alianza" ya que ello le permitirá defender los intereses soviéticos en las zonas ocupadas por el Ejército Rojo, tales como Austria o Alemania oriental, Polonia, etc. Nuevamente los intereses de la política exterior de la Unión Soviética como potencia, se anteponen a la defensa de los intereses del partido comunista yugoslavo, aunque aparentemente Stalin se mostrase en defensor del movimiento comunista yugoslavo con su telegrama dirigido, el 23 de Mayo de 1945, al presidente Truman. (93)

El 9 de Junio de 1945, se suscribía un acuerdo entre las autoridades militares aliadas y yugoslavas, según el cual éstas últimas aceptaban la división de la región en dos zonas A y B, así como la retirada de sus tropas a la parte oriental de la "línea Morgan". Ambas zonas eran consideradas por el acuerdo como "zonas de ocupación provisional", hasta la solución definitiva del conflicto bélico, momento en el que se llegaría a una negociación pacífica del litigio fronterizo entre las partes afectadas. Este acuerdo, base de la actual división fronteriza italo-yugoslava, fue la solución que suspendió, temporalmente, el conflicto entre Tito y los dirigentes de Gran Bretaña y Estados Unidos.

A lo largo de todo el conflicto, Tito demostró ser un gobernante comunista, poco dispuesto a renunciar a -

la defensa de los intereses de Yugoslavia y del partido comunista yugoslavo, a pesar de las amenazas y presiones de las grandes potencias. Ciertamente su actitud, que había llegado a poner en peligro la relación de la Unión Soviética con las potencias aliadas occidentales, no se correspondía con la de un dócil y fiel - dirigente comunista, sujeto a las decisiones de Stalin. Incluso había declarado abiertamente, ante el conocimiento del "acuerdo mitad-mitad" en un discurso pronunciado este mismo año en Ljubljana:

"Se dice que esta guerra es una guerra justa y como tal la hemos considerado nosotros. Pero nosotros pedimos también una justa conclusión, pedimos que cada uno sea dueño de sí mismo: nosotros no queremos pagar las cuentas de los demás, no queremos ser una moneda sobrante, no queremos que se nos incluya en no se qué política de esferas de intereses". (94) (El subrayado es nuestro)

lo que no sólo era una seria advertencia para las potencias occidentales, sino también y muy especialmente para los dirigentes soviéticos. Todo ello, si bien le originó el enfrentamiento con las grandes potencias e incluso con el propio Stalin, que ya veía con temor el prestigio creciente de Tito, le confirió la adhesión de los miembros del partido comunista yugoslavo y contribuyó sensiblemente al reforzamiento de imagen política ante las masas populares e incluso ante los sectores nacionalistas serbios. (95) La evolución política de Yugoslavia durante la etapa posterior tendrá su génesis, precisamente, en el desarrollo histórico que se produjo durante la Segunda Guerra Mundial, sin un análisis de este desarrollo histórico resulta incomprensible la política exterior yugoslava durante el período comprendido entre 1945 y 1956.

---

NOTAS

- 1.- Documents on German Foreign Policy.- Washington. 1960. Series D. vol, XI; doc. nº 417, págs. 728 a 735.  
ibíd. vol. XII; doc. nº 48, págs. 88 a 96.
- 2.- EDEN, A.- The Eden Memoirs. The reckoning.- Londres. 1ª edición en inglés. 1965. (versión al castellano de Gloria Trías Rubiés.- Memorias.- Barcelona. 1965. vol. II, págs. 287)
- 3.- CHURCHILL, Winston S.- The Second World War.- Londres. (traducción al castellano de Manuel Bosch Barnett y Luis Palazón.- Memorias de la Segunda Guerra Mundial Barcelona. 1965. vol. III. págs. 196 y 197.)
- 4.- Foreign Relations of the United States. Diplomatic Papers - (1941).- Washington 1959. vol. II; doc. nº 860 H.00/1292 y telegrama nº 9232 a, págs. 959 y ss.
- 5.- En la noche del 5 al 6 de Abril, se concluyó un acuerdo entre la URSS y Yugoslavia, por el cual la Unión Soviética se comprometía a adoptar una actitud de no beligerancia en el supuesto de que Yugoslavia fuese atacada por Alemania. Este acuerdo, sin duda, significaba desde la óptica del Gobierno real yugoslavo, el reconocimiento implícito y la voluntad soviética de apoyarle políticamente. El texto del acuerdo soviético-yugoslavo puede consultarse en:  
CLISSOLD, Stephen.- Yugoslavia and the Soviet Union 1939-1973 A documentary survey.- Londres. 1975, doc. nº 13, págs. 122 y 123.  
Por su parte Estados Unidos consideró innecesario un nuevo acto explícito de reconocimiento del nuevo Gobierno, como se puede constatar en:  
Foreign Relations...- cp. cit., doc. nº 9393 y 9410, págs. 970 y ss.



6.- Las relaciones diplomáticas entre el Gobierno yugoslavo en el exilio y las autoridades soviéticas quedaron interrumpidas durante un breve período de tiempo comprendido entre el 8 de Mayo de 1941 y el 3 de Septiembre de 1941. En efecto, el 8 de Mayo, el Gobierno soviético informó al embajador yugoslavo en Moscú que, puesto que el Gobierno yugoslavo había abandonado el país, las autoridades soviéticas consideraban concluidas las relaciones diplomáticas entre ambos Gobiernos. No obstante, tras la invasión germana del territorio de la URSS y la declaración del Primer Ministro yugoslavo, Dusan Simović, de la total solidaridad de su Gobierno con las autoridades británicas con vistas a ayudar a la URSS frente a Alemania, el Gobierno soviético decidió nombrar a Aleksander Efremović Bogomolov como embajador soviético ante el Rey Pedro II de Yugoslavia.

CLISSOLD, S.- cp. cit. docs. nº 17 y 22, págs. 124 y ss.

7.- TITO, J.B.- Tito vojna djela. Belgrado. 1966 (existe versión al francés de Novak Strugar.- Tito oeuvres militaires choisies.- Belgrado. 1966, págs. 35 y ss.)

Un extracto de este informe se puede consultar en:

CLISSOLD, S.- cp. cit. doc. nº. 18, págs. 125 y ss.

8.- CLISSOLD, S.- cp. cit. doc. nº. 20, págs. 128

9.- INSTITUTO DE MARXISMO.- LENINISMO AL CC DEL P.C.U.S.- La Internacional Comunista. Ensayo histórico sucinto.- Traducción al castellano de M. Kuzuetsor. Moscú (sin fecha de edición). págs. 447 y ss.

CLAUDIN, F.- cp. cit. págs. 281 y ss.

FONTAINE, A.- cp. cit. vol. I. págs. 162-163.

VARIOS AUTORES.- Des victoires de Hitler au triomphé de la démocratie et du socialisme.- París, 1970. págs. 14 y ss.

10.- CLISSOLD, S.- cp. cit. doc. nº 23, pág. 129.

11.- La primera referencia a la apertura de un segundo frente que

realizaron los soviéticos, se produjo durante la entrevista de Eden con el embajador soviético Maisky, el 22 de Junio de 1941. Dos meses más tarde, el 4 de Septiembre de 1941, Stalin en un telegrama dirigido a Churchill, solicitaba la apertura de "segundo frente" en Francia o en los Balcanes.

EDEN, A.- cp. cit. vol. II; págs. 349 y ss.

12.- DEAKIN, F.W.D.- The embattled mountain.- Londres, 1ª edición en inglés. 1971. (existe traducción al castellano de Enrique Obregón.- Tito en la resistencia.- Barcelona. 1974, págs. - 142.)

13.- Hasta el verano de 1943, el mando británico para el Medio Oriente, existente en El Cairo, envió 14 misiones de enlace con las organizaciones guerrilleras yugoslavas. La mayoría de estas misiones fueron apresadas por las tropas de ocupación y tan sólo las cuatro misiones dirigidas por Hudson, Atherton, Bailey y Deakin, lograron establecer contacto con los Cuarteles Generales de Tito y Mihajlović.

DEAKIN, F.W.D.- cp. cit. págs. 172 y ss.

14.- Citado por DEAKIN, F.W.D.- cp. cit. págs. 155 y ss.

15.- Citado por DEAKIN, F.W.D.- cp. cit. págs. 156.

16.- En esta nota, Tito comunicaba lo siguiente:

"Send on this telegram urgently, as Radio Moscow is broadcasting frightful nonsense about Draza Mihajlović against whom we have now been waging a bloody struggle for a month. He is in command of cetniks, gendarmes and other riff-raff. He attacked us on 2 November and attempted to disarm us, but we routed him so thoroughly that he was left with only about 500 -

men -gendarmes.

(...)

It was only on account of London that we refrained from completely liquidating Draza Mihajlović, but we shall be hard put to it hold the Partisans back from doing this.

Send on the message that they should stop -- broadcasting the nonsense spread abroad by Radio London.

We have full proof that Draza Mihajlović is - cooperating openly with the Germans and fighting against us. Draza's people are not firing a shingle shot against the Germans. All the - fighting is being done by the Partisans.(...)"

CLISSOLD, S.- cp. cit. doc. nº. 30, págs. 132.

- 17.- DEDIJER, V.- Tito parle ...-París. 1953, pág. 182.
- 18.- PIJADE, Mosa.- La fable de l'aide soviétique à l'insurrection nationale yougoslave.- París. 1ª edición en francés. 1950, - pág. 17.
- 19.- PIJADE, M.- cp. cit. pág. 17 y 18.  
CLISSOLD, S.- cp. cit. doc. nº. 51, pág. 142.
- 20.- PIJADE, M.- cp. cit. pág. 35.  
CLISSOLD, S.- cp. cit. doc. nº. 53, págs. 142-143.
- 21.- PIJADE, M.- cp. cit. pág. 35.  
CLISSOLD, S.- cp. cit. doc. nº. 54, pág. 143.
- 22.- PIJADE, M.- cp. cit. pág. 38.  
CLISSOLD, S.- cp. cit. doc. nº. 55, pág. 143.
- 23.- PIJADE, M.- cp. cit. pág. 40.

- 24.- CLISSOLD, S.- cp. cit. doc. nº. 34, pág. 134.
- 25.- En los telegramas intercambiados posteriormente entre el representante yugoslavo en Moscú y el Gobierno soviético, surge constantemente el problema de la actitud de apoyo del Gobierno soviético a los partisanos yugoslavos, así como las posibles consecuencias que de ella se derivaban para el movimiento cetnik de Mihajlović.  
CLISSOLD, S.- cp. cit. docs. nº. 35, 36, 37, 38, págs. 134 y ss.
- 26.- DJILAS, Milovan.- Conversations with Stalin.- 1962. (versión al castellano de M<sup>a</sup> Rosa Viros y J.A. González Casanova.- - Conversaciones con Stalin.- Barcelona. 1962. pág. 31)
- 27.- La palabra no ha sido bien descifrada.
- 28.- PIJADE, M.- cp. cit. págs. 25 y 26.  
Existe una traducción parcial al castellano en la obra de:  
AUTY, Ph.- cp. cit. pág. 211.  
y una traducción íntegra del texto en la obra de:  
CLAUDIN, F.- La crisis del movimiento comunista, de la Komintern al Kominform.- París. 1970, págs. 341 y 342.
- 29.- Tan sólo unas semanas antes de la recepción del mensaje citado, Tito había recibido una nota procedente de la Komintern, en la que se solicitaba la redacción de una proclama dirigida a las poblaciones ocupadas de Francia y Checoslovaquia - con objeto de hacerles partícipe de la lucha realizada por - el partido comunista yugoslavo. En esta nota, recibida por - Tito el 13 de Febrero de 1943, se decía textualmente:

"Le G.O.G. des Partisans devrait adresser, au nom du peuple yougoslave, une brève proclamation, aux populations des pays occupés, surtout à celles de Tchecoslovaquie et de Fran-

ce. Cette proclamation devrait insister sur - la lutte que mène votre peuple pour sa liberté et son indépendance, et faire appel aux populations des autres pays, pour qu'elles cessent de fabriquer du matériel de guerre et de remettre aux mains sanglantes de Hitler des - matières premières et du ravitaillement (...) Nous pourrions donner à cette proclamation la plus grande diffusion par voie de presse et - de radio. Donnez-nous votre opinion..."

DEDIJER, V.- cp. cit. pág. 188.

30.- La referencia al "abuelo" es la palabra cifrada de Dimitrov, quien como representante de la Sección Balcánica en la Internacional Comunista, era el máximo responsable de los contactos con los comunistas yugoslavos.

PIJADE, M.- cp. cit. págs. 27 y 28.

31.- En una carta escrita por Tito y dirigida a Mosa Pijade, el - 26 de Marzo de 1942 le comunica que:

"(...) Il faut que tu saches que long-temps déjà avant le télégramme de Grand-Père, j'ai dit en exposant notre attitude que nous ne devons pas attaquer les partisans de l'Angleterre comme tels, mais comme valets de l'occupant, et que nous ne devons pas laisser le cinquième - colonne nous détourner de la ligne de lutte de libération nationale vers cette lutte de - classes. Après cette explication, Grand-Père a cessé de s'occuper de cela. Mais il y a une autre raison qui fait que nous ne recevons pas de visite, et la voici: hier j'ai reçu un télégramme de Gran-Père où il nous fait savoir

qu'on va attendre un peu avant de publier notre proclamation aux peuples d'Europe, jusqu'à ce que soient tirés au clair les rapports entre le gouvernement soviétique et le gouvernement yougoslave de Londres. Il ressort de cela que c'est le gouvernement yougoslave qui est le principal obstacle à qui nous devons de n'avoir pas reçu d'aside jusqu'à présent, et non par notre politique.  
 (...)" (El subrayado es nuestro).

PIJADE, M.- cp. cit. pág. 31.

32.- El ejemplo más revelador de la política estalinista lo constituye, sin duda, la decisión adoptada el 10 de Junio de 1943 por la que se disolvía la Internacional Comunista. Sobre este tema pueden consultarse las interesantes observaciones ex puestas por:

CLAUDIN, F.- cp. cit. págs. 3 y ss.

SAÑA, H.- cp. cit. vol. 2, págs. 314 y ss.

Sobre la versión oficial soviética de las razones que impulsieron la disolución de la Komintern, véase:

INSTITUTO DE MARXISMO-LLENINISMO ANEXO al C.C. DEL P.C.U.S.-  
 cp. cit. págs. 506 y ss.

33.- CLISSOLD, S.- cp. cit. docs. nº. 63 y 64, págs. 146 y 147.

34.- PIJADE, M.- cp. cit. pág. 33.

35.- PIJADE, M.- cp. cit. págs. 38 y 39.

36.- CLISSOLD, S.- cp. cit. doc. nº. 41, pág. 139.

37.- PIJADE, M.- cp. cit. págs. 45 y 46.

CLISSOLD, S.- cp. cit. doc. nº. 42, págs. 139 y 140.

38.- El despacho citado, había sido precedido de una serie de gestiones del Gobierno soviético ante el embajador yugoslavo en Moscú, con objeto de conocer la opinión y las condiciones que exigiría el Gobierno real yugoslavo de Londres ante la posibilidad de establecer una colaboración militar directa entre la Unión Soviética y Mihajlović. Las condiciones impuestas por el Gobierno real yugoslavo, aparecen recogidas en un telegrama dirigido, el 18 de Noviembre, por el Ministro yugoslavo Ninčić a Kuybichev:

"Il faut arrêter la campagne contre Mihajlović avant tout accord, et alors seulement on pourra parler de collaboration. Il serait suffisant pour le moment d'inviter les Partisans à ne pas se battre contre Mihajlović. Il serait d'une inestimable importance d'ordonner aux Partisans d'avoir, dans notre pays, à se soumettre au Commandement Suprême, qui seul peut lier ensemble tous les efforts.

Il s'agit d'atteindre trois étapes successives:

Mettre fin aux attaques contre Mihajlović par la presse et par la radio Enjoindre aux Partisans de se mettre tous sous les ordres du Commandement Suprême.

C'est après cela seulement qu'on pourrait parler de l'envoi d'officiers russes à l'Etat-major du Commandement Suprême."

PIJADE. M.- cp. cit. pág. 54.

39.- Durante los meses de Enero y Febrero de 1942, el mando británico de El Cairo, envió tres misiones militares con objeto de restablecer los contactos con el Cuartel General

de Mihajlović, suspendidos desde finales de Noviembre del año anterior.

La primera misión formada por dos yugoslavos monárquicos, el teniente Rapotec y el sargento Stevan Shinko, tenía como objetivo desembarcar cerca de Split y establecer contacto con las unidades cetniks de la zona para poder enviar información sobre la situación de Croacia y Eslovenia. El segundo grupo de enlace, integrado por el comandante británico Terence Atherton, el capitán yugoslavo Radoje Nedeljković y el operador de radio irlandés, Patrick O'Donovan, tenía como principal objetivo tratar de establecer contacto con la misión británica dirigida por el capitán D. T. Hudson. Finalmente, el tercer grupo de enlace constaba de un oficial británico, el comandante Cavan Elliot, dos yugoslavos monárquicos, el teniente Pavle Crnjanski y el sargento Miljković, junto con el operador de radio británico, Robert Chapman.

DEAKIN, F.W.D.- cp. cit. pág. 172.

40.- PIJADE, M.- cp. cit. pág. 58.

CLISSOLD, S.- cp. cit. doc. nº. 71, pág. 150.

41.- PIJADE, M.- cp. cit. págs. 58 y 59.

CLISSOLD, S.- cp. cit. doc. nº. 72, pág. 150.

42.- PIJADE, M.- cp. cit. págs. 59 y 60.

CLISSOLD, S.- cp. cit. doc. nº. 73, págs. 150 y 151.

43.- Entre los diversos informes enviados al mando británico de El Cairo, destaca un radio-mensaje del capitán Hudson, enviado el 15 de Noviembre de 1942, y en el que ya se hace una extensa descripción de la situación y de la actitud de Mihajlović, en los términos siguientes:

"Mihajlović es apoyado por el "vojvoda" Pav-



le Djurisić, quien es el dirigente cetnik más importante de Montenegro, donde domina zonas importantes y goza de la adhesión de muchos campesinos. A cambio de este apoyo Mihajlović ha ascendido secretamente a Djurisić y le ha dado el prestigio de su nombre así como una importante ayuda financiera. Mihajlović ha convenido también en adoptar la política de colaboración con los italianos mantenida por los cetniks montenegrinos (...)

Mihajlović y los jefes montenegrinos son esencialmente oportunistas y no arriesgarán sus hasta ahora relativamente seguras posiciones por lo que ellos llaman 'aventuras'.

(...)

Mihajlović sigue siendo opuesto a emprender acciones de obstrucción contra los italianos. Insiste en que éstos sufrirán pronto un colapso, y espera hasta entonces para apoderarse de sus armas y equipo, con los que planea defender Montenegro contra los alemanes. Arguye que si ahora emprendiera alguna acción contra los italianos, los alemanes ocuparían Montenegro y él perdería así la oportunidad de asegurarse las armas italianas. También teme que las destrucciones le harían perder el apoyo de su pueblo, quien le reprocharía las represalias italianas, así como el cese de los aprovisionamientos de víveres italianos a los cetniks.

(...)

En Servia los grupos de Mihajlović, aunque -- puestos fuera de la ley por los alemanes, tienen gran libertad de movimientos en extensas zonas. Sin embargo son poco más que símbolos

de resistencia. Los campesinos son en general favorables a Mihajlović; pero se ha dicho a éstos que no se intentará ninguna acción, ni puede ser intentada antes de que el Eje esté al borde del colapso.

Yo, personalmente estoy convencido de que es tos grupos cetniks en Servia podrían provocar descarrilamientos en puntos donde los alemanes no pudieran tomar represalias contra las aldeas servias. Sin embargo, todavía no se han hecho tentativas serias para investigar las posibilidades de llevar a cabo tales operaciones. Los pobres resultados obtenidos hasta la fecha se deben a la falta de voluntad de Mihajlović y también a la falta de energía. (...)

No podemos esperar muchos resultados de esta actitud de desánimo; pero creo que si se dijera claramente a Mihajlović que el que la BBC le siga apoyando dependerá de su presteza en emprender esas acciones, él se daría cuenta de la importancia de intentar tales acciones, incluso a expensas del principal objetivo de asegurarse el apoyo de las masas.

Estoy convencido de que el estado de ánimo del pueblo, así como la naturaleza de la organización de Mihajlović y su ambición personal, le obligarían a emprender una 'gran final' contra el Eje. Cuando el general crea que la victoria es segura, no ahorrará la sangre; pero hasta entonces lo creo perfectamente capaz de llegar a cualquier acuerdo secreto con los italianos o alemanes, que él crea pueda servir a sus propósitos sin comprometerle. Cualquiera de estos acuerdos estaría basado en su convic-

ción de la victoria aliada y estaría dirigido a aplastar el dominio de los comunistas sobre el pueblo. No sé si Mihajlović ha llegado a algún acuerdo con el Eje que explique su inactividad en Serbia y su agresividad anticomunista en el noroeste".

DEAKIN, F.W.D.- cp. cit. págs. 169 y ss.

44.- El "Plan Bailey" había sido elaborado por el coronel S.W. Bailey, máximo responsable de la delegación militar británica ante Mihajlović, y consistía esencialmente en dividir el país en dos "repúblicas" independientes que se corresponderían -- aproximadamente con las zonas de predominio militar de cada uno de los movimientos de resistencia. De este modo se constituiría una "república independiente" en Croacia occidental en la que el poder militar correspondería a los partisanos de Tito, mientras que en Serbia y Bosnia-Herzegovina, el poder correspondería a Mihajlović. Esta propuesta incluía así mismo -- el reconocimiento y apoyo militar a ambas organizaciones guerrilleras.

DEAKIN, F.W.D.- cp. cit. pág. 198.

45.- DEAKIN, F.W.D.- cp. cit. pág. 206.

46.- El texto de la Resolución del Presidium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, de 15 de Mayo de 1943, así como el comunicado del Presidium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, de 9 de Junio de 1943, relativos a la disolución de la misma, se pueden consultar en la obra de: CLAUDIN, F.- cp. cit. nota nº 12, del capítulo I, págs. 564 y ss.

47.- FIJADE, M.- cp. cit. pág. 67 y 68.

48.- EDEN, A.- cp. cit. págs. 540.

- 49.- El texto de la declaración puede consultarse en la documentación del anexo al capítulo III, así como en la obra de: DONLAGIC, A. y otros.- Jugoslavijska u drugom svetskom ratu.- Belgrado. Edición en servo-croata. 1967. (existe versión castellana de Krstanović, Zoran.- Yugoslavia en la segunda guerra mundial.- Belgrado. 1967. pág. 154)
- 50.- CHURCHILL, Winston S.- cp. cit. vol. V; págs. 465 y ss.
- 51.- CHURCHILL, Winston S.- cp. cit. vol. V; pág. 473.
- 52.- CHURCHILL, Winston S.- cp. cit. vol. V; págs. 491 y ss.  
Para un amplio estudio de la intervención de Stalin y su papel jugado en la Conferencia de Teherán, véase la obra de: HENTSCH, Guy.- Staline négociateur.- Neuchâtel. 1ª edición - en francés. 1967, págs. 81 y ss.  
Foreign Relations of the United States. The Conferences at Cairo and Tehran.- Washington. 1961. págs. 309 y 310; 478 a 480; 534 a 538; 543 a 547; 606 a 615.
- 53.- Texto citado por CHURCHILL, Winston S.- cp. cit. vol. V; -- págs. 536.  
El texto francés mucho más fidedigno que la traducción castellana citada se encuentra en:  
DOCUMENTATION FRANCAISE.- Notes et Etudes documentaires.- París. 1947. nº 664; págs. 3 y ss.
- 54.- El texto de la nota era el siguiente:
- "El gobierno soviético está enterado de que en el presente momento existen relaciones muy tirantes entre el Mariscal Tito y el Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia, por una parte, y el Rey Pedro y su gobierno por la otra. Mútuos ataques y duras recriminaciones

por ambos lados, especialmente los registrados en estos últimos tiempos, han desembocado en hostilidades abiertas que entorpecen - la causa de la lucha por la liberación de Yugoslavia. El gobierno soviético comparte la opinión del gobierno británico y cree que, - en interés de la lucha del pueblo yugoslavo contra los invasores alemanes, es menester - esforzarse por encontrar una base de colaboración entre ambos bandos. El gobierno soviético no desconoce las grandes dificultades - que se oponen a la realización de esta tarea, pero está dispuesto a hacer todo lo posible - por hallar una transacción entre los dos bandos, a fin de unir todas las fuerzas del pueblo yugoslavo en interés del común esfuerzo - de los aliados".

CHURCHILL, Winston S.- cp. cit. vol. V; págs. 614 y 615.

55.- CHURCHILL, Winston S.- cp. cit. vol. V; págs. 615.

56.- CLISSOLD, S.- cp. cit. doc. nº. 76, págs. 152.

57.- El planteamiento de Eden sobre este asunto, aparece claramente reflejado en su telegrama del 1º de Enero de 1944, dirigido a Churchill, en el que se afirmaba:

"No creo que debiéramos decir a Tito que estamos dispuestos a no tener más tratos con Mihajlović. Primero porque hasta ahora no hemos tenido prueba alguna evidente de su mal comportamiento, y segundo, porque tácticamente parece mejor que lo tengamos preparado como una concesión que haríamos a Tito si éste se hallara - dispuesto a discutir definitivamente su cola-

boración con el Rey.

(...)

57.-

"Con respecto a Mihajlović no recuerdo que hubiéramos tomado ninguna decisión en El Cairo pidiendo dimitiera antes de que terminara el año. Acaso esto ocurrió cuando yo me fui. Si go creyendo que sería un error que prometiéramos a Tito que nos desentenderemos de aquél, no sólo dejándole sin ayuda material, sino - obligando al Rey a que le destituya.

Primero, creo que Tito podría considerarlo - como un síntoma de debilidad por nuestra parte si se lo prometiéramos de buenas a primeras.

Segundo, no tenemos seguridad de que pudiéramos hacer presión sobre el Rey para que destituyera a Mihajlović, a menos que podamos ofrecerle algo en concreto con respecto a la colaboración con Tito; de otra forma el Rey diría que le estamos pidiendo que se desate del único vínculo que le queda en el país.

Tercero, si tenemos una lucha abierta y espectacular con Mihajlović, quedará muy claro que le acusamos de traición (...)

Por lo tanto creo conveniente que mantengamos en suspenso la cuestión de Mihajlović en espera de que tengamos pruebas más concluyentes - (...)

EDEN, A.- cp. cit. vol. II; págs. 558 y ss.

58.- Por su parte Churchill respondió al telegrama de Eden en los siguientes términos:

"Argumentos de hombres a quienes conozco y que

me parecen de confianza, me han convencido de que Mihajlović es una piedra de molino - atada al cuello del joven rey, quien no tiene esperanza alguna mientras no se desembarace de él".

CHURCHILL, Winston S.- cp. cit. vol. V; págs. 616.

- 59.- Véase el conjunto de notas intercambiadas entre Churchill y Tito en el anexo documental de este capítulo.
- 60.- EDEN, A.- cp. cit. vol. II; págs. 569 y ss.
- 61.- CHURCHILL, Winston S.-cp. cit. vol. V; págs. 622 y 623.
- 62.- DJILAS, M.- cp. cit. pág. 17.
- 63.- DJILAS, M.- cp. cit. pág. 55.
- 64.- Ciertamente, la actitud de Stalin respecto a la ayuda económica y militar a las unidades partisanas yugoslavas, cambió radicalmente tras la Conferencia de Teherán y la llegada posterior de la misión soviética al Cuartel General de Tito.  
DJILAS, M.- cp. cit. págs. 54 y 55.
- 65.- En efecto, el propio Stalin "sugirió" a los yugoslavos la - necesidad de pactar con el Gobierno real yugoslavo.

"Bajo ningún pretexto rehúsen ustedes mantener conversaciones con Subasić. No le ataquen de entrada. Vean qué es lo que quiere, hablen - con él. Ahora no lograrían un reconocimiento inmediato, pero todo llegará gradualmente. - Deben hablar con Subasić y ver, si de algún modo, pueden llegar a un compromiso".

DJILAS, M.- cit. pág. 65.

66.- CHURCHILL, Winston S.- cp. cit. vol. VI; pág. 101.

67.- El texto del acuerdo puede consultarse en el anexo documental de este capítulo.

68.- CHURCHILL, Winston S.- cp. cit. Vol. VI; págs. 120 y 121.

69.- En efecto, Eden declaró en sus "Memorias":

"Yo me sentía escéptico a este particular, pero me pareció que valía la pena intentarlo".

EDEN, A.- cp. cit. vol. II; págs. 569 y 570.

70.- Tito en su informe político presentado al Vº Congreso del partido comunista yugoslavo, manifestó en relación con la conclusión del acuerdo con Subasić:

"Nous dûmes consentir ce qui précède, à la demande des Alliés comme condition de la reconnaissance du nouvel état de choses survenu au cours de la guerre en Yougoslavie (...)"

Le Cinquième congrès du Parti Communiste de Yougoslavie. Rapport politique de Josip Broz Tito.- París 1949. pág. 136.

71.- Véase el texto en la documentación del anexo a este capítulo.

72.- DJILAS, M.- cp. cit. pág. 94.

73.- AUTY, Ph.- cp. cit. págs. 246 y 247.

74.- DEDIJER, V.- cp. cit. págs. 241 y ss.

75.- CHURCHILL, Winston S.-cp. cit. vol. VI; pág. 101.



76.- El 31 de Mayo de 1944, Churchill dirigió un telegrama al -  
Presidente americano, en el que se le informaba sobre la si-  
tuación en los Balcanes, en los siguientes términos:

"Recientemente ha habido señales alarmantes -  
de una posible divergencia entre nosotros y  
los rusos respecto a los países balcánicos y  
de un modo especial respecto de Grecia. He-  
mos sugerido, por tanto, al embajador sovié-  
tico la conveniencia de llegar a un acuerdo  
práctico entre nosotros en el sentido de que  
el Gobierno soviético se encargaría de los-  
asuntos rumanos, mientras que nosotros lo -  
haríamos de los asuntos griegos, y cada Go-  
bierno prestaría ayuda al otro en sus res--  
pectivos países. Un acuerdo como éste sería  
el desarrollo natural de la situación mili-  
tar existente, ya que Rumania cae dentro de  
la esfera de los ejércitos rusos, mientras  
que Grecia cae bajo el mando aliado dirigi-  
do por el general Wilson en el Mediterráneo.  
(...)

Claro está que no deseamos dividir a los Bal-  
canes en esferas de influencia, y si propone-  
mos este plan debe quedar bien sentado que -  
sólo será aplicable en la situación y en las  
condiciones de guerra y no afectará a los de-  
rechos y responsabilidades que cada una de -  
las tres Grandes Potencias tendrá que ejercer  
en los acuerdos de paz, y más tarde con res-  
pecto al conjunto de Europa." (El subrayado  
es nuestro).

CHURCHILL, Winston S.- cp. cit. vol. VI; págs. 102 y 103.

77.- La respuesta del Presidente Roosevelt, al telegrama del "Pre

mier" británico del 31 de Mayo de 1944, se recibió en Londres el 11 de Junio de ese mismo año, y en él se aportaban una serie de razones políticas demostrativas de la evolución futura del posible futuro de la zona balcánica, en el caso de que se adoptasen las propuestas anglo-soviéticas.

"...En resumen, reconocemos que el Gobierno mi litar responsable en cualquier territorio dado, tomará inevitablemente las decisiones que exijan el desarrollo de los acontecimientos - militares, pero estamos convencidos de que la tendencia natural de estas decisiones a penetrar en otros campos que no son exclusivamente militares, se vería reforzada por un acuerdo del tipo propuesto. A nuestro juicio esto daría como resultado cierto, la confirmación de las diferencias entre Vd. y los soviets, y la división de la región balcánica en esferas de influencia, a pesar de la intención ya declarada de limitar estos acuerdos a asuntos militares.

Creemos que es preferible enfocar nuestros es fuerzos hacia la creación de una maquinaria - consultiva que pueda deshacer los malentendidos y frenar la tendencia existente hacia el desarrollo de esferas de influencia". (El sub rayado es nuestro).

CHURCHILL, Winston S.- cp. cit. vol. VI; págs. 104.

78.- Resulta de todo punto inadmisibile la tesis mantenida por Lazić en su obra, según la cual:

"Depuis lors, le fait fut largement exploité -

pour prouver que Staline pratiquait dès cette époque une politique grand-russienne sans se soucier de l'expansion du communisme. Pourtant il aurait fallu expliquer la véritable signification de ce partage à la lumière de la mentalité soviétique et de la conception stalinienne de la diplomatie. Inspirer à son partenaire par des promesses et des garanties dont on est décidé d'avance à ne tenir aucun compte, une fois la situation de fait créée, a -- toujours été la méthode préférée de Staline -- dans la politique intérieure et extérieure.

(...)

La distribution des sphères d'influence avec Churchill en automne 1944 ne devait être pour le dictateur qu'une simple manoeuvre, une promesse qui ne serait jamais tenue. Si le partage de la Yougoslavie en deux moitiés entre -- Londres et Moscou avait été décidé un an auparavant, à l'époque de Téhéran, il aurait pu avoir un effet réel. Mais en Octobre 1944, une fois l'idée d'un débarquement allié sur la côte dalmate rejetée, Mihajlović définitivement abandonné, Tito reconnu comme le seul pouvoir dans le pays, l'Armée rouge sur une grande partie du territoire yougoslave, comment les Anglais auraient-ils pu s'assurer de leurs 50% et comment aurait-on pu empêcher Staline et Tito de ne pas garder la totalité?"

- 78.- El texto en el que Lazić mantiene la idea del "maquiavelismo" estalinista en el tema de la división de esferas de influencia en los Balcanes, posee importantes errores derivados de prejuicios personales que invalidan, en esta como en otras ocasiones, las conclusiones que obtiene de su análisis de los hechos históricos. En efecto, negar que el acuerdo entre

Stalin y Churchill, fue respetado por Stalin en lo esencial, supone negar los propios hechos históricos. La prueba más concluyente se encuentra en el caso griego y la actitud de inhibición que adoptó la Unión Soviética respecto a los comunistas griegos en guerra civil con los grupos monárquicos y las tropas británicas. No hay que olvidar, en este sentido, que los países importantes y por los cuales se iniciaron las negociaciones anglo-soviéticas fueron Grecia y Rumanía, en tanto que Yugoslavia era considerado como un país secundario donde ninguna de ambas potencias poseía intereses político-militares directos.

Argumentar, como lo hace Lazić, que en el momento de la división de Yugoslavia entre Gran Bretaña y la URSS, el poder militar interior se hallaba controlado por las unidades de Tito, y deducir de ello que esta división fue una simple maniobra de Stalin y Tito para lograr imponer el régimen comunista en este país, implica olvidar muchos otros hechos históricos. En primer lugar que el Gobierno británico era consciente de la contradicción subyacente en su política exterior de ayuda militar a los "partisanos", como lo demuestra la afirmación del Ministro de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña, Anthony Eden, en su nota dirigida a Churchill el 1º de Septiembre de 1944, en la que se afirma textualmente:

"Desde luego, nunca he dejado de ver este peligro que, en su mayor parte, ha surgido por que nuestra política con respecto a Yugoslavia ha venido siendo dictada a base de la utilidad militar a corto plazo y no de la utilidad política a largo plazo."

En segundo término, que el éxito militar de los comunistas en el interior del país, no garantizaba internacionalmente

su continuidad tras la guerra, como lo demuestra el hecho - de que el Gobierno británico obtuvo importantes concesiones políticas de Tito, apoyándose precisamente en la necesidad que éste poseía de alcanzar el reconocimiento de las tres - "Grandes Potencias Aliadas". Lazić, parece también desconocer, o simplemente despreciar, la importancia de las gestiones de Stalin cerca de Tito y en general del partido comunista yugoslavo, para que este aceptase la participación de los dirigentes monárquicos en el Gobierno yugoslavo. Finalmente, si Yugoslavia terminó convirtiéndose en un país comunista, no fue sólo porque Stalin tuviese intención de apoderarse de él, sino precisamente porque ante la ausencia de intereses esenciales y directos de Gran Bretaña y la Unión Soviética en este país, ninguna de ambas potencias consideró necesaria una intervención militar directa para defender dichos intereses, como en el caso británico de Grecia, y por consiguiente las fuerzas políticas internas que detentaban realmente el poder, es decir los comunistas, pudieron imponer su régimen político.

- 78.- CHURCHILL, Winston S.- cp. cit. vol. VI; págs. 277 y ss.  
 CLAUDIN, F.- cp. cit. págs. 352 y ss.  
 EDEN, A.- cp. cit. vol. II; págs. 624 y 625.  
 LAZIC, B.- Tito et la révolution yougoslave.- París. 1957. 124 y ss.
- 79.- FONTAINE, A.- Histoire de la guerre froide.- París. 1ª edición en francés. 1965 (traducción al castellano de Basilio Losada Castri.- Historia de la guerra fría.- Barcelona. -- 1970. 2 vols.; vol. I. págs. 194 y ss.)
- 80.- DEDIJER, V.- The Battle Stalin Lost.- (traducción al francés de Magdeleine Paz.- Le défi de Tito.- París. 1970, págs. 68 y ss.)
- 81.- El texto puede consultarse en el anexo documental de este ca

pítulo.

- 82.- Foreign Relations of the United States. The Conferences at Malta and Yalta.- Washington. 1955. págs. 974; 980 y 981.  
DOCUMENTATION FRANCAISE.- Notes documentaires et études.- París. 1947. nº 664; págs. 6  
SHAVER CLEMENS, Diane.- Yalta.- New York. 1970; págs. 260 y ss.
- 83.- Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado. 1973. nº 36; pág. 54. Incluye el texto íntegro traducido al castellano - de la decisión.
- 84.- Foreign Relations of the U.S.- Cp. cit. págs. 505; 888 y 889 964.
- 85.- Puede consultarse el texto en el anexo documental de este capítulo.
- 86.- El texto del memorándum era el siguiente:

"En caso de que las fuerzas aliadas ocupan el norte de Italia, Austria o Hungría, el Mando Supremo Aliado tiene la intención de imponer el Gobierno militar aliado en la zona que antes de la guerra estaba bajo dominio italiano, lo que deja en suspenso automáticamente la soberanía italiana. El gobernador militar será el general al mando de los ejércitos -- aliados en la zona. La zona permanecerá bajo la administración directa aliada hasta que su situación haya quedado decidida por medio de negociaciones directas entre los Gobiernos - interesados.

2.- Este Gobierno militar directo aliado es

necesario para salvaguardar las bases y las líneas de comunicación de las tropas aliadas de ocupación que estén en la Europa Central.

3.- Como las fuerzas aliadas de ocupación - tendrán que ser abastecidas por el puerto de Trieste, será necesario que las líneas de ocupación estén protegidas por tropas británicas en la ruta Ljubljana-Maribor-Gratz.

4.- El Mando Supremo aliado espera de las autoridades yugoslavas que cooperarán con él en llevar a cabo esta política y tiene intención de permanecer en estrecho contacto con ellas."

CHURCHILL, Winston S.- cp. cit. vol. VI; págs. 121 y 122.

87.- TRUMAN, H.S.- Memorias.- Versión al castellano de Olga Díez de Vidal. Barcelona. 1956, vol. I; págs. 297 y 298.

88.- TRUMAN, H.S.- cp. cit. págs. 298.

89.- TITO, J.B.- Vojna djela.- cp. cit. págs. 326 y 327.

90.- Le Monde. 4 Mayor de 1945.

91.- Le Monde. 12 de Mayo de 1945.

92.- La línea a que se refiere el texto del telegrama es la denominada "línea Morgan" que dividía la región de Istria en dos zonas:

zona A.- comprendía la ciudad y puerto de Trieste, así como algunas pequeñas ciudades de la región. Esta zona quedó bajo el control militar de las tropas anglo-americanas.

zona B.- comprendía todo el resto de la región de Istria y - la costa eslovena, quedó bajo el control militar y civil de Yugoslavia.

93.- En el citado telegrama, Stalin proponía la siguiente solución del litigio:

"Me parece que la solución adecuada de esta - cuestión es la que procurara que las tropas yugoslavas permanezcan en la región de Istria-Trieste, así como la administración yugoslava que actualmente funciona en dicha - región. Al mismo tiempo, habría que establecer en la zona un control del Supremo Mando Aliado, y debería trazarse una línea de demarcación de mútuo acuerdo entre el general en jefe, Alexander y el Mariscal Tito. Aceptando estas proposiciones, la cuestión de - la administración de la región de Istria-Trieste recibiría su correcta solución".

TRUMAN, H.S.- cp. cit. vol. I; pág. 306.

94.- Correspondencia entre el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia y el Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS.- París. 1950. pág. 85.

95.- AUTY, Ph.- cp. cit. pág. 249.

---



Capítulo V.- EVOLUCION POLITICA DE YUGOSLAVIA DESDE 1945 HASTA  
EL CONFLICTO CON LA UNION SOVIETICA EN 1948.-

1.- El Partido Comunista de Yugoslavia y la Política Interior:

El amplio y profundo proceso revolucionario desencadenado por el PCY, durante la Segunda Guerra Mundial, en conjunción con las acciones militares desarrolladas por los "partisanos" de Tito, constituyeron los factores desencadenantes de las tensiones entre el Monarca, Pedro II Karadjordjević, apoyado por el Gobierno en el exilio y los poderes político-militares surgidos, durante la contienda, en territorio yugoslavo entre los que destacaban el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia y el Comité Nacional de Liberación, ambos controlados por los comunistas. El antagonismo político entre monárquicos y comunistas había constituido una de las constantes más significativas en la evolución de las relaciones con las grandes potencias aliadas.

La fórmula de solución impuesta por los "tres grandes" a este conflicto, con afán de proteger sus intereses de grandes potencias en la zona balcánica, y concretada en los acuerdos entre Tito y Subasić, máximos dirigentes políticos de ambas tendencias en litigio, no constituída, en realidad, mas que un simple aplazamiento del enfrentamiento entre monárquicos y comunistas y no una solución real. En efecto, la desigualdad política real entre los monárquicos que tan sólo contaban, como única garantía de su participación en el poder, con el apoyo directo de Estados Unidos y Gran Bretaña y, en menor medida, de la Unión Soviética (1) y los comunistas - que poseían en su haber con un ejército de 800.000 hombres, el control de todos los poderes políticos locales a través de los Comités Locales y Regionales de Liberación Nacional además de un partido monolítico y hábilmente dirigido por Tito, no podía

conducir, de forma irreversible, mas que a una solución final desigualmente favorable para los comunistas.

Según lo dispuesto en el Acuerdo concluido, el 7 de diciembre de 1944, entre Tito y Subasić, debería crear se un Consejo de Regencia al cual el Monarca yugoslavo debería transferir sus poderes personales y las funciones propias de la Corona hasta tanto no se concretase, mediante votación popular, el régimen político que debería instaurarse en la Yugoslavia de la postguerra. La posición política de Pedro II, respecto del mencionado Consejo de Regencia, se encontraba fuertemente debilitada por la escasa garantía que el Gobierno de Coalición, formado por monárquicos y comunistas, suponía para su reinstauración en el trono de Yugoslavia. Los intentos de imponer, tras la declaración del 29 de enero de -- 1945 aceptando la constitución de un Consejo de Regencia, destacados político de la etapa de pre-guerra, caracterizados por su incondicional apoyo al joven Monarca, tales como el general Dusan T. Simović, el Dr. Juraj Sutej y el Sr. Sernec encontró una directa oposición en los dirigentes comunistas que veían de este modo lesionados sus planes políticos futuros. (2).

Los comunistas trataron de contrarrestar la acción del Monarca proponiendo a su vez como candidatos al Consejo de Regencia a los Sres. Belić (servio), Mandić (croata) y Sernec (esloveno) que a su vez son rechazados por Pedro II. La negativa real a la propuesta comunista, obligará a Su basić a negociar con Tito, dirigiéndole el 7 de febrero un telegrama en el que propone a su vez a V. Vukosavljević (servio), Ante Palić (croata) y Sernec (esloveno), esta nueva propuesta será parcialmente rechazada por Tito, alcanzándose, finalmente, un acuerdo entre ambos dirigentes políticos sobre la composición del Consejo de Regencia que recibirá la aprobación real el 3 de marzo de 1945 y según el cual los miembros

del citado Consejo serán los siguientes:

- Srdjan VUDISAVLJEVIC: de origen serbio, dirigente del Partido Demócrata Independiente y con cierto prestigio en los medios monárquicos.
- Ante MANDIC: de origen croata, había formado parte del Comité Yugoslavo exiliado en Londres y contaba con el apoyo tácito de los comunistas.
- Dusan SERNEC: de origen esloveno, antiguo Gobernador de Eslovenia, había participado en el Comité de Liberación Nacional en su calidad de Comisario de Finanzas, gozando por tanto del apoyo incondicional de los comunistas, lo que le había permitido figurar en todas las propuestas negociadas para la composición del Consejo de Regencia. (3)

Con la constitución del Consejo de Regencia; se abría, según lo dispuesto en los acuerdos Tito-Subasić, la vía de la reforma política interior mediante la disolución de los dos Gobiernos yugoslavos, el de Londres y el de Belgrado, y la formación de un nuevo Gobierno de coalición, bajo la presidencia del Mariscal Tito, y cuya composición se proclamará públicamente el 7 de marzo de 1945 en Belgrado. El nuevo gabinete, en el que figura Josip Broz Tito como Presidente y Ministro de Defensa, constaba de 28 miembros representantes del amplio espectro de partidos y tendencias políticas incorporadas en el Frente Nacional, entre los que destacan el Partido Comunista Yugoslavo, el Partido Campesino Croata, el Partido Demócrata Yugoslavo, el Partido Agrario, el Partido Demócrata Independiente, etc., además de algunos destacados representantes monárquicos del Gobierno yugoslavo de Londres. (4) Este nuevo Gobierno de "unidad nacional" se caracterizaba por tres rasgos esenciales:

1º.- Era un Gobierno de transición hasta la convocatoria, una

vez concluida la guerra, de unas elecciones generales - que deberían decidir el régimen político del país y la fuerza política real de cada partido. Se trataba, por - consiguiente, de un Gobierno con una notable hipoteca - temporal desde el momento mismo de su nacimiento.

2º.- Es un Gobierno que posee una amplia "representatividad política" por el número de partidos que participan en - él. Esta representatividad, no oculta el peso preponde- rante que ostentan los comunistas que ocupan 6 de los - cargos más importantes.

3º.- Junto a la representatividad política, en este Gobierno se introduce, por vez primera en la historia política - de Yugoslavia, una cuidadosa representación proporcional de las diversas nacionalidades. En efecto, entre sus miem- bros figuraban 12 serbios (6 de los cuales no había naci- do en Serbia), 8 croatas, 4 eslovenos, 2 macedonios, 1 - montenegrino y 1 bosniaco musulmán.

Ahora bien, si el Gobierno que, bajo la pre sidencia de Tito, se había constituido el 7 de marzo era el - resultado directo de los acuerdos de Tito-Subasić, no se pue- den reducir las causas de su composición proporcional, políti ca y nacional, a las exigencias derivadas de dichos acuerdos, ni tampoco a las presiones ejercidas por las potencias alia- das. Aunque a primera vista, pudiera creerse que el Partido - Comunista Yugoslavo, habría sufrido una derrota política como consecuencia de la disolución del Comité Nacional de Libera - ción y su participación en un Gobierno donde se hallaban en - minoría, una apreciación más cuidadosa de la composición polí tica gubernamental, así como de los acontecimientos político- militares que durante estas fechas se desarrollan, muestran - claramente que en realidad el Gobierno de coalición constitui ría un útil instrumento para la consolidación y legitimación

de los dirigentes comunistas en el poder, en un momento en - que todavía era necesario el apoyo internacional de las gran - des potencias aliadas.

En efecto, en primer término hay que tener presente que Tito, como resultado de la intervención de Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética, se había visto obligado a pactar con los monárquicos con el fin de no hacer peligrar los éxitos militares del Ejército de Liberación Nacional, durante los últimos meses del conflicto bélico, arriesgando, por una obstinada política de oposición a las grandes potencias, la posibilidad de una intervención militar aliada en territorio yugoslavo. (5) Desde esta óptica, un Gobierno con una amplia representación de los diversos partidos políticos, mostraba una apariencia democrática que a la par que servía para alejar las dudas de los británicos y norteamericanos, contribuía a reforzar la capacidad negociadora de Yugoslavia en las distintas reivindicaciones territoriales surgidas, a medida que se avecinaba el final de la guerra, con Italia, Austria, Hungría y Bulgaria.

En segundo lugar, aunque el nuevo Gobierno constaba de una composición multicolor, los comunistas seguían constituyendo la fuerza política proporcionalmente mayor y - mejor representada, ya que con sus seis miembros entre los - que figuraba el Primer Ministro, superaban ampliamente la re - presentación de cualquier otra fuerza política. Ello unido a la participación de dos partidos republicanos (el Partido Campesino Croata y el Partido Republicano Yugoslavo), y al carácter federalista del Partido Campesino Croata y, del Partido Demócrata Independiente y del Partido Demócrata Yugoslavo, permitían garantizar el predominio de los dos principios básicos del programa del PCY frente a los monárquicos, es decir, el carácter federal y republicano del gabinete y por consiguiente, también de las medidas que adoptase este Gobierno -

en orden a la configuración del nuevo régimen político del país.

Finalmente, y para consolidar todavía más el peso político de los comunistas en los órganos de poder, el 10 de abril, se constituye un "Gabinete de Guerra" formado por el Presidente del Gobierno y Ministro de la Defensa, Josip Broz Tito, el Ministro del Interior, Vlado Zecević, el Ministro de Finanzas, Sreten Zujović, y el Ministro de Información, Sava Kosanović. Dicho gabinete, compuesto por ministros comunistas, asumía todas las funciones relacionadas con las últimas operaciones militares lo que constituía, sin duda, un modo de lograr una concentración del poder político-militar en los dirigentes del partido. De idéntica forma y con la misma finalidad, se crean, en esta misma etapa, una Cámara Económica y una Cámara Legislativa que asumen y concentran todos los poderes relativos al programa económico de reconstrucción del país y a las funciones legislativas. La Cámara Económica, presidida por el Ministro de Industria, Andrija Hebrang, miembro del PCY se hallará integrada por los titulares de Comercio, Finanzas, Agricultura, Bosques, Minas, Comunicaciones, Obras Públicas y Defensa Nacional. La Cámara Legislativa, presidida por el Ministro de la Asamblea Constituyente, el comunista Edvard Kardelj, constaba, además, del Ministro de Justicia y los Ministros de las seis regiones con un estatuto propio. En ambas Cámaras, los comunistas se habían asegurado no sólo la presidencia de las mismas, sino también la superioridad representativa frente a cualquier otro partido o fuerza política. En efecto, en la Cámara de Economía, el PCY contará con 3 de los nueve miembros, mientras que en la Cámara Legislativa dispondrá de 3 de los ocho miembros, lo que supondrá una importante consolidación en los órganos de poder frente a las restantes fuerzas políticas y muy especialmente frente a los grupos monárquicos. (6)

Todas estas medidas política, hábilmente -

realizadas y controladas por el Comité Central del PCY y por el propio Tito, estarán orientadas a afianzar, mediante un proceso lento pero irreversible, el control del poder por los dirigentes comunistas e impedir que una intervención más o menos directa de las potencias anglo-americanas, pusiese en peligro su hegemonía. Además de todo lo señalado hasta el presente, los comunistas yugoslavos realizarán, durante 1945, + otros dos procesos no menos importantes para el futuro del país. Uno de ellos fue el control político de los órganos rectores del Frente Nacional y el relanzamiento de dicha organización como un movimiento de integración de las masas populares, lo que contribuiría muy significativamente a reducir la fuerza de los grupos políticos opuestos al régimen comunista durante la etapa electoral. (7) El otro proceso destacable, consistió en la transformación de la estructura unitaria de Yugoslavia en una estructura federal, situándose los comunistas al frente de los gobiernos de las Repúblicas federadas. Este segundo proceso se iniciaría el 7 de abril con la creación del gobierno de Macedonia, situado en Skoplje nombrándose al frente del mismo a Lazo Kulisevski. Muy pronto, durante ese mismo mes, las demás Repúblicas formarían sus respectivos gobiernos, concluyéndose con el nombramiento, el 6 de mayo, - en Trieste de Boris Kidrić, destacado dirigente del Comité Central del PCY, como presidente del gobierno esloveno. Estos gobiernos de las Repúblicas federadas recibirían amplias competencias y poderes salvo los relativos a: Defensa Nacional, Asuntos Exteriores, Comunicaciones y Correos y Telégrafos, que permanecerían bajo el control del Gobierno Federal. (8).

Como se puede apreciar, los primeros meses de 1945 constituyen el periodo de consolidación de la hegemonía política del Partido Comunista de Yugoslavia sobre las restantes fuerzas y partidos políticos, muy especialmente los monárquicos, así como la etapa de legitimación política de -

los comunistas en los órganos estatales y regionales. Una vez alcanzados ambos objetivos, concluida la lucha militar del Ejército de Liberación Nacional contra las tropas de ocupación y garantizado el desarrollo del sistema político republicano y federal, se inicia la segunda fase de monopolización del poder en el país por los comunistas yugoslavos. (9) Esta nueva fase, se inicia con la convocatoria, en agosto de 1945, de la IIIª sesión de la Asamblea Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia. Habida cuenta de que el Frente Nacional, surgido durante la guerra de liberación y promovido por los comunistas, aglutinaba a un gran número de fuerzas políticas que durante toda la contienda habían colaborado con las unidades guerrilleras y que en la post-guerra se habían incorporado a los órganos de gobierno, resultaba un instrumento muy eficaz al servicio de los intereses comunistas dirigidos a neutralizar la influencia de los grupos monárquicos. Es este sentido habría que situar el discurso del Mariscal y Presidente del Gobierno, Josip Broz Tito, quien el 7 de agosto de 1945 manifestaba ante el Congreso del Frente Nacional la opción de su partido respecto del futuro régimen político del país:

"Il s'agit de savoir si la monarchie est incompatible avec le nouveau système de démocratie fédérative que nous avons conçu. Pour plusieurs raisons, je ne le pense pas. Sous une monarchie, les nationalités qui, au cours de cette guerre, ont conquis leur liberté et l'égalité des droits se sentiraient menacés. D'autre part, la monarchie est incompatible avec la souveraineté nationale - que nous avons conquis au cours de cette guerre. Nous avons souvenons du régime qui a existé en Yougoslavie entre 1920 et 1941 et nous n'en voulons pas. Toutes ces raisons militent contre la monarchie et pour la république" (10)



Estas declaraciones del máximo responsable del PCY, constituye el primer signo claro de ruptura con la Monarquía, tras los acuerdos Tito-Subasić, provocando una inmediata reacción de Pedro II que un día más tarde, el 8 de agosto, realizaba una declaración pública en Londres por la cual proclamaba la retirada de los poderes y funciones conferidos al Consejo de Regencia. La declaración del Rey sería a su vez contestada por el Gobierno de Belgrado, a través de unas manifestaciones del Vicepresidente Edvard Kardelj, según las cuales:

"Les régents restant seuls détenteurs du pouvoir royal jusqu'à ce que la constituante décide de la forme de l'Etat yougoslave, le roi ne peut exercer aucun acte de chef d'Etat, excepté celui qui consiste à remplacer les régents en cas de mort ou de démission." (11)

Resultaba evidente que una vez que los dirigentes comunistas habían considerado la necesidad de defender el sistema republicano, la inestable unidad existente entre monárquicos y comunistas terminaría por quebrarse, provocándose con ello una polarización de las fuerzas políticas internas. Esta división entre ambas tendencias, se consumará con la dimisión, el 18 de agosto de 1945, del Vicepresidente y dirigente del Partido Demócrata Servio, Milan Grol, quien se declara contrario a las medidas legales adoptadas por la Asamblea, considerando que:

"Les lois politiques qui ne permettent pas le libre échange d'opinions ne conduisent point aux élections libres pour l'assemblée constituante saine au nouvel ordre public. Elles encouragent uniquement les actions subversives et les milieux réactionnaires

(...) sans mentionner la crise économique.  
qui provoque le mécontentement du peuple.  
(...)" (12)

Con esta medida, Grol trató de desencadenar una crisis gubernamental que facilitase la intervención de los británicos en favor de un cambio de Gobierno, permitiéndose un reforzamiento de los grupos monárquicos en perjuicio de los comunistas y de todos aquellos partidos que, sin ser comunistas, apoyaban las ideas republicanas y la dirección política de Tito. Unas semanas más tarde, el 8 de octubre (13), se retiran a su vez del Gobierno Ivan Subasić y Juraj Sutej, consagrándose con ambas dimisiones la ruptura definitiva entre monárquicos y republicanos, y de esta forma la posibilidad de una restauración de Pedro II en el trono de Yugoslavia. En efecto, las dimisiones políticas señaladas, con ser un obstáculo parcial durante las semanas anteriores a la celebración de las elecciones populares, contribuyeron en último extremo a una potenciación del control del poder por los comunistas, en la medida en que despejaron el panorama político interno de Yugoslavia.

La retirada de Grol, Subasić y Sutej del Gobierno de Unidad Nacional, debilitó ostensiblemente la capacidad de maniobra política de los monárquicos respecto a las listas electorales presentadas por el Frente Nacional de Yugoslavia bajo la dirección de los comunistas. La desigualdad entre las fuerzas políticas concurrentes, se pone de relieve con todo realismo, si se considera que la opción monárquica tan sólo era compartida por el Partido Demócrata Servio, bajo la dirección de Milan Grol, el Partido Radical Yugoslavo de Milos Trifunović, una fracción del Partido Agrario y algunos grupos disidentes del Partido Campesino Croata. Además, el programa político de los monárquicos aportaba pocas modificaciones con relación a los programas de preguerra, consti

tuyendo una opción política sin perspectivas reales ante los cambios operados en el país durante la contienda. El Frente Nacional, por su parte, basaba todo su programa político en las tres ideas centrales que el Partido Comunista Yugoslavo había propagado durante la guerra:

- 1º.- Abolición de los restos del sistema monárquico, con prohibición expresa de retorno del Monarca, e instauración de un sistema republicano federal.
- 2º.- Creación de una Asamblea Constituyente que dotase de un nuevo texto constitucional al país.
- 3º.- Reforma del régimen económico y reconstrucción del país, siguiendo una planificación económica nacional en la cual se contempla la realización de una moderada reforma agraria y la reactivación de los sectores minero, industrial y comercial. (14)

Los resultados de las elecciones celebradas el 11 de noviembre de 1945, fueron abrumadoramente favorables a las candidaturas presentadas por el Frente Nacional, y aún más concretamente a los candidatos comunistas. En efecto, el 88'69% de los votos emitidos para la elección de los miembros de la Cámara de las Nacionalidades, y el 90'84% de los votos emitidos para la elección de los miembros a la Cámara Federal, resultaron favorables al Frente Nacional. Estos datos, permitieron que los 350 miembros electos para la Asamblea Federal (1 miembro por cada 20.000 electores) y los 175 representantes de la Cámara de las Nacionalidades, perteneciesen íntegramente a las listas presentadas por el Frente Nacional. (15) - De este modo se crea la Asamblea Constituyente, compuesta por ambas cámaras, y al frente de la cual figurará el Dr. Ivan Ribar, que había ocupado con anterioridad el cargo de Presidente de la AVNOJ. Los resultados de las elecciones populares, - junto con el reconocimiento que en los medios de opinión pública occidental se concedió al grado de libertad efectiva con

que se habían desarrollado las elecciones, constituyó un -- triunfo pleno para el Partido Comunista de Yugoslavia además de la legitimación del proceso de transformación social, política y económica, que a partir de esta fecha, y bajo la dirección de los comunistas, se operará en el país. (16)

El 29 de noviembre, la nueva Asamblea Congtituyente votó unánimemente un proyecto legal, presentado -- por el Presidente del Gobierno yugoslavo, Mariscal Josip Broz Tito, según el cual se abolía la Monarquía y se instauraba la República Popular Federal de Yugoslavia, procediéndose a la -- formación de un nuevo gabinete gubernamental, en el que figuraban los siguientes dirigentes comunistas: Primer Ministro y Ministro de Defensa Nacional, Josip Broz Tito; Viceprimer Ministro, Edvard Kardelj. Ministro de Asuntos Exteriores, Stanoje Simić; Ministro del Interior, Aleksander Ranković; Ministro de Industria, Andrija Hebrang; Ministro de Finanzas, Sreten Zujović; Ministro sin cartera, Milovan Djilas. El resto de los cargos será ocupado por la mayoría de los miembros del Gobierno precedente. (17) Junto con el nombramiento del nuevo Gobierno, y dado que se había producido la abolición del régimen monárquico y con él del Consejo de Regencia, el 1 de diciembre se crean dos órganos encargados de desempeñar la Presidencia de la República hasta que fuese aprobada la nueva -- Constitución. El primero de estos órganos será el Comité Ejecutivo, integrado por ocho miembros, seis de los cuales en -- representación de cada una de las Repúblicas federadas junto con el Secretario y el Presidente del Comité. El segundo órgano será el Comité Consultivo, compuesto por 26 miembros.(18)

Dos meses más tarde, el 31 de enero de 1946 se aprueba la Constitución, por votación unánime de la Asamblea Constituyente. (19) El texto constitucional de 1946, consta de 3 partes, 16 capítulos y 139 artículos, en los que se consagra el carácter federal y republicano del Estado. El Esta

tado federal, consta de seis Repúblicas federadas (Servia, - Croacia, Eslovenia, Macedonia, Montenegro y Bosnia-Herzegovina) y dos regiones autónomas (Vojvodina y Kosovo-Metohija) - posee como órganos supremos la Presidencia de la Asamblea Popular y la Asamblea Popular de la República Federal. En el capítulo IVº dedicado a la "Organización social y económica", se establece el principio de la estatalización de la propiedad de los medios de producción y del comercio, así como la planificación y control estatal de la economía, admitiendo, sin embargo, en sus artículos 18 y 19, un cierto derecho a la propiedad privada susceptible de transmisión hereditaria pero sometido a una rígida limitación legal. En materia de propiedades agrícolas, se instaura el principio de "las tierras para quienes las trabajan". La Constitución consagra también, en su capítulo IIIº ("Derechos fundamentales de los Pueblos y de las Repúblicas Populares") y Vº ("Derechos y deberes de los ciudadanos") un amplio elenco de derechos y libertades fundamentales, tanto individuales como colectivos. En general, se puede afirmar que la Constitución yugoslava de 1946, sigue el modelo de la soviética de 1936, sobre todo en lo referente a las instituciones y órganos del Estado. No obstante, como algún autor ha señalado, esta afirmación que es cierta en términos generales, no oculta las diferencias existentes entre ambos textos constitucionales, diferencias que se destacan en materia de derechos y libertades fundamentales, así como a la concreción del sistema socio-económico, como un sistema en proceso de transición entre el capitalismo y el socialismo. (20)

A partir de la promulgación del nuevo texto constitucional, los dirigentes comunistas orientarán toda su actividad política interior a la consecución de un sólo objetivo, a saber: la garantía e irreversibilidad del régimen político instaurado. Esta finalidad exigirá, del partido comunista, una activa intervención en tres sectores fundamentales del país:

- a) El sector económico: mediante la nacionalización de los medios de producción, financiación y distribución de los recursos económicos, así como la rápida reconstrucción de las pérdidas ocasionadas por la guerra.
- b) El sector social: mediante la incorporación progresiva de los diversos grupos y sectores sociales al proceso de reconstrucción interior, - junto con la abolición del sistema de desigualdad social y nacional existente entre las distintas Repúblicas federadas.
- c) El sector político: mediante la depuración política de todos los grupos y dirigentes políticos favorables al régimen monárquico, y la progresiva monopolización, por los comunistas, de los órganos de poder local y estatal.

Por lo que se refiere al sector económico, la Ley de Reforma Agraria, de 22 de agosto de 1945, supuso un primer paso hacia la nacionalización de las propiedades agrícolas de los terratenientes y del campesinado latifundista. Según esta disposición, se realizó la expropiación de todas las tierras pertenecientes a los alemanes y "colaboracionistas", además de las propiedades de la Corona y de las distintas Iglesias, quedando la propiedad privada de tierras agrícolas reducida a 25 Ha. de tierras cultivables o 45 Ha. de pastos y bosques. Aunque ciertamente la Reforma Agraria que se realizó a partir de esta ley no produjo cambios drásticos y radicales en el proceso de colectivización agrícola, permitió la redistribución de un total de 1.566.374 Ha. de las que el 68% eran tierras cultivables, provocando con ello un programa de reasentamiento y co-

lonización de las tierras de Vojvodina y Eslavonia, con familias de "excombatientes" procedentes de Bosnia-Herzegovina, Montenegro, Serbia, la región de Lika, Dalmacia, etc., hasta un total de 316.000 familias. La segunda medida económica importante, fue la nacionalización de la Banca, la minería, la industria básica y los transportes, todo el comercio "al por mayor" y gran parte del comercio minorista, a partir de la promulgación de la Ley de 5 de diciembre de 1946.

A partir de ambas medidas, se procedió, en 1947, a la elaboración del "Plan Quinquenal" (1947-1952), según el cual se realizaría una importante recuperación económica del país. El Plan yugoslavo se elaboró siguiendo las directrices del sistema de planificación soviética, fijando como objetivos fundamentales un incremento de la Renta Nacional en 1951, de un 193% sobre la existente en 1939, un aumento del consumo individual del 159% en el mismo período, una tasa de crecimiento global de la producción industrial a los precios de venta de un 494%, idéntico porcentaje para la producción de bienes de consumo y, finalmente, un ascenso del 250% del tráfico ferroviario. Para llevar a cabo este programa económico, se había calculado una inversión global, durante el quinquenio, de 278.300 millones de dinares (aproximadamente unos 5.560 millones de dólares). Ciertamente, parecen acertadas las críticas que tachaban a este plan económico de "ambicioso" en sus objetivos, pero habría que señalar que -- los expertos yugoslavos habían fijado tales objetivos contando con un amplio programa de inversiones y ayudas económicas de la Unión Soviética, tal y como se les había dejado creer en Moscú. Por tanto, el fracaso de este Plan Quinquenal se deberá en gran medida a la falta de esa ayuda exterior, que se agravaría de forma especial a partir del conflicto soviético-yugoslavo de 1948. (21)

La reforma social encontró, en cambio, más

dificultades para su realización debido, en primer término, al elevado porcentaje de la población campesina (70%) y al retraso cultural de esta población. Además de los parciales efectos producidos por la reforma agraria y la nacionalización de la industria y el comercio mayorista, se llevaron a cabo algunos proyectos de política social y sanitaria, orientados a la reconstrucción de las regiones más devastadas por la guerra, y un amplio programa de alfabetización tendente a elevar el nivel cultural de la población rural. Será, sin embargo, la ley del 2 de julio de 1950, que introduce los "consejos obreros" la que realmente sienta las bases para una profunda reforma social, mediante la descentralización administrativa y la participación social en la gestión de las industrias y demás medios de producción.

Finalmente, en el área política, una vez alcanzada la legitimación de la nueva estructura política del país con la Constitución, Tito lanzó una amplia campaña dirigida a suprimir cualquier vestigio de oposición política interior al partido comunista y a su dirección, de modo especial la oposición procedente de los grupos y fuerzas políticas vinculadas con el régimen monárquico. Para ello se realizarán, entre 1946 y 1947, un número importante de procesos políticos acompañados de una amplia campaña de propaganda contra los inculpados, con el fin de desprestigiar no sólo a los dirigentes yugoslavos juzgados en dichos procesos, sino también y de forma indirecta, a todos los grupos que desde el exterior se mostraban abiertamente opuestos al régimen político yugoslavo. Estos procesos fueron de dos tipos:

- a).- Juicios contra los "colaboracionistas".
- b).- Juicios contra los "disidentes" del régimen.

Entre los juicios contra los "colaboracionistas" destaca en primer lugar el celebrado contra el Arzo-



bispo de Zagreb, Monseñor Aloisius Stepinac, acusado de haber ayudado, durante la etapa de la ocupación alemana, al gobierno "ustací" de Ante Pavelić. No existen documentos públicos suficientes para poder afirmar la exactitud de las acusaciones contra esta autoridad católica. No obstante hay que contar la existencia de dos factores de relevante importancia para aclarar la controvertida actuación de Monseñor Stepinac durante el período de la contienda. En primer lugar, si es cierto que existió una cierta colaboración oficial entre el dirigente "ustací" Ante Pavelić y el arzobispo de Zagreb, dicha colaboración habría que situarla en el contexto más amplio de la política de la Santa Sede respecto al dirigente croata y al reconocimiento por ésta, tanto del Estado Croata Independiente como de su Gobierno, como quedo bien patente con la visita concedida por el Santo Padre, Pío XII, a Ante Pavelić el 18 de mayo de 1941. En segundo término, el proceso contra Monseñor Stepinac se desarrolló en una etapa de reacción oficial del partido comunista yugoslavo contra las instituciones religiosas y, más especialmente, contra la Iglesia Católica durante el período comprendido entre 1946 y 1950 (22).

Un segundo gran proceso contra los "colaboracionistas" se celebró en Belgrado, a partir del 10 de junio de 1946, y en él se juzgó al máximo responsable del movimiento "cetnik" y principal rival de Tito durante la Segunda Guerra Mundial, general Dragoljub Mihajlović, junto con otros 23 acusados de haber colaborado con las tropas alemana e italiana. El juicio contra Mihajlović, celebrado en sesión pública y con la presencia de numerosos periodistas y corresponsales extranjeros, constituyó, en realidad, un proceso inparcial y el contrapunto político del juicio contra el arzobispo de Zagreb. En efecto, en las múltiples sesiones de que constó este proceso, se puso de relieve mediante numerosos documentos y declaraciones, incluida la del propio Mihajlović, la existencia de una colaboración, en muchos casos acti-

va, con las tropas de ocupación alemanas e italianas y dirigida contra las guerrillas "partisanas" por parte de las unidades "cetniks" bajo el mando del general monárquico. Mihajlović, acusado y declarado culpable, fue ejecutado junto con otros dirigentes "cetniks", el 17 de julio de 1947. Ahora bien, como ya hemos indicado, este proceso presenta notables diferencias con el anterior, pues a diferencia de aquél se han publicado todos los documentos y actas del juicio, demostrativas del colaboracionismo "cetnik" que ya habían denunciado, durante la contienda, los dirigentes del movimiento partisano yugoslavo. (23) Además, el propio acusado reconoció públicamente su participación al admitir la autenticidad de los documentos presentados, muchos de los cuales procedían de los archivos de su Cuartel General requisados por las tropas de Tito, al concluir la guerra. En cualquier caso, y a pesar de la campaña desatada por círculos monárquicos yugoslavos en el extranjero, ninguno de los asistentes al proceso, puso en tela de juicio el carácter legal y la imparcialidad del mismo.

Los procesos contra los "colaboracionistas" concluyeron con el juicio contra Milos Trifunović y otros siete miembros, acusados de espionaje durante la contienda, celebrada el mes de enero de 1947, así como el proceso contra varios dirigentes "ustaçi" de Croacia (Kvarternik, Coask Dr. Begović, Niroslav Friedrich Havratic, Ivan Percević y Sigfried Rasche) que tuvo lugar en Zagreb durante el mes de junio de 1947. (24) Origen y finalidad muy distinta de los juicios contra los "colaboracionistas" tuvieron los juicios realizados contra los "disidentes" y opositores del régimen instaurado por Tito. La intención de estos procesos será la de anular cualquier posible enfrentamiento entre los diversos grupos y facciones políticas existentes en el seno del Frente Popular, y opuestas al hegemonismo político de los comunistas. Entre estos procesos, el más destacado será el realizado, antes de 1948, contra el dirigente del Partido Popular Campesino Servio, Secretario del Frente Popular y miembro del primer

Parlamento de la postguerra, Dr. Dragoljub Jovanović. Este destacado dirigente realizó duras críticas contra el Gobierno de Tito, por considerar que no existía una auténtica representación del campesinado en el Parlamento y en la Administración estatal, lo que había conducido a que el programa rural y en beneficio exclusivo del partido comunista. Jovanović fue condenado a nueve años de trabajos forzados, condena que cumplió en su casi totalidad. (25)

El objetivo final de todas estas medidas sociales, económicas y políticas, será lograr que el partido comunista yugoslavo, bajo la dirección de Tito, obtenga el control de los poderes fundamentales del país durante el breve período que media entre 1945 y 1948. Evidentemente, este objetivo requería la neutralización política de cualquier oposición real al partido y a la autoridad personal de Tito, así como el establecimiento de las nuevas bases de la sociedad yugoslava, que permitan la instauración de un sistema socialista en el país. Como el propio Tito declarará años más tarde, al referirse a esta etapa:

"Nous avons déjà posé les fondements nécessaires à l'édification du socialisme dans notre pays. Voyons, encore une fois, ce qu'ils sont:

- 1.- Le pouvoir de l'Etat qui a remplacé l'ancien pouvoir bourgeois est un véritable pouvoir populaire, depuis les plus petits comités de villages jusqu'aux organes suprêmes de l'Etat - l'Assemblée Fédérale et les Assamblées républicaines, le Gouvernement Fédéral et les Gouvernements républicains. Ce pouvoir est l'expression de la volonté du peuple, car

ses organes sont, de la base au sommet, élus par le peuple, et celui-ci peut les relever de leurs fonctions, s'ils n'agissent pas dans son intérêt.

2.- L'Armée est une armée complètement neuve, une armée populaire, dont la tâche est d'assurer le développement pacifique du pays, de sauvegarder les acquisitions populaires, conquises dans la guerre de libération.

3.- La Sécurité de l'Etat, la milice, l'"Oudba", etc. sont les organes du pouvoir populaire, dont la tâche est de veiller, avec la vigilance, à la sécurité du pays et des citoyens, et, spécialement, de lutter contre toutes les tentatives ayant pour objet de troubler le développement pacifique et l'effort de nos peuples dans l'édification du socialisme dans notre pays. Ces organes ont également pour tâche d'empêcher nos ennemis, quels qu'ils soient, de nuire de quelque façon que ce soit à notre pays.

Nous avons donc un appareil de l'Etat complètement neuf, condition essentielle d'un développement vers le socialisme, c'est à dire que les conditions politiques nécessaires à ce développement sont créées.

4.- Une nationalisation radicale a été effectuée.

tuée, de sorte que les moyens vitaux de production sont passés aux mains du peu ple, c'est à dire aux mains de ceux qui travaillent.

Ainssi, les conditions matérielles essen<sup>tielles</sup>, c'est à dire les conditions éco<sup>nomiques</sup> de l'édification du socialisme dans notre pays sont créées."

(26)

## 2.- La politique exterior yugoslava con anterioridad a la rup- tura:

### 2.1.- La cuestión de Trieste: conflicto con las potencias occi<sup>dentales</sup>.

El contencioso surgido, con motivo de la - ocupación de la ciudad de Trieste y la mayor parte de las re<sup>giones</sup> de Istria y Venecia Julia por las tropas yugoslavas, planteaba un problema entre las grandes potencias occidentales aliadas, especialmente Gran Bretaña, Estados Unidos, Ita<sup>lia</sup> y Yugoslavia, cuya solución transitoria había quedado es<sup>tablecida</sup> por el acuerdo concluido el 20 de junio de 1945 en Trieste, entre el Comandante del Cuartel General del Medite<sup>rráneo</sup>, Teniente-General Morgan, y el Comandante en Jefe del IX<sup>º</sup> Cuerpo de Ejército yugoslavo, General Jovanović.

Establecida una línea de demarcación entre ambos ejércitos con objeto de evitar los enfrentamientos armados, denominada "línea Morgan", se había alcanzado una situación de equilibrio transitorio que permitía tratar de hallar una solución más adecuada al problema suscitado por las reivindicaciones territoriales yugoslavas. Evidentemente, el problema de Trieste, se hallaba directamente vinculado con -

el tema más general de Italia que debería ser regulado por el Tratado de Paz, ello reconducía las negociaciones al marco -- más amplio de las conversaciones entre las tres grandes potencias con vistas al establecimiento de la paz en esta zona. El 11 de septiembre de 1945, se reúnen en Londres (Lancaster House) los Ministros de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña, Estados Unidos, Unión Soviética y Francia, con objeto de concretar los temas de negociación con vistas a la conclusión de los Tratados de Paz con las potencias del Eje y entre ellas, con Italia. (27) Inicialmente, todos los delegados compartían la opinión de que el puerto de Trieste, habida cuenta la importancia comercial que poseía para los países de Europa Central debería convertirse en "puerto libre". No obstante, Molotov -- suscitó desde los inicios dos demandas por las que solicitaba, en primer término, que la ciudad de Trieste quedase bajo la soberanía de Yugoslavia y, en segundo lugar, que no se llevase a cabo ninguna discusión sobre el tema en litigio sin la presencia de los representantes de las partes más directamente afectadas. es decir, de Italia y Yugoslavia. Ante las exigencias soviéticas, el jefe de la delegación norteamericana, Byrnes, propuso que se cursase una invitación a Italia y Yugoslavia con objeto de que enviasen un representante que expusiese los puntos de vistas de sus respectivos Gobiernos ante las delegaciones de las cuatro potencias. Como resultado de la -- propuesta norteamericana, el Gobierno yugoslavo nombró a Edvard Kardelj como su representante, en tanto que el Gobierno italiano enviaba a Alcide De Gasperi como delegado. (28) Ambos llevaron a cabo sus intervenciones el 18 de septiembre de 1945 remitiendo posteriormente a los representantes de las cuatro -- potencias sus respectivos memorándums, en los que se recogen -- amplia y detalladamente las pretensiones de Italia y Yugoslavia así como los fundamentos de toda índole que las sustentaban.

Los fundamentos y argumentaciones expuestos por ambos delegados en sus intervenciones, aparecen recogidos

fielmente en los memorándums oficiales presentados, y contribuyen de modo importante a aclarar la esencia del problema - fronterizo italo-yugoslavo, y los puntos de vista que sobre el mismo poseían los respectivos Gobiernos. Siguiendo a Duroselle, podemos agrupar estos argumentos en cinco grandes apartados:

- 1º.- Argumentos geográficos.
- 2º.- Argumentos históricos.
- 3º.- Argumentos étnicos.
- 4º.- Argumentos económicos.
- 5º.- Argumentos políticos. (29)

Trataremos de exponer sucintamente los argumentos aportados por las partes en litigio, habida cuenta de la importancia de los mismos para comprender su desarrollo posterior en relación con la solución acordada en la Conferencia de Paz. Ante todo, figuran en primer término una serie de argumentos geográficos o, mejor aún, geopolíticos. Italia aducía como su principal fundamentación geopolítica, que la "frontera natural" estaba constituida por la línea de división de las aguas entre el Mar Adriático y el Mar Negro, y quedaba especificada geográficamente por la prolongación de los "Alpes Julianos" hasta Bakar (Buccari), pequeña ciudad marítima situada - junto a Rijeka. La argumentación italiana se apoyaba en las obras de algunos geográficos italianos anteriores a 1880, y pretendía refutar como poco científicas las tesis yugoslavas relativas a la existencia en la región de Istria, de un sistema montañoso distinto de los "Alpes Julianos" y que denominaban "Alpes Dináricos", en base a otra serie de obras de geógrafos austríacos del siglo XIX. Frente a los argumentos italianos, las tesis yugoslavas demuestran un planteamiento geopolítico más profundo, ya que parten de la reivindicación de toda la "Marca Juliana" o "Eslovenia Veneciana" incluida la ciudad de Trieste. Considerando que existe una distinción geo

gráfica muy clara entre las llanuras del norte de Italia, habitadas por italianos, o más concretamente, por "friulianos" y las cadenas montañosas conocidas con los nombres de "Alpes Julianos" ó "Alpes Dináricos", en las cuales se puede observar la existencia de una población yugoslava homogénea. Lógicamente entre ambas zonas existen unos territorios intermedios ocupados por una población étnicamente heterogénea (italianos y yugoslavos), lo que dificulta la delimitación estricta en base a criterios exclusivamente étnicos. Por otra parte, agregan los yugoslavos, a diferencia de los "Alpes Julianos", la mayor parte de la "Marca Juliana" está formada por el sistema dinárico cuyas estribaciones se extienden del NO. al SE. y por tanto estos territorios deben ser anexionados por Yugoslavia. Como muy bien indica Duroselle:

"Par rapport à la conception italienne (la frontière naturelle est la ligne de partage des eaux Méditerranée-Mer Noire), la -- conception yougoslave présente une grande originalité. Sans employer l'expression -- "frontière naturelle" les yougoslaves estiment qu'une telle frontière existe en correspondance avec la ligne ethnique, et qu'elle est constituée par le contact entre -- la montagne et la plaine". (30)

En segundo lugar, figuran los argumentos históricos, en los cuales las divergencias entre las posturas italiana y yugoslava resultan también patentes, aportando ambas partes aquellos datos históricos más significativos para corroborar sus demandas territoriales. Así mientras los primeros apelan al concepto de "romanidad" de la región Julia y agregan como pruebas históricas la pertenencia a Venecia de la mayoría de los territorios de la región, señalando que la aparición de los eslavos no se produce hasta el siglo VIIIº d.C. y que la "eslavización"



no se consolida hasta la etapa posterior a 1860 bajo el Imperio austro-húngaro, precisamente como una forma de neutralización del irredentismo italiano. Los yugoslavos, por su parte, llevan a cabo una distinción territorial e histórica más precisa. A partir de la negación del concepto de "romanidad" en términos genéricos, alegando entre otras razones, que el "litoral esloveno" (norte de la región Julia y norte de Istria) fue habitado de forma compacta por eslavos desde la época de las "grandes migraciones", a mayor abundancia, y siempre según la argumentación yugoslava, cuando los eslovenos de estos territorios perdieron su independencia fue en favor de los francos y los germanos, salvo la pequeña zona de la "eslovenia veneciana" que estuvo bajo el control de Venecia, tan sólo, desde el siglo XV hasta el año 1797, y no en favor de los italianos como tales. Esta dominación germánica se prolongaría, excepto el breve plazo del período napoleónico, hasta 1918 por medio del Imperio austro-húngaro. A todo ello, los yugoslavos añadirían que la ciudad de Trieste no se encontraba entre las "ciudades romanas", pues ocupada en 1382 por los Habsburgo, esta ciudad no perteneció nunca a Venecia a la que por el contrario consideró siempre como su principal enemiga. Fueron los Habsburgo, indican el memorándum yugoslavo, quienes al elegir Trieste como el puerto comercial de su imperio la convirtieron en la ciudad más importante y rica de toda la región costero. Finalmente alegarán que fue precisamente la "desnacionalización forzada" que llevaron a cabo los italianos desde 1920, mediante la inmigración sistemáticamente organizada de 150.000 italianos, cuando se logra imponer la "italianidad" tal y como la defienden los italianos en su memorándum.

Pero si tanto los argumentos geográficos - como los históricos no contribuyen a determinar con claridad la línea fronteriza italo-yugoslava, sino únicamente para justificar las demandas territoriales de ambas partes, tampoco -

los argumentos étnicos aportarán elementos clarificadores al problema. Ambas partes fundamentan sus demandas en consideraciones de carácter étnico, utilizando estadísticas dispares que conducen, inevitablemente a soluciones antagónicas. En efecto, mientras los italianos utilizan fuentes estadísticas sobre la población de esta región, los datos del censo italiano de 1921, los yugoslavos basarán sus argumentos en las estadísticas del censo austriaco de 1910 y de un censo privado yugoslavo, realizado por el Instituto Adriático de Susak, bajo la dirección del Prof. Roglić, en 1945. (31) A partir de esta disparidad de fuentes, los italianos consideran que la composición étnica de la región se distribuye entre unos 500.000 italianos y unos 350.000 eslovenos y croatas. De Gasperi sostiene la idea de que debe favorecerse una línea fronteriza -- que iguale el número de italianos que quedan en territorio yugoslavo que de yugoslavos en territorio italiano, a su juicio, la línea Wilson es la que se adapta mejor a este principio. La argumentación italiana tendrá una cierta acogida en la Comisión de Ministros de Asuntos Exteriores de las cuatro potencias que en su reunión de septiembre de 1945, concluirían la necesidad de determinar una frontera que "deje a tantos eslavos como sea posible al este y tantos italianos como sea posible al oeste". Según el memorándum italiano, la "línea Wilson" cumplía este requisito en la medida en que dejaba 100.000 eslovenos en territorio italiano y 70.000 italianos en territorio yugoslavo, y aunque se reconocerá que la "línea Wilson" -- al norte de Trieste perjudica a la población eslava, esta corrección se trató de justificar mediante la idea de que debían mantenerse las relaciones económicas entre los núcleos de población y el "entorno" con el que mantenían sus líneas de comunicaciones y demás vínculos económicos. La propuesta yugoslava difería respecto a los datos sobre la población eslava existente en la región, considerando que según los datos de 1910, estos territorios eran habitados por una población de 515.000 eslavos frente a los 379.000 italianos, con ello los

yugoslavos fundamentaban sus demandas sobre la idea de una "línea etnográfica" con arreglo a la cual debería trazarse la -- frontera. Dicha "frontera etnográfica", junto con los argumentos geográficos e históricos, partía de Trzic (Monfalcone), -- en la costa, y seguía hasta la confluencia del río Soca (Isonzo) con el río Vipava (Vipaco), seguía el curso de río Soca -- hasta Gorica (Gorizia), desde allí se desviaba al oeste hasta el pueblo de Krmin. (Cormons), a partir del cual la frontera -- debía ascender hacia el norte hasta la ciudad de Cedad (Civildale) y de allí al noroeste, incluyendo Tarcent (Tarcento) y el valle del río Rezija (Resia), hasta terminar en el monte Roskofel (Cavallo). (32) En lo relativo a la ciudad y el -- puerto de Trieste, los yugoslavos alegan que la ciudad es un conglomerado étnico, fruto de las inmigraciones procedentes de diversas nacionalidades entre las que destacan como poblaciones mayoritarias la eslava y la italiana. Ello significa una ruptura étnica de esta ciudad con Italia y el único denominador de todos los grupos étnicos fue el uso de la lengua italiana, hasta que se inició un renacimiento cultural de -- los pueblos eslavos a comienzos del presente siglo. A partir de estos elementos, los yugoslavos argumentan que una ciudad aislada pertenece a su "hinterland", tesis que como puede -- apreciarse es la opuesta a la italiana según la cual es el -- "hinterland" el que pertenece a la ciudad, ya que, afirman -- los yugoslavos, la riqueza de la ciudad es el resultado de -- la prosperidad del entorno territorial de la misma. Como ha demostrado Duroselle, esta tesis yugoslava, encaja perfectamente en la concepción ideológica socialista de los dirigentes yugoslavos, ya que:

"Privilègier la ville au détriment de la -- campagne, ce serait favoriser la bourgoisie riche au dépens des masses populaires --comme le fit l'Autriche en utilisant un système de suffrage censitaire. Ce serait,

finalément, une attitude antidémocratique."

(33).

Serán pues, los argumentos económicos y políticos, los que de finitivamente muestren los intereses de los italianos y los yugoslavos, por lograr una delimitación fronteriza que permita incluir las principales ciudades y el puerto de Trieste, - en sus respectivos territorios. En efecto, ya hemos visto cómo De Gasperi, al referirse a los grupos étnicos, afirmaba la necesidad de establecer una línea étnica, compatible con los intereses económicos italianos. Según el memorándum italiano, solamente la "línea Wilson" reunía ambos requisitos por cuanto respetaba los territorios fundamentales para la economía italiana, a la par que beneficiaba a dichas regiones en la medida en que la capacidad económica y comercial de Italia era mucho mayor que la de Yugoslavia. Para reforzar estas aseveraciones, el documento italiano incluía una serie de estadísticas sobre las inversiones que había realizado la economía italiana, durante el período de entreguerras, para desarrollar la industria y la minería de esta zona. A mayor abundancia, - los italianos aseguraban que el beneficio que estas regiones podían aportar a la economía de Italia no se debía únicamente al comercio marítimo canalizado a través de los puertos de Trieste y Fiume, sino, sobre todo, al valor de la minería de Istria que producía el 73% de la bauxita italiana y el 30% de su producción de carbón. La conclusión resulta evidente, según el Gobierno italiano, si la región quedase bajo la soberanía yugoslava, con una capacidad económica y comercial - sensiblemente inferior a la italiana, no sólo se impediría el desarrollo de la zona sino que además se causaría un grave perjuicio a Italia.

Los argumentos yugoslavos se basan, particularmente, en la consideración de Trieste como el puerto natural de Eslovenia y de Europa Central. Afirman que Trieste,

como centro industrial, constituye una unidad indisoluble con los centros de Trzic (Monfalcone), Gorica (Gorizia), Ljubljana, Jesenice, Kranj, Celje, Store, Maribor, etc., ya que estos centros urbanos constituyen el "hinterland" industrial de Trieste al aportarle tanto las materias primas como la mano de obra necesaria para su desarrollo. Consiguientemente, sólo Yugoslavia se encuentra realmente interesada en el desarrollo "real" de la ciudad y de toda la región circundante. Además, alegan los yugoslavos, de esta forma se orientaría tanto el comercio de las regiones más ricas de Yugoslavia, como él los países de Europa Central (Austria, Checoslovaquia y otros países de su entorno), canalizándose a través del puerto de Trieste y sin un perjuicio grave para Italia. La tesis yugoslava, al aportar la idea de Trieste como salida natural de Europa Central, introduce un razón de notable importancia, pues como ha destacado Duroselle:

"(...) Nous avons vu qu'objectivement, l'hinterland historique de Trieste n'a jamais été, ni l'Italie, ni la Yougoslavie, mais l'Europe Centrale. L'argumentation yougoslave repose donc moins ici sur des courants économiques réels que sur l'espoir d'ailleurs techniquement fondé d'orienter le commerce des zones plus riches du pays vers le Trieste" (34).

Todos los argumentos expuestos, de forma esquemática, hasta ahora no trataban mas que de reforzar el argumento primordial es decir, el argumento de carácter político. La postura italiana, parte de la consideración de que las fronteras de 1920 eran perfectamente aceptables y fueron aceptadas por Yugoslavia en el Tratado de Rapallo, por tanto, el retroceso que los italianos ofrecen hasta la "línea Wilson" es una prueba de la buena voluntad del Gobierno de Roma de llevar a cabo una nego-

ciación pacífica. Tratan de refutar, de este modo, la tesis yugoslava por la que los italianos debía sufrir una paz injusta como consecuencia de sus responsabilidades por la actuación de la "Italia fascista" respecto de Yugoslavia, hasta los últimos días de la guerra. Por otra parte, la "línea Wilson" era la - que desde un punto de vista étnico resultaba más aceptable y, con ciertas rectificaciones por motivos de índole económica, se consideraba la línea fronteriza idónea por los italianos y por tanto una línea fronteriza que no suscitaría protestas de Roma.

La argumentación yugoslava, parte de la idea de que la anexión de las regiones de Istria y Venecia Julia, por los tratados de Rapallo y Roma, se realizó contra la voluntad de los pueblos croata y esloveno que siempre reivindicaron los territorios cedidos a Italia, lo que históricamente puede demostrarse por numerosos documentos. Como prueba de sus afirmaciones, los yugoslavos señalan el enorme apoyo que los "partisanos" encontraron entre la población civil de estas regiones, hasta el punto de que 42.800 habitantes fueron muertos por las tropas de ocupación y 45.000 soldados, procedentes de la "Marca Juliana" se unieron al Ejército de Liberación Nacional de Yugoslavia. Todo ello, prosiguen los yugoslavos, permitió que los territorios de esta zona, incluida la ciudad de Trieste, fuesen liberados en su mayor parte por las tropas yugoslavas. A este argumento, el Gobierno de Belgrado añade - otro de índole político-militar, basado en la idea de que Italia posee una tendencia imperialista y expansionista por la - costa del Adriático, tal y como se desprende de su actuación durante el conflicto bélico mundial. Esta tendencia expansionista italiana por los Balcanes necesita la "Marca Juliana" - como plataforma de penetración, por consiguiente, sólo mediante la anexión de este territorio por Yugoslavia se garantizaría una paz estable y duradera en la península, además de considerarla como la única solución adecuada y justa hacia este

país, fiel aliado durante la guerra, precisamente contra Italia. (35)

Como se desprende del análisis que hemos -  
realizado sobre las demandas de Italia y Yugoslavia, respec-  
to de la región de Istria y la ciudad de Trieste, así como -  
de los argumentos diversos aportados por ambas partes para -  
reforzar sus reivindicaciones fronterizas, tanto Roma como  
Belgrado consideraban éste un problema fundamental de su po-  
lítica exterior. Pero también resulta evidente, que si los -  
límites fronterizos establecidos en 1920, resultaban a todas  
luces incompatibles con la realidad étnica y político mili-  
tar existente en 1945, no era menos cierto que las exigencias  
yugoslavas, incluían una zona en la que los derechos de este  
país eran cuando menos tan discutibles como los de Italia. -  
Por otra parte, en el tema específico de la ciudad y el puer-  
to de Trieste, entraban en juego los intereses directos de -  
las grandes potencias que mantenían tropas militares en Aus-  
tria, mientras que Checoslovaquia y Hungría resultarían, sin  
duda, afectadas por la solución que se adoptase sobre este -  
problema, habida cuenta de la importancia comercial que este  
puerto poseía para ambos países. Ello conducía inevitablemen-  
te a un enfrentamiento entre Byrnes, delegado de Estados Uni-  
dos, y Molotov, representante de la URSS, puesto que si el -  
primero debía defender los intereses occidentales en Italia  
y Austria, el segundo se veía obligado a apoyar las demandas  
de Yugoslavia y los intereses en Hungría. Ante la diferencia  
en los puntos de vista de ambas delegaciones en lo tocante a  
Trieste, se decidió la creación de una Comisión interaliada  
de investigación, cuya finalidad sería la de estudiar direc-  
tamente sobre el terreno las diversas propuestas de trazado  
fronterizo y elaborar, más tarde, un informe como base de ne-  
gociación por el Consejo de los Ministros de Asuntos Exterio-  
res de las cuatro potencias. El 19 de septiembre, de 1945, -  
el Consejo de Ministros hizo público un comunicado en el que

informaba de la creación de dicha Comisión y de sus objetivos:

- 1º.- Elaboración de un informe respecto a la "línea étnica", - como base para la delimitación fronteriza, a partir de las diversas encuestas que debería realizar en la zona.
- 2º.- Elaboración de un informe sobre el régimen internacional que debería aplicarse para la libre utilización del puerto de Trieste, así como los medios de transportes, por Italia, Yugoslavia y los Estados de Europa Central. (36)

La Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores de Londres, tan sólo aportaba, con esta decisión, una solución "suspensiva" y, según Duroselle, de ningún modo una solución "resolutiva", tal y como deseaban las partes implicadas en el conflicto. Esta decisión fue mal recibida por el Gobierno de Belgrado, quien por medio de unas declaraciones del Vice-Primer Ministro, Edvard Kardelj, realizadas el 22 de septiembre, proclamaba como única solución del problema de Trieste y toda la región circundante, su plena incorporación a Yugoslavia como República autónoma dentro del sistema federal.

La Comisión de investigación sobre la línea fronteriza italo-yugoslava, fue nombrada el 2 de marzo de 1946, realizando sus trabajos durante el período comprendido entre el 9 de marzo y el 5 de abril de ese mismo año, elevando sus informes a la Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores de las cuatro potencias el 27 de abril de 1946. (37) Aunque la Comisión alcanzó unanimidad sobre la composición étnica de algunas áreas, sin embargo, ello no permitía una solución clara y definitiva del problema sobre el trazado fronterizo, ya que no se había podido hacer compatibles los criterios generales de los diversos miembros de la misma, decidiéndose en consecuencia que cada una de las delegaciones enviase su propia opinión en los anexos del informe final, surgiendo de es



te modo cuatro posibles líneas fronterizas, siguiendo el trazado propuesto por cada delegación. Los puntos en los que el criterio de la Comisión era unánime, fueron los siguientes:

- 1º.- El área de Tarvisio (Trbiz), punto de intersección de las líneas fronterizas italo-austro-yugoslava, poseía una población predominantemente italiana, con un notable desarrollo mineño alcanzado gracias a las inversiones de este país.
  - 2º.- El área de Udine-Capretto era también predominantemente italiana, tanto desde una perspectiva lingüística como económica.
  - 3º.- En el área de Gorizia (Gorica), existía una relación de un 75% de población italiana frente a un 25% de población eslovena.
  - 4º.- En el área de Trieste, el centro de la ciudad se hallaba poblado casi exclusivamente por italianos, mientras que los suburbios y barrios periféricos disponían de una mayoría eslovena. No obstante la Comisión, señalaba también que desde un punto de vista económico, la alimentación y el abastecimiento de la ciudad, procedía del área territorial próxima a la misma.
  - 5º.- El Sur y el Oeste de Istria, como resultado de la yuxtaposición étnica de la población, era imposible determinar mediante una línea clara y definitiva, pudiéndose afirmar que la población costera era predominantemente italiana, en tanto que los pueblos y villas del interior de la península se hallaban ocupadas por población croata y eslovena.
- (38)

Como se puede apreciar, estas cinco conclusiones, aunque no re

6

solvían el problema en su núcleo esencial, al menos, contribuían a aclarar la situación étnica de algunas áreas disputadas por ambas partes. La persistencia de puntos de vista diferentes de los diversos miembros de la Comisión, obligó a especificar otras tantas líneas fronterizas, aunque en general, - las líneas británicas, norteamericana y francesa seguían trazados muy similares desde Tarvisio (Trbiz) hasta el norte de la ciudad de Trieste (Trst), coincidiendo en dejar las ciudades de Tarvisio, Gorizia (Gorica), Monfalcone (Trzic) y Trieste (Trst) bajo soberanía italiana. Diferían en su trazado, a partir de los territorios de la península de Istria, ya que - mientras la línea americana dejaba todo el litoral, incluida Albona (Labin), en Italia, tan sólo cedía la zona oriental de la península y la costa, incluida Rijeka (Fiume), a Yugoslavia; la línea británica se distinguía de la anterior al dejar una franja costera y el puerto de Albona (Labin) en Yugoslavia; finalmente la línea francesa, por el contrario, tan sólo dejaba en territorio italiano la costa noroccidental de la - península, próxima a Trieste, alcanzando su trazado hasta la ciudad de Novigrad (Cittanova) y cediendo todo el resto de - la península de Istria a la soberanía yugoslava, incluido el puerto y la ciudad de Pola (Pula). La línea que más difería - de todas las restantes, era la línea soviética, que seguía básicamente la línea reivindicada por los yugoslavos. En efecto, la línea soviética concedía las ciudades de Tarvisio, Cividale (Cedad), Gorizia y Monfalcone a Yugoslavia, además del importante núcleo urbano y comercial de Trieste. (39) A pesar - de las ostensibles diferencias existentes entre las cuatro líneas propuestas por los miembros de la Comisión, todas ellas tenían un elemento común, el de hallarse situadas al oeste de la línea fronteriza trazada en los tratados de Rapallo y Roma, lo que significaba que las reivindicaciones yugoslavas poseían, al menos parcialmente, una clara fundamentación étnica e histórica. Además, las cuatro líneas se situaban al oeste de la "línea Wilson", que eventualmente defendía la delegación ita

liana, e incluso en trazado septentrional, se hallaban también al oeste de la "línea Morgan".

A partir de los datos aportados por la Comisión de investigación, los Ministros de Asuntos Exteriores de las cuatro potencias, debatieron el problema de la frontera italo-yugoslava en su Conferencia de París. Inicialmente, las posturas de los angloamericanos, Bevin y Byrnes, difería de la que mantenía el Comisario soviético de Asuntos Exteriores, Molotov, pues éste al apoyar las demandas yugoslavas, alegaba que dichas demandas eran "fundadas y justas", mientras que las líneas norteamericana y británica las tachaba de "punitivas" para Yugoslavia que había sido una fiel e incondicional aliada durante la guerra. Además, Molotov, retomaba las argumentaciones aportadas por la delegación yugoslava, y basaba sus puntos de vista en la necesidad de conceder unos territorios a Yugoslavia que, a pesar de su composición étnica, garantizaran su seguridad respecto al expansionismo italiano, sobre todo, teniendo presente que Italia había utilizado históricamente la región de Venecia Julia para invadir y ocupar el territorio yugoslavo, solicitando en consecuencia que la línea fronteriza se retrotrayese a la existente en 1914. En compensación por la pérdida territorial de Italia, el dirigente soviético proponía una mejora sustancial en los temas relativos a las colonias y las reparaciones de guerra. La propuesta soviética encontró el rechazo conjunto de las delegaciones americana y británica, ya que según explicitó Byrnes, la propuesta de la URSS amenazaba con transferir una población italiana de 500.000 personas a la soberanía yugoslava - lo que era contrario a los principios defendidos por Estados Unidos y basados en la distribución étnica. Además, consolidaba una situación conflictiva que constituiría, en el futuro, una constante amenaza para la paz mundial. (40)

La diferencia de planteamientos entre an—

gloamericanos y soviéticos, reforzó, de rechazo, la propuesta francesa según la cual la frontera debería seguir un trazado similar al propuesto por el representante francés de la Comisión de investigación y en lo referente a la ciudad y el puerto de Trieste, su internacionalización. La propuesta francesa poseía además una notable ventaja, en cuanto que armonizaba - las diferencias existentes entre angloamericanos y soviéticos, y porque recogía las demandas esenciales del Gobierno yugoslavo sin un grave perjuicio para Italia. Para Trieste, las diversas propuestas realizadas que iban desde la soviética, por la que debería quedar bajo el control internacional de siete países (Italia, Yugoslavia, Estados Unidos, Unión Soviética, Gran Bretaña, Francia y Checoslovaquia), hasta la angloamericana de someter la ciudad al control de las Naciones Unidas, quedaban así mismo sintetizadas en la propuesta formulada por Bidault, y mediante la cual Trieste y su puerto quedarían bajo el control del Consejo de Seguridad por un período de 10 años, transcurridos los cuales se realizaría un plebiscito - para conocer la voluntad de la población sobre su definitiva vinculación a Italia o Yugoslavia. (41)

En la reunión celebrada el 2 de julio de 1946, el representante soviético, Molotov, cede en sus planteamientos, de modo ciertamente inesperado por las demás delegaciones, adhiriéndose a franceses, ingleses y americanos en la decisión adoptada el 3 de julio de ese mismo año, por la que el problema fronterizo italo-yugoslavo quedaba resuelto en los siguientes términos:

1º.- El territorio al este de la "línea francesa" sería cedido por Italia a Yugoslavia, quedando el Territorio Libre de Trieste limitado al norte por la localidad de Duino y al sur por el puerto de Citanova.

2º.- El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, garanti-

zará la integridad e independencia del Territorio Libre de Trieste.

- 3º.- La Conferencia de Paz de la veintiuna naciones adoptará las recomendaciones para un Gobierno provisional y la adopción de un EStatuto permanente.
- 4º.- El Estatuto permanente será sometido a la aprobación de la Asamblea General de las Naciones Unidas.
- 5º.- Una comisión especial, representando a las cuatro potencias del Consejo, celebrará inmediatamente consultas con las delegaciones de Italia y Yugoslavia, con el fin de examinar íntegramente las materias y las sugerencias preliminares de la Conferencia de Paz.
- 6º.- El Gobierno provisional y el Estatuto permanente, deberán adecuarse a los siguientes principios generales:
  - a).- El Gobernador será nombrado por el Consejo de Seguridad, tras consultar con Italia y Yugoslavia.
  - b).- Se introducirán una autoridad legislativa y otra ejecutiva, según las líneas democráticas, incluido el sufragio universal.
  - c).- Se protegerán los derechos de los ciudadanos, respetando los derechos humanos y libertades fundamentales, especialmente la religión, la lengua, la prensa y la enseñanza, así como la libertad de acceso a los servicios públicos.
  - d).- El Gobernador someterá anualmente un informe al Consejo de Seguridad, (42)

Como ha señalado Duroselle, la decisión del 3 de julio de 1946 se sitúa en el contexto de un "concierto europeo", en la medida en que se trata de una decisión impuesta a los países en

conflicto por las grandes potencias. (43) Además del carácter impuesto, existen otra serie de elementos que caracterizan este documento. En primer lugar, destaca el hecho de que se haya logrado tras el abandono, por la delegación soviética, del apoyo y la defensa de las reivindicaciones yugoslavas que durante todo el período de negociaciones había defendido. Es muy difícil precisar la causa última de este cambio de actitud de Molotov, entre otras razones porque no existen documentos concluyentes en favor de ninguna de las hipótesis formuladas sobre este tema. Duroselle enumera en su obra las tres principales, en los términos siguientes:

"Pourquoi Molotov a-t-il cédé, rendant ainsi possible une solution médiocre, certes, mais à la rigueur acceptable par les Occidentaux? Il est difficile d'aller au-delà des hypothèses. Celles-ci peuvent se ramener à trois. Peut-être a-t-il voulu faire preuve d'esprit de conciliation pour obtenir des concessions sur d'autres points de l'échiquier mondial - (par exemple pour les traités avec la Bulgarie la Roumanie, la Hongrie). Ou bien, il a pensé que le TLT permettait à l'URSS de jouer un jeu de bascule entre la Yougoslavie et l'Italie, en permettant de ne pas placer les communistes italiens dans une position trop difficile. Ou bien encore la confiance de l'URSS en Tito était-elle loin d'être totale. La décision du 3 juillet avait été prise, du reste, sans que l'URSS eût consulté Tito.

Et il en était de même pour toutes les démarches antérieures. Il y avait déjà eu des frictions. Le TLT constituerait alors pour Tito un problème permanent pour lequel il aurait

bescin de l'appui soviétique. On aurait donc un moyen de le tenir bien en main". (44)

Ahora bien, es posible también que no fuese una sola la causa que motivase el cambio de postura oficial de la delegación soviética, sino la conjunción de todas ellas y esto por la sencilla razón que cada una de estas hipótesis aisladamente no posee fuerza explicativa suficiente para tal decisión.

En efecto detengámonos en la hipótesis inicial. Posiblemente la URSS negociase concesiones respecto de otros países como Bulgaria o Rumanía, pero es difícil suponer que renunciase al apoyo que concedía a Yugoslavia para obtener lo que "de facto" había sido garantizado por el acuerdo entre Churchill y Stalin, así como por la ocupación militar soviética, lo que resulta evidente para los casos de Hungría, Rumanía y Bulgaria. Por otra parte, pensar que renunciando a la causa de Yugoslavia en el problema de Trieste, obtendría condiciones ventajosas en otras áreas geopolíticas distintas de los Balcanes, equivaldría a aceptar lo incierto por lo seguro, habida cuenta de que las negociaciones de paz respecto a cada territorio (Alemania, Austria, Italia, etc.) se realizaron a partir de la situación político-militar existente en cada una de estas zonas.

Tampoco parece que la segunda hipótesis explique, por sí sola, la decisión adoptada por el Gobierno soviético el 3 de julio de 1946, sobre todo, si tenemos presente que el cambio de actitud del Partido Comunista Italiano se había iniciado ya, en lo relativo al tema del Territorio Libre de Trieste, desde finales de 1945 y los primeros meses de 1946, como lo demuestra el dato de que en enero de este mismo año - los Sindicati Giuliani se incorporaron como miembros en la Confederazione Generale Italiana di Lavoro, organización sindical del PCI, mostrando con ello que la operación política de este

partido por lograr un cierto predominio sobre las masas obreras de la región de Trieste es anterior a un cambio de la posición soviética e incluso, de forma limitada, autónoma de las directrices de Moscú. Por su parte, la acción del PCI en ningún momento impidió al Partido Comunista Yugoslavo desarrollar a su vez, las medidas oportunas para potenciar su acción sindical entre la población eslovena de la zona, como lo demuestra la creación de los Sindicati Unici-Enotni Sindikati, organización sindical de tendencia marcadamente filoyugoslava. Además, la acción del PCI no provocó cambios sustanciales en la relación de fuerzas políticas italianas, fuera de los límites del Territorio Libre de Trieste, ni tampoco el mantenimiento del apoyo soviético a las demandas fronterizas yugoslavas hubiese perjudicado la imagen política del PCI más de lo que pudo perjudicarla el acuerdo alcanzado durante la entrevista entre Togliatti y Tito, en octubre de 1946, por la que Yugoslavia renunciaba a las pretensiones territoriales de Trieste a cambio del reconocimiento explícito de su soberanía sobre Gorizia, ciudad claramente italiana, propuesta que provocó una viva reacción de los grupos y partidos políticos opuestos al PCI. (45)

La tercera hipótesis parece la más débil, por cuanto no existe una documentación suficientemente fiable para saber con certeza si a mediados de 1946 existía o no una desconfianza del Kremlin hacia los dirigentes yugoslavos. En general los datos disponibles demuestran la existencia de divergencias entre Moscú y Belgrado sobre diversos temas económicos y políticos, pero de ningún modo sobre el tema de Trieste y mucho menos para que las diferencias entre Moscú y Belgrado, exigiesen una decisión tan perjudicial para los yugoslavos como la que se adoptó en julio de 1946. Contrariamente a la idea expuesta por Duroselle sobre la supuesta sumisión - que dicha medida debería provocar en Yugoslavia, existen elementos suficientes para pensar, al menos desde la perspectiva



histórica actual, que antes por el contrario debía provocar - una reacción de rechazo entre los yugoslavos. Tampoco resulta tan claro que la decisión soviética se hubiese adoptado a espaldas de Tito. Según Dedijer afirma en su obra, durante la estancia de Tito en Moscú, en mayo de 1946, el dirigente yugoslavo mantuvo una entrevista con Stalin, el 27 de dicho mes, en la que éste puso al corriente a Tito de la negativa de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, a ceder el Territorio Libre de Trieste, así como de la difícil situación política de la URSS en relación con este tema. Podemos suponer, con cierto fundamento, que se logró convencer al dirigente yugoslavo sobre la necesidad de que la delegación soviética no hiciera de este tema un problema de vital importancia y se uniera a la decisión adoptada por las tres potencias restantes. - Ello explicaría la falta de notificación oficial a los yugoslavos del cambio de actitud de los soviéticos respecto al asunto de Trieste, sencillamente porque los yugoslavos ya habrían sido consultados previamente. Tampoco el hecho de que el periódico oficial "Pravda" silenciase las protestas yugoslavas, constituye una prueba demasiado sólida, ya que la Unión Soviética había realizado con anterioridad una amplia campaña en defensa de las demandas yugoslavas y lógicamente debía "silenciar" el cambio de política adoptado por el Gobierno en relación con ellas, así como la lógica reacción de protesta, no tanto de las autoridades, cuanto de la población yugoslava.

En definitiva, parece que la hipótesis más aceptable consiste en la consideración de que el cambio adoptado por la delegación soviética el 3 de julio de 1946 sobre el problema del Territorio Libre de Trieste, se adoptó tras una ponderación, por Stalin y los dirigentes soviéticos, de las dificultades que entrañaría para la política exterior global de la URSS, tanto respecto a los aliados angloamericanos como respecto de los partidos comunistas italiano y yugosla-

vo, el mantenimiento a ultranza de las reivindicaciones fronterizas de Yugoslavia y, desde luego, previa consulta con el Gobierno de Belgrado. Por otro lado, esta nueva situación no dejaba de comportar beneficios, al menos en principio, para los yugoslavos ya que los soviéticos podían presentar su cambio de actitud como una cesión en favor de Estados Unidos y Gran Bretaña a cambio de otras posibles concesiones en otros temas, pero además situaba a soviéticos y yugoslavos en disposición de defender la línea francesa, que era, sin duda, - la más favorable para Yugoslavia una vez descartada la línea reivindicada hasta ese momento y, desde luego, mucho más ventajosa que la "línea Wilson" propuesta por Italia. Como tendremos ocasión de comprobar más adelante, la Unión Soviética se convertiría en la potencia garante del trazado fronterizo propuesto por la delegación francesa, aún incluso en los momentos de mayor tensión entre Moscú y Belgrado. (46)

Tras la decisión adoptada el 3 de julio de 1946 por los Ministros de Asuntos Exteriores de las cuatro - potencias, yugoslavos e italianos trataron de llegar a una - solución mediante negociaciones directas. Las negociaciones se desarrollaron en dos fases sucesivas y fueron motivadas - por la creencia, que se demostraría injustificada, de que tan - to Italia como Yugoslavia podrían alcanzar una situación más ventajosa respecto de su oponente que la establecida por el mencionado acuerdo. La primera etapa de las negociaciones bi - laterales, se celebró entre el 3 y 23 de septiembre de 1946, entre Eugenio Reale y Quaroni, por parte de Italia, y Ales - Bebler por la parte de Yugoslavia. Aunque no se llegaría a - ningún resultado concreto, permitió una mayor flexibilidad en las demandas de ambas partes, en la medida en que Roja y Bel - grado conocieron más directamente las motivaciones políticas concretas de la otra parte. En efecto, en el transcurso de - las mismas, los yugoslavos admitieron la necesidad de una in - ternacionalización del puerto y la ciudad de Trieste, a la -

par que los italianos aceptaban como base de negociación la línea propuesta por los franceses, abandonando la "línea Wilson". Unos días más tarde, el 28 de septiembre, en unas declaraciones del delegado yugoslavo ante la Comisión política y territorial de las Naciones Unidas, especificará la necesidad de conceder un tratamiento especial al problema de la ciudad de Trieste, manteniendo, sin embargo, las reivindicaciones sobre las ciudades que según la línea francesa quedaban bajo soberanía italiana, es decir, Monfalcone, Gorizia y Tarvisio. Con ello, la delegación yugoslava renunciaba a uno de los puntos fundamentales de sus demandas, el relativo a la necesidad de una salida marítima natural de Eslovenia bajo soberanía yugoslava. Ese mismo día, la Comisión aprobaba una propuesta americana por la cual se consideraba la "línea francesa" como límite fronterizo entre Italia y Yugoslavia, por 12 votos a favor, 5 votos en contra y 3 abstenciones. (47)

La segunda fase de las negociaciones italo-yugoslavas se inició el 6 de noviembre de 1946, a partir de la entrevista celebrada entre Tito y Togliatti en Belgrado. (48) En esta entrevista, Tito hizo una propuesta a su interlocutor, por la que Trieste quedaría incorporada a Italia, aunque concediendo plena autonomía administrativa a la Asamblea Popular elegida por los triestinos, a cambio de la cesión de Gorizia a la soberanía yugoslava. Con posterioridad a esta entrevista, las negociaciones se prosiguieron hasta el 20 de noviembre en que fracasarían, tras el desacuerdo apreciado en la entrevista celebrada en Nueva York entre Simić y Quaroni.

Será por tanto, la propuesta de las grandes potencias la que aparecerá recogida en el Tratado de Paz con Italia, alcanzándose una solución transitoria del conflicto. (49) Ahora bien, la regulación concedida al problema fronterizo italo-yugoslavo por el Tratado de Paz era insatisfacto-

ria, al menos desde la perspectiva yugoslava, por cuanto durante el largo período transcurrido desde la liberación de Trieste y la Venecia Julia por las tropas yugoslavas, hasta la conclusión del Tratado de Paz con Italia, el 10 de febrero de 1947, las reivindicaciones territoriales planteadas por el Gobierno de Belgrado; habían sido satisfechas en una mínima parte. Para los yugoslavos, la nueva solución pactada con Italia significaba únicamente la corrección de la injusta frontera establecida en los Tratados de Rapallo y Roma o, en otros términos, la devolución de lo que geográfica, histórica, étnica y políticamente consideraban que siempre había pertenecido a Yugoslavia. En cambio, ninguna compensación territorial se había concedido - por la importante participación militar yugoslava durante la contienda bélica. En efecto, la ciudad y el puerto de Trieste recibían un régimen internacional con unos órganos de gobierno y administración en los que la población eslovena poseía una - escasa, por no decir nula, representación. Por otra parte, las ciudades de Monfalcone, Gorizia, Cividale y Tarvisio, quedaban todas bajo la soberanía italiana. A ello había que agregar los conflictos fronterizos que durante estos años se había producido y que habían ocasionado graves enfrentamientos entre el Gobierno yugoslavo y las autoridades militares angloamericanas de la zona. En definitiva, a la insatisfacción yugoslava, desde un punto de vista político, había que sumarle la grave hipoteca que pesaba en las relaciones entre los dirigentes yugoslavos y las autoridades de Estados Unidos y Gran Bretaña, resultado que si bien permitía una pacificación transitoria de la región fronteriza italo-yugoslava, de ningún modo podía resaltar definitiva. (50)

## 2.2.- Las relaciones entre Yugoslavia y Albania:

Si importante ha de considerarse la actividad internacional - desplegada por Yugoslavia respecto de Italia y las potencias occidentales, con motivo del tema de Trieste, no menor importancia posee la política balcánica desarrollada, entre 1945

y 1948, por Tito y los restantes dirigentes yugoslavos. Dicha política balcánica, se concretará en tres problemas fundamentales:

- 1º.- Las relaciones entre Yugoslavia y Albania.
- 2º.- Los proyectos de federación balcánica y su importancia en las relaciones búlgaro-yugoslavas.
- 3º.- La intervención yugoslava en el conflicto griego.

Respecto al primero de estos temas, el de las relaciones entre Belgrado y Tirana, hay que señalar la escasez de fuentes documentales existentes sobre el mismo. Resulta extraordinario comprobar que, salvo algunas alusiones los documentos esenciales del período comprendido entre 1945 y 1948. Esta observación resulta necesaria para explicar que, puesto que la mayoría de los documentos y demás fuentes utilizadas son sustancialmente las mismas que las manejadas por los autores que han tratado este tema, lógicamente la aportación científica personal en este apartado es realmente muy limitada.

La participación de los dirigentes comunistas yugoslavos en el desarrollo político albanés hay que situarla a partir de 1941, fecha en la que a instancias del Partido Comunista Yugoslavo, por medio de dos dirigentes comunistas de la región fronteriza de Kossovo-Metohija, Miladin Popović y Dusan Mogosa, se produce la unificación de las tres tendencias comunistas albanesas: el grupo Korçe, el grupo Skodra y el de los "jóvenes", en la Conferencia celebrada el 8 de noviembre de 1941 en Tirana, creándose el Partido Comunista de Albania.

Por esas mismas fechas, la Segunda Guerra Mundial se había ya generalizado a toda Europa y en Yugoslavia se asistía a la primera fase de la lucha por la liberación nacional promovida por el Partido Comunista y sus principales -

dirigentes Tito, Kardelj, Djilas, Ranković, etc. Al propio tiempo, las directrices de la Komintern ordenando la incorporación de todas las secciones comunistas nacionales a los movimientos de resistencia contra las tropas italo-germanas, habían empezado a ponerse en ejecución en la mayoría de los países. Se reunían pues una serie de circunstancias favorables para que las gestiones de los comunistas yugoslavos, entre las distintas tendencias comunistas albanesas, diesen sus frutos. De todo ello resultó una estrecha vinculación entre ambos partidos, tanto en el terreno político como en el militar. Este doble nexo entre los comunistas albaneses y los yugoslavos, provocó necesariamente un paralelismo en la evolución del conflicto bélico en Yugoslavia y Albania. También en este último país se produjo, durante la contienda, una yuxtaposición de la lucha de liberación con un proceso revolucionario político-social, fenómeno que se podrá constatar desde los primeros momentos. En efecto, en una proclama lanzada por el Comité Central del Partido Comunista Albanés, en noviembre de 1941, se puede leer:

"Communistes albanais! La lutte de liberation nationale du peuple albanais vous assigne de lourdes tâches révolutionnaires qui mettront à l'épreuve du feu votre dévouement au peuple, votre fermeté révolutionnaire, votre capacité d'organiseurs. (...)" (51)

(El subrayado es nuestro)

No obstante las similitudes entre la evolución político-militar y revolucionaria de Yugoslavia y Albania, van mucho más allá de unas simples consideraciones generales o de unas simples citas. El Partido Comunista Albanés, siguiendo las directrices y experiencias yugoslavas, adoptará también una estructura militar y política idéntica a la instaurada por los dirigentes comunistas del vecino país. En marzo de 1942 se intro-

duce una estructura militar, recogida en las "Directrices del Comité Central del Partido Comunista de Albania referentes a las acciones y la lucha armada contra los ocupantes fascistas y traidores", cuya similitud con la yugoslava resulta apreciable. Dicha estructura se basa en:

- 1º.- Los destacamentos: integrada por 10 destacamentos.
- 2º.- La guerrilla: integrada por 10 destacamentos.
- 3º.- El batallón: unidad militar superior a la guerrilla y formada por un número variable de guerrillas que operan en una zona específica del país.
- 4º.- El Alto Mando de las unidades populares de liberación de los partisanos albaneses.

Además de esta estructura militar, aparece también la figura del Comisario Político en todas aquellas unidades armadas iguales o superiores a la guerrilla, muestra inequívoca de la voluntad del Partido Comunista Albanés de ejercer un control político directo sobre las unidades militares guerrilleras. (52)

Por otra parte, al igual que en los territorios liberados de Yugoslavia, durante la celebración de la Primera Conferencia Consultiva de los cuadros del Partido Comunista de Albania, acaecida el 8 de abril de 1942, se decide la creación de los Consejos de Liberación Nacional, que ostentarán en todos aquellos territorios albaneses liberados por las guerrillas comunistas de las tropas de ocupación. En junio de ese mismo año, se constituye el denominado Frente de Liberación Nacional, a imagen y semejanza del yugoslavo, con objeto de aglutinar en esta formación política y bajo la dirección de los comunistas albaneses a las restantes formaciones y grupos políticos nacionalistas que no colaborasen directamente con las autoridades italianas en Albania. (53) Más tarde, entre el 17 y el 22 de marzo de 1943, se celebró en Labi not la Primera Conferencia Nacional del Partido Comunista Ala

banés, a la que asistirá como representante del Partido Comunista Yugoslavo, el Secretario del Partido para Montenegro, - Vladimir Jovanović. Los vínculos entre ambos partidos, no se limitaban a la presencia de representantes yugoslavos en esta Conferencia, su celebración había sido posible gracias a la - intervención que los comunistas yugoslavos habían realizado - ante la dirección de la Internacional Comunista, para obtener de ésta la autorización necesaria para llevar a cabo oficialmente la Conferencia del Partido Comunista Albanés de 1943.

(54)

A mayor abundancia de datos, que contribuyen a reforzar la tesis de una estrecha dependencia del movimiento comunista albanés respecto del yugoslavo, había que señalar - que el 16 de septiembre de 1942 se celebra en la ciudad de Peza la Primera Conferencia de Liberación Nacional de Albania, en la que se decidirá la constitución de un Consejo General - Provisional de Liberación Nacional, integrado por ocho miembros, que ostentaría el poder supremo de todos los Consejos - de Liberación Nacional instituidos en los territorios liberados. Será, sin embargo, en la Segunda Conferencia de Liberación Nacional de Albania, celebrada el 4 de septiembre de - 1943 en Labinot, cuando quede definitivamente estructurado el poder político-militar de la resistencia albanesa. En efecto, a instancias de la dirección comunista yugoslava, cuya mediación recayó en un dirigente tan prestigioso como Svetozar Vukmanović-Tempo, delegado de Tito en Macedonia, los dirigentes comunistas albaneses decidieron romper el acuerdo militar que les unía a las unidades guerrilleras nacionalistas del grupo "Balli Kombëtar", y que se había establecido en agosto de ese mismo año, para pasar a realizar una actividad militar independiente de los elementos nacionalistas no comunistas de Albania. Se acordaba la creación definitiva del Consejo General de Liberación Nacional como máximo órgano del poder civil y - político, así como del Estado Mayor General del Ejército de -



Liberación Nacional como suprema autoridad militar y la aprobación de los "Estatutos y el Reglamento de los Consejos de Liberación Nacional" que reproducen, en síntesis, el contenido de los "Documentos de Foca" aprobados por la dirección del movimiento comunista yugoslavo. (55)

Finalmente, la huella de la influencia del proceso revolucionario yugoslavo en Albania, figura claramente reflejada en la celebración, durante el mes de mayo de 1944, del Primer Congreso Antifascista de Liberación Nacional de Albania, fiel imagen de la Asamblea Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia celebrada unos meses antes. Entre las decisiones fundamentales adoptadas en el Congreso Antifascista de Albania, merecen destacarse las siguientes:

- 1º.- Creación de un Consejo Antifascista de Liberación Nacional como máximo órgano legislativo y ejecutivo del país, representante de la soberanía popular.
- 2º.- Constitución de un Comité Antifascista de Liberación Nacional con todas las atribuciones de un Gobierno provisional.
- 3º.- Establecimiento de las bases democráticas y populares de la "nueva Albania".
- 4º.- Prohibición del retorno del monarca Ahmed Zogú.
- 5º.- Desautorización de cualquier otro Gobierno formado en el país o en el extranjero.
- 6º.- Denuncia de la acción militar realizada por el grupo "Balli Kombëtar". (56)

De esta forma se consumaba el proceso revolucionario albanés.

alcanzándose los mismos resultados y adoptándose las mismas -- decisiones que habían surgido de la iniciativa comunista yugoslava durante su acción militar y revolucionaria. A partir de estos hechos, la activa colaboración de los comunistas yugoslavos en la creación del Partido Comunista de Albania y -- en el proceso político-militar madurado durante la contienda bélica mundial, se proyectaría con una mayor fuerza como consecuencia del ascenso al poder estatal de los comunistas en ambos países, tras la conclusión del conflicto bélico. Hasta ese momento, la colaboración se había mantenido en los estrictos límites de las relaciones entre dos partidos comunistas y entre dos procesos revolucionarios, a partir de 1945 las relaciones yugoslavo-albanesas se ampliarán al campo de las relaciones políticas, económicas y militares entre ambos Estados.

Los Fundamentos jurídico-internacionales de esta cooperación interestatal se establecerán por el Tratado de amistad y ayuda mútua concluido entre la República Popular Federal de Yugoslavia y la República de Albania, el 9 de julio de 1946. En dicho tratado, además de especificarse un sistema de defensa militar mútua, se establecen las bases para -- un ulterior desarrollo de los vínculos económicos, culturales y políticos entre ambos países. (57)

La cooperación económica prevista en el mencionado tratado, se concretará en el Acuerdo de coordinación económica y monetaria yugoslavo-albanés del 27 de noviembre -- de 1946, por el que se preveía una mayor interrelación entre los planes económicos de ambos países, así como la supresión de las barreras aduaneras existentes y la fijación de una paridad entre el "lek" albanés y el "dinar" yugoslavo. El objetivo último de todas estas medidas era lograr una mayor dependencia mútua entre las economías de Yugoslavia y Albania que permitiese, inicialmente, el establecimiento de una unión aduanera y, con posterioridad, la creación de una unión económica

y monetaria. Con objeto de potenciar las relaciones económicas, se procedió también a la formación de empresas mixtas en las que el capital y la técnica eran aportados por Yugoslavia, en tanto que la mano de obra y la localización correspondían a Albania. El régimen de estas compañías mixtas figuraba recogido en el acuerdo económico de 1946, creándose en el período comprendido entre 1946 y 1949 un importante número de ellas, entre las que destacaron por su importancia:

- La compañía de ferrocarriles destinada a la creación de una línea ferroviaria entre el puerto de Durazzo y el centro industrial de Petzinj, así como el principio del tendido entre Durazzo y Tirana.
- Una planta de refinado azucarero en Korcha.
- Dos empresas de conservas de productos agrícolas en Elbasan y Valona:
- Una imprenta y una central telefónica en Tirana.
- Varias entidades bancarias, etc. (58)

Además de la creación de las empresas mixtas, Yugoslavia concedió importantes préstamos al Gobierno albanés, cuyo monto total ascendió a 2.000 millones de leks en 1947 y a 3.000 millones de dinares en 1948 (unos 60 millones de dólares) (59)

Como se puede apreciar, la cooperación económica y monetaria yugoslavo-albanesa poseía un carácter desigual, en el que Yugoslavia desempeñaba el papel de economía desarrollada frente a Albania, aunque ciertamente esta relación desigual entre los dos países no adolecía del sesgo imperialista que poseerán las relaciones económicas de las democracias populares con la URSS, o que denunciarían posteriormente los dirigentes comunistas albaneses durante la etapa del enfrentamiento con el país vecino.

El campo económico no agotaba los vínculos existentes entre Albania y Yugoslavia, la cooperación militar ocupará también un destacado papel desde la guerra. (60) Esta colaboración se mantuvo posteriormente mediante el envío de material bélico y de expertos militares que contribuyeron a formalizar la estructura guerrillera de las unidades albanesas en una organización militar moderna más adecuada a las necesidades de la post-guerra. Esta ayuda militar, que ascendió a 700 millones de leks, se hizo mucho más importante con el desencadenamiento de la guerra civil griega, respecto a la cual, tanto Albania como Yugoslavia, tomarán una clara posición de apoyo en favor de las unidades militares comunistas: llegando el Gobierno de Belgrado a situar dos divisiones armadas en territorio albanés. (61)

Sin embargo el desarrollo de los vínculos económicos y militares permitirá, a su vez, potenciar las relaciones políticas entre Belgrado y Tirana. El peso político de los dirigentes comunistas yugoslavos, en el seno de la dirección del movimiento comunista albanés, será decisivo durante estos años. En un principio, tanto Enver Hodja, Secretario General del partido, como Koçi Xoxe, Ministro del Interior, eran abiertos defensores de una mayor dependencia política de Albania y de su Partido Comunista respecto de las autoridades comunistas de Yugoslavia, dependencia cuya finalidad última, al menos por parte de los yugoslavos, sería la integración de Albania en una federación de países balcánicos con regímenes socialistas. Resultaba pues, evidente que toda la ayuda prestada por Yugoslavia al país limítrofe tenía como resultado, originar una mayor interdependencia entre ambos países y sus respectivos círculos dirigentes. Esta idea, compartida por la mayoría del Comité Central del Partido Comunista Albanés, en los primeros momentos, suscitará posteriormente, y sobretodo a raíz del conflicto soviético-yugoslavo, profundas disensiones internas que culminarían con la depuración

de los elementos pro-yugoslavos. La depuración interna realizada en las filas comunistas albanesas tras la caída del Ministro de Economía Nacional y miembro del Comité Central, Naku - Spiru, en 1947 ante su oposición a una eventual armonización económica yugoslavo-albanesa, demuestra claramente que todavía en esas fechas, la dependencia política respecto de los dirigentes comunistas yugoslavos es absoluta.

A partir de todo lo reseñado hasta ahora sobre las relaciones entre Yugoslavia y Albania, surge inmediatamente el interrogante sobre el alcance y las consecuencias que hubiese tenido una integración entre ambos países, para el equilibrio general de los Balcanes alcanzado tras la guerra. La falta de documentos imposibilita toda conclusión definitiva de este tema, sin embargo los datos y hechos conocidos sobre las relaciones existentes entre Yugoslavia, Albania y la Unión Soviética, apuntan la hipótesis de que semejante integración no hubiese encontrado oposición entre los dirigentes de Moscú. Por otra parte, tanto albaneses como yugoslavos veían importantes beneficios en dicha integración. En efecto, para los yugoslavos constituía la consecución de una salida marítima directa de Servia y Macedonia al Adriático a través de los puertos albaneses, reivindicación tradicional de Servia en épocas precedentes, pero también constituiría un notable reforzamiento del peso político del Partido Comunista Yugoslavo en el contexto de los demás países comunistas del área balcánica. Por su parte, los albaneses obtendrían un notable apoyo económico y militar de Yugoslavia, lo que beneficiaba tanto a la agricultura albanesa como a su posición internacional fuertemente afectada por el peligro fronterizo de la guerra de Grecia. Por último, lograrían la solución definitiva del problema de las minorías albanesas existentes en territorio yugoslavo. (62)

2.3.- Las relaciones búlgaro yugoslavas y el proyecto de federación balcánica:

Los orígenes históricos de las relaciones búlgaro-yugoslavas, se remontan al antagonismo existente a fines del siglo XIX entre Serbia y Bulgaria, por lograr la hegemonía política de los movimientos nacionalistas eslavos en la península de los Balcanes. A este antagonismo habría que añadirle la disputa surgida en torno a la región de Macedonia. Ni las guerras balcánicas, ni el conflicto bélico de 1914-1918, lograron solventar definitivamente los litigios entre búlgaros y serbios, limitándose a dejar en estado latente una situación de enfrentamiento entre ambas partes, como se constata con la creación de la "Pequeña Entente".

El inestable y tenso equilibrio entre Bulgaria y Yugoslavia se romperá con el desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial y la penetración de las tropas italo-germanas en los Balcanes. La adhesión de Bulgaria al "Pacto Tripartito" y el posterior desmembramiento de Yugoslavia, tras su ocupación, con la anexión de Macedonia por los búlgaros hará renacer las viejas cenizas de la rivalidad entre los dos países. En efecto, en enero de 1942, los Gobiernos en el exilio de Yugoslavia y Grecia establecerán un acuerdo según el cual se crearía una confederación entre ambos países, evidentemente dirigida contra Bulgaria, al concluirse el conflicto mundial. Este proyecto, estimulado por los ingleses, tenía como finalidad la restauración del acuerdo balcánico existente en los años de la preguerra. (63)

Pero las disensiones por la cuestión de Macedonia, no sólo habían deteriorado las relaciones entre Estados, sino también habían llegado a afectar a los vínculos existentes entre los respectivos partidos comunistas. En efecto, los búlgaros apoyados por Dimitrov, en su calidad de alto dirigente de la Internacional Comunista, habían intentado incorporar la organización comunista regional de Macedonia a su propio partido, lo que había provocado la reacción del Parti-

do Comunista Yugoslavo que hasta ese momento había ostentado - la dirección de dicha organización regional comunista. En 1941 el Secretario General del Partido Comunista de Macedonia, que había sido nombrado por Tito y pertenecía al Comité Central del PCY, Metodje Satorov (Sarlo), decidió unilateralmente vincularse al Partido Comunista de Bulgaria, originando un conflicto - directo entre las direcciones comunistas yugoslava y búlgara. Como era habitual en estas situaciones, el litigio se planteó ante la Komintern con objeto de que adoptase una solución oficial del mismo. El 12 de agosto de 1941, se celebró una reunión del Secretariado del Comité Balcánico de la Internacional Comunista, durante la cual se acordó rechazar la incorporación de la organización comunista de Macedonia al Partido Comunista - Búlgaro. La adopción de esta decisión estuvo motivada por varias causas, la primera de ellas se debía al hecho de que la mayoría de los dirigentes comunistas búlgaros se encontraban en Moscú, lo que suponía una imposibilidad de organizar activamente una resistencia armada en la región conflictiva, similar a la que estaban realizando los comunistas yugoslavos. Por otra parte, el prestigio del movimiento comunista búlgaro se hallaba, por esas fechas, enormemente debilitado ante la inmediata alineación de Bulgaria con las potencias del Eje que eran las agresoras directas de la URSS. Finalmente, la Komintern alegó que la división territorial de Yugoslavia efectuada por las tropas italo-germanas, por la que Macedonia se incorporaba a Bulgaria, no podía reflejarse en una similar vinculación entre los correspondientes organismos comunistas macedonio y búlgaro por cuanto ello significaría aceptar una división que no correspondía, bajo ningún aspecto, a los criterios antifascistas de la Internacional Comunista. La consecuencia directa de la decisión kominterniana, fue la reincorporación del movimiento comunista de Macedonia al Partido Comunista Yugoslavo y la destitución de su cargo de Satorov. (64)

Como se puede apreciar, el núcleo de las re

laciones búlgaro-yugoslavas se situó, durante la guerra, en torno al conflicto por lograr el dominio de la región de Macedonia, conflicto que no fue exclusivo del régimen monárquico - sino que existió, también, entre los movimientos comunistas - de estos dos países. Así mismo, hemos observado, que desde sus comienzos favoreció una solución federalista, enraizada históricamente en la voluntad de Serbia y de Bulgaria, de proceder a la unificación de los diversos pueblos eslavos de los Balcanes frente a la dispersión impuesta por los grandes imperios. Ambos elementos resultarán decisivos para comprender hasta qué punto los diversos intentos surgidos durante la postguerra mundial, de crear una federación balcánica, responden a una serie de constantes históricas que no pueden olvidarse. El Partido Comunista Yugoslavo, había retomado la concepción federalista para promover una mayor cooperación entre los movimientos comunistas de las diversas regiones balcánicas. Con ello se respondía tanto a las viejas aspiraciones paneslavas de los Balcanes, como a los principios ideológicos dictados por la Internacional Comunista, que desde el IIº Congreso había aprobado - un documento redactado por Lenin, en el que afirmaba:

"Tesis VIIª.- La federación es la forma de transición hacia la unidad completa de los trabajadores de las diversas naciones. El principio federativo, ha revelado ya en la práctica su utilidad (...)

Tesis VIIIª.- En este sentido, la tarea de la Internacional Comunista consiste en seguir desarrollando, así como en estudiar y comprobar en la experiencia estas nuevas federaciones que surgen sobre la base del régimen y del movimiento soviéticos. Al reconocer la federación como forma de transición hacia la unidad completa, es necesario tender a estrechar cada vez más la unión federativa, teniendo



do presente, en primer lugar, que sin una -  
alianza estrecha de las repúblicas soviéticas  
es imposible salvaguardar la existencia de -  
éstas dentro del cerco de las potencias impe-  
rialistas del mundo, incomparablemente más -  
poderosos en el plano militar; en segundo lu-  
gar, que es imprescindible una alianza econó-  
mica estrecha de las repúblicas soviéticas,  
sin la cual no sería realizable la restaura-  
ción de las fuerzas productivas destruidas -  
por el imperialismo ni se podría asegurar el  
bienestar de los trabajadores; tercero, la -  
tendencia a crear una economía mundial única,  
formando un todo, regulada según un plan ge-  
neral por el proletariado de todas las nacio-  
nes, tendencia que ya se ha revelado con to-  
da nitidez bajo el capitalismo y que sin du-  
da alguna está llamada a desarrollarse y --  
triunfar bajo el socialismo." (65)

No resulta extraño, por tanto, que los dos dirigentes comunis-  
tas más importantes de los Balcanes durante estos años, Geor-  
gi Dimitrov y Josip Broz Tito, se muestren partidarios incondi-  
cionales de la aplicación del principio federativo a las con-  
diciones reinantes en sus respectivos países y, en general, -  
en la península balcánica. La creación de un Comité Ejecutivo  
de la Federación Balcánica, en el seno de la Internacional Co-  
munista, constituye un dato más que demuestra la importancia  
que la dirección kominterniana concedía a este principio como  
base política de solución de las rivalidades que tradicional-  
mente habían dividido a esta región. Con motivo de la creación  
del mencionado Comité, en el IVº Congreso de la Internacional  
Comunista, se advertirá claramente a los yugoslavos:

"(...) En este sentido, la Federación Comu-

nista de los Balcanes puede prestar una valiosa ayuda. Pero para eso es preciso vincularse con ella y, siguiendo el ejemplo de los demás partidos comunistas de los Balcanes, enviar un representante al Comité Ejecutivo de la Federación de los Balcanes."

(66)

A mayor abundancia, en julio de 1941, se creará, a instancias de Dimitrov, un Comité Paneslavo, una de cuyas finalidades era llevar a cabo la coordinación política y militar entre las diversas secciones comunistas de los países eslavos. Muy pronto, y debido al desarrollo del conflicto mundial, la función primordial de este órgano quedará limitada a la publicación de una revista de índole propagandística, titulada "Slavanje". De cualquier modo, todos estos datos y documentos, demuestran inequívocamente que, al igual que ocurría a escala nacional, los distintos partidos comunistas balcánicos, especialmente el búlgaro y yugoslavo, fueron estimulados por sus propios dirigentes y por la Komintern en una orientación federalista. (67)

Esta tradición federalista se verá potenciada, durante la Segunda Guerra Mundial, por la difusión que el proceso revolucionario generado en Yugoslavia, por el Partido Comunista de este país, alcanzará en otros países de la zona como Albania, Grecia, etc. En marzo de 1944, Djilas al frente de una delegación comunista yugoslava realizará un viaje a Moscú, con objeto de recabar del Gobierno soviético el reconocimiento internacional del Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia (Gobierno provisional comunista), así como el envío de material bélico y sanitario. Durante su estancia en Moscú, Djilas celebró diversas reuniones con los dirigentes del Partido Comunista Búlgaro (Dimitrov, Kolarov, Chervenkov, etc.) con la finalidad de concretar una serie de principios de colaboración mútua respecto de la región de Macedonia, que faci

litase la superación de viejas rencillas y permitiese una colaboración político-militar entre los respectivos partidos durante la última etapa de la guerra, dejándose abierta la posibilidad de organizar una futura unión entre búlgaros y yugoslavos en un futuro próximo. (68)

Las reuniones mantenidas por Djilas en Moscú, junto con las que se celebraron durante el mes de septiembre - de 1944, en Sofía, entre los delegados comunistas yugoslavos, Svetozar Vukmanović Tempo y Kolisevski, con los dirigentes comunistas búlgaros, produjeron sus primeros resultados en la modificación de la posición oficial mantenida hasta ese momento por la dirección comunista búlgara, en relación con el problema fronterizo de Macedonia. (69) El 18 de septiembre de ese año, la emisora comunista "Hristo Botev" difundía un comunicado en el que explicitaba el planteamiento del Frente Patriótico Búlgaro sobre dicha cuestión. Por primera vez, en un comunicado búlgaro se propugnaba abiertamente la necesidad de que Macedonia quedase bajo la soberanía de Yugoslavia:

"Por primera vez los macedonios obtienen la posibilidad de una existencia y desarrollo libre e independiente dentro del marco de la nueva Yugoslavia, federativa y democrática, es decir, de la Yugoslavia en la que reinará la igualdad y la fraternidad entre las naciones, forjadas en la violenta lucha contra los alemanes y otros ocupantes. En consecuencia, los verdaderos patriotas búlgaros no pueden dejar de congratularse con los pasos del Consejo Antifascista de Liberación Nacional y del Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia tendentes a elevar al pueblo macedonio al grado de pueblo libre y con todos los derechos, que realice su pro-

pic orden nacional dentro del marco de la nueva Yugoslavia, federativa y democrática. Los tres años de heroica lucha llevada a cabo por los pueblos yugoslavos, incluyendo los macedonios, demuestran de la mejor manera la tendencia y el deseo de los pueblos yugoslavos de perseverar en la salvaguardia de las adquisiciones obtenidas en esa lucha: la unidad y la fraternidad entre sí, sobre los fundamentos del nuevo poder, popular y democrático.

(...)

Con la institución de una Macedonia libre -- dentro del marco de la nueva Yugoslavia, el Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia, con el Mariscal Tito a su frente, sienta sólidos cimientos para la solución definitiva de la cuestión macedonia... Sin embargo, el principal requisito para esta solución consiste en la fraternal alianza entre los pueblos eslavos del sur, entre los pueblos de Yugoslavia y el pueblo búlgaro, reunido en el Frente Patriótico dentro del marco de la nueva Bulgaria, sin chauvinismos megalómanos búlgaros, es decir, sin detestables legados fascistas, sin aspiraciones de conquista para Macedonia." (70)

Tras las negociaciones mencionadas y la declaración del Frente Patriótico, a instancias de los dirigentes comunistas búlgaros, el tema de Macedonia quedará englobado en la cuestión general de la unión búlgaro-yugoslava, como primer paso hacia la federación de todos los pueblos eslavos del sur. Además, la aceleración del proceso de unión entre ambos países, fue potenciada, al menos en sus inicios, por los dirigentes soviéticos quienes

por estas fechas poseían ya unas sólidas esperanzas de llegar a un entendimiento con los ingleses, sobre un reparto de influencias en el área de los Balcanes, lo que requería evidentemente una rápida consolidación de las relaciones búlgaro-yugoslavas, por encima de litigios fronterizos, que situase a los británicos ante hechos consumados y situaciones irreversibles.

Un nuevo paso en el proceso de aproximación entre yugoslavos y búlgaros se produjo con motivo de las negociaciones que el 5 de octubre de 1944, celebraron en la ciudad de Krajova, los representantes gubernamentales búlgaros, Dobri Terpesev y Petarrodorov, con el Mariscal Josip Broz Tito. El objetivo de esta entrevista fue el de concluir un acuerdo entre los dirigentes comunistas de ambos países, para lograr la colaboración militar búlgara en la liberación definitiva de Belgrado y los restantes territorios yugoslavos ocupados, además de una solución pacífica de los litigios fronterizos surgidos entre las unidades militares de ambos partidos. (71)

En realidad, la entrevista poseía, de modo especial, un marcado signo de distensión entre dirigentes búlgaros y yugoslavos, paso necesario hacia la armonización política entre Belgrado y Sofía, con vistas a la constitución de una futura unión económica y una federación política.

Los contactos entre ambas partes se prosiguieron durante los meses de noviembre y diciembre de 1944, por medio de una delegación comunista yugoslava, al frente de la cual se hallaba Edvard Kardelj, que se encontraba en Sofía manteniendo negociaciones con el Secretario General del Partido Comunista Búlgaro, Traicho Kostov, el Primer Ministro, Kimon Georgiev, y Vulko Chervenkov. El núcleo de las negociaciones giró en torno a dos temas:

- La solución del problema de Macedonia.

- La conclusión de un acuerdo en el que figurarían las bases de integración o federación búlgaro-yugoslava, en el terreno político.

En lo referente al primer punto, las posturas permanecían parcialmente encontradas, pues los búlgaros consideraban el problema de la unificación de los territorios de Macedonia a ambas partes de la frontera (Macedonia del Vardar y Macedonia del Pirín), como un elemento inmerso dentro del proceso de federación de los pueblos eslavos del sur. Para los yugoslavos, el tema poseía una autonomía total respecto del proceso federativo, alegando que la solución de los litigios fronterizos en esta región, mediante la creación de una república integrada en Yugoslavia, constituiría un poderoso factor de potenciación del proyecto de federación balcánica. El segundo tema, mostró también una diferencia de planteamientos entre yugoslavos y búlgaros. Mientras éstos últimos habían propuesto un proyecto de acuerdo en el que se destacaba, fundamentalmente, el carácter defensivo y la unión federal inmediata "incluso antes de que finalice la guerra". (72) Los yugoslavos proponían un acuerdo con medidas económicas y políticas concretas orientadas a la unión progresiva entre ambos países y en el que el factor militar constituía un elemento secundario. Las divergencias entre ambas delegaciones llevaron a Kardelj a la idea de que todavía el tema debía ser estudiado con mayor profundidad y detenimiento por ambas partes, y el 23 de diciembre de 1944, en una carta dirigida a Tito, le comunica que los búlgaros, especialmente Traicho Kostov, se mostraban opuestos a las propuestas yugoslavas. Con ello, se llega a la conclusión, por los respectivos Gobiernos, de la necesidad de aplazar las negociaciones hasta los primeros meses de 1945, en que deberían proseguirse en Belgrado. Durante este lapso de tiempo, Tito dirigió una carta a Dimitrov, con objeto de explicarle los puntos de vista yugoslavos sobre estos temas y para instarle, al propio tiempo, a una intervención directa cerca de los restantes miembros de la di-

rección comunista búlgara. (73)

A estas alturas de la negociación, la cuestión de las relaciones entre Bulgaria y Yugoslavia, dirigida a la creación de una federación balcánica había empezado a las potencias occidentales, Gran Bretaña y Estados Unidos. En un memorándum del embajador británico al Departamento de Estado norteamericano, fechado el 2 de enero de 1945, se detallan los planes yugoslavos de crear una federación balcánica con Bulgaria, aportándose una serie de soluciones para tratar de neutralizar el carácter exclusivamente pro-soviético de dicha federación. El memorándum, entre otras cosas, afirma:

"There have recently been signs that the idea of a Yugoslav-Bulgarian federation is entertained with favour in the Yugoslav National Liberation Movement and that the Bulgarians are preparing once again to foster for a greater Macedonia at the expense of Greece.

(...)

Furthermore, The Bulgarian press has reported a meeting in Belgrade between Yugoslav and Bulgarian delegates, one of whom was a member of the Bulgarian Government, at which the future political organization of Yugoslavia was discussed on the assumption that there would be a federation into which Macedonia would also enter. Macedonian propagandists have also been allowed to hold a meeting in Sofia to discuss the creation of an independent Macedonia within a Slav federation comprising Bulgaria and different sections of the Yugoslav people.

Whilst His Majesty's Government would welcome a federation between all the Balkan Sta-

tes, both Allied and enemy, possibly including Turkey, they would not favour and exclusive union or federation between Yugoslav and Bulgarians, which would not only be unlikely to promote a federation between all Balkan States but would also isolate Greece and thus endanger her position as a Balkan State". (74)

Tanto Estados Unidos como Gran Bretaña realizaron presiones directas ante los soviéticos con objeto de evitar la consolidación del proyecto de federación búlgaro-yugoslava, que sin duda provocaría el aislamiento de Grecia en un momento en que la guerra civil no sólo requería una activa intervención militar de las potencias occidentales sino que además hacía peligrar los intereses directos de dichas potencias, ya que la creación de la federación dejaría a este Estado rodeado de un cerco de países comunistas. Por otra parte, la capacidad de presión de angloamericanos sobre los países de la península balcánica, se hallaba sensiblemente limitada por el acuerdo -- Churchill-Stalin, que impedía una intervención más directa en países como Bulgaria y Yugoslavia, en los que, en principio, no se había realizado ninguna adscripción formal a alguna de ambas potencias. (75)

A pesar de todo, las protestas de Estados Unidos y Gran Bretaña ante el Kremlin, unido a las diferencias surgidas a lo largo de las negociaciones búlgaro-yugoslavas y a la proximidad del final de la guerra, influyeron para que los dirigentes soviéticos trataran de mediar en este problema. El 27 de enero de 1945, las delegaciones de Bulgaria y Yugoslavia, se trasladaron a Moscú con objeto de seguir sus deliberaciones bajo la supervisión de Vyshinskii y Zorin, como representantes soviéticos. Estas negociaciones dieron como resultado directo la redacción de un proyecto de acuerdo en el que;



con el beneplácito soviético, se acordaban una serie de medidas de cooperación política, militar y económica entre ambos países. Además, tanto yugoslavos como búlgaros, expusieron sus puntos de vista sobre el proyecto de federación balcánica. Mientras aquellos defendían la idea de una incorporación de Bulgaria, como una nueva república federada, a la estructura federal yugoslava, los búlgaros mantenían la tesis de la constitución de un nuevo Estado federal en el que Bulgaria se situaría en un plano de igualdad que el resto de Yugoslavia, poseyendo en consecuencia el 50% de los poderes en el Gobierno federal, en la Asamblea Parlamentaria y en todas las restantes instituciones estatales. Por estas fechas, el prestigio de los dirigentes yugoslavos era mucho mayor que el de los búlgaros, y lógicamente tanto Stalin como los restantes dirigentes soviéticos apoyaron la fórmula yugoslava, obligando de este modo a los búlgaros a abandonar sus concepciones sobre el futuro régimen político federal.

Conocidos los resultados de las negociaciones llevadas a cabo en Moscú, la reacción británica fue inmediata. Los soviéticos, obligados a mantener todavía su alianza con las potencias occidentales, impusieron a búlgaros y yugoslavos una paralización temporal del proyecto federativo que estaba pendiente de la ratificación de los respectivos órganos parlamentarios. En la reunión celebrada el 10 de febrero de 1945 en Yalta, el tema de una federación balcánica fue objeto de una dura polémica entre Eden y Molotov. Con la finalidad de mediatizar el control soviético en los Balcanes y arrebatarse la iniciativa de Moscú en el tema de la federación balcánica, los británicos presentaron, en esta ocasión, dos memorándums secretos según los cuales debía constituirse una Comisión interaliada de control sobre Bulgaria, en tanto que el tema de la federación entre Bulgaria y Yugoslavia debía ser relegado a futuras negociaciones por el hecho de que Bulgaria, como potencia enemiga, debía previamente regularizar su situación po

lítica internacional mediante un tratado de paz, anterior a cualquier otro tratado con terceros países. (76)

La táctica dilatoria de Londres, apoyada por Washington, aunque obligó a una suspensión temporal del proyecto, durante todo el año 1945, no lograría sus objetivos ya que ni los soviéticos dejaron de ejercer su control político-militar directo sobre Bulgaria, ni la idea federativa cayó en el olvido. Durante este lapso de tiempo, búlgaros y yugoslavos, se dedicaron a una activa labor de difusión de la idea federal entre ambos países, en sus respectivas masas populares, sobre todo en aquellas regiones como Macedonia, donde el impacto de la unión búlgaro-yugoslava sería mucho más importante. Al propio tiempo, los contactos oficiosos entre los Gobiernos de los dos países prosiguieron su curso normal, y así en marzo de 1945, Milovan Djilas realizará una visita a Sofía para tratar, en su calidad de miembro del Gobierno yugoslavo, el tema de la unión búlgaro-yugoslava. No resulta casual que un mes más tarde el propio Djilas acompañase a Tito en su viaje a Moscú, motivado oficialmente por la conclusión de un tratado de amistad, cooperación y ayuda económica mútua soviético-yugoslavo, y que durante este viaje se celebrase una entrevista entre Tito y Stalin, a la que asistió el propio Djilas, en la que se abordó el tema de las relaciones búlgaro-yugoslavas y durante la cual, Stalin manifestó su personal adhesión a la idea de una federación de los eslavos del sur. Djilas nos relata esta conversación en su obra:

"Si los eslavos se mantienen unidos y conservan la solidaridad, nadie en el futuro podrá mover un dedo contra ellos. ¡Ni un dedo! repitió, y para mostrar claramente su pensamientos, alzó su índice.

Alguien expuso entonces la duda de que los alemanes fuesen capaces de reorganizarse an-

tes de cincuenta años. Pero Stalin replicó: Si, se reorganizarán, y muy rápidamente. -- Alemania es un país muy desarrollado industrialmente, que posee una clase obrera muy numerosa y una élite de técnicos. Concededle doce o quince años y la vereis de nuevo reconstruída. He aquí por qué la unidad de los eslavos tiene tanta importancia. Pero - incluso al margen de todo esto, nadie osará mover un dedo si existe la unidad eslava."

(77)

Como se desprende de esta cita, para Stalin de la Segunda Guerra Mundial se derivaban dos consecuencias determinantes del futuro de Europa. La primera de ellas era que la ocupación militar permitiría la implantación del sistema socialista más allá de las fronteras soviéticas, rompiéndose con ello el cerco capitalista a que se le había sometido tras la Revolución de Octubre. La segunda era la de que la derrota de Alemania - había sido, tan sólo, transitoria y por tanto había que tratar de establecer proceso de unificación de los países de Europa Central y Oriental, región natural de expansión germánica, basándose tanto en la identidad de regímenes socio-económicos y políticos de estos países, como en el sentimiento paneslavista existente entre las diversas nacionalidades de esta zona. ¿Pero esta idea stalinista, que no habrá que perder de vista para comprender la postura soviética sobre el tema de la federación búlgaro-yugoslava, no era una modernización de la vieja idea del "paneslavismo" defendida en otras épocas por los zares rusos?. (78)

Además de la entrevista con Stalin, Tito y Djilas mantuvieron también una entrevista con Dimitrov en la que, obviamente, se trató del futuro de la federación entre Bulgaria y Yugoslavia, en la que el dirigente búlgaro manifes

tó su apoyo a tal proyecto, reputándose, consiguientemente, como falsas las afirmaciones realizadas durante el juicio político contra Traicho Kostov según las cuales durante estos años, Dimitrov se mostraba ya como un opositor del proyecto de federación balcánica. (79)

La culminación de la guerra y la política del Gobierno comunista de Belgrado en sus relaciones con las potencias occidentales, gravemente deteriorada a raíz de los acontecimientos de Trieste y la marginación de los grupos monárquicos apoyados por Londres, obligarán a los comunistas yugoslavos a mantener, temporalmente, en segundo plano el tema de las relaciones con Bulgaria dirigidas a la creación de una federación balcánica, hasta mediados del año 1946. Durante este año, la consolidación política y social del régimen comunista yugoslavo, favorecerá el relanzamiento de una amplia ofensiva internacional destinada a consolidar la idea federativa. En efecto, Tito, que veía limitadas sus aspiraciones territoriales en las regiones de Trieste y Venecia Julia como consecuencia del antagonismo occidental y del apoyo, más aparente que real, de los soviéticos, tratará de fortalecer la posición de Yugoslavia en la península mediante la formación de un amplio bloque político, militar y económico, que se extendería desde las costas del Adriático hasta las del Mar Negro, mediante la unión de Albania Yugoslavia y Bulgaria. Ello convertiría, sin duda alguna, a su país en una potencia fundamental del Mediterráneo Oriental, en tanto que el Partido Comunista Yugoslavo alcanzaría una indiscutible posición de privilegio, respecto a los demás partidos, en el seno del movimiento comunista internacional. Ya durante la primavera de 1946, en una entrevista celebrada en Moscú entre Stalin y los dirigentes comunistas búlgaros Dimitrov, Kolarov y Kostov, el dirigente soviético había destacado ampliamente los méritos militares y políticos de Tito, así como el importante papel que estaba desempeñando en el movimiento comunista europeo. (80) En el contexto político general, el desencadena-

miento de la guerra civil griega, en septiembre de 1946, no sólo provocó un debilitamiento del control militar ejercido por Gran Bretaña, sino que añadió un nuevo elemento de aproximación entre Albania, Yugoslavia y Bulgaria. Los tres países poseían una serie de rasgos que les identificaban en cuanto a su posición política respecto al problema griego. Ante todo, los tres poseían fronteras limítrofes con Grecia, reivindicaciones territoriales y de minorías pendientes de solución, finalmente, los tres países poseían un régimen político dominado por sus respectivos partidos comunistas. No resultaba extraño que los tres Estados adoptasen una política internacional similar respecto al conflicto civil griego.

En efecto, la deteriorada situación griega, en la que los comunistas del general Markos Vafiades, con el apoyo de los comunistas albaneses, búlgaros y, sobre todo, yugoslavos, habían llegado a controlar una parte importante de la región septentrional del país, había desencadenado la intervención directa de los Estados Unidos, tras la recepción de una propuesta británica, el 24 de febrero de 1947, solicitando el envío de tropas americanas en sustitución de las inglesas incapaces de hacer frente a los acontecimientos. El 11 de marzo de ese año, se hacía pública la respuesta del Gobierno de Washington a la solicitud inglesa, a través del discurso del Presidente Harry S. Truman ante el Congreso. En su discurso, el presidente norteamericano proclamaba los principios que iban a regir, durante muchos años, la política exterior de los Estados Unidos respecto a los países amenazados por el comunismo. La "Doctrina Truman", apoyada explícitamente por Gran Bretaña, constituía una seria advertencia para la Unión Soviética, pero por encima de todo, situaba en primer plano el problema de la delimitación de esferas de influencia en la zona balcánica. (81)

albaneses, búlgaros y yugoslavos en favor de las unidades guerrilleras comunistas griegas, la abolición del régimen monárquico en Bulgaria, el deterioro de las relaciones entre los angloamericanos y los soviéticos y la conclusión de los tratados de paz, convertirán a 1947 en el año decisivo para el proyecto federativo de los Balcanes. En efecto, una vez logrado el Tratado de Paz de las potencias aliadas con Bulgaria, desaparecían las objeciones suscitadas en Yalta por Estados Unidos y Gran Bretaña, lo que facilitó la reanudación oficial de las negociaciones entre búlgaros y yugoslavos, en la Conferencia de Bled, celebrada del 30 de julio al 1 de agosto de 1947. Los resultados de esta Conferencia entre los Ministros de Asuntos Exteriores de Yugoslavia y Bulgaria, Kumon Gueorguiev y Stanoje Simić serán recogidas en un protocolo. En él figuran las bases de desarrollo del proceso de integración entre ambos países, a partir de un régimen de cooperación económica, política y cultural. Los puntos más destacados de este documento son los siguientes:

- 1º.- Redacción definitiva y ratificación del acuerdo de amistad, colaboración y ayuda mutua búlgaro-yugoslavo. (art. 1)
- 2º.- Cooperación económica, monetaria, tecnológica y de transporte, dirigida al establecimiento de una unión aduanera entre ambos Estados. (arts. 2 y 4)
- 3º.- Resolución de los problemas fronterizos y regulación de las minorías existentes en las regiones limítrofes. (art. 3)
- 4º.- Renuncia unilateral de Yugoslavia a la deuda búlgara en concepto de reparaciones de guerra, por un valor total de 25 millones de dólares. (art. 7)
- 5º.- Colaboración cultural y científica entre ambos países. (art. 6)
- 6º.- Cooperación política general entre los respectivos Gobiernos, especificada de manera especial en los problemas de

las fronteras con Grecia, la Subcomisión de investigación del Consejo de Seguridad sobre el tema griego, y el régimen de navegación del Danubio. (art. 5)

Todas estas cuestiones eran ampliamente desarrolladas en cuatro anejos secretos que se adjuntaron al protocolo. (82) El tema de la federación búlgaro-yugoslava, había sido resuelto en Bled, optando por la fórmula yugoslava de una integración progresiva a partir de una unión económica y monetaria que facilitase el paso a una unión política. Resulta importante constatar la similitud de fórmulas, propuestas por -- Belgrado, entre los procesos de integración albanoyugoslavo y búlgaro-yugoslavo. En Bled se decidió la fórmula de integración económica, sectorial y progresiva, frente a la unificación global e inmediata, propugnada otrora por los búlgaros. (83) La Conferencia de Bled, constituirá un paso político concreto e importante en el proceso de unificación de Bulgaria y Yugoslavia, condición previa de la creación de una federación de los países comunistas balcánicos. El propio Dimitrov, en unas declaraciones realizadas en Sofía, el 3 de agosto de 1947, destacará la importancia del acuerdo de Bled en los términos siguientes:

"Examining the Bled conference decisions unbiased observer can see that the brotherly agreement between our two countries is not directed against any other country. Although relation between Yugoslavia and Bulgaria are very close, although the Bled conference passed decisions on the closest cooperation - in the economic, cultural and political spheres, and although it was decided to conclude an agreement of mutual friendship and cooperation, the Yugoslav and Bulgarian Governments consider that the realisation of a federation of southern slavs or of a Bal-

kan federation cannot at present be discussed. This question was not the subject of a talk at the Conference.

We are aware that the position in the Balkans is uncertain, that the civil war in Greece - and the state of affairs in Turkey, as well as the intrigues carried out in these countries represent to some extent a barrier to our own development and the strengthening of relations between our Republics. We as all other freedom-loving nations, are interested in seeing the Greek people liberate themselves and achieve progress in their country similar to that realised in our two countries.

We are not interfering in Greek home affairs, and we do not want to do so, because the Greek people alone can restore order in their own country. However, we cannot stay indifferent to the frontier provocations of the Greek Monarchist-fascists. Our two countries will defend themselves from all provocations of the Monarchist-fascists. We have asked the Security Council -and we will continue to present our demand- to stop these provocations."

(84)

Las declaraciones de Dimitrov, dirigidas, en parte, a calmar a los dirigentes angloamericanos no ocultaban tampoco la importancia de las conversaciones que se habían celebrado, entre los Gobiernos de Belgrado y Sofía, para el futuro de ambos países y de toda la península de los Balcanes.

Ahora bien, no hay que olvidar tampoco el contexto internacional en el que se habían celebrado las negociaciones de Bled. El desarrollo de la tensión entre el Este



y el Oeste, estaba alcanzando unas cotas preocupantes. Al programa de ayuda económica lanzado por Estados Unidos en Europa occidental, la Unión Soviética había respondido mediante una serie de medidas político-económicas directas. Junto a la promoción de los acuerdos de amistad y cooperación entre todas las democracias populares y de éstas con la Unión Soviética, era necesario agregar las presiones ejercidas sobre Polonia y Checoslovaquia para evitar su incorporación al Plan Marshall. (85) A la "doctrina Truman" de ayuda a Grecia y Turquía, Moscú había reaccionado con la creación, en septiembre de 1947, de la Oficina de Información de los Partidos Comunistas o Kominform. (86) Se asiste pues, a una confrontación directa de Estados Unidos, apoyado por Gran Bretaña, con la Unión Soviética, confrontación que más tarde sería denominada como "guerra fría", y que en la zona balcánica alcanzaba unos límites peligrosos.

Los resultados de la Conferencia de Bled comenzaron a percibirse cuando el 27 de noviembre de 1947, Bulgaria y Yugoslavia concluían en Euxinogrado (Varna) el Tratado de amistad, colaboración y ayuda mútua, cuyo proyecto había sido ya redactado en Bled. En este tratado se especificaban las bases de la cooperación búlgaro-yugoslava que debían cubrir la etapa inicial del proceso de integración. Estas bases se resumían en los siguientes puntos:

- 1º.- Una colaboración en materia de política exterior y seguridad militar, desarrollada mediante la celebración de consultas periódicas obligatorias entre ambos Gobiernos. (arts. 1 y 2)
- 2º.- Establecimiento de un sistema de ayuda, militar de otro tipo, en el supuesto de agresión de terceros países a cualquiera de las partes. (arts. 3 y 4)
- 3º.- Una colaboración económica y comercial, particularmente orientada al establecimiento de una unión aduanera y una

política económica común. (art. 5)

4º.- Cooperación cultural y científica bilateral. (art. 6) (87)

Evidentemente, el tratado constituía el marco legal en el que debería desarrollarse todo el programa de integración económica, militar y cultural, previo al proceso de incorporación de Bulgaria y Yugoslavia a un sistema federal más amplio. Así lo había explicitado el propio Tito, al afirmar con motivo de la firma del tratado

"Estamos trabajando en la construcción de la colaboración tan estrecha y en tantas facetas, que la cuestión de la federación será, con el tiempo, una cuestión de mera formalidad." (88)

Pero la idea federativa, además de recibir sus primeros fundamentos jurídico-internacionales en Bled y Euxinogrado, había empezado a ser asumida por la población de los dos países como resultado de la propaganda de sus respectivos dirigentes, e incluso estaba empezando a alcanzar una cierta difusión en los medios oficiales de otras democracias populares del área. La actitud de Stalin y los dirigentes soviéticos, inicialmente favorable a una federación de los eslavos del sur, hay que pensar que tras la firma de los acuerdos de Bled y Euxinogrado no se había modificado. No existen documentos que permitan defender, de modo concluyente, la hipótesis contraria, en cambio existen numerosos hechos que demuestran que ambos tratados fueron sometidos previamente a la aprobación de Moscú. Además, como afirma Wandycz, dado el contexto internacional de tensión reinante en estas fechas, la formación de una federación balcánica se orientaría indefectiblemente contra las potencias occidentales, reforzando con ello la hegemonía soviética en esta región de vital importancia geoestratégica para la URSS. (89) Tampoco parece admisible la tesis mantenida por Dedijer en su

obra, según la cual Stalin se habría opuesto a la formación de esta federación debido al creciente hegemonismo yugoslavo en la península y, más específicamente, ante el temor de un excesivo prestigio personal de Tito que pudiese redundar en perjuicio de la figura y el poder de Stalin. (90) En efecto, esta hipótesis se contradice con la defensa que haría el dirigente soviético, durante una entrevista mantenida con Djilas en enero de 1948, de la integración de Albania en Yugoslavia, así como de la formación de una federación entre estos dos países y Bulgaria. (91) Por estas fechas, existían apreciables diferencias de puntos de vista entre los dirigentes comunistas soviéticos y yugoslavos, pero ello no será impedimento para que los yugoslavos reconociesen explícitamente el protagonismo de Stalin y la URSS en el movimiento comunista internacional y mantuviesen una actitud negociadora respecto a Moscú.

La crisis de la idea federalista, se desencadenará a partir de unas declaraciones realizadas por Dimitrov el 17 de enero de 1948, publicadas por Pravda, en las que se hacía una directa referencia al tema de las relaciones búlgaro-yugoslavas y al proyecto de una federación balcánica. En estas declaraciones, el dirigente comunista búlgaro, al ser preguntado sobre los rumores de una creación federal de todas las naciones balcánicas de Europa Central y Oriental, en la que -- además de Yugoslavia, Albania y Bulgaria, participarían también Hungría, Checoslovaquia y Polonia, concluirá:

"La question d'une fédération ou d'une confédération de cette nature est prématurée en ce qui nous concerne. Elle n'est pas à l'ordre du jour pour l'instant; elle n'a pas été discutée lors de nos conférences. Lorsqu'elle sera même, ce qui doit inévitablement arriver, nos peuples, les pays de la démocratie populaire, Roumanie, Bulgarie, Yougoslavie, ...

Albanie, Tchécoslovaquie, Pologne, Hongrie - et Grèce - je dis bien: et Grèce la régleront. C'est eux qui décideront aussi bien de la forme qu'il conviendra donner au projet: fédération ou confédération, que du moment où il devra aboutir. Ce que je peux dire, c'est que nos peuples ont déjà commencé à préparer des solutions pour ces problèmes. Je peux également affirmer que lorsque le moment sera venu de créer une telle fédération ou confédération nos peuples ne se tourneront pas vers les puissances impérialistes et se moqueront bien de leur opposition; ils résoudre la chose eux-mêmes, guidés par leurs propres intérêts, compte tenu des intérêts plus vastes et de la coopération internationales, dont ils ne sauraient faire abstraction plus que les autres." (92)

Como podemos apreciar por el contenido de estas declaraciones, el tema de la federación era planteado por Dimitrov, en términos inequívocos sobre la voluntad integradora de todos los países del área balcánica y, en general, de Europa Central y Oriental en un mismo bloque en el que reinarían las relaciones entre sistemas político-sociales comunistas. La publicación de estas declaraciones por el periódico oficial soviético "Pravda" el 23 de enero de 1948, parecía conceder la paternidad de estas ideas a los propios soviéticos o, al menos, su conformidad explícita. No obstante, el impacto causado por estas declaraciones entre las potencias occidentales, obligará a una rectificación oficial en ese mismo periódico, tan sólo cinco días más tarde, es decir el 28 de enero de 1948, en un editorial que bajo el título "Acerca de la cuestión de la entrevista del camarada Dimitrov en la Conferencia de Prensa en Sofía el 21 de enero del presente año", aclaraba que la reproducción de las declaraciones de Dimitrov unos días antes respondía a la necesi-

alidad de difundir aquellas manifestaciones de un dirigente tan destacado como éste, que a su vez habían sido ya publicadas en varios periódicos oficiales, ello no significaba, según Pravda, que la dirección del periódico compartiese las opiniones del mencionado dirigente comunista búlgaro, y agregaba:

"That does not mean, however, that Pravda's - Editorial Board endorses Dimitrov's attitude on the question of a federation or a customs union of the above-mentioned countries. On the contrary, Pravda's Editorial Board is of the opinion that what these countries need is not a problematical and artificial federation, confederation or a customs union, but the consolidation and defence of their independence and sovereignty by means of a mobilisation and organisations of democratic forces of within their frontiers, as was rightly pointed out in the well-known declaration of the nine Communist parties." (93)

El editorial de Pravda demostraba abiertamente un desacuerdo - entre soviéticos y búlgaros sobre el contenido y alcance del proyecto federativo, al tiempo que constituía una seria advertencia a Dimitrov por sus declaraciones. Ello obligó al dirigente comunista búlgaro a publicar, al día siguiente 29 de enero de 1948, una rectificación de sus declaraciones a través de la Agencia Telegráfica de Bulgaria. A pesar del gesto de Dimitrov, los yugoslavos y búlgaros fueron convocados a Moscú por el propio Stalin, con objeto de aclarar su posición sobre el problema de sus relaciones mutuas y la proyectada federación balcánica. El 10 de febrero se celebró la reunión de las tres delegaciones en Moscú, estando presentes Stalin, Molotov, Jdanov, Malenkov, Suslov y Zorii por la parte soviética, Dimitrov, Kolarov y Kostov por la búlgara y Kardelj, Djilas y Bakarić por par

te de Yugoslavia. La reunión se inició con un duro ataque de Stalin contra Dimitrov por sus declaraciones, alegando que al realizarlas no tuvo en cuenta suficientemente el hecho de que los restantes países las recibirían como apoyadas directamente por Moscú. Molotov reprochó a su vez que los búlgaros estuviesen intentando llegar a una federación con Rumania sin contar con la opinión que semejante proyecto merecía a los soviéticos. Stalin mostró su explícita oposición a tal integración búlgare-rumana proclamando, en cambio, su deseo de que se constituyese lo antes posible una federación entre Albania, Yugoslavia y Bulgaria, procediéndose como primera medida a una integración entre Bulgaria y Yugoslavia, y posteriormente a la incorporación de Albania. También mostró sus ideas respecto al proceso federativo de los eslavos que debería alcanzarse mediante la unión de Polonia y Checoslovaquia, por un lado, junto con la de Hungría y Rumania por otro.

Ahora bien, el ataque de Stalin no se dirigió tan sólo contra los búlgaros, sino también contra la autonomía que demostraban los dirigentes yugoslavos en su política exterior. El máximo dirigente soviético expuso su opinión sobre el conflicto griego, afirmando que no podría resolverse con el éxito de las unidades guerrilleras comunistas de este país por ser una zona de vital importancia para Estados Unidos y Gran Bretaña y aconsejando directamente a los yugoslavos que suspendiesen su ayuda a los insurrectos con el fin de detener la guerra civil griega. También mostró su desagrado por el envío de unidades militares yugoslavas a Albania sin una previa consulta con las autoridades soviéticas lo que, según aclaró, podría crear innumerables complicaciones internacionales con las potencias occidentales ya que Albania era un país independiente. Al finalizar la reunión, los soviéticos obligaron a Kardelj a firmar un tratado por el que se obligaba el Gobierno de Belgrado a celebrar consultas previas con Moscú sobre todas aquellas decisiones que se adoptara por aquel en materia

de política internacional. (94)

¿Cual es el significado profundo de la reacción soviética en la reunión celebrada en Moscú?. Los diversos autores especializados han aportado diversas hipótesis para explicarlo. Así Dedijer y Djilas, apuntan la idea de que las manifestaciones de Stalin durante la conferencia mostraban ya -- una actitud de oposición hacia los dirigentes comunistas yugoslavos, premonitoria del conflicto que poco después se desencadenaría. Otros autores como Wandycz, admiten que en la mencionada reunión se manifestó, por los soviéticos, un deseo explícito de autoafirmación de su hegemonismo pero sin pretender desencadenar una ruptura directa con los dirigentes yugoslavos o búlgaros. En general, resulta sumamente difícil aventurar unas conclusiones tajantes, al no disponer mas que de fuentes documentales indirectas procedentes de los yugoslavos y, por tanto, desconocer la opinión soviética. No obstante, y sin negar cierto valor a las tesis mantenidas por los citados autores, ya que resulta evidente que a principios de 1948 las relaciones yugoslavo-soviéticas se encontraban ya muy deterioradas, resulta necesario situar el desarrollo de estos acontecimientos en el contexto internacional más amplio del antagonismo Este-Oeste, que en estas fechas alcanzó su máxima tensión en Europa. (95)

En efecto, ante todo habría que señalar que las declaraciones de Dimitrov resultan ciertamente desafortunadas para la política exterior soviética. El dirigente búlgaro no sólo había afirmado su esperanza en la consolidación de los vínculos federalistas entre todas las democracias populares, - sino que además había incluido en ése proyecto a Grecia y Checoslovaquia, países que en aquellos momentos eran disputados - por las esferas de influencia de las respectivas superpotencias. En este sentido, no hay que olvidar que tan sólo un mes antes - de las declaraciones de Dimitrov, los comunistas griegos habían creado un Gobierno rebelde en el norte del país, y que un mes ...

más tarde, el 25 de febrero de 1948, se produciría el denominado "golpe de Praga" que incorporaba Checoslovaquia al área soviética, mediante la instauración de un régimen comunista. Entre ambos sucesos, de enorme trascendencia política internacional, se produjeron las manifestaciones del dirigente comunista búlgaro que eran o, al menos, podían ser interpretadas como -- una exposición de los principios que regían la política exterior soviética. Ello resulta tanto más claro, cuanto que en sus manifestaciones, Dimitrov, había expresamente mencionado el carácter antiimperialista que poseería la federación de todas las democracias populares. Eran pues, unas declaraciones abiertamente agresivas contra las potencias occidentales, en unos momentos en que la intervención de Estados Unidos en Europa obligaba a una cautelosa política internacional de la Unión Soviética, para evitar el desencadenamiento de un nuevo conflicto bélico. En efecto, es evidente que tanto si los dirigentes comunistas soviéticos pretendían crear semejante bloque de las democracias populares, como si, por el contrario, no lo habían definitivamente decidido, las manifestaciones de Dimitrov constituían un factor nuevo de tensión internacional, pues iban a desencadenar los mismos efectos que si en realidad los planes de una amplia federación de todos los países comunistas estuviese promovida por la URSS. (96)

Desde esta óptica, resultan claramente comprensibles las críticas que Stalin le dirige a Dimitrov en Moscú, en los términos siguientes:

"El camarada Dimitrov se deja arrebatar por el entusiasmo y no vigila lo que dice en sus conferencias de prensa. Pero no tiene en consideración que ya se da por supuesto que todas sus manifestaciones -- así como las de Tito cuentan, de cara al extranjero con nuestro previo consentimiento." (97)



Evidentemente era cierto que las declaraciones de los altos dirigentes comunistas de cualquier partido o Gobierno de las democracias populares, involucraba directamente no sólo a estos dirigentes sino también a las autoridades soviéticas, y ello tanto respecto a las potencias occidentales como en relación con los demás miembros del movimiento comunista internacional. No es menos cierto, como lo manifestó Stalin en reiteradas ocasiones, que la política internacional de la URSS por el hecho de ser la potencia dirigente del bloque socialista era muy diferente, debido a sus implicaciones respecto de Estados Unidos, de la que llevaban a cabo las restantes democracias populares. Por tanto, era comprensible que los dirigentes soviéticos mostrasen su desacuerdo con las manifestaciones de Dimitrov, y tratasen de imponer una supervisión y un control hegemónico sobre todas las actividades de los dirigentes comunistas búlgaros y yugoslavos, con ellos Stalin aplicará los mismos métodos y criterios que con los responsables de los demás países y partidos comunistas. Podrá criticarse la conversión de la Unión Soviética en la potencia dirigente del movimiento comunista internacional, pero una vez aceptado este hecho, la política stalinista resulta perfectamente lógica y coherente con sus objetivos.

La actitud de Stalin se mantenía fiel a sus propias convicciones sobre el desarrollo de la política internacional, y otro tanto habría que afirmar de Tito y los dirigentes comunistas yugoslavos, de ahí que el deseo mantener firme una de estas convicciones stalinistas, evitar el desencadenamiento de un conflicto armado directo con Estados Unidos, a la sazón única potencia nuclear, y Gran Bretaña le obligue a desautorizar la política del dirigente yugoslavo en el problema de la guerra civil griega. (98) y el envío de efectivos militares a Albania. (99)

De todo lo que antecede, se desprende clara-

mente una conclusión, a saber: que en la reunión de Moscú, los dirigentes soviéticos pusieron de manifiesto, inequívocamente, su voluntad de no tolerar actuaciones independientes de los Gbiernos de Belgrado y Sofía, que pudiesen poner en peligro la situación de "guerra fría" imperante en Europa. También quedó claro, que la motivación fundamental de dicha reunión no era la de crear rivalidades entre yugoslavos, búlgaros y albaneses como han argumentado posteriormente los autores yugoslavos, ni tampoco hacer fracasar los proyectos federalistas, sino todo - lo contrario. Stalin no se oponía a la creación de una federación balcánica de los pueblos eslavos del sur, como la había - manifestado en diversas ocasiones, sino únicamente a que este proceso se desarrollase al margen del control hegemónico sovié - tivo o en perjuicio de su política respecto a las potencias oc - cidentales.

Las declaraciones de Dimitrov, tuvieron tam - bien unas consecuencias indirectas muy importantes para el fu - turo de la federación balcánica. En efecto, obligaron al Gobier - no soviético a exigir una aceleración del proceso de integra - ción entre Yugoslavia y Bulgaria, lo que suponía el abandono - del programa de integración sectorial y progresiva que habían acordado los Gobiernos de ambos países. El deseo stalinista de una aceleración en la integración búlgaro-yugoslava, obedecía, en parte, a un interés por evitar que ambos países consolida - sen una independencia "excesiva" respecto a las decisiones de Moscú, pero también a la necesidad de evitar complicaciones in - ternacionales, presentando hechos consumados a las potencias - occidentales. Las presiones soviéticas, contrarias a los deseos yugoslavos de una integración a largo plazo, condujo a los di - rigentes comunistas yugoslavos a adoptar la decisión de abando - nar el proyecto federalista búlgaro-yugoslavo. En la reunión - del Comité Central del Partido Comunista Yugoslavo, celebrada el 1 de marzo de 1948, se acordará suspender "sine die" las ne - gociaciones con Bulgaria sobre este tema. Los motivos de esta

decisión serán expuestos por el propio Tito en esta reunión:

"Nous avons combattu pendant la guerre pour - cette fédération, dit-il, et nous continue-- rons. Mais est-ce bien le moment de soulever cette question?. Il y a encore beaucoup d'obs-- tacles à franchir. Il nous faudrait créer -- avec les bulgares un parti unique. Notre for-- ce réside dans l'unité de volonté et d'action. Nous nous mettrions un fardeau sur le bras.- Leur idéologie est différente de la nôtre. - Ils seraient un cheval de Troie au sein de - notre parti. La Yougoslavie est manifestement sur la voie du socialisme. Les russes patron-- nent certaines idées, et ne voient pas les - problèmes nationaux sous le même jour que -- nous. Nous ne sommes pas de pions sur un échi-- quier. Tant que l'ensemble de la situation - n'est pas cristallisée, cette fédération n'est pas réalisable. La situation économique elle-- même ne s'y prête pas pour l'instant: la Bul-- garie serait pour nous un fardeau, actuelle-- ment, quand notre plan quinquennal est en -- plein essor. C'est un pays pauvre, et de plus il doit payer quarante-cinq millions de dol-- lars de réparations à la Grèce." (100)

Djilas y Ranković, se manifestaron partidarios de la opinión - de Tito, aunque por motivos ideológicos el primero y de políti-- ca y seguridad interior el segundo. De cualquier forma, en es-- ta reunión del Comité Central, se puso de relieve que los diri-- gentes comunistas yugoslavos se hallaban en total desacuerdo - con un proceso de integración económica y política con Bulgar-- ria demasiado acelerado, por considerarlo perjudicial para sus intereses nacionales. Pero también quedó patente, que no acep--

taban el control que los soviéticos trataban de imponerlos sobre el desarrollo de su política interior e internacional.

El abandono del proyecto de unificación búlgaro-yugoslava, fue el resultado de la voluntad de los dirigentes yugoslavos de no mediatizar sus programas político, económico y social, ni de trabar el desarrollo de su política exterior por la oposición entre los intereses nacionales yugoslavos y soviéticos. Stalin, en razón de sus intereses propios y por táctica política, había impuesto una serie de condiciones para la realización del proyecto federal balcánico, pero ello no significaba que se opusiese a dicho proyecto. Por su parte, Tito rechazará la prosecución de las negociaciones con Bulgaria no tanto por la inviabilidad económica de las mismas, cuanto por la negativa a aceptar las condiciones impuestas por Moscú. De este modo se agregaba un nuevo y decisivo elemento de oposición entre soviéticos y yugoslavos, en un momento en que la tensión internacional y el antagonismo entre Belgrado y -- Moscú, amenazaban con el peligro de una crisis política entre Yugoslavia y la URSS. (101)

#### 2.4.- Especial referencia a las relaciones entre Yugoslavia y la Unión Soviética de 1945 a 1948:

Las relaciones soviético-yugoslavas durante el período comprendido entre 1945 y 1948 siguieron un proceso progresivo y uniforme hacia una mayor rivalidad y tensión. En efecto, ya hemos señalado algunas de las principales diferencias político-militares que surgieron entre los dirigentes comunistas yugoslavos y soviéticos durante el conflicto bélico mundial. No obstante, estas diferencias fueron consideradas -- marginales por ambas partes durante aquellos años, en aras de una colaboración mutuamente eficaz y provechosa. Para la URSS, la fuerza militar y política de Tito y del Partido Comunista Yugoslavo, constituía un factor de potenciación de los intere

ses hegemónicos en la península. Para los dirigentes comunistas yugoslavos, la Unión Soviética, el Partido Comunista (bolchevique) de la URSS y el propio Stalin, simbolizaban la "patria del socialismo", la tradición revolucionaria, el modelo de Estado comunista y la garantía de los éxitos obtenidos en el proceso militar revolucionario yugoslavo frente a las potencias occidentales.

En concordancia con estos hechos, que no invalidan la autonomía alcanzada por los dirigentes comunistas yugoslavos respecto de Moscú durante la contienda, la colaboración entre los comunistas yugoslavos y soviéticos, se había logrado materializar durante 1944, mediante la intervención militar del Ejército Rojo en unión con las unidades guerrilleras de Tito, en la batalla por la liberación de Belgrado y las regiones del norte de Servia, si bien es cierto que, a diferencia de lo acaecido en los restantes países europeos donde intervino el Ejército Rojo, su participación militar en Yugoslavia estuvo limitada, desde el principio, geográfica y organizativamente a las decisiones de las autoridades comunistas yugoslavas. A partir de ese año la, hasta entonces, equívoca actitud soviética respecto al movimiento partisano se clarificó en favor de una ayuda y apoyo políticos. La presencia de tropas soviéticas en su territorio, la llegada de técnicos militares y civiles procedentes de la URSS y el envío de abundante material y armamento constituirán el inicio de una breve etapa de distensión en las relaciones soviético-yugoslavas. El marco jurídico-internacional de dicha colaboración se establecerá en el Tratado de amistad, cooperación y ayuda mutua, concluido en Moscú el 11 de abril de 1945 entre Molotov y Tito. Según este tratado, se estipulaban una serie de garantías defensivas y militares recíprocas frente a la posibilidad de una futura intervención armada de Alemania. al tiempo que se acordaban compromisos de una colaboración económica y cultural entre ambas partes.

Sin embargo, la presencia de las tropas soviéticas en algunas regiones de Servia, constituyó, además de una seria garantía de consolidación de los comunistas en los órganos de poder del Estado, el origen de una serie de conflictos entre las autoridades yugoslavas y los mandos militares soviéticos, como consecuencia de la actuación de algunos militares y soldados del Ejército Rojo en sus relaciones con la población yugoslava. En efecto, la aparición de numerosos delitos cometidos por las tropas soviéticas provocó algunos incidentes serios con la población civil que exigió una intervención directa del Gobierno de Belgrado, ante los mandos soviéticos, en una reunión celebrada en 1945 entre varios representantes comunistas yugoslavos (Tito, Kardelj, Djilas, Ranković, Peko Dapcević y Koca Popović, y el jefe de la delegación soviética general Konejev. (102) En el transcurso de la misma, Djilas hizo unas manifestaciones sobre los efectos del comportamiento de las unidades militares soviéticas entre la población civil yugoslava, por las que consideraba que dicho comportamiento constituía un elemento favorable al desarrollo de la propaganda de los grupos monárquicos que contrastaban los abusos soviéticos a la moderación de las delegaciones militares británicas. Esta intervención de Djilas, fue objeto de unas miradas protestas del representante soviético quien afirmó que resultaba intolerable la comparación que el dirigente yugoslavo había realizado entre el Ejército Rojo y los ejércitos de las potencias imperialistas occidentales. Con ello surgió un malentendido entre el Gobierno yugoslavo y las autoridades del Kremlin que trascendió hasta el propio Stalin, obligando a Tito y Djilas a dar todo tipo de explicaciones y justificaciones al dirigente soviético durante la visita que realizaron a Moscú con motivo de la firma del Tratado de amistad y cooperación entre ambos Estados.

La culminación de la guerra y la consolidación en el poder de los comunistas yugoslavos, planteó nuevos problemas entre los que destacaban, inicialmente, la necesidad de lle

var a cabo una reconstrucción de los devastadores efectos de la contienda, agravados por la retirada del capital extranjero que durante el régimen monárquico habían controlado los sectores fundamentales de la economía de este país, (103) y la congelación de los fondos depositados, en 1941, por el Gobierno monárquico en el exilio en los bancos de Estados Unidos, que ascendían a unos 2.500 millones de dinares (unos 50 millones de dólares). Los dirigentes comunistas yugoslavos orientaron pues sus demandas de ayuda económica y técnica, en virtud del acuerdo de 1945, a Moscú. En mayo de 1946, una delegación yugoslava compuesta por Tito, Ranković, Kidrić y Koca Popović negociaron con el Gobierno de la URSS las condiciones y la forma en que debía materializarse la ayuda procedente de este país. En esta ocasión, Stalin, junto con Molotov y Lavretyev, y los dirigentes de la delegación comunista yugoslava, acordaron la adopción de la fórmula de ayuda desarrollada por la URSS con otros países y concretada en la creación de "sociedades mixtas". Tito, que conocía bien la experiencia de estas sociedades en Bulgaria, mostró especial interés en destacar que las citadas compañías mixtas debían destinarse a promover la industrialización del país en su totalidad y no sólo de las regiones con importantes recursos agrícolas, mineros o industriales. En el mes de agosto de 1946 se iniciaron las negociaciones específicas, entre las delegaciones de expertos yugoslavos y soviéticos, encaminadas a concretar el programa de ayuda económica trazado en Moscú.

Inicialmente, los soviéticos mostraron especialmente interés en crear sociedades en los sectores de la industria del acero, hierro y metales no férreos, banca y transportes, en tanto que los yugoslavos deseaban desarrollar una empresa mixta destinada a la explotación de los recursos petrolíferos del país. Las condiciones básicas exigidas por los soviéticos, para proceder a la formación de una compañía mixta, eran tres:

- 1ª.- Garantía del monopolio soviético de las ramas fundamentales de la industria.
- 2ª.- Explotación de los recursos naturales y de las materias primas en beneficio prioritario de la economía de la URSS.
- 3ª.- Las compañías mixtas no debían quedar sujetas a la jurisdicción y soberanía yugoslavas.

A semejantes condiciones, ya de por sí onerosas para Yugoslavia, habría que añadir las que durante las negociaciones, para la constitución de cada una de las sociedades mixtas, se imponían. Así por ejemplo, para el proyecto de una sociedad mixta para la explotación petrolífera, los soviéticos exigieron las siguientes condiciones:

- A.- El valor de los campos petrolíferos no podía figurar como capital aportado por Yugoslavia a la compañía.
- B.- Todas las cantidades exportadas eran reservadas prioritariamente a la URSS hasta que este país tuviese cubiertas sus necesidades petrolíferas, y debían hallarse exentas de toda tasa fiscal o aduanera durante los primeros cinco años, período tras el cual las autoridades yugoslavas tan sólo podrían gravar las exportaciones de este producto -- con el impuesto sobre la renta pero sin otra tasa fiscal o aduanera.
- C.- Toda la red de distribución del petróleo y sus derivados debería quedar como un monopolio exclusivo de la sociedad y no del Estado yugoslavo. (104)

Las inaceptables condiciones exigidas por los soviéticos hicieron fracasar uno a uno los diversos proyectos de compañías mixtas, lográndose únicamente, en febrero de 1947, la firma de un acuerdo por el que se creaban dos compañías soviético-yugoslavas de transportes: la Compañía de Transportes Aéreos "JUSTA" y la Compañía de Navegación Fluvial "JUSPAD". Desde luego, los yugoslavos no se limitaron a rechazar



zar las propuestas de creación de "sociedades mixtas", y con motivo de la visita a Moscú que en marzo de 1947 realizó Kardelj. éste expuso las protestas del Gobierno de Belgrado al propio Stalin, el cual respondió al dirigente yugoslavo:

"N'est-tu pas d'avis qu'on devrait éviter ces sociétés mixtes, étant donné que, tout bien considéré, elles ne vous sont pas utiles? Sans attendre la réponse, il ajouta: Que diriez-vous si, au lieu de créer des sociétés mixtes de cette espèce, nous vous aidions? On pourrait vous donner une usine -- d'aluminium, une scierie et vous aider à extraire et à raffiner votre pétrole? Il est évident que les sociétés mixtes ne conviennent pas à un pays allié et ami comme la Yougoslavie. C'est aller au-devant de malentendus et de différends perpétuels. En un sens, l'indépendance même du pays finirait par en souffrir, et les relations d'amitié, par se gâter. Ce genre de sociétés, n'est bon que pour les pays satellites. (...)" (105)

No se puede dudar que Stalin hizo esta propuesta a Kardelj convencido de que las sociedades mixtas constituirían un obstáculo grave para el futuro de las relaciones soviético-yugoslavas, como lo demuestra el dato de que tras esta entrevista se concluyó un acuerdo por el que la Unión Soviética concedía un crédito a largo plazo a Yugoslavia por un valor de 6.750 millones de dinares (135 millones de dólares), además de un acuerdo de intercambio comercial durante el período comprendido entre junio de 1947 y mayo de 1948, según el cual la URSS exportaría a Yugoslavia algodón, papel, celulosa, productos derivados del aceite, fundición y coque, metales no ferrosos, automóviles, tractores, fertilizantes, etc. a cambio de importar piritas, -

plomo, cobre, tabaco, cáñamo, contrachapados y productos agrícolas. (106) Pero las diferencias económicas entre yugoslavos y soviéticos, no quedaron reducidas al problema de las compañías mixtas, pues la ayuda económica procedente de la URSS era ciertamente insuficiente para las necesidades de Yugoslavia y además poseía un costo más elevado que la que aportaban las potencias occidentales a los países europeos de su respectiva -- área de influencia. El régimen de explotación económica instaurado por los dirigentes del Kremlin en las democracias populares, fue rechazado, en esencia, por los yugoslavos ante la consideración de que creaba una fuerte dependencia tecnológica y económica de Moscú y porque contribuía a retardar el proceso de industrialización manteniendo la economía yugoslava excesivamente vinculada al sector primario, lo que originaba una relación de intercambio desigual, claramente desfavorable para los yugoslavos, en las relaciones con la URSS (107)

El rechazo de las autoridades gubernamentales de Belgrado, respecto del régimen económico impuesto por la Unión Soviética en las restantes democracias populares, obligó a Stalin a modificar las bases de las relaciones económicas y comerciales que permitiesen la incorporación de Yugoslavia al bloque económico que trataba de establecer en el área socialista. Para los soviéticos, la incorporación de la economía yugoslava resultaba importante, primero porque este país poseía algunos minerales que por su importancia para el desarrollo industrial soviético, como el cobre y el plomo, o por su extraordinaria escasez, como el molibdeno, resultaban necesarios. En segundo término, porque la dependencia económica yugoslava de la Unión Soviética era una condición y una garantía de la dependencia política de Yugoslavia y de su integración plena en el área de influencia soviética. De cualquier modo, no se puede negar que el desarrollo de las relaciones económicas entre ambos países, se convirtió en uno de los temas litigiosos que dificultó las diferencias entre éstos y los soviéticos.

Un tercer campo de divergencias entre soviéticos y yugoslavos era el de la política internacional. En este como en otros tantos sectores, ya hemos indicado que las -- concepciones entre las autoridades de Belgrado y Moscú eran diferentes cuando no antagónicas, ello se debía tanto a la diferente posición relativa de ambos Estados en el contexto internacional, como a la diferente concepción político-ideológica -- que sobre el papel de un Estado socialista, en sus relaciones con los demás países socialistas, incluida la URSS, poseían los dirigentes de uno y otro país. Las distintas concepciones sobre problemas tan vitales para los yugoslavos como los de Trieste, la guerra civil griega o los proyectos de federación balcánica contribuyeron, ciertamente, a un mayor antagonismo político entre los dirigentes yugoslavos y soviéticos. (108)

Por último, entre 1945 y 1948 se generará un conflicto latente entre Yugoslavia y la Unión Soviética, motivado por el deseo del kremlin de ejercer un control político -- efectivo sobre el régimen instaurado por Tito en aquel país. -- Como ha señalado Caludín, este conflicto:

"Permaneció más soterrado y secreto que los -- otros -- como correspondía a su naturaleza, pero en él se jugaba decisivamente la cuestión que en realidad estaba sobre el tapete: si -- Yugoslavia había de ser un país independiente o una colonia "socialista". Nos referimos a la guerra subterránea que se libraron los servicios secretos soviético y yugoslavos de 1945." (109)

En efecto, una de las primeras tareas que comenzaron a realizar los especialistas soviéticos, desde su llegada a Yugoslavia -- tras el tratado de 1945, fue la organización de una amplia red de espionaje y control soviéticos, recurriendo para ello a la

incorporación de diversas personalidades políticas y técnicas yugoslavas, por diversos métodos que iban desde el chantaje y la coacción hasta la persuasión política e ideológica, para - obtener información considerada secreta por el Gobierno yugoslavo y, además, crear un grupo de oposición a Tito y de firme adhesión a Moscú susceptible de facilitar escisiones internas en el supuesto de graves conflictos con los dirigentes comunistas yugoslavos. En realidad, este sistema fue utilizado por - el servicio secreto soviético en todos los países comunistas para garantizar la unidad del bloque soviético, en un momento de particular tensión internacional en el que la vacilación o escisión de un país comunista provocaría una grave erosión del poder de la URSS frente a Estados Unidos y el bloque antagónico. Los dirigentes comunistas yugoslavos, por su parte, habían creado durante la contienda mundial una organización de seguridad interior denominada UDB (Uprava Drzavne Bagbednesti=Oficina de Seguridad del Estado) que bajo la dirección de Aleksander Ranković, había sido reforzada a partir de 1945, para facilitar el desmantelamiento y detención de todos los dirigentes y grupos políticos de oposición al régimen de Tito. Esta policía interior de seguridad, creada por los yugoslavos, que alcanzaría un excesivo poder dentro del Estado obligando a una reestructuración de la misma y provocando la caída de Ranković en 1965, tuvo que enfrentarse con la difícil tarea de oponer - resistencia a los intentos de penetración de los agentes soviéticos. La importancia de este aspecto de las relaciones soviético-yugoslavas, no debe ser subestimado. La acción de reclutamiento desarrollada por el servicio secreto de la URSS en Yugoslavia, durante el período de 1945 a 1948 alcanzó importantes dimensiones, como lo demostrarían documentalmente las autoridades yugoslavas durante la ruptura. No sólo controló a miembros de la Administración estatal y los poderes locales, sino que incluso alcanzó a las más altas esferas del Partido Comunista Yugoslavo, como lo demuestran los vínculos existentes entre dos miembros del Comité Central, Andrija Hebrang y Sreten

Zujović, y el embajador soviético en Belgrado. La denuncia de los intentos de reclutamiento de algunos funcionarios y dirigentes del partido, permitieron a los miembros del Gobierno - investigar y llegar a calibrar la importancia y las verdaderas dimensiones de este problema. (110) Ello les obligó a adoptar una serie de medidas de control y seguridad de los técnicos y especialistas soviéticos que trabajaban en Yugoslavia, junto con la prohibición de facilitar información a cualquier persona que no perteneciese a la administración o a las altas jerarquías del Partido Comunista Yugoslavo. La adopción de estas medidas, será el motivo directo desencadenante del conflicto con la Unión Soviética, a partir del mes de marzo de 1948. (111)

---

NOTAS AL CAPITULO V

- 1.- En la entrevista celebrada entre Tito y Stalin, en septiembre de 1944, éste último se había mostrado favorable a una colaboración transitoria entre los comunistas y los monárquicos yugoslavos. En efecto, en la obra de Dediđer, se recoge una parte de la conversación mantenida entre ambos dirigentes:

"La conversation se poursuivait dans une atmosphère pénible. Staline entreprit de me convaincre de la nécessité de restaurer le roi Pierre. Le sang me monta à la tête, à la pensée qu'il pût me conseiller une chose pareille. Je me maîtrisai cependant, et lui déclarai que c'était impossible, que le peuple se révolterait, qu'en Yougoslavie le roi personnifiait la trahison parce -- qu'il avait fui, abandonnant son peuple en pleine lutte, que pour les yougoslaves la dynastie des Karadjodjević était le symbole haï de la corruption et de la terreur.

Staline m'écoula en silence, puis, dit brièvement:

Tu n'as pas besoin de le restaurer pour toujours. Reprends-le momentanément, et à la première bonne occasion poignarde-le tranquillement dans le dos."

DEDIĐER, V.- op. cit. págs. 243 y 244.

- 2.- Le Monde.- 31.I.1945 y 6.II.1945

- 3.- Kessing's Contemporary Archives 1943-1945.- op. cit. págs. 7052 (B)

- 4.- La composición del Gobierno de Unidad Nacional era la siguiente:

Primer Ministro y Ministro de Defensa Nacional.- Josip Broz Tito (PCY)

Vice-Primer Ministro.- Milan Grol (P. Demócrata Yugoslavo)

Vice-Primer Ministro y Ministro de la Asamblea Constituyente.-

Edvard Kardelj

Ministro de Asuntos Exteriores.- Dr. Ivan Subasić (P.Campesino Croata)

Ministro del Interior.- Vlado Zecević (PCY)

Ministro de Justicia.- Franjo Frol (P.Campesino Croata)

Ministro de Educación.- Vladislav Ribnikar

Ministro de Información.- Dr. Sava Kosanović (P.Demócrata - Independiente)

Ministro de Finanzas.- Sreten Zujović (PCY)

Ministro de Comunicaciones.- Todor Vujasinović

Ministro de Industria.- Andrija Hebrang (PCY)

Ministro de Comercio y Abastecimiento.- Nikola Petrović

Ministro de Agricultura.- Dr. Vasa Cubrilović (P. Agrario)

Ministro de Bosques.- Suleiman Filipović

Ministro de Minas.- Bane Andrejev

Ministro de Reasentamiento.- Sreten Vukosavljević

Ministro de Asuntos Sociales.- Dr. Anton Krzislak

Ministro de Salud.- Zlatan Sremec

Ministro de Correos y Telégrafos.- Dr. Dragusin Marutić

Ministro de Obras Públicas.- Dr. Rade Pribicević

Ministro para Servia.- Jasa Prodanović (P. Republicano Yugoslavo).

Ministro para Croacia.- Dr. Pavle Gregorić

Ministro para Eslovenia.- Dr. Edvard Kobek (P. Cristiano Socialista Eslov).

Ministro para Bosnia-Herzegovina.- Rodoljub Colaković (PCY)

Ministro para Macedonia.- Emmanuel Cuckov

Ministro para Montenegro.- Milovan Djilas (PCY)

Ministro sin cartera.- Dr. Josip Smodlaka y Dr. Juraj Sutej. (P. Campesino Croata)

Keesing's Contemporary... 1943-1945.- op. cit. pág 7224 (A)

- 5.- Según manifestaciones de Tito durante su entrevista con Stalin en 1944, estaba dispuesto a llegar a un enfrentamiento armado con los británicos en el supuesto de una intervención de Gran Bretaña en territorio yugoslavo para restaurar el régimen monárquico.

DEDIJER, V.- op. cit. pág. 244

6.- Keesing's Contemporary... 1943-1945.- op.cit. pág. 7224 (A)

7.- El Frente Nacional de Yugoslavia estaba integrado por los siguientes partidos:

- Partido Comunista Yugoslavo.
- Partido Socialista.
- Partido Agrario.
- Partido Demócrata Independiente.
- Partido Demócrata Servio.
- Partido Campesino Republicano Croata.
- Partido Popular Campesino Servio.
- Partido Cristiano Socialista Esloveno.

La dirección del Frente Nacional estaba compuesta por las siguientes personalidades:

- Presidente.- Josip Broz Tito
- Vicepresidentes.- Dr. Milos Moskovljević
  - Franjo Gazi
  - Jodip Vidmar
  - Dr. Vojislav Kecmanović
  - Dimitrije Vlahov
  - Milos Rasović
- Secretarios.- Dr. Zlatan Sremec
  - Dr. Dragoljub Jovanović
  - Vasa Cubrilović
  - Marijan Stilinović
  - Joze Rus
  - Sreten Zujović
  - Bane Andrejev
  - Mitar Bakić
  - Vlada Simić

Political Handbook of the World. 1946.- New York, 1971 pags. 147

8.- El proceso de formación de los Gobiernos de las diversas repúblicas federadas de Yugoslavia, fue el siguiente:



<u>República</u>	<u>Fecha</u>	<u>Capital</u>	<u>Presidente</u>
Servia	10.IV.1945	Belgrado	Dr. Blagoje Nesković
Croacia	17.IV.1945 (Split)	Zagreb	Vladimir Bakarić
Eslovenia	6.V.1945 (Trieste)	Ljubljana	Boris Kidrić
Macedonia	7.IV.1945	Skoplje	Lazo Kulisevski
Montenegro	17.IV.1945	Cetinje	Blazo Jovanović
Bosnia-Herzegovina	29.IV.1945	Sarajevo	Rodoljub Colaković

Keesing's Contemporary....1943-1945.- op. cit. pág.7224 (A)

9.- No existe la menor duda de que desde el primer momento, la voluntad política de los comunistas yugoslavos era la de obtener el monopolio del poder político para iniciar un proceso de transformación de las estructuras estatales, económicas y sociales de Yugoslavia en las de una sociedad socialista, federal y republicana. El propio Tito lo confirmará años más tarde:

"Pour conséquent, le gouvernement commun constitué le 8 mars 1945, sur les suggestions venues de l'extérieur, n'était pas un gouvernement monolithique exprimant entièrement l'état réel des choses en Yougoslavie. Ce n'était qu'une période transitoire dans le processus de l'organisation intérieure de la Yougoslavie. Même à cette époque nos ennemis dans le pays et à l'étranger nourrissaient des illusions sur la question de savoir "qui l'emporterait". Mais chez nous, de telles illusions ne pouvaient exister; nous savions fort bien que les choses se termineraient au détriment de nos ennemis, au détriment des ennemis de nos peuples. Nous savions parfaitement que ni avec Suvasić, ni avec Grol, ni avec Sutej, la collaboration ne pouvait être de longue durée. Nous, nous devions marcher vite dans la voie clairement tracée, et aux avant été placés dans le gouvernement pour gêner notre marche. Nous ne sommes pas trompés."

- TITO, J.B.- Le cinquième congrés..... op.cit. pág. 144
- 10.- Le Monde.- 14.VIII.1945
- 11.- Le Monde.- 12-13.VIII.1945
- 12.- MENEGHELLO-DINCIC,K.- "La démocratie socialista en Yougoslavie".- Documentation Française.Notes et Etudes Documentaires, nº 2952 (7 enero 1963) pág. 16. Le Monde,-21.VIII.1945
- 13.- Keesing's Contemporary....1946-1948.- op.cit.pág.7649 (A)
- 14.- Keesing's Contemporary....1946-1948.- op.cit.pág.7649 (A)
- 15.- Los datos porcentuales sobre los resultados de las elecciones legislativas del 11 de noviembre de 1945, permanecen muy controvertidos según las fuentes. Así mientras Tito hace referencia, en su discurso del Vº Congreso del PCY, a un 96% - de los votos emitidos, favorable al Frente Nacional, otros - autores como Meneghello-Dinčić y Marcel Veyrier sitúan los - porcentajes en el 90%. Nosotros hemos seguido a estos autores por considerar que estos porcentajes se aproximan más a los - datos reales. En efecto, en algunos periódicos de la época, - se sitúan los porcentajes de las dos ciudades más importantes Zagreb y Belgrado en un 92 y 91% respectivamente, ello demuestra una mayor fiabilidad que los datos aportados por Tito, habida cuenta que en estas grandes ciudades se presentaban los grandes dirigentes comunistas, mientras que en el campo la - tendencia de los votantes era tradicionalmente más conservadora que en las grandes urbes. La distribución del número de escaños de la Cámara de las Nacionalidades era la siguiente:
- Servia, Croacia, Eslovenia, Montenegro, Macedonia y Bosnia--Herzegovina, poseían 25 escaños cada una. la región de Vojvodina tenía 15 escaños y 10 la región autónoma de Kossovo-Metohija.
- TITO,J.B.- Le cinquième congrés....- op.cit. pág. 144.
- MENEGHELLO-DINCIC,K.-op. cit. pág. 16
- VEYRIER,M.- Tito et la révolution.- París,1974,pág.100
- Le Monde.- 15.XI.1945
- Keesing's Contemporary...1946-48.-op.cit.pág 7649 (A)
- Political Handbook.....1947.-op.cit.pág. 208.

16.- También ha existido posteriormente mucha polémica sobre el grado de libertad en que se desarrollaron las elecciones de noviembre de 1945 en Yugoslavia. No obstante, hay que admitir, si se quiere ser fiel a la realidad, que al margen del caos administrativo y las malas comunicaciones propio del período inmediatamente posterior a la guerra y válido también para otros países, las elecciones se efectuaron, a juicio de observadores occidentales presentes en Yugoslavia, con una gran libertad similar, al menos, a la que existió en otros países como Francia o Italia.

Le Monde.- 15.XI.1945

The Times.- 13.XI.1945

17.- La composición del Gobierno yugoslavo formado tras las elecciones y aprobado por la Asamblea Constituyente el 29 de noviembre de 1945, era la siguiente:

Primer Ministro y Ministro de Defensa Nacional: Josip Broz Tito. (PCY)

Primer Vice-Primer Ministro: Edvard Kardelj (PCY)

Segundo Vice-Primer Ministro: Jasa Prodanović (P.República-Yugoslavo)

Ministro de Asuntos Exteriores: Stanoje Simić (P.R.Y.)

Ministro de Educación: Vladislav Ribnikar

Ministro de Comercio y Abastecimiento: Nikola Petrović

Ministro del Interior: Aleksander Ranković (PCY)

Ministro de Transportes: Todor Vujašinić

Ministro de Industria: Andrija Hebrang (PCY)

Ministro de Finanzas: Sreten Zujović (PCY)

Ministro de Agricultura: Vasa Cubrilović (P.Agrario)

Ministro de Bosques: Suleiman Filipović

Ministro de Minas: Bane Andrejev

Ministro de Colonización: Sreten Vukosavljević

Ministro de Justicia: Franje Frol (P. Campesino Croata)

Ministro de Política Social: Dr. Anton Krzisić

Ministro de Salud: Zlatan Sremec

Ministro de Comunicaciones: Dr. Dragusin Marutić

Ministro de Marina: Ante Vrklan  
 Ministro de Comercio: Dr. Zajim Sarac  
 Ministro de Obras Públicas: Vicko Krstulović  
 Ministro de la Vivienda: Vlada Zecević (P.Demócrata Yugoslavo)  
 Ministros sin cartera: Josip Smodlaka; Milovan Djilas (PCY);  
 Kirilo Savić; Dimitar Nestorov

Keesing's Contemporary... 1946-1948.-op. cit. pág.7754 (B)

Political Handbook...1947.- op.cit. pág. 210

18.- La composición del Comité Ejecutivo era la siguiente:

Presidente: Dr. Ivan Ribar (Presidente de la Asamblea Constituyente)

Secretario: Mile Parunčić

Servia: Mosa Pijade

Croacia: Filip Lakus

Eslovenia: Josip Rus

Macedonia: Dimitar Vlahov

Montenegro: Marko Vujacić

Bosnia-Herzegovina: Djuro Pucar

Political Handbook....1947.- op.cit.pág. 208

19.- "Constitution de la République Federative Populaire de la Yougoslavie (31 janvier 1946".- Revue de Droit Public et de la Science Politique. tomo LXII, págs. 470 y ss.

20.- Matienen esta tesis, entré otros autores:

DJORDJEVIC,J.- La Yougoslavie démocratie socialiste.- París, 1959. (traducción al castellano por Julieta - Campos y Enrique González Pedrero.-Yugoslavia, democracia socialista.-México,1961.pág.35 y ss.

.- La Yougoslavie.- París, 1967,págs. 9 y ss.

GELARD,P.- Les systèmes politiques des états socialistes.- París, 1975. vol.II, págs. 462 y ss.

MENEGHELLO-DINCIC,K.- op.cit.pág.17.

21.- Junto a los 425 millones de dólares recibidos de la UNRRA, - para la recuperación del país por las pérdidas sufridas durante la guerra, Yugoslavia contaba con 300 millones de dóla

res ofrecidos por el Gobierno soviético como inversiones en el plan económico quinquenal.

Para un profundo y sistemático estudio de las medidas económicas adoptadas entre 1945 y 1948 véase:

BOBROWSKI, C.- op.cit. págs. 66 y ss.

22.- Le Monde.- 2,3,5,6/7,9,10,12,13/14.X.1946

Keesing's Contemporary... 1946-1948.-op.cit.pág.9346 (A)

23.- The Trial of Dragoljub-Draza Mihajlović: Stenographic record and documents from the trial.- Belgrado, 1946\_

Vease también la discutible obra de YOURICHITCH, E.- Le procès Tito-Mihajlović.- París, 1950

Y también:

DEDIJER, V.- op.cit. págs. 257 y ss.

AUTY, Ph.- op.cit. págs. 270

Keesing's Contemporary...1946-1948.- op.cit. pág.9346 (A)

24.- El proceso contra Milos Trifunović, dirigente del Partido Radical Yugoslavo y miembro del Gobierno yugoslavo en el exilio, concluyó con la condena del acusado a ocho años de trabajos forzados, la pérdida de sus derechos civiles durante tres años y la confiscación de todos sus bienes.

Le Monde.- 2 y 8.I.1947

Keesing's Contemporary... 1946-1948.-op.cit.págs. 9346 (A)

Respecto al juicio celebrado en Zagreb contra los dirigentes "ustaci" hay que destacar la ausencia del máximo responsable de esta organización y que ocupó el puesto de Jefe del Estado Croata Independiente durante la guerra, quien había logrado huir a Italia, más tarde a España y finalmente a la Argentina. Finalmente, Pavelić falleció en Madrid el año 1960.

Le Monde.- 1/2 y 10.VI.1947.

Keesing's Contemporary... 1946-1948.-op.cit.pág.9346 (A)

25.- Jovanović permaneció en la cárcel hasta 1955, año en el que - fué puesto en libertad, falleciendo poco después.

MENEGHELLO-DINCIC, K.-op.cit.pág.18.

AA.VV.- op.cit.pág. 251

26.- TITO; J.B.- Le cinquième congrès...- op.cit.pág. 148

27.- Los Ministros de Asuntos Exteriores y las delegaciones que -  
participaron en la Conferencia de Londres, fueron los siguien  
tes:

Delegación de Estados Unidos: James Byrnes (Secretario de Es-  
tado)

Jamen Dunn (Subsecretario)

Otros miembros del Departamento de Estado

Delegación de la Unión Soviética: Vyacheslav Molotov (Comisa-  
rio de A. Exteriores)  
Kostylev (Embajador en Roma)  
Golunski (Profesor)  
Lavrichev  
Novikov y otros

Delegación de Gran Bretaña: Ernest Bevin (Secretario de A. -  
Exteriores)

Sir Archibald Clark-Karr (Embaja-  
dor en Moscú)

Duff Cooper (Embajador en París)

Delegación de Francia: Georges Bidault (M. de Asuntos Exterio-  
res)

Couve de Murville (Embajador en Roma)

Hervé Alphand (D.G. de Asuntos Econó-  
micos)

Keesing's Contemporary... 1943-1945.- op.cit. 7469 (A)

28.- Keesing's Contemporary... 1943-1945.- op.cit. 7469 (A)

29.- Para un estudio completo, exhaustivo y documentado sobre el -  
conflicto de Trieste, véase la obra de:

DUROSELLE, Jean-B.- Le conflit de Trieste 1943-1954.- Bruse-  
las, 1966

Un resumen del memorándum yugoslavo puede consultarse en:

- Keesing's Contemporary... 1943-1945.-op.cit. 7469 (A) y 7450
- 30.- DROSELE, J.B.- op. cit. pág. 110
- 31.- Véanse los anexos gráficos nº 1 y 2 correspondientes a éste capítulo
- 32.- Véase el anexo gráfico nº 1
- 33.- DROSELE, J.B.- op.cit. pág. 114
- 34.- DROSELE, J.B.- op.cit. pág. 116
- 35.- Para una síntesis del memorándum yugoslavo:

Keesing's Contemporary... 1943-1945.- op.cit. 7469 (A)

- 36.- El texto del comunicado puede consultarse en:  
 DROSELE, J.B.- op.cit. pág.208  
Foreing Relations... 1945.- vol. II, págs. 254
- 37.- La composición de la Comisión de investigación era la siguiente:
- Gran Bretaña: Naldock; Laffan; Stopford; Shaw  
 Estados Unidos: Dr. Mosely; Dr. Guthe; Unger  
 Unión Soviética; Geraschenko; Kochetov; Sakharov; Simonenko;  
 Tokarev  
 Francia: Wolfrom; Le Lannon; Wenlersse

El informe remitido por la Comisión a los Ministros de A. Exteriores de las cuatro potencias puede consultarse en:

- Foreing Relations... 1946.- Washington, 1970.vol.II, págs. 148 y ss.
- 38.- Keesing's Contemporary... 1946-1948.-op.cit. pág. 7912 (A)
- 39.- Véase el anexo gráfico, nº 2.
- 40.- Foreing Relations... 1946.-op.cit. vol.II, págs. 225 y ss
- 41.- Foreing Relations... 1946.-op.cit. vol.II, págs. 715 y ss.
- 42.- Foreing Relations... 1946.-op.cit. vol.II, págs. 752-753
- 43.- DROSELE, J.B.- op.cit. pág. 230
- 44.- DROSELE, J.B.- op.cit. pág. 230
- 45.- Foreign Relations...1946.-op.cit.vol.II,pags.1042 a 1044.

MAMMARELLA, - El partido comunista italiano 1945-1975, dalla liberazione al compromesso storico.-Firencia:1976.p.40

- 46.- SEDMAK, V.- "Les étapes franchies".- Questions Actuelles de Socialisme, nº 25-26 (julio-octubre, 1954) págs 161 y ss.
- 47.- La distribución de los votos fue la siguiente:
- Países a favor de la línea francesa: Gran Bretaña, Estados Unidos, Unión Soviética, Francia, Australia, Canadá, Grecia, India, Holanda, Nueva Zelanda, Unión Sudafricana y China.
  - Países en contra de la línea francesa: Bielorrusia, Checoslovaquia, Polonia, Ucrania y Yugoslavia.
  - Países que se abstuvieron: Bélgica y Etiopía.
- DUROSELLE, J.B.- op.cit. pgs. 235.
- 48.- Hay que señalar que en estas fechas, Palmiro Togliatti ocupaba, además del cargo de Secretario General del P.C. Italiano, la cartera de Ministro de Justicia en el Gobierno presidido por De Gasperi.
- DUROSELLE, J.B.- op.cit.págs, 241 y ss.
- Foreign Relations... 1946.- op.cit. vol. II, págs 1042 a 1044
- 49.- Foreign Relations of the United States. Paris Peace Conference: Documents.-
- Washington, 1970.vol.IV.págs. 1 y ss.
- 50.- Las tensiones entre el Gobierno yugoslavo y las autoridades militares angloamericanas, fueron motivadas por las constantes violaciones del espacio aéreo yugoslavo realizadas por los aviones civiles y militares que operaban en la zona. Las constantes notas de protesta yugoslavas dirigidas al Gobierno americano, no logran impedir que uno de estos aviones fuese derribado por la artillería antiaérea yugoslava y otro fuese obligado a aterrizar en territorio yugoslavo. Según las cifras aportadas por las autoridades yugoslavas y no desmentidas por el Gobierno americano, entre el 16 de julio y el 20 de agosto de 1946, las autoridades yugoslavas denunciaron 282 casos de violación de su espacio aéreo.
- DEDIJER, V.- op.cit.págs. 263 y ss.
- 51.- INSTITUT D'HISTOIRE DE L'ACADEMIE DES SCIENCES DE LA R.P. D'AL



- BANIE.- La Lutte antifasciste... op.cit. vol I.pág. 34 (En - adelante I.H.A.- la lutte antifasciste...-)
- 52.- I.H.A.- La lutte antifasciste...- op.cit.vol.I.págs. 36 y ss.
- 53.- I.H.A.- La lutte antifasciste...- op.cit.vol.I.pág. 62
- 54.- LAZIC,B.- op.cit. págs. 127
- 55.- I.H.A.- La lutte antifasciste...- op.cit.vol.I.págs. 152 y ss.
- 56.- I.H.A.- La lutte antifasciste...- op.cit.vol.I.págs. 188 a 195
- 57.- COLLIARD,C.A. y MANIN,A.- op.cit. vol. II. págs. 200 y ss.
- 58.- Foreing Relations... 1947.- Washington, 1972.vol.IV.págs. 836  
Kessing's Contemporary... 1946-1948.-op.cit. pág. 8337 (A)
- 59.- La importancia de los préstamos concedidos por Yugoslavia a - Albania, cobra todo su relieve si lo comparamos, en términos porcentuales, con el presupuesto nacional de este país. Según el discurso de Andul Kelezi, funcionario del Ministerio albanés de Finanzas, pronunciado el 17 de julio de 1947, la ayuda de 2.000 millones de "leks" concedida entre 1946 y 1947 por - Yugoslavia, equivalía al 56,7% del presupuesto nacional de este país para 1947.
- DEDIJER,V. op.cit. págs. 315 y ss.
- 60.- I.H.A.- La lutte antifasciste...-op.cit.vol.I.págs.540 a 542
- 61.- DEDIJER,V- op.cit.págs.332
- 62.- Ambas concepciones se encuentran formuladas por:  
DJILAS,M.- op.cit. págs. 108 y ss.  
MENEGHELLO-DINCIC,K.- "Le federalisme yougoslave".- op.cit. vol.I.pág.27 y ss.
- 63.- WANDYCZ,P.S. y otros.- Les démocraties populaires après Prague.- Brujas 1970 (Traducción al castellano de Luis Vadillo.- Las democracias populares después de Praga.- Madrid, 1973, - págs. 98
- 64.- En la mencionada reunión del Comité Balcánico participaron las siguientes delegaciones:  
-Búlgara: Vasil Kolarov, Stanko Dimitrov (Marek) y Vladimir Potomov.  
-Yugoslava: Veljko Vlahović y Mita Despotović (Bojkov)  
-Rumana: Boris Stepanov.

-Turca: Marat

-Presidencia: Whilhelm Pieck

VLAHOVIC, Veljko.- "Tesis sobre la cuestión nacional de Macedonia".- Cuestiones Actuales del Socialismo, nº 5 (mayo 1975) pág. 50

65.- Thèses des quatre premiers congrès...op. cit.vol.I.pág. 153

66.- Thèses des quatre premiers congrès...op. cit. vol II, pág. 309

67.- La composición inicial de dicho Comité situado en Moscú, era - la siguiente:

Presidente: Vasil Kolarov

Miembros: Manuilski; Djerzinska; Sverna; Vlahović

VLAHOVIC V. op.cit. págs. 62.

68.- DJILAS, M.- op.cit. págs. 31 y ss.

69.- El 9 de septiembre de 1944 se había producido un golpe de Estado dirigido por el Frente Patriótico búlgaro, con el apoyo de las autoridades militares soviéticas que provocó la destitución del Gobierno presidido por Muraviev y procedió a la formación de un 'nuevo Gobierno de tendencia comunista presidido por Georgiev.

WANDYCZ, P.S.- op.cit. pág. 101.

70.- Citado por VLAHOVIC,V.- op.cit. pág. 54

71.- El texto del comunicado hecho público tras la celebración del encuentro búlgaro-yugoslavo, fue difundido por la emisora de radio "Yugoslavia Libre" el 8 de octubre, en los siguientes términos:

"El día 5 de octubre de 1944, el Presidente del Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia, Mariscal Josip Broz - Tito, se entrevistó con los delegados del Gobierno del Frente Patriótico de Bulgaria, encabezados por los Ministros Sres. Dobri Terpesev y Petar Todorov. Las conversaciones transcurrieron en un tono cordial y amistoso y en un espíritu de mútuo entendimiento.

Se logró un acuerdo sobre los siguientes puntos.

1.- Sobre la colaboración militar contra el enemigo común - el conquistador alemán.

2.- Todos las cuestiones que derivan de las relaciones en

tre vecinos y de la colaboración amistosa entre Bulgaria y Yugoslavia, se resolverán en un espíritu de fraternidad y de conformidad con los intereses generales de los pueblos de Yugoslavia y Bulgaria.

Los delegados del Gobierno del Frente Patriótico manifestaron estar dispuestos a hacer todo lo posible para corregir las injusticias que los elementos fascistas reaccionarios del Gobierno de Bulgaria habían cometido contra los pueblos de Yugoslavia, y para establecer en plena medida relaciones normales entre el pueblo de Bulgaria y los pueblos de Yugoslavia, en espíritu de una completa solidaridad fraternal".

Citado por VLAHOVIC, V.- op.cit. pág. 52

72.- WANDYCZ, P.S.-op.cit. pág. 103

73.- ARMSTRONG, H.F. Tito and Goliath.- Londres, 1951. (traducción al francés.- Tito et Goliath.- París, 1952.págs. 236-237)

74.- Foreign Relations...1945.- Washington, 1967.vol. V.pág. 1304

75.- Este planteamiento de Gran Bretaña, respecto a su influencia real en la zona balcánica, quedó de relieve durante la Conferencia de Yalta, como lo ha expuesto Eden en sus memorias:

"Mr. Churchill vio que no podía protestar vigorosamente por el acuerdo de "tantos por ciento" que Stalin había mantenido durante la crisis de Grecia; pero aún cuando no se hubiera firmado nunca el acuerdo, no teníamos fuerzas suficientes para contrarrestar la acción soviética en la mayor parte de los Balcanes, donde Rusia podía reivindicar su deseo de establecer su propio sistema de seguridad frente a Alemania.

(...)

Mr. Churchill estaba ahora también dispuesto a abandonar cualquier clase de interés por Yugoslavia. En dos minutos que dirigió el 10 y el 11 de marzo, le decía que había llegado a la conclusión de que el papel de Inglaterra debería ser el de comenzar a apartarse de toda clase de compromisos y que nuestra tendencia debería ser la de respaldar a Italia, como primera potencia del Adriático frente a Yugoslavia".

EDEN, A.- op.cit. vol.II.pág.676.

- 76.- Foreing Relations...The Conferences at Malta and Yalta;1945  
Washington, 1955 págs. 876-877;889 y ss.
- 77.- DJILAS, M.- op.cit. págs. 94-95
- 78.- Junta a la idea de una federación búlgaro-yugoslava, durante el conflicto bélico mundial surgió, con el apoyo temporal de los dirigentes soviéticos, la idea de una confederación entre Checoslovaquia y Polonia.
- WANDYCZ, P.S.-op.cit. págs. 59 y ss.
- 79.- The Trial of Traicho Kostov and his group.- Sofía, 1949.págs. 25-25; 94-96; 172-173 y 181.
- 80.- Estas manifestaciones han sido interpretadas por algunos autores como un intento de crear diferencias entre los búlgaros y los yugoslavos. En este sentido habría que señalar las manifestaciones realizadas por Stalin, en varias ocasiones, a los dirigentes yugoslavos sobre los méritos de los dirigentes búlgaros. Es posible que Stalin tratase de reducir el sentimiento de superioridad que se había generalizado entre los dirigentes comunistas yugoslavos, como consecuencia de haber sido el único partido que había realizado una auténtica revolución política durante la guerra. Pero es cierto también, que durante los años de la inmediata posguerra, la importancia y el ejemplo del Partido Comunista Yugoslavo resultó muy eficaz para la consolidación de la hegemonía soviética entre los partidos comunistas europeos y, especialmente, balcánicos. Ello fue valorado por Stalin, quien en múltiples ocasiones dio muestras de poseer una especial consideración por Tito y los restantes dirigentes yugoslavos.
- 81.- COLLIARD, C.A. y MANIN, A. op.cit. vol.II.págs.
- 82.- Véase el apéndice documental de este capítulo.
- 83.- DEDIJER, V.- op.cit.págs. 317.
- 84 - Documents on International... 1947-1948.-Londres, 1952.págs. 292-293
- 85.- Durante 1947 se concluyeron los siguientes tratados bilaterales de amistad, cooperación y ayuda mútua:

- 10 de marzo.- Checoslovaquia-Polonia  
9 de julio.- Yugoslavia-Albania  
27 de noviembre .- Yugoslavia-Bulgaria  
8 de diciembre.- Yugoslavia-Hungría  
16 de diciembre.- Bulgaria-Albania  
19 de diciembre.- Yugoslavia-Rumania
- 86.- Del 22 al 27 de septiembre de 1947 se reunieron en Szklarska Poreba (Polinia) los representantes de nueve partidos comunistas europeos (soviético, yugoslavo, búlgaro, rumano, polaco, húngaro, checoslovaco, francés e italiano) en el transcurso de dicha conferencia de los representantes comunistas de estos partidos se procedió a la constitución de la Oficina de Información de los Partidos Comunistas (Kominform).  
MARCOU, L.- Le Kominform.- París, 1977 (traducción al castellano de Eloy Fuente Herrero.- La Kominform.- Madrid, 1978.págs. 55 y ss.
- 87.- Véase el apéndice documental de este capítulo.
- 88.- Citado por WANDYCZ, P.S. op.cit.págs.114
- 89.- WANDYCZ, P.S. op.cit. pág. 115
- 90.- DEDIJER, V.- op.cit. págs. 323 y ss.
- 91.- DJILAS, M.-op.cit.págs. 115-116
- 92.- DEDIJER, V.- op.cit.págs. 326
- 93.- Documents on International... 1947-1948.- op.cit.págs.297-298.
- 94.- La exposición de los detalles de esta reunión tripartita, ha sido realizada por Djilas, uno de los miembros de la delegación yugoslava, así como por el biógrafo oficial de Tito, Vladimir Dedijer. Aunque ambas versiones coinciden esencialmente, no obstante en los casos de divergencias accidentales, - hemos optado por la versión de Djilas por considerarla de un mayor valor documental que la obra de Dedijer.  
DJILAS, M.- op.cit. págs. 139 y ss.  
DEDIJER, V.- op.cit. págs. 328 y ss.
- 95.- DJILAS, M.- op.cit. págs. 140 y 149  
DEDIJER, V.-op.cit. págs. 330 y 332  
MENEGHELLO-DINCIC, K.- op.cit. pág. 29  
LAZIC, B.- op.cit. págs. 258-259.

WANDYCZ.P.S.op.cit. págs. 119 y 120

CLAUDIN,F.-op.cit. págs. 446-447

- 96.- La reacción de Estados Unidos respecto del tema de la Federación balcánica y las declaraciones de Dimitrov, véase: Foreign Relations... 1948.-Washington,1974,vol,IV,págs 293 y ss. Respecto al desarrollo de los acontecimientos en Checoslovaquia durante 1948, véase:

FEJTO,F.- Le coup de Prague, 1948.- París

- 97.- DJILAS,M.- op.cit. págs. 139

- 98.- En la reunión de Moscú entre búlgaros, yugoslavos y soviéticos, Stalin expuso su opinión sobre el problema de Grecia en los siguientes términos:

"Se habló después de la revolución griega, Stalin dijo:

-Esa revolución debe cesar. (Usó la palabra "svernut" que literalmente quiere decir enrollarse). ¿Cree Vd. en el éxito de la revolución griega, Kardelj?.

-Si, siempre que la intervención extranjera no aumente y siempre que no se cometan errores militares y políticos.

Stalin pareció no prestar mucha atención a la opinión de Kardelj.

-Sí claro, los "siempre que..." de costumbre..., !no hay ninguna posibilidad de éxito! ¿Vd. cree que Gran Bretaña y los Estados Unidos -el Estado más poderoso del mundo- permitirán que se les corten las comunicaciones por el Mediterráneo? !Ilusiones!. Y nosotros estamos sin flota. La insurrección debe ser detenida en cuanto sea posible.

(...)

Pero Grecia es otra cosa. No debemos dudar más; pongamos término a ese levantamiento".

DJILAS,M.- op.cit. págs. 145 y ss.

- 99.- En efecto, Stalin reconoció su error político respecto del desarrollo de la guerra civil en China:

"(...) En China, el problema es distinto; las relaciones con Extremo Oriente no son las mismas. !Es cierto que también nosotros podemos cometer errores! Aquí, cuando concluyó la guerra con Japón, habíamos invitado a los mandos chinos a con--

cluir un acuerdo para que se pudiese encontrar un "modus vi  
vendi" con Chag-Kai-Chek. Ellos fueron de nuestra opinión,  
verbalmente, pero una vez que regresaron llevaron a cabo -  
sus planes: reunieron sus fuerzas y atacaron. Se ha demos--  
trado que ellos tenían razón y que nosotros nos habíamos -  
equivocado. (...)"

DJILAS, M.- op.cit. págs. 146-147

100.- DEDIJER, V.- op.cit. pgs. 341.

101.- Según la documentación publicada, no parece correcta la te-  
sis defendida por Kardelj en el discurso pronunciado ante la  
Asamblea Federal el 29 de diciembre de 1948, según la cual -  
los dirigentes yugoslavos no modificaron su actitud sobre el  
tema de la federación balcánica. En este discurso, Kardelj -  
afirmará:

"(...) On nous reproche d'avoir modifié notre attitude  
au mois de mars de cette année. Ce reproche est, bien  
entendu, dénué de tout fondement. Il n'entre pas dans  
la cadre de mon exposé de traiter de l'ensemble de ce  
tte question. Je voudrais seulement faire quelques -  
constatations. Nous n'avons modifié notre attitude ni  
au mois de mars, ni plus tôt, ni plus tard. Les diri-  
geants bulgares le savent aussi bien que nous mêmes.  
Au mois de mars, nous avons dit seulement qu'il fallait  
faire tous les préparatifs nécessaires, pour qu'il +  
n'y ait pas de divergences de vues plus tard."

Como se puede apreciar estas afirmaciones de -  
Kardelj resultan contradictorias con las opiniones expuestas  
por Tito y el resto de los miembros del Comité Central en su  
reunión del 12 de marzo de 1948 y recogidas por Dedijer, -  
miembro del Comité, en su obra escrita posteriormente. Si te  
nemos presente, que la obra de Dedijer fue leída por el pro-  
pio Tito y que no suscitó rectificaciones, ni desmentidos por  
parte de ninguno de los dirigentes comunistas yugoslavos. in-  
cluido e l propio Kardelj, hay que pensar que sus declaracio-  
nes de diciembre de 1948 se sitúan en el contexto de los ata-  
ques verbales surgidos del conflicto con las democracias po-

pulares y la URSS, y no como un relato fidedigno de los hechos.  
 KARDELJ, E.- La politique extérieure de la Yougoslavie.- París,  
 1949. pág. 58.

102.- Según Djilas, los datos sobre los delitos cometidos por los -  
 soldados y militares soviéticos durante el período de su es--  
 tancia en territorio de este país, fueron los siguientes:  
 1219 violaciones de las que 111 fueron acompañadas de asesinao  
 to.

1204 saqueos con agresiones físicas.

Dedijer, especifica todavía más estos datos, extraídos tras -  
 una investigación oficial del Gobierno yugoslavo:

1219 violaciones, de las cuales 111 seguidas de asesinato y -  
 248 con intentos frustrados de asesinato.

829 intentos de vilación.

1204 saqueos con agresiones físicas.

Estos datos, no desmentidos por los soviéticos,  
 dan una idea bastante exacta de la gravedad que provocó el -  
 comportamiento del Ejército Rojo entre la población y el Go-  
 bierno yugoslavos.

DJILAS, M.- op.cit. págs. 74

DEDIJER, V.- op.cit. pág. 275

103.- Para dar una idea aproximada del control económico ejercido -  
 por el capital extranjero en la etapa monárquica, bastará re-  
 ferir algunos datos sobre el porcentaje del capital proceden-  
 te del exterior en los sectores económicos más importantes de  
 la economía yugoslava de la preguerra:

Minería.- 77,9% de capital extranjero.

Industria metalúrgica.- 90,9%

Industria de transformación de metales.- 59,8%

Industria forestal.- 51,4%

Industria química.- 73,6%

Industria textil.- 61,4%

Industria hidroeléctrica.- 43,5%

Industria de cerámica y vidrio.- 28,3%



- Industria alimenticia.- 27,1%
- Industria del papel e impresión.- 15,1%
- DEDIJER,V.- op.cit. págs. 261.
- 104.- Para un amplio análisis del contenido económico de las negociaciones destinadas a la creación de empresas mixtas soviético-yugoslavas, véase:
- DEDIJER,V.- op.cit. págs. 283. y ss.
- .- The battle Stalin lost.- (sin lugar ni fecha de edic.) (traducción al francés por Magdeleine Paz.- Le défi de Tito.- París, 1970.págs. 83 y ss.)
- LAZIC,B.- op.cit. págs. 141 y ss.
- 105.- DEDIJER,V.- op.cit. pág. 299
- .- The Battle...op. cit. págs. 106-107.
- 106.- Este acuerdo soviético-yugoslavo fue denunciado por la URSS en 1949, fecha en la cual tan sólo había aportado como inversiones y ayuda económica una cantidad de 800.000 dólares correspondientes a este crédito.
- DEDIJER, V.- op.cit. pág. 300
- 107.- Conviene recordar que el mantenimiento de una dependencia económica por medio del principio de la especialización productiva, que evidentemente beneficia a una superpotencia económica como la URSS, se encuentra recogido como uno de los principios básicos del Consejo de Ayuda Económica Mútua.
- LAVIGNE,M.- Les économies socialistes soviétiques et européennes.- París, 1970. Pag. 381 y ss.
- SERANNE,C y LEMOINE,F.- "L'intégration économique à l'Est: le CAEM",- Documentation Française. Notes et Etudes Documentaires, nº 4268 a 4270 (8 marzo - 1976)
- 108.- Para un estudio del conflicto griego véase:
- FONTAINE,A.- op.cit. vol,I.págs. 286 y ss.
- CLAUDIN,F.- op.cit. págs. 346 y 347.
- MARCOU,L.- op.cit. págs. 313 y ss.

- AA.VV.- "La lutte du peuple grec et du Parti Communiste de Grèce pendant la deuxième guerre mondiale et depuis":- Des victoires de Hitler au triomphe de la démocratie et du socialisme. Origines et bilan de la deuxième guerre mondiale. 1939-1945.- París, - 1970. págs. 323 y ss

109.- CLAUDIN, F.- op.cit. págs. 448.

110.- DEDIJER, V.- op.cit. págs. 266 y ss.

DJILAS, M.- op.cit. págs. 130 y ss.

111.- La afirmación de Claudín, según la cual:

"La resistencia de los dirigentes yugoslavos a la instalación de ese mecanismo ultraoculto, encargado -como dijimos en páginas anteriores de asegurar la unidad monolítica del glacis en torno a la ideología y la política de Moscú, fue sin duda una de las causas principales de la ruptura entre el Kremlin y el Partido Comunista Yugoslavo".

(El subrayado es nuestro)

nos parece excesivamente categórica y concede excesiva relevancia al tema del enfrentamiento entre los respectivos servicios secretos. Ciertamente este fenómeno tuvo su importancia, sobre todo, como elemento de justificación soviética - para realizar la crítica de los dirigentes comunistas yugoslavos, pero de la documentación que se dispone en la actualidad no se puede deducir que fuese una de las causas principales, y este autor no nos aporta nuevos documentos que demuestren lo contrario. En realidad, el enfrentamiento entre los servicios de seguridad de ambos países, no es más que una manifestación de un hecho, o mejor de una causa, -- más profunda, el antagonismo entre la superpotencia hegemónica y el pequeño Estado.

CLAUDIN, F.- op.cit. pág. 148.



Rafael Calduch Cervera



\* 5 3 0 9 8 6 0 5 4 6 \*  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

x-53-08938-6

LA POLITICA EXTERIOR YUGOSLAVA DE 1.941 A 1.953

TOMO II

Departamento de Estudios Internacionales  
Sección de Ciencias Políticas  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología  
Universidad Complutense de Madrid.  
1983



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº 69/83

© Rafael Calduch Cervera  
Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 Madrid-8  
Madrid, 1983  
Xerox 9200 XB 480  
Depósito Legal: M-4969-1983

CAPITULO VI.- EL CONFLICTO ENTRE YUGOSLAVIA Y LA UNION SOVIETI  
CA (1948-1949)

1.- Análisis de la correspondencia entre el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia y el Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS:

El deterioro experimentado por las relaciones entre soviéticos yugoslavos, verificado durante los últimos meses de 1947 y primeros de 1948, en medio de una creciente tensión Este-Oeste, como consecuencia de las divergencias surgidas por diversos problemas de política interior e internacional, -- provocarán a comienzos del mes de marzo de 1948 los primeros litigios y polémicas tendentes a la ruptura. Las negociaciones -- realizadas en Moscú entre los delegados búlgaros, yugoslavos y soviéticos, contribuyó a decantar las divergencias existentes entre los intereses internacionales de Moscú y Belgrado. En dicha reunión, Stalin había destacado ya las disensiones provocadas por las veleidades independendistas de los dirigentes yugoslavos, en temas tales como la federación balcánica o la guerra civil griega. Ello, junto con el enfrentamiento en los temas económicos y de los servicios de seguridad, habían creado un clima de tensión que podía degenerar, en cualquier momento, en una abierta crisis entre Yugoslavia y la Unión Soviética. -- Las críticas que los yugoslavos recibieron en la reunión tripartita de Moscú, se acompañó de una serie de medidas de presión, destinadas a mostrar el desacuerdo de Stalin con la política yugoslava y como advertencia de la necesidad, desde la óptica soviética, de un cambio de actitud de los dirigentes de -- Belgrado. En efecto, las negociaciones realizadas, durante esas mismas fecha, con vistas a la renovación de los acuerdos comerciales y de ayuda económica soviética, entre Djilas y Bogdan -- Crnobrnja como representantes del Gobierno yugoslavo y Mikoyan, en su calidad de Ministro soviético de Comercio Exterior, quedaron suspendidas a instancias de los soviéticos. Pero, sin du

da, esta actitud soviética estimuló a los dirigentes yugoslavos en la idea de proseguir en su política de limitada independencia respecto de Moscú. La decisión adoptada por el Comité Central del Partido Comunista Yugoslavo, en su reunión del 1 de marzo de 1948, de suspender el proceso de integración búlgaro-yugoslavo y de esta forma el proyecto de federación balcánica, no sólo es una prueba evidente de tal afirmación, sino además, el motivo directo desencadenante del conflicto soviético-yugoslavo.

El primer síntoma inequívoco del conflicto, tal y como figura en los documentos y aparece recogido por la bibliografía especializada, hay que situarlo en la mencionada reunión del Comité Central yugoslavo. En ella, se puso de manifiesto entre sus diversos miembros, las diferencias de fondo existentes entre la política stalinista y la política yugoslava. Las intervenciones de Vukmanović-Tempo, Kardelj, Djilas, Ranković y el propio Tito, no sirvieron más que para ratificar lo que ya era manifiestamente conocido de todos los altos dirigentes del Partido y del Estado, a saber: que la Unión Soviética deseaba que Yugoslavia fuese una pieza, clave tal vez, en el bloque socialista estructurado para garantizar la hegemonía de Moscú, lo que requería el sometimiento incondicional de los dirigentes comunistas yugoslavos a las directrices del Kremlin y a la autoridad suprema de Stalin. Sin embargo, la importancia de esta reunión, reside también, en que constituye una clara manifestación de la cohesión del grupo dirigente comunista yugoslavo en torno a la figura de Tito y frente a las presiones y exigencias soviéticas. (1) Sin poder conocer con exactitud lo acaecido durante la primera quincena del mes de marzo de 1948 y que culminó con la notificación soviética de la retirada de sus expertos residentes en Yugoslavia, parece fuera de toda duda que las autoridades soviéticas conocieron, a través de Sreten Zujović y Andrija Hebrang, el contenido de las intervenciones y la decisión adoptada en la reunión del Comité Cen-

tral del Partido Comunista Yugoslavo. Ciertamente, en esta reunión se mostró un cierto sentimiento de hostilidad de la mayor parte de los dirigentes comunistas yugoslavos, hacia las presiones y decisiones que Moscú realizaba contra Yugoslavia. Ello unido a la voluntad de proceder al afianzamiento de su política por los yugoslavos, decidió al Gobierno soviético a proceder a la adopción de nuevas y más graves medidas de presión contra este país. La crisis adquiere así su carácter oficial y explícito, como se pone de relieve a través de la correspondencia intercambiada entre los meses de marzo y mayo de 1948 entre Tito y Kardelj, como representantes del Comité Central del PCY, y Molotov y Stalin, como máximos responsables del Comité Central del PC (bolchevique) de la URSS y de las relaciones con Yugoslavia.

No se puede admitir la tesis de que la correspondencia entre ambos partidos, constituya el origen o la consagración del conflicto, sin que pueda negarse la enorme importancia que estas cartas poseerán para la evolución posterior de la crisis, así como el inestimable valor documental para conocer el contenido y el alcance del antagonismo soviético-yugoslavo, en realidad en ellas no se hace más que la constatación de la diversidad de opinión entre soviéticos y yugoslavos, que se remontaba en sus orígenes al conflicto bélico mundial. Ahora bien, todo estudio profundo sobre tal correspondencia, debe tener presente la limitación derivada de su fragmentariedad. En efecto, el conjunto de cartas intercambiadas entre Moscú y Belgrado, comprende ocho documentos, de los cuales tan sólo se han publicado seis, correspondientes a tres cartas soviéticas y otras tantas yugoslavas, quedando inéditos otros dos documentos de los que se tiene referencia indirecta en las demás cartas soviéticas. (2)

Paradójicamente, el contenido de estos textos ha sido analizado muy superficialmente por la mayor de los

especialistas, llegando, en algunos casos, a considerarlos como fuentes secundarias o incluso distorsionantes de las auténticas causas del conflicto. (3) Evidentemente no se puede pretender reducir todas las causas de una crisis tan grave y general, a los motivos y razones recogidos en esta correspondencia, pero tampoco pueden marginarse dichas razones por cuanto sintetizan, en gran medida, las profundas divergencias entre soviéticos y yugoslavos. Constituirán, pues, para nosotros una fuente documental de primera magnitud que analizaremos intensa y sistemáticamente para conocer, de forma detallada, la esencia de la ruptura entre Tito y Stalin.

Una primera apreciación global que se desprende de la lectura de esta correspondencia, es que a lo largo de ella se aprecia una progresiva radicalización de los argumentos y críticas que las direcciones de ambos partidos comunistas se realizan, en un intento mutuo por fundamentar sus acciones y medidas políticas. Progresiva radicalización que no es mas que el reflejo de una creciente tensión entre Yugoslavia y la Unión Soviética que, a medida que pasan los meses, irá reduciendo las posibilidades reales de una solución del conflicto. Lo que inicialmente parecen ser, o se presentan como, limitadas diferencias político-diplomáticas entre ambos países, irá dejando paso a graves antagonismos políticos, económicos e ideológicos. Si en un primer momento, parece tratarse de una crisis provocada por diferencias susceptibles de una solución inmediata y negociada, finalizará como un enfrentamiento en toda regla entre dos países, con sus respectivos aparatos políticos y sus dirigentes.

En segundo lugar, también se puede apreciar, a lo largo de las diversas cartas, que la iniciativa del conflicto, en esta primera fase, corresponde a los dirigentes soviéticos mientras que Tito y sus colaboradores se limitarán a tratar de refutar los ataques soviéticos y a proponer diversas



soluciones, todas ellas bilaterales, para lograr la superación de las diferencias existentes. Ello significa que, en esta etapa, los soviéticos tratarán de imponer las condiciones imperantes en todas las democracias populares, mientras que los yugoslavos tratarán de mantener sus propias concepciones y decisiones políticas, derivadas de la propia dinámica interna de la sociedad yugoslava. Lo que nos conduce, necesariamente, a la idea de que la crisis no se desencadena por una rebelión de los dirigentes comunistas yugoslavos, sino por una resistencia a la sumisión exigida por Moscú. Dicho en otros términos, no es una posición activa de los yugoslavos la que provoca, directamente, la espiral que conduce al conflicto, sino que por el contrario, éstos mantendrán en los primeros momentos una postura claramente pasiva. Únicamente cuando se consolide la ruptura y se produzca el aislamiento internacional de Yugoslavia, su dirección pasará a una posición de enfrentamiento activo con la URSS y las restantes democracias populares.

Finalmente, el tercer rasgo característico de la correspondencia, será su carácter y difusión restringida a los círculos dirigentes de los respectivos partidos comunistas. En efecto, las cartas son redactadas por Tito y Kardelj, o bien, por Stálin o Molotov, y su contenido tan sólo será conocido por el limitado núcleo de miembros de los Comités Centrales. Ello, aunque se corresponde directamente con el carácter monolítico de los partidos comunistas de ambos países, no dejará de poseer una significada trascendencia, ya que en esta primera y decisiva fase del conflicto, las decisiones se adoptaron por un grupo muy restringido de personas, las direcciones del partido y del Estado, es decir, sin la participación de las masas populares y la militancia comunista de Yugoslavia y la URSS. Esta participación, así como el conocimiento del contenido de la correspondencia, se efectuará "a posteriori", cuando el conflicto se haya consumado, y únicamente para apoyar y consolidar a escala nacional, las decisiones adoptadas -

por sus respectivos dirigentes.

A partir de los tres rasgos generales que destacan en el contenido y la evolución de esta correspondencia entre soviéticos y yugoslavos, trataremos de agrupar el cúmulo de críticas y reproches que en ella figuran, según su naturaleza política, económica, social, ideológica o personal, con objeto de poder estudiarlas y analizarlas detenidamente y con independencia de su evolución cronológica. El motivo explícito, desencadenante del intercambio de cartas, será la retirada de Yugoslavia del personal militar y civil soviético que estaba allí destacado. Esta decisión se adoptó, por las autoridades soviéticas, el 18 de marzo respecto de los especialistas militares y el 19 de marzo, para los expertos civiles. La justificación alegada por el Gobierno de Moscú, para adoptar semejante decisión, se fundamenta en tres razones fundamentales:

- 1ª.- Las quejas del personal soviético, ante la hostilidad manifestada hacia ellos por los órganos oficiales del Estado yugoslavo.
- 2ª.- La falta de confianza de las autoridades yugoslavas hacia los representantes soviéticos, especificada en la prohibición de aportarles información de forma directa, por los funcionarios de la Administración estatal y del partido.
- 3ª.- El incumplimiento de un supuesto acuerdo soviético-yugoslavo, por el que los yugoslavos se obligaban a informar de sus decisiones a los soviéticos.

La réplica yugoslava a la notificación soviética de la retirada de su personal residente en Yugoslavia, -- constituye el primero de los documentos publicados. En esta carta, los dirigentes yugoslavos se limitaron a rechazar los motivos y acusaciones expuestas por el Kremlin, utilizando para -- ello argumentos secundarios, tales como la necesidad de proteger la seguridad y los secretos del Estado, etc. Sin embargo,

junto con la desautorización de las fuentes de información soviéticas, en referencia indirecta a Hebrang y Zujović, los yugoslavos exigirán que se manifiesten las auténticas razones o motivos que han fundamentado las medidas adoptadas por Moscú. Al explicitar la desconfianza hacia las razones aducidas por los soviéticos, los yugoslavos no sólo demuestran un perfecto conocimiento de la forma de actuación de las autoridades moscovitas, así como el reconocimiento de la existencia de tensiones entre Belgrado y Moscú, sino también su disposición para hacer frente a las críticas soviéticas y, por tanto, para iniciar -- una polémica general.

Las críticas lanzadas por la dirección soviética serán, esencialmente, de carácter político e ideológico, abarcando tanto los vínculos interestatales como las relaciones interpartidistas, y matizadas por lo que Stalin y Molotov calificarán de un abierto y marcado "antisovietismo" reinante entre los máximos responsables del comunismo yugoslavo. Junto a la referencia sobre la animadversión de éstos hacia los especialistas soviéticos, el Gobierno de la URSS, aportará una larga serie de referencias y datos, demostrativos del antagonismo de Tito y sus colaboradores hacia la Unión Soviética y sus líderes, entre los que destacan:

- El control de los representantes oficiales soviéticos por los órganos de seguridad yugoslavos.
- El mantenimiento de espías occidentales entre los altos cargos del Estado, como Velebit y Leontić, que ocupan los cargos de Adjunto del Ministro de Asuntos Exteriores y Embajador yugoslavo en Londres, respectivamente,
- Equiparación en el trato del Embajador soviético en Belgrado, al que se concede a los representantes de los países capitalistas, olvidando su condición de comunista y representante de un país amigo, como la Unión Soviética, que ha contribuído decisivamente a la liberación de Yugoslavia, durante la --

guerra, y a la consolidación en el poder de los dirigentes comunistas yugoslavos, durante la postguerra.

- Identificación, en los discursos y manifestaciones públicas de las autoridades yugoslavas, de la URSS con las potencias imperialistas como los Estados Unidos y Gran Bretaña, como se desprende de las manifestaciones de Djilas sobre la moralidad del Ejército Rojo y el discurso pronunciado por Tito, en mayo de 1945, en Ljubljana. (5)
- La falsa actitud de los dirigentes comunistas yugoslavos - que, atacando como una potencia imperialista a la Unión Soviética en las sesiones del Comité Central, tratan, posteriormente, de exaltar ante las masas su devoción y amistad hacia la URSS y sus dirigentes.

Para los soviéticos, sin embargo, todas estas manifestaciones y hechos de hostilidad hacia la Unión Soviética, no son la causa sino el efecto de otros fenómenos y motivaciones más profundas. Son la consecuencia directa de la adopción, por los yugoslavos, de una serie de falsas concepciones ideológicas que conducen a la comisión de graves errores en la actividad política. Dichas concepciones alejan a Tito y sus colaboradores de la pura y estricta ortodoxia marxista-leninista, tal y como aparece formulada en la obra de Stalin, -- aproximándole a las posiciones de declarados anticomunistas como Trotsky. Al llegar a este punto, los soviéticos extraerán todo el arsenal de expresiones, fórmulas y principios, acuñados por el pensamiento stalinista, para demostrar la desviación en la que incurren Tito y los demás miembros de la dirección comunista yugoslava, en su actividad de transformación de la sociedad capitalista en una sociedad socialista.

El primer gran error ideológico, cometido por los yugoslavos, se materializa, según Stalin y Molotov, en las críticas y el abandono del modelo soviético de construcción -- del socialismo, siguiendo una posición falsamente revolucionaria.

ria según la cual, Tito consideraba que en el seno de la sociedad y el partido soviéticos se estaban desarrollando manifestaciones de una degeneración imperialista y chovinista, demonstrada de forma visible, en el hegemonismo que los yugoslavos achacaban a los dirigentes del Kremlin. Esta postura yugoslava, tachada de Trotskyista por los líderes soviéticos, se pondrá en relación directa y explícita con la polémica, desarrollada durante el período de 1924 a 1926, entre Stalin, Trotsky y Zinoviev, sobre el problema del "socialismo en un solo país". (6)

En efecto, en aquella ocasión había imperado la tesis stalinista por la que la construcción de la sociedad socialista en el único país que había realizado la revolución, la Unión Soviética, no sólo era posible realizarla aisladamente, sino que era necesaria para permitir el triunfo del proceso revolucionario del proletariado internacional. De esta premisa se infería, necesariamente, la superioridad de la concepción y la universalidad del modelo soviético de transición del capitalismo al socialismo. Pero nótese bien, que los dirigentes soviéticos acusan a los yugoslavos de trotskyistas no por el contenido de sus concepciones ideológicas, sino por su actitud de falso izquierdismo y por su acendrado antisovietismo. Lo que se destaca de Trotsky no es sus errores ideológicos, si no su aversión por la Unión Soviética, y otro tanto se achaca a los dirigentes yugoslavos, lo que es perfectamente compatible con las críticas ideológicas a la dirección yugoslava que acusarán a ésta de errores propiamente derechistas. Es decir, a Tito y sus colaboradores, se les acusa de sostener concepciones ideológicas típicamente bujarinistas y menchevistas, aunque pretenden ocultar su desviación derechista bajo una actitud izquierdista y un marcado antisovietismo. (7) En efecto, los soviéticos en su carta del 27 de marzo, afirman:

"No es supérfluo recordar que, cuando declaró la guerra al P.C. (bolchevique), Trotsky em-

pezó igualmente por acusar al PC (bolchevique) de degeneración, de estrechez nacionalista, de chovinismo. Por supuesto, él disimulaba todo ello tras frases izquierdistas sobre la revolución mundial. No obstante, - se sabe que Trotsky era un renegado, y que más tarde, al ser desenmascarado, se pasó - abiertamente al campo de los enemigos jurados del P.C. (b) y de la Unión Soviética. Consideramos que la trayectoria política de Tortsy resulta suficientemente instructiva"  
 (8) (El subrayado es nuestro)

La segunda desviación del marxismo-leninismo cometida por Tito y los demás responsables del Partido Comunista Yugoslavo, es - el abandono del principio de la lucha de clases. También aquí, las tesis stalinistas diferían sustancialmente de las de Lenin, ya que con el establecimiento de una sociedad socialista y la dictadura del proletariado, no se producía una reducción de - los antagonismos de clase, sino por el contrario una mayor agudización de los mismos, lo que exigía una mayor fuerza y potenciación del Partido Comunista como vanguardia del proletariado. Esta tesis, se completaba con la de una superioridad del proletariado obrero sobre el campesino. Todas estas tesis, habían - sido desarrolladas en la polémica que posteriormente mantuvo - Stalin contra Bujarin. De ambos principios, el dirigente soviético extrajo tres consecuencias fundamentales para el desarrollo del régimen político-económico soviético, durante los años treinta:

- 1ª.- El paso de la sociedad capitalista a la sociedad socialista exige una movilización general del proletariado contra el capitalismo y la burguesía que vá más allá del proceso revolucionario.
- 2ª.- Esta movilización general debe ser dirigida por el Parti-

do Comunista en el poder lo que impone la necesidad de un partido centralizado y monolítico, capaz de hacer frente a los problemas internos del partido y a los que se derivan de su control de los órganos de poder estatal..

3ª.-La agudización de la lucha de clases en el campo, supone - la necesidad de un programa de colectivización forzosa de la agricultura que al tiempo que posibilita la destrucción del campesinado medio (kulak), consolida el proceso de industrialización necesario para lograr la instauración definitiva de la sociedad socialista, mediante la acumulación de importantes recursos de capital en el sector primario - que posteriormente se transferirán al sector industrial.

Según Stalin y Molotov, los dirigentes comunistas yugoslavos siguen una política que se aparta totalmente de los principios básicos recogidos en la teoría del socialismo en un sólo país. En efecto, la dirección yugoslava, ha abandonado la lucha de clases tras su acceso al poder estatal llegando a un pacto implícito con la clase capitalista y burguesa. Este pacto, materializado en la participación del Partido Comunista Yugoslavo en el Frente Nacional junto con otros grupos y partidos políticos de la burguesía y la socialdemocracia, revierte a su vez en una ausencia del programa de colectivización forzosa de la agricultura necesario para consolidar el proceso de transición hacia el socialismo. Todo ello, provoca indefectiblemente una debilitación política del Partido Comunista Yugoslavo y del proletariado, tanto obrero como campesino, frente a la burguesía y las clases dominantes. Para demostrar sus críticas, los dirigentes soviéticos, proceden a una amplia enumeración de los errores cometidos por el Gobierno yugoslavo, en su programa político de transformación de la sociedad yugoslava en una sociedad socialista:

1.- Respecto al Partido Comunista Yugoslavo:

- abandono de la democracia interna y del principio del centralismo democrático, permitiendo un acceso a la dirección mediante el sistema de cooptación, así como el control policial de los militantes del partido por los actuales dirigentes, como se desprende del hecho de que el Secretario de Administración sea al propio tiempo el Ministro del Interior.
- ausencia de una plena legalización del PCY, lo cuál, unido a su integración en el Frente Nacional, impide su pleno desarrollo político y su pleno arraigo entre las masas populares, imposibilitando al Partido para convertirse en la máxima organización política del proletariado.
- abandono del sistema de crítica y autocrítica por la dirección del partido, lo que facilita la depuración de todo miembro comunista que ataque las concepciones de los dirigentes comunistas yugoslavos, tal y como ha sucedido con los destacados miembros Andrija Hebrang y Sreten Zujović.
- desarrollo de un sentimiento de superioridad y orgullo entre la dirección del comunismo yugoslavo, a partir de una sobreestimación del papel desempeñado por esta dirección en la guerra de liberación de Yugoslavia y despreciando la importante ayuda prestada por el Ejército Rojo durante la contienda mundial.

2.- Respecto de la sociedad yugoslava:

- fortalecimiento de la clase capitalista y explotadora, tanto en las ciudades como en el campo, en perjuicio de los intereses del proletariado y de la instauración de la sociedad socialista.
- mantenimiento de la propiedad privada en el campo, por parte del campesinado medio (kulak), y de las relaciones de explotación del pequeño campesino.
- mantenimiento del poder económico por la clase burguesa -ciudadana, impidiendo la consolidación del sistema socia-



lista.

Todos estos errores cometidos por Tito y los responsables del movimiento comunista yugoslavo, demuestran no sólo el abandono del marxismo-leninismo sino también la asunción de fórmulas y principios proclamados, en su momento, por los mencheviques y Bujarin. Se trata por tanto, según los soviéticos, de una desviación claramente derechista que rompe con la ortodoxia comunista para alinearse en la vía socialdemócrata.

Una vez se han concretado las causas político-ideológicas, sus consecuencias y la orientación derechista de los dirigentes comunistas yugoslavos, Stalin y Molotov, proceden a especificar el método de resolución del conflicto, éste consiste en una retractación pública de los errores y el acatamiento, ante los representantes del movimiento comunista internacional representado en la Kominform, de las críticas efectuadas por las autoridades de Moscú. Como primera medida para introducir esta fórmula de saldar el conflicto con los yugoslavos, así como para romper la bilateralidad que había caracterizado el enfrentamiento hasta ese momento, los dirigentes del Kremlin, procederán a la difusión del texto de la carta enviada por el Comité Central del PC (bolchevique) de la URSS, en el que se recogen de forma amplia y sistemática, todas las acusaciones contra la dirección comunista yugoslava.

Los dirigentes yugoslavos, por su parte, se limitarán en sus documentos a refutar las críticas y los ataques soviéticos, exponiendo accidentalmente algunas de sus quejas contra la URSS, a partir de tres ideas fundamentales:

1ª.- Las fuentes de información de los dirigentes soviéticos son abiertamente tendenciosas y poco fidedignas, por lo cual las conclusiones extraídas por el Kremlin sobre la

situación existente en el partido y la sociedad yugoslavas son totalmente erróneas.

- 2ª.- Los méritos y la fidelidad de Tito y sus colaboradores, al pensamiento marxista-leninista, demostrada ampliamente por el hecho de que sólo el PCY ha realizado un proceso revolucionario durante la Segunda Guerra Mundial que le ha permitido conquistar el poder estatal, e implantar la dictadura del proletariado.
- 3ª.- La falsedad del supuesto antisovietismo de los dirigentes yugoslavos, demostrado tanto por su disposición a una solución amistosa del conflicto, como por las concesiones realizadas en otros problemas como el de Velebit.

A partir de estos tres argumentos, Tito y Kardelj, rechazaron las críticas soviéticas sobre la animadversión hacia el personal soviético destacado en Yugoslavia, la existencia de agentes imperialistas en la administración estatal y del partido, las declaraciones antisoviéticas de los dirigentes yugoslavos, la degeneración interior del PCY, su debilitamiento en el Frente Nacional, la ausencia de lucha de clases, etc. Además, intentarán defender la ortodoxia de su política recurriendo a las manifestaciones elogiosas que el PCY y sus dirigentes habían recibido tanto de la prensa como de las propias autoridades soviéticas, lo que resultaba contradictorio con las desviaciones derechistas que ahora les achacaban.

Finalmente, Tito y Kardelj, añadirán dos razonamientos extraídos, uno de la propia lógica stalinista, el segundo de la realidad yugoslava. En efecto, los dirigentes yugoslavos afirmarán que, puesto que no existe contradicción entre la defensa del socialismo y los intereses de la Unión Soviética, base mundial del mismo, todo intento de consolidación de la superioridad hegemónica del PCY y de la vinculación de Yugoslavia al resto de las democracias populares, constituí

rá objetivamente una defensa de los propios intereses soviéticos incompatible con los ataques de antisovietismo de que son objeto los dirigentes yugoslavos. En segundo término, Tito y Kardelj, recuerdan a Stalin que son los actuales dirigentes que ahora son criticados, quienes han llevado a cabo una labor más activa en la difusión entre las masas populares de la imagen de la URSS como "patria del socialismo" y de Stalin como líder del movimiento comunista internacional. Gracias a esta labor, una y otro gozan de un incondicional apoyo, prestigio y fidelidad de las masas proletarias yugoslavas. ¿Cómo es posible que los dirigentes que tanto han trabajado para generalizar la devoción hacia la URSS y todo lo que ella representa, se preguntan Tito y Kardelj, sean tachados ahora de mantener una actitud antisoviética?. Al hacer estas observaciones, los dirigentes yugoslavos demostraron un gran conocimiento de la realidad política de su partido y de su país. Como se demostrará años más tarde, tanto el prestigio de la URSS como el de Stalin, se convertirían en odio y animadversión de los militantes comunistas y del pueblo yugoslavo en general, como consecuencia del conflicto pero también de la campaña desarrollada por Tito. Los dirigentes yugoslavos contribuyeron a crear el culto stalinista entre los comunistas de este país, y ellos mismos contribuyeron a transformar este culto en odio.

Junto a la refutación de los ataques soviéticos, Tito y Kardelj, formularon en su segunda carta algunas de las críticas al régimen stalinista y a la hegemonía de la Unión Soviética, aunque ciertamente sin profundizar mucho en ellas. Estas críticas serán principalmente las siguientes:

- 1ª.- La falta de una decidida ayuda económica y comercial soviética al proceso de desarrollo e industrialización yugoslavos, tal y como cabía esperar de la mayor potencia económica socialista.
- 2ª.- Los intentos de desprestigiar la labor revolucionaria rea

lizada por el PCY y su dirección, durante la contienda mundial, y de conceder el mérito de dicha labor a la acción del Ejército Rojo, lo que históricamente resultaba totalmente falso.

- 3ª.- El menoscabo de la independencia y la soberanía que Yugoslavia debía gozar como Estado, mediante la creación de -- una organización de información al servicio de las autoridades soviéticas, para obtener un control directo de la administración del Estado.
- 4ª.- La desconfianza demostrada por los dirigentes del Kremlin hacia la dirección comunista yugoslava y la ortodoxia de su política de transición al socialismo. (9)

Lo que Tito y sus colaboradores rechazaban, por tanto, de los soviéticos no era tanto los intentos de éstos por ejercer un control político de Yugoslavia, cuanto que este control se tratase de ejercer de forma directa y no a través de una mediatización ejercida por los dirigentes comunistas yugoslavos. Lógicamente, cuando la hegemonía y el control soviéticos entran en oposición con los planteamientos políticos de Tito, unos y otros tratarán de imponer su poder en perjuicio de su oponente, provocando con ello el conflicto entre soviéticos y yugoslavos.

A diferencia de los soviéticos, la dirección comunista yugoslava, propondrá una solución del conflicto negociada directa y bilateralmente, entre representantes de los dos partidos comunistas. Los yugoslavos, al proponer esta fórmula de solución, marcadamente diferente de la soviética, rechazaban la publicidad e internacionalización del litigio, debido, precisamente, a que serán conscientes de la dependencia que -- existe en las direcciones de los restantes partidos comunistas hacia las autoridades de Moscú, lo que impediría toda discusión de las diferencias surgidas en un estricto plano de igualdad -- entre ambos partidos. Tanto la diversidad de fórmulas propues-

tas por una y otra parte, para la solución del conflicto, unido a las medidas adoptadas por el Kremlin en orden a difundir sus críticas contra los yugoslavos, provocará una inevitable radicalización del enfrentamiento al impedir toda posibilidad de solución del mismo.

A lo largo de los meses que median entre la primera carta de marzo de 1948 y la resolución kominformista, en junio del mismo año, ambos partidos llevarán a cabo una serie de medidas, destinadas a preparar sus respectivas posiciones para lo que ya se atisba como un grave enfrentamiento, utilizando para ello los medios que controlan de modo más directo. En efecto, los dirigentes soviéticos utilizarán además del aparato político-económico del Estado soviético, el poder propagandístico de la Oficina de Información de los Partidos Comunistas y las direcciones de las restantes democracias populares. Por su parte, los dirigentes yugoslavos, confirmarán su poder en Yugoslavia mediante la utilización del Partido Comunista Yugoslavo, los órganos de opinión pública y la estructura coactiva del Estado (Ejército, Tribunales, policía etc.) Ahora bien, puesto que durante esta primera fase de la crisis, el antagonismo entre Partidos ocupará un lugar prioritario, la batalla ideológica en los dos países resultará tan esencial, si cabe, como el antagonismo entre los órganos del poder político. El peso de la "teorización" del conflicto, al menos por lo que se refiere a las posiciones soviéticas, corresponderá por expreso deseo del Kremlin a la Kominform, que pasará a ocupar en el desarrollo del mismo un lugar de singular importancia.

2.- La Oficina de Información de los Partidos Comunistas y su función en la evolución de la crisis soviético-yugoslava:

2.1- La constitución de la Kominform y su función originaria.

Todo estudio del papel desempeñado por la -

Kominform durante la génesis del conflicto y su consagración - internacional, debe referirse forzosamente a los orígenes mismos del propio organismo. Sin conocer las razones que motivaron la creación de la Kominform, en septiembre de 1947, y las funciones que inicialmente le fueron asignadas en el contexto del movimiento comunista internacional, resulta imposible comprender y explicar su papel en la crisis que durante 1948 se desatará entre Belgrado y Moscú.

El nacimiento de la Kominform se produce en la conferencia celebrada en Szklarska Poreba (Polonia) entre - el 22 y el 27 de septiembre de 1947, a la que asistirán las de legaciones de nueve partidos comunistas, a saber: el P.C. Búlgaro, el Partido Obrero Rumano, el Partido de los Trabajadores Húngaro, el Partido Obrero Polaco, el Partido Comunista (bolchevique) de la URSS, el Partido Comunista Francés, el Partido Comunista Italiano, el Partido Comunista Checoslovaco y el Par tido Comunista Yugoslavo, partidos que por otra parte constitu yen el núcleo esencial del movimiento comunista europeo. (10) No obstante, la idea originaria de la creación de un órgano de coordinación internacional de los partidos comunista es anterior al desencadenamiento de la "guerra fría" y será comparti da por soviéticos y yugoslavos desde los primeros momentos. El propio Tito, en 1945, había concebido esta idea y así se lo ha bía manifestado a Stalin. (11) En el transcurso de 1946, la - idea inicial adquirirá una solidez como resultado de las negociaciones mantenidas, en junio de ese mismo año, entre representantes soviéticos, yugoslavos y búlgaros. En esta reunión - el propio Stalin dejaría bien claro que la nueva organización no debería ser una simple reconstrucción de la Internacional - Comunista, sino un nuevo órgano cuya estructura y funciones de bían ser diferentes de las de la Komintern. (12)

El documento básico de esta primera conferen cia constitutiva de la Kominform, fue el informe presentado por

el delegado soviético Andrei Jdanov, con el título:

"Sobre la situación internacional". (13) Dicho informe desarrolla, siguiendo los ejes fundamentales de la concepción stalinista de la política internacional, los cambios acaecidos en la escena mundial tras la Segunda Guerra Mundial, así como la nueva función política que les corresponde desempeñar en la situación existente, a las "fuerzas democráticas" integradas en el movimiento comunista internacional. Como ha puesto de relieve la profesora Marcou:

"El informe Jdanov fue ante todo la respuesta soviética a la doctrina Truman. Según éste, los países deben escoger entre "dos formas de vida opuestas". Jdanov las reparte de entrada en dos campos distintos. Truman quería contener el comunismo. Jdanov fija las barreras definitivas de los dos sistemas políticos; Jdanov parecía cumplir y realizar lo que Truman había propuesto." (14)

Ahora bien, el contenido del informe Jdanov, con ser una respuesta a la doctrina Truman, constituye también el análisis general de la etapa de la postguerra desde la óptica soviética, análisis que se realiza a través de cuatro ejes fundamentales, en los que se expone la doctrina oficial de la política internacional que deberá orientar toda la acción de la Unión Soviética y las democracias populares en sus relaciones exteriores, hasta la celebración del XXº Congreso del PCUS, en 1956. En su análisis, Jdanov presenta los cambios ocurridos tanto en el área capitalista como en el área socialista, cambios que a su vez obliguen a una parcial reformulación de las relaciones que deben existir entre ambos sistemas, entre las dos áreas de influencia.

Ante todo, la culminación del conflicto bé-

lico mundial ha provocado la caída de las potencias fascistas, principales rivales de la URSS y, en general, de todo el movimiento comunista. Esta derrota del fascismo, debido a la decisiva intervención de la URSS y a la potenciación de un movimiento de liberación de los pueblos y países oprimidos por tales potencias, además de producir una modificación sustancial del poder político y económico entre las potencias capitalistas, - desplazado de Europa a los Estados Unidos, provocó una variación esencial de las relaciones entre el sistema capitalista y socialista ante la aparición de nuevos "regímenes populares y democráticos" fieles a la URSS, que facilitaban la ruptura del aislamiento en que se había visto sumido este Estado desde la Revolución de Octubre.

"La terminación de la Segunda Guerra Mundial ha producido cambios esenciales en el conjunto de la situación mundial. La derrota militar del bloque de países fascistas, el carácter antifascista y liberador de la guerra, - el papel decisivo desempeñado por la Unión Soviética en la victoria sobre los agresores, ha conducido, en fin, a una modificación radical en las relaciones entre los sistemas socialista y capitalista, en favor del primero (...)

En consecuencia, el sistema capitalista mundial, en su conjunto, ha sufrido nuevamente un duro revés. Si el resultado más importante de la primera guerra mundial fue la ruptura del frente unido del imperialismo y la separación de Rusia del sistema capitalista mundial; si, a consecuencia de la victoria del régimen socialista en la URSS, el capitalismo dejó de ser el sistema universal único



de la economía mundial, el resultado de la última contienda, con el aplastamiento del fascismo, con la pérdida de las posiciones mundiales del capitalismo y el robustecimiento del movimiento antifascista, ha sido la separación del sistema capitalista de toda una serie de países de la Europa Central y sudoriental." (15)

Este reforzamiento del bloque socialista, que desde la perspectiva ideológica se explica por la descomposición progresiva - del capitalismo fruto de sus propias contradicciones, se halla además agudizado por la reacción independentista generada entre las colonias contra el régimen de explotación imperialista mantenido por las grandes potencias capitalistas europeas. Todo - ello, contribuye a demostrar, una vez más, la exactitud y veracidad del análisis marxista-leninista sobre la evolución del - capitalismo hacia su crisis final.

Junto a las nuevas condiciones creadas por - la guerra mundial para el desarrollo del sistema comunista, este conflicto ha provocado una mayor agudización de la desigualdad que ya existía en el seno del bloque de potencias capitalistas. En efecto, el desplazamiento del centro político-económico de las viejas potencias europeas a los Estados Unidos, contribuye a fomentar un mayor desequilibrio e indirectamente una mayor rivalidad entre Europa y Estados Unidos, al crear una mayor dependencia de aquella respecto de éste. Se asiste pues a un reforzamiento de la hegemonía capitalista de norteamérica y por consiguiente a una concentración del imperialismo en esta potencia que, tratará por todos los medios incluidos los militares, de incrementar su poderío mundial. Ello conduce a una - configuración bipolar de la sociedad internacional, en la medida en que la nueva potencia imperialista, Estados Unidos, se - verá enfrentada en su expansionismo con la Unión Soviética, reforzada por el bloque de las democracias populares y, en gene-

ral, por todas las fuerzas anticolonialistas y democráticas de todo el mundo. Se llega así a una división mundial en dos bloques de países que Jdanov calificará como "el campo imperialista y antidemocrático, de una parte, y el campo antiimperialista y democrático, de otra" (16), bloques antagónicos cuyos máximos representantes, Estados Unidos y la URSS, representan y defienden los intereses de sus respectivos sistemas socio-económicos y, en último extremo, de dos clases antagónicas. Esta concepción, que constituye la esencia del informe Jdanov, podemos apreciar que no se aleja, a pesar de su acomodación a las nuevas condiciones reinantes en la postguerra, de la que en su momento formulara Stalin al concluir que:

"Lo más probable es que, en el curso del desarrollo de la revolución mundial, se formen, al lado de los focos del imperialismo en distintos países capitalistas y al lado del sistema de estos países en todo el mundo, - focos del socialismo en distintos países soviéticos y un sistema de estos focos en el mundo entero, y que la lucha entre estos dos sistemas llene la historia del desarrollo de la revolución mundial." (17) (El subrayado es nuestro)

Esta referencia nos parece de sumo interés, por cuanto demuestra que ya desde 1924 y de forma permanente existió, en la concepción stalinista de la política internacional, la idea de una división mundial entre dos bloques de países cuyos intereses eran opuestos y cuyo antagonismo determinará, en gran medida, la evolución de las relaciones entre el sistema capitalista y el socialista. Con ello, intentamos poner de relieve, algo que la mayoría de los autores silencian, a saber: que la política exterior soviética durante la época de Stalin, con ser extremadamente prudente en sus relaciones con las potencias oc

cidentales e incluso llegar a determinadas "alianzas" en ciertos períodos por razones de táctica política, no abandonará la perspectiva del antagonismo subyacente a los dos sistemas político-económicos. (18)

La división entre los dos campos en que ha quedado dividido el mundo, obliga a que las respectivas potencias hegemónicas, Estados Unidos y la Unión Soviética, traten de alcanzar una superioridad política, militar y económica sobre su rival, que le permita fortalecer su propio bloque y, en último extremo, implantar el sistema que le es inherente. Ahora bien, según el informe Jdanov, ello conlleva la necesidad de que el bloque imperialista dirigido por Estados Unidos trate por todos los medios, incluida la guerra en un momento en que posee el dominio del armamento nuclear, de reforzar el sistema de explotación capitalista mediante la instrucción de regímenes antidemocráticos y la dependencia de las potencias europeas cuya rivalidad debe ser suprimida. Para lograr estos objetivos, Estados Unidos ha trazado un plan de sometimiento de Europa, cuyas manifestaciones más evidentes se resumen en las siguientes:

- 1ª.- En el aspecto económico, el plan de ayuda a la reconstrucción europea o "Plan Marshall".
- 2ª.- En el área estratégica, mediante el establecimiento de tropas en Europa, particularmente en el Mediterráneo, en el desarrollo de un amplio programa de rearme atómico y en la remilitarización de los países europeos, incluida Alemania.
- 3ª.- En la perspectiva político-ideológica, mediante el apoyo a los gobiernos y regímenes antidemocráticos, junto con el desencadenamiento de una amplia campaña de descrédito hacia la Unión Soviética y las democracias populares, tal y como se desprende de la "Doctrina Truman".

A pesar de la importancia y la extensión que

el informe Jdanov, concede al análisis y exposición del programa de Estados Unidos para someter a Europa, destaca también la enorme contradicción que ello entraña, por cuanto al operar de este modo, la potencia norteamericana no sólo trata de resolver parcialmente una contradicción profunda mediante el recurso a un debilitamiento progresivo de Europa, sino que además pone de relieve la propia incapacidad del sistema capitalista para hacer frente a los problemas suscitados por las transformaciones operadas a escala mundial, en especial el problema del mantenimiento de la paz mundial. La solución de esta trascendental cuestión sólo puede proceder del "campo democrático y antiimperialista", porque sólo él:

"(...) se apoya en todos los países, en el movimiento obrero y democrático, en los partidos comunistas hermanos, en los combatientes del movimiento de liberación nacional de los países coloniales y dependientes, en todos los sectores progresivos y democráticos de cada nación. El objetivo de este campo consiste en luchar contra la amenaza de nuevas guerras de expansión, para la consolidación de la democracia y para la extirpación de los restos del fascismo.

(...)

A la Unión Soviética y a su política exterior es a quienes corresponde el papel rector de la solución de esta importante tarea de la postguerra, porque conviene a su naturaleza de Estado soviético, socialista, profundamente extraña a todo móvil agresivo y explotador, e interesada en crear las condiciones más favorables para proceder a la edificación de la sociedad comunista." (19)

Resulta evidente que, según Jdanov, la solución del problema de la paz sólo puede ser resuelta por el bloque de países comunistas bajo la dirección de la URSS. Pero ha**u** bida cuenta de la tendencia agresiva del bloque capitalista, - así como de la superioridad militar de Estados Unidos, el anta**g** gonismo entre ambos sistemas, debe ser momentáneamente, desarrollado por una acción indirecta que evite por todos los medios la confrontación bélica. Esta acción indirecta deberá ser realizada de manera particular por los partidos comunistas en el seno de sus respectivas sociedades nacionales, en tanto que en las relaciones entre Estados se mantiene una política de - "coexistencia" compatible, desde un punto de vista táctico, con el antagonismo entre capitalismo y socialismo. En este sentido, Jdanov afirmará en informe:

"La política exterior soviética tiene como pun**u** to de partida el hecho de la coexistencia, - por un largo período de tiempo, de dos siste**u** mas: el capitalismo y el socialismo. De ahí resulta la posibilidad de cooperación de la URSS y los países acogidos a otro sistema, - con la condición de respetar el principio de reciprocidad y de cumplir los compromisos - acordados.

(...)

Por esto es por lo que los partidos comunis**u** tas deben ponerse a la cabeza de la resiste**u** ncia en todos los puestos -gubernamental, eco**u** nómico e ideológico- contra los planes imper**u** rialistas de expansión y agresión. Deben cerrar sus filas, unir sus esfuerzos - sobre la base de una plataforma antiimperia**u** lista y democrática y movilizar a su alrede**u** dor a todas las fuerzas democráticas y patrio**u**

ticas del pueblo." (20)

El fondo de la cuestión resultaba extraordinariamente claro, la URSS era la potencia llamada a resolver el problema de la paz mundial mediante la expansión del sistema comunista con el apoyo de los partidos comunistas y las demás fuerzas democráticas, pero en la medida en que la URSS como potencia hegemónica de este bloque, no podía entrar en directa colisión armada con los Estados Unidos, sino que se veía obligada a negociar con Estados Unidos y Gran Bretaña el futuro de las respectivas áreas de influencia, el papel de atacar directamente al sistema capitalista era trasladado a los propios partidos comunistas para que mediante su acción en el interior de sus propios países, contribuyesen al debilitamiento de las potencias imperialistas y capitalistas. La nueva tarea asignada a los partidos comunistas, requería lógicamente una coordinación entre ellos, coordinación que debía estar controlada y supervisada por la dirección soviética, y ello planteaba la necesidad de crear un órgano de coordinación de los principales partidos comunistas, es decir, la necesidad de crear la Kominform.

El informe Jdanov, se convierte de esta forma en el documento político-ideológico fundamental de la Kominform, determinándose en su contenido las causas y la función que le corresponde al nuevo órgano del movimiento comunista internacional, la Oficina de Información de los Partidos Comunistas. Como se desprende de todo lo expuesto hasta el presente, la finalidad de la Kominform es doble:

- A.- Coordinar la acción de los diversos partidos comunistas y consolidar la acción y la unidad del bloque de países comunistas, bajo la dirección de la URSS y de su partido comunista, en definitiva del propio Stalin.
- B.- Desarrollar el programa de defensa y justificación ideológica de la política soviética ante las masas populares de

de todos los países.

De ningún modo puede extraerse la tesis de que la motivación de Stalin, al proceder a la creación de la Kominform, fue la de crear un órgano de ataque del régimen yugoslavo, esto surgirá "a posteriori" como consecuencia del desencadenamiento de la crisis soviético-yugoslava, pero no en el momento de la creación de la Kominform. En la resolución adoptada al finalizar la conferencia de los nueve partidos comunistas en Szklarska Poreba, se afirmará como la finalidad esencial de la organización:

"Le Bureau d'Information aura pour tâche d'organiser l'échange des expériences et, en -- cas de nécessité, la coordination de l'activité des Partis Communistes sur la base d'un libre consentement." (21)

Esta coordinación resultaba tanto más necesaria si se tiene en cuenta la situación reinante, durante los años de la inmediata postguerra, en las democracias populares y en Francia e Italia. La participación de los partidos comunistas en los Gobiernos - de coalición, unido al proceso de bipolarismo internacional, - obligaban a los soviéticos a tratar de evitar que la evolución experimentada por los diversos países europeos, redundará en - un perjuicio del poder y la hegemonía alcanzada por la URSS en la mayor parte de Europa Central y Oriental. Como ha señalado Marcou:

"Uno de los puntos capitales en que se fijó la vía o las vías que debían tomar los países de Europa Central y Oriental. La diversidad y divergencias de posturas muestran - que al menos hasta septiembre de 1947 no se había fijado todavía la forma exacta del ré

gimen político de los países del glacis. Se tanteaba todavía en una búsqueda de formas múltiples de Gobierno para los países del - 'campo democrático'". (22)

Esta polémica que dividía la actuación política de los diversos partidos comunistas será abordada por el Partido Comunista Yugoslavo, en el informe presentado por el delegado Edvard Kardelj, en la mencionada conferencia constitutiva, bajo el título "El Partido Comunista Yugoslavo en la lucha por la independencia de los pueblos yugoslavos, por el poder popular, la reconstrucción económica y la edificación socialista de la economía". Este informe constituirá una amplia exposición de la labor revolucionaria desarrollada por el movimiento comunista yugoslavo durante la guerra, así como en su proceso de consolidación en los órganos de poder del Estado yugoslavo. - Pero además, en él se realiza una abierta crítica contra los Partidos Comunistas Francés e Italiano, por no haber procedido a desencadenar un proceso revolucionario similar al que se había llevado a cabo en Yugoslavia, en este sentido, los yugoslavos criticaron el inhibicionismo comunista en estos países:

"Selon certains, par exemple, tout gouvernement auquel participent le communiste serait para là même un gouvernement de nouvelle démocratie populaire. Une telle opinion est, - naturellement, erronée et très dangereuse. - Mombreuses sont les expériences prouvant que les éléments réactionnaires lorsqu'ils se - sont sentis affaiblis ont souvent été prêts à collaborer avec les communistes dans le - gouvernement; mais dès qu'ils gagnaient en - force, ils n'hésitaient pas à violer tous - les principes démocratiques et toutes les - formes parlementaires dans le but de se dé-



barraser du contrôle de la classe ouvrier -  
et du peuple travailleur représentés par le  
parti communiste" (23)

Los yugoslavos resolvían, en consecuencia, la indecisión de -  
los diversos partidos comunistas sobre la política a desarro-  
llar, defendiendo a ultranza el control de los órganos de po-  
der por un partido único, el partido comunista. Constituían,  
así, junto con los soviéticos los defensores del régimen de -  
partido único; frente a quienes, como los partidos comunistas  
francés e italiano, propugnaban el acceso al poder mediante -  
el mantenimiento de un sistema de pluralismo parlamentario, o  
por lo menos de una coalición amplia de los diversos grupos y  
partidos políticos que habían participado activamente, duran-  
te la guerra, en la resistencia contra las fuerzas militares  
italo-germanas.

Ahora bien, si los yugoslavos atacan, por -  
boca de Kardelj, las experiencias de Italia y Francia, no lo  
hacen en aras de una defensa a ultranza del modelo soviético  
y de su universalidad. Por el contrario, aún reconociendo la  
importancia de la experiencia soviética como vía de acceso al  
socialismo, Kardelj, resaltaré también la especificidad de la  
vía yugoslava y las diferencias respecto a la experiencia so-  
viética derivadas de las propias y particulares condiciones -  
político-económicas de Yugoslavia. Los dirigentes comunistas  
yugoslavos dejarán constancia, en la conferencia de 1947, de  
que el modelo yugoslavo, sin ser una repetición mimética de -  
la vía soviética, constituye también un proceso revolucionario  
y ortodoxo de transformación socialista. En este sentido, las  
declaraciones de Kardelj serán tan rotundas como cuando reali-  
za las críticas a italianos y franceses, lo que demuestra, aun-  
que la mayoría de los autores no lo pongan de relieve, que la  
dirección del PCY tiene una clara consciencia, en 1947, de su  
propia identidad comunista y de la singularidad de su acción v

de su proceso de desarrollo político, respecto de los restantes dirigentes de las democracias populares.

"Bien qu'offrant de nombreuses ressemblances avec la forme soviétique du pouvoir d'Etat les Comités de libération nationale se sont tout de même formés dans les conditions concrètes qui existaient en Yougoslavie et suivent le développement spécifique de notre - insurrection nationale. (...)

La démocratie populaire de Yougoslavie est le résultat d'une lutte tenace et sanglante pour la libération nationale et l'indépendance de nos peuples, lutte à travers laquelle s'est déroulé simultanément le processus de la révolution populaire démocratique. Elle représente en réalité une forme spécifique de la démocratie soviétique et correspondent à nos conditions et au caractère spécifique du développement de la guerre de libération dans notre pays.  
(...)

Il est bien entendu qu'après la libération - du pays et la consolidation du pouvoir la nouvelle Yougoslavie s'est résolument engagée dans la voie de la reconstruction socialiste!"  
(24) (El subrayado es nuestro)

El informe de Kardelj, reproduce pues claramente la concepción teórico-práctica que los dirigentes yugoslavos poseen respecto a su propio proceso de transformación socialista, ello sin embargo, no significa que dicho informe sea una manifestación de enfrentamiento o ruptura respecto de la concepción sustentada

por los comunistas soviéticos. No se puede, en consecuencia, defender la tesis oficial yugoslava, según la cual la finalidad esencial de Stalin al crear la Kominform en 1947 era la de lograr el apoyo del movimiento comunista internacional en su enfrentamiento con el PCY. Así, por ejemplo, Dedijer en su obra biográfica sobre Tito, afirma:

"(...) Le fait que le Kominform ne fût conçu et fondé par les russes que comme un instrument de leur politique, dirigé contre la Yougoslavie essentiellement, ressort nettement de ce que, hormis cette réunion inaugurale, il ne siégea que deux fois durant les premières années. A ces deux occasions, on prit des décisions contre la Yougoslavie. (...)" (25)

estas afirmaciones, recogidas por algunos autores occidentales (26), no se corresponden con las fuentes disponibles. En efecto, la evolución histórica posterior demostraría la importante función que la Oficina de Información de los Partidos Comunistas desempeñaría, como órgano de propaganda, en favor de las tesis stalinistas y en oposición a los comunistas yugoslavos, pero de ello no se puede deducir que en el momento de su creación, la Kominform, obedeciese estrictamente a una política de oposición de Moscú respecto de Belgrado. Incluso, los datos muestran la tesis totalmente opuesta, es decir, que Stalin creará la Kominform como medio de garantizar la unidad político-ideológica del bloque comunista y que se servirá, ampliamente, del prestigio alcanzado por Tito y los restantes dirigentes comunistas yugoslavos, entre los dirigentes de los demás partidos comunistas, para reafirmar más la unidad del bloque de países socialistas. El hecho de que la sede de la Kominform se sitúe en Belgrado, así como la importancia concedida a los informes presentados por la delegación yugoslava en la conferencia inaugural y,

en definitiva, a la experiencia política acaecida en Yugoslavia, desmienten abiertamente la tesis oficial yugoslava, a menos que se confiara un extraordinario maquiavelismo a la política stalinista, lo que no resulta aceptable científicamente.

La constitución de la Kominform responde a la voluntad soviética de consolidar la unidad del glacis bajo la hegemonía "Doctrina Truman", pero también se debe a la necesidad de armonizar las diversas experiencias políticas nacionales de los partidos comunistas más importantes de Europa, siguiendo las directrices "ortodoxas". La creación de un órgano oficial garante y difusor de la teoría oficial sobre las transformaciones socialistas que operan o deben operar los partidos comunistas europeos, constituye, junto con la labor de propaganda contra el "campo imperialista y antidemocrático" la verdadera función, la verdadera esencia de la Kominform. En efecto, según los datos aportados por Marcou en su obra, entre noviembre de 1947, fecha de aparición del primer ejemplar del periódico oficial kominformista "Pour une paix durable, pour une démocratie populaire", hasta noviembre de 1950 aparecerán 280 artículos y editoriales dedicados a los temas del "campo imperialista" y la lucha por la paz, y 308 referentes al régimen político, edificación del socialismo y evolución de los partidos comunistas. (27) El tema de la crítica al comunismo yugoslavo, alcanzará plenamente las páginas del órgano de propaganda oficial de la Kominform, en junio de 1948, y aunque el número de artículos o editoriales aparecidos sobre el conflicto soviético-yugoslavo, un total de 116, demuestra la importancia que el tema adquirió en la propaganda kominformista, no por ello logra desplazar el contenido de la propaganda sobre aquellos temas que constituyen la auténtica esencia fundamental de la creación de la Oficina de Información de los Partidos Comunistas.

2.2.- El periódico de la Kominform y la difusión de las críticas soviéticas sobre el conflicto.

Como ya hemos señalado, la Oficina de Información nace con dos temas esenciales que constituirán, durante toda su existencia, el eje fundamental de su actividad. No obstante, muy pronto, desde los primeros meses de 1948 la polémica entre Moscú y Belgrado saltará a las páginas del periódico *kominformista* como uno de los problemas, cuya actualidad y trascendencia para el mundo comunista, obliga a un tratamiento específico. En efecto, desde los primeros momentos del conflicto, el periódico "Pour une paix durable, pour une démocratie populaire" se convertirá en el órgano teórico fundamental a través del cual se realizará, por los soviéticos y demás partidos comunistas, la crítica ideológica de la política seguida por Tito y la dirección comunista yugoslava. De este modo, el estudio detenido de los editoriales y artículos que aparecerán en el órgano oficial de propaganda de la *Kominform*, revela el contenido de la doctrina stalinista tal y como se desarrollará y generalizará al calor de la polémica entre yugoslavos y soviéticos. Evidentemente, el contenido ideológico de dicha polémica no aparece formulado íntegramente desde los primeros momentos sino que se irá desarrollando con una evolución acorde con los sucesos que internacionalmente acaecerán en las relaciones entre Moscú y Belgrado. En síntesis, cabe señalar tres etapas sucesivas.

- 1ª.- El período anterior a la resolución de junio de 1948.
- 2ª.- La fase comprendida entre la resolución de junio de 1948 y la resolución de noviembre de 1949.
- 3ª.- La etapa posterior a la resolución de 1949.

Como tendremos ocasión de constatar, cada una de estas etapas posee unas características propias, que imprimirán sus huellas en las manifestaciones ideológicas recogidas y difundidas por el órgano de propaganda *kominformista*, lo que no impide que en las distintas fases exista una característica común y un objetivo idéntico. Esta característica es la singular identidad que existe entre las críticas soviéti

cas dirigidas a los yugoslavos y las que aparecen publicadas en el periódico kominformista con la firma de los más destacados dirigentes de los partidos comunistas, identidad que no es mas que el reflejo de otra más profunda, a saber. la que existe entre la clase política dirigente del PC (bolchevique) de la URSS y la dirección de los principales partidos comunistas. El objetivo común que se aprecia en las tres etapas, es el reconocimiento, en parte impuesto y en parte asumido, de las tesis teóricas stalinistas como los fundamentos doctrinales universalmente válidos para todos los partidos comunistas, es decir, la finalidad última de la propaganda ideológica aparecida en el periódico kominformista, será lograr la cohesión teórica y práctica del comunismo internacional en torno a las directrices y decisiones de los dirigentes soviéticos y, en último extremo, de Stalin.

Durante el primer período, el periódico "Pour une paix durable, pour une démocratie populaire" sentará los cimientos de todo el complejo entramado ideológico que se alzará, posteriormente, para desautorizar, siguiendo las críticas soviéticas, la actividad política de los comunistas yugoslavos. Con ello, el Kremlin pretende, mediante las manifestaciones de importantes representantes de los partidos comunistas, poner las manifestaciones de importantes representantes de los partidos comunistas, poner en antecedentes de los errores fundamentales que comete la dirección yugoslava, de forma indirecta e impersonal pero no por ello menos importante, a todas las masas militantes de los partidos comunistas. Es una preparación psicológica para poder, más tarde, presentar abiertamente el conflicto soviético-yugoslavo que se está produciendo en los círculos más restringidos de las altas esferas de ambos partidos comunistas. (28) Pero junto a ello, las columnas del periódico kominformista servirá para demostrar el nivel de fidelidad de las respectivas direcciones de los partidos comunistas y provocar, de este modo, un impacto político en los máximos

responsables yugoslavos. En efecto, desde el 15 de abril de 1948 comienzan a reproducirse las observaciones sobre los errores cometidos por la dirección yugoslava, aunque sin mencionarla expresamente, junto con las autocríticas de los principales miembros de los partidos comunistas. Mientras los editoriales del periódico kominformista, sirven para formular las tesis oficiales sobre los errores que pueden cometer las direcciones comunistas en su actividad política al abandonar determinados principios fundamentales de la ortodoxia stalinista, tesis idénticas a las que los soviéticos han acusado de haber transgredido los yugoslavos en su correspondencia, los artículos firmados - que aparecen, durante estos meses, exponen las experiencias de los diversos partidos comunistas así como las críticas de los propios errores cometidos.

Estos errores y observaciones, que se corresponden no sólo con los de la correspondencia entre Tito y Stalin sino también con los de la resolución kominformista de 1948, censuran, en primer término, el abandono por algunos partidos comunistas de la crítica y autocrítica, como principios que permiten garantizar la fidelidad ideológica del partido al permitir la corrección de las desviaciones existentes en su seno. Como la autoridad ideológica suprema corresponde a la dirección soviética, todo rechazo de las críticas que emanan de Moscú, - constituye la prueba irrefutable del oportunismo de los dirigentes que mantienen tal posición:

"On sait éhalement que là où l'on se désintéresse de la théorie marxiste, où la théorie est vouée a l'oubli, n'est pas élaborée, ni propagée, il y a abandon de la critique et - de l'autocritique, car la théorie du marxisme exige par sa nature une critique et une - autocritique larges, franches, sans regarder aux personnalités, faites devant les masses

et non dans les coulisses. Le Parti Communiste (bolchévik) de l'URSS crée et duqué par - les grands génies de la théorie révolutionnaire, Lénine et Staline donnent à tous les partis communistes frères l'exemple de l'attitude à adopter à l'égard du développement de - la théorie marxiste et de sa propagande dans les larges masses populaires." (29)

Una vez lanzada la consigna sobre la importancia de la autocrítica sobre la actividad interna de las direcciones comunistas en sus respectivos partidos, los dirigentes más destacados de las democracias populares irán realizando su propia autocensura. El primero en exponer su autocrítica en las páginas del periódico kominformista, será el dirigente húngaro Mathias Rakosi, quien a través de un artículo aparecido en el mismo número que el editorial del que hemos extraído la cita precedente, expondrá el abandono que la dirección comunista húngara había realizado de una adecuada labor de educación ideológica de las bases y de un estímulo de la crítica hacia la actuación política de sus dirigentes comunistas, para concluir:

"Un parti qui n'élabore pas de problèmes théorique peut commettre de graves fautes politiques." (30)

Tras Rakosi, aparecerán las autocríticas de Vasile Luca y L. - Rautu en nombre de la dirección rumana, Helène Kozlowska por el Partido Obrero Polaco y Vulko Chervenkov por el Partido Obrero (comunista) Búlgaro. Todas estas autocensuras son idénticas en el contenido y en la forma, pues en todas ellas aparece la idea de que la dirección del partido comunista ha cometido graves errores la no mantener la disciplina interna del partido y no fomentar una mayor formación ideológica de la base, resultado directo de no haber potenciado el desarrollo de la crítica



interna de la dirección por los militantes comunistas.

Junto a la censura por la falta del nivel - ideológico adecuado entre las bases del partido y la ausencia de una crítica y autocrítica en la dirección del mismo, aparecerán también otra serie de quejas y censuras no menos importantes que la anterior. En efecto, también se reprochará a determinados partidos comunistas su falta de organización interior y la ausencia de una disciplina que potencie la actividad política del partido comunista entre las masas proletarias, - permitiéndole ocupar la posición de "vanguardia del proletariado" que le corresponde según la teoría marxista-leninista. Esta falta de consolidación política del partido comunista en el seno de la sociedad nacional, se halla estrechamente vinculada con la incorporación del partido comunista a organizaciones políticas de masas, tales como los Frentes Populares o Nacionales, en los que el partido pierde su unidad y coherencia interna con el subsiguiente perjuicio de los intereses de la clase proletaria. Estos hechos que ya se habían puesto en tela de juicio por la delegación yugoslava en la Conferencia de 1947, son ahora atacados desde la perspectiva comunista soviética y así como en aquella ocasión los yugoslavos habían propuesto la experiencia de su partido comunista como modelo válido a seguir por los restantes partidos comunistas, ahora será el Partido Comunista (bolchevique) de la URSS el que arrogándose el valor supremo de la experiencia bolchevique a partir de la Revolución de Octubre de 1917, la propondrá como modelo único y obligatorio que deberán seguir todos los partidos comunistas en sus respectivos países. Con ello, no sólo se exigirá un mayor fortalecimiento de los partidos comunistas en los órganos de poder estatal, y por tanto la ruptura de las experiencias frentistas, sino que se descalificará al modelo yugoslavo, que no se ajusta estrictamente a la experiencia soviética, de una forma indirecta.

tre que toute violation des principes organiques essentiels de la structure des partis communistes aboutit à leur affaiblissement et à leur désagrégation, à la transformation des partis, d'organisations solides et dynamiques qu'ils étaient, en groupes débiles, sectaires et bureaucratiques. Un tel danger surgit là où les dirigeants oublient la nécessité d'observer les principes organiques marxistes-leninistes". (31)

Si el partido comunista se debilita como consecuencia de una política errónea de su dirección, ello conduce a una involución en el proceso de transición del capitalismo al socialismo, o lo que es lo mismo, a un fortalecimiento de la burguesía y del sistema económico capitalista. A este respecto, la teoría stalinista es muy clara, la transición al socialismo exige una radicalización de la lucha de clases que culminará con la abolición de todos los residuos del régimen de producción capitalista, es decir, con la consolidación definitiva de la dictadura del proletariado. Para alcanzar este objetivo final, resulta inevitable crear un amplio frente proletario a partir de la alianza de clase entre el proletariado obrero y el campesinado bajo la dirección de aquel, este frente, expresión político-social de los vínculos que deben permitir el desarrollo económico del sector industrial a partir de los excedentes económicos generados por la agricultura, es la única fórmula posible para lograr el paso de la sociedad agrícola precapitalista a la sociedad socialista industrializada. Esta tesis, que como ya hemos visto se desarrolló en las polémicas de finales de los años veinte. (32) supone la necesidad de instaurar la colectivización agrícola forzosa, porque sólo de esta forma se puede alcanzar la alianza entre obreros y campesinos, es decir, porque sólo de este modo se pueden transferir los recursos excedentarios generados por la agricultura en favor de la industria. Ahora bien, preci

samente porque el proceso de colectivización agraria está caracterizado por su obligatoriedad, por ser forzoso y no un proceso de colectivización voluntario, requiere un partido comunista fuerte y monolítico, que además ostente los principales órganos del poder estatal. Con ello encontramos la profunda interrelación que existe en la teoría stalinista entre la concepción del "socialismo en un sólo país" y la concepción sobre el partido comunista. La ausencia de un partido comunista fuerte, significa la ausencia de una alianza de clase entre las masas obreras y campesina, es decir, la imposibilidad de llevar a cabo una colectivización agraria forzosa y, con ello, la inviabilidad del establecimiento de un desarrollo industrial acelerado, en definitiva, la inviabilidad de la instauración de una sociedad socialista. Este era el modelo que había seguido la Unión Soviética, al menos desde el acceso de Stalin al poder, y este era el modelo que se reputaba con validez universal. Todo abandono del mismo debía ser atacado como un modelo desviacionista y antimarxista por antistalinista.

"La classe ouvrière et l'Etat se préoccupent - en particulièrement de renforcer les coopératives agricoles et les aident à devenir, conformément aux désirs des paysans eux-mêmes, des organisations puissantes pour l'approvisionnement des paysans en articles industriels et pour la coopération dans la production agricole.

La classe ouvrière conçoit le rôle et l'importance des coopératives comme une voie devant assurer l'essor et le développement de l'agriculture, comme le meilleur moyen pour combiner les intérêts personnels des paysans avec les intérêts de l'ensemble du pays qui se développe dans le sens du socialisme.

(...)

C'est pourquoi, celui qui ne voit pas la différenciation de classes dans les campagnes, qui ne tient pas compte du danger venant des éléments capitalistes, et qui estompe la lutte de classes dans les campagnes, glisse, - qu'il le veuille ou non, vers des positions opportunistes d'apaisement de la lutte de -- classes, vers la propagation de la théorie - pourrie de l'intégration pacifique des éléments capitalistes au socialisme. Quiconque ne voit pas la lutte de classes dans les campagnes et l'estompe, met en danger l'alliance de la classe ouvrière avec la paysannerie et l'édification du socialisme dans le pays de démocratie populaire." (33)

Además de las consecuencias socio-económicas mencionadas, la debilitación del partido comunista y su disgregación en una organización de masas de carácter frentista, le hace perder eficacia y credibilidad ante las masas obreras, convirtiendo a dicho partido y al país en el que opera en un inestimable aliado del "campo antiimperialista y democrático". Dicho de otro modo, la debilidad política del partido comunista se traduce en una debilidad del país en el que dicho partido ostenta el poder y provoca, o puede provocar, una ruptura del bloque comunista, lo que significa en último extremo, una debilitación del poder soviético frente a su rival los Estados Unidos. Ello constituye, sin duda, una amenaza, real o potencial, para la unidad del -- área de influencia soviética. En 1948, a comienzos de la etapa de "guerra fría" la Unión Soviética necesita aliados fieles e incondicionales, exige un sometimiento interior e internacional absoluto y, por tanto, todo partido comunista, como el yugoslavo, que discute las decisiones del Kremlin se convierte en un enemigo potencial a quien hay que someter o excluir antes de que se lesione el resto del bloque internacional de paí

ses y partidos comunistas fieles a Moscú.

Con esta finalidad se celebra la reunión - de la Kominform, a finales de junio de 1948 en Bucarest, en - el transcurso de la cual se adoptará una resolución relativa a "La situación del Partido Comunista Yugoslavo". Esta resolución, reproduce fielmente las críticas, advertencias y acusaciones que durante los meses precedentes han lanzado los dirigentes soviéticos contra los comunistas yugoslavos en su co--rrespondencia y que a su vez, han hallado eco en las páginas del periódico kominformista. No obstante, también se pueden - apreciar en ella nuevos elementos dignos de estudio. Ante todo, del contenido de la resolución se desprende claramente el polifacetismo del conflicto, es decir, la crisis soviético-yugoslava no es tan sólo una crisis entre una superpotencia y un pequeño Estado dentro de su esfera de influencia, ni tampoco un conflicto entre dos partidos comunistas cuyas concepciones teóricas y cuya experiencia política difieran ostensiblemente, tampoco se trata únicamente de un enfrentamiento entre dos destacados estadistas y dirigentes comunistas como lo eran Stalin y Tito. La crisis soviético-yugoslava, abarca en su totalidad estas tres facetas así como sus respectivas implicaciones políticas, económicas, sociales, ideológicas y personales.

En efecto, en la resolución se ataca a los - dirigentes comunistas yugoslavos, en primer término, por mantener "en los últimos tiempos respecto a los principales problemas de la política exterior e interior, una línea falsa representativa del abandono de la doctrina marxista-leninista", pero también porque las desviaciones de los comunistas yugoslavos sobre la necesidad de la unidad interna y de la efectividad política del partido comunista entre las masas obreras y - campesinas "amenaza la existencia misma del Partido Comunista y, en último extremo, comporta el peligro de degeneración de - la República Popular de Yugoslavia" y con ello el peligro de -

una ruptura del bloque comunista. No obstante, todos estos errores no son más que el resultado "del hecho indiscutible que - los elementos nacionalistas que existían con anterioridad de forma velada, han surgido en el transcurso de los cinco o seis últimos meses en la dirección del Partido Comunista de Yugoslavia", hechos que Tito y los restantes miembros de la dirección del partido se niegan a admitir públicamente "en aras de una ambición sin límites, a la arrogancia y la presunción". - De la lectura detenida de la resolución kominformista adoptada en Bucarest, se desprende claramente que los móviles del - conflicto, al menos desde la óptica soviética, son múltiples y mutuamente interrelacionados entre sí, y será precisamente la concurrencia de todos estos factores y motivos, lo que determinará la inviabilidad de una solución pactada, lo que imposibilitará todo acuerdo directo entre Moscú y Belgrado. El documento constituye pues, en sí mismo, una refutación de los argumentos aportados por aquellos autores que pretenden reducir las causas del conflicto bien a razones de índole interes total, interpartidista, o simplemente a razones de tipo interpersonal. (34)

Un segundo elemento destacable en la resolución, respecto a los documentos anteriores, es la importancia que se concederá al binomio terminológico nacionalismo-internacionalismo, para designar las respectivas posiciones yugoslava y soviética. A partir de esta resolución, la política desarrollada por los yugoslavos será calificada de nacionalista, entendido dicho concepto como opuesto a internacionalista, - término perfectamente delimitado en el pensamiento stalinista (35) Para poder comprender toda la carga ideológica que se -- oculta tras la acusación de nacionalista con que se califica la política de los dirigentes comunistas yugoslavos, conviene hacer una breve referencia al contenido del concepto del - "internacionalismo proletario" en la teoría y el pensamiento de Stalin. En efecto, a diferencia del contenido que Marx y

Lenin habían concedido a este término, Stalin realizará una sustancial modificación político-ideológica, perfectamente - coherente con todo su pensamiento. Para él éste concepto se encuentra vinculado con dos ideas básicas: la "tesis del socialismo en un sólo país" y la "teoría de los dos campos internacionales" opuestos entre sí. Para Stalin, la posibilidad de acceder a una sociedad socialista perfecta sin que medie la revolución internacional del proletariado, es no sólo perfectamente posible sino inevitablemente necesario que se produzca esta transición en la URSS, primer país que se ha realizado la revolución proletaria. Al admitir la posibilidad de establecimiento del socialismo en un país aisladamente, deduce su teoría sobre la configuración de dos campos internacionales antagónicos entre sí, y cuya lucha se desarrollará hasta el triunfo del sistema socialista sobre el capitalista. Como la URSS constituye el primer país donde se ha instaurado el socialismo, lógicamente este país se convierte en el centro del proceso revolucionario internacional. Todo el proletariado de aquellos países donde todavía no se ha realizado la transición al socialismo, deben apoyar incondicionalmente a la URSS, porque sólo de este modo se garantizará el éxito final de la revolución proletaria internacional. Al llegar a este punto, Stalin, introduce el concepto del "internacionalismo" afirmando que:

"Un revolucionario es el que sin reservas, - sin condiciones, abierta y honradamente, sin secretos militares está dispuesto a proteger y defender a la URSS, porque la URSS es el primer Estado proletario del mundo, que edifica el socialismo. Un internacionalista es el que sin reservas, sin vacilaciones, sin poner condiciones, está dispuesto a proteger a la URSS, porque la URSS es la base del movimiento revolucionario de todo el mundo; pero no es posible proteger e impulsar este mo

vimiento revolucionario internacional sin -  
proteger a la URSS. Porque el que cree pro-  
teger al movimiento revolucionario interna-  
nacional y no quiere proteger a la URSS se  
pone en contra de ella, toma postura con-  
tra la revolución, y se desliza inevitable-  
mente al campo de los enemigos de la revolu-  
ción." (36)

La concepción stalinista sobre el significado del término es clara y tajante, sin dejar lugar para ambigüedades, puesto que al proclamar que la Unión Soviética es el alfa y omega del - proceso revolucionario mundial, tan sólo caben dos posiciones por parte de los movimientos proletarios y de los partidos co- munistas de cada país, a favor o en contra de la URSS, lo que equivale a situarse a favor o en contra de la resolución in- ternacional y, por consiguiente, a declararse a favor o en - contra del marxismo. Toda duda, reserva o condición sobre la sumisión total a las decisiones soviéticas, constituyen un sig- no claro e inequívoco de antisovietismo y por tanto de "nacio- nalismo antirevolucionario". Como los yugoslavos han caído en el error de poner reservas al modelo soviético de transición al socialismo, como han vacilado sobre las decisiones adopta- das por Moscú, como han condicionado su sometimiento y fideli- dad a Stalin, pero sobre todo, como han rechazado las críticas que los dirigentes soviéticos le han dirigido, su antisovietis- mo manifiesto, se declara y prueba en la resolución, para pro- ceder, acto seguido, a su acusación de "nacionalismo burgués" y de "traición a la causa de la solidaridad internacional de - los trabajadores".

Con ello la escisión se consumaba y se elimi- naba cualquier posibilidad de solución pacífica que evitase la ruptura y el paso de los dirigentes comunistas yugoslavos al - "campo imperialista". A partir de ese momento las acciones po-



líticas que realicen dichos dirigentes, cualesquiera que sean, serán acciones viciadas en su propia esencia, un paso más en la vía nacionalista, una prueba a agregar a las que ya existen sobre el carácter imperialista y antidemocrático de Tito y sus colaboradores. La única forma de impedir este proceso de degeneración continua del partido y del país, consistirá en la destitución de la dirección "excomulgada", por todos aquellos miembros comunistas yugoslavos fieles al marxismo-leninismo en la interpretación stalinista, de todos los dirigentes yugoslavos actuales por aquellos fieles al Kremlin y a sus directrices. - Para ello, la Kominform recoge en su resolución la idea sobre la necesidad de una retractación pública de los errores de Tito y sus compañeros en la dirección comunista yugoslava por los errores cometidos, o en su caso la exigencia de su destitución:

"si los dirigentes actuales del Partido Comunista de Yugoslavia se muestran incapaces, - cambiarlos y promover una nueva dirección internacionalista del Partido Comunista Yugoslavo.

La Oficina de Información no duda que el Partido Comunista de Yugoslavia podrá cumplir - esta honrosa tarea." (37)

Como han señalado algunos autores, esta requisitoria de la Kominform para un cambio en la dirección comunista yugoslava es mas que una abierta declaración en favor de una guerra civil, una manifestación oficial de apoyo en favor de los miembros comunistas de orientación soviética y stalinista con objeto de agruparlos entre sí y crear una tendencia de oposición frente a los dirigentes comunistas yugoslavos en el poder. En realidad, esta declaración kominformista, partiendo de la idea errada por la cual Tito y el resto de la dirección poseerían tan sólo un apoyo minoritario dentro del partido y de sus dirigentes

medios, (38) intentaba provocar una escisión interna del partido que permitiese intervenir oficialmente a la dirección soviética o kominformista en el Vº Congreso del Partido Comunista - Yugoslavo, cuya celebración había sido ya programada, y lograr de esta forma la destitución de los dirigentes "nacionalistas" yugoslavos.

La resolución kominformista de junio de 1948 constituye en consecuencia el punto crucial del conflicto. Hasta ese momento, el antagonismo soviético-yugoslavo ha transcurrido por los cauces de una disputa limitada a los círculos dirigentes. Tras esta resolución, las diferencias entre la dirección yugoslava y el Kremlinse harán públicas, así como notoria y oficial será también la expulsión de los comunistas yugoslavos de la Oficina de Información de los Partidos Comunistas. Las consecuencias de esta resolución serán determinantes para la evolución posterior de las relaciones entre Yugoslavia y el resto del bloque socialista, incluida la URSS, durante el período comprendido entre 1948 y 1953. No obstante, a corto plazo originará una serie de diversos efectos importantes. Ante todo, provocará una consolidación del poder y del prestigio de la dirección comunista yugoslava en el interior del partido y del país, como reacción a las presiones soviéticas, que endurecerá la actitud inicial de los comunistas yugoslavos. En segundo lugar, aumentará la dependencia de los restantes partidos - comunistas de Stalin y de la dirección soviética, consolidando la unidad monolítica del bloque. Por último, con la resolución de 1948, la escisión y "excomunión" de Tito culmina su primera fase, dominada desde una perspectiva teórica por las críticas ideológicas, para iniciarse una segunda etapa caracterizada - por la sustitución de las censuras ideológicas por las acusaciones políticas, de las presiones interestatales por las acciones interpartidistas e interpersonales, en definitiva, caracterizada por el antagonismo directo en vez de la rivalidad encubierta. Este cambio de actitudes y posiciones por ambas partes, imprimirá una nueva orientación en el desarrollo del

conflicto, transformándolo en un hecho irreversible.

2.3.- El papel de la Kominform en la consagración de la ruptura:

Si hasta la resolución de Bucarest, en junio de 1948, la kominform había ocupado un lugar importante pero - secundario frente al papel predominante de las relaciones bilaterales y directas entre las direcciones soviética y yugoslava a partir de ese momento, pasará a ocupar una posición clave en el desarrollo de la crisis, convirtiéndose en el "caballo de batalla" de la campaña que la URSS, junto con las democracias populares, desencadenará contra la dirección comunista yugoslava. Paralelamente a la rápida agudización de la crisis que se produce en los meses posteriores al verano de 1948, la Kominform irá aumentando su función en la consagración de la ruptura entre yugoslavos y kominformistas, alcanzando su cénit durante la reunión celebrada a finales de 1949 en la que se aprobará una segunda resolución sobre el caso yugoslavo. La participación de la Oficina de Información se efectuará, prioritariamente, por medio de la acción propagandística desplegada - por su periódico oficial, en el que se destacarán tres ideas principales:

- 1ª.- La degeneración total acaecida en el partido comunista - yugoslavo como consecuencia de la política, claramente - nacionalista e imperialista, realizada por sus dirigentes que les ha convertido en agentes directos de Occidente.
- 2ª.- La consagración de la concepción stalinista y del modelo soviético de transición al socialismo, como única concepción y como único modelo con validez universal y, en consecuencia, como la única doctrina ortodoxa sobre el comunismo.
- 3ª.- La consolidación de la hegemonía soviética sobre todas las demás democracias populares y partidos comunistas, vincula

dos monolíticamente por el sistema stalinista, frente a los disidentes yugoslavos y al antagonismo con el bloque de países capitalistas dirigidos por Estados Unidos.

Estas tres ideas se encuentran íntimamente interrelacionadas, ya que al aceptar que los dirigentes yugoslavos prosiguen una política abiertamente nacionalista y antimarxista, lógicamente hay que deducir que actúan como agentes de las potencias rivales del "campo imperialista y antidemocrático", y que, por tanto, contribuyen a quebrar la solidez interior del sistema de países socialistas. Todo ello obligará a los partidos y países kominformistas a acentuar su unidad en torno a la URSS, - así como a impedir que las tendencias desviacionistas yugoslavas penetren en las filas de sus partidos y originen una escisión interior que, sin duda, debilitaría la cohesión del bloque y amenazaría el área de influencia soviética frente a las potencias occidentales.

La espiral propagandística contra los comunistas yugoslavos se acelera a medida que pasan los meses y se suceden los acontecimientos. Durante los meses de julio y agosto de 1948, en las páginas de "Pour une paix durable, pour une démocratie populaire" se formulan las adhesiones de todos los grandes partidos comunistas, incluidos los no pertenecientes a la Kominform, a la resolución de junio de 1948. Estas adhesiones acompañadas de las correspondientes autocríticas, cumplen una doble fundición respecto de la dirección disidente y -- con relación a los países capitalistas. En efecto, la adhesión general y unánime de los partidos del movimiento comunista internacional a la resolución de Bucarest, demuestra a los dirigentes comunistas yugoslavos que se encuentran en clara minoría en el movimiento comunista internacional y que la persistencia en sus posiciones erróneas les conduce, inevitablemente, a un total aislamiento respecto de los restantes partidos comunistas. Frente al bloque occidental, la adhesión unánime sus-

crita por los partidos comunistas, unido a las manifestaciones de fidelidad a Moscú y a Stalin, demuestran la unidad del bloque, a pesar de la escisión yugoslava. Es una prueba explícita de que el "cisma" yugoslavo no ha logrado mermar la potencia - y hegemonía de la Unión Soviética reconocida explícitamente - por los partidos comunistas y las direcciones de las democracias populares, lo que significa un rechazo de cualquier posible consideración por Estados Unidos y las potencias occidentales sobre la debilidad y disgregación interior del bloque.(39)

Junto con las adhesiones, durante estos meses aparecerán también varios artículos dedicados a ampliar y profundizar las críticas kominformistas aparecidas en la resolución contra los yugoslavos. Ante todo se reafirma la necesidad de un fortalecimiento interior y una reactivación exterior de la actividad política del movimiento comunista. Se lanza la consigna de la depuración de los partidos comunistas para extirpar toda posible influencia de las concepciones "titistas", y se aceleran las decisiones encaminadas a someter a los grupos y tendencias socialdemócratas que configuran, junto con los partidos comunistas, los Frentes Nacionales. Es el principio de la reafirmación definitiva y absoluta del poder de Stalin y de los dirigentes soviéticos, sobre las direcciones de los partidos comunistas, mediante la interiorización del régimen y los métodos stalinistas en las estructuras de los partidos comunistas y las democracias populares, cuya forma más tangible se concretará en las depuraciones y procesos políticos desencadenados durante los últimos meses de 1948 y todo el año 1949. A este respecto, el periódico oficial de la Kominform afirmará en su editorial del 15 de agosto:

"Tout cela est d'autant plus nécessaire qu'on a pu constater dans certains pays un affaiblissement du rôle dirigeant d'une série d'organisations du Parti. L'afflux massif -

de nouveaux adhérents aux partis marxistes a abouti dans certains cas à effacer la démarcation entre le Parti et les masses, à diminuer le niveau de conscience et d'organisation des communistes.

(...)

Ces faits doivent être une leçon sérieuse - pour les organisations du Parti dans tous - les pays. Il faut continuer sans faillir à épurer les partis des éléments étrangers qui s'y sont introduits, relever la combativité et la maturité des adhérents, renforcer davantage les liaisons des partis avec les lar ges masses des travailleurs." (40)

Otro de los temas que verá acentuada su importancia en esta se gunda fase del conflicto, será el de la función determinante - desempeñada por la Unión Soviética en la liberación y posterior consolidación de los países de democracia popular. Este tema, - ya había sido objeto de un tratamiento secundario en la corres pondencia soviético-yugoslava, con motivo de la referencia, por los dirigentes comunistas yugoslavos, de la especificidad de su proceso revolucionario efectuado durante la guerra de liberación nacional. La tesis yugoslava será ahora refutada oficialmente - por el periódico kominformista, que desarrollará una teoría sobre la causalidad existente entre la intervención militar del - Ejército Rojo, durante el conflicto bélico mundial, y la instau ración de sistemas socialistas en la Europa Central y Oriental. Esta nueva tesis oficial, estrechamente conectada con la teoría del "internacionalismo proletario" tal y como fue formulada por Stalin, pretendía demostrar que la Unión Soviética, como prime ra y máxima potencia revolucionaria, había desempeñado una ta rea auténticamente revolucionaria y liberadora durante la Segun da Guerra Mundial, tarea que había permitido la creación de un régimen y un poder comunistas, en todos aquellos países donde -

había intervenido militarmente, y en último extremo había posibilitado la configuración del "campo democrático". Como se puede apreciar, se introduce una sutil conexión teórica entre la acción militar soviética y la hegemonía que debía ostentar en el seno del bloque comunista, conexión que se concreta en el supuesto poder revolucionario desplegado por Stalin frente a la política reaccionaria de los anglo-americanos, quienes con sus ejércitos habían procedido a la aniquilación de las tendencias revolucionarias surgidas en los países que habían quedado bajo su ocupación militar directa. Esta idea, que ya había sido esbozada en el informe Jdanov, se vincula ahora con la función revolucionaria del Ejército Rojo, durante la contienda mundial, para proceder a asumir el carácter revolucionario que los dirigentes yugoslavos se arrogan así mismos. Uno de los primeros autores que defenderá la interrelación entre todos estos conceptos y teorías, será Gheorgiu Dej, quien en un amplio artículo aparecido en el órgano oficial kominformista del 1 de julio de 1948, escribirá:

"Parallèlement à la consolidation de l'URSS - l'appui qu'elle acorde au front unique des forces antiimperialistes, l'appui qu'elle acorde à la lutte des peuples pour leur libération nationale et sociale s'accroît. Grâce à la victoire de l'Armée Soviétique au cours de la deuxième guerre mondiale les peuples d'Europe Orientale se sont libérés du joug impérialiste et ont jeté les fondements de la construction socialiste dans leur pays. La force de l'Union Soviétique et sa lutte opiniâtre ont constitué le facteur décisif qui a permis au camp antiimpérialiste et démocratique de devenir une force formidable et invincible.

(...)

Dans son rapport à la conférence des partis communiste en Pologne, le camarade Kardelj, énumérant les facteurs qui, selon lui, ont déterminé la victoire dans la lutte de libération nationale des peuples de Yougoslavie néglige un seul facteur, c'est que la victoire des forces démocratiques populaires en Yougoslavie aurait été impossible sans l'aide directe de l'Armée Soviétique qui, à un moment difficile, critique, du mouvement de libération nationale de Yougoslavie, a délivré Belgrade, a chassé hors de la Yougoslavie les armées de l'impérialisme allemand, et après les avoir anéantis a rendu impossible l'intervention des impérialistes anglo-américains en Yougoslavie. C'est ainsi que l'URSS créé pour la première fois dans l'histoire les conditions favorables à l'existence et au développement d'une Yougoslavie indépendante, démocratique et populaire. (...)"

(41)

Finalmente, otro problema destacado por el periódico kominformista en los meses posteriores a junio de 1948, será el relativo a la viabilidad de un modelo yugoslavo de transición al socialismo. La reiterada referencia de los dirigentes yugoslavos a la especificidad de su proceso revolucionario y su vía de acceso a la sociedad socialista, en concordancia con las particulares condiciones de su país, hemos visto que ponía en tela de juicio la "calidez universal" del modelo soviético y, en último extremo, toda la teoría stalinista desarrollada en torno al concepto del "socialismo en un sólo país". Durante esta segunda etapa de la crisis, las grandes figuras del movimiento comunista internacional criticarán, desde las columnas de "Pour une paix durable, pour une démocratie populaire", la tesis yu-



goslava sobre la pluralidad de vías de acceso al socialismo, - ya sea desde presupuestos políticos nacionales, como desde planteamientos internacionales. En efecto, al atacar la proyección internacional del modelo socio-económico y político yugoslavo, los kominformistas negarán la posibilidad de una "tercera vía" internacional distinta de la que se corresponde con alguno de los dos campos en que se encuentra dividido el mundo. Para los dirigentes comunistas "ortodoxos", y siguiendo el modelo stalinista expuesto en el informe Jdanov, tan sólo caben dos posiciones internacionales que se corresponden estrictamente con el - sistema social, económico y político imperante en los respectivos países, a saber: a favor o en contra del socialismo, según el modelo soviético, y del campo democrático y antiimperialista, a favor o en contra de la pertendencia a la esfera de influencia soviética y del sistema stalinista, a favor o en contra del "internacionalismo proletario", en definitiva, a favor o en contra del marxismo-leninismo. Puesto que los yugoslavos con sus - posiciones ideológicas y políticas, han tomado una actitud claramente opuesta a la URSS, al modelo soviético de transición al socialismo, claramente favorable al nacionalismo a ultranza, resulta inequívocamente lógico concluir que han optado por incorporarse al bloque imperialista, dirigido por los Estados Unidos.

"A fin de dissimuler leur trahison envers la solidarité internationale des travailleurs, les dirigeants de la Yougoslavie se mettent à dénaturer travailleurs, les dirigeants de la Yougoslavie se mettent à dénaturer la - doctrine marxiste-léniniste sur la possibilité de la construction du socialisme dans un seul pays.

La construction socialiste dans un seul pays, ou dans plusieurs pays n'est pas possible - sans l'appui de l'URSS et contre elle, sans l'appui des démocraties populaires et contre

elles, sans l'appui du mouvement ouvrier international et contre lui ainsi que le prétendent les dirigeants des emprunts capitalistes comme ceux du "Plan Marshall", c'est le mener vers le capitalisme, c'est trahir le socialisme et l'indépendance nationale.  
(...)

La "neutralité" à l'égard des deux camps entre lesquels se divise le monde à l'heure - actuelle, n'est pas possible. Celui qui s'est détaché du camp de la démocratie et du socialisme, prend inévitablement position contre ce camp et se tourne vers le capitalisme, - vers l'asservissement à l'ouest impérialiste." (42)

Por lo que respecta a la autocrítica sobre los errores cometidos durante la etapa en que existían unas relaciones de apoyo y solidaridad al régimen de Tito, no tiene nada de singular - que sean los búlgaros, por boca de Chervenkov, los que deban iniciar el camino de la autocensura, habida cuenta de los vínculos que hasta fechas recientes existieron entre búlgaros y yugoslavos con vistas a crear una federación balcánica. En efecto, al realizar la crítica de su propio partido, Vulko Chervenkov afirmará públicamente que:

"Au sujet de la crise dans le PCY et de la position antisoviétique et antimarxiste des dirigeants yougoslaves, le Comité Central a souligné que nous, qui en tant que les plus proches voisins de la Yougoslavie, avons -- été en collaboration particulièrement étroite avec les communistes yougoslaves, nous - avons manqué de la vigilance nécessaire à l'égard de leurs dirigeants, nous n'avons -

pas observé une attitude critique à leur -  
égard bien que certains faits aient fourni  
des raisons pour une telle attitude. Le Co  
mité Central n'a pas suivi de près l'activi  
té politique des dirigeants yougoslaves. Par  
conséquent, leur politique a exercé aussi  
une influence néfaste sur la politique de -  
notre Parti:" (43)

Por otra parte, la celebración del Vº Congreso del Partido Co-  
munista Yugoslavo, en el que se pone de manifiesto la solidez  
del poder ostentado por Tito y el resto de la dirección comu-  
nista yugoslava en su propio partido, en contradicción con las  
previsiones de Stalin y la Kominform, provocarán una fuerte -  
reacción propagandística destinada a justificar la ausencia de  
la crítica interior y la destitución de la dirección yugoslava,  
a partir de las medidas de represión que ésta efectúa entre -  
los miembros del partido opuestos al régimen de Tito. Lógica-  
mente, como la evolución de los hechos en el seno del Partido  
Comunista Yugoslavo, ha desmentido objetivamente los deseos -  
soviéticos de provocar una crisis interna, la situación devie  
ne mucho más conflictiva y peligrosa para la unidad monolíti-  
ca del área socialista. Ello requiere, junto con la menciona-  
da campaña de desprestigio, un fortalecimiento de la fidelidad  
entre los dirigentes de los demás partidos comunistas que, des  
de la óptica del régimen stalinista, tan sólo puede alcanzarse  
con la apertura de una amplia campaña de depuraciones polí  
ticas.

Ya en el número del periódico kominformista,  
correspondiente al 1 de septiembre de 1948, se dan las prime-  
ras noticias sobre el comienzo de las purgas que se realizarán  
durante todo el año de 1949. En efecto, en dicho número apare-  
ce una noticia referente al "control" que, desde comienzos de  
octubre, se realizará de los miembros del Partido Comunista Che

coslovaco. En el número siguiente, este dato se verá confirmado por la información publicada sobre la celebración de una reunión del Comité Central del Partido Comunista Polaco en la que tras su autocrítica por la "ancienne position foncièrement erronée", el Secretario General del Partido, Gomulka, ha sido sustituido en el cargo por Boleslaw Bierut. El 15 de octubre de 1948, se referirán idénticas medidas de depuración, adoptadas por la dirección del Partido Comunista Húngaro en su sesión del 2 de septiembre.

Todos estos datos demuestran claramente cuales son los primeros efectos que la firmeza de la dirección comunista yugoslava provoca entre las filas de los partidos "kominformistas". Se evita toda remota posibilidad de fraccionamiento en las filas comunistas, al tiempo que el Kremlin exige unas manifestaciones públicas de fidelidad incondicional a sus decisiones. Estas manifestaciones, que aparecerán durante los últimos meses de 1948, en artículos firmados por Duclos, Togliatti, Farkas, Gottwald, Gheorgiu Dej, Luca, Mao Tse-Tung, Gerö, Zakariades, Bierut, Rakosi, Pauker, Liu Chao-Chi, etc. constituyen suponen mucho más que una simple muestra de apoyo a la dirección soviética, constituyen, sobre todo, la prueba inequívoca de la fuerza y el poder de Stalin y de su régimen entre los partidos comunistas. Todo dirigente que ose dudar sobre la necesidad de tales demostraciones de incondicional sumisión, como será el caso de Gottwald, es inmediatamente excluido de su cargo y depurado políticamente. Esto, que ocurre en las altas esferas del movimiento comunista internacional, será a su vez reproducido por estos mismos dirigentes en los cuadros y las bases militares de sus respectivos partidos comunistas, logrando con ello introducir el sistema stalinista en los diferentes niveles de los comunismos de cada país.

Esta segunda etapa del conflicto, tal y como se desarrolla en el seno de la kominform, se caracteriza, pues.

por una abierta ruptura con los yugoslavos y por el signo de la depuración de los partidos comunistas. La abierta ruptura con la dirección yugoslava, trasladará paulatinamente el centro del conflicto desde las relaciones entre los partidos y los dirigentes a las relaciones entre los respectivos Estados. Por otro lado, el comienzo de la campaña de depuración política de los partidos comunistas, será el punto de partida de los procesos políticos que, durante 1949, desencadenarán una nueva ola de terror stalinista que culminará la obra de satelización de las democracias populares.

La culminación de esta segunda fase del conflicto se alcanzará, al menos por lo que se refiere a la Kominform, con la celebración de la reunión de los partidos comunistas, integrantes de la Oficina de Información, en noviembre de 1949 adoptándose una segunda resolución sobre la política realizada por los dirigentes comunistas yugoslavos. (44) Esta resolución, dá el último paso en la ruptura teórica al recoger todas las críticas y acusaciones que durante los meses anteriores ha venido formulando el periódico kominformista, respecto a Tito y sus colaboradores como agentes directos del imperialismo americano y occidental. La resolución de 1949, no tiene otra finalidad que la de consagrar las decisiones de suspensión de relaciones políticas y de boicot económico, adoptadas durante esos meses, y demostrar oficialmente lo que a través de los procesos políticos, como el de Laszlo Rajk, se había puesto de manifiesto, a saber: la degeneración total del régimen "titista" y los planes que, a través de los dirigentes yugoslavos, habían puesto en marcha las potencias occidentales para atacar a las democracias populares.

"Si dans sa conférence de juin 1948, le Bureau d'Information des Partis Communistes a constaté le passage de la clique Tito-Ranković de la démocratie et du socialisme au nationa

lisme bourgeois, la période écoulée, depuis cette conférence du Bureau d'Information, a vu s'achever le passage de cette clique du nationalisme bourgeois au fascisme et à la trahison directe des intérêts nationaux de la Yougoslavie.

(...)

C'est pour exécuter la volonté des impérialistes que les traîtres yougoslaves se sont assigné le but de créer, dans les pays de - démocratie populaire, des bandes politiques composés d'éléments réactionnaires, nationalistes, cléricaux et fascistes, afin de faire, avec leur appui, des coups d'Etat contre-révolutionnaires dans ces pays, de detacher ces pays de l'Union Soviétique et de - tout le camp socialiste et de les soumettre aux forces de l'impérialisme. La clique de Tito a fait de Belgrade un centre américain d'espionnage et de propagande anti-communiste." (45)

Como podemos apreciar, la resolución de 1949 lleva hasta las últimas consecuencias políticas las tesis mantenidas desde el comienzo de la crisis soviético-yugoslava. Por lo demás, y - salvo algunos elementos accidentales, reproduce los argumentos ideológicos aportados en otros documentos anteriores.(46) Existe, sin embargo, un elemento que merece ser debidamente - destacado. Se trata de la relación directa que existe entre - el contenido de esta resolución y los procesos políticos que se realizan durante estos años. En efecto, en los diversos -- procesos que se efectúan, a partir de 1949, aparece como una constante la acusación de "titismo" que resulta sinónima de - degeneración nacionalista, capitalista y antisoviética. Respecto a esta acusación, que evidentemente simboliza todas las crí

ticas lanzadas contra los yugoslavos, hay que indicar que es - difícilmente admisible respecto a dirigentes como Ana Pauker, Traicho Kostov, Laszlö Rajk, etc. cuyo selado stalinismo había sido manifestado en múltiples ocasiones. Ello nos reconduce a plantear cuál fue el móvil auténtico de estos procesos políticos, donde los encartados hacían público reconocimiento de los más graves errores contra su partido, su país y su ideología - marxista-leninista. Algunos autores como François Fejtö, han - demostrado la íntima conexión que existía entre semejantes procesos y las luchas internas entre los diversos dirigentes comunistas por alcanzar el poder del partido y del Estado en las - democracias populares. (47) Además, resultaba evidente que la acusación de "titismo" relevaba de cualquier demostración sobre la culpabilidad de los acusados, habida cuenta que tal demostración había sido efectuada magistralmente por los dirigentes soviéticos y la Kominform, incluso con la intervención de muchas de las personalidades comunistas que ahora se sentaban al banquillo de los acusados, a través de sus diversas resoluciones.

Pero ambos argumentos, con ser ciertos y -- constatables, no logran ocultar otra faceta no menos importante de tales procesos políticos, cual es la de su ejemplaridad. En efecto, durante el período 1948-1949 se había asistido a - un grave conflicto en el seno del movimiento comunista internacional, cuyos efectos habían alcanzado, en mayor o menor medada, a todos los partidos comunistas, así como a las masas - populares de los países del área soviética. Se había producido un cierto "contagio" de las concepciones ideológicas defendidas por los dirigentes yugoslavos. Ello ponía en peligro la unidad interior del bloque comunista, lo que se trató de superar mediante la propaganda política y los procesos que se realizarán contra altos dirigentes comunistas. La resolución de 1949 dedicaba una parte importante de su contenido a demostrar que la "vía yugoslava" de transición al socialismo, no era más

que un intento de ocultar, teóricamente, la transformación de un régimen socialista en un sistema autoritario, basado en el mantenimiento de un régimen de terror similar, y aquí se recurre al fantasma de la guerra, al que instauraron los regímenes fascistas.

Este planteamiento político del conflicto, tenía como fundamental objetivo, provocar un fuerte impacto psicológico entre las masas populares, que se vería reafirmado por los procesos de incondicionales dirigentes stalinistas, en los que se demostraba que hasta las personalidades, aparentemente, más fieles confesaban actuar en nombre de Tito y en beneficio de las potencias imperialistas occidentales. Así resultaba mucho más efectiva la crítica de los comunistas yugoslavos como agentes encubiertos, bajo una supuesta máscara socialista, de los intereses del bloque de potencias occidentales - de marcado signo imperialista y fascista.

Esta faceta política de la resolución de 1949 y de los procesos de ese mismo año, demuestra que, en realidad, la acción no iba exclusivamente dirigida a la militancia comunista sino también, y en general, a todas las masas populares de los países del área soviética. Presentándoles maniqueamente, la identificación entre la degeneración de los dirigentes yugoslavos y la imagen del imperialismo occidental y del régimen fascista, los soviéticos pretenderán "neutralizar" el efecto originado entre los pueblos de las democracias populares por el desarrollo de la crisis y la posible "atracción" que un modelo como el yugoslavo, en el que aparecen íntimamente vinculados el socialismo y el sentimiento nacional, podría suscitar entre los países de Europa Central y Oriental.

Esta diferente óptica que presenta la resolución de 1949 y que, por desgracia, no ha sido suficientemente analizada por los autores, no sólo demuestra la interdependen



cia que existe entre tal resolución y los procesos políticos - más destacados de ese año, sino que también constituye una singular característica respecto a la resolución de 1948. Mientras la resolución de Bucarest está dirigida, de modo especial, a los militantes comunistas de todos los partidos, esta segunda resolución se destina, especialmente, a la población de las democracias populares, de ahí la importancia que se concede a destacar los rasgos autoritarios y, supuestamente, fascistas del régimen instaurado por Tito y sus colaboradores más próximos. (48) Con esta resolución, la Kominform aportará su último y decisivo elemento fundamental de la crisis surgida entre soviéticos y yugoslavos, ya que a partir de esta fecha la actividad - propagandística kominformista irá en sucesivo decrecimiento, - paralelamente a la estabilización que se producirá en el área de las relaciones internacionales de Yugoslavia con los países de Europa del Este. Nuevamente, la Oficina de Información asumirá el objetivo inicial para el que fue creada, la defensa de la unidad del bloque socialista y el ataque del "campo imperialista". (49)

### 3.- La evolución interna del Partido Comunista de Yugoslavia - durante la crisis:

El conflicto soviético-yugoslavo, iniciado durante el mes de marzo con la correspondencia intercambiada entre los respectivos Comités Centrales, originará, al igual que en el resto del movimiento comunista internacional, una serie de transformaciones intrínsecas y exteriores del Partido Comunista Yugoslavo, transformaciones que posteriormente se harán extensivas a todo el país. Ahora bien, el proceso operado en Yugoslavia, a lo largo de las sucesivas etapas del conflicto, fue exactamente el opuesto al que se ha señalado para la Unión Soviética, los partidos kominformistas y las democracias populares. Si hemos indicado que durante la etapa inicial del conflicto, los soviéticos elaborarán la doctrina sobre la que pos

teriormente justificarán los ataques e intervenciones contra los dirigentes yugoslavos, por el contrario, Tito y los máximos exponentes del comunismo yugoslavo adoptarán en esta primera fase de la crisis, las principales decisiones políticas que les permitirán hacer frente, desde una situación de poder, al coloso soviético y sus satélites. Posteriormente será cuando los yugoslavos inicien una gradual labor de justificación ideológica de la "praxis" política efectuada durante el período entre marzo y julio de 1948. Esta disonancia en la evolución del conflicto entre las diversas partes implicadas en él, disonancia que como podrá comprenderse no es total y estricta, resulta sumamente importante, aunque hasta el presente los autores no hayan considerado necesario mencionarla.

Como ya hemos indicado anteriormente, en la reunión celebrada el 1º de marzo de 1948, tras el regreso de la misión yugoslava que había tratado de negociar un acuerdo comercial en Moscú, los dirigentes más importantes pertenecientes al Comité Central del Partido Comunista Yugoslavo, constataron explícitamente la existencia de fundamentales divergencias con Stalin y el resto de la dirección soviética. Según la obra de Dedijer, se contempló, incluso, la posibilidad de un conflicto con la URSS que, inicialmente, los dirigentes yugoslavos consideraban que sería limitado y susceptible de negociación directa como lo habían sido otros anteriores. (50) Este hecho demuestra que Tito y los demás responsables comunistas yugoslavos, poseían elementos suficientemente importantes para ponderar la gravedad de las diferencias que existían entre las decisiones del Kremlin y su política nacional.

También hemos señalado ya cómo en la correspondencia intercambiada entre el Comité Central del Partido Comunista Yugoslavo y el Comité Central del Partido Comunista -- (bolchevique) de la URSS, los miembros del primero no tratarán de refutar teóricamente las críticas soviéticas, pudiendo apre

ciarse una actitud negociadora e, incluso en algunos casos, - pacificadora por parte de Tito. (51). El contrapunto a esta - posición se muestra en la política desarrollada durante esos meses en el seno del Partido Comunista Yugoslavo. En efecto, la reacción de los dirigentes comunistas yugoslavos hacia los miembros que se muestran partidarios de una sumisión a las crí ticas de Moscú, será tajante e inmediata. En una segunda se- sión plenaria del Comité Central, celebrada el 12 de abril, - se procederá a la lectura de las primeras cartas soviéticas, medida con la cual Tito pretende comprobar su grado de control del máximo órgano de decisión del Partido, antes de desencade- nar un enfrentamiento directo con el Kremlin. (52) Tito, buen conocedor del funcionamiento del régimen stalinista, sabe que solamente podrá mantener su posición durante el conflicto, si cuenta con el apoyo mayoritario de la dirección comunista yu- goslava, ya que a través de ella controlará la totalidad del partido y con él, los principales órganos del poder político, económico y social de Yugoslavia.

En el momento que Tito pide una pronuncia- ción clara del Comité Central sobre las críticas soviéticas, - todavía las relaciones con la URSS no se han deteriorado has- ta el punto que una confesión pública de sus errores, en el - supuesto de que no lograse la mayoría de la dirección comunis- ta yugoslava, no pudiese solventar el conflicto, habida cuen- ta de que éste todavía no había trascendido al resto de los - militantes comunistas y de las masas populares de los países del Este, ni se había pronunciado la "expusión" oficial del - Partido Comunista Yugoslavo. En esta coyuntura política, Tito expone ante los miembros del Comité Central, su personal op- ción sobre la crisis que se ha iniciado, opción que se puede resumir en una palabra: "resistir" Tito al adoptar esta deci- sión, que contaba ya con el apoyo explícito de sus más direc- tos colaboradores y miembros del Comité Político (Politburó), Kardelj, Djilas, Ranković, Kidrić, etc., logrará obtener el -

apoyo incondicional de todos los demás miembros del Comité Central, salvo Andrija Hebrang y Sreten Zujović que se mostraron abiertamente partidarios de una autocrítica tal y como era exigida por Moscú. Con ello, se ponía en evidencia que eran los miembros de tendencia pro-soviética los que poseían una clara minoría, facilitando de esta forma la aplicación del principio del "centralismo democrático", tal y como había sido establecido durante la etapa stalinista, y por consiguiente la expulsión de la dirección comunista yugoslava de la fracción minoritaria disidente, es decir, de Hebrang y Zujović. Tito repetía así una de las normas fundamentales que se había desarrollado en el Partido Comunista de la URSS, más tarde en el seno de la Komintern y que él mismo había aplicado durante las depuraciones de 1937 que permitieron la reorganización del Partido. Esta norma preveía, a fin de garantizar la unidad monolítica de todo partido comunista, la depuración de los dirigentes comunistas opuestos a las decisiones del Secretario General y que además no contaban con el número de miembros suficiente para provocar su destitución.

El 9 de mayo, el Comité Central se reunirá y aprobará la expulsión de Hebrang y Zujović, al tiempo que la instrucción de un expediente por delito de traición contra el Estado, les conducirá directamente a la cárcel. Tito sabe que con estas medidas concede nuevos elementos de crítica a los soviéticos, pero la decisión de resistir ha sido ya tomada, y con la detención de los disidentes se garantiza la unidad política de toda la dirección en torno a su persona, así como se suprime todo peligro de escisión que atente contra el poder que ostenta en el seno del Partido y del Estado. El 25 de mayo, el Comité Central decidirá la convocatoria del Congreso del Partido Comunista Yugoslavo, destinado a tratar el tema de la ruptura con la Kominform y el resto del movimiento comunista internacional.

La unidad alcanzada en la dirección yugoslava

va tras los acontecimientos acaecidos durante los meses de marzo a junio, se reflejará en dos documentos aprobados por el Comité Central y que constituye la primera reacción a la probación de la resolución kominformista de Bucarest. El primero de ellos es la "Declaración del Comité Central del Partido Comunista Yugoslavo a la Oficina de Información de los Partidos - Comunistas", este documento fechado el 20 de junio de 1948, - es decir, tan sólo unos días antes de la reunión prevista de la Kominform, plantea por vez primera un rechazo explícito de la dirección yugoslava a la actuación del Partido Comunista - (bolchevique) de la URSS durante los meses precedentes. Ciertamente este documento no entra en el "fondo" del litigio, si no tan sólo en la forma en cómo se ha realizado por parte de los soviéticos, pero resulta de excepcional importancia por cuanto presenta de forma inequívoca uno de los argumentos más importantes de los yugoslavos, cual es el de que no existe -- ninguna autoridad suprema en el seno del movimiento comunista internacional, por encima del propio partido, que pueda arrogarse el derecho de determinar cuál debe ser la actuación política que deben seguir los restantes partidos comunistas. Se ataca, por tanto, la autoridad de la Kominform y de la Unión Soviética para dictaminar sobre la ortodoxia de la actuación de los dirigentes comunistas yugoslavos. En semejante planteamiento, se encuentra subyacente una defensa del "policentrismo" frente al "monocentrismo" soviético, según terminología acuñada años más tarde por Togliatti, se encuentra implícita la idea de la igualdad entre todos los partidos comunistas que integran el movimiento internacional. Es en base a esta concepción, que los dirigentes reafirmarán, una vez más, la defensa de una solución negociada y bilateral del conflicto.

"(...) Au contraire, dans sa réponse à cette lettre, il a avancé des accusations de plus en plus graves et entièrement dénuées de fondement contre le Parti Communiste de Yougos-

lavie. Il est évident qu'un tel procédé nous rende impossible la discussion sur un pied d'égalité.

(...)

Le Comité Central du Parti Communiste de Yougoslavie rappelle qu'il avait proposé au Comité Central du Parti Communiste de l'URSS - d'envoyer ses représentants en Yougoslavie - afin d'examiner sur place, en commun, les questions litigieuses. Le Comité Central du Parti Communiste de l'URSS n'a pas accepté - procédure, la seule juste à notre avis.

(...)

Une telle façon d'agir n'est pas dans l'esprit d'entente mutuelle et du principe de libre - consentement sur lesquels est basé le Bureau d'Information." (53)

El segundo documento, con fecha del 29 de junio de 1948, constituye a su vez una declaración del Comité Central yugoslavo - en respuesta a la resolución de la Kominform. En dicha declaración, los dirigentes yugoslavos refutan todas y cada una de las críticas lanzadas contra su partido, aportando para ello - una serie de argumentos teóricos y prácticos sobre la falta de fundamentos de tales acusaciones. Por vez primera, los yugoslavos ponen de manifiesto una diferencia de concepciones de "fondo" respecto a la tesis oficiales stalinistas sin recurrir, exclusivamente, a la justificación de las falsas informaciones. En ello reside la particularidad de este documento, los yugoslavos considerarán las críticas soviéticas y kominformistas, - como un ataque directo contra la unidad interior del partido, la independencia del país y contra su propio prestigio y méritos personales. Por vez primera, los dirigentes comunistas yugoslavos reaccionan contra lo que consideran una intervención de los demás partidos en su política interior, mediante la rup

tura total respecto de ellos y la llamada a una solidaridad interior del partido frente a las presiones exteriores. (54) Este cambio de actitud constituye, por lo que respecta a los dirigentes yugoslavos, el punto de ruptura irreversible frente a Moscú y a la Kominform. A partir de este momento, Tito procederá a la consolidación interior del partido y del país, ante la escisión total del resto del movimiento comunista internacional, durante el Vº Congreso del Partido iniciado el 21 de julio de 1948.

La convocatoria de este Congreso, primero de los celebrados tras la contienda mundial, fue precedido de una amplia campaña política y propagandística, destinada a difundir e informar en todas las organizaciones del Partido del contenido del conflicto suscitado con los soviéticos, a través de los documentos principales del mismo, incluida la correspondencia entre Moscú y Belgrado. Siguiendo una forma de actuación política que ha caracterizado siempre a Tito, basó toda su táctica de consolidación en el poder, precisamente, en la difusión y discusión abierta por todas las organizaciones de base y las masas populares de los documentos que habían jalonado la controversia soviético-yugoslava. Ello, unido a una propaganda que resaltaba los sentimientos nacionales de las masas y la concepción que, como revolucionarios, poseían de sí mismos los militantes del partido, contribuyó poderosamente a desautorizar las críticas lanzadas por soviéticos y kominformistas. En esta campaña desarrollada en las columnas del periódico oficial del partido "Borba", en las células del partido y en las intervenciones de las figuras más prestigiosas del movimiento comunista yugoslavo, los casos de Hebrang y Zujović desempeñaron un importante papel psicológico, funcionalmente idéntico al que posteriormente desempeñarían los procesos políticos contra los "titistas" en las democracias populares, es decir, el de ejemplos evidentes del ataque imperialista desencadenado por el Kremlin contra la independencia de Yugoslavia.

En este clima, de fuerte reacción política, se celebró el Vº Congreso en Belgrado, entre el 21 y el 29 de julio de 1948. Participaron 2.344 delegados representantes de 468.175 miembros comunistas (aproximadamente el delegado por cada 200 militantes), y los principales informes fueron presentados por los más destacados dirigentes del Partido. Tito abrió el Congreso con un informe sobre la evolución experimentada por el Partido Comunista Yugoslavo, desde su fundación - hasta esa fecha, con un marcado interés sobre el período posterior a la celebración de la Vª Conferencia Nacional y la actividad desarrollada durante la contienda mundial por el Comité Central. Aleksander Ranković presentó el informe relativo a la estructura, organización, evolución del número de miembros del partido, etc. y las tareas político-sociales futuras que debería llevar a cabo. El informe referente a la situación política nacional e internacional de Yugoslavia recayó en Edvard Kardelj, en tanto que Milivan Djilas y Boris Kidrić, corrían a cargo de los informes relativos a la labor ideológica y la situación económica del país. (56)

El informe de Tito, a través de una detallada exposición de la historia del partido, se dirige a un objetivo fundamental: la demostración de que la unidad del tan sólo se alcanzó con el acceso a la dirección del mismo, de aquellos comunistas yugoslavos que son directamente criticados. - Se trata, así, de refutar las acusaciones kominformistas sobre el antimarxismo y el nacionalismo de los actuales dirigentes yugoslavos, mostrando el ataque a la unidad del partido y del país que se aprecia en la resolución de la Oficina de Información. Esta imbricación entre la dirección comunista, la base del partido y el pueblo yugoslavo, se funda en uno de los elementos más característicos del desarrollo comunista de Yugoslavia, a partir de la guerra de liberación nacional, cual es la interrelación entre la concepción marxista-leninista y el sentimiento nacionalista, la unión entre la implantación del



socialismo y la independencia del país, la vinculación entre la consolidación política del partido comunista y la superación integradora de las divergencias políticas de la etapa - del régimen monárquico. Tito expondrá y utilizará esta interrelación para lograr consolidar definitivamente la unidad entre la dirección y la base del Partido Comunista de Yugoslavia, para lograr el monolitismo político de las masas yugoslavas en torno a sus dirigentes:

"Cette attaque, camarades, n'est pas seulement menée contre les dirigeants de notre Parti. C'est un attaque contre l'unité de notre - Parti, c'est un attaque contre l'unité de - nos peuples, unité obtenus au prix du sang. C'est l'invitation, faite à tous les éléments destructifs de démolir tout ce que - nous avons bâti jusqu'à présente pour le - bonheur de nos peuples; c'est une invitation à la guerre civile dans notre pays, c'est - une invitation à la destruction de notre - pays." (57)

Por su parte, Kardelj, en su informe llega a idéntica conclusión a partir de un profundo análisis de la situación política internacional de la postguerra. Aunque analiza la división del mundo en dos campos antagónicos, en concordancia con el - informe Jdanov, Kardelj sitúa a Yugoslavia en el "campo democrático y antiimperialista" como corresponde al carácter socialista de la política yugoslava. Ello no implica, sin embargo, que Yugoslavia se someta ciegamente a la política soviética, antes por el contrario, precisamente porque es consciente de que en su interior se está construyendo una sociedad socialista en base a sus propias fuerzas, es posible una ayuda internacional a las fuerzas democráticas sin atacar la independencia del país. Todo ello se traducirá en los principios funda-

mentales que rigen la política exterior yugoslava y que Kardelj sintetiza en los siguientes:

"Cette époque, la plus glorieuse de l'histoire de nos peuples, est indissolublement liée à notre Parti, à ses cadres dirigeants, au nom du camarade Tito. Tenter de les séparer, ce serait contester les faits historiques, ce serait constester à nos peuples une part de leur histoire, leur participation à la lutte générale des forces antifascistes contre l'agression fasciste et l'impérialisme, ainsi que leur évolution socialiste.

(...)

Les principes sur lesquels s'est basée notre politique extérieure et sur lesquels elle doit se baser désormais aussi, sont avant tout les suivants:

- 1.- Activité multiple dans la lutte pour la paix et la coopération pacifique entre les peuples sur la base de l'égalité de droits, en général, et dans le cadre de l'Organisation des Nations Unies, en particulier;
- 2.- Coopération économique avec tous les pays qui désirent coopérer avec notre pays sur une base d'égalité de droits et de respect des engagements mutuels.
- 3.- Soutien politique aux forces qui luttent pour la paix, pour la démocratie, pour la liberté et l'indépendance nationale, pour le socialisme;
- 4.- Coopération étroite et soutien en tous points de la politique pacifique, démocratique, et antiimpérialiste de l'Union Soviétique et des pays de démocratie populaire;
- 5.- Développement d'une coopération générale avec l'Union Soviétique et les pays de démocratie populaire dans le domaine économique et culturel en vue du renforcement et de la

coordination du développement économique commun des pays du monde socialiste et de leur rapprochement culturel."

(58)

Pero por importantes que sean los informes que se presentaron al Vº Congreso, más importantes resultan las tres resoluciones que se adoptaron como colofón del mismo. La primera de estas resoluciones, relativa a la actividad desarrollada por el Comité Central desde la última Conferencia Nacional del Partido Comunista Yugoslavo, constituye en realidad una total adhesión del Partido a los dirigentes del mismo, así como a la política revolucionaria realizada por éstos desde su acceso a los cargos más importantes. Esta resolución es el documento acreditativo del refrendo político de Tito y los restantes colaboradores en la dirección comunista yugoslava, frente a las críticas y acusaciones efectuadas en la resolución kominformista de Bucarest. A lo largo de sus ocho apartados, el Congreso no sólo reconoce la "ortodoxia" de la ideología y la acción que presiden la política de la dirección comunista de este país, sino que asume las refutaciones de los errores -- que en su momento había realizado el Comité Central en respuesta a la Kominform y aprueba incondicionalmente la "línea positiva seguida hasta el presente. "La segunda resolución -- sobre"las tareas fundamentales del partido", constituye una síntesis de todas las medidas y reformas internas que deben llevarse a cabo en el partido, con el fin de consolidar su fuerza política y su unidad en torno a la dirección. Tres serán las tareas fundamentales que se asignen al Partido:

- 1ª.- El desarrollo de una activa política de propaganda y formación ideológica, destinada a "elevar la conciencia marxista-leninista" de las masas, y de una labor de promoción cultural y científica.
- 2ª.- La consolidación del prestigio y el poder del partido entre las masas y en los órganos estatales y locales, para

lo que se debe reafirmar la función integradora desempeñada por el Frente Popular.

- 3ª.- Una participación directa del partido en la realización y el control del plan quinquenal, como fórmula para acelerar el proceso de instauración de una estructura social y económica de tipo socialista.

Para proceder a la ejecución de todas estas tareas, la resolución impone una serie de medidas de política interior entre las que destacan:

- A).- La reorganización, en los congresos regionales del partido de todos los dirigentes comunistas de las organizaciones de las respectivas Repúblicas federadas. Tal reorganización de los cuadros medios, deberá realizarse siguiendo el criterio de un sustancial rejuvenecimiento a partir de la promoción de los grupos más jóvenes de militantes.
- B).- Una amplia y sistemática depuración interna de los miembros kominformistas, y la instauración de un rígido mecanismo de control, en la admisión de nuevos miembros.
- C).- Una intensificación de la labor ideológica entre los cuadros medios del Partido.

El tercer documento de este tríptico es la "Resolución sobre la actitud del Partido Comunista de Yugoslavia hacia la Kominform". El texto de este documento no aporta sustanciales variaciones sobre los argumentos mencionados en la resolución del Comité Central del PCY, del 29 de junio de 1948, y a semejanza de aquel, posee una relevante importancia ya que constituye una muestra fehaciente de la unidad interior que existe entre la dirección y la base del PCY. Constituye una prueba del monolitismo interior del Partido frente al cual fracasarán las requisitorias y las llamadas a la escisión y a la rebelión de la base contra sus dirigentes comunistas yugoslavos, que constantemente lanzará la Kominform.

El Vº Congreso, constituirá además el marco adecuado para llevar a cabo la reorganización de la estructura interna del Partido Comunista Yugoslavo para adecuarla a las circunstancias sobrevenidas tras la conclusión de la Segunda Guerra Mundial y el conflicto soviético-yugoslavo. La evolución histórica transcurrida desde la celebración de la última Conferencia Nacional del Partido, estaba cuajada de importantes acontecimientos y de trascendentales cambios en la estructura y la dinámica del Partido, que por sí sólo hubiesen justificado la celebración del Congreso de 1948. En efecto, el aumento notable del número de miembros y el proceso revolucionario y militar desencadenados durante el conflicto bélico mundial, aparecían íntimamente vinculados con los cambios sociales, políticos y económicos operados durante los primeros años de la postguerra, a lo largo de los cuales el Partido había accedido a los órganos del poder estatal. A estos hechos, era necesario agregar ahora el desencadenamiento de la crisis entre el PCY y el movimiento kominformista dirigido por la URSS.

El programa del Partido Comunista Yugoslavo, tal y como fue aprobado en el Vº Congreso, contempla la actividad del Partido en los diversos ámbitos de la vida del país. En él figuran entre otros temas, las relaciones del Partido con los órganos del poder popular, con las diversas Repúblicas federadas y regiones autónomas, con el Frente Popular como organización socio-política de masas más importantes del Estado, y las relaciones del Partido con los restantes miembros de la comunidad internacional. Además, se sintetizan las principales actividades que deberá desarrollar el Partido en el sector económico (industria, agricultura, nivel de vida, etc.) y en el sector social (sindicatos, organizaciones juveniles, organizaciones de excombatientes, organizaciones femeninas, etc.) Sin entrar en un análisis promenorizado de este documento, si destacaremos, en cambio, cómo en él se recogen

ciertos elementos contenidos en las críticas soviéticas y kominformistas. En efecto, en el programa del Partido se habla de la necesidad de industrializar el país y colectivizar la agricultura, como elementos esenciales para lograr la transformación socialista de la sociedad yugoslava, de la imperatividad de proceder a una depuración de los "elementos reaccionarios" del Frente Popular, etc. Pero no todo el programa del Partido es una pura y simple rectificación como consecuencia de las críticas kominformistas, junto a tales manifestaciones, figurarán también las constantes reafirmaciones del carácter marxista-leninista de la política realizada por la dirección del Partido, la referencia a la especificidad del modelo yugoslavo, la defensa a ultranza de la independencia frente a toda injerencia exterior y la igualdad del Partido Comunista Yugoslavo con los restantes partidos comunistas, etc. Como demostraremos posteriormente, la incorporación de algunas de las críticas soviéticas y kominformistas al programa del Partido, reside en el hecho de la fundamentación objetiva de las mismas. (59)

Si el programa del Partido, señalaba los - principios políticos fundamentales de la acción del mismo en los años posteriores, los estatutos presentados al Vº Congreso, contienen las bases de la reorganización de su estructura y las normas de su funcionamiento interno. En ellos, el - Partido se definirá, con pura terminología marxista-leninista, como "la vanguardia organizada de la clase obrera de la República Federal de Yugoslavia, la forma suprema de su organización de clase." Explícitamente se afirmará, también, que su actividad reposa sobre el marxismo-leninismo. (60) obviándose toda alusión directa al stalinismo. Los principios que rigen el acceso al Partido y su dinámica interior son básicamente los siguientes:

1º.- Restrictividad y selección en el proceso de admisión de

nuevos miembros. (arts. 4º, 5º, 11º, 12º, 13º y 14º)

- 2º.- Aplicación estricta del principio del centralismo democrático. (art. 15º)
- 3º.- Potestad sancionadora. (arts. 7º, 8º, 9º, 10º, 64º y 65º)
- 4º.- Independencia financiera. (arts. 1º y 7º en relación con el 66º)

En primer término, los estatutos de 1948, introducen por vez primera una notable restrictividad y selección de los nuevos miembros, particularmente con el establecimiento de un período de candidatura previa al ingreso en el Partido. En efecto, entre los requisitos exigidos figuran el establecimiento de una limitación de edad situada en los 18 años, limitación de edad que no existió durante la guerra, por la que todo candidato que no ha alcanzado dicho límite, tan sólo puede acceder a las organizaciones de las Juventudes Comunistas. También se exige la presentación por o el aval de dos miembros comunistas que posean, al menos, dos años de permanencia en el seno del Partido. Finalmente, el aspirante deberá permanecer, durante un período comprendido entre 6 y 18 meses, como candidato, colaborando con las organizaciones de base (células) y participando en sus reuniones con voz pero sin voto. Únicamente cuando todos estos requisitos se han cumplido, la organización de base decide la aceptación o el rechazo del candidato. Hay que señalar, que por estas mismas fechas, la mayoría de los partidos comunistas, incluidos los de las democracias populares, poseían mucho más abierto y flexible de admisión de nuevos miembros, pues entre otras cosas, no existía el requisito previo de la candidatura durante un período de tiempo determinado. Este sistema de restrictividad en el ingreso se introducirá, en estos partidos comunistas, como resultado de la crisis soviético-yugoslava y la necesidad de afianzar la sumisión de éstos respecto de Moscú.

El segundo principio importante que regula el funcionamiento interno del Partido es el denominado "cen

tralismo democrático". Este principio, que ya figuró como una de las condiciones exigidas por la Internacional Comunista a sus secciones nacionales, en 1919, (61) sintetiza cuatro condiciones fundamentales:

- A).- Elegibilidad de los órganos de dirección de cada uno de los distintos niveles del Partido, por el estrato inmediatamente inferior, es decir, los órganos superiores - se eligen por los órganos inferiores.
- B).- Obligatoriedad de los órganos de dirección de responder por sus decisiones y su actividad, periódicamente, ante los órganos que la han elegido.
- C).- Unidad monolítica interior, mantenida por medio de una severa disciplina que impone el sometimiento de la minoría a la decisión de la mayoría, junto con la prohibición de existencia de tendencias o fracciones.
- D).- Sumisión incondicional de los órganos inferiores a las decisiones adoptadas por los órganos superiores.

El tercer principio, la potestad sancionadora, constituye - el medio eficaz de mantenimiento de la estricta disciplina - interna a que nos referíamos con anterioridad. Esta potestad sancionadora, faculta a los dirigentes de cualquiera de las diversas organizaciones del Partido a imponer una serie de - sanciones por las faltas o errores cometidos por los miembros del mismo. Estas sanciones que abarcan desde la "advertencia" hasta la "expulsión definitiva", pasando por la "amonestación" la "amonestación pública", la "separación temporal del Partido o de las tareas directivas" en la organización comunista, etc. No obstante , esta potestad sancionadora se encuentra, lógicamente, sometida a una serie de normas de procedimiento muy estrictas, entre las que figuran el derecho de queja ante los órganos superiores por parte del miembro sancionado o el derecho de recurso contra la sanción ante la Comisión de - Control.



Por último, se recoge explícitamente en los estatutos, el principio de la independencia financiera del Partido respecto de cualquier otro órgano social o estatal. La base de recursos económicos y financieros, reside en las cuotas y aportaciones de los miembros y en ningún caso de cualquier otro organismo, nacional o internacional, extrínseco al propio Partido. Este principio, que concede una amplia autonomía al Partido para desarrollar su programa político, ya hemos visto que siempre existió en el Partido Comunista Yugoslavo, ya que en otras etapas anteriores, el Partido obtenía sus recursos financieros de las aportaciones -- procedentes de la Internacional Comunista. Será el propio Tito, desde el momento de su acceso al cargo de Secretario General del Partido, el que introdujo tal principio para romper con la dependencia que existía respecto de la Komintern. El deber de todo miembro de contribuir económicamente al mantenimiento del Partido, es tan extraordinariamente importante que es una de las causas de mayor aplicación de la sanción máxima prevista, es decir, de la expulsión definitiva.

Junto con estos cuatro principios, los estatutos del Partido Comunista Yugoslavo aprobados en el Congreso de 1948, establecen la estructura orgánica del Partido, siguiendo un criterio fundamentalmente, aunque no exclusivamente, territorial. Las organizaciones más elementales del mismo son las denominadas "organizaciones de base" existentes en los pueblos, los barrios de las ciudades, las fábricas, las minas, etc.; semejantes organizaciones se integran en otras superiores y territorialmente más extensas como son las organizaciones de región y provincia, de ciudades, y de distrito en los grandes núcleos urbanos. Estas organizaciones intermedias se encuadran en las organizaciones comunistas de todas y cada una de las Repúblicas federadas, las cuales constituyen, conjuntamente, la organización del Partido Comunista Yugoslavo a escala federal. Junto a esta estructura territorial, exis-

te otra paralela, una estructura institucional, que integra - las organizaciones del Partido en aquellas instituciones como el Ejército, los Servicios Públicos o la Administración Estatal, que por sus especiales características exigen unas organizaciones acordes con la jerarquía institucional.

Los órganos de decisión de cada una de las organizaciones se encuentran también perfectamente especificados en los estatutos. En las "organizaciones de base", dado el escaso número de sus miembros el órgano de decisión - por excelencia es la Asamblea general, que se reúne periódicamente y elige una pequeña Comisión, integrada por el Secretario, un tesorero y dos o más vocales, que no posee más que funciones administrativas pero no decisorias. En las organizaciones de distrito, ciudad, región o provincia, el órgano fundamental es la Conferencia (de distrito, ciudad, región o provincia) que elige un Comité en el que delega tanto las funciones administrativas como las estrictamente políticas o decisorias. Para las organizaciones de las Repúblicas federadas, existen tres órganos básicos:

- El Congreso.
- La Conferencia.
- El Comité Central.

La diferencia entre el Congreso y la Conferencia reside tanto en el número de delegados como en la periodicidad con que se celebran, siendo la Conferencia más restringida en su composición y asidua en su celebración que el Congreso, que únicamente se reúne para adoptar las grandes decisiones que afectan a la vida del Partido Comunista de la República federada. Como ambos órganos se reúnen periódicamente, todas las funciones - administrativas y políticas son asumidas por el Comité Central, que se convierte así en el auténtico órgano de poder del Partido de cada una de las Repúblicas federadas. Idéntica estructura presenta el Partido Comunista Yugoslavo, es decir, la or

ganización federal comunista. Cabría repetir lo que ya se ha dicho respecto a las Repúblicas federadas, pues al igual que estas, el Partido a escala federal consta también de un Congreso, una Conferencia Nacional y un Comité Central. No obstante, conviene hacer dos precisiones importantes, la primera se refiere a la composición de la Conferencia Nacional y del Congreso. En efecto, mientras éste último se configura a partir de los delegados elegidos por los miembros a razón de 1 delegado por cada número determinado de miembros (200 para el Vº Congreso), la Conferencia Nacional está integrada por los delegados elegidos en las sesiones de los Comités Centrales de las Repúblicas federadas, sesiones en las que deben hallarse presentes los miembros de los Comités de región o provincia, distrito, ciudad, etc. y además por todos los secretarios de los Comités de ciudad, distrito, etc., De esta forma, la composición de la Conferencia Nacional, a diferencia del Congreso, consta de unos delegados electos y de los secretarios de los Comités de las organizaciones intermedias, es decir, de unos delegados por razón de su cargo.

La segunda precisión, no menos importante - que la anterior, reside en el silencio que los Estatutos de 1948 guardan respecto a un órgano de singular importancia, el Comité Político o Politburó del Comité Central. Habida cuenta de que el Comité Central asume todos los poderes efectivos del Congreso, mientras éste no se haya en sesión, y puesto que tampoco el Comité Central se encuentra permanentemente reunido, la mayor parte de sus funciones administrativas y políticas que surgen diariamente, son transferidas al mencionado Comité Político, integrado por un reducido número de miembros del Comité Central (ocho o diez) quienes se reúnen asiduamente para resolver todos los problemas surgidos en la actividad diaria del Partido Comunista Yugoslavo a escala federal.

Como se puede deducir del resumido análisis de los estatutos del PCY aprobados en 1948, éstos se caracterizan por extraordinaria "ortodoxia" que impida cualquier posterior acusación de desviacionista, para lo cual los dirigentes yugoslavos utilizaron como documentos de base en la redacción de los estatutos:

- 1º.- Las "veintiuna" condiciones exigidas por la Internacional Comunista en 1919.
- 2º.- Los estatutos del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS según la reforma realizada en 1939.
- 3º.- Algunas críticas expuestas por los dirigentes soviéticos en su correspondencia.

En realidad, los estatutos del PCY de 1948, se pueden caracterizar como unos estatutos stalinistas, en los que el principio del centralismo democrático y la disciplina interior, --son férreamente establecidos. Ello permitirá, en una situación de crisis como la que existe en el verano de 1948, y con una mayoría aplastante como la que poseen los dirigentes comunistas yugoslavos, constituirá un poderoso instrumento de control que Tito sabrá utilizar ampliamente contra la oposición política interior de los grupos kominformistas. (62)

El Vº Congreso constituyó el momento crucial de consolidación del poder de Tito y el resto de la dirección comunista yugoslava, en el seno del Partido y, por medio de él, en el resto de la sociedad yugoslava. (63) El Vº Congreso significó también, una manifestación de la unidad reinante entre la base y la dirección del Partido, para arrastrar las críticas y las presiones de la Kominform y el resto de los Partidos Comunistas. No obstante, los documentos de este Congreso del PCY, aunque manifiestan el rechazo de tales críticas, no contendrán, todavía, un ataque directo a Stalin y a la Unión Soviética. Los dirigentes comunistas yugoslavos, se

mostraron particularmente precavidos sobre cualquier manifestación que pudiese suponer un cambio de actitud demasiado brusco respecto a la dirección del Kremlin, que podría por reacción perjudicar su poder fomentando los grupos de oposición. Pero estos elementos resultaron secundarios respecto a la verdadera esencia del Congreso, a saber: la voluntad de apoyar incondicionalmente a Tito y a sus colaboradores en la crisis suscitada respecto de la Kominform y, en último extremo, respecto a la URSS y sus dirigentes.

#### 4.- Una interpretación de la crisis de 1948:

Resulta especialmente difícil sintetizar el complicado conjunto de factores y causas de índole diversa - que se conjugaron para originar el conflicto soviético-yugoslavo desencadenado en 1948. Ciertos autores han pretendido - realizar un análisis del conflicto a partir de la consideración primordial de alguno de los factores o causas concreto, estimando secundarios el resto de las motivaciones y hechos presentes en la crisis, ello les ha conducido a una perspectiva unidimensional que les limita en la profundización del contenido de la misma. En este sentido, destaca la corriente de autores que han pretendido reducir el conflicto entre yugoslavos y soviéticos a un conflicto entre Estados, es decir, a un conflicto provocado por la desigualdad en las relaciones entre una gran potencia como la Unión Soviética y un pequeño país como Yugoslavia. Entre los defensores de lo que se podría denominar la tesis "estatalista", se encuentran los propios - autores yugoslavos como Milovan Djilas (64), Mosa Pijade (65) y Milan Bartos (66), quienes en sus escritos, publicados durante los últimos años de la década de los cuarenta y principios de los cincuenta, defendieron "oficialmente" el carácter interestatal de la ruptura. Otro tanto, cabe decir de algunos autores occidentales como Armstrong (67), Canapa (68) y Bobrowski (69), que en sus obras tratarán de argumentar en fa

vor de la idea de que la crisis entre soviéticos y yugoslavos, es susceptible de reducirse al problema de sus relaciones interestatales y que, incluso, sólo a través de este prisma puede captarse la auténtica dimensión del conflicto.

Un segundo grupo de autores, como Lazić (70), aún defendiendo una tesis unidimensional, hacen recaer el contenido del conflicto, no tanto en las relaciones interestatales, cuanto en el antagonismo entre los dirigentes de ambos países y partidos, es decir, entre Stalin y Tito. Desde esta perspectiva, la crisis queda reducida a una cuestión propia de la psicología política, mas que a un problema de índole internacional.

Finalmente, hay que señalar los autores que defienden una concepción unidimensional alternativa o, si se prefiere, una concepción bidimensional. En efecto, algunos autores han abogado por diversas posiciones complementarias entre sí, gracias a las cuales el conflicto comprende ya sea un problema de relaciones interestatales, bien una cuestión de relaciones entre dos partidos comunistas con diversas posiciones políticas, o, incluso, un antagonismo interpersonal. Entre estos autores hay que citar sobre todo al propio Josip Broz Tito (71) y en los especialistas occidentales a la profesora Lilly Marcou (72).

De un análisis sistemático y detallado de la documentación existente sobre el conflicto soviético-yugoslavo, se desprende una importante conclusión, cual es el carácter polifacético del mismo. Algunos autores como Marcou, se han aproximado a esta visión cuando han afirmado, como la profesora francesa, que:

"Nos encontramos ante varios conflictos de carácter diferente. Los dos conflictos prin

cipales se desarrollaron, ya paralelamente, ya sucesivamente, o en verdadera simbiosis. El primero es un 'conflicto clásico' entre una gran potencia y un pequeño país, y el - segundo es un 'conflicto ideológico' entre dos países vinculados por la misma doctrina leninista. Pero hay un tercer aspecto que - influiría en gran manera en el desarrollo y el resultado, y es el 'conflicto entre personas': Stalin y Tito." (73)

Ahora bien, el conflicto soviético-yugoslavo de 1948 se caracteriza por su polifacetismo, pero la existencia de estas múltiples facetas se mantiene a lo largo de las diversas fases - de la crisis, sin perjuicio de que en cada una de ellas predomine alguna de las dimensiones específicas sobre las demás. - En efecto, el conflicto en su conjunto presenta cuatro facetas básicas:

- 1ª.- Conflicto entre Estados.
- 2ª.- Crisis entre partidos comunistas.
- 3ª.- Enfrentamiento entre concepciones ideológicas derivadas de una doctrina común marxista-leninista.
- 4ª.- Rivalidad entre dos dirigentes: Stalin y Tito:

Pasemos a desarrollar más detenidamente cada una de las diversas dimensiones del conflicto para analizar su peso real en cada una de las fases de la crisis.

- 1º.- Conflicto entre Estados:

Evidentemente los hechos y documentos demuestran clara y taxativamente que, en efecto, una parte importante de los móviles y causas de la crisis recaen en la desigualdad de las relaciones existentes entre la Unión Soviética, po

tencia hegemónica en Europa Central y Oriental, y Yugoslavia, pequeño país de importancia clave en el área balcánica. Desde la Segunda Guerra Mundial, la URSS emerge como una superpotencia que junto con los países de su esfera de influencia, rivaliza por alcanzar una hegemonía mundial frente al bloque occidental dirigido por Estados Unidos y Gran Bretaña. No obstante, la situación económica soviética, obliga a este país a -- ejercer una labor de explotación económica sistemática entre los países pertenecientes a su esfera de influencia. Ambos factores, hegemonismo político y explotación económica, provocan una contradicción directa con los intereses nacionales de las democracias populares. (74)

Yugoslavia, al igual que el resto de los países de Europa del Este, se hallará ante el dilema que constantemente le origina su política de apoyo a la URSS. Por un lado necesitará de la cobertura de una gran potencia, como la soviética, para garantizar la consolidación del sistema socialista que trata de implantar en el país, por otra parte, ello le conduce a una dependencia político-internacional y económica, incompatible tanto con los intereses nacionales como con la concepción política de sus dirigentes. Temas tales como las reivindicaciones territoriales, el apoyo a la insurrección griega, la creación de una federación balcánica, o la creación de empresas mixtas, necesarias para alcanzar el desarrollo económico del país, quedan constantemente supeditados a la política y a las decisiones que en cada momento imponen las circunstancias a los dirigentes soviéticos.

Por su parte, los dirigentes del Kremlin observan en la política autónoma que pretenden seguir los dirigentes yugoslavos un peligro real para la cohesión de su esfera de influencia en Europa o, cuando menos, una dificultad adicional a la política internacional que deben mantener con Estados Unidos y Gran Bretaña. Este fenómeno del conflicto interesta-



tal resultará, por consiguiente, manifiesto en los documentos críticos que Moscú lanza contra los yugoslavos. Tanto las acusaciones de antisovietismo, como los problemas surgidos con los especialistas civiles y militares, el deterioro de las relaciones diplomáticas, etc, demuestran que los soviéticos rechazan la política de Belgrado. Otro tanto, ocurrió con los dirigentes yugoslavos, quienes acusarán a la URSS de intentar convertir su país en un simple satélite del bloque soviético, como se puso de manifiesto en las negociaciones económicas, en la actividad de los agentes de seguridad soviéticos en Yugoslavia, en la constante desigualdad demostrada en las relaciones entre el Kremlin y los dirigentes yugoslavos. La existencia de un conflicto interestatal resulta, por tanto, evidente y constatable en la documentación de la crisis.

#### 2º.- Crisis entre Partidos Comunistas:

Pero también desde los primeros momentos se podrá apreciar una crisis derivada de la disputa entre soviéticos y yugoslavos, por ostentar el control absoluto del Partido Comunista Yugoslavo. En efecto, Stalin desea que el comunismo yugoslavo, bajo la dirección de Tito, permanezca fiel e incondicional a la doctrina y las decisiones adoptadas por el Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS, como en otro tiempo había ocurrido con la Internacional Comunista. Pero el estadista soviético, sabía perfectamente que para poder proceder a un control de la dirección del Partido y con ella de todo el movimiento comunista yugoslavo, no sólo era necesario destituir a los actuales responsables del partido, sino que además se imponía una transformación del partido, en su estructura y sus cuadros, para convertirlo de un partido de ex-combatientes y guerrilleros en un partido de burócratas y "aparatchiki", porque únicamente en un partido en el que existiese una disciplina jerárquica basada en la sumisión del funcionario a sus superiores, podría lograr-

se que el Partido Comunista Yugoslavo quedase bajo el poder omnímodo de la jerarquía suprema de todo el movimiento comunista internacional, es decir, del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS y de su máximo dirigente, Stalin. Esta concepción soviética sobre la estructura que deberá imperar en el PCY, puede apreciarse en las constantes referencias - que en la correspondencia y en la resolución se realizan a la "estructura militar" del Partido, a la importancia que - en dichos documentos se concede al hecho de que los miembros sean cooptados, que el cargo de Secretario de Administración del Partido recaiga en la misma personalidad que ocupa el -- puesto de Ministro del Interior, etc.

Los yugoslavos, por su parte, se caracterizan por una concepción radicalmente diferente a la que detentaban los soviéticos. Para Tito y sus colaboradores más próximos, la consolidación del Partido, es la obra desarrollada por su dirección antes, durante y tras la guerra. Gran parte del poder adquirido por el propio Tito entre los militantes comunistas yugoslavos reside en el prestigio y en reconocimiento de la labor militar y revolucionaria de este dirigente durante la guerra. Es por ello, que los dirigentes yugoslavos fundamentan la disciplina y la unidad en el seno del Partido sobre cierta ética, propia de la etapa "partisana", antes que sobre una sumisión política y burocrática de los cuadros y la base a la dirección del Partido. Este hecho que no será exclusivo del PCY, pues también se observará en el Partido Comunista de la URSS respecto a la figura de Stalin, estrategia indiscutido de la "Gran Guerra Patria", está en la mente de los responsables comunistas yugoslavos, quienes además consideran que el proceso revolucionario que han realizado en su país, les confiere una cierta preponderancia sobre los restantes dirigentes comunistas de otros países y partidos, a la que inicialmente habían contribuido los propios soviéticos. Como afirma Lazić:

"(...) Et Tito, chef inconsteté du gouvernement yougoslave, du Parti Communiste Yougoslave et de la puissante armée yougoslave, - était accepté dans la hiérarchie communiste comme 'secundus inter pares'. C'était tout au moins ce que l'on croyait." (75)

Pero ante todo y por encima de todo, los dirigentes comunistas yugoslavos pretenderán ostentar el poder absoluto e indiscutido de su propio partido. Las constantes propuestas yugoslavas de resolver el conflicto en un plano de igualdad con los representantes soviéticos y sin intervención de la Oficina de Información, la renuncia a una pública confesión de sus errores políticos e ideológicos, las continuas referencias a los méritos alcanzados por el Partido Comunista Yugoslavo y su dirección durante la contienda mundial, la disputa sobre el tema de la "elección" o "cooptación" de los miembros con responsabilidad directora, etc. demuestran, sin ningún género de dudas, que los yugoslavos no están dispuestos a renunciar a su poder y control en el partido, en beneficio de la dirección soviética o kominformista, ni a proceder a una reestructuración del mismo sin unas plenas garantías de que ello no supondrá la transformación del partido que controlan en un simple apéndice de la política stalinista.

3º.- Un enfrentamiento entre dos concepciones ideológicas derivadas de una doctrina común marxista-leninista:

Sobre esta dimensión del conflicto, ya hemos tenido ocasión de referirnos extensamente en este mismo capítulo, no obstante interesa concretar que, durante la primera fase de la crisis, la concepción ideológica yugoslava se especifica en sentido negativo, es decir, por lo que los yugoslavos no admiten como una interpretación correcta de las tesis marxista-leninistas en relación con las condiciones propias y específicas de

la sociedad yugoslava. Por el contrario, la concepción soviética o, si se prefiere, stalinista figura claramente expuesta ya en esta primera etapa, habida cuenta de que tal concepción se había decantado ampliamente a raíz de las disputas desarrolladas, durante la década de los años veinte, con Trotsky, Zinoviev, Bujarin, etc.

Los principales teóricos yugoslavos (Djilas, Kardelj, Ranković, Pijade, Kidrić, etc.) no llegaron a realizar una reformulación ideológica alternativa de la concepción stalinista hasta 1949 y, más estrictamente, hasta la celebración del VIº Congreso del Partido Comunista Yugoslavo. Inicialmente, los yugoslavos tratarán de demostrar que su teoría sobre el socialismo era perfectamente compatible con la concepción marxista-leninista tal y como era interpretada por Stalin. Tan sólo con posterioridad la propia evolución política y la necesidad de establecer nuevas fórmulas teóricas que permitan afrontar los problemas surgidos del conflicto y de la realidad yugoslava, les obligará a efectuar un regreso a las fuentes ideológicas originarias, es decir a las obras de Marx, Engels y Lenin, para elaborar una nueva teoría socialista diferente de la interpretación stalinista que a la vez ataca los fundamentos de dicha interpretación.

Se puede constatar, por consiguiente, que resulta cierto que la evolución histórica del PCY, su proceso revolucionario y su propia política, constituían una constante negación de las tesis stalinistas sobre el "socialismo en un sólo país", su concepción sobre la validez universal del modelo de transición socialista soviética, su concepto del "internacionalismo proletario", etc. Esta constante negación, que es el fruto de una experiencia práctica antes de que una elaboración teórica que surgió "a posteriori", originará un enfrentamiento entre dos modelos socialistas distintos, entre dos "vías de acceso al socialismo", entre dos concepciones ideológicas extraídas del marxismo-leninismo, etc. El fondo de

este antagonismo ideológico está constituido por una problemática tan antigua en la historia como el propio marxismo, - cual es la polémica entre la pluralidad de vías de acceso al socialismo.

4º.- Una rivalidad entre dos dirigentes: Stalin y Tito:

Finalmente, no se debe olvidar la importancia que en el desarrollo del conflicto poseerá la rivalidad, latente durante los primeros años y explícita durante la evolución de la crisis, que existió entre dos estadistas y dirigentes comunistas de la talla de Stalin y Tito. Esta rivalidad, debida en gran parte a la imagen que ambas personalidades poseen de sí mismos y de su oponente, contribuyó mas que al desencadenamiento de la crisis, a su agudización e irreversibilidad. (76)

En efecto, Stalin, que por estas fechas se encuentra en pleno auge de su poder y prestigio personal, - agrandado inmensamente por el "culto a la personalidad", consideró a Tito como un dirigente mediocre y advenedizo, con quien había que contar desde la segunda guerra mundial, pero a quien en ningún momento se le podía permitir que no le reconociese como suprema autoridad del movimiento comunista -- mundial, incluido su propio partido yugoslavo. Es por ello - que en la correspondencia soviética, figurará un amplio capítulo destinado a censurar la "vanidad y orgullo" de los dirigentes yugoslavos y muy especialmente de Tito, Kardelj y Djilas, en sus reiteradas negativas a aceptar el reconocimiento de sus errores. Stalin exigía una prueba de "sumisión" hacia su autoridad personal, exige que sean los dirigentes yugoslavos quienes mediante su autocritica, reconozcan que son ellos los que se han equivocado y no el propio Stalin el que ha -- errado en sus juicios y críticas. Pero esta exigencia stalinista, será sistemáticamente rechazada por Tito y los demás

responsables del PCY, esta actitud del dirigente yugoslavo será interpretada por Stalin, como un acto de "desobediencia" - que exige una sanción tajante, es decir, la expulsión del movimiento comunista internacional y, si es posible lograrlo, - la destitución de los dirigentes yugoslavos que se han rebelado contra su autoridad. Como ha señalado acertadamente Lazic, Stalin no puede admitir la rebelión de Tito y ello le lleva - directamente a un enfrentamiento directo con los yugoslavos, enfrentamiento que, a diferencia de las luchas de otras épocas, adolecerá de un grave error de conocimiento y previsión sobre la evolución que seguirían los acontecimientos.

Por su parte, Tito, que ha salido poderosamente reforzado de la contienda mundial, se considerará a sí mismo, el artífice de toda la obra que se ha realizado en Yugoslavia y en el Partido, desde su acceso al máximo cargo en 1938. Tito desea ostentar el poder absoluto de su Partido y su país, tanto como el reconocimiento de sus méritos personales entre los demás dirigentes comunistas, pero a diferencia de Stalin, el dirigente yugoslavo jamás subestimó el poder y el prestigio de su rival. Incluso, durante los primeros meses del conflicto, Tito no desencadenará abiertamente un ataque personal y directo contra la figura de Stalin, por temor a que ello pudiese suscitar una reacción contra su autoridad personal entre las filas de los militantes comunistas yugoslavos, prefiriendo dejar la iniciativa a Stalin para que sea él mismo, mediante sus críticas y sus actos, el que contribuya decisivamente a su desprestigio entre los militantes y las masas populares yugoslavas. (77) Esta idea, que aparece recogida y ampliamente expuesta en la obra de Armstrong, (78) se encuentra respaldada por los hechos históricos y demuestra hasta qué punto Tito conocía a Stalin y sus procedimientos y, también, hasta qué punto el líder soviético subestimó el poder y la astucia de Tito. El propio Tito, ha reconocido explícitamente, que el mayor error de Stalin, fue ca-

recer del suficiente realismo político para reconocer el firme apoyo que poseían los dirigentes yugoslavos entre la población yugoslava:

"(...) Il fallait laisser à Staline le temps d'agir envers la Yougoslavie de façon telle que le peuple par lui même en vînt spontanément à crier: 'A bas Staline' au lieu de nous aliéner les masses en étant les premiers à pousser ce cri, dans un instant de fureur. L'expérience est la meilleure conseillère -- dans la vie.

Les actes de Staline, pendant cette période de juin 1948, les intentions qu'il manifesta alors, se trivèrent rapidement et brutalement confirmées par les faits. Dès lors, le conflit ne posa guère de problèmes politiques pour nous.

(...)

La faiblesse majeure de Staline, répondit - Tito, est de n'avoir eu qu'une opinion superficielle sur la Yougoslavie. Il n'a pas compris, parce qu'il ne voulait pas comprendre, que quelque chose de nouveau était en train de se créer ici. A cause de cela, il a été incapable de percer le caractère essentiel de notre révolution, et plus particulièrement du découvrir ses bases profondes: - l'étendu de la prise de conscience de tout le peuple yougoslave, fortifiée par la puissance et la beauté de l'indépendance de notre pays, la fierté grandissante de notre - peuple, qui à lutté depuis des siècles con-

tre d'opiniâtres envahisseurs, et enfin le -  
sentiment de créer quelque chose de neuf.

(...)

Staline sous-estimait, et sous-estime encore,  
la totalité du mouvement ouvrier hors des -  
frontières de l'Union Soviétique; il nous -  
croyait incapables de réussir en Yougoslavie  
sans son aide. Notre militantisme l'inquié-  
tait déjà quand nous luttions contre Hitler.  
Surtout il avait une trop grande confiance  
en sa propre autorité. Il croyait que person  
ne ne pourrait séparer de lui le peuple you-  
goslave. Il se faisait de sérieuses illusions  
au sujet des liens traditionnels entre les -  
ruses et nous." (79)

De cualquier modo, la rivalidad personal entre Stalin y Tito,  
fue tanto el resultado de las condiciones históricas concre-  
tas que les correspondió vivir a cada uno de ambos personajes  
como de las características de sus propias sicologías como -  
personas y, sobre todo, como dirigentes y estadistas.

Como se desprende de todo lo que hemos indi-  
cado, el polifacetismo del conflicto soviético-yugoslavo, se  
mostrará desde sus orígenes aunque se irán destacando unos u  
otros aspectos, a medida que se vayan sucediendo sus diversas -  
etapas.

---



NOTAS AL CAPITULO VI

- 1.- Generalmente la importancia de esta reunión del Comité Central del Partido Comunista Yugoslavo ha sido subestimada por los autores especializados, la referencia más amplia se posee a través de la obra de Dediđer. No obstante, en esta reunión se pueden observar ya dos de los elementos fundamentales de todo este período, el apoyo mayoritario que Tito posee entre la dirección del Partido y la voluntad de no someterse a las presiones y críticas soviéticas.
- DEDIĐER, V.- op.cit. 338 y ss.
- 2.- Las cartas soviéticas, aparecidas públicamente en Moscú durante 1948, llevan las fechas del 27 de marzo, 4 de mayo y 22 de mayo de 1948. Por su parte, las cartas yugoslavas poseen fechas del 20 de marzo, 13 de abril y 17 de mayo de 1948, mientras que las dos misivas inéditas corresponderían a las fechas de 18 de marzo y el 20 de mayo de ese mismo año. Los textos de las seis cartas publicadas, fueron divulgados inicialmente en servo-croata durante 1948, por los yugoslavos. La primera edición de estos documentos en los países occidentales se realizó en Londres en 1948, apareciendo, dos años más tarde, una edición francesa, traducida por los propios yugoslavos y que incluía además documentos.
- Véase apéndice documental de este capítulo.
- Soviet-Yugoslav dispute. Text of the published correspondence. Londres. 1948.
- Echanges de lettres entre le Comité Central du Parti Communiste de Yougoslavie et le Comité Central du Parti Communiste (bolchevik) de l'URSS.- París, 1950
- 3.- LAZIC, B. op.cit. págs. 151-152
- 4.- En este sentido, conviene recordar que aunque el texto del tratado de amistad soviético, yugoslavo del 11 de abril de 1945, no posee ninguna cláusula explícita referente a la obligación de una información periódica entre ambos países, al menos existía un reconocimiento tácito de semejante obligación por los -

mezcle a no se qué política de esferas de influencia."

Echange de lettres...-op.cit. págs. 84-85

Estas manifestaciones provocaron una violenta -- reacción de Moscú que la interpretó en el sentido de que el dirigente yugoslavo, Tito, pretendía hacer una asimilación de la URSS a las potencias imperialistas occidentales. Años más tarde el propio Tito manifestaría a un autor americano, Armstrong, que en ningún momento fue esa su intención.

ARMSTRONG, H.F.- Tito and Goliath.- (sin lugar de edic,) 1951. (traducción al francés.- Tito et Goliath.- París, 1952.pág. 83)

6.- Para un amplio y detallado estudio sobre el contenido y las implicaciones de la polémica entre Stalin y Trostky, véase:

AA.VV.- La "revolucion permanente" e il socialismo in un paese - solo.- Milán 1963 (Traducido al castellano por Carlos Echañe.- El Gran Debate (1924-1926). El socialismo en un solo país.- Madrid, 1975. 2º vols. págs 1 y ss.)

CLAUDIN, F.- op.cit. págs. 46 y ss.

CARR, E.H.- A History of Soviet Rusia. Socialism in one country.-

Londres, 1959

(traducción al castellano por Fernando Diego de la Rosa  
El socialismo en un solo país (1924-1926).- Madrid, -  
1975, vol II.págs 45 y ss.)

Además la acusación de trotskismo lanzada contra los dirigentes yugoslavos encuentra también su justificación histórica, habida cuenta de que ya durante las purgas stalinistas de 1936, el propio Tito había sido acusado de trotskista aunque pudo lograr demostrar su "inocencia" y evitar de ese modo su depuración. A este respecto, el mismo Tito ha escrito:

"También yo fui acusado ante la Comisión de Control de ser trotskista. Se quería "demostrar" mi pertenencia trotskista con un pasaje que yo había traducido de la Historia del PC (b) de la URSS.

(...)

propios dirigentes yugoslavos, derivada de la resolución aprobada en la Conferencia constitutiva de la Oficina de Información de los Partidos Comunistas, en la que se afirma:

"Les tâches du Bureau d'Information consistent - dans l'organisation de l'échange des expériences entre les partis intéressés et en cas de - nécessité, dans la coordination de leur activité sur la base du libre consentement." (El subrayado es nuestro)

Evidentemente, este texto significaba en el lenguaje sutil de los documentos stalinistas, precisamente en el reconocimiento, al partido Comunista Soviético, del derecho de investigar las actividades de los respectivos partidos comunistas. Esta obligación fue reconocida por el propio Kardelj en la reunión celebrada, a fines de febrero de 1948, en Moscú.

- 4.- En esta ocasión Stalin reprochó a los yugoslavos que nunca consultasen con Moscú sus decisiones en política internacional y aclarando que ello no respondía a un error sino a una voluntad explícita de los dirigentes yugoslavos. La apreciación de Stalin, eran en gran medida correcta, ya que desde la etapa de la contienda mundial, los yugoslavos habían realizado una política de "hechos consumados" respecto de los de Moscú, como por ejemplo en el caso de la creación de un Gobierno provisional en la IIª sesión del AVNOJ.

DJILAS, M.- op.cit. pág. 144

- 5.- En mayo de 1945, Tito pronunció un discurso en Ljubljana en el que reivindicó los derechos de Yugoslavia sobre la región de Venecia Julia y la ciudad de Trieste, afirmado a continuación:

"Se dice que esta guerra es una guerra justa, y como tal la hemos considerado nosotros. Pero nosotros también pedimos una justa conclusión, pedimos que cada país sea dueño de sí mismo; no deseamos pagar las deudas de los demás, no queremos ser una moneda sobrante, no queremos que se nos

6.- Entonces me ayudó mucho Florin, que era Presidente de la Comisión de Control de la Komintern. Eramos muy buenos amigos y él me decía que todo marcharía bien, que ellos sabían cómo estaban las cosas. También Moza Maslarić se empeñó mucho aquí, pues justos explicábamos que las formulaciones que yo había dado no eran trozkistas. Y de este modo pude defenderme al final".

TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo del Partido Comunista de Yugoslavia entre las guerras".- Cuestiones Actuales del Socialismo, nº 6 (junio 1977) pág. 7.

7.- Algunos autores como Canapa, han subestimado la importancia ideológica del conflicto, alegando una supuesta contradicción en las críticas soviéticas. Como hemos expuesto, tal contradicción no existe y aunque no pretendemos afirmar que las causas del conflicto se reduzcan únicamente a las diferencias ideológicas, consideramos que no pueden ser refutadas tan simplemente como lo pretende esta autora, cuando afirma:

"Que peut-on tirer de l'examen de ces accusations réciproques?, Les critiques à proprement parler "idéologiques", dénonçant un déviationnisme dans le système intérieur yougoslave, paraissent peu plausibles, souvent contradictoires entre elles (gauchisme et droitisme)".

CANAPA, Marie-Paule.- "Le conflit entre le Kominform et la Yougoslavie".- Revue de l'Est. vol. IV, nº 2 -- (abril 1973), pág. 161.

8.- Véase apéndice documental de este capítulo Echange de lettres.... op.cit. págs. 50-51

9.- Para un estudio comparativo de las críticas soviéticas y yugoslavas expuestas en la correspondiente documentación entre el Comité Central del PCY y el Comité Central del P.C. (bolchevique) de la URSS, véase:

CANAPA, M.P.- op.cit. págs. 157 y ss.

LESAGE, M.- "Les relations soviéto-yougoslaves (1942-1959)".-

Documentation Française, Notes et Etudes Documentaires, nº 2553 (24 junio 1959) págs. 13 y ss.

- 10.- Como han puesto de relieve varios autores especializados, en esta conferencia constitutiva destacarán la ausencia de tres importantes partidos comunistas, a saber: el PC. alemán, el PC. griego, y el PC. chino. Por lo que respecta al PC. alemán, se deberá sobre todo a la política "reunificadora" que todavía mantenía Stalin respecto del problema alemán. Por el contrario, la ausencia de los partidos comunistas griego y chino, estará motivada por la guerra civil que, en estas fechas, mantenían ambos partidos comunistas en sus respectivos países y ante las cuales Stalin pretendía mostrar una supuesta neutralidad.

MARCOU, Lilly.- Le Kominform. Le communisme de guerre froids.- París 1977. (traducción al castellano por Eloy Fuente Herrero.- La Kominform.- Madrid, 1978. págs. 59 y ss).

CLAUDIN, F.- op.cit. págs. 425

11.- DEDIJER, V.- op.cit. pág. 303

- 12.- En la reunión de Moscú, celebrada en junio de 1946, participaron como delegados soviéticos: Stalin y, posiblemente, Molotov. La delegación yugoslava estaba formada por: Josip Broz Tito, Aleksander Ranković y Boris Kidrić. Por último, la delegación búlgara, estuvo integrada por: Georgi Dimitrov, Traicho Kostov y Kolarov.

DEDIJER, V.- op.cit. pág. 304

- 13.- JDANOV, A.- "Sur la situation internationale".- Pour une paix durable, pour une démocratie populaire. nº 1 - (10 noviembre 1947) (Existe una traducción al castellano en la obra de BLANCO TOBIO, M.- El Kominform, quinta columna del comunismo.- Madrid - sin fecha edic., págs. 61 y ss.

14.- MARCOU, L.- op.cit. pág. 64

- 15.- BLANCO TOBIO,M.- op.cit. págs. 61 y ss.
- 16.- BLANCO TOBIO,M.- op.cit. pág 79.
- 17.- STALIN,J.- "La revolución de Octubre y la táctica de los comunistas rusos".- Obras Escogidas.- Madrid, 1977, - vol.II. págs. 207-208
- 18.- Aunque el antagonismo entre la URSS y las "potencias imperialistas" se modificaría a medida que variase el hegemonismo político-económico en el bloque occidental, siendo inicialmente la rivalidad con Inglaterra y Francia durante la preguerra, - más tarde con las potencias fascistas durante la guerra, para concluir con una rivalidad con los Estados Unidos durante la postguerra. A pesar de ello, el esquema stalinista de la estructura bipolar mundial, será siempre el mismo.
- STALIN, J.- "Extracte for the Report of the Central Comitte - to the XVI all-union Congress of the Communist - Party, presented by comrade Joseph Stalin, Secretary-General, june 27,1930".- Documents on International... Londres, 1951. págs. 125-126
- "Extracte from speech by Stalin on 10 march 1939 outlining Soviet Foreing Policy".- Documents on International... Londres, 1951. pág. 370
- 19.- BLANCO TOBIO,M.- op.cit. págs. 81-82
- 20.- BLANCO TOBIO,M.- op.cit. págs 87 y 124-125
- 21.- Pour une paix durable...- op.cit. nº 1 (10 noviembre 1947)
- 22.- MARCOU,L.- op.cit. págs. 69
- 23.- Pour une paix durable... op.cit. nº 1 (10 noviembre 1947)
- 24.- Pour une paix durable... op.cit. nº 1 (10 noviembre 1947)
- 25.- DEDIJER,V.- op.cit. pág. 309
- 26.- ARMSTRONG,H.F.- op.cit. págs. 86-87
- MARCOU, L.- op.cit. págs. 74-75
- 27.- MARCOU,L.- op.cit.pág. 111
- 28.- MARCOU,L.- op.cit. págs. 272-273
- 29.- EDITORIAL.- "L'arme ideologique des partis communistes".- Pour une paix durable...op.cit. nº 11 (15 - abril 1948)

- 30.- RAKOSI, M.- "Le travail idéologique dans le parti communiste hongrois".- Pour une paix durable... op.cit. nº 11 (15 abril 1948)
- 31.- EDITORIAL.- "Les partis communistes, avant. garde des travailleurs".- Pour une paix durable... op.cit. nº 14 (1 junio 1948)
- 32.- BROUE, P.- op.cit. págs. 279 y ss.  
 CARR, E.H.- op.cit. vol. I. págs. 210 y ss.  
 SOTELO, I.- Del leninismo al estalinismo.- Madrid, 1976, págs. 167 y ss.
- 33.- EDITORIAL.- "Renforcer l'alliance de combat des ouvriers et des paysans".- Pour une paix durable... op. cit. nº 13 (15 mayo 1948)
- 34.- Algunos autores como Dedijer y Canapa han pretendido deducir de algunas afirmaciones de Tito, el carácter interestatal del conflicto soviético-yugoslavo. No obstante, sin negar la existencia de un conflicto de intereses entre una gran potencia - como la URSS y un pequeño Estado como Yugoslavia, limitar la esencia del antagonismo a la esfera de las relaciones interestatales supone subestimar otra serie de factores y causas no menos importantes. El propio Tito, al referirse años más tarde al conflicto de 1948 reafirmará la existencia de un antagonismo entre partidos, cuyos orígenes se sitúan en las transformaciones introducidas en el Partido Comunista Yugoslavo - desde su acceso al cargo de Secretario General:

"Ya entonces se veía que la lucha de la clase obrera no puede ser dirigida desde fuera, desde algún centro general. Aquí reside precisamente el comienzo de nuestro conflicto con Stalin, y así - hay que comprenderlo. Pues ya entonces, procurando independizar el Partido, nosotros libramos en esencia una lucha contra el dogmatismo, no sólo en el plano internacional, sino también en las propias filas".

TITO, J.B.- "La lucha y el desarrollo..."- Cuestiones Actuales del Socialismo. nº 5 (mayo 1955) págs. 42-43

Finalmente tampoco se puede aceptar la tesis de que la ruptura de 1948 sea un resultado exclusivo de un enfrentamiento entre dos dirigentes comunistas por mantener su prestigio personal y su poder en el movimiento comunista internacional, tal y como pretende Lazić:

"Pour préciser encore mieux le sens véritable de la querelle, il faudrait même dire qu'il ne s'agissait pas de ces deux partis, mais de leurs chefs, Staline et Tito. On peut en effet ramener les rapports - entre l'URSS et la Yougoslavie en tant qu'Etats et les rapports entre les bolcheviks et les communistes yougoslaves en tant que membres du Kominform a l'attitude de Staline envers Tito".

LAZIC, B.- op.cit. págs. 161-162

Véase también:

DEDIJER, V.- op.cit. pág. 351

CANAPA, M.P.- op.cit. págs. 161-162.

35.- Para un estudio monográfico sobre la diversa concepción del "Internacionalismo proletario" en los autores Kominformistas y yugoslavos durante la crisis de 1948, véase:

RADONJIC, Radovan.- "Internacionalismo proletario en el contexto del conflicto del PCY con el Kominform"- Cuestiones Actuales del Socialismo, nº 3 (marzo 1978) págs. 24 y ss.

36.- Citado por LEONHARD, W.- Die dreispaltung des marxismus.- Düsseldorf, 1970 (existe traducción al castellano de Javier Arzayuz.- La triple escisión del marxismo.- Madrid, 1971, - pág. 179.).

37.- Véase apéndice documental de este capítulo.

38.- En la carta dirigida por los soviéticos el 27 de marzo de 1948 se afirma:

"No dudamos que las masas yugoslavas del partido rechazarían con indignación esta crítica antisoviética



ca, como resultándoles extraña y hostil, si tan siquiera pudiesen suponer su existencia".

Echange de lettres... op.cit. págs. 50.

- 39.- En los números 16, 17 y 18 correspondientes al mes de julio y primera quincena de agosto de 1948, aparecerán las adhesiones de los partidos comunistas francés, albanés, polaco, checoslovaco, italiano, norteamericano, húngaro, rumano, chino e indio, la resolución aprobada en Bucarest durante la conferencia de la Oficina de Información.
- Four una paix durable... op.cit. nº 16 (1 julio 1948), 17 (15 julio 1948) y 18 (1 agosto 1948)
- 40.- EDITORIAL.- "La liaison avec les masses source de la force des partis communistes et ouvriers".- Pour une paix durable... op.cit. nº 19 (15 agosto 1948)
- 41.- DEJ, Gheorgiu.- "La trahison du marxismo révolutionnaire".- Pour une paix durable... op.cit. nº 16 (1 julio 1948)
- 42.- DEJ, Gh.- op.cit. pág. 3.
- 43.- CHERVENKOV, V.- "Sous le signe de l'autocritique".- Pour une paix durable... op.cit. nº 18 (1 agosto 1948)
- 44.- La tercera conferencia de la Oficina de Información se celebró en Matra (Hungría) a fines de noviembre de 1949. En esta reunión se presentaron tres informes relativos a los principales problemas existentes para el movimiento comunista internacional y sobre los cuales había que definir las políticas que los respectivos partidos y dirigentes debían llevar a cabo. El primero de los informes fue presentado por M. Suslov, con el título: "La defensa de la paz y la lucha contra los promotores de la guerra". El informe analiza la situación política internacional como consecuencia de un agravamiento de la tensión entre la URSS y los Estados Unidos, así como las consecuencias que semejante situación comporta para los países socialistas. El segundo informe fue leído por Palmiro Togliatti con el título: "La unidad de la clase obrera y las tareas de los partidos comunistas obreros". En su informe, Togliatti lanzaba una lla-

mada a la unidad de la clase obrera en torno a los partidos comunistas en su ruptura con los grupos socialdemócratas, - sobre todo en los países capitalistas. Dicha unidad tan sólo podía alcanzarse con una elevación de la conciencia marxista entre los cuadros de los partidos comunistas y mediante la denuncia de todo tipo de manifestación desviacionista y nacionalista. Por último el tercer informe, realizado por Gheorgiu Dej y presentado con el título: "El partido comunista yugoslavo en poder de los asesinos y espías" constituía una denuncia radical de la política de los dirigentes yugoslavos. Pour une paix durable... op.cit. nº 55 (29 noviembre 1949) y 56 (2 diciembre 1949)

MARCOU, L.- op.cit. págs. 131 y ss.

45.- Pour une paix durable... op.cit. nº 55 (29 noviembre 1949)

46.- MARCOU, L.- op.cit. págs. 138 y ss.

47.- FEJTŐ, F.- op.cit. vol I. págs. 23 y ss

48.- Nuestras afirmaciones se encuentran suficientemente respaldadas por una serie de documentos entre los que mencionamos, - en primer término, la resolución de 1949:

"Après d'être emparés de la direction du -  
Parti Communiste Yougoslave, les mercenai-  
res yougoslaves de l'imperialisme ont dé-  
clenché une campagne terroriste contre -  
les vrais communistes qui sont fidèles -  
aux principes du marxisme-léninisme et -  
qui combattent pour l'indépendance de la  
Yougoslavie à l'égard des impérialistes.  
Des milliers de patriotes yougoslaves fi-  
dèles au communisme ont été exclus du Par-  
ti, jetés en prison ou au camp de concen-  
tration, et nombre d'entre eux ont été -  
torturés à mort et tués en prison ou traí-  
treusement assassinés, comme le communiste  
yougoslave bien connu, Arso Jovaović. La  
cruauté avec laquelle ont exterminé ceux

qui, en Yougoslavie, continuent à combattre fermement pour le communisme, n'a d'égale que celle des fascistes hitlériens ou des bourreaux de Tsaldaris en Grèce et de Franco en Espagne.

(...)

L'idéologie fasciste, la politique intérieure fasciste de la clique de Tito, - comme sa politique extérieure de trahison, entièrement subordonnée aux cercles impérialistes étrangers, ont irrémédiablement opposé la clique des espions fascistes Tito-Rankovićaux intérêts fondamentaux des peuples yougoslaves épris de liberté. C'est pourquoi l'activité antipopulaire et traîtresse de la clique de Tito se heurte de plus en plus à la résistance, tant des communistes restés fidèles au marxisme-léninisme que de la classe ouvrière et de la paysannerie laborieuse de Yougoslavie". (El subrayado es nuestro)

Pour une paix durable... op.cit. n° 55 (29 novembre de 1949)

The trial of Traicho Kostov and his group.- Sofía, 1949

Laszló Rajk et ses complices devant le tribunal du peuple.- Budapest, 1949.

GERÖ, E.- "Quelques leçons du procès de la bande d'espions Rajk, - Ranković, Tito".-

Pour une paix durable... op.cit. n° 46 (23 septembre 1949)

"Le procès du criminel d'Etat hongrois Rajk et de ses complices".Pour une paix durable...op.cit. n° 46 (23 septembre 1949)

"Traïcho Kostov, complice de la bande Tito d'agents de l'espionnage américain".- Pour une paix durable... op.cit. n° 56 (2 décembre 1949)

"Le procès du criminel d'Etat bulgare Traïcho Kostov et de ses complices".-

Pour una pix durable... op.cit. nº 58 (16 diciembre 1949)

49.- MARCOU, L.- op.cit. págs. 158 y ss.

50.- En esa ocasión Djilas al referirse al futuro de las relaciones con la UTSS afirmaría:

"Quant à l'avenir des relations avec l'URSS il le voyait ainsi:  
-Je ne crois pas que les russes s'entendront à une pression économique. A mon sens, l'essentiel est de savoir si le socialisme doit se développer librement ou à la faveur de l'expansion soviétique"

DEDIJER, V.- op.cit. pág. 341

51.- Con motivo del tercer aniversario de la firma del tratado de amistad y asistencia mútua soviético-yugoslavo, Tito envió a Stalin un telegrama en términos "diplomáticamente" conciliadores, cuando ya por esas fechas, 11 de abril de 1948 la actitud soviética en la correspondencia intercambiada, era ya abiertamente crítica hacia el propio Tito.

DEDIJER, V.- op.cit. pág. 348

52.- El Comité Central del Partido Comunista Yugoslavo integrado, entre otros por los siguientes miembros:

Josip Broz Tito (Secretario General	Mosa Pijade
Edvard Kardelj	Stevo Krajacić
Djuro Pucar	Luka Leskovsek
Blazo Jovanović	Spasenija-Cana Babović
Boris Kidrić	Lazo Kolicevski
Milovan Djilas	Vida Tomisić
Aleksander Ronković	Miha Marinko
Svetozar Vukmanović-Tempo	Vicko Kretulović
Vladimir Popović	Ivan Gosnjak
Sreten Zujović	Andrija Hebrang

DEDIJER, V.- op.cit. págs. 352-353

53.- Echange de lettres... op.cit. págs. 125-126

Documents on International... 1947-1948.- op.cit. págs. 388-389

Véase apéndice documental de este capítulo.

- 54.- "Le Comité Central du Parti Communiste de Yougoslavie invite les membres du Parti à serrer leurs rangs dans la lutte pour la réalisation de la ligne du Parti et la consolidation de l'unité. Il apelle la clase ouvrière et toutes les masses laborieuses rassemblées dans le Front Populaire à poursuivre encore plus opiniâtement l'oeuvre de l'édification de notre patrie socialiste. C'est là seule façon de prouver dans la pratique combien toute ces accusations son injustifiées".  
Echange de lettres...-op.cit. pág. 144  
Documents on International...-op.cit. pág. 404  
Véase apéndice documental de este capítulo

- 55.- El 30 de junio de 1948, "Borba" publicaba el texto íntegro de la resolución adoptada por la Oficina de Información en Bucarest, lanzando una tirada de 500.000 ejemplares.

DEDIJER,V.- op.cit. pág. 347

Foreing Relations.... 1948.- Washington, 1974.vol.IV, págs. - 1073 y ss.

- 56.- Todos estos informes pueden consultarse íntegros en:  
Le Cinquième Congrès du Parti Communiste de Yougoslavie.- Paris 1949

- 57.- TITO,J.B.- Le cinquième congrès.... -Rapport politique.- op.cit. pag. 151

- 58.- KARDELJ,D.- "Le Parti Communiste de Yougoslavie dans sa lutte pour la Yougoslavie nouvelle, le pouvoir populaire et le socialisme".- Le cinquième congrès..... op.cit. pags. 322-323.

- 59.- El texto del programa del Partido Comunista de Yugoslavia puede consultarse en el apéndice documental.

Le cinquième congrès... op.cit. págs. 555 y ss.

- 60.- Véase apéndice documental.

Le cinquième congrès... op.cit. págs. 613

- 61.- Les quatre premiers congrès...- op.cit. vol.I.págs. 103 y ss.

62.- Según los datos aportados por Aleksander Rankoviç, en su informe ante el VIº Congreso del Partido celebrado en octubre de 1952, el total de detenciones por motivos políticos durante estos cuatro años ascenderá a 11.128.

MOCH, Jules.- Yougoslavie terre d'expérience.- Monaco, 1953.  
págs. 180-181

63.- Según los datos recogidos por DediJer en su obra, los principales miembros de la dirección del Partido integrantes del equipo de Tito, obtuvieron en el Vº Congreso los siguientes votos:

Josip Borz Tito:	2.318	votos	à	favor	/	5	en	contra
Milovan Djilas:	2.314	"	"	"	/	9	"	"
Edvard Kardelj:	2.316	"	"	"	/	7	"	"
Aleksander Rankoviç:	2.316	"	"	"	/	7	"	"
Boris Kidriç:	2.317	"	"	"	/	6	"	"
Mosa Pijade:	2.322	"	"	"	/	1	"	"
Svetozar Vukmanoviç:	2.318	"	"	"	/	5	"	"

Como se puede apreciar, el éxito de los dirigentes "heréticos" en el seno del partido, no pudo ser más completo.

DEDIJER, V.- op.cit. pág 382

64.- DIJAS, M.- Lénine et les rapports entre états socialistes.- París, 1949. págs. 5 y ss.

65.- PIJADE, M.- Des questions "litigieuses".- París, 1949. págs. 13 y ss.

66.- BARTOS, Milan.- "Yugoslavia's struggle for equality".- Foreign Affairs an American Quartely Review.- New York (abril 1950) págs. 427 y ss.

67.- ARMSTRONG, H. Fish.- op.cit. pág. 63 y ss.

68.- CANAPA, M.P. op.cit. págs. 162 y ss.

69.- BOBROWSKI, C.- op.cit. págs. 58-59

70.- LAZIC, B. op.cit. págs. 155-156 y 161-162

71.- Tito ha defendido, en diversas etapas históricas, la tesis monista y la tesis dualista. En la actualidad mantiene una posición claramente favorable a la existencia de una crisis en-

tre Estados y partidos.

TITO, J.B.- "Rapport Politique".- Le cinquième congrès...  
op.cit. pág. 151.

72.- MARCOV, L.- op.cit. pág. 286

73.- MARCOV, L.- op.cit. págs. 265 y 266

74.- DALMAS, L.- Le communisme yougoslave depuis la rupture avec  
Moscou, París, 1950, págs. 3 y ss

75.- LAZIC, B.- op.cit. págs. 163-164

76.- Como ha señalado Ulam en su biografía sobre Stalin:

"Es revelador que los puntos principales de esta  
disputa no imitasen tanto a Stalin como el hecho  
de que Tito osara replicarle".

ULAM, Adam.B.- Stalin. The man and his era.- (sin lugar de  
edición) 1973 (Traducido al castellano por  
Esteban Riambau.- Stalin. El hombre y su -  
época.- Barcelona 1975,  
vol. II, pág. 372)

77.- Ello aparece perfectamente claro si se tiene presente -  
que todavía, durante la celebración del Vº Congreso, el  
propio Tito proclamará la autoridad ideológica de Sta--  
lin junto a la de Marx y Lenin.

llegando incluso a afirmar:

"(...) Il montera à l'oeuvre, par sa constance  
et son unité, par sa fidélité inébranlable à  
la doctrine de Marx-Engels-Lénine-Staline, -  
qu'il ne s'est pas écarté de cette doctrine".

TITO, J.B.- "Rapport politique".- Le cinquième congrés  
...-op.cit. pág. 160.

78.- Según Armstrong:

"Pourquoi les Yougoslaves, s'ils ont aussitôt  
compris ce que "tout cela veut dire", ont-ils  
laissé Staline prendre l'initiative des opèra  
•tions? Pourquoi, après l'avoir défié, l'ont--  
ils laissé définir les limites et le caractè-  
re de débat public qui allait s'engager? A -

A mon avis, Tito, voulait laisser à Staline l'entière responsabilité de la transformation de ce qui apparaissait extérieurement comme une querelle de parti en une lutte meustrière. Il avait simplement voulu affirmer sa position en tant que chef d'un parti communiste indépendant et d'une nation indépendante. Mais lorsqu'il comprit tout ce qu'allaient entraîner ses prérogatives, il décida de laisser l'initiative de l'affaire à Staline. Toutes les mesures prises par Staline pour mater le Parti yougoslave s'étaient jusqu'à présent révélées inefficaces. Celui-ci allait donc faire appel à des méthodes encore plus autocratiques, qui ne manqueraient pas de choquer les communistes du monde entier. (...) De toute façon, il avait calculé sa propre stratégie de façon que tout se retourne contre Staline".

ARMSTRONG, H.F.- op.cit. págs. 121-122

79.- DEDIJER, V.- op.cit. págs. 402 y ss.



Capítulo VII.- LAS CONSECUENCIAS DE LA RUPTURA (1949-1953)1.- Consecuencias políticas en el interior de Yugoslavia.

Una de las principales consecuencias originadas durante el desarrollo del conflicto soviético-yugoslavo, entre marzo y julio de 1948, fue la consolidación política de Tito y los restantes dirigentes comunistas yugoslavos en el seno del partido. Si la reacción internacional de los yugoslavos, se había caracterizado en las primeras fases por sus intentos de limitación de la controversia al estricto marco de las relaciones bilaterales, cediendo la iniciativa político-ideológica a los partidos de la Kominform, en cambio, en la política interior los yugoslavos llevaron a cabo, desde sus inicios, una amplia labor destinada a anular toda posible reacción de los miembros del partido que, por su marcado carácter stalinista, pudiesen provocar una escisión de la dirección y de la base del mismo. En este punto, ciertamente Tito era el que había mantenido la iniciativa política respecto a los soviéticos, consagrándose plenamente su autoridad en el transcurso del Vº Congreso del Partido Comunista Yugoslavo, al elegirse, por aplastante mayoría, un Comité Político (Politburo) en el que se encontraban presentes sus mas directos y fieles colaboradores en la dirección. (1) Una vez logrado el triunfo en el seno del movimiento comunista yugoslavo, y puesto que el conflicto tambien era un litigio de Estados, Tito debía asegurar su poder personal y el de sus dirigentes en la estructura estatal del país, sirviéndose para ello del poderoso instrumento que el partido comunista representaba en la sociedad yugoslava. En efecto, el 31 de agosto de 1948, llevara a cabo una reforma gubernamental, tendente a concertar todavía más, los altos cargos del Estado entre sus más próximos compañeros de la dirección comunista. Se crean tres Vice-Presidentes del Estado, que serán ocupadas respectivamente por Kardelj, Ranko

vić, garantizándose, de este modo, la continuidad de la política iniciada por Tito. Además Kardelj asume el cargo de Ministro de Asuntos Exteriores, cargo que había ocupado con anterioridad y que suponía una reafirmación de la tendencia nacionalista en materia de política exterior. Ranković, permanece en el cargo de Ministro del Interior, reforzando con ello la importancia política que este Ministerio ostentará, durante la etapa más aguda de la crisis, para garantizar la estabilidad interior del país. Finalmente Mesković sustituirá a Kardelj, en el cargo de Presidente de la Comisión Federal de Control. Junto a estas tres destacadas figuras, se incorporarán otros tres miembros del Comité Central del Partido, Svetozar Vukmanović-Tempo, Todorović y Colaković, en las carteras de Minas, Agricultura y Ciencia y Cultura. (2)

Una vez realizada la reorganización gubernamental, el nexo entre la dirección del partido y el gobierno yugoslavo era completo, siete de los nueve miembros del Comité Político del partido ocupaban los ministerios fundamentales. Esta medida política, constituye la culminación del proceso de consolidación en el poder de Tito y la seguridad de que la tendencia nacionalista del movimiento comunista yugoslavo, controla todos los órganos del poder político de Yugoslavia. El partido y el país se han aglutinado en torno a sus dirigentes, para hacer frente a la ofensiva que los restantes partidos comunistas de las democracias populares se disponen a desencadenar. Con ello, el núcleo fundamental del conflicto se desplazará hacia las relaciones interestatales, dejando en segundo plano las restantes dimensiones de la crisis. Como ha afirmado Auty:

"(...) Una vez que contó con el apoyo de los dirigentes, de la mayoría del partido y del pueblo en general, Tito se dio cuenta que luchando tendría una posibilidad de vencer,

aún en contra de Rusia" (3)

Pero las medidas de una unidad política interior, tenían un reverso no menos importante, la centralización. En efecto, el control absoluto de todas las actividades del partido y del Estado, debían centralizarse y monopolizarse por el reducido núcleo de comunistas fieles a Tito y a su opción de resistir el enfrentamiento con los soviéticos, lo que significaba, en primer lugar, que la gran mayoría de las masas populares y de los militantes del partido quedaban excluidos de una participación activa en la elaboración y adopción de las decisiones fundamentales para la vida del país, desarrollándose un sistema político personalista y autoritario apoyado por una "clase dirigente" al frente de la cual se situaba el propio Tito. En segundo término, el mantenimiento de la unidad política interior exigía también el desarrollo de un aparato de seguridad policial eficaz y todopoderoso, susceptible de neutralizar cualquier brote que surgiese en el interior del país y que se opusiese al régimen político imperante, oposición que podía proceder tanto de los grupos descendentes con la política de Tito, como de los numerosos agentes soviéticos infiltrados a través de las fronteras yugoslavas con las democracias populares. Ambos fenómenos, centralismo burocrático y omnipotencia del aparato de seguridad estatal, produjeron una serie de efectos que se perpetuarán más allá de los años de la crisis durante los cuales surgieron. (4)

Por otra parte, la dirección comunista yugoslava, adoptó también una serie de medidas de política social y económica, destinadas a resolver algunos de los problemas existentes que se habían recogido por las críticas soviéticas, entre los que destacaba el problema de la colectivización forzosa de la agricultura. Desde la conclusión de la guerra, el sector campesino había experimentado algunas transformaciones socioeconómicas, como la Reforma Agraria, -

destinadas todas ellas a lograr una mayor producción de los productos agrícolas que permitiese tanto el abastecimiento interno de los núcleos urbanos, sino también una base para desarrollar el comercio con la Unión Soviética, para lograr un proceso acelerado de industrialización del país. No obstante, y a diferencia de otras áreas socio-económicas, como el comercio, la minería, la industria, etc., la agricultura no había sido objeto de un programa amplio y profundo de colectivización. La nacionalización de la tierra realizada mediante la Reforma Agraria, se había limitado a las propiedades de la Corona del clero y de los terratenientes, pero había respetado escrupulosamente la propiedad de las pequeñas y medianas extensiones agrícolas en manos del campesinado, y ello por una razón de índole política. En efecto, el campesinado que, constituía la clase social más numerosa del país, había sido el elemento político fundamental de apoyo de los "partisanos" durante la contienda, y uno de los pilares esenciales del régimen de Tito durante los años de la postguerra. El dirigente yugoslavo, sabía que la instauración definitiva del sistema socialista pasaba por la estatización de la agricultura, pero también conocía el carácter conservador del campesinado, en general y sobre todo del campesinado yugoslavo, por esta razón había decidido realizar un proceso más dilatado de nacionalización del sector agrario, con el fin de no poner en peligro la estabilidad interior del régimen político, que se hallaba en proceso de instauración en el país. La excesiva lentitud de la colectivización agraria, había dado una de las bases más firmes, desde la perspectiva de la ortodoxia stalinista, para atacar al régimen yugoslavo como un régimen capitalista, "bujarinista" y "revisionista". Tito, una vez seguro de su poder personal y el de su partido, decidirá llevar a cabo el programa de colectivización agraria a un ritmo mucho más acelerado, no sólo para acallar las críticas soviéticas, sino también en la errónea creencia de que la estabilidad política del régimen no se

ría puesta en peligro. A fines de 1948, se dictan una serie de disposiciones administrativas que imponen la constitución de las "cooperativas de producción y distribución" en la agricultura yugoslava. Para ello se movilizan todos los recursos políticos, económicos y humanos disponibles. La propaganda - trata de convencer a los campesinos de los beneficios económicos del nuevo sistema productivo, al tiempo que los miembros del partido organizan campañas entre los campesinos, para la creación de "cooperativas", los resultados de la nueva política agrícola, demuestran la importancia que el tema de la colectivización agraria adquiere en la política interior de estos años. En efecto, según Kardelj (5), en Septiembre - de 1947, tan sólo existían 612 cooperativistas de producción que comprendían 30.000 propiedades. En 1948, esta cifra ha - ascendido a 1.318, pasando a 4.435 cooperativas en octubre - de 1949 y a 6.300 en diciembre de ese mismo año, equivalente al 16% de las tierras cultivables. (6) Evidentemente, este - programa de colectivización agraria, tuvo el impacto de una verdadera revolución social y psicológica entre el campesinado, obligado a romper bruscamente con sus tradiciones y su sistema de producción individual y a incorporarse a unas instituciones colectivas, como las denominadas "cooperativas de producción", a los que aportaba sus tierras de cultivo y su trabajo y en las cuales se convertía en un obrero cuyos ingresos y cuyo trabajo les eran asignados por los órganos de dirección de las mismas. Estas medidas, impuestas coercitivamente, y sin una infraestructura adecuada y con escasos recursos materiales (abonos, maquinaria y utillaje agrícola, - técnicos, etc.) debía acarrear necesariamente, consecuencias socio-económicas nefastas, tal y como ya habían vaticinado - en sus críticas los soviéticos. (7). La venta obligada de los productos al Estado a "precios políticos" fijados previamente y la propia estructura de las "cooperativas agrícolas" - concebidas para un sistema de cultivo extensivo, no se adecuaban a la distribución de las tierras y a la calidad del

suelo en las regiones más pobres, originando de esta forma - un retroceso en su desarrollo (8). Todos estos factores, contribuyeron directamente a la calidad de la producción agrícola, principalmente como consecuencia de una espectacular caída de la productividad media por hectárea y productor, en un momento en que el bloqueo comercial soviético y de las democracias populares, amenazaba con una grave recesión económica general y un notable desabastecimiento de los centros industriales y urbanos. En efecto, si tomáramos como periodo - de referencia los años anteriores a la guerra, entre 1930 y 1939, y consideráramos la producción total agrícola, tan sólo en 1947 se alcanzó el nivel de producción de 1937, con un valor total de 72.189 millones de dinares frente a los 66.771 millones de dinares de 1937. Todavía en 1951, el valor de la producción agrícola superaba en solo 36.594 millones de dínares al de la preguerra; aunque durante este año la población del sector agrícola constituirá tan sólo el 60% de la población total del país. Otro tanto podríamos afirmar de la productividad media por hectárea cultivada que, a pesar de un - nivel de mecanización mayor y más inversiones en abonos químicos muy superiores, había descendido notablemente con relación a la de la preguerra. En 1951 la productividad había -- descendido, respecto a la media existente en el periodo 1930 1939, en un 2'8% para el trigo y el centeno, en un 4'5% para el maíz, en un 10'6% para la carne y en un 7'8% para la manteca de cerdo. (9)

Todos estos datos constituían una prueba evidente, para los dirigentes del país, de que el plan de colectivización agrícola no sólo no había logrado sus objetivos más fundamentales, sino que estaba dando origen a importantes problemas de índole económica y social. Ello les condujo a un reconocimiento de la ineficacia de los métodos, típicamente stalinistas, utilizados para resolver el problema agrícola, pero también a la convicción de la especificidad de las necesidades

del país en su proceso de socialización y por tanto la exigencia de un modelo yugoslavo que, con nuevas fórmulas, lograra la consolidación definitiva del socialismo en el país sin -- crear mayores traumas sociales, económicos y políticos. Como reconocería un autor yugoslavo en 1953 al referirse al problema agrario de estos años:

"(...) Cependant en 1949 une interpretation arronée de la ligne politique amena une dé-  
viation en ce qui concerne le caractère vo-  
lontaire des adhésion. En effect, on voulut  
organiser partout le type des coopératives  
des regions plaines, même lorsque la nature  
des terres ne s'y pretait pas du tout. Bien  
entendu, malgré la bonne volonté des paysans,  
la rentabilité était nulle et l'existence -  
des ces coopératives posa rapidement un pro-  
bleme des plus sérieux. Lorsque la situation  
devient critique, on proceda à leur reorgani-  
sation. Elles ne conservèrent que celles des  
activités coopératives qu'elles pouvaient me-  
ner à bien et où elles promettaient d'être -  
rentables. Pour le reste en laissa le change  
libre aux paysans individuels comme aupara-  
vant." (10) (El subrayado es nuestro)

Las consecuencias del programa de colectivización agraria, -- trascenderán los límites del marco socio-económico, para influir directamente en el ámbito de las decisiones políticas. El 16 de abril de 1949 se procede a una reforma gubernamental para hacer frente a los problemas que la cuestión agraria y el bloqueo comercial comienzan a provocar en el interior del país. Surgen de esta forma cuatro nuevos Ministerios el de Economía Hidráulica bajo la dirección de Bane Andrejev, el de Ferrocarriles que se separa del Ministerio de Transpor

tes y que se le asigna a Todor Vujasinović, el de Territorios Liberados al frente del cual figura Veceslav Holjaveé y, finalmente, el de Suministros del Estado con Jakov Blazović. - Tras la reforma del Gobierno, se abre el proceso de descentralización administrativo con la aprobación por la Asamblea Federal de la Ley de Comités Populares, el 28 de mayo de 1949. La nueva ley, sin provocar ninguna ruptura con el sistema jurídico anterior, introduce un cierto grado de descentralización del poder estatal reforzando los órganos locales por el sistema de elección directa de los funcionarios locales y la autoadministración de las provincias, distritos y municipios.

Ambas medidas, unidas a la renovación de la Asamblea Federal que se produce mediante las elecciones del 26 de marzo de 1950, (11) permiten la puesta en marcha de una reforma político-institucional que bajo el lema: "democratización, descentralización y desburocratización" tiene como objetivo fundamental introducir una mayor participación popular en las funciones administrativas, tanto de la económica como de las instituciones socio-políticas, reduciéndose de esta forma el control de la Administración central del Estado y, por tanto, de la burocracia. El 14 de abril de 1950 se inicia esta reforma en profundidad con una modificación del Gobierno yugoslavo, como consecuencia de la transferencia de un número importante de funciones administrativas a los gobiernos de las Repúblicas federadas, lo que obliga a sustituir los tradicionales ministerios estatales por una serie de Consejos, como órganos de coordinación antes que de ejecución, para las decisiones adoptadas por los diversos responsables de las Repúblicas federadas en cada una de las distintas áreas socio-económicas. Tan sólo permanecerán centralizados aquellos sectores de la Administración que por su importancia política y su particular incidencia general en el país, se consideran propios del poder federal. Tales sectores son fundamentalmente los siguientes: Defensa, Asuntos Exteriores, In



terior, Finanzas y Comercio Exterior. Quedan descentralizados los sectores de Agricultura y Bosques, Energía y Minería, Vivienda, Transportes y Comunicaciones, Comercio Interior y Abastecimiento, Industria Ligera, etc. (12)

A la descentralización política le seguirá la descentralización socio-económica, introducida mediante la Ley de Bases sobre la Gestión de las Empresas Económicas del Estado y demás Asociaciones Económicas por los Consejos Obreros, aprobada por la Asamblea Federal el 27 de junio de 1950, verdadero eje legal de transformación de la estructura administrativa del país mediante la introducción del sistema de "autogestión" (13). La ley de 1950 transfiere la gestión de las empresas estatales y, en general, de todas las instituciones económicas a los propios trabajadores mediante la instauración de dos órganos básicos:

- El Consejo Obrero (Arts. 10 a 24)
- El Comité de Gestión (Arts. 25 a 35)

El Consejo Obrero, elegido por todos los trabajadores de la empresa reunidos en Asamblea, está integrado por un número de miembros que varía entre los 15 y los 120, según el número de trabajadores de la unidad económica. Desempeña las principales funciones, tales como la designación del Comité de Gestión; la adopción de las principales decisiones sobre la producción de la empresa y su planificación; el examen de las medidas adoptadas por el Comité de Gestión y de los informes presentados por el Director-gerente sobre la situación económica de la entidad, etc. siendo elegido por un periodo anual.

Por su parte, el Comité de Gestión, designado por el Consejo Obrero, se compone de un número de miembros que oscila entre los 3 y los 17; entre sus atribuciones y com

petencias destacan las siguientes: el nombramiento del Director-gerente de la empresa; presentación de propuestas al plan básico de la empresa; determinación de la distribución interna de funciones y la designación de los empleados que ocupan posiciones y cargos de responsabilidad en el interior de la empresa; especificación de los niveles de productividad; adopción de medidas tendentes a mejorar la producción y la racionalización del trabajo, etc. El Director-gerente, a diferencia de los dos órganos mencionados, posee muy escasa iniciativa propia y desempeña, en el seno de la actividad empresarial, las funciones de un técnico o especialista en administración cuya función prioritaria es la de realizar el plan de la empresa trazado previamente por el Consejo Obrero. Esta disposición legal, suponía un cambio radical en la situación político-administrativa yugoslava, ya que al introducir el autogobierno local y la gestión directa de las empresas por los propios trabajadores, posibilitaba la supresión de un número importante de funcionarios estatales que hasta ese momento habían desempeñado estas funciones, aproximadamente unos 100.000 funcionarios, e introdujo una mayor democratización en la estructura estatal. Como ha señalado Jovan Djordjević:

"La ley sobre la gestión de las empresas por las colectividades de trabajo, promulgada durante esta época, es la manifestación más importante. Dicha ley reconocía a los productores un derecho de autogobierno que anunciaba una transformación fundamental de la propiedad de los medios de producción. Por primera vez los productores adquirieron derechos determinados sobre los medios de producción y los productos de su trabajo" (14)

A partir de este texto legislativo, los tímidos intentos descentralizadores del 1949 y comienzos de 1950, se van a ver am



pliamente reforzados y acelerados por todo un conjunto de leyes y disposiciones, tendentes a generalizar el proceso democratizador a todas las áreas estatales. Una nueva reorganización gubernamental, en abril de 1951, llevó a cabo una transferencia a las Repúblicas federadas de las 108 empresas estatales que todavía dependían del poder central, convirtiendo de esta forma al Gobierno federal en un centro de coordinación de los Gobiernos de las Repúblicas federadas que serán los que a partir de este momento, asumirán la mayor parte de los poderes político-administrativos. Con esta nueva reorganización, el número de funcionarios de los órganos centrales de la Administración estatal, quedará reducido en un 40-60%, según las diversas áreas. La culminación de este largo y progresivo proceso descentralizador se alcanzará con la promulgación, el 13 de enero de 1953, de la "Ley Constitucional sobre los fundamentos del sistema social y político de la República Socialista Federal de Yugoslavia". (15)

La Ley Constitucional de 1953, viene a sintetizar todas las reformas políticas y administrativas, introducidas desde 1946, completándolas en aquellas instituciones que, como la Asamblea Federal, no habían experimentado modificación estructural alguna y afianzando el principio democratizador de los órganos del Estado y la garantía de los derechos y libertades ciudadanas. Los principios socio-políticos fundamentales que introduce el nuevo texto constitucional son los siguientes:

- 1º. Administración directa de los asuntos sociales por el pueblo trabajador. (Art. 2º)
- 2º. La socialización de la propiedad de los medios de producción. (Art. 3º)
- 3º. El derecho de autogobierno del pueblo trabajador en el municipio, ciudad y distrito. (Art. 3º)

- 4º. Institucionalización de los comités populares como órganos supremos del poder popular en el municipio, ciudad, y distrito. (Art. 2º)
- 5º. El derecho de autogobierno de los productores en la economía. (Art. 6º)
- 6º Limitación constitucional de los derechos y poderes de los órganos federales y de las Repúblicas federadas. (Art. 3º, 8º y 9º)

Se modifica la composición de la Asamblea Federal, sustituyendo el Consejo de las Nacionalidades por el Consejo de los Productores. Transformándose el principio de representación nacional en el de representación social, se mantiene el Consejo Federal sin embargo, elegido por sufragio universal directo y secreto. La composición del Consejo de Productores, según los artículos 25, 28 y 29 se basa en la elección de los diputados por los obreros y empleados de las empresas, las cooperativas agrícolas y demás organizaciones económicas, en proporción a la participación económica de las diversas regiones en la producción social total de la República Federal,

Se institucionaliza también la figura del Presidente de la República Federal, que ostenta las competencias y atribuciones de Jefe de Estado y de Presidente del Comité Ejecutivo, órgano del poder ejecutivo que emana de la Asamblea Federal que está compuesto por miembros del Consejo Federal y por los Presidentes de los Comités Ejecutivos de las Repúblicas Federadas. Finalmente, la administración federal queda estrictamente reducida a las Secretarías de Estado federales de Asuntos Exteriores, Defensa Nacional, Interior, Presupuesto y Administración. Esta estructura política se reproduce en cada una de las Repúblicas federadas que disponen de una Asamblea Popular de la República, de carácter bicameral, un Consejo Ejecutivo de la República, al frente del cual

figura un Presidente, junto con las Secretarías de Estado y los Consejos Administrativos de la República. Además, cada República federada dispone de unas facultades constitucionales, legislativas y administrativas propias y distintas de las federales. Se concede también un estatuto autónomo a la región de Kosovo-Metohija y a la provincia de Vojvodina, ambas pertenecientes a la República de Serbia.

Como se desprende de todo lo repetido, la Ley constitucional de 1953, establece unos nuevos principios socio-políticos sobre los que se configura la nueva estructura política, económica, social y administrativa distinta a la instaurada por la Constitución de 1946. Este cambio jurídico-institucional es el resultado de unas transformaciones experimentados por el país, durante el periodo comprendido entre 1948 y 1953, que imponen una concepción del socialismo singularmente distinto de la que había imperado hasta ese momento, es decir, una concepción de la sociedad socialista radicalmente opuesta a la stalinista. Si con la consolidación del poder en la persona de Stalin, se agudiza el proceso de centralización y burocratización del sistema soviético que se había iniciado en los últimos años de la vida de Lenin, la crisis soviético-yugoslava y la disputa ideológica con los defensores del régimen stalinista, unido a las exigencias que la realidad yugoslava impone en cada momento, conducirá a los dirigentes yugoslavos a la creación de un sistema estatal descentralizado, autónomo y mucho más democratizado que el imperante en la Unión Soviética. (16)

El proceso de democratización de las instituciones y la vida política del país únicamente quedará limitado en el seno del Partido Comunista de Yugoslavia. Como ya hemos señalado, las diversas medidas adoptadas por Tito para asegurar el monolitismo de la dirección comunista y la unidad entre la dirección y las masas de la base del partido, antes,

durante y tras el desencadenamiento del conflicto soviético-yugoslavo, habían impuesto una disciplina interna muy estricta basada en el principio del centralismo democrático y en la depuración de todos los miembros que permanecían fieles a las tesis stalinistas y cominformistas. No se disponen de datos suficientes para conocer el impacto de las depuraciones políticas que tuvieron lugar en el partido tras los acontecimientos del verano de 1948. Ahora bien, por datos indirectos se puede afirmar que la depuración de Cominformistas no fue muy importante, ni duró tampoco mucho tiempo. En efecto, sabemos que en el seno del Comité Central tan sólo hubo dos miembros que fueron depurados por "Cominformistas" Sreten Zujović y Andrija Hebrang. También sabemos, que el número total de detenidos por delitos políticos entre 1948 y 1952 fue de 11.128, número moderadamente importante si se tiene en cuenta que la mayor parte de ellos fueron liberados y que en ningún momento alcanzaron las cifras existentes en las democracias populares. Esta tesis, viene confirmada por el incremento del número de miembros del partido entre 1948 y 1952, que ascendió a 331.207 nuevos militantes (un 73%), cifra suficientemente elevada como para confirmar la existencia de una reducida campaña de depuración entre los cuadros medios y los miembros de la base del Partido. (17) Pero si la depuración política del partido consecuencia directa de la consolidación del poder de Tito en la dirección, es limitada, no cabe por ello minimizar la importancia del proceso de centralización y burocratización que experimentó el movimiento comunista yugoslavo entre sus rangos y cuadros intermedios. El mantenimiento de la unidad interna se efectúa, inevitablemente a costa de su democratización y de este modo el partido comunista pasa a controlar todos los órganos de poder político, de manera idéntica a como la dirección del partido pasa a controlar todos los órganos de poder interno del mismo. Se introduce de esta forma, una omnipresencia de los miembros del partido en toda la vida del país, y con ello, el militante comunista yugoslavo

vo se transforma en el burócrata del aparato estatal, originándose la aparición de lo que Djilas denominaría más tarde la "nueva clase", es decir, un nuevo estado social integrado por los funcionarios del partido y de la administración estatal que, en la medida en que participan del poder político, social y económico, tienden a convertirse en una clase político-social dirigente, defensora del sistema imperante, opuesta a todo cambio que atente contra sus privilegios adquiridos fiel a la dirección del partido y del Estado y por tanto opuesta a todo proceso de democratización del país. (18)

Este fenómeno de centralismo político y de burocratización del partido, fue una de las consecuencias - más negativas del conflicto en la vida del sistema comunista yugoslavo. El centralismo no era más que el resultado lógico del poder y la cohesión existente en la dirección del partido y del Estado, la burocratización era el punto inevitable de la interpretación entre la estructura estatal y la organización interna del partido comunista. Ambos fenómenos han sido objeto de análisis por numerosos autores especializados - occidentales y yugoslavos. Bobrowski como Lazić, han dedicado un apartado de sus obras respectivas, a realizar un análisis de este fenómeno. Como Lazić lo demuestra, el problema - del centralismo y burocratismo del sistema político yugoslavo se encuentra intrínsecamente vinculado con la estructura del partido comunista, (19) pero como también ha señalado Bobrowski:

"Le maintien du principe du parti unique n'est pas seulement un point de doctrine: il représente également aux yeux du parti la conditions politique nécessaire pour que le développement se poursuivre". (20)

Las consecuencias negativas de ambos fenómenos comienza a de-

jarse sentir no sólo en la vida política y social del país, sino también en el seno mismo del partido comunista. A medida que se culmina el conflicto, los dirigentes yugoslavos - van completando los fundamentos teórico-prácticos de su modelo de transición al socialismo y tratarán de corregir los graves errores cometidos en su actividad política de los años precedentes. De esta forma, y en síntesis directa con la elaboración de una concepción ideológica distinta de la stalinista y explicativa de la realidad yugoslava, los diversos teóricos comunistas yugoslavos ponen el acento sobre la necesidad de descentralizar la estructura política-administrativa del país y democratizar el sistema socio-económico imperante. Surgen de este modo, durante los años 1950-53, las críticas de los más destacados y autorizados teóricos yugoslavos en contra del sistema existente y de sus más graves deformaciones, entre ellas el burocratismo. Pero estas críticas y las medidas subsiguientes, tan sólo afectarán indirectamente a la estructura y el funcionamiento interno del partido. Ciertamente se producirá una notable reducción del número de los funcionarios políticos permanentes del partido (apparitchiki), introduciéndose en mayor grado la elegibilidad y movilidad de los cuadros intermedios (21), pero como ya hemos señalado, el problema se encontró muy directamente relacionado con la estructura de la dirección del partido y el monolitismo interno impuesto por éste mediante la aplicación del centralismo democrático.

La limitada reestructuración interna del partido, en consonancia con los cambios operados en las instituciones políticas y económicas de la sociedad yugoslava, se llevará a cabo en el VIº Congreso del Partido Comunista Yugoslavo, iniciado el 5 de noviembre de 1952. En el transcurso del mismo, se presentaron diversos informes de la dirección comunista yugoslava por Tito, Kardelj, Ranković, Djilas, Vukmanović-Tempo, etc. (22) En todos ellos se analizaba la evo-



lución de las relaciones soviético-yugoslavas y las consecuencias en la vida política del país y del partido. Se destacaron las críticas contra los peligros de burocratización del partido y se reafirmó la necesidad de introducir reformas democratizadoras en su organización. En este sentido, la Resolución del Congreso afirmará en su punto segundo:

"En même temps, le Congrès attire l'attention sur les dangers que peuvent rencontrer, que rencontreront inévitablement, les dangers de tendances bureaucratiques du capitalisme -- d'Etat; deuxièmement, les dangers que représentent les éléments bourgeois, cléricaux - et autres semblables, lesquels, sous le masque de démocratisation bourgeois aspirent à -- restaurer le fascisme et les rapports sociaux capitaliste; et troisièmement, les dangers provenant d'une conscience insuffisante des besoins de la communauté totale, c'est à dire les dangers de "l'esprit de clocher"(23)

Pero frente a estos peligros de burocratismo y centralismo, - el VIº Congreso denunciará también la aparición de tendencias "Desviacionista" tanto en el sentido stalinista como hacia - las concepciones "democrático-burguesas" propias del sistema capitalista. Estas críticas, expuestas en el informe de Tito, sintetizan el conflicto y las tensiones internas sufridas por el partido como resultado de su antagonismo con la Unión Soviética y su aproximación en el área comercial, a las potencias occidentales. Como ejemplos del primer tipo de desviación, Tito menciona los casos más conocidos de "Kominformistas", entre los altos dirigentes del partido; Arso Jovenović, Redonja Golubović, Vlado Dapčević, Branko Petričević, Momč Džević, Vojta Srzentić y Slobodan Randulović, etc. La desviación burguesa será también atacada por el dirigente yugoslavo con una re

ferencia directa, aunque Tito no mencionará el caso expresamente, con la expulsión, acaecida unas semanas antes de la celebración del Congreso, del destacado miembro de la dirección del partido Blagoje Neskovič. En efecto, Neskovič, miembro del Comité Central desde la etapa de la guerra y Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Servia había ocupado altos cargos de la administración como Presidente del Gobierno de la República federada de Servia. Más tarde, el 31 de agosto de 1948 se incorporará al Gobierno federal como Vice-Presidente junto con Tito, Kardelj y Rankovič. En 1952, será atacado por sus tendencias burguesas y tras la intervención de una Comisión de investigación, formada por Rankovič y Djilas, será expulsado de la dirección y del Partido. (24) Ambas tendencias, igualmente peligrosas para la estabilidad interior del régimen político yugoslavo y sobre, todo, para la necesaria unidad interior del partido que garantizase el poder de la dirección comunista yugoslava, serán atacados por Tito quien pondrá el énfasis en la necesidad de incrementar la disciplina interior y la pureza ideológica de los miembros, desenmascarando toda desviación o grupo que atente contra ambos principios:

"Camarades, si je voulais nietendre dans ce rapport sur les différentes faiblesses de notre Parti, manifestées dans le période que je traite ici, cela prendrait certainement beaucoup de place. Je n'en mentionnerai que quelques unes encore.  
(...)

Dans la plupart des cas il s'agissait d'une demoralisation ideologique, et je dois que les lettres du P.C. de la URSS, ou l'on accusait notre parti de s'ingérer dans la vie privée et familial de ses membres, de -

restreindre leur liberté dans les affaires privées, etc., y ont joué un certain rôle. J'afirme cela parce qu'une partie de ces gens qui - pensaient que la vie privée doit être complètement séparée et indépendante de la vie du - parti, ont été aussi politiquement démoralisés et ont, par suite, dévié vers les positions Kominformistes. Le Comité Central a été obligé de frapper durement et de prendre des mesures pour que cela ne se répète plus.

(...)

Par suite des changements extrêmement rapides dans le sens de la démocratisation de toute notre vie sociale, divers éléments, qui, paraît-il, n'aiment pas le socialisme, ont mal compris cette démocratisation, et ont commencé à lever la tête et à propager différentes théories sur la liberté de ceci et sur la liberté de cela.

(...)

Au lieu de servir à communiquer notre réalité aux pays occidentaux, nos relations de plus en plus étroites avec les pays sont devenues le moyen d'infiltration dans notre vie sociale d'idées pevimées, étrangères au socialisme. Le Comité Central a pris à ce sujet - certaines mesures, mais la lutte promet être difficile.

(...)

Pour terminer je voudrais encore une fois souligner que, pour le Parti, dans cette étape - de la démocratisation de notre vie sociale, -

ce qu'il y a de plus dangereux, ce sont les tentatives d'infiltration des idées étrangères dans le peuple, et surtout dans le Parti. Plus la démocratisation s'étend, plus les membres du Parti doivent être vigilants à l'égard de ces manifestations qu'elle s'affirment dans la presse ou dans la propagande orale, sous forme de certaines actions ou sous quelque autre que ce soit. Il est nécessaire de les démasquer immédiatement en tant que tentations de lorienter notre unité idéologique et d'affaiblir la cohésion du peuple en général". (25)

El VIº Congreso, modificó la denominación del Partido Comunista Yugoslavo por la de Liga de los Comunistas de Yugoslavia, adoptando unos nuevos estatutos donde se aprecian dos cambios fundamentales. En primer lugar, la Liga de los Comunistas, - aún constituyendo la fuerza política organizada de la clase obrera yugoslava, ya no tiene como función primordial la promoción directa del desarrollo político y social del país, sino que debe asumir una tarea de educación de las masas populares en las ideas socialistas, de elevación de la conciencia política de las clases trabajadoras para que sean éstas las que directamente colaboren, con la ayuda de la Liga, a la instauración de la sociedad socialista. Esta modificación es importante, ya que, sin renunciar a la importancia determinante del partido en la transformación de la sociedad, se rechaza, en cambio, el papel que hasta ese momento había desempeñado como organizador y ejecutor de ese proceso de transformación. La iniciativa se transfiere a las masas populares y el partido se reservará la función de guía ideológico y guardián de la ortodoxia socialista de la iniciativa política popular. Esta nueva función de la Liga pretende alcanzar el mismo objetivo, la instauración de la sociedad socialista, y, por tanto, -

las condiciones y fines esenciales permanecen inalterables, - lo que supone la necesidad de mantener la dictadura del proletariado rechazando todo sistema pluripartidista. Pero además, la importancia de la unidad ideológica de la Liga y su carácter de partido de masas, adquieren una nueva dimensión a costa de la necesidad de un partido de cuadros burócratas. He aquí la nueva dimensión del comunismo yugoslavo desde su óptica organizativa. En la medida en que el partido debe orientar ideológicamente al pueblo, debe ser un partido con amplio apoyo entre las masas y un partido sin escisiones ni desviaciones ideológicas. En la medida en que la iniciativa en acción y en la construcción del socialismo corresponde al pueblo, la necesidad de una estructura burocrática y de unos cuadros especializados en las tareas de organización y dirección, deviene cada vez más innecesaria e incluso opuesta al nuevo papel asignado a la Liga. Estos dos elementos cobran pleno sentido si se analizan a la luz de las declaraciones de los dirigentes comunistas en el VIº Congreso. (26) Y en cualquier caso, tanto la Liga de los Comunistas como la Alianza Socialista - del pueblo trabajador de Yugoslavia (nueva denominación del Frente Popular), aparecerán como dos organizaciones políticas directamente interrelacionadas para lograr la incorporación y adhesión de las masas populares al programa político y económico socialista. Ambas organizaciones pierden, en parte, sus vínculos destinados a lograr el ejercicio directo del poder en Yugoslavia, por esta nueva función, el mantenimiento del control indirecto de la estructura estatal. Como ha señalado Bobrowski:

"Dans la mesure où l'action des masses-spontané ou inspirée par la Ligue sous aboutir - d'elle-même aus résultats soubraités par le Parti, une nouvelle et constante réduction - de ce champ d'action deviendra possible. Cependant, ce n'est qu'aux masses agissant dans

le cadre des institutions politique que le parti entend céder graduellement-fraction par fraction- le pouvoir réel qu'il détient toujours. Et encore faut-il qu'il ait confiance que les masses en feront un usage - appropriée, que leur maturité soit suffisante. Or ce processus ne peut se poursuivre que - dans la domaine plus restreint, mais décisif, qu'il se réserve et si rien ne laisse craindre que les masses soient entraînées - dans une direction fausse". (27)

En ello reside la clave del continuo proceso de transformación experimentado por la Liga desde su VIº Congreso hasta nuestros días. El partido ha transferido gran parte de sus - competencias en las áreas sociales, económicas y políticas a las masas, especialmente, con el concurso de la Alianza - Socialista, pero ha mantenido intactos los principios básicos y los límites de la democratización del sistema socialista, a saber:

- Sistema de partido único.
- Control del poder de decisión.
- Control de cohesión ideológica.
- Control del poder coercitivo: ejército, milicia popular y policía de seguridad.-

Evidentemente, el proceso de transformación de la Liga de - los Comunistas iniciado en el VI Congreso, no se produce de forma inmediata y por tanto resulta comprensible que incluso varios años más tarde, todavía se puedan detectar algunos rasgos indicativos del excesivo control de poder centralizado en el partido. Ahora bien, es cierto y constatable que, a partir de 1952, los intentos por redefinir la función del - partido en la sociedad yugoslava, aún manteniendo el carácter

autoritario del sistema político yugoslavo, han logrado introducir importantes modificaciones democratizadoras que distinguen sustancialmente al régimen yugoslavo de otros regímenes dictatoriales como el fascista o el stalinista, elementos que Lazić en su análisis anteriormente referido no ha valorado con suficiente objetividad. Los estatutos de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia, aprobados en el VIº Congreso, introducen también una segunda modificación que se encuentra en íntima conexión con la anterior. En efecto, si el nuevo papel asignado al partido les exige abandonar su estructura propia de una organización de cuadros y funcionarios políticos, para convertirse cada vez más en un partido de masas, ello exige inevitablemente una flexibilización de los requisitos establecidos para la adquisición de nuevos miembros en los estatutos precedentes. Los nuevos estatutos suprimirán el período de prueba y agilizarán los trámites de admisión (Art. 4º) También impondrán una mayor descentralización y autonomía de las distintas organizaciones, a las que se les reconocerá una mayor independencia de acción. Se introduce la elección de todos los cargos directivos mediante el sistema de voto igual, directo y secreto. (art. 12) Finalmente habida cuenta de que el partido constituye el guía ideológico de las clases trabajadoras, se destaca un especial y particular interés por la formación teórica y el perfeccionamiento de la ética socialista de los miembros (art. 17) Todas estas modificaciones poseen, sin embargo, una limitación de principio: la necesidad de la unidad interna del partido, desarrollada según la aplicación del "centralismo democrático" (art. 6) es decir, su posición predominante como única fuerza política organizada de la sociedad, (preámbulo)

En el marco general de los nuevos conceptos y fórmulas introducidos por el VIº Congreso de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia, se generará, un año más tarde la mayor crisis interna del partido desde el conflicto soviético,

yugoslavo, formulados por uno de los próximos colaboradores de Tito y más prestigiosos miembros del partido, Milovan Djilas. En efecto, Milovan Djilas, miembro del Gobierno federal, miembro del Comité Central del Partido Comunista Yugoslavo - desde 1937, destacado dirigente guerrillero durante la contienda, responsable máximo de la sección de propaganda del partido desde 1945, desarrollada una amplia campaña crítica contra el partido durante los últimos meses de 1953 a partir de una serie de artículos personales publicados en el periódico oficial comunista "Borba" y en la Revista "Nova Misao", entre los que destacarán:

- "Los nuevos contenidos".- Borba 11-X-1953
- "La importancia de las formas".- Borba.- 6-XI-1953.
- "¿Para todos?".- Borba 22-XI-1953.
- "Lucha de clase".- Borba 3-XII-1953.
- "¿Hay una finalidad?".- Borba 6-XII-1953.
- "Lo general y lo particular".- Borba 20-XII-1953.
- "Respuestas".- Borba 24-XII-1953
- "Las fuerzas subjetivas".- Borba 27-XII-1953.
- "Las fuerzas objetivas".- Borba 29-XII-1953.
- "Sin conclusión".- Borba 1,2 y 3-I-1954.
- "La anatomía de una moral".- Nova Misao. (28)

A lo largo de estos artículos, Djilas manifestaba, según su personal opinión los principales errores y defectos que aquejaba el partido. En ellos, se hacía un ataque sistemático - del burocratismo y los privilegios adquiridos por los miembros y dirigentes del partido, su escasa moral socialista y, sobre todo, el carácter stalinista que habían adquirido las organizaciones y el aparato comunista tras la guerra. Ciertamente, los artículos de Djilas no señalaban ninguna de las tesis que no haya sido reconocida como peligrosa en el VI Congreso, sus críticas coinciden en el fondo con las críticas a la estructura del partido manifestadas en 1952 y, mucho más



concretamente, en la IIª reunión del Comité Central celebrada en el verano de 1953 en Brioni. El origen de la depuración de Djilas reside no tanto en el contenido de sus artículos - cuanto en la forma y en las conclusiones que de sus críticas extrae el propio Djilas. En efecto, tal y como se desprende - de los documentos sobre la IIIª sesión del Comité Central, celebrada los días 16 y 17 de enero de 1954, que juzgó el caso de Djilas, la resolución contra este dirigente se adoptará - por los ataques formales contra los principios básicos del - sistema. (29) Tres son las acusaciones principales que se le imputan a Djilas:

1º. La confusión creada entre los miembros del partido, presentando las críticas contra los defectos de la estructura y la dirección del partido directamente asociados a la defensa de una democracia "formal" de carácter burgués y a la necesidad de la desaparición del sistema monopartidista, y por tanto, debilitando el poder real del partido.

"Ce qu'il a voulu c'est donner une forme à cette conception, qu'il a tant prêchée, sur la liquidation de la Ligue et sur la restauration du capitalisme, non pas tel qu'il a été en avant, mais de certaines formes capitalistes, étant donné que les formes de la démocratie occidentale entraînent inévitablement une forme correspondante de la société en général.

Il ne nous a pas parlé d'un nouveau type de démocratie, de la démocratie socialiste. Il a prêché une démocratie abstraite, une démocratie qui se suffit à elle-même, une démocratie qui est, en réalité une anarchie"(30)

2º. La defensa de la libertad de expresión y, por tanto, tam-

bien de la libertad de oposición al partido comunista y a su dirección. El ataque y la crítica de los principios ideológicos fundamentales del sistema yugoslavo.

"Je demande pardon à ceux qui, sous couvert d'un libéralisme pourri défendent la tendance de la libre expression des idées: nous n'avons jamais été, et surtout dans ces dernières années, depuis que nous sommes détachés de l'Union Soviétique, contre la libre expression des idées, mais ces idées doivent avoir leur place, être le fruit de la discussion commune, être progressistes, porter notre réalité en avant.

(...)

Ce principe doit être conservé à l'avenir - aussi dans notre milieu, dans la Ligue des Communistes. C'est pourquoi celle-ci se distingue de toutes les autres associations et partis, par le fait qu'une telle discipline y règne et qu'on considère comme seul mûr et valable ce que la majorité des camarades considère comme nécessaire". (31)

39. La desobediencia a la autoridad de Tito y a su voluntad de mantener, a salvo de cualquier crítica, a la dirección del partido.

"Le camarade Djilas connaissait mon opinion - désapprobatrice avant la publication de son dernier article dans Nova Misao. Il l'a publié en hâte. Et qu'a-t-on voulu obtenir avec cela? Je suppose qu'il s'agissait là, en fait de nous empêcher, nous "le cercle attaqué --

dans cet article, de pouvoir discuter sur un pied d'égalité morale, de nous autres, où il attaque la bureaucratie, ou plutôt où il force une porte ouverte en prêchant la liquidation de la bureaucratie chez nous". (32)

Pero estas tres acusaciones no afectan a la esencia misma de sus artículos, en la medida en que como reconocerá el propio Tito, todas ellas han sido discutidas entre los dirigentes - de la Liga e incluso algunas de ellas, como la desaparición de la Liga Comunista, han sido admitidas por la dirección. - El problema fundamental del caso Djilas reside, en que este autor realiza sus críticas y defiende sus tesis rompiendo el restringido círculo de la dirección para, de esta forma, suscitar un debate general sobre la esencia y la finalidad del sistema yugoslavo, y este paso lo adopta en un momento en - que las recientes reformas introducidas en la sociedad y el movimiento comunista yugoslavo, no han logrado todavía consolidarse plenamente. Djilas pierde la perspectiva en sus artículos de los límites que marcan el proceso democratizador, - olvida que la transformación social y política se realiza por delegación de funciones y poderes del partido en beneficio - de las masas populares, y por tanto al rebosar en sus críticas contra la burocracia el límite fundamental: la autoridad indiscutible del partido atentando directamente contra la -- esencia del sistema político que había contribuido a establecer junto con Tito en Yugoslavia. Este error de Djilas, que no será tal contemplado con una perspectiva histórica de su evolución ideológica personal situaba al partido y a su dirección en la alternativa de su depuración o la admisión de una total libertad de expresión que conduciría inevitablemente a la libertad de oposición y por tanto al establecimiento de - tendencias políticas concurrenciales con la oficial. Ante esta alternativa, Tito y los defensores del modelo socialista yugoslavo, no dudarán en adoptar la solución de menor coste

político y en la Resolución aprobada por el pleno del Comité Central de la Liga, el 17 de enero de 1954, se decidirá:

"d'exclure le camarade Milovan Djilas du Comité Central, de l'eloigner de toutes les fonctions au sein de la Ligue des Communistes et de lui infliger le dernier avertissement!" (33)

Con la depuración de Djilas, se introducirá una nueva ola de expulsiones entre los miembros "disidentes" del partido, con un total de 72.467 exclusiones entre 1952 y marzo de 1954 (34) cuya finalidad última será la consolidación de la autoridad de la dirección de la Liga y la defensa de la unidad ideológica de sus miembros. (35)

## 2º. Las consecuencias económicas del conflicto:

El punto crítico del conflicto soviético-yugoslavo, alcanzado con la Resolución de la Kominform en junio de 1948, constituye también el origen de un proceso de involución en las relaciones comerciales entre ambos países y, por extensión, con el resto de las democracias populares. Las manifestaciones económicas de la crisis, provocan un grave deterioro de las relaciones comerciales de Yugoslavia con los países de Europa Oriental, cuya culminación se alcanzará a fines de 1949, tras la denuncia unilateral de los acuerdos de amistad, cooperación y ayuda económica mutua concluidos, desde 1945, entre la República Yugoslava y los países del área Soviética. (36)

La dependencia económica y comercial desarrollada, tras la Segunda Guerra Mundial, por el gobierno yugoslavo, de la Unión Soviética y las democracias populares, constituía uno de los factores condicionantes más importantes a los que debía enfrentarse Yugoslavia en el momento del conflicto

to. En efecto, en 1948 y según las estadísticas oficiales yugoslavas, el volumen total del comercio exterior yugoslavo alcanzaba la cifra de 30.815 millones de dinares, de los cuales aproximadamente el 50% correspondían a los intercambios comerciales con la Unión Soviética y los restantes países comunistas Europeos. Además, se habían concluido una serie de acuerdos de inversión, para el quinquenio 1947-1951, que preveían una aportación económica entre la URSS, Checoslovaquia y Hungría, de 18.750 millones de dinares. Estos datos demuestran, claramente, el grado de interdependencia que existía entre el desarrollo económico interno de Yugoslavia y el fortalecimiento de las relaciones económicas exteriores de este país con el bloque socialista. Evidentemente, la crisis de 1948 constituía una amenaza económica grave para los dirigentes yugoslavos, en la medida en que ponía en entredicho toda la política comercial y económica desarrollada durante el período 1945-1948, y, con ello, la esencia misma del programa de recuperación interior del bienestar social y el nivel de vida de la población yugoslava que tan sistemáticamente se había utilizado por la propaganda oficial del gobierno yugoslavo, para lograr consolidar los vínculos políticos entre los dirigentes y las masas populares.

La importancia del factor económico, como arma de presión contra los dirigentes yugoslavos, también será debidamente ponderada por el Kremlin a lo largo de los primeros años del conflicto. En efecto, Stalin conoce perfectamente el grado de dependencia económica alcanzado por Yugoslavia respecto de la economía soviética, ello le llevará a la conclusión de que una suficiente presión económica sobre las masas yugoslavas, debidamente canalizada mediante un bloqueo general y progresivo de todos los países de Europa Oriental, contribuiría de forma eficaz y decisiva a provocar la inestabilidad política en el seno de Yugoslavia y, por tanto, facilitará la destitución de Tito y su equipo de dirigentes -

comunistas, en definitiva, la restitución de una dirección comunista fiel a la línea política soviética. Con esta finalidad, desde la Resolución Kominformista, se observa una progresiva reducción de la ayuda económica recibida por Yugoslavia procedente de la Unión Soviética y las restantes democracias populares. El paso final, con la ruptura de relaciones económicas y comerciales a partir de septiembre de 1949, no constituye más que el epílogo de todo un progresivo proceso de estrangulamiento económico que se realizará sobre Yugoslavia desde 1948.

Las consecuencias sociales y económicas de la política comercial soviética, fueron importantes y, en muchos casos, difíciles de ponderar en términos estrictamente cuantitativos. Ante todo, el bloqueo económico desencadenó una grave recesión de la economía yugoslava, agravada por las nefastas consecuencias de la errónea política de colectivización agraria desarrollada durante estos años, que amenazó con provocar un grave problema de desabastecimiento de productos alimenticios y materias primas, cuyos efectos socio-políticos hubiesen sido imprevisibles. (37) En segundo término, incrementó sustancialmente el coste social del programa de industrialización y desarrollo interior de Yugoslavia, iniciado con el plan quinquenal en 1947, al retrasar la ejecución de muchos proyectos de industrias, explotaciones mineras, etc., y que obligando a una readaptación a la tecnología occidental que, en algunos sectores económicos, resultaba mucho más avanzada que la soviética. (38) En tercer lugar, ocasionó un grave desequilibrio de la balanza de pagos yugoslava y, con ello, hipotecó en gran medida la capacidad de desarrollo económico posterior y la elevación del nivel de vida de la población, al obligar al gobierno de Belgrado a adoptar drásticas medidas de estabilización. (39) Finalmente obligó a los dirigentes yugoslavos a modificar los principios básicos de su programa de política exterior, caracterizado por una particular rigidez y du

reza en las relaciones con las potencias occidentales, flexibilizando su política con las grandes potencias capitalistas (Estados Unidos, Gran Bretaña, y Francia) y renunciando a algunas de sus demandas fronterizas.

A pesar de la importancia de los efectos - que, el bloqueo económico soviético produjo en Yugoslavia, en ningún momento alcanzó el fin último que lo había originado, es decir, la caída del régimen de Tito. Ya de por sí, el recurso a unas medidas de presión económica contra Yugoslavia, constituía una prueba evidente del fracaso de los intentos stalinistas de originar la destitución de los dirigentes yugoslavos mediante las medidas de índole política - que previamente había adoptado (críticas ideológicas, resolución de la Kominform, llamadas a una movilización política popular contra Tito, etc.) Pero nuevamente, la ofensiva económica stalinista contra el poder político de Tito en Yugoslavia evidenció la unidad política del partido comunista yugoslavo, así como su ómnimodo poder entre las masas y la enorme intuición política de este dirigente. En efecto el bloqueo económico decretado por Stalin contra Yugoslavia - aunque basado en una dependencia económica real de este país de las restantes economías de Europa Oriental, contenía importantes implicaciones políticas que no fueron debidamente ponderadas por el dirigente soviético y que, en conjunto, - condenaron al fracaso todo proyecto de presión económica desarrollado a partir de 1948. Estos errores de precisión fueron básicamente tres: el primero de ellos fue la imposición gradual y progresiva de la suspensión de los intercambios - comerciales, en vez de unas medidas drásticas e inmediatas que hubiesen provocado un impacto mucho mayor sobre la economía yugoslava. La razón fundamental de esta gradualidad, residía en el deseo de no provocar efectos desfavorables en los programas económicos de las democracias populares que - habían alcanzado un mayor grado de desarrollo en sus relacio

nes comerciales con Yugoslavia. Evidentemente, la interdependencia económica entre Yugoslavia y Bulgaria, Polonia, Checoslovaquia, Rumanía y Hungría, exigía una ruptura progresiva - susceptible de permitir una reorientación del comercio que estos países mantenían con Yugoslavia. Pero ello, también beneficiaba a Yugoslavia en la medida en que le daba un margen temporal para reorientar, a su vez, sus intercambios comerciales (40)

Otro gran error soviético fue abstraer la política de bloqueo económico de Yugoslavia del contexto de "guerra fría" reinante en la política internacional de finales de la década de los años cuarenta. La bipolaridad y las tensiones entre Estados Unidos y la Unión Soviética favorecían la oportunidad para que Yugoslavia recibiese de las potencias occidentales la ayuda económica que le era retirada de los países socialistas. Tanto Estados Unidos como Gran Bretaña, estaban particularmente interesados en asegurar la independencia de Belgrado respecto a la Unión Soviética y en lograr la mayor vinculación posible de Tito al bloque occidental, habida cuenta de la importancia política-estratégica de Yugoslavia, por tanto era de esperar que estos países se apresurasen a ayudar económicamente al régimen de Tito y evitar, de este modo la posibilidad de un cambio político interior de carácter pro soviético. Todo ello era previsible y aunque no se dispone de la documentación soviética necesaria para conocer los móviles de Stalin que le condujeron a no ponderar suficientemente la importancia de la ayuda occidental, hay que descartar la idea de que Stalin pretendiese esta "occidentalización" de Tito, para justificar su campaña política contra los dirigentes yugoslavos, por ser demasiado simple. En efecto, existen intentos yugoslavos, por ser demasiado simple. En efecto, existen intentos soviéticos por provocar una desestabilización política del régimen yugoslavo, lo que prueba que por estas fechas todavía los dirigentes soviéticos



cos, y evidentemente también Stalin, no se había "resignado" a aceptar la independencia yugoslava. Por otra parte, resultaba poco convincente pensar que la presión política occidental impuesta a Yugoslavia como contrapartida a la ayuda económica concedida, rebasaría los estrictos límites que la difícil situación política interior e internacional imponían a Tito y sus colaboradores. Stalin sabía, por propia experiencia, que las exigencias políticas de las potencias occidentales nunca excedían las posibilidades que imponían las circunstancias internacionales, y por tanto, pensar que Estados Unidos o Gran Bretaña obligarían a Yugoslavia a una alineación política incondicional con occidente no concuerda con la política de "tensión calculada" desarrollada por Stalin durante este mismo periodo en otros conflictos. (41) En realidad, no sabemos las razones y los móviles políticos de esta situación por parte de los dirigentes soviéticos, pero sí conocemos, a ciencia cierta, dos datos de gran importancia para el resultado final del bloqueo:

- a) que la tensión bipolar y la política de "guerra fría" actuaron en favor de una -- ayuda económica occidental a Yugoslavia -- que vino a sustituir la retirada del apoyo económico de Europa Occidental a este país.
- b) que en ningún momento los dirigentes comunistas yugoslavos estuvieron dispuestos a modificar la orientación "esencialmente -- socialista de su régimen político-económico, ni tampoco a realizar concesiones políticas a las potencias occidentales que excediesen los límites de algunas reivindicaciones en materia de fronteras.

Por último, el tercer gran error de Stalin, fue una subestima

ción de la capacidad de reordenación económica de Yugoslavia, así como del margen de operatividad política internacional - que la unidad interior del país y la bipolaridad exterior con cedían a Tito para hacer frente a los efectos negativos del estrangulamiento económico soviético. Estos tres factores, - actuaron conjuntamente para impedir que el bloqueo económico y comercial de Yugoslavia, produjera los efectos políticos - interiores en el país previstos, o al menos deseados, por Stalin y el resto de los dirigentes políticos soviéticos. En todo caso, la política de "guerra fría", y la indiscutida autoridad política de Tito entre las masas populares yugoslavas, fueron los dos elementos fundamentales que operaron en sentido favorable para la economía yugoslava. El primero determinó en gran parte la capacidad de respuesta económica de las potencias occidentales a las demandas de ayuda yugoslavas. El segundo determinó la capacidad de reacción de los dirigentes yugoslavos a las presiones económicas soviéticas, reduciendo con ello el coste social y económico de la ruptura de 1948. (42)

Ya a partir del momento en que la ruptura - soviético-yugoslava es irreversible, los dirigentes yugoslavos se disponen a hacer frente a las presiones económicas y comerciales con una política económica orientada hacia las - grandes potencias occidentales, Estados Unidos y Gran Bretaña. El 20 de julio de 1948, el representante yugoslavo Dr. - Blagojević concluía un acuerdo con el secretario de Estado - norteamericano Georges Marshall, por el cual Estados Unidos desbloqueaba los 47 millones de dólares/oro despositados en sus bancos por el gobierno monárquico yugoslavo al comienzo de la segunda guerra mundial, reconociendo por su parte el - gobierno de Belgrado las indemnizaciones por la nacionaliza ción de los bienes propiedad del los Estados Unidos en Yugos lavia, por una cantidad equivalente a 17 millones de dólares. Con este acuerdo alcanzado tras laboriosas negociaciones man

tenidas desde 1945, Tito inicia nueva etapa de su política comercial y de sus relaciones exteriores, al tiempo que Estados Unidos dá el primer paso de un amplio programa económico de ayuda a Yugoslavia. El 8 de septiembre de este mismo año, y una vez que el gobierno norteamericano ha levantado el embargo del oro yugoslavo, el capital americano comienza a orientarse, a través del Export-Import Bank, hacia la economía yugoslava. En efecto, en esa fecha esta entidad financiera concederá un crédito a Yugoslavia por un total de 20 millones de dólares, destinado a la adquisición, por el Gobierno yugoslavo, de equipos y material norteamericano destinado al programa de recuperación del sector minero y sus industrias derivadas.

Ahora bien, una vez lograda la entrada de capitales norteamericanos en el mercado interior yugoslavo, el Gobierno de Tito inicia negociaciones con otras potencias occidentales, principalmente Gran Bretaña y Francia, con objeto de diversificar las fuentes financieras del plan económico yugoslavo y evitar de este modo, los efectos negativos de una excesiva dependencia de la ayuda económica procedente de Estados Unidos. De esta forma, el 23 de diciembre de 1948, se concluyen tres acuerdos con el Reino Unido, por los cuales Yugoslavia recibirá un crédito de cobertura, del comercio anglo-yugoslavo hasta el 30 de septiembre de 1949, por un importe total de 15 millones de libras esterlinas. Con este crédito, Yugoslavia podría importar entre otros productos, petróleo, caucho natural, productos textiles, químicos y farmacéuticos. - equipos electrotécnicos y maquinarios-herramienta. El Gobierno de Belgrado, por su parte, se comprometía, como en el caso de Estados Unidos, a pagar una indemnización por la nacionalización de los bienes y propiedades británicas de la preguerra ligada en 4'5 millones de libras esterlinas. A pesar de todo, la ayuda occidental destinada a Yugoslavia resulta todavía - claramente insuficiente con relación a las necesidades del -

mercado interior de este país y, sobre todo, respecto a las fuertes inversiones exigidas por el plan de industrialización. Los créditos y préstamos a corto plazo concedidos por Estados Unidos y Gran Bretaña, no bastan para cerrar la brecha económica abierta por el bloqueo de la Unión Soviética y las democracias populares a Yugoslavia.

Esta situación de una moderada aportación del capital financiero occidental, se mantendrá durante la etapa entre 1948 y 1950, contribuyendo a provocar un desfase importante en el plan financiero yugoslavo y a elevar el coste social del mismo. Durante este periodo, la evolución de los acontecimientos internacionales agudizará el enfrentamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética y ello, unido al cierre de la frontera greco-yugoslava en 1944 y a la decapitación del movimiento guerrillero griego, convencerán a Washington, Londres y París, de la necesidad de aportar una ayuda masiva al régimen de Tito que por estas fechas, ha iniciado ya la puesta en marcha de una transformación de la estructura socio-política del país. Con este motivo, en abril de 1951 se celebrará una conferencia en Londres a la que asistirán representantes de los Gobiernos de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, así como observadores de la Banca Internacional de Washington. Los informes elaborados por esta Conferencia durante el mes de julio de ese mismo año, unido al intercambio de cartas entre los embajadores de estas tres potencias en Belgrado, en octubre de 1952, y la firma de un tratado yugoslavo-americano el 14 de noviembre de 1951 (43), de cooperación tecnológica y militar, constituyen la base política que determinará la ayuda económica tripartita que durante la década de los años 50 recibirá el régimen de Tito. Todos estos documentos, venían a reafirmar la idea de que la ayuda a Yugoslavia contribuiría a mejorar sus relaciones con las potencias occidentales y a garantizar su independencia económica, política y militar respecto de Moscú condiciones

ambas indispensables para lograr una mayor estabilidad en la península balcánica y en el Mediterráneo Oriental.

Los efectos de los acuerdos adoptados en Londres, se dejaron sentir inmediatamente en las relaciones comerciales de Yugoslavia con estos países, y en el proceso de desarrollo económico yugoslavo, la ayuda total recibida por el Gobierno de Tito, durante el período comprendido entre 1950-1953, procedente de estos tres países ascenderá a 614'6 millones de dólares. Esta ayuda económica-financiera se distribuirá del siguiente modo:

- Préstamos y créditos: 220 millones de dólares
- Ayuda de Estados Unidos en materias primas: 29 millones de dólares.
- Ayuda en productos alimenticios: 100'6 millones de dólares
- Ayuda tripartita (Estados Unidos-Gran Bretaña-Francia) : - 265 millones de dólares. (44)

A estas cantidades, habría que agregarle los 500 millones de dólares que, en virtud del tratado yugoslavo-a, erocamp de - 1951, aportó Estados Unidos durante el periodo 1951-54 en material bélico y armamento. No obstante, la importancia de estas cifras cobran todo su significado si se tiene en cuenta que el programa total de ayuda e inversión que Yugoslavia debía recibir del bloque comunista durante el quinquenio 1947-1951, se elevaba a 18.750 millones de dólares. (45) Por tanto, en cuatro años y tan sólo por tres países, se habían aportado muchos más recursos económicos que los que se habían previsto inicialmente en los acuerdos de Yugoslavia con la URSS y las democracias para el periodo 1947-1951.

### 3.- Consecuencias en la política exterior yugoslava:

El conflicto soviético-yugoslavo de 1948, -

señala un hito importante en la evolución de la política exterior yugoslava. Si con anterioridad al mismo, el eje fundamental de la actividad internacional de este país lo constituye la colaboración con las democracias populares y una cierta dependencia de las directrices soviéticas, la resolución de la Kominform en junio de 1948 constituye el punto de inflexión de esta política. A partir de este momento las relaciones entre Yugoslavia y el bloque de países comunistas quedarán marcadas por el signo de la tensión, manifestada en las distintas áreas de la vida política internacional de ambas partes, que provocará una aguda inestabilidad internacional en esta zona, inestabilidad agravada por la progresiva radicalización de los enfrentamientos de Yugoslavia con todas las democracias populares que la rodean y que mantendrá en estado latente, el peligro de una agresión abierta y generalizada.(46)

Pero el deterioro de las relaciones con el bloque soviético no garantiza en sí mismo una alineación incondicional de Yugoslavia con el bloque occidental. Ciertamente como consecuencia del bloqueo económico que sufrirá durante estos años, el Gobierno de Belgrado desarrolló una política de colaboración económica y comercial con Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, y cierto también que dicha política de colaboración obligará a una mejor flexibilidad en las relaciones políticas y culturales con estas potencias occidentales. (47) No obstante, la colaboración con los países capitalistas no modifica sustancialmente las condiciones de desarrollo de la política exterior yugoslava, aunque limita el radicalismo con que este país había abordado algunos de los problemas internacionales, como era el caso de Grecia. Las críticas y afirmaciones de la propaganda Kominformista de esta época que, basándose en los acuerdos comerciales y económicos concluidos por Belgrado, pretenden presentar a Tito y sus colaboradores como agentes vendidos al capitalismo constituyen, sin duda alguna, una evidente e interesada deformación de la

realidad. El ejemplo más claro de que, a pesar de todo, los dirigentes yugoslavos no contemplan el bloque occidental como una alternativa aceptable y ni tan siquiera se hallan dispuestos a renunciar a sus tradicionales reivindicaciones fronterizas como fórmula para garantizar la ayuda económica occidental, lo constituye el problema de Trieste.

La política exterior yugoslava, a partir de 1948, se cimentará sobre unas bases totalmente nuevas, surgidas tanto de la experiencia política de los años transcurridos hasta el momento de la ruptura con la Unión Soviética, - como de una nueva formulación teórica de la esencia y la forma de las relaciones internacionales, del papel que en la nueva estructura mundial de la postguerra, le corresponde desempeñar a los pequeños Estados que, como Yugoslavia, pretenden desarrollar su propia política exterior según sus particulares intereses nacionales. Este es sin duda el efecto primordial que el conflicto provocó en la política exterior yugoslava, es decir, la redefinición de la función de Yugoslavia en una estructura mundial basada en la bipolaridad y la "guerra fría". En efecto, la experiencia del antagonismo con la Unión Soviética había convencido a los dirigentes yugoslavos del carácter imperialista de la política que realizaba esta potencia, idéntica a la que practicaba su rival, Estados Unidos. Este elemento, modificaba sustancialmente la visión que los yugoslavos habían mantenido, hasta ese momento, sobre la estructura internacional. Ya no se trataba de un enfrentamiento entre dos potencias rivales representativas del capitalismo belicista y del socialismo pacifista, como figuraba en el informe Jdanov, sino simplemente del antagonismo entre dos superpotencias que poseían intereses opuestos, representativas de dos modelos político-económicos igualmente perniciosos (capitalismo y capitalismo de Estado), con una idéntica esencia imperialista y cuya meta última era lograr la hegemonía mundial mediante el sometimiento de los pe

queños países a sus respectivas áreas de influencia. (48)

En esta nueva concepción internacional, la alternativa para Yugoslavia se presentaba, no en la alineación con uno u otro bloque, ya que ello le conduciría a la dependencia y explotación, sino en el logro del reconocimiento de su propia identidad e independencia como país, ya fuese recurriendo a alguna de ambas superpotencias, ya fuese mediante la intensificación de sus relaciones internacionales con aquellos países que no se encontrasen directamente vinculados con alguno de los bloques. Esta nueva concepción que, posteriormente vinculados con alguno de los bloques. Esta nueva concepción que, posteriormente conduciría a la "teoría de la no alineación", se encuentra ya implícita en los planteamientos internacionalistas de los dirigentes yugoslavos durante la etapa de 1948 a 1953, fundándose en el reconocimiento de dos hechos de singular importancia durante la post guerra.

1º.- La aceleración del proceso de descolonización que permite acceder a la vida internacional a un número cada vez mayor de países que, a su vez, tratan de mantener su independencia rechazando su incorporación a cualquiera de las esferas de influencia existentes.

2º.- La inviabilidad de la "guerra fría" para dar solución a los problemas internacionales surgidos de la conflagración mundial, especialmente al problema de la paz y la defensa de los intereses de las potencias medias y los pequeños Estados.

Ambos factores suponen un planteamiento esencialmente distinto del marco internacional que hasta entonces había inspirado la política internacional de los dirigentes yugoslavos y, en consecuencia, una profundización teórica de las implicaciones y principios que esta nueva visión de la estructura internacional suscitaba. La reelaboración subsiguiente



te de la política internacional yugoslava, se realizó de forma idéntica a como el análisis de los errores y defectos del régimen stalinista había conducido, en política interior, a la configuración de un sistema descentralizado y autogestor. Los principios que sustentarán la política exterior yugoslava, a partir de este momento, serán los siguientes:

- 1º.- La defensa de la paz en el marco de la ONU.
- 2º.- La colaboración internacional y la coexistencia pacífica entre los países de distintos regímenes sociales, políticos y económicos.
- 3º.- El reconocimiento del derecho a la libre autodeterminación de los pueblos. (49)

A partir de estos nuevos principios y de las bases teóricas que presidirán la política exterior yugoslava, Tito lanzará una amplia ofensiva política y diplomática, destinada a hacer frente a las presiones soviéticas y a salir del aislamiento en que ha quedado sumido este país tras la ruptura con los países de Europa Central y Oriental. Para lograrlo, los dirigentes yugoslavos no sólo recurrirán a la ayuda y cooperación de las potencias occidentales, especialmente de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, sino también a la intensificación de sus relaciones con los países afroasiáticos (50), - permitiendo con ello desarrollar con posterioridad, y en unas condiciones óptimas de liderazgo, el movimiento de "países no alineados". Tampoco abandonará su tradicional política balcánica, que debido a la crisis con los países de esta península que participan del bloque soviético, deberá orientarse al reforzamiento de una cooperación política, militar y económica con Grecia y Turquía. Como puede comprenderse, el desarrollo de los nuevos rumbos de la política internacional yugoslava, se realizará de forma progresiva y dinámica, al existir durante estos años, la rémora de problemas y litigios fronterizos heredados del pasado.

El primero de los graves problemas internacionales que Yugoslavia deberá adoptar es el de una presión, cada vez más agresiva, que la URSS, por mediación de las democracias populares, ejercerá sobre este país. Paralelamente a la agudización de las relaciones de tensión entre los yugoslavos y los kominfor mistas, se irá manifestando un creciente deterioro de las relaciones de Yugoslavia con los países de las democracias populares. Esta tensión se centrará, de modo especial, en una serie de conflictos fronterizos que, a su vez, se desencadenarán durante todo el período de la crisis, y cuyo principal efecto será provocar un clima de peligrosa inestabilidad en los Balcanes, erigiéndose semejantes conflictos fronterizos, en el centro de polarización del antagonismo soviético-yugoslavo. Los conflictos fronterizos se convertirán así, en el aspecto más importante de las relaciones exteriores yugoslavas con el área socialista y ello por obvias razones de índole geoestratégica, ya que Yugoslavia, al mantener las 4/5 partes de sus límites fronterizos con países que, eventualmente, constituían países agresores, debía afrontar un constante peligro de intervención armada contra su régimen político. De este modo, los enfrentamientos fronterizos que se producen durante estos años se convierten para los dirigentes yugoslavos, en un problema de seguridad e independencia de este país frente a las agresiones exteriores. Ciertamente, los datos aportados sobre el número de incidentes fronterizos acaecidos entre 1948 y 1952, demuestran que en realidad existe una interrelación muy estricta entre el agravamiento del conflicto soviético-yugoslavo y el incremento del número de litigios en las fronteras yugoslavas. Dicha interrelación se puede observar en la siguiente evolución de los datos sobre incidentes fronterizos:

1948-----	74	incidentes
1949-----	442	" "
1950-----	937	" "
1951-----	1.517	" "

1952-----2.390 incidentes (51)

Sin entrar en un análisis de la naturaleza de estos incidentes, la mayoría de los cuales serán enfrentamientos armados entre unidades fronterizas de los respectivos países, ni tampoco en la delimitación de responsabilidades en su desencadenamiento, pasaremos a exponer los efectos y las consecuencias que semejante escalada de la tensión fronteriza provocó en la política exterior yugoslava. Ante todo, los yugoslavos -- consideran la escalada de incidentes en sus fronteras con las democracias populares, como una manifestación de la política de agresión soviética que, mediante sus países satélites, trata de crear unas condiciones de inestabilidad política y militar interior favorables a una intervención armada en Yugoslavia, provocando de esta forma la caída de Tito y los restantes dirigentes comunistas yugoslavos.

Esta concepción de los acontecimientos no -- estaba exenta de fundamento, ya que se pueden hallar numerosos hechos y diversas manifestaciones de los dirigentes de -- las democracias populares que respaldan tal interpretación. En efecto, durante esos años se llevará a cabo una espectacular remilitarización de países como Hungría, Rumanía y Bulgaria, que superó los límites que se habían fijado en los respectivos tratados de Paz. Esta remilitarización, efectuada -- con el apoyo directo de la URSS, alcanzó en 1951 y en Hungría, un total de 200.000 soldados (frente a los 70.000 que preveía el tratado de Paz), que junto con los 290.000 de Rumanía y -- los 220.000 de Bulgaria, suponía una poderosa concentración de tropas en estos países fronterizos con Yugoslavia. (52) -- En el mismo sentido apuntarán las continuas referencias a una intervención militar, que lanzarán en sus discursos y manifestaciones públicas los dirigentes de la URSS y de las democracias populares. El análisis de los documentos de esta época parece confirmar que la idea de una eventual intervención mi

litar en Yugoslavia, en unas condiciones interiores adecuadas, no estuvo totalmente descartada. Como ya hemos señalado, desde la Resolución kominformista de 1948, figuraba ya el tema - de la necesidad de destituir la dirección del PCY por las "fuerzas sanas" del mismo. En la Resolución de 1949, la idea será explicitada más claramente:

"Le Bureau d'Information des Partis Communistes et Ouvrières considère en consequence que la lutte contre la clique Tito, clique d'espions et d'assasins à gages, est - un devoir international pour tous les partis communistes et - ouvriers." (53) (El subrayado es nuestro)

La radicalización de los planteamientos sobre los métodos a utilizar para lograr la destitución de Tito, había experimentado un notable avance que se podrá apreciar, también, en los discursos de los dirigentes soviéticos. En el discurso que Vorochilov pronunció, el 22 de agosto de 1949, en Bucarest se afirma:

"Seul le camp de la paix et de la démocratie, l'Union Soviétique en tête, peut défendre les peuples et parmi eux les peuples de la Yougoslavie, contre les forces d'agression obscures et impérialistes qui apportent au monde une nouvelle guerre et le chaos" (54)

Idénticas expresiones podemos hallar en otros discursos de altos dirigentes soviéticos como el de Bulganin en Sofía, el 9 de noviembre de 1949, el de Malenkov en Moscú, el 6 de noviembre de ese mismo año, el de Manuilsky en su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas el 26 de septiembre de 1949, etc.

Resulta lícito preguntarse, al llegar a este punto, si todos esos incidentes fronterizos, movilizaciones -

militares y declaraciones agresivas de altos dirigentes, respondían realmente a un plan de intervención armada en Yugoslavia, o se trataba tan sólo de una campaña destinada a provocar un impacto psicológico entre las masas yugoslavas que debilitase el poder omnímodo de Tito. Todavía hoy resulta imposible dar una respuesta definitiva a esta interrogante por cuanto los documentos soviéticos que podrían arrojar luz sobre este tema, permanecen todavía inéditos, y consiguientemente no se pueden conocer, a ciencia cierta, las verdaderas intenciones de Stalin. Algunos autores occidentales, como Armstrong, han contemplado esta posibilidad como un hecho perfectamente factible durante los primeros años de la crisis. (55) Por otra parte, ya hemos señalado algunos hechos que parecen reforzar la tesis del autor americano. En cualquier caso, la idea fue rechazada en el último momento por Stalin, que, sin duda, advirtió los enormes riesgos que tal operación entrañaría en un momento particularmente difícil en las relaciones con Estados Unidos, y en una región donde los intereses político-militares de las potencias occidentales eran evidentes. Situado en la alternativa de una guerra de agresión abierta o de una acción de desgaste, mediante los conflictos fronterizos, el Kremlin optó por esta segunda solución por las innumerables ventajas que presentaba frente a la primera. (56) En efecto, una tensión fronteriza continua presentaba indudables atractivos para la URSS, en primer lugar porque de esta forma se facilitaba la política de aislamiento entre Yugoslavia y las democracias populares limítrofes, evitando el peligro de "contagio" de las veleidades independentistas yugoslavas por los restantes países de la zona, además se establecía un efectivo "cordón sanitario" que impediría la difusión de las experiencias socialistas de Yugoslavia que tanto perjuicio podrían causar a la unidad del bloque soviético. Por otra parte, las tensiones fronterizas constituyeron un sistema de aislamiento que se perpetuaba por sí mismo y que, consiguientemente, no exigía un control permanente de las autoridades de Moscú, pues

bastaba provocar los primeros conflictos, para que se despertasen los odios raciales y nacionales entre las partes implicadas, lo que a su vez producía nuevos conflictos. En último extremo, como lo ha señalado certeramente Bertrand de Labrusse, los incidentes fronterizos consolidaban toda la política soviética respecto a Yugoslavia, al permitir una activa campaña de propaganda entre las masas de las democracias populares, presentando a los dirigentes yugoslavos como imperialistas y agresores. Ello contribuiría a mostrar la precariedad del régimen político de Tito y, tal vez, a desviar la ayuda económica occidental que estaba comenzando a recibir por esas fechas, ante el temor de un cambio brusco del sistema. (57)

Pero si la tensión fronteriza beneficiaba a los soviéticos otro tanto puede afirmarse, por paradójico que parezca, de los dirigentes yugoslavos. En efecto, el Gobierno de Tito logra, por el mismo mecanismo, aislar su régimen político de la intervención directa de las democracias populares y de la propaganda kominformista, reduciendo con ello los grupos de oposición interior y el desarrollo de una amplia campaña interior de propaganda, basada en la crítica a la URSS y las democracias populares como países agresores, así como en la exaltación de los valores nacionales de independencia frente al exterior y de unidad en el interior. Esta campaña no sólo contribuirá a potenciar una reacción de la opinión pública yugoslava contra el bloque soviético, sino que además reforzará el poder ostentado por los dirigentes comunistas. Por último, el clima de tensión creado en torno a Yugoslavia por las democracias populares, será un elemento estimulante de la apertura de la política exterior de Yugoslavia que utilizará este factor para obtener el apoyo económico e, incluso militar, de Estados Unidos y las restantes potencias occidentales. (58) - Resulta interesante constatar cómo este argumento será utilizado tanto por el Gobierno norteamericano como por el Gobierno yugoslavo, para justificar la conclusión del tratado de -

ayuda militar del 14 de noviembre de 1951. En efecto, mientras el Presidente Truman en una carta dirigida al Presidente del Senado, le comunicaba el 7 de noviembre de 1951 que:

"Yugoslavia is being subjected to continued - and increasing pressure by the Soviet Union and its satellite. Particularly during the - past year, steps have been taken by the Soviet Union to augment the size and effectiveness of the armed forces of the Soviet satellites bordering on Yugoslavie. To meet this situation there is an urgent need to strengthen the Yugoslav armed forces which, as you know, both from the point of view of numbers and training. Constitute a significant obstacle to aggression in southeastern Europe."

(59)

el Ministerio de Asuntos Exteriores yugoslavo, Edvard Kardelj, declaraba en su informe dirigido, el 8 de junio de 1951, al Comité de Asuntos Exteriores de la Asamblea Nacional, en relación con el problema de los incidentes fronterizos y la ayuda militar norteamericana:

"The Yugoslava Government has taken the initiative in this matter with the sole and completely justifiable aim of defending the independence of the Yugoslav people and of contributing to strengthening of peace in this part of the world. We should naturally be delighted if presented-day international relations were such as to remove all preoccupation with armaments. If however, at this moment, we underestimated the question of reinforcing our country's defensive potential we

shall not be committing a mere error but a crime against the independence of the Yugoslav people. Weakness always encourages aggression.

The basic reason for obtaining from abroad material for the army and plant for the arms industry stems from the existing situation on Yugoslavia's eastern and northern frontiers and from the fact that Hungary, Rumania and Bulgaria, together with those who are assisting them, have violated the dispositions of the Peace Treaties by which they agreed to have limited armaments and reduced forces. We cannot help connecting this rearming with the aggressive policy of the governments of neighbouring cominform countries and of the whole Soviet bloc against Yugoslavia. The violation of the clauses of the Peace Treaties regarding armaments by Rumania, Bulgaria and Hungary represents a special danger for us. We will not allow anyone to try to make of Yugoslavia another Korea, that is, to incite this or that satellite against the people of Yugoslavia under the guise of preserving the peace." (60)

De esta forma el tema de los conflictos fronterizos entre Yugoslavia y las democracias populares, pasa a incorporarse a la cadena de litigios, enfrentamientos y tensiones que se habían desencadenado durante la etapa de la "guerra fría" y que contribuían a su vez a agudizar el antagonismo entre la URSS y los Estados Unidos. Yugoslavia se convierte, pues, en un punto más de fricción en las relaciones Este-Oeste, dentro del área balcánica, aumentando la inestabilidad existente ya en el Mediterráneo oriental y ocasionando, como conse-



cuencia indirecta, que la política internacional de Tito que de parcialmente hipotecada ante la política exterior de ambas superpotencias. Esta hipoteca sobre las relaciones exteriores de Yugoslavia, no llegará a alcanzar nunca el grado de una dependencia total y absoluta de alguno de los bloques antagónicos y, ciertamente, habrá que reconocer que el gran mérito -- de Tito como estadista, será lograr limitar al máximo los efectos de la tensión bipolar en el desarrollo de la política internacional de su país, pero ello no bastó para impedir que -- semejante situación, a pesar de los efectos transitoriamente positivos que ocasionó a Yugoslavia en su disputa con la URSS no constituyese también la fuente de numerosos problemas de -- índole interna e internacional que impulsarían a buscar la solución de los conflictos fronterizos en un marco más amplio -- que el de las negociaciones bilaterales.

Entre las dificultades más importantes que la tensión fronteriza ocasionó al Gobierno de Belgrado, habría que señalar en primer lugar el enorme coste social que, para un pequeño país de escasos recursos económicos y con un ambicioso proyecto de reconstrucción interior, suponía el -- mantenimiento de un poderoso ejército, próximo a los 500.000 soldados y milicianos. (61) con un presupuesto militar que -- en 1952 alcanzó la cifra de 210.00 millones de dinares, es -- decir el 75% del presupuesto nacional total (62). Tampoco -- contribuía a favorecer la situación social y política interior en las regiones limítrofes en las que existían importantes minorías étnicas y lingüísticas sometidas a un clima de fuerte tensión psicológica y política, poco propicia para fortalecer la estabilidad interna de dichas regiones, Tales eran los casos de regiones como Kosovo-Metohija, poblada por una población albanesa, Vojvodina, con una importante población de origen magiar, y Macedonia, cuyas veleidades independentistas o pan-búlgaras ya hemos tenido ocasión de analizar. Por otra parte, los efectos políticos e ideológicos, tampoco

eran despreciables en el seno del partido, pues el giro occidentalista que se había introducido en la política exterior favoreció la aparición de algunas tendencias, tachadas de "capitalistas y burguesas" por Tito y los demás dirigentes comunistas, pero que llegaron a afectar a las más altas esferas del PCY, conmocionando su estructura, sobre todo, con los casos de Blagoje Nesković y Milovan Djilas. (63) Por último, las tensiones fronterizas debilitaron la fuerza de la política exterior yugoslava en algunos temas tan importantes como las reivindicaciones territoriales en Istria o la región disputada con Austria de Carintia, en la medida que las protestas y negociaciones con Hungría, Bulgaria, Rumanía y Albania, provocaban una notable dispersión diplomática, sin, por otra parte, conceder apreciables avances en la situación. (64)

Por todas estas razones y en la medida en que el régimen de Tito se sentía suficientemente protegido por la diplomacia occidental, trasladó el problema de los conflictos fronterizos al marco más amplio y políticamente más importante de la ONU. En efecto, ya en el discurso pronunciado ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, en septiembre de 1950, Edvard Kardelj había destacado la voluntad del Gobierno de Belgrado de hallar una solución a tales conflictos, mediante la negociación y la conclusión de acuerdos bilaterales. En ese discurso, Kardelj, había señalado:

"Les peuples de la Yougoslavie ont défendu - dans le passé et défendront dans l'avenir - l'indépendance et l'intégrité de leur pays contre toute agression et toute tentative - de saper leur droit de prendre leurs propres décisions à l'intérieur de leur pays. Mais - il ne participeront à aucune sorte de guerre d'agression; ils veulent vivre dans la paix et la coopération pacifique avec tous les -

peuples, et par-dessus tout avec leurs voisins.

Dans cet esprit, le gouvernement yougoslave se déclare disposé à conclure un accord de paix durable et de non-agression avec chacun de ces pays voisins." (65)

La falta de solución a la situación fronteriza, decidirá al Gobierno yugoslavo a presentar una denuncia, en una nota dirigida por su delegación ante las Naciones Unidas, con fecha del 9 de noviembre de 1951, por las actividades hostiles de los Gobiernos de la Unión Soviética, Hungría, Rumanía, Bulgaria, Albania, Checoslovaquia y Polonia contra Yugoslavia. Los debates se llevaron a cabo en el seno de la Comisión Política "ad hoc", entre el 26 de noviembre y el 1 de diciembre de ese mismo año. La delegación yugoslava presentó con tal motivo un amplio y detallado informe documental relativo a todas las actividades hostiles y agresivas realizadas por aquellos Gobiernos. Dicho informe, con el título de "Livre blanc sur - les procédés agressifs des gouvernements de l'URSS, de Pologne, de Tchecoslovaquie, de Hongrie, de Roumanie, de Bulgarie et d'Albanie envers la Yougoslavie", agrupa más de 300 documentos divididos en ocho apartados y relativos a:

- 1º.- Resolución unilateral de tratados y acuerdos internacionales.
- 2º.- Presión y bloqueo económico.
- 3º.- Actividades terroristas.
- 4º.- Violaciones de derechos humanos con las minorías yugoslavas.
- 5º.- Terror contra los ciudadanos yugoslavos.
- 6º.- Detención arbitraria de niños yugoslavos.
- 7º.- Provocación de incidentes fronterizos.
- 8º.- Presión militar y violación de las cláusulas militares - de los tratados de paz.

Este informe constituirá una de las recopilaciones documentales más importantes que hasta la fecha se han publicado para constatar la importancia de los conflictos y los efectos que la ruptura de 1948 produjo en las relaciones entre el bloque de países de Europa Oriental y Yugoslavia. A partir de él, la delegación yugoslava trató de lograr, en los diversos debates, una resolución en la que constase:

- A.- La necesidad de adoptar medidas adecuadas para el restablecimiento de la paz en la zona.
- B.- La delimitación de responsabilidades de los Gobiernos de la URSS y las democracias populares, por sus actividades agresivas contra Yugoslavia.

Por su parte, los delegados de la URSS y las democracias populares intentaron defender la tesis de que la demanda yugoslava era inaceptable. (66) La resolución final adoptada, constituye en gran medida una solución de compromiso entre las posiciones de las partes afectadas. En efecto, en ella se reconocía la denuncia efectuada por Yugoslavia y se instaba a las partes a resolver sus diferencias según el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas y mediante comisiones mixtas "o por cualquier otro medio pacífico", pero en cambio se marginaba la petición yugoslava de responsabilidad. Con todo, esta resolución comportaba implícitamente una devaluación de la política exterior soviética y de las democracias populares sobre el tema de los litigios fronterizos, a la par -- que significaba un factor de indudable importancia para los dirigentes yugoslavos que supieron, mediante una hábil acción diplomática, lograr un amplio apoyo moral para su régimen político. Evidentemente, aunque la resolución de la Asamblea General, careció de eficacia material para lograr la solución de la tensión fronteriza que, como ya hemos señalado, alcanzó su cénit en 1952 con 2.390 incidentes, no dejaba de ser significativo que se hubiese aprobado a pesar de la oposición

de la URSS y las democracias populares. Ello manifestaba no sólo el dinamismo y realismo de la nueva política internacional yugoslava, sino también la incapacidad de la diplomacia soviética para defender sus intereses de gran potencia.

La pervivencia de la tensión fronteriza, - durante todo el año 1952, a pesar de la Resolución de la - Asamblea General de las Naciones Unidas, contribuye a mostrar el nexo existente entre el conflicto soviético-yugoslavo, en sus diversas facetas, y la inestabilidad "inducida"-por Moscú en la península balcánica. Pone de relieve, también, que los incidentes fronterizos formaban parte de un - programa más amplio de actos agresivos o, al menos, hostiles contra el régimen de Tito. Poseían pues, el carácter de una amenaza potencial permanente, de una presión militar indirecta, así el peligro real de una intervención armada directa - contra Yugoslavia, susceptible de desencadenarse en cualquier momento. Así lo manifestó el propio Tito, en una entrevista concedida en agosto de 1951, a la periodista americana Margaret Higgins del "New York Herald Tribune":

" L'intensification de la propagande du Kominform, les récents incidents de frontière et l'armement des pays satellites voisins - aggravent-ils le danger de guerre contre la Yougoslavie?

J'ai toujours considéré comme une guerre de nerfs cette campagne de propagande contre - la Yougoslavie; non comme un danger immédiat mais plutôt comme une menace, comme une pression. L'armement des pays satellites des Soviétiques, qui dépasse de loin les limites permises par les traités de paix, est aujourd'hui un danger plus grande qu'auparavant, et ce - danger augmente dans la mesure où nous ne --

sommes pas encore suffisamment armés. Comme cet armement concerne des pays limitrophes - dont les dirigeants n'ont pas intentions amicales envers la Yougoslavie, il représente - un danger croissant pour notre pays. De même que les incidents de frontière, tout cela reste encore une guerre de nerfs, bien que certains de ces incidents commencent à nous inquiéter. Ces provocations ne sont plus insignifiantes, mais je persiste à les considérer - comme une guerre de nerfs à laquelle l'Union Soviétique continue d'avoir recours. Il est difficile de dire si la presse mondiale a - raison d'affirmer que la Yougoslavie n'a jamais été plus menacée qu'à présent, car nous ignorions les intentions de nos adversaires. S'ils estiment qu'une guerre locale pourrait dégénérer en conflit mondial, ils seraient - moins nombreux à préconiser l'agression, mais s'il ne le croient pas, il y a alors un danger d'agression. Mais en recourant aux incidents de frontière, à la pression et à la - propagande, ils comptent sur notre affaiblissement intérieur dans l'espoir d'amener des changements dans notre pays et d'y conquérir des positions." (68) (El subrayado es nuestro).

Finalmente, demuestra también la existencia de una rivalidad personal entre Tito y Stalin, que de ningún modo debe ser olvidada. Bastará para ello recordar que tan sólo tras la muerte del dirigente soviético, acaecida el 5 de marzo de 1953, se producirá una inflexión en las deterioradas relaciones soviético-yugoslavas. En efecto, tres meses más tarde de este suceso, el 6 de junio de 1953, se reanudaban las relaciones

directas entre ambos países mediante el intercambio de embajadores. Inmediatamente, las democracias populares seguirán el ejemplo de Moscú y restablecerán sus relaciones diplomáticas con Belgrado entre los meses de agosto ( Hungría y Bulgaria) y noviembre (Albania) de ese mismo año. A los seis meses de la muerte de Stalin, Yugoslavia había entablado negociaciones bilaterales para la solución de los diversos litigios fronterizos. (69) Resulta difícil aislar estos hechos de la existencia de una actitud personal, por parte del dirigente soviético, de antagonismo respecto a Tito y los restantes dirigentes yugoslavos.

Las implicaciones del conflicto de 1948 se extendieron a la política exterior yugoslava en su totalidad y no exclusivamente a sus relaciones con la URSS y las democracias populares. Ya hemos indicado que afectaron a los principios fundamentales de dicha política, pero también a dos de los ejes tradicionales de la misma, a saber:

1º.- Las demandas territoriales fronterizas con Italia y Austria.

2º.- La evolución de la política balcánica.

Respecto de las reivindicaciones territoriales pendientes con Italia, consistían en la cuestión del Territorio Libre de Trieste y el futuro de las regiones de Istria y Venecia Julia, que habían quedado delimitadas, por el Tratado de Paz, en dos zonas militares, la zona A bajo el control militar de las tropas angloamericanas y la zona B dependiente del gobierno militar yugoslavo. El constante deterioro de las relaciones yugoslavo-occidentales que se había generado desde 1945 hasta 1948, agravado por los incidentes de frontera con las tropas occidentales de la zona A, habían decantado la orientación de la política anglo-franco-americana en favor de Italia y sus demandas. La solución adoptada por el Tratado de Paz con Italia, en 1947, no había satisfecho a ningun-

na de las dos partes más directamente implicadas y por tanto, la cuestión de Trieste, seguía plantada. Yugoslavia, abogaba por una solución negociada directamente entre los Gobiernos de Roma y Belgrado, en la voluntad de limitar en la medida - de lo posible el apoyo que los italianos recibían de Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, no obstante la voluntad de negociación directa y bilateral no encontraría eco entre las autoridades italianas.

En esta situación, las potencias occidentales adoptarán una serie de medidas destinadas a "italianizar" la zona A bajo su control, y a fortalecer internacionalmente las demandas de Roma sobre Istria y la ciudad de Trieste. Esta ofensiva coincidirá con el inicio del conflicto soviético-yugoslavo, provocando un transitorio debilitamiento de la - posición yugoslava. En efecto, el 9 de marzo de 1948, se firmó un acuerdo para establecer la libre circulación de la lira, como moneda en la zona A, al tiempo que se concedía a - las industrias locales las mismas ventajas económicas, comerciales y financieras que a las empresas italianas. Además, - Italia concedía importantes fondos financieros para realizar un vasto programa de obras públicas. Estas medidas, adoptadas con el beneplácito del Alto Mando Aliado, al frente del cual figuraba el general Airey que mantenía una posición favorable a la "italianidad" de la zona A, ocasionarán una importante vinculación y dependencia económica de la zona respecto de Italia. Concordante con la nueva concepción anglo-americana sobre el tema de Trieste y las acciones económicas emprendidas por Italia, el 20 de marzo de 1948, los Gobiernos inglés, francés y norteamericano realizan una Declaración, en la cual se manifiesta clara y explícitamente la voluntad de - estos países, de proceder a la transferencia del Territorio Libre de Trieste y la zona A a la soberanía italiana. Esta Declaración, manifestada por el Minsitro francés de Asuntos Exteriores, Georges Bidault, provocó un notable impacto en los círculos oficiales yugoslavos, no sólo por el contenido de la



misma, sino por cuanto se había realizado sin una previa notificación a Belgrado como parte directamente afectada en el problema. (70)

La Declaración tripartita del 20 de marzo, lesionaba directamente los intereses nacionales yugoslavos y constituía una marginación total del problema de la frontera italo-yugoslava, como ha señalado acertadamente Duroselle, - en esta Declaración "todo parece haberse calculado para provocar la irritación de Yugoslavia". En ella se hacía referencia a las medidas que Belgrado había impuesto en la zona B - con la intención de incorporarla a la soberanía yugoslava. Se afirmaba la "italianidad" de la ciudad de Trieste, omitiendo los importantes núcleos de población eslovena que existían - en los barrios periféricos, y por último, acusaba a Yugoslavia de la imposibilidad de proceder a la aplicación íntegra del Tratado de Paz. Todo ello, unido al hecho de que esta Declaración había sido notificada previamente a soviéticos e italianos, pero con consciente exclusión de los yugoslavos, debía provocar irremisiblemente una radical reacción del Gobierno yugoslavo. El 22 de marzo de 1948, el Ministro yugoslavo de Asuntos Exteriores, Stanoje Simić, dirigió una nota de protesta a los Gobiernos del Reino Unido, Francia y Estados Unidos, por el contenido y la forma de hacer pública la Declaración. La nota, además de señalar que los Gobiernos de estos tres países, no podían unilateralmente modificar las condiciones señaladas en el Tratado de Paz con Italia, concluido por todas las Naciones Unidas, sin el previo acuerdo de los 21 países firmantes, acusaba a los dirigentes de las tres potencias de bloquear todo intento de solución del problema, apoyando la política expansionista italiana. (71)

No obstante, el Gobierno de Belgrado no se limitará a la simple respuesta diplomática, sino que iniciará una campaña de reacción política contra la Declaración tri

partita. Esta reacción política estará motivada, según lo atestiguan diversos documentos, por dos factores que Tito consideraba importantes:

- A.- La marginación sufrida por Yugoslavia en la adopción de medidas que le perjudicaban abiertamente.
- B.- Por el apoyo y el peligroso precedente que la Declaración establecía en favor de una política expansionista italiana, en un momento en que las divergencias con los soviéticos, hacían extraordinariamente precaria la situación política interior e internacional del régimen comunista yugoslavo.

Como manifestará, el propio Tito años más tarde:

"Toutefois, l'Italie n'a point respecté ce -  
traite de paix si avantageux pour elle. Elle  
a organisé immédiatement une large action en  
vue de sa révision, rencontrant pour cela -  
l'appui des trois puissances occidentales --  
(Etats Unis, Grande Bretagne et France), les  
quelles par la publication de la Déclaration  
tripartite du 20 mars 1948, avaient adopté -  
un point de vue contraire au traité de paix,  
à savoir que tout le Territoire Libre de Trieste  
devait être rattaché à l'Italie. Il est à  
remarquer que le gouvernement italien a amor  
cé cette campagne en vue du rattachement de  
ces territoires purement yougoslaves à l'épo  
que où l'indépendance de la Yougoslavie était  
menacée au plus haut point par les pays de  
l'Est. Cette déclaration représentait un ap  
pui ouvert aux exigences expansionistes ita  
liennes. Le gouvernement italien a grandement  
profité de cet appui, et, se basant sur celui  
si, il persiste obstinément dans ses exigen-

ces intransigeants." (72) (El subrayado es -  
nuestro)

La opinión de rechazo, que en los medios oficiales yugoslavos había suscitado la Declaración tripartita, resultaba mucho - más importante debido a la situación existente con la URSS, - única potencia que podía defender los intereses yugoslavos - frente a las potencias occidentales. El conflicto existente - entre el Kremlin y Belgrado, constituyó un factor decisivo pa - ra que la reacción soviética a esta Declaración fuese tardía y débil. (73) Tampoco existen dudas sobre algunas de las razo - nes que indujeron a los Gobiernos occidentales a realizar la Declaración del 20 de marzo. Ante todo, hay que tener presen - te el deterioro de la situación fronteriza italo-yugoslava - que se había producido desde 1945 y que había alcanzado su cé - nit a finales de 1946 y 1947. Por otra parte, en los círculos oficiales angloamericanos, Yugoslavia estaba considerada como la más fiel aliada de la URSS y consiguientemente una poten - cia virtualmente enemiga en unas fechas en que la tensión so - viético-americana estaba alcanzando los prolegómenos de la - etapa de la "guerra fría". No hay que olvidar que la Declara - ción se produjo, tan sólo unas semanas más tarde del "golpe - de Praga" y evidentemente como una manifestación de intencio - nalidad dirigida a evitar una repetición de dichos aconteci - mientos en Trieste. Finalmente, interesaba a las potencias oc - cidentales una decantación política de Italia a favor del blo - que angloamericano, lo que inevitablemente refería el proble - ma a las elecciones que debían celebrarse el 18 de abril de - 1948, respecto a las cuales la Declaración tripartita podría ser utilizada políticamente por la Democracia Cristiana fren - te a los partidos de izquierda, especialmente respecto al PC Italiano, al que situaba ante la disyuntiva de apoyar la "ita - lianidad" de Trieste, apoyando la Declaración de las potencias occidentales y manifestándose en contra de las pretensiones - yugoslavas, o ver reducido su peso político ante las eleccio - nes. Será, pues, un elemento de indudable importancia políti -

ca que, hábilmente utilizado por De Gasperi, debía contribuir a la consolidación de las fuerzas demo-cristianas de Italia.  
(74)

Ahora bien, toda la estructura de fuerzas - convergente en el problema de Trieste, reflejo de la división bipolar que se estaba operando a escala mundial, comenzará a modificarse como resultado del conflicto soviético-yugoslavo y la ruptura consagrada en la resolución kominformista de 1948. La reorientación de la política exterior yugoslava hacia las potencias occidentales, unido al apoyo que éste país recibirá de Estados Unidos y Gran Bretaña, que la consideran como el - principal Estado opuesto al Kremlin en el Mediterráneo oriental, incidirá en el desarrollo del problema de Trieste y la - frontera italo-yugoslava, por cuanto Londres y Washington, se mostrarán, cada vez, más dispuestos a una solución del mismo sin ocasionar un grave perjuicio para ninguna de las dos partes más directamente implicadas, es decir, Yugoslavia e Italia.

Mientras tanto, las medidas de "italianización" de la zona A, se habían continuado durante los últimos meses de 1948 y principios de 1949. El 25 de septiembre de - 1948, el Alto Mando Aliado había anunciado la celebración de elecciones para los primeros meses de 1949 y adoptó como cri terio para determinar la población electoral, el domicilio - triestino y la nacionalidad italiana. Ambas medidas, clara- mente discriminatorias para la población eslovena de los ba- rrios periféricos, se acompañan de la concesión de unos docu- mentos de identidad, en los que figuraban, impresos en len- gua italiana, tanto el domicilio como la nacionalidad italia- na de los futuros electores. Estas medidas ocasionaron, como reacción yugoslava, la negativa de aceptación de tales docu- mentos de identidad y por tanto la prohibición de acceso a - la zona B de todas aquellas personas que se acreditaran con él, con ello se producirá un notable deterioro en las rela-

ciones entre la zona A y la zona B, al impedirse sensiblemente los movimientos de población entre ellas.

El 12 de junio de 1949, se procederá a la celebración de elecciones en Trieste y la zona A. Tales elecciones poseerán un importante significado político que supera los límites del ámbito puramente local de las mismas. En efecto, en primer lugar por que el triunfo aplastante de los partidos políticos favorables a la incorporación de Trieste a Italia, corroborarán las tesis sustentadas por los Gobiernos occidentales sobre la "italianidad" de esta ciudad. Posiblemente, el conflicto soviético-yugoslavo tuvo una cierta incidencia en los resultados electorales por la escisión que ocasionó entre los partidos políticos y los sindicatos de izquierda (75), pero ello no basta para explicar el 63'7 % de los votos alcanzados por los partidos pro-italianos, frente al 33'3% de los partidos favorables a la independencia de Trieste (11'05%), a la solución establecida en el Tratado de Paz (21'09%) ó a la incorporación de la ciudad a Yugoslavia (2'36%) (76)

La victoria de la tendencia pro-italiana de Trieste, facilitará la prosecución del programa de medidas adoptadas por el Gobierno de Roma en favor de incrementar los vínculos de dicha ciudad con el resto de Italia, lo que sin duda promoverá similares medidas del Gobierno yugoslavo en el territorio de la zona B, consolidando la división de toda la región en las dos zonas respectivas. En efecto, en respuesta a las medidas de "italianización" de la zona A, los yugoslavos a través del Comandante militar de la zona B, Mirko Lenac, acordarán la sustitución de la "jugolira", impuesta por el Tratado de Paz, por el dinar yugoslavo. Esta decisión, justificada por la violación del artículo 11 del anexo VII, que introducía como moneda en la zona B la lira pero obligando al Gobierno italiano a proveer de los medios de pago indispensables para las necesidades económicas y financieras, contribu-

yó poderosamente a una vinculación de esta zona de la economía yugoslava. Con ello se incrementaban todavía más las diferencias reinantes entre las dos zonas en que se había dividido el Territorio Libre de Trieste y la región de Istria. Durante todos estos meses, las autoridades yugoslavas seguirán defendiendo la idea de unas negociaciones bilaterales italo-yugoslavas, a partir de las disposiciones del Tratado de Paz y la internacionalización de la ciudad y el puerto de Trieste.

El fortalecimiento de las relaciones entre Yugoslavia y Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia, permitió mejorar, a lo largo de 1950 y 1951, la posición del Gobierno de Belgrado quien logrará, de Roma, la iniciación de negociaciones directas. El cambio de posición de las autoridades italianas, se hallaba directamente auspiciado por los dirigentes angloamericanos, que al tiempo que estimulaban a Italia en favor de unas negociaciones bilaterales con Yugoslavia, contribuían al fortalecimiento de los italianos en Trieste. A este cambio de actitud, contribuyó también, la posición soviética, interesada en plantear el tema de Trieste ante el Consejo de Seguridad, así como de obtener de éste, el nombramiento de un Gobernador para el Territorio Libre de Trieste, posición de los soviéticos que no sólo se oponía a la de las potencias occidentales sino que además, de prosperar, provocaría un serio revés para la situación de Italia, (77) Las negociaciones italo-yugoslavas se iniciarán, en junio de 1951 y proseguirán durante los meses de diciembre de ese mismo año y enero de 1952, entre el jefe de la misión yugoslava ante la ONU, Ales Bebler, y el embajador italiano, Guidotti. El fracaso de estas negociaciones, debido a la rigidez de las posiciones de ambas partes en sus reivindicaciones, no ocultará la importancia de la nueva situación internacional de Yugoslavia, ni tampoco el cambio operado en su política internacional. (78)

La situación de "impasse" subsiguiente al fracaso de las negociaciones bilaterales, se romperá bruscamente

con los incidentes acaecidos, durante los primeros meses de 1952, como resultado de la acción promovida por los grupos favorables a la incorporación del Territorio Libre de Trieste a Italia, bajo la dirección del alcalde de la ciudad Bartoli y del "Comitato di difesa per l'Italianità di Trieste e dell'Istria". Los desórdenes ocasionados y que obligaron a una violenta reacción de las tropas angloamericanas, atraerá la atención de Londres y Washington, sobre la conveniencia de proceder a una transferencia parcial de competencias administrativas a funcionarios italianos que compartirían, así, las tareas de organización y administración del TLT. El 3 de abril de 1949, se celebra una Conferencia en Londres con la participación de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia e Italia. La marginación de Yugoslavia, provocará nuevamente una fuerte reacción política oficial de Belgrado. El 9 de mayo se hace público el comunicado oficial de esta Conferencia, en el que se especifica de que a pesar del control que continuará ejerciendo el Mando Militar Aliado, se procedería al nombramiento de un "consejero político" y un "director superior de la administración civil" como colaboradores directos del Comandante Militar, general Winterton, además del nombramiento de 21 funcionarios italianos que participarían junto con los 5 funcionarios ingleses y 6 americanos, en la dirección de las funciones administrativas civiles. Como "consejero político" se nombró al profesor Diego De Castro, y como "director superior de la administración civil" al Dr. Giar Augusto Vitelli.

La reacción yugoslava a las medidas adoptadas en la Conferencia de Londres, fue inmediata, el 15 de mayo de 1952, el comandante militar de la zona B, coronel Stamatović, adoptará tres medidas destinadas a reforzar la dependencia política de la zona a Yugoslavia. Se disuelve el Comité de Circunscripción y se substituye por dos Comités de Distrito, el de Koper, bajo la dirección política de un consejero esloveno, y el de Buje, bajo la dirección de un consejero político croata.

Se creaba, además, para toda la zona la figura de un Consejero político federal. También se procedió a una mayor apertura en la frontera con Yugoslavia y la extensión de los poderes económico-financieros de la banca yugoslava a toda la zona B.

El 25 de mayo de 1952, se procederá, en la zona A, a la celebración de elecciones municipales, que confirmen, nuevamente, la voluntad mayoritaria de una vinculación del Territorio Libre de Trieste a Italia. Durante todo el año 1952 subsistirán las divergencias entre Roma y Belgrado, a la propuesta italiana de realizar un plebiscito en el TLT, los yugoslavos responderán con la exigencia de una serie de medidas que garanticen la posibilidad de la participación de la población eslovena en igualdad de condiciones con el resto de la población italiana de la zona, así como la suspensión de la política de "desnacionalización" que a juicio de los dirigentes de Belgrado están llevando a cabo las autoridades italianas, exigencias que son de todo punto irrealizables en esos momentos, tras los resultados alcanzados en las elecciones y el control ejercido, por las autoridades italianas, en conjunción con el Alto Mando Aliado, en el TLT. (79)

La imposibilidad de una solución negociada entre italianos y yugoslavos, decidirá a Londres y Washington, a lanzar una nueva ofensiva política. Con tal motivo, el 8 de octubre de 1953, ambos Gobiernos anuncian su decisión de efectuar una transferencia progresiva del control militar a Italia, con la finalidad de poder llevar a cabo una progresiva retirada de sus tropas en la zona A. Evidentemente, tras esta decisión no sólo existe un creciente deseo de poder efectuar la repatriación de las tropas, según afirma Duroselle (80), sino también, y sobre todo, la voluntad de consagrar jurídicamente una solución que la evolución de los acontecimientos ha ido paulatinamente configurando, es decir, la transferencia total de los poderes y la soberanía de la zona a las autoridades de Roma. (81) Lógicamente, las medidas anunciadas por los



angloamericanos, significaban el reconocimiento de la transferencia de la soberanía de la zona B a Yugoslavia, pues no cabía esperar del Gobierno de Belgrado una solución distinta. - La reacción yugoslava sorprenderá a los Gobiernos de Gran Bretaña y Estados Unidos, por su dureza y radicalismo. En efecto, a la nota de protesta enviada el 9 de octubre de 1953, se agregará la movilización de las tropas yugoslavas existentes en la zona B para tratar de impedir, según manifestaba la nota de protesta, la entrada de las tropas italianas en la zona A. (82) En estas condiciones, la posición soviética en la ONU, - contribuirá a reforzar la posición yugoslava, ya que los soviéticos presentarán con fecha del 20 de octubre, 2 y 23 de noviembre y 14 de diciembre de 1953, otras tantas demandas ante el Consejo de Seguridad, para incluir en el orden del día el tema de Trieste. Aunque Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia, actuando coordinadamente, lograrán posponer sucesivamente el tratamiento del problema, ello no dejará de constituir una seria advertencia sobre el cambio operado en la diplomacia y la política exterior del Kremlin hacia Yugoslavia, tras la muerte de Stalin.

Estos hechos, junto con el fracaso de la propuesta de una conferencia de las cinco potencias (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Italia y Yugoslavia) (83), reafirmará la propuesta norteamericana de llevar a cabo negociaciones separadas en Yugoslavia e Italia. El 4 de enero de 1954 - se procederá al inicio de las negociaciones entre representantes ingleses, americanos y yugoslavos, negociaciones que culminarán, en abril de ese mismo año, con la determinación de las bases mínimas exigidas por Belgrado para llegar a un acuerdo del tema del TLT. Dichas condiciones serán fundamentalmente las tres siguientes:

- 1ª.- La renuncia de Yugoslavia al "hinterland" de la zona A, salvo una pequeña franja destinada a enlazar, mediante ferrocarril, el puerto de Sveti Nikola (San Nicolo), en

la zona B, con la ciudad de Sezana.

- 2ª.- La rectificación del trazado fronterizo a favor de Italia en las poblaciones de Caresana (Mackovlje) y Noghera.
- 3ª.- La incorporación de toda la zona B al Estado yugoslavo.

Sentadas estas bases de negociación con los yugoslavos, los delegados angloamericanos, pasaron a negociar con el Gobierno de Roma, al que presentaron un proyecto de tratado con siete puntos que no podrían ser modificados sustancialmente. Tras varios meses de conversaciones, finalmente ambos Gobiernos, yugoslavos e italiano, alcanzarán un -- acuerdo formal que se recogerá en el protocolo firmado el 5 de octubre de 1954. (84) Básicamente el acuerdo de 1954, viene a consolidar la definitiva división fronteriza entre Italia y Yugoslavia, siguiendo la línea divisoria entre las zonas A y B, que quedaban incorporadas, con algunas pequeñas rectificaciones, a cada uno de los dos Estados respectivamente. Además, el puerto de la ciudad de Trieste permanecería -- como "puerto libre" sujeto a lo dispuesto en el anexo VIII, artículos 1 a 20, del Tratado de Paz con Italia. Por último, se incorporará un anexo a dicho protocolo, por el cuál se establecían diversas disposiciones destinadas a garantizar los derechos de la minoría de población eslovena de la zona A. -- Como ha señalado Duroselle, no hay nada de extraño en constatar que el memorándum del 5 de octubre de 1954, fuese inmediatamente aceptado por ambas partes, como una solución adecuada al problema de Trieste. Ambas partes verán reflejadas en él las partes más importantes de las reivindicaciones que realmente podían alcanzar en ese momento, además, se había -- llegado a esta solución sin originar la marginación de ninguna de las dos partes más directamente afectadas por el problema. Según Duroselle:

"Pour l'Italie, la substitution de son administration et de ses troupes à celles des -- anglo-saxons sur un territoire à peu près --

équivalent à l'ancienne zone A, constituait un progrès marqué. Sans doute, était-on loin de la Déclaration du 20 mars 1948 qui prévoyait aussi le retour à l'Italie de la zone B. Mais ceci était irréalisable sans guerre. L'Italie obtenait d'ailleurs un succès psychologique en ce sens que l'accord n'avait pas la forme d'un statut définitif. Il évitait de mentionner la souveraineté des deux Etats sur leurs zones respectives, mais parlait seulement de l'élargissement de l'administration civile.

(...)

Pour les yougoslaves, la concession essentielle a été l'abandon d'une solution explicitement définitive. La méfiance profonde entretenue par les dirigeants yougoslaves à l'égard des nationalistes italiens eût été apaisée - par l'affirmation selon laquelle l'Italie acceptait la frontière nouvelle comme définitive. En fait, la déclaration française, anglaise et américaine selon lesquelles ces pays - s'opposeraient à toute nouvelle revendication territoriale, donnaient aux yougoslaves une réelle satisfaction, car l'Italie aurait bien de la peine à agir seule, dans le cas où elle voudrait rouvrir le conflit.

(...)

Ajoutons à cela que la Yougoslavie avait obtenu d'autres avantages substantiels. Contrairement à la déclaration du 8 octobre 1953, le résultat n'était pas acquis par une décision imposée du dehors, mais par une négociation -

où la Yougoslavie avait enfin été traitée d'égal à égal, ce qui renforçait sa position internationale. Une minime annexion territoriale au détriment de la zone A pouvait être utilisée auprès de l'opinion slovène comme un succès de prestige. (...) La protection de la minorité slovène en zone A était solidement garantie. L'accord permettait une collaboration économique profitable aux deux pays, ce qui en 1954, intéressait particulièrement la Yougoslavie, qui connaissait une période de difficultés. Enfin, la menace d'une politique expansionniste de l'Italie paraissait éliminée.

(85)

Ciertamente, el memorándum posibilitaba una solución estable de la frontera entre Italia y Yugoslavia, permitiendo el desarrollo de unos vínculos de colaboración prácticamente inexistentes desde la conclusión de la Primera Guerra Mundial. No obstante, la solución jurídica definitiva del problema de Trieste, no se alcanzará hasta varias décadas posteriores a la conclusión del memorándum de 1954. En efecto los acuerdos de solución del problema de Trieste y de delimitación de las fronteras italo-yugoslavas, siguiendo las bases del acuerdo de 1954, se adoptarán definitivamente el 10 de noviembre de 1975. (86)

El tercer y último eje fundamental de desarrollo de la política exterior yugoslava durante el periodo comprendido entre 1948 y 1953, será el de la cooperación balcánica. En realidad, el tema de la proyección balcánica de Yugoslavia, hemos podido apreciar que constituye una constante histórica, desde la aparición del principado de Servia en el siglo XIX. Los intentos hegemónicos de Servia frente a Bulgaria, había reaparecido, tras la guerra de 1914-1918, como uno de los fundamentos de la Pequeña Entente y, más tarde, se intentará resolver con la Entente Balcánica. El fracaso de ambas organizaciones duran-

te la etapa de entreguerras, así como el radical giro político ocasionado por los comunistas en Yugoslavia durante la contienda bélica mundial de 1939-1945, no bastarían para hacer desaparecer la vocación de potencia balcánica que siempre había caracterizado a éste país. Por el contrario, el establecimiento de regímenes socialistas en los países limítrofes de Yugoslavia, unido a la formación de una área de influencia soviética, potenciará los proyectos de una amplia federación balcánica de los pueblos eslavos del sur. La ruptura soviético-yugoslava de 1948 y las tensiones fronterizas que, como resultado de aquella, surgirán entre Yugoslavia y los países socialistas vecinos tampoco hará naufragar los proyectos balcánicos de Tito, exigiendo, eso sí, una reelaboración de los mismos. Pero la reorientación de la diplomacia balcánica de Tito, exigía como condición previa, la superación del contencioso greco-yugoslavo que pesaba como una importante traba en la nueva orientación internacional yugoslava hacia las potencias occidentales, tanto como en el protagonismo que Tito deseaba conceder a su país en la península. En efecto, el movimiento guerrillero comunista de Yugoslavia, bajo la dirección de Tito, había constituido, desde la época de la Segunda Guerra Mundial un poderoso aliado de las guerrillas comunistas del ELAS (Ejército de Liberación Nacional Helénico). Esta vinculación entre ambos movimientos guerrilleros se había consolidado tras el triunfo militar y político del Partido Comunista de Yugoslavia y el ascenso de Tito al poder. A partir de ese momento, el Estado yugoslavo apoyará política y militarmente la ofensiva lanzada, en 1947, por el general comunista Markos Vafiades y la creación de un Gobierno en las regiones septentrionales del país (87) Esta política yugoslava en favor del movimiento guerrillero comunista griego, perfectamente acorde con los principios ideológicos que inspirarán toda la actividad nacional e internacional de los yugoslavos durante estos años, ocasionó el enfriamiento de las relaciones con Gran Bretaña y Estados Unidos, tanto como el enfrentamiento con los dirigentes soviéticos. El panorama de las relaciones entre ambos movimientos comunistas experimentará un cambio radical tras la Resolución -

kominformista de 1948. Dicha Resolución, al igual que había ocurrido en los restantes partidos comunistas, provocó en el Partido Comunista Griego, una división interna entre los defensores y los detractores de los dirigentes yugoslavos. Esta escisión - se conjugará con las contradicciones ya existentes en su seno, derivadas principalmente de la táctica que debía seguir el partido en su acción militar. Por una parte se encontraba el grupo dirigido por Markos Vifiades, de tendencia pro-titista y partidario de la lucha armada contra el régimen monárquico y la intervención angloamericana, en el otro extremo se encontraban los partidarios de Nicolás Zakariades, de tendencia marcadamente pro-soviética y defensores, lógicamente, de una extinción de la lucha armada y del establecimiento de un pacto con los grupos monárquicos. (88) La Resolución kominformista, al desautorizar a los yugoslavos, facilitó la depuración de Vifiades y su grupo, en la reunión plenaria del Comité Central del Partido Comunista Griego, celebrada entre el 28 y el 29 de julio de 1948, en la que Zakariades asumirá el cargo de Secretario General del Partido y el título de Comandante en Jefe de las guerrillas comunistas. Con ello se iniciaba el declive de la guerra civil griega.

Todavía durante los últimos meses de 1948, los dirigentes yugoslavos proseguirán su política de apoyo al movimiento comunista griego, si bien la ayuda procedente del territorio del país vecino se irá debilitando progresivamente con el paso del tiempo. Varios factores contribuirán a ello, ante todo la consolidación de la tendencia kominformista en el seno del comunismo griego, bajo la dirección de Zakariades, lo que originará una creciente oposición ideológica, así como un antagonismo político. Tampoco habrá que olvidar la aparición de una creciente escalada de tensiones fronterizas entre Yugoslavia y las democracias populares vecinas, que obligará a Belgrado a detraer la mayor parte de los efectivos militares que protegían la frontera greco-yugoslava, hacia los nuevos focos

de conflicto. Por último, no puede subestimarse la importancia de la intervención militar americana a partir de 1948, que entraría en directa colisión con la política de distensión en las relaciones yugoslavo-occidentales.

A comienzos de 1949, la guerra civil griega experimentó una notable variación en detrimento de la situación militar de los guerrilleros comunistas, motivada en gran parte por las consecuencias antes mencionadas, y muy especialmente - por la ayuda americana a las tropas monárquicas que, durante - los primeros meses de este año, enviará un total de 152 aviones, 7.000 bombas de aviación, 10.000 camiones militares, 3.840 cañones y morteros y 280 millones de cartuchos. (89) Frente a esta masiva ayuda militar de Estados Unidos, las guerrillas comunistas carecían del más mínimo apoyo político y militar del Kremlin, la desigual relación de fuerzas, junto con las disensiones acaecidas durante los meses anteriores, darán el golpe de gracia al movimiento guerrillero griego durante el verano de 1949. El 23 de julio, el Ministro de Asuntos Exteriores, Edvard Kardelj, anunció la decisión del Gobierno yugoslavo de proceder - al cierre fronterizo con Grecia, acción que será garantizada, por parte yugoslava, con el envío de 6 batallones especiales - de "milicia fronteriza", apoyados por dos divisiones armadas - situadas en Bitolj y Devdelija. (90) Esta decisión de los dirigentes yugoslavos constituirá, al menos desde el punto de vista militar, un golpe definitivo para la guerrilla comunista -- griega, al cortar la retirada de éste frente al avance de las tropas monárquicas apoyadas por las unidades americanas. El Gobierno comunista, presidido por Parsalides, proclamará el 16 - de octubre de 1949 el fin de las hostilidades militares. (91)

Mucho se ha especulado sobre las verdaderas razones que motivaron la decisión yugoslava sobre el cierre - de la frontera con Grecia. En general, la versión oficial yugoslava, manifestada por el propio Tito en su discurso de Pula -

del 11 de julio 1949 (92), la decisión fue adoptada ante la hostilidad manifestada por los dirigentes comunistas griegos, tras la Resolución kominformista, y ante el peligro de que el enfrentamiento militar entre los monárquicos y los comunistas griegos pusiese en peligro la estabilidad política interior del régimen yugoslavo, ya suficientemente amenazada en otras fronteras. La versión oficial de los comunistas griegos coincide, esencialmente, con la de la Kominform y presenta, por tanto, sustanciales diferencias respecto a la yugoslava. Según los griegos, los dirigentes de Belgrado procedieron al cierre de la frontera siguiendo las directrices angloamericanas, con objeto de contribuir al éxito de la ofensiva militar de las tropas monárquicas y por tanto, con esta medida los yugoslavos aportaban una nueva prueba de su política reaccionaria y de los vínculos que existían entre Belgrado y los más importantes centros del fascismo internacional. (93)

Un detenido análisis de ambas versiones demuestra que son, por lo menos, incompletas. En efecto, la tesis de Belgrado no aclara todos los motivos que realmente decidieron el cierre de la frontera, antes por el contrario, suscitan un nuevo interrogante, a saber: ¿Por qué el cierre se produjo en julio de 1949 y no un año antes, es decir, en los primeros meses tras la adopción de la Resolución kominformista de 1948 y la depuración del Partido Comunista Griego, como hubiese sido lógico pensar?. Por otra parte, la explicación aportada por Zakariades tampoco resiste un detenido examen, pues habría que señalar que Stalin mostraba tanto interés como los propios occidentales en que Yugoslavia se inhibiese, como lo había hecho la URSS, del conflicto civil griego. ¿Porqué las acusaciones se lanzaban solamente contra los dirigentes yugoslavos, cuando el Kremlin tampoco había mostrado ningún apoyo directo a la guerrilla comunista griega, al menos para neutralizar la ayuda que el Gobierno monárquico estaba recibiendo de Washington y Londres? ¿Por qué se exigía del único Gobierno que



hasta 1949, había apoyado incondicionalmente al movimiento comunista griego una política que, además de ser contraria a sus intereses nacionales tampoco había sido realizada por la "Patria del socialismo"?

Evidentemente, existieron una serie de factores que pesaron, de modo importante, en la decisión yugoslava. Uno de ellos fue el peligro de una masiva penetración de elementos kominformistas griegos, como resultado de la retirada de los territorios griegos lo que, sin duda, provocaría una notable inestabilidad para el régimen político de Tito, en una región como Macedonia caracterizada por las apetencias búlgaras y sus veleidades independentistas. (94) Además, durante los primeros meses de 1949 se produjo una notable agudización de las tensiones fronterizas con las democracias populares como lo demuestra el número de conflictos surgidos en estas fechas en relación con los últimos meses de 1948. Esta creciente tensión se vería agravada por la guerra civil griega en las regiones fronterizas con Yugoslavia, hasta entonces, dominadas por los comunistas griegos. (95) Finalmente, junto a la nueva política yugoslava respecto a las potencias occidentales, hay que señalar el peligro real de una generalización del conflicto -- griego al territorio yugoslavo, de seguir este país su política de apoyo político-militar a la guerrilla griega, como consecuencia del paso continuo de grupos militares, comunistas o mórquicos, a dicho país lo que además de perjudicar internacionalmente al Gobierno de Belgrado, facilitaría la intervención militar de terceras potencias, como la URSS, en contra de la dirección comunista yugoslava. Todas estas consideraciones político-militares, han sido, con frecuencia, subestimadas para medir en profundidad las causas que motivaron la decisión del cierre de fronteras greco-yugoslavas en el verano de 1949. Desde esta perspectiva, las explicaciones aducidas por autores -- tan serios como Claudín o Marcou, nos parecen correctas pero incompletas. En efecto, Claudín afirma en su obra:

"Parece muy probable que el cierre de la frontera no estuvo motivado únicamente por la razón oficial dada por Belgrado. Persegüí~~amos~~ otros dos objetivos: impedir la irrupción en territorio yugoslavo de fuerzas armadas obedientes a la Kominform (análogamente a como en el caso albanés se trataba de impedir la entrada de elementos armados pro-yugoslavos) y hacer un gesto que facilitase las relaciones con Washington en el momento en que la amenaza de intervención militar soviética parecía concretarse, según vimos más arriba, en forma alarmante." (96)

La argumentación de Claudín olvida, sin embargo, un motivo importante a saber: las alternativas existentes para el mantenimiento del régimen político de Tito o, mejor dicho, la falta de alternativas. En efecto, si ponderamos debidamente las razones que hemos indicado, observaremos que Tito adoptará la decisión del cierre de la frontera con Grecia sólo cuando no le quedó otra alternativa, es decir, únicamente cuando la opción de mantener abierta dicha frontera comportaba un riesgo de intervención militar extranjera (americana o soviética), y por consiguiente de crisis para el propio sistema político yugoslavo, lo suficientemente grave y lo suficientemente ineficaz para la solución final de la guerra civil griega, como para que tal riesgo no pudiese ser asumido políticamente por el Gobierno de Belgrado. Semejante condición se producirá únicamente durante el verano de 1949. En efecto, por esas fechas la tensión en las restantes fronteras yugoslavas, la descomposición interna del ELAS y la activa intervención norteamericana, hacen imposible, en términos políticos y militares, demorar por más tiempo la decisión del cierre fronterizo. La decisión yugoslava no es la causa de la derrota del movimiento comunista griego como afirmarán los kominformistas, ni tampoco el resultado de la políti

ca de acercamiento a las potencias occidentales, como afirman algunos autores occidentales como Armstrong, aunque tal vez el mayor mérito diplomático de Tito sea el de dar esta imagen en las Cancillerías de Washington y Londres. La decisión de Belgrado, se debe ciertamente a muchas más razones, pero sobre todo, es la constatación, pura y simplemente, de una realidad clara e irreversible: la derrota de la guerrilla comunista griega, por las disensiones internas, la importancia de la intervención americana, la inhibición soviética y la incapacidad yugoslava de hacer frente, aisladamente, a la presión de las democracias populares y al peligro de una generalización del conflicto griego. (97)

A partir de la solución del enfrentamiento entre Atenas y Belgrado, la política exterior yugoslava experimentará una sensible distensión respecto a Grecia y Turquía. - Ya desde finales de 1950, el establecimiento de relaciones diplomáticas entre yugoslavos y griegos, había permitido una modificación sustancial entre ambos Estados, a pesar de las diferencias derivadas de los diversos sistemas políticos y socio-económicos. En 1951 se establece ya el primer acuerdo de cooperación bilateral greco-yugoslava en los sectores comerciales y del transporte ferroviario. Esta voluntad de los dirigentes yugoslavos por mejorar sus relaciones con Atenas, salvando anteriores litigios, quedará manifiesta en el discurso de Edvard Kardelj, pronunciado el 16 de mayo de 1950 ante el Comité de Política Exterior de la Asamblea Nacional Yugoslava, al afirmar:

"This does mean that this solve all the questions at issue between the two countries, some of which still considerably disturb Yugoslav public opinion such questions, for example, as that of the Macedonian minority in Greece. But measures have already been adopted which will make possible regular contact

between the two countries and will lead to yet more normal relations. Our Government have in view further steps toward such normalization - in the interest of peace: it is their firm conviction that correct relations between neighbouring countries constitute one of the most - important elements in securing peace and security for Yugoslavia. I am a convinced that all who genuinely wish to see peace firmly established will approve this action by the Yugoslav Government; it will displease only those for whom it would be convenient if the Balkans became once again a powder magazine. (...)

In any case Yugoslavia is not the instrument of anyone but its own people and therefore - Yugoslavia is today the chief-pillar of peace in this part of Europe. Yugoslavia will - follow this policy in the future also, consolidating peace along its frontiers. The establishment of normal relations with Greece -- constitutes one element in this peace policy (...)" (98)

Como se desprende de esta declaración, el relanzamiento de la política de aproximación a Grecia, pero también a Turquía, responde a un programa yugoslavo más amplio de fortalecimiento de la posición de Yugoslavia en el área balcánica. Las negociaciones se consolidarán a partir de 1952 con el ingreso de Grecia y Turquía en la Organización del Tratado del Atlántico Norte - (NATO-OTAN), pues por esas fechas Yugoslavia había concluido - ya un tratado de cooperación militar con Estados Unidos, que - sin duda facilitó la colaboración militar entre estos países. Las negociaciones culminarán el 28 de febrero de 1953, con la firma del Pacto Balcánico en Ankara por los representantes de

Yugoslavia, Koca Popović, de Grecia, Stefanos Stefanopoulos, y Turquía, Fuad Koprülü, en el que se prevé la colaboración política, militar y tecnológica entre los tres países. El texto del tratado consta de 10 artículos, en los que se especifica:

- 1º.- La colaboración política internacional, garantizada por - las reuniones anuales de los Ministros de Asuntos Exteriores de las partes firmantes. (art. 1º)
- 2º.- Una cooperación militar entre los Estados Mayores de las partes contratantes, para asegurar la paz en la zona, preveyéndose además la ayuda militar a cualquiera de las partes que sea objeto de una agresión por terceras potencias. Una cláusula de salvaguardia, impide que las nuevas obligaciones asumidas por Grecia y Turquía, atenten contra - las que se derivan del ingreso de ambos países en la OTAN (arts. 2º, 3º, 6º y 8º)
- 3º.- La colaboración económica, tecnológica y cultural. (art. 4º)
- 4º.- La solución pacífica de los conflictos que pudiesen surgir entre los Estados signatarios. (art. 5º)
- 5º.- El tratado queda abierto a la adhesión de terceros países que con posterioridad pretendan participar en el mismo. - (art. 9º) (99)

Elemento primordial de dicho tratado será su carácter militar, pues el denominado "Pacto Balcánico" será ante todo y sobre todo, un acuerdo de defensa mútua y ayuda militar entre los tres países, con la posibilidad de la posterior adhesión de Italia. La principal razón que motivará la conclusión de este tratado entre países pertenecientes a una misma - área geoestratégica pero de regímenes políticos muy distintos - entre sí, serán fundamentalmente tres:

- A.- La amenaza exterior resultante de la limitación fronteriza de los tres países con el bloque político-militar soviético.
- B.- La importancia geoestratégica de la zona balcánica para el

desarrollo de los acontecimientos en el Mediterráneo oriental y, por tanto, en el Oriente Medio, zona que por sus características resultará especialmente conflictiva.

C.- La necesidad de romper el aislamiento internacional que estos tres países sufrirán durante los primeros años de la "guerra fría", mediante una cooperación en los diversos ámbitos de la vida política, militar, económica y cultural, superando algunos de los litigios tradicionales existentes entre ellos.

Ya hemos tenido ocasión de exponer las razones que motivaron, por parte yugoslava, la conclusión del Pacto Balcánico, pero tampoco eran menores para Grecia y Turquía. Si Grecia tenía pendientes litigios fronterizos con Albania y Bulgaria, otro tanto ocurría con el Gobierno turco que tenía pendientes los problemas fronterizos de Armenia y la Georgia soviética. (100) Además tanto Grecia como Turquía poseían una particular importancia para los dirigentes de Moscú, ya que ambos países controlaban el acceso de la flota soviética al Mediterráneo Oriental, a través de los Estrechos. El concierto de un pacto militar entre ambos países con Yugoslavia, actuaba de garantía efectiva por cuanto en caso de agresión de alguna de las partes por terceras potencias, la ayuda de las dos partes restantes constituía una ayuda directa y territorialmente localizada en el área balcánica, lo que no ocurría tan específicamente con la incorporación de Grecia y Turquía a la OTAN, cuyo sistema defensivo, si bien tenía la ventaja de ser más amplio y militarmente más importante, no garantizaba la localización de la respuesta a la agresión en la zona balcánica. Para Yugoslavia, además, el Pacto balcánico significaba, como lo ha señalado Luis M<sup>a</sup> Lorente, en su artículo:

"En cuanto a Yugoslavia consideramos que ha jugado el papel de la conveniencia, sea cual

fuere el sentido en que se tome esta expresión. Para este país, tal Pacto Balcánico es enrolarse junto a las naciones de la NATO -- sin obligarse específicamente a nada, y, en cambio, situarse en posición de poder recibir ayudas económica, militar y técnica de una forma totalmente a beneficio de inventario." (101)

Con la participación en el Pacto balcánico, Yugoslavia completará la nueva estructura de su política exterior, surgida tras la ruptura con la Unión Soviética y las democracias populares. Esta nueva política internacional, en la que las relaciones con las grandes potencias occidentales y los países capitalistas -- de su entorno geo-estratégico ocupan un lugar prioritario, permitirá desarrollar toda una teoría y unos principios básicos -- que regirán, a partir de estos años, la política internacional de este país. Resulta importante señalar que en una época de -- pleno desarrollo de la "guerra fría", en una etapa en que las relaciones internacionales se hayan presididas por la tensión y el antagonismo bipolar, la doctrina yugoslava de la política internacional elaborará, a partir de los principios contenidos en la Carta de las Naciones Unidas y de las específicas condiciones que vivió, toda una teoría de la coexistencia pacífica que partiendo de los principios leninistas (102) acomode las -- relaciones entre países de distinto régimen socio-político a las exigencias de una "cooperación pacífica" que, a partir de 1957, aparecerá formulada por la URSS y los países tercermundis tas como la "teoría de la coexistencia activa y pacífica".(103)

#### 4.- Consecuencias ideológicas:

Si en el capítulo anterior analizábamos el -- carácter ideológico del conflicto soviético-yugoslavo, especiallmente desde la perspectiva kominformista, y aludíamos a la pos-

tergación que los dirigentes yugoslavos hicieron de la reacción a las críticas teóricas de los soviéticos y de la Kominform, no podemos dejar de hacer, siquiera sea una breve referencia, a los efectos que en la concepción ideológica del socialismo yugoslavo tuvo tal polémica.

Durante las dos primeras etapas del conflicto, los dirigentes yugoslavos se limitarán, casi con exclusividad, a rechazar las críticas ideológicas, limitándose a negar los hechos y las acusaciones. Esta actitud "pasiva" se debió, como ya hemos señalado, a dos tipos de causas. En primer lugar a una consideración de carácter táctico, pues un brusco viraje ideológico hubiese podido provocar la escisión interna del Partido Comunista Yugoslavo y poner en peligro la estabilidad del régimen de Tito. Resultaba mucho más sensato, dejar que la iniciativa corriese a cargo de los dirigentes soviéticos, de forma que ellos mismos llevasen a cabo su desprestigio ante las masas populares yugoslavas. (104) En segundo lugar, la reacción ideológica yugoslava se pospondrá hasta el año 1949, ante la dificultad que los principales teóricos yugoslavos encontrarán para realizar una nueva redefinición del socialismo susceptible de hacer frente, desde el plano ideológico, al socialismo de signo stalinista al que durante años habían aceptado como la única interpretación ortodoxa del marxismo-leninismo.

Las críticas yugoslavas a la concepción stalinista, comenzará a formularse durante los años 1949-1950, caracterizándose por dos elementos convergentes. El primero de ellos es de signo negativo, y se concretará en una crítica general y profunda a toda la concepción y sistema político stalinista. El segundo elemento, de signo positivo, consistirá en un retorno a las fuentes ideológicas (Marx, Engels y Lenin) para extraer de ellas, mediante un nuevo estudio y análisis de las mismas, los fundamentos de una nueva teoría socialista, de un nuevo modelo de sociedad mucho más adecuado a la problemática



ca, interior y exterior, y a las condiciones de la realidad yugoslava, así como mucho más fiel a los verdaderos principios - marxistas-leninistas que la doctrina stalinista. (105)

Ahora bien, el proceso de evolución teórica seguido por los dirigentes yugoslavos resulta particularmente acorde con el desarrollo de los acontecimientos históricos. En él participaron colectivamente los grandes teóricos y dirigentes del movimiento comunista yugoslavo como Kardelj, Djilas, Mosa Pijade, Meletije Popović e incluso el propio Josip Broz Tito. (106) Como ha señalado Dalmas:

"En un an et demi les dirigeants yougoslaves ont offert un remarquable exemple de théorie politique construite dans l'action. Contrairement aux dogmatiques d'opposition, qui pendant des années se sont épuisées à vouloir - passer de la conscience à l'expérience, le PCY part de l'expérience et passe de là à la conscience. C'est la forme saine du marxisme, interprétation -et non ersatz- de la réalité. (...)

L'idéologique yougoslave n'est pas une opinion d'observateurs, elle n'est pas un commentaire intertemporel et abstrait; elle se fait dans - l'événement; sa logique interne est celle de la vie concrète de l'Etat et du parti; elle - est tout ensemble tactique et analyse, élaborées au fur et à mesure de la pratique révolutionnaire." (107)

Por esta misma razón, la elaboración de una teoría yugoslava sobre la transición del capitalismo al socialismo se efectuará, - en gran parte, como un rechazo del modelo soviético y como una radical ruptura, desde los diversos sectores político, social,

económico, militar e internacional, del sistema stalinista. El punto álgido del proceso de teorización yugoslavo se alcanzará a partir de finales de 1949, etapa durante la cual se consuma la ruptura total de las relaciones interestatales entre Belgrado y el área soviética, a través de una serie de artículos que aparecerán en "Borba" y en diversas obras dedicadas al análisis del conflicto desde la óptica yugoslava. Entre estas obras, destaca especialmente la de Djilas que, bajo el título "Lenine et les rapports entre les Etats socialistes", realiza un estudio profundo del sistema de relaciones impuesto por la URSS, - tras la contienda mundial, entre los países de régimen comunista poniéndolo en constante relación con la teoría marxista-leninista tal y como aparece en los textos del político y revolucionario soviético. (108) Djilas condensará la esencia de la teoría leninista sobre las relaciones entre los Estados socialistas en los principios de la igualdad y la autodeterminación de los pueblos, así como en la defensa de la libertad y la autodeterminación de los pueblos, así como en la defensa de la libertad de cada partido comunista para seguir su propia vía de acceso al socialismo según los intereses nacionales de su pueblo y su clase obrera. A partir de ello, la política soviética y la teoría stalinista sobre el carácter dirigente de la URSS respecto del movimiento proletario internacional, será atacado como una concepción y una política imperialista totalmente opuesta al pensamiento de Lenin.

"Cette négation de la variété des voies des divers pays vers le socialisme, qui devient fatale tant pour l'unité réelle des pays socialistes que pour la politique des partis ouvriers dans les pays capitalistes, a son origine, en réalité, dans le fait que les dirigeants de l'URSS sont passés des positions de l'internationalisme à celles du nationalisme. Ils ont introduit -eux les premiers-

dans les relations entre Etats socialistes - les principes du commerce capitaliste (le dollar comme base des échanges entre Etats socialistes, et comme principe: vends le plus cher possible ce que tu as de pire, et achète au meilleur marché possible ce qu'il y a de meilleur), principe qui inévitablement, par la force même des lois économiques, aboutit à la réalisation de super-profits et à l'exploitation de ceux qui sont faibles et peu évolués par ceux qui sont fort et évolués.

(...)

Les méthodes d'exploitation impérialistes ont inmanquablement engendré les méthodes politiques impérialistes qui nous sont bien connues"

(109)

Esta relación desigual en las relaciones políticas y económicas entre los diversos Estados socialistas, impuesta por la URSS a partir de la tergiversación ideológica stalinista de las tesis de Marx, Engels y Lenin, es el resultado lógico e inevitable de una degeneración del sistema socio-económico y político imperante en la Unión Soviética, desde la Revolución de Octubre hasta 1948. Esta transformación interior será expuesta por Djilas, en uno de los primeros análisis globales que los yugoslavos realizaron del sistema stalinista, en su discurso electoral pronunciado en Belgrado el 19 de marzo de 1950. Con extraordinario dominio de la teoría y la dialéctica marxista, Djilas explicará - las razones de la transformación de la sociedad y el partido comunista soviético, originariamente revolucionarios, en un régimen de explotación clasista en el interior y de explotación imperialista en el exterior. En este discurso, Djilas mostrará - los rasgos fundamentales del modelo yugoslavo de socialismo, - trazando los principios fundamentales de su desarrollo histórico:

"Le développement des forces productives en -  
Union Soviétique est parvenu à un stade où -  
les rapports sociaux, les méthodes de direc-  
tion du processus de la production, ainsi que  
le mode de répartition des biens produits, -  
ne correspondent plus à ces forces producti-  
ves. C'est la contradiction classique entre  
le degré atteint par les forces de production  
et les conditions de production. Mais cette  
contradiction prend en Union Soviétique un -  
aspect différent de celui qu'elle revêtait -  
dans les formations sociales antérieures, car  
les rapports de propriété n'y sont plus mêmes  
(...) Il s'agit donc ici d'un fait historique  
nouveau: les nouvelles formes de la propriété  
socialiste et la nouvelle orientation des for-  
ces productives ne correspondent plus aux mé-  
thodes de direction appliquées à cette proprié-  
té et aces forces.

Beaucoup de camarades en perçoivent les signes  
extérieurs: instauration de rapports non éga-  
litaires et exploitation des autres pays so-  
cialistes; appréciation non marxiste du rôle -  
des chefs, qui souvent prend la forme de vul-  
gaires faux historiques et d'idolâtrie sembla-  
ble a celle qui existe dans les monarchies ab-  
solues; différence des salaires plus marquées  
encore que dans la bureaucratie bourgeoise, -  
variant entre 400 et 15.000 roubles; exagéra-  
tion idéologique du nationalisme par-russe et  
sous-estimation du rôle de la culture et de -  
l'histoire des autres peuples; politique de -  
partage du monde en sphères d'influence avec  
les Etats capitalistes; monopolisation de -

l'interpretation de l'idéologie marxiste et de la tactique à suivre par le mouvement ouvrier international; introduction dans ce mouvement de méthodes de mensonges et de calomnies: négligence de l'étude de Marx, Engels et Lénine, et plus spécialement des lois qu'ils ont formulées sur la période transitoire et sur la société communiste; sous-estimation du rôle de la conscience, surtout de la conscience des masses, dans la lutte pour une société nouvelle; tendance à liquider, en fait, la démocratie socialiste, à la réduire à une pure forme vide de contenu; impossibilité de toute lutte d'opinions et freinage de l'initiative des masses, c'est-à-dire de la principale force productive et, par là-même, des forces productives en général; révision des bases philosophiques du marxisme, etc."

(110)

Como alternativa del modelo stalinista, los yugoslavos elaborarán toda una teoría sobre el modelo de transición al socialismo, propia de las condiciones de la sociedad yugoslava. Dicho modelo propugnará un régimen político cimentado en la descentralización organizativa y los comités populares, origen histórico de las actuales comunas autogestoras, en la quiebra de la burocracia estatal mediante la transferencia real de la mayoría de los poderes estatales a las Repúblicas federadas y a las demás instituciones políticas locales. El Partido Comunista Yugoslavo, estructurado sobre el principio federal, se reorganizará siguiendo una mayor participación de las organizaciones de base en las decisiones de los órganos dirigentes. La economía experimentará una profunda transformación como consecuencia de la introducción del principio de la propiedad y la gestión directa de los medios y factores productivos por los propios tra

bajadores, implantándose de esta forma un sistema de autogestión cuyas implicaciones políticas y sociales posteriores, todavía - hoy resultan básicas para explicar la evolución del régimen yugoslavo.

En el ámbito de las relaciones internacionales, el desarrollo de los principios de la coexistencia pacífica como base política para la consolidación de la posición internacional de Yugoslavia, encontrará su más directa plasmación en la concepción de los teóricos internacionalistas yugoslavos sobre la "no alineación", corriendo pareja a la defensa del principio de la pluralidad de vías de acceso al socialismo, como fundamento de coordinación política con los demás partidos y países comunistas. Estas importantes aportaciones del comunismo yugoslavo constituyen la principal consecuencia del conflicto soviético yugoslavo en el terreno ideológico. No dejará de ser interesante constatar que el proceso de teorización de la vía yugoslava surja de una crítica del sistema stalinista cuyo paralelismo con la que años más tarde realizó el dirigente soviético, Nikita S. Krushev, no puede considerarse como un fenómeno fortuito. (111) En efecto, un estudio detenido de los informes "oficial" y "secreto" presentados por el dirigente soviético en el XXº Congreso del PCUS muestran que muchas de las transformaciones ideológicas introducidas y muchos de los errores y críticas jurschovianas al régimen stalinista habían sido ya formuladas por los dirigentes yugoslavos años antes. (112) No deja de ser paradójico que la pretendida "herejía" yugoslava de la época stalinista se convierta, por obra y gracia de Krushev, en el "dogma oficial" de la doctrina soviética post-stalinista.

---

NOTAS AL CAP. VII

1.- El Comité Central elegido en el Vº Congreso, constaba de 63 miembros, entre los que destacaban los 9 miembros del Politburó.

JOSIP BROZ TITO- (Secretario General)

EDVARD KARDELJ

ALEKSANDER RANKOVIC

MILOVAN DJILAS

IVAN GOSJAK

BORIS KIDRIC

BLAGOJE NESKOVIC

MOSA PIJADE

FRANK LESKOSEK

Keesing's Contemporary Archives (1949-1950).- Londres. pág.9437 A

2.- Keesing's .....op. cit. pág. 9491 C

3.- AUTY, Ph.- op. cit. pág. 278.

4.- En 1966, el jefe de la policía y de los órganos de seguridad estatal, Aleksander Ranković, apoyado por miembros serbios y montenegrinos del Comité Central del partido, intentó llevar a cabo un golpe de Estado contra los dirigentes favorables a una reforma liberalizadora de la economía, Kardelj y Bakarić, aprovechando un viaje previsto de Tito a Extremo Oriente. Enterado de los sucesos y con el apoyo del Ejército y de los sectores progresistas del partido, Tito creó el 16 de junio de ese mismo año, en una reunión del Comité Ejecutivo, una comisión de investigación sobre el "caso Ranković". En la reunión del Comité Central del partido, celebrada el 1 de julio en Brioni, Ranković fue acusado de haber colocado dispositivos de escucha en todos los órganos y minis

terios estatales e incluso en los propios aposentos privados de Tito, creando con ello "un Estado encima del Estado" La resolución del Comité Central aprobaría, por unanimidad, la expulsión del partido y la destitución de todos sus cargos de Rankoviç que hasta ese momento, había constituido - uno de los miembros de mayor confianza de Tito. A partir - de este incidente, se llevará a cabo una restructuración - de la policia de seguridad (UDBA) que quedaría sometida a un control directo del Gobierno y del Comité Central.

FEJTO, F.- op. cit. vol. I, pags. 233 y ss.

VEYRIER, M.- Tito et la révolution.- Paris, 1974. pags. 154 y ss.

5.- KARDELJ, E.- "Le Parti Communiste de Yougoslavie dans la lutte pour l'indépendance des peuples yougosla- ves, pour le pouvoir populaire, la reconstruc- tion économique et l'édification socialiste - de l'economie".- Pour une paix durable, pour une démocratie populaire. nº 1 (10 noviembre de 1947.)

6.- DALMAS, L.- op. cit. pag. 32

7.- En la Resolución de la Kominform de junio de 1948 se afirma:

"Ayant entraré les éléments capitalistes à la campagne, le passage à leur liquidation n'est possible que sur la base de ces mesures soig- neusement prèparées et consèquemment appliquées

Toutes les tentatives des dirigeants yougosla- ves pour résoudre cette tâche précipitament et par la voie de décrets bureaucratiques, ne représentent qu'une aventure venée d'avance à l'échec ou une vantardise démagogique dépo-



vue de fondement."

"Resolution du Cominform relative à la situation du parti communiste de Yougoslavie".-Pour une paix durable .....-nº 16 (12 julio 1948)

Véase apéndice documental del capítulo VIº,

KARSKY, S.- "La rupture avec le Kominform a hâté la collectivisation de terres".- Le Monde 26-X-1949.

8.- MILLET, RAYmond.- "La Yougoslavie et le communisme".- LE MON DE 25 y 26 -V- 1950

9.- IVANOVIC, M. "Le développement de l'agriculture yougoslave"  
Questions Actuelles du Socialisme , nº 16 (ene ro-febrero, 1953) pags. 156 y ss.

LAZIC, B. cp. cit. pags. 244 y ss.

"La situation en Yougoslavie".- Le Monde 6-VIII -1949.

10.- IVANOVIC, M.- "Le développement de l'agriculture yougoslave"  
Questions Actuelles du Socialisme, nº 16 (ene ro y febrero 1953) pags. 158-159.

11.- Keesing's .....- op. cit. pag. 10699 A

Los resultados electorales arrojaron una clara mayoría a favor del Frente Nacional. Del censo electoral integrado por 9.746.652, participaron en las elecciones 9.059.113 votantes es decir el 93'2 % de los cuales, para el Consejo Federal, los candidatos del Frente Popular obtuvieron 8.445.988 votos (93'2 %) contra los 613.125 (6'8 %) votos de los candidatos independientes. En el Consejo de las Nacionalidades, el Frente Popular obtuvo 8.462.368 votos (93'5 %) frente a los 596.315 (6'5%)

votos de los independientes.

Le Monde.- 25-26-27 y 28- III-1950

12.- La composición del Gobierno en abril de 1950 será la siguiente:

Mariscal JOSIP BROZ TITO.- Presidente del Gobierno y Ministro de Defensa.

EDVARD KARDELJ.- Vice-Presidente de Gobierno, Ministro de Asuntos Exteriores y Presidente del Consejo Legislativo.

ALEKSANDER RANKOVIC.- Vice-Presidente del Gobierno y Ministro del Interior.

BLAGOJE NESKOVIC.- Vice-Presidente del Gobierno y Presidente de la Comisión de Control del Estado.

MILOVAN DJILAS

SAVE KOSANOVIC.- Ministros sin Cartera.

STANOJE SIMIC

RODOLJUB COLAKOVIC.- Presidente del Consejo para la Cultura y la Ciencia.

FRANE FROL.- Ministro de Justicia.

BORIS KIDRIC.- Presidente del Consejo Económico y la Comisión Federal de Planificación

DOBRIVOJE RADOSAVLJEVIC.- Ministro de Finanzas.

MILENTIJE POPOVIC.- Ministro de Comercio Exterior.

FRANK LESKOSK.- Ministro de Industria Pesada.

MIJALKO TODOROVIC.- Presidente del Consejo de Agricultura y Bosques.

BOZIDAR MASKARIC.- Presidente del Consejo de Transportes y Comunicaciones.

DUGONJIC.- Presidente del Consejo de la Vivienda.

KARABEGOVIC.- Presidente del Consejo de Comercio y Abastecimientos.

VJECESLAV HOLJEVAC.- Ministro de Trabajo.

TODOR VUJASINOVIC.- Ministro de Ferrocarriles.

VICKO KRASTULOVIS.- Ministro de Marina.  
 VLADO ZECEVIC.- Ministro de Transportes.  
 ZAIM SARAC.- Ministro de Comunicaciones Postales.  
 NIKOLA PETROVIC.- Presidente del Consejo de Elec-  
 trificación.  
 ANTUN BIBER.- Presidente del Consejo de Producción  
 carbonífera.  
 DR. CUBRILOVIC.- Presidente del Consejo de Energía  
 Hidroeléctrica.  
 STRAHIL GIGOV.- Presidente del Consejo de la Indus-  
 tria Metalúrgica no ferrosa.  
 MICUNOVIC.- DIRECTOR GENERAL De la Producción Meta-  
 lúrgica.  
 MINIC.- Director General de Producción y Transfor-  
 mación petrolífera.  
 LJOBODRAB.- Secretario General.

Keesing's.....1950-1952.- op. cit. 10912 A .

13.- El texto de la Ley puede consultarse en:

Documents on International.....1951.- op. cit. pags. 392 y  
 ss.

14.- DJORDJEVIC, Jovan .- La Yougoslavie, démocratie socialiste.-  
 Mexico, 1961. 2ª edic. en castellano -  
 1966, pag. 45.

Otras obras dedicadas al tema de la autogestión yugoslava y  
 en donde se analizan los cambios legales introducidos en --  
 1950 y son:

- BILANDZIC, D. y TOKOVIC, S.- Autogestión 1950-1976.- Tra-  
 ducido del servo-croata por Antonio --  
 Martinac y Rigoberto Cordero. Buenos -  
 Aires, 1971. 174 pags.

- DRULOVIC, M.- L'autogestion à l'épreuve. Paris, 1973, 232  
 págs.

- PASIC, N.- Drustveno-politicki sistem jugoslavije.- Belgra

do, 1975. (Traducción al castellano de Bernard Kavcic.-

El sistema socio-político de Yugoslavia.- Belgrado, 1975.- 70 pags.

PESAKOVIC, M.- Dve decenije samoupavljanja u jugoslaviji.- Belgrado, 1970 (Traducción al castellano de - Milan Janicevic.- Dos decenios de autogestion en Yugoslavia. Belgrado, 1970. 42 pags.

15.- El texto de la ley constitucional de 1953, puede consultarse en la obra de :

TIERNO GALVAN, E. y otros.- Leyes Constitucionales.- Madrid, - 1963. Vo. II, pags. 691 y ss.

16.- No pretendemos entrar en disquisiciones políticas sobre el carácter totalitario del sistema político yugoslavo en relación con el soviético, tal y como lo analiza Lazić en su obra. Es cierto que existen rasgos autoritarios y personalistas en el régimen yugoslavo, y es cierto que el stalinismo no es más que "un exceso anormal del "totalitarismo, pero de ello no se puede deducir que el régimen yugoslavo deba ser equiparado, por su carácter dictatorial, al sistema fascista musoliniano, al sistema franquista o al régimen nacionalsocialista de Hitler. Ante todo, porque existen diferencias fundamentales en cuanto a los fundamentos filosófico-políticos de estos sistemas en relación con el yugoslavo, sobre todo en lo relativo a qué clases sociales son sus beneficiarios. Pero además, también existen diferencias formales, como lo demuestra el hecho de que en ninguno de los regímenes totalitarios de signo derechista se haya llevado a cabo una descentralización política, administrativa y económica tan importante como en Yugoslavia. Otro tanto cabría mencionar en un análisis comparativo con el régimen stali-

nista como posteriormente expondremos. No resulta admisible, por consiguiente la afirmación de Lazič, cuando escribe: "(...) Par un phénomène curieux, explicable uniquement par le préjugé favorable pour la gauche, les gens qui mettent dans le même sac les régimes de France, Mussolini et Hitler, refusent de mettre au même niveau la Yougoslavie et la Russie soviétique, bien qu'à tous égards le système tite et soviétique se ressemblent plus que l'Espagne franquiste et l'Allemagne hitlérienne."

LAZIC, B.- op. cit. pags. 231.

17.- Según los datos aportados por Tito en su informe al VIº Congreso del Partido Comunista, celebrado en noviembre de 1952, parece que el punto álgido de la depuración entre los miembros del partido se produjo entre 1949 y 1950. En efecto, - según una evolución comparativa entre el número de admisiones de nuevos miembros y los periodos temporales transcurridos, parece confirmarse esta hipótesis:

<u>Fecha</u>	<u>Meses</u>	<u>Nº de miembros</u>	<u>Incremento nº de miembros</u>	<u>Incremento en %</u>
Junio 1948	-	448.175	-	100
Diciembre 1948	6	530.812	+ 82.637	18'5
Diciembre 1950	24	607.443	+ 76.631	18'4
Diciembre 1951	12	704.617	+ 97.174	23'2
Junio 1952	6	779.382	+ 74.765	17'8

En efecto entre diciembre de 1948 y diciembre de 1950, es - decir en 24 meses, el número de miembros tan sólo se había incrementado en 76.631, lo que representa un incremento porcentual del 18'4 % respecto al número de miembros existente en junio de 1948. Esta cifra es la más baja de todos estos años en términos relativos, lo que sin duda se debió al número de exclusiones que tuvieron lugar en éstos dos años - (1948-1950), periodo que coincide con la máxima tensión en

tre Yugoslavia y los países comunistas con la Unión Soviética al frente y además fechas en las que se produce la crisis de la colectivización agrícola y la reestructuración político-administrativa interior.

TITO, Josip Broz.- "Rapport politique au VI<sup>eme</sup> Congrès du P:C.Y.".- Questions Actuelles du Socialisme. nº 15 (diciembre 1952), pag.87.

18.- Djilas definirá a la "nueva clase" en los términos siguientes:

"Esta nueva clase, la burocracia, en términos más justos, la burocracia política, posee todas las características de las clases anteriores y algunas propias, nuevas. Está formada por quienes gozan de privilegios especiales y de preferencias debido al monopolio administrativo que detentan.

La base y el meollo de esta nueva clase se crea en el partido y en su cima, lo mismo que en los órganos políticos del Estado. (...)

El partido hace a la clase, pero ésta se fortalece, mientras aquél se debilita. Este es el destino inevitable de todo partido comunista que alcanza el poder."

DJILAS, Milovan.- La nueva clase. Análisis del sistema comunista.- México (sin fecha de edición) pags. 21.

19.- Lazič aporta datos sumamente importantes, que demuestran que el problema del control centralizador de los órganos e instituciones sociales y políticas, ha pervivido incluso tras las reformas de 1950 a 1953. En efecto, según Lazič, en el Comité Ejecutivo Federal de los 38 miembros tan sólo

2 no pertenecían al partido comunista: en la dirección del Frente Popular, en su III Congreso celebrado en 1953, de 26 cargos representativos de 8.000.000 de afiliados, 21 eran ocupados por miembros comunistas y 5 por miembros no comunistas, en esas mismas fechas el partido comunista yugoslavo contaba tan sólo con 600.000 militantes. Idéntico proceso se ha experimentado en los órganos obreros de gestión, así en 1954, de los 158.000 miembros integrantes de los Consejos Obreros, 44.000 pertenecían al partido comunista (28 %), por estos datos resultan más significativos a medida que ascendemos en la estructura autogestora. En los Comités de Gestión de las empresas de 42.000 miembros, 14.000 son comunistas (33 %), mientras que de los 762 directores de empresa, 702 son miembros del partido comunista (92 %).

LAZIC, B.- op. cit. pags. 232-233 y 243-244.

20.- BOBROWSKI, C.- op. cit. pag. 141.

21.- Según señala Bobrowski en 1952, todavía existían 1.462 funcionarios permanentes del partido en los diversos órganos del mismo, esta cifra quedará reducida en marzo de 1954 a 263 dirigentes profesionales en las instituciones regionales del partido y 42 en los órganos centrales. Estos datos aparecen confirmados por Drulović, Secretario del Comité Central de Juventud Popular de Yugoslavia en 1950, que indica que a principios de ese año las organizaciones juveniles contaban con 5.500 funcionarios profesionales, cifra que quedaría reducida a 270 en 1973, a pesar del incremento del número de miembros de dichas organizaciones.

BOBROWSKI, C.- op. cit. pag. 139.

DRULOVIC, M.- op. cit. pag. 41.

22.- Los principales informes presentados al VIº Congreso, junto con la Resolución del mismo, pueden consultarse en:  
Questions Actuelles du Socialisme, nº 14 (noviembre 1952)

y nº 15 (diciembre 1952)

- 23.- "La Résolution du sixième congrès".- Questions Actuelles du Socialisme. nº 15 (diciembre 1952) pág. 220-221
- 24.- LAZIC, B.- op. cit. pags. 233-234.
- 25.- TITO, Josip Broz.- "Rapport politique au VI<sup>eme</sup> Congrès du P.C.Y.- Questions Actuelles du Socialisme. nº 15 (diciembre 1952) pags.95 y ss.
- 26.- En este sentido la Resolución del VIº Congreso afirma en su punto 2º:

"De ce point de vue, d'importance primordiale est l'activité politique, idéologique et autre, non seulement des organisations de la Ligue de Communistes, mais aussi de chacun de ses membres en particulier, et cela à quelque poste qu'ils se trouvent, en tant que militants actifs et consciences dans le cadre de l'Alliance Socialiste du peuple travailleur de la Yougoslavie et parti la plus consciente de la classe ouvrière. Seule une telle activité de la Ligue et de ses membres, dirigée contre l'arbitraire bureaucratique, les complots et les intrigues bourgeois, comme contre l'étroitesse de l'esprit de clocher, est à même d'assurer notre développement démocratique et socialiste, de refouler le chauvinisme, de consolider la fraternité et l'unité des peuples de Yougoslavie garantie de leur liberté et de leur indépendance. Une démocratie qui ne lutte pas consciemment et activement pour son existence et son développement doit craindre d'être sapée par ses ennemis extérieurs et intérieurs."



Y más adelante, en el punto 9 contestará:

"La Ligue des communistes n'est pas et ne puet être dans son activité, le dirigeant opératif directe de la vie économique, de la vie de l'Etat, ou de la vie sociale, mais, par son travail sociale et politique et, en premier lieu, par la persuasion, elle doit agir dans tous les organes e institutions de sorte que sa - ligne et ses positions, ou bien celle de ses membres, soient adoptées."

"La Résolution du VI<sup>eme</sup> Congrès.- Questions Actuelles du Socialisme, nº 15 (diciembre 1952).pags. 222 y 229.

27.- BOBROWSKI, C.- op. cit. pags. 140-141.

28.- Las tesis de Djilas defendidas en estos artículos pueden - consultarse en:

Questions Actuelles du Socialisme, nº 20-21  
(octubre-diciembre 1953)

29.- Evidentemente que el contenido de los artículos de Djilas será analizado minuciosamente en un amplio informe de Kardelj, en el que se pretenderán demostrar las graves desviaciones teóricas de Djilas, aunque el auténtico significado del informe de Kardelj será más el de un justificante político de la resolución contra Djilas, que una auténtica prueba de sus errores.

KARDELJ, E.- "D'un appel à la lutte idéologique".- Questions Actuelle du Socialisme, nº 22 (enero-febrero - 1954) pags. 25 y ss.

30.- TITO, J.B.- "Discours d'ouverture".- Questions Actuelles du

Socialisme, nº 22 (enero-febrero 1954) pags. 6 y 7.

31.- TITO, J.B.- op. cit. pag. 9

32.- TITO, J.B.- op. cit. pag. 5

33.- "Resolution du Plénum".- op. cit. pag. 96.

34.- Datos aportados por Aleksander Rankoviç en su informe presentado al IVº Pleno del Comité Central celebrado el 29 de marzo de 1954.

RANKOVIC, A.- "La Ligue des Communistes de Yougoslavie. Son rôle et son organisation".- Questions Actuelles du Socialisme, nº 23 (marzo-abril 1954), pags. 1 y ss.

35.- Para un estudio del "caso Dkoñas" puede consultarse, además de la documentación ya mencionada, las obras siguientes:

LAZIC, B.- op. cit. pags. 235 y ss.

TAYLOR HAMMOND, Thomas.- "The Djilas Affair and jugoslav - communisme".- Foreing Affairs and American Quarterly Review, nº 1 - (enero 1955) pags. 298 y ss.

36.- Los tratados de amistad, cooperación y ayuda económica mútua entre Yugoslavia y las democracias populares fueron denunciados en las fechas siguientes:

- 1º de Julio de 1948.- Acuerdo Yugoslavia- Albania

- 28 de Septiembre de 1949.- Acuerdo Yugoslavia-Unión Soviética.

- 30 de Septiembre de 1949.- Tratados entre Yugoslavia- Hungría y Yugoslavia-Polonia.

- 1º de Octubre de 1949.- Tratados Yugoslavia-Bulgaria y Yugoslavia-Rumanía.

- 4 de Octubre de 1949.- Tratado Yugoslavia-Checoslovaquia.

37.- Entre 1951 y 1952, Yugoslavia se vio obligada a importar:

1.066.000 Tms. de cereales.  
 70.000 Tms. de harina de trigo.  
 36.000 Tms. de productos grasos.  
 20.000 Tms. de azúcar.

y otros productos como carne, etc.

por un importe total de 125 millones de dólares (aproximadamente unos 3.125 millones de dinares)

TITO, J.B.- "Les relations internationales de la Yougoslavie dans le periode de 1950 à 1953".- Questions Actuelles du Socialisme, nº 22 (enero-febrero 1954) pags. 198-199.

38.- Una ligera idea de la importancia económica de la readaptación tecnológica yugoslava nos la dan los datos aportados por el propio Tito en su informe. En efecto, según el dirigente yugoslavo además de la ayuda económica y comercial - que por diversos conceptos recibió Yugoslavia de las potencias occidentales entre 1950 y 1953, en este periodo trabajaron 194 técnicos y especialistas occidentales en dicho país (109 industriales, 59 agrícolas y 26 en otros sectores), y se concedieron 1.443 becas a especialistas yugoslavos para realizar cursos en el extranjero.

TITO, J.B.- op. cit. pag. 212

39.- En efecto, el déficit de la balanza de pagos yugoslava, experimentó la siguiente evolución entre 1948 y 1953:

<u>AÑOS</u>	<u>MILLONES DE DOLARES</u>
1948	(-) 27'54
1949	(-) 96'12
1950	(-) 86'14
1951	(-)195'52
1952	(-)114'93
1953	(-)193'23

TITO, J.B.- op. cit. pags. 207

- 40.- El volumen de los intercambios comerciales entre junio de 1948 y la primera mitad de 1949 todavía alcanzó la cifra de 2.122 millones de dinares, de los cuales 300 millones de dinares comprendían el comercio con Polonia, 322 millones al intercambio con la URSS y 1.500 millones de dinares al comercio con Checoslovaquia.

Livre blanc sur les procédés agressifs des gouvernements - de l'URSS de Tchecoslovaquie de Hongrie, de Roumanie, de - Bulgarie et d'Albanie envers la Yougoslavie.- Belgrado, 1951. Documentos nº 54, 55, 57, 58 y 59. pags. 143 y ss; anexo nº 24, pag.488.

- 41.- Para ello basta tener presente los diversos conflictos que enfrentaban a ambos bloques durante estos años, tales como el "golpe de Praga", el problema de Berlín, el caso griego, etc. En todos ellos, los dirigentes soviéticos demostraron conocer a la perfección las reacciones de las potencias occidentales, así como haber calculado los riesgos intrínsecos a cada situación conflictiva y derivados de las medidas de política exterior soviética.

FONTAINE, A.- op. cit. vol. I pags. 333 y ss.

CLAUDIN, F.- op. cit. pags. 415 y ss.

AA. VV.- "Guerra fría".- Marxismus in Systemvergleich.- Frankfurt/New York 1973. (Traducción al castellano por Joaquín Sanz Guijarro.- Marxismo y Democracia.- Madrid, 1975. serie política, vol. 4 pags. 1 y ss.

LONDON, K.- "Política exterior soviética: cincuenta años de dualismo".- The Soviet Union, a half century of communism.- Baltimore, 1961. (Traducción de Helena Serrot.- La Union Soviética. (Cincuenta años de Comunismo).- Caracas, 1969. pags. 329 y ss.)

- 42.- Para una amplia recopilación de datos estadísticos sobre los efectos económicos causados por el bloqueo económico en el programa de desarrollo yugoslavo, véase:  
LAZIC, B.- op. cit. pags. 197 y ss.
- 43.- El texto del tratado puede consultarse en:  
Documents on International...1951.- Londres, 1951.pags. 387 y ss.
- 44.- TITO, J.B.- op. cit. pags. 197 y ss.
- 45.- Livre blanc....op. cit. anexo 23, pag. 487.
- 46.- El carácter inducido de esta inversión en las relaciones de Yugoslavia con las democracias populares aparece claramente especificado en la declaración del Ministro Adjunto de Asuntos Exteriores de Bulgaria al embajador yugoslavo en Sofía, al afirmar:  
"Il est impossible que la Bulgarie se sèpare du front de l'URSS et des autres démocraties populaires par une attitude particulière, par une politique dénuée de principes à l'ègard de la R.P.F.Y., etant donné qu'on ne pent séparer les questions politiques de Parti des questions d'Etat, et que ce faisant, la Bulgarie se trouverait isolée".  
Livre blanc....- op. cit. doc. nº. 24, pag.82.
- 47.- Livre blanc....- op.cit. doc. nº 24 pág. 82.
- 48.- En el informe presentado por Tito al Vº Congreso de la Liga de los Comunistas, aparecerá claramente recogido este análisis de la estructura política mundial.  
"L'un (l'URSS par exemple) s'arme et arme ses satellites pour attendre ses buts: tenir en -

soumission les pays subjugués, s'emparer de nouveaux territoires et assujettir d'autres peuples encore. Les autres s'arment pour établir dans le monde un équilibre armé, et c'est précisément là que le danger se présente que dans l'avenir, dans les pays occidentaux, ces éléments l'emportent, qui voudront recourir à la machine de guerre ainsi créée pour s'expliquer avec l'agressif bloc soviétique, transformant de la sorte les instruments devant servir au maintien de la paix en instruments d'une nouvelle guerre mondiale qui représentait pour l'humanité une catastrophe plus terrible que la deuxième guerre mondiale. Les troisièmes enfin, c'est à dire les petits peuples-tel notre pays, par exemple s'arment pour résister à l'agression, pour -- sauvegarder leur indépendance, leur existence (...)

Il est donc évident qu'il faut chercher l'origine de l'état actuel du monde là où elle se trouve: dans la méthode impérialiste employée à la solution des problèmes internationaux -- dès le début, au cours même de la guerre, à Téhéran, à Yalta, à Moscou et à Berlin."

TITO, J.B.- "Lutte des communistes yougoslaves pour une démocratie socialiste".- Questions Actuelles du Socialisme. n° 15 (diciembre 1952) pags. 5 y 6.

49.- En su discurso sobre la política exterior yugoslava, el 27 de abril de 1950, ante la Asamblea Nacional, el Mariscal - Tito afirmará:

"In foreign policy the Yugoslav federal government will continue on the lines already adop

ted wich are based on the principles of a socialist country.

1. The federal gourverment will cooperate in the economic and every other field with those countries wich are prepared to carry out such cooperation with us on the basis of absolute respect for equality and independence.
2. The goverment will collaborate in the political field - with all contries which are seriously struggling tostreng then peace and to find a just solution fort those still unresolved international problems which arose from the last war.
3. The gouverment will continue to defend in the Unites Nations the rights of small peoples and of colonial peoples, their liberty and independence, and their right - to decide for therselves."

Documents on International.....1949-1950.- London, New York, Toronto.1953  
pag. 497.

50.- En 1950 Yugoslavia mantenía relaciones tan sólo con 29 países, la mayor parte de ellos europeos, mediante 11 embajadas y 18 legaciones. Cuatro años más tarde, había ampliado el número de países con los que mantenía relaciones diplomáticas a 49 y el número de embajadas a 17, en tanto que el de legaciones ascendía a 32.

TITO, J.B.- "Les relations internationales...-op. cit. pags. 138-139.

51.- Para una referencia documental a los incidentes más destacados, véase:

Livre Blanc...op. cit. documentos n<sup>os</sup> 266 a 277 págs. 417 y ss.

- 52.- TITO, J.B.- "Les relations internationales..."op. cit. pag. 141 Documents on International....1949-1950.- op.cit. 506.
- 53.- "Le Parti Communiste Yougoslave au pouvoir des assassins - et des espions".- Pour une paix durable, nº 55 (29.X.1949)
- 54.- Citado en:  
Livre Blanc....op. cit. doc. nº 90 pags. 236.
- 55.- ARMSTRONG, H;F.- op. cit.pags. 344 y ss.  
Entre los autores yugoslavos véase:  
DEDIJER, V.- The battle Stalin lost.- op. cit. pags.286 y ss.
- 56.- A este respecto, el presidente Truman en un mensaje al Congreso pronunciado el 29 de noviembre de 1950, expondrá:

"The breach between Yugoslavia and the Kremlin and its satellites has steadily widened. The Kremlin is determined to wipe out this one - successful example of a former satellite which has freed itself from Soviet Control. Directly and through its satellites,, the Kremlin is trying to destroy Yugoslav independence.- Yugoslavia is being subjected to an economic blockade, to propaganda, subversion, military pressure, and harassing border raids".

"Since the break between the Kremlin and Yugoslavia, it has been policy of this Government - to assist Yugoslavia to maintain its independence. The continued independence of Yugoslavia is of great importance to the security of the United States and its partners in the North Atlantic Treaty Organisation, and to all na-



tions associates with them in their common -  
defense against the threat of Soviet aggres-  
sion."

Documents on International.....1949-50 op.cit.pags.503-504

- 57.- LABRUSSE, Bertrand de.- Les indidents de frontière entre -  
la Yougoslavie et les démocraties  
populaires. (Juin 1948-Janvier 1952.  
Tesis policopiada. Paris, curso -  
1951-1952. pags. 119 y ss.
- 58.- LABROUSE, Bertrand de.- op.cit. pags. 123 y ss.
- 59.- Documents on International.....1951.- op. cit. pag. 386
- 60.- Documents on International.....1951.- op. cit. pag.381-382
- 61.- ARMSTRONG, H.F.- op. cit. pag. 342.
- 62.- LABRUSSE, B. de.- op. cit. pag. 124.
- 63.- La mayoría de los discursos y declaraciones de Tito, Kardelj, Ranković y otros dirigentes comunistas yugoslavos de esta - época, hacen referencia constantemente a los peligros de -- desviacionismo de signo burgués. Resulta muy importante com probar como a partir de 1950 el peligro de una desunión política e ideológica del partido procederá, al menos según - las manifestaciones de la dirección, cada vez en menor grado de las tendencias "Kominformistas" y en cambio se acrecentará la influencia de las tendencias socialdemócratas y "de mócrata burguesas". En realidad este hecho obedecerá no sólo al cambio de signo de la política exterior yugoslava, si no tambien al desmantelamiento de los grupos de oposición - pro-soviética realizada por los órganos de seguridad del Es tado dirigidos por Ranković.
- TITO, J.B.- "Lutres des Communistes...." op. cit. pag.45y ss.

- 64.- Como muestra de estas dificultades en la política exterior con Austria, hasta con leer los votos intercambiados entre los Gobiernos yugoslavos y soviéticos a propósito de las reclamaciones de Belgrado sobre los territorios de Carintia.
- Documents on International.....1949-50.- op. cit. pags.453 y ss.
- Cahiers du Communisme.- n<sup>OS</sup> 9 y 10 (septiembre y octubre - 1949) pags. 1169 y ss; pags.1306 y ss
- 65.- Citado por  
DEDIJER, V.- op. cit. pags. 289.
- 66.- Para un análisis de las implicaciones de esta resolución:  
LABROUSSE, B. de.- op. cit. pags. 83 y ss.
- 67.- La resolución fue aprobada por 50 votos a favor, 5 en contra (los de la URSS, Polonia, Checoslovaquia, Ucrania y Bielorusia) y dos abstenciones (Irán y Afganistán)
- Denuncia de actividades hostiles contra Yugoslavia por parte del Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y de los Gobiernos de Bulgaria, Hungría, Rumanía y Albania, así como de los Gobiernos de Checoslovaquia y Polonia.- Documentos Oficiales de la Asamblea General, sexto periodo de sesiones. A/2119. pag. 10
- "Memoria anual del Secretario General sobre la labor de la Organización (1º de julio de 1951- 30 de junio de 1952)".- Documentos Oficiales A/2141. pags. 58-60
- 68.- Citado por  
DEDIJER, V.- op. cit. pag. 288
- 69.- Estas negociaciones se llevaron a cabo con el objeto de concluir acuerdos bilaterales en los que se regularan los medios pacíficos para la solución de los conflictos fronterizos.

zos. Dichos acuerdos serán firmados en las siguientes fechas  
 Yugoslavia-Hungría: 20 de agosto de 1953  
 Yugoslavia-Rumanía: 11 de septiembre de 1953  
 Yugoslavia-Albania: 11 de diciembre de 1953

70.- TITO, J.B.- "les relations internationales..."- op. cit.-  
 pags. 149

El texto de la Declaración Tripartita puede consultarse en:  
La Documentation Française. Notes et Etudes Documentaires.  
 Nº 1596 (29 de mars 1952) pag. 16  
Documents on International....1947-48.- Londres, New York,  
 Toronto. 1952 pags. 255-256.

71.- Documents on International.....1947-48.- op. cit. pags.256-  
 257.

72.- TITO, J.B.- "Les relations internationales...."op. cit. pag.  
 171-172.

73.- La reacción oficial soviética a la Declaración no se produjo hasta el 13 de abril, tras la recepción por el Gobierno soviético de tres votos oficiales procedentes de las tres potencias occidentales (Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia) instándola a hacer público el punto de vista soviético sobre el contenido de la Declaración.

La nota soviética, se limitaba a mencionar el hecho de que el Tratado de Paz había sido firmado por 21 países y en consecuencia no podía ser revisado tan sólo por las tres grandes potencias occidentales.

Los textos de la nota enviada por Estados Unidos a la Union Soviética el 9 de abril de 1948, y de la nota oficial soviética, respecto a la Declaración Tripartita, del 13 de abril de ese mismo año, pueden consultarse en:

Documents on International....-op. cit. pag. 257-258

74.- La importancia del efecto electoral provocado por la Decla

ración Tripartita ha sido debidamente resaltado por Durose-  
lle en su obra, resulta sin embargo sorprendente que este -  
autor no lo haya relacionado con la situación general euro-  
pea de esos momentos y por tanto con el interés anglo-ameri-  
cano de lograr la alineación política de Italia con el blo-  
que occidental.

DUROSELLE, J.B.- op. cit. pags. 276 y ss.

- 75.- El conflicto soviético-yugoslavo provocó la escisión en el  
seno del Partido Comunista de Trieste. En la sesión del Co-  
mité Ejecutivo, celebrada el 5 de Julio de 1948, se provo-  
có el enfrentamiento entre dos tendencias, la que dirigirá  
el comunista italiano Vittorio Vidali, opuesta al P.C. Yu-  
goslavo y favorable a la resolución de la Kominform, y la  
tendencia dirigida por el esloveno Branko Babić, defensor  
de la vinculación de Trieste a Yugoslavia. La mayoría del  
Comité, 6 miembros, apoyará las tesis de Vidali en contra  
de los de Babić que contará con el apoyo de 4 miembros, -  
tras esta reunión se producirá la escisión del Partido.

Otro tanto ocurrirá con los sindicatos, ya -  
que mientras los Sindicati Unici, de mayoría italiana, apo-  
yan las decisiones de la Kominform, el SIAU-UAIS, a pesar -  
de que la dirección se declara favorable a las tesis Komin-  
formistas, la mayor parte de sus miembros se mostrarán par-  
tidarios de Tito. Lógicamente esta escisión se trasladará  
también a los órganos difíciles de propaganda y mientras -  
el periódico "Il lavoratore" apoya a la Kominform, el perió-  
dico en lengua eslovena "Primorski dnevnik", se vinculaba  
con los círculos yugoslavos.

DUROSELLE, J.B.- op. cit. pag. 285-286.

- 76.- Veáanse los datos de las elecciones en:

DUROSELLE, J.B.- op. cit. pags. 290-291.

- 77.- El 17 de febrero de 1949, la URSS había presentado ante el

Consejo de Seguridad, para su inclusión en el orden del día, el tema de la elección del nuevo Gobernador proponiendo al coronel suizo Hermann Flückiger. Nuevamente plantearon el tema en una reunión especial solicitada por el representante soviético el 8 de febrero. El 28 de marzo y el 10 de mayo, los soviéticos volverán a suscitar la discusión de este tema. Aunque en todas estas ocasiones, la oposición de las tres potencias occidentales (Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia) bloquearán las propuestas soviéticas, no obstante, estas demuestran claramente la posición de la URSS sobre el problema.

DUROSELLE, J.B.- op. cit. pags. 304-305.

78.- Para un análisis del desarrollo de estas negociaciones véase:

DUROSELLE, J.B.- op. cit. pags. 306 y ss.

79.- Documents on International....1953.- Londres, New York, Toronto. 1954.pags. 288 y ss.

80.- DUROSELLE, J.B.- op. cit. pag. 395.

81.- Documents on International.....1953.- op. cit. pag. 290-291

82.- Documents on International..... 1953.- op. cit. pags.291 y ss.

Véase también el artículo de KARDELJ, E.- "Le problème de Trieste".

Question Actuelle du Socialisme, nº 19-20 (julio-octubre 1953) págs. 207 y ss.

83.- Para una amplia descripción de las negociaciones celebradas con vista a la celebración de dicha conferencia, véase:

DUROSELLE, J.B.-op. cit. pags. 398 y ss.

84.- El texto puede consultarse en:

"Memorandum sur l'accord réalisé entre les gouvernements - d'Italie, du Royaume Unis, des Etats Unies et de Yougoslavie, au sujet du Territoire Libre de Trieste".- Questions Actuelles du Socialisme, nº 25 y 26 (julio-octubre 1954) - pags. 171 y ss.

85.- DUROSELLE, J.B.- op. cit. pags. 423 y ss.

La tesis de Duroselle aparece confirmada, en lo relativo a Yugoslavia, por las declaraciones de Alés Bebler, embajador yugoslavo ante la ONU, quien con motivo de la presentación del memorandum a la Asamblea Federal Yugoslava afirmará:

"L'accord représente un compromis raisonnable et il a exigé de notre part de grands sacrifices. Il ne réalise pas complètement les -- justes aspirations de nos peuples et nous ne renonçons pas au droit de nous efforcer à -- l'avenir par des moyens pacifiques, à satisfaire ces aspirations dans leur totalité. - Nous sommes cependant convaincus d'avoir obtenu le maximum de ce que nous permettaient les conditions objectives actuelles. Sans -- être définitive de droit, la nouvelle frontière entre nous et l'Italie peut cependant être stable et durable et permettre une évolution normale des rapports de bon voisinage entre les deux pays". (El subrayado es - nuestro)

BEBLER, A.- "Accord sur Trieste".- Questions Actuelles du Socialisme, nº 25-25 - (julio-octubre 1954) pags 159.

86.- Los textos de los acuerdos italo-yugoslavos de 1975, pueden consultarse en:

"Documentation".- Política Internacional, nº 615 (20 de noviembre de 1975) págs. 13 y ss.

- 87.- FONTAINE, A.- op. cit. vol.I págs. 290-291  
Documents on International.....1947-48.- op. cit. pag.322 y ss
- 88.- CLAUDIN, F.- op. cit. págs. 346-347  
 MARCOU, L.- op. cit. págs. 313 y ss.  
Documents on International.....1947-48.- op. cit.pag.324 y ss
- 89.- Citado por :  
 CLAUDIN, F.- op. cit. pag. 467
- 90.- Le Monde.- 26.VII.1949
- 91.- Documents on International....1949-50, op. cit. 235.
- 92.- Documents on International.....1949-50 op. cit. págs.459-460
- 93.- Esta es la versión referida en el artículo de Nicolas Zaccariades en su artículo:  
 ZACCARIADES, N.- "La clique de Tito poignarde dans le dos la Grèce democratie populaire".-  
Pour une paix durable, pour une démocratie populaire.- nº 42 (1º Agosto 1949)
- 94.- El cierre de la frontera griega por Yugoslavia, se interpretó por las autoridades occidentales como un gesto político de aproximación a Washington y Londres. En este sentido resulta sumamente interesante la interpretación que un autor como Armstrong diplomático norteamericano, concede a este hecho.  
 ARMSTRONG, H.F.- op. cit. pag. 241.
- 95.- Livre blanc....op. cit. anexos nº 16-17-18 y 19 págs.481 y ss.

- 96.- CLAUDIN, F.- op. cit. 468
- 97.- El 28 de agosto, el Gobierno de Albania adoptará una medida similar al comunicar que se procederá al cierre de la frontera con Grecia "a fin de sauvegarder la paix"  
Le Monde.- 30.VIII.1949
- 98.- Documents on International....1949-50.- op. cit. pags. 501
- 99.- El texto íntegro de Pacto Balcánico puede consultarse en:  
Documents on International....1953.- op. cit.pag. 271 y ss.
- 100.- Resulta muy interesante comprobar que tan sólo tres meses después de la firma del Pacto Balcánico el Gobierno soviético por su declaración del 30 de mayo de 1953 renuncie a sus demandas territoriales respecto a Turquía. Véase el texto - de la declaración soviética y la nota turca de respuesta en:  
Documents on International....1953.- op. cit. pags. 277-278
- 101.- LORENTE, Luis M<sup>a</sup>.- "La nueva entente balcánica".- Documentos de Política Internacional, (enero-marzo 1953) pag. 67.
- 102.- La trasposición económica de la coexistencia pacífica será la NEP (Nueva Política Económica) desarrollada en la Rusia Soviética a comienzos de la década de los años 20. Por otra parte, Lenin hizo ya algunas alusiones, durante su vida, a la necesidad de una colaboración pacífica transitoria con los Estados del sistema capitalista. Lenin afirmará a este respecto:

"(...) Se han tenido que persuadir, después de tres años de experiencia, que cuando damos - pruebas de un espíritu pacífico y persistente, estamos al mismo tiempo preparados en el sentido militar. Y todo intento de guerra con



tra nosotros significará para los Estados que se ensarcan en este conflicto, agravar las -- condiciones que hubiesen podido lograr sin y antes de la guerra, en comparación con las - que obtendrán como resultado y después de la guerra. Esto ha quedado demostrado en relación a varios Estados. Esta es nuestra conquista a la que renunciaremos y que no olvidará ninguna de las potencias que nos rodean o que están en contacto político con Rusia. Gracias a ello, nuestras relaciones con los Estados vecinos mejoran sin cesar. Vosotros sabéis que la paz ha sido firmada definitivamente con toda una serie de Estados sitos en las fronteras occidentales de Rusia, que antes formaban parte del viejo Imperio Ruso y que han recibido del Poder de los Soviets el reconocimiento incondicional de su independencia y soberanía, conforme a los principios fundamentales de nuestra política. La paz sobre estas bases tiene todas las probabilidades de ser más sólida que lo que desearían los capitalistas y algunos Estados de Europa occidental.

(...)

Estamos seguros de que continuando por nuestra parte la política de paz. haciendo las - concesiones que hacemos (y deberemos hacerlas para esquivar la guerra), a pesar de todas - las intrigas y maquinaciones de los imperialistas los cuales, naturalmente, pueden siempre enemistar con nosotros a uno y otro Estado- ; a pesar de todo esto, la línea básica de nuestra política y los intereses fundamentales que se desprenden de la esencia misma de la política imperialista se imponen y obli

gan de modo creciente a un número cada día - mayor de Estados vecinos a relacionarse mas estrechamente con la RSFSR. Y eso constituye la garantía de que podremos trabajar con tranquilidad, firmeza y seguridad durante un periodo mas prolongado." (El subrayado es nuestro)

LENIN, V.I.- "Informe sobre la actividad del Consejo de Comisarios del Pueblo, pronunciado el 22 de diciembre de 1920."- op. cit. vol.III, pags. 511 y ss.

103.- Para un detallado estudio de los principios de la coexistencia pacífica tal y como han sido elaborados en el seno de la ONU; véase la obra de:

PEREZ VERA, Elisa.- Naciones Unidas y los principios de coexistencia pacífica.- Madrid, 1973, 169 pags..

104.- DEDIJER, V.- op. cit. pags. 404-405

105.- PIJADE, M.- Des questions litigieuses.- Paris, 1949, 30 pags.

106.- ZIHERL, B.- Le communisme et la patrie.- Paris 1949, 78 pags.

POPOVIC, M.- Des rapports économiques entre états socialistes.- Paris 1949.

POPOVIC, K.- Révision du marxisme -leninisme au sujet de la guerre de libération en Yougoslavie.- Paris, 1949.

TITO, J.B.- "Lutte des communistes...."- op. cit. pags.24 y ss.

107.- DALMAZ, C.- op. cit. pags. 83 y 89.

108.- DJILAS, M.- Lénine et les rapports entre Etats socialistes Paris, 1949, 126 pags.

- 109.- DJILAS, M.- op. cit. pags. 74 y ss.
- 110.- DJILAS, M.- Sur les voies nouvelles du socialisme.- Paris.  
1950 págs. 10 y ss.
- 111.- KRUSHEV, N.S.- op.cit. pags. 566 y ss
- 112.- KRUSHEV, N.S.- "Rapport d'activité du Comité Central du Parti Communiste de l'Union Soviétique au XX<sup>eme</sup> Congrès du Parti."- Documentation Française. Notes et Etudes Documentaires. nº 2156  
(24 de marzo 1956) pags. 15-16.

CONCLUSIONES

Desde 1948 se han llevado a cabo numerosos es tudios e investigaciones destinados a tratar de dar una explicación al conflicto entre Yugoslavia y la Unión Soviética, sus ori genes, su evolución y sus consecuencias. Estos trabajos de análi sis, han sido abordados desde muy diversas perspectivas que abar can tanto las investigaciones realizadas por los propios yugosla vos como las realizadas por autores occidentales, marxistas y no marxistas, algunos de los cuales fueron testigos presenciales o actores directos en el desarrollo de los acontecimientos que con dujeron a la ruptura final. A pesar de todo, el tema aún no está completamente aclarado, habida cuenta de la parcialidad de muchos de estos trabajos, en especial los que se realizaron durante los años de la crisis, y por la ausencia de documentos que permanecen todavía inéditos en los archivos oficiales soviéticos, impidiendo explicar algunas de las motivaciones y de las decisiones adoptadas por Moscú en relación con este problema. Ciertamente, ni unos ni otros impiden llevar a cabo una investigación sobre las causas y factores fundamentales de la política exterior yugoslava durante el período comprendido entre 1941 y 1953, ya que la documentación yugoslava ha sido publicada en su casi totalidad, sobre todo en los textos básicos, en idiomas fácilmente --asequibles al investigador occidental. Hemos realizado un estudio profundo para conocer y explicar las causas y elementos esen ciales de la política exterior yugoslava de estos años, tratando de extraer una serie de conclusiones que, desde la perspectiva histórica que poseemos en la actualidad, no sólo resultan impres cindibles para explicar los hechos actuales sino también se hallan suficientemente avaladas por los documentos y la historia.

A nuestro análisis, conviene hacerle una serie de precisiones importantes que nos permitan, en todo momento, po der seguir la evolución de la política internacional yugoslava,

durante este período, en íntima y directa interrelación con la evolución interior de la política, la sociedad y la economía - de este país. Ni aquella ni estas pueden explicarse aisladamente y por ello, la necesidad de recurrir a constantes referencias sobre la situación interna de Yugoslavia, como base de explicación de muchos fenómenos acaecidos en sus relaciones internacionales. Bastará finalmente, recordar que ambas se encuentran en un constante devenir histórico sin solución de continuidad, que introduce en la política de un país como Yugoslavia, - situado en una encrucijada de pueblos, continentes y culturas, unas constantes históricas cuya permanencia, unas veces explícita y otras latente, nos exigirá tenerlas presentes. Partiendo - de estas consideraciones iniciales, a lo largo de esta investigación se han alcanzado las siguientes conclusiones:

## I

El nacimiento de Yugoslavia al concluir la - guerra de 1914-1918, es el resultado de varias causas concurrentes entre las que destacan; la disgregación de los imperios austro-húngaro y turco, que durante todo el siglo XIX han ocupado la mayor parte de las regiones balcánicas; la aplicación de los principios Xº y XIº, así como la 4ª propuesta complementaria, - proclamados por el Presidente norteamericano Woodrow Wilson; la concreción de las viejas aspiraciones nacionalistas de los croatas, eslovenos y serbios, en la denominada "Declaración de Corfú" suscrita el 20 de julio de 1917 entre el Comité Yugoslavo y el Gobierno serbio; y, por último el apoyo de Francia e Inglaterra a la creación de un Estado que aglutinase, en torno a Servia y a la dinastía de los Karadjordjević, a los territorios balcánicos habitados por croatas, eslovenos y serbios.

No obstante, la configuración política del nuevo Estado se realizará siguiendo los intereses de las potencias vencedoras y de los círculos político-económicos serbios, pero

con total marginación de las aspiraciones sociales y políticas de las poblaciones de las demás regiones. Ello provocará un inevitable desfase entre la estructura estatal y la realidad derivada de una diversidad étnica, religiosa, lingüística, social y económica de los diversos pueblos integrados en Yugoslavia. Este desfase se agudizará paulatinamente, como consecuencia del centralismo servio, opuesto a las reivindicaciones autonomistas de Croacia, Eslovenia y Macedonia, y el carácter dictatorial adquirido por el régimen monárquico.

El atraso económico y social de Yugoslavia, unido al autoritarismo de su régimen, favorecerá una total dependencia económica y, por tanto, política de las potencias Europeas, en abierta oposición con los intereses nacionales. Esta dependencia, inicialmente de Francia, se convertirá en una clara sumisión al expansionismo alemán e italiano por la Europa Central y Balcánica, que conducirá directamente a la incorporación de Yugoslavia al Pacto Tripartito y a su ocupación y posterior desmembramiento por las tropas italo-germanas, en 1941. Por otra parte, la tradicional rivalidad entre Yugoslavia y Bulgaria, unido al temor ante el posible resurgimiento del imperialismo austro-húngaro, favorecerá la creación de la Pequeña Entente y de la Entente Balcánica..

## II

La incapacidad del régimen monárquico y de la clase dirigente servia para resolver los problemas fundamentales del país, se corresponderá con una similar incapacidad política del Partido Comunista de Yugoslavia, constituido en abril de 1919, para elaborar un programa y desarrollar una actividad entre las masas obreras y campesinas yugoslavas, susceptible de permitir una consolidación del mismo, a pesar de su carácter ilegal, y posibilitar un cambio revolucionario del régimen imperante. Esta incapacidad del movimiento comunista yugoslavo, que -

provocará su creciente decadencia e incluso la posibilidad de - su disolución por la Internacional Comunista, se deberá a las - siguientes causas:

1ª.- Una acentuada dependencia orgánica y económica de la dirección kominterniana, que perpetuará en el partido la oscilante e incoherente evolución política de la Internacional Comunista, - expresada en los documentos y decisiones adoptados en los diversos congresos, imposibilitando de esta forma la estabilidad de los pactos con los restantes partidos de izquierda yugoslavos y una coordinada acción sindical entre las masas obreras, acción sindical que se verá lesionada también por los bruscos virajes de la Komintern.

2ª.- La existencia de una dirección dividida en diversas fracciones, a menudo enfrentadas entre sí, y por tanto incapaz de mantener la unidad y la disciplina interna del partido, así como la - deseada vinculación entre la dirección y la base militante, tanto más necesaria dadas las condiciones de clandestinidad en que debían operar los comunistas yugoslavos. La ausencia de una dirección adecuada se reflejará, a su vez, en la falta de unos -- cuadros dirigentes intermedios con suficiente formación ideológica experiencia en la actividad de agitación y propaganda para hacer del Partido Comunista Yugoslavo una fuerza política eficaz.

3ª.- Una sistemática represión de la policía y los órganos de seguridad del régimen monárquico, desde 1920, contra los militantes comunistas que producirá la muerte o el encarcelamiento de - los más activos y destacados dirigentes comunistas yugoslavos, - obligando a la dirección del partido a trasladar su sede fuera - del país, por expresa orden de la Komintern, con la consiguiente ruptura de los vínculos directos entre aquella y las organizaciones clandestinas de base.

## III

El nombramiento de Josip Broz Tito como Secretario General del Partido Comunista Yugoslavo, acaecido en 1938, se producirá en medio de esta difícil coyuntura política tanto nacional como del propio partido. El acceso de Tito a dicho cargo, se halla vinculado directamente con tres factores de indudable trascendencia para el desarrollo posterior del partido y el futuro político del país. El primero de ellos, es el desencadenamiento de la guerra civil española y la participación de numerosos miembros y simpatizantes comunistas yugoslavos en las filas del Ejército Republicano, lo que les pondrá en contacto directo con algunas de las experiencias políticas que se efectuarán en nuestro país, tales como la creación de comunas anarquistas, etc. al tiempo que se formarán, en los campos de batalla españoles, la mayoría de los cuadros militares de las unidades guerrilleras comunistas que lucharán, posteriormente, contra la ocupación italo-germana de Yugoslavia. Esta participación fue organizada por el propio Tito que por estas fechas ocupó el cargo de Secretario de Organización. Sobre este punto, conviene destacar el hecho de que aunque Tito fue el máximo responsable del envío de voluntarios yugoslavos a España, operación que dirigió desde París, nunca participó personalmente en la contienda española, tal y como demostramos en nuestra investigación.

Un segundo factor destacable, fue el proceso de depuraciones políticas que se llevará a cabo, bajo la dirección de Stalin, durante el período comprendido entre 1936-1939, entre los dirigentes comunistas de todos los partidos, y por tanto también del yugoslavo, originando la desaparición de los más destacados dirigentes comunistas yugoslavos que había sobrevivido a la represión monárquica, tales como Sima Marković, Filip Filipović y Milan Gorkić, antecesor en el cargo de Secretario General al propio Tito, facilitando, así, su acceso al cargo de máxima responsabilidad en el partido.



El tercer y último factor, resulta del hecho de que la designación de Tito, como Secretario General del Partido Comunista Yugoslavo, es la consecuencia directa de una iniciativa personal del propio Josip Broz que durante 1938, tras la muerte de Milan Gorkić y ante la amenaza de disolución del partido, decidirá trasladarse desde París a Yugoslavia para asumir interinamente el cargo. Esta decisión fue de gran importancia para el futuro político de Tito y del partido, ya que con ella trató de consolidar su candidatura presentando hechos consumados a la dirección kominterniana. La acción de Tito, debidamente apoyada por Dimitrov, recibiría la confirmación de la Secretaría del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, a finales de 1938, y de este modo Tito quedará definitivamente en el cargo.

#### IV

Tras su nombramiento, Tito procederá a realizar una amplia reforma general del Partido Comunista Yugoslavo, cuyos principales objetivos serán:

- Lograr una independencia económica del PCY respecto de la Internacional Comunista, permitiendo una mayor autonomía respecto de Moscú.
- Proceder a la elaboración de un programa político en el que se diesen soluciones factibles a los grandes problemas del país y del partido (Reforma Agraria, abolición del régimen monárquico, solución federal al problema de las nacionalidades, etc.)
- Potenciar internamente el partido mediante el establecimiento de una sólida unidad interior, una activa labor de propaganda y agitación entre las masas obreras y estudiantiles, y la selección de unos cuadros intermedios de comunistas bien formados ideológicamente y con una amplia experiencia política.
- La designación de una dirección en la que sus miembros se ca-

ractericen:

- a).- por haber colaborado con Tito y haber demostrado su + incondicional adhesión al dirigente comunista.
- b).- por su sólida formación ideológica y su demostrada experiencia de acción entre las masas.
- c).- por ser poco "sospechosos", ante la dirección komin-terniana, de pertenecer a alguna de las diversas frac-ciones que se habían disputado la dirección del PCY.

En esta dirección figurarán la mayoría de los dirigentes comunis-tas yugoslavos que posteriormente constituirán el grupo de cola-boradores de Tito, durante la guerra e incluso durante el conflic-to con la URSS. Entre ellos destacan: Edvard Kardelj, Aleksander Ranković, Milovan Djilas, Boris Kidrić, Mosa Pijade, Ivo Lola Ri-bar, Ivan Gosnjak, etc.

Todas estas medidas permitirán que en el mo-mento de la ocupación y división de Italia por las tropas italo--germanas, el Partido Comunista Yugoslavo cuente con una estruc-tura orgánica monolítica, una dirección unida y de incondicio-nal adhesión a Tito, un número importante de cuadros y una base militante con amplia experiencia en la acción clandestina.

V

Desde el momento mismo de la ocupación del -país, la dirección del movimiento comunista yugoslavo, adoptó -- una serie de decisiones y realizó una serie de proclamas, desti-nadas a organizar una resistencia armada contra las tropas ocu-pantes. Ya en la reunión del Comité Central, celebrada en Zagreb durante el mes de mayo de 1941, se adopta la resolución de pro-mover la acción armada de las organizaciones comunistas contra las tropas de ocupación de sus respectivas regiones, acción que se generalizará tras la invasión alemana de la Unión Soviética.

Sin embargo, las unidades guerrilleras de Tito no serán las únicas fuerzas de resistencia que operaron en - Yugoslavia. Junto a ellas, se hallaban las unidades "cetniks" - integradas por restos de las unidades militares del Ejército -- Real, junto con grupos locales armados, bajo la dirección del - coronel Dragoljub Mihajlović. Estas tropas "cetniks", que ini--cialmente lucharían contra las fuerzas de ocupación, muy pronto pasaron a una colaboración con ellas y dirigieron sus acciones contra las unidades comunistas de Tito.

Por su parte, a partir de los últimos meses de 1941, la dirección del Partido Comunista Yugoslavo ira convirtiendo progresivamente la acción de resistencia armada en un proceso revolucionario social y político, como consecuencia de la - propia dinámica de la guerra de "guerrillas", pero también ante la necesidad de lograr una clara distinción, a los ojos de las - masas populares, respecto a las unidades colaboracionistas de Mihajlović. El carácter revolucionario que adquiere la lucha de los "partisanos" comunistas de Tito, se pone de manifiesto no sólo en los documentos de la época, sino también en numerosos he- chos y decisiones, tales como la creación de "Brigadas Proleta- rias", la institucionalización de los Comités de Liberación Na- cional en los territorios liberados, como órganos del poder lo- cal en sustitución de las estructuras político-administrativas del régimen monárquico; la creación del Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia, como máximo órgano legislativo, y por último, la constitución, en 1943, del Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia, auténtico Gobierno provisional co- munista, que se disputará el poder ejecutivo con el Gobierno monárquico en el exilio.

El desarrollo de la guerra en Yugoslavia, marcado por una aguda tensión entre los "partisanos" comunistas y las tropas de ocupación junto con los "cetniks", conferirá unos rasgos específicos a este proceso revolucionario. En primer tér

mino, el antagonismo Tito-Mihajlović o mejor aún, entre los comunistas y los monárquicos, producirá una radicalización del programa político inicial del PCY, lo cual unido al colaboracionismo de los "cetniks" inclinará el apoyo popular a las tropas comunistas. En segundo lugar, el antagonismo entre comunistas y fuerzas de ocupación, introducirá un marcado aspecto nacionalista al proceso revolucionario. La yuxtaposición de la guerra de liberación del país y del proceso revolucionario contra el régimen monárquico, constituirá la esencia de la lucha dirigida por los comunistas yugoslavos, singularizándola respecto a cualquier otro movimiento de resistencia europeo. Por último, durante la guerra el PCY no sólo llevará a cabo una sustitución de los órganos político-administrativos del régimen monárquico, sino que logrará crear un poderoso ejército, cifrado en 800.000 hombres al concluir la contienda, que constituirá la garantía y el apoyo armado de los poderes políticos revolucionarios.

## VI

La evolución de las relaciones internacionales, durante la Segunda Guerra Mundial, vendrá determinado, en este país, por el desarrollo de los acontecimientos político-militares internos. En efecto, desde los primeros momentos, las grandes potencias (Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética) concedieron su apoyo político militar al Rey y al Gobierno monárquico en el exilio, y consiguientemente ayudaron a Mihajlović como representante de aquellos en territorio yugoslavo. Pero esta situación inicial, muy pronto será alterada como resultado del éxito militar de las unidades guerrilleras comunistas y el colaboracionismo de los "cetniks", provocando -- una seria contradicción con los intereses de los "tres grandes" Esta contradicción, revestirá singular importancia en el caso de la Unión Soviética, ya que por un lado, su carácter de gran potencia y la ocupación alemana de su territorio le habían obli

gado a mantener unas buenas relaciones con los angloamericanos y por lo que se refiere al caso yugoslavo, a reconocer y apoyar al Gobierno monárquico de Londres y, necesariamente, a las unidades "cetniks". Por otra parte, el PCY esperaba, en buena lógica, recibir el apoyo militar y el reconocimiento internacional de los dirigentes soviéticos, por cuanto existía una comunidad de principios ideológicos y además era la única fuerza militar que estaba realizando una lucha eficaz contra las tropas italo-germanas.

Situada en esta disyuntiva, la Unión Soviética optó por la defensa de sus intereses como gran potencia y la inhibición de cualquier decisión que pudiese poner en peligro - sus acuerdos con Estados Unidos y Gran Bretaña, como lo demostraría la disolución de la Komintern en 1943, lo que supuso el abandono de las unidades militares comunistas de Tito, durante los primeros años de lucha. Esta decisión soviética tuvo incalculables consecuencias, ya que además de provocar los primeros conflictos serios entre los dirigentes comunistas yugoslavos y los soviéticos, concedió una amplia independencia política y una autonomía militar al movimiento comunista yugoslavo, que facilitaron la realización del proceso revolucionario antes mencionado, a pesar de la oposición de Moscú.

El tardío reconocimiento oficial del movimiento "partisano" yugoslavo por Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética, que no se producía hasta la Conferencia de Teherán, imposibilitará la restauración del régimen monárquico durante la post-guerra, según el deseo de Estados Unidos y Gran Bretaña, y facilitará la consolidación interna del PCY en Yugoslavia. A partir de esta Conferencia, la política de las grandes potencias respecto al Gobierno provisional comunista, se modificará sustancialmente y de este modo, el poder interior alcanzado por los comunistas yugoslavos, logrará una importante proyección internacional. Esta nueva dimensión internacional, consagrada en los acuerdos entre Tito y Subasić, tendrá como efecto

inmediato la neutralización, para el caso de Yugoslavia, del -  
acuerdo entre Churchill y Stalin de la división, mitad por mi-  
tad, entre las respectivas esferas de influencia. A ello, habrá  
que añadir la óptima situación en que se encontrará el régimen  
de Tito, para proceder a la reivindicación, incluso a costa de  
graves enfrentamientos con las potencias occidentales, de los -  
territorios fronterizos con Italia de Istria, Venecia Julia y -  
Trieste con su puerto, reclamados por Yugoslavia desde la con-  
clusión de la guerra de 1914-1918.

## VII

La conclusión del conflicto bélico mundial  
permitió al PCY, acceder al poder, tras las elecciones celebra  
das a finales de 1945, llevando a cabo una reorganización polí  
tica, social y económica de Yugoslavia, reforma que se consa-  
grará jurídicamente con la Constitución de 1946, siguiendo el  
programa político elaborado ya durante los años de la preguerra.  
Esta transformación del país, se realizó según tres principios  
fundamentales:

- 1º.- Abolición de la Monarquía e instauración de un régimen re-  
publicano y federal.
- 2º.- Implantación de un sistema de partido único, el PCY, contem  
porizado por la existencia de una corriente socialista en-  
cuadrada en el Frente Nacional, que a su vez estará contro  
lado por la dirección comunista.
- 3º.- Estatalización de los principales medios de producción eco  
nómica (industria, comercio mayorista, banca y entidades -  
financieras, transportes y comunicaciones, algunos secto-  
res agrícolas, etc.) e incorporación de un sistema de pla-  
nificación centralizada y obligatoria.

Las reformas internas encuentran una adecuada correspondencia --

en el ámbito internacional, caracterizado desde 1945 hasta 1948, por una abierta oposición a las potencias occidentales y una tendencia pro-soviética no exenta, sin embargo, de tensiones y fricciones políticas. Esta orientación internacional producirá, entre otras consecuencias, un endurecimiento de las demandas yugoslavas en las negociaciones realizadas para la solución del problema de Trieste, dificultándose la conclusión del Tratado de Paz con Italia y la superación definitiva de los litigios fronterizos italo-yugoslavos, al igual que un apoyo político y militar a las guerrillas comunistas griegas. Así mismo, se logrará una cooperación con la Unión Soviética y las democracias populares, institucionalizada a través de los tratados de amistad, cooperación y ayuda mútua, cuyos efectos económicos serán apreciables en el programa de reconstrucción interior del país. Esta participación de Yugoslavia en el área de influencia soviética, posibilitará una limitada hegemonía en el área balcánica mediante el establecimiento de acuerdos especiales con Albania y Bulgaria, tendentes a la creación de una federación balcánica de los pueblos eslavos del ser, y a la coordinación de una ayuda.

Sin embargo, esta alineación con el área de países socialistas presentará también otra faceta negativa, consistente en una dependencia política, económica, social y militar de Yugoslavia respecto a la Unión Soviética y a la dirección stalinista. Esta dependencia, resultado directo del régimen hegemónico impuesto por la URSS en las relaciones con los países de su área de influencia, entrará en colisión con los intereses nacionales yugoslavos; con el poder del Partido Comunista Yugoslavo, y con la independencia y el prestigio alcanzados por los dirigentes comunistas de este país. Esta contradicción, que irá desarrollándose, aunque de forma latente, durante todos estos años provocará numerosas tensiones y disputas entre comunistas yugoslavos y soviéticos, creándose un clima poco favorable al mantenimiento de los vínculos entre Yugoslavia y la URSS, en un

momento en que a nivel mundial se produce un creciente antagonismo entre la Unión Soviética y los Estados Unidos.

#### VIII

Esta creciente tensión entre Yugoslavia y la Unión Soviética, se convertirá en conflicto directo a partir - del mes de marzo de 1948, con el intercambio de varias cartas - entre el Comité Central del PCY, representado por Tito y Kardelj y el Comité Central del PC (bolchevique) de la URSS, personalizado en Stalin y Molotov. El conflicto, inicialmente bilateral, su perará inmediatamente los estrictos límites de las relaciones soviético-yugoslavas, como consecuencia de la intervención de la - Oficina de Información de los Partidos Comunistas que contribuirá a internacionalizar la evolución y las consecuencias de la - crisis, pero también a teorizar dicha crisis mediante la justifica ción ideológica y política del sistema hegemónico stalinista.

El análisis de los principales acontecimientos y documentos de la ruptura, permiten confirmar científicamente las siguientes hipótesis:

- 1ª.- El proceso de ruptura de Yugoslavia con la URSS y las demo cracias populares, no se realiza de forma inmediata, sino por etapas y durante un período que se extiende desde 1948 hasta fines de 1949, siendo las tres fases fundamentales:
  - A.- La etapa del conflicto latente y limitado: comprende desde marzo a junio de 1948.
  - B.- La etapa del conflicto explícito y generalizado: desde junio de 1948 hasta noviembre de 1949.
  - C.- La etapa de la ruptura total: desde noviembre de 1949 hasta finales de 1953.



- 2ª.- Durante las dos primeras fases del conflicto, la iniciativa de las decisiones tendentes a la ruptura corresponderá a los dirigentes soviéticos, siendo las medidas adoptadas -- por los dirigentes yugoslavos una reacción de las anteriores. Por el contrario, durante la tercera etapa, la iniciativa política e ideológica estará directamente promovida -- por los comunistas yugoslavos.
- 3ª.- La evolución del proceso de ruptura se hará irreversible a partir de la Resolución kominformista de junio de 1948, ya que con ella se consagra internacionalmente la marginación del Partido Comunista Yugoslavo y de sus dirigentes, del -- resto del movimiento comunista internacional.
- 4ª.- En contra de las manifestaciones nonistas o dualistas sobre las causas y el carácter del conflicto, éste presenta desde sus primeros momentos un polifacetismo en sus orígenes, motivaciones y manifestaciones, pudiéndose observar -- en todo momento la existencia de varios conflictos yuxtapuestos:
- Un conflicto entre partidos comunistas.
  - Un enfrentamiento entre diversas interpretaciones ideológicas del marxismo-leninismo.
  - Una oposición entre Estados.
  - Un antagonismo entre los estadistas y dirigentes comunistas de Yugoslavia y la Unión Soviética, es decir, un enfrentamiento entre dos personas: Tito y Stalin. Este polifacetismo de la crisis, no impide que en cada una de las diferentes fases predomine o destaque alguno de estos conflictos sobre los restantes, así en la primera fase observamos un predominio de los aspectos ideológicos y partidistas, mientras que en la etapa posterior resaltan las facetas de enfrentamiento personal, y en la última fase domina el conflicto entre Estados.

Finalmente, hay que reseñar que a lo largo

de todos los documentos queda de manifiesto que los orígenes directos de la ruptura se remontan al período de la contienda mundial. Ello nos permite constatar que nos hallamos ante un hecho de extraordinaria complejidad y de singular trascendencia internacional.

## IX

A lo largo de toda la crisis soviético-yugoslava, se puede apreciar un evidente error de valoración política por parte de los dirigentes soviéticos y más concretamente, de Stalin, cuyas causas todavía no pueden ser suficientemente explicadas, por ausencia de documentos soviéticos pero cuya principal consecuencia será la consolidación del poder personal de Tito y los dirigentes comunistas yugoslavos y la confirmación del régimen yugoslavo, lo que significa, evidentemente, un resultado totalmente opuesto a las pretensiones iniciales de Moscú.

En Yugoslavia, el conflicto obligará a los dirigentes comunistas a realizar una revisión en toda la estructura estatal, cuyos principales resultados serán:

- A).- Una descentralización radical y efectiva de las áreas política y administrativa, reforzándose los poderes locales y de las distintas repúblicas federadas.
- B).- La creación de los Comités populares y la introducción del principio de "autogestión" en todos los ámbitos de la vida social y económica.
- C).- Una mayor democratización de la estructura interna del Partido Comunista Yugoslavo.
- D).- Una nueva formulación teórica, basada en la crítica del sistema stalinista y en una vuelta a los textos de Marx, Engels y Lenin, con objeto de fundamentar la "vía yugoslava" de acceso al socialismo.

E).- La reorientación de la política exterior yugoslava, siguiendo una serie de principios políticos y jurídico-internacionales, que constituirían, años más tarde, la doctrina de la coexistencia pacífica.

X

El bloqueo económico y la ruptura de relaciones con la URSS y las democracias populares, provocará una nueva orientación de las relaciones internacionales yugoslavas, dirigida a potenciar la cooperación económica e incluso militar, con las potencias occidentales, particularmente Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, y romper así el aislamiento internacional a que había sido sometido este país. Esta aproximación de Yugoslavia a Occidente, en pleno auge de la "guerra fría", aunque no signifique una alineación política del Gobierno de Belgrado con el bloque anglo-americano, ni tampoco la renuncia al carácter socialista y marxista del régimen yugoslavo, permitirá una modificación sustancial de la posición internacional de Yugoslavia en tres problemas de singular importancia en su política exterior:

- 1º.- En el conflicto italo-yugoslavo sobre la ciudad y el territorio de Trieste, permitiendo una solución estable y definitiva a este problema.
- 2º.- En los conflictos fronterizos con las democracias populares vecinas de Yugoslavia, modificando la relación de fuerzas existente en la península balcánica y en el Mediterráneo oriental, al incrementar la capacidad militar de este país ante la creciente presión exterior, del bloque soviético.
- 3º.- En el desarrollo de las relaciones de Yugoslavia con Grecia y Turquía, solventando el litigio existente con el Gobierno griego por causa del apoyo yugoslavo a los comunistas de Grecia, y fomentando la cooperación económica y mi-

litar tripartita que quedará institucionalizada con la conclusión del Pacto Balcánico en febrero de 1953.

Esta nueva orientación política internacional, que permitirá un restablecimiento de relaciones con la URSS tras la muerte de -- Stalin, no se agotará en estos cambios parciales sino que, por el contrario, alcanzará su pleno desarrollo con la creación, júnto con el Egipto de Nasser y la India de Nehru, de un movimiento de países, pertenecientes a Africa, América Latina y Asia, - cuyo común denominador será la no pertenencia directa a ninguna organización o bloque militar dependiente de alguna de las dos superpotencias. De este modo, la política exterior surgida tras la ruptura con la Unión Soviética, logrará una dimensión mundial y una proyección histórica que llega hasta nuestros días.

En definitiva, a lo largo de esta investigación queda de relieve la importancia del proceso revolucionario yugoslavo, desencadenado durante la contienda mundial, pero cuyas consecuencias se proyectarán en la política nacional e internacional de Yugoslavia, contribuyendo, de forma determinante, a provocar la ruptura con la Unión Soviética y su régimen stalinista, pero también a generar la "vía yugoslava" de transición del capitalismo al socialismo, en la que junto a la concepción autogestora en la política y la economía nacional, aparecerán, también, los principios de la política de coexistencia y no alineación que desarrollará este país hasta nuestros días. Desde esta perspectiva, este estudio pretende alejarse de aquellos - trabajos que, hasta la actualidad, han abordado este tema de - forma parcial e incompleta.

## ESTRUCTURA SOCIAL Y ECONOMICA DE YUGOSLAVIA.

## I.- Población, territorio y densidad de población.

Años	Población	Extensión Territorial (kms.)	Densidad Población (habit./km <sup>2</sup> )
1914 (1)	10.879.000	--	--
1921	11.985.000	247.542	48'4
1931	13.934.000	247.542	56'3
1948	15.772.000	255.270	61'8
1953	16.937.000	255.270	66'3

I.- Estimaciones basadas en el censo austro-húngaro de 1910.

Fuente: Izdaje i stampa savezni zavod za statistiku.- Statistički Kalendar Jugoslavije. 1971.- Beograd.1971.pag. 18.

## II.- Distribución de la población por grupos étnicos y lingüísticos.

Grupos étnico-lingüísticos	1921		1931	
	Población	%	Población	%
Servocroatas.....	8.911.509	74'36	10.730.823	77'01
Eslovenos.....	1.019.997	8'51	1.135.410	8'15
Germanos.....	505.790	4'22	499.969	3'59
Magiares.....	467.658	3'90	468.185	3'36
Albaneses.....	439.657	3'67	505.259	3'63
Rumanos y Valacos.....	231.068	1'93	137.879	0'95
Turcos.....	150.322	1'26	132.924	0'93
Checos y Eslovacos.....	115.532	0'96	139.320	0'98
Otros (Polacos, rusos, italia nos etc,).....	143.378	1'19	194.269	1'40
TOTAL.....	11.984.911.....	100.....	13.934.038.....	100.....

Fuentes: DARBY, H.C. y otros.- Breve historia...cp. cit. pág. 174.

ROTHSCHILD, J.- East Central Europe between the two world wars.- Washington. 1974. págs. 203.

## III.- Distribución de la población por grupos religiosos.

Grupos religiosos	1921		1931	
	Población	%	Población	%
Ortodoxos.....	5.593.057	46'67	6.785.501	48'70
Católicos Romanos.....	4.708.657	39'29	5.217.847	37'45
Musulmanes.....	1.345.271	11'22	1.561.847	11'20
Protestantes.....	229.517	1'91	231.169	1'26
Judios.....	64.746	0'54	68.405	0'49
Católicos Griegos(Uniatos)	40.338	0'34	44.671	0'32
Otros grupos religiosos	3.325	0'03	25.279	0'18
TOTAL.....	11.984.911.....	100.....	13.934.038.....	100.....

IV.- Distribución de la población por sectores productivos.

<u>Años</u>	<u>Sector Primario %</u>	<u>Sector Secundario %</u>	<u>Sector Terciario %</u>
1931	78'7	11'1	10'2
1953	70'7	16'1	13'2
1961	56'7	24'2	19'1

Fuente: AUTY, Phyllis.- Yugoslavia.- \*Traducción: Maite Villar Ortiz de Urbin Madrid. 1966. págs. 16.

V.- Población desocupada y movimientos migratorios.

<u>(I) Años</u>	<u>Poblac. Desocup.</u>	<u>Años</u>	<u>Poblac. Desocup.</u>
1928	142.163	1935	361.614
1929	194.065	1936	417.904
1930	150.939	1937	491.139
1931	168.322	1938	583.740
1932	272.282	1939	651.647
1934	318.614	1940	757.030

<u>(2) Períodos</u>	<u>Salidas</u>	<u>Regresos</u>	<u>Saldo Migratorio</u>
1919-1930	250.000	95.000	(-) 155.000
1931-1939	105.000	80.000	(-) 25.000

Fuentes:

(1).- ĐONGALIĆ, Ahmet; ATANACKOVIĆ, Zarko; PLENČA, Dušan.- Jugoslavija u drugom svetskomratu.- Belgrado. 1967. (Existe traducción por Krstano vić, Zoran.- Belgrado. 1967. pág. 13)

(2).- AUTY, Ph.- cp. cit. pág. 16.

VI. Distribución productiva del suelo en 1929.

Regiones	Campos					Sin		TOTAL (miles ha.)
	Cultivados%	Vid%	Prados%	Pastos%	Bosques%	Cultivar%		
Croacia-Eslavonia	34'8	1'1	10'0	13'5	35'1	5'2	4.253	
Bosnia y Herzeg	25'3	0'3	8'6	11'5	50'1	4'6	5.120	
Dalmacia	15'0	6'4	0'8	46'0	29'0	2'0	1.283	
Vojvodina	55'0	1'3	---	---	16'1	---	2.800	
Eslovenia	18'0	1'9	17'1	15'6	41'8	5'4	2.168	
Servia	38'0	0'9	6'0	13'7	24'0	20'6	8.735	
Montenegro	2'9	---	3'3	---	14'5	---	1.508	
TOTAL PONDERADO...	43'0	1'1	6'8	---	30'3	---	25.867	

Fuente: DUBOIS, Marcel y KERGOMARD, J.G.- Geographie Economique.- Paris 1934

VII.- Distribución de las explotaciones agrícolas según su extensión en 1931

Extensión (en Ha.)	Porcentaje del total de explotaciones%	Porcentaje del total de superficie agrícola%
0'1 a 2 ha.-.....	33'9	6'5
2'1 a 5 ha.-.....	33'9	21'5
5'1 a 20 ha.-.....	29'3	49'3
20'1 a 50 ha.-.....	2'5	13'0
Más de 50 ha.-.....	0'7	9'7

Nota: 1.- Agricultores sin tierra: 700.000

2.- Entre las explotaciones de más de 50 ha., 208 poseían una extensión superior a 500 ha. tras la reforma agraria.

Fuente: BOBROWSKI, C.- La Yugoslavia socialista.- París 1ª edición en francés. 1956; pág. 25.

VIII.- Productividad agrícola.

Productos	Superficie cultiv. (Miles de Ha.-1929-)	Producción Media (1921/1930 en Miles Qm)	Productividad Media por ha. (Kgs/ha)
Maíz	2.308	29.548	6.401
Trigo	2.149	21.503	5.003
Patatas	233	10.854	23.291
Remolacha Azucar	59	7.420	62.881
Cebada	427	3.701	4.333

Fuente: DUBOIS, Marcel y KERGOMARD, J.G. cap. cit.- pág.2

IX.- Capacidad productiva por sectores:MINERIA (1929)

<u>Minerales</u>	<u>Producción (Tms.)</u>
Lignito	5.243.000
Hierro	428.000
Hulla	409.000
Cobre	329.000 (493.000 Tms. en 1930)
Plomo	113.000
Bauxita	103.400

INDUSTRIA (1929)

<u>Productos</u>	<u>Producción (Tms.)</u>
Cemento	808.000
Azucar	119.000
Superfosfatos	89.000
Acero	85.000
Cianuro de Calcio	70.000
Papel y Cartón	42.000
Fundición y ferroaleaciones	35.000

MARINA MERCANTE (1924)

<u>Capacidad/Tipo de barco</u>	<u>Movimiento fluvial</u>
Vapores.- 300.000 tms.	Capacidad.- 500.000 tms.
A motor.- 2.000 tms.	Transporte realizado.- 1.300.000 tms.
Movimiento de los Puertos (1921)	
<u>(Entradas-Salidas)</u>	
3.235.000 tms.	

FINANZAS (En millones de francos franceses 1 Fc.= 0'020 dinares; 45Ff.=1

<u>Años</u>	<u>Ingresos</u>	<u>Gastos</u>	<u>Saldo</u>	<u>Deudadas</u>
1927-28	5.089'2	4.942'5	146'7	
1928-29	3.393'5	3.285'5	108'0	
1929-1930(Previs)	3.655'0	3.655'0	--	(Atrasos)457'6

<u>Circulación fiduciaria (1930)</u>	<u>Cantidades</u>
Billetes en Circulación	2.968'3
Depósitos bancarios	5.933'2
Depósito en las Cajas de Ahorro	1.016'5
Reserva de oro y encaje	688'5
Totales	10.606'5

Fuente: DUBOIS, Marcel y KERGOMARD, J.G.p cap. cit.



## X.- Comercio exterior yugoslavo:

DISTRIBUCION POR PRODUCTOS (1929)

Productos	Importaciones (Miles Tms)	Productos	Exportaciones (Miles Tms)
(1) Madera	696'7	(1) Madera	696'7
Algodón	646'7	(1) Quesos	553'5
(1) Quesos	553'5	Cereales	463'1
Hierro	396'6	Ganado	354'2
Lana	263'9	(1) Huevos	204'4
Maquinaria	258'8	Cobre en bruto	202'1
(1) Huevos	204'4	Carne	118'8
Prod. Químicos	153'3	Cemento	73'8
Pieles y Cueros	116'9	Cáñamo	57'7
Combust. Minerales	102'2	Frutas	57'0
Café	100'2	Manuf. Madera	34'1
TOTALES	3.493.200 Tms.		2.815.400 Tms.

Notas: ~~A~~ Aparecen varios productos como madera, quesos, huevos, con las mismas cantidades en las importaciones y exportaciones, lo que indica que dichos productos, a pesar de su contabilización, - eran productos "en tránsito" por Yugoslavia con destino a otros países.

EVOLUCION TEMPORAL DEL COMERCIO (1924-1932)

Años	Importaciones	Exportaciones (en millones de Ff.)
1924	3.699'9	4.292'5
1925	3.938'8	4.457'2
1926	3.434'4	3.518'1
1927	3.278'7	2.880'0
1928	3.447'4	2.900'2
1929	3.417'7	3.564'9
1930	3.132'0	3.051'0
1931	2.160'1	2.160'4
1932	1.286'9	1.375'0

DISTRIBUCION POR PAISES (1929) (En millones de Ff.)

Países	Importaciones	% total	Países	Exportaciones	% total
Checoslovaquia	598	17'5	Italia	887	24'9
Austria	595'8	17'4	Austria	557	15'6
Alemania	534'6	15'6	Rumanía	461'4	12'9
Italia	370'4	10'8	Alemania	303'8	8'5
Hungría	220'7	6'5	Grecia	263	7'4
TOTALES (5 países)	2.319'5	67'8		2.472'2	69'3

Nota: Para poder detectar la desviación del comercio hacia los países del Eje basta decir que en 1939, el porcentaje de Alemania e Italia con juntamente sobre las importaciones era del 64'1% y en las exportaciones del 56'3%.

Fuente: DUBOIS, M. y KERGOMARD, J.G.- cap. cit.

XI.- Redes de Comunicaciones (1934)

CARRETERAS.- 75.150 kms.

Iª Categoría 6.400 kms.

FERROCARRILES

<u>Tipo de vía</u>	<u>Estatad (kms)</u>	<u>Privado (Kms.)</u>	<u>TOTAL (Kms)</u>
Ancho normal	6.788	17	6.805
Ancho reducido	2.353	857	3.210
TOTALES	9.141	874	10.015

VIAS FLUVIALES NEVEGABLES

<u>Ríos</u>	<u>Recorrido (kms)</u>
Sava	600
Danubio	590
Canales	285
Tisza	170
Drava	150
Otros ríos	205
TOTAL	2.000

Fuente: DUBOIS, M. y KERGOMARD, J.G.- cap. cit.

PARTIDOS Y GRUPOS POLITICOS MAS IMPORTANTES DE YUGOSLAVIA ENTRE  
1919 y 1941

I.- Partidos Políticos de 1919 a 1930.

PARTIDO RADICAL (Radicalan SAVEZ)

Partido conservador compuesto de nacionalistas serbios, con algunos seguidores croatas y eslovenos; se mostraba favorable a la Monarquía constitucional, al sufragio general (salvo para - las mujeres) y a la existencia de una administración fuertemente centralizada, aunque admitía algunas autonomías departamentales.

Este partido, era el sucesor del antiguo Partido Radical Serbio, fundado por Svetozar Marković a finales del siglo XIX con un programa político liberal. Desde 1881 hasta 1926, fecha - de su muerte, Nikola Pašić fue uno de los dirigentes más importan - tes del partido, conseguida mediante la oposición a la política - pro-austriaca de la dinastía de los Obrenović y el apoyo incondi - cional a la familia Karadjordjević, le dio una gran difusión en - Serbia. Después de la guerra de 1914-18 trabajó en favor de una - consolidación política y económica, y durante la permanencia de - Ninčić como Ministro de Asuntos Exteriores fomentó una política - de relación amistosa con los países vecinos. En 1928, tras la muer - te de Pašić, se produjo una triple escisión interna formándose las siguientes facciones:

- "Pašićevići" o partidarios de la línea del dirigente Pašić.
- "Centrumaši" cuyo líder era Nikola Uzunović.
- "Vukićevići" o seguidores del dirigente Velja Vukićević.

Los principales dirigentes del partido eran:

<u>Pašićevići</u> (Partidarios de Pašić )	<u>Centrumaši</u> (Partidarios del Centro)	<u>Vukićevići</u> (Partidarios de Vukićević)
Marko Trivković	Nikola Uzunović	Dr. Ninko Perić
Kersto Miletić	Boza Maksimović	Dr. Nikola Subotić
Miša Trivunović		Dr. Laza Marković
Dr. Momčilo Ninčić		Veljo Popović
		Dragiša Cvetković

Otros dirigentes:

Ljuba Givkovič; Ljuba Jovanovič; Bogdan Markovič; Aca Stajonevič; Dušan Subotič y Velizar Yankovič.

Periodicos:

Los dos periódicos oficiales eran: Samouprava y Zastava. El periódico denominado "Vreme" aunque no era órgano oficial del partido, se mostraba abiertamente simpatizante del mismo.

---

PARTIDO CAMPESINO CROATA (Hrvatski Seljački SAVEZ)

Sus miembros pertenecían al campesinado de Croacia, Dalmacia y Bosnia, entre los que el partido poseía una gran aceptación; durante los últimos años de la década de los veinte había logrado obtener algunos partidarios eslovenos, lo que indicaba su gran fuerza política, por cuanto Eslovenia se había considerado propiedad exclusiva del Partido Clerical Esloveno.

En su etapa inicial era un partido republicano, favorable a la autonomía croata y a la descentralización administrativa; fue el gran defensor de una Reforma Agraria. Salvo breves períodos, la política del partido en la Skupština fue abstencionista, lo que favoreció enormemente al Partido Radical ya que era su máximo rival. El líder del partido era Stjepan Radić que fue asesinado por un diputado radical montenegrino, durante la celebración de una sesión de la Skupština en 1928. Tras su muerte, le sucedió como dirigente el Dr. Maček, quien obligó a una retirada de los diputados del partido a Zagreb, al tiempo que llegaba a un acuerdo con los partidos Demócrata Independiente y Federalista Croata.

Sus principales dirigentes eran:

Stjepan Radić

Pavle Radić (sobrino del anterior)

Dr. Vladimir Maček

Benjamin Superina

Otros dirigentes eran:

Prevadež; Košutić; krajach; Sibenik; Dr. Nikić; Dr. Jurj Sutej.

Periódicos:

Novi List (de Sušak); Hrvatski Glasnik (de Split); Hrvatski Dnevnik (de Zagreb), Hrvatski List (de Osijek).

PARTIDO COMUNISTA YUGOSLAVO (Jugoslovenski Komunisticka Savez)

Fue fundado en Abril de 1919 adhiriéndose inmediatamente a la Internacional Comunista, estuvo legalizado hasta el decreto gubernamental de Agosto de 1921 promulgado tras la muerte del Ministro del Interior Dračković y por el cual quedaba suprimido - este partido. Debido a la persecución a que estuvo sometido este partido, el número de sus miembros descendió enormemente, pasando de los 60.000 afiliados en 1919 a tan sólo 3.000 en 1928, e incluso a 200 en 1932. Muchos de sus miembros fueron expulsados como consecuencia de las luchas internas, y la mayor parte de los dirigentes fueron depurados durante las purgas estalinistas de la década de los años treinta. A partir de 1937 se hizo cargo de la reorganización del partido, Josip Broz "Tito", quien gracias a una intensa labor logró aumentar el número de los miembros a 3.000 en 1939 y a 12.000 en 1941. Organizó también las denominadas Juventudes Comunistas que llegaron a alcanzar la cifra de 30.000 jóvenes. La política bajo la monarquía, siguiendo las instrucciones de la KOMINTERN, fue de oposición al sistema político-económico imperante.

Sus principales dirigentes eran:

Philip Philipović (Bosković)	Josip Tchiniški (Milan Gorkić)
Sima Marković	Josip Broz (Tito)
Djuro Djaković	Jovan Maličić (Martinović)
Voja Vujović	Vladimir Tšopić
Anton Mavrak	Djuro Tsvijić

Periódicos: "Borba" (de Zagreb)

PARTIDO DEMOCRATA (Demokratski SAVEZ)

De tendencia liberal, era el partido serbio más importante opuesto a Pasić. Poseía algunos simpatizantes entre los croatas y eslovenos y un cierto número de sus miembros eran ex-partidarios, formalmente insatisfechos, de la línea seguida por el Partido Radical, de entre los cuales habría que destacar a Davidovič.

La Constitución de 1921, se aprobó durante el período de coalición con los radicales formando a partir de 1927 con el Partido Musulman Yugoslavo, la denominada Unión Democrática.

Sus principales dirigentes eran:

L. Davidovič	M. Grol.
Dr. V. Marinkovič (líder del desaparecido Partido Progresista)	Dr. Ribar
V. Velkovič (dirigente del antiguo Partido Liberal)	M. Kumanudi
K. Timotiev	

Periódicos: El órgano oficial del partido era el "Odjek" y entre los periódicos simpatizantes se encontraban el "Pravda"; el "Novo Doba" (de Split) y el "Slovenski Narod" (de Ljubljana).

PARTIDO DEMOCRATA INDEPENDIENTE (Demokratski Nezavisan SAVEZ)

Partido serbo-croata de enérgica oposición a Radić y con algunos seguidores entre los eslovenos anticlericales. Favorable a un fuerte Gobierno centralizado estuvo durante un cierto periodo aliado con el Partido Radical. Este partido tuvo una eficaz y activa labor propagandística en Yugoslavia, antes y durante la guerra de 1914-18.

Sus dirigentes más destacados son:

Svetozar Pribičević	M. Wilder.
M. Lukinič	Svetozar Popovič

Dr. Zerjav.

Dr. Kramer

M. Krizman.

Dr. Pioko.

J. Demetrovič.

Periódicos: Tanto el "Glas" como el "Jutro" (de Ljubljana) son órganos oficiales del partido.

PARTIDO CLERICAL ESLOVENO (Slovenski Svečenički SAVEZ)

De tendencia conservadora y católica era el partido mayoritario de Eslovenia, perteneciendo la mayor parte de sus miembros al campesinado. Su política se oponía a todo tipo de centralización administrativa. Este partido se hallaba formentado y -- apoyado por el sector más conservador del clero, que utilizaba -- como uno de los medios de difusión de sus ideas políticas, las -- escuelas eslovenas.

Sus principales dirigentes eran:

Padre Korošec

Padre Kulovec

Dr. Smodei

Padre Sučnik

Padre Vossnyak

Periódicos: Su órgano de prensa oficial se denominaba "Slovenec".

PARTIDO MUSULMAN YUGOSLAVO (Jugoslovenski Muslimanski SAVEZ)

Mayoritariamente compuesto de los serbios y croatas que viven en la región de Bosnia-Herzegovina y pertenecientes a la -- religión musulmana. Es un partido monárquico y conservador aunque opuesto a todo tipo de centralismo administrativo. A partir de -- 1935 se integró en el partido gubernamental denominado Unión Radical Yugoslava, participando algunos de sus miembros en varios gabinetes ministeriales.

Sus principales líderes son:

Dr. Mehemed Spaho

Dr. Alí Bey Hrasnica

Dr. Behmen

S. Balič

PARTIDO AGRARIO SERBIO (Srpski Agrarni SAVEZ)

Este partido se creó tras la Iª Guerra Mundial, pero en realidad su base campesina era bastante reducida, no logrando por ello suplantar la política de los grandes partidos serbios. Su línea política era favorable a la Monarquía y tenía un carácter nacionalista. En materia agrícola se mostraba favorable a la Reforma Agraria y a la creación de los "Bancos Agrarios". Sus dirigentes más importantes eran:

Jovan M. Jovanović

Ch. Kokanović

U. Staić

V. Lazić

Periódicos: El órgano oficial del partido era el "Novosti" publicado en Belgrado.

PARTIDO FEDERALISTA CROATA (Hrvatski Federalistički SAVEZ)

Antiguos colaboradores del Partido Campesino Croata, se separaron de él tras la formación de una coalición gubernamental por el acuerdo entre Pašić y Radić. Su carácter federalista no le impedía reconocer a la Monarquía. En 1928 volvió a establecer un acuerdo con el Partido Campesino Croata y el Partido Demócrata Independiente.

Sus dirigentes eran:

Dr. Ante Trumbić

Dr. A. Pavelić (apartado del partido desde 1929)

Dr. Bazala

Periódicos: El periódico oficial del partido era el "Hrvat" de Zagreb, publicándose también otro periódico simpatizante en esta ciudad el "Nova Europa".

GRUPO GERMANO

Más que un partido político era una asociación de los



grupos minoritarios germanos existentes en Yugoslavia. El objetivo fundamental de esta asociación era la defensa de los intereses políticos, económicos y culturales de estos grupos, para lo cual actuaba como un grupo de presión. En materia de política exterior se mostraban partidarios de una estrecha colaboración con Austria y Alemania, por lo que desempeñaron un papel trascendental durante el período de la ocupación alemana.

Sus líderes políticos eran:

Dr. J. Moser

Dr. Schuhmacher

Dr. S. Kraft.

Periódicos: El más importante era el "Deutsches Volksblatt" publicado en Novi Sad.

---

## II.- Partidos y Grupos Políticos (1931-1941)

El Real Decreto del 6 de Enero de 1929 que establecía la centralización de todos los poderes en el rey Alejandro, imponía también la disolución de todos los partidos políticos y grupos de carácter religioso o regional. Con una orientación política idéntica, la Constitución del 3 de Septiembre de 1931 prohibía la reconstitución de todos los partidos políticos. Para salvar el vacío político creado, se constituyeron nuevos partidos políticos desde el propio Gobierno, lo que dio un cierto -- aire democrático a este período de auténtica dictadura del monarca, hasta 1935.

### PARTIDO NACIONAL YUGOSLAVO (Jugoslovenski Narodni SAVEZ)

Este partido fue creado por el Gobierno en 1931, participando ya en las elecciones del 8 de Noviembre de 1931. En dichas elecciones presentó una lista con 1.330 candidatos, obtuvo 2.324.145 votos que suponían 305 escaños, es decir, la totalidad de la Cámara Baja. Su base nacional y el apoyo gubernamental, junto al de algunos miembros de los partidos Radical, Demó

crata y Campesino Croata, le dieron una amplia mayoría en estas primeras elecciones. Su tendencia política era claramente favorable a la Monarquía y a la centralización administrativa, lo que aparecía claramente sintetizado en su famoso lema "Unidad - Nacional". Este partido incluía a varias personas prominentes de la vida política y cultural de Yugoslavia, siendo miembros del mismo dos de los tres substitutos del Consejo de Regencia, los senadores J. Banyanin y el Dr. Zets.

Sus máximos dirigentes eran:

General Pera Zivković

Nikola Uzunović

Periódicos: El órgano oficial del partido era el "Jugoslovenski List" de Sarajevo.

---

UNION RADICAL YUGOSLAVA (Jugoslovenski Radicalan Savez)

Este partido, fundado en Octubre de 1935, era el resultado de la fusión de elementos representantes de tres partidos tradicionales: el Partido Radical Servio, dirigido por Milan Stojadinović y Aca Stanojević; el Partido Musulmán del Dr. Mehemed Spaho; y el Partido Clerical Esloveno del P. Korošec.

Se mostraba partidario de la Monarquía, en la dinastía de los Karadjordjević, así como de un sistema de parlamentarismo democrático con ciertas autonomías para las distintas banovinas, pero con un Gobierno central. Tras el acuerdo de autonomía para Croacia de 1939, este partido pasó a aceptar el sistema federal.

En 1941 se produjo una escisión entre los partidarios de Milan Stojadinović, creador del partido y los seguidores del Dr. Lazar Marković.

Sus líderes eran:

Milan Stojadinović

Dr. Džaver Kulenović

Aca Stanojević

Miša Trivunović

Dr. Mehemed Spaho

Krsta Miletić

Dr. Anton Korošec

Dr. Momčilo Ninčić

Dragiša Cvetković

Miloš Bobić

Periódicos: El periódico oficial del partido era el "Samouprava".

---

#### GRUPO DE OPOSICION UNIDA (Gladak Opozicija)

Este grupo era el resultado de una federación de partidos compuesta por tres grupos de ellos:

- La Coalición Demócrata Croata.- formada por el Partido Campesino Croata del Dr. Maček y el Partido Demócrata Independiente - del Dr. Večeslav Wilder.
- El Partido Demócrata Yugoslavo del dirigente Ljuba Davidović.
- El Grupo Agrario.- compuesto de dos asociaciones agrarias cuyos dirigentes eran el Dr. Jovanović, Jovan y el Dr. Dragoljub Jovanović.

A estos grupos y partidos políticos en la oposición se agregó más tarde el denominado Movimiento "ZBOR" (del serbo-croata, zbor= asamblea, unión, reunión) cuya concepción política propugnaba una total reorganización estatal en base al sistema corporativista, y cuyo dirigente era D. Ljotić.

La formación de este grupo de oposición se debía a las restricciones políticas existentes en el país, de ahí que tras la promulgación en 1938 de nuevas leyes sobre los partidos y asociaciones políticas, así como sobre el sistema electoral, se disolvió esta federación de grupos y partidos de la oposición.

---

#### OTROS PARTIDOS SECUNDARIOS

PARTIDO POPULAR YUGOSLAVO (Jugoslovenski Narodni SAVEZ)

Fue fundado en Mayo de 1933 y era de tendencia pro-fascista. Defendía el carácter fuertemente nacionalista y centralis

ta del sistema político del país.

Sus dirigentes eran:

S. Hodjera; J. Lukić; Dr. N. Kešeljević.

PARTIDO SOCIALISTA YUGOSLAVO (Jugoslovenski Socijalistički SAVEZ)

Su líder era: Zivko Topalović

---

RELACION DE LOS PRIMEROS MINISTROS Y GABINETES MINISTERIALES YUGOSLAVOS MAS IMPORTANTES (1918-1941)

- 20 Diciembre 1918/ Agosto 1919.- Primer Ministro: STOJAN PROTIC  
(P. Radical).
- Agosto 1919/ Febrero 1920.- Prim. Min.- L. DAVIDOVIC (D. Demócrata).
- Febrero 1920/ Mayo 1920.- Prim. Min.- S. PROTIC (P. Radical)
- Mayo 1920/ Enero 1921.- Prim. Min.- VESNIC (Funcionario Diplomático).
- Enero 1921/ Julio 1924.- Prim. Min.- NIKOLA PASIC (P. Radical)
- Julio 1924/ Febrero 1925.- Prim. Min.- L. DAVIDOVIC (P. Demócrata).
- Febrero 1925/ 10 Diciembre 1926.- Prim. Min.- NIKOLA PASIC (P. Radical).
- 11 Diciembre 1926/ 28 Enero 1928.- Prim. Min.- NIKOLA UZUNOVIC (P. Radical).
- 23 Febrero 1928/28 Julio 1928.- Prim. Min.- VELJA VUKICEVIC (P. Radical).
- 28 Julio 1928/ 6 Enero 1929.- Prim. Min.- Dr. ANTON KOROSIC (P. Clerical Esloveno)
- 6 de Enero de 1929.- DICTADURA REAL.- 9 de Octubre de 1934
- 6 Enero 1929/4 Abril 1932.- Prim. Min.- General PERA ZIVKOVIC - (P. Nacional Yugosl.).
- 4 Abril 1932/29 Junio 1932.- Prim. Min.- Dr. VOJISLAV MARINKOVIC (P. Demócrata).
- 11 Julio 1932/3 Noviembre 1932.- Prim. Min.- Dr. MILAN SRSKIC - (P. Nacional Yugoslavo).
- 5 Noviembre 1932/23 Enero 1934.- Prim. Min.- Dr. MILAN SRSKIC (P. Nac. Yug.)
- 28 Enero 1934/ 18 Abril 1934.- Prim. Min.- NIKOLA UZUNOVIC (P. - Nac. Yug.)
- 21 Diciembre 1934: CONSEJO DE REGENCIA (Asesinato del rey Alejandro el 9 Octubre 1934)
- CONSEJO DE REGENCIA: 1º Regente.- Príncipe Pablo

- 2º Regente.- Radenko Stanković  
 3º Regente.- Dr. Ivan Perović  
 Sustituto al 1º Regente.- Gral. V. Tomić  
 Sustituto al 2º Regente.- J. Banyanin (senador)  
 Sustituto al 3º Regente.- Dr. Zets (senador)
- 21 Diciembre 1934/21 Junio 1935.- Prim Min.- BOGOLJUB JEVTIĆ -  
 (P. Nac. Yug.)
- 24 Junio 1935/25 Agosto 1935.- Prim Min.- Dr. MILAN STOJADINOVIĆ  
 (P. Radical)
- 25 Agosto 1935/8 Marzo 1936.- Prim Min.- Dr. MILAN STOJADINOVIĆ  
 (Union Radical Yug.)
- 10 Marzo 1936/4 Octubre 1937.- Prim. Min.- Dr. MILAN STOJADINO-  
 VIĆ (U. Rad. Yug.)
- 12 Octubre 1937/26 Agosto 1938.- Prim. Min.- Dr. MILAN STOJADINO  
 VIĆ (U. Rad. Yug.)
- 20 Octubre 1938/21 Diciembre 1938.- Prim. Min.- Dr. MILAN STOJA-  
 DINOVIĆ (U.R.Y.)
- 22 Diciembre 1938/4 Febrero 1939.- Prim. Min.- Dr. MILAN STOJADI  
 NOVIĆ (U.R.Y.)
- 5 Febrero 1939/27 Agosto 1939.- Prim. Min. DRAGIŠA CVETKOVIĆ (U.  
 R.Y.)
- 27 Agosto 1939/13 Julio 1940.- Prim. Min.- DRAGIŠA CVETKOVIĆ (U.  
 R.Y.) Vice-Prim. Min.- Dr. VLADIMIR MAČEK
- 13 Julio 1940/16 Noviembre 1940.- Prim Min.- DRAGIŠA CVETKOVIĆ  
 (U.R.Y.)
- 11 Enero 1941/25 Enero 1941.- Prim. Min.- DRAGIŠA CVETKOVIĆ (U.  
 R.Y.)
- 25 Enero 1941(26-Marzo 1941.- Prim. Min.- DRAGIŠA CVETKOVIĆ (U.R.  
 Y).
- 26-27 Marzo 1941.- GOLPE DE ESTADO.-
- 27 Marzo 1941.- Prim Min.-Gral. DUŠAN SIMOVIĆ
- 1º Vice-Prim. Min.- Dr. VLADIMIR MAČEK
- 2º Vice-Prim. Min.- Dr. JOVANOVIĆ
- 6 Abril 1941.- YUGOSLAVIA ENTRA EN GUERRA
- Fuentes: AA. VV.- A short history of Yugoslavia.- Traducción: Ma

752

Fernanda Pereda y Torres-Quevedo. Madrid. 1972

KEESING'S CONTEMPORARY ARCHIVES.- London.- Vols. I-II-III-IV=

Evolución de las Elecciones entre 1920 y 1927

Partidos Políticos	1920				1923				1925				1927			
	Votos	%	Escaños	Votos	%	Esc.	Votos	%	Esc.	Votos	%	Esc.	Votos	%	Esc.	
Demócrata Servio .....	319.448	19'9	94	400.342	18'4	57	285.741	11'8	37	387.784	16'4	61				
Radical Servio .....	284.575	17'7	89	562.213	25'8	108	1.040.616	43'4	141 (1)	742.111	31'9	112				
Demócrata Servio Indep.	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	
Campesino Croata.....	230.590	14'3	50	473.733	21'8	70	545.466	22'3	67	367.570	15'8	62				
Comunista.....	190.736	12'4	58	24.321	1'1	--	16.330	0'6	--	43.114	1'9	--				
Agrario Servio y Eslov.	151.603	9'4	39	164.602	7'6	11	117.922	4'8	4	136.076	5'9	9				
Populista Esloveno																
Y																
Clerical Croata.....	111.274	7'0	27	126.378	5'8	24	121.923	5'0	20	137.993	5'9	21				
Musulmán Bosnia.....	110.895	6'9	24	122.494	5'6	18	132.296	5'4	15	132.326	5'7	18				
Burgués Croata.....	81.728	5'1	14	32.398	1'5	2	---	--	--	47.949	2'1	2				
Socialdemócrata.....	46.792	2'9	10	48'337	2'2	2	23.457	0'9	--	---	--	--				
Musulmán "Deemijet"....	30.029	1'9	8	71.453	3'3	14	---	--	--	---	--	--				
Aleman.....	---	--	--	43.415	2'0	8	45.172	1'9	5	49.849	2'2	6				
Federalista Montenegro.	---	--	--	8.561	0'4	2	8.873	0'3	3	5.153	0'2	1				
Rumano.....	---	--	--	7.070	0'3	1	---	--	--	4.654	0'2	0				
Húngaro.....	---	--	--	---	--	--	11.059	0'4	0	3.539	0'1	0				
Otros Partidos.....	49.865	2'5	6	91.734	4'2	1	88.742	3'2	1	49.410	2'1	1				
TOTAL	1.607.535	100	419	2.177.051	100	312	2.437.597	100	315	2.324.670	100	315				

Fuentes: ROTHSCCHILD, J.- East Central ...cap. cit. págs. 215; 219; 224 y 229  
 Notas: En las elecciones de 1925, el Partido Radical Servio participó con lista única junto con el Partido Demócrata Servio Independiente, aunque el total de escaños obtenidos se distribuyeron por ambas partes, de manera que cada uno de ambos partidos organizó su propia representación parlamentaria.



## COMPOSICION DE LA SKUPSTINA (Asamblea Parlamentaria)

PARTIDOS POLITICOS	Período 1925-1927		Período 1927-1929		1930
	Presid.-Marko Trivković (P. Radical)	(P. Radical)	Presid.-Ninko Perić (P. Radical)	(P. Radical)	
P. Radical Yugoslavo	142	(-30)	112	(-1)	111
P. Campesino Croata	59	(+3)	62	(-2)	60
P. Demócrata	35	(+26)	61	(-)	61
P. Demócrata Independiente	21	(+2)	23	(+1)	24
P. Clerical Esloveno	20	(+1)	21	(-)	21
P. Musulmán Yugoslavo	15	(+3)	18	(-)	18
P. Agrario Serbio	--	(-)	10	(-1)	9
Otros Partidos	21	(-13)	8	(+3)	11
TOTALES	313		315		315

Notas: 1ª.- El primer período parlamentario fue el de 1921-1925. En esta primera Skupstina nacional participaban además de los partidos que figuran en este cuadro, el Partido Comunista Yugoslavo, que obtuvo 58 representantes en las elecciones de Noviembre de 1920.

2ª.- Las fechas de las distintas elecciones para la Skupstina fueron: Noviembre de 1920; 8 Febrero de 1925 y 11 Septiembre 1927.

Fuente: POLITICAL HANDBOOK OF THE WORLD.- New York, 1971 (Reimpresión).

PO CON DEL PARLAMENTO NACIONAL aro no retstavstvo

CAMARA ALTA

PARTIDOS POLITICOS	19	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939	1940	1941
(1) P. NACIONAL YUGOSLAVO		120	76	76	76	87	89	92	92	84	84	84
(1) CLUB OBRERO (Gubernamental)							40	40	30			
(1) INDEPENDIENTES							46	42	55			
(2) CLUB YUGOSLAVO						80	3	10	7			
(2) CLUB POPULISTA						4						
(3) UNION RADICAL YUGOSLAVA										32	32	32
(3) P. CAMPESSINO CROATA										15	15	15
(3) P. DEMOCRATA INDEPENDIENTE										4	4	4
(3) P. AGRARIOS										5	5	5
(3) OTROS PARTIDOS						3				28	28	28
TOTALES		120	76	76	76	87	89	92	92	84	84	84

Notas: 1º.- Estos partidos y grupos políticos eran los únicos legales, por cuanto en la etapa de la "dictadura real" tan solo podían participar en las elecciones como tales partidos o grupos políticos aquellos que estuviesen legalizados. Esta causa justifica la inexistencia "oficial" de otros partidos.

2º.- La aparición de estos dos grupos políticos se debe sin duda a que este año coincidió con el período de transición a la etapa de la "regencia del Príncipe Pablo" y por tanto todavía no existían plenas libertades políticas.

3º.- Esta etapa coincide con la de plenas libertades políticas, lo que como demuestra el cuadro, permite la reaparición de los partidos existentes con anterioridad a 1929, con algunos nuevos creados durante este período.

4º.- La composición de la Cámara Alta se dividía entre un número de miembros nombrados por la Corona y - que era variable, junto a un número de miembros electos. Los años de elecciones para la Cámara fueron: 1931, 1932, 1935, 1938, y 1939.

... (continued text)

## COMPOSICION POLITICA DEL PARLAMENTO NACIONAL (Narodno Prestavništvo)

## CAMARA BAJA

PARTIDOS POLITICOS	PERIODOS	(1935-1938)				
		1931-1935	1935-1936	1937	1938	1938-39
P. NACIONAL YUGOSLAVO		305		66	57	
- P. Radical		(145)				
- P. Democrata		(57)				
- P. Campesino Croata		(28)				
UNION RADICAL YUGOSLAVA			180	179	180	304
- P. Radical Serbio						
- P. Musulmán Bosnia						
- P. Clerical Esloveno						
(1) GRUPOS AGRARIOS			29	11	10	
(1) GRUPOS OBREROS INDEPENDIENTES			9	20	30	
(1) GRUPOS INDEPENDIENTES			30	16	20	(1) OPPOSICION UNIDA
(1) GRUPOS DEMOCRATAS				4	20	
OTROS GRUPOS				12		
TOTALES		305	248	308	317	371

Notas: 1a.- Las fechas de las diversas elecciones para esta Cámara fueron las siguientes: 8 de Noviembre de 1931; 5 de Mayo de 1935; Diciembre de 1938 y Noviembre de 1939.

2a.- Los Presidentes de la Cámara en cada uno de los períodos fueron: Dr. Kosta Kumanudi; Stevan Ciric; Dr. Anton Korosec; esta Cámara fue disuelta el 26 de Agosto de 1939 debido a la reestructuración administrativa y a la concesión de la autonomía a la banovina de Croacia.

3a.- Los partidos croatas mantuvieron una política abstencionista, así estuvieron ausentes 63 croatas en el período 1935-36; 68 croatas en 1937, 68 croatas en 1938; y 47 croatas en el período 1938-39.

Fuente: POLITICAL HANDBOOK OF THE WORLD.- 1927/1947.- New York. 1971 (Reimpresión).

Cuadro n° 1.- EVOLUCION DE LOS EFECTIVOS DEL PARTIDO COMUNISTA YUGOSLAVO DESDE 1919 a 1954

<u>Año</u>	<u>Número de Miembros</u>	<u>Fuentes</u>
1919	40.000	Marković y Laća pág. 10
1919 (fines)	50.000	I. Milkić en "Doklad" pág.15
	60.000	Informe al III Congreso de la I.C.
1920 (Junio)	60.000	Marković y Laća pág. 14
1920 (Julio)	65.641	Marković y Laća pág. 20
1920 (Diciembre)	80.000	Informe al IV Cong. de la I.C.
1923 (Diciembre)	688	Marković y Laća pág. 31
1924	800-900	Otchet Ispolkoma Komiterna p. 29
1925 (Enero)	2.300	Otchet Ispolkoma Komiterna p. 29
1926 (Mayo)	2.000	Komunist, 16 Abril 1959.
1928 (Fines)	3.000	La actividad de la I.C. del V al VI congresos. págs.315
1929	3.500	Informe de Tito al Vº Congreso del PCY. pág. 42
1932 (Mediados)	300-500	INPREKORR (German ed.), 9. III. 1935
	200	I. Marjanović.- Historia - abreviada del PCY.- Belgrado, 1952. pág. 43
1932 (fines)	100	Marković y Laća. pág. 50
1933 (Octubre)	1.600-1.700	Marković y Laća. pág. 50
1934	1.000	I. Marjanović. cp. cit. pág. 43
	2.200	Komunist, 16 Abril 1959.
1935 (fines)	3.000	PISKJ. pág. 234
1937 (otoño)	1.500	I. Marjanović. cp. cit. pág. 56.
1939 (Mayo)	3.000	I. Marjanović. cp. cit. pág. 56
1940 (Octubre)	6.455	PISKJ, pág. 295
1941 (Principios)	8.000	Komunist, 16 Abril 1959.
	12.000	Informe de A. Ranković en - el Vº Congreso del PCY. (- 30.000 miembros de las Juventudes comunistas)
1945	141.000	ibíd.
1946 (fines)	189.558	ibíd.
1948 (Julio)	468.175	ibíd.
1952	779.382	Informe de A. Ranković al VI Congreso del PCY.
1954	654.669	Komunist. n° 4.1955

Cuadro nº II.- CONGRESOS DEL P.C.Y. (1919-1958)

<u>FECHA</u>	<u>LUGAR</u>	<u>NUMERO DEL CONGRESO</u>
20.23 Abril 1919	Belgrado	Iº Congreso. (Congreso de Unificación).
20.25 Junio 1920	Vukovar	IIº Congreso.
17.22 Mayo 1926	Viena	IIIº Congreso.
Noviembre 1928	Dresde	IVº Congreso.
21.28 Julio 1948	Belgrado	Vº Congreso.
2/º Noviembre 1952	Zagreb	VIº Congreso.
22.26 Abril 1958	Ljubljana	VIIº Congreso.

CONFERENCIAS DEL P.C.Y. (1919-1940)

<u>FECHA</u>	<u>LUGAR</u>	<u>NUMERO DE LA CONFERENCIA</u>
3/º Julio 1922	Viena	Iª Conferencia.
9/2 Mayo 1923	Viena	IIª Conferencia.
Diciembre 1923	Viena	IIIª Conferencia.
24.25 Diciembre 1934	Ljubljana	IVª Conferencia.
19.23 Octubre 1940	Zagreb	Vª Conferencia.

---

Cuadro nº III.- EVOLUCION DE LOS RESULTADOS ELECTORALES DEL P.C.Y.

<u>Año</u>	<u>Votos</u>	<u>Escaños</u>	<u>Porcentaje %</u>	<u>Nº de miembros</u>
1920	198.736	58	12'4	60.000
1923(1)	24.321	0	1'1	3.000
1925(1)	16.330(2)	0	0'6	4.000
1927	43.114	0	1'9	2.000/3.000

Notas

- 1.- Para las elecciones de 1923 y 1925, puesto que el Partido Comunista de Yugoslavia había sido declarado ilegal, ésta había creado un partido político legalizado denominado Partido Obrero Independiente de Yugoslavia (POIY) que dependía de aquél.
- 2.- En la obra de Lazić, los resultados asignados al POIY en estas -- elecciones fueron los siguientes: 17.383 votos; 0 escaños; 0'7 % de los votos.

FUENTES:

AVAKUMOVIC, I.- History of the Communist Party of Yugoslavia.- Aberdeen.1964.págs. 185 y ss.

LAZIC, B.- Los partidos comunistas de Europa (1919-1955).- Madrid. - 1961.págs. 208.

ROTHSCHILD, J.- East Central Europe between the two world wars. University of Washington Press. 1974.págs. 215; 219; 224; 229.

Cudro nº IV.- PRINCIPALES SECRETARIOS DEL P.C.Y.

<u>Noibre</u>	<u>Seudónimo</u>	<u>Cargo</u>	<u>Periodo</u>
FIIPOVIC, Filip.	Bosković	Secretario	1919-1920
MAKOVIC, Sima.		Secretario Gral.	1920-1927
CVJIC, Djuro.		Secretario Politico	1927-1928
DJ.KOVIC, Djuro.		Secretario Organiz.	1928-1929
FIIPOVIC, Filip.		Secretario Politico	1928-1929
MAICIC-MARTINOVIC, Jovan.		Secretario Gral.	1929-1932
VUOVIC, Voja.		Secretario Gral.	1932
MARAC, Anton.		Secretario Gral.	1932
TCIZINSKI, Josip.	Gorkić, Milan	Secretario Gral.	1932-1936
		Secretario Politico	1936-1937
BRZ, Josip.	Tito	Secretario Organiz.	1936-1938
		Secretario Gral.	1938.....

FUNTES:

LAIC, B.- cp. cit. págs. 200 y ss.

AV.KUMOVIC, I.- cp. cit. págs. 60 y ss.

Cuadro Nº V.- DELEGADOS DEL PCY EN LOS CONGRESOS DE LA INTERNACIONAL  
COMUNISTA

<u>Congresos</u>	<u>Lugar y fecha</u>	<u>Delegados</u>
Iº	2 al 6.III.1919.-Moscú	Tras este congreso el Partido Obrero Yugoslavo se adhirió a la I.C.
IIº	Petrogrado 19.VII/Moscú 7.VIII.1920.....	MILKIC, I.
IIIº	Moscú 22.VI/12.VII.1921.....	MARKOVIC, Sima.
IVº	Petrogrado 5.XI/Moscú 5.XII.1922.....	KOLAROV, Vasil.
Vº	Moscú 17.VI/8.VII.1924.....	FILIPOVIC, Filip. MARKOVIC, Sima. VUJOVIC, Voja.
VIº	Moscú 17.VII/1.IX.1928.....	FILIPOVIC, Filip. GORKIC, Milan. VUJOVIC, Voja.
VIIº	Moscú 25.VII/20.VIII.1935.....	FILIPOVIC, Filip. GORKIC, Milan. SOPIC, Vladimir. TITO, Josip Broz. VUJOVIC, Voja.

OTROS DELEGADOS Y FUNCIONARIOS PERMANENTES DEL PCY ANTE LA I.C.

MAVRAK, Anton ..... 1930-32.  
SALAY, Djuro ..... 1931-36  
GRJETIC-FLEISER, Ivo.. 1936-37  
KOTUR, Nikola ..... 1937  
NOVAKOVIC, Kosra ..... (-)

FUENTES : LAZIC, B.- Cp. cit. págs. 200 y ss.

Le Cinqüième Congres du Parti Communiste de Yougoslavie.-  
Rapport Politique de J.B. Tito.- París. 1949. págs. 33 y ss.



Cuadro nº VI.- DESTACADOS MIEMBROS DEL PCY Y FUNCIONARIOS YUGOSLAVOS  
DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA DEPURADOS EN LAS PURGAS  
ESTALINISTAS DE 1936-1938.

CVIIC, Djuka y Stjepan...Hnos. desaparecidos	MARKOVIC, Sima..desap.1938
CONC, Mladen.....desaparecido.	MAVRAK, Anton....desaparec.
FILPOVIC, Filip.....muerto en 1937	MILIUCE, Simo...desaparec.
GORIC, Milan.....muerto entre 1937-38	NOVAKOVIC, Kosta.muerto 1936-38.
GRJITIC-FLEISER, Ivo.....desaparecido	SAMARDZIC; Goyko ..desaparec.
HOR'ATIN; KAMILO.....desaparecido	SOPIC, Vladimir.desaparec.
HOR'AY-SCHWARTZMANN; William..desaparec.	VUJOVIC; Voja....desaparec.
KOTIR, Nikola.....deportado.	

FUENTES: LAZIC, B.- Cp. Cit. págs. 203 a 208.

TITO; Josip Broz.- "La lucha y el desarrollo del PCY entre las  
dos guerras".- Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado.  
1977. nº 6, pags. 6 y ss.

Cuadro nº VII.- RELACION DE LOS PRINCIPALES MIEMBROS DEL PCY INTEGRANTES DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES.

- Número de yugoslavos en las B.I.- 1.660 personas.
- Distribución por unidades militares.-
  - 129ª Brigada.- Batallón "Djuro Djaković"; batallón "Georgi Dimitrov" batallón "Masaryk".
  - 45ª División.- Batallón "Divisionario".
  - Batería anticarros "Petko Miletic".
  - Baterías: "Stjepan Radić"; "Karl Liebknecht"; "Rosa Luxemburgo"; "Vasilj Kolarov"; "Gottwald".
  - Compañía: "Matija Gubec".
- Cuadros militares yugoslavos.-
  - 1 General de Brigada, 2 Tenientes-coroneles; 8 comandantes; 35 capitanes; 105 Tenientes.
- Cuadros políticos yugoslavos.-
  - 1 Comisario político de Brigada; 7 Comisarios políticos de Batallón; 39 Comisarios políticos de Batería y/o Compañía.
- Relación de Mandos Superiores Político-Militares yugoslavos.-
  - General de la 15ª Brigada Internacional.-COVIC, Vladimir.
  - Comisario Político de la 13ª Brigada Internacional.-PAROVIC, Blagoje.
  - Comandante del Batallón "Djuro Djaković".- DEMNIEVSKI; Aleksa.
  - Comisario Político del Batallón "Djuro Djaković".- KOVACEVIC, Djordje.
  - Comandante de la Batería "Petko Miletic".- KOVACEVIC, Mirko.
  - Comisario Político de la Batería "Petko Miletic".- KRSMANOVIC, Branko.
  - Representantes del CC del PCY.- PAROVIC, Blagoje; MASLARIC, Bozidar; COLAKOVIC, Rodoljub.
- Otros dirigentes yugoslavos importantes:

ANTIC, Vicko.	DAKIC, Bozo.	KAPOR, Cedo.
BACE, Maks.	DAPCEVIC, Peko.	KOVACEVIC, Veljko.
BEBLER, Ales.	DOMANI, Robert.	KRAJACIC, Ivan.
BEGOVIC, Vlajko.	ENGEL, Ilija.	KRAJACIC, Marijan.
BLAGOJEVIC, Milan.	FETAHAGIC, Ahmet.	KREACIC, Otmar.
BOBNAR, Stane.	GOSNJAK, Ivan.	KVEDER, Dusan.
BRKIC, Vlado.	GREGORCIC, Jozе.	LEKIC, Danilo.
CETKOVIC, Vlado.	HARIS, Ivan.	MANOLA, Crećko.
CVETKO, Većeslav.	JANKEZ, Grgz.	MESTEROVIC, Djuro.
QVITKOVIC, Miljenko.	JOVANOVIC.	MITROV, Danko.

- tros dirigentes yugoslavos importantes:

MRZOVIC, Karlo.	POPOVSKI, Jelisije.	VARESKO, Juliu.
NAJ, Kosta.	ROZMAN, Frank.	VEJVODA, Ivan.
NIOLIS, Gojko	RUKAVINA, Ivan.	VLAHOVIC, Veljko.
OGLINAC, Franko.	SEMIC, Stanko.	VUJOVIC, Ratko.
ORSKOVIC, Marko.	STEFANOVIC, Mosije.	ZAKIC, Fadil.
PALOVIC, Ratko.	STROK, Isidor.	ZIKICA.
POOVIC, Koca.	TODOROVIC, Vojo.	ZNIDARSIC, Henrik.
POOVIC, Vlado.	USUNOVSKI, Cvetko.	

Cudro VIII.- MIEMBROS DE LAS B.I. OCUPANDO ALTOS CARGOS DEL PCY EN 1948.Coisión Política del Comité Central del PCY.

GONJAK, Ivan.

Coité Central del PCY.

COAKOVIC, Rodoljub.

GRGOCIC, Joze.

KRJACIC, Ivan.

MALARIC, Bozidar.

MRZOVIC, Karlo.

POOVIC, Vlado.

VLHOVIC, Veljko

Cadidatos al Comité Central del PCY.

BELER, Ales.

BEOVIC, Vlajko.

JAKEZ, Grga.

Coisión Central de Revisión del PCY.

KRACIC, Otmar.

MALARIC, Bozidar.

Cuadro nº IX.- MIEMBROS DE LAS B.I. OCUPANDO ALTOS CARGOS DE LA LCY EN 1974.

Presidium del Comité Ejecutivo del Comité Central de la LCY.

GOSNJAK, Ivan.  
 POPOVIC, Koca.  
 POPOVIC, Vlado.  
 VLAHOVIC, Veljko.

Consejo Federal

BEBLER, Ales:	KOVACEVIC, Veljko.	POPOVSKI, Jelisije.
BEGOVIC, Vlajko.	KRAJACIC, Ivan.	RUKAVINA, Ivan.
DAPCEVIC, Peko.	NADJ, Kosta.	TODOROVIC, Vojo.

Fuentes: Académie des Sciences de l'URSS.- La solidarité des peuples avec la République Espagnole.- Moscú. 1974. págs. 564 y ss.

BEGOVIC, Vlajko.- "El Partido Comunista de Yugoslavia y la guerra de de España".

.- Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado.1975 nº 4, págs. 73 y ss.

DOCUMENTO N°DECLARACION ADOPTADA EN LA SEGUNDA SESION DEL CONSEJO ANTIFASCISTA DE LIBERACION NACIONAL DE YUGOSLAVIA.

Primero.- Que el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia se constituya como el supremo cuerpo representativo y legislativo de Yugoslavia, como el máximo órgano representativo de la soberanía del pueblo y del Estado yugoslavo en su totalidad y que sea creado el Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia como órgano que reúna todas las características del poder popular y mediante el cual el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia realizará sus funciones ejecutivas;

Segundo.- Privar al traidor Gobierno yugoslavo en el exilio del derecho de ser el Gobierno legal de Yugoslavia, particularmente del derecho de representar a los pueblos de Yugoslavia ante quien fuere y en cualquier lugar;

Tercero.- Examinar todos los acuerdos internacionales y las obligaciones contraídas en el extranjero por el 'Gobierno' exiliado en nombre de Yugoslavia con el fin de anularlos o volver a concertarlos o aprobarlos; no serán reconocidos en adelante, los acuerdos ni obligaciones internacionales que sean suscritos por el 'Gobierno' en el exilio;

Cuarto.- Yugoslavia será edificada sobre la base de los principios democráticos y federalistas, como Estado de pueblos iguales en derecho;

Quinto.- Que todas las conclusiones sean formuladas en decisiones especiales del Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia. Jajce, 30 de Noviembre de 1943.

Fuente: DONLAGIC, A. y otros.- Yugoslavia en la Segunda Guerra Mundial.- Belgrado 1967, págs. 154.

---

DOCUMENTO Nº

SOBRE EL CUERPO REPRESENTATIVO POPULAR, LEGISLATIVO Y EJECUTIVO SUPREMO DE YUGOSLAVIA Y EL COMITE NACIONAL DE LIBERACION DE YUGOSLAVIA, COMO ORGANOS PROVISIONALES DEL PODER POPULAR SUPREMO DURANTE LA GUERRA DE LIBERACION NACIONAL.

DECISION

1

En armonía con la firme voluntad de los pueblos de Yugoslavia, de que mediante su concordia y unidad en la lucha contra los ocupantes se edifique una nueva Yugoslavia, fundada en la fraternidad e igualdad nacional, como patria común de todos sus pueblos, y gracias a los éxitos del Ejército de Liberación Nacional y de los Destacamentos de Guerrilleros de Yugoslavia, que bajo la dirección del Estado Mayor Supremo han unificado a todos los movimientos de liberación nacional de los pueblos de Yugoslavia, el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia se ha transformado -durante la guerra de liberación- en representante máximo de la soberanía de los pueblos y del Estado de Yugoslavia como entidad.

2

Respondiendo a este hecho y al grado de desarrollo de la lucha de liberación nacional en Yugoslavia, en armonía con los principios del ordenamiento federativo de Yugoslavia,

edificada sobre la fraternidad, sobre bases democráticas y - sobre la igualdad nacional, el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia se constituye en cuerpo legislativo y ejecutivo, popular, representativo supremo de Yugoslavia durante la guerra de liberación nacional.

## 3

El Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia elige a su Presidencia, que se compone de un presidente, cinco vicepresidentes, dos secretarios y 40 miembros como mínimo.

## 4

La Presidencia del Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia es representante, en nombre del Consejo, de la soberanía nacional y estatal de Yugoslavia y desempeña sus funciones legislativas y ejecutivas en el período entre sesiones del Consejo, al cual responde de su trabajo.

## 5

La Presidencia del Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia nombra al Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia.

## 6

El Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia es el órgano ejecutivo y ordenador supremo del poder popular en Yugoslavia, y a través del cual el Consejo Antifascista de - Liberación Nacional de Yugoslavia realiza sus funciones ejecutivas.

## 7

El Comité Nacional tiene todos los distintivos de Gobierno popular. El Comité Nacional responde de su trabajo

ante el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia.

8

El Comité Nacional se compone de un presidente, - tres vicepresidentes y el número correspondiente de comisarios.

9

Esta decisión entra de inmediato en vigor.

Nº 1

29 de Noviembre de 1943

en Jajce.

CONSEJO ANTIFASCISTA DE LIBERACION NACIONAL DE YUGOSLAVIA

Secretario

Presidente

Rodoljub Colaković

Dr. Ivan Ribar

Fuente: Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado.1973.

nº 36, págs. 52 y ss.

DOCUMENTO Nº

ACERCA DE LA EDIFICACION DE YUGOSLAVIA SOBRE EL PRINCIPIO FEDERATIVO.

En base al derecho que tiene cada pueblo a la autodeterminación, que incluye el derecho a separarse o a unirse a otros pueblos, y en armonía con la auténtica voluntad de todos los pueblos de Yugoslavia, atestiguada en el curso de tres años de lucha común por la liberación nacional, que ha forjado la fraternidad indefectible de los pueblos de Yugoslavia, el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia aprueba la siguiente

DECISION



- 1.- Los pueblos de Yugoslavia nunca han reconocido ni reconocen el desmembramiento de Yugoslavia por parte de los imperialistas fascistas, y han demostrado, en su lucha armada común, su firme voluntad de seguir unidos en Yugoslavia.
- 2.- A fin de poder realizar el principio de la soberanía de las naciones de Yugoslavia, y a fin de que Yugoslavia - represente un verdadero hogar para todos sus pueblos y para que nunca más devenga el dominio de cualquier banda hegemónica que sea, Yugoslavia se construye y se construirá sobre el principio federativo, que asegurará la plena igualdad en derechos a los serbios, croatas eslovenos, macedonios y montenegrinos, es decir de los pueblos de Serbia, Croacia, Eslovenia, Macedonia, Montenegro y Bosnia y Herzegovina.
- 3.- De acuerdo con esta estructuración federativa de Yugoslavia, que se cimienta en los más plenos derechos democráticos, se encuentra el hecho de que ya ahora, durante la guerra de liberación nacional, representan los órganos fundamentales del poder popular entre los distintos pueblos de Yugoslavia los Comités de Liberación Nacional y los Consejos Antifascistas Regionales de Liberación Nacional (Comité General de Liberación Nacional de Serbia, Consejo Regional Antifascista de Liberación Nacional de Croacia, Comité Esloveno de Liberación Nacional, Comité Regional Antifascista de Liberación Nacional de Bosnia y Herzegovina, Comité Regional Antifascista de Liberación Nacional de Montenegro y las Bocas del Cátaro, Comité Regional Antifascista de Liberación Nacional de Sandzak, el Organismo iniciativo para el Consejo Regional Antifascista de Liberación Nacional de Macedonia), y que el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia es el cuerpo representativo, legislativo y ejecutivo

vo supremo de los pueblos y del Estado de Yugoslavia como entidad.

4.- A las minorías nacionales de Yugoslavia se les garantiza rán todos los derechos nacionales

5.- Esta decisión entra de inmediato en vigor.

Nº 5.

29 de Noviembre de 1943.

en Jajce.

CONSEJO ANTIFASCISTA DE LIBERACION NACIONAL DE YUGOSLAVIA

Secretario

Presidente

Rodoljub Colaković

Dr. Ivan Ribar

Fuente: Cuestiones Actuales del Socialismo.- Belgrado.1973,  
nº 36. págs. 51 y 52.

---

PINCIPALES CIUDADES DONDE RESIDIO EL ESTADO MAYOR SUPREMO DEL EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL.

<u>Fecha</u>	<u>Lugar</u>
Jllo 1941 a Agosto 1941	Belgrado
Aosto 1941 a Octubre 1941	Uzice
Eero 1942 a Junio 1942	Foca
Nviembre 1942 a Enero 1943	Bihać
Eero 1944 a Mayo 1944	Drvar
Jnio 1944 a Octubre 1944	Vis
Octubre 1944 a 1945	Belgrado

ECTIVOS DEL EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL DE YUGOSLAVIA.

191.....80.000 hombres.-	1 Brigada; 48 Destacamentos guerrilleros; 15 Batallones; Varias Compañías.
192.....150.000 hombres.-	2 Cuerpos de Ejército; 9 Divisiones; 37 Brigadas; 34 Destacamentos; 12 Batallones independientes.
193.....300.000 hombres.-	9 Cuerpos de Ejército; 28 Divisiones; 101 Brigadas; 100 Destacamentos; 20 - Batallones independ.
194.....500.000 hombres.-	17 Cuerpos de Ejército; 53 Divisiones (2 áreas) Flota de guerra marítima y fluvial.
195.....800.000 hombres.-	4 Ejércitos; 5 Cuerpos de Ejército; 2 Grupos de Cuerpos; 203 Brigadas de Infantería; 31 de Artillería; 5 de Ingenieros; 2 de Carros; 2 Divisiones aéreas y 15 Escuelas Militares.

Fuente: GLEDOVIC, Bogdan.- "La guerra de liberación nacional en Yugoslavia. 1941-1945".- Cuestiones Actuales del Socialismo  
.- Belgrado, 1975. nº 5, págs. 91 y ss.

PEDIDAS HUMANAS Y MATERIALES.

Murtos .....	1.706.000...304.540 soldados.)	) 10'8% de la población total.
	1.401.460 civiles.)	
Heidos.....	425.000.....	2'7% de la población total.

Prpiedades rurales.....	289.000
Edficios urbanos.....	65.000
Edficios rurales.....	757.237
Centrales eléctricas.....	137
Purtos.....	103
Vis de Comunicación terrestre.....	28.000 kms.
Diminución de la renta.....	9.000 millones de \$.
Vaor total de los daños de guerra.....	46.900 millones de \$ (al cambio de 1939)

Fuente: ZIVKOVIC, Nikola.- Los daños de guerra causados por Alemania Yugoslavia durante la Segunda Guerra Mundial.-Belgrado 1976

DOCUMENTO N°TELEGRAMA DEL PRIMER MINISTRO BRITANICO, WINSTON S. CHURCHILL, AL PRESIDENTE DEL COMITE NACIONAL DE LIBERACION DE YUGOSLAVIA, MARISCAL JOSIP BROZ TITO.

Africa. 8-Enero-1944.

Le agradezco mucho el amable mensaje sobre mi salud que he recibido de Vd. y del heroico ejército patriota y -partisano de Yugoslavia. Por el comandante Deakin, que es amigo mío, he sabido de sus valerosos esfuerzos. Es mi más ferviente deseo prestarle toda la ayuda humanamente posible, mediante suministros por mar, apoyo aéreo y comandos que le ayuden en las luchas insulares. El brigadier Maclean tambien es amigo mío y compañero de la Cámara de los Comunes. Junto a él, en el cuartel general de Vd., no tardará en prestar servicios mi hijo, el mayor Randolph Churchill, que asimismo es miembro del Parlamento.

Un objetivo supremo tenemos ante nosotros: -limpiar el solar de Europa de la sucia mácula nazi-fascista. Puede Vd. estar seguro de que nosotros los británicos no tenemos --ningún deseo de dictar cual ha de ser el futuro gobierno de Yugoslavia. A la vez esperamos que todos aportaremos cuanto nos sea posible para la derrota del enemigo común, dejando para después el reajuste de la forma de gobierno con arreglo a la voluntad del -pueblo.

Estoy resuelto a que el gobierno británico -no preste ulterior apoyo militar a Mihajlović y sí conceda ayuda a Vd. Celebraremos que el gobierno real de Yugoslavia quiera destituirlo de su puesto en el Consejo. Sin embargo, el Rey Pedro I escapó , siendo niño, de las traidores garras del príncipe Pablo, el regente, y acudió a nosotros como representante de Yugoslavia

y joven desvalido principe. No sería honorable ni caballeroso para la Gran Bretaña el dejarlo de lado. Ni podemos pedirle - que rompa todos sus actuales contactos con el país. Espero - por lo tanto, que Vd. querrá comprender que, en todo caso, man tendremos con él relaciones oficiales, al mismo tiempo que -- prestamos a Vd. todo el apoyo militar posible. Tambien espero que concluyan las polémicas entre ambos bandos, porque éstas sólo favorecen a los alemanes.

Puede Vd. estar seguro de que actuaremos - en el más estrecho contacto con mis amigos el mariscal Stalin y el presidente Roosevelt; y es mi ferviente esperanza que la misión militar que el gobierno soviético va a enviar al Cuartel General de Vd. trabajará con similar armonía con la misión brj tánica mandada por el brigadier Maclean. Sírvase corresponder conmigo a través del brigadier Maclean y hágame saber cualquier cosa que Vd. juzgue dentro de mis posibilidades en su favor, - porque yo desde luego trataré de complacerle lo mejor que sepa.

Deseando el final de los sufrimientos de - ustedes y el que toda Europa quede liberada de la tiranía..."

FUENTE: CHURCHILL, Winston S.- cp. cit. vol. V; pág. 617.

DOCUMENTO N°TELEGRAMA DEL PRESIDENTE DEL COMITE NACIONAL DE LIBERACION DE YUGOSLAVIA, MARISCAL JOSIP BROZ TITO, AL PRIMER MINISTRO BRITANICO, WINSTON S. CHURCHILL.

(recibido el 3 de Febrero de 1944)

Excelencia:

Su mensaje, traído por el brigadier Maclean, es una valiosa - prueba de que nuestro pueblo, en su sobrehumana lucha por la libertad y la independencia, tiene a su lado un verdadero amigo y aliado que comprende hondamente nuestras necesidades y - nuestras aspiraciones. Para mí personalmente su mensaje es un honor, porque expresa su alto reconocimiento de nuestra lucha y de los esfuerzos de nuestro Ejército de Liberación Nacional. Le agradezco cordialmente las fotografías de la Conferencia de Teherán, con su dedicatoria. Vuestra Excelencia puede estar seguro de que nos esforzaremos por conservar su amistad ganada - en la hora más difícil de la historia de nuestro pueblo, y que nos es extremadamente valiosa. La devastación del país, los su--frimientos que han agotado aliados, y no sólo durante la guerra sino también en la paz, para permitirnos curar las terribles - heridas que nos ha inflingido el innoble invasor fascista. Es nuestro deseo cumplir hasta el máximo nuestro deber como aliados en el común esfuerzo militar contra nuestro común enemigo. La ayuda que nos es dispensada por nuestros aliados contribuye considerablemente a aliviar nuestra situación en el campo de batalla. También esperamos, previa la ayuda de ustedes, con seguir armas pesadas (tanques y aviones) que nos son indispensables en la presente fase de la guerra y en razón del potencial actual de nuestro Ejército de Liberación Nacional.

2.- Comprendo perfectamente sus compromisos con el Rey Pedro II

y su gobierno, y yo me esforzaré, en la medida que lo permita el interés de nuestros pueblos, por evitar todo politiquero in necesario y por no causar embarazos a nuestros aliados en este terreno. No obstante, le aseguro, Excelencia, que la situación interna creada en esta árdua lucha por la liberación, no es una simple máquina para la exaltación de unos cuantos individuos de un grupo político, sino que es el irresistible deseo de todos los patriotas, de todos los que luchan y que llevan - mucho tiempo empeñados en esta lucha y que son la enorme mayoría de los pueblos de Yugoslavia. Por lo tanto, el pueblo se ha asignado tareas difíciles y estamos obligados a llevarlas a cabo.

3.- En el presente momento todos nuestros esfuerzos convergen en una dirección, a saber: 1) reunir a todos los elementos patrióticos y honorables para hacer la lucha contra el invasor lo más eficaz posible; 2) crear la unión y la fraternidad de las naciones yugoslavas, cosa que no existía antes de la guerra, y cuya ausencia causó la catástrofe de nuestro país; 3) crear las condiciones idóneas para el restablecimiento de un estado en el que todas las naciones de Yugoslavia se sientan felices, es decir, de una Yugoslavia verdaderamente demócrata, una Yugoslavia federal. Estoy convencido de que Vd. nos comprende y de que contamos con su valioso apoyo en la lucha final de nuestro pueblo.

Muy sinceramente suyo

TITO, Mariscal de Yugoslavia

FUENTE: CHURCHILL, Winston S.- cp. cit. vol. V; págs. 618 y 619

---

DOCUMENTO N°

TELEGRAMA DEL PRIMER MINISTRO BRITANICO, WINSTON S. CHURCHILL,  
AL PRESIDENTE DEL COMITE NACIONAL DE LIBERACION DE YUGOSLAVIA,  
JOSIP BROZ TITO.

5 de Febrero de 1944.

Mucho celebro que mi carta le haya llegado sin percance y he recibido su mensaje con placer. Comprendo la actitud de reserva que Vd. adopta hacia el Rey Pedro. Por espacio de varios meses he sido partidario de aconsejarle que destituya a Mihajlović y de que se prepare a arrastrar la dimisión de todos sus actuales consejeros. Me he abstenido de hacerlo - por la razón de que de esta manera no hacía sino aconsejarle - que prescindiera de sus únicos partidarios. Vd. comprenderá que siento hacia él una responsabilidad personal. Le agradecería - que me dijese si la destitución de Mihajlović allanaría el camino para el restablecimiento de relaciones amistosas, con Vd. y su movimiento, y más adelante, él fuera a incorporarse junto a Vd. en la campaña, quedando entendido que la futura cuestión de la Monarquía quedaría aplazada hasta el momento en que Yugoslavia haya recobrado enteramente su libertad. No cabe duda de - que un entendimiento operante entre Vd. y el rey consolidaría muchas fuerzas, especialmente los elementos servios, ahora apartados, invistiendo al gobierno y movimiento de Vd. de más autoridad y facilitándole más numerosos recursos. Entonces Yugoslavia podría hablar con voz unánime en los consejos de los aliados durante este período de formación en que todo es tan fluido. Mucho espero que Vd. esté en condiciones de darme la respuesta que Vd. no podrá por menos de advertir que deseo.

2.- El gobierno de Su Majestad Británica desea que se agrupen todos los elementos patrióticos y honorables para hacer la lu-



cha contra el invasor todo lo eficaz posible; segundo, para -  
crear la unión y la fraternidad de las naciones yugoslavas; y  
en tercer lugar para crear las condiciones de una Yugoslavia  
verdaderamente democrática y federal. En todo esto Vd. conta-  
rá efectivamente con el apoyo del gobierno de Su Majestad.

3.- He pedido al comandante supremo aliado del Mediterráneo -  
que forme inmediatamente una fuerza anfibia de comandos con -  
apoyo de la aviación y de flotillas, para atacar, con ayuda -  
de Vd., las guarniciones que los alemanes han dejado en las -  
islas que tomaron a lo largo de la costa dalmata. No hay motiu  
vo para que esas guarniciones no sean exterminadas con las -  
fuerzas que en breve habrá disponibles. En segundo término, -  
hemos de procurar establecer una línea sólida de comunicación  
por mar con Vd., aunque hayamos de moverla de vez en cuando.  
Sólo de esta manera será posible enviarle tanques, cañones anu  
titanques y otras municiones pesadas, junto con otros suminisu  
tros necesarios, en las cantidades que sus ejércitos requie-  
ren. Vd. debería hablar de todo esto con el brigadier Maclean,  
que goza de mi entera confianza y que tiene acceso directo conu  
migo, así como al comandante supremo.

FUENTES: CHURCHILL, Winston S.- cp. cit.vol. V; págs. 619 y 620

---

DOCUMENTO N°TELEGRAMA DEL PRESIDENTE DEL COMITE NACIONAL DE LIBERACION, MARISCAL JOSIP BROZ TITO, AL PRIMER MINISTRO BRITANICO, WINSTON S. CHURCHILL.

9 de Febrero de 1944.

He tenido que consultar a los ministros del Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia y los del Consejo - Antifascista de Liberación Nacional acerca de los puntos suscitados en sus mensajes. El análisis de dichos puntos nos ha llevado a las siguientes conclusiones:

- 1.- El Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia, como Vd. sabe, confirmó en su segunda sesión del 29 de Noviembre de 1943, que propugna firmemente la Unión de Naciones Yugoslavas. Sin embargo, mientras existan dos gobiernos, uno - en Yugoslavia y otro en El Cairo, no puede haber unión completa. Por lo tanto, el gobierno de El Cairo debe ser suprimido, y Draza Mihajlović también. Dicho gobierno tiene que responder ante el gobierno del Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia por haber despilfarrado enormes sumas del dinero de la nación.
- 2.- El Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia debe ser reconocido por los aliados como el único gobierno de Yugoslavia, y en prenda de ello el rey Pedro II ha de someterse a las leyes del Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia.
- 3.- Si el rey Pedro acepta todas estas condiciones, el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia no se negará a cooperar con él, a condición de que la cuestión de la monarquía yugoslava sea resuelta por libre voluntad del pueblo des-

pues de la liberación de Yugoslavia.

4.- El rey Pedro II debe publicar una declaración al efecto de que sólo piensa en los intereses de la patria, a la que desea ver libre y organizada en la forma que el pueblo decida después de la guerra según su libre voluntad. Hasta entonces hará cuanto esté en su poder por reanudar la árdua lucha de los pueblos de Yugoslavia...

FUENTE: CHURCHILL, Winston S.- cp. cit. vol. V; pág. 620.

---

DOCUMENTO N°

TELEGRAMA DEL PRIMER MINISTRO BRITANICO, WINSTON S. CHURCHILL,  
AL PRESIDENTE DEL COMITE NACIONAL DE LIBERACION DE YUGOSLAVIA,  
MARISCAL JOSIP BROZ TITO.

25 de Febrero de 1944.

Comprendo plenamente sus dificultades y aco  
jo con agrado el espíritu con que las afronta. Le agradezco su  
comprensión de las mías. El primer paso que nos toca dar, estri  
ba en retirar sin percance nuestros oficiales de enlace cerca -  
de Mihajlović. Ya se han expedido las órdenes oportunas, pero -  
es posible que hagan falta algunas semanas para que se cumplan.  
Entretanto, ¿no puede asegurarme que, si el rey Pedro se despren  
de de Mihajlović y otros malos consejeros, será invitado por Vd.  
a reunirse con sus compatriotas en el campo de batalla, a condi  
ción de que las naciones yugoslavas queden en libertad de estruc  
turar su propia constitución después de la guerra?. Si juzgo --  
bien a este muchacho, creo que no tiene más vivo deseo que el -  
de estar presente al lado de todos los yugoslavos que luchan --  
contra el enemigo común, pero a Vd. le será fácil comprender -  
que yo no puedo apremiarle para que destituya a Mihajlović, des  
pida a su gobierno y corte todo contacto con Servia antes de sa  
ber si puede contar con el apoyo y la cooperación de Vd.

He sugerido al rey Pedro que regrese a Lon  
dres para discutir estos asuntos conmigo. Por lo tanto espero -  
que, tras reflexionarlo, Vd. estará dispuesto a modificar sus -  
peticiones, permitiéndonos así trabajar por la unificación de -  
Yugoslavia contra el enemigo común. No vacile en formularme de  
mandas precisas y específicas. Si interinamente yo no puedo ha  
cer cuanto Vd. desee, tenga la seguridad de que no será por fal  
ta de buena voluntad hacia Vd. y su país.

FUENTE: CHURCHILL, WINSTON. S.- cp. cit. vol.V, pags. 620 y 621.

DOCUMENTO N°

TELEGRAMA DEL PRIMER MINISTRO BRITANICO, WINSTON S. CHURCHILL,  
AL PRESIDENTE DEL COMITE NACIONAL DE LIBERACION DE YUGOSLAVIA,  
MARISCAL JOSIP BROZ TITO.

17 de Mayo de 1944.

Esta mañana como resultado de los consejos británicos, el rey Pedro II ha destituido la administración - del Sr. Puric, en la que el general Mihajlović figuraba como Ministro de la Guerra. En estos momentos se dispone a formar - nuevo gobierno o fundar un Consejo de Estado presidido por el Ban de Croacia (Dr. Ivan Subasic). Desde luego, esta medida - cuenta con la enérgica aprobación del gobierno de su Majestad Británica.

No sabemos lo que ocurrirá en la parte ser via de Yugoslavia. Mihajlović conserva una fuerte posición local en su calidad de comandante en jefe, y no cabe deducir que el hecho de que cese como Ministro de la Guerra haya de menoscabar su influencia. No podemos predecir lo que hará. Existe - asimismo una comunidad, cuyo número cabe acaso cifrar en dos--cientos mil, de terratenientes rurales que son antialemanes pero radicalmente servios. Naturalmente, estos hombres sostienen el criterio propio de las comunidades de propietarios rurales, y son contrarios a las teorías de Carlos Marx. Mi objetivo es que estas fuerzas puedan ser inducidas a trabajar con Vd. para la formación de una Yugoslavia unida e independiente que expul se de su solar a los sucios asesinos e invasores hitleristas - hasta que no quede ninguno.

Es de importancia para la causa común y pa ra nuestras relaciones con Vd., que se dé a esas posibilidades

una buena oportunidad de evolucionar en sentido favorable al principal objetivo. Yo lamentaría grandemente que Vd. tuviera mucha prisa por denunciarlos públicamente. Acontecimientos cruciales se ciernen sobre Europa, la batalla de Italia se inclina a nuestro favor. El general Wilson me asegura que está resuelto a ayudarle a Vd. hasta el máximo. Por lo tanto, me creo con derecho a pedirle que se abstenga de hacer ninguna clase - de declaraciones adversas a este nuevo acontecimiento al menos por unas cuantas semanas, hasta que hayamos cambiado telegramas sobre el caso.

El brigadier Maclean, que ahora está conmigo, se hallará con Vd. dentro de tres semanas, llevándose - cuantas impresiones ha recogido aquí. Espero que al menos Vd. confíe a bien guardar su regreso.

Entretanto, le felicito una vez más por - el número de divisiones enemigas que Vd. tiene inmovilizadas en sus varios frentes. Comprenderá Vd., mariscal Tito, que la guerra pronto llegará a un punto altísimo en intensidad, y que las fuerzas británicas, americanas y rusas se lanzarán a la - vez contra el enemigo común. Cuando llegue este clímax, Vd. deberá encontrarse en su máximo potencial. Mientras, no puedo gantantizarle un rápido quebrantamiento del poderío del enemigo, pero hay ciertamente las posibilidades de que se produzca.

FUENTES: CHURCHILL, Winston S.- cp. cit. vol. V. págs.623-624.

---

DOCUMENTO NºACUERDO ENTRE EL GOBIERNO REAL DE YUGOSLAVIA Y EL COMITE DE LIBERACIÓN NACIONAL DE YUGOSLAVIA.

El Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia y el Presidente del Gobierno Real, han acordado lo siguiente:

## I

El Gobierno REal Yugoslavo deberá estar formado por fuerzas progresistas y democráticas que no se hayan comprometido en la lucha contra el Movimiento de Liberación Nacional. La principal tarea de este Gobierno consistirá en organizar la ayuda que se debe aportar al Ejército de Liberación Nacional, así como a todos aquellos que, en el futuro, continuarán con firmeza la lucha contra el enemigo de nuestra patria, a condición de que todas las fuerzas se mantengan unidas en un Frente Popular. Otra tarea de este Gobierno será la de ocuparse del abastecimiento de la población de Yugoslavia y la de adaptar la actividad de las delegaciones en el extranjero y la actividad en las comisiones interaliadas a la protección de nuestros derechos, a las necesidades del pueblo y a la lucha de liberación nacional en el país.

## II

El Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia y el Gobierno Real del Dr. Subasić designarán los órganos que coordinen la colaboración en la lucha contra el enemigo y facilitarán la formación inmediata de una representación unificada del Estado.

## III

El Comité Nacional de Liberación Nacional de Yugoslavia considera inútil destacar y agravar, en este momento, la cuestión del Rey y de la Monarquía, ya que ello no constituye, en la actualidad, un obstáculo para la colaboración entre el Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia y el Gobierno del Dr. Subasić, y dado que se ha convenido por ambas partes que la decisión definitiva en cuanto a la organización del Estado se adoptará por el pueblo tras la liberación de todo el país.

## IV

El Gobierno del Dr. Subasić hará una declaración en la que:

a).- reconocerá los logros nacionales y democráticos, conquistados por los pueblos de Yugoslavia durante los tres años de lucha, a lo largo de los cuales se han establecido los fundamentos de la organización federal democrática de nuestra comunidad estatal, y la administración provisional del país quedará asegurada, gracias a la organización del Consejo Antifascista de Liberación de Yugoslavia y del Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia, como órgano ejecutivo;

b).- rendirá un total homenaje a las fuerzas populares combatientes, organizadas en el Ejército de Liberación Nacional - bajo el mando del Mariscal de Yugoslavia Josip Broz Tito y condenará a todos los traidores del país que, abierta o secretamente, han colaborado con el enemigo.

c).- dirigirá un llamamiento a todo el pueblo para que todas las fuerzas combatientes se unan al Ejército de Liberación Nacional formando un frente único.



Por su parte, el Mariscal de Yugoslavia, Jo  
sip Broz Tito, como Presidente del Comité Nacional de Libera-  
ción de Yugoslavia, publicará una declaración referente a la  
colaboración del Dr. Subasić con el Gobierno, destacando de -  
nuevo que el Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia no -  
planteará durante la contienda, la cuestión de la organización  
definitiva del Estado.

El contenido del presente Acuerdo se publi-  
cará en el momento en que el Dr. Subasić constituya su Gobier  
no.

Concluído en el territorio libre de Yugosla  
via el 16 de junio de 1944.

FUENTES: LE CINQUIÈME CONGRÈS DU P.C.Y.- RAPPORT POLITIQUE DE  
J.B. TITO.- PARIS. 1949, págs. 135 y 136.  
DOCUMENTS ON INTERNATIONAL AFFAIRS. (1939-1946).- Lon  
dres. 1954. Tomo II, págs. 334 y ss.

---

DOCUMENTO N°DECLARACION DEL GOBIERNO REAL DE YUGOSLAVIA REALIZANDO UN LLAMAMIENTO A TODO SU PUEBLO PARA LA UNIFICACION EN UN FRENTE BAJO LA DIRECCION DE TITO.

El Gobierno real considera su formación como una respuesta a la reivindicación de la voluntad popular expresada en la lucha y la resistencia de los pueblos de Yugoslavia contra el enemigo, y al propio tiempo como una condición - previa para reparar los errores cometidos y eliminar los obstáculos que obstruyen el mantenimiento y refuerzo de las relaciones amistosas entre los grandes Aliados y nosotros.

En su actividad tomará en consideración estos hechos y cumplirá íntegramente el acuerdo, concluido el 16 de junio de 1944 en el territorio libre de Yugoslavia, entre - el Presidente del Gobierno Real, el Dr. Ivan Subasić, y el Presidente del Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia, Mariscal Josip Broz Tito.

Al iniciar la labor relativa a la mejora de nuestra situación exterior e interior, el Gobierno Real considera como su deber rendir en primer lugar homenaje a los centenares de miles de combatientes caídos en la lucha contra el enemigo.

Al mismo tiempo el Gobierno Real expresa su reconocimiento por la resistencia de todo el pueblo, cuya máxima expresión es el Ejército de Liberación Nacional de Yugoslavia, que durante tres años de lucha ha conquistado y ha sabido conservar los valiosos logros nacionales y democráticos.

El Gobierno reconoce la dirección provisio-

nal nombrada por el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia como una necesidad para el mantenimiento del orden, de la paz interior y de la ayuda popular a los combatientes del Ejército de Liberación, hasta que se logre la formación de una representación unificada del país.

Consideramos todos los males causados a nuestro país por los enemigos y sus agentes como un gran crimen que deberá ser castigado de forma ejemplar. Todos los que, bien de forma abierta o bien secretamente, han colaborado con el enemigo en cualquier parte del país, serán condenados como autores del más grave delito de traición hacia el pueblo y hacia todo lo que hay de más sagrado. Serán juzgados como traidores por el tribunal popular. El Gobierno Real, como representante legítimo del Reino de Yugoslavia en el seno de las Naciones Unidas, deberá realizar dos tareas: una, relativa a la dirección común de la guerra y a la consecución de los objetivos de guerra comunes; la otra, permitir a nuestro Estado convertirse en un factor en la edificación y la salvaguarda de la paz futura.

El Gobierno Real deberá actuar, también, de manera que la política de guerra y de paz del Estado Yugoslavo se desarrolle de conformidad con la política de nuestros grandes aliados y de todas las Naciones Unidas.

El Gobierno tratará en particular de reunir y unificar todas las fuerzas democráticas del país con objeto de lograr una pronta liberación del yugo de nuestros enemigos y de sus colaboradores.

El Gobierno invita a todo el pueblo a unirse en un Frente Popular bajo la dirección del Mariscal Tito, a fin de lograr lo antes posible la victoria sobre el enemigo y emprender el trabajo pacífico y fecundo de reconstrucción. El

Gobierno concentrará todas sus fuerzas para edificar la paz interior de la futura Yugoslavia federal y democrática, organizada por la libre voluntad de los pueblos de Yugoslavia.

El Gobierno realizará todos los esfuerzos - para organizar, lo mejor posible, el abastecimiento del Ejército de Liberación Nacional de Yugoslavia y de toda la población del país.

El Gobierno consagrará su atención a preparar todo lo que será necesario para la reconstrucción del país tras la guerra, en acuerdo y colaboración con las instituciones y organizaciones correspondientes de las Naciones Unidas.

El Gobierno velará para que, de acuerdo con los fines de guerra existentes, sean liberadas e incorporadas a Yugoslavia todas las regiones en las que habita nuestro pueblo y que, hasta el presente, no eran parte integrante de Yugoslavia, y para que sea asegurada a esta Yugoslavia, una total independencia y soberanía estatal.

El Gobierno Real considera que, por ahora, - todas las restantes cuestiones de política interior deben ser - pospuestas y que todos los ciudadanos yugoslavos deben consagrarse a un trabajo disciplinado para el bien del país y con vistas a la victoria sobre el enemigo, en pleno acuerdo con nuestros aliados, principalmente con Gran Bretaña, los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Hecho en Londres el 8 de Agosto de 1944.

- FUENTES: 1.- Documents on International Affairs.- Londres. 1954 vol. II (1939-1946). p. 336 y ss.
- 2.- Le Cinquième Congrès du Parti Communiste de Yougoslavie.- Rapport politique de J.B. Tito.- París. 1949 págs. 136 y ss.

DOCUMENTO NºDECLARACION DEL COMITE NACIONAL DE LIBERACION DE YUGOSLAVIA

Desde el comienzo de la lucha contra el ocupante, el Movimiento de Liberación Nacional, se ha esforzado en lograr la unidad de todas las fuerzas populares. Sus dirigentes han estimado siempre que, la causa de la liberación de nuestro país del yugo bárbaro del invasor fascista se hallaba por encima de los intereses particulares de ciertos grupos políticos y clases sociales. Se realizaron esfuerzos, además de fuertes luchas sangrientas contra el ocupante y sus agentes, para que los que amaban a su pueblo y deseaban su libertad, se uniesen en un Frente Unico de Liberación Nacional. Estos esfuerzos han sido coronados por el éxito. El Frente Unico de Liberación Nacional, que engloba a la gran mayoría de la población yugoslava, es para nuestros pueblos la base política de la insurrección armada contra el invasor, de la formación de los destacamentos de partisanos, y más tarde, de las unidades regulares del Ejército de Liberación Nacional de Yugoslavia.

Durante más de dos años y medio, las verdaderas fuerzas combatientes de Yugoslavia, fueron testigos indignados de la forma en que los Gobiernos emigrados, todos -- sin excepción, en lugar de ayudar a la lucha sobrehumana de los pueblos de Yugoslavia por la libertad de su país, adoptaron obstinadamente una actitud hostil hacia el Movimiento de Liberación Nacional de Yugoslavia y realizaron, a través de su ministro Draza Mihajlović, una lucha armada contra su propio pueblo, junto con el invasor. En la segunda sesión del -- Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia, el 29 de Noviembre de 1943, los representantes del pueblo condenaron esta labor de traición de los Gobiernos emigrados y, ex

presando las aspiraciones de todos los pueblos de Yugoslavia, adoptaron decisiones históricas relativas a la creación de una Yugoslavia federal y democrática.

El Movimiento de Liberación Nacional de Yugoslavia es en su esencia un movimiento íntegramente popular, nacional y democrático. Por consiguiente, destacamos -- una vez más que la dirección del Movimiento de Liberación Nacional de Yugoslavia tiene ante sí un objetivo de la máxima importancia, la lucha contra el ocupante y sus agentes, así como la creación de una Yugoslavia federal y democrática, y no el establecimiento del comunismo, como nuestros enemigos nos lo imputan. Además, como se ha expresado en las decisiones de la segunda sesión del Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia, el 29 de Noviembre de 1943, los pueblos yugoslavos podrán, una vez concluída la guerra de liberación, y conforme a los principios democráticos, elegir libremente su forma de organización interior; también rechazamos la idea de que las fuerzas armadas del Movimiento de Liberación Nacional impedirían a nuestros pueblos, por la fuerza de las armas, manifestar plenamente su voluntad, pues el Ejército de Liberación Nacional es una parte integrante de nuestro pueblo.

El Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia ha considerado la expulsión del Gobierno de Purić y de Draza Mihajlović, como Ministro de la Guerra, como un gesto positivo, y se ha declarado dispuesto a colaborar con un Gobierno en el extranjero que se propone acudir en ayuda de la lucha de todo el pueblo contra el invasor.

El 16 de junio, tuvo lugar bajo mi presidencia, en el territorio libre de Yugoslavia, una conferencia entre el Dr. Subasić, representante del Gobierno Real de una parte, y una delegación del Comité Nacional de Liberación de

Yugoslavia de otra, sobre la posibilidad y las formas de colaboración. Se ha logrado un entendimiento en numerosas cuestiones. El contenido del Acuerdo se ha hecho ya público. Su fin era consolidar los esfuerzos de liberación de los pueblos de Yugoslavia en la lucha sangrienta llevada a cabo contra el ocupante y sus secuaces, movilizar para esta lucha a todos los que entonces se mantenían todavía al margen, organizar en mayor escala la ayuda material a nuestros combatientes y al pueblo, no permitir a los traidores a nuestros pueblos, como Draza Mihajlović, ocultar su traición a la autoridad del Gobierno legal, y, por último, vincular más estrechamente aún nuestra lucha de liberación con el frente de los Aliados contra Hitler, colaborando más todavía a los esfuerzos de los Aliados a fin de aniquilar al mayor enemigo de la humanidad.

Todos los logros nacionales y democráticos conquistados por nuestros pueblos a lo largo de su lucha de más de tres años contra el ocupante y sus agentes, se garantizan en el Acuerdo. Para nuestros pueblos, estos acuerdos son una seguridad de que nada se hará contra su voluntad. El Acuerdo con el Presidente del Gobierno en Londres, Dr. Ivan Subasić, es sobre todo el resultado de las victorias obtenidas por nuestros pueblos sobre los invasores y sus secuaces. También representa igualmente un avance importante en la liquidación definitiva del amplio y criminal complot entre aquellos que, de Nedić y Pavelić, a Draza Mihajlović, han recibido armas del invasor para luchar contra el Ejército de Liberación Nacional y el pueblo.

No hay la más mínima duda de que este Acuerdo contribuirá enormemente a reforzar la unidad de nuestros pueblos en esta áspera lucha que realizan contra el ocupante y sus colaboradores.

Este Acuerdo, es la última llamada lanzada

a los que se mantienen todavía al margen y a los indecisos, invitándoles a adherirse al Movimiento de Liberación Nacional y a cumplir con su deber hacia su desgraciado país. Este Acuerdo es el último requerimiento, categórico, a todos aquellos entre los serbios, que, inducidos al error, sirven al ocupante junto con Nedić y Draza Mihajlović y luchan contra su propio pueblo, invitándoles a adherirse al Ejército de Liberación Nacional.

Este Acuerdo es el último llamamiento a todos aquellos entre los croatas, y principalmente a los "domobran" y a los legionarios, que, desde hace tres años, luchan al lado del ocupante contra su propio pueblo y contra los Aliados de nuestros pueblos, deshonrando así su patria croata, invitándoles a adherirse al Ejército de Liberación Nacional de Yugoslavia.

Este se dirige igualmente a los "domobran" eslovenis, que el traidor Rupnik ha organizado para la lucha contra su propio pueblo al lado del ocupante alemán.

Cuando el pueblo combate a vida o muerte, nadie puede marginarse. Ningún motivo, político o de cualquier otra índole, puede justificar a quien se excluye o, incluso, sirve al enemigo. El Frente de la lucha de liberación de nuestros pueblos es lo suficientemente amplio para que todo aquel, que ama a su pueblo y desea realmente combatir, con las armas en la mano, por su libertad, pueda encontrar su lugar.

Subrayamos finalmente que la ayuda material enviada a nuestro Ejército de Liberación Nacional por nuestros Aliados, Inglaterra, Los Estados Unidos y la Unión Soviética, es cada vez más valiosa y eficaz y nosotros les expresamos nuestra gratitud por ello. Esperamos que en el futuro nuestros Aliados nos aportarán toda la ayuda posible a fin de que los pueblos de Yugoslavia, con su Ejército de Liberación Nacional, pue



dan ofrecer sus máximos esfuerzos, para la victoria definitiva sobre el odiado invasor.

En el territorio libre de Yugoslavia el 17 de Agosto de 1944.

Firmado: J.B. TITO.

Presidente del Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia.

FUENTES: LE CINQUIÈME CONGRÈS DU P.C.Y.- RAPPORT POLITIQUE DE  
J.B. TITO.- París. 1949. págs. 138 y ss.  
DOCUMENTS ON INTERNATIONAL AFFAIRS. (1939-1946).- Lon  
dres. 1954. Tomo II, pags. 337 y ss.

---

DOCUMENTO N°ACUERDO CONCLUIDO ENTRE EL PRESIDENTE DEL COMITE NACIONAL DE  
LIBERACION MARISCAL TITO Y EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO REAL -  
Dr. IVAN SUBASIC.

De conformidad con el principio de la continuidad del Estado de Yugoslavia, desde un punto de vista jurídico-internacional, y el expreso deseo de todos los pueblos yugoslavos, demostrado durante sus cuatro años de lucha por un Estado federal, nuevo e independiente, basado en los principios de la democracia, decidimos y realizaremos todos los esfuerzos para que los diversos pueblos sean respetados por todas las personas y en todas las circunstancias, teniendo siempre presente la organización interna del Estado y la forma de gobierno, intentando, por consiguiente, cumplir con los principios fundamentales y generales de un gobierno constitucional propio de cualquier Estado democrático.

Yugoslavia ha sido reconocida entre las Naciones Unidas en su forma actual, y actuando como tal, debemos continuar representando a nuestro país en el extranjero, y en todos los actos relativos a la política exterior en idéntica forma, hasta el momento en que nuestro Estado, la Yugoslavia federal y democrática del futuro, asuma, por la libre voluntad popular, la forma definitiva de su gobierno.

Con objeto de evitar cualquier posible tensión en las relaciones internas del país, hemos acordado que el Rey Pedro II no deberá regresar al país hasta que el pueblo haya manifestado su decisión al respecto, y que en su ausencia el poder real deberá ser asumido por un Consejo Regente.

El Consejo Regente será designado por un -

acto constitucional del Rey, a propuesta del Gobierno Real, y con el acuerdo del Presidente del Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia, Mariscal J.B Tito, y del Presidente del Gobierno Real, Dr. Ivan Subasić. El Consejo Regente prestará juramento ante el Rey, mientras que el Gobierno lo hará ante el pueblo.

El Presidente del Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia, Mariscal J.B. Tito, y el Presidente del Gobierno Real Yugoslavo, Dr. Ivan Subasić, con el consenso del Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia, acuerdan que el Gobierno se constituirá de la forma siguiente: Presidente (Primer Ministro); Vicepresidente; Ministros de -- Asuntos Exteriores, Interior, Defensa Nacional, Justicia, Educación, Finanzas, Comercio e Industria, Comunicaciones, Correos Telégrafos y Teléfonos, Bosques, Minas, Agricultura, Bienestar Social, Sanidad Nacional, Obras Públicas, Reconstrucción, Abastecimiento, e Información; Ministro para la Asamblea Constituyente; y Ministros de Estado para Servia, Croacia, Eslovenia, Montenegro, Macedonia y Bosnia-Herzegovina.

Esta forma de Gobierno permanecerá vigente hasta la decisión de la Asamblea Constituyente, es decir, hasta que sean establecidos los órganos constitucionales definitivos del Estado.

El nuevo Gobierno publicará una declaración proclamando los principios fundamentales de las libertades democráticas y garantizando su aplicación. Se garantizarán con particular y especial énfasis la libertad individual, libertad respecto del miedo, libertad de culto, libertad de conciencia, libertad de expresión, libertad de prensa, libertad de asociación y reunión, y, de idéntica forma, el derecho a la propiedad e iniciativa privadas. La soberanía de las diversas individualidades nacionales existentes en el Estado, y sus derechos

igualitarios serán respetados y salvaguardados tal y como se decidió en la Segunda Sesión del Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia. Se excluirá cualquier hegemonía de una nacionalidad sobre otra.

ANEXO I

1.- Las elecciones para la Asamblea Constituyente se realizarán en los tres meses posteriores a la liberación de todo el territorio. Las elecciones se realizarán de conformidad con la Ley Electoral para la Asamblea Constituyente que será sancionada con suficiente antelación. Esta ley garantizará la completa libertad de las elecciones, libertad de reunión y libertad de expresión, libertad de prensa, sufragio universal y voto secreto, así como el derecho a que los partidos políticos independientes o unidos, las corporaciones, grupos e individuos -que no hayan colaborado con el enemigo- presenten listas de candidatos para su elección. Todos aquellos cuya colaboración con el enemigo haya sido probada perderán el derecho de elegir y ser elegidos.

2.- El Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia ejercerá el poder legislativo hasta la convocatoria de la Asamblea Constituyente.

3.- El Gobierno será responsable de la organización del poder ejecutivo.

4.- Una de las primeras tareas del nuevo Gobierno será la organización con un espíritu democrático del poder judicial en el país. Los Tribunales de Justicia serán independientes en los procesos y los jueces decidirán según la ley y su conciencia.

ANEXO II

- 1.- Su Majestad el Rey Pedro II podrá disponer de sus bienes y propiedades en el país durante su ausencia. El Superintendente de los bienes reales estará bajo control del Consejo - de Regencia.
- 2.- Se establecerá y garantizará la correspondencia entre su Majestad el Rey y el Consejo Regente.
- 3.- En caso de incapacidad, enfermedad, muerte o dimisión de uno de los miembros del Consejo Regente, Su Majestad el Rey podrá, a propuesta del Gobierno, designar a otro en su lugar.

Concluído el 7 de Diciembre de 1944

FUENTE: DOCUMENTS ON INTERNATIONAL AFFAIRS. (1939-1946).- Lon  
dres. 1945. Vol. II. págs. 340 y ss.

---

TRATADO DE AMISTAD, ASISTENCIA MUTUA Y COOPERACION DURANTE LA  
POSTGUERRA ENTRE LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS  
Y YUGOSLAVIA:

(Moscú, 11 de abril de 1945)

La Presidencia del Soviet Supremo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el Consejo de Regencia - de Yugoslavia,

Resueltos a proseguir hasta el fin la guerra contra los agresores alemanes, deseosos igualmente de reforzar los lazos que existen entre los pueblos de la Unión Soviética y Yugoslavia, que combaten conjuntamente contra el enemigo común, la Alemania hitleriana; deseosos de asegurar una estrecha cooperación entre los pueblos de ambos países y de todas las Naciones Unidas durante la guerra y en tiempo de paz, y de aportar su contribución a la organización de la seguridad y de la paz durante la postguerra; convencidos de que el reforzamiento de la amistad entre la Unión Soviética y Yugoslavia corresponde al interés vital de estos dos pueblos y favorece al máximo el desarrollo económico posterior de estos dos países; han decidido para lograr - estos objetivos concluir el presente tratado, y han designado como mandatarios: V.M. Molotov, Comisario del Pueblo para Asuntos Exteriores de la URSS.; el Mariscal Tito, Presidente del Consejo de Ministros de Yugoslavia, quienes, tras intercambiar sus cartas credenciales, y hallarlas en buena y debida forma, han acordado lo siguiente:

Artículo primero.- Cada una de las Partes contratantes proseguirá, en cooperación con la otra parte y con todas las Naciones Unidas la lucha contra Alemania hasta la victoria final. Las dos partes contratantes se comprometen a prestarse mutuamente ayuda y asistencia de tipo militar y de cualquier otra naturaleza.

Art. 2.- En el supuesto de que una de las Partes contratantes se encontrase, durante la etapa de postguerra, arrastrada a operaciones militares contra Alemania, como consecuencia de una vuelta a su política de agresión, o contra -

cualquier otro Estado que se hubiese aliado con Alemania, bien fuese directamente, o bien bajo cualquier otra forma, en una guerra de la misma naturaleza, la otra parte contratante la prestará inmediatamente toda la asistencia militar o de cualquier otra índole, según sus medios disponibles.

Art. 3.- Las dos Partes contratantes declaran que participarán, con el espíritu de la más estrecha colaboración, en todas las actividades internacionales dirigidas a asegurar la paz y la seguridad entre los pueblos y que aportarán su contribución con el fin de alcanzar estos elevados objetivos.

Las Partes contratantes declaran que la aplicación del presente tratado se realizará de conformidad con los principios internacionales en la adopción de los cuales ellos han participado.

Art. 4.- Cada una de las Partes contratantes se compromete a no concluir ninguna alianza y a no tomar parte en cualquier coalición dirigida contra la otra parte.

Art. 5.- Las dos Partes contratantes declaran que tras la conclusión de la actual guerra actuarán con un espíritu de amistad y cooperación, con objeto de desarrollar y reforzar todavía más los vínculos económicos y culturales que unen a los pueblos de ambos países.

Art. 6.- El presente tratado entrará en vigor desde el momento de su firma y deberá ser ratificado en el plazo más breve posible. El intercambio de los instrumentos de ratificación se realizará en Belgrado lo antes posible.

El presente tratado tendrá una vigencia por un período de veinte años, Si, al finalizar este período de veinte años, ninguna de las partes contratantes ha notificado por escrito su deseo de concluir el tratado, con un año de anticipación a la finalización del mencionado período, se considerará prorrogado por un período de cinco años, y así sucesivamente hasta que alguna de

las partes contratantes notifique su deseo de poner fin al tratado, con una anticipación de un año al momento - de la expiración del período de cinco años.

En fe de lo cual los mandatarios han firmado y rubricado el presente tratado.

Hecho en Moscú, el 11 de abril de 1945, por duplicado, en lenguas rusa y servo-croata.

(Este tratado fue denunciado por la URSS el 28 de septiembre de 1948)

Fuentes: GRENVILLE, J.A.S.- The Major International Treaties 1914-1973. A history and guide with texts.- Londres, 1974. págs. 363 y ss.  
COLLIARD, C.A. y MANIN, A.- Droit International et Histoire Diplomatique.- París, 1970. vol. II, págs. 182-183.



DOCUMENTO N°TRATADO DE AMISTAD Y AYUDA MUTUA ANTE LA REPUBLICA POPULAR -  
DE ALBANIA Y LA REPUBLICA FEDERAL POPULAR DE YUGOSLAVIA, (Ti-  
rana, 9 de julio de 1946)

En el transcurso de su historia, el pueblo - de la República Popular de Albania y el pueblo de la República Federal Popular de Yugoslavia han poseído los mismos enemigos que amenazaron sus respectivas independencias, que querían apoderarse total o parcialmente de sus territorios y reducirles a la esclavitud. Esto se comprobó más concretamente en el reciente pasado cuando la Alemania y la Italia fascistas atacaron y ocuparon nuestros dos países con objeto de dividirlos definitivamente.

Fieles a sus tradiciones, los pueblos de Albania y Yugoslavia se sublevaron para defender su independencia y libertad y mediante una guerra de cuatro años, realizada con codo, salvaguardaron dicha independencia y libertad,

Deseando reforzar más estos lazos forjados - con sangre en los días más decisivos para los pueblos de ambos países, deseando confirmar solemnemente su indisoluble amistad y su deseo de colaboración cultural y económica, deseando confirmar su decisión de defender conjuntamente en el futuro su libertad, su independencia y la integridad territorial de sus países en caso de ataque por una tercera potencia con el fin - de someterles o de apoderarse de una parte de sus territorios. Convencidos de que esta defensa común es no sólo en interés - de sus propios países sino también en interés de la paz en los Balcanes y en el mundo, de conformidad con los esfuerzos de las Naciones Unidas.

La Presidencia de la Asamblea Popular de la - República Popular de Albania y la Presidencia de la Asamblea - Popular de la República Federal Popular de Yugoslavia han deci

dido concluir un tratado y han nombrado a tan efecto sus pleni  
potenciarios:

La Presidencia de la Asamblea Nacional de la República Federal Popular de Yugoslavia, al Sr. Stangje Simić, Ministro de Asuntos Exteriores.

La Presidencia de la Asamblea Popular de la República Popular de Albania, al general-coronel Enver Hodja, Presidente del Gobierno, ministro de la Defensa Nacional y ministro de Asuntos Exteriores.

Quienes tras haber intercambiado los documentos que atestiguan sus plenos poderes y habiéndolos hallado en buena y debida forma, han decidido lo siguiente:

Artículo primero.- Las dos Altas Partes contratantes han llegado a un acuerdo para reforzar todavía más, en interés de los pueblos de ambos países, las relaciones amistosas que existen entre aquellos mediante una continua colaboración, íntima y múltiple entre los dos países.

Art. 2.- Las dos Altas Partes contratantes adoptarán conjuntamente todas las medidas necesarias para asegurar la independencia e integridad de sus respectivos países, con objeto de impedir en el futuro toda repetición de una agresión similar a la de la Alemania hitleriana y de la Italia fascista de Mussolini.

Con este fin, las dos Altas Partes contratantes colaborarán en todas las acciones internacionales para la salvaguardia de la paz y la seguridad entre los pueblos. En ejecución de las obligaciones que se derivan de este tratado, las dos Altas Partes contratantes se orientarán por los actuales principios de la Organización de las Naciones Unidas.

Art. 3.- En el caso de que una de las dos Altas Partes contratantes fuese atacada por cualquier potencia que amenazase su independencia, quisiese someterla o apoderarse de una parte de su territorio, la otra Alta Parte contra-

tante le daría inmediatamente su apoyo militar así como cualquier otro tipo de ayuda según las posibilidades - que posea.

Art. 4.- Las dos Altas Partes contratantes se comprometen a no concluir ninguna alianza, a no pertenecer a ninguna coalición dirigida contra la otra Alta Parte contratante.

Art. 5.- Las dos Altas Partes contratantes resolverán por si mismas y sobre la base de la más sincera amistad todas las cuestiones comunes, las relaciones económicas, culturales, etc. que serán objeto de acuerdos especiales.

Art. 6.- Este tratado entrará en vigor en el momento de su firma y será ratificado en el plazo más breve posible.

Los instrumentos de ratificación se intercambiarán en Belgrado.

Este tratado tendrá una validez de veinte años a partir de la fecha de su firma. Si ninguna de las Altas Partes contratantes advirtiese con dos meses de antelación a la expiración del plazo, que desea denunciar este tratado, su validez se prolongará por períodos de cinco años, hasta que una de las Altas Partes contratantes diese a conocer su deseo de denunciar el tratado con doce meses de antelación a la expiración del período de cinco años en curso.

En fe de lo cual los plenipotenciarios han firmado y rubricado este tratado.

El tratado ha sido redactado en dos copias, una en lengua albanesa y la otra en servo-croata. Los dos textos poseen el mismo valor.

DOCUMENTO N°PROTOCOLO CONCLUIDO EN BLED TRAS LAS CONVERSACIONES BULGARO-YUGOSLAVAS  
(1 de agosto de 1947)

El gobierno de la República Popular Federal de Yugoslavia y el gobierno de la República Popular de Bulgaria, - constatando que:

Como consecuencia de la victoria de los pueblos de la República Popular Federal de Yugoslavia en la guerra liberadora contra los imperialistas fascistas alemanes, sus colaboradores y los traidores nacionales;

Como consecuencia de la evicción de los grupos fascistas reaccionarios, encabezados por la dinastía de los Cárburgo, y como resultado de la victoria del frente Patriótico que ha permitido al pueblo búlgaro tomar parte activa en la guerra liberadora contra los conquistadores alemanes;

Como consecuencia de la sangre derramada conjuntamente en la lucha contra el común enemigo: el conquistador alemán;

Como consecuencia de la instauración del régimen republicano y de la democracia popular en ambos países;

Se han superado todos los obstáculos y se han posibilitado la realización de las aspiraciones seculares de -- sus pueblos, la comunidad de acción, la defensa de los intereses de ambos países, así como la regulación de los problemas pendientes con objeto de asegurar la colaboración política, económica y cultural;

Han decidido:

- 1º.- Redactar, una vez que las delegaciones han acordado unánimemente sus disposiciones fundamentales, el texto del tratado de amistad, colaboración y ayuda mútua que consideran indispensable concluir;
- 2º.- Desarrollar en mayor medida sus intercambios de mercancías

y su colaboración económica, fijando la paridad de sus respectivas monedas, preparando la realización de la unión aduanera entre la República Popular Federal de Yugoslavia y la República Popular de Bulgaria y coordinando cada vez más sus planes económicos. Ambos gobiernos han adoptado una serie de disposiciones concretas orientadas a la coordinación y unificación de las medidas a tomar con objeto de una asistencia recíproca en el ámbito de la industria, electrificación, minería, agricultura, transportes y comercio exterior;

- 3º.- Establecer por medio de un acuerdo especial, que sustituirá al convenio de 1939, un nuevo estatuto de las propiedades situadas a ambas partes de la frontera búlgaro-yugoslava; simplificar las formalidades de los pasaportes para la población de los dos países, con el fin de facilitar el paso de la frontera búlgaro-yugoslava: suprimir desde este momento los visados de entrada y salida; regular todos los problemas de nacionalidad pendientes entre la República Popular Federal de Yugoslavia y la República Popular de Bulgaria;
- 4º.- Iniciar la extensión de la red de comunicaciones ferroviarias y de carretera entre ambos países. Una comisión mixta especial designará la orientación de esta red y los puntos de enlace; iniciándose los trabajos necesarios;
- 5º.- Establecer un estrecho contacto y una coordinación de la acción entre los dos gobiernos respecto de las frecuentes provocaciones de los monarco-fascistas griegos en la frontera, la sub-comisión de encuesta establecida por el Consejo de Seguridad, la actividad, hasta ahora poco objetiva, de la citada sub-comisión y todos los restantes problemas internacionales importantes que preocupan a ambos países, especialmente el régimen del Danubio que consideran con justicia como perteneciente exclusivamente a los Estados ribereños del Danubio;
- 6º.- Desarrollar al máximo la colaboración cultural entre los -

pueblos de la República Popular Federal de Yugoslavia y la República Popular de Bulgaria y adoptar a tal efecto las - medidas que favorezcan las iniciativas útiles, así como el intercambio de las obras literarias, de las revistas, de - los periódicos, etc;

- 7º.- Hacer pública una declaración especial sobre el fraternal gesto según el cual el gobierno de la República Popular -- Federal de Yugoslavia, inspirándose en la fraternidad que existe entre los pueblos de Yugoslavia y el pueblo búlgaro (fraternidad puesta a prueba ya durante la lucha contra el enemigo común), deseando favorecer el progreso económico - particularmente estrecha entre los dos países y la coordinación de sus planes económicos, renuncia, en nombre de los pueblos de Yugoslavia, a las reparaciones que le fueron - atribuidas y que ascienden a 25 millones de dólares, en vir tud del tratado de paz con Bulgaria;
- 8º.- Adjuntar al presente protocolo cuatro anexos, a saber:
- a) El texto acordado del tratado de amistad, colaboración y ayuda mútua entre la República Popular Federal de Yugoslavia y la República Popular de Bulgaria;
  - b) El acuerdo sobre colaboración económica entre la Repúbli ca Popular Federal de Yugoslavia y la República Popular de Bulgaria;
  - c) El acuerdo sobre facilidades aduaneras y sobre la preparación de una unión aduanera entre la República Popular Federal de Yugoslavia y la República Popular de Bulgaria;
  - d) El acuerdo sobre las propiedades situadas a ambas partes de la frontera búlgaro-yugoslava, sobre las facilidades de paso fronterizo, sobre el tránsito de la frontera por la población fronteriza y sobre los problemas de naciona lidad.

Estos anexos forman parte íntegra del presente protocolo.

Firmado en Bled en lenguas servocroata y búlga

ra, el primero de agosto de 1947 en cuatro ejemplares (dos para cada Alta Parte contratante), todos ellos dan fe igualmente.

Firmado

STANOJE SIMIC

Ministro de Asuntos Exteriores  
de la  
República Popular Federal de  
Yugoslavia

KUMON GUEORGIEV

Vice-presidente del Consejo.  
Ministro de Asuntos Exteriores  
de la  
República Popular de Bulgaria.

DOCUMENTO N°TRATADO DE AMISTAD, COLABORACION Y AYUDA MUTUA ENTRE BULGARIA Y YUGOSLAVIA  
(Euxinogrado, 27 de noviembre de 1947)

Convencidos de que el acercamiento fraternal y la estrecha colaboración responden a las aspiraciones seculares del pueblo búlgaro y de los pueblos de la República Popular Federal de Yugoslavia que ven en ello una sólida garantía de su libertad y de su independencia, de su esfuerzo en todos los campos así como de la consolidación de la paz en los Balcanes;

Animados por el sentimiento de que la fraternal unidad y la ayuda mútua entre el pueblo búlgaro y los pueblos de Yugoslavia constituyen las condiciones principales de su independencia y su libertad, a la vez que la piedra angular de la amistad y la colaboración con todos los pueblos balcánicos;

Teniendo presente la experiencia de la última guerra mundial, en el transcurso de la cual Alemania atacó a los pueblos eslavos y a otros pueblos deseosos de libertad, firmemente decididos a luchar en común contra toda agresión dirigida contra sus países y a oponerse mediante esfuerzos comunes a todo intento de restauración del imperialismo alemán y de sus posibles aliados bajo cualquier forma;

Deseosos de consolidar las relaciones amistosas existentes entre ellos y de confirmar solemnemente su inquebrantable voluntad de defender en el futuro su libertad, su independencia y su integridad territorial y regularizar sus recíprocas relaciones con un espíritu de fraternidad e interesados en la reafirmación de la paz y la colaboración internacionales;

La Presidencia de la República Popular de Bulgaria y la Presidencia de la Asamblea popular de la República Federal Popular de Yugoslavia han decidido concluir un tratado de amistad, colaboración y ayuda mútua y han designado como plenipotenciarios, al Presidente del Consejo de la República Popular de Bulgaria, Georgi Dimitrov, y al Presidente del Consejo de la República Federal Popular de Yugoslavia el Mariscal Josip Broz-Ti-



to quienes, tras haber intercambiado sus poderes y haberlos hallado en buena y debida forma, han convenido en lo siguiente:

Artículo primero.- Las Altas Partes contratantes colaborarán en lo sucesivo estrecha e íntimamente en todos los casos relativos a las cuestiones relevantes para el futuro de sus pueblos y en sus relaciones mútuas, en interés de sus dos países y en el espíritu de fraternidad de los pueblos eslavos del Sur.

Art. 2.- Las Altas Partes contratantes emprenderán conjuntamente todas las medidas necesarias para la garantía de su seguridad, de su independencia y su integridad territorial. Con este fin, se consultarán sobre todos los problemas internacionales importantes, que afecten a los intereses de ambos países o a la paz y la colaboración internacional y actuarán según el espíritu de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas.

Art. 3.- En el caso de que un tercer Estado atacase a una de las Altas Partes contratantes, con la intención de amenazar su independencia, someterla o anexionarse una parte de su territorio, la otra Parte contratante concedería sin dilación una ayuda militar y de cualquier otro tipo al país atacado, con todos los medios disponibles.

Art. 4.- Las Altas Partes contratantes se comprometen a no concluir ninguna alianza y a no participar en ninguna acción dirigida contra la otra Parte contratante.

Art. 5.- Las Altas Partes contratantes se comprometen, en interés de su esfuerzo económico, a establecer una colaboración económica más estrecha en todos los ámbitos de la vida económica. Con este motivo, armonizarán sus planes económicos, adoptarán todas las medidas para desarrollar al máximo sus intercambios comerciales, prepararán la realización de una unión aduanera y se pon-

drán de acuerdo sobre las medidas comunes a adoptar relativas a los intercambios comerciales con el exterior.

Art. 6.- Las Altas Partes contratantes consideran que la consolidación definitiva de la fraternidad entre sus pueblos necesita una colaboración cultural permanente. Los dos Gobiernos adoptarán, con este motivo, todas las medidas para asegurar en todos los ámbitos de la cultura material y espiritual la más estricta colaboración: apoyarán y estimularán toda iniciativa en este sentido.

Art. 7.- El presente tratado no supone limitación alguna de las obligaciones que la República Popular de Bulgaria y la República Federal Popular de Yugoslavia hayan asumido en relación con terceros Estados. Las Altas Partes contratantes ejecutarán el presente tratado con el espíritu de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas y apoyarán toda iniciativa tendente a suprimir los focos de agresión y a asegurar la paz y la seguridad en el mundo.

Art. 8.- El presente tratado se concluye por una duración de veinte años, a partir de la fecha de la firma.

En el supuesto de que, doce meses con anterioridad a la expiración del plazo de veinte años, ninguna de las dos partes contratantes notificase su deseo de suspender la aplicación de este tratado, su validez se prolongaría durante los cinco años siguientes, y así sucesivamente hasta que una de las Altas Partes contratantes notificase por escrito, doce meses antes de la expiración del período de cinco años en curso, su deseo de anularlo.

El presente tratado entrará en vigor desde su firma y deberá ser ratificado. Los instrumentos de ratificación serán intercambiados en Belgrado.

En fe de lo cual, los plenipotenciarios han firmado y rubricado el presente tratado.

El tratado se establece en dos ejemplares, en -  
lenguas búlgara y servocroata, poseyendo ambos textos -  
plena validez.

(El tratado fue denunciado por Bulgaria el 1 de octubre de 1949)

Fuente: COLLIARD, C.A. y MANIN, A.- Droit International et Histoire  
Diplomatique.- París, 1971. vol, II. págs. 229 y 230.

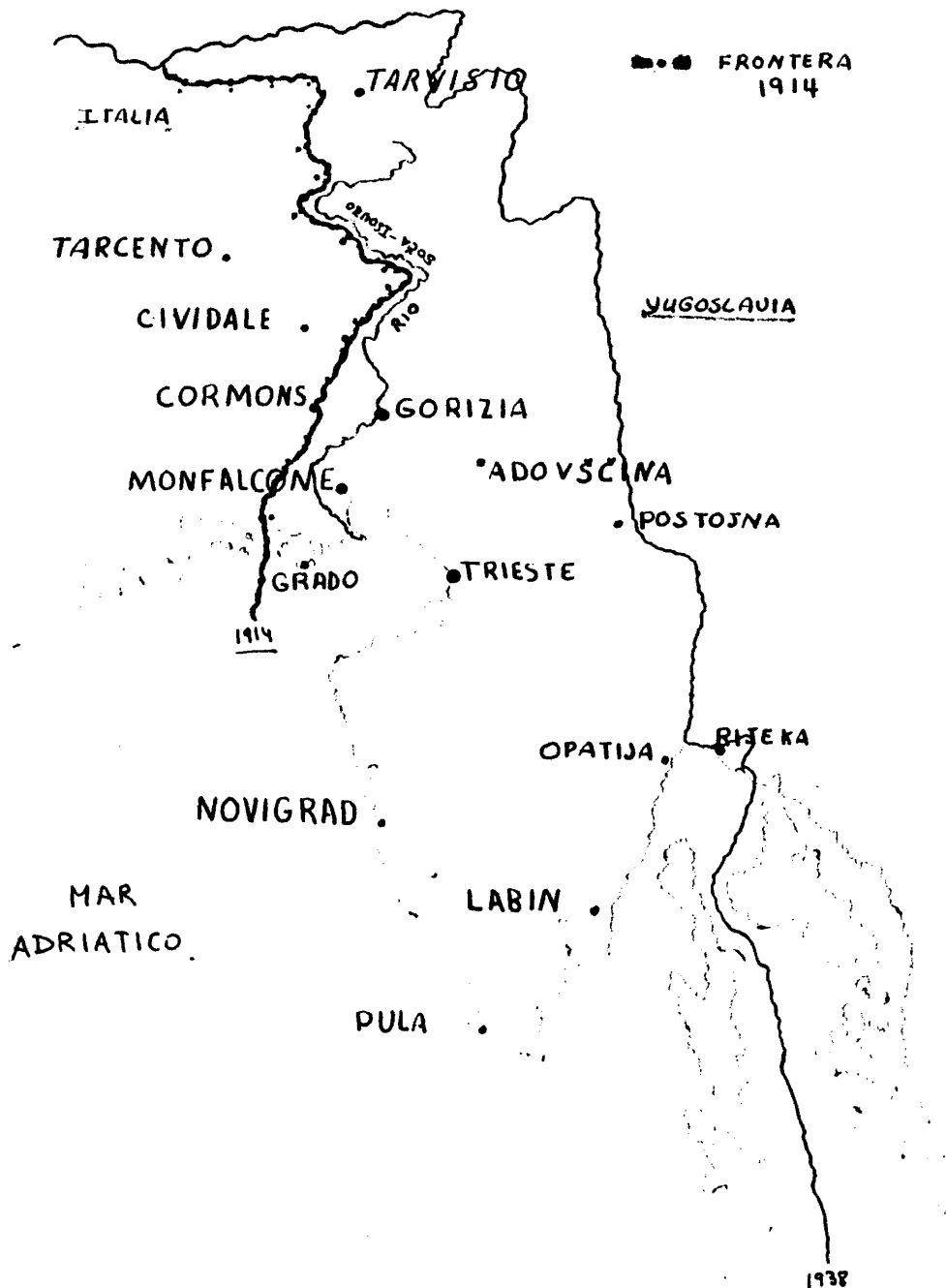
CAPITULO V - ANEXO GRAFICO  
Nº 1.

813

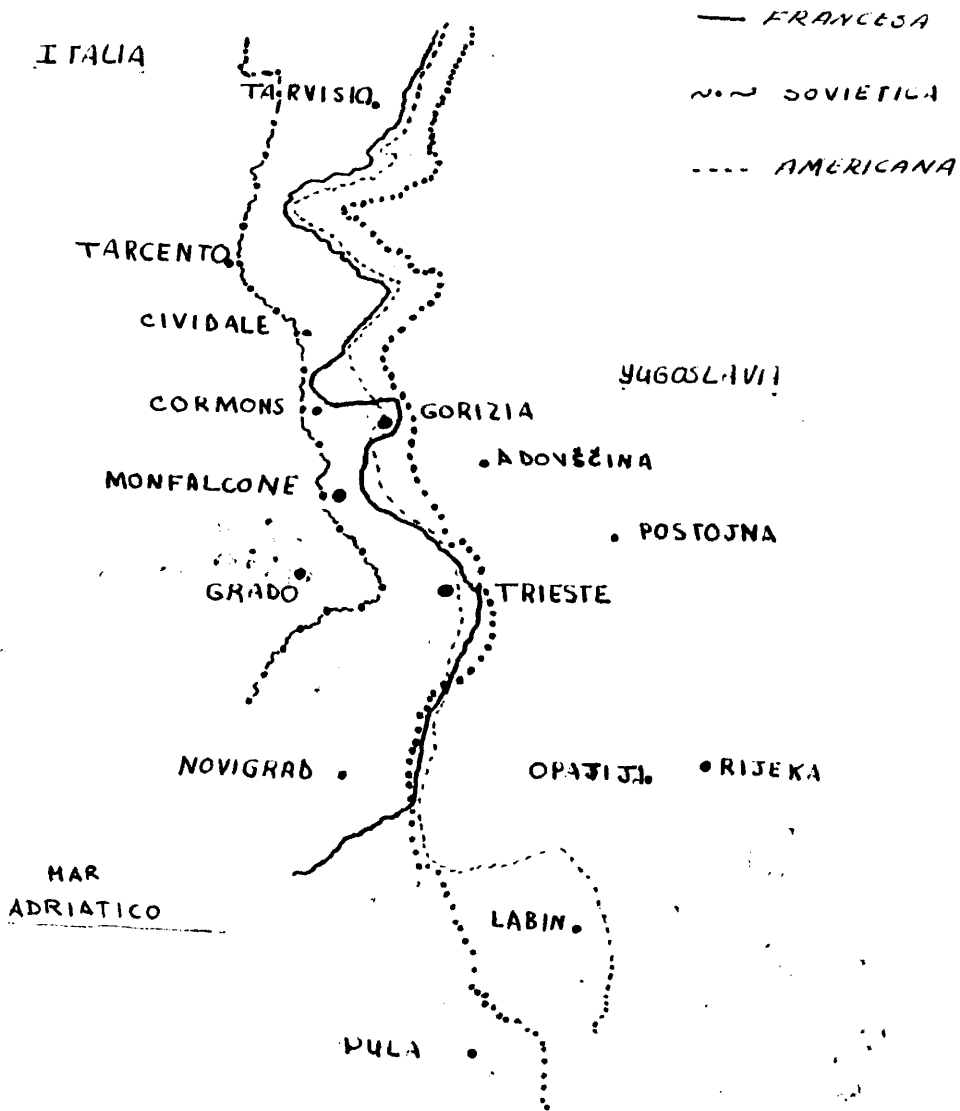
FRONTERAS ITALO-YUGOSLAVAS  
DE 1914 Y 1938

FRONTERA  
1938

FRONTERA  
1914



FRONTERAS PROPUESTAS POR  
LA COMISION DE INVESTIGACION .... BRITANICA



CORRESPONDENCIA ENTRE EL COMITE GENERAL DEL PARTIDO COMUNISTA  
YUGOSLAVO Y EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (BOLCHEVI  
QUE) DE LA URSS.

DOCUMENTO N°

A VIATCHESLAV MIJAILOVICH MOLOTOV

Ministro de Asuntos Exteriores de la URSS

El 18 de Marzo, el general Barskov nos ha co  
municado haber recibido del mariscal Bulganin, Ministro de la  
Defensa Nacional de la URSS, un despacho informándonos de la -  
decisión del Gobierno de la URSS de retirar inmediatamente to-  
dos sus consejeros e instructores militares, motivando esta me  
dida en el hecho de que están "rodeados de animadversión", es  
decir que no se les trata amistosamente en Yugoslavia.

Por supuesto que el Gobierno de la URSS pue  
de cuando lo desee, retirar a sus especialistas militares, pe-  
ro nos hemos quedado estupefactos ante los motivos invocados -  
por el Gobierno de la URSS para explicar su decisión. Habiendo  
realizado una pequeña investigación, tras esta acusación, sobre  
la actitud de los dirigentes subalternos de nuestro país con -  
relación a los consejeros y expertos militares soviéticos, he-  
mos adquirido la profunda convicción de que no hay nada que au  
torice a motivar así su retirada, ya que durante todo el tiem  
po de su estancia en Yugoslavia, el comportamiento hacia ellos  
ha sido no solamente bueno, sino verdaderamente fraternal y hos  
pitalario, como ocurre en general con respecto a las personas  
soviéticas en la nueva Yugoslavia. Por consiguiente, es para -  
nosotros algo verdaderamente asombroso, incomprensible y que -  
nos ha afectado profundamente, ante la ignorancia que poseemos  
sobre la verdadera causa de esta decisión del Gobierno de la -

URSS.

En segundo lugar, el 19 de Marzo de 1948, he recibido la visita del Encargado de Negocios Armianinov, quien me ha comunicado que la URSS ordenaba igualmente la retirada - Yugoslavia de todos sus especialistas civiles. En este caso - tambien, los motivos invocados son para nosotros incomprensi-- bles y asombrosos. Es exacto que el Adjunto del Ministro Kidrić, Srzentić, ha declarado a vuestro (delegado) comercial Lebedev que en virtud de una decisión del Gobierno de la República Federal de Yugoslavia, no tenía facultad para dar a nadie infor-- maciones económicas importantes, y que las personas soviéticas debían, para las informaciones de este tipo, dirigirse a sus - superiores, es decir al Comité Central del PCY y al Gobierno. Al mismo tiempo Srzentić ha comunicado a Lebedev que se diri-- giese para las informaciones que le interesaban al Ministro Ki drić. Hace tiempo ya que se comunicó a vuestros súbditos que - los representantes oficiales del Gobierno soviético podían ob-- tener todas las informaciones importantes que necesitasen, di-- rectamente de los dirigentes de nuestro país.

Nosotros adoptamos esta decisión por que to-- dos los funcionarios de nuestros ministerios daban al primero que llegaba todo tipo de información. Es decir que diversas -- personas entregaban secretos económicos y secretos de Estado - que podían llegar, y que en ocasiones llegaron, a manos de nue stros enemigos comunes. No existe ningún acuerdo especial entre nosotros, como se pretende en el despacho, según el cual nues-- tros súbditos tendrían la obligación de aportar diversas infor-- maciones de carácter económico, sin la autorización de nuestro Gobierno o del Comité Central, a los expertos soviéticos en -- economía, excepto claro está las que les son necesarias para - el cumplimiento de la función que ejercen.

Cada vez que el embajador del Gobierno de la

URSS, el camarada Lavrentiev, me ha solicitado personalmente -- las informaciones que le eran necesarias, yo se las he dado -- sin reservas, y nuestros demás dirigentes responsables han actuado del mismo modo. Estaríamos extremadamente sorprendidos si el Gobierno soviético no estuviese de acuerdo con nuestra actitud sobre este tema, desde un punto de vista del interés del Estado.

Al mismo tiempo, nos vemos obligados a rechazar igualmente en este caso el motivo alegado de "falta de camaradería y de desconfianza" hacia los especialistas y representantes soviéticos en Yugoslavia. Ninguna de estas personas, hasta hoy se nos han quejado de algo parecido, aunque todos han tenido la posibilidad de hacerlo personalmente ante mí, pues -- hasta ahora no me he negado nunca a recibir a cualquier persona soviética, y lo mismo ocurre con todos nuestros dirigentes responsables.

Se desprende de todo ello que los motivos -- invocados no son la causa de las medidas adoptadas por el Gobierno de la URSS y nuestro deseo sería que el Gobierno de la URSS nos hiciese saber claramente de que circunstancia se trata, que nos señalase todo lo que piensa que no es conforme a las buenas relaciones entre nuestros dos países. Consideramos que semejante evolución de los acontecimientos es negativa para ambos países, y que será necesario, más tarde o más temprano, eliminar todo lo que obstaculiza las relaciones amistosas entre nuestros países.

Mientras el Gobierno de la URSS aclara sus informaciones en otras fuentes distintas, pensamos que conviene ser circunspecto respecto de semejantes informaciones, pues éstas no siempre son objetivas, exactas y bienintencionadas.

Recibid nuevamente la expresión de mi respeto.

20.III.1948



El Presidente del Consejo de Ministros.

J.B. TITO

FUENTES: Echange de lettres entre le Comité Central du P.C.Y.  
et le Comité Central du Parti Communiste (bolchevi-  
que) de l'URSS.- París, 1950. págs. 41 y ss.  
Documents on International Affairs. 1947-48.- Londres,  
1952. págs. 348 y ss.

DOCUMENTO N°AL CAMARADA TITO Y A LOS MIEMBROS DEL COMITE CENTRAL DEL PARTI-  
DO COMUNISTA DE YUGOSLAVIA.

Hemos recibido vuestras cartas del 18 y del 20 de Marzo. Consideramos vuestra respuesta contraria a la verdad y por esta razón absolutamente insatisfactoria.

1.- La cuestión de Gagarinov puede considerarse suprimida del orden del día tanto más cuanto que habeis renunciado a las acusaciones, cualesquiera que fuesen, contra él, aunque nosotros seguimos considerando que se trata de una calumnia contra Gagarinov.

Como se observa, la declaración atribuída al camarada Krutilov sobre un pretendido abandono por parte del Gobierno soviético de las conversaciones comerciales para el año en curso, no responde a la verdad, ya que el camarada Krutilov niega categóricamente lo que se le imputa.

2.- Por lo que respecta a la (retirada)de nuestros consejeros militares, la fuente de nuestras informaciones son las declaraciones de los órganos del Ministro de las Fuerzas Armadas y de los informes de los propios consejeros. Como se sabe, nuestros consejeros militares fueron enviados a Yugoslavia ante las insistentes solicitudes del Gobierno yugoslavo, y el número de los consejeros militares soviéticos destinados en Yugoslavia es sensiblemente inferior al que solicitó el Gobierno - yugoslavo. Por consiguiente el Gobierno soviético no tenía la intención de imponer sus consejeros en Yugoslavia.

Más tarde, sin embargo, los dirigentes mili

tares yugoslavos, con el propio Koca Popović, consideraron posible declarar que era necesario reducir el número de consejeros militares soviéticos en un 60%. Esta declaración fue motivada de forma diversa: unos dijeron que los consejeros militares soviéticos resultaban extremadamente costosos para Yugoslavia, otros afirmaron que el Ejército yugoslavo no tenía necesidad de adoptar la experiencia del Ejército soviético, otros declararon que los reglamentos del Ejército soviético son un esquema, un molde y que no tenían valor para el Ejército yugoslavo, otros incluso hicieron alusiones muy claras referentes a que los consejeros soviéticos recibían sus sueldos sin hacer nada, no siendo de ninguna utilidad.

A la luz de estos hechos, la famosa declaración de Djilas, -tan ofensiva para el Ejército soviético, expuesta en el transcurso de una reunión del CC del PCY al decir que los oficiales soviéticos son, desde el punto de vista moral, inferiores a los oficiales del Ejército inglés- resulta perfectamente comprensible. Y sabemos, que ésta declaración -antisoviética de Djilas no encontró oposición entre los demás miembros del CC del PCY.

De esta forma, en lugar de dirigirse amistosamente al Gobierno soviético para resolver el problema de los consejeros militares soviéticos, los dirigentes militares yugoslavos han recurrido al ultraje de los consejeros militares soviéticos y han tratado de desacreditar al Ejército soviético.

Se comprende que esta situación crease una atmósfera de hostilidad alrededor de los consejeros militares soviéticos.

Sería ridículo pensar que el Gobierno soviético pudiese aceptar dejar a sus consejeros militares en Yugosla-

lavia en semejantes condiciones.

Siendo manifiesto que el Gobierno yugoslavo no se ha opuesto a estos intentos de desacreditar al Ejército soviético, recae sobre él la responsabilidad de la situación creada.

3.- La fuente de nuestras informaciones respecto a la (retirada) de los técnicos civiles soviéticos son, ante todo, los co municados del Embajador soviético en Belgrado, Lavrentiev, -- así como las declaraciones de los propios técnicos. En este 4 sentido, vuestra declaración por la cual Szrenti<sup>ć</sup> habría comu nicado al representante comercial Lebedev que las personas so viéticas debían, para todas las informaciones económicas, di- rigirse a los altos dirigentes, es decir al Comité Central del PCY y al Gobierno de Yugoslavia, no corresponde a la verdad. He aquí el comunicado de Lavrentiev del 9 de Marzo:

"Szrenti<sup>ć</sup>, adjunto de Kidri<sup>ć</sup> en el Consejo económico, ha declarado al representante comercial Lebedev -- que existe una decisión del Gobierno prohibiendo a los órganos del Estado y a las instituciones aportar a cualquier persona, alguna información económica. Por esta razón, sin considera-- ción a los acuerdos ya existentes, no puede dar a Lebedev las informaciones en cuestión. Los órganos de Seguridad del Esta- do han recibido la orden de establecer un control en este asun to. Szrenti<sup>ć</sup> ha dicho igualmente que el propio Kidri<sup>ć</sup> tiene - la intención de entrevistarse con Lebedev en relación con este tema."

El comunicado de Lavrentiev muestra inicial- mente que Szrenti<sup>ć</sup> no se ha referido a la posibilidad de reci- bir informaciones económicas del Comité Central o del Gobierno yugoslavo. Por otra parte sería ridículo pensar que tiene que dirigirse para cada información económica al Comité Central c

al Gobierno yugoslavo. Existen para ello órganos económicos - competentes en Yugoslavia donde las personas soviéticas recibían, en otro tiempo, las informaciones económicas necesarias.

El comunicado de Lavrentiev muestra a continuación, no lo que nos habeis escrito, sino algo totalmente - contrario, es decir, que los representantes soviéticos en Yugoslavia están bajo el control y la supervisión de los órganos de Seguridad de Yugoslavia.

No resultará supérfluo recordar que nosotros no encontramos semejante práctica de vigilancia de los representantes soviéticos mas que en los países burgueses, y aún - así no en todos.

Es necesario igualmente subrayar que los órganos yugoslavos de Seguridad vigilan no sólo a los representantes del Gobierno soviético sino tambien al representante - del Partido Comunista (bolchevique) ante el órgano del KOMINFORM, el camarada Yudin.

Sería ridículo pensar que el Gobierno soviético podría aceptar el dejar en Yugoslavia a sus técnicos civiles bajo un régimen como el que se les ha creado.

Como se ve, la responsabilidad de la situación creada incumbe, en este caso tambien, al Gobierno yugoslavo.

Tales son las causas que han obligado al Gobierno soviético a retirar sus técnicos militares y civiles - de Yugoslavia.

4.- En vuestra carta, expresáis el deseo de que os comuniquemos cuales son los restantes hechos que provocan el desconten

to de la URSS y que originan un deterioro de las relaciones entre la URSS y Yugoslavia. Tales hechos existen, en la realidad, y aunque son ajenos a la (retirada) de los consejeros civiles y militares, estimamos necesario comunicároslo.

Primero. Sabemos que, entre los camaradas dirigentes de Yugoslavia, circulan declaraciones antisoviéticas tales como por ejemplo "el PC (b) degenera", que "en URSS reina un chauvinismo de gran potencia", que "la URSS aspira a subyugar económicamente a Yugoslavia", que "el Kominform es un -- instrumento del PC (b) para subyugar a los demás partidos" y -- así sucesivamente. Estas declaraciones antisoviéticas se disimulan generalmente tras frases izquierdistas, como que "el socialismo en la URSS ha cesado de ser revolucionario", que sólo Yugoslavia es la verdadera campeona del "socialismo revolucionario". Ciertamente, resulta ridículo oír semejantes historias sobre el PC (b) proviniendo de marxistas tan dudosos como los del tipo de Djilas, Vukmanović, Kidrić, Ranković y otros. Se trata por tanto del hecho de que estas declaraciones circulan desde hace tiempo entre numerosos dirigentes de Yugoslavia y -- que siguen haciéndolas, lo que naturalmente crea una atmósfera antisoviética que agrava las relaciones entre el Partido Comunista (bolchevique) y el Partido Comunista de Yugoslavia.

Reconocemos sin condición el derecho del Partido Comunista Yugoslavo, al igual que a todo partido comunista, de criticar al PC (b), como el PC (b) tiene igualmente el derecho de criticar a cualquier otro partido comunista. Pero -- el Marxismo exige que la crítica sea franca y honesta, y no disimulada y calumniosa, privando al que es criticado de la posibilidad de responder. Sin embargo, la crítica de los dirigentes yugoslavos no es ni franca ni honesta, sino oculta y deshonesto. Es una crítica hipócrita ya que mientras desacreditan totalmente su "crítica" al PC (b), a sus espaldas, los dirigentes yugoslavos le alaban públicamente y lo ponen por las nubes.

Es por ello precisamente por lo que una crítica similar resulta calumniosa, un intento de desacreditar - al PC (b), un intento de destronar al sistema soviético.

No dudamos que las masas yugoslavas del partido rechazarían con indignación esta crítica antisoviética, como resultándoles extraña y hostil, si tan siquiera pudieran suponer su existencia. Pensamos que los dirigentes yugoslavos en cuestión se esfuerzan, precisamente por esta razón, en hacer sus críticas de forma secreta, soterradamente, a espaldas de las masas.

No es supérfluo recordar que, cuando declaró la guerra al PC (b), Trotsky empezó igualmente por acusar al PC (b) de degeneración, de estrechez nacionalista, de chauvinismo. Por supuesto, él disimulaba todo ello tras frases izquierdistas sobre la revolución mundial. No obstante, se sabe que Trotsky era un renegado, y que más tarde, al ser desenmascarado, se pasó abiertamente al campo de los enemigos jurados del PC (b) y de la Unión Soviética.

Pensamos que la trayectoria política de Trotsky resulta suficientemente instructiva.

Segundo. La situación actual del Partido Comunista yugoslavo suscita nuestros temores. El hecho de que - el Partido Comunista de Yugoslavia, aún siendo el partido dirigente, no esté todavía completamente legalizado, que todavía se encuentre en una posición semilegal, provocan una extraña sensación. Las decisiones de los órganos del Partido no son generalmente, publicadas en la prensa. Tampoco se publican -- los informes de las reuniones del Partido.

En la vida del Partido Comunista de Yugoslavia no se aprecia una democracia interna. El CC del Partido,

en su mayoría, no es elegido sino cooptado. No hay crítica ni autocrítica en el Partido, o casi no existe. Es significativo que el Secretario Administrativo del Partido sea el Ministro de la Seguridad del Estado, en otros términos, los cuadros - del Partido se hallan bajo la vigilancia del Ministro de la - Seguridad del Estado. Según la teoría marxista, el partido de be controlar todos los órganos estatales de un país, y entre ellos también al Ministro de Seguridad del Estado. Ahora bien, en Yugoslavia es al contrario, puesto que en realidad es el - Partido el que está controlado por el Ministro de Seguridad - del Estado. Lo que probablemente explica el hecho de que la - iniciativa del Partido en Yugoslavia no es la que debería ser.

Es comprensible que no podamos considerar se mejante organización del Partido Comunista como marxista-leninista, como bolchevique.

En el Partido Comunista de Yugoslavia no se estimula el espíritu de la lucha de clases. El desarrollo de - los elementos capitalistas, tanto en el campo como en las ciudades, avanza a pasos agigantados, y la dirección del Partido no adopta ninguna medida para someter a los elementos capitalis- tas. El Partido Comunista de Yugoslavia se adormece en la ilu- sión de la teoría oportunista corrompida de una integración pa- cífica de los elementos capitalistas en el socialismo, teoría tomada de Bernstein, Folmar, Bujarin.

Según la teoría marxista-leninista, el parti- do está considerado como la fuerza dirigente fundamental de - un país, poseyendo su propio programa y no diluyéndose en la - masa de los "sin partido". En Yugoslavia por el contrario, es el Frente Popular quien está considerado como la fuerza diri- gente fundamental mientras que se tiende a diluir al Partido - en el Frente Popular. En su discurso durante el segundo congre- so del Frente Popular de Yugoslavia, el camarada Tito ha dicho:



"¿El Partido comunista de Yugoslavia posee otro programa, diferente al del Frente Popular? No. El Partido Comunista no tiene otro programa. El programa del Frente Popular es su programa."

En Yugoslavia se observa que se considera esta extraña teoría como una teoría nueva. Pero en realidad, no hay nada de nuevo en ella. En Rusia, hace ya 40 años, una parte de los mencheviques proponía que el partido marxista se disolviese en la organización obrera de la masa apartidista y que el primero fuese reemplazado por la segunda; otra parte de los mencheviques proponía que el partido marxista se disgregase en la organización de la masa apartidista de los trabajadores obreros y campesinos, y el primero fuese reemplazado por la segunda. Se sabe que Lenin calificó entonces a estos mencheviques de malvados oportunistas y de liquidadores del partido.

Tercero. No podemos comprender por qué el espía inglés Vélébit se encuentra todavía en el Ministerio de Asuntos Exteriores, ocupando el puesto de ministro adjunto.

Los camaradas yugoslavos saben que Vélébit es un espía inglés. Saben también que los representantes del Gobierno soviético consideran igualmente a Vélébit como un espía inglés. Y a pesar de ello se permite a Vélébit seguir como primer adjunto del ministro de Asuntos Exteriores de Yugoslavia. Es posible que el Gobierno de Yugoslavia piense utilizar a Vélébit - precisamente por ser espía inglés. Se sabe que los gobiernos burgueses consideran como perfectamente normal tener en sus aparatos estatales espías de los grandes Estados imperialistas de quienes desean asegurarse su apoyo, y que aceptan así situarse bajo su control. Consideramos que una práctica parecida es totalmente inadmisibles para los marxistas. De todas formas, el Gobierno soviético no puede someter su correspondencia con el Gobierno yugoslavo al control de un espía inglés. Resulta comprensible que si Vélébit continúa formando parte del personal

dirigente de los asuntos exteriores de Yugoslavia, el Gobierno soviético estimará encontrarse en una situación difícil y en la imposibilidad de mantener correspondencia abiertamente con el Gobierno yugoslavo por mediación del Ministerio de Asuntos Exteriores, de Yugoslavia.

Tales son los hechos que provocan el descontento del Gobierno soviético y del CC del Partido Comunista -- (bolchevique) así como el deterioro de las relaciones entre la URSS y Yugoslavia.

Estos hechos, como ya se ha señalado, no están ligados al problema de la retirada de los técnicos militares y civiles, lo que no quiere decir que tengan por ello un papel menos importante en el deterioro de las relaciones entre nuestros países.

Moscú, 27 de Marzo de 1948.

El CC del P.C. (b)

FUENTES: - Echange de lettres .....- cp. cit. págs. 45 y ss.  
- Documents on International.....-cp. cit. págs. 350 y ss.

DOCUMENTO N.º

A LOS CAMARADAS J.V. STALIN Y V.M. MOLOTOV

En respuesta a vuestra carta del 27 de Marzo de 1948, debemos inicialmente señalar que estamos terriblemente asombrados por su tono y su contenido. Consideramos que los motivos del contenido de dicha carta, es decir las acusaciones que en ella formulan y la forma como se tratan las diversas -- cuestiones, supone un conocimiento insuficiente del estado de cosas entre nosotros. Nos resulta imposible explicar vuestras conclusiones salvo por el hecho de que el Gobierno de la URSS reciba informaciones inexactas y tendenciosas de sus servicios, que, mal informados, pueden recoger semejantes noticias de personas, bien elementos notoriamente hostiles al Partido, o bien de diversos descontentos. En el Pleno del Comité Central del - Partido Comunista de Yugoslavia ha quedado claro y se ha con-- firmado que los principales culpables de aportar a los repre-- sentantes soviéticos en Yugoslavia estas informaciones inexactas y calumniosas, tanto por lo que se refiere a las pretendidas declaraciones de algunos dirigentes como por nuestro Partido en general, eran los miembros del CC del PCY, S. Zujović y A. Hébrang. Con estas informaciones falsas y calumniosas, pretendían ocultar sus actividades dirigidas contra el Partido, y sus tendencias e intentos, manifestados mucho antes, de quebrar la unidad de la dirección y del Partido en general. Además, las informaciones aportadas por tales personas no pueden ser ni objetivas, ni bienintencionadas, ni exactas, y tenían una finalidad habitualmente bien determinada. Entre otras: estas informaciones tenían por finalidad engañar a la dirección de nuestro Partido, es decir a la nueva Yugoslavia, aumentar las dificultades ya suficientemente importantes en el trabajo de reconstrucción de nuestro país, hacer imposible la ejecución del plan quinquenal, y de esta forma la realización del socialismo en nuestro

país. No alcanzamos a comprender por qué los representantes de la URSS no han intentado nunca hasta el presente, verificar estas informaciones entre las personalidades responsables de nuestro Partido, o solicitar aclaraciones bien al Comité Central - del PCY, o bien al Gobierno. Consideramos que aportar semejantes informaciones significa actuar contra el Partido, e incluso contra el Estado, pues con ello se perturban las relaciones entre nuestros dos países.

Cualquiera que sea el amor que cada uno de nosotros siente por la URSS, país del socialismo, no debe en ningún caso amar menos a su propio país, que también edifica el socialismo, y este país, en este caso concreto, es la República Federal Popular de Yugoslavia, por la que han caído centenares de miles de sus hijos más progresistas. Nosotros sabemos muy bien que de esta forma también es como se conciben las cosas en la Unión Soviética.

Estamos particularmente extrañados de que todo esto no se haya expuesto cuando, Kardelj, Djilas y Bakarić se encontraban en Moscú como delegados de nuestro Partido y de nuestro Gobierno. Como se deduce por vuestra carta, las informaciones mencionadas y otras parecidas se encontraban ya en posesión de vuestro Gobierno con anterioridad a la llegada de nuestra delegación a Moscú. Nos parece que deberían haberse planteado entonces a nuestra delegación así como la cuestión de la forma en que eran tratados los especialistas militares y civiles y demás asuntos.

Nosotros pensamos que habría sido necesario haber notificado a nuestro Gobierno, por mediación de esta delegación, e incluso con anterioridad, o de cualquier otro modo, que el Gobierno soviético no estaba satisfecho de la actitud de nuestras gentes hacia los especialistas soviéticos, y ello hubiera sido, de un modo u otro aclarado. En lugar de esto, las

cosas han llegado al punto en que el Gobierno de la URSS con su decisión de retirar los especialistas militares y civiles sin aviso oficial previo, nos ha situado ante un hecho consumado, creándonos de esta forma unas dificultades adicionales.

Una vez que hemos sido privados de los especialistas militares soviéticos, no podemos encontrar, en realidad otra explicación de la retirada de los especialistas de Yugoslavia por el Gobierno de la URSS, que el hecho de que hubiésemos decidido reducir el número al límite más estrictamente necesario, por causa de dificultades financieras. Desde 1946, el Presidente del Gobierno Federal Tito había comunicado oficialmente al embajador del Gobierno soviético Lavrentiev que nos resultaba poco menos que imposible, por numerosas razones, pagar tan elevadas retribuciones a los especialistas militares soviéticos y se le rogó que lo indicase al Gobierno soviético, comunicándole nuestro deseo de obtener una atenuación de las condiciones de pago a los especialistas. El embajador Lavrentiev nos comunicó la respuesta del Gobierno soviético, según la cual las retribuciones no podían ser disminuídas y por tanto nosotros debíamos resolver este problema como pudiésemos. Tito declaró inmediatamente a Lavrentiev que nos veríamos obligados en consecuencia a reducir el número de estos especialistas, cuando esto se pudiese realizar sin demasiado perjuicio para la preparación de nuestro ejército. Las retribuciones de los especialistas soviéticos eran cuatro veces superior a las de nuestros ministros federales. Un mando de nuestro ejército, con el grado de teniente-general o de coronel-general recibía entonces de nueve a once mil dinares por mes, y un especialista militar soviético con el grado de teniente-coronel, coronel o general, recibía entre treinta y cuarenta mil dinares. En la misma época, un ministro de nuestro Gobierno federal recibía doce mil dinares de sueldo mensual. Nosotros considerábamos esto no sólo como una carga financiera, sino también como un error político, pues nuestro pueblo no podía comprenderlo. Por consiguiente, --

nuestra decisión de reducir el número de los especialistas militares soviéticos se deriva únicamente de las razones que acabamos de exponer y de ninguna otra. Por otra parte, nosotros no excluimos la posibilidad de alguna observación inadecuada -- realizada por alguien de nuestro personal. En casos similares, era conveniente remitirnos una documentación comprobada sobre el asunto, y nosotros no dejaríamos de tomar las medidas necesarias para que algo parecido no volviese a ocurrir. Es necesario también mencionar aquí que algunos especialistas soviéticos, ellos tan sólo, no siempre se han comportado como debían, y esto ha podido indisponer a nuestro personal y provocar, contra nuestra voluntad, tales o cuales reflexiones que han sido posteriormente deformadas y, de este modo, comunicadas al mando del ejército soviético. Pero consideramos que estas son cosas tan poco importantes que por sí solas no deberían bastar -- para provocar el deterioro de nuestras relaciones interestatales.

Estamos particularmente sorprendidos del pasaje de vuestra carta donde reaparecen viejas historias de Djilas. Se dice: "A la luz de estos hechos resulta perfectamente comprensible la famosa declaración ofensiva para el Ejército Soviético, que hizo Djilas en una sesión del Comité Central del PCY, al decir que los oficiales soviéticos son, desde el punto de vista moral, inferiores a los oficiales ingleses" Djilas no hizo la declaración en semejante forma. Tito ha explicado el asunto, por escrito y de forma oral, ya en 1945. Esta explicación fue entonces aceptada tanto por el camarada Stalin como por los restantes miembros del Buró Político (Comisión Política) del Comité Central del PC (b) de la URSS. No alcanzamos a comprender por qué invocáis de nuevo como argumento algo que se ha demostrado que estuvo deformado y fue inexacto. Subrayamos una vez más que semejantes puntos de vista sobre los oficiales soviéticos no son ni los de Djilas, ni los de ninguno de nuestros dirigentes. Una opinión similar no puede ser mas --

que la de la de un hombre que no sólo es el enemigo de la URSS, sino también de Yugoslavia.

En nuestras relaciones comerciales, hay cosas que sería necesario eliminar para que estas relaciones pudiesen desarrollarse adecuadamente. No negamos, a este respecto, que - ha habido por nuestra parte defectos en los asuntos comerciales pero no podemos creer que eso sea una razón suficiente para debilitar nuestra colaboración comercial. No podemos creer que el incidente de Krutilov con nuestros representantes comerciales - sea un simple malentendido. Krutilov dijo claramente a nuestros representantes que la delegación comercial, que se disponía ya en Belgrado a partir para Moscú, no tenía necesidad de ir, pues to que el Gobierno de la URSS no podría firmar el protocolo de nuevos intercambios comerciales para 1948, y que no sería mas - que a fines de 1948 cuando se podría volver a hablar de este - problema. Eso ha sido comunicado por Krutilov a nuestro minis- tro adjunto de Comercio exterior, el camarada Tsrnobrnia, y a nuestro agregado comercial en Moscú. Y como nuestros represen- tantes comerciales le preguntaron si esa era la posición del Gobierno soviético, Krutilov respondió afirmativamente.

Pensamos que si ha habido algunas irregulari- dades por parte de nuestros órganos comerciales -y creemos que casos similares se han podido producir en lo que se refiere a la expedición de mercancías y a las relaciones comerciales en general- se podía encontrar un medio de resolverlas, es decir, de ponerse de acuerdo y eliminar lo que impide el desarrollo - regular de las relaciones comerciales entre nuestros dos paí- ses.

Consideramos que todo lo que dificulta el - buen funcionamiento de la colaboración económica entre los dos países debería ser examinado y resuelto conjuntamente.

Las afirmaciones de vuestra carta, de que --

nuestros órganos de Seguridad del Estado vigilan a los especialistas soviéticos y al resto del personal soviético, no corresponde a la realidad. Nadie ha tomado nunca una decisión de este tipo, y no es cierto que el personal soviético sea vigilado. Es una información sin ningún fundamento. Todavía menos exacto es que los órganos del Gobierno soviético y el camarada Yudin del Kominformburó sean a su vez vigiladas.

No podemos comprender quien a podido tener necesidad de semejante calumnia para engañar al Gobierno de la URSS. Sobre este punto también desearíamos que se nos sometieran hechos concretos.

Se desprende de vuestra carta del 27 de Marzo, que entre nosotros se hace una crítica antisoviética, una crítica al Partido Comunista (bolchevique) de la URSS. Se indica que esta crítica se hace en el círculo de las personalidades dirigentes del P.C.Y. y también, que esta crítica se hace a espaldas de las masas, de los miembros del Partido, que esta crítica es deshonesta, solapada, hipócrita, etc. Algunos nombres son citados: Djilas, Vukmanović, Kidrić, Ranković, y se añade: y otros. Se cita, por tanto, el nombre de algunos de los más conocidos y populares entre los dirigentes de la nueva Yugoslavia, probados en las numerosas situaciones difíciles sufridas por nuestro Partido.

Nos resulta extremadamente difícil comprender como se pueden lanzar tan graves acusaciones sin indicar las fuentes. Todavía más asombrosa es la comparación de las declaraciones atribuidas a nuestros dirigentes con las declaraciones que hizo en otro tiempo Trotski. La carta cita algunas de estas pretendidas declaraciones, como por ejemplo: "El Partido Comunista soviético degenera", "la URSS aspira a adueñarse económicamente de Yugoslavia", "Reina en la URSS un chauvinismo de gran potencia", "El Kominformburó es un instrumento del PC (b)



para subyugar a los otros partidos". Y más adelante: "Estas declaraciones antisoviéticas se camuflan ordinariamente tras frases izquierdistas como la de que el socialismo en URSS ha dejado de ser revolucionario", que sólo Yugoslavia es la auténtica representante del "socialismo revolucionario".

Con semejantes informaciones, reunidas, durante un largo período, procedemos de diversas fuentes dudosas, - con propósitos tendenciosamente atribuidos a personalidades dirigentes de la nueva Yugoslavia, utilizadas como tales por los dirigentes de la URSS es, sin duda, posible establecer conclusiones erróneas y caracterizar todo ello como declaraciones antisoviéticas. Pero consideramos que no conviene, fiándose de - personas no probadas y de informaciones dudosas, establecer -- conclusiones y acusaciones, tales como las que han sido formuladas en esta carta, contra hombres que poseen grandes méritos en la popularización de la URSS en Yugoslavia y que han ganado inestimables títulos meritorios en la Guerra de Liberación. - ¿Puede creerse verdaderamente que los hombres que han pasado - seis, ocho, diez o más años en la cárcel a causa de su trabajo por hacer popular a la URSS puedan ser tal y como se les presenta en la carta del 27 de marzo? No, no puede ser. Y así son la mayoría de los altos dirigentes actuales de la nueva Yugoslavia que, el 27 de Marzo de 1941, dirigían a las masas en la calle contra el régimen antipopular de Tvetković y de Macek, - que acababa de firmar el Pacto Anti-Komintern y quería situar a Yugoslavia en la plataforma fascista del Eje. Son estos mismos hombres quienes, a la cabeza de los pueblos sublevados de Yugoslavia, con las armas en la mano, luchaban en las condiciones más duras junto a la Unión Soviética, como sus únicos aliados sinceros, creyendo firmemente, como ellos lo creen hoy en día, en el sistema soviético, en el socialismo.

Tales hombres no pueden trabajar para "des-tronar el sistema soviético", pues ello equivaldría a traicioni

nar sus convicciones, su pasado. Consideramos que no se debería juzgar a estos hombres fiándose de informaciones dudosas, sino al contrario sobre la base de su larga actividad revolucionaria.

Llamar a tales hombres, hipócritas, porque ante las masas elevan al Partido Comunista bolchevique de la URSS "hasta las nubes" -como se dice en la carta- es verdaderamente horroroso e insultante. Tambien se lee en esta carta: "No dudamos que las masas yugoslavas del Partido rechazarían con indignación esta crítica anti-soviética, como extraña y hostil, si -pudiesen llegar a suponer su existencia". Si, nosotros tambien creemos que sería así, si las cosas fuesen tal como se presentan en esta carta. "Pensamos que es precisamente por ello que -los dirigentes yugoslavos se esfuerzan en hacer estas críticas secretamente, solapadamente, a espaldas de las masas". Pero no se ha tenido, no se ha podido tener ocasión de ocultarlo a las masas, por la sencilla razón de que no ha habido, no ha podido haber semejante crítica de la Unión Soviética o del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS.

Oponer aquí la dirección a las masas es un -error porque los dirigentes actuales de Yugoslavia y las masas con una misma cosa, porque los dos están indisolublemente ligados por la lucha contra los regímenes antipopulares antes de -la guerra, por la lucha durante la Guerra de Liberación, y actualmente por los inmensos esfuerzos en el trabajo de recons-trucción del país y de realización del socialismo.

Hay entre un gran número de soviéticos una -concepción errónea, a saber: que las simpatías de las masas populares de Yugoslavia hacia la URSS han llegado a establecerse por sí mismas, sobre la base de una tradición que se remonta a la época de la Rusia zarista. Esto no es así. El amor a la URSS no ha llegado por sí mismo, ha sido pacientemente inculcado a las masas del partido, y del pueblo en general, por los actua-

les dirigentes de la nueva Yugoslavia, incluidos muy especialmente los que en la carta son objeto de tan graves acusaciones. Son los dirigentes actuales de Yugoslavia quienes, desde mucho antes de la guerra, no ahorraron ni el trabajo ni los sacrificios, para desvelar con perseverancia ante las masas la verdad sobre la Unión Soviética e inculcar a las masas de Yugoslavia el amor al país del socialismo.

El camarada Molotov ha pretendido, por ejemplo, que Djilas había dado como directriz no estudiar, en las escuelas y los cursos del Partido, la "Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS". Es totalmente inexacto: tal directriz no existe ni nadie la ha dictado. Por el contrario, la "Historia del PC (b) de la URSS" es y continúa siendo estudiada en todas nuestras escuelas del Partido y en numerosos cursos. Lo que hay de verdad en todo esto es que, en varias ocasiones, en las reuniones del Partido, Djilas ha declarado que, en las organizaciones de base del Partido, los miembros insuficientemente instruidos comprendían mal algunos problemas de la "Historia del PC (b) de la URSS", y hacían una aplicación mecánica a la evolución de Yugoslavia. Por ejemplo, la cuestión de las dos etapas de la Revolución, la cuestión del comunismo de guerra, la cuestión de la N.E.P., etc. Y añadía que a esta categoría de miembros, era mejor darles a estudiar, inicialmente, los "Fundamentos del Leninismo" de Stalin.

Conviene, a este respecto, subrayar que la "Historia del PC (b) de la URSS" ha sido editada cuatro veces, en la clandestinidad, antes y durante la guerra, y que tras la guerra ha sido publicada, en todas las lenguas nacionales, con 250.000 ejemplares. Lo mismo cabe decir de otras obras de Stalin y Lenin, por ejemplo, las "Cuestiones del Leninismo", publicadas con 125.000 ejemplares.

Partido Comunista de Yugoslavia, que se aborda en vuestra carta, resulta evidente que habéis recibido informaciones completamente inexactas y una imagen falsa de la realidad. No podemos por tanto suscribir vuestra apreciación sobre nuestro Partido.

El Comité Central del PCY no comprende una mayoría de miembros cooptados, como se afirma en vuestra carta, y la situación es la siguiente: Un Comité Central del PCY, comprendiendo 31 miembros y 10 suplentes, fue elegido en la Quinta Conferencia del Partido, celebrada en Diciembre de 1940, en la más completa clandestinidad, conferencia a la que asistieron 110 delegados de toda Yugoslavia y que, por decisión de la Komintern, tenía todos los derechos de un Congreso. Sobre este número, 10 miembros y 6 suplentes del Comité Central perecieron durante la guerra. De los 7 miembros de la Comisión Política elegida en 1940, cinco siguen vivos y trabajan aún hoy en día. La Comisión Política invita a sus sesiones a los miembros del Comité Central del PCY que se encuentran en Belgrado. En el Comité Central del PCY han sido cooptados en total 7 nuevos miembros, elegidos entre los suplentes y los mejores dirigentes del Partido. Finalmente, del Comité Central del PCY han sido excluidos en el transcurso de la guerra dos miembros, de forma que actualmente viven y trabajan 19 miembros del Comité Central del PCY elegidos en la Conferencia y 7 miembros cooptados, y el Comité Central se compone, por consiguiente, de 26 miembros. Es así y no de otro modo como se encuentra la situación.

Por lo que se refiere a las indicaciones sobre la no convocatoria del Congreso del Partido, conviene recordar que la Comisión Política del Comité Central del PCY efectúa desde hace ya un año los preparativos para el Congreso del PCY. Consideramos que este Congreso debe ser preparado de tal suerte que no tenga solamente un carácter de manifestación, sino que sea el Congreso en que se adopten los estatutos y el programa del Partido, programa que será también, en lo esencial, adopta-

do más tarde por el Frente Popular y su Congreso.

¿Sobre qué base se afirma en la carta que no hay democracia en nuestro Partido?. ¿Es acaso sobre la base de las informaciones de Lavretiev? Pero ¿de donde obtiene él esas informaciones? Consideramos que como embajador, no tiene el derecho de pedir a nadie informes sobre el trabajo de nuestro -- Partido--no es asunto de su incumbencia. Estas informaciones, el Comité Central del PC (b) de la URSS puede obtenerlas del -- Comité Central del PCY.

El hecho de que el secretario de la organización del PCY sea al mismo tiempo Ministro de la Seguridad del Estado no dificulta en ningún caso la auto-iniciativa de las -- organizaciones del Partido. Es decir, el Partido no está en -- ningún caso sometido al control de los órganos de Seguridad del Estado; este control se ejerce por el Comité Central del PCY, y el Ministro de Seguridad del Estado no es mas que un miembro -- más. Por otro lado, es necesario agregar que el jefe de la dirección de los cuadros del Partido ante el Comité Central del PCY es Zéković y no Ranković.

Tampoco es exacto que no haya entre nosotros, en el Partido, libertad de crítica. Hay en nuestro Partido, libertad de crítica y de auto-crítica, que se ejerce en las reuniones ordinarias del Partido y en las conferencias de los grupos activos. Por consiguiente, esta inexactitud ha sido inventada por alguien y transmitida como información al Comité Central del PC (b) de la URSS.

La información según la cual no se podría -- apreciar una política de lucha de clase en el PCY, según la -- cual, en el campo y en la ciudad, se reforzarían los elementos capitalistas, etc., es totalmente inexacta. ¿De donde procede semejante constatación, cuando es conocido del mundo entero --

que en ninguna parte de la Tierra, tras la Revolución de Octubre, se han cumplido cambios sociales tan radicales y tan completos como en Yugoslavia? Es un hecho que nadie puede discutir. Es por consiguiente incomprensible que se pueda hablar, a propósito de nuestro Partido, de Bernstein, Folmar, Bujarin y de oportunismo podrido. No podemos por menos de protestar contra similares inexactitudes que son insultos a nuestro Partido. Se habla a continuación en la carta del informe del camarada Tito al Segundo Congreso del Frente Popular de Yugoslavia; se extrae de este informe una breve cita, y se establece una comparación con el intento de disolución del Partido social-demócrata ruso, intento realizado por los mencheviques hace cuarenta años. En primer lugar, eso ocurrió hace cuarenta años, bajo el zarismo, en tanto que nosotros tenemos en la actualidad en Yugoslavia el poder en nuestras manos, es decir que el PCY posee el papel dirigente en el poder. Si se considera el proceso de la evolución social, se debe inevitablemente modificar un poco las formas de organización, modificar los métodos de trabajo y las formas de dirección de las masas, para alcanzar más fácilmente los objetivos propuestos.

En segundo lugar, el Frente Popular de Yugoslavia es no solamente igual en calidad a algunos partidos comunistas, que admiten en sus rangos a todo el que desea entrar, sino que incluso los supera por su organización y actividad. - Todo el mundo no puede entrar en el Frente Popular, a pesar de que éste cuenta hoy en día con casi 7 millones de miembros.

En tercer lugar, el PCY se ha asegurado completamente la dirección del Frente Popular, siendo por tanto su núcleo. Por consiguiente, no hay ningún peligro de que se diluya en él, según se dice en la carta. Por mediación del Frente Popular, el PCY realiza gradualmente su programa que el Frente acepta libremente, considerándolo al mismo tiempo como su propio programa. He aquí porqué Tito ha afirmado que el PCY no

posee otro programa.

Nos resulta penoso que se escriba así de este tema, y recordamos el hecho de que los partidos comunistas de algunos países cambian no sólo su forma de trabajo, sino incluso el nombre del partido, como es el caso de Bulgaria, de Polonia, y ello no sin el consentimiento del Comité Central del PC (b) de la URSS. Sin duda es necesario en estos países que el partido comunista se comprometa en esta línea, pero entre nosotros la combinación de un Frente que posee a su cabeza un Partido Comunista con una fuerte organización interior y que aglutina en torno a él a las masas del Frente, se ha revelado la mejor vía. Y, sin embargo, no se les reprocha a los demás partidos disgregarse entre las masas, aunque ellos tengan formas de trabajo, y formas de organización, adaptadas a las condiciones nuevas de sus países.

¿Porqué pues debemos refutar hechos que son irrefutables y conocidos desde hace tiempo? Estamos profundamente convencidos de que los resultados obtenidos por nuestro Partido durante el transcurso de la guerra y en la post-guerra hablan por sí mismos, y dicen que el PCY es fuerte, monolítico, capaz de conducir el país al socialismo, capaz de dirigir a los pueblos de Yugoslavia en cualquier situación, por difícil que ésta sea.

Nuestro Partido no es semi-legal; como se afirma en la carta, sino completamente legal, conocido por todos en Yugoslavia como la fuerza dirigente.

Lo que constituye el fondo de la cuestión, es que, precisamente, no estais informados sobre el carácter del Frente Popular en Yugoslavia, y por eso nos criticáis la no publicación de informes de las reuniones y conferencias del partido. Todas las cuestiones de la vida social y estatal, son

o decisiones del Partido, o decisiones adoptadas a iniciativa del Partido, y el pueblo las comprende y acoge como tales. Por consiguiente, consideramos inútil anunciar que tal o cual decisión ha sido acordada en tal o cual conferencia del Partido.

El enorme prestigio que nuestro Partido ha - adquirido hasta el momento presente, en virtud de los resultados obtenidos, y ello no sólo en nuestro país, sino en todo el mundo, testimonia elocuentemente lo que es.

Por otra parte, subrayamos que si nuestro Partido ha obtenido estos resultados, es porque se ha servido de la ciencia de Marx, Engels, Lenin y Stalin, y porque ha aprovechado la experiencia del PC (b) de la URSS, adaptándola a unas condiciones dadas. Tampoco podemos comprender vuestra afirmación según la cual nuestros dirigentes, hipócrita y "farisaicamente", celebran y elevan hasta las nubes al PC (b) de la URSS" al mismo tiempo que ellos trabajan contra él-como se pretende en la carta.

No podemos creer que el Comité Central del - PC (b) de la URSS pudiese discutir los méritos de nuestro Partido y los resultados que ha adquirido hasta el momento presente, pues recordamos el homenaje que le fue atribuído una vez, no sólo por numerosos dirigentes de la URSS, sino incluso por el propio camarada Stalin. Por lo mismo, somos de la opinión - de que, la transformación social realizada en Yugoslavia, posee numerosos rasgos específicos que pueden ser útilmente aprovechados en el desarrollo revolucionario de otros países, que ya han empezado a aplicarlos. Esto no significa que queramos por ello relegar en la sombra el papel del PC (b) de la URSS, el - papel de su sistema social. Por el contrario, estudiamos y tomamos como ejemplo el sistema soviético, pero nosotros construimos el socialismo en nuestro país bajo formas algo diferentes. En la etapa actualmente señalada, en las condiciones específicas de nuestro país, en la situación internacional creada



tras la Guerra de Liberación, nos esforzamos en aplicar las formas de trabajo más apropiadas a la realización del socialismo. Nosotros no lo hacemos para demostrar que la vía que seguimos - es mejor que la adoptada por la URSS, o que inventamos algo nuevo, sino solamente porque la vida nos lo impone cotidianamente.

Por lo que se refiere a Vélébit y la cuestión de saber porqué se encuentra todavía en el Ministerio de Asuntos Exteriores, el asunto es el siguiente: Kardelj y Djilas le han dicho en cierta ocasión al camarada Molotov que todo no nos resultaba claro en Vélébir. No teníamos, en aquel momento, ninguna prueba concreta, y todavía hoy no la poseemos, y este asunto está siempre en continua investigación, y no deseáramos expulsar y perder a un hombre por una simple sospecha.

¿Qué es lo que nos obliga a no actuar demasiado precipitadamente respecto de Vélébit? En primer lugar, Vélébit es miembro del Partido desde 1939, y con anterioridad a esa fecha, realizó importantes servicios al Partido. Recibió de Tito, en 1940 la tarea confidencial de alquilar a su nombre, en Zagreb, una villa donde fue instalada una emisora de radio de la Komintern, y donde vivieron Valdés y su esposa como radio-operadora. Vélébit aseguró también, al mismo tiempo, un servicio de correo. Todo ello duró un cierto tiempo incluso bajo la ocupación, y suponía, por supuesto, un peligro para su vida. En 1942, Vélébit, por orden del Partido, pasó a actuar con los partisanos comportándose correctamente. Más tarde, fue encargado de una misión en el extranjero llevándola a cabo correctamente. Nosotros examinamos ahora su pasado. Si el Gobierno soviético tiene, a su juicio, algo concreto, le rogamos que nos transmita esa documentación. No obstante, sin otra consideración, lo revocaremos inmediatamente de su puesto en el Ministerio de Asuntos Exteriores.

Además, las acusaciones de vuestra carta, sobre estos temas, son verdaderamente sorprendentes e hirientes,

tanto para el Comité Central del PCY como para todo el Gobierno. Nos comparais a algunos Estados burgueses que toleran espías para complacer a ciertas grandes potencias. He aquí lo que se encuentra en vuestra carta, considerándolo inadmisibile respecto a un Gobierno que más que amigo es aliado: "Es posible - que el Gobierno yugoslavo pensase utilizar a Vélébit precisamente por ser espía inglés. Se sabe, que los gobiernos burgueses consideran como normal tener en su aparato estatal espías de las grandes potencias imperialistas de las que desean asegurarse sus favores, y consienten en someterse de esta forma - al control de estas potencias". Tales son los términos empleados en la carta. No se puede leer esto sin quedarse profundamente indignado y estupefacto por semejante forma de escribirle a un Gobierno que representa a un pueblo de dieciséis millones que durante la Guerra de Liberación ha sufrido, al lado de la URSS, los más pesados sacrificios, y que, si llegase el momento, sería el aliado más fiel en la batalla.

Si se nos preguntase si hay alguna cosa de la que estemos descontentos en lo que os concierne, nosotros - diríamos francamente que tenemos más de una razón de descontento. ¿Cuáles son estas razones? No sería posible enumerarlas en esta carta por tanto no citaremos mas que algunas. Ante todo, consideramos incorrecto que los órganos del servicio soviético de información recluten, entre nosotros, en un país que va hacia el socialismo, a nuestros ciudadanos para su servicio. No podemos considerarlo mas que como dirigido contra los intereses de nuestro país. Esto se realiza a pesar de las protestas de nuestros dirigentes y de nuestros órganos de Seguridad del Estado que han hecho saber que no podíamos permitirlo. Se recluta entre nuestros oficiales, se recluta entre nuestros dirigentes, se recluta entre aquellos que están animados de sentimientos hostiles hacia la nueva Yugoslavia.

Poseemos las pruebas de que determinados ór

ganos del servicio soviético de información, realizando su reclutamiento entre los miembros de nuestro Partido, suscitan - sospechas contra nuestros dirigentes, criticando su reputación describiéndolos como incapaces y sospechosos. Por ejemplo, el coronel Stepanov, desde 1945, no ha tenido escrúpulos al tratar de reclutar a uno de nuestros buenos camaradas que trabaja en la sección central de claves y desciframiento en nuestro aparato de seguridad estatal, en denigrar y presentar como sospechosos a todos nuestros dirigentes--aún concediendo que "por ahora el mariscal Tito trabajaba convenientemente". Casos parecidos han seguido produciéndose hasta el presente. Ello - significa a su vez que dicho reclutamiento no se hace con el fin de luchar contra algún país capitalista, y nos lleva inevitablemente a concluir que perjudica nuestra unidad interior, mata la confianza en la dirección, desmoraliza a las personas, tiende a comprometer a los dirigentes y se convierte en la -- fuente cotidiana de falsas informaciones. Semejante actividad de los órganos del servicio soviético de información no puede ser calificada mas que de desleal e inamistosa hacia nuestro país, que camina hacia el socialismo y que es el más fiel aliado de la URSS.

No nos es posible consentir que el servicio soviético de información organice su red en Yugoslavia. Nosotros poseemos la Seguridad del Estado y nuestro propio servicio de información para la lucha contra todo tipo de elementos capitalistas extranjeros y contra el enemigo de clase en el interior del país, y si los órganos soviéticos de información -- tienen necesidad de información o de nuestra asistencia en este campo, pueden obtenerla en todo momento, como la han obtenido hasta ahora.

Hay otros asuntos similares a éste, de los - que no estamos contentos, pero ¿es ello una razón que pueda -- turbar nuestras relaciones mútuas? !No! estos son problemas que

pueden ser aclarados y resueltos.

Resulta evidente que la URSS y Yugoslavia - tienen un interés vital en vincularse lo más estrechamente posible. Pero ello exige una confianza recíproca absoluta, sin la cual no pueden existir relaciones sólidas y duraderas entre nuestros dos países. Los hombres de la URSS, y en primer lugar los dirigentes, deben estar convencidos de que la nueva Yugoslavia, con su dirección actual, camina indefectiblemente hacia el socialismo.

Posteriormente, es necesario estar convencido de que la URSS tiene en la actual Yugoslavia, con su dirección, su más fiel aliado y amigo, dispuesto en caso de duras - pruebas a compartir el bien y el mal con los pueblos de la URSS.

Por último, aún sabiendo que la URSS experimenta inmensas dificultades en la reconstrucción de sus regiones devastadas, esperamos con pleno derecho la ayuda de la URSS para la reconstrucción de nuestro país y la realización de nuestro plan quinquenal -ello sin perjuicio material para los pueblos de la URSS- pues consideramos que resulta interesante para la URSS que la nueva Yugoslavia sea también lo más fuerte posible, ya que se encuentra enfrentada al mundo capitalista, que - amenaza no sólo el desarrollo pacífico de nuestro país, sino - también el de otros países de democracia popular, e incluso a - la URSS.

En nombre de todo lo expuesto anteriormente, el Comité Central del PCY, reunido en sesión plenaria, no puede aceptar como justificado el juicio que dais en vuestra carta - sobre la actividad de nuestro Partido y de sus dirigentes. Nuestra convicción profunda es de que se trata de un grave malentendido, que no debería haberse producido y que debe lo más rápidamente posible ser eliminado en interés de la causa a la que sir

ven nuestros partidos.

Nuestro único deseo es el de que toda duda sea excluida, toda falta de confianza en la pureza de los sen timientos amistosos y fraternales de fidelidad de nuestro Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia respecto del Partido Comunista (bolchevique) de la Unión Soviética, hacia el que permaneceremos siempre agradecidos por la ciencia marxista-leninista, que nos ha guiado hasta el presente y que se guirán guiándonos en el futuro, -de fidelidad hacia la Unión Soviética que nos ha servido y seguirá sirviéndonos de gran ejemplo, y de la que tan alto aprecio tenemos por la ayuda a nuestros pueblos.

Estamos convencidos que este malentendido - no puede ser resuelto mas que mediante una explicación mútua mente completa entre nuestros dos Comités Centrales y personal mente, es decir, aquí entre nosotros.

Es por ello que proponemos que el Comité Cent ral del PC (b) de la URSS envíe a uno o varios de sus miembros, que dispondrán aquí de todas las posibilidades para estu diar a fondo cada cuestión.

• En la esperanza de que aceptaréis nuestra -- propuesta, os enviamos nuestros saludos de camaradas.

Belgrado, 13 Abril 1948.

Por orden del Comité Central del PCY

TITO

KARDELJ

FUENTES: - Echange de lettres ...-cp. cit. págs. 55 y ss.

- Documents on International....-cp.cit. págs. 354 y ss.

DOCUMENTO N°A LOS CAMARADAS TITO Y KARDELJ EN EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO  
COMUNISTA DE YUGOSLAVIA.

Hemos recibido vuestra respuesta y el informe sobre la decisión de la sesión plenaria del C.C. del PCY del 13 de Abril de 1948, firmado por los camaradas Tito y Kardelj.

Por desgracia, estos documentos, y en particular el que lleva la firma de los camaradas Tito y Kardelj, no sólo no significan ningún progreso con relación a los documentos yugoslavos precedentes, sino que por el contrario, complican todavía más las cosas y agravan el conflicto.

Sorprende sobre todo el tono de los documentos, que no puede ser calificado más que como exageradamente ambicioso. No se observa en estos escritos el deseo de poner la verdad en claro, de confesar honestamente sus faltas, de reconocer la necesidad de liquidar sus errores. Los camaradas yugoslavos no aceptan la crítica como marxistas, sino como pequeño-burgueses, es decir que la toman como un ultraje que aminora su prestigio y disminuye su ambición.

Para salir de la posición poco envidiable en la que los dirigentes yugoslavos se han situado, han recurrido a un método "nuevo", el de negar simplemente todos los errores, a pesar de toda evidencia. Niegan los hechos y los documentos conocidos por todos, que han sido expuestos en la carta del CC. del P.C. (b) del 27 de Marzo de 1948. Es evidente que los camaradas Tito y Kardelj no comprenden que este método infantil de negar sencillamente los hechos y los documentos no puede convencer a nadie, que no puede más que provocar la burla.

1.- La retirada de los consejeros militares soviéticos de Yugos

lavia.-

En su carta del 27 de Marzo, el CC. del PC (b) ha expuesto los motivos de la retirada de los consejeros militares soviéticos, declarando que las informaciones del CC. del PC (b) estaban fundadas en las quejas de estos consejeros sobre la actitud hostil de los funcionarios yugoslavos respecto del ejército soviético y de sus representantes en Yugoslavia. Los camaradas Tito y Kardelj niegan completamente el fundamento de estas quejas. La cuestión se plantea en saber ¿por qué el CC. del PC. (b) debe tener más fe en la simple palabra de los camaradas Tito y Kardelj que en las quejas repetidas - de los consejeros militares de la URSS? Por qué razón? La URSS posee consejeros militares en casi todos los países de democracia popular. Nos vemos obligados a señalar que hasta el presente no hemos tenido todavía ninguna queja por parte de nuestros consejeros militares en estos países. Esto es lo que explica - que nosotros no hayamos sufrido ningún malentendido relativo a la actividad de los consejeros soviéticos en ellos.

Sin embargo, no hemos tenido quejas y malentendidos en este campo mas que en Yugoslavia. Está claro que - este hecho debe explicarse por el régimen especialmente hostil que ha rodeado en Yugoslavia a los consejeros militares soviéticos.

Los camaradas Tito y Kardelj hablan de enormes gastos de mantenimiento de los consejeros militares soviéticos en Yugoslavia, resaltando que los generales soviéticos - reciben en dinares tres o cuatro veces más que los generales yugoslavos. Sin embargo, en principio, los generales yugoslavos reciben, además de los dinares, otras ventajas diversas en especie, tales como: apartamentos, aprovisionamiento y otras cosas similares. Además, los emolumentos que recibían los generales soviéticos en Yugoslavia corresponden exactamente a los que

reciben los generales soviéticos en la URSS. Es comprensible - que el Gobierno soviético no podía aceptar la reducción de la paga de los generales soviéticos enviados a Yugoslavia.

Es posible que las retribuciones de los generales soviéticos en Yugoslavia sean demasiado onerosas para el presupuesto yugoslavo; en este caso, el Gobierno yugoslavo debió dirigirse en el plazo convenido al Gobierno soviético y proponer que éste último asumiese una parte de los gastos. El Gobierno soviético lo habría ciertamente aceptado. Sin embargo, los yugoslavos han adoptado otra vía: en lugar de una solución amistosa de esta cuestión, han empezado a ofender a nuestros - consejeros militares, a tratarles de parásitos, a desacreditar al Ejército soviético, y el Gobierno yugoslavo sólo se ha dirigido al Gobierno soviético cuando esta atmósfera hostil en torno a los consejeros militares soviéticos, estaba ya creada.

Es comprensible que el Gobierno soviético no pudiese aceptar semejante situación.

## II.- Los técnicos civiles soviéticos en Yugoslavia:-

En su carta del 27 de Marzo, el CC. del P.C. (b) ha explicado los motivos de la retirada de los especialistas civiles de Yugoslavia. El CC. del PC (b) se ha basado, en este caso, en las quejas de los especialistas civiles soviéticos y en los informes del embajador soviético en Yugoslavia. - Se desprende de estos informes que los especialistas civiles - soviéticos, al igual que el representante del PC (b) en el Kominform, el camarada Yudin, estaban de hecho sometidos a la vigilancia de los órganos de Seguridad del Estado yugoslavo. Los camaradas Tito y Kardelj niegan en su carta el correcto fundamento de estas quejas y de estos informes, sosteniendo que los órganos yugoslavos de Seguridad no vigilan a las personas soviéticas en Yugoslavia. Pero ¿porqué el CC. del PC. (b) debería -



creer en la simple palabra de los camaradas Tito y Kardelj antes que en las quejas de las personas soviéticas, entre las cuales se encuentra el camarada Yudín? El Gobierno soviético posee numerosos especialistas civiles en todos los países de democracia popular, pero no ha recibido quejas de sus especialistas y no ha sufrido ningún malentendido con los gobiernos de estos países. La cuestión se plantea en saber ¿porqué estos malentendidos, estos conflictos se han producido unicamente en Yugoslavia? ¿No será por que el Gobierno yugoslavo ha creado en Yugoslavia un régimen especial para el personal soviético, entre los cuales se encuentra el camarada Yudín?

Es comprensible que el Gobierno soviético - no pudiese admitir semejante situación y se haya visto obligado a retirar sus especialistas civiles de Yugoslavia.

III.- Vélebit y los demás espías en el aparato del Ministerio de Asuntos Exteriores de Yugoslavia.-

La declaración de los camaradas Tito y Kardelj es inexacta cuando afirman que los camaradas Kardelj y Djilas, durante su entrevista con el camarada Molotov, se habían limitado, en sus sospechas respecto de Vélebit, a la simple observación de que "en Vélebit todo no estaba claro". En realidad, en la conversación con el camarada Molotov, se dijo que se sospechaba de que Vélebit fuese un espía inglés. Resulta muy extraño que los camaradas Tito y Kardelj identifiquen el alejamiento de Vélebit del aparato del Ministerio de Asuntos Exteriores a su pérdida. ¿Porqué Vélebit no puede ser excluido del aparato del Ministerio de Asuntos Exteriores sin perderse? Por lo mismo resulta extraña la declaración de los camaradas Tito y Kardelj sobre las razones por las cuales se mantiene a Vélebit en el puesto de primer adjunto del Ministerio de Asuntos Exteriores: resulta que Vélebit no es alejado de su puesto de primer adjunto del Ministerio de Asuntos Exte

riores precisamente porque está en observación: ¿No sería más justo separar a Vélebit del puesto en cuestión precisamente - porque está en observación? ¿De dónde procede una tal sensibilidad respecto de un espía inglés, que es además irremediabilmente hostil a la Unión Soviética?

Pero Vélebit no es el único espía en el aparato del Ministerio de Asuntos Exteriores. Los representantes soviéticos han hablado varias veces a los dirigentes yugoslavos que el embajador yugoslavo en Londres, Léontić, es un espía inglés. No está clara la razón por la que éste conocido - espía inglés ha permanecido hasta el presente en el aparato - del Ministerio de Asuntos Exteriores de Yugoslavia.

El Gobierno soviético sabe que, sin contar con Léontić, hay todavía tres colaboradores de la Embajada yugoslava en Londres, cuyos nombres no son todavía conocidos, - que están al servicio del espionaje inglés. El Gobierno soviético asume toda la responsabilidad de esta declaración.

Es igualmente incomprensible que el embajador de los Estados Unidos de América en Belgrado se comporte como dueño de este país y que sus "informadores", cuyo número se incrementa, se muevan con total libertad.

Resulta también incomprensible que se instale tan fácilmente y tan confortablemente a los amigos y familiares del verdugo de los pueblos yugoslavos Nédić en el aparato del Estado y del Partido yugoslavos.

Está claro que el Gobierno soviético mientras el Gobierno yugoslavo se obstina en no manifestar el deseo de depurar el aparato de su Ministerio de Asuntos Exteriores de estos espías - se verá obligado a abstenerse de una correspondencia abierta con el Gobierno yugoslavo por mediación

del Ministerio de Asuntos Exteriores yugoslavo.

IV.- El embajador soviético en Belgrado y el Estado soviético.-  
En una carta del 13 de Abril de 1948, los camaradas Tito y Kardelj escriben:

"Estimamos que él (el embajador soviético) no tiene derecho, como embajador, a solicitar a cualquiera las informaciones sobre el trabajo de nuestro partido. Esa no es su misión".

Consideramos que esta declaración de los camaradas Tito y Kardelj es fundamentalmente errónea y antisoviética. Se aprecia la identificación que ellos hacen del embajador soviético, comunista responsable, representante en Yugoslavia - del Gobierno comunista de la URSS, a un simple embajador burgués, a un simple funcionario de un Estado burgués cuya tarea es la de zapar los fundamentos del Estado yugoslavo. Es difícil comprender cómo los camaradas Tito y Kardelj han podido llegar a semejantes concepciones absurdas. ¿Comprenden ellos que una actitud similar respecto del embajador soviético significa el rechazo de unas relaciones amistosas entre la URSS y Yugoslavia? ¿Comprenden ellos que el embajador soviético, comunista responsable, representante de un Estado amigo que ha liberado a Yugoslavia de la ocupación alemana, tiene no sólo el derecho, sino el deber de conversar de vez en cuando con los comunistas de Yugoslavia sobre todos los problemas que les puedan interesar?. ¿Cómo se pueden poner en duda estas cosas sencillas y elementales en el supuesto, claro está, de que se mantengan los deseos de unas relaciones amistosas con la Unión soviética?.

Es necesario señalar, a título de información para los camaradas Tito y Kardelj, que nosotros, contrariamente a la costumbre yugoslava, no consideramos a un embajador burgués y no le rechazamos el "derecho a solicitar, a cualquiera,

informaciones sobre los trabajos de nuestro Partido". Por convertirse en embajador, no se deja de ser comunista. Y nos comportamos hacia él como hacia un camarada, un trabajador comunista. Entre las personas soviéticas, posee conocidos, amigos. ¿"Recoje" informaciones sobre la actividad de nuestro Partido? Es probable, (No importa que los "recoja"). Nosotros no tenemos razón alguna para ocultar a nuestros camaradas nuestros defectos en el trabajo. Nosotros mismos los descubrimos a fin de liquidarlos.

Pensamos que semejante actitud de los camaradas yugoslavos respecto del embajador soviético no puede ser considerada como fortuita. Ella es el resultado de la política general del Gobierno yugoslavo que hace que, con frecuencia, los dirigentes yugoslavos no vean diferencia alguna entre la política exterior de la URSS y la de los anglo-americanos, identificando la política exterior soviética a la de los ingleses y los americanos y estimando que Yugoslavia debe mantener hacia la Unión Soviética la misma política que hacia los Estados imperialistas, Gran Bretaña y los Estados Unidos de América.

Desde este punto de vista, el discurso del camarada Tito en Ljubljana, a finales de Mayo de 1945, es muy característico:

"Se dice que esta guerra es una guerra justa y como tal la hemos considerado nosotros. Pero nosotros pedimos también una justa conclusión, pedimos que cada uno sea dueño de sí mismo; nosotros no queremos pagar las deudas de los demás, no queremos ser una moneda sobrante, no queremos que se nos mezcle a no se qué política de esferas de intereses".

Esto se dijo a propósito del problema de Trieste. Se sabe que tras una serie de concesiones territoriales en favor de Yugoslavia, que la Unión soviética había arrancado a

los anglo-americanos, estos últimos de concierto con los franceses, rechazaron la propuesta de la URSS de conceder Trieste a Yugoslavia y ocuparon Trieste con sus tropas, que se encontraban en Italia. Y, como todos los demás medios para conceder -- Trieste a Yugoslavia se habían agotado, no le quedaba a la Unión soviética mas que entrar en guerra con los anglo-americanos por causa de Trieste y tomarla por la fuerza. Los camaradas yugoslavos debían saber que tras una guerra tan difícil, la URSS no podía comprometerse en un nuevo conflicto. A pesar de todo, este asunto ha provocado el descontento de los camaradas yugoslavos, descontento que se ha manifestado en el discurso del camarada Tito. La declaración del camarada Tito en Ljubljana, a saber -- que Yugoslavia "no quiere pagar las deudas de los demás" y "no quiere ser una moneda sobrante" no quiere que se la "mezcle en política de esferas de intereses", estaba dirigida no sólo contra los Estados imperialistas, sino también contra la URSS. Por consiguiente, la actitud del camarada Tito hacia la URSS, en el caso citado, no se diferenciaba en nada de su actitud hacia los Estados imperialistas, puesto que no admitía ninguna diferencia entre la URSS y los Estados imperialistas.

En esta posición antisoviética del camarada Tito, que no encontró resistencia en la Comisión (Buró) política del CC. del PCY., vemos la base de la propaganda calumniosa de los dirigentes del PCY (llevada a cabo en el círculo restringido de los cuadros del partido yugoslavo) sobre la "degeneración" de la URSS, en un Estado imperialista que aspira a "adueñarse económicamente de Yugoslavia, sobre la "degeneración" del PC (b), que se esfuerza en "adueñarse de los demás partidos mediante el Buró de Información", sobre "el socialismo en URSS -- que ha cesado de ser revolucionario".

El Gobierno soviético estuvo, en su momento, obligado a atraer la atención del Gobierno yugoslavo sobre la imposibilidad de admitir semejante declaración del camarada Ti

to, y ante las explicaciones de los camaradas Tito y Kardelj, que no fueron satisfactorias, el embajador soviético en Belgrado, el camarada Sadtchikov recibió del Gobierno soviético la directriz de hacer la declaración siguiente al Gobierno yugoslavo, lo que hizo el 5 de Junio de 1945:

"Consideramos el discurso del camarada Tito como un acto hostil hacia la Unión Soviética, y las explicaciones del camarada Kardelj como no satisfactorias. Es así como nuestros lectores interpretan el discurso del camarada Tito y es imposible interpretarlo de otra forma. Decidle al camarada Tito que si comete nuevamente un acto similar contra la Unión Soviética, nos veremos obligados a responderle mediante una crítica en la prensa a fin de desautorizarle".

Y es precisamente de esta posición antisoviética del camarada Tito que se deriva la actitud de los dirigentes yugoslavos con respecto al embajador soviético en Yugoslavia, que ellos identifican con los embajadores de los Estados burgueses.

Evidentemente, los dirigentes yugoslavos -- piensan permanecer en estas posiciones antisoviéticas. Pero los camaradas yugoslavos deben comprender que mantenerse en tales posiciones significa tomar el camino de la suspensión de las relaciones amistosas con la Unión Soviética, el camino de la traición del frente socialista único de la Unión Soviética y de las Repúblicas populares-democráticas. Deben igualmente tener en cuenta el hecho de que manteniéndose en semejantes posiciones, se privan del derecho de solicitar ayuda material y de cualquier otro tipo a la Unión Soviética, pues la Unión Soviética no puede ayudar mas que a los amigos.

A título de información para los camaradas Tito y Kardelj, debemos subrayar que nosotros no hemos encon

trado una semejante actitud antisoviética hacia el embajador y el Estado soviético mas que en Yugoslavia, y que en los demás Estados de democracia popular, las relaciones han sido y siguen siendo amistosas y sin reproche.

Es interesante recordar que el camarada Kardelj, que se solidariza ahora plenamente con el camarada Tito, juzgó de forma muy distinta, hace tres años, la declaración del camarada Tito en Ljubljana. He aquí lo que nos comunicaba entonces el embajador soviético en Yugoslavia, el camarada Sadtchikov, de una conversación que el mantuvo con el camarada Kardelj el 5 de junio de 1945:

"Hoy, 5 de Junio, he comunicado a Kardelj - lo que me habéis adjuntado (Tito no ha regresado todavía). El comunicado le ha producido una penosa sensación. Habiendo reflexionado, declaró que consideraba esta apreciación del discurso del camarada Tito como exacta. Está igualmente de acuerdo que la Unión Soviética no podría sufrir en el futuro declaraciones parecidas. Ciertamente, en una época tan dura para Yugoslavia, dijo Kardelj, una crítica pública de las declaraciones de Tito tendría para ellos graves consecuencias, es por ello que procurarán evitar hacer declaraciones similares en el futuro. Pero la Unión Soviética tendrá derecho a iniciar una crítica pública si ello se reitera. Una crítica semejante le sería útil. Kardelj me ha rogado transmitiros su agradecimiento por esta crítica oportuna. Ella les ayudará, según la declaración de Kardelj, a mejorar su trabajo. La crítica de los errores políticos que se han deslizado inadvertidamente en la declaración gubernamental de marzo, ha sido de un gran provecho. Kardelj está convencido de que esta nueva crítica les ayudará a mejorar la dirección política.

"Tratando (muy prudentemente) de analizar - las causas de los errores, Kardelj ha dicho que Tito posee, -

por supuesto, grandes méritos en lo que se refiere a la liquidación del fraccionismo en el partido comunista y la organización de la lucha de liberación nacional, pero que tiende a veces a considerar a Yugoslavia como algo que se basta por sí mismo, fuera del desarrollo general de la revolución proletaria y del socialismo. Segundo, la situación en el partido ha llegado a ser tal que el CC., en tanto que centro político organizado no existe en realidad. Nos reunimos por azar, ha dicho Kardelj, y tomamos las decisiones por azar. De hecho, cada uno de nosotros es libre de sí mismo. El estilo del trabajo es malo, y no hay trabajo colectivo. Nosotros querríamos, prosiguió Kardelj, que la Unión Soviética nos considere como representantes de -- una de las futuras repúblicas soviéticas, y no como representantes de otro Estado, capaces de resolver independientemente los problemas, que ella considere al Partido comunista yugoslavo como una parte del Partido comunista (Bolchevique), es decir que nuestras relaciones se orienten desde la perspectiva de que Yugoslavia se convertirá en el futuro en parte integrante de la URSS. Es por ello que desearían que les critiquemos directa y abiertamente, que les aconsejemos, corrigiendo la política interior y exterior de Yugoslavia donde convenga.

"Yo le respondí a Kardelj que era necesario considerar la realidad, es decir el hecho de que Yugoslavia era un Estado independiente, y el Partido Comunista yugoslavo un partido independiente. Debéis y podéis, le dije, plantear y resolver los problemas con independencia, y nosotros no os rehusaremos nunca nuestros consejos, si nos los pedís. Nosotros tenemos obligaciones contractuales y, lo que es más, morales hacia Yugoslavia, y nunca os hemos rehusado ni nuestros consejos ni nuestra ayuda cada vez que nos la habéis solicitado. Cada vez que he transmitido a Moscú una solicitud del Marescal, he recibido una respuesta rápida. Pero estos consejos no son posibles ni provechosos mas que si se solicitan a tiempo, antes de que la decisión sea adoptada o la declaración hecha".



Dejamos de lado las primitivas reflexiones, equivocadas, del camarada Kardelj sobre Yugoslavia como futura parte integrante de la URSS y sobre el Partido Comunista - yugoslavo como parte del PC. (b). Pero deseamos atraer la atención sobre las indicaciones críticas del camarada Kardelj respecto a la declaración antisoviética del camarada Tito en Ljubljana y sobre la mala situación en el CC. del PCY.

V.- La declaración antisoviética del camarada Djilas, el servicio de información y las negociaciones comerciales.-

En nuestra carta del 27 de Marzo, nos hemos referido a la declaración antisoviética del camarada Djilas - en una reunión del CC. del PCY., afirmando que los oficiales soviéticos eran, desde el punto de vista moral, inferiores a los oficiales del Ejército inglés. Esta declaración del camarada Djilas fue expresada a propósito de ciertos oficiales del - Ejército soviético que habían cometido en Yugoslavia delitos - de carácter inmoral. Nosotros hemos calificado esta declaración del camarada Djilas como antisoviética por cuanto el (supuesto) marxista Djilas, a causa del comportamiento de dos otres oficiales, ha querido ignorar la diferencia fundamental entre el Ejército soviético, que ha liberado a los pueblos de Europa, y el - Ejército burgués inglés cuya tarea es la de oprimir y no la de liberar a los pueblos.

En su carta del 13 de Abril de 1948, los camaradas Tito y Kardelj declaran que "Djilas no ha hecho jamás tal declaración en forma semejante", que "Tito había explicado esto por escrito y oralmente ya en 1945", que "esta explicación había sido aceptada entonces por el camarada Stalin -- así como por los demás miembros (del Buró Político) de la Comisión Política del PC (b)".

Consideramos necesario señalar que estas de-

claraciones de los camaradas Tito y Kardelj no corresponden a la realidad.

He aquí como reaccionó en aquel momento el camarada Stalin, en su telegrama al camarada Tito, con relación a la declaración de Djilas:

"Yo comprendo las dificultades de vuestra situación tras la liberación de Belgrado. Debéis saber que el Gobierno soviético, sin contar las pérdidas y sacrificios enormes, hace todo lo posible e incluso lo imposible para ayudaros. Pero estoy asombrado al ver que se generaliza entre vosotros y que se hacen extensivos a todo el Ejército Rojo los incidentes y faltas cometidas por algunos oficiales y soldados. No se puede ultrajar así a un ejército que os ayuda a expulsar a los alemanes y que vierte su sangre en las batallas contra los invasores alemanes. No es difícil comprender que no hay familia sin aborto, pero sería raro insultar a toda la familia por causa de uno sólo. Si los soldados del Ejército rojo llegasen a saber - que el camarada Djilas y los que no le han contradicho, consideran que los oficiales del Ejército inglés son moralmente superiores a los oficiales soviéticos, se lamentarían de una ofensa tan poco merecida".

Vemos en la declaración antisoviética del camarada Djilas, que no ha sido contradicha por los demás miembrros de la Comisión Política del PCY, la base de esta propaganda calumniosa de los dirigentes del PCY, contra el Ejército soviético y sus representantes en Yugoslavia, propaganda que fue la causa de la retirada de nuestros consejeros militares.

¿Cómo concluyó este asunto con el camarada -Djilas? Se concluyó de la forma siguiente: el camarada Djilas vino a Moscú con la delegación yugoslava, se excusó ante el camarada Stalin y le rogó que se olvidase esta penosa falta que

había cometido en la reunión del CC. del PCY.

Como se observa, el asunto no fue tal y como lo presentan los camaradas Tito y Kardelj en su carta.

Desgraciadamente, se ha comprobado que la falta del camarada Djilas no era fortuita.

Los camaradas Tito y Kardelj acusan a los soviéticos de reclutar ciudadanos yugoslavos para su servicio de información. Escriben:

"Consideramos injusto que los órganos del servicio de información soviético recluten entre nosotros, en un país que marcha hacia el socialismo, a nuestros ciudadanos para su servicio de información, lo que no podemos dejar de considerarlo como algo dirigido contra los intereses de nuestro país. Esto se realiza a pesar de las protestas de nuestros dirigentes y nuestros órganos de Seguridad del Estado que han hecho saber que no podemos tolerarlo. Se recluta a nuestros oficiales, se recluta a diversos dirigentes, se recluta a los que se oponen a la nueva Yugoslavia".

Declaramos que ésta afirmación de los camaradas Tito y Kardelj, que está llena de ataques hostiles contra los representantes soviéticos en Yugoslavia, no corresponde en absoluto a la realidad.

Sería extraño exigir que el personal soviético que trabaja en Yugoslavia se rellene la boca de agua y no hablase ni se entrevistase con nadie. Los representantes soviéticos son hombres políticamente educados, y no ejecutores aleccionados para un trabajo a sueldo, sin derecho a interesarse en lo que se realiza en Yugoslavia. Es natural que entablen -- conversaciones con los ciudadanos yugoslavos, que pregunten, -

que deseen recibir explicaciones y otras cosas parecidas. Es - necesario ser soviétópho incorregible para calificar estas con versaciones como intentos de reclutamiento de personas para el servicio de información, y además, de gentes "mal dispuestas" hacia la nueva Yugoslavia. Hay que ser una persona antisoviética para pensar que los dirigentes de la Unión Soviética se - preocupan menos de la integridad e inviolabilidad de la nueva Yugoslavia que la Comisión Política del PCY.

Es característico que no encontremos semejantes acusaciones absurdas contra el personal soviético mas que en Yugoslavia.

Nos parece que estas odiosas acusaciones con tra las personas soviéticas son inventadas para justificar la actividad de los órganos de Seguridad del Estado yugoslavo que ejercen una vigilancia de las personas soviéticas en Yugosla-  
via.

Es preciso recordar que los camaradas yugoslavos que vienen a Moscú circulan, habitualmente, perféctame te libres en las ciudades de la URSS, se reúnen con nuestras gentes y se entrevistan con ellos. No ha sucedido todavía que el Gobierno de la URSS los haya coartado de manera alguna. Con ocasión de su último viaje a la URSS, el camarada Djilas, tras haber permanecido en Moscú, pasó algunos días en Leningrado pa ra entrevistarse con camaradas soviéticos. Según la fórmula yu goslava, las informaciones sobre la actividad del partido y -- del Estado no pueden obtenerse mas que de los órganos dirigen-  
tes del CC. del Partido o del Gobierno. Sin embargo el camara-  
da Djilas no obtuvo sus informaciones en los máximos órganos -  
de la URSS, sino en los órganos locales de las organizaciones  
de Leningrado. ¿Qué hizo allí el camarada Djilas, qué datos ob  
tuvo? Nosotros no hemos considerado necesario ocuparnos de se-  
mejante cuestión. Opinamos que no tomó informaciones a instan-

cias de los servicios de información anglo-americanos o franceses, sino para los dirigentes yugoslavos. Y si esto es exacto, no vemos en ello nada condenable, puesto que los camaradas yugoslavos pueden encontrar en estas informaciones cosas instructivas. Pero el camarada Djilas no puede decir que ha sido coartado en forma alguna.

La cuestión se plantea en saber ¿Porqué los comunistas soviéticos en Yugoslavia deben tener menos derechos que los yugoslavos en la URSS?

En su carta del 13 de Abril, los camaradas - Tito y Kardelj vuelven a la cuestión de las relaciones comerciales entre la URSS y Yugoslavia, afirmando que el camarada Krutikov habría, por así decir, rechazado las negociaciones comerciales con los representantes yugoslavos. Varias veces ya - hemos explicado a los camaradas yugoslavos que el camarada Krutikov niega haber hecho la declaración que se le atribuye. Hemos igualmente explicado que el Gobierno soviético no ha solicitado la interrupción de las negociaciones comerciales ni de las operaciones comerciales con Yugoslavia. Por ello consideramos - esta cuestión resuelta y no tenemos la intención de volver sobre ella.

VI.- De la línea política errónea de la Comisión Política del - CC. del PCY. en la cuestión de la lucha de clases.-

En nuestra carta, hemos escrito que en el partido comunista yugoslavo no se aprecia el espíritu de una política de lucha de clases, que en el campo y en las ciudades los elementos capitalistas aumentan y que la dirección del partido no adopta ninguna medida para reducir los elementos capitalistas.

Los camaradas Tito y Kardelj niegan todo eso,

pero solamente de palabra, y consideran nuestras afirmaciones, que tienen un carácter de principio, como una ofensa a la dirección del partido comunista yugoslavo, sin dar una respuesta satisfactoria. Sus pruebas se reducen a las declaraciones sobre la solidez de los fundamentos y la constancia de las reformas sociales realizadas en Yugoslavia. Pero eso es totalmente insuficiente. El hecho de que ellos nieguen que se produce el reforzamiento de los elementos capitalistas, y, por consiguiente, la agravación de la lucha de clases en el campo, en las actuales condiciones de Yugoslavia, se deriva de una actitud oportunista, según la cual la lucha de clases, en el período de transición del capitalismo al socialismo, no se agrava como nos lo enseña el marxismo-leninismo, sino que, por decirlo así, se debilita tal y como lo han afirmado los oportunistas del tipo de Bujarin, que predicaba la teoría corrompida de la integración pacífica de los elementos capitalistas en el socialismo.

Nadie puede negar la profundidad y la solidez de las transformaciones sociales acaecidas en la URSS como resultado de la Revolución socialista de Octubre. Sin embargo, el PC (b) no ha deducido jamás conclusiones relativas al debilitamiento de la lucha de clases en nuestro país o sobre la inexistencia del peligro de un reforzamiento de los elementos capitalistas. En 1920-21, Lenin subrayó que "mientras vivamos en un país de pequeño-campesinado, el capitalismo posee en Rusia una base económica más segura que el comunismo" puesto que "la pequeña producción engendra el capitalismo y la burguesía, incesantemente, cada día, a cada hora, en proporciones masivas". Se sabe que a lo largo de los quince años que siguieron a la Revolución de Octubre, inicialmente el problema de las medidas de limitación de los elementos capitalistas en el campo, posteriormente de la liquidación de los kulaks como última clase capitalista, no han desaparecido del orden del día de nuestro partido. La subestimación

de la experiencia del PC (b), cuando se trata de asegurar las condiciones básicas para la edificación del socialismo en Yugoslavia, es una vía de penetración de grandes peligros políticos e inadmisibles para los marxistas, pues el socialismo no puede edificarse solamente en las ciudades, únicamente en la industria, sino que es preciso edificarlo en el campo, en la economía rural.

No es accidental que los dirigentes del Partido comunista yugoslavo eviten la cuestión de la lucha de clases y de la limitación de los elementos capitalistas en el campo. Además, en las declaraciones de los dirigentes yugoslavos casi siempre se silencia la cuestión de las diferencias de clases en el campo, el campesinado es considerado como un todo único, y no se moviliza al partido para superar las dificultades que provienen del incremento de los elementos explotadores en el campo. Sin embargo, la situación política en el campo yugoslavo no presenta ningún motivo de satisfacción ni de buen humor. En las condiciones existentes en Yugoslavia, donde la nacionalización de la tierra no se ha efectuado, donde subsiste la propiedad privada de la tierra, la libertad de compra y venta de la misma, donde existe el trabajo asalariado, etc., no se puede educar al partido en un espíritu de descorocimiento de la lucha de clases y de apaciguamiento de los antagonismos de clases, sin encontrarse desarmado, consiguiendo, frente a las dificultades fundamentales de la edificación del socialismo. Ello significa que se adormece al partido comunista yugoslavo con la teoría oportunista corrompida de la integración pacífica de los elementos capitalistas en el socialismo, teoría tomada de Bernstein, Folmar, Bujarín.

No es tampoco accidental que algunos dirigentes a la vista de la evolución del partido comunista yugoslavo se aparten de la vía marxista-leninista en lo relativo a la cuestión del papel dirigente de la clase obrera. Mientras

que el marxismo-leninismo afirma el papel dirigente de la clase obrera en la liquidación del capitalismo y en la edificación de la sociedad socialista, los dirigentes del partido comunista yugoslavo desarrollan puntos de vista totalmente diferentes. Baste citar la siguiente declaración del camarada Tito en Zagreb, en Noviembre de 1946 ("Borba" del 2 de Noviembre 1946): "Nosotros no decimos a los campesinos que ellos son el más fuerte pilar de nuestro Estado para ganar eventualmente sus sufragios, sino porque ellos lo son en realidad".

Esta posición está en abierta contradicción con el marxismo-leninismo. El marxismo-leninismo considera que en Europa, y por consiguiente también en los Estados de democracia popular, la clase progresista y revolucionaria, es la clase obrera y no el campesinado. Por lo que respecta al campesinado, en su mayoría, es decir al campesinado pobre y medio, puede convertirse, o está ya aliado a la clase obrera, pero el papel dirigente en esta alianza pertenece a la clase obrera. Ahora bien, la postura adoptada por el camarada Tito, no sólo niega el papel dirigente de la clase obrera, sino que incluso considera a todo el campesinado y por tanto a los kulaks incluidos como la base más sólida de la nueva Yugoslavia. Por consiguiente, esta actitud expresa concepciones que tienen su lugar entre los políticos pequeño-burgueses, pero no entre los marxistas-leninistas.

VII.- De la falsa política de la Comisión política (Buró político) del CC. del PCY. en la cuestión de las relaciones entre el Partido y el Frente popular.-

Hemos escrito en nuestra última carta que en Yugoslavia se considera como poder dirigente fundamental no al partido comunista sino al Frente popular, que los dirigentes yugoslavos minimizan el papel del partido, disuelven de hecho el partido en el Frente Popular apartidista, cometiendo así el



mismo error de principio que los mencheviques en Rusia hace 40 años.

Los camaradas Tito y Kardelj lo niegan, afirmando que todas las decisiones del Frente popular son decisiones del partido, pero afirman que no consideran necesario destacar que tal o cuál decisión se ha adoptado en tal ó cual conferencia del partido.

Pero el error de los camaradas yugoslavos - consiste precisamente en el miedo que ellos tienen de mostrar abiertamente al partido y sus decisiones ante todo el pueblo, para que este sepa que el partido es la fuerza dirigente, que el partido dirige el Frente popular y no a la inversa.

Según la teoría marxista-leninista, el partido comunista es la forma más elevada de organización del pueblo trabajador, superior a las demás organizaciones, superior a los soviets de la URSS, superior al Frente popular de Yugoslavia. El partido es superior a todas estas organizaciones de trabajadores no sólo porque reúne en sus rangos a los mejores elementos de los trabajadores, sino también porque tiene su propio programa, su propia política, en base a los cuales dirige a todas las demás organizaciones de trabajadores. Sin embargo, la Comisión política (Buró político) del CC. del PCY. teme hablar de esto a la clase obrera y a todo el pueblo yugoslavo abierta y directamente, en voz alta. La Comisión política del CC. del PCY. considera que si no lo destaca en este momento, los restantes partidos no tendrán motivo alguno para mostrar sus fuerzas y su lucha. Evidentemente los camaradas Tito y Kardelj opinan que mediante esta fácil argucia, lograrán eliminar una ley del desarrollo histórico, engañar a la clase, cambiar la historia. Pero eso es una ilusión y engañarse a sí mismos. Si existen clases antagónicas, la lucha entre ellas existirá también, y si la lucha existe, se reflejará en

la actividad de los distintos grupos y partidos, legal o ilegalmente.

Lenin dijo que el partido es el arma más importante en las manos de la clase obrera. La tarea de los dirigentes es la de mantener dispuesta esta arma para el combate. Puesto que los camaradas yugoslavos ocultan la bandera del partido al pueblo, debilitan esta arma de la clase obrera, -- disminuyen el papel del partido, desarman a la clase obrera. Es ridículo pensar que como consecuencia de la fácil argucia de los camaradas yugoslavos, el enemigo renunciará a la lucha. Es precisamente por esto por lo que es necesario tener dispuesto el partido para la lucha contra el enemigo y no adormecerlo, no ocultar su estandarte, no mecerlo en la esperanza de que el enemigo, si no se le da un motivo, abandonará la lucha, dejará de organizar sus fuerzas bajo una forma legal o ilegal.

Consideramos que la minimización del papel - del partido comunista en Yugoslavia ha llegado muy lejos. Ello se debe a las relaciones incorrectas en sus orígenes entre el partido comunista y el Frente popular en Yugoslavia. No hay -- que perder de vista que el Frente popular de Yugoslavia está - compuesto por elementos extremadamente diversos desde una óptica de clase, kulaks, comerciantes, pequeños fabricantes, intelectuales burgueses, así como grupos políticos de diversas tendencias, incluidos algunos partidos burgueses. El hecho de que, en el espectro político de Yugoslavia no se aprecie mas que el Frente popular y que el partido y sus organizaciones no actúen abiertamente en su propio nombre ante el pueblo, no sólo disminuye el papel del partido en la vida política del país, sino - que además debilita al partido como fuerza política independiente, que debe ganarse la confianza, siempre creciente, del pueblo, y extender su influencia entre las masas cada vez más amplias de trabajadores mediante una acción política pública, una propaganda pública de sus concepciones y de su programa. Los -

camaradas Tito y Kardelj olvidan que el partido se potencia y no puede potenciarse mas que en la lucha abierta contra los - enemigos, que la fácil argucia y las maquinaciones de la Comisión Política del CC. del PCY. no pueden reemplazar esta lucha como escuela de educación de los cuadros del partido. La obstinación en no reconocer el error que se comete declarando que el Partido comunista de Yugoslavia no posee otro programa que el del Frente popular, indica que los dirigentes yugoslavos se han alejado de las concepciones marxistas-leninistas - sobre el partido. Nosotros vemos en ello una amenaza de desarrollo de las tendencias liquidadoras del partido comunista - en Yugoslavia, lo que representa una amenaza para la existencia misma del partido y, en definitiva, oculta en sí mismo un peligro de degeneración de la República Popular de Yugoslavia.

Los camaradas Tito y Kardelj afirman que los errores de los mencheviques en relación con la disolución del partido marxista en una organización de masas sin partido, tuvo lugar hace 40 años y que por esta razón no puede haber ninguna relación entre estos errores y las faltas actuales de la Comisión Política del CC. del PCY. Los camaradas Tito y Kardelj cometen un profundo error. La analogía política y teórica entre ambos casos no ofrece duda, pues, al igual que los mencheviques en 1907, los camaradas Tito y Kardelj, 40 años más tarde, degradan al partido marxista, niegan el papel del partido en cuanto forma suprema de organización, superior a todas las restantes organizaciones de las masas trabajadoras, como los mencheviques disgregan el partido marxista en una organización de masas apartidistas. La única diferencia es que los mencheviques cometieron sus faltas en 1906-1907 y que, - puesto que el partido marxista en Rusia los había condenado - en su Congreso de Londres, no las volvieron a actualizar, mientras que la Comisión Política del CC. del PCY., a pesar de esta evidente lección, exhuma, tras 40 años, los errores mencheviques y los publica como su propia teoría sobre el partido. -

Esta circunstancia no disminuye, antes al contrario, agrava los errores de los camaradas yugoslavos.

VIII.- Sobre la inquietante situación en el Partido Comunista Yugoslavo.-

Hemos afirmado en nuestra primera carta que el Partido comunista de Yugoslavia sigue permaneciendo en una situación semi-legal, a pesar de que haya obtenido el poder - hace ya tres años y medio, que no existe democracia interna - en el Partido, ni elecciones, ni crítica o autocrítica, que - en su mayoría el CC. del PCY. está compuesto de camaradas -- cooptados y no elegidos.

Los camaradas Tito y Kardelj niegan todo esto, con simples palabras. Ellos escriben que en el CC. del PCY. "la mayoría de los miembros no son miembros cooptados" que "el CC. del PCY., con 31 miembros y 10 candidatos, fue elegido en la quinta conferencia celebrada en Diciembre de 1940 en plena clandestinidad... y que, según la decisión de la Komintern, po seía todos los derechos de un congreso", que "de este número - 10 miembros y 6 candidatos fueron muertos durante la guerra", que además 2 miembros fueron excluidos del CC., que "hay en la actualidad 19 miembros del CC. del PCY. elegidos en la conferencia y 7 miembros cooptados", de forma que en el presente - "el CC. del PCY se compone de 26 miembros".

Esto no es completamente correcto. Según figura en los archivos del Komintern en la quinta conferencia - celebrada en Octubre y no en Diciembre de 1940, fueron elegidos, no 31 miembros y 10 candidatos del CC. sino 22 miembros del CC. y 16 candidatos. He aquí lo que comunicó a este respecto el camarada Walter (Tito en persona) a fines de Octubre de 1940, desde Belgrado.

"Al camarada Dimitrov. Del 19 al 23 de Octubre se ha celebrado la quinta conferencia del PCY., 101 delegados elegidos han participado en ella, procedentes de todas las regiones del país. Un CC. ha sido elegido, comprendiendo 22 -- personas de las que 2 son mujeres, y 16 candidatos. Se manifestó una completa unidad.- Walter". Si sobre 22 miembros del CC. 10 han sido muertos, quedan pues 12 miembros elegidos, y si sobre estos 12 miembros 2 han sido excluidos, resultan por tanto 10 miembros elegidos del CC. Los camaradas Tito y Kardelj dicen que existe en la actualidad 26 miembros del CC., por consiguiente, si se deducen los 10 miembros elegidos, en la composición del CC. actual quedan 16 miembros cooptados. Se desprende por tanto que la mayoría del CC. actual del PCY. ha sido cooptada. Esto es así no sólo respecto de los miembros del Comité Central sino también de los dirigentes locales que son designados y no elegidos por la base. Consideramos que esta manera de formar los órganos dirigentes del partido, en las condiciones en que el partido se encuentra en el poder y puede gozar de -- plena legalidad, no puede ser calificada más que como una situación semi-clandestina, y el tipo de organización, como secretaria y burocrática.

Resulta inadmisibles que las reuniones del -- partido no se produzcan o bien se realicen secretamente. El hecho de que la admisión en el partido se oculte a los obreros -- debe socavar la influencia del partido entre las masas, habida cuenta que el ingreso en el partido desempeña un gran papel -- educativo, vinculando el partido a la clase obrera y a todos -- los trabajadores.

Si el Comité político del Comité Central del PCY concediese suficiente importancia a su partido, no permitiría semejante situación en el mismo, e inmediatamente después de la toma del poder, es decir hace tres años, habría estimulado al partido para convocar un congreso, destinado a reorgani-

zarse sobre la base del centralismo democrático y a iniciar el trabajo como partido totalmente legal.

Es perfectamente comprensible que con una - situación semejante en el partido, sin elecciones de los órga nos dirigentes, sino tan sólo designaciones desde lo alto, no pueda existir tampoco democracia interior en el partido, y mu cho menos crítica y auto-crítica. Sabemos que los miembros del partido tienen miedo a expresar su opinión, tienen miedo de - pronunciar una palabra de crítica sobre la situación en el -- partido y prefieren callarse para no exponerse a las represalias. No se puede considerar como fortuito el hecho de que el Ministro de Seguridad del Estado sea al propio tiempo secretar io administrativo del partido comunista de Yugoslavia. Es evidente que los miembros del partido y los cuadros están som e tidos a la vigilancia del Ministro de SEguridad del Estado, lo que es inadmisible e inaceptable. Ha bastado, por ejemplo, que el camarada Zujović expresase en una reunión del Comité Central del PCY su desacuerdo con el proyecto de respuesta del Comité Central del PCY a la carta del Comité Central del PC (Bolcheviq ue), para ser inmediatamente excluído del Comité Central. Como se ve, el Comité político del Comité Central del PCY considera al partido no como un organismo independiente que posee - el derecho de dar su opinión, sino como un destacamento de part isanos cuyos miembros no tienen el derecho de discutir, sino que están obligados a ejecutar, sin objeción todo lo que les or dena el "jefe". ESTo se califica entre nosotros como favorecer los métodos militares en el partido, lo que no se acomoda en - absoluto con los principios de democracia interior en un partid o marxista.

Como se sabe, Trotsky trató igualmente en su época de introducir en el PC (b) los métodos militares de dirección, pero el partido, dirigido por Lenin, lo condenó. Los métodos militares fueron rechazados, y la democracia interior.

instaurada como principio extremadamente importante de la edificación del partido.

Consideramos que esta situación anormal en el partido comunista yugoslavo es un peligro infinitamente grave - para la vida y el desarrollo del partido. Cuanto antes se ponga fin a este régimen sectario-burocrático en el partido, mejor será también tanto para el partido como para la República Popular Democrática de Yugoslavia.

IX.- De la vanidad de los dirigentes del Comité Central del PCY y de su actitud incorrecta hacia sus errores.

En las cartas de los camaradas Tito y Kardelj, ambos niegan completamente la existencia de errores, cualesquiera que sean, en la actividad del Comité político del Comité Central del PCY, así como la propaganda calumniosa organizada en el círculo restringido de los cuadros del partido de Yugoslavia sobre el tema de la "degeneración" de la URSS en un Estado imperialista, etc... Ambos consideran que no se trata más que de falsas informaciones aportadas al Comité Central del PC (b) sobre la situación en Yugoslavia. Consideran que el Comité Central del PC (b) ha sido "víctima" de las informaciones falsas y calumniosas de los camaradas Zujović y Hebrang quienes han "engañado" al Comité Central del PC (b) con semejantes informaciones. Ellos piensan que todo quedará en orden si castigan a los camaradas Zujović y Hebrang. Han hallado, por tanto, quienes son "los culpables de todo".

No pensamos que los camaradas Tito y Kardelj crean en la veracidad de esta versión, pero si la sustentan a pesar de todo es porque la consideran la vía más fácil para salir de la situación poco envidiable en que ha caído el Comité político (Politburó) del Comité Central del PCY. Presentando esta versión tan engañosa que, a primera vista parece tan in-

genuamente sincera, desean no sólo librarse de su responsabilidad por el deterioro de las relaciones soviético-yugoslavas, - haciendo recaer la falta sobre la URSS, sino también denigrar al Comité Central del PC (b) presentándolo como asequible a -- cualquier información "tendenciosa" y "antipartidista".

Consideramos que semejante actitud de los camaradas Tito y Kardelj hacia el Comité Central del PC (b) y -- sus observaciones críticas sobre las faltas de los camaradas - yugoslavos, es no sólo engañosa y falsa sino también profundamente antipartidista.

Si los camaradas Tito y Kardelj estuviesen - interesados en el esclarecimiento de la verdad y si ésta no les preocupase, reflexionarían seriamente sobre lo siguiente:

A) ¿Porqué las informaciones del Comité Central del PC (b) sobre las condiciones en Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumanía Albania, son confirmadas como exactas y no provocan ningún malentendido con los partidos comunistas de estos países, y porqué las informaciones sobre Yugoslavia se - presentan, según la opinión de los camaradas yugoslavos "tendenciosas" y "antipartidistas", provocando actos antisoviéticos y una actitud hostil hacia el Comité Central del PC (b)?

B) ¿Porqué las relaciones amistosas entre la URSS y las democracias populares se desarrollan y se refuerzan, mientras que las relaciones soviético-yugoslavas se alteran y se agravan cada vez más?

C) ¿Porqué los partidos comunistas en los - países de democracia popular se han solidarizado con la carta del Comité Central del PC (b) del 27 de Marzo y han condenado los errores de los camaradas yugoslavos y porqué el Comité político del PCY, obstinado en sus errores, se ha encontrado en una situación aislada?.



¿Todo esto es fortuito?

Para descubrir los errores del Comité Político del Comité Central del PCY., no es necesario recurrir a las informaciones de algunos camaradas como Zujović y Hebrang. Resulta mas que suficiente para ello conocer las declaraciones oficiales de los dirigentes del PCY., es decir, de los camaradas Tito, Djilas, Kardelj y de otros, publicadas en la prensa.

Declaramos que los soviéticos no han recibido ninguna información del camarada Hebrang. Declaramos tambien que la conversación del camarada Zujović con el embajador soviético en Yugoslavia, el camarada Lavrentiev, no ha supuesto ni la décima parte de lo que contienen los discursos erróneos y antisoviéticos de los dirigentes yugoslavos. Las represalias contra estos camaradas significan no sólo un arreglo de cuentas inadmisibles, incompatible con los principios de la democracia interior del Partido, sino que tambien testimonian la posición antisoviética de los dirigentes yugoslavos, quienes consideran como un crimen una conversación de los comunistas yugoslavos con el embajador soviético.

Estimamos que tras los intentos de los dirigentes yugoslavos de desembarazarse de su responsabilidad por el deterioro de las relaciones soviético-yugoslavas, se oculta el hecho de que estos camaradas no desean reconocer sus errores y poseen la intención de proseguir en el futuro su política hostil hacia la URSS.

Lenin dijo:

"La actitud de un partido hacia sus errores es el más seguro e importante criterio, que nos permite juzgar si dicho partido es serio y cumple en la práctica sus compromisos hacia su clase y hacia las masas trabajadoras. Reconocer -

abiertamente su error, descubrir sus orígenes, analizar la situación que lo ha engendrado, examinar atentamente los medios para corregirlo, he aquí la señal de un partido serio, he aquí la forma de cumplir sus compromisos, he aquí la educación y la preparación de la clase, y luego de las masas."

Debemos, a pesar nuestro, constatar que los dirigentes del PCY., al rechazar el reconocimiento y la corrección de sus faltas, transgreden de la forma más grosera esta recomendación de principio de Lenin.

Debemos al mismo tiempo subrayar que los dirigentes de los partidos comunistas francés e italiano, al contrario que los dirigentes yugoslavos, se han mostrado al respecto a la altura de su deber, pues honestamente han reconocido sus errores en la conferencia de los nueve partidos, y concienzudamente los han corregido, ayudando así a sus partidos a consolidar sus filas a educar a sus cuadros.

Consideramos que la negativa del Comité político (Politburó) del Comité Central del PCY a reconocer honestamente sus errores y a corregirlos concienzudamente, posee como causa una vanidad exagerada de los dirigentes yugoslavos. Se les han subido los humos a la cabeza tras los éxitos obtenidos, son orgullosos y piensan que el mundo se les queda pequeño. No sólo se han convertido en vanidosos, sino que también predicán la vanidad, no comprenden que la vanidad puede perder a los dirigentes yugoslavos.

Lenin dijo:

"Todos los partidos revolucionarios que han zozobrado hasta el presente, ha sido a causa de su orgullo; no han sabido en donde residía su fuerza, y han temido hablar de sus debilidades. Y nosotros no seremos aniquilados porque no -

tenemos miedo de hablar de nuestras debilidades y porque aprenderemos a superarlas."

Debemos desgraciadamente constatar que los - dirigentes yugoslavos, que no pecan por exceso de modestia y - continúan extasiándose ante sus éxitos (que no son tan grandes), han olvidado también esta recomendación de Lenin.

Los camaradas Tito y Kardelj hablan en su carta de los méritos y los éxitos del partido comunista de Yugoslavia que el Comité Central del PC (b) reconocía hace poco y que, ahora silencia. Esto es, claro está, inexacto. Nadie puede negar los méritos y los éxitos del partido comunista de Yugoslavia. Esto es indiscutible. Pero es necesario decir que los méritos y los éxitos de los partidos comunistas, por ejemplo de Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumanía, Bulgaria y Albania no son tampoco menores que los méritos y los éxitos del partido comunista yugoslavo. Sin embargo, los dirigentes de estos - partidos siguen siendo modestos y no proclaman a gritos sus -- éxitos, a diferencia de los yugoslavos que han remachado los - oídos de todo el mundo con su exagerada vanidad.

Es necesario así mismo señalar que los partidos francés e italiano poseen ante la revolución, no menos, sino muchos más méritos que el partido comunista yugoslavo. - Si es cierto que los partidos comunistas francés e italiano - han tenido hasta el presente menos éxitos que el partido comunista yugoslavo, ello no se explica por las cualidades excepcionales del partido comunista yugoslavo, sino principalmente por el hecho de que tras la retirada del Estado-Mayor de los partisanos yugoslavos inflingida por los paracaidistas alemanes, en el momento en que el movimiento de liberación nacional de Yugoslavia atravesaba una grave crisis, el Ejército soviético corrió en ayuda del pueblo yugoslavo, desafió a los ocupantes alemanes, liberó Belgrado y creó así las condiciones indispensables para el acceso del partido comunista al poder. Des-

graciadamente, el Ejército soviético no aportó y no podía aportar la misma ayuda a los partidos comunistas francés e italiano. Si los camaradas Tito y Kardelj tomasen en consideración esta - circunstancia como un hecho irrefutable, gritarían menos sus méritos y se comportarían de una forma más decente y modesta.

Los dirigentes yugoslavos en su falta de modestia llegan incluso hasta atribuirse méritos que no pueden - serles reconocidos de ningún modo. Tomemos por ejemplo la cuestión de la ciencia militar. Los dirigentes yugoslavos afirman que han completado la ciencia marxista de la guerra mediante - una nueva teoría, según la cual la guerra se concibe como una acción combinada del ejército regular, de los destacamentos de partisanos y de las insurrecciones populares. Se sabe que los bolcheviques han practicado estas acciones combinadas del ejército regular, los destacamentos de partisanos y las insurrecciones populares durante toda la duración de la guerra civil - en Rusia (1917-1921), y que la practicaron en proporciones mucho mayores que lo han hecho en Yugoslavia. Y, sin embargo, -- los bolcheviques no han afirmado jamás que aplicando este método de acciones militares, hayan introducido algo nuevo en la - ciencia militar. Nunca han dicho nada semejante, pues este método se había aplicado ya con éxito, mucho antes que los bolcheviques, en la guerra contra las tropas napoleónicas en Rusia, en 1812, por el feldmariscal Kutuzov. Y el propio feldma - riscal Kutuzov al aplicar este método no pretendía haber innovado nada, puesto que los españoles anteriormente a él habían, desde 1808, comenzado a emplear este método en la guerra contra las tropas de Napoleón ("guerrillas"). Por tanto, lo que - los dirigentes yugoslavos consideran como una novedad en la - ciencia militar es de hecho antiguo y cuenta con 140 años de - antigüedad, y el mérito que ellos se atribuyen corresponde de hecho a los españoles.

Por otra parte, es necesario tener presente

que los méritos de tales o cuales dirigentes en el pasado no -  
excluyen la posibilidad de sus errores en el presente. El mis-  
mo Trotsky tuvo, en sus tiempos, méritos revolucionarios, lo -  
que no significa de ningún modo que el PC (b) pudiese cerrar -  
los ojos ante sus errores oportunistas extremadamente graves,  
que le llevarían más tarde al campo de los enemigos de la Unión  
Soviética.

Los camaradas Tito y Kardelj proponen en su  
carta que un representante del Comité Central del PC (b) sea -  
enviado a Yugoslavia para estudiar allí el problema del desa-  
cuerdo soviético-yugoslavo. Consideramos que esta vía no es la  
adecuada, ya que no se trata de la verificación de algunos he-  
chos, sino de divergencias de principio.

Se sabe que los comités centrales de los nue-  
ve partidos comunistas que pertenecen a la Oficina de Informa-  
ción, tienen ya conocimiento del problema del desacuerdo sovié-  
tico-yugoslavo. Sería injusto excluir a los demás partidos co-  
munistas de este asunto. Por lo tanto proponemos que esta cues-  
tión sea debatida en la próxima reunión de la Oficina de Infor-  
mación.

Moscú. 4 de Mayo de 1948.

El Comité Central del P.C. (b) de la URSS.

FUENTES: - Echange de lettres.....-cp. cit. págs. 77 y ss.  
- Documents on International.....- cp. cit. pags. 365 y ss.

DOCUMENTO NºA LOS CAMARADAS J.V. STALIN Y V.M. MOLOTOV

Hemos recibido vuestra carta del 4 de Mayo de 1948. Sería superfluo describir la penosa impresión que dicha - carta nos ha producido. Ella nos ha convencido de la inutilidad de todas nuestras demostraciones, apoyadas incluso sobre hechos que prueban que las acusaciones lanzadas contra nosotros son el resultado de falsas informaciones.

Nosotros no eludimos la crítica sobre los problemas de principio, pero en este asunto nos sentimos tan desiguales en derechos que nos es imposible consentir ahora el debate de este asunto ante la Kominform. Nueve partidos han recibido ya, sin que nosotros fuésemos previamente informados, vuestra primera carta, y han adoptado una postura en lo que se refiere a las resoluciones. El contenido de vuestra carta no ha quedado como un asunto interno de los respectivos partidos, sino que se ha difundido fuera del círculo autorizado, y las consecuencias son que en la actualidad se insulta en algunos países como Checoslovaquia y Hungría, no sólo a nuestro partido, sino a nuestro país en general, como ocurrió con nuestra delegación - parlamentaria en Praga.

Las consecuencias de todo ello son muy graves para nuestro país.

Deseamos que este asunto sea resuelto de forma que se nos permita demostrar con hechos que las acusaciones lanzadas contra nosotros son injustas, ello significa que edificaremos con perseverancia el socialismo y permaneceremos fieles a la Unión Soviética, fieles a la doctrina de Marx, de Engels, de Lenin, y de Stalin. El futuro mostrará, como ya lo ha

demostrado el pasado, que realizaremos lo que os prometemos.

Por orden del Comité Central del PCY.

J.B. TITO

E. KARDELJ

Belgrado, 17 de Mayo de 1948.

FUENTES: - Echange de lettres .....- cp. cit. pags. 115 y ss.

- Documents on International .....- cp. cit. pag. 384.

DOCUMENTO N°AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE YUGOSLAVIA

Se han recibido vuestras cartas del 17 de Mayo de 1948 y del 20 de Mayo de 1948 firmadas por los camaradas Tito y Kardelj. El Comité Central del PC (b) considera que los dirigentes del Partido comunista yugoslavo, con ellas dan un nuevo paso que aumenta los graves errores de principio respecto a los que el Comité Central del PC (b) ha subrayado el peligro y el perjuicio en su carta del 4 de Mayo de 1948.

1.- Los camaradas Tito y Kardelj escriben que se consideran -- "tan desiguales en derechos, que nos es imposible aceptar que este asunto sea debatido en la Kominform", y se permiten de nuevo insinuar que es el Comité Central del PC (b) quien les ha colocado en esa situación.

El Comité Central del PC (b) estima que no hay el menor asomo de verdad en esta afirmación. No existe ninguna desigualdad en los derechos del partido comunista yugoslavo y no puede haberla en el seno de la Oficina de Información de los nueve partidos comunistas. Todos saben que desde la creación de la Oficina de Información de los nueve partidos comunistas todos los partidos comunistas han aceptado sin discusión que cada partido debía someter sus informes a la Oficina de Información, y que cualquier partido poseía el derecho de criticar a los demás. Es justamente desde este punto de vista desde el que se partió en la conferencia de los nueve partidos cuando en sus sesiones de SEptiembre de 1947, escuchó los informes de los Comités Centrales de todos los partidos sin excepción. - Cuando sometió la actividad de los partidos comunistas italianos y francés a la severa crítica bolchevique, la con



ferencia de los nuevos partidos comunistas se basaba en la igualdad de derechos que permitía a cada partido criticar a los demás.

Se sabe que los camaradas franceses e italianos, no sólo no rechazaron a los demás partidos el derecho de criticar sus errores, sino que tuvieron, por el contrario, una actitud bolchevique ante esta crítica y extrajeron las conclusiones necesarias. Se sabe también que los camaradas yugoslavos, al igual que los demás, utilizaron en la conferencia la posibilidad de criticar los errores de los camaradas italianos y franceses y no creyeron, al igual que los demás, que al criticar a los italianos y franceses, los restantes partidos comunistas destruían la igualdad en derechos de los partidos comunistas italiano y francés.

Sin embargo ¿porqué los camaradas yugoslavos dan ahora un giro tan radical, exigiendo la liquidación del orden establecido en la Oficina de Información?. Precisamente porque piensan que el partido comunista yugoslavo y su dirección deben gozar del favor de una posición privilegiada, que los estatutos de la Kominform no están hechos para ellos, que poseyendo el derecho de criticar a los demás, no deben sufrir ellos mismos la crítica de estos. Pero una moral semejante, si se le puede denominar así, no tienen nada de común con la igualdad de derechos. No es nada más que la exigencia por parte de los camaradas yugoslavos de unos privilegios para el PCY., que no posee ni puede poseer partido alguno. Hemos mantenido y mantenemos un punto de vista sin el cual la existencia y la actividad de la Oficina de Información resultarían imposibles: cada partido comunista está obligado a someter su informe a la Oficina de Información, cada partido comunista tiene el derecho de criticar a cualquier otro partido comunista. La negativa por parte de los

yugoslavos a presentar un informe sobre su actividad ante la Oficina de Información, y oír la crítica de los demás partidos comunistas es un atentado a la igualdad jurídica de todos los partidos comunistas.

- 2.- En su carta del 17 de Mayo, los camaradas Tito y Kardelj repiten, como en su última carta, que la crítica de los errores de la dirección del partido comunista yugoslavo - por el Comité Central del PC (b) está fundada en informaciones inexactas.

Pero los camaradas yugoslavos no citan ninguna prueba en apoyo de su afirmación. De modo que la declaración resulta ser una frase vacía, y la crítica del Comité Central del PC (b) queda una vez más sin respuesta, por más que los camaradas Tito y Kardelj escriben en su carta que ellos "no tratan de escapar a la crítica sobre problemas de principio" ¿No es posible que los dirigentes yugoslavos, simplemente, no tengan nada que decir para justificarse?.

Es una de las dos cosas: o bien el Comité político del Comité Central del PCY., consciente de la gravedad de los errores que ha cometido, pero deseando ocultarlos al Partido Comunista de Yugoslavia e inducirle a error, mantiene una versión sobre la inexistencia de estos errores y acusa, como culpables, a personas inocentes que supuestamente habrían informado mal al Comité Central del PC (b), o bien no comprende realmente que por sus errores se aleja del marxismo-leninismo. Pero entonces, es necesario reconocer que la ignorancia de los problemas del marxismo en el Comité político (Politburó) del Comité Central del PCY, es demasiado importante.

- 3.- Rehusando responder a las cuestiones directas del Comité -

Central del PC (b) y agravando sus faltas con su testarudez, no deseando ni reconocerles ni corregirlas, los camaradas - Tito y Kardelj afirman mediante palabras que ellos probarán en la práctica que permanecen fieles a la Unión Soviética, fieles a las lecciones de Marx, Engels, Lenin y Stalin. Después de todo lo ocurrido, nosotros no tenemos ninguna razón para creer estas afirmaciones. Los camaradas Tito y Kardelj han hecho ya muchas promesas al Comité Central del PC (b), que no han cumplido. Sus cartas, y en particular la última, nos lo han confirmado todavía más. El Comité político del Comité Central del PCY., y en particular el camarada Tito, debe saber que, con la política antisoviética y antirrusa que han aplicado cotidianamente durante los últimos tiempos han hecho todo lo posible para zazar la confianza del partido comunista y del Gobierno de la URSS.

- 4.- Los camaradas Tito y Kardelj se quejan de hallarse en una situación difícil y alegan que las consecuencias de todo ello resultan muy pesadas para Yugoslavia. Esto es, por supuesto, exacto, pero los camaradas Tito y Kardelj son los únicos culpables y, de común acuerdo con ellos, los demás miembros del Comité político del Comité Central del PCY., que han antepuesto su prestigio y su ambición a los intereses del pueblo yugoslavo y que, en lugar de reconocer y corregir sus errores, en beneficio de su pueblo, niegan tenazmente estos errores, peligrosos para el pueblo yugoslavo.
- 5.- Los camaradas Tito y Kardelj declaran que el Comité Central del PCY., rehusa presentarse a la sesión de la Oficina de Información para discutir allí el problema de la situación en el partido comunista yugoslavo. Si esta es su decisión definitiva, ello significa entonces que no tienen nada que alegar ante la Oficina de Información para justificarse, y que por consiguiente, reconocen tácitamente que son culpables y que temen presentarse frente a los partidos comunis

tas hermanos. Además, su negativa a presentarse ante la Oficina de Información significa que el Comité Central del PCY. ha iniciado el camino de una escisión con el frente socialista único de las democracias populares, con la Unión Soviética, y que ahora prepara a su partido y al pueblo yugoslavo para traicionar al frente único de las democracias populares y la URSS. Dado que la Oficina de Información es la base de partida del frente único, semejante política conduce a la traición de la causa de la solidaridad internacional de los trabajadores y al paso a posiciones de su nacionalismo, hostil a la causa de la clase obrera.

Asistan o nó, los representantes del Comité Central del PCY, a la sesión de la Oficina de Información, el Comité Central del P.C. (bolchevique) insistirá para que la cuestión de la situación en el partido comunista yugoslavo sea debatida en la próxima sesión de la Oficina de Información.

Los camaradas checoslovacos y húngaros solicitan que la convocatoria de la Oficina de Información sea referida a la segunda mitad del mes de Junio, el Comité Central del PC (b) declara hallarse de acuerdo con esta propuesta.

El Comité Central del PC (b)

22 mayo de 1948

FUENTES: - Echange de lettres .....- cp. cit. págs. 117 y ss.  
- Documents on International.....- cp. cit. págs. 385  
y ss.

DOCUMENTO NºDECLARACION DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA YUGOSLAVO  
DE 20 DE JUNIO DE 1948 DIRIGIDA A LA OFICINA DE INFORMACION DE  
LOS PARTIDOS COMUNISTAS.

Habiendo sido invitado a enviar sus representantes a la asamblea de la Oficina de Información que se ha reunido ya con objeto de "discutir la situación en el Partido Comunista de Yugoslavia", el Comité Central del Partido Comunista Yugoslavo ruega comunicar a la reunión de la Oficina de Información lo siguiente:

El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia se haya siempre dispuesto a participar en los trabajos de la Oficina de Información, pero no puede enviar sus representantes a la reunión de la Oficina de Información ya que no acepta el orden del día de dicha reunión, por cuanto considera que la solución del problema del desacuerdo surgido entre el Comité Central del Partido Comunista de la URSS y el Comité Central del Partido Comunista yugoslavo, que figura en el orden del día que se nos ha comunicado, ha sido, desde el comienzo hasta esta reunión de la Oficina de Información, planteada de una forma irregular, y ello por las razones siguientes:

1º.- La primera carta del Comité Central del PC de la URSS dirigida a nuestro Comité Central no se hallaba redactada con el espíritu de una crítica amistosa a la que el Comité Central del PCY., habría podido responder en el mismo tono, sino bajo la forma de una acusación brutal e injusta, de forma que, al observar que esta acusación no se ajustaba a la verdad, no teníamos más que la opción, o de aceptarla, en perjuicio de nuestro partido y nuestro Estado, o rechazarla.

- 2º.- El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia considera profundamente incorrecto fundamentar una acusación contra un Partido hermano sobre informaciones unilaterales o sobre citas tomadas aisladamente, y no sobre la base de un análisis de toda la actividad de nuestro partido que ha sufrido tan difíciles pruebas antes, durante y tras la guerra.
- 3º.- Algunas de las acusaciones, entre las más importantes, formuladas por el Comité Central del Partido Comunista de la URSS., están manifiestamente basadas en las informaciones aportadas por elementos hostiles al Partido, contra los que nuestro Partido ha luchado antes, durante y tras la guerra. El Comité Central del PCY considera inadmisibile que los residuos fraccionistas de otras épocas existentes en el Partido Comunista de Yugoslavia, obtengan el apoyo del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS.
- 4º.- Las direcciones de los Partidos miembros de la Oficina de Información, adoptando sin espíritu crítico la acusación formulada por el Comité Central del Partido Comunista de la URSS contra nuestro Partido, y sin solicitarnos ninguna información, han condenado a nuestro partido por las declaraciones escritas y han rechazado tomar en consideración los argumentos contenidos en nuestra respuesta a la primera carta del Comité Central del Partido Comunista de la URSS. Algunos han cometido, en un amplio sector de su Partido, e incluso públicamente actos en detrimento de nuestro país.
- 5º.- El Comité Central del Partido Comunista de la URSS, no ha tomado en consideración ninguno de los argumentos en nuestra respuesta a su primera carta. Por el contrario, en su respuesta a esta carta, ha lanzado acusaciones ca-

da vez más graves y carentes totalmente de fundamento contra el Partido Comunista de Yugoslavia. Es evidente que semejante proceder nos imposibilita para una discusión en un plano de igualdad.

Todos estos hechos constituyen la razón por la que el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia no ha podido consentir en exponer sus divergencias ante la Oficina de Información, por considerar que ello no haría mas que agravar el desacuerdo en lugar de resolverlo.

El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia recuerda que él había propuesto al Comité Central del Partido Comunista de la URSS., que enviase sus representantes a Yugoslavia con objeto de examinar allí, conjuntamente, los problemas en litigio. El Comité Central del Partido Comunista de la URSS no ha aceptado este procedimiento, el único justo a nuestro juicio. Incluso antes de recibir nuestra respuesta, planteó las cuestiones en litigio ante los demás Partidos de la Oficina de Información, es decir que les remitió, al mismo tiempo que a nosotros, el texto de la carta que nos dirigió, tras lo cual las direcciones de todos los partidos, excepto los partidos francés e italiano, nos han hecho llegar, por escrito, su juicio sobre nuestro partido.

Semejante forma de actuación no concuerda con el espíritu de entendimiento mútuo y con el principio de libre consentimiento sobre los que se basa la Oficina de Información.

El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia está convencido de que una discusión común de las cuestiones en litigio, mediante el contacto directo entre el Comité Central del Partido Comunista de la URSS y el Co

mité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, en la - propia Yugoslavia, es la única vía justa para resolver las disensiones actuales. El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia expresa su profundo pesar porque estas disensiones hayan tomado, por parte del Comité Central del Partido Comunista de la URSS, semejante forma, y hace un nuevo llamamiento tanto al Comité Central del Partido Comunista de la URSS, como a la Oficina de Información, para que adopten nuestro punto de vista sobre la necesidad de un contacto directo entre el Comité Central del Partido Comunista de la URSS, y el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia con el fin de resolver las disensiones, y retirar, por tanto, del orden del día, la discusión sobre la situación en nuestro partido, teniendo presente la irregularidad de tal discusión sin nuestro consentimiento.

El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia saluda a los Partidos Comunistas hermanos y declara que ninguna disensión impedirá al Partido Comunista de Yugoslavia seguir fiel a su política de solidaridad y de la más estrecha colaboración con el Partido Comunista de la URSS., y los restantes Partidos Comunistas.

El Comité Político del Comité Central del PCY.

20 de Junio de 1948.

- FUENTES: - Echange de lettres ....- cp. cit. págs. 23 y ss.  
 - Documents on International....-cp. cit. págs. 387 y ss.



DOCUMENTO NºDECLARACION DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE YUGOSLAVIA RESPECTO DE LA RESOLUCION DE LA OFICINA DE INFORMACION RELATIVA A LA SITUACION EN EL PARTIDO COMUNISTA DE YUGOSLAVIA.

La resolución de la Oficina de Información sobre la situación en el Partido Comunista yugoslavo, posee, como se puede constatar en el texto de la misma, sus prolegómenos. - Su base la constituyen las cartas del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS dirigidas al Comité Central del Partido Comunista yugoslavo. El Comité Central del Partido Comunista de la URSS dirigió su primera carta, fechada el 27 de Marzo, en la que exponía sus acusaciones contra el Comité Central del Partido Comunista yugoslavo, a todos los partidos comunistas miembros de la Oficina de Información sin que el Comité Central del Partido Comunista yugoslavo hubiese sido informado. Tras lo cual, por mediación del Comité Central del Partido Comunista de la URSS nos llegó la carta del C.C. del Partido Comunista de Hungría, en la que la posición del Comité Central del Partido Comunista de la URSS es confirmada en todos sus puntos. Esta carta del CC del Partido Comunista húngaro fue enviada igualmente a todos los restantes Partidos. Como consecuencia, el Comité Central del Partido Comunista yugoslavo recibió cartas semejantes de los demás Partidos miembros de la Oficina de Información, con excepción del Partido Comunista francés y del Partido italiano. El Comité Central del Partido Comunista yugoslavo subraya que los Partidos Comunistas mencionados han adoptado, esencialmente el punto de vista del Comité Central del Partido Comunista de la URSS antes de haber escuchado la opinión o algún argumento contrario del Comité Central del Partido Comunista yugoslavo.

Tras esta carta del Comité Central del Partido Comunista de la URSS y las mencionadas cartas de los restan

tes Comités Centrales, y tras la respuesta del Comité Central del Partido Comunista yugoslavo al Comité Central del Partido Comunista de la URSS del 13 de Abril, el Comité Central del Partido Comunista yugoslavo todavía recibió otras cartas del Comité Central del Partido Comunista de la URSS., especialmente las del 4 y 22 de Mayo, que se encuentran más o menos en la misma línea de la primera carta. La resolución de la Oficina de Información referente a la "situación en el Partido Comunista yugoslavo" no es, en esencia, mas que la repetición del contenido de las cartas enviadas por el C.C. del Partido Comunista de la URSS., al Comité Central del Partido Comunista yugoslavo. En estas cartas, el Comité Central del Partido Comunista de la URSS., acusa al Comité Central del Partido Comunista yugoslavo, y le exige reconocer sus errores, en concreto:

- 1º.- Que los dirigentes del Partido Comunista yugoslavo glorifican públicamente pero calumnian en secreto a la Unión Soviética y al Partido Comunista de la URSS.;
- 2º.- Que los dirigentes del Partido Comunista yugoslavo calumnian al Ejército Soviético y rodean a los especialistas soviéticos de una atmósfera hostil, y que además los ciudadanos soviéticos y el camarada Yudin son objeto de una vigilancia constante por parte de los órganos de Seguridad del Estado;
- 3º.- Que los cuadros del Partido se encuentran bajo la vigilancia del Ministro del Interior y que en el seno del Partido no existe la democracia ni la posibilidad de crítica, sino un sistema de administración militar;
- 4º.- Que el Gobierno yugoslavo desea asegurarse, mediante espías, el apoyo de los Estados capitalistas y con el fin de situarse bajo su control;

- 59.- Que el Partido se diluye en el Frente popular, que no puede considerársele como una organización marxista-leninista y que los miembros del Partido se engañan con las teorías de Berstein, Bujarín, y Folmarov sobre la integración pacífica de los elementos capitalistas en el socialismo;
- 69.- Que el embajador de una de las grandes potencias imperialistas se comporta en Yugoslavia como el dueño de ella, - que los amigos y familiares del verdugo de los pueblos de Yugoslavia, Nedić, se encuentran confortablemente situados en las instituciones del Estado y del Partido Comunista yugoslavo;
- 79.- Que los dirigentes yugoslavos identifican la política exterior de la URSS., con la de los Estados imperialistas;
- 89.- Que los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia se han alejado de la vía marxista-leninista en lo referente al papel dirigente de la clase obrera;
- 99.- Que los paracaidistas alemanes han derrotado al Estado-Mayor de los "partisanos" en Yugoslavia, y que tras este acontecimiento una grave crisis se produjo en el movimiento de Liberación nacional y que inmediatamente el Ejército Soviético se dirigió en su ayuda, liberó Yugoslavia y creó las condiciones para el acceso al poder del Partido Comunista de Yugoslavia;
- 109.- Que el Partido Comunista yugoslavo ha remachado los oídos de todo el mundo con su vanidad por los éxitos durante la guerra, aunque no posea más mérito que los Partidos Comunistas de Polonia, Checoslovaquia, Rumanía; Hungría, Albania y Bulgaria, etc., etc.

A estas acusaciones sería necesario agregar

las acusaciones formuladas en la Resolución de los Partidos Comunistas y de las que no damos cuenta aquí.

Como se desprende de la declaración que el Buró político (Comité político) del Partido Comunista yugoslavo dirigió a la sesión de la Oficina de Información y que presentamos en el anexo, el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia no podía discutir sobre la base de las acusaciones del Comité Central del Partido Comunista de la URSS., acusaciones fundadas en calumnias e invenciones carentes de todo fundamento y en la ignorancia de la situación en Yugoslavia, no podía discutir - antes de que se hubiese constatado el estado real de la situación y que la calumnia hubiese sido separada de las observaciones de principio hechas por el Comité Central del Partido Comunista de la URSS, o por el Comité Central de cualquier otro Partido Comunista miembro de la Oficina de Información.

Respecto de la publicación de la Resolución de la Oficina de Información, el Comité Central del Partido Comunista yugoslavo declara lo siguiente:

I.- La crítica contenida en la Resolución se basa en afirmaciones inexactas y sin fundamento constituyendo un grave intento de destruir el prestigio del Partido Comunista yugoslavo en el extranjero y en el propio país, de provocar la confusión en el seno de las masas de Yugoslavia y en el movimiento obrero internacional, de debilitar la unidad del Partido Comunista yugoslavo y su papel dirigente. Resulta todavía - más asombroso que el Comité Central del Partido Comunista - de la URSS., haya rehusado verificar directamente sus afirmaciones, tal y como lo había propuesto el Comité Central - del Partido Comunista yugoslavo en su carta del 13 de Abril de este año.

II.- La resolución afirma, sin ninguna prueba que lo apoye, que

la dirección del Partido Comunista yugoslavo prosigue una política hostil contra la Unión Soviética. La afirmación de que en Yugoslavia se le hace poco caso a los especialistas militares soviéticos y de que los especialistas civiles han sido sometidos a la vigilancia de los órganos de Seguridad del Estado es absolutamente contraria a la verdad. Hasta su retirada de Yugoslavia, ninguno de los representantes de la Unión Soviética había llamado nunca la atención de las autoridades yugoslavas sobre este punto. Es absolutamente falso afirmar que alguno de los representantes soviéticos haya sido objeto de vigilancia en Yugoslavia, y mucho menos el camarada Yudin. Esta afirmación, sobre todo por lo que se refiere al camarada Yudin, ha tenido como único fin desacreditar al Partido Comunista yugoslavo y a su dirección ante los demás Partidos. Por el contrario, nuestra declaración, contenida en la carta dirigida el 13 de Abril al Comité Central del Partido Comunista de la URSS., resulta exacta y está fundada en una serie de declaraciones de los miembros del Partido Comunista yugoslavo ante las organizaciones del Partido, así como sobre las declaraciones de otros ciudadanos yugoslavos desde la liberación hasta el momento presente: a saber, que los órganos del servicio de información soviético se dedicaban a un reclutamiento sin escrúpulos.

El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia estimaba y estima todavía que este comportamiento con relación a un país donde los comunistas constituyen el partido dirigente y prosiguen su camino hacia el socialismo, es inadmisibles, y que conduce a la desmoralización de los ciudadanos yugoslavos así como al debilitamiento de la dirección del Estado y del Partido. El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia consideraba y aún considera que la actitud de Yugoslavia con relación a la URSS. debe basarse exclusivamente en una confianza y una sinceridad recíprocas, y ateniéndose a este principio ni tan si-

quiera se la he pasado por la mente a los órganos yugoslavos del Estado vigilar o controlar, cualquiera que fuese el modo, a los ciudadanos soviéticos en Yugoslavia.

III- La resolución critica la política del Partido Comunista de Yugoslavia en lo relativo a la dirección de la lucha de clases, y en particular la política del Partido Comunista de Yugoslavia en el campo. Como apoyo se citan algunos conocidos pasajes de Lenin. El Comité Central del Partido Comunista yugoslavo señala que en su política de limitación de los elementos capitalistas en las aldeas se inspira en las propias tesis de Lenin, lo que los autores de la resolución, si se hubiesen molestado, habría podido leer en los artículos y en los documentos del Partido que se han publicado, y además hubiesen podido convencerse de la aplicación real de esta política. Por ello, las acusaciones formuladas en esta resolución, así como las acusaciones del Comité Central del Partido Comunista de la URSS, no hacen mas que demostrar lo evidente y, objetivamente, conducen de forma inevitable al estímulo y apoyo de los elementos reaccionarios en las ciudades y en el campo, provocando así mismo la confusión en el seno de la población, por cuanto responsabilizan al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia y a su política de las dificultades objetivas, sobre todo en materia de abastecimiento, inherentes al período de transición del capitalismo al socialismo. El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia considera que, como método, es inadmisibile que se juzgue su actividad mediante citas extraídas de su contexto, tomadas en los períodos más diversos de la lucha, o mediante hechos aislados e incluso deformados. Considera así mismo, que, en la apreciación de su política, al igual que en los demás partidos, es necesario considerar en primer lugar las realizaciones concretas del Partido: si el Partido en cuestión obtiene o no éxitos en la lucha por la transformación socialista del país, si ha logrado o no de

bilitar a los elementos capitalistas, si ha logrado o no reforzar el sector de la economía nacional.

IV.- El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia no puede por menos de rechazar con indignación las afirmaciones según las cuales los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia se desvían por el camino de un partido de - Kulaks, por la vía de la liquidación del Partido Comunista de Yugoslavia; que no existe democracia en el partido y que se cultivan en él los métodos de dirección militar; que en el Partido los derechos elementales de los miembros "son pisoteados y se responde mediante despiadadas represalias a las más ligeras críticas de las irregularidades... etc."...¿Es que los mismos miembros del partido que en millares de combates han mirado a la muerte cara a cara podrían soportar en el partido una situación indigna de un hombre y de un comunista?. La afirmación de que nadie se atreve a formular críticas en el seno del partido es una sangrante injuria para cada miembro del mismo y un ultraje lanzado sobre el pasado heroico y glorioso así como sobre la lucha actual por el restablecimiento y la reconstrucción del país. El Comité Central del partido Comunista yugoslavo subraya, en particular, que es falsa la afirmación de que no hay democracia en el partido simplemente porque todavía no se hayan celebrado elecciones en algunas de las organizaciones del Partido. Ello es una consecuencia de la guerra y del agitado desarrollo de la post-guerra que ha atravesado el Partido Comunista de Yugoslavia y que se ha manifestado, a su vez, en otros partidos e igualmente, en el Partido Comunista de la URSS.

Respecto de la afirmación de que el Partido se disgrega en el Frente popular, de que los factores dirigentes se comprometen con la vía del partido de los kulaks, esta afirmación conduce objetivamente a la destruc

ción de la unión de las clases trabajadoras, realizada bajo la dirección de la clase obrera. Conlleva el aislamiento del partido de las clases trabajadoras. Esta afirmación tiene su raíz en la incomprensión de las relaciones entre el partido y el Frente Popular de Yugoslavia y del modo en que se realiza el papel dirigente de la clase obrera en el seno del Frente Popular. Así mismo no se parte de los hechos sino de afirmaciones totalmente inventadas, y que resultan por tanto susceptibles de polémica, utilizando para ello las tesis bien conocidas del leninismo, que ningún responsable del Partido Comunista de Yugoslavia ha discutido nunca. Pero los hechos, así como las numerosas declaraciones realizadas a lo largo de la guerra, y tras la guerra, no sólo por los comunistas sino también por los no comunistas del Frente Popular, dicen claramente:

- 1º.- Que el Partido Comunista es la fuerza dirigente del Frente:
- 2º.- Que el Partido Comunista no se disgrega en el Frente, sino que por el contrario, ideológica y políticamente, el Partido potencia a las masas, integrantes del Frente, educándolas en el espíritu de su política del marxismo-leninismo;
- 3º.- Que en la práctica, el Frente Popular de Yugoslavia lucha por el socialismo, lo que no sucedería si diversos grupos políticos, "tales como los partidos burgueses, los kulaks, los comerciantes, los pequeños fabricantes y otros", desempeñasen algún papel en su seno, como afirma la Resolución, o si el Frente Popular representase una coalición entre el Partido Comunista y los restantes partidos; o una especie de entente entre el proletariado y la burguesía;
- 4º.- Que el Partido no adopta el programa del Frente Popular. Por el contrario, el Frente Popular recibe las directrices y aplica el programa del Partido Comunista, lo que es



totalmente natural, si se considera su papel dirigente en el seno del Frente;

El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia señala al respecto, que una de las tareas más importantes del Partido es la unión ideológica y política de las masas del Frente, la coordinación de la actividad política del Frente con la actividad del Partido, así como la actividad del Frente a todos los niveles.

Finalmente, el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia desea resaltar que la mayor parte de sus miembros no son cooptados sino elegidos. En su cálculo, el Comité Central del Partido Comunista de la URSS, no ha tenido en cuenta los miembros del Politburó (Comité político) que han sido elegidos separadamente en la Vª Conferencia nacional, y por consiguiente es necesario añadir otros 7 miembros del Politburó (Comité político) al total de 22 miembros del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia mencionados por el Comité Central del Partido Comunista de la URSS., en una de sus cartas. Es monstruoso reprochar al Comité Central de un Partido Comunista que ha perdido a 10 de sus miembros en el transcurso de la guerra, haber cooptado en su lugar a 7 camaradas surgidos, principalmente, de los rangos de los candidatos al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia.

El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia rechaza como ridícula y falsa la declaración de la Oficina de Información sobre la ilegalidad del Partido Comunista de Yugoslavia y la considera además como una prueba de la incomprensión de las formas de la actividad del partido yugoslavo en unas condiciones y en unos momentos muy concretos. Las formas de la actividad del Partido Comunista de Yugoslavia son el producto de las condiciones concretas de una larga práctica revolucionaria de nuestro partido, que se han demostrado adecua

das y han sido un factor muy importante con el cual el Partido ha conquistado la confianza de las masas.

V.- El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia rechaza con indignación la acusación de que un "régimen turco" reina en el partido, y que los dirigentes yugoslavos han ocultado al partido la crítica de la falsa política del Comité Central, que han ocultado al partido y al pueblo las verdaderas razones del arreglo de cuentas con los camaradas Hebrang y Zujović. El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia no ha podido publicar la carta del Comité Central del Partido Comunista de la URSS., en tanto que éste no lo hubiese hecho por sí mismo. Sin embargo todos los cuadros del Partido Comunista de Yugoslavia fueron puestos al corriente del contenido de la carta del Comité Central del Partido Comunista de la URSS., y todos los miembros del Partido Comunista obtuvieron información en lo relativo a los casos de Hebrang y Zujović. El Comité Central del Partido Comunista yugoslavo expresa su asombro por el hecho de que los representantes de los Partidos, miembros de la Oficina de Información, hayan podido tomar la defensa de Hebrang y Zujović sin solicitar ninguna información al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia. El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia se haya asombrado porque se pueda defender a hombres tales como Zujović, quien, en 1937 por decisión de la Komintern, fue excluido con Gorkiic del Comité Central del Partido Comunista yugoslavo, o como Hebrang que se comportó como un trahidor ante la policía "ustaici", lo que ocultó al partido, y que ambos, trabajaron para provocar una escisión en el seno del partido y recurrieron al sabotaje de la reconstrucción e industrialización de Yugoslavia. A este respecto, el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia publica documentos complementarios concernientes a Hebrang y Zujović.

VI.- El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia re-

chaza como absurda la afirmación de que en estos últimos tiempos, los dirigentes yugoslavos hubiesen adoptado medidas demasiado ambiciosas y "demagógicas" respecto a la nacionalización de la pequeña industria y del pequeño comercio. Estas medidas fueron, realmente, preparadas con seis meses de antelación a las acusaciones formuladas por el Comité Central del Partido Comunista de la URSS., contra el Comité Central del partido comunista yugoslavo y fueron el resultado del reforzamiento y el desarrollo del sector socialista.

La cita extraída del discurso del camarada Kardelj no posee ninguna importancia general, mientras que en su conjunto, este discurso expone la línea del Partido en lo relativo a la eliminación progresiva de los elementos capitalistas en la fase actual.

Cuando se considera todo ello, se comprende porque la Oficina de Información, al igual que la prensa soviética y la de algunos otros Partidos, no han publicado durante los últimos tiempos, ninguna información sobre los éxitos obtenidos en la edificación de la economía socialista de Yugoslavia, por ejemplo: las medidas para la liquidación de los elementos capitalistas, los éxitos en la realización del plan, la emulación socialista en honor del Congreso del Partido, de la clase obrera y de las masas trabajadoras unidas en el Frente Popular, etc.,

Pero los hechos están ahí. Silenciándolos, las críticas formuladas contra la política económica del Gobierno y contra la línea del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia en las cuestiones económicas resultan tanto más arbitrarias y carentes de fundamento.

VII.- El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia afirma que ningún dirigente ha pensado nunca que Yugoslavia pudiese

prescindir de la ayuda de los países de democracia popular y de la URSS., en la construcción del socialismo y la protección de la independencia del país. Tan sólo aquellas personas que hubiesen perdido todo sentido de la realidad podrían afirmar algo parecido. Pero el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia se ve obligado a subrayar a este respecto que esta ayuda y colaboración no dependen tan sólo de él, sino también de los países de democracia popular y de la URSS.

El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia considera que este apoyo debe depender de la política interior y exterior de Yugoslavia y nunca de la circunstancia de que no haya aceptado las acusaciones sin fundamento, basadas en puras invenciones.

La afirmación según la cual los dirigentes yugoslavos se preparan a pactar con los imperialistas y vender la independencia de su país es totalmente inventada y representa la más grave entre las calumnias lanzadas contra la nueva Yugoslavia.

No obstante el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia se ve obligado a señalar que en algunos países de democracia popular los órganos del Partido y del Estado han cometido toda una serie de actos. Sin mediar ninguna provocación, con objeto de ofender a los pueblos yugoslavos, su Gobierno y sus representantes, actos cuya naturaleza es la de debilitar la colaboración y perturbar las relaciones con Yugoslavia.

El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia no se considerará obligado en adelante, a guardar silencio respecto a tales actos.

VIII.- Por el hecho de que haya rechazado discutir los errores

de los que no se reconocía culpable, el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia considera que no ha realizado, de ningún modo, un atentado a la unidad del frente comunista. La unidad de este frente no se basa en el reconocimiento de errores totalmente inventados y de calumnias, sino sobre el hecho de que, bien o mal, la política de un partido sea realmente internacionalista. Sin embargo, es imposible silenciar el hecho de que la Oficina de Información ha abandonado los principios sobre los que se había fundado y según los cuales cada Partido posee su libertad en lo relativo a la adopción de las decisiones tomadas.

La Oficina de información, por el contrario, no sólo obliga a los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia a reconocer el haber cometido los errores, sino que además invita a los miembros del Partido Comunista de Yugoslavia a rebelarse en el seno del Partido, y a quebrar su unidad.

El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia no podrá aceptar jamás que su política sea puesta en tela de juicio a partir de simples invenciones e informes carentes de todo espíritu de camaradería, sin confianza recíproca. Existe en ello una ausencia de fundamentos de principio y es en este sentido, y únicamente en este sentido, que el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia ha considerado no hallarse en igualdad de condiciones para participar en la discusión, declarando no poder aceptarla sobre semejantes bases. Por otra parte, el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia rechaza resueltamente la acusación de que el Partido Comunista de Yugoslavia haya adoptado una postura nacionalista. Por toda su política interior y exterior, por su lucha durante la guerra de liberación, así como por la solución del problema nacional, el Partido Comunista yugoslavo ha demostrado todo lo contrario. Estas acusaciones sin fundamento representan la mayor injusticia de la historia hacia nuestro Partido, nuestra -

clase obrera y las masas trabajadoras, hacia los pueblos yugoslavos en general y hacia su lucha generosa y heroica.

A juicio del Comité Central del Partido Comunista Yugoslavo resulta evidente que las acusaciones del Comité Central del Partido Comunista de la URSS., serán explotadas por la propaganda enemiga y servirán para calumniar a la Unión Soviética, a Yugoslavia y a los demás países democráticos. No obstante, el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia declara que no es responsable de esta situación que no ha provocado con ninguno de sus actos.

El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia invita a los miembros del partido estrechar sus filas en la lucha por la realización de la línea del partido y la consolidación de la unidad. Convoca a la clase obrera y a todas las masas trabajadoras reunidas en el Frente Popular a proseguir, todavía más denodadamente, la obra de la edificación de nuestra patria socialista. Es la única forma de probar en la práctica de qué modo todas esas acusaciones resultan injustificadas.

Belgrado, 29 de Junio de 1948.

Sesión plenaria del Comité Central del  
PCY.

Fuentes: - Echange de lettres....- cp. cit. págs. 129 y ss.  
- Documents on International....- cp. cit. págs. 397 y ss.

DOCUMENTO N°RESOLUCION DE LA OFICINA DE INFORMACION DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS (KOMINFORM) REFERENTE A LA SITUACION DEL PARTIDO COMUNISTA - DE YUGOSLAVIA.I  
COMUNICADO

Sobre la sesión de la Oficina de Información de los Partidos Comunistas.

En la segunda mitad del mes de junio se ha celebrado en Rumanía una sesión de la Oficina de Información con la participación de los representantes: del Partido Obrero (Comunista) de Bulgaria, los camaradas T. Kostov y V. Chervenkov; del Partido Obrero Rumano, los camaradas Gh. Dej, V. Luca y A. Pauker; del Partido de los Trabajadores Húngaro, los camaradas M. Rakosi, M. Farkas y B. Gerö; del Partido Obrero Polaco, los camaradas I. Berman y A. Zavadski; del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS, los camaradas A. Jdanov, G. Malenkov y M. Suslov; del Partido Comunista Francés, los camaradas J. Duclos y E. Fajon; del Partido Comunista Checoslovaco, los camaradas - R. Slansky, V. Siroky, B. Geminder y G. Barés; del Partido Comunista Italiano, los camaradas P. Togliatti, y P. Secchia.

La Oficina de Información ha examinado la -- cuestión relativa a la situación en el Partido Comunista de Yugoslavia y ha adoptado por unanimidad una resolución sobre esta cuestión.

II  
RESOLUCION DE LA OFICINA DE INFORMACION

Sobre la situación en el Partido Comunista de Yugoslavia.

La Oficina de Información, integrada por los representantes del Partido Obrero (Comunista) Búlgaro, del Partido Obrero Rumano, del Partido de los Trabajadores Húngaro, - del Partido Obrero Polaco, del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS, del Partido Comunista Francés, del Partido Comunista de Checoslovaquia y del Partido Comunista Italiano, habiendo discutido el tema de la situación existente en el Partido - Comunista de Yugoslavia y constatando que los representantes - del Partido Comunista de Yugoslavia han rehusado asistir a la sesión de la Oficina de Información, ha adoptado por unanimidad las siguientes conclusiones:

- 1.- La Oficina de Información señala que la dirección del Partido Comunista de Yugoslavia sigue, en los últimos tiempos, respecto de los principales problemas de la política exterior e interior, una línea falsa representativa del abandono de la doctrina marxista-leninista. En consecuencia, la Oficina de Información aprueba la acción del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS, que ha tomado la iniciativa de desvelar la falsa política del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia y, sobre todo, de los camaradas Tito, Kardelj, Djilas y Ranković.
- 2.- La Oficina de Información constata que la dirección del Partido Comunista de Yugoslavia prosigue una política hostil - hacia la Unión Soviética y el Partido Comunista (bolchevique) de la URSS. Se ha dejado desarrollar en Yugoslavia una indigna política de difamación contra los especialistas militares soviéticos y de descrédito del Ejército Soviético. Respecto a los especialistas civiles soviéticos en Yugoslavia, se ha creado para ellos un régimen especial en virtud del cual se les ha sometido a la vigilancia de los órganos de seguridad del Estado de Yugoslavia y han sido espiados - por sus agentes. El representante del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS en la Oficina de Información, el cama-



rada Yudin, y numerosos representantes oficiales de la URSS en Yugoslavia han sido sometidos a idéntica vigilancia por los órganos de seguridad del Estado de Yugoslavia.

Todos estos hechos y otros similares, atestiguan que los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia han tomado una posición indigna como comunistas; los dirigentes yugoslavos han empezado a identificar la política exterior de la URSS con la de las potencias imperialistas y se comportan con la URSS como con los Estados burgueses. Como resultado de esta actitud antisoviética, en el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia se ha extendido una propaganda calumniosa sobre la "degeneración" del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS, sobre la "degeneración" de la URSS, etc., extraída del arsenal del trotskismo contrarrevolucionario.

La Oficina de Información condena esta orientación antisoviética de los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia, incompatible con el marxismo-leninismo y que favorece solamente a los nacionalistas.

- 3.- En su política interior, los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia han abandonado las posiciones de la clase obrera y han roto con la teoría marxista de clases y de la lucha de clases. Niegan el hecho de un aumento de los elementos capitalistas en su país y de una acentuación de la lucha de clases, en el campo yugoslavo, que de ello se deriva. Esta negación tiene su origen en la tesis oportunista según la cual en el período de transición del capitalismo al socialismo, la lucha de clases no se acentuaría, como se desprende del marxismo-leninismo, sino que se debilitaría, como lo afirman los oportunistas del tipo de Bujarín que propagaba la teoría de una integración pacífica del capitalismo en el socialismo.

Los dirigentes yugoslavos prosiguen una falsa política en el campo, ignorando la diferenciación de clases en el campo y considerando a los campesinos individuales como un todo único, a pesar de la enseñanza marxista-leninista sobre las clases y la lucha de clases, a pesar de la conocida tesis de Lenin según la cual la pequeña explotación individual engendra constantemente, cada día, cada hora, espontáneamente y a gran escala, el capitalismo y la burguesía. Ahora bien, la situación política en el campo yugoslavo no justifica de ningún modo la suficiencia ni la negligencia.

En las condiciones de predominio en Yugoslavia de la pequeña explotación campesina individual, en tanto no se realice la nacionalización de la tierra y continúe existiendo la propiedad privada de la misma mientras que la compra y venta de tierras sea libre, que los kulaks concentren en sus manos grandes propiedades agrícolas y -- exista el trabajo asalariado, etc., no se puede educar al Partido en el espíritu del apaciguamiento de la lucha de clases y de la desaparición de las contradicciones de clase, sin desarmarle ante las dificultades de la construcción del socialismo.

Los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia han pasado de la vía marxista-leninista a la vía del partido de los kulaks y de los populistas en la cuestión -- del papel dirigente de la clase obrera, al afirmar que los campesinos constituyen "la base más sólida del Estado yugoslavo". Lenin nos enseña que el proletariado "como única -- clase revolucionaria hasta el fin de la sociedad moderna... debe desempeñar el papel dirigente, la hegemonía en la lucha de todo el pueblo por la transformación democrática -- completa, en la lucha de todos los trabajadores y explotados contra los opresores y explotadores".

Los dirigentes yugoslavos violan esta tesis - del marxismo-leninismo. Respecto al campesinado, su mayoría es decir los campesinos pobres y medios, pueden aliarse o se han aliado ya a la clase obrera, el papel dirigente en esta alianza pertenece a esta última.

La mencionada orientación de los dirigentes - yugoslavos viola esta tesis del marxismo-leninismo.

Como se puede apreciar, esta tesis refleja el punto de vista favorable a los nacionalistas pequeño-burgueses, pero no a los marxistas-leninistas.

- 4.- La Oficina de Información estima que la dirección del Partido Comunista de Yugoslavia revisa la doctrina marxista-leninista sobre el Partido. Según la teoría marxista-leninista, el Partido es la fuerza dirigente principal en el país poseyendo su propio programa y no dispersándose en la masa de los apartidistas. El Partido es la forma superior de organización y el arma más importante de la clase obrera. Pero en Yugoslavia es el Frente Popular y no el Partido Comunista quien se considera como la fuerza dirigente del país. Los dirigentes yugoslavos reducen el papel del Partido Comunista; lo dispersan de hecho en el Frente Popular de los apartidistas integrado por elementos muy diferentes desde el punto de vista clasista (obreros, campesinos trabajadores con alguna propiedad individual, kulaks, comerciantes, pequeños fabricantes, intelectuales burgueses, etc.), así como por grupos políticos de diversa índole, incluidos algunos partidos burgueses. Los dirigentes yugoslavos se obstinan en no reconocer la falsedad de su orientación según la cual el Partido Comunista de Yugoslavia no puede y no debe poseer un programa propio, sino que debe limitarse al programa del Frente Popular.

El hecho de que en Yugoslavia solamente el Frente Popular actúe en la arena política, mientras que el Partido y sus organizaciones no se presentan abiertamente ante el pueblo, no sólo minimiza el papel del Partido en la vida política del país, sino que socava al Partido como fuerza política independiente llamada a conquistar la creciente confianza del pueblo y a atraer, mediante una actividad política directa y por la propagación abierta de sus puntos de vista y de su programa, bajo su influencia a las masas cada vez más amplias de trabajadores. Los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia inciden en los errores de los mencheviques rusos respecto de la disolución del partido marxista en la organización de las masas apartidistas. Todo ello atestigua la existencia de tendencias liquidadoras con relación al Partido Comunista de Yugoslavia.

La Oficina de Información considera que semejante política del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia amenaza la existencia misma del Partido Comunista y, en último extremo, comporta el peligro de degeneración de la República Popular de Yugoslavia.

- 5.- La Oficina de Información considera que el régimen burocrático, creado por los dirigentes yugoslavos en el Partido, es nefasto para la vida y el desarrollo del Partido Comunista de Yugoslavia. En el Partido no existe la democracia interna, ni la elegibilidad de los órganos dirigentes, ni la crítica y autocrítica. A pesar de las afirmaciones sin fundamento de los camaradas Tito y Kardelj, el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia se compone en su mayoría de miembros cooptados y no elegidos. El Partido Comunista se encuentra en realidad en una situación semi-legal. No se convocan reuniones del Partido, o se realizan en secreto lo que no hace más que perjudicar la influencia del Partido entre las masas. Esta forma de organización del Partido Co-

munista de Yugoslavia no puede ser calificada mas que como sectaria y burocrática. Ello conduce a la liquidación del Partido como organismo activo e independiente, desarrolla en el Partido los métodos militares de dirección, semejantes a los métodos propugnados en otros tiempos por Trotski.

Es absolutamente intolerable que en el Partido Comunista de Yugoslavia los derechos más elementales -- sean pisoteados y que la menor crítica provoque severas represalias.

La Oficina de Información considera injuriosos hechos tales como la expulsión y arresto de dos miembros del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia los camaradas Zujović y Hebrang, por haberse atrevido a criticar las tendencias antisoviéticas de los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia y haber osado pronunciarse en favor de la amistad entre Yugoslavia y la URSS.

La Oficina de Información considera que no puede tolerarse en el Partido Comunista un régimen tan vergonzoso, puramente despótico y terrorista. En interés del desarrollo y la existencia misma del Partido Comunista de Yugoslavia exigen que se ponga fin a semejante régimen.

6.- La Oficina de Información considera que la crítica de los errores del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, realizada por el Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS y de los Comités Centrales de otros Partidos Comunistas representa una fraternal ayuda al Partido Comunista de Yugoslavia y establece las condiciones necesarias para la rectificación, lo más rápidamente posible, por la dirección de este partido de los errores cometidos. No obstante, en lugar de reconocer honesta

mente esta crítica y utilizar la vía de la rectificación - bolchevique de los errores cometidos, los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia, en aras a una ambición sin límites, por su arrogancia y presunción, han acogido las críticas con animadversión, han manifestado su hostilidad hacia ella y se han comprometido en una vía anti-partido - negando completamente sus errores, rechazando la teoría marxista-leninista sobre la posición de un partido político - hacia sus faltas, agravando con ello sus errores contra el Partido.

Los dirigentes yugoslavos encontrándose sin argumentos ante la crítica del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS, y de los Comités Centrales de otros partidos hermanos, han adoptado la vía de la mentira flagrante hacia su partido y su pueblo, ocultando al Partido Comunista de Yugoslavia la crítica de la falsa política de su Comité Central, encubriendo ante el Partido y el Pueblo las causas reales de la represión ejercida contra los camaradas Zujović y Hebrang.

En estos últimos tiempos, tras la crítica realizada por el Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS, y los partidos hermanos, de los errores cometidos por los dirigentes yugoslavos, estos han intentado poner en práctica un determinado número de disposiciones izquierdistas. Los dirigentes yugoslavos se han apresurado a publicar una nueva ley sobre la nacionalización del pequeño comercio y las pequeñas industrias, ley cuya aplicación no ha sido absolutamente preparada, aunque esta precipitación no puede mas que dificultar el abastecimiento de la población yugoslava. Con idéntica precipitación han promulgado una nueva ley relativa al impuesto sobre el trigo para los campesinos, ley que tampoco ha sido preparada y que puede consiguientemente comprometer el aprovisionamiento de --

trigo de la población de las ciudades. Por último, los dirigentes yugoslavos han anunciado de forma totalmente inesperada, mediante estrepitosas declaraciones su amor y devoción hacia la Unión Soviética, mientras que es de todos conocido que en la práctica han proseguido hasta el momento presente, una política hostil hacia la URSS.

Pero esto no es todo. Los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia declaran en estos últimos -- tiempos con mucho aplomo, que realizarán una política de liquidación de los elementos capitalistas en Yugoslavia. -- En su carta dirigida al Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS., con fecha del 13 de abril -- próximo pasado, Tito y Kardelj escriben que "la sesión plenaria del Comité Central había adoptado las medidas pro -- puestas por la Comisión Política del Comité Central, dirigidas a la liquidación de los residuos del capitalismo en el país".

Según esta orientación, en su discurso pronunciado en la Asamblea de la República Federal Popular -- de Yugoslavia, el 25 de abril, Kardelj ha declarado:

"En nuestro país, los días están contados -- para todos los residuos de explotación del hombre por el hombre."

Esta orientación de los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia, dirigida a la liquidación -- de los elementos capitalistas en las actuales condiciones de Yugoslavia, incluida la liquidación de los kulaks en -- cuanto clase, no puede ser calificada mas que de aventure ra y no marxista. Es imposible resolver esta tarea mien-- tras predomine en el país una explotación individual cam-- pesina que engendere inevitablemente el capitalismo, antes

de que sean preparadas las condiciones de la colectivización masiva en la agricultura, antes de que la mayoría de los trabajadores campesinos se haya convencido de la superioridad de los métodos colectivos en la agricultura. La experiencia del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS demuestra que la liquidación de la última y más numerosa clase de explotadores, la clase de los kulaks, no es posible mas que sobre la base de la colectivización masiva de la agricultura, y que la liquidación de los kulaks como clase es una parte integrante de la colectivización de la agricultura.

Con objeto de liquidar con éxito a los kulaks como clase, y por tanto a los elementos capitalistas del campo, el Partido debe llevar a cabo un amplio trabajo preparatorio previo para limitar a los elementos capitalistas en el campo, para reforzar la alianza de la clase obrera con el campesinado, bajo la dirección de la clase obrera, para desarrollar la industria socialista capaz de organizar la producción de la maquinaria necesaria para el trabajo colectivo en la agricultura. La precipitación en este caso no puede acarrear mas que perjuicios -- irreparables.

Habiendo limitado los elementos capitalistas campesinos, el paso hacia su liquidación no es posible mas que sobre la base de estas medidas cuidadosamente preparadas y consecuentemente aplicadas.

Todos los intentos de los dirigentes yugoslavos para resolver esta tarea de forma precipitada y mediante la vía de los decretos burocráticos, no constituyen mas que una aventura destinada al fracado o una jactancia demagógica carente de fundamento.

La Oficina de Información estima que los di-



rigentes yugoslavos, utilizando una táctica tan errónea y demagógica, quieren demostrar no sólo que se mantienen en el terreno de la lucha de clases, sino que superan incluso las exigencias que se podrían presentar, desde el punto de vista de las posibilidades reales, al Partido Comunista de Yugoslavia en el campo de la limitación de los elementos capitalistas.

La Oficina de Información considera que los decretos y declaraciones izquierdistas de los dirigentes yugoslavos, siendo tan sólo demagógicas e irrealizables en el momento presente, no pueden más que comprometer la causa de la construcción socialista en Yugoslavia.

Además. La Oficina de Información considera semejante táctica aventurera como una maniobra indigna y como un juego político inadmisibles.

Como se puede apreciar, las medidas y declaraciones demagógicas e izquierdistas, anteriormente mencionadas, de los dirigentes yugoslavos tienen por finalidad ocultar su negativa a reconocer y corregir honestamente sus errores.

7.- Teniendo presente la situación surgida el Partido Comunista de Yugoslavia y esforzándose en señalar una solución a los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia, el Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS. y los Comités Centrales de los restantes Partidos hermanos, propusieron examinar la cuestión de la situación en el Partido Comunista de Yugoslavia durante la sesión de la Oficina de Información, sobre la base de los principios que regulan la vida normal de los partidos tal y como tuvo lugar, en la primera sesión de la Oficina de Información donde se examinó la actividad de otros Partidos Comunistas. Pero los dirigentes yugoslavos se han negado a

las reiteradas propuestas de los Partidos Comunistas hermanos, de discutir la situación existente en el Partido Comunista de Yugoslavia en el seno de la Oficina de Información.

Tratando de esquivar la justa crítica de los Partidos hermanos en la Oficina de Información, los dirigentes yugoslavos han inventado una versión sobre su situación supuestamente injusta. Conviene decir que esta versión no se corresponde en absoluto con la verdad. Es bien conocido que desde la organización de la Oficina de Información, los Partidos Comunistas partían de la tesis indiscutible de que cada partido debería rendir cuentas de su actividad ante la Oficina de Información y que cualquier partido poseía el derecho de criticar a los restantes partidos. El Partido Comunista de Yugoslavia utilizó ampliamente este derecho en la Primera Conferencia de los nueve Partidos Comunistas. La negativa de los yugoslavos de rendir cuentas de sus actos ante la Oficina de Información, de escuchar las destacadas críticas de otros Partidos Comunistas, significa de hecho una violación del principio de igualdad de los Partidos Comunistas equivalente a la solicitud de crear para el Partido Comunista de Yugoslavia una privilegiada posición en el seno de la Oficina de Información.

- 8.- Teniendo en cuenta todo lo anterior, la Oficina de Información se solidariza con la apreciación de la situación existente en el Partido Comunista de Yugoslavia y con la crítica de los errores cometidos por el Comité Central de este partido, así como con el análisis político de los errores mencionados en las cartas del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS, enviadas al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, desde el mes de marzo hasta el mes de mayo de 1948.

La Oficina de Información es unánime en con-

cluir que los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia, por sus opiniones antisoviéticas y ajenas al Partido, incompatibles con el marxismo-leninismo, por toda su conducta y su negativa a participar en la sesión de la Oficina de Información, se han situado en oposición con los Partidos Comunistas afiliados a la Oficina de Información; - se han lanzado en la vía de la división del frente único socialista contra el imperialismo, en el camino de la traición a la causa de la solidaridad internacional de los trabajadores y en el paso a las posiciones nacionalistas.

La Oficina de Información condena esta política anti-partido y la actitud del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia.

La Oficina de Información constata que en razón de todo lo que antecede y ha sido expuesto, el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia se sitúa, y - sitúa al partido comunista yugoslavo, fuera de la familia de los Partidos Comunistas, fuera del frente comunista -- único y por consiguiente, fuera de la Oficina de Información.

La Oficina de Información considera que todos estos errores de los dirigentes del partido comunista yugoslavo, derivan de un hecho indiscutible: que los elementos nacionalistas que existían con anterioridad, de forma velada, han surgido en el transcurso de los cinco o seis últimos meses en la dirección del Partido Comunista de Yugoslavia, que los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia han roto con las tradiciones internacionalistas de este Partido comprometiéndose en la vía nacionalista.

Los dirigentes yugoslavos, sobreestimando excesivamente las fuerzas y posibilidades internas de Yugos

lavia, creen poder conservar la independencia de Yugoslavia y crear el socialismo sin el apoyo de los Partidos Comunistas de los restantes países, sin el apoyo de los países de democracia popular, sin el apoyo de la URSS. Creen que la nueva Yugoslaviá puede pasar sin el apoyo de estas fuerzas revolucionarias.

Pero los dirigentes yugoslavos se equivocan sobre la situación internacional e, intimidados por el chantaje y las amenazas de los imperialistas, consideran que podrían alcanzar el apoyo de los Estados imperialistas mediante concesiones hechas a estos Estados, entenderse con ellos a partir de la independencia de Yugoslavia y empujar poco a poco al pueblo yugoslavo en el camino orientado hacia estos Estados, es decir, en la orientación hacia el capitalismo. Al actuar así, parten tácitamente de una tesis nacionalista burguesa muy conocida, según la cual "los Estados capitalistas presentan un peligro menor que la URSS para la independencia de Yugoslavia".

Los dirigentes yugoslavos no comprenden probablemente, o aparentan no comprender, que semejante tesis nacionalista no puede conducir mas que a la degeneración de Yugoslavia en una República burguesa común, a la pérdida de la independencia de Yugoslavia y a su transformación en una colonia de los países imperialistas.

La Oficina de Información no duda que existen en el seno del Partido Comunista de Yugoslavia elementos sanos, fieles al marxismo-leninismo, fieles a las tradiciones internacionalistas del Partido Comunista de Yugoslavia, fieles al frente socialista único.

A estas fuerzas sanas del Partido Comunista de Yugoslavia les incumbe la tarea de obligar a sus diri--

gentes actuales a reconocer abierta y honradamente sus - errores y a corregirlos, a romper con el nacionalismo, a convertirse al internacionalismo y a reforzar por todos los medios el frente socialista único contra el imperialismo; o bien, si los dirigentes actuales del Partido Comunista de Yugoslavia se muestran incapaces de ello, cambiarlos y promover una nueva dirección internacionalista del Partido Comunista de Yugoslavia.

La Oficina de Información no duda que el Partido Comunista de Yugoslavia podrá cumplir esta honrosa tarea.

FUENTES: Pour une paix durable, pour une démocratie populaire  
1.VII.1948  
Documentation Française. Notes et Etudes Documentaires, nº 972 (6 agosto 1948), págs. 3 y ss.  
Documents on International ...1947-48.-cp. cit. págs.  
389 y ss.

DOCUMENTO N.ºRESOLUCION DEL V.º CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA YUGOSLAVO SO-  
BRE LOS INFORMES PRESENTADOS POR EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO  
COMUNISTA YUGOSLAVO.

Tras haber oído los informes sobre la actividad del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia hasta hoy y tras una discusión detallada, el V.º Congreso del Partido Comunista Yugoslavo adopta la

## RESOLUCION

siguiente:

El Congreso adopta íntegramente los informes del Comité Central del Partido Comunista Yugoslavo presentados por los camaradas Josip Broz Tito, Alexander Ranković y Milovan Djilas.

El Congreso constata:

1.- Que a lo largo del período comprendido entre 1937 y la V.ª Conferencia celebrada en 1940, el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia ha consolidado definitivamente nuestro partido depurándolo de todos los elementos fraccionistas, anti-partido y troskistas, ha reforzado mediante nuevos cuadros, reclutados sobre todo entre los rangos de la clase obrera, y lo ha capacitado para convertirse, en tanto que unidad monolítica, en un factor político en nuestro país. La V.ª Conferencia que tiene una importancia histórica para el desarrollo de nuestro Partido es la expresión de esta consolidación, de la unidad y del vínculo estrecho del Partido con las masas trabajadoras.

El Comité Central del Partido Comunista Yugoslavo, con el camarada Tito a su cabeza, en toda su activi

dad desde la Vª Conferencia hasta el Vº Congreso del Partido Comunista Yugoslavo ha ejecutado plenamente todas las tareas que los acontecimientos internos e internacionales han impuesto a nuestro Partido.

2.- El Comité Central ha aplicado consecuentemente las decisiones de la Vª Conferencia en lo que se refiere a la consolidación ulterior del Partido, tanto en lo relativo a su organización como desde el punto de vista político, gracias a lo cual el Partido ha estado plenamente preparado para hacer frente a los grandes acontecimientos que han seguido el año 1940.

3.- Gracias a la justa determinación de su línea política y a su buena dirección, el Partido, bajo la orientación del Comité Central, ha logrado establecer un lazo estrecho con la clase obrera y las masas trabajadoras del país. Estos lazos y la confianza de las masas en el Partido y en su Comité Central, han tenido como resultado el que el Partido Comunista de Yugoslavia haya desempeñado un papel definitivo en las jornadas de Marzo de 1941, cuando fue derrocado el Gobierno traidor de Tvetković-Macek, anulada la vergonzosa adhesión de Yugoslavia al Pacto Tripartito y borrada de los pueblos la deshonra que habían intentado infligir a nuestro país y a nuestros pueblos los dirigentes traidores y profascistas de Yugoslavia.

4.- Desde el hundimiento en Abril de la antigua Yugoslavia, el Comité Central ha tratado de salvaguardar, en las condiciones más difíciles, los cuadros de base del Partido, sus organizaciones y su técnica. El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia ha logrado, en el más breve lapso de tiempo, orientar la actividad del Partido en una nueva dirección y, mediante una serie de medidas (comité militar, etc.) capacitar al Partido para actuar en las condiciones de la ocupación fascista así como darle las directrices precisas para la lucha inminente, para la insurrección armada.

5.- El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia actuó como debía, cuando tras la ocupación de Yugoslavia, adoptó la decisión histórica de desencadenar la insurrección general de los pueblos de Yugoslavia. Respondiendo a la llamada lanzada por el camarada Stalin a los pueblos oprimidos de Europa para sublevarse contra los ocupantes alemanes y otros, el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia dio la prueba más clara de su fidelidad a la gran Unión Soviética de su fidelidad al internacionalismo.

6.- A lo largo de los cuatro años de lucha armada el Comité Central ha cumplido todas las tareas asignadas y ha conducido a nuestro Partido y a nuestros pueblos a la victoria completa sobre los ocupantes y los traidores a la nación. El Partido ha resuelto así el problema fundamental de la revolución, el problema del poder. El Partido Comunista de Yugoslavia ha conseguido arrancar al país de las cadenas del imperialismo y, en la situación internacional creada, gracias al papel liberador de la URSS durante y después de la guerra, dar a nuestros pueblos la posibilidad de comprometerse en la vía de la transformación socialista. Este éxito histórico ha sido logrado al precio de sacrificios enormes. El Vº Congreso rinde honor a la memoria de los diez miembros del Comité Central, a los centenares de miles de comunistas, miembros de la Juventud Comunista y demás hijos de nuestro pueblo, caídos heroicamente en la lucha armada por la liberación de nuestro país.

7.- Tras la liberación del país, el Comité Central ha tomado nuevas medidas para la consolidación política, ideológica y de organización del Partido, y lo ha hecho apto para ejecutar las grandes tareas que conciernen a la dirección del Estado, la liquidación de la pesada herencia de la guerra, la reconstrucción y la edificación del país, el paso a la economía planificada y la movilización de las masas para la solución de los problemas importantes relativos a la edificación del so-



cialismo. El Comité Central del Partido Comunista Yugoslavo - ha planteado correctamente la cuestión de la edificación del socialismo en nuestro país y ha encontrado soluciones justas a todos los problemas fundamentales del período de transición del capitalismo al socialismo que han surgido hasta el presente.

8.- En todas las cuestiones internacionales, el Comité Central tuvo, durante y después de la guerra, una política justa, a saber: hasta la liberación -una política de lucha armada consecuente y de ayuda a la coalición antihitleriana, con la Unión Soviética a su cabeza; tras la liberación -una política consecuente de organización y refuerzo de la paz, lucha contra los fomentadores de la guerra y por la consolidación del campo antiimperialista con la Unión Soviética a su cabeza.

Basándose sobre lo que precede, el Vº Congreso del P.C.Y. aprueba íntegramente la línea política seguida - hasta el momento presente y la actividad práctica del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia.

DOCUMENTO NºRESOLUCION SOBRE LAS TAREAS FUNDAMENTALES DEL PARTIDO

El Vº Congreso del Partido Comunista de Yugoslavia asigna al Partido las tareas fundamentales siguientes respecto de la edificación futura de su organización:

1.- Asegurar inmediatamente la entrada en vigor del Estatuto del P.C.Y.

2.- Convocar antes de fin de año los congresos de los Partidos nacionales y, para Bosnia-Herzegovina y Montenegro, las conferencias regionales del PCY; transformar las conferencias regionales del PCY para Bosnia-Herzegovina y Montenegro en congresos constituyentes de las organizaciones del Partido de ambas repúblicas. Proceder en relación con la convocatoria de estos congresos, a la elección de todos los órganos dirigentes del Partido, y elegir, en los congresos, los comités centrales.

3.- Liquidar la actitud sectaria en lo que concierne a la admisión de nuevos miembros en el Partido y asegurar una mejora en la composición social del Partido, aplicando una línea más audaz de admisión de los obreros en el Partido, en primer lugar obreros de la industria.

4.- Con el fin de mantener la unidad y la pureza del Partido, intensificar todavía más la vigilancia y la lucha contra todas las desviaciones y contra los elementos extraños, hostiles, oportunistas y pusilánimes en el seno del Partido.

5.- Ascender con mayor audacia a los cuadros jóvenes y experimentados a los puestos dirigentes; desplegar una actividad más amplia y planificada en el campo de la educación general v

de la formación ideológica y política de los miembros del Partido.

6.- Intensificar la lucha por la eliminación de la rutina en la actividad cotidiana de las organizaciones del Partido y para una justa comprensión del conjunto y de las perspectivas de la lucha por el socialismo.

7.- Desarrollar todavía más la crítica y la autocrítica en el Partido como condición y método fundamentales de su desarrollo normal.

8.- Mejorar constantemente los métodos de dirección, trabajando más según un plan y un sistema, distribuyendo mejor los cuadros y asegurando el control de la ejecución de las decisiones del Partido.

9.- Intensificar la actividad para la educación ideológica de los cuadros.

## II

### TAREAS FUNDAMENTALES DE LA PROPAGANDA

El Vº Congreso asigna al Partido en su actividad ideológica las siguientes tareas fundamentales:

1.- Intensificar la propaganda del marxismo-leninismo en el Partido y en las masas trabajadoras, dedicando una particular atención al estudio de las tesis marxistas-leninistas sobre la edificación de la sociedad socialista. Intensificar la lucha contra los intentos de deformación o revisión del marxismo-leninismo, contra el idealismo, el misticismo, etc. que se encuentra sobre todo en las escuelas.

2.- Desarrollar sistemáticamente el estudio marxista-leninista

de los problemas de nuestro país. Con este objeto, organizar el trabajo de elaboración y estudio de la historia de nuestro Partido, de la historia del movimiento obrero de nuestro país, de la historia de la lucha de liberación nacional y del problema de la edificación del socialismo entre nosotros. Esta tarea debe ser considerada como una de las condiciones esenciales de la educación ideológica de los cuadros del Partido y de la educación de las masas en el espíritu del socialismo.

3.- Llevar a cabo una lucha sistemática contra las influencias hostiles en la vida cultural, contra la ausencia de ideas progresistas y de espíritu político, favoreciendo el desarrollo cultural y artístico.

4.- Dedicarse a desarrollar la vida científica, a consolidar las instituciones científicas existentes y a crear otras nuevas, reuniendo a todos los verdaderos trabajadores de la ciencia y ayudándoles en su trabajo.

5.- Acordar una ayuda general al desarrollo de la literatura y de todas las artes, luchando contra las concepciones y las tendencias decadentes y formalistas, para un contenido ideológico elevado y la alta calidad de nuestra literatura y de las artes en general.

### III

#### TAREAS FUNDAMENTALES EN LA LUCHA PARA DESARROLLAR EL ESTIMULO DE LAS MASAS EN LA EDIFICACION DEL SOCIALISMO Y PARA CONSOLIDAR LAS ORGANIZACIONES DE MASA.

1.- Tomando en consideración la necesidad de proseguir la movilización de las masas trabajadoras en la lucha por el socialismo, en la lucha contra los residuos del sistema capitalista fracasado, en la lucha contra las dificultades en la vía de la

edificación del socialismo, el Vº Congreso del Partido Comunista de Yugoslavia plantea particularmente las dos tareas siguientes:

A.- Luchar con perseverancia contra todos los métodos burocráticos y de otro tipo que dificultan la movilización de las masas y el desarrollo de su espíritu de iniciativa en la edificación del socialismo;

B.- Desarrollar e intensificar el trabajo político entre las masas, y desarrollar y elevar sin descanso la conciencia de las masas trabajadoras.

2.- Proseguir el desarrollo y la consolidación del Frente Popular, a fin de que pueda cumplir las tareas fundamentales siguientes:

A.- Trabajar políticamente entre las masas, explicar las tareas y las vías de nuestra edificación socialista, las tareas de la lucha contra los vestigios de la reacción, explicar las medidas concretas tomadas por el poder popular en la edificación del socialismo, hacer fracasar las maniobras de los enemigos, desenmascarar a los elementos reaccionarios que se han infiltrado en las organizaciones del Frente, explicar la situación política internacional y desenmascarar las maniobras de la reacción imperialista y de los fomentadores de la guerra dirigir una lucha política activa contra los activistas de los enemigos del socialismo, contra el desaliento de algunas capas del pueblo trabajador, desarrollar ampliamente el estudio del marxismo-leninismo sobre una base voluntaria, estudiar los problemas de nuestra edificación y los problemas de la política internacional.

B.- Proceder a la movilización de las masas para la edificación del socialismo; desarrollar los trabajos en los que par

ticipen las más amplias masas, ayudar a las cooperativas y luchar por la realización de los planes agrícolas;

C.- Hacer participar a las masas en los trabajos de los órganos locales del poder popular, desarrollar la crítica y el control de las masas trabajadoras mediante la actividad de los órganos del Estado y del aparato económico.

3.- La tarea que se impone a los sindicatos consiste en desarrollar todavía más la relación nueva que existe entre la clase obrera y las masas trabajadoras en general y el trabajo de organizar el estímulo socialista y desarrollar el trabajo de choque, de mejorar la calidad del trabajo, de proteger los bienes del pueblo de la actividad de los elementos perjudiciales, de establecer un sistema justo de salarios y de trato y una retribución juiciosa del trabajo, de realizar todos los derechos que pertenecen a los trabajadores en el Estado del pueblo trabajador, de luchar contra las deformaciones y los atentados burocráticos a esos derechos, de luchar por el cumplimiento de los planes económicos y la mejora del nivel de vida, mediante una actividad regular de las empresas, por medio de la eliminación de los fallos que dificultan el proceso de producción y la realización del Plan, mediante la mejora técnica, ideológica y cultural de los trabajadores, por el desarrollo general de las relaciones con los movimientos sindicales de otros países, y particularmente de la URSS y de los países de democracia popular, mediante la reafirmación de la solidaridad internacional de la clase obrera. Es necesario luchar contra el estilo burocrático en el trabajo y por un desarrollo cada día mayor del espíritu democrático en las organizaciones sindicales.

4.- Es preciso, antes de finalizar el año, realizar la fusión de la Juventud Popular y de la Unión de la Juventud Comunista de Yugoslavia. A este respecto, es necesario aportar al pro-

grama de la Juventud Popular las modificaciones que corresponden al cambio de las condiciones generales en el país, adoptar un programa más audaz en la formación ideológica y la educación de sus miembros, admitir como candidatos al Partido a -- los miembros actuales de la Unión de la Juventud Comunista de Yugoslavia, según sus cualidades individuales, por etapas y -- sin precipitación, con anterioridad y tras la fusión de las -- dos organizaciones de la Juventud. La juventud popular debe -- ser, en el futuro, una de las principales reservas de donde se reclutarán los futuros miembros del Partido. Esta fusión -- debe reforzar todavía más la unidad de la juventud, reunirla -- de forma más amplia y educarla más resueltamente en el espíri -- tu del marxismo-leninismo;

Es necesario proseguir la movilización de la juventud con vistas a la edificación del socialismo;

Es necesario proseguir la movilización de la juventud con vistas a la edificación del socialismo en nuestro país, aumentar su ardor en el trabajo y su impulso creador en todos los sectores de nuestra edificación socialista. Es preci -- so incorporar a mayor escala a la juventud en el movimiento -- cooperativo agrícola del campo y en la lucha activa por la trans -- formación cultural de nuestros campos. Es necesario reforzar la actividad de las organizaciones de la juventud en las escuelas y universidades, con el fin de mejorar los resultados de los es -- tudios y la disciplina escolar, todo ello con el fin de una edu -- cación marxista-leninista lo más vasta posible entre la juven -- tud;

5º.- La organización del Frente Antifascista de Mujeres debe -- ser flexibilizada; deberá revestir formas múltiples y llegar a estar más próxima a la vida cotidiana de la mujer trabajadora. El Frente Antifascista de Mujeres deberá, en cooperación con -- las restantes organizaciones de masa, englobar en su actividad

sobre todo a las masas femeninas atrasadas y pasivas, deberá - organizar y ayudar al desarrollo de todo el sistema de asistencia a la mujer trabajadora y a la madre, participando, con otras organizaciones de masas, en el desarrollo del control de la parte de las masas y de la inspección popular a partir de la base.

## IV

TAREAS FUNDAMENTALES EN LA CONSOLIDACION Y LA EDIFICACION DEL PODER POPULAR.

El Vº Congreso del Partido Comunista de Yugoslavia asigna al Partido las tareas fundamentales siguientes -- con relación a la consolidación y a la edificación del poder popular:

1.- Luchar para que sean elegidos en los comités populares los mejores representantes del pueblo trabajador, tanto los miembros del Partido como los demás miembros del Frente Popular más conscientes de los verdaderos intereses de los obreros, de los campesinos pobres y laboriosos y de los restantes trabajadores.

2.- Posibilitar, de una parte, el control y la participación plena y total de las masas trabajadoras, o de sus representantes, en la actividad de la administración del Estado, y por otra, dar a los comités populares un aparato que posea las capacidades técnicas necesarias:

3.- Desarrollar y afirmar paralelamente, de un lado, la vinculación horizontal de las distintas ramas de la administración del Estado con los comités ejecutivos de los comités populares locales, y, de otra, su vinculación vertical con la dirección superior de la administración del Estado, siguiendo la línea de sus respectivos cauces. Para asegurar mediante ello la dirección rápida y directa de los órganos superiores de la admi



ministración del Estado así como la dirección directa de la organización y el control por parte de los comités populares;

4.- Conceder una particular atención a la organización del aparato de los comités populares. Pasar de formas estrechas de organización a formas más desarrolladas, tales como secretarías, administraciones, direcciones, secciones, etc.;

5.- En los ministerios, luchar constantemente contra toda vuelta a las anteriores formas burocráticas de dirección. Asegurar una justa dirección a partir del centro, a fin de obtener una ejecución más rápida y eficaz de las tareas, pero asegurando - la mismo tiempo la iniciativa inferior y la participación de - las masas en los trabajos de dirección. Luchar al propio tiempo contra todas las tendencias al particularismo local y contra la incomprensión y la violación del principio de unidad de nuestro poder popular:

6.- Llevar a cabo la lucha más resuelta contra toda tendencia al burocratismo en los órganos del poder del Estado y del aparato económico y social:

7.- Multiplicar los esfuerzos para lograr una gestión menos onerosa de la dirección del Estado, y realizar economías en el aparato administrativo; paralelamente al desarrollo de los órganos del poder popular y a la transición de las formas de organización estrechas a formas más (elevadas) desarrolladas, luchar - contra la pesadez inútil del aparato administrativo;

8.- Reforzar todavía más la actividad de los órganos de control del Estado y luchar por la ejecución regular y exacta de las decisiones y las directrices, así como contra su desnaturalización a lo largo de la elaboración y ejecución;

9.- Conceder una particular atención a la formación de los cua

dros y a la atención que se les debe prestar, sobre todo en el aparato de los comités populares. Desarrollar nuestro sistema de funcionarios y empleados para eliminar todo vestigio de la "uravnilovka" (nivelación) y crear posibilidades aún mayores para una justa remuneración de los buenos cuadros.

V

TAREAS FUNDAMENTALES PARA EL DESARROLLO Y EL REFORZAMIENTO FUTUROS DE LA ECONOMIA SOCIALISTA DE LA R.F.P.Y.

El Vº Congreso del Partido Comunista de Yugoslavia constata que las tareas fundamentales que siguen se asignan al PCY, a las organizaciones de masa, al aparato del Estado y al pueblo trabajador de Yugoslavia para el desarrollo y el reforzamiento de la economía socialista en la RFPY:

- 1.- Luchar para el cumplimiento del Plan quinquenal, pieza maestra de la edificación de la economía socialista:
- 2.- Ampliar y consolidar la organización del sector socialista de nuestra economía, principalmente en el comercio; proceder a una organización general y detallada de las empresas y de las instituciones económicas así como del aparato económico del Estado; introducir los métodos de trabajo más racionales; proseguir el perfeccionamiento, la adaptación y la ampliación del sistema de planificación, de control y de estadísticas; proceder a la organización completa y detallada de los órganos de planificación, de arriba a abajo;
- 3.- Utilizar de una forma consecuente y general los recursos de materias primas del país y la capacidad actual de producción de los medios de producción nuevos y modernos;
- 4.- Realizar una nueva extensión de la producción, una nueva -

elevación y una nueva ampliación de la acumulación socialista.

5.- Elevar la productividad del trabajo en la industria metalúrgica, en la industria de la construcción, en la industria maderera, etc.;

6.- Organizar sistemáticamente y estimular la racionalización, la innovación y la invención, tanto en el seno de la masa de trabajadores como entre los especialistas;

7.- Reafirmar la disciplina y la regularidad del trabajo, ajustar definitivamente la política de salarios y movilizar de manera eficaz la nueva mano de obra;

8.- Reafirmar y ampliar las posiciones socialistas en el campo, en primer lugar mediante la extensión y consolidación material y una buena organización de las cooperativas agrícolas, fundadas sobre una base totalmente voluntaria, aportándoles instrumentos agrícolas, fundadas sobre una base totalmente voluntaria, aportándoles instrumentos agrícolas modernos, asegurándoles los créditos del Estado y una ayuda financiera general; reforzar la actividad política en el seno de las cooperativas, luchar para la participación más activa de los miembros de las cooperativas en la vida de éstas, a través de una forma colectiva de asignar y cumplir las tareas, mediante la responsabilidad de los órganos y de los empleados de las cooperativas ante las asambleas generales de los miembros, contra el burocratismo y la práctica que tiende a regular los asuntos en las oficinas, por medio de la iniciativa creadora de las masas en las cooperativas, mediante una planificación consciente en las cooperativas y por las cooperativas;

9.- Organizar a fondo los terrenos agrícolas del Estado, ampliarlos y realizar en ellos grandes trabajos de edificación capital;

10.- Limitar y hacer retroceder todavía más los elementos capitalistas del campo y liquidar los vestigios de los elementos capitalistas en las ciudades;

11.- Realizar una lucha sistemática y general para aumentar el rendimiento del suelo y elevar la productividad del trabajo en la agricultura. Movilizar nuestra industria en el sentido de una producción más rápida y abundante de instrumentos y máquinas agrícolas, útiles de arado y abonos artificiales;

12.- Aumentar el nivel de vida, mejorar el abastecimiento, proceder a la organización sistemática de los sectores agrícolas, de alimentación, etc. Luchar por nuevas fuentes de productos alimenticios.

DOCUMENTO NºRESOLUCION SOBRE LA ACTITUD DEL PCY HACIA LA KOMINFORM.

Con relación a las divergencias surgidas entre el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, de una parte, y, de otra, el Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS y, posteriormente, la Oficina de Información de los Partidos Comunistas, el Vº Congreso ha adoptado la siguiente resolución:

## RESOLUCION

## I

El Vº Congreso del Partido Comunista Yugoslavo, aprueba la actitud del Comité Central del PCY en lo referente a las acusaciones del Comité Central del PC (b) de la URSS y de la Oficina de Información, aprueba los esfuerzos tenaces del CC del PCY para persuadir al CC del PC (b) de la URSS así como a los demás Partidos, miembros de la Oficina de Información, de la inexactitud de sus acusaciones, y para limitar la discusión al terreno de una crítica efectiva y de principio de la actividad del Partido Comunista de Yugoslavia, en la medida en que dichos Partidos dispongan de una base suficiente para apoyar tal crítica.

## II

El Vº Congreso constata que la crítica contenida en las cartas del CC del PC (b) de la URSS y en la resolución de la Oficina de Información sobre la situación en el Partido Comunista de Yugoslavia es inexacta, falsa e injusta.

El Vº Congreso del PCY constata la inexacti-

tud de tales afirmaciones cuando alegan que el CC del PCY conduce a Yugoslavia hacia una gradual subordinación de los Estados imperialistas y a su transformación en un Estado burgués. Por el contrario, el CC del PCY conduce al país hacia una consolidación general de su independencia frente a los imperialistas, hacia el reforzamiento del socialismo en Yugoslavia y, por tanto, hacia el reforzamiento del Frente Democrático en general. Son igualmente inexactas las aseveraciones según las cuales potenciaría el capitalismo en las ciudades y campos de Yugoslavia. Por el contrario, se refuerza el socialismo, mediante la lucha que, con perseverancia, se está llevando a cabo en el campo para hacer retroceder a los elementos capitalistas. Es inexacto también afirmar que el PCY se transforma en un partido ilegal, sectario y burocrático, en un partido de Kulaks donde reina una disciplina militar y que se diluye en el Frente Popular. Por el contrario, el PCY es un Partido legal y gobernante que dirige el Frente Popular, un Partido en el seno del cual, y a pesar de las lagunas y debilidades, se cultiva y se desarrolla la democracia interna. Otro tanto ocurre por lo que respecta a las acusaciones que afirman que los dirigentes del PCY propagan teorías según las cuales la clase obrera no es y no debe ser la fuerza dirigente en la lucha por el socialismo, según las cuales una integración pacífica de los elementos capitalistas al socialismo es posible. Es inexacto que la edificación socialista en Yugoslavia esté comprometida por medidas aventureras e improvisadas, etc. Particularmente grave e injusta es la acusación según la cual la dirección del PCY lleva a cabo una política antisoviética, subestima el papel del Ejército Rojo en la guerra en general, y en lo que concierne a Yugoslavia en particular. Por el contrario, en las críticas mencionadas, y sobre todo en la campaña orquestada tras la Resolución de la Oficina de Información sobre la situación en el PCY, se contiene un falso juicio sobre nuestra lucha de Liberación Nacional subestimándola.

Basándose sobre lo que precede, el Vº Congre

so del PCY constata que el CC del PCY no ha abandonado la doctrina del marxismo-leninismo, sino que por el contrario, aplica correctamente las enseñanzas del marxismo-leninismo adaptándolas a las condiciones de Yugoslavia.

## III

El Vº Congreso del PCY constata que, a despecho de las falsas acusaciones y de las divergencias anteriormente mencionadas, la dirección del PCY y el Partido mismo, han permanecido íntegramente fieles a los principios de la solidaridad internacional de los proletarios y de la unidad del Frente Democrático Antiimperialista.

## IV

El Vº Congreso del PCY considera que el CC del PCY debe poner todo su empeño para que sean resueltas las divergencias que le separan del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS y que debe esforzarse en dar a éste toda posibilidad de comprobar, por sí mismo, la inexactitud de sus acusaciones.

## V

El Vº Congreso del PCY constata que el hecho de no haber participado en la última sesión de la Oficina de Información, no significa que el PCY se haya excluido de la citada Oficina de Información, y considera que tras la eliminación de las divergencias entre el CC del PCY y el CC del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS desaparecerá también el motivo para su no participación en la Oficina de Información.

FUENTES: - Le Cinquième Congrès du Parti Communiste de la Yougoslavie. - cp. cit. págs. 404 y ss.  
- Documents on International Affairs. 1947-48 cp. cit. págs. 404 y ss.

DOCUMENTO N°RESOLUCIONES ADOPTADAS POR LA OFICINA DE INFORMACION DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS

En la segunda quincena de noviembre, se ha celebrado en Hungría una Conferencia de la Oficina de Información integrada por los representantes del Partido Comunista Búlgaro, camaradas V. Chervenkov y V. Poptomov; del Partido Obrero Rumano, camaradas G. Gheorghiu-Dej, J. Chisinevski, A. Moghioros; del Partido de los Trabajadores Húngaro, camaradas M. Rakosi, E. Gerö, J. Revaï, J. Kadar; del Partido Obrero Unificado Polaco, los camaradas J. Berman, A. Zawadski; del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS, los camaradas M. Suslov, P. Yudín; del Partido Comunista Francés, camaradas J. Duclos, E. Fajon y G. Cogniot; del Partido Comunista Checoslovaco, camaradas R. Slansky, S. Bastovansky, L. Kopriva y B. Geminder, y del Partido Comunista Italiano, camaradas P. Togliatti, E. d'Onofrio y A. Cicalini.

La Conferencia ha escuchado los informes del camarada Suslov sobre "La defensa de la paz y la lucha contra los promotores de la guerra", del camarada P. Togliatti sobre "La unidad de la clase obrera y las tareas de los Partidos Comunistas y Obreros", y del camarada G. Gheroghiu-Dej sobre -- "El Partido Comunista Yugoslavo en poder de los asesinos y espías".

Tras haber procedido a un intercambio de opiniones sobre los informes escuchados, los participantes en la conferencia han llegado a un acuerdo completo y han adoptado unánimemente las siguientes resoluciones:

LA DEFENSA DE LA PAZ Y LA LUCHA CONTRA LOS PROMOTORES DE LA -



GUERRA.

LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA Y LAS TAREAS DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS Y OBREROS.

EL PARTIDO COMUNISTA YUGOSLAVO EN PODER DE LOS ASESINOS Y ESPÍAS.

(...)

---

EL PARTIDO COMUNISTA YUGOSLAVO EN PODER DE LOS ASESINOS Y ESPÍAS

Tras haber discutido el tema: "El Partido Comunista Yugoslavo en poder de los asesinos y espías", la Oficina de Información integrada por los representantes del Partido Comunista Búlgaro, del Partido Obrero Rumano, del Partido de los Trabajadores Húngaro, del Partido Obrero Unificado Polaco, del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS, del Partido Comunista Francés, del Partido Comunista Checoslovaco y del Partido Comunista Italiano, ha llegado a un acuerdo unánime sobre las siguientes conclusiones:

Si, en su conferencia de junio de 1948, la Oficina de Información de los Partidos Comunistas constató el paso de la banda de Tito-Ranković de la democracia y del socialismo al nacionalismo burgués en el período transcurrido desde dicha conferencia de la Oficina de Información se ha asistido a la consumación del paso de esta banda del nacionalismo burgués al fascismo y a la traición directa de los intereses nacionales de Yugoslavia.

Los acontecimientos durante los últimos tiempos han demostrado que el gobierno yugoslavo se encuentra bajo la total dependencia de los círculos imperialistas extranjeros y se ha transformado en un instrumento de su política agresiva, lo que ha conducido a la liquidación de la independencia y la soberanía de la República yugoslava. El Comité --

Central del Partido Comunista y el gobierno de Yugoslavia se han vinculado completamente a los círculos imperialistas contra la totalidad del campo socialista y democrático, contra los partidos comunistas del mundo entero, contra los países de democracia popular y la URSS.

La banda de espías y asesinos a sueldo de Belgrado se han alineado abiertamente con la reacción imperialista y se han puesto a su servicio, tal y como lo ha demostrado con toda claridad el proceso de Rajk y Brankov en Budapest.

Este proceso ha demostrado que los gobernantes yugoslavos actuales se han pasado del campo de la democracia y el socialismo al del capitalismo y la reacción, se han convertido en cómplices directos de los promotores de una nueva guerra y se esfuerzan, con sus actos de traición, en lograr las alabanzas y alcanzar los favores de los imperialistas.

El paso de la banda de Tito al fascismo no es resultado del azar; se ha realizado bajo las órdenes de los amos de esta banda, los imperialistas anglo-americanos, por los cuales estaba pagada desde hace tiempo, tal y como se ha revelado.

Es para llevar a cabo la voluntad de los imperialistas por lo que los traidores yugoslavos se han propuesto como objetivo la creación, en los países de democracia popular, de bandas políticas integradas por elementos reaccionarios, nacionalistas, clericales y fascistas, para llevar a cabo, con su apoyo, golpes de Estado contra-revolucionarios en dichos países, separar a estos países de la Unión Soviética y del resto del campo socialista y someterlos a las fuerzas del imperialismo. La banda de Tito ha hecho de Belgrado un centro americano de espionaje y de propaganda anticomunista.

Mientras que los verdaderos amigos de la paz, de la democracia y del socialismo ven en la URSS, la poderosa fortaleza del socialismo, el defensor fiel e inquebrantable - de la libertad y la independencia de los pueblos, el principal apoyo de la paz, la banda de Tito-Ranković, que ha alcanzado el poder adoptando la máscara de la amistad con la URSS., realiza bajo las órdenes de los imperialistas anglo-americanos, - una campaña de calumnias y provocación contra la Unión Soviética utilizando las mentiras más infames extraídas del arsenal - de los hitlerianos.

La transformación de la banda de Tito-Ranković en oficina directa del imperialismo, en cómplice de los - promotores de la guerra, ha encontrado su culminación en la - adhesión declarada del gobierno yugoslavo al bloque imperialista en el seno de la Organización de las Naciones Unidas, donde los Kardelj, Djilas y Bebler integran un frente unido con los reaccionarios americanos en los problemas más importantes de la política internacional.

En el campo de la política interior, el principal resultado de la actividad la banda traidora de Tito-Ranković es la liquidación, de hecho, del régimen de democracia popular en Yugoslavia. Como resultado de la política contrarrevolucionaria de la banda de Tito-Ranković, que ha usurpado el poder en el partido y el Estado, se ha instaurado en Yugoslavia un régimen de Estado-policíaco y anticomunista, de tipo fascista. La base social del régimen, la constituyen los kulaks en el campo y los elementos capitalistas en la ciudad. En Yugoslavia, el poder se encuentra realmente en manos de los - elementos antipopulares, reaccionarios. Militantes de los antiguos partidos burgueses, kulaks y otros elementos hostiles a la democracia popular, operan en los órganos locales y centrales. La banda fascista gobernante se apoya en un aparato - policíaco y militar incrementado desmesuradamente con ayuda -

del cual oprime a los pueblos yugoslavos, ha transformado el país en un campo militar, ha abolido los derechos democráticos de los trabajadores y pisotea toda libertad de expresión de las ideas.

Los gobernantes yugoslavos engañan al pueblo con una demagogia descarada al pretender que en Yugoslavia se edifica el socialismo. De hecho, resulta muy claro para todo marxista que no puede pretenderse la edificación del socialismo en Yugoslavia desde el momento que la banda de Tito ha roto con la Unión Soviética, con todo el campo del socialismo y la democracia, privando así a Yugoslavia de su principal apoyo en la edificación del socialismo, desde el momento que esta banda ha sometido el país, desde el punto de vista económico y político, a los imperialistas anglo-americanos.

El sector estatal, en la economía de Yugoslavia, ha cesado de ser el bien del pueblo, por cuanto el poder del Estado se halla en manos de los enemigos del pueblo. La banda de Tito-Ranković ha concedido amplias posibilidades al capital extranjero para penetrar en la economía del país situándola bajo el control de los monopolios capitalistas. Invirtiendo sus capitales en la economía yugoslava, los círculos industriales y financieros anglo-americanos transforman a Yugoslavia en una colonia que aporte productos agrícolas y materias primas al capital extranjero. El sometimiento cada vez más claro de Yugoslavia al imperialismo conduce al reforzamiento de la explotación de la clase obrera y a la brutal agravación de su situación material.

La política de los gobernantes yugoslavos en el campo adquiere un carácter kulak y capitalista. Las seudo-cooperativas, organizadas en el campo de forma impuesta, se hallan en manos de los kulaks y de sus agentes y son una máquina para explotar a las grandes masas de trabajadores campesinos.

Tras haberse apoderado de la dirección del - Partido Comunista Yugoslavo, los mercenarios yugoslavos del - imperialismo han desencadenado una campaña terrorista contra los auténticos comunistas que permanecen fieles a los principios del marxismo-leninismo y combaten por la independencia - de Yugoslavia de los imperialistas. Miles de patriotas yugoslavos, fieles al comunismo, han sido expulsados del Partido, detenidos en prisión o en los campos de concentración, muchos de ellos han sido torturados a muerte y muertos en prisión o traidoramente asesinados, como el conocido comunista yugoslavo Arso Jovanović. La crueldad mediante la cual se extermina a los que, en Yugoslavia, continúan combatiendo firmemente - por el comunismo, no es equiparable mas que a la de los fascistas hitlerianos o los verdugos de Tsaldaris en Grecia y de Franco en España.

Mientras expulsan de los rangos del Partido a los comunistas fieles al internacionalismo proletario, mientras que los exterminan, los fascistas yugoslavos abren el partido a los elementos burgueses y kulaks.

Como consecuencia del terror fascista ejercido por la banda de Tito contra las fuerzas sanas del Partido Comunista Yugoslavo, la dirección del Partido Comunista Yugoslavo se halla íntegramente en las manos de los espías y asesinos, mercenarios del imperialismo. El Partido ha caído en poder de las fuerzas contrarrevolucionarias, que actúan arbitrariamente y en su nombre. Se sabe que la burguesía siempre ha reclutado espías y provocadores en los rangos de los partidos de la clase obrera. Mediante este procedimiento los imperialistas tratan de descomponer estos partidos desde el interior con el fin de someterlos. En Yugoslavia han logrado su objetivo.

La ideología fascista, la política interior

fascista de la banda de Tito, así como su traidora política - exterior, totalmente subordinada a los círculos imperialistas extranjeros, han opuesto irremediabilmente la banda de espías fascistas de Tito-Ranković a los intereses fundamentales de - los pueblos yugoslavos ansiosos de libertad. Es por ello que la actividad antipopular y traidora de la banda de Tito tropieza cada vez más con la resistencia, tanto de los comunistas fieles al marxismo-leninismo como de la clase obrera y del campesinado trabajador de Yugoslavia.

Partiendo de hechos irrefutables que atestiguan el paso definitivo de la banda de Tito al fascismo, deserción que le ha conducido al campo del imperialismo internacional, la Oficina de Información de los Partidos Comunistas y obreros considera que:

1º.- El grupo de espías como Tito, Ranković, Kardelj, Djilas, Pijade, Gosnjak, Malarić, Bebler, Mrazović, Vukmanović, Koča Popović, Kidrić, Nečković, Zlatić, Velebit, Kolićevski, y otros, es el enemigo de la clase obrera y del campesinado, el enemigo de los pueblos de Yugoslavia.

2º.- Este grupo de espías no representa la voluntad de los pueblos de Yugoslavia, sino la de los imperialistas anglo-americanos, y por ello ha traicionado los intereses del país y ha liquidado la independencia política y económica de Yugoslavia.

3º.- Por su composición actual, el "Partido Comunista de Yugoslavia", en manos de los enemigos del pueblo, asesinos y espías, ha perdido el derecho a titularse partido comunista; no es más que una máquina para ejecutar las misiones de espionaje de la banda de Tito, Kardelj, Ranković y Djilas.

La Oficina de Información de los Partidos Comunistas y Obreros considera, por tanto, que la lucha contra

la banda de espías y asesinos a sueldo, es un deber internacional para todos los partidos comunistas y obreros.

Los partidos comunistas y obreros tienen como obligación ayudar al máximo a la clase obrera y al campesinado trabajador de Yugoslavia que luchan por el regreso de Yugoslavia al campo de la democracia y del socialismo.

El retorno de Yugoslavia al campo socialista exige, como condición indispensable, la lucha activa de los elementos revolucionarios tanto en el interior como en el exterior del Partido Comunista Yugoslavo, para el renacimiento de un partido revolucionario, verdaderamente comunista, fiel al marxismo-leninismo, a los principios del internacionalismo proletario y a la lucha por la independencia de Yugoslavia del imperialismo.

Imposibilitados para intervenir abiertamente contra la banda de Tito-Ranković por un terror fascista de los más crueles, las fuerzas de Yugoslavia fieles al comunismo se han visto obligados a adoptar los mismos métodos de lucha por el comunismo que los comunistas de los países donde se prohíbe su acción legal.

La Oficina de Información expresa la firme certeza de que entre los obreros y campesinos yugoslavos se hallarán fuerzas capaces de alcanzar la victoria sobre la banda de Tito-Ranković, banda de espías y artífices de la restauración burguesa; es seguro que, bajo la dirección de la clase obrera, los trabajadores yugoslavos sabrán resucitar las conquistas históricas de la democracia popular, logradas mediante los duros sacrificios y la heroica lucha de los pueblos yugoslavos, y que se comprometerán en la vía de la edificación del socialismo.

La oficina de Información considera una de -

las tareas principales de los partidos comunistas y obreros - reforzar, por todos los medios, la vigilancia revolucionaria entre sus filas, denunciar y extirpar a los elementos nacionalistas burgueses y a los agentes del imperialismo cualquiera que sea la bandera bajo la que se oculten.

La Oficina de Información estima indispensable desarrollar el trabajo ideológico en los partidos comunistas y obreros, educar a los comunistas en el espíritu de fidelidad al internacionalismo proletario, de intransigencia hacia toda desviación de los principios del marxismo-leninismo, en el espíritu de fidelidad a la democracia popular y al socialismo.

FUENTES: Pour une paix durable, pour une démocratie populaire  
nº 55 (29.XI.1949)  
Cahiers du communisme.- nº 12 (diciembre 1949), págs.  
1582 y ss.



FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFIAI. COLECCIONES DOCUMENTALES Y DOCUMENTOS

- BARRY FARRELL, R.- Jugoslavia and the Soviet-Union 1948-1956.  
An annalysis with documents.- Hamden, 1956
- Cinquième Congrès du Parti Communiste de Ypugoslavie.- Paris,  
1949.
- CLISSOLD, S.- Yugoslavia and the Soviet Union 1939-1973. A do  
documentary Suervey.- Londres, 1975.
- COLLIARD, C.A. y MANIN, A.- Droit international et histoire di  
plomatique.- Paris, 1971. 3 Vols.
- "Constitution de la République Federative Populaire de la You-  
goslavie (31 janvier 1946)".  
Revue de Droit Public et de la Science Politique. tomo LXII  
(1946)
- "Denuncia de actividades hostiles contra Yugoslavia por parte  
del Gobierno de la Union de Repúblicas Socialistas Soviéticas  
y de los Gobiernos de Bulgaria, Hungría, Rumanía y Albania, -  
así como de los Gobiernos de Checoslovaquia y Polonia".  
Documentos Oficiales de la Asamblea General. Sexto Periodo de  
Sesiones. (A/2119)
- DIMITROV, G.- La ofensiva del fascismo y las tareas de la In-  
ternacional Comunista en la lucha por la unidad  
de la clase obrera contra el fascismo.- Madrid,  
1977.
- Documents diplomatiques français. 1932-1939.- Paris. 1964. 2ª  
serie (1936-1939)

- Documents on British Foreign Policy (1919-1939).- Londres 1947.  
1<sup>a</sup> serie Vols. I al V; 2<sup>a</sup> serie Vols. I al IV; 3<sup>a</sup> serie I al IX.
- Documents in German Foreign Policy. (1918-1945).- Washington.  
1953. Serie D.
- Documents on International Affairs. (1928 a 1963).- Londres/~~New~~  
York. 1<sup>a</sup> reimpresión 1965 (28 vols.)
- Echange de lettres entre le Comité Central du P.C.Y. et le Co-  
mité Central du Parti Communiste (bolchévik) de l'URSS.- Paris  
1950.
- Foreign Relations of the United States.-  
Eastern Europe: The Soviet Union 1941.- Washington, 1961.  
The Conferences at Cairo and Teheran.-Washington, 1955.  
Eastern Europe: The Soviet Union 1945.- Washington, 1967. Vol.V.  
The Conference at Malta and Yalta.- Washington, 1961.  
Council of Foreign Ministers 1946.- Washington, 1970. Vol II  
Eastern Europe: The Soviet Union 1946.- Washington 1969. Vol.VI  
Paris Peace Conference: Documents.- Washington, 1970, Vol. IV  
Eastern Europe: The Soviet Union 1947.- Washington, 1972.Vol.IV  
Eastern Europe: The Soviet Union 1948.- Washington,1974.Vol IV
- GRENVILLE, J.A.S.- The Major International Tresties 1914-1973.  
A history and guide with textés.- Londres,  
1974.
- INSTITUT D'HISTOIRE DE L'ACADEMIE DES SCIENCES DE LA R.P.D.  
ALBANIE.- La lutte antifasciste de liberation nationale du peu  
ples albanais. Documents principaux 1941-1944. Tira-  
na, 1975.
- KARDELJ, E.- La politique extérieure de la Yugoslavie.- Paris  
1949.

- Laszlo Rajk et ses complices devant le tribunal du peuple.-  
Budapest, 1949.
- "Le cas Milovan Djilas devant le plenum du Comité Central de la Ligue des Communistes de Yougoslavie".- Questions Actuelles du Socialisme, nº 22 (enero-febrero 1954).
- LEFUR, L. y CHKLAVER, G.- Recueil de textes de droit international public.- Paris, 2ª Edic.1934.
- Livre blanc sur les procédés agressifs des gouvernements de l'URSS, de Pologne, de Tchécoslovaque, de Hongrie, de Roumanie de Bulgarie et de l'Albanie envers la Yougoslavie.- Belgrado 1951.
- "Memorandum sur l'accord réalisé entre les gouvernements d'Italie, du Royaume Uni, des Etats-Unis et de Yougoslavie, au sujet du Territoire Libre de Trieste".- Q.A.S. nº 25-26 (julio-octubre 1954).
- "Memoria anual del Secretario General sobre la labor de la Organización (1º de julio de 1951 a 30 de junio de 1952)".- Documentos Oficiales (A/2141)
- MIHOLOVIC, I.- Italian expansionist policy towards Istria, Rijeka and Dalmatia (1945-1953). Documents.- Belgrado, 1954.
- Mº de Negocios Extranjeros de Francia.- Documentos diplomáticos 1914. La guerra Europea.- Madrid, 1914.
- Narodna Organizacija Revolucionaran.- Belgradi, vols. I al IV.
- OYARZABAL VELARDE, I. de y RAVENTOS Y NOGUER.- Colección de textos Internacionales. Barcelona, 1936, Tomo I
- PRECLIN, Edmond y RENOUVIN, Pierre.- Textes et documents d'his-

toire. París, 1957. vol. IV.

- Quinto Congreso de la Internacional Comunista.- Buenos Aires, 1975, 2 Vols.
- "Resolución de la Asamblea General sobre la denuncia de actividades hostiles de los Gobiernos de la Unión de Republicas Socialistas Soviéticas, Bulgaria, Hungría, Rumanía, Albania, Checoslovaquia y Polonia contra Yugoslavia".- Resolución 509 (VI) Documentos Oficiales de la Asamblea General, sexto periodo de sesiones. (A/2119)
- "Resolution du VI<sup>eme</sup> Congrès du P.C.Y." Questions Actuelles du Socialisme, nº 15 (diciembre 1952)
- "Resolution du Plenum". Questions Actuelle du Socialisme, nº 22 (enero-febrero 1954)
- SAMWER, CH. y HOPF, J.- Nouveau recueil general des traites et autres actes relatifs aux rapports de droit international. Continuation du grand recueil de G.Fr. Martens.- New York, 1967.
- SEARA VAZQUEZ, M.- La paz precaria, de Versailles a Danzing.- Mexico, 1970. 2 Vols.
- SNYDER, L.- Historic documents of World War I.- New York/Toronto, 1958.
- Thèses des quatre premiers congrès de la III<sup>eme</sup> Internationale. Manifestes, thèses et résolutions des quatre premiers congrès mondiaux de l'Internationale Communiste, 1919-1923.- Paris 1934 (traducido al castellano por M<sup>a</sup> Teresa Poyrazian.- Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista.- Buenos Aires 1973. 2 Vols)

- TIERNO GALVAN, E. y otros.- Leyes Constitucionales.- Madrid, -  
1963, 2 Vols.
- TITO, J.B.- "La cuestión nacional en Yugoslavia a la luz de la  
lucha de liberación".- Reproducción en castellano  
del artículo publicado en Proleter, nº 16 (diciem-  
bre 1942).  
Cuestiones Actuales del Socialismo, nº 10 (octubre  
1974)
- TITO, J.B.- De la résistance à l'indépendance.- Paris, 1977.
- TITO, J.B.- "Rapport politique au VI<sup>ème</sup> Congrès du P.C.Y."  
Questions Actuelles du Socialisme, nº 15 (diciem-  
bre 1952).
- TITO, J.B.- Tito vojno djela.- Belgrado (sin fecha edic.) (tra-  
ducción al francés de Novak Stru-  
gar.- Oeuvres militaires choi-  
sies).- Belgrado, 1966)
- Trial of Dragoljub-Draza Mihajlović: Stenographic record and Do-  
cuments from the trial, The.- Belgrado, 1946
- Trial of Traicho Kostov and his group, The.- Sofía, 1949.

## II.- MEMORIAS

- CHURCHILL, W.S.- The second Worl Ward. Londres, 1950. (traduc-  
ción al castellano de Manuel Bosch Barrett y  
Luis Palazón.- Memorias. La Segunda Guerra -  
Mundial.- Barcelona, 1965. 10 Vols.)
- GIANO, Galerzzo.- Diario 1939-1943.- Milán, 4ª Edición. 1969

- DJILAS, M.- Conversations with Stalin.- 1962. (sin lugar de edic.). (traducción al castellano de M<sup>a</sup> Rosa Vivas y J:A. González Casanova.- Conversaciones con Stalin.- Barcelona, 1962.)
- EDEN, Anthony.- The Eden memoirs facing the dictators.- (traducción al castellano de Gloria Triés Rubiés.- Memorias.- Barcelona, 1965. 3 Vols.)
- KARADJORDJEVICH, P.- La vie d'un roi: Pierre II de Yougoslavie.- Paris, 1955.
- KRUSCHEV, N.S.- Kruschev remembers.- (sin lugar de edición) 1<sup>a</sup> edic. en inglés, 1970. (traducción al castellano por José Luis Díaz Liaño.- Kruschev recuerda.- Madrid, 1970.
- TRUMAN, H.S.- Memorias.- Barcelona, 1956. traducción al castellano de Olga Diez Vidal.

### III.- BIBLIOGRAFIA FUNDAMENTAL

- AA.-VV.- A short history of Yugoslavia.- Londres, 1966. (traducido al castellano por M<sup>a</sup> Fernanda Pereda y Torres-Quevedo.- Breve historia de Yugoslavia.- Madrid, 1972)
- ARMSTRONG, H.F.- Tito and Goliath.- (sin lugar de edic.) 1951. (traducción al francés, Tito et Goliath.- Paris, 1952).
- AUTY, Ph.- Tito.- (sin lugar de edic.) 1970. (traducido al castellano por Fernando Corripio.- Tito.- Barcelona, 1971.)

- AUTY, Phyllis.- Yugoslavia.- Londres 1966. (traducción de Mayte Villar Ortiz de Urbina.- Yugoslavia.- Madrid, 1966).
- AVAKUMOVIC, I.- History of the Communist Part of Yugoslavia.- Aber-deen, 1964.
- BICANIC, R.- Economics policy in Socialist Yugoslavia.- Cambridge, 1973. (traducción al italiano de Sergio Pappalardo.- La via jugoslava al socialismo.- Napoles, 1976.)
- BILANDZIC, D. y TONKOVIC, S.- Autogestion 1950-1976.- (traducción del servo-croata de Antonio Martinac y Rigoberto Cordero.-) Buenos Aires, 1971.
- BIANCO TOBIO, M.- El Kominform, quinta columna del comunismo.- Madrid, (sin fecha edic.)
- BOBROWSKI, C.- La Yougoslavie Socialiste.- Paris, 1956.
- BOZOVIC, A.- El colonialismo y el neocolonialismo. Belgrado, 1964.
- BROVE, P.- Le Parti Bolchevique.- Paris (sin fecha de edic.) (Traducción al castellano por Ramon Garcia Fernández.- El Partido Bolchevique.- Madrid, 1973).
- BRUCKNER, B.- Yugoslavia, autogestión en la economía.- Madrid 1969.
- CILIGA, A.- Crise d'etat dans la Yougoslavie de Tito.- Paris, 1974.
- CLAUDIN, F.- La crisis del movimiento comunista. De la Komin-

tern a la Kominform.- Paris 1970.

- DALMAS, L.- Le communisme yougoslave depuis la rupture avec Moscou Paris, 1950.
- DEAKIN, F.W.D.- The embattled mountain.- Londres, 1971. (traducción al castellano de Enrique Obregon.- Tito en la resistencia.- Barcelona, 1974).
- DEDIJER, V.- The battle Stalin lost.- (traducción al francés de Magdeleine Paz.- Le défi de Tito.- Paris, 1970)
- DEDIJER, V.- Tito parle....- Paris 1953.
- DESANTI, D.- L'Internationale Communiste.- Paris 1970
- DEUTSCHER, I.- Stalin. A political biography.- New York/Londres 1949. (traducción al castellano por José Luis - González.- Stalin. Biografía política.- Mexico. 2ª edición 1969.)
- DE VOS, M.- Histoire de la Yougoslavie.- Paris, 2ª Edic.1965.
- DJILAS, M.- Lénine et les rapports entre états socialistes.- Paris, 1949.
- DJILAS, M.- La nueva clase. Análisis del sistema comunista.- México (sin fecha, edic.)
- DJILAS, M.- The unperfect society.- 1969 (sin lugar de edic.) (traducción al castellano de Agustín Gil Sierra.- La Sociedad imperfecta.- Barcelona, 1970)
- DJORDJEVIC, J.- La Yougoslavie.- Paris, 1967.
- DJORDJEVIC, J.- La Yougoslavie démocratie socialiste.- Paris,



1959 (traducción al castellano por Julieta Campos y Enrique González Pedrero.- Yugoslavia democracia socialista.- Mexico, 1961.)

- DONLAGIC, A. ATANACKOVIC, y PLENCA, D.- Jugoslavija u drugom - svetskom ratu.- Belgrado, 1967 (traducción al castellano de Zoran Krstanovic.- Yugoslavia en la Segunda Guerra Mundial. Belgrado, 1967)
- DRULOVIC, M.- L'autogestion à l'épreuve. Paris, 1973.
- DUROSELLE, J. B.- Le conflict de Trieste 1943-1954.- Bruselas 1966.
- FEHIMOVIC, Z. y BOZIC, N.- Yugoslavia y la ONU.- Belgrado 1964
- FEJTO, F.- Histoire des démocraties populaires.- Paris, 1952 (traducción al castellano de Manuel Cuesta.- Historia de las democracias populares.- edic. revisada y aumentada. Madrid, 1971: 2 Vols.)
- FONTAINE, A.- Histoire de la guerre froide.- Paris, 1965. (traducción al castellano de Basilio Losada Castro.- Historia de la guerra fría.- Barcelona, 1970. 2 Vols.)
- GELARD, P.- Les systèmes politiques des états socialistes.- Paris, 1975; 2 Vols.
- INSTITUTO DE MARXISMO LENINISMO ANEXO AL CC. DEL P.C.U.S.- La Internacional Comunista. Ensayo Histórico sucinto- Moscú, (sin fecha de edic.) (traducción al castellano de M.Kuznetsor)
- LABRUSSE, Bertrand de.- Les incidents de frontière entre la Yougoslavie et les démocraties populaires

- (Junio 1948- Enero 1952).- (Tesis policopiada)  
Paris, 1951-52.
- LAZIC, B.- Los partidos comunistas de Europa. 1919-1955.- Madrid, 1961.
  - LAZIC, B.- Tito et la revolution yougoslave.- Paris, 1957.
  - LENIN, V.I.- Obras Escogidas.- Madrid, 1975. 3 Vols.
  - LOWE, C.J. y MARZARI, F.- Italian Foreign Polcy. 1870-1940.- Londres, 1975.
  - MACLEAN, F.- Diplomate et franc-tireur.- Paris, 1952.
  - MARCOU, L.- Le Kominform. Le communisme de guerre froide.- Paris, 1977. (traducción al castellano por Eloy Fuente Herrero.- La Kominform.- Madrid, 1978.)
  - MITROVIC, T.- La codificación de los principios de la coexistencia activa y pacífica.- Belgrado, 1964.
  - MOCH, J.- Yougoslavie, terre d'expérience.- Monaco, 1953
  - MOLLET, Guy.- Le socialisme selon Tito.- Paris, 1973. (traducción al castellano de Carmina García Roca.- El socialismo según Tito.- Barcelona, 1973.)
  - NAEGELEN, M.E.- Tito.- Paris, 1961.
  - PASIC, N.- Drustveno-politic sistem jugoslavije.- Belgrado, - 1975 (traducción al castellano por Bernard Kavčič. El sistema socio-político de Yugoslavia,- Belgrado 1975)

- PESAKOVIC, M.- Dve decenije samoupravljanja u jugoslavije.- Belgrado, 1970. (traducción al castellano de Milan Janičević.- Dos tendencias de autogestión en Yugoslavia.- Belgrado, 1970.)
- PETROVIC, R.- Tito o nesorstanosti.- Belgrado, 1976. (traducción al castellano.- Tito y la no alineación.- Belgrado, 1976)
- PIJADE, M.- Des questions "litigieuses".- Paris, 1949.
- PIJADE, M.- La faiblesse de l'aide soviétique à l'insurrection nationale yougoslave.- Paris, 1950
- Political Handbook of the World (1927-1947).- New York, 1971, 21 vols.
- POPOVIC, B.- Conceptos yugoslavos de la política de coexistencia activa y pacífica.- Belgrado 1964.
- POPOVIC, M.- Des rapports économiques entre états socialistes Paris, 1949.
- POPOVIC, K.- Révision du marxisme-leninisme au sujet de la guerre de libération en Yougoslavie. Paris, 1950
- PORTAL, R.- Les nationalismes slaves de 1871 à 1939.- Curso polycopiado. Centre de Documentation Universitaire. Paris.
- RADOVANOVIC, L.- Puntos de vista yugoslavos frente al desarme.- Belgrado, 1966
- ROTHSCHILD, J.- East Central Europe between the two world wars. Washington, 1974.

- SAÑA, H.- La Internacional Comunista. 1919-1945.- Madrid, 1972.  
2 Vols.
- STALIN, J.V.D.- Obras Escogidas.- Madrid, 1977, Vol. II
- TITO, J.B. y POPOVIC, M.- La primera asamblea revolucionaria de los pueblos de Yugoslavia.- Belgrado, 1967.
- TROTSKY, L.- Sur la deuxième guerre mondiale.- Paris, 1974, -  
Recopilación de textos por Daniel Guènin.
- ULAM, A.B.- Stalin. The man and his era.- (sin lugar de edic.)  
1973. (traducción al castellano de Esteban Riambau.  
Stalin.  
El hombre y su era.- Barcelona, 1975. 2 Vols.)
- VEYRIER, M.- Tito et la Revolution.- Paris, 1974.
- WADYCZ, P.S. y otros.- Les démocraties populaires après Prague.  
Brujas, 1970. (traducción al castellano  
de Luis Vadillo.- Las democracias popu-  
lares después de Praga.- Madrid, 1973)
- YOURICHITCH, Evgueniye.- Le procès Tito-Mihajlovich.- Paris,  
1950.
- ZIHERL, B.- Le communisme et la patrie.- Paris, 1949.

#### IV.- BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

- AA/VV.- "Guerra fría".- Marxismus in Systemvergleich.- Frank-  
fort/New York, 1973. (traducción al -

castellano de Joaquín Sanz Guijarro.-  
Marxismo y Democracia.- Madrid, 1975,  
 serie política. Vo. IV.

- AA.VV.- "La lutte du peuple grec et du Parti Communiste de Grèce pendant la deuxième guerre mondiale et depuis".-Des victoires de Hitler au triomphe de la démocratie et du socialisme. Origines et bilan de la deuxième guerre mondiale (1939-1945).- Paris, 1970.
- BAUMONT, M.- La faillite de la paix.- Paris, 4ª edic. 1961. 2 vols.
- BEREND, I.T. y RANKI, G.- East Central Europe in the 19 th. and 20 th centuries.- Budapest, 1977
- CARR, E.H.- A History of Soviet Russia.- The bolshevik revolution. 1917-1923.- Londres, 1950. (traducción al castellano por Soledad Ortega.- La Revolución Bolchevique. 1917-1923. Madrid, 1ª edic. 1972; 2ª edic 1973. 3 vols.)
- CARR, E.H.- A History of Soviet Russia. Socialism in one country.- Londres, 1959. (traducción al castellano por Fernando de Diego de la Rosa.- El socialismo en un sólo país. 1924-1926. Madrid, 1975. 2 Vols.)
- CASTELLS, A.- Las Brigadas Internacionales de la guerra de España. - Barcelona, 1974.
- COMISION DEL COMITE CENTRAL DEL P.C. (b) DE LA URSS.- Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS.- Moscú, 1939. reedic. 1976. 2 Vols.
- COMITE SOVIETIQUE DES VETERANS DE GUERRE.- La solidarité des

- peuples avec la Republique espagnole. 1936-1939.-  
Moscu, 1974.
- DE SALIS, J.R.- Waltgeschichte der venesten seit....- Zurich, 1951 (traducción al castellano de Manuel Sacritán Luzón.- Historia del mundo contemporáneo.- Madrid, 1960-61, 3 Vols.)
  - DRIAULT, E. y MONOD, G.- Histoire politique et sociale 1815-1911  
Paris, 1911. (2ª edic. revisada).
  - FEJTO, F.- Le coup de Prague 1948.- Paris, 1976.
  - GOETZ, W. y JOVER, José Mª.- Historia Universal.- Madrid, 1932  
Vol. X
  - HENTSCH, G.- Staline négociateur.- Neuchâtel, 1967.
  - LEONHARD, W.- Die dreispaltung des Marxismus.- Düsseldorf, 1970  
(traducción al castellano de Javier Arzayuz.- La triple escisión del marxismo.- Madrid, 1971.)
  - Izdaje i stampa savezni zavos za statistiku. Statisticki Kalendar Jugoslavije 1971.- Belgrado, 1972.
  - LONDON, K. y otros.- The Soviet Union, a half century of communism.- Baltimore, 1961. (traducción al castellano de Helena Serrot.- La Union Soviética (cincuenta años de comunismo).- Caracas, 1969)
  - MARTINET, G.- Les cinq communismes.- Paris, 1971. (traducción al castellano de Mª Victoria Suárez.- Los cinco comunismos.- Caracas 1972)

- MAMMARELLA.- Il partito comunista italiano 1945-1975, dalla liberazione al compromesso storico.- Florencia, 1976
- OSMAŃCZYK, Edmund J.- Enciclopedia mundial de relaciones internacionales y Naciones Unidas. Mexico, 1976
- PEREZ VERA, Elisa.- Naciones Unidas y los principios de coexistencia pacífica.- Madrid, 1973.
- POTEKIN, V.- Historia de la Diplomacia.- Mexico, 2ª edic., 1967 (traducción al castellano por José Laínz) 3 vols.
- RENOUVIN, P.- Histoire des relations internationales.- Paris, 1964. (traducción al castellano por Justo Fernández Buján Isabel Gil de Ramales.- Historia de las relaciones Internacionales.- Madrid, 1ª edic. 1ª reimpresión, 1969)
- RENOUVIN, P. y DUROSELLE, J.B.- Introduction a l'histoire des relations internationales.- Paris, (traducción al castellano por Manuel Camacho de Ciria.- Introducción a la política internacional.- Madrid 1968.)
- SHAVER CLEMENS, D.- Yalta.- New York, 1970.
- SOTELO, I.- Del leninismo al stalinismo.- Madrid, 1976.-
- STALIN, J.D.V.- El marxismo y la cuestión nacional.- Buenos Aires, 1973.
- TRUYOL SERRA, Antonio.- Historia de las relaciones Internacionales de 1871 hasta nuestros días.- Curso policopiado. Escuela Diplomática. Madrid, 1973.

- WALTERS, F.P.- A History of the League of Nations.- Londres, 1960. (traducción al castellano de Federico Fernández de Castillejo.- Historia de la Sociedad de Naciones.- Madrid, 1971.)
- ZISCHKA, Anton.- Auch das ist Europa.- Güterslah, 1961. (traducción al castellano por Juan Godó Costa.- Tambien esto es Europa.- Barcelona, 1961)

#### PUBLICACIONES PERIODICAS

- ADAMKIEWICZ; G.- "Tito, titoism and the West". International Journal 1949/1950. Vol. V. nº 1
- A.W.- "Tito y la política norteamericana en Yugoslavia".- Cuadernos de Política Internacional (enero/marzo 1950)
- BARTOS, M.- "Jugoslavia's struggle for equality".- Foreign Affairs and American Quarterly Review. nº 1 (abril 1950).
- CANAPA, M.P.- "Le conflict entre le Kominform et la Yougoslavie". Revue de l'Est, Vol. IV, nº 2 (abril 1973)
- "Deux notes soviétiques au gouvememet yougoslave".- Cahiers du Communisme, nº 9 (septiembre 1949)
- "Documentation".- Política Internacional, nº 615 (20 noviembre 1975)
- KRUSCHEV.- "Rapport d'activité du Comité Central du Parti Communiste de l'Union Soviétique au XX<sup>eme</sup> Congrès du Parti".- Documentation Française. Notes et Etudes



Documentaires nº 2156 (24 marzo 1956)

- LESAGE, M.- "Les relations soviét-yougoslaves (1942-1959)". Documentation Française. Notes et Etudes Documentaires, nº 2553 (24 junio 1959) y 2569 (7 septiembre 1959)
  
- LORENTE.- "La nueva entente balcánica". Documentos de Política Internacional (enero-marzo 1953)
  
- MAC LEAN, G.R.- "Yugoslavia: the "Trojan-horse" of Communism". International Journal 1958. Vol. XIII, nº 4
  
- MAO-TSE-TUNG.- "La dictature de la démocratie populaire". Cahiers du Communisme, nº 10 (septiembre 1949)
  
- MENEGHELLO-DINCIC, K.- "La démocratie socialiste en Yougoslavie" Documentation Française. Note et Etudes Documentaires. nº 2952 (7 de enero 1963) y 2956 (16 junio 1963).
  
- MENEGHELLO-DINCIC, K.- "l'évolutions des institutions yougoslaves d'après les constitutions de 1946-1953 et 1963".- Documentation Française Notes et Etudes Documentaires. nº 3070 (5 marzo 1964).
  
- MENEGHELLO-DINCIC, K.- "Le federalisme yougoslave".- Documentation Française. Notes et Etudes Documentaires. nº 2786 (9 junio 1961) y 2788 (16 junio 1961).
  
- "Note soviétique au gouvernement yougoslave relative aux prétention yougoslaves envers l'Autriche".- Cahiers du Communisme, nº 10 (octubre 1949)

- "La politique extérieure de la Yougoslavie (1945-1972)".- Documentation Française. Problèmes politiques et sociaux, nº 150-151 (17-24 novembre 1972)
- ROCHET, W.- "Après la résolution du Bureau d'Information sur le Parti Communiste Yougoslave".- Cahiers du communisme, nº 28 (agosto 1948)
- TAYLOR HAMMOND, Th.- "The Djilas affair and jugoslav communism" Foreign Affairs an American Quarterly Review, nº 1 (enero 1955)
- ULAM, A.B.- "The Cominform and the people's democracies".- World Politics ; vol. 1950-1951, nº 3.
- ULAM, A.B.- "The jugoslav-russian dispute and its implications". World Politics, vo. 1948-1949, nº 3.
- Keesing's Contemporary Archives (1931-1956).- Londres, vols. I al X.  
Le Monde. (1945-1953).- París.
- Pour une paix durable, pour une démocratie populaire.- Belgrado (1947-junio 1948), Sofía (1948-1951). Desde 1951 aparición con el título.- Paix et démocratie.- Sofía (1951-1955).
- Questions Actuelles du Socialisme.- Belgrado (1950-1979). Desde 1965 aparece tambien en castellano con el título.- Cuestiones Actuales del Socialismo. (Citamos Q.A.S. o C.A.S. según cada uno de ambos títulos).

The Times (1945-1953).- Londres.

Yugoslav Survey. A record of facts and informations.- Belgrado (1959-1979)

